

REVISTA MURCIANA DE ANTROPOLOGÍA

EL CUENTO FOLCLÓRICO EN CARTAGENA

Anselmo J. Sánchez Ferra

Nº 17 (2010)

MURCIA

REVISTA MURCIANA DE ANTROPOLOGÍA

Órgano del *Seminario Permanente de Estudios de Cultura Popular y Patrimonial de la Región de Murcia*, organizado por las Áreas de Antropología Social, Historia Antigua y Filología Romana de la Universidad de Murcia, de la Asociación “Siglo XXI” para el estudio, defensa y conservación del Patrimonio Histórico de la Región de Murcia.

Directores

Luis Álvarez Munárriz, Antonino González Blanco, Rafael González Fernández, José Antonio Molina Gómez y Juan Jordán Montes.
Universidad de Murcia

Secretario

Pedro Martínez Cavero
Universidad de Murcia

Consejo de Redacción

Ángel Montes del Castillo, Manuel Luna Samperio, José Lorita Mena, José Antonio Melgares Guerrero, Gregorio Rabal Saura, Santiago Fernández Ardanaz, Fina Antón Hurtado, Klaus Schriewer, Emilio del Carmelo Tomás Loba.

I.S.S.N.: 1135-691X

Depósito Legal: MU-1669-1995

Fotocomposición e impresión: Servicio de Publicaciones, Universidad de Murcia

Comercializada y distribuida por Editum - Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia (España). Y edición web en <http://revistas.um.es/rmu>

ÍNDICE

| | |
|--|-----|
| PRESENTACIÓN..... | 7 |
| INTRODUCCIÓN..... | 19 |
| CUENTOS DE ANIMALES..... | 53 |
| CUENTOS DE ENCANTAMIENTO Y LO SOBRENATURAL..... | 111 |
| CUENTOS PIADOSOS..... | 160 |
| LA VOLUNTAD DE LA IMAGEN..... | 160 |
| CUENTOS ETIOLÓGICOS..... | 162 |
| REFLEXIONES INGENIOSAS, SAPIENCIALES Y MORALIZANTES..... | 172 |
| CASTIGOS Y RECOMPENSAS MORALIZANTES..... | 175 |
| SAN PEDRO RIDICULIZADO..... | 180 |
| CUENTOS DE EL DESTINO INEXORABLE..... | 180 |
| CUENTOS DE TONTOS..... | 207 |
| EL TONTO EN MISA..... | 207 |
| EL TONTO IMPERTINENTE..... | 211 |
| EL TONTO CORTEJANDO..... | 222 |
| EL TONTO RECIEN CASADO..... | 234 |
| EL TONTO EN LA CIUDAD..... | 245 |
| EL TONTO Y EL ASNO..... | 251 |
| COSAS DE TONTOS..... | 268 |
| DICTERIOS..... | 293 |
| FALSAS APARIENCIAS..... | 341 |
| DEFICIENCIAS FÍSICAS..... | 349 |

| | |
|---|-----|
| EL BURLADOR BURLADO | 361 |
| EL HOMBRE SABIO | 369 |
| CUENTOS DE PÍCAROS | 374 |
| ENGAÑOS Y BURLAS | 374 |
| ARGUCIAS PARA ROBAR | 384 |
| ARGUCIAS PARA COMER | 391 |
| ARTIMAÑAS PARA LOGRAR TRATO CARNAL | 394 |
| CUENTOS DE ADIVINANZAS | 402 |
| REFLEXIONES Y RESPUESTAS INGENIOSAS | 421 |
| SAPIENCIALES | 421 |
| CUENTOS CON MORALEJA | 421 |
| ENSEÑANZAS DE PADRES A HIJOS | 426 |
| ELUDIENDO LA MUERTE | 428 |
| CARACTERES HUMANOS | 429 |
| EL AVARO | 429 |
| EL INTERESADO | 430 |
| EL FANFARRÓN | 431 |
| EL DESCONFIADO | 435 |
| EL VAGO | 440 |
| EL BEBEDOR | 445 |
| AGUDEZAS SOBRE LA AUTORIDAD | 446 |
| CENSURA A LA AUTORIDAD | 446 |
| DESAFÍOS Y BURLAS A LA AUTORIDAD | 447 |
| ESCEPTICISMO E IRREVERENCIAS RELIGIOSAS | 456 |
| SANCIONES | 464 |
| CASTIGOS INGENIOSOS | 464 |
| CONSUELO POR EL DAÑO AJENO | 468 |
| REPROCHES VELADOS | 470 |
| VENDIENDO LA BURRA | 471 |
| AGUDEZAS DE DOBLE SENTIDO | 473 |
| AGUDEZAS SOBRE EL YANTAR | 479 |
| EL HAMBRIENTO | 479 |
| ACTITUDES ANTE LA COMIDA | 483 |
| AGUDEZAS DE TEMA ERÓTICO | 488 |
| DOBLE SENTIDO DE CARÁCTER ERÓTICO | 489 |
| ENGAÑOS ERÓTICOS | 501 |
| DECADENCIA ERÓTICA | 504 |
| EROTISMO EN CONTEXTO RELIGIOSO | 507 |

| | |
|---|-----|
| AGUDEZAS ESCATOLÓGICAS | 508 |
| AGUDEZAS DE MARÍN..... | 514 |
| CUENTOS DE MENTIRAS..... | 515 |
| CUENTOS DE MUJERES | 551 |
| MUJERES INTELIGENTES..... | 551 |
| LA MUJER FIEL | 557 |
| MUJERES INFIELES..... | 559 |
| LA MUJER Y LA HONRA | 570 |
| MUJERES LIBIDINOSAS | 573 |
| LA MUJER CAPRICHOSA..... | 586 |
| LA MUJER INDISCRETA | 588 |
| MUJERES SIN HABILIDADES DOMÉSTICAS | 592 |
| LA MUJER HOLGAZANA..... | 593 |
| LA MUJER SUCIA..... | 593 |
| LA FAMILIA | 619 |
| BUSCANDO PAREJA | 619 |
| MOZOS CORTEJANDO..... | 623 |
| CONFLICTOS MATRIMONIALES | 628 |
| VIUDOS Y VIUDAS | 648 |
| RELACIONES PATERNO FILIALES | 655 |
| OTRAS RELACIONES FAMILIARES | 672 |
| CUENTOS DE CURAS..... | 705 |
| EL CURA LIBIDINOSO | 705 |
| EL CURA RIDICULIZADO | 718 |
| RESPONSOS, SERMONES Y CONMINACIONES DEL CURA..... | 734 |
| EL CURA INTERESADO..... | 744 |
| CUENTOS DE MONJAS | 747 |
| CUENTOS DE FÓRMULA Y ACUMULATIVOS..... | 765 |
| CUENTOS INCOMPLETOS..... | 779 |
| ÍNDICE DE CORRESPONDENCIAS | 789 |
| BIBLIOGRAFÍA PARA LOS CUENTOS DE CARTAGENA | 801 |

PRESENTACIÓN

José Manuel Pedrosa
Universidad de Alcalá

El lector que tenga el privilegio de pasearse por las páginas de este libro hallará no pocas razones para el asombro y la admiración. Podrá asombrarse, en primer lugar, de que, en los primeros años del siglo XXI, cuando el repertorio patrimonial de cuentos folclóricos transmitidos por vía esencialmente oral se daba ya por prácticamente extinguido en toda Europa, haya podido reunir alguien, y además en un recodo tan rural y apartado de la geografía hispánica, una colección de cuentos tradicionales de amplitud y riqueza tan excepcionales como la que atesoran estas páginas. Tendrá todo el derecho de maravillarse también el lector ante el equilibrio y la homogeneidad de la colección, en la que están representados, y en versiones muy cabales, en ocasiones deslumbrantes, todos los subgéneros y modalidades del cuento tradicional hispánico, desde el maravilloso al formulístico. Podrá admirarse, además, de que tan frondosa colección de cuentos haya sido transcrita, ordenada, editada, catalogada, estudiada, interpretada, presentada y contextualizada con la sabia finura y la ciencia actualizadísima que traslucen estas páginas, las cuales debemos, dicho sea de paso, a un estudioso que investiga al margen –lo cual es un gran mérito añadido– de las instituciones académicas de referencia de nuestro país. Y un motivo más para el asombro, entre otros que podríamos destacar si dispusiésemos de un espacio mayor: el que vea la luz, y además en papel impreso, una obra tan densa y tan voluminosa como ésta, cargada de aparatos críticos desbordantemente eruditos, es una proeza que va muy a contracorriente de los usos editoriales –mucho más livianos y superficiales– de hoy. A la *Revista Murciana de Antropología* y a quienes desde ella han apostado por sacar a la luz un trabajo de tanta categoría debemos agradecerles el compromiso y el riesgo que vuelven a asumir en esta ocasión, como hicieron antes en otras.

Poco pueden añadir unas tasadas páginas prologales, hechas además desde la

condición de simple lector-admirador en la distancia, a los méritos que, en cuanto se abre la primera página, se perciben en este libro. El aparato crítico concentradísimo pero minucioso que el autor ha añadido a cada uno de sus relatos pone, además, muy difícil aportar algún dato que pueda ser considerado interesante o novedoso. Algún apunte comparatista rápido puede, en cualquier caso, que contribuya a subrayar algún valor singular de alguno de los relatos que este gran libro ha rescatado del total olvido. Procuraré, por ello, que los relatos elegidos para comentario sean no de los menos notables –porque no puede haber relatos *no notables*–, sino de los que el lector menos avisado no creería, a primera vista, que pudieran tener un currículum literario y cultural notable.

Con esa intención quiero comenzar llamando la atención sobre los tres relatos –leyendas religiosas y no cuentos– acerca de *La Virgen de la Caridad* de Cartagena que se han acogido al número 81 de esta colección. Reproduzco uno de los tres:

La Virgen de la Caridad no era para aquí, era para afuera. ¿Pero usted no sabe lo que le pasó a la Virgen de la Caridad? Es que la Virgen de la Caridad decía que era para Cartagena y en Cartagena se ha quedado. ¿Usted no sabe por lo que es? Pues es una cosa rara que no lo sepa usted, porque lo sabe todo el mundo. Esa, la Virgen de la Caridad, un día la iban a embarcar para llevársela fuera, no sé a dónde, porque pasó hace muchos años; pues aquí en el muelle la embarcaron para llevársela fuera, ¿pero usted no sabe lo que le pasó al mar al ir a salir de Cartagena?, que se le ponían unas olas que le llegaban... Bueno, la cogieron en el barco, la montaron; a la fiesta tuvieron que desmontarla porque el mar estaba, de punta a punta, hasta donde está el faro, que daba miedo, unas olas así de altas. Dijeron:

–Bueno, vamos a probar dentro de un rato.

Cogieron a la Virgen, la dejaron en su sitio, y otra vez, el mar volvió otra vez a calmarse. Pero cuando de nuevo quisieron abandonar el puerto con la Virgen embarcada, las aguas volvieron a encrespase, y dijeron:

–¡Pues qué vamos a hacer! Esta Virgen seguramente tiene que ser la Virgen de la Caridad, patrona de Cartagena.

Y ahí está, aquí la tenemos, y va a hacer trescientos años que está.

Estamos ante una leyenda más que singular, sobre todo por el escenario marino que le da su marco. En realidad, las leyendas de imágenes de Virgenes o de santos que se niegan a abandonar su emplazamiento y que vuelven una y otra vez a él son enormemente abundantes, aunque sobre paisajes por lo general de tierra firme. Recuérdese, por ejemplo, la *Cantiga de Santa María* que lleva el número 162 en la colección que compuso Alfonso X el Sabio en el siglo XIII (la de “Como Santa María fez a sa omagen que mudaran dun altar a outro que se tornass’ a seu logar onde a

tolleran”), que relataba cómo en el pueblo de Cañete (Cuenca), la Virgen insistía en volver cada noche, cuando nadie la veía, al altar favorito del que querían apartarla. Pues bien, el ingrediente singularmente marino de la leyenda cartagenera tiene el valor de que coincide de manera impresionante, incluso en la escenificación marina, con el viejísimo mito griego de Admete cuyo resumen podemos leer aquí:

Admete estuvo en funciones de sacerdotisa durante cincuenta y ocho años. Pero al morir su padre tuvo que huir de Argos y se refugió en Samos, llevándose la imagen de la diosa, confiada a sus cuidados. En Samos encontró un antiquísimo santuario, de Hera, fundado en otros tiempos por los léleges y las ninfas. Allí depositó la estatua.

Mientras tanto, los argivos, inquietos por la desaparición de la imagen, encargaron a unos piratas tirrenos que saliesen en su busca. Esperaban también que los de Samos harían a Admete responsable de la conservación de la imagen y la castigarían si era robada. Como el templo de Samos no tenía puertas, a los piratas les fue muy fácil apoderarse de la estatua; pero al intentar hacerse a la vela, les resultó imposible poner el barco en movimiento. Comprendieron, pues, que la diosa quería quedarse en Samos. Así, depositaron la sagrada imagen en la orilla, y le ofrecieron un sacrificio. Admete, que se había dado cuenta de la desaparición de la imagen, alarmó a los habitantes, los cuales se pusieron a buscarla por todas partes. Acabaron encontrándola, abandonada, en la playa, pues los piratas habían partido. Imaginando entonces que la diosa había ido allí por sí misma, la ataron con tiras de mimbre. Al llegar Admete la desató, la purificó y volvió a consagrarla, pues había sido mancillada por el contacto de manos humanas; luego la restituyó al templo. En recuerdo de ello, todos los años los habitantes de Samos celebraban una fiesta, durante la cual se llevaba la estatua de Hera a la playa, se volvía a consagrar y recibía ofrendas.

Pausanias atribuye el traslado de la Hera argiva desde Argos a Samos, no a Admete, sino a los Argonautas¹.

Impresiona sin duda comprobar de qué modo una leyenda piadosa católica, que tendrán como verdadera e histórica muchos de sus fieles, es capaz de seguir, casi al pie de la letra, un modelo narrativo precristiano y pagano, que tenemos bien documentado en la antigüedad griega y que debe hundir sus raíces en tiempos y tradiciones narrativas a buen seguro anteriores, prehistóricas y preliterarias. Igual que impresiona el apunte comparatista que aporta el propio Anselmo Sánchez Ferra

¹ Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana* (Barcelona: Paidós, reed. 1997) s.v. *Admete*.

en su aparato crítico:

Una historia prácticamente idéntica a la de la Virgen alicantina me refiere la guía croata que cuenta la tradición relativa al culto de San Trifón, en la ciudad montenegrina de Kotor: las reliquias de este santo son conducidas desde Constantinopla a Venecia, pero una terrible tormenta obliga a la nave que las transporta a buscar refugio en el puerto de la recoleta bahía del litoral balcánico. La perturbadora tempestad reaparece cada una de las tres veces en que la embarcación intenta abandonar la rada, lo que deja patente para marinos y ciudadanos cual es la intención del mártir.

Otro relato notabilísimo de la colección de cuentos murcianos que ha reunido Anselmo Sánchez Ferra: el breve y aparentemente intrascendente pero interesantísimo relato que lleva el número 109:

La muerte predestinada.

Era un hombre *qu'estaba destinao* a morir *ahogao*. Se ponía a lavarse los pies, ponía un martillo al *lao* del lebrillico si se veía *apurao*; no iba a la playa, bueno, nada; cuando veía una boquerica ni *s'arrimaba*. *Pos na*, pero como estaba *predestinao* debía morir *ahogao*, y un día *pos* va en una burra, la burra se mea, se cae de cabeza en la *meá* de la burra y *s'ahoga*.

Curiosísima versión, atravesada por una pizca de ironía, de un cuento que tiene el número 934 en el monumental catálogo de cuentos folclóricos internacionales de Aarne-Thompson-Uther, tantas veces citado en este libro, y del que voy a ofrecer aquí, para solaz del curioso lector, este exótico paralelo que fue registrado en el año 1994 a una persona de la etnia hutu de Ruanda. Prueba de la casi universalidad de los cuentos y de la capacidad asombrosa que tiene la voz humana para adaptarse a escenarios, culturas y hasta ecologías diversas:

La niña destinada a ser muerta por un elefante.

Érase una vez un hombre que se llamaba Ruhinyuza. Era ladrón. Una noche fue a robar a una familia que había tenido un recién nacido. Cuando llegó a la casa, oyó a Dios que predecía la llegada del bebé. Dios decía que el bebé crecería y que más tarde crecería hasta ser una mujer que moriría entre los colmillos de un elefante.

Cuando Ruhinyuza oyó esto, recapacitó y dijo que le gustaría vivir con esta chica a fin de comprobar si eran ciertas las palabras de Dios. Cuando la niña fue mayor, Ruhinyuza fue a pedir su mano. Ésta aceptó el matrimonio, y le dijo que debería estar siempre acompañada para no morir

entre los colmillos del elefante. Ruhinyuza estuvo de acuerdo. El día de la caza, los habitantes del pueblo gritaron:

-¡El elefante! ¡El elefante!

Todo el mundo fue a contemplar a este gigantesco animal. La mujer de Ruhinyuza sintió curiosidad y fue a verlo. Se dispuso a mirar por un hueco que había detrás de ella. Pero no podía ver bien. La gente de la caravana le aconsejó subir a un árbol para que pudiera observarlo bien. Cuando estuvo en las ramas del árbol, el elefante vino corriendo para esconderse bajo el árbol. La mujer tuvo miedo y cayó sobre los colmillos del elefante. Murió en el instante.

Así, Ryhinyuza comprobó que Dios dice siempre la verdad. Y no intentó nunca más comprobar si eran ciertas las palabras de Dios².

Otro relato murciano breve y aparentemente intrascendente, pero que va a resultar que no lo es tanto. El que lleva, dentro de esta colección y en dos versiones, el número 641:

[1] *Las prioridades.*

Era un hombre que no tenía penas ni *s'apuraba* por *na*. *Antonses* le decían:

-Si tú vieras tu casa arder, en tu culo un avispero y tu mujer con otro *-dise-*, ¿a qué acudirías primero?

-*Pos* al fuego agua, a la avispa candela y a mi mujer con otro *pos* dejarla que se jodiera.

[2] Un hombre pregunta a otro:

-Si vieras tu casa arder
y en tu culo un avispero
y a un fraile con tu mujer,
¿a qué acudirías primero?

Y le contesta él:

-A mi culo yo acudiera
y a mi casa yo apagara,
y a mi mujer con el fraile
dejarla que disfrutara.

Relatos que tienen más de diálogo en verso que de cuento tradicional, y que conocen paralelos en otros lugares de la geografía hispánica, según avalan estas

² Luis Estepa y José Manuel Pedrosa, *Mitos y cuentos del exilio de Ruanda* (Oartzun: Sendoa, 2001) núm. 13.

versiones navarra, ciudadrealeña y cántabra:

Si tienes la cara ardiendo
y en el culo un avispero,
y tu mujer con un cura,
¿qué harías lo primero³?

Si en tu casa hubiera fuego,
y en tu culo un avispero,
y tu mujer con un fraile,
¿dónde acudirías primero?

(Primero a por el avispero,
después a por la mujer,
y después a apagar el fuego⁴).

Si vieras tu casa arder
y en tu culo un avispero,
a tu mujer con el cura,
¿adónde irías primero⁵?

Otro relato aparentemente muy liviano, que el lector menos avisado pasaría seguramente por alto, es el que tiene el número 456 dentro de la colección:

La viuda del borracho.

Una que se murió el marido y, *pos* que le gustaba mucho el vino, pues *tos* los años le *ponía* un sarmiento y un *rasimo* de uva en la tumba.

La tradición literaria y cultural de este brevísimo relato resulta que es, a despecho de sus casi nimias proporciones, deslumbrante. Es paralelo, sin duda, del desenlace de uno de los poemas báquicos del grandísimo poeta andalusí Ibn Quzmān (ca. 1078-ca. 1160), el que comenzaba “Mi vida agoto en francachela y descoco”, que parece que hunde sus raíces en tradiciones líricas que venían, acaso, de Persia:

... Cuando muera, mi modo de enterramiento

3 Versión registrada por mí en Estella (Navarra) en agosto de 1995, a Juan Satrústegui y J. Orkairai.

4 Mar Jiménez, La literatura oral de Terrinches: géneros, etnotextos, estudio, tesis doctoral (Alcalá de Henares: Universidad, 2006) p. 780.

5 Concha Alonso Molleda, *Costumbres purriegas del Valle de Polaciones* (Santander: Gobierno de Cantabria, 2007) p. 133.

sea yacer bajo las cepas en viña:
pámpanos juntadme, de mortaja, encima,
y a la cabeza un turbante de sarmientos.

El demonio convoque allí a todo amigo,
invocádmelo, tanto sentados como de pie,
y quien coma racimo de uvas,
entierre en mi tumba el escobajo.

Le escanciaré a tu salud en copa mayor:
“Toma tu frasco, empina el codo y acaba,
que excelente fue la gracia que hiciste;
cuanto tú me mandes, se ha de hacer”⁶.

El tópico sigue vivo, aunque vertido por lo general en el molde de la canción lírica, en la tradición panhispánica de hoy. En la canaria, en la navarra, en la mexicana o en la gallega:

El día que yo me muera
y me lleven a enterrar,
no me toquen en la boca,
que creo que es una copa
y vuelvo a resucitar⁷.

Alegrico se murió
y dejó en el testamento
que lo enterraran en viña
para chupar el sarmiento⁸.

Si me muero, de mi barro
hágase, comadre, un jarro;
si tiene sed, en él beba,
si la boca se le pega,
son los besos de su charro⁹.

6 Ibn Quzmán, *Cancionero andalusí*, ed. Federico Corriente (Madrid: Hiperión, reed. 1996) núm. 90.

7 Francisco Navarro Artilles, *Cantares humorísticos en la poesía tradicional de Fuerteventura* (Puerto del Rosario: Instituto Nacional de Bachillerato “San Diego de Alcalá”, 1974) núm. LXXIX.

8 Valeriano Ordóñez, “Alma lírica del pueblo. El huerto de los cantares”, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra* XIII/38 (1981) pp. 5-156, p. 53.

9 Celedonio Serrano Martínez, *Coplas populares de Guerrero* (Toluca: Testimonios de Atlacomulco, 1972) p. 76.

Indo para Santiago
 doum'á môrte n-ó camiño;
 deixei dito me enterraran
 n'unha bodega de viño¹⁰.

Atendamos ahora a otro relato interesantísimo, pese a su apariencia de poco trascendente anécdota local, de nuestra colección murciana:

449. *La ballena en el sifón.*

Uno que había un sifón y estaba en el sifón y *empesó* a chillar:

-¡Una ballena, una ballena, una ballena!

To el mundo venga a correr:

-¡*Pos* muchacho, qué pasa!

-¡Sí hombre, sí, una ballena, una ballena!

¡Puh!, la gente allí a montones, *to* el mundo allí arrimándose:

-¿*Pos* qué pasa?

-¡Sí, una ballena, una ballena!

-*Joer, pos* muchacho!

-¡Sí, una ballena!

Hasta que al último hay quien *empesó* ya a mirar, *empesó* a llevar cosas *pa* ver la ballena y a ver si podían sacar la ballena y qué va, es que se le habían caído tres botellas y de las tres botellas una iba llena de vino.

Anécdota que lleva muchos siglos viva en la tradición oral de todo el mundo hispánico —hasta a los madrileños nos llamaron en el Siglo de Oro *ballenatos*, en honor de una *ballena* que habría sido *avistada* en el río Manzanares— y que cuenta con paralelos tan interesantes como éste almeriense:

El borracho.

Este era un borracho que iba por la calle:

—¡Ah, ah, ah! ¿Adónde hay que sacar el billete, que me voy a América?

Aquí viene el barco. ¿Adónde hay que sacar el billete?

—Ahí, al volver puede usted sacar el billete.

—Ahora mismo voy.

—Deme usted un billete *p'*América.

—Tome usted el billete

10 José Casal Lois, *Colección de cantares gallegos*, ed. Domingo Blanco (Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega, 2000) p. 196. Pueden verse otros datos y paralelos sobre este viejo y pluricultural tópico poético en José Manuel Pedrosa, “La muerte y la viña”, *Rinconetes del Centro Virtual Cervantes*

http://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/octubre_11/03102011_02.htm

—¿A qué hora viene el barco?

Contesta:

—A las nueve y media o diez.

El tío... Las diez, y que no viene el barco. Las once, y que no viene el barco... Venga a beber... Y pilló una *tajá*, y va:

—¡Ya está bien, llega, llega!

Llega el barco y se sube. Se agarra a la baranda, y esa noche las ballenas iban al lado del barco. ¡Venga a darle *achuchones* al barco! Y los tíos les daban con las espadas, para que no tocaran al barco. Y entonces viene el tío y dice:

—¿Aquí no venden cervezas?

Dice:

—Ahí está la cantina, y ahí puede comprar cerveza.

—*Dame usted* una cerveza.

—¡No! Aquí es que vendemos por cajas, vendemos por cajas, ¿eh?

Dice:

—Deme usted una caja, una caja de cerveza.

Dice:

—Tome usted.

Se va a la baranda, una, otra, otra, otra, y *tos* pendientes. Y cuentan las cervezas:

—Y cuántas traen la caja, ¿veinticuatro? Y ya me he bebido veintitrés, ya sabéis que la otra es *pa* la merienda.

A to esto que llegan los de la limpieza a recoger *po* lo que había en el suelo, la basura, y se llevan la caja. Y salta el tío y dice:

—¡Hombres, una ballena, una ballena!

Tó el mundo:

—¡Ey, ey, ey!

Y lo quería decir es que había una botella llena¹¹.

Otra preciosa versión del mismo tópico, ahora en verso y aplicada a los *ballenatos* del pueblo de Navaconcejo, en el cacereño Valle del Jerte:

Romance de los ballenatos.

Ballenato me llaman,
nací en mi pueblo,
y a la orilla del río

¹¹ Ana Manuela Martínez García, *Cuentos de transmisión oral del Levante almeriense*, tesis doctoral (Almería: Facultad de Filosofía y Letras, 2011) núm. 157.

toco el pandero.

Una ballena viene
corriente abajo,
con las fauces abiertas,
moviendo el rabo.

Los vecinos del pueblo
se han enterado
y hasta el cura corría
pistola en mano.

—¡Detened a ese bicho!
grita la vieja,
que si nadie lo mata,
¡ay, mis ovejas!

La escopeta del cura
vomita fuego
y a la fiera le quita
solo el pellejo.

Ya no salen las tripas
de aquella panza,
porque solo salían
cuerdas y pajas.

Al llegar al remanso
se abre el misterio:
¡era solo la albarda
de un burro viejo!

Y los pueblos vecinos,
los mentecatos,
nos pusieron de mote
“los ballenatos”¹².

El último relato que vamos muy rápidamente a comentar es el núm. 674 de esta

12 Fernando Flores del Manzano, *Una cala en la tradición oral extremeña: estado actual del romancero en el Valle del Jerte* (Mérida: Asamblea de Extremadura, 1994) núm. 56.

colección. Joya refulgente de ese libro, por razones que detallaremos después de que lo leamos:

El reo condena a la madre.

Era uno que estaba en el patíbulo *pa* matarlo porque había hecho un robo y había *matao* a uno, y dicen que cuando estaban en el patíbulo le preguntaban que si querían alguna gracia que se *l'otorgaban*, por ejemplo fumarse un puro o cualquier cosa, la última *voluntá*. Y entonces él dice que perdonaba a los que le habían *condenao*, a los familiares de aquel al que había *robaio* porque lo habían *denunciaio* y tenían motivos *p'acerlo*, que perdonaba a la guardia civil, que perdonaba al juez que le había *condenao*, que perdonaba al verdugo, los perdonaba a todos menos a su madre.

Dice que *to* el mundo se quedó *pos* diciendo que cómo perdonaba hasta al verdugo y sin embargo a su madre no la perdonaba, y entonces le dicen que por qué, y *dise*:

—Porque mi madre no cumplió con su deber. Los demás han *cumplío* con su deber y mi madre no; porque yo lo primero que robé fue un dedal a una vecina, y yo llegué con el dedal a mi casa y mi madre cogió el dedal y se lo echó al bolsillo. Si aquel día mi madre me da un par de *clujíos* en el culo y me hace que lleve el dedal a la vecina *pos* ahora mismo yo no estaba aquí. Empecé con un dedal pero después fui robando cosas cada vez mayores, cada vez mayores, y hoy me veo en el patíbulo por culpa de mi madre. La única que no ha *cumplío* con su deber ha *sío* mi madre.

Acabamos de conocer una versión esplendorosa del cuento internacional ATU 838, del que solo se habían registrado hasta hoy en toda la península Ibérica, según detalla el propio Anselmo Sánchez Ferra, un paralelo gallego, otro asturiano y unos cuantos portugueses. Eso a pesar de que sí fue relato bien conocido hace siglos, según revelan las versiones que aparecían engastadas en nuestra literatura medieval y renacentista: en el *Libro de Caballero Zifar*, en *El Espéculo de los Legos*, en *El Scholástico* de Cristóbal de Villalón o en *De la mujer cristiana*, de Luis Vives. Sumemos ahora nosotros a ese elenco de versiones la rareza de una boliviana, en concreto de la región de La Paz, en la que circulan profusamente relatos de este tipo aplicados a bandidos locales que se han adquirido la talla de legendarios:

Este era un muchacho pobre. No tenía padre, solo madre. Su madre trabajaba mucho para mantenerlo. Era una muy buena mujer y hacía todo lo posible por hacer que su hijo se sintiera bien. Creció hasta cierta edad e hizo amigos buenos, pero mucho de estos lo llevaron a robar. Él pensaba que esto era algo bueno, pues así podría ayudar al bien estar de él y de su

madre. Comenzó tomando cosas pequeñas como agujas de algún sastre, algo de dinero y siempre que llegaba a su casa dio a su madre que eso había consumido a cambio de algún trabajo o que se lo encontró. Poco a poco robó cosas más grandes y su madre nunca tenía interés al saber cómo las conseguía; pero en una ocasión unos policías lo atraparon junto a sus amigos. Cuando su madre fue a la cárcel a ver lo que hizo el hijo, le confesó todo y ella lloró, y cuando la madre le iba a dar un beso, este le mordió la oreja a su madre y le quitó un pedazo por jamás haberse preocupado de las cosas que hacía su hijo¹³.

Cerramos aquí este comentario prologal, tan entusiasta como sincero, al nuevo libro de cuentos tradicionales murcianos que nos regala Anselmo Sánchez Ferra. Es de prever, incluso de temer, que muy pocos libros de relatos tradicionales de la riqueza y la calidad de éste seguirán viendo la luz en el futuro. Se agota su manantial, se apagan las memorias que cada día más precariamente los atesoran, se esfuman los últimos jirones y sombras de la vida tradicional en la que crecieron, sacrificado todo al avance de la ciega globalización. La región de Murcia quedará, en cualquier caso, como uno de los bastiones últimos de las compilaciones y estudios de y sobre el cuento tradicional, en España y en Europa. Las obras asombrosas, riquísimas, escrupulosísimas de Anselmo Sánchez Ferra y también de su colega Ángel Hernández Fernández, otro sabio y prolífico colector de relatos murcianos, están apurando hasta el extremo los ecos de un patrimonio cultural que gracias a su esfuerzo no caerá del todo en el olvido. De modo que quizás tengamos la suerte, aún, de que este gran libro no sea el último, sino el penúltimo, o, mejor aún, el antepenúltimo...

13 Yukihisa Mihara, *Narrativas tradicionales del Dpto. de La Paz, Bolivia* (Hirakata, Osaka, Japón: Seminario de Y. Mihara de la Universidad de Kansai Gaidai, 2004) núm. 153. Véanse además otras versiones, núms. 154-166. Y además, un análisis más amplio de este tipo de relatos en “Del ladrón invulnerable al que arrancó la oreja de su madre (ATU 838): mito, leyenda y cuento del bandido en la América hispana”, *Revista de Literaturas Populares*, en prensa.

INTRODUCCIÓN

El asombro, ese pariente patético de la sorpresa, es sin duda la emoción más constante que nos ha acompañado a lo largo del interminable viaje que emprendimos hace más de catorce años atravesando la memoria de la gente del Campo de Cartagena.

Explorar la memoria de un pueblo es una experiencia tan apasionante y tan excitante como descubrir un país exótico o descender a las profundidades de nuestra alma. En sus recovecos aparecen continuamente recuerdos que, al escucharlos, emocionan, como al viajero que se enfrenta con el espectáculo de un grandioso monumento o de un paisaje indescriptible, o como al arqueólogo que irrumpe en una tumba, cerrada durante siglos, que guarda valiosos tesoros. Cuesta creer que al pie del cerro volcánico de El Carmolí, en los Urrutias, un pastor iletrado pueda narrarnos un cuento de Boccaccio que nunca leyó, que un pescador de Isla Plana refiera una de las más conocidas aventuras de Lázaro de Tormes sin saber que figura en ese libro y sin siquiera conocer esa obra, o que una vecina de El Algar evoque un episodio de los acaecidos al bueno de Sancho Panza durante el tiempo en que ejerció como gobernador de la Ínsula de Barataria. No menos inverosímil será comprobar que alguna de las anécdotas protagonizadas por el niño sabio Ben-Sirá, recogidas en un volumen que los especialistas consideran pudo haber sido redactado entre los siglos VII y X, coincide increíblemente con un cuentecillo de apariencia trivial recogido en Perú. Una y otra vez estos encuentros ponen de relieve la capacidad de la tradición para sortear los obstáculos que el tiempo impone a lo que es perecedero; si a los soldados de Napoleón les contemplaban cuarenta siglos desde lo alto de las pirámides de Gizeh, ¿qué abismos temporales no habrán salvado, en una cadena interminable de bocas y oídos, muchos de los cuentos de este repertorio para poder llegar hasta nosotros?

Y sin embargo no estamos fabulando. Todo esto es estrictamente cierto, ha ocurrido así a lo largo de ese periplo de nueve años recorriendo las diputaciones cartageneras para encuestar, con toda la minuciosidad de la que hemos sido capaces, sobre cuentos, plantas, fauna, fiestas y ritos, con la pretensión de acumular materiales que pongan de relieve la verdadera dimensión de la tradición oral en este área de la comunidad murciana.

Animados por la experiencia de Torre Pacheco¹⁴, Gregorio Rabal Saura y yo decidimos, a principios del año 2000, continuar nuestro trabajo de campo en el municipio de Cartagena. Por encima de cualquier otra consideración, lo que nos empujó sin duda a poner manos a la obra fue la necesidad imperiosa de mantener lo que, después de cinco años, se había convertido en costumbre: reunirnos una vez por semana con un grupo de personas mayores para interrogarles durante una hora o poco más sobre plantas y cuentos.

Aunque ya por entonces nos habíamos planteado alguna vez la posibilidad de darle a nuestra ocupación diletante una dimensión más ambiciosa, en ese momento lo prioritario era continuar porque sí. Seguramente por eso apenas nos inquietó la conciencia el caer en la cuenta de que pretendíamos explorar, con los mismos criterios que empleamos en Torre Pacheco (un territorio de casi 200 kilómetros cuadrados, con una población en torno a 30.000 habitantes), un espacio casi tres veces superior, de 558 kilómetros cuadrados, en el que residen más de 250.000 personas.

No diseñamos ninguna estrategia ni establecimos plazos. Sabíamos que había por delante mucho trabajo que exigiría tiempo y paciencia, pero los años precedentes nos habían permitido desarrollar un método y pautas de actuación que dieron resultados positivos y todo consistiría en transplantar uno y otras al nuevo escenario.

Precisamente la experiencia previa aconsejaba recurrir a la institución municipal para presentar el proyecto, no con el fin de encontrar un respaldo financiero al que nunca hemos condicionado nuestra investigación, sino para aprovechar la infraestructura de servicios sociales y, concretamente, la de las asociaciones de vecinos y clubes de tercera edad de diputaciones y casco de Cartagena, como forma de contacto con los ciudadanos que podían convertirse en informantes. Además, presentarnos ante estos grupos como trabajadores vinculados de alguna manera con el ayuntamiento, aunque sólo fuera formalmente, era una garantía para nuestros interlocutores y una fórmula eficaz para nosotros a la hora de despejar reticencias en ellos, derivadas del recelo inevitable que pudiera despertarles el encontrarse frente a dos individuos que pretendían interrogarles sobre asuntos singulares.

Así pues, concertamos una entrevista con Doña María del Rosario Montero Rodríguez, responsable entonces de los servicios sociales del Ayuntamiento, a la que

14 Nuestra investigación en el municipio de Torre Pacheco se realizó entre 1994 y 1999 y los resultados aparecen en dos números monográficos de la Revista Murciana de Antropología: el nº 5, *Camándula (El cuento popular en Torre Pacheco)* y el nº 6, «*Cuando la chicoria echa flor...*» (*Etnobotánica en Torre Pacheco*).

expusimos nuestras intenciones. Ella nos puso en contacto con Doña María Dolores Larios Romero que, en su calidad de coordinadora de los centros de tercera edad de las zonas rurales, ha sido nuestra colaboradora más determinante, intermediando con cada uno de los presidentes de esas asociaciones y facilitándonos de esa manera la entrada en acción. Es de justicia expresarle nuestro agradecimiento.

El 25 de febrero de 2000 tuvimos nuestra primera reunión con vecinos de la diputación de **Perín**. Las sesiones se llevaron a cabo en el local de la asociación, siendo recibidos y cordialmente atendidos por su secretario, D. Francisco Soriano Sastre, de 66 años, natural del barrio cartagenero de Santa Lucía y el grupo integrado por Doña Soledad Agüera González, de 64 años, Doña María Agüera Molero, Doña Josefa Balanza Martínez, de 63, nacida en Perín, Doña Fina Casanova Ortega, de 56, Doña Concepción Conesa Pagán, de 62, nacida en Las Palas de Fuente Álamo, Don Damián García Agüera, de 71, Doña Josefa García Martos, de 63, nacida en Perín, Don Nicolás González Liarte, de 65, nacido en Perín, Doña Josefa Liarte Ortega, de 64, nacida en Perín, Doña Fulgencia López Abadía, nacida en Alumbres, Don Antonio Martínez García, Doña Caridad Meca Molero, Don Alfonso Montoro García, Doña Florentina Montoro García, de 80, nacida en Perín, D. José Montoro García, de 62 años, nacido en Perín, Doña Antonia Moreno Martínez, de 70, Doña Jerónima Pérez Andreu, de 65, nacida en Perín, Doña Eulalia Solano García, de 75 años, nacida en El Cañar de Tallante, y Doña Antonia Torres Madrid.

A razón de una vez por semana, visitamos la población hasta principios de junio de ese año, obteniendo magníficos resultados gracias a la participación de este nutrido grupo de perineros con los que llegamos a establecer una relación de sincero afecto.

El 13 de junio iniciamos el trabajo en **Puertos de Santa Bárbara**. La audiencia reunida para la ocasión resultó multitudinaria, a todos los efectos poco operativa para poder desarrollar la tarea. Los circunstancias, tras la presentación en la que, como siempre, intentamos exponer con claridad los propósitos de la encuesta, nos obsequiaron con un cálido aplauso, algo inédito hasta el momento en nuestro anecdotario y, naturalmente, muy estimulante.

Presidía el grupo Doña Josefa García Urrea y acudieron con bastante asiduidad Doña Catalina Bernal, nacida en San Isidro, Doña María Cañavate Victoria, Don Antonio García Ferrer, nacido en Las Palas de Fuente Álamo, Doña Josefa García Martínez, natural de San Isidro, Doña Josefa García Pividal, Doña María Lorente Albaladejo, de Puertos de Santa Bárbara, Don Juan Martínez Martínez, Doña Juana Martínez Valero, Doña Antonia Moreno Gómez, nacida en la pedanía murciana de Era Alta, Doña Juana Ros Ros, de 62 años, Doña Ángeles Soto Aznar, de los Puertos, Don Manuel Vera Melchor, nacido en El Mingrano de Fuente Álamo y Doña Ángeles Vivancos Cañavate, nacida en Cuesta Blanca.

Durante el verano y hasta el 17 de octubre de aquel año, pudimos enriquecer nuestros catálogos con sus valiosas aportaciones descubriendo, por lo que hace a la

narrativa oral, un venero inagotable de sucedidos de carácter netamente folklórico con los que nuestros contertulios componían las biografías de sus vecinos, asegurando invariablemente la historicidad de los hechos referidos. Probablemente su repertorio se encuentra entre los más originales y ricos a los que hemos tenido acceso.

Con las encuestas de Perín y Puertos de Santa Bárbara teníamos la sensación de haber tomado bien el pulso de la cultura rural tradicional en el sector oeste del término municipal, el de la Sierra de Cartagena y sus aledaños. Así pues, creímos llegado el momento de escrutar el área de la llanura, no menos rural, donde se encuentran núcleos de población de mayores dimensiones. Vinimos a parar a **La Palma**, a principios de noviembre de 2000, confiados en repetir los resultados de las experiencias precedentes.

Sin embargo, y pese a la impresionante acogida con la que se nos recibió, lo cierto es que pudimos realizar tan solo dos entrevistas, el 7 y el 21 de aquel mes, a las que asistieron el presidente de la asociación, Don Elías Martínez Hernández, natural de Roche, Don Antonio Álvaro Bermúdez, de Pozo Estrecho, Don Fulgencio Cavas Soto, de 70 años, nacido en La Aljorra, Doña Eusebia Cervantes Navarro, de 86, nacida en La Palma, Doña María del Carmen García Francés, de 61, nacida en La Palma, Doña Encarnación García Martínez, de 73 años, de La Aparecida, Don José Hernández Pedreño, de 73, de la Palma, Don José Martínez Roca, de 76, nacido en Pozo Estrecho, las hermanas Doña Josefa y Doña Rosario Paredes Saura, de 71 y 74 años respectivamente, nacidas en Pozo Estrecho, Doña Pilar Pérez Martínez, de 61, de La Palma y Don Felipe Vitero Peláez, de 87, natural de Zamora.

En febrero de 2003 volveríamos a encuestar en La Palma a otro grupo de informantes sin conseguir, tampoco en esta ocasión, la continuidad que deseábamos. Con todo, si los resultados fueron magros en cantidad, sin embargo muchos de los relatos conseguidos aquí son extraordinariamente interesantes y con las aportaciones de otros palmesanos a los que entrevistamos de forma independiente, el conjunto de narraciones vinculadas a esta diputación cartagenera ha acabado por ser importante.

Tras esta relativa frustración, decidimos probar fortuna en la vecina población de **Pozo Estrecho**, donde realizamos entrevistas a partir del 14 de diciembre y hasta finales de febrero de 2001 (ocho en total), en las que participaron Don Federico García Moreno, nacido en Barcheta, Valencia, Don Francisco García Segado, de 76 años, natural de El Palmero, un caserío entre San Isidro y La Magdalena, Don José Inglés Garre, de 69 años, de Pozo Estrecho, Don Alfonso López Martín, de 74, nacido en La Unión, Don Fulgencio Martínez Baños, de 83, nacido en Pozo Estrecho, Don Juan Martínez Zamora, de 80, nacido en el campo de Torre Pacheco, Don José Pérez García, de 72 años, de La Palma y el presidente de la asociación, Don Francisco Velasco Madrid, de 68 años, nacido en Pozo Estrecho.

A pesar de las pocas sesiones realizadas y de que nuestras expectativas eran más ambiciosas dadas las dimensiones de la localidad, justo es decir que también aquí

recogimos cuentos estupendos, como por ejemplo el núm. 397 de esta colección, narrado por Don José Pérez García, la historia del anciano que expresa sus buenos deseos para el amo malvado, que corresponde a ATU 910 M, relato que apenas cuenta con una versión folklórica conocida en el área del castellano peninsular y en el área hispánica tan solo con una catalana, una mexicana y dos portuguesas.

Aunque la mecánica de recopilación de materiales ha estado sujeta principalmente a la estrategia diseñada de recabar la información en los grupos de los centros de la tercera edad, por supuesto no hemos renunciado a la oportunidad de encuestar a particulares con los que hemos contactado de diferente manera. Precisamente en febrero de 2001 entrevisté a Doña Francisca Martínez Cañavate, una buena narradora que refirió piezas tan interesantes como la núm. 239 de esta colección, un ejemplar de la historia de la gente que no conoce a los gatos aplicado a Perín (ATU 1281 y 1681). El encuentro tuvo lugar en el domicilio particular de mi compañera Doña María Jesús Huertas, profesora de Filosofía en el I.E.S. Isaac Peral.

De aquí pasamos a **Llano del Beal**, un enclave minero con población inmigrante, donde permanecemos desde el 20 de marzo hasta principios de junio de 2001, contabilizando unas diez sesiones en las que contamos con la presencia de Doña Rosa Avendaño, de Tirieza, Albacete, Doña Encarna Bueno Cañavate, nacida en Pozo Amargo, Cuenca, Doña María Campos Romero, de 57 años, natural de Estrecho de San Ginés, Doña María Lardín Rosa, de 70 años, de Llano del Beal, Don Pedro López Saura, de 66 años, de Llano del Beal, Don Asensio Mateo García, Doña Gloria Martínez Andreu, de Beniel, Murcia, Doña Trinidad Olmos Olivares, de 62 años, del Estrecho de San Ginés, Doña Isabel Ortiz Baños, de 55 años, de Llano del Beal, Doña Josefa Rodríguez Madrid, de 78 años, nacida en Villa Nueva del Duque, Córdoba y Doña Josefa Soto Conesa, de 72 años, nacida en San Cayetano de Torre Pacheco.

Anteriormente ya nos habíamos encontrado con informantes no nacidos en el Campo de Cartagena cuyos materiales, conforme a nuestro criterio, no podían incluirse en el repertorio que estábamos conformando. Pero en Llano del Beal las aportaciones de Doña Josefa Rodríguez y Doña Gloria Martínez fueron de tal calibre que empezamos a plantearnos la necesidad de buscar acomodo a todo aquel rico acervo que, previsiblemente, iría ampliándose con las sucesivas encuestas. Fue entonces cuando surgió la idea de abrir un capítulo que incluyese estos relatos y que complementase el trabajo con las narraciones que hemos llamado “de aluvión”, que en muchos casos, además, nos permitirán advertir la extraordinaria difusión de ciertos cuentos y las variantes que presentan en otras áreas.

El 22 de junio de 2001 tuvimos nuestra primera entrevista en **El Algar**, una vez más ante una numerosa audiencia reunida en un rincón de la emblemática Casa Rubio. De nuevo se vieron defraudadas las expectativas iniciales y, después de esta, solo hubo dos reuniones más, el 29 de junio y el 13 de julio. En ellas participaron de una u otra manera Doña Antonia Alcaraz Galindo, de 63 años, nacida en Los

Alcázares, Don Mariano Aguirre García, de 66, de El Algar, Don Alfonso Escámez Liarte, de 72, nacido en Atamaría, Don Damián Fernández López, de 76, nacido en Mula, Doña Josefa García Fuentes, nacida en Pozo de los Palos, Doña Filomena Gómez Aroca, de El Algar, Doña Carmen Martínez García, de 76, de El Algar y Doña Julia Molina Llamusi, de La Unión. Sin duda lo más notable de entre los pocos materiales recogidos es el estupendo ejemplar, núm 58 de nuestra colección, que nos relató Doña Carmen Martínez con las andanzas del muchacho que quería conocer el miedo, cuento que corresponde al tipo ATU 326 A* y en el que aparecen insertados dos episodios humorísticos que nos evocan las aventuras del mozo que busca gente lista (núm. 200, ATU 1383), como si se hubiera producido una contaminación de ambos argumentos.

Como para el caso de La Palma, entrevistas personales en las que han participado familiares de mi esposa, Margarita Contreras, nacidos en esa localidad, como su madre, Teresa Sánchez Navarro, y la madre y la tía de esta, Doña Vicenta y Doña Dolores Navarro López, y parientes de mi compañero y amigo Don José Martínez Hernández, como él mismo recordando la memoria de su padre, D. José Martínez Pedreño (Pepe “el Rojo”) y las grabaciones a su madre, Doña Dolores Hernández Galián, obtenidas por Emilio Martínez Martínez, y a su tío Don Salvador Hernández Galián, han contribuido finalmente a lograr que el repertorio del cuento folklórico en El Algar esté bien representado en la colección.

Ciertamente en este punto el balance de nuestro trabajo era irregular. Tras un comienzo estimulante en las diputaciones del oeste del municipio, la incursión en poblaciones importantes como La Palma, Pozo Estrecho y el Algar había proporcionado resultados mucho más discretos. Estas experiencias últimas domeñaron el impulso con el que hasta ese momento nos habíamos implicado en la tarea. No volvimos a retomar el trabajo de campo hasta mediados de noviembre de 2001, en **Molinos Marfagones**, donde encontramos un grupo compuesto casi exclusivamente por mujeres nacidas en parajes próximos a este núcleo, reducido desde el inicio pero constante y participativo. Desde el 16 de noviembre de aquel año y hasta el 30 de abril de 2002 nos atendieron en más de una decena de sesiones Doña Antonia y Doña Josefina Álvarez Martínez, de 70 y 62 años respectivamente, nacidas en Cartagena, Doña Bienvenida Cañavate Liarte, de 70 años, natural de Cuesta Blanca, Doña Cándida Cervantes Ros, natural de La Aljorra, Doña Josefa Cervantes Ros, de 67 años, nacida en La Magdalena, Don Fulgencio González Martínez, de 70, nacido en Perín, Doña Antonia Ros Ros, de 75, natural de La Magdalena, Doña María Navarro Cervantes, de 82, nacida en Molinos Marfagones, y Doña Salvadora Ros Soto, nacida en Galifa. En conjunto recogimos más de un centenar de relatos folklóricos en los que predominaron los de temática erótico-obscena.

Antes de cerrar la encuesta en Molinos Marfagones, el 28 de abril de 2002 nos presentamos en el local de la asociación de la tercera edad de **Santa Ana**. Allí volvimos a encontrar un grupo mayoritariamente femenino y de muy diversa pro-

cedencia, que nos brindaron cálida acogida y estupenda colaboración hasta principios de 2003 (14 de enero). Con bastante asiduidad contamos con la presencia de Doña Salvadora Alarcos García, de 74 años, natural del barrio de Los Mateos de Cartagena, Doña Josefa Baños Pina, de 66, nacida en Los Barreros, Doña Encarna Conesa Conesa, de 68, nacida en Santa Ana, Don Desiderio del Olmo Ortega, de Almizarán, en Pozo Alcón, Jaen, Doña Josefa Egea Gil, de 66 años, nacida en Bullas, Doña Concepción Fallas Aix, de 66, de Cullar Baza, Granada, Doña Emiliana García Vega, de 74, natural de Fresnedoso de Ibor, en Cáceres, Don Juan Miguel Garrido Gómez, de 73, de Pozo Cañada, Albacete, Doña Rosa Giménez Gálvez, de 59, de Santa Ana, Doña Fermina Lorente Vivancos, de 51, nacida en Las Palas de Fuente Álamo, Doña María Madrid Madrid, de 73, natural de Tallante, Doña Bárbara Marín Marín, de 55, nacida en Los Odres, Moratalla, Don José Martínez Madrid, de 66, nacido en la Rambla del Cañar, Doña María Martínez Reyes, nacida en Montevideo, Uruguay, Doña María Moya Romero, de 68 años, natural de Singla, Caravaca, Doña Carmen Nieto Sánchez, de 68, de Santa Ana, Don Cayetano Pagán García, presidente de la asociación, de 70 años, nacido en Los Barreros, Doña Ana Paredes Noguera, nacida en Mazarrón, Doña Josefa Pérez Bleda, de 65 años, nacida en Tobarra, Albacete, Doña María Pérez Giménez, de 86 años, natural de Cehegín, Don Angel Pividal Vera, de 70 años, natural de Las Palas de Fuente Álamo, Doña Dolores Ros Mercader, de 81, nacida en El Albuñón, los hermanos Doña María y Don Miguel Rubio Sánchez, lorquinos de Las Terreras, de 75 y 71 años respectivamente, Doña Amparo Serrano Álvarez, de Cartagena y Don Pedro Yepes López, natural de Media Legua de Fuente Álamo.

Tras más de doce sesiones, dado el hecho de que más del 50% de los informantes fueran originarios de otros puntos de la Comunidad de Murcia, del país o incluso del otro lado del Atlántico, los abundantes materiales recogidos tuvieron además el interés de permitirnos comprobar en vivo la afirmación de la universalidad del folklore oral y, al mismo tiempo, la variabilidad con que se manifiesta en uno u otro lugar. A raíz de estas encuestas el capítulo del Folklore de aluvión se vio enriquecido extraordinariamente.

Más tarde, al iniciar el trabajo de campo en Cehegín y luego en Lorca, los repertorios de Doña María Pérez Giménez y Doña María Rubio Sánchez fueron incorporados a los de las poblaciones de las que eran originarias y donde nos consta que habían escuchado aquellos cuentos.

Debo a Doña María Isabel Martínez Fenol la grabación que por entonces realizó a su abuela Doña Dolores Monserrat Vidal, natural de Cartagena (sesiones con fecha de 24 de septiembre de 2002 y 15 de enero de 2003) que incluye una docena de cuentos entre los que se encuentran versiones completas de la mata de albahaca (núm. 529, ATU 879) y la historia de la madrastra malvada que asesina y cocina al hijo de su marido (núm. 61, ATU 720).

Coincidiendo con este período, a finales de año Don Antonino González Blanco,

catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Murcia y director de la Revista Murciana de Antropología, nos convoca junto a Don Francisco Henares, Doctor en Filología Hispánica y profesor de Lengua y Literatura en el Instituto Politécnico de Cartagena y a otros dos jóvenes cartageneros miembros comprometidos de la Liga rural del Campo de Cartagena, Don Javier Lorente Ortega y Don José Sánchez Conesa, uno de Pozo Estrecho y palmesano el otro, para poner en marcha el **Primer Congreso Etnográfico del Campo de Cartagena**, cuyas jornadas tendrán lugar entre el 23 y el 27 de abril de 2003.

Sin duda este Congreso será un hito en nuestro trabajo. Por un lado, a través de las comunicaciones que presentamos pudimos dar a conocer los resultados de la investigación llevada a cabo hasta ese momento; pero además, nos puso en contacto con personas e instituciones interesadas en los asuntos en que nos ocupábamos y con las que, a partir de aquí, establecimos una fructífera colaboración que se concretaría en la incorporación al trabajo de campo de José Sánchez Conesa y, más adelante, con nuestra participación en el proyecto del Archivo de la Palabra, impulsado por el Archivo Municipal de Cartagena gracias a la iniciativa de su director, Don Cayetano Tornel Cobacho y de Don Alfonso Grandal López. Precisamente la esposa de este último, Doña María del Carmen Zamora Zamora, cuya familia es originaria de **Los Díaz de Canteras**, nos narraría la estupenda versión del cuento de los tres consejos (núm. 283, ATU 910 B) y otras magníficas piezas que figuran en la colección.

Como ya advertimos anteriormente, volvimos a **La Palma** en febrero de 2003 y tampoco en esta ocasión tuvimos mejor fortuna. Esta vez asistieron Doña Carmen Alcaraz Segado, de 67 años, nacida en Pozo Estrecho, Doña Eusebia Cervantes Navarro, de La Palma, Don José García Galindo, de 67 años, Doña Antonia Gonzalez Pérez, de 65, de La Palma, Don Antonio Hernández Ferrando, nacido en Cabo de Palos, Doña María Sánchez Mora, de 65, nacida en Molinos Marfagones y Doña María Vergara Sabater, natural de Orihuela. Pero el grupo no se mantuvo más allá de la segunda sesión.

Nos dirigimos entonces a otra de las poblaciones importantes del municipio, **La Aljorra**, donde comenzamos las entrevistas el 10 de marzo de 2003. Nos encontramos con un grupo exclusivamente masculino integrado por Don Tomás Bernal Cervantes, de 72 años, de La Aljorra, Don Antonio Gómez Díaz, de 70, nacido en Fuente Álamo, Don Antonio Lorente Muñoz, de 65, natural de Cañada de Alhama, Don Juan Martos Díez, Don Francisco Ros Cava, de 69, natural de La Aljorra, Don Benigno Ros Ros, nuestro colaborador más constante en el grupo, y Don Lázaro Rosillo Rosillo, de 80 años, natural de Puebla de Don Fadrique, en Granada.

La última sesión en La Aljorra corresponde al día 6 de mayo de 2003 y, por lo que hace a los cuentos, si bien incorporamos algunos relatos muy valiosos, es seguro que la ausencia de mujeres y el no haber dado con un narrador de repertorio prolífico, que sin duda debe existir en esta localidad, han limitado considerablemente

los resultados de nuestra prospección.

Precisamente en marzo de 2003, al pie del emblemático Carmolí, a cielo abierto, entrevistamos por primera vez a Don Domingo Castejón Pérez, pendiente el hombre a un tiempo de sus perros y sus cabras y de las preguntas con las que pretendíamos sonsacarle su experiencia y sus recuerdos y a las que respondía con retranca y una concisión casi cortante. Unos años después, en julio de 2007 volveríamos a encontrarlo en el mismo punto para tener el privilegio de escucharle contar el chistecillo que figura en nuestra colección con el número 324, que él aseguraba haber aprendido de su madre y que no es otro que uno de los más divertidos relatos de *El Decamerón*.

En agosto de 2003 participamos como conferenciantes en unas jornadas culturales organizadas por el ayuntamiento de Los Alcázares. Entre los asistentes se encontraba Doña Leonor Martínez Conesa que, al término de una de las charlas, se ofreció para contarnos las cosas que había aprendido de padres y abuelos, que no eran pocas. En septiembre nos recibió en dos ocasiones en su residencia veraniega en Los Alcázares y una más en la de Los Dolores y relató un buen puñado de cuentos entre los que destaca la enigmática historia de *La Indiana*, núm.60, una versión excelente de la asadura del muerto (núm. 65b, ATU 366) y especialmente el ejemplar de ATU 729, núm. 64 de la colección, raramente registrado en los repertorios nacionales. También su padre, Don Juan Martínez Pérez aportó alguna narración original.

No reanudamos la encuesta hasta el otoño; concretamente el 21 de octubre iniciamos el trabajo en la diputación de **La Puebla** y allí descubrimos probablemente al grupo que ha participado con más entusiasmo en esta empresa. Buena prueba de ello es la considerable cantidad de encuentros mantenidos hasta bien entrada la primavera de 2004 y los más de 130 ejemplares recopilados aquí de boca de un numeroso grupo de informantes que a continuación relacionamos: Doña Dolores Bastida Olmos, de 74 años, nacida en El Albardinal, Doña Ángeles Campuzano Hornos, de 69, Doña Teresa Fernández-Henarejo Rubio, nacida en Dolores de Pacheco, Doña María Fernández Armero, Don Francisco García Campillo, Doña Josefa García Fernández, de 78 años, Doña María García Garre, Don Gerardo García Inglés, de 75 años, de La Puebla, Doña Bernardina García Mateo, de La Puebla, Don Pedro Garre Mármol, de 75 años, de La Puebla, Doña Julia Hernández García, Don Francisco Hernández Sánchez, de La Puebla, Don Antonio y Doña Carmen López Martínez, de 73 y 71 años respectivamente, de La Puebla, Doña Josefina López Martínez, Doña Florentina Marín Soler, de La Puebla, Doña Salvadora Mateo Fructuoso, de 85 años, Don José Ros Mateo, de 76, nacido en Roldán, Doña María y Doña Josefina Sánchez Soto, de 70 y 66 años respectivamente, nacidas en La Puebla, Doña María Soto Hernández, de 59 y Don Pedro Toral Robles, de 77, nacido en Caravaca.

Aún el 28 de diciembre de 2004 volvimos a encontrarnos con el grupo para resolver cuestiones surgidas al transcribir las cintas. Justo será destacar algunos de

los relatos incorporados a la colección gracias a los excelentes repertorios de Doña María Fernández Armero (por ejemplo el núm. 286, para el que hasta el momento no he encontrado paralelos, o el 439 de las habilidades de la mujer para vender el burro), de Doña Julia Hernández García (núm. 62a, ATU 408, versión de el amor de las tres naranjas y núm. 90a, ATU 758, sobre el origen de la pobreza), y Doña Carmen López Martínez (núm. 91, sobre el origen de los piojos, el 284a, sobre los valiosos consejos del tonto o el 707, estupenda versión de ATU 1424, en el que el pícaro cura completa el feto).

A partir de aquí, y con el propósito de acelerar el proceso de recopilación, empezamos a abrir nuevos lugares de prospección, unas veces ampliando el número de encuestas semanales y más normalmente alternando nuestras visitas en varias localidades.

Así realizamos dos entrevistas en el diseminado de **El Campillo**, junto a la localidad costera de la Azohía, los días 2 y 24 de enero de 2004. El grupo estuvo integrado por Don Juan Díaz Agüera, de 76 años, y su esposa Doña Isabel Zamora Molero, Don Prudencio Madrid Noguera y su esposa Doña Florentina Moreno Tovar, Don Alfonso Noguera Díaz y su esposa Doña María Díaz Molero y Don Pedro Zamora Molero, de 81 años. En esta ocasión, la oportunidad de contactar con estas personas nos vino dada por la mediación de Doña Yolanda Noguera Díaz, compañera de trabajo de Gregorio Rabal e hija de Don Alfonso y Doña María, y las reuniones se efectuaron en el domicilio particular de Don Juan Díaz y Doña Isabel Zamora, una vivienda tradicional en la que experimentamos la sugestiva percepción de un ambiente que quizás ha sido el que mejor ha evocado en nuestro periplo cartagenero el contexto clásico del trabajo de campo.

A pesar del reducido número de encuentros, parece relevante que ninguno de los presentes conociese cuento alguno de los capítulos de tontos y de conflictos matrimoniales que encuestamos, pese a tratarse de dos ciclos narrativos extraordinariamente difundidos en todos los núcleos examinados hasta el momento. Además, la manera en que aseguraban no haberlos escuchado jamás garantizaba que no se trataba de un acervo olvidado sino sencillamente desconocido. Por el contrario, al terminar nuestro relato de aquellas narraciones, los informantes de El Campillo respondían apuntando historias carentes de cualquier elemento estructural del cuento y protagonizadas por personajes reales, sus vecinos; sin embargo, los argumentos de esas historias estaban directamente emparentados con los de los chistecillos que les habíamos propuesto, lo que parecía sugerir un fenómeno de evolución del folklore circunscrito al ámbito de aquel caserío.

Aquí también recogimos extraordinarias historias de aparecidos, un ciclo narrativo por el que no nos habíamos interesado hasta el momento.

Igualmente intercaladas con nuestras entrevistas en La Puebla, dedicamos el mes de abril, las dos primeras semanas de mayo y las dos primeras de junio de 2004 a encuestar un grupo de personas en **San Isidro** compuesto por Doña Mariana

Alcaraz Martínez, de 44 años, Doña Salvadora Bernal Cuenca, de 68 años, de San Isidro, Doña María Conesa Pagán, de 76, nacida en el caserío de Los Simonetes, Doña Josefa Martínez Bernal, de 67, de San Isidro, Doña Juana Martínez Navarro, de 82, natural del Rincón de Tallante, caserío de Los Binsos, Doña Josefa Martínez Sánchez, de 64, de Rincón de Tallante, Doña Josefa Navarro García, de 72, nacida en Valdelentisco, Doña Rosalía Pedreño Díaz, de 56, de La Unión, las hermanas Doña Encarnación y Doña María Quiñonero Rubio, de 90 y 89 años, nacidas en Lorca, y Doña Pilar Serrano Asensio, de 72, nacida en Granada.

En realidad, sólo en la primera reunión contamos con la presencia de tan nutrido grupo, y en las sucesivas decayó el interés y la asistencia, resultando a la postre la de San Isidro la aportación más discreta al repertorio que hemos tenido.

En mayo también tuvimos la suerte de ser recibidos en su domicilio por Don Alfonso Agüera, “el Nene”. Allí, en el idílico paraje de El Rincón de Sumiedo, dominando la Rambla del Cañar y afrontado a los escarpes de Peñas Blancas, disfrutamos de la hospitalidad de un hombre al que la enfermedad le había arrebatado buena parte de los recuerdos que buscábamos pero que, así y todo, aún pudo contarnos cosas muy interesantes.

Tras el paréntesis veraniego, el 5 de septiembre de 2004 visitamos por primera vez al grupo de **El Albujión**, constituido exclusivamente por varones. Participaron aquí Don Eloy Blaya Peñalver, de 66 años, natural de Roldán, Don Jose Carrión Izquierdo, de 67, de El Albujión, Don Cristobal Conesa García, de 95, nacido en El Jimenado, Don Roque Espinosa Fernández, de 70, nacido en la Venta de la Virgen, los hermanos Don Pedro y Don Alfonso García García, de 72 y 64 años respectivamente, nacidos en La Manchica, Don Antonio García Martínez, de 70, nacido en Miranda, Don Pedro González Hernández, de 62, de las Lomas del Albujión, Don Agustín Luján Mercader, de 78, de El Albujión, Don Miguel Mateo Martínez, de El Albujión, Don Martín Montoya Sánchez, de 68 años, natural de Los Martínez del Puerto, Don Jesús Navarro Conesa, de Lomas del Albujión, Don Juan Nieto Pintado, de 73, nacido en Torrevieja, Don Pedro Pagán Sánchez, de 76, de La Murta, Don José Rizo González, de 86, de El Albujión, Don Antonio Saura Ros, de 76, nacido en Balsapintada y Don Ginés Solano Martínez, de 72, de El Albujión.

Hasta ahora la experiencia nos decía que los grupos en los que predominaba la presencia femenina eran los que se mostraban más colaboradores. Sin embargo, en El Albujión encontramos excelentes narradores con amplios repertorios y personas muy dispuestas para ofrecernos sus conocimientos y compartir con nosotros una parte de su tiempo. Con ellos estuvimos hasta febrero de 2005 y realizamos una docena de sesiones que enriquecieron notablemente nuestros trabajos.

Antes de finalizar aquí, a principios de febrero de 2005 volvimos a dirigirnos al área del oeste del municipio, donde habíamos iniciado la investigación, escogiendo ahora la población de **Cuesta Blanca**, en la que contamos con la estupenda participación de un grupo casi exclusivamente femenino integrado por Doña Adoración

Casanova Bernal, de 73 años, nacida en Puertos de Santa Bárbara, Doña María Cegarra Pérez, del Barranco del Talego, en Puertos de Santa Bárbara, Don Ciriaco y Doña Sebastiana Fallas Aix, naturales de Cullar Baza, Granada y hermanos de una informante entrevistada en Santa Ana, Doña Antonia Liarte Liarte, de 70 años, nacida en Cartagena pero criada en Perín, Doña María López Martínez, de 64 años, Doña Josefa Marín Hernández, de 68, natural de Cuesta Blanca, Doña Isabel Martínez Martínez, de Valdelentisco, Doña Lucía Pagán Pérez, de Perín, Doña Josefa Sánchez Soto, de La Magdalena, Doña Florentina Solano Alcaraz, de 58 años, natural de Los Puertos de Abajo, y Don Asensio Soto Aznar, “El Chiquito”, de 77, natural de Los Pérez de los Puertos.

Recogimos relatos que eran versiones de ejemplares ya registrados anteriormente en Perín y Puertos de Santa Bárbara, pero ausentes en el área de La Palma, Pozo Estrecho o La Puebla, especialmente de temática erótica y de tontos, pero, además, escuchamos tipos nuevos. Las entrevistas se extendieron hasta el mes de julio, realizando aproximadamente trece sesiones.

En el mes de abril de 2005 entramos en contacto con un grupo en **Isla Plana**, cuando aún no habíamos concluido las encuestas en Cuesta Blanca, y durante el mes de mayo alternamos las visitas a ambas localidades. Isla Plana era la primera población del litoral en la que íbamos a llevar a cabo la investigación y en el primer encuentro nos reunimos con Don Juan Agüera Pérez, de 83 años, Don Asensio Arroyo Martínez, de 75, Don Juan Casanova Agüera, de 66, Don Juan Celdrán Solano, de 65, Don Ginés García Ros, de 79, Don Florencio Madrid Agüera, “El Finso”, de 70 años, las hermanas Doña Josefa y Doña Ángeles Madrid Perez, de 71 y 76 años respectivamente, Don José Martos Ardid, de 71, nacido en El Parrillar, Doña Catalina Martos García, de 7 años, Don Antonio Mendoza Agüera, de 72, Doña María Sánchez Hernández, de 90, Doña Josefa Torres Martínez, de 81, nacida en la Torre de Nicolás Pérez y Doña Josefa Tovar Madrid, de 66.

Realizamos aquí unas catorce sesiones, la última de las cuales tiene fecha de 7 de marzo de 2006, y por su cantidad y calidad debemos destacar las aportaciones al repertorio de Don Juan Casanova, Don Asensio Arroyo y Doña María Sánchez.

Las entrevistas en el **Pozo de los Palos** también se solaparon, durante un tiempo, con las de Isla Plana. La primera tuvo lugar el 15 de noviembre de 2005 y en ella participaron Doña Josefa Conesa Otón, de 72 años, nacida en el caserío de El Palmero, Doña Isabel García Martínez, de 65, nacida en el Pozo de los Palos, Doña Isabel Hervás González, nacida en Los Barreros, Doña Josefa Jiménez Mendoza, nacida en Molinos Marfagones, Doña Beatriz Martínez Aliaga, de 55 años, natural de La Rambla, en San Antón, Doña Enriqueta Pérez Pozo, de 63 años, natural de Cullar Baza, Granada, y Doña Ana María Rosique Solano, de 72, nacida en el Pozo de los Palos. Posteriormente se incorporarían ocasionalmente Doña Candelaria Bernal Martínez, del Pozo de los Palos, Doña Manuela García Cavas, Doña Concepción Gómez Sánchez, de la pedanía de El Espinar, en Fuente Álamo, Doña

Florentina Martínez Martínez, de 67 años, del Pozo de los Palos, Don Francisco Martínez Nieto, Doña Antonia Roche Otón, del Pozo de los Palos, Doña María Jesús Rodríguez Sánchez, de 89 años, natural de Águilas, Don Agustín Solano Soto. Incluso encuestamos a una pareja palentina, Don José Luís González Pérez, de 66 años, nacido en Osorno, y su esposa Doña María Teresa Rodríguez Domingo, de 64, nacida en Astudillo.

El 16 de mayo de 2006 es la fecha de nuestra última sesión en esta localidad donde, en conjunto, realizamos catorce entrevistas, recogimos algunos materiales muy interesantes y disfrutamos una vez más del afecto de todas aquellas personas que Graciela Alcaraz, una periodista bonaerense empleada como trabajadora social en el local en el que nos reuníamos, nos hizo llegar por medio de unas líneas escritas que ella redactó recogiendo el sentir del grupo.

En marzo de 2006 realizamos tres entrevistas en **Miranda**. En la primera de ellas contamos con la presencia de Doña Josefa Cañadas Salvador, de 67 años, natural de Cullar Baza, en Granada, Don Antonio del Castillo Vivo, D. Francisco Fernández Martínez, de 80 años, nacido en El Plan, Doña Francisca Flores Sagra, de Jaen, Doña Ceferina Fructuoso Vidal, de 80 años, de Pozo Estrecho, Doña Juana Garres García, de 70 años, de Miranda, Doña María Izquierdo Pérez, de El Escobar de Fuente Álamo, Doña Pilar López Nieto, de 62 años, de Los Dolores, D. Ginés Muñoz Carrión, 76 años, de Cullar Baza, Granada, Doña Carmen Muñoz Cegarra, de 82 años, y su hija, Doña Mariana Ros Muñoz, ambas de Pozo Estrecho, Doña Isabel Ruiz García, de 66 años, nacida en Murcia, Doña Ana Sánchez López, de 66 años, nacida en Canara, Cehegín, y Doña Anastasia Sánchez Martínez, de 55 años, de Torre Pacheco.

Aunque intentamos prolongar la encuesta en el mes de abril, animados por los interesantes materiales recogidos en las primeras sesiones, los informantes no acudieron a dos convocatorias consecutivas y renunciamos a insistir. Con todo, entre las 22 piezas reunidas en esta diputación hay algunas notables, como la versión narrada por Doña Pilar Nieto de ATU 720, la escabrosa historia del niño asesinado y cocinado por la madrastra y mágicamente vuelto a la vida por la intervención de su hermana (núm. 61a de esta colección), o la del inexorable destino del obrero relatada por Doña Ceferina Fructuoso (núm.111), que, por cierto, contó 14 de los 22 relatos.

Tras Miranda probamos suerte en **Canteras**. Durante los meses de mayo y junio de 2006 realizamos allí media docena de entrevistas en las que participaron un grupo reducido de personas pero cuyas aportaciones fueron muy valiosas. Estuvieron presentes en ellas Doña Encarnación Andreu Madrid, de 85 años, nacida en Canteras, Doña Dolores Conesa Conesa, Don Martín Meca García, Doña Luisa Sánchez Contreras, Doña Juana Tudela Sánchez y Doña Mercedes Zapata Valera. Al cabo tan solo reunimos una colección de 44 ejemplares, casi todos referidos por Doña Dolores Conesa y Doña Juana Tudela, cuyos repertorios estaban plagados de

novedades y de curiosas versiones de tipos ya recogidos. Sin embargo el paréntesis veraniego fue decisivo y ya no pudimos retomar la encuesta después. Canteras es, por lo tanto, otro de los núcleos deficientemente prospectados.

No reanudamos el trabajo de campo hasta octubre de ese año en que acudimos a la barriada de **San José Obrero**. Allí volvimos a encontrarnos con un grupo de mujeres de procedencia dispar. Doña Maruja Aznar Martínez, de 70 años, natural de los Puertos de Santa Bárbara, proporcionó un par de estupendos relatos de aparecidos, pero el grueso de las narraciones recogidas lo obtuvimos de Doña Isabel Muñoz Reina, de Los Royos, en Caravaca. Tan solo pudimos efectuar tres sesiones en esta barriada a lo largo del mes de octubre, en las que participaron Doña Ana Acosta López, de 71 años, natural de la Cañada del Romero, en Totana, Doña Josefina Bernal Torres, nacida en Canteras, Doña Caridad Mellado Hernández, de 63 años, de San Antón, Doña María Ros Martínez, de Puertos de Santa Bárbara, Doña Carmen Rúa Serrano, de 60 años, nacida en Alumbres, Doña Dolores Sánchez González, de 60 años, de San Antón, y Doña Amparo Souza San Miguel, de Cartagena.

En este punto se abre un período en el trabajo, correspondiente al resto del año 2006 y todo el 2007 en el que, si bien no dejamos de realizar encuestas, las entrevistas se hicieron sin la mediación del ayuntamiento a particulares, amigos o familiares de amigos. Así, en noviembre de 2006, y gracias a la mediación de Ángel Nieto Huertas, nos encontramos en **Lomas del Albuñón** con Don Ginés Martínez Otón, “Pintao” y algunos meses después, en julio de 2007, en el caserío de Los Corralones, en **Los Belones**, con Don Miguel García Hernández, de 76 años, nacido en Las Barracas, los hermanos Don José y Don Juan Huertas Huertas, este último de 79 años, nacido en Uncos y Doña Juana Martínez Hernández, de 78, nacida en Los Corralones.

En octubre de 2007, y con motivo de una charla impartida ante un grupo de pensionistas en el local del ISSORM de la calle Juan Fernández, en Cartagena, aprovecho la oportunidad para grabar relatos de algunos asistentes, Doña Teresa Cañavate Gázquez, de 82 años, con madre oriunda de Galifa, a la que pertenece el ejemplar que me cuenta de la niña del zurrón (núm. 77b, ATU 311 B*), Doña Adoración Fresneda García y Doña Isabel Gabarrón Franco, de 79 años

En noviembre recojo de mi amigo Don Miguel Martín Camino, arqueólogo municipal, la singular versión de ATU 366 (núm. 66 de la colección), sin paralelos en la bibliografía del área hispánica, como hemos advertido en la nota correspondiente, y un mes más tarde entrevisto a familiares de otro entrañable compañero, durante mucho tiempo a cargo del Museo Arqueológico de Cartagena, Don Miguel Martínez Andreu; incorporé aquí relatos de Doña Bernarda Andreu Piñero, Doña Enriqueta Clemente Hernández (el espléndido ejemplar núm. 200), y la madre de esta, Doña Concepción Hernández Piñero.

No volveríamos a contar con la colaboración de los trabajadores sociales municipales hasta 2008 en que intentamos prospectar algunos barrios cartageneros

Así, en febrero de 2008 un par de sesiones en **Santa Lucía** nos reportaron pobres resultados. Algunas cosas nos contaron Doña Apolonia López Asensio, Doña Brígida López Martínez, de Los Barreros, Doña Juana Lucas Uris, de 64 años, de San Antón, Doña Florentina Martínez González, de 73 años, de San Antón, Doña Soledad Mulero López y Doña Teresa Ramírez Espinosa, especialmente de cuestiones relacionadas con la medicina popular, pero por lo que hace a los cuentos, pese a hacer un sondeo con los tipos que más frecuentemente aparecen en el repertorio, aunque aseguraron haberlos escuchado y demostraron conocerlos aportando algún detalle suelto, las presentes no pudieron referir un argumento completo.

Mejor fortuna tendríamos en **Torre Ciega**, en cuyo local social nos presentamos el 5 de mayo de ese año y a donde acudiríamos en cinco ocasiones más, la última el 23 de junio, que vino a ser, además, la postrera entrevista realizada con un grupo contactado a través de la gestión de nuestros intermediarios municipales. Fueron informantes muy participativos un grupo esencialmente femenino, en buena medida integrado por personas que no habían nacido en Cartagena entre las que se contaban Doña María Aznar Otón, de Cuesta Blanca, Don Ángel Blaya Sánchez, de 85 años, de La Aparecida, Doña Carmen Delgado Navarro, de 60 años, de Cartagena, Doña Josefa García Alcántara, de 81, del Barranco de Maravilla en la Sierra de María, Doña María Hervás Pérez, de 77 años, de Camarillas, Agramón, en Albacete, Doña Ana Marín Belmonte, de 73, de Beniaján, Doña Josefa Martínez García, de 70, de Cartagena, Don Domingo Martínez Esteban, de 71, nacido en Ciudad Real, Don Antonio Montoya Villalgordo, de Hellín, Doña Francisca Nortes Marín, de San Antón, Doña Isabel Quiñonero Miñarro, de 75 años, nacida en Marchena, Lorca, Doña Rosa Rodríguez Jordán, de Huesa, Jaen, Don Sebastián Ros López, de 80, de Hellín y Doña Ramona Sánchez García, de Cullar Baza, Granada.

Al mismo tiempo que llevábamos a cabo la encuesta en Torre Ciega, mantuvimos algunos encuentros en la barriada de **José María de la Puerta**, apenas cuatro sesiones con un grupo estupendo con el que acaso podríamos haber prorrogado las entrevistas y que, a estas alturas, aún nos permitieron incorporar relatos distintos y tan interesantes como el que nos refirió Don Fulgencio Ros Gómez de la vieja glosa (núm. 124 de la colección), con reminiscencias indiscutibles de su origen árabe, o el del país caníbal relatado por Doña Victoria Palazón Ruiz de 79 años, nacida en Abanilla (núm. 115 del Folklore de aluvión), con apenas un paralelo andaluz en toda la bibliografía española. Además de estos, formaron parte del grupo y participaron Doña Matilde Bel Gómez, de 70 años, de la Ribera de San Javier, Doña Josefina Carrasco Cabello, de 64, de Cartagena, Don Antonio Esparza Zapata, de 80, de Alumbres, Don Domingo Gómez Sánchez, de 84 y su esposa Doña Sinforosa Pedreño López, de 78, ambos de Roldán, en Torre Pacheco y Don José San Miguel Orense.

Parecía que, tras el largo periplo en el que habíamos visitado veinte núcleos, entre barrios y diputaciones, y encuestado a unas 250 personas, el trabajo de campo estaba acabado. Sin embargo aún habría de incrementarse la colección con impor-

tantes materiales gracias a los encuentros que me proporcionaría Doña Esther García González, a la sazón monitora de gerontogimnasia en el **Pabellón deportivo de la Universidad Politécnica de Cartagena** con algunas de las personas que acudían diariamente a realizar los ejercicios gimnásticos. En dos sesiones, correspondientes al 9 y 11 de febrero de 2010, pude recoger cuentos de Doña Encarna y Doña Pilar Bernal Hernández, de 69 y 76 años respectivamente, de Cartagena, con un amplio repertorio de canciones folklóricas, Doña Carmina Copete Cabezuelo, de 81 años, nacida en Bogarra, Albacete, Doña Carmen Gallardo Rodríguez, de 71, de Cartagena y Doña Leonor Navarro Raja, nacida en Molinos Marfagones pero oriunda de Puerto de Mazarrón, de donde era su abuela Leonor Hernández Blaya, “la tía Leonora la del Arco”, de la que aprendió los cuentos que narra. Especialmente importante sería la aportación de Doña Elena Guillén Rubio, nacida en el caserío de Bernal, entre Pozo Estrecho y Torre Pacheco, a la que grabamos, entre otros, una versión de la historia del matador del dragón (núm. 55, ATU 300) y el de las señoritas del manto negro (núm. 187) que ponen un broche de oro a la recopilación.

Otras entrevistas realizadas entre personas de mi entorno familiar y profesional han contribuido a enriquecer este repertorio. Don Antonio Sánchez Franco, director del I.E.S. Isaac Peral contó un par de relatos en septiembre de 2001. Don Francisco Cerezuela Fernández, profesor de Física y Química en el mismo centro, añadió alguna historieta. Ya he mencionado lo que le debo a Don José Martínez Hernández, profesor de Matemáticas y entonces Jefe de Estudios.

También debo mencionar a mis alumnos: Susana Merlos Valles, que grabó los relatos que su madre, María Valles Segado, recordaba haber oído a su padre, Francisco Valles Garre, natural de Los Sánchez, en La Palma, y me puso en contacto con Doña María González Bernal, a la que entrevistamos en abril de 2001; María del Mar Guillamón Conesa, que recordó cuentos de encantamiento completos o fragmentarios, que había escuchado a su abuela de San Antón (entrevistas en 2001 y marzo de 2003); y Carmen Manzano Serrano, que grabó algunas narraciones a los hermanos Don José y Doña María Luisa Cabezos González, de 90 y 78 años respectivamente, residentes en la Rambla de Benipila.

La gestión de Don Joaquín Soto Aparicio nos permitió entrevistar en diciembre de 2003 en El Algar a Doña Isabel Hernández Hernández, nacida en Carboneras, Almería, de la que recogimos muy buenos relatos y, particularmente, un precioso ejemplar de la niña sin brazos, ATU 706.

Ya me referí a mi esposa, Margarita Contreras Sánchez, de la que se reproduce un interesante y antiguo cuento de tontos (núm. 190, ATU 1341 A*), conocido en los repertorios americanos y norteafricanos pero ausente en los españoles, y los estupendos relatos de su madre, Teresa Sánchez Navarro, de su abuela Vicenta Navarro López, que cuenta una bella versión de la caprichosa princesa que desprecia a sus pretendientes (núm. 577, ATU 900) y de la hermana de esta, Dolores, narradora del núm. 533, versión de ATU 882, la historia de la mujer falsamente difamada de la

que existen remotos precedentes en la literatura medieval. Pero también debo nombrar a mi suegro, Don José Contreras Ortega, nacido en Pinos Genil, en Granada, avecindado en Cartagena desde los años 50 y que ha narrado un precioso relato atribuido a los habitantes de Pitre.

Modestas aportaciones pero no menos importantes son las de dos amigas de la familia, Doña Carolina Carpio García, de 70 años, a la que grabe dos cuentecillos en Islas Menores, en agosto de 2004 y Doña Carmen Martínez Romero, vecina de la barriada de Hispanoamérica, que también relató dos historietas en mi propio domicilio, en mayo de 2008.

NUEVO INTERÉS POR LOS CUENTOS FOLKLÓRICOS

La recopilación de cuentos folklóricos es una actividad que ha conocido un fuerte impulso en España en los últimos veinte años, probablemente relacionado con el desarrollo del estado autonómico y el interés por lo que se ha dado en llamar el patrimonio inmaterial. En la medida en que este patrimonio se valora como riqueza, individuos y administraciones públicas de cada región española toman conciencia de la necesidad de constatarlo y conservarlo en la medida de lo posible.

La curiosidad en España respecto a la narrativa oral se remonta a la segunda mitad del siglo XIX, con Fernán Caballero, Antonio Machado Álvarez, Francesc Maspons y Labros y Sergio Hernández de Soto como principales figuras que se ocupan de la recogida y publicación de cuentos populares.

Ya en el siglo XX aparecen colecciones importantes. Sin ánimo de convertir estas líneas en una rigurosa exposición de la historia de este proceso, destacaré los trabajos de Arcadio Larrea Palacín (1959) en Andalucía (pero también publica cuentos de Aragón y de judíos marroquíes), Aurelio Espinosa Jr. en Castilla-León (aunque su trabajo, realizado en 1936, no vio la luz hasta 1988), Constantino Cabal y Aurelio de Llano Roza de Ampudia (1925) en Asturias, los de Joan Amades (1950) y Valeri Serra i Boldú (1930) en Cataluña, Marciano Curiel Merchán (1944) en Extremadura, Laureano Prieto en Galicia (1958), Antoni M^a Alcover (1936-1976) en Mallorca, y Resurrección M^a de Azkue (1942) en el País Vasco. Estímulo para todas estas empresas sería sin duda la publicación de los *Cuentos Populares Españoles* entre 1923 y 1926, fruto del trabajo del filólogo norteamericano Aurelio M. Espinosa, realizado durante su visita a nuestro país en 1920.

En los sesenta y setenta nos encontramos con un período de relativa escasez de nuevos trabajos, aunque los que aparecen nos permiten conocer repertorios gallegos, como los de Lois Carré Alvarellos (1963-1967) o los *Contos populares da provincia de Lugo* del Centro de Estudios Fingoy (1963), la excelente colección salmantina de Luís Cortés Vázquez (1979), algunas novedades asturianas de María Josefa Canellada (1978) y en las Baleares lo que sobre Ibiza y Formentera publica Joan Castelló y Guasch.

A principios de los ochenta Antonio Rodríguez Almodóvar escribe los dos volúmenes de *Cuentos al amor de la lumbre*. No se trata de un nuevo repertorio folklórico sino de un sugestivo y discutido ejercicio que pretende establecer los arquetipos de muchos de los más conocidos cuentos populares españoles; la introducción al primer volumen y el apéndice con el que concluye el segundo, aún dirigido al gran público, resulta ser una valiosa reflexión sobre el estado de la cuestión tras un siglo de encuestas. Almodóvar estructura todo el proceso de recopilación de cuentos españoles en tres etapas: la *folklórico-costumbrista* en la que encuadra a Fernán Caballero, la *folklórico-positivista* en la que sitúa a Antonio Machado Álvarez y la *folklórico-filológica* que partiría de Aurelio Espinosa¹⁵. Si lo que caracteriza a esta etapa es su vinculación a la escuela finlandesa y, por lo tanto, la clasificación de los materiales conforme al catálogo ATU, habrá que decir que, salvo el propio Espinosa, pocos de los folkloristas hasta ahora mencionados conocieron o manejaron este criterio. Unas líneas más adelante Almodóvar se refería a la necesidad de continuar con el trabajo de campo:

“Sencillamente ocurre que a muchos puntos de nuestra geografía jamás ha llegado un recopilador. No sabemos casi nada de Murcia, de Canarias (...), muy poco de Aragón (...). Escasas son también las noticias de Andalucía oriental.”

Igualmente importante es *Los cuentos populares o la tentativa de un texto infinito*, publicada en 1989 por la Universidad de Murcia, en donde Almodóvar repasa con más profundidad la historia de la investigación sobre el cuento popular en España y analiza las propuestas de clasificación y de interpretación, con particular dedicación al cuento maravilloso y a las teorías de Vladimir Propp. Especialmente interesante es su formulación del método semiótico-antropológico y su concepción de los cuentos de tradición oral como “un *sistema único*, coherente en sus relaciones internas, *total* –sin excepciones-, lo más *simple* posible –económico-, y *descodificable*, esto es, capaz de describir los códigos de significación ocultos en el propio sistema.”¹⁶ Esa idea de sistema único es la que tenemos presente a la hora de *recomponer*, a partir de nuestras pesquisas, el repertorio de cada uno de los lugares que encuestamos.

Si las advertencias de Rodríguez Almodóvar sobre la necesidad de rellenar las lagunas que en el territorio nacional quedaban por cubrir no fueron determinantes, lo cierto es que a partir de los noventa hay un aluvión de publicaciones de narrativa oral. Nos encontramos ante una nueva generación de folkloristas libre de muchos de los prejuicios que en el pasado condicionaron los criterios de selección de los materiales, que publican colecciones que nos permiten conocer más y mejor la riquísima tradición oral española. Sabemos más de Alicante gracias a Joaquim González i Caturla (1993) y Pilar Carrillo (2004). En Andalucía, tras la estela de Larrea

15 A. Rodríguez Almodóvar, *Cuentos al amor de la lumbre*, vol. I, p.21.

16 A. Rodríguez Almodóvar, *Los cuentos populares o la tentativa de un texto infinito*, pp. 227-228.

en Cádiz, tenemos a Juan Antonio del Río Cabrera y Melchor Pérez Bautista (1998), para el Campo de Gibraltar a Juan Ignacio Pérez y Ana María Martínez (2006) y Juan Naveros Sánchez para Baena, Córdoba (1985). En Aragón, la zona de habla catalana va a ser investigada por Carlos González Sanz (1996) y Artur Quintana (1995); las obras de Herminio Lafoz Rabasa (1990) y Raúl Giral y Javier Valenzuela (2001) aumentan la bibliografía sobre el Altoaragón. Jesús Suárez López, en Asturias, publica dos antologías con nuevos materiales con paralelos literarios en el medievo (2008) y en los Siglos de Oro (1998). En las dos Castillas abren brecha Joaquín Díaz y Maxime Chevalier con un volumen de cuentos vallisoletanos bien estudiados por el filólogo francés (1983), José Manuel Pedrosa, uno de los más fecundos y atinados investigadores en activo, publica dos valiosas colecciones, una burgalesa con Elías Rubio y Cesar Palacios (2002) y otra de Guadalajara, en colaboración con Eulalia Castellote (2008), y José Manuel Fraile Gil un repertorio madrileño (1992); en Albacete es precursora Emilia Cortés Ibáñez con cuentos de la zona montañosa sur oriental (1986), y le siguen Francisco R. López Megías y María Jesús Ortiz López con materiales de Fuente Álamo (1997 y 2000) y el murciano Angel Hernández Fernández con una valiosa antología provincial (2001). En Galicia tenemos la estupenda aportación de Camiño Noia Campos (2002), complementada por trabajos de ámbito más restringido como los de X. Pisón, M. Lourenzo e Isaac Ferreira para la comarca lucense de Valadouro (1999); Alicia Fonteboa ha publicado cuentos de la vecina comarca del Bierzo (1992). Alfredo Asiaín Ansorena publica cuentos navarros (2006). Javier Asensio García nos ofrece un amplio repertorio riojano, más importante si cabe por tratarse de un área hasta ahora inédita (2002). Para Murcia puede leerse la síntesis que sobre los estudios de narrativa oral en la región presentábamos en *Camándula*¹⁷. A Pascuala Morote, Francisco Gómez Ortín, Pepe Ortega, que nos ha precedido en Cartagena con su preciosa *Resurrección mágica*, y el equipo dirigido por Pedro Guerrero debemos añadir al ya citado Ángel Hernández Fernández que recoge cuentos en varias localidades del Segura y publica una espléndida colección de cuentos muleños (2009).

Mención especial por su amplitud y excelentes notas bibliográficas merecen los repertorios de Julio Camarena Laucirica de Ciudad Real (1984) y de León (1991), los de Jose Luís Agúndez García de Sevilla y Valladolid (1999) y los de Juan Rodríguez Pastor de Extremadura.

Además de estas obras con referencias geográficas, otros autores han preferido un criterio temático para sus publicaciones. Es el caso de los cuentos anticlericales de Antonio Lorenzo Vélez. Otros presentan repertorios individuales, como Poul Rasmussen, de la sevillana María Luisa Ceballos Genicio, entrevistada en 1986 (1994) y José Manuel de Prada Samper que reúne los de la leonesa Ascaria Prieto de Castro, una de las mejores informantes de Aurelio Espinosa en su visita de 1920.

17 A. J. Sánchez Ferra, *Revista Murciana de Antropología* nº 5, pp. 307-314.

Por último, obra trascendental es el *Catálogo tipológico del Cuento Folklórico Español*, empresa puesta en marcha por dos de los más destacados investigadores del tema, Maxime Chevalier y Julio Camarena Laucirica, del que hasta el momento se han publicado cuatro volúmenes (*Encantamiento, Animales, Religiosos y Cuentos-Novela*).

Emulando esta iniciativa de alcance nacional, en muchas comunidades autónomas aparecen catálogos regionales que ordenan, conforme al índice ATU, los materiales publicados en una bibliografía dispersa: Carlos González Sanz lo hace para Aragón, Carme Oriol y Josep M. Pujol para Cataluña y Rafael Beltrán Llavador para Valencia. En breve verá la luz el catálogo de los cuentos murcianos elaborado por Ángel Hernández Fernández.

Este es el contexto en el que se enmarca nuestro trabajo. A continuación examinaremos algunas de sus peculiaridades.

El repertorio de cuentos de Cartagena es el segundo de los que hemos reunido hasta el momento, persiguiendo un proyecto que sobrepasa nuestras posibilidades. El objetivo último, alguna vez lo hemos manifestado, sería poner a disposición de público y de investigadores la más vasta colección de cuentos folklóricos compilada en nuestro país, conforme a un criterio de recolección que tuviese como punto de referencia el ámbito de los municipios de la región de Murcia.

Se dirá, y con razón, que esta fórmula de agrupamiento de los materiales es más que discutible. ¿Acaso son distintos los cuentos de Torre Pacheco de los de Cartagena o Fuente Álamo, o estos de los de Cehegín, Cieza, Fortuna, Jumilla, Lorca, Mula o Yecla? También alguna vez hemos querido justificar tal pretensión argumentando que, si bien los cuentos son universales y las fronteras administrativas, principalmente –aunque no solo– histórico-políticas, no determinan sustancialmente estos productos culturales, parece claro, cuando se los examina con atención, que los contextos sociales, económicos y ecológicos en los que se desenvuelve el folklore sí que se interrelacionan con él y lo alteran de muchas maneras.

Esto es sin duda así y, para demostrarlo, basta contrastar los repertorios más minuciosamente coleccionados en regiones distintas para constatar cómo la variedad de la fauna o la flora que domina en esos ámbitos se refleja en los relatos, los oficios más frecuentes, las formas de propiedad, las costumbres, de manera que la narrativa oral adopta matices que la dotan en cada lugar de cierta “personalidad”. Pero el asunto es más complejo: en esa dialéctica entre cuentos y contexto podemos observar cómo los primeros pueden alterar su estructura o sustituir a los protagonistas, e incluso desaparecer o proliferar, según sea el caso. Personalmente, y en Cartagena se da el caso que comentaremos más adelante, hemos podido advertir cómo en algunas áreas escasean o apenas pueden encontrarse ejemplares de ciertos tipos, en tanto que otros abundan extraordinariamente y se multiplican sus

variantes.

Muchos convendrán en que esta evidencia no vale para mantener un *criterio de municipalidad* para la recopilación de los materiales, porque los condicionantes a los que me he referido no se ajustan al marco de las fronteras de los ayuntamientos y, en principio, en nada es distinto el contexto socio-económico de La Puebla de Cartagena al de Dolores de Pacheco, en tanto que sí lo son los de una comunidad litoral como Isla Plana y los de Perín o Alumbres, aunque todas estas diputaciones pertenezcan al mismo término del que es cabeza la ciudad de Cartagena.

Esto es así, y sin embargo nos ratificamos en el propósito y no por pura obstinación. En primer lugar, lo que intentamos es rescatar la mayor cantidad posible de narraciones; creemos necesario que el investigador pueda disponer de una masa de materiales que le permita construir sus argumentos sobre una base sólida de datos y eso obliga a escudriñar el campo de trabajo con minuciosidad, dejando a un lado la irresponsable tendencia a dar por supuesto que lo semejante es idéntico y que de la repetición no puede obtenerse nada valioso. Los resultados de diez años de encuesta en Cartagena prueban hasta qué punto ha sido provechoso no conformarnos con examinar aleatoriamente algunos enclaves que hubiéramos supuesto representativos del conjunto; posiblemente entonces algunos de los relatos que hoy figuran en esta colección no estarían, acaso muy probablemente aquellos de extraordinario valor que hemos encontrado persiguiendo una *exhaustividad* que, aunque pueda parecer lo contrario, estamos lejos de haber conseguido. Todavía un año después de decidir cerrar el trabajo de campo, una oportuna incursión entre un grupo de personas mayores en el Pabellón deportivo de la Universidad Politécnica nos permite incorporar al repertorio un estupendo ejemplar de cuento maravilloso que corresponde al ciclo del matador de dragones (ATU 300), y es seguro que, por concienzuda que haya sido nuestra tarea, cada vez que vuelva a sacudirse el árbol de los recuerdos, cuando otros investigadores vuelvan a escrutar las memorias de los miles de cartageneros a los que no hemos interrogado, e incluso las de aquellos a los que sí hemos encuestado, aparecerán piezas nuevas, inestimables para realzar el valor de un patrimonio oral que ya se revela espléndido.

Porque esa es la intención principal de este trabajo inagotable: mostrar y poner en valor la extraordinaria riqueza de la oralidad en nuestra región, un tesoro de cultura popular transmitido durante siglos de boca a boca y con un futuro incierto en un mundo en el que la comunicación ha descubierto vehículos sofisticados, tan distintos de la voz y la memoria, y donde las funciones que siempre desempeñó la narrativa pasan a ser ejecutadas por otros procedimientos. En este objetivo no es posible entonces prescindir de registrar ni una sola pieza, por vulgar, anodina o escandalosa que nos parezca; todas, expuestas en conjunto, componen un valiosísimo mosaico reflejo de la condición humana y son pura antropología en el sentido más estricto de este concepto, ilustrando con interminable variedad de situaciones jocosas, irónicas, sarcásticas, descarnadas, obscenas o sapienciales, la valoración

que el hombre tiene de sí mismo.

Veamos un ejemplo. A lo largo de más de veinte años de investigación hemos tenido la oportunidad de escuchar varias versiones del cuento tipo ATU 1740 B; se trata de una historia bien simple: unos bribones quieren asaltar el huerto que guarda celosamente su propietario para robarle la fruta y, disfrazándose de fantasmas, consiguen ahuyentarlo. Lo encontramos por primera vez en Puerto Lumbreras protagonizado por Peru, el pícaro por excelencia en la tradición folklórica española. La singularidad de aquella versión estribaba en que el huerto pertenecía nada menos que al rey Alfonso XII.

Años más tarde, en 1991, recogemos dos versiones en la recóndita pedanía de Caprés, en Fortuna (ambas han sido publicadas en el volumen número cuatro de la *Revista Murciana de Antropología*). La más breve de las dos (núm. 14 bis) sigue siendo exclusivamente un relato de engaño en el que la víctima de los ladrones disfrazados de almas en pena es un personaje local, el tío Martín Cardeño. Sin embargo, la núm. 14, mucho más extensa y con el mismo protagonista, aparece dotada de un carácter moralizante, casi fabulístico: la narradora, en cuyo repertorio se percibe la obstinada presencia de temas transversales que recorren sus cuentos, tales como el emparejamiento, la reproducción y el miedo a la esterilidad, justifica la acción de los asaltantes como respuesta ejemplar que los indignados vecinos dan al insolidario y brutal comportamiento del amo del peral, que no solo se niega a satisfacer el antojo de comer fruta que le viene a una mujer embarazada sino que, amenazándola con su trabuco, pone en riesgo la supervivencia de la criatura que aquella lleva en su seno.

Las versiones cartageneras no son menos interesantes. Por un lado, la que nos refiere el vecino de Lomas del Albuñón lleva al extremo el mecanismo de *historización* del cuento al hacer que el narrador se atribuya el papel de protagonista: él y sus compañeros escolares son los granujas que idean la forma de atemorizar a Perico Roca para que este abandone el cuidado de sus naranjos. Tal vez el relato no sea pura invención, dados los detalles que se nos proporcionan sobre cómo y de dónde obtuvieron la cadena con la que enriquecieron la puesta en escena para atemorizar al pobre viejo y hacerle huir, pero poco importa esto, lo cierto es que, lo llevaran a la práctica o solo imaginaran la posibilidad de hacerlo, el argumento de su barrabasa no era original sino que estaba claramente inspirado en una tradición secular.

Por último, el ejemplar de la informante de Puertos de Santa Bárbara contiene un elemento excitante, pese a lo sucinto del relato. Aquí el dueño del melonar es el tío Mateo del que, y solo en la fórmula versificada del desenlace, se nos advierte que es tuerto, minusvalía física que, bien es verdad, conviene para facilitar la rima con “huerto”. Lo sorprendente es que, como señalamos en la nota correspondiente, versiones argentinas y chilenas del cuento destacan idéntica condición del vigilante burlado; así, en la que recoge Susana Chertudi de un informante de Catamarca, el amo de la higuera se llama Don Felipe Tuerto y su apellido, sin embargo, se emplea

para lograr la consonancia con “muerto” y no con “huerto”:

“Antes cuando estaba vivo
sabía venir a comer higos;
ahora que estoy muerto
lo llevamos a don Felipe Tuerto”

También argentinos son los ejemplares de la colosal colección de Berta Vidal de Battini entre los que encontramos una versión que tiene por dueño de la higuera, objeto de la querencia de los pícaros, a un viejo tuerto (núm. 3091), y tuerto es el guarda contratado por el cura para que vigile su higuera (núm. 3092). En ambos la fórmula final reza de forma parecida:

| | |
|---|--|
| (Núm. 3091) | (Núm. 3092) |
| “¡Ay! Cuando era vivo comí higos, y ahora que soy muerto me como este viejo tuerto.” | “Ante, cuando yo era vivo, me gustaba comer higo, y ahora que soy muerto me gusta comer carne de tuerto.” |

En la versión chilena de Yolando Pino el nombre de la víctima, Feli Tuerto, coincide llamativamente con el del ejemplar argentino de Chertudi. En fin, semejante pertinacia nos induce a sospechar que tal vez hay algo oculto tras esa tara; basta entonces con consultar un diccionario de símbolos para descubrir que, paradójicamente, el ojo único es metáfora de sabiduría y poder, y ahora el cuentecillo chusco adquiere otra dimensión a nuestros ojos y caemos en la cuenta del paralelismo de esta historia con la venerable tradición mítica mediterránea del Jardín de las Hespérides, las hijas de Zeus. Zeus que por cierto es una divinidad de raigambre indoeuropea equivalente del Odín nórdico, y Odín precisamente se caracteriza por tener un solo ojo, de ahí su apelativo de *Bileygr*. Las Hespérides, con el concurso de un dragón, custodian las manzanas de oro, frutas de inmortalidad de las que debe apoderarse Heracles conminado a ello por su primo Euristeo. Sin entrar en la vieja polémica sobre las relaciones genéticas de mito y cuento, inevitablemente nos encontramos frente a la evidencia de lo mucho que comparten uno y otro.

En resumidas cuentas, ¿cuál de estas versiones sobra en la investigación? Ninguna, es evidente, pues cada una de ellas manifiesta la riqueza expresiva del cuento folklórico en tanto vive la tradición, cómo se adapta y cómo se perpetúa, cómo adquiere nuevos significados y cómo conserva los primordiales.

CLAVES DEL TRABAJO

El criterio con el que hemos clasificado los cuentos ha sido temático. Salvando los capítulos de Animales y Fórmula y, en cierta medida, el de Encantamiento y lo sobrenatural, el material correspondiente a los cuentecillos humorísticos y sapienciales, lo que los folkloristas suelen llamar cuentos de costumbres, las facecias hispánicas clásicas, los *schwänke* en el área germánica, hemos procurado agruparlos conforme al tema dominante en el argumento.

Ciertamente, este criterio de clasificación no es, ni pretende ser, original. Temática es la clasificación de referencia para los que investigan el cuento folklórico, iniciada por Antti Aarne y la escuela finesa, si bien adolece de inconsecuencias que ya puso de manifiesto V. Propp¹⁸. Nuestro objetivo no es resolverlas proponiendo un esquema alternativo de valor universal sino, sobre todo, precisar el de Aarne-Thompson-Uther (ATU), ajustando capítulos y subcapítulos a la realidad de los materiales reunidos. Estos, en virtud del procedimiento utilizado para su recopilación, los consideramos componentes integrantes de un repertorio constituido por narraciones de carácter universal pero que, en la medida en que fueron seleccionadas y referidas durante generaciones en y por una comunidad sobre la que intervienen condicionantes históricos y ambientales particulares, adquieren peculiaridades que confieren identidad a ese todo del que forman parte.

Precisamente Propp censuraba a los investigadores el empeño de imponer un esquema de clasificación externo, asegurando que debieran deducirlo del corpus¹⁹. Esta reflexión ha sido nuestro punto de partida para decidir la forma de organizar la colección, junto con la convicción de que el repertorio narrativo de una comunidad contiene una visión del mundo bastante totalizadora y explícita que pretendemos hacer más evidente con esta arquitectura.

Habida cuenta de la edad media de nuestros informantes, el universo mental que se descubre en el repertorio estaba plenamente vigente en el campo de Cartagena cuando ellos escucharon y aprendieron estos relatos, entre los años cuarenta y cincuenta del siglo XX, pero en esencia se habría mantenido casi inmutable desde muchos siglos atrás. Destaca en él una concepción antropológica elemental fundada en la relación del hombre con su entorno, dialéctica que sólo admite el éxito o el fracaso. Los cuentos de tontos ilustran sobre las mil y una formas de la incompetencia y la inadaptación en el mundo rural y denuncian una variante de la estulticia, la pretenciosidad, con un énfasis marcado por la abundancia de historietas con este asunto que justifica la existencia de un capítulo específico para tal cuestión.

Los cuentos de pícaros, por su parte, exponen los paradigmas clásicos del triunfo, casi siempre basados en la astucia y el engaño, sin condicionantes éticos que

18 V. Propp, *Morfología del cuento*, pp. 17-22.

19 V. Propp, *Opus cit.* p.12.

traben y lastren sus acciones. Se trata, ya lo hemos apuntado alguna vez, de una concepción arcaica de la inteligencia identificable con la idea de la metis griega²⁰. La impresionante sección de reflexiones ingeniosas, que antaño se llamaron apotegmas, no son sino relatos de ganadores que cifran sus habilidades en el dominio de los recursos de la lengua; con esta capacidad el padre ilustra al hijo, el gitano burla a la autoridad encarnada en el cura o el guardia civil, cada hijo de vecino pone de relieve aquello que lo caracteriza, se hacen reproches, se afrenta y, en definitiva, se resuelven situaciones siempre a favor del que maneja las palabras como herramientas incisivas y demoledoras.

La mujer aparece, es claro, como tema relevante, acaso como consecuencia de la dificultad para la conciencia de asimilar la duplicidad sexual de la especie. En realidad, en esta visión antropológica predominantemente masculina, la mujer, como el cura, es una categoría de criatura que se concibe distinta del varón y su singularidad resulta amenazadora. Los cuentos la definen como se define al extraño, con rasgos predominantemente negativos: infiel, libidinosa, indiscreta, sucia. Pero no hay una visión exclusivamente misógina en el repertorio puesto que también se destaca su agudeza y su inteligencia sin connotaciones malignas.

En el capítulo de la familia hemos agrupado todos los relatos, a veces jocosos, a veces sapienciales, cuyo argumento versa sobre las relaciones de los individuos que integran esta unidad social. Están aquí particularmente bien representados los esfuerzos de las jóvenes por encontrar su pareja (la soltera es una mujer fracasada), las torpezas y los intereses de los mozos que las cortejan y un catálogo amplio de conflictos matrimoniales que se cierra con la demoledora percepción del matrimonio que se deduce de la actitud de viudos y viudas, siempre reconfortados por la desaparición de su cónyuge.

También hemos incluido aquí los aspectos que contemplan los cuentos de las relaciones entre padres e hijos, apartado de tono más dramático en el que predomina lo sapiencial sobre lo humorístico. Describen la desigual entrega de los progenitores y su prole, la impiedad filial, los conflictos por la herencia y varias enseñanzas y escarmientos.

El apartado se cierra con los cuentos que ilustran el tópico de las siempre conflictivas relaciones entre la suegra y su yerno o su nuera, del suegro con su nuera (nunca con su yerno), y la madrastra y sus hijastros. Todos ellos subrayan la primacía de la consanguinidad sobre cualquier otro tipo de vínculo.

Los cuentos anticlericales no son sino expresión de la resistencia al poder, a una autoridad mucho más quisquillosa y exigente que la civil porque invade los ámbitos más íntimos de la existencia. Y mucho más próxima también en este hábitat rural hasta hace bien poco notablemente diseminado, en el que el alcalde es una entelequia pero el sacerdote tiene una ineludible presencia. La implacable censura

20 A. J. Sánchez Ferra, "Los cuentos de pícaros", *Cuadernos del estero* nº 9, pp.9-22.

popular nos ofrece clérigos ignorantes, mezquinos y lujuriosos, en constante contradicción con lo que representan.

El capítulo que hemos llamado Cuentos de encantamiento y lo sobrenatural incluye todos los materiales en los que lo maravilloso juega algún papel. En él hemos encuadrado los relatos de aparecidos peticionarios, en sus dos variantes: la del alma del agonizante (en “estaciones”, dicen nuestros informantes), y la del difunto. Estas historias siempre son referidas con una intensidad dramática que implica, a partes iguales, temor, respeto y una dosis de melancolía y, en todo caso sostiene la indiscutible afirmación de su realidad; es más, la mayor parte de los narradores aseguran haberlos protagonizado en mayor o menor medida. Pero la estructura de las historias y muchos de los motivos que en ellas aparecen se asemejan entre sí de forma sospechosa; no tenemos motivo para dudar de la sinceridad de los informantes, es más, estamos convencidos de que en conciencia creen que lo que cuentan se corresponde exactamente con lo sucedido. Deben ser otros los que expliquen el mecanismo psicológico que permite que el recuerdo de la vivencia se construya con una parte de experiencia que se encaja en esquemas de acción preexistentes surgidos de la tradición oral. En cualquier caso, otros investigadores y también J. Camarena y M. Chevalier son partidarios de considerar estas historias cuentos folklóricos, para los que proponen el tipo [760 E].

Figuran aquí los cuentos religiosos en la medida en que lo sobrenatural es componente de estos relatos, incluso de aquellos con tono humorístico, ya sea por la presencia en ellos de algún personaje sagrado, ya porque la resolución de la historieta se fundamenta en la omnisciencia o en la omnipotencia del protagonista.

Así presentado, el repertorio de los cuentos de Cartagena se nos revela casi como un manual de valores que se ajustan al contexto socioeconómico que los produjeron y también a una determinada coyuntura histórica. De haber llevado a cabo esta tarea en el siglo XVI o en el XVII es seguro que hubiéramos recogido numerosas versiones de relatos que aún circulan en nuestros días, pero junto con estos nos habríamos encontrado narraciones conectadas con una realidad diferente. Si examinamos las colecciones de Timoneda o Arguijo, entre las agudezas eruditas hallamos mucho material folklórico que apunta temas del momento, sucedidos que tienen a esclavos como protagonistas, chanzas sobre minorías étnicas, especialmente sobre judíos que pretenden encubrir su origen, chistes negros sobre condenados a los castigos corporales, entonces frecuentes, o a la pena capital, y esto sin entrar en otras diferencias menos obvias pero sustanciales que tienen que ver con los valores subyacentes.

En nuestra colección ocurre de la misma manera. Cuanto más vinculados están los relatos con valores obsoletos, resultan menos inteligibles y, por lo tanto, más susceptibles de desaparecer. Pongamos por caso nuestro cuento número 133 que refiere la réplica de una mujer a los comentarios difamatorios que difundía su novio

tras romper relaciones; la comicidad de la historieta estriba en que la respuesta resulta disparatada según los parámetros que definen los comportamientos sexuales de las parejas de novios en la sociedad campesina de mediados del siglo XX. Conforme a las convenciones vigentes, la iniciativa femenina en los juegos eróticos era absolutamente inconveniente y reprobable, solo propia de mujeres de turbia moralidad, de ahí que, en ese contexto, sea tan hilarante el argumento de la muchacha ofendida asegurando que si su novio fue más allá de lo permitido ella no se quedó atrás en sus procaces tocamientos.

De igual forma los cuentos 623 y 624 remiten a una sociedad mucho más tolerante con la violencia ejercida por el marido sobre su esposa. Hace más de veinte años, en una aldea de la serranía de Albacete, una anciana narradora ilustraba su relato con un comentario sobre el bondadoso carácter de un hombre que tan solo golpeaba a su mujer cuando esta lo merecía. Frente a esa cavilación complaciente con la violencia masculina, la historieta 623 del hombre que abofetea a su esposa para ponerla en su lugar, de la que hemos recogido cuatro versiones, casi siempre fue referida con cierta turbación por los que la relataron (tres de ellos varones), y en alguna ocasión, lejos de ser celebrada, causó entre los oyentes un silencio en el que se percibía la desaprobación.

LOS DICTERIOS DE PERÍN

Uno de los capítulos más interesantes de la colección es el de los relatos que funcionan como dicterios dirigidos contra los perineros. Comprende numerosas versiones de la anécdota más conocida, la de la solución absurda al problema estético planteado por el cerrajón nacido en las piedras de la torre de la iglesia (por cierto, torre inexistente en Perín), y aproximadamente una docena más de disparatados episodios, todos ellos con argumentos perfectamente identificables con tipos del catálogo de ATU.

Las rivalidades locales generan y alimentan un folklore abundante de dichos, coplillas y cuentecillos con los que secularmente se han dado matraca los vecinos enfrentados de uno y otro lugar. En nuestra región, Julio Caro Baroja se hacía eco en sus *Apuntes murcianos* de estas manifestaciones de hostilidad, recogiendo ejemplos en el valle de Ricote²¹. En mi propio trabajo de campo he podido constatar que también en Yecla circularon dicterios muy semejantes a los que en el campo de Cartagena sirven para denostar a los perineros, pero dirigidos allí contra los de Villena o los de Jumilla, y en este mismo repertorio se encuentran versiones que injurian a los pachequeros o historias con las que se zahieren mutuamente Pozo Estrecho y La Palma.

21 J. Caro Baroja, *Apuntes murcianos. De un diario de viajes por España, 1950*, Universidad de Murcia, 2ª ed. 1984.

En las colecciones de narrativa folklórica publicadas en la Península no es infrecuente encontrar cuentos de tontos con localización geográfica precisa. Abundantes dicterios de este tipo aparecen en la *Rondallística* de Joan Amades y algunas de las muchas poblaciones referidas comparten historias atribuidas a los de Perín, por ejemplo Bescarán, donde se supone que los vecinos quisieron estirar el banco del ayuntamiento para ampliar su capacidad (núm. 234), o que tras una tumultuosa caída fueron incapaces de identificar sus piernas (núm. 241), o Mataró, donde, para obsequiar a Fernando VII, su alcalde tuvo la idea de sustituir las argollas para atar las caballerías por astas de toro (núm. 237), o San Feliu de Torelló, donde un grupo de mozos intentó rescatar a la luna de una acequia en cuyas aguas se reflejaba (núm. 236), o Vilassar, donde también colgaron al asno para que pastase la hierba del campanario (núm. 229), tradición que Amades conoce en Cataluña respecto a la mismísima Barcelona y su iglesia de Santa María del Mar, Castellans, Mataró y Solsona, en Valencia en Catarroja, y Xavia del Marquexat de Denia y en Mallorca como supuestamente ocurrida en Andraitx. Los de Navata habrían mantenido un pleito contra el sol (núm. 235), y los de Lérida habrían comisionado a dos vecinos para buscar la verdad en Barcelona (núm. 238). En las notas de las versiones cartageneras se encontrarán abundantes referencias que demuestran la difusión de todos estos relatos.

En tiempos recientes la terrible eficacia amplificadora de los medios de comunicación contemporáneos ha otorgado una incómoda popularidad a la localidad onubense de Lepe, dando repercusión nacional a la consideración degradante que, respecto a sus vecinos, se desprende de las historietas que los tienen como protagonistas. Y ya en la picota, el fenómeno se ha visto alimentado mediante el mecanismo elemental de convertir al necio de cualquier chiste en lepero.

A la luz de los datos de que disponemos, parece claro que ninguna otra población de nuestra comunidad ha recibido tan nutrido número de chistes injuriosos. Ni siquiera la fuerte rivalidad existente entre las dos grandes ciudades de la región, Murcia y Cartagena, parece haber producido un folklore similar.

En un trabajo al respecto advertíamos como los perineros, emulando la iniciativa de otras localidades sobre las que también recayó la atribución de haber subido el burro al campanario, desde hace unos años asumen la realidad histórica del episodio que nunca ocurrió y lo hacen eje central de unas fiestas locales que, paradójicamente, se revitalizan con este recurso²². También en ese artículo especulábamos sobre la cuestión más interesante, esto es, cual es la razón que convierte a esta comunidad en objeto de las invectivas de los vecinos, subrayando precisamente la condición de proximidad inmediata que cumplen los núcleos a los que pertenecen los informantes que cuentan esas historias. Las historias de perineros apenas se

22 J. Sánchez Conesa y A. J. Sánchez Ferra, "La representación de una leyenda: El burro de Perín. Identidad local y reivindicación." *Cartagena Histórica* nº 27, 2009, pp. 30-40.

conocen en La Palma, Pozo Estrecho o El Algar, y sin embargo las cuentan profusamente gentes nacidas y residentes en Cuesta Blanca, Puertos de Santa Bárbara o Molinos Marfagones.

Planteábamos entonces que endilgar a los perineros la condición de primitivos, rudos o necios, puede venir determinada por el emplazamiento del núcleo de población, remoto, casi escondido en un rincón de la Sierra de Cartagena. También sugeríamos que para los que difundían estas supuestas anécdotas, podía serles útil que la atribución de bárbaros estúpidos se concretase en un enclave determinado, liberándose a sí mismos de esa consideración despreciativa hacia ellos que los campesinos de todas las épocas han recelado sea opinión de hombres cultivados de la ciudad.

Por último, cabe preguntarse si esa animosidad contra los perineros que revela los dicterios ha podido tener su origen en alguna circunstancia histórica, pongamos por caso la existencia de una minoría marginal establecida en un área de repliegue. En este sentido poco sabemos, más allá de que el topónimo existe desde el siglo XVI y que los primeros datos sobre su población proceden de una encuesta de 1683²³; y lo más importante, carecemos de referencias sobre la antigüedad de este fenómeno, es decir, no sabemos desde cuando los perineros son objeto de estos dicterios.

Puede ser interesante, sin embargo, recordar que Ginés García Martínez, para explicar la singular presencia del ceceo en Perín se refería a “la inmigración almeriense aludida en las coplas”²⁴, lo que podría apuntar a una posible diferenciación por la procedencia. Y aún más sugestivo constatar que nuestro cuento núm. 693 es una versión de un episodio contenido en las *Andanzas y prodigios de Ben Sirá*, por lo que sé vinculado a la tradición judía, lo que nos llevaría a contemplar la posibilidad de una distinción étnica. No son, por supuesto, testimonios suficientes para confirmar la hipótesis de la marginalidad, pero al menos permiten no descartarla.

SOBRE LA OBSCENIDAD

El interés por asuntos escabrosos como los argumentos obscenos y escatológicos de los ritos y el folklore, y su consideración como elementos relevantes de la cultura, ha estado presente, desde muy pronto, entre los investigadores del hombre y de los productos que este diseña para elaborar sociedades capaces de sobrevivir a cualquier coyuntura²⁵. La interpretación simbólica que los relaciona con supervivencias de narraciones mitológicas ancestrales, o la psicoanalítica, que los vincula

23 J. A. Gómez Vizcaino, *Pueblos de Cartagena*, Ayuntamiento de Cartagena y Ed. Corbalán, 2003, pp. 191-201.

24 G. García Martínez, *El habla de Cartagena* (1958) 1986: p. 74.

25 Por ejemplo, J. Gregory Bourke escribe en 1891 *Scatologic Rites of all Nations* -traducción española de Jordi Marfá para Ed. Guadarrama, Madrid 1976-.

con aspectos crípticos de la conducta o de la personalidad, abren perspectivas interesantes para comprender la funcionalidad de estos elementos, pero parece también posible interpretarlos conforme al papel social que indiscutiblemente han jugado. Éste resulta mucho más claro por lo que hace a la obscenidad; en un contexto de represión tenaz de la libre expresión de la sexualidad, represión fundamentada en argumentos ideológico-doctrinales, pero no sólo en ellos, sino en estrictas reglamentaciones atávicas sobre las que tradicionalmente se ha cimentado cualquier orden social, el individuo, por un lado, mantiene ante esta dimensión fundamental de su existencia una actitud de prevención, cuando de no de rechazo, dependiendo de la intensidad o la eficacia de los mecanismos represores.

Por otra parte, en coherencia con semejante orientación, lo normal es que no exista espacio serio en la colectividad para desarrollar fórmulas que permitan a sus miembros formarse o informarse de las cuestiones relacionadas con ese mundo que se oculta o que se niega.

Tanto la actitud de rechazo como la ausencia de debate y conocimiento son contraproducentes para el grupo, pues la misma supervivencia está paradójicamente conectada a la sexualidad. El chiste obsceno desdramatiza el asunto y este es seguramente el principal servicio que presta, concediéndole la dosis de naturalidad que necesita; pero no el único ya que, como en otras materias, el ejemplo tiene un evidente carácter didáctico.

Los testimonios de algunos de nuestros informantes apuntan en este sentido. En el municipio de Cartagena la proporción de relatos de argumento escabroso que nos suministran las mujeres es verdaderamente notable, si no superior, seguro que tampoco inferior a la que refieren los varones de la misma generación, y en ningún caso menos obscenos, ni siquiera especialmente aliviados en ellas por un uso más abundante de eufemismos que los que pueden aparecer en el repertorio masculino. Interrogadas al respecto, alguna de estas venerables señoras explican que los chistes procaces los aprendieron siendo jovencitas, apenas trascendida la adolescencia, en el contexto de la realización de tareas agrícolas como la recogida de pésoles y de boca de un vecino de edad avanzada, y lo justifica por medio de una reflexión propia, arguyendo que era demasiada su inocencia y que necesitaban ser *picardeadas*.

Ciertamente no podemos convertir la anécdota en categoría, pero parece probable que la experiencia de esta informante refleje un modelo *pedagógico* no reglado pero seguramente recurrente de *educación sexual* de los jóvenes en el ámbito rural, y en particular de las mozas. Ese modelo confiere la tarea a miembros del grupo que pueden desenvolverse en una empresa tan arriesgada despertando escasos recelos entre los varones en edad de competir por la pareja, o entre los progenitores o las autoridades morales que deben velar por la integridad sexual de las mujeres. La estrategia que despliega es la narración de chistes procaces que excitan los sentimientos eróticos y, al mismo tiempo, deslizan alguna información respecto a prácticas relacionadas con esa materia vetada, y todo ello con cierta aquiescencia colectiva.

Naturalmente, nada de esto está oficialmente convenido, pero la tolerancia implica algún grado de aceptación.

BALANCE DEL REPERTORIO

Diversos estudios y antologías ponen de relieve la interconexión que siempre ha existido entre folklore y literatura. En nuestro país, por ejemplo, son importantes los trabajos de Francisco Rodríguez Adrados para el mundo grecorromano, los de María Jesús Lacarra para el medievo y los de Maxime Chevalier, José Fradejas Lebrero y Carmen Hernández Valcarcel para los siglos XVI y XVII.

En el amplio repertorio cartagenero encontramos numerosos relatos que remiten directamente a la literatura universal. Muchos figuran en la colecciones de fábulas de Esopo o Babrio, en los ejemplarios medievales, el *Espéculo de Legos*, los *Gesta Romanorum* o el *Libro de los Exemplos por ABC*. Hay relatos que encontramos en la obra de el Infante Don Juan Manuel (núm. 185) o en el Arcipreste de Hita (núm. 557), muchos en las colecciones de Timoneda o Arguijo y en los dramaturgos del Siglo de Oro, especialmente en Lope de Vega. Por destacar algunos señalaremos que cinco de nuestros cuentos tienen paralelo en el *Decamerón* de Boccaccio (núm. 323, 326, 533, 544 y 639), uno está en el *Tirant lo Blanc* de Joan Martorell (núm. 351), el núm. 427 es uno de los episodios más divertidos de Lázaro de Tormes, 298 y 553 son dos de los conflictos que Cervantes quiso que Sancho resolviera en Barataria, cuatro de los más obscenos (276, 426, 476 y 483) fueron versificados por Samaniego y están incluidos en su obra, largo tiempo inédita, *El jardín de Venús*. Y hasta Vargas Llosa recientemente ha usado el argumento del núm. 501.

Aunque lo verdaderamente valioso es el conjunto, en esta colección aparecen algunos ejemplares destacables por su singularidad. Así, el núm. 66 es una variante de ATU 366 (el difunto robado), que Espinosa no pudo documentar en el área hispánica. Que tengamos constancia, por primera vez en el área hispánica peninsular e hispanoamericana se documenta el tipo ATU 992 A; se trata de nuestro cuento núm. 432 sobre la adúltera a la que el marido castiga imponiéndole el recuerdo constante de su traición. Recientemente en Morata (Lorca), hemos recogido otra versión del mismo relato. Igualmente ocurre con el 540, el del marido inquieto por el color del cabello de su hijo más joven, que es ATU 1425 B*, en tanto que del núm. 190, el del ladrón necio que finge ser un gato, cuyo argumento corresponde a ATU 1341 A*, solo nos constan dos ejemplares caribeños, cubano y dominicano, respectivamente.

Raramente registrado en los repertorios modernos es nuestro núm. 2, una variante con protagonistas animales de ATU 1184, tipo que Uther solo conoce en regiones del centro y norte de Europa. El núm. 98 es una versión que se ajusta aún más al esquema argumental del catálogo. Estos dos ejemplares se unen a algunas

versiones valencianas para confirmar la presencia del tipo en el área del Mediterráneo.

Camarena y Chevalier sólo conocen una versión catalana de nuestro núm. 11, el de la rogativa de la zorra. Se trata de una variante con animales de 774 M, un tipo catalogado por Aarne-Thompson pero suprimido por Uther.

De las aventuras de San Pedro en sus viajes por el mundo junto a Cristo son el núm. 99 y el 100, relatos también escasamente presentes en las colecciones españolas. El primero ha sido catalogado por Camarena y Chevalier con un tipo nuevo, [774 W], para el que sólo se ofrecen dos paralelos, uno de Jumilla y otro inédito de Ciudad Real. El núm. 100 es ATU 774 K; se trata de un relato con paralelos en el mundo clásico del que ya publicamos una versión en el repertorio de Torre Pacheco núm. 79, para el que el *Catálogo* de Camarena y Chevalier solo conocen un ejemplar vasco y otro catalán.

El disparate de sembrar agujas, que se atribuye a los perineros, es ATU 1200, del que en el área hispánica solo hemos encontrado variantes en Palencia y en Perú.

Muchos de los no catalogados son tan singulares como los anteriores. Es el caso del núm. 339, sin referentes contemporáneos pero que ya figura en la colección de Joan de Timoneda. El núm. 674, del reo que en el patíbulo condena a su madre por no haberlo corregido a tiempo, tiene amplia tradición medieval, pero hasta el momento sólo conocemos una versión gallega y otra asturiana. Del núm. 697 tan solo encontramos un paralelo en una versión chilena grabada a un pastor de la provincia de O'Higgins.

Nuestras notas dan cuenta más pormenorizadamente de la difusión de los relatos. Pero la ausencia de referencias bibliográficas no significa, en absoluto, que la pieza sea menos interesante. No las hemos encontrado, por ejemplo, para alguno de los sapienciales, como el núm. 282 del sabio que aseguraba serlo porque preguntaba, o para el 286, sobre el recurso de introducir una cabra en una vivienda pequeña y pobre para descubrir, al deshacerse de ella, una perspectiva mejorada de aquel espacio; y sin embargo son extraordinarios cuentos folklóricos. Lo son también muchas supuestas anécdotas para las que hoy, gracias a continuar la encuesta en el municipio de Lorca, tenemos paralelos que confirman su carácter de narración tradicional.

DE LA TRANSCRIPCIÓN

Es práctica común en las recopilaciones de folklore reproducir la información de la manera más fiel a como esta ha sido transmitida por el narrador. Es la garantía de que el documento, pues en esto se convierte al ser transcrito, conserva buena parte de su frescura y autenticidad y, en la medida en que ha sido escasamente manipulado, mantiene también su validez para ulteriores análisis.

Esto implica, naturalmente, intentar reproducir en el texto la lengua de los na-

rradores con sus peculiaridades gramáticas y sintácticas, sin llegar al extremo de la transcripción fonética que lo volvería ilegible salvo para los especialistas.

Lo hemos llevado a cabo recurriendo al artificio de marcar con letra cursiva las palabras que no se ajustan al castellano normativo y poniendo en negrita las contadas intervenciones propias con las que se pretende resolver algunos problemas de sentido.

Respecto a las peculiaridades del habla de Cartagena, remitimos a dos obras de referencia, el *Estudio sobre el habla de Cartagena y su comarca*, de Emilia García Cotorruelo, y *El habla de Cartagena*, de Ginés García Martínez. En ellos se encontrará información sobre una de las más notables características de esta variedad lingüística local, el seseo. El debate sobre el origen histórico del seseo sigue abierto y sobre él se han pronunciado en tiempos más recientes José Muñoz Garrigós²⁶, que ha defendido su vinculación con Andalucía, o Alfonso Grandal López²⁷ y Cesar San Nicolás Romera²⁸ que son partidarios de su dependencia del valenciano.

Nuestro trabajo demuestra que en el grupo de población entrevistado el seseo se mantiene como rasgo de identidad lingüística, y no solo en el área marítimopesquera del municipio, sino también en el sector oeste, en todos los núcleos de población de la Sierra de Cartagena, desde Molinos Marfagones hasta Tallante.

SOBRE LAS NOTAS

Como hemos dicho, concebimos este trabajo como parte de un todo que se inicia con el repertorio de cuentos de Torre Pacheco, por lo que, en general, hemos renunciado a incluir aquí las referencias bibliográficas que ya se ofrecían en *Camándula* para cuentos de los que reproducimos versiones del municipio de Cartagena. Igualmente, cuando se trata de ejemplares identificables con los tipos registrados en los cuatro volúmenes del *Catálogo Tipológico del Cuento Folklórico Español* de J. Camarena y M. Chevalier, remitimos a las referencias científicas y literarias que figuran en ellos.

Por otro lado, hemos preferido indicar, si existen, las discrepancias en la numeración entre la clasificación de Aarne-Thompson y la revisión de Uther. Es importante si tenemos en cuenta que algunos de los tipos han sido eliminados por el investigador alemán sin que el argumento suprimido haya sido incluido en otro o nombrado de manera distinta (caso del 774 M, por ejemplo).

El criterio con el que se ordenan las citas bibliográficas en las notas no es crono-

26 J. Muñoz Garrigós, "El murciano", en *Lenguas y proyección hispánica*, M. Alvar coord., Madrid 1986, pp. 156-157.

27 A. Grandal López, "Sobre el origen del seseo en Cartagena", *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, 13, 1999, pp.269-279.

28 C. San Nicolás Romera, "La variedad dialectal cartagenera dentro del contexto del español hablado en Murcia. A propósito de seseo y ceceo." *TTC* (Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación), 9, 2000, Universidad de Sevilla: <http://www.cica.es/aliens/gittcus/cesar.html>.

lógico sino geográfico: primero las referencias para el área del castellano peninsular, señalando antes las de las comunidades norteñas; después las del área catalano-parlante, las gallegas y las vascas. Seguirán las hispanoamericanas, norteafricanas y de otros ámbitos.

OTRAS ADVERTENCIAS

Junto a los títulos de los relatos aparece entre paréntesis la localidad de la que es natural el informante. En muchas ocasiones este no ha sido entrevistado en su población de nacimiento; en tal caso son citadas ambas, indicando en primer lugar la de origen.

Cuando existen distintas versiones de un mismo relato, estas aparecen dispuestas conforme a un criterio de orden ortográfico según la localidad en la que fueron grabadas.

CUENTOS DE ANIMALES

1. EL MOCHUELO Y LA ZORRA (Isla Plana)¹

Esto era, había un majano¹ en un bancal y los mochuelos son muy amantes, siempre estaban en lo alto, *ensima* de los majanos. Y *entoses* el mochuelo estaba en lo alto y vino una *sorra* y *empesó* a dar vueltas por el majano, y vengan *güertesicas*, y vengan *güeltesicas*, allí esperando, y el mochuelo mirando, mirando, y vengan *güeltesicas*. Hasta que el mochuelo *serró* los ojicos, porque ya tanta *güelta* y tanta *güelta*, se ve que *serró* los ojicos y *entoses* la *sorra* ¡puh!, va y abre la boca y lo coge y ya lo llevaba en la boca, pero no se lo tragó. Y *entoses dise* el mochuelo:

-*Pos mu* bien amigo, *pos* si yo estoy *mu* conforme con que me comas y con que me hagas lo que quieras, pero quisiera que le dijeras a mis compañeros que *m'as comío*, que digas: ¡mochuelo comí!, para que mis compañeros no me tengan *qu'estar* buscando, que sepan que *m'as* comido.

Y *entonses dise* la *sorra*:

-Sí, sí, no tengo inconveniente –y *entonses dise*- ¡Mochuelo comí!

Claro, abre la boca y el mochuelo se fue, y *entonses dise*:

-¡A otro será, pero no a mí!

1 Voz que F. Gómez Ortín registra con la variante *manjano*: “montón de piedras sueltas que se extraen de las talas y viñas, y se ponen en las lindes de las heredades. También se encuentra en el D.R.A.E. precisamente con el valor que le otorga Dña. Ángeles. Ella la define así: “Antiguamente tenías un bancal grande y conforme iban saliendo piedras tus padres iban echando piedras y piedras y se hacía un montón.”

1a. EL MOCHUELO Y LA ZORRA (El Campillo)²

El mochuelo y la *sorra* eran compadres y la *sorra* iba ya frita, frita de hambre, y *dise*:

-¡Cómo me las voy a arreglar yo *pa* pasar un día bueno! –*Que's* que era el día de su santo, el santo de la *sorra*, y *dise*- Este voy a engañar yo a mi compadre y verás que *palisa* me voy a pegar.

Pos na, se visitan:

-¡Compadre, qué!

-¡*Pos na*, mire, aquí vamos a ver si pillamos *argo* por ahí!

-Bueno, ¿*pos* se quiere *usté* venir?

-Hombre, es que salir ahora en vuelo y...

-¡Ah, yo lo llevaré!

-¿*Ande* me voy a poner? ¿Ahí *ensima*?

-No, yo te llevo en la boca.

L'echa mano, lo coge en la boca, sale cortando y cuando ya vio *qu'estaba* lejos *dise*:

-*Vaya pasá* que me voy a pegar, compadre –la *sorra* al mochuelo, *dise*-, qué *palisa* me voy a pegar de carne.

-¿Por qué?

-Porque sí, porque yo lo *qu'estoy* es *esmayao* y voy ya que no puedo contigo. Bueno, *pos* prepárate.

Se para y va la *sorra*, se sienta así como ella se pone, tan *replasentera*, *dise el mochuelo*:

-*Usté* no tiene *na* más que *desir*: mochuelo comí.

Pos nada, va la *sorra* y *arria*² un poco, *dise*:

-¡Mochuelo comí!

Claro, y al desprender el mochuelo, el mochuelo se planta enfrente, *dise*:

-¡No será a mí, no será a mí!

1b. EL MOCHUELO Y LA ZORRA (Molinos Marfagones)³

Había una *sorra* que no quería *na* más que comerse *al machuelo* y *na*, iba detrás *d'él* y se sube **el mochuelo** a un *garrofero*, *dise la zorra*:

-¡Que te voy a comer!

-Bueno, tu cómeme.

Y dormía el *machuelo* con un ojo *serrao* y otro abierto. Pero se le *serró* los dos

² Con el valor de soltar, aflojar (en este caso la presión de los maxilares), conforme con el significado que el *D.R.A.E.* conoce para el verbo en contexto marinerio: “aflojar o soltar un cabo, cadena, etc.”, y también el que tiene en la expresión *arriar la pasta*, es decir, soltar el dinero (ver A. Serrano Botella, 1997: p. 37).

ojos y la *sorra* estaba debajo, ¡clá!, y lo enganchó. *Dise*:

-Mira, ya que me vas a comer, dame la gracia esa que le dan a los condenados, ¿no?, la última *voluntá*. -Y *entonses* se pone y *dise*- Pues dí tres *veses* “*machuelo* comí”.

Y se pone **la zorra**:

-¡*Machuelo* comí! ¡*Machuelo* comí!

Y al *desir* las tres *veses*, se salió **el mochuelo**, *dise*:

-¡Otro será, pero no a mí!

1c. EL MOCHUELO Y LA ZORRA (Perín)⁴

El mochuelo estaba a punto de que se lo iba a comer **la zorra**. Entonces le dijo que le hiciese un favor, el último favor que le hiciese, que le dijera decir: “¡Mochuelo comí!”. *Entonses*, al decir “¡Mochuelo comí!” *pos* salió volando y dice:

-¡Pero no será a mí!

S’escapó.

2. EL LOBO, EL MOCHUELO Y EL GARROFERO (Galifa / Molinos Marfagones)⁵

Había un lobo y un mochuelo estaba encima del *garrofero*, y *dise* el lobo:

-¡Te voy a comer! ¡Un día te voy a comer!

-Bueno.

-¿Cuándo?

-¡Cuando me suba en un árbol que se le termine la fruta! ¡Cuando no tenga simiente el *garrofero*!

El *garrofero* siempre tiene *garrofa*. Claro, se cae una y la otra crece. Y no se lo pudo comer.

3. LA ZORRA, EL CUERVO Y EL PAN (La Magdalena / Molinos Marfagones)⁶

Iba la *sorra* y el cuervo, y el cuervo *s’ encontró* un pan y se subió al *arto* de un árbol y le *desía* la *sorra*:

-¡Aquí estoy esperando que caiga!

-Sí

Claro, al abrir el pico el cuervo *pa* hablar pues el pan se le cayó. *Dise* **la zorra**.

-¿No te *desía* yo *qu’ estaba* esperando que tú hablaras?

3a. LA ZORRA, EL CUERVO Y EL QUESO (Tallante / Santa Ana)⁷

La *sorra* y el cuervo se *hisieron* muy amigos. Iban andando y la *sorra* va y entra a una tienda y roba un queso, y *na, pos* sigue con su queso, pero el queso no lo dejaba. Iban los dos, dice el cuervo:

-¿Me das parte?

-¡Qué va, yo te voy a dar parte! Yo no te doy parte.

Y caminando, caminando y caminando. *Antoneses* el cuervo no sé cómo se las compuso que le dijo una cosa y *entoses* *dise* la zorra, *dise*:

-¿Qué dices?

Y al *desir* “qué dices” se le cae el queso. *Antoneses* el cuervo pilla el queso y se va volando al árbol *pa* que no le roben el queso. *Dise* la *sorra*:

-¡Amigo, *m'as robao* el queso!

-¡Si es que no me dabas parte! Y yo, como no me dabas parte *pos* te he hecho esto y *m'e* ido volando.

Y estaba en el árbol y *antoneses* *dise* la *sorra*:

-(Yo me voy a componer *pa* que tu sueltes el queso) –*dise*- ¡Amigo, viene una nube³, una nube pero *d'estas* malas! ¡Yo, ahí te quedas, yo me voy!

Y *dise* el cuervo, *dise*:

-¿Queee? ¿Cuaaa?

Y *entoses* deja el queso y al dejar el queso *pos* coge la zorra el queso y se va corriendo.

4. LA ZORRA INVITA AL CUERVO A QUESO (La Magdalena / Molinos Marfagones)⁸

Eso era *qu'estaba* la zorra y el cuervo, y el cuervo le dice a la zorra, *dise*:

-¿Qué haces?

-Aquí estoy, esperando que voy a comer queso.

-¿Y dónde está el queso?

-¡Asómate y verás!

Y estaba al *lao* de un *poso* y claro, como estaba dando la luna encima del agua *pos* se veía todo amarillo. *Dise*:

-¡Oye, *pos* sí! –*dise*- ¿Y cómo vas a bajar tu a comer?

-*Pos* mira, yo me pongo, me meto en el cubo del agua y bajo *p'abajo*, y cuando yo baje, como queso, luego tu tiras de la maroma y yo subo y entonces después tu te subes en el cubo y yo te bajo y después te subo.

-¡Ah, *pos* bueno, sí!

³ Con la acepción que registra D. Ruiz Marín (2007: p. 455) de “tempestad o tormenta, especialmente la de granizo o piedra, o con gran aparato de truenos.”

La *sorra*, como era más pillá bajó la primera, claro, y luego el cuervo la subió *p'arriba*, *dise*:

-¿Has *comío*?

-Sí, yo me *hinchao*. Todavía queda *pa* ti.

-*Pos* ahora me toca a mí.

Entonces el cuervo se subió en el cubo y se bajó, y cuando estaba abajo *dise*:

-¡Aquí no hay *na*! ¡Súbeme que yo ya he *comío* bastante!

-¡*Pos* ahora sube tú como puedas que yo ya me voy!

4a. EL CUERVO INVITA AL ZORRO A QUESO (Los Dolores / Miranda)⁹

Es un zorro y un cuervo que se tenían envidia y se peleaban; cada vez que el cuervo tenía algo iba el zorro y se lo quitaba, dice:

-¡Este lo voy a engañar yo! ¡Al zorro este lo voy a engañar yo!

Y se asomó un día y vio un pozo y vio la luna *reflejá* en el pozo, y llama al zorro y le dice:

-¡Eh, amigo zorro, ven! ¿Quieres un queso así de grande?

-¡Hombre, *pos* claro! ¿Dónde está?

-¡Ven que te lo voy a dar!

Asoma al brocal del pozo y le dice:

-¿Ves qué queso más hermoso?, pues es para ti solito, para ti solito, pero tienes que meterte dentro.

¡Pom!, se metió dentro el zorro y claro, se ahogó porque era agua lo que había.

5. LA ZORRA Y EL CUERVO (Canteras)¹⁰

Esto es un cuervo y una zorra que eran el compadre y la comadre, y la zorra le dijo al cuervo:

-Compadre, te voy a invitar a merendar una tarde.

Y dice el cuervo:

-Pues vale.

Y entonces le dio de comer en una losa grande que había y claro, la zorra con la lengua pues se comió toda la merienda, y el pobre cuervo picaba y no picaba nada. Y entonces el cuervo le dice a la zorra:

-Mira comadre, como yo no te puedo invitar a merendar, si tú quieres te doy un paseo, tú te subes encima de mí, como yo tengo alas *pos* te doy un paseo y la pasamos tan bien la tarde.

Y la zorra dice:

-Pues nada, pues muy bien, vale.

El cuervo se agacha, abre las alas, la zorra se sube y toman piola para arriba y va el cuervo agitando las alas y cuando ya iban muy altos pues pega una sacudida y

la zorra que caía de cabeza. Entonces, al verse perdida, como era en *mitá* del campo, empieza a gritar:

-¡Pastores, poner mantas y cobertores que soy la Virgen de los Dolores!

Los pastores que la oyen ponen los cobertores y las mantas para que cayera encima. Cuando cayó la zorra y se vio ya segura dice:

-¡*Joerse* que no soy la Virgen, que soy la zorra!

Y salió pitando.

5a. LA ZORRA Y EL CUERVO SE INVITAN (El Campillo)¹¹

La zorra y el cuervo eran compadres y resulta que *s'envitaron* y le *dise* el cuervo a la *sorra*:

-Oye, mira, que *t'envito* a comer ¿eh?

-Bueno, *pos* nada, *pos* iremos.

Pero él quería engañarla y qué pasó, que *l'echó* la comida en una *alcusa* y claro, la *sorra* no podía meter la trompa dentro de *l'alcusa* porque como era una cosa tan pequeña no le cabía. Y salen y nada, y decía ella, *dise*:

-(No te preocupes que a ti el que te va a engañar voy a ser yo).

Pos nada, coge, ya que *habían terminao* la fiesta *dise*:

-Oye mira, que ahora te quiero yo *envitar*.

-*Pos bueno, pos* nada.

Coge y lo dicho, lo *envita*. Y qué hace, le echa la comida en una piedra muy llana y *dise*:

-Bueno, *pos* venga, vamos.

S'arriman a la mesa y la *sorra* venga lengüetazos y *en llevarse* la comida *pa* dentro, y el cuervo le pegaba un *picotaso* y no sacaba *na*, ¿qué iba a sacar, si no podía? Terminan la *funsión*, *dise* el cuervo:

-Oye, mira, que *disen* que a mi *cuñá* se le va a casar una hija y te voy a *envitar* a la boda, pero la boda resulta *qu'está* en el *sielo*. Y estás *envitao*.

-Pero es que yo, tú fíjate –eso la *sorra*–, ¿y cómo voy a ir si yo no tengo alas *pa* volar?

-No te preocupes que te llevo yo.

Pos coge, la monta a vueltas y sale de vuelo al *sielo* a *selebrar* la boda; y cuando iban ya a *sierta* altura le *dise* la *sorra* al cuervo, *dise*:

-¡Comadre!, ¿ves el suelo?

-¡Buuuy, qué hondo está, qué *profundidá* más grande!

-*Pos* agárrate que vamos *p'arriba*.

Y va y tira, tira y tira, y al rato le vuelve a preguntar y se oye:

-¡Comadre!, ¿ves el suelo?

-¡Huuuy!

Bueno, total que sigue y cuando se cansó de llevarla ya a cuestras le *dise, dise*:

-¡Comadre!, ¿ves el suelo?

-¡Huuuy, qué hondo!

-¡Pues agárrate que me voy a *sagudir* las pulgas!

Y se *sagudió* y allá va *p'abajo*. Y claro, la *sorra* cuando iba *p'abajo*, como no tenía alas ni con qué aguantarse *desía, dise*:

-Si es carne me hartó,
y si es canto me parto.

5b. LA ZORRA Y EL CUERVO (La Puebla)¹²

La zorra invitó al cuervo a comer gachas y se las puso en una losa; claro, vino el cuervo y como pi-pi-pi, picaba, pues cogía poquisimas. Y *entonses* la zorra, golón-golón, así con la lengua grande la limpió. Pero luego el cuervo invitó a la zorra a comer gachas y se las echó en una *alcusa* y *entonses* la zorra quería comer y no podía y el cuervo con el pico, blin-blin-blin, se las limpió él.

La segunda secuencia surge inmediatamente de boca de otra informante:

El cuervo invitó a la *sorra* a comer a una boda que había en el *sielo*, y *dise*:

-¿Yo cómo voy a ir si yo no puedo?

-No te apures, yo te llevo. ¡Es que vamos a comer tripas de pollo!

-¡Ay, pues a mí me gustan mucho! ¿Pero cómo voy a ir?

-*Pos na*, tú súbete y yo te llevo.

Conque se sube la *sorra ensima el* cuervo, cuando iban por allá arriba *dise*:

-¿Cómo ves el suelo?

-¡Como un margual⁴!

-Todavía falta, todavía falta! ¿Cómo ves el suelo?

-Como una perra gorda.

-¡Ay, tente, tente, que voy a *sagudirme* las alas!

Entoses, plan, **la tiró** y la *sorra* bajaba *p'abajo*, *dise*:

-¡Pastores, poner *sábinas* y cortinas que baja la Virgen de las gallinas!

¡Poner *sábinas* y cobertores que baja la Virgen de los Dolores!

5c. EL CUERVO Y LA ZORRA SE INVITAN (Las Barracas-Los Belones)¹³

El cuervo y la *sorra* iban a *selebrar* una boda y *entoses* viene la *sorra* y *envita* al cuervo a unas gachas y las *hase* en una losa. Claro, cuando se lía el cuervo allí a comer, el cuervo *se hasía* daño en el pico y no podía comer, pero la zorra pegó cuatro *lenguetasos* y se comió las gachas. *Entoses* viene el cuervo y *envita* a la *sorra*

4 “Esterá, esterilla o soplillo, hechos de esparto tejido.// Tejido de esparto, en forma circular, que se usa para avivar el fuego. Aventador.” (D. Ruiz Marín, 2007: p.405).

a *hase*se otras y las *hase* en una *alcusa*; claro, el cuervo mete la *cabesa* dentro de *l'alcusa* y se come las gachas, y la *sorra* relamiéndose. *Dise*:

-¡Ahora, comadre, te voy a *envitar* a una boda *p'arriba*! ¡Sube!

Pos na, la comadre allá que se sube *ensima* el cuervo y van *p'arriba, p'arriba*, y cuando iban por allá ya *dise*:

-¿Ves el suelo?

-¡Como una era!

-¡*Pos p'arriba*! –*Dise*: -¿Ves el suelo?

-¡Como un garvillo!

-¡*P'arriba*! –*Dise*: -¿Ves el suelo?

-¡Ya no lo veo!

-¡*Pos* agárrate que me voy a *sagudir* las alas!

Se *sagudió* las alas y tiró la *sorra p'abajo*. Y luego venía:

-¡Pastores, pastores, poner mantas y cobertores que baja la Virgen de los Dolores!

Y la gente acudió allí, cayó la *sorra* abajo y formó un montón de mierda allí que los enfangó *perdíos*.

5d. LA ZORRA Y EL CUERVO (Perín)¹⁴

La *sorra* invitó al cuervo, *dise*:

-¡Compadre cuervo, te voy a invitar a comer migas en una losa!

Claro, el cuervo se remochaba⁵ el pico y no cogía casi nada. Y *entonses* él le invitó a *comel* migas en una *alcusa*, pero como tiene el pitorro muy estrecho, *pos* la *sorra* no podía comer. Bueno, *pos na, entonses dise*:

-¡Bueno comadre *sorra*, vamos a subir al *sielo*!

Y *cuanti* más iban *p'arriba* y *p'arriba* y *dise*:

-¿Cómo ve *usté* la tierra?

-Como una era.

-*Pos* venga, vamos *p'arriba*, todavía estamos bajos.

Y *p'arriba*.

Luego **la zorra dijo que lo veía** como una moneda. Y cuando ya le dice que no lo veía *dise*:

-*Pos* aguántese *usté* un poco que voy a *sagudirme* las alas.

Y *entonses* la *sorra* cuando bajaba *dise*:

-¡Acudid pastores, con sábanas y cobertores, que baja la Virgen de los Dolores.

¡Si es borrego me harto

y si es sandelobo⁶ me parto!

5 En el *D.R.A.E.* existe el verbo mochar, con el valor de “dar golpes con la mocha o cabeza”, y también con la acepción de desmochar o cortar.

6 Doña Florentina Montoro nos explica que el sandelobo es “una piedra blanca, una piedra viva”. No es una voz registrada en los diccionarios consultados.

5e. EL CUERVO Y LA ZORRA SE INVITAN (El Algar)¹⁵

El cuervo le *dise* a la *sorra*, eran muy amigos, le *dise*:

-¡Oye, te convidó a comer gachas canas mañana!

Y *dise*:

-Pos sí.

Y vino el cuervo, *hiso* las gachas y las echó en una botella. Claro, el cuervo metía el pico y comía gachas y la *sorra pos* no hacía *na* más que lamer en el suelo si se le caía algo. Y viene la *sorra* y le *dise* al cuervo:

-¡Oye, *m'a gustao* esto, mañana te voy a convidar yo a ti!

Y vino la *sorra*, *hiso* a otro día las gachas y las echó en el suelo. Claro, la *sorra* pegaba tres *lenguetasos* y se lo comía, y el cuervo *pos* no comió *na*, porque no podía pegar *na* más que cuatro *picotasos*.

5f. EL CUERVO Y LA ZORRA SE INVITAN (El Carmolí / Los Urrutias)¹⁶

El cuervo *envitó* a la *sorra* a *comé* y *antoneses* pues el cuervo *hiso* la comida en una *alcusa* y el cuervo comía *pos* metía el pico y la *sorra* relamía por los *laos*. Y luego la *sorra* *envitó* al cuervo *dise*:

-Tú *m'as dejao* a mí sin *comé* y yo te dejo a ti también.

Antoneses lo *hiso* en una paellera grande y en dos *lenguetas* se lo comió *to* la *sorra* y el otro le cambió las tornas.

5g. EL CUERVO Y LA ZORRA SE INVITAN (Isla Plana)¹⁷

La *sorra* invitó al cuervo a comer con ella y *entoneses* pues la *sorra* le *hiso* la comida en una losa de la sierra, y *entoses* pues la *sorra* a *lenguetasos* se comió casi *toa* la comida y el cuervo a *picotasos pos* se quedó en ayunas.

Entoneses el cuervo invitó a la *sorra* y le *hiso* la comida en una olla. La *sorra* no podía meter la *cabesa* y el cuervo se lo comió *to*.

5h. LA GRULLA Y LA ZORRA (La Palma / Los Dolores)¹⁸

Ese era la grulla y la zorra. Entonces la zorra invitó a la grulla a su casa a comer y entonces le puso unas gachas y se las puso en un plato llano, y la zorra lamía y lamía y se comió su plato de gachas; pero claro, la grulla con el pico pues no podía coger y pues la grulla se fue enfadada y entonces dice:

-¡Bueno, pues comadre zorra, yo la invitaré a *usté* otro día! –Y entonces pues fue la grulla, dice- (¡A ti te la tengo yo que *guardar!*).

Y la invitó a la zorra y entonces le puso como un búcaro con el pico estrecho, alto pero con el agujero estrecho, y claro, la grulla metía el pico en el jarro pero la

zorra sólo podía lamer un poco cuando se le caía a la grulla alguna gotica al sacar el pico del jarro.

5i. LA ZORRA Y EL CUERVO SE INVITAN (Tallante / Santa Ana)¹⁹

Estaba la zorra y el cuervo, *dise*:

-¡Compadre, yo lo invito a *usté* a comer gachas!

-¡*Pos sí*, compadre! ¡*Pos* yo gachas no he *comío*! ¡Sí que voy!

Pero la zorra *hiso* las gachas en un **recipiente** muy llano, así. Y *entoses*, como estaban los dos juntos la *sorra empesó* a dar *lengüetas* y se lo comió *to*, y el cuervo pico, pico, pero no comía na. *Dise* el cuervo:

-¡Compadre –*dise*- yo le voy a invitar esta noche a comer gachas también!

Y *antonses* el cuervo *hiso* las gachas en una *alcusa p'arriba*, y él venga a picar y venga a comer y venga a picar. Y *antonses* la *sorra pos* lamía lo que le caía al cuervo del pico, y venga *lengüetazos* alrededor, y no *s'enteró*. Y *entoses* dice:

-¡Compadre, qué! ¡*Pos* no *m'invite* *usté* más porque yo *m'e quedao* mirando lo que *usté* se le caía.

5j. LAS BODAS EN EL CIELO (El Carmolí / Los Urrutias)²⁰

Por eso fue *envitarlo* el cuervo a la *sorra*, por las *veses* que *l'abía engaña*o, y *antonses* *dise*:

-Te voy a subir al *sielo*, a una boda que hay allí.

Y *entoses* la *sorra* la tonta se subió a **las espaldas del cuervo** y cuando *este* *dise*:

-¿Cómo ves la tierra?

-*Pos* la veo de tal manera, *d'esta* más grande, más pequeña, ya casi no se ve...

-¡*Pos* tente que voy a *sagudirme* un poco, que no te caigas...!

Y se *sagudió* y la *sorra* cayó, y cuando iba por la *mitá el* camino *empesó* a *desí*:

-¡Pastores, *prepará* mantas y cobertores que baja la Virgen de los Dolores!

Y cuando bajó la *sorra* abajo *pos* resulta que los dolores era la *sorra* que se cagó en la manta de tos los pastores.

5k. BODAS EN EL CIELO (Isla Plana)²¹

El cuervo *envitó* a la *sorra* a subir al *espasio*, porque le tenía mucho odio el cuervo a la *sorra* porque le quitaba los *níos*, porque se comía el *carroñeo* que el cuervo podía comer, porque era más potente y comía antes *qu'el* cuervo. Y *entoses* el cuervo invitó a la *sorra* a *haser* un viaje por el *espasio* y como está muy alto pues el cuervo le *dise* a la *sorra*, *dise*:

-¡Oye –lo llevaba así en un ala, *dise*: -pásate a este ala que me voy a *arrascar* esta!

Y *entonces* pues cuando se pasó la *sorra* un ala a otra, se *sagudió* y la echó abajo, y la *sorra* venía *p'abajo* cantando, *dise*ndo:

- ¡Pastores, poned mantas y cobertores que baja la Virgen de los Dolores!
- ¡Si caigo en una losa me parto, y si caigo en un gallinero me harto!

51. BODAS EN EL CIELO (Puertos de Santa Bárbara)²²

El cuervo invitó a la *sorra* a ir una boda al *sielo*. *Entonces* dice, la zorra *dise*:

-¿Y cómo voy a ir?

-Pues sí. Súbete *ensima* de mis alas.

Pos ná, la subió arriba, arriba. *Dise*:

-¡Huy que alta voy!

Y claro, cuando se le figuró la dejó caer, y cayó abajo, *dise*:

-¡*D'estas* ya no quiero

más bodas en el *sielo*!

6. EL CUERVO Y LA ZORRA Y LAS BODAS EN EL CIELO (La Palma / Los Dolores)²³

Pues esto era una vez el compadre cuervo y la comadre zorra, *qu'ellos* eran amigos pero se guardaban las distancias. Y entonces pues resulta que un día le dice la zorra al cuervo, dice:

-¡Compadre cuervo! ¿Me quiere *usté* llevar a una boda que hacen los frailes en el cielo?

-Claro, ¿cuándo es?

-Pos yo se lo avisaré. Voy a ponerle el traje rojo⁷ a mi hijo Jacintico y nos vamos.

Y entonces *pos* ella va y le pone un traje *colorao* a su hijo Jacintico y lo deja allí *arreglao* y entonces se sube en las alas del cuervo y se suben *p'arriba*, *p'al cielo*, *p'al cielo*, *p'al cielo*, hasta que llegan a la boda al convento de los frailes que tenían en el cielo. Y el cuervo se creía que iba a entrar, pero la zorra dice:

-¡No, no, compadre cuervo, *usté* espérese *usté* aquí en este agujerico que yo entro y ahora yo le saco comida!

Pero la zorra se zampó *to* lo que había allí, que había gachas, que a la zorra le gustaban mucho, y cuando se dio cuenta *pos* no quedaban gachas, dice:

-¡Huy, madre mía el compadre cuervo lo que se va a enfadar conmigo!

Pues repeló allí un poco en una olla y se puso un pegote en la cabeza y salió:

-¡Ay, ay, ay!

⁷ Este detalle aparentemente anecdótico es un motivo vinculado con la figura del zorro en cuentos folklóricos de raíz hispánica; así, por ejemplo, en S. Chertudi, *Argentina* 1960: núm. 2, encontramos igualmente la precisión de la indumentaria que el zorro viste antes de entrar en acción: "Se puso el tirador rodeado de botones, y un gorro colorao, y un pañuelo colorao extendido al pescuezo. Y salió."

-¿Qué le pasa a *usté*, comadre zorra?

-¡Ay, compadre cuervo, que los frailes me han *dao* una paliza! ¡Mire *usté* por donde me salen los sesos!

Qu'eran las gachas que ella llevaba. Y entonces dice:

-¡Venga, no se preocupe *usté*, vámonos *pa* la casa!

-¡Sí, que mi hijo Jacintico estará allí solo!

Y se subió en los hombros del cuervo y se bajaron. Y a los pocos días el cuervo estaba *mosqueao*, dice:

-¡Comadre zorra!, ¿se viene *usté* que me han *invitao* a mí ahora a unas bodas en el cielo?

-¡Ah, *pos* me voy a dar otro atracón y me voy!). Voy a ponerle el traje *colorao* a mi hijo Jacintico.

Y se lo dejó allí *arregraico* y con su traje *colorao* y se fue para el cielo en las alas del cuervo. Pero el cuervo estaba ya un poco *cabreao* con lo que le había *pasao*, dice:

-¡Aquí te la voy a dar yo!

Y empieza a subir, a volar, volar, volar, volar. Y cuando iban ya muy alto dice la zorra:

-¿Falta mucho?

-Ya falta poco, ya falta poco. ¿Ve *usté* el suelo comadre zorra?

-Sí, sí lo veo, como un margüal.

Y *entoces* volaba *p'arriba, p'arriba, p'arriba*. Y:

-¿Ve *usté* el suelo, comadre zorra?

-Sí lo veo, como un dedal. ¿Falta mucho?

-¡No, que ya falta poco!

Volando, volando, volando. Y entonces pues dice:

-¿Ve *usté* el suelo, comadre zorra?

-¡Ay, compadre cuervo, que ya no lo veo, que ya no lo veo!

-*Pos* ahora lo va *usté* a ver de un momento a otro.

¡Catapum! Bajó las alas y la zorra *p'abajo*.

-¡Madre mía! ¡Si *d'esta* escapo y no muero, no quiero más bodas en el cielo, no quiero más bodas en el cielo!

Y ya cuando estaba llegando vio allí a unos labradores y empezó a darle voces:

-¡Poner sábanas y *corchones* que viene la Virgen de los Dolores! ¡Por favor, labradores, poner sábanas y colchones que viene la Virgen de los Dolores!

Y entonces *pos* los labradores pusieron allí sus chaquetas, pusieron sacos, porque *se* pensaban que ya venía la Virgen de los Dolores de *verdá*. Pero amigo, cuando llegó la zorra al suelo pues entonces le *embanastaron*⁸ una paliza que la dejaron allí medio muerta a la pobre.

⁸ D. Ruiz Marín (2007: p. 243) apunta para este término el significado de “acometer a alguien y causarle un daño”, acepción no registrada en el *D.R.A.E.*

7. LA ZORRA Y LOS “LLAMPAZOS” (Puertos de Santa Bárbara)²⁴

La zorra sale por la noche en busca de comida *pa* los *sorricos*. Ella por la noche es cuando sale y los *sorros pos* se quedan en su casa, donde ellos los tienen. *Y desía uno de los cachorros:*

-¡Mamá! ¿Donde vas?

-¡Válgame Dios! ¿A donde voy? *Pos* voy a buscaros comida. Vosotros *estáros* aquí, no *los* vayáis que yo vengo.

Pero bueno, ya sabes tú lo que pasa, que *angunas* veces no la ven y otras *veses* la ven. Y una de las *veses* que la vieron cómo se llevaba las gallinas, y *empesaron* a pegarle tiros y nada, salió cortando, y los hijos la vieron con una polvareda venir, *disen:*

-¡Mamá! ¿*Qu'es* lo que te pasa?

-¡Huy hijo mío! ¡Que me pegaban cada *llampaso*⁹!

8. LA ZORRA PIDE LUZ (La Unión / Pozo Estrecho)²⁵

La *sorra tamién pos* le gusta mucho la uva y va, pues *empiesan* relámpagos, venga relámpagos, y ella a comer.

-¡Señor, clarines! ¡Señor, clarines! *-pa* ver las uvas- ¡Señor, clarines!

Pero a *to* esto pues al *surrío pos* va el guarda y la oye. ¡Bem!, le pega un *esco-petaso* y *dise:*

-¡Señor, *escurines*¹⁰, *escurines*!

Y pasa por la barraca, que *había* la guitarra del guardia, y **la** toca **casualmente**, dice:

-¡*Pa* bailar venimos!

9. LA ZORRA Y LA GUITARRA (Canteras)²⁶

Pues esto es uno que está en el campo debajo de un árbol con una guitarra y está pues allí tocando y pasando un rato con una guitarra al fresco, debajo de aquel árbol, y a todo esto ve venir a una zorra y le dio miedo, dejó la guitarra y *s'escondió*. Y la zorra corriendo como iba pisó las cuerdas de la guitarra y la guitarra sonó y dijo:

-¡Sí hombre, *pa* bailar venimos!

9 A. Serrano Botella (1997: p. 209) anota la voz *llampo* como sinónimo de rayo, relámpago. D. Martínez de Ojeda (2006: p.134) precisa que así llaman los pescadores del Mar Menor al “trueno que produce el relámpago fuerte y con mucho ruido”. D. Ruiz Marín (2007: p. 376) ofrece otras referencias.

10 F. Gómez Ortín (1991: p. 190) registra la voz *escurina* que traduce por “oscuridad, tenebrosidad, en especial la causada por negras nubes precursoras de tormenta”. D. Ruiz Marín (2007: p.268) recuerda que el *Diccionario de Autoridades* señala que es término usado comunmente en el Reino de Murcia.

9a. LA ZORRA Y LA GUITARRA (La Aljorra / La Palma)²⁷

Eso eran dos perros que iban corriendo detrás de la zorra y la *sorra* pos huyendo, y claro, cuando llegó a un punto, estaba la guitarra en el suelo y *tropesó*. Claro, sonó la guitarra, y *entonces dise*:

-¡Sí, *pa* bailar *venemos*!

9b. LA ZORRA Y LA GUITARRA (Los Dolores)²⁸

Era una zorra que la iban siguiendo los perros en un monte, y había allí una guitarra *qu'estaba vieja, l'abían tiraio*, y entonces al pasar la zorra corriendo con *toas* las prisas pues entonces pisa la guitarra y la guitarra hace así, ¡ploon! Dice:

-¡Sí hombre, *pa* oír música vengo!

9c. LA ZORRA Y EL VIOLÍN (Perín)²⁹

Una zorra que se metió en un patio y se comió las gallinas. Y el día de antes había *estao* un hombre en el campo tocando la *mandurria*¹¹, y se fue y se la dejó debajo de una pedriza. Y claro, vieron la zorra y un perro que tenían lo soltaron, salió corriendo detrás *d'ella*, la zorra brincó por encima de la pedriza y cayó encima de la *mandurria*. Dice:

-¡Sí, *pa* tocar *venemos*!.

9d. LA ZORRA Y LA GUITARRA (Perín / Molinos Marfagones)³⁰

Una *sorra* fue a comer uvas y cada vez que pegaba un relámpago *pos*, ¡chuh!, pegaba un salto y cogía un *troso* de **fruta**. Pero amigo, se había *dejao* el guardia, por entretenerse tenía una guitarra, y al pegar un *sarto* viene la *sorra* y cae *ensima* la guitarra, y *dise*:

-¡Sí, toca, toca! ¡*Pa* bailar *venimos*!

9e. LA ZORRA Y LA GUITARRA (Torre de Nicolás Pérez / La Azohía)³¹

La zorra que salió una noche, fue a comer gallinas, se fue a un gallinero y le *chumbieron*¹² los perros y salió corriendo, y de allí vio un parral, *dise*:

11 A. Serrano Botella (1997: p. 217) documenta *mandurria* como sinónimo de *bandurria*. También D. Martínez de Ojeda (2006: p. 140). D. Ruiz Marín (2007: p. 397) confirma su existencia en vocabularios de La Rioja, Aragón, Andalucía, Navarra y La Mancha. El *D.R.A.E.* registra el término como variante antigua de *bandurria* pero supone que su uso está restringido a Álava y Aragón.

12 En A. Serrano Botella (1997: p. 117), vale como incitar, azuzar. M. Ortuño Palao y C. Ortín Marco consideran esta voz propia de las provincias de Murcia y Albacete (1999, p.70). También la recoge P. Molina en su (1991: p. 86). Para D. Ruiz Marín (2007: p. 182) el infinitivo del verbo es *chumbar*.

-Pos aquí voy a comer un tallo.

Saltó y enganchó a la uva y al caer con las patas le dio a una lata y *surrió* la lata, dice:

-¡Sí, tócame la guitarra que *pa* bailar *venemos*!

10. EL LOBO Y LA ZORRA VAN A COMER UVAS (La Manchica / El Al-bujón)³²

El lobo y la zorra fueron a comer uvas y resulta *qu'el* lobo, como es más grande, *pos* llegaba a las uvas, y la *sorra* no llegaba. Y *dise* la *sorra* al lobo:

-¡Mira que comerte eso tan agrio!

Y a *to* esto el amo de las parras le pegó un tiro a la *sorra* y *dise* la *sorra*:

-¡Después de agrias, *churleteras*¹³!

11. LA ROGATIVA DE LA ZORRA (La Unión / Pozo Estrecho)³³

Se junta el perro, se juntan *tos* los *alimales*, el burro, el pollo, el pavo, se juntan *tos* ahí, *pos na*, en cuadrilla, *dise*:

-¡Oye, vamos a ver, vamos a pedirle a San Pedro *onse* meses de vendimia y uno de rebusca¹⁴!

Eso lo inventa la *sorra*.

-Bueno pues sí, sí.

En fin, tal, en fin. Y por qué no, *pos* la *sorra* en el camino *pos* ve un gallinero y se hincha a comer y los otros siguen. Bueno, y ya *pos* cuando la *sorra s'espabila* venían los otros de vuelta, *dise*:

-¡Ya me *l'an metió*¹⁵! -*dise*- ¿Qué habéis *quedao* con San Pedro?

-*Pos na, onse* meses de rebusca y uno de vendimia.

12. LA ZORRA, LA PALOMICA Y EL MOCHUELO (Los Díaz-Canteras-/Cartagena)³⁴

Esto era una vez una palomica que tenía el nido en lo alto de un pinico. Entonces llegó una zorra que estaba muerta de hambre y le dice:

-Palomica, palomica, si no me echas un hijico, a culazos y a rabazos te tiro el pinico.

13 El informante define este adjetivo como “algo malo”. No lo incluye ninguno de los diccionarios consultados, aunque D. Ruiz Marín (2007: p.183) anota el término *churlitada* con la acepción de chorretada, y en las localidades de Villena y Sax equivalente a excremento blando de las aves.

14 En el *D.R.A.E.*, *rebuscar* es la acción de “recoger el fruto que queda en los campos después de alzadas las cosechas, particularmente el de las viñas”.

15 Es decir, “me han engañado”. A. Serrano Botella (1997: p.227) registra la voz *metía* con el valor de engaño, timo, fraude.

Dice la palomica:

-¡No, por favor, por favor, no me tires el pinico, no me tires el pinico!

Dice la zorra:

-¡Venga, tírame el hijico que si no te tiro el pinico!

Entoces la palomica, llorando, llorando, cogió el hijico y se lo tiró a la zorra. La zorra cogió, pah, y se lo comió. Bueno, la palomica venga a llorar:

-¡Por favor, por favor, pobrecico, pobrecico mío!

Total que al día siguiente llega la zorra y le dice:

-Palomica, palomica, si no me echas un hijico, a culazos y a rabazos te tiro el pinico. Y la palomica otra vez deshecha en llanto:

-¡No por favor, no me tires el pinico, no te quedes con mi hijico!

-¡Que me lo tires!

Total que la palomica le volvió a echar otro hijico y la zorra se lo comió. La palomica venga a llorar y venga a llorar y venga a llorar. Entonces pasó por allí un mochuelo y le dice el mochuelo:

-Palomica, ¿qué te pasa?

-Porque hay una zorra muy mala que viene todos los días y me dice que le eche un hijico.

-¿Y tu por qué se lo echas?

-Porque me dice que si no le echo el hijico, a culazos y a rabazos me tira el pinico.

-Pero bueno, ¿tú eres tonta? Tú la próxima vez que venga la zorra le dices: “Jopo de zorra no corta pino, que lo que corta es el hacha de un buen bilbaino”.

-¿Y tú crees que con eso funcionará?

-¡Claro que sí!

Total que al día siguiente llega la zorra tan contenta y le dice:

-Palomica, palomica, si no me echas un hijico, a culazos y a rabazos te tiro el pinico.

Entoces la palomica le dice:

-¡Jopo de zorra no corta pino, que lo que corta es el hacha de un buen bilbaino!

Dice la zorra:

-¡Maldita sea! ¿Y quién te ha dicho a ti eso?

-Me lo ha dicho el mochuelo.

-¡Anda que ya se va a enterar el mochuelo, ya se va a enterar cuando lo pille!

Total que la zorra se puso a buscar el mochuelo, el mochuelo iba volando *p'acá*, *p'allá*, hasta que se puso en el suelo. *Entoces*, cuando se paró en el suelo la zorra se acercó muy lentamente, cogió, ¡pah!, y lo metió en la boca. Y le dice el mochuelo:

-¡Vaya, ya me has *atrapao*, ¿eh?!

-Sí.

-Pues esto yo creo que se tienen que enterar, porque yo tengo familia y tengo unos hijicos y se tienen que enterar de que se han *quedao* sin su padre. Hazme el favor, aunque sea lo último que te pida.

-Bueno, venga. –*Entoces* dice la zorra: -¡Mochuelo comíí!

Dice el mochuelo:

-No, pero dilo más alto, dilo más alto porque igual no te oyen porque vivimos lejos.

Total que dice la zorra:

-¡Mochuelo comíí!

Abrió la boca mucho y en ese momento el mochuelo salió volando y le dice:

-¡A otro, pero no a mí!

13. EL MEDIO COCHINO Y LA ZORRA (El Carmolí / Los Urrutias)³⁵

Era un cochinito pequeño que se quedó sin madre y *entonces* pues lo criaba, no sé, un *alimal*, un *alimal* imitaba a la madre. Y la *sorra* no quería *na* más que comérselo, y *entonces* la *sorra* lo *evitaba* al medio cochinito, le *desía*, *dise*:

-¡Oye, he visto un palmeral de dátiles *güenísimos*!

Le *desía* al cochino, la *sorra* al cochino, por comérselo. Y *entonces* pues la *sorra*, cuando iba, *dise*:

-¡Venga, sal que ya estoy aquí, vámonos a *comé*!

Dise el medio cochino:

-¡Ahora vienes! ¡Pero si ahora ahí tienes los *güesos*, *yo'stao* ya!

Y siempre la estaba engañando a la *sorra*. Pero un día lo pilló, el medio cochinito la *sorra* lo pilló *qu'estaba* en lo alto *el* palmero¹⁶ el medio cochino y *entonces* la *sorra* pues *dise*:

-¡Aquí te quería yo ver!

Y *dise* el cochino:

-¡Pues aquí me tienes!

Y cuando iba la *sorra* por el palmero *p'arriba* a punto *d'engancharlo*, el cochino *s'esfurrió*¹⁷ y le cagó *tos* los ojos. Mientras se limpió *to los ojos* la *sorra*, el cochino se metió en su casica y *dise*:

-¡Ahora me meto por la chimenea!

-¡Métete que yo aquí te *resibo*!

Y iba metiéndose la *sorra* por la chimenea y *entonces* el medio cochinito *l'ensendió* lumbre y se asó *to el rabo* y salió ida *perdía*¹⁸ *p'arriba*.

16 Los diccionarios consultados no registran la voz *palmero* como forma masculina del árbol. Sin embargo D. Ruiz Marín (2007: p. 474) anota la perífrasis *palmera macho* que designa a “la que no produce dátiles, pero su polen es imprescindible para fecundar o machear la palmera hembra”.

17 A. Serrano Botella (1997: p. 142) recoge la voz *esfurriarse*, con el sentido de cagarse encima. M. Ortuño y C. Ortín (1999: p.89) ofrecen la acepción de estropearse, malograrse.

18 Para A. Serrano Botella (1997: p. 185), la locución *ido perdío* equivale a colérico. D. Martínez de Ojeda (2006: p.122) desarrolla la definición: “Se dice del individuo que está iracundo, no atiende a razones por enfado”. D. Ruiz Marín (2007: p.339) da a *ido* el valor de loco (igualmente en el *D.R.A.E.*: “persona que está falta de juicio”).

14. LA ZORRA RECRIMINA AL ZORRO (Llano del Beal)³⁶

Ese era el zorro y la zorra, un matrimonio ¿no?, y la mujer estaba mal y el marido le dice:

-*Pos* voy a ver si pillo alguna gallina o algo *pa* venir *pa* darle alimento a la zorra.

Y se fue a buscar y se metió en un gallinero y lo pilló el amo y le cortó los *güevos*. Y tardó mucho en volver a su casa y cuando viene dice la mujer:

-¡Ahora vienes con *tos* tus *güevos*!

Dice él:

-¡Si los trajera!

15. EL PAGO DE LA ZORRA (Perín)³⁷

La zorra tenía hijos pequeños y la madre salía *tos* los días y le traía carne para comer. Entonces los hijos decían:

-Esto de donde. ¿Cuándo pagamos esto, mamá?

-Esto se paga al final.

Pos nada, *pos* al final. Y *tos* los días carne, y *tos* los días carne, hasta que un día cogieron a la zorra, la mataron y ya había *pagao*.

Una informante apostilla:

Por eso hay un refrán que dice: “No hace la zorra en un año tanto como pagó en un día.”¹⁹

16. LOS DESEOS DEL LOBO (Molinos Marfagones)³⁸

Había un lobo y se va, *dise*:

-¡Ay, qué hambre tengo! ¡Mira que si *m'entrara* un jamón! ¡Qué hambre tengo! ¡Y si *m'entrara* un jamón...!

Y *s'entró* un jamón y se lo comió. Después le pidió agua y bebió agua en el río, y después se puso debajo un pino, *dise*:

-¡Jo, mira que si ahora me cayera un rayo y me partiera el rabo!

Y a *to* esto estaba el *escardaor*²⁰ arriba y va y le tira el hacha y le parte el rabo, *dise*:

-¡*Joer* con Dios, que no podemos gastar una broma con él!

¹⁹ M. Ortuño y C. Ortín (1999: p. 298) registra la variante: “Lo que hace la zorra en un año, lo paga en un rato”.

²⁰ El *D.R.A.E.* entiende por *escardar* la acción de arrancar y sacar los cardos y otras hierbas nocivas de los sembrados; pero en el cuento la tarea en la que se ocupa el *escardaor* es la de “podar las ramas superfluas de los árboles”, como anota F. Gómez Ortín (1991: p.187). Otras referencias en D.Ruiz Marín (2007: p. 264).

17. EL LOBO Y PERICO EL PASTORCILLO (El Campillo)³⁹

Perico era un *pastorsillo* que todas la mañanas salía a *apasentar* sus ovejas y un día Perico después de comer tenía mucho sueño y se quedó dormido, y un lobo que rondaba por allí vio las ovejas y *dise*:

-Voy a comerme una.

Pero luego, al ver el perro de Perico dormido pensó:

-Si yo me visto de pastor engaño a las ovejas y me las llevo lejos de aquí y me las voy comiendo poco a poco.

Pues como lo pensó lo *hiso*. Se colocó la blusa y el sombrero de Perico, se apoyó en la *gayá* de pastor y para las ovejas el lobo era Perico. Pero el lobo quiso gritar para llevárselas pronto de allí y no pudo ocultar (**imitar**) la voz de Perico y las ovejas sintieron miedo y *empesaron* a balar.

-¡Baaa!

Los balidos de las ovejas *dispertaron* al perro y los ladridos del perro *dispertaron* a Perico. Reconocieron que era el lobo y salieron tras él. Perico con los palos y el perro le mordía; cuando se pudo desliar de la blusa y el sombrero *entoses* corría más que Perico y el perro. Cuando llegó a su guarida *dise*:

-Soy un tonto, eso me pasa por *ambisioso*. El lobo no puede ser más que lobo. Quise comerme una oveja, quise comérmelas todas y si *m'escuido* me cuesta la vida.

18. EL LOBO SE CONFIESA (La Puebla)⁴⁰

Un lobo que fue a confesarse y le dice al cura:

-Mire *usté* padre que *m'e comió* no se cuantas ovejas, y tal.

Y el cura, pues claro, *empesó* a decirle que eso no lo podía hacer y que tal, en fin que *empesó* con mucho cuento y tal, pero *na*, que no volviera a tal que si no no lo perdonaba. Y luego a luego le dice al cura, dice:

-¡Padre, termine *usté* que pasa un *ganao* por la puerta la iglesia!

19. LOS CABRITILLOS Y EL LOBO (La Magdalena / Molinos Marfagnones)⁴¹

Eran cinco cabritillos, y se va la madre, *dise*:

-¡No le abráis la puerta a nadie porque puede venir el lobo y *los* puede comer!

-¡No, mamá! Corre, *veste* tranquila, que no le abrimos la puerta.

Entonses a *to esto* viene el lobo y llama, *dise*:

-¡*Abrirme*, hijos míos, que soy vuestra madre!

-¡No! Tu no eres nuestra madre, porque nuestra madre tiene las patas blancas y tú las tienes negras.

Entonses se va cabizbajo y va al molinero, *dise*:

-Molinero, échame un poco *d'arina* en estas patas que se me pongan blancas.

Pos se le ponen las patas blancas. Y vuelve a ir:

-¡*Abrirme*, hijos míos, que soy vuestra madre!

-¡No, no! Tú no eres nuestra madre, porque nuestra madre echa muy buena olor y tú echas peste.

Entonses se va a una droguería y se compra colonia y se llena de colonia. Y va otra vez llamando, *dise*:

-¡*Abrirme* hijos míos, que soy vuestra madre que vengo con mucha comida!

-¡No, no! Tú no eres nuestra madre, porque nuestra madre tiene la voz muy fina y tú la tienes muy bronca.

Entonses se fue y se tomó una *pasá* de huevos. Al tomarse los huevos se le aclaró la voz. *Entonses* va y *dise*:

-¡*Abrirme* hijos míos, que soy vuestra madre que vengo con mucha comida!

Claro, *entonses* ya, como ya le habían hecho todas las pruebas y ya eso, *pos entonses* le abrieron la puerta. Y claro, el lobo se metió y *empesó*:

-¡Aum! –uno-, ¡aum! –dos-, ¡aum! –tres-, ¡aum! –cuatro-. Todavía me falta uno –*dise*-, pero con estos cuatro tengo bastantes.

El otro *s'abía escondió* detrás del *reló*. Claro, cuando vino la madre *s'encontró* la puerta abierta, *dise*:

-¡Hijos míos! ¿Dónde estáis? ¡Hijos míos! ¿Dónde estáis?

Y sale el pequeñajo, *qu'estaba* detrás del *reló*, *dise*:

-¡Ay, mamá, que ha *veníó* el lobo y *s'a comió* a nuestros hermanicos –*dise*- y yo *m'escondió* detrás del *reló* y a mí no *m'a visto*!

Y *entonses* pues el lobo se fue, que se acostó debajo de un árbol, y como había *comió* tanto, *pos* le dio mucho sueño y se quedó durmiendo.

Entoses le abrieron la barriga al lobo y salieron *tos* los cabritillos enteros, porque como se los había comido de un *bocao*, salieron enteros. Y *entoses* la madre *dise*:

-Venga, hijos, *traerme* tijeras y hilo que vamos a ver si...

Y *entoses*, cuando el lobo se despertó *dise*:

-¡Oh! ¡Qué *sé* que tengo! ¡*Parese* que he *comió* piedras!

Entoses se fue a la orilla de la *sieca*, donde estaba el agua, a beber. Claro, al peso de las piedras *pos* cayó de *cabesa* y *s'ahogó*.

19a. LOS SIETE CABRITILLOS Y EL LOBO (Perín)⁴²

Había una vez una cabra que tenía siete cabritillos. La madre se fue al monte a pastar. Por las tardes cuando venía a la casa traía leche *pa* darles, *dise*:

-*Abrirme* hijicos míos
que vengo de pastorear,
con las teticas llenas
pa daros de mamar.

Y claro, pero el lobo la espiaba y le cogió el truco, y *entonces* venía el lobo y *desía* lo mismo:

-*Abrirme* hijicos míos
que vengo de pastorear,
con las teticas llenas
pa daros de mamar.

Y los cabritillos decían, porque la madre les había advertido que no le abrieran la puerta al lobo, decían:

-¡No, no, tú no eres mi mamá! ¡A ver, mete la patica por debajo de la puerta que te la vea! ¡Ah, no, mi mamá tiene las paticas blancas y tu las tienes negras!

Y el lobo, como era muy listo, *entonces* fue al molino, al molinero, y le pidió harina *pa* untarse la pata, y les enseñó las paticas blancas. Y *entonces* ya, cuando les engañó le abrieron la puerta y claro, se comió a seis, y el más pequeñico se escondió en la cajica del reloj. Y cuando vino la madre *pos* le contó que había *venio* el lobo y había comido a sus hermanos.

Rapidamente la madre fue a buscar al lobo y lo encontraron durmiendo a la orilla del río, porque le dio mucha *sé* y se acercó *pa* beber agua. Le abrieron la barriga y la llenaron de piedras y sacaron los cabritillos todavía vivos, y al despertarse e ir a beber, el lobo cayó al río y murió.

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.

19b. LOS SIETE CABRITILLOS Y EL LOBO (Puertos de Santa Bárbara)⁴³

La cabra se fue en busca de comida y le dijo a los hijos:

-¡No le abráis la puerta a nadie!

Bueno. **LLegó el lobo.** En principio empezó a decir que era su madre. Dice **uno de los cabritillos:**

-¡A ver, enséñame una mano!- Y dice- ¡No, mi madre tiene las manos blancas y tú las tienes negras!

Bueno, fue al molinero pidiéndole el favor que le untase la mano de harina. **Vuelve el lobo a casa de los cabritillos y enseña la pata enharinada; entonces uno de ellos dice:**

-Pero mi madre tiene la voz fina y tú la tienes brusca.

Y entonces fue al tendero, le dijo:

-¡Párteme una docena de huevos!

Y se los tomó para que le afinara **la voz**, la clara de huevo afina mucho la garganta. Bueno, y entonces fue ya:

-¡Ahora sí eres mi madre!

Y al abrir la puerta *pos* se los comió todos, excepto el más pequeño que se metió en la caja del reloj. El lobo se fue a beber agua al arroyo, porque tenía sed y se quedó

dormido después de beber tanta agua. Y cuando llegó la madre *pos s'encontró* la papeleta, el lobo tendido, *fascoso*²¹, que no podía.

La cabra abrió al lobo, le sacó los hijos y *l'echó* piedras. Cuando se quiso levantar no pudo. Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.

(María Cañavate Victoria apunta el desenlace habitual:

Se cayó al pozo. Al ir tan lleno de piedras tenía mucha *sé* y entonces se cayó al pozo.).

20. LOS ANIMALES MÚSICOS (La Palma/Los Dolores)⁴⁴

Esto es una vez un burro *qu'estaba* dándole vueltas a una noria y el pobre ya era muy viejo y estaba muy *cansao* y entonces oye decir al amo:

-A este burro lo vamos a coger y lo vamos a llevar al monte y lo vamos a dejar *abandonao*, porque esto no saca agua, no le cunde dar vueltas y no saca agua. Esto luego le quitas los aparejos y luego de madrugada lo sacas.

Y *entoces* el hijo del amo, que estaba diciéndoselo, *pos* le quitó los aparejos y lo dejó en el corral; pero el burro *pos* fue y *s'escapó* y echó a andar muy triste el pobre, y ese era ya un penco ya que no podía tirar de su alma, iba muy triste por el medio del camino y *s'encontró* una cabra y dice:

-¿Dónde vas, amigo burro?

-¡Oy, *pos mira* lo que me ha *pasao*!

Y se lo contó.

¡Huy, pues igual me ha *pasao*!, porque yo ya estoy viejo, me quieren matar para aprovechar mi zamarra y yo *m'escapao* del *ganao*, porque ya no puedo ni parir ni dar leche ni *na*.

Y dice **el burro**:

-¡Anda, pues mira, súbete encima de mi lomo y iremos caminando a correr mundo!

Pues se fueron. *S'encontraron* con un cerdo:

-¿Dónde vais hermano burro y dónde vas hermana cabra?

Entonces él le dice lo que les había *pasao* a cada uno, dice:

-¡Huy, yo *m'escapao* corriendo porque como está la Pascua²² cerca sé *qu'están* preparando ya la cebolla *pa* matarme y hacerme morcilla, yo *m'escapao* corriendo!

-*Pos* súbete por aquí encima de nosotros y vamos a correr mundo.

Y *entoces* se sube encima de la cabra. Así después *s'encuentran* a un perro:

21 En A. Serrano Botella (1997: p.151) la voz *fascoso* vale por indigesto, con empacho. También en D. Martínez de Ojeda (2006: p.101). D. Ruiz Marín (2007: p. 286) incluye igualmente la acepción de angustioso, bascoso.

22 Se refiere a las fiestas de Navidad, tiempo en el que se realiza la matanza del cerdo. Una aproximación al tema de la matanza en la región de Murcia puede encontrarse en L. Álvarez Munárriz (2005: pp. 251-252). En el Campo de Cartagena la ha descrito E. García Cotorruelo (1959: pp. 128-129).

-¿Dónde vais amigos, dónde vais?

-¿Pos tú qué haces aquí, amigo perro?

-¡Huy, *pos* que ya no puedo guardar bien el *ganao* porque ya estoy viejo y dicen que llevo pulgas y que tal y que cual, y me quieren matar, y no me dan de comer y *entoces* yo *m'escapao* del corral de las ovejas!

-Pues súbete encima y vamos a correr mundo.

Y venga a andar, venga a andar por el camino. Luego *s'encuentran* a un gato y pasa igual, *pos* que no podía cazar ratones, *pos* que se comían la cebada y que los amos lo querían matar o echarlo o perderlo de vista.

-*Pos* súbete encima de nosotros.

Y van haciendo *pos* un monte de todos los animales. El burro, después de lo viejo *qu'estaba* y *lo cansao*, *pos* llevar *to* esa carga; pero bueno, el pobre iba, hala, venga que te pego, a correr mundo. Y luego *s'encuentran* a un gallo, *qu'era* así muy pizpireta, dice:

-¿Qué haces aquí en el camino, hermano gallo?

-Pues mira, que he oído que se casa el hijo de mi amo y que me iban a matar y he *saltao* volando el corral y *m'e* venido a buscar mundo.

-Anda, *pos* súbete encima.

Y *entoces* iban así, así, así, y el último era el gallo. Venga andar, venga andar, venga andar, venga andar por un camino, hasta que se le hizo de noche y no tenían donde refugiarse, y había así a lo lejos una casa *qu'estaba* así sola, y entonces:

-*Pos* vamos a ver si podemos llegar a esa casa.

Y *entoces* había allí como unos porches y unas cosas y se metieron en aquella casa. No sabían si había gente o no había gente; ellos se metieron allí, se cobijaron a pasar la noche como mejor podían. Y de pronto pues oyen mucho jaleo de unos carros y mucha gente hablando así, “oooh, oooh, oooh”, oían un ruido y no sabían lo que era. Y entonces *pos* se asomaron por las rendijas de los cobertizos aquellos y vieron que eran ladrones *qu'estaban* desvalijando la casa que había a continuación de los cobertizos y echando las cosas a los carros, y entonces *pos* fueron y empezaron:

-¡*Pos hombre*, esto no lo podemos consentir, que estos son gente mala, que son ladrones *qu'están* desvalijando!

-¡*Pos* vamos a ver lo que hacemos!

-¡Vamos a ver lo que hacemos!

Y *entoces* dice:

-¡*Pos* vamos a empezar a cantar y así se creen que hay mucha gente y los asustamos!

Y entonces pues el burro empezó a rebuznar, ¡iah-iah!, el gallo ¡kikiriki!, el gato ¡miao!, el perro ¡guau!, la cabra ¡beee!, cada uno hacía lo que era su voz; el caso es que despertaron a los dueños de la casa *qu'estaban* durmiendo y *entoces pos* salieron con *gallaos*, con garrotas, con escopetas, hasta que pudieron espantar a los

ladrones y no se pudieron llevar lo que tenían *preparao* en los carros *pa* llevarse. Entonces *pos* se pusieron tan contentos de que aquellos músicos animales los hubieran *salva*o de que les desvalijaran la casa aquellos maleantes y le arreglaron los cobertizos y estuvieron allí viviendo y les daban de comer, y fueron tan felices y tan contentos con los nuevos amos que tenían. Y colorín, *colorao*, ya se ha acabado.

20a. LOS ANIMALES MÚSICOS (La Puebla)⁴⁵

Eso era un burro *qu'estaba* ya *mu*, viejo y el amo lo echó fuera, y estaba, *pos na*, el pobre *pos* muy triste, y un día cogió un camino y salió a andar y *s'encontró* un perro, *qu'estaba* el perro también *lloroso*, y dice:

-¿Qué te pasa?

-Pues *na*, que *l'e quita*o el pan a un hijo de mi ama, *m'a dao* con la escoba y *na*, aquí estoy.

-¡*Pos* vente conmigo!

Y se fue el burro y el perro andando. Y siguen *p'alante* y *s'encuentran* a un gato, también muy lloroso, muy triste, dice:

-¿Qué te pasa?

-*Pos* que *me s'an* caído los dientes y no puedo cazar ratones y ya mi amo me **quiere echar** y me tengo que ir de la casa.

-*Pos* vente con nosotros.

Y ya iba el burro, el perro, el gato. Y ven un gallo *qu'estaba* venga a cantar, venga a cantar, dice:

-Muchacho, ¿por qué cantas así *d'esa* manera?

-Porque mañana es domingo, me van a matar y estoy cantando *pa* despedirme del mundo.

-¡Ah, *pos* vente con nosotros!

Entoces ya siguen, *pos claro*, el burro, el perro, el gato y el gallo, y se hizo de noche y tenían *mucha* hambre y entonces vieron una luz en una casa, *lenjos*²³, y dice:

-*Pos* vamos a ir a esa casa, *qu'esa* casa está sola.

Y va y vén que había una casa de ladrones, no sé si había cuatro ladrones, comiendo con una mesas allí puestas, por el cerrojo de la puerta miran y ven *qu'estaban* allí venga a comer y *empezaron* a abrírsele la boca a *tos*, y dice:

-Fíjate, la comida que hay ahí y nosotros aquí muertos de hambre. ¿Cómo vamos a dejar eso?- El burro dijo: - Que se suba el perro encima de mí, encima del perro el gato y encima del gato el gallo, y cuando yo empiece a rebuznar vosotros empezais a cantar, a ver si se espantan.

Pues eso hicieron. *Pos* claro, empezó el burro a rebuznar, el perro a ladrar, el gato

23 A. Serrano Botella (1997: p. 203), D. Martínez de Ojeda (2006: p. 133) y F. Gómez Ortín (1991: p. 260), apuntan la voz como variante de lejos en la zona rural. Otras referencias en D. Ruiz Marín (2007: p. 370).

a *maular*²⁴ y el gallo a cantar, *pos* no me digas, *pos* salieron corriendo los ladrones porque creían que era que venían en busca *d'ellos*, y salieron huyendo y se fueron.

Y cuando ya entraron ellos, *pos* entonces entraron y se comieron *toa* la comida y cada uno pues, después, *pos* a dormir cada uno a su sitio: el burro se fue a la cuadra, el gato a la cocina, al hogar, el gallo se subió a una viga del patio y el perro tendido en la puerta de la casa, cada uno estaba en su sitio. Y cuando ya vieron que habían *apagao la luz* pues dijeron los ladrones:

-Ya han *apagao* la *lú*; se ve que se han ido. Vamos a irnos a *acostarnos* y a comer lo que ha *quedao*.

Se fueron allí y entonces *na* más llegar, *pos* nada, *pos* va uno, dice:

-Pero vamos a ir uno solo porque no vaya a ser que nos cojan a *tos*.

Y se va uno solo y se asoma y ve *qu'estaba to apagao* y entra y **al pasar al lado** del perro **este** le da un *bocao*, pero como estaba a oscuras no sabía *qu'era* el perro, se creía *qu'era* un hombre. Sigue *p'alante* y va a encender un cigarro y vio los ojos del gato, se creía que eran brasas en la cocina, encendió un cigarro y el gato le arañó. Y sigue *p'alante* y pasa por la cuadra y el burro le pega una coz y luego va, se sale por allí *p'al patio* y empieza el gallo a cantar, y salió corriendo y se largó *desesperao*.

-¿Y quién había? –**Le preguntaron sus compañeros.**

-*Pos mira*, yo no sé. A mí *m'a mordío* que yo creo *qu'era* una bruja, al entrar; después he ido a encender un cigarro en la casa, yo no sé lo que había allí, pero mira como traigo las manos, y he *seguío p'alante* y había un tío con una maza y *m'a dao* un mazazo en la espalda que *m'e quedao* muerto; pero es que me he ido *pa* el patio y uno estaba diciendo: “*¡traérmelo aquí, traérmelo aquí!*”

Entoces ya se fueron los ladrones y se quedaron los animales en la casa de señores.

21. LA APUESTA ENTRE LA LIEBRE Y LA TORTUGA (La Magdalena / Molinos Marfagones)⁴⁶

Esto fue una liebre que *hiso l'apuesta* con la tortuga a ver *cuala* llegaba antes. Y *entoses* había dos tortugas así, amigas.

-Tú te vas a poner en la punta aquella y yo me voy a poner en esta punta –*dise-*, y cuando llegue la liebre tú sales y dices: “Mira, he *llegao* antes que tú.”

Y *entonses pos* eso, sale la liebre corriendo y ella llega *alante* y sale la tortuga, dice:

-¡Eh, *arto*, *qu'estoy* aquí ya!

-¡No es posible! ¡Si yo *t'e dejao* allí en la punta y tú estás aquí!

-¡Es que yo soy más lista que tú!

24 El *D.R.A.E.* acepta esta forma como variante de maullar, aunque advierte que se usa “solo en lenguaje festivo, unido al verbo *paular*”. G. García Martínez (1960: p. 402) y A. Serrano Botella (1997: p. 223) registran la voz *maulido* como sinónimo de maullido.

21a. APUESTA ENTRE LA LIEBRE Y EL ERIZO (La Manchica / El Albu-jón)⁴⁷

Pos se discute la liebre con el erizo, y sabes que el erizo son más o menos tos iguales (y las liebres también), y dice el erizo que le gana, que s'echa una carrera con la liebre, y dise la liebre:

-¿Qué te *paece*? ¿Tú crees, el patas cortas este? –y *dise*- ¡Nada, cuando quieras!

Y *entoses* estaba en *complise* con el otro *eriso pa qu'estuviera* en la otra punta. Claro, despegan y cuando la liebre llega allí *dise* el *eriso*:

-¡Yo estoy aquí ya, ya hace rato, ya!

Y *dise* ella:

-¡*Pos* no me conformo, vamos *p'allá*!

Arranca otra vez y cuando llega estaba el otro allí, *dise*:

-¿Qué?

-Bueno, *pos pa ti la carrera, pero* tú, tipo de *correor ties* poco –le dijo la liebre al *eriso*.

22. LA CARRERA DEL DELFÍN Y EL RASPALLÓN (Isla Plana)⁴⁸

Fue una apuesta que se echó el delfín y el raspallón²⁵ y claro, el raspallón sabía que perdía *l'apuesta* porque el delfín nadaba más y *entonses* el raspallón *s'agarra* la cola del delfín y el delfín *tomó piola*²⁶, *piola, piola*; cuando llegó a la meta se volvió el delfín y al volverse la cola *pos* se quedó el delfín mirando *pa el raspallón, dise éste*:

-¡No mires *qu'estoy* aquí antes que tú!

22a. EL DELFÍN Y EL CALAMAR (La Azohía)⁴⁹

Eso era que el calamar le decía al delfín que él corría más que el delfín, y el delfín decía que corría más *qu'el* calamar. Entonces el calamar *s'enganchó* a la cola del delfín y el delfín echó a nadar. Cuando llevaba una distancia da la *vuerta* a ver por dónde iba el calamar, dice:

-¿Dónde estás, calamar?

-¡Aquí estoy, mi general!

²⁵ Nuestro informante explica que el raspallón es “*espesie* como un sargo, pero en pequeño; los más gordos podrán tener tres o *cuatrosientos* gramos. Es un *pescao mu güeno, mu dulce* de comer, muy sabroso”. Serrano Botella (1997: p. 300) lo define como “breca, variedad de pagel que tiene muchas espinas”. Así en D. Martínez de Ojeda (2006: p. 193). Otras referencias en D. Ruiz Marín (2007: p. 556).

²⁶ Según A. Serrano Botella la *piola* es “el cordel con que se baila la trompa o peonza” y también una “especie de triquitraque, y la expresión *tomar piola* vale por “marcharse” (1997, p. 276). Patricio Molina Fernández también incluye ambas acepciones (1991: p. 252). Otras referencias para *piola* en D. Ruiz Marín (2007: pp. 523-524).

23. LA CARRERA DEL ÁGUILA Y LA SERPIENTE (Cartagena)⁵⁰

Había un águila y una serpiente y dice:

-¿Quién llegará antes a aquella punta del monte de allá arriba?

Bueno, pues salen. Y el águila, como sabía que ella con un vuelo llegaba, pues empezó a planear y a planear y a hacer tiempo, y cuando llega se encuentra la serpiente, dice:

-¿Y cómo tú has *llegao*?

-¡Arrastrándome!

O sea, que arrastrándose se puede llegar más alto que el que tiene más vuelos.

24. EL LAGARTO LUCHA CON LA VÍBORA (La Manchica / El Albuñón)⁵¹

Se peleaba la víbora con el lagarto, y cada vez que la víbora le picaba al lagarto, *qu'eso es muerte mortal*, eso es *picá* mortal, el lagarto se pasaba por debajo del *pelicardo*²⁷, le *rosaba* el *pelicardo* en el lomo y *enseguía* otra vez a la pelea. *S'enganchaba*, le picaba y *enseguía* otra vez. *Entoces* le cortaron el *pelicardo* y ya el lagarto quedó muerto.

25. LA TORTUGA Y LAS PRISAS (Molinos Marfagones / Pozo de los Palos)⁵²

La tortuga subió no sé cuantos escalones, y cuando estaba en el último se cayó y dijo:

-¡Malditas sean las prisas!

25a. EL SAPO Y LAS PRISAS (Perín)⁵³

El sapo que se puso a subir un portal y no podía, porque estaba dentro de una casa, y cuando ya está arriba cayó *d'espaldas* y *dise*:

-¡Me cago en las prisas y en quien las toma!

25b. LA TORTUGA Y LAS PRISAS (Perín)⁵⁴

La tortuga salió con su carrera y tardó, yo qué sé el tiempo que tardó, si yo no lo sé. Y cuando llegó arriba, antes de llegar arriba se resbaló, *s'escapó* y *dise*:

-¡Me jodo en las prisas y en el que las toma!

²⁷ Corrupción de panicardo. E. García Cotorruelo (1959: p.179) la identifica como "planta silvestre de la familia de las compuestas (*Centrophylum Boeticum*)". También en Serrano Botella (1997: p.257). Sobre esta planta ver G. Rabal Saura,(1999/2000: p. 62).

25c. LA TORTUGA Y LAS PRISAS (Pozo Estrecho / La Palma)⁵⁵

Es la tortuga que va *p'arriba* por la escalera, *p'arriba, p'arriba*, y venga, venga, *p'arriba*. Y cuando le faltaba un escalón dice:

-¡Hay que ver el tiempo que llevo andando y me falta un escalón y no veo manera de llegar!

Y cuando intenta de *blincar* pues *entonses* pilla y se cae, y al caerse *dise*:

-¡*Marditas* sean las prisas!

25d. EL SAPO Y LAS PRISAS (Puertos de Santa Bárbara)⁵⁶

El sapo estuvo cinco o seis años subiendo **la escalera** y cuando ya llegó al último peldaño, lo consiguió, se cayó rulando al suelo, y dice:

-¡*Mecache*²⁸ en las prisas y en quién las toma!

26. EL SAPO ACUDE AL BAILE (EI Campillo)⁵⁷

Eso fue un ratón y un sapo que eran amigos, eran vecinos y *hasían* baile, como se *hasía* antiguamente aquí en el campo este (aquí todas las noches había baile). *Pos na, dise*:

-¡Oye!, ¿vamos a ir a *ca* fulana de baile?

-*Pos sí, vamos a ir.*

Y van de baile a ca el señor Domingo, y los portales antes los *hasían* muy *artos*, *pa* que si llovía *anguna* vez y había *anguna* riada que no **se inundase la casa**. *Pos nada*. ¡Muchacho!, y se presenta una noche de frío, de *yelo* y de frío y un baile que había allí. *Pos nada*, llegan, tocan, pega el ratón un *blinco*, ¡cataplás!, dentro. Y el sapo *vengan* paseos *p'allá* y paseos *p'acá* y *blincaba* y no podía. Y le *dise* la mujer al marido, *dise*:

-¡Oye, asómate ahí y dile a ese muchacho que pase, porque vamos, se va a helar de frío!

Na, va el hombre, le tira a la puerta, *dise*:

-¡Oye!, ¿qué *hases* ahí hombre? ¡Pasa *pa* dentro! ¿No ves que te vas a helar de frío?

-¡Ah, ah! Los *mosos enamoraos* nunca han *tenío* frío.

28 El D.R.A.E. recoge la voz *mecachis* como interjección de extrañeza o enfado. D. Ruiz Marín (2007: p. 414) anota *mecate* y cita *mecache* entre las variantes de esa expresión, documentada por José García Guillén en *El habla de Orihuela*.

27. EL SAPO PRETENDE VOLCAR EL CARRO (Las Barracas –Los Be-lones)⁵⁸

El sapo quería volcar una carreta, salió y dice:

-¡Esta la vuelco yo!

Y *tomó viaje* y se mete debajo y claro, cuando llegó a la carreta, *l'echa* la carreta las tripas, *dise*:

-¡La erré!

28. LOS CHINOS NO QUIEREN COMER (El Mingrano)⁵⁹

Esto era una mujer que tenía unos cerdos, y antiguamente *pos*, ahora con los piensos compuestos todos comen, pero antes *pos* no había *na* más que higos secos o higos frescos y los chinos²⁹ no querían. Y tenía, una mujer de ahí *riba* (esto es verídico), y *entonces* pos ella *l'echaba* los higos. *Ná*, los chinos no querían, los chinos pues cada día más secos. Y luego a luego la mujer estaba *aburría*, y un día va a la marranera³⁰, se levanta la falda, *dise*:

-¡Tomar *chocho*³¹! ¿Queréis *chocho*?

29. DIÁLOGO DEL CHINO Y EL BURRO (Llano del Beal)⁶⁰

Érase una vez un chino y un burro, y el chino estaba siempre en la sombra debajo la higuera, y pasa un burro *cargao*, siempre pasaba un burro *cargao*, y el chino se reía del burro y entonces el burro ya estaba *cansao*, dice:

-¡Pues yo ahí, en ese mismo árbol he visto ya cuatro!

Que el burro había visto ya cuatro chinos en ese mismo árbol.

30. EL BURRO CONDENADO (La Aljorra)⁶¹

Iban una vaca y un burro para el matadero y la vaca se iba quejando; fue cuando salió *la cansión* esa de la vaca lechera, *desía*:

-Ahora *qu'estoy* puesta en moda me van a matar.

Dise el burro:

-¡*Pos* ay, eso no es *na*! ¡Con lo macho que yo he *sío*, que tenga que pasar por ternera!

²⁹ En nuestra región el chino es el cerdo (ver numerosas referencias en D. Ruiz Marín, 2007: p. 177).

³⁰ G. García Martínez (1960:), A. Serrano Botella (1997: p. 221), F. Gómez Ortín (1991: p. 276) y M. Ortuño & C. Ortín (1999: p. 112), dan su valor de pocilga. Otras acepciones y referencias en D. Ruiz Marín (2007: p. 407).

³¹ Probablemente juega con el doble valor de esta palabra: por un lado *chocho* es el altramuz, pero también un vulgarismo para designar la vulva. Sin duda la mujer recrimina a los cerdos sus remilgos gastronómicos entendiendo que tal vez preferirían los altramuces a los higos secos.

31. EL CONSEJO DEL GORRIÓN (EI Cañar / Santa Ana)⁶²

Era el gorrión. El padre le dice al hijo:

-Tú cuando veas un hombre *amagarse*³² *pa* coger una piedra, date el vuelo porque te puede dar.

-No, yo en cuanto lo vea me voy, por si la lleva en la mano.

31a. EL CONSEJO DE LA TUTUVÍA (La Manchica / El Albuñón)⁶³

Pos la *tutuvia*³³ tiene el nido de los *tutuvíos* pequeños y ya están pronto que ya ve la madre que van a salir *aluego luego*, le *dise* la madre a los hijos:

-Tú cuando veas alguno que se *amaga*, te largas, que te va a coger una piedra *pa* tirártela.

Y *dise* el chico, *dise*:

-¡Yo me voy a ir antes por si la trajera en la mano!

31b. EL CONSEJO DEL GORRIÓN (Pozo Estrecho)⁶⁴

Era un gorrión *qu'estaba* en un árbol y dice:

-Hijo, tú cuando veas que viene uno y se agacha a coger una piedra, *t'agachas* porque va a coger una piedra *pa* tirártela. Sal cortando.

-¿Y si la trae en la mano, qué?

31c. EL CONSEJO DE LA TUTUVÍA (Puertos de Santa Bárbara / Cuesta Blanca)⁶⁵

La *tutuvia* o la abubilla³⁴, como quieran llamarle a la *tutuvia*, le aconsejaba a sus crias:

-¡Cuando veáis que alguien se *aserca* a vosotros no esperéis que coja una piedra y *los* tire! ¡Vosotros huir, huir!

Y *entoses* el pequeño le contesta a la madre:

32 El *D.R.A.E.* trae para esta voz la acepción de ocultarse, esconderse; pero el contexto en el cuento revela que la que conviene aquí es la que encontramos en D. Ruiz Marín (2007: p. 45) de agachar, humillar, bajar, documentada, entre otros, en F. Gómez Ortín (1991: p. 45).

33 A. Serrano Botella recoge el término como variante de *totovía*, la alondra moñuda (1997: p.353). La forma *tutuvia* también la registra Gómez Ortín (1991: p.409), que la identifica con la cogujada, *alauda cristata*, y M. Ortuño y C.Ortín (1999: p.157). D. Ruiz Marín (2007: p.661) da esta descripción: “pájaro insectívoro (*Aulada* o *Lululla arbórea*) que anida en el suelo; su nombre deriva de la onomatopeya de su canto; de moño apenas visible. También se a este nombre, erróneamente, a la cogujada común (*Galerida cristata*) con moño color gris y plumaje gris rosado claro; se alimenta de granos, insectos y yerbas”.

34 La identificación errónea de la *tutuvia* con la abubilla acaso viene producida porque éste pájaro también tiene como característica “un penacho de plumas eréctiles en la cabeza” (*D.R.A.E.*).

-¿Y si la trae *prepará* en el bolsillo?

31d. EL CONSEJO DE LA GORRIONA (Santa Lucía / Perín)⁶⁶

Al final de la primavera, ¿sabes?, la gorriona le dice a los gorriones pequeñicos, *dise*:

-Mira, os voy a explicar una cosa *pa* cuando salgáis volando por ahí que la tenéis en cuenta *-dise-*. Cuando veáis un hombre, muy atentos. Si se *acacha*³⁵ a coger una piedra *-dise-* vosotros *levantar* el vuelo y os vais.

Y *dise* uno:

-¡Mama! ¿Y si la lleva en el bolsillo?

-¡Pos ya podéis volar que sabéis más que yo!

32. EL CONEJO SABIO (Isla Plana)⁶⁷

Había dos conejos jugando a las cartas en la sierra y *dise* un conejo, *dise*:

-Oye, por allí viene un tío *casador*.

Y *dise* el otro:

-¿Pero cómo trae la escopeta?

-¡Huy, la trae muy *brillosa*³⁶, *muy limpia*!

-¡Echa *cartas*!

A la *miaja* *dise* el primero:

-¡Oye, por allí viene otro *casador*!

-¿Cómo trae la escopeta?

-¡Bueh, la trae *enrobiná*, con hilos colgando...!

-¡*Arrecoge* que nos vamos!

33. REBELIÓN EN LA GRANJA (Roche / La Palma)⁶⁸

Pos era en una casa de campo que había un corral y había pues cuatro pollos y no les daba buena vida el dueño. Y se ponen a platicar los cuatro y *dise*:

-¡Oye! ¡Esto tenemos que protestar!

Entonses el más grande de los pollos sale una mañana cantando, *dise*:

-¡Lo que pasa en esta casa no se puede toleraar! ¡Quiquiriquii!

Bueno. El amo que lo oye le da un *garrotaso* y a la *casuela*. Pues a la mañana siguiente:

-¡Es que esto no hay derecho! *-desían* los pollos-

³⁵ Por *agachar*. Referencias en D. Ruiz Marín (2007: p.9) que apunta que es voz registrada en el *D.R.A.E.* y que el *Diccionario de Autoridades* ya lo identificaba como un vulgarismo propio del Reino de Murcia.

³⁶ E. García Cotorruelo registra el adjetivo *brilloso*, equivalente a tener brillo (1959: p.154).

Dise otro, sale cantando:

-¡A mi hermanico *l'an muerto* porque *dise* la *verdá*!

Otro *leñaso*. Y quedaba ya el más pequeñajo allí, el más eso, y viendo el *pam-paneo*³⁷ sale cantando, *dise*:

-¡Aquí no hay más que oír, ver y callaaar!

Y ese fue el que se escapó.

34. EL CUERVO VIEJO (La Unión / Pozo Estrecho)⁶⁹

El del cuervo pues que era uno ya *mu* viejo y va y se mete *ande* están los otros empollando. *Pos na*, estaban los otros criándose y él también se mete allí ya, dicen:

-Bueno, pues este lo mismo.

Y los padres *pos* a meterle comida a **las crías**. Los otros se van y aquel **viejo** se queda **en el nido**. *Dise los padres*:

-¡Oye, a ver si te vas espabilando que comida no hay!

-¡*Pos* a la *güerta* de *Mursia*, que hay nísperos!

-¡Ah, me cago en *die*, si tú eres más viejo que nosotros!

35. EL CUERVO DEFRAUDADO (Galifa / Molinos Marfagones)⁷⁰

Había un hombre que *desía*:

-¡Arre burro que te voy a matar!

Y el cuervo lo *sintió*. Iba *en voz en voz*:

-¡Arre burro que te voy a matar! –venga otra vez- ¡Arre burro que te voy a matar!

Y *desía* el cuervo, *dise*:

-¡De boca, de boca!

Que no lo mataba y iba esperando que lo matara.

36. ESTRATEGIAS DE LA ZORRA (Cuesta Blanca / Puertos de Santa Bárbara)⁷¹

Dicen *qu'eso* es *verdá*. *Pos* dos que fueron a cazar una zorra; estaba la zorra en una cueva y fueron a cazarla y uno se metió dentro y el otro se quedó en la puerta, se metió a echar la zorra *pa* cuando el otro saliera *pos* matarla. Pero la zorra al que se metió *l'embistió* y le mordió y él le dio pero no la mató, se *hiso* la muerta. *Entonses*

37 A. Serrano Botella (1997: p.257) traduce el término por “ambiente tenso o conflictivo” y lo ejemplifica así: “Me marché de allí en cuanto vi el «pampaneo»”. D. Martínez de Ojeda (2006: p.164) prefiere una definición más neutra: “ambiente que existe en un lugar”. F. Gómez Ortín (1991: p.315) propone dos acepciones: “comentario, habladuría, chismorreos” o “marcha sospechosa de un asunto, aspecto, cariz o giro que toma; ambiente tenso”. D. Ruiz Marín apunta alguna otra acepción (2007: p.477).

pos claro, el otro se metió dentro de la cueva a socorrer al compañero y vio que la *so-rra* se hizo la muerta y mientras *pos* la zorra *s'escapó*. Y luego le sacaron a eso, dice:

-Sin saber lo lista que la zorra era
habéis ido a cazarla a la cueva.
La queríais atrapar, pero ha sido al revés,
ella *s'a* hecho la muerta
y os ha *dejao* con la boca abierta.
Ahora esto *tenerlo* en cuenta
y que os sirva de pista,
que para ser cazadores de zorra
hay que tener más vista.

36a. ESTRATEGIAS DE LA ZORRA (Santa Lucía / Canteras)⁷²

He oído *en* una que le pusieron una campanica al cuello; entonces al ponerle la campanica ella no puede cazar, porque con la campanica saben por donde va y si un conejo, que es lo que más cogen, conejos o pájaros, pues en cuanto oyen la campanica *pos* se ponen alerta a ver lo que es y salen, y entonces claro, termina pasando hambre. Y creo que estaba en el suelo *tendía* y dice:

-Mira, se ha muerto, *amos* a quitarle la cencerria.
Le quitaron el collar y salió corriendo el animal. Eso sí puede ser.

37. EL LORO Y EL CHORIZO (Cartagena)⁷³

Esto era una señora que tenía un loro y hacía el cocido y que el chorizo, cuando va a echar el cocido a la fuente pues el chorizo no aparece y entonces:

-*Pos* si yo he *echao* el chorizo, ¿cómo no está?

Pos entoces se puso a ver quién se comía el chorizo y *entoces* hizo cocido y *l'echó* el chorizo y está a la mira y ve que el loro levanta la tapadera de la olla y se come el chorizo y entonces, a otra vez, va y cuando el loro va a coger el chorizo le mete la cabeza en la olla y se le cae el pelo de la cabeza.

Entonces la señora, a otro día va a la peluquería y se lleva el loro, y el peluquero estaba calvo y dice el loro:

-¿Qué, tú también te has comido el chorizo?

37a. EL LORO Y EL CHORIZO (El Albuñón)⁷⁴

Los loritos son tan inteligentes. Había un lorito que cuando la mujer ponía la olla de *guisao*, *l'echaba* el pollo, *l'echaba*..., en fin, en el cocido hay de todo. El chorizo nunca aparecía cuando se lo echaba; dice:

-Esto lo observo yo.

Vigiló, claro, y efectivamente, el lorito, cuando ella *s'estaba* por allí en su casa, metía el pico y sacaba el chorizo. Le pegó un *malandrado* **que le hundió la cabeza en el guiso hirviente** y claro, al pobre lorito se le quemó la cabeza, se quedó *pelao*. Y antiguamente los curas llevaban la coronilla **pelada** y *na*, aquel lorito sigue allí en su *fachada*³⁸, pero un día *pos* pasó un cura y le dice:

-¡Ay pillín, tu también has *comío* chorizo!

37b. EL LORO Y EL CHORIZO (Perín)⁷⁵

Un señorito tenía un loro y le gustaba que cuando *hisiera cosido* la criada que *l'echara* siempre *choriso*. Y la criada se lo echaba y el *choriso* no salía nunca, y siempre dándole la bronca a la criada:

-¡Señorito, mire *usté* que yo *l'echao* el *choriso*!

-No, no porque mira, aquí no está. Te lo habrás comido tú,

-¡No, no, yo no me lo he comido!

Y *entonces* la criada *dise*:

-Aquí pasa algo.

Y tenían un loro. Y el loro iba, destapaba la olla, cogía *el choriso* y se lo comía y ahí nadie *s'enteraba*. Pero un día la criada lo cogió y le metió la *cabesa* dentro de la olla al loro y el loro se puso malo, pero *mu* malo que perdió *to* el pelo de la *cabesa* y por poco se muere.

Cuando ya el loro estaba *curao* va un amigo del señorito y estaba calvo, y el loro estaba allí, *dise*:

-¡A ti también te gustan los *chorisos*!

38. AL LORO LE COSEN EL CULO (Cuesta Blanca)⁷⁶

Una mujer que tenía un loro, estaba sirviendo y cada vez que se iban los señores pues cuando venían los señores *l'explicaba* el loro *de pe a pa*³⁹ *to* lo que *hasía* la criada, y ya *pos dise*:

-¿Cómo voy a quitarme yo *d'ensima* el demonio este que no dé más *chivatasos* ya? –y venga a echarle porquería, venga plumas, *dise*: -¡Pos yo le voy a coser el culo y este ya no va a cagar más y poco a poco se va a morir!

38 El contexto hace suponer que la jaula del loro colgaba en algún punto de la fachada de la casa.

39 A. Buitrago (2002: pp.211-212) señala que esta frase hecha, equivalente a “por completo, del principio al final”, ya aparece referida en *La Celestina*, a finales del siglo XV. Sugiere, para explicarla, asociarla con la apertura de la boca, “con la claridad en la pronunciación. Un cambio semántico, siempre supuesto, llevaría a esta claridad a adoptar el significado de «explicación completa», y, de ahí, al de «exposición prolija». (...) En este mismo sentido, y con esta misma presuposición de cambio de significado, se ha hecho derivar la locución de la lengua hebrea, en la que *pe* es «boca» y *pa* podría ser una contracción o pronunciación descuidada de *pathah*, «abrir». No es extraño, por otra parte, pensar en una creación caprichosa.”

Y cuando vinieron los señores está el loro:
-¡María *cucusi*⁴⁰, con hilo verde el culo a mí!

39. EL RECOVERO Y EL LORO (Torre de Nicolás Pérez / La Azohía)⁷⁷

Pues esto era uno *qu'era* carretero, un recovero de los que iban por los campos vendiendo telas y compraban **otras mercancías**, y era muy *enamorado*⁴¹. Va a un campo y compró unas gallinas y un loro y se viene *pa* su casa, porque iba por ahí a los campos arriba, se iba de aquí de Cartagena a la Mancha, *to* aquello, y venía *pa* su casa, y cuando venía *p'acá* pues *s'encontraba* una mujer, dice:

-¿*P'ande* va *usté*?

-*Pos* voy *p'a* Cartagena.

-¡Oy, *p'a* Cartagena voy yo andando!

-¡*Súbbase* *usté* en el carro!

Se subió en el carro, pero cuando iba un rato él quería otra cosa y ella no quería, dice:

-¡*Pos* te bajas del carro!

Y la bajaba. *S'encontraba* otra –como el camino era *mu largo*–, pues le decía lo mismo y la bajaba; *s'encontraba* otra, y así. Hasta que cuando llegó a Murcia, por ahí, *pos* ya *s'encontró* una, dice:

-¡*Pa onde* vas?

-*Pos* voy *pa* Cartagena.

-¡*Pos* súbete en el carro!

-No, no, déjelo *usté*, déjelo *usté*!

-¡Anda, súbete en el carro!

-¡No, no, que nos pueden ver y criticarnos y yo no me gustan esas cosas!

-¡Anda, suba *usté*!

Hasta que la mujer se subió. Cuando iban un rato en el carro *pos* normalmente las *recatás* son las peores, *pos* entonces se lo dijo él y ella *pos atorgó*. *Pos na*, como *hiso* lo *qu'él* quiso se la trajo en el carro hasta Cartagena; cuando llega a Cartagena va a la jaula dice:

-¡Loro!, ¿y las gallinas?

-¿Qué ha hecho *usté* con las mujeres? ¡La que no quería, a la carretera! *Pos* yo como no quería *nenguna m'e venío* solo.

40 D. Ruiz Marín, 2007: p. 220, recoge la voz “curcusir”, corrupción de “corcusir” que en el *D.R.A.E.* aparece con el significado de “tapar a base de puntadas mal hechas, los agujeros de la ropa”.

41 *Ser muy enamorado* es una construcción que vale por enamorado, propenso a enamorarse, con la que la narradora quiere destacar el carácter libidinoso del protagonista.

40. EL LORO IMPERTINENTE (Valdelentisco / Cuesta Blanca)⁷⁸

Uno que *s'estaba* afeitando y el loro estaba allí *serca d'él, dise*:

-¡Te cortarás pero no *t'afeitarás*!

Y él ya se cansó y metió el loro en el vater. Y luego viene la mujer a orinar, *dise el loro*:

-¿No te lo *desía* que te cortarías y no te afeitarías?

41. LAS QUEJAS DE LA RIBLANCA (La Magdalena / Cuesta Blanca)⁷⁹

Un labrador *qu'estaba* labrando con una mula y un *arao* y había un nido de *riblancas*⁴², los de los *huevesicos* esos *asules*, y claro, cuando pasaba la mula *desía* la *riblanca, dise*:

-¡*Patasas* y *manasas* pasó por aquí!

¡Por poco me pisa los huevos y a mí!

42. DIÁLOGO DE LOS TORDOS Y LAS GOLONDRINAS (La Manchica / El Albuñón)⁸⁰

Como unos van y las otras vienen, *pos* los tordos le *disen a las golondrinas*:

-¿*Ánde* vais putas, que *vinistis* pocas y vais muchas?

-¿Y vosotros, tontos, que *vinistis* muchos y os vais pocos?

Porque **aquí** los tordos se los comen y la golondrina no *l'asen na* y cría y se multiplican. [Porque allí en America, de donde ellas vienen, se comen la pimienta y la canela, las golondrinas, y allí les tiran; y aquí no, aquí les tiran a los tordos porque se comen la oliva]. Aquí normalmente la golondrina no *hase* daño, se come más que mosquitos y insectos; los tordos sí, los tordos llegan a un olivar y limpian.

42a. DIÁLOGO DE LOS TORDOS Y LAS GOLONDRINAS (La Puebla)⁸¹

Venían las golondrinas y los tordos iban y *disen*, le *disen* los tordos a las golondrinas, *disen*:

-¿Dónde vais, golondrinas putas, que vais pocas y *venéis* muchas?

Y le *disen* ellas a los tordos:

-¿Y vosotros, tontos, que vais muchos y venís pocos?

Otra informante explica el diálogo:

42 A. Serrano Botella (1997: p.308) sólo recoge la voz "rilanca", que se limita a definir como "variedad de pájaro". F. Gómez Ortín (1991: p.373) describe a la riblanca como un "pájaro de plumaje negro, con obispillo y coberteras caudales blancos", y la identifica con la *Saxicola cachinans*. Para M. Ortuño y C. Ortín (1999: p.140) la riblanca es la collalba rubia (*Oenanthe hispanica*). Véase también Ruiz Marín (2007: p.582).

Eso tiene su *signifcao*, porque la golondrina cría aquí y por eso se van muchas, y los tordos vienen muchos porque no crían aquí, que crían allí y como viene aquí y se comen la oliva y les tiran y los matan, por eso se van pocos.

43. LO QUE CANTAN LAS GOLONDRINAS (La Manchica / El Albuñón)⁸²

-¡En mi tierra comemos pimienta y canela y aquí *mosquití, mosquití!*

44. EL CANTO DEL PISTACHE (El Campillo)⁸³

Eso es un pájaro que le llamamos aquí *pistache* y ese pájaro se sube a un esparto, a una paja, *argo*, y como no pesa *na pos* claro, se sostiene y *empiesa*, cuando él está **encima empiesa**:

-¡Chac, chac, que me voy!
 ¡Chac, chac, que me voy!
 Si el mundo se cayera,
 Yo con mis pantorrillas lo mantuviera.

45. EL PERRO DEL CORTIJO (La Magdalena / Molinos Marfagones)⁸⁴

En una casa de labradores que tenían un perro, y estaban muy contentos con el perro porque les aprovechaba mucho. Pero ya al cabo de los años *pos* se puso el perro viejo y ya no les aprovechaba tanto. Y *entoses* el amo le *dise*:

-¡Corre *veste* por ahí, búscate tú la vida –*dise*– que aquí ya estás de más!
Entoses se va el perro y a los pocos días *vuerve* y *dise* el amo, *dise*:
 -¿Y eso?
 -¡Aquí me tiene mi amo
 de *vuerta* al cortijo,
 ya que *m'an* cortado el rabo,
 que no me corten el pijo!

46. COMO EL PERRO Y EL GATO (La Magdalena / Molinos Marfagones)⁸⁵

Era una casa que había un gato y un perro, y estaban siempre peleándose. Y *entonses* no querían *deshaserse* ni del gato ni del perro, porque le tenían mucho cariño, y dice:

-¿Qué vamos a hacer *pa* que no se peleen?
 Y entonces idearon, *dise*:
 -¡*Pos* ya tengo la *solusión!*
 Compraron dos caretas de *cabesa*. *Entonses* al gato le pusieron la del perro, y

al perro le pusieron la del gato. Claro, *pos* como se miraban, *pos* el perro estaba mirando al perro y el gato estaba mirando al gato, y ahí se terminó la discusión, ya no se pelearon más.

47. EL RATÓN EN LA CUBA DE VINO (La Manchica / El Albujo) ⁸⁶

El ratón se cae a una vasija de vino –digamos una pipa, un barril o un tonel, y estaba allí nadando, pero que estaba ya en las últimas, y le *dise* a un gato, *dise*:

-¡Sácame y después me comes!

El gato no estaba muy conforme, pero:

-(Bueno, vamos a sacar al infeliz este).

Lo saca y *dise* el ratón:

-¡Déjame que me seque, no me vas a comer *mojao*! ¡Déjame que me seque!

Y está ahí secándose y estaba viendo un *bujero*⁴³ *que había en la paré, y ense- guía* que el gato *se* parpadeó, ¡pim!, se mete en el *bujero*; y *dise* el gato al ratón:

-¡Ratón, vamos, que a mí me gustan las personas con palabra!

-¡Hombre! ¿Cómo te vas tú a fiar de la palabra de un borracho?

47a. EL RATÓN EN LA CUBA DE VINO (Perín / Molinos Marfagones) ⁸⁷

Pues esto es en una bodega que había un tonel *d'estos* que parten por la *mitá* lleno de vino. Coño, un ratón ahí, sorbiendo, pop, se cae dentro del ese del vino. Y estaba el ratón, el pobre, ahí que si *na*, que si se ahogaba, y a *to esto* llegó un gato, *dise*:

-¡Hombre, señor ratón! ¿Cómo está *usté* ahí *metío*?

-*Pos* mire *usté*, *sácame* *usté d'aquí* que se lo *agradeseré*.

-¡Si te saco te como!

-*Pos* bueno, *pos* *cómame* *usté*, *cómame* *usté*.

Y mete el gato la mano, saca el ratón y lo deja... ¡fiiii!, sale el ratón corriendo. Y *dise* el gato:

-¡Aamigo, que *t'as* ido!

-¿Tú vas a *haser* caso *d'un* borracho?

48. EL GATO VELA POR EL RATÓN (El Albujo) ⁸⁸

Un ratonico estaba por las colañas y abajo había un gatico y dice:

-¡Ten *cuidao*, perlica, no te caigas!

43 Agujero. Numerosas referencias en D.Ruiz Marín (2007: p.116).

49. LA CHICHARRA Y LA HORMIGA (Puertos de Santa Bárbara)⁸⁹

Pues la chicharra, como pasa que la hormiga en el verano coge el grano *pa'l* invierno, y la *chicharra* se lo pasa cantando, entonces, cuando llega el invierno la chicharra no tiene comida y la hormiga tiene, le pide la chicharra a la hormiga, le pide comida. *Dise*:

-Mira, mientras tú en el verano
diviertes al pasajero,
yo meto grano en mi granero.

50. DIÁLOGO ENTRE HORMIGAS (Cuesta Blanca)⁹⁰

Le dice la hormiga *panadera*⁴⁴, *qu'es* la pequeña, *qu'esa* es la que acude a la cocina, a la otra hormiga, la trabajadora, la que recoge el grano, dice:

-¡Hola amiga compañera, siempre estás trabajando!

-Es que yo, si en el invierno quiero comer, en el verano tengo que recoger. ¿Y tú no trabajas, hormiga *panadera*?

-No, yo no, porque yo siempre tengo la *dispensa* llena.

51. LAS BODAS DE LA PULGA Y EL PIOJO (Cuesta Blanca)⁹¹

La pulga y el piojo se quieren casar,
pero la boda no pueden *selebrar*
porque les falta el pan para comulgar.

Sale una hormiga de su hormigal:

-¡*Selebren* la boda que yo pongo el pan!

-No tenemos tampoco el vino.

Sale un mosquito detrás de un racimo:

-¡*Selebren* la boda que yo pongo el vino!

-El pan y el vino ya tenemos pero

¿y el cura? ¿Donde lo hallaremos?

Sale un grillo de su *sepultura*:

-¡Celebren la boda que yo seré el cura!

-¡Ya tenemos pan, ya tenemos vino,

y tenemos cura, pero no tenemos padrino!

Y entonces sale un ratón y dice:

-¡*Misiri* gato, yo soy el padrino

si amarran el gato!

44 Así la describe D. Ruiz Marín (2007: p.478): “Variedad de hormiga, roja y muy pequeña, que suele acudir en gran número a las despensas y lugares donde hay alimentos, sobre todo los grasientos.” Ver también F. Gómez Ortín (1991: p.236).

La *purga* y el piojo ya se casaron,
 las bodas celebraron,
 pero en medio la boda soltaron el gato,
 y el pobre padrino fue el que pagó el pato.

52. LAS PULGAS VIAJAN POR EL CUERPO DE UNA MUJER (Pozo Estrecho)⁹²

Eran dos pulgas *qu'estaban* en el ombligo de una mujer y una mañana acordaron de salir a explorar el cuerpo a ver lo que había ahí. Pues *na*, una sube *p'arriba*, la otra se baja *p'abajo* y a otra mañana cuando las dos *s'encuentran* dice:

-¡Qué!

-Mira –la que se subió *p'arriba* dice: -yo arena, no encontré *na* más que un llano ahí que no había ni un árbol ni había *na*. Al final, por la tarde *m'encontré* dos montañas y allí me quedé a dormir.

Dice la otra, dice:

-¡Buh! Eso no es *na*, yo me fui *p'abajo*, *m'encontré* un bosque que no se podía entrar por ningún *lao* y al final de la noche *m'encontré* en una cueva y allí me metí. Pero al rato *d'estar* allí metieron una cosa dura dentro y *p'adentro* y *p'afuera*, y *p'adentro* y *p'afuera*. Y viendo que no me podía matar vino y *m'escupió*.

53. LA SERPIENTE AMAMANTADA POR UNA MUJER (Canteras)⁹³

Yo conosía una que dijo que veía que la cría **a la que amamantaba** tenía la boca negra. *Entonses* le dijeron:

-Mira a ver que tiene que haber alguna “señorita”⁴⁵ por ahí que está mamando de ti.

Porque la que *l'está* mamando no se da cuenta, esa no se despierta porque la hipnotiza el bicho. *Entoses* se pusieron a espiarla y, efectivamente, cuando ya estaba ella durmiendo pues iba y le puso la cola a la chiquilla y ella se enganchó a la madre; y la dejaron, para poder cogerla porque *entonses*, en aquel momento no la iban a **capturar**. Cuando ella mamó lo que tuvo gana subió a una cómoda que había, había un jarrón grande y en el jarrón se metió. Allí *s'escondía* la señorita.

53a. LA SERPIENTE AMAMANTADA POR UNA MUJER (Isla Plana)⁹⁴

Fue en Canteras, en mi casa, y era por este tiempo, era por el invierno. Tenía una hermana que era menor que yo y yo me acuerdo que mi madre pues se echó en la

45 Como apuntan E. García Cotorruelo (1959: p.187), A. Serrano Botella (1997: p.325) y D. Martínez de Ojeda (2006: p.209), *señorita* es aquí el eufemismo que sustituye a culebra. D. Ruiz Marín (2007: p.606) incide en el aspecto supersticioso del uso de este vocablo.

cama *pa* darle el pecho a mi hermana y yo vi una culebra en la cama mamando del pecho de mi madre, y la culebra tenía la cola en la boca de mi hermana.

53b. LA SERPIENTE AMAMANTADA POR UNA MUJER (La Azohía)⁹⁵

Yo he oído que aquí pasó un caso: un crío se puso muy *manchao*, un crío *qu'estaba* tomando pecho, y dicen *qu'es* que la serpiente se metía en la cama, le chupaba a la madre y le ponía el rabo al bebé *pa* que chupase, y decían *qu'el* crío *s'abía* puesto así con *roales* oscuros *d'eso*.

54. EL APETITO DE LA SOLITARIA (La Puebla)⁹⁶

Había unos hermanos *qu'eran* huérfanos y estaba sólo la hermana *pa* cuidarlos y veían que la hermana *pa* ellos que estaba embarazada y cada vez con el vientre más grande, y ellos tenían mucha vergüenza *d'eso* y *entoses* habían ideado de matarla. Y ella iba *tos* los días a llevarles el *almuerso*, la comida, al bancal a los hermanos y un día les *hiso* gachas⁴⁶ y llevaba sus gachas y su olla de leche *pa tomarse* las gachas con la leche y ese día estaban *preparaos pa* darle un golpe, lo que fuera, y quitarla de en medio. *Entoses* ella estaba al *lao* de la olla de la leche y de momento vieron que le dio un trastorno que *hiso* que se cayera, y *entoses* aquel bicho al olor de la leche por la garganta le salió; ya con eso vieron qué era aquello, *empesaron* a tirarle y se lo sacaron.

54a. EL APETITO DE LA SOLITARIA (La Puebla)⁹⁷

Yo lo que oí decir fue de uno que estaba muy delgadico, muy delgadico y un día fue a la taberna a tomarse un vasico de vino y se pone así y se come un *pescaico*, y ve que el *pescao* se tira *pa* dentro, se metía *pa* dentro sin tragar él, y le sacan el *pescao* y en el *pescao* sale *enganchá* la **solitaria** esa.

54b. EL APETITO DE LA SOLITARIA (La Puebla)⁹⁸

Pa las **solitarias** esas grandes hervían leche. Cuando tenían **solitarios** grandes ponían ahí al **paciente** a aspirar leche hirviendo y creo que salía la **solitaria**.

NOTAS

- 1 Narrado por Dña. Ángela Madrid Pérez.

⁴⁶ Se refiere, claro, a las gachas de leche que Serrano Botella (1997: p.161) describe así: “especie de papilla elaborada preferentemente con leche de cabra, harina, azúcar, corteza de limón y canela.” También en D. Martínez de Ojeda (2006: p.106).

Referencias: ATU 61 + 6. Bibliografía para las versiones orales del área hispánica en J. Camarena & M. Chevalier, 1997: pp. 121-122. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 10. Aunque la estrategia que aquí emplea el raposo para hacer que el mochuelo entorne los ojos no es la habitual en este tipo, es decir, la de seducirlo con su verborrea, nos encontramos ante una variante que reemplaza el comportamiento antropomorfo del cazador por una fórmula puramente animal; pero lo cierto es que el esquema argumental es perfectamente reconocible. Acaso, en su origen, la narración se concibió precisamente sobre la observación de semejantes prácticas de captura que sugerían a los que las contemplaban la idea de que el zorro, en sus circunvoluciones, charlaba con la pretendida presa intentando persuadirla para que cerrase los ojos.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 11.

2 Narrado por D. Juan Díaz Agüera.

3 Narrado por Dña. Salvadora Ros Soto (nacida en Los Pinos, Galifa). Dice conocer el cuento por habérselo oído a su padre.

4 Narrado por Dña. Florentina Montoro García.

Referencias: ATU 6. Bibliografía para las versiones orales del área hispánica en J. Camarena & M. Chevalier, 1997: pp. 30-32. Debe añadirse J. Suárez López, 1998: núm. 3. J. Asensio, 2002: pp. 40-41 (tres versiones). J. Rodríguez Pastor, *Extremños de animales* 2000: núm. 27 y 28 (y el ejemplar citado en la introducción, pp. 40-41). J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: I, núm. 3. F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 65 y 66. A. Hernández Fernández, 2001: núm.4; [Mula] 2009: núm. 37, 2^a secuencia. J. Sánchez Conesa y otros, 2002: p. 161. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 1. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 23. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 59-61 (tres versiones). A. Fonteboa, *Bierzo* 1992: núm. 7 (1^a secuencia).

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 1.

5 Narrado por Dña. Salvadora Ros Soto.

Referencias: se trata de una variante de ATU 1184, con animales como protagonistas. Está registrada en el área del catalán, en versiones recogidas en la Comunidad Valenciana (v. C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p.265 y R. Beltrán, 2007: núm. 132. Ambos citan sólo dos referencias bibliográficas y en su comentario Beltrán se hace eco de la advertencia de Uther de que este argumento sólo está documentado a partir del s. XIX en el centro y norte de Europa y no en el Mediterráneo. En realidad Uther proporciona para una de las formas del cuento evidencias más remotas (s. XVI).

6 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

7 Narrado por Dña. María Madrid Madrid.

Referencias: ATU 57. Para la relación de versiones orales y literarias del área hispánica v. J. Camarena & M. Chevalier, 1997: pp. 108 y 109. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, 2002: núm. 7. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p.42. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 14. A. Hernández Fernández, 2001: núm. 5 (y v. núm. 26); 2005: *Revista de Folklore* núm. 299, núm. 10 (informante de Mula); reproducido en [Mula] 2009: núm. 10. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, p. 45 y pp. 56-57. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 34-36. C. Noia Campos, [Gallegos] 2002: pp. 59-61 (tres versiones) y 72-73. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: II, núm. 378, 2^a secuencia. M. Haghroosta & J. M. Pedrosa, *Tradiciones persas* 2010: núm. 4.

Referencias literarias: El tipo aparece aludido en C. Della Croce, *Historia de Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno*, p. 68.

8 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

9 Narrado por Dña. Pilar López Nieto (oído a su madre).

Referencias: ATU 34, aunque en realidad en los relatos que conocemos suelen confundirse los argumentos del tipo 32 y el 34. Relación de versiones orales y literarias del área hispánica en J. Camarena & M. Chevalier, 1997: pp. 59-60. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 27-30. Más recientemente J. Suárez López, *Asturianos* 1998: núm. 4. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 2. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 3. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 6. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 8; 2005: *Revista de Folklore* núm. 299, núm. 2, 2^a secuencia (ejemplar anotado a una informante de Mula); [Mula] 2009: núm. 2. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 43-44. Engarzado en un relato más complejo aparece en J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: II, núm. 374, 375, 376, 379, 380 y 381. Sobre la presencia de este tipo en el folklore estadounidense v. R. S. Boggs, 1954: pp. 31-32.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 6.

10 Narrado por Dña. Dolores Conesa Conesa.

11 Narrado por D. Juan Díaz Agüera.

12 Narrado por Dña. Josefina López Martínez y Dña. María Sánchez Soto.

13 Narrado por D. Miguel García Hernández.

14 Narrado por Dña. Jerónima Pérez Andreu y Dña. Florentina Montoro García.

15 Narrado por D. Salvador Hernández Galián.

16 Narrado por D. Domingo Castejón Pérez.

17 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

18 Narrado por Dña. Leonor Martínez Conesa.

19 Narrado por Dña. María Madrid Madrid.

20 Narrado por D. Domingo Castejón Pérez.

21 Narrado por D. Juan Casanova Aguera.

22 Narrado por Dña. Josefa García Urrea. En la misma sesión anotamos un texto rimado, tal vez de origen literario, a Dña. Angeles Soto Aznar.

Referencias:

-Para los dos textos asociados (ATU 60 y 225), J. Suárez López, 1998: núm. 6. Rubio, Pedrosa & Palacios, 2002: núm. 11. J. Rodríguez Pastor, 2000: núm. 17, 18 y 20. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: núm. 10 (conviene leer el estudio en pp. 116-119). J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 1. A. Hernández Fernández, 2005: *Revista de Folklore*, núm.299, núm. 12 y 13; reproducido en [Mula] 2009: núm. 11. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 3 a 8. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: II, núm. 377.

-Para la invitación fraudulenta, ATU 60. Bibliografía para el área hispánica en J. Camarena & M. Chevalier, pp. 118-120. También J. Suárez López, *Medievales de Asturias* 2008: núm. 3. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 43-44 (tres versiones). E. Rubio, J. M. Pedrosa & C. J. Palacios; 2002: núm. 10. J. Rodríguez Pastor, 2000: núm. 21. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 15. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, p. 59. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 55. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C.Oriol & J.M.Pujol, 2003, p. 37. C.Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 75. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: II, núm. 378, 1^a secuencia. Aunque los protagonistas sean diferentes (el sapo y la abeja), el asunto es idéntico en F. Pinto Cebrián & A. Jiménez Cisneros, *Sahara* 2006: pp. 166-168.

Referencias literarias: Existe una clara alusión a este argumento en la obra de Leopoldo Alas “Clarín”, *La Regenta*; en el capítulo doce de la novela el doctor Robustiano Somoza censura la práctica del enclaustramiento de las jóvenes en estos términos ante su interlocutor, el magistral Fermín de Pas: “¿Recuerda usted el convite de la cigüeña? Pues eso. Las niñas ven el mundo dentro de la redoma, pero no lo pueden catar.”

-Para las bodas en el cielo ATU 225. J. Camarena & M. Chevalier, pp. 364-365, y además J. Suárez López, 1998: núm. 23. J. Asensio, 2002: pp. 41-42 (2^a secuencia) y pp. 58-59 (cuatro versiones). E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, 2002: núm. 12. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 6 y 8. A. Hernández Fernández, 2001: núm. 7, 12 y 13 (en todos ellos como 2^a secuencia); [Mula] 2009: núm. 7 (secuencia de desenlace de ATU 56 A). J. Martínez Ruiz, 1999: pp. 127-128. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 97-98. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 59. P. Carrillo, 2004: pp. 165-166. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 65-66. Para el área valenciana, R. Beltrán 2007: núm. 35, p.579. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 125-133 (ocho versiones –en la 3 y la 7 sólo la 2^a secuencia-). Luís de Barandiarán Irizar, 1995: *Fábula* 6. S. Feijóo,

Populares cubanos vol. I, 1960: p. 110; son protagonistas en esta versión la *jicotea*, tortuga de agua dulce, y el *aura*, una variedad de buitre cubano. A. Paredes-Candia, *Bolivianos* 1973: pp. 57-62 y 98-101, con una interesante combinación con elementos del folklore indígena (mitos cosmogónicos).

Referencias literarias: S. Calleja, *Bodas al cielo*, serie I, tomo 14. El cuento, cuyo autor es José Muñoz Escámez, sería incluido posteriormente en el volumen *Azul Celeste*, publicado por la misma editorial y que incluía una antología de los relatos debidos a la pluma de este escritor.

23 Narrado por Dña. Leonor Martínez Conesa.

Referencias: ATU 3(o 4) y 225. La relación de versiones orales y literarias del tipo 3(o 4) en el área hispánica en J. Camarena & M. Chevalier, pp. 24-25. A. Aasián Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 1 y 2. A. Hernández Fernández, 2005: *Revista de Folklore*, núm.298, núm. 2, 1ª secuencia, (informante almeriense). J. Mª Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 3. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 20-21. También para la 1ª secuencia, C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p.58 y pp. 66-67 (2ª secuencia). J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: II, núm. 380 y 381.

24 Narrado por Dña. Josefa García Urrea.

Referencias: v. P. Carrillo, 2004: p. 157, 1ª secuencia.

25 Narrado por D. Alfonso López Martín.

Referencias: Para la primera secuencia J. Camarena & M. Chevalier proponen el tipo núm. [59 A] (caracterización y bibliografía en 1997: pp.114-115); debemos añadir Mª J. Canellada, 1978: núm. 94 (3ª secuencia). J. Suárez López, 1998: núm. 12. F. López Megías & Mª J. Ortiz López, 1999: núm. 64. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 57-58.

La segunda es ATU 135 A* (v. J. Camarena & M. Chevalier, 1997: pp. 253-254).

Referencias literarias: M. Amores, 1997: núm. 14, pp.41-42, cita un texto de Fernán Caballero que corresponde a la primera secuencia de la versión de D. Alfonso López Martín, para la que propone el tipo [67 B], y que la escritora andaluza también combina, como aquí, con ATU 135 A*. P. Carrillo, 2004: p. 57, 1ª secuencia. Otras referencias para el área valenciana en R. Beltrán, 2007: núm.16, p. 565.

Referencias paremiológicas: Sin duda el cuento está aludido en el refrán que recoge F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes*, p. 131: “Dijo la zorra al tiro: «No tanta luz, que me encandilo»”.

26 Narrado por Dña. Dolores Conesa Conesa.

27 Narrado por D. Fulgencio Cavas Soto.

28 Narrado por Dña. Leonor Martínez Conesa. Dice saberlo de su abuelo.

29 Narrado por Dña. Eulalia Solano García. También nos proporciona su versión Dña. Florentina Montoro.

30 Narrado por D. Fulgencio González Martínez. Dice conocerlo de su abuelo.

31 Narrado por Dña. Isabel Pérez Inglés.

Referencias: ATU 135 A*. J. Camarena & M. Chevalier, 1997: pp. 253-254, y también J. Asensio, 2002: p. 52. J. Rodríguez Pastor, 2000: núm. 23 a 26. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 28 (variante). A. Hernández Fernández, 2001: núm. 23. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 14. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 63, 2^a secuencia. P. Carrillo, 2004: p. 157, 2^a secuencia. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 56. Para el área valenciana, R. Beltrán, 2007: núm. 31, pp. 576-577.

No transcrito: un ejemplar anotado en Cuesta Blanca a D. Asensio Soto Aznar, natural de los Pérez de Puertos de Santa Bárbara.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 21.

Referencias paremiológicas: F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes*, «¡Para música vamos!», dijo la zorra. Y llevaba ardiendo la cola.»

32 Narrado por D. Alfonso García García.

Referencias: ATU 59. Para las versiones orales y literarias del área hispánica, v. J. Camarena & M. Chevalier, 1997: pp. 110-111. Posteriormente publican nuevas versiones J. Suárez López, *Asturianos* 1998: núm. 23.2, 1^a secuencia. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 42-43. A. Aasiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 3. A. Hernández Fernández, 2005: *Revista de Folklore* núm. 299, núm. 11 (informante de Algezares); reproducido en [Mula] 2009: núm. 11. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 2. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 57 y 58. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, p. 57. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 36. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 74 (dos versiones).

33 Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 10.

Referencias paremiológicas: F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes*, p. 330 y 501.

33 Narrado por D. Alfonso López Martín.

Referencias: AT 774 M. Se trata de una curiosa adaptación de un tipo que tiene como protagonista habitual a San Pedro y cuyo argumento abunda en la imagen popular que el santo tiene como torpe o como borracho. J. Camarena & M. Chevalier sólo conocen un ejemplar del área catalano-parlante que es el que reproducen (*Religiosos* 2003: p. 174).

34 Narrado por Dña. Maria del Carmen Zamora.

Referencias: ATU 56 A y ATU 6. Para este último véanse referencias orales y literarias en J. Camarena & M. Chevalier, 1997: pp. 99-100. A. Espinosa estudió el tipo al ocuparse del análisis del ejemplar núm.258 de su colección (1947: pp. 400-410); el cuento que recogemos pertenece al que Espinosa describe como tipo II, que difiere del I (ya conocido en el Calila y Dimna) por la secuencia final, que permite la supervivencia del ave gracias a la estratagema correspondiente a AT 6 (elemento F de Espinosa.). Además de las versiones referidas en el Catálogo, se han publicado posteriormente las de J. Suárez López, *Medievales de Asturias* 2008: núm. 1. E. Rubio, Pedrosa y Palacios, 2002: núm. 4 a 6 (los dos últimos con las secuencias invertidas). J. Asensio, 2002: pp. 37-40 y 41-42 (1ª secuencia). E. Castellote & J. M. Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núm. 2. J. J. Mª Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 13. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: I, núm. 8. A. Hernández Fernández, 2001: núm. 9, 10 y 11; 2005: *Revista de Folklore*, núm. 299, núm. 8 (versión de una informante muleña que combina ATU 56 A con 225 –bodas en el cielo-); reproducido en [Mula] 2009: núm. 8. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 51-52. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 69-71 (dos versiones). Véase también J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: II, núm. 369.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s.XIX, M. Amores, 1997: núm. 9.

35 Narrado por D. Domingo Castejón Pérez.

Referencias: ATU 124. Versiones orales y literarias en J. Camarena & M. Chevalier, *Animales* 1997: p. 235. Posteriormente registrado por A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 25. A. Espinosa lo estudia al analizar el cuento núm. 257 de su colección (1947: vol.III, pp. 397-400); según el folklorista norteamericano, la secuencia de la invitación-trampa, resuelta por el cerdito adelantándose a la hora propuesta, corresponde al elemento E de este tipo, presente en una versión de Torre Pacheco (A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 30). Para la primera secuencia v. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 33. También E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 70, 1ª secuencia. P. Carrillo, 2004: pp. 159-164 (ejemplar que posee varios motivos idénticos a esta versión, como la estratagema que emplea el cerdito para escapar del acoso al que el lobo lo ha sometido en la palmera). Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 51-52. Para el área valenciana R. Beltrán, 2007: núm. 27: p. 574. Una versión palestina en castellano puede leerse en M. Rabadán, *Palestinos* 2010: núm. 1. El cuento se corresponde perfectamente con la 2ª secuencia del texto de F. A. Steel, *Cuentos populares ingleses*, “*Los tres cerditos*”, pp. 177-182.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 18.

36 Narrado por Dña. Gloria Martínez Andreu.

Referencias: E. Carreño y otros, 1993: pp. 309-310. A. Hernández Fernández, 2005: *Revista de Folklore* núm. 299, núm. 16 (informante de Pliego); reproducido en [Mula] 2009: núm. 16. A. Hernández propone el tipo [62 C]. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 15.

Referencias literarias: F. Sánchez Bautista, 2008: pp. 277-284; aquí el cuento-cillo aparece como secuencia cuarta de ATU 122 A, que no es otro que el tipo correspondiente al núm. 10 de la colección pachequera que trata sobre las desventuras de la zorra.

37 Narrado por D. Nicolás González Liarte. El refrán lo evoca Dña. Florentina Montoro García.

Referencias: A. Hernández Fernández, 2005: *Revista de Folklore* núm.299, núm. 15 (informante de Pliego); reproducido en [Mula] 2009: núm. 15. La variante que recogemos en A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 11, 12 y 13, para la que reservábamos el tipo [62 B], nos parece un subtipo bien definido y distinto de este, aunque desde luego emparentado con él..

Referencias paremiológicas: F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes*, p.331.

38 Narrado por Dña. Salvadora Ros Soto.

Referencias: *Lugo* 1979: núm. 25. También corresponde a la secuencia que sirve como desenlace del cuento publicado por A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 22. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 79-83.

39 Narrado por D. Prudencio Madrid Noguera.

Referencias: ATU 100. La bibliografía para el área hispánica en J. Camarena & M.Chevalier, 1997: p. 171. Vease el estudio de A. Espinosa para su cuento núm. 201 (desenlace –ejemplar anotado en Villacarriedo, Santander-) en 1947: III, pp. 244-252. El *Catálogo* no cita el ejemplar vasco de R. M^a de Azkue, 1942: II, núm. 99. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M.Pujol, 2003, p. 40.

40 Narrado por D.Francisco García Campillo.

Referencias: v. A. M. Espinosa, hijo, 1988: II, núm. 404 (Arahetes –Segovia-); Espinosa lo considera una variante de ATU 1800. J. Camarena, 1991: I, núm. 69. Paralelo perfecto en L. del Riego & J. P. Galhano, *Sanabria y Tras os Montes* 2006: pp. 13-14. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 116-117, proporciona dos versiones del ejemplar tipo recogido por Camarena, pero es entre las referencias bibliográficas que ofrece donde encontramos un texto que podemos emparentar directamente con el cuento de La Puebla; se trata de un relato orensano, publicado por Laureano Prieto en la *Revista de Dialectología y tradiciones populares* en 1948, que cierra

el argumento del lobo pidiendo con apremio el perdón de sus culpas al advertir la presencia de una burra y su cría:

-*Señor cura, bóteme a asolución
que se me vai a ocasión.
Conta xustiña;
Unha a nai e media a filla.*

Los dos primeros versos de esta coplilla reproducen la agudeza del cuento car-tagenero; los dos restantes la de los ejemplares castellanos y gallegos.

Referencias literarias: El tema de la falsa vocación piadosa del lobo aparece ya en la literatura medieval, por ejemplo en el cuentecillo núm. 108 de *El espéculo de los legos*: “El lobo fizose una vegada monge e puesto para que aprendiese letras, commo le dixese su maestro que dixese a, b, respondió diziendo : Cordero. E aun fuéle dicho que acatase al cruçifijo e él tenia siempre los ojos al monte.”

- 41 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.
- 42 Narrado por Dña. Jerónima Pérez Andreu.
- 43 Narrado por Dña. Angeles Soto Aznar.

Referencias: ATU 123. Las referencias de versiones orales y literarias en el área hispánica en J. Camarena & M. Chevalier, 1997: pp. 228-230; v. también el estudio de A. Espinosa para su cuento núm. 212, 1947: III, pp. 283-291. Debe añadirse a la bibliografía del *Catálogo*: A. Aasiáin Ansorena, [Navarros] 2006: núm. 6. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de animales* 2000: núm. 46-47. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 25. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: I, núm. 17; *Vallisoletanos* 1999: núm. 1. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 7. F. R. López Megías & M.J.Ortiz López, 1997: núm. 19; 1999: núm. 239. A. Hernández Fernández, 2001: núm. 17 (cuatro versiones); 2005: *Revista de Folklore* núm.298: núm. 2 (informante almeriense); [Mula] 2009: núm. 23 (informante de Totana). A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 34-35. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 68, 69 y 70. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 49-51. Versión portuguesa en *Evora*, 2001: núm. II. Una versión palestina en M. Rabadán Carrascosa, *Palestinos* 2010: núm. 19. M. Haghroosta & J. M. Pedrosa, *Tradiciones persas* 2010: núm. 2.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 18. Publicado en la colección de S. Calleja, “*Los cabritos y el lobo*”, Juguetes instructivos, serie IX, tomo núm. 180.

- 44 Narrado por Dña. Leonor Martínez Conesa. Lo aprendió de su abuela.
- 45 Narrado por Dña. María Fernández Armero.

Referencias: ATU 130. Referencias de versiones orales y literarias del área hispánica en J. Camarena & M. Chevalier, 1997: pp. 249-250. A. M. Espinosa estudia el tipo en el análisis de los cuentos núm. 255 y 256 de su colección (1947: vol.III,

pp. 386-397); la versión de La Puebla corresponde claramente al tipo II de los que describe. A la bibliografía citada en ambas obras debe añadirse: J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 48-51. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 5 y 106 (seguido de AT 1653 A/ Uther 1653). J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 27. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: I, núm.18. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 9. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm.18 (dos versiones); [Mula] 2009: núm. 26. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 94-96 (dos versiones, y variante en pp. 93-94). Luís de Barandiarán Irizar, 1995: *Fábula 10*. J. González i Caturla, *Alacantí* 1998: pp. 159-164. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 48. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 66 y 67. P. Carreras, 2004: pp. 151-156. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 53-56. Para el área valenciana, R. Beltrán, 2007: núm. 30, pp.575-576. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: II, núm. 361,362 y 365.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 20. V. García de Diego, 1953: I, pp.696-697, reproduce el relato belga de “*Los cantores de Santa Gúdula*”. S. Calleja, “*Los músicos improvisados*”, col. Juguetes Instructivos, serie IX, tomo núm. 166.

46 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

47 Narrado por D. Alfonso García García.

Referencias: Uther 275 C. J. Camarena & M. Chevalier le adjudican el tipo núm. [275 D] y apuntan la bibliografía conocida (1997: pp.48-412. Debe añadirse: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de animales* 2000: núm. 29 y 87. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: I, núm. 27. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 4. A. Hernández Fernández, 2001: núm. 28. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 16-17. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 69, que clasifican el argumento en el tipo 275 A* y sobre todo en pp. 256-257 respecto al tipo 1074. S. Feijóo, *Populares cubanos* vol.I, 1960: pp. 110-112 (los rivales son el venado y la jicotea, especie caribeña de tortuga de agua dulce). D. Naguishkin [1966] 1987: pp.130-132, presenta una variante caracterizada porque el ratón hace creer a la liebre que ha cubierto todo el trayecto cuando en realidad se ha ocultado tras un montoncito de tierra situado junto al punto que es, a la vez, la partida y la meta.

Referencias literarias: S. Calleja, “*¿Quién de los dos corre más?*”, col. Recreo infantil, tomo 37, Madrid 1900.

Observaciones: El desenlace del ejemplar de La Manchica es idéntico al que encontramos en A. Fonteboa, [Bierzo] 1992: núm. 6: “¡Corredor seralo, pero a traza non cho da!”.

48 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

49 Narrado por Dña. Isabel Pérez Inglés.

Referencias: ATU 250. J. Camarena & M. Chevalier, 1997: pp. 401-402 (aunque el texto cántabro que reproducen es una versión con animales marinos de A. J. Sánchez Ferra (1998) 2000: núm. 16 y 17 en el que la victoria del más lento se produce gracias a la ayuda prestada por su cónyuge); ATU 250 no es más que la variante oceánica de ATU 275 del que hemos publicado un ejemplar en *La memoria de Caprés*, núm. 33. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 68.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s.XIX, M. Amores, 1997: núm. 27

50 Narrado por Dña. Isabel Gabarrón Franco. Dña. Isabel atribuye el relato a su abuelo, natural de la Unión, conocido popularmente como Pepe “el sabio”.

51 Narrado por D. Alfonso García García.

Referencias: A. Jiménez Romero, *Arahal* –Sevilla- 1990, recoge en su cuento núm. 73 una versión de ATU 303 que incluye, en su desenlace, este motivo folklórico que aquí aparece inserto para explicar el origen del remedio que emplea el protagonista para resucitar el hermano, víctima de sus celos; dice así: “No había andado ni un cachete cuando se encontró una bicha y un lagarto. Y cuando la bicha mataba al lagarto, le ponía una yerba y revivía. Y cuando el lagarto mataba a la bicha, hacía la misma operación, le ponía la yerba y revivía”.

El relato está ampliamente difundido, a juzgar por la noticia que nos proporciona el trabajo de I. Barrera, M. E. Ron, S. Pajarón y R. Sidi Mustapha sobre usos y costumbres del pueblo saharauí relacionados con los recursos vegetales. Al referirse al aprovechamiento de la *Pergularia tormentosa*, conocida en la región como *Lghalga* y como *myulud* en la zona del Tiris, añaden esta observación: “Es generalmente aceptada la afirmación (con testimonios directos) de que en los combates entre el varano gris (lurán) y la víbora del desierto (lefa), el primero se aparta de la lucha, momentánea y repetidamente, para revolcarse en una mata de ghalga, impregnarse con su látex, y volver al ataque. Este singular comportamiento es, según los informantes, lo que permite al varano vencer a la víbora.”

52 Narrado por Dña. Josefá Jiménez Mendoza.

53 Narrado por Dña. Eulalia Solano García.

54 Narrado por Dña. Josefá García Martos.

55 Narrado por D. José Martínez Roca.

56 Narrado por Dña. Angeles Soto Aznar.

Referencias: ATU 288 B*. La relación de versiones orales y literarias del área hispánica en J. Camarena & M. Chevalier, 1997: pp. 40-431. V. también el estudio de las versiones recogidas por A. Espinosa (núm. 238 a 245), 1947: III, pp. 350-355. Debemos añadir los ejemplares recogidos por J. Rodríguez Pastor, 2000: núm. 83

a 85 (y en la introducción, p. 26, un texto literaturizado por Isabel Gallardo). J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 41. P. Rasmussen, 1994: núm. 48 (2^a sec.). A. J. Sánchez Ferra (1998) 2000: núm. 19 a 21.

57 Narrado por D. Juan Díaz Agüera.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra (1998) 2000: núm. 23.

58 Narrado por D. Miguel García Hernández.

Referencias: Variante de ATU 278 A. La relación de versiones orales y literarias del área hispánica en J. Camarena & M. Chevalier, 1997 *Animales*: pp. 415-416. Podemos añadir a estas J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de animales* 2000: núm.86. Anselmo J. Sánchez Ferra (1998) 2000: núm. 22. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, p. 104. S. Chertudi, *Argentina* 1960: núm. 10.

Referencias paremiológicas: F. Rodríguez Marín, 1926: p. 238.

59 Narrado por Dña. Josefa García Pividal.

60 Narrado por D. Pedro López Saura.

Referencias: J. Camarena & M. Chevalier configuran con este argumento el nuevo tipo [207 D], 1997: pp.342-345. A las referencias del *Catálogo* debemos añadir las versiones de J. Suárez López, 1998: núm. 21. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 36. A. J. Sánchez Ferra (1998) 2000: núm. 24-25. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 35. [Lugo] 1979: núm. 34 (1^asec). C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp.123-124. Entre las citas literarias, el *Catálogo* también ignora la *Fábula* I, 1^a de Samaniego que nosotros ya apuntábamos en Camándula.

61 Narrado por D. Tomás Bernal Cervantes.

Referencias: F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm.103. A. J. Sánchez Ferra (1998) 2000: núm. 26.

62 Narrado por D. José Martínez Madrid.

63 Narrado por D. Alfonso García García.

64 Narrado por D. José Inglés Garre.

65 Narrado por D. Asensio Soto Aznar.

66 Narrado por D. Francisco Soriano Sastre.

Referencias: J. Camarena & M. Chevalier crean con este argumento el nuevo tipo [246 A] (1997: pp. 392-393). A la bibliografía que proporcionan en el *Catálogo* podemos añadir: J. Rodríguez Pastor, 2000: núm. 73. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 21. F. R. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1997: p.259. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 18. C. González Sanz, *Aragoneses* 2020: I, p. 102. E. Li-morti & A. Quintana, 1998: núm.54.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 25. En la versión de “*Los cabritos y el lobo*” publicada por S. Calleja en la colección de Juguetes instructivos, serie IX, tomo núm. 180, tras el desenlace habitual, la cabra ilustra a sus crías con esta advertencia

67 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

Referencias: H. Lafoz Rabaza, *Altoaragoneses* 1990: núm. 57. J. A. del Río Cabrera & M. Pérez Bautista, 1998: núm. 72.

68 Narrado por D. Elías Martínez Hernández.

Referencias: ATU 243 A. Para las referencias de versiones orales y literarias del área hispánica J. Camarena & M. Chevalier, 1997: pp. 382-384. Debe consultarse el estudio de A. Espinosa para el cuento núm. 263 de su colección (1947: III, pp. 416-417), en el que afirma la dependencia de todos los relatos populares del ejemplar literario, el núm. 62 de los *Gesta Romanorum* (núm. 68 en la edición que nosotros manejamos). Debe añadirse en la bibliografía: E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios 2002: núm. 8 (variante) y 9. A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 1. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 61-62 (dos versiones).

69 Narrado por D. Alfonso López Martín.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de animales* 2000: núm. 72. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 38.

Referencias literarias: J. Frutos Baeza, *Cuentos huertanos* (reproducido en D. Ruiz Marín, 2000: pp. 805-807).

70 Narrado por Dña. Salvadora Ros Soto.

Referencias: ATU 75*. J. Camarena & M. Chevalier sólo conocen un par de versiones de León y Almería respectivamente (1997: pp. 154-155) y algunas portuguesas, pero hay que añadir E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, 2002: núm. 19. F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 40. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 38.

71 Narrado por Dña. Ángeles Vivancos Cañavate.

72 Narrado por D. Martín Meca García.

Referencias: ATU 33. La relación de versiones orales y literarias del área hispánica en J. Camarena & M. Chevalier 1997: pp. 57-58. A su bibliografía debe añadirse J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 7. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 18. F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 62 y 63.

Referencias literarias: El argumento de la zorra que finge estar muerta para escapar a los que la acosan aparece ya en *El Conde Lucanor, Exemplo XXIX*. Una adaptación de este relato figura en una antología de lecturas escolares, *Selecciones*

literarias, p. 96, publicada por Hijos de Santiago Rodríguez, 4ª ed., Burgos 1962. Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 5.

73 Narrado por Dña. Elena Guillén Rubio.

74 Narrado por D. José Rizo González.

75 Narrado por Dña. Eulalia Solano García.

Referencias: ATU 237. Relación de versiones orales y literarias del área hispánica en J. Camarena & M. Chevalier, 1997: p. 377. Debe añadirse a esta bibliografía: J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: I, núm. 23; *Vallisoletanos* 1999: núm. 3. Variante en A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 164. Variante en X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 271. J. B. Rael *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: II, núm. 404. R. Ramírez de Arellano, *Portorriqueños* 1928: núm. 105. Y. Pino Saavedra, *Chile* 1963: núm. 183.

76 Narrado por Dña. Josefa Marín Hernández.

Referencias: Es una variante de un argumento similar con el que J. Camarena & M. Chevalier componen el nuevo tipo [243 B], 1997: pp. 385-386. El desenlace, sin embargo, es idéntico al cuento publicado por S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I, p. 217, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: pp. 171-172. J. Suárez López publica dos versiones de ATU 1422 que contienen muchos elementos en común, pero difieren en que incluyen una argucia para desacreditar el testimonio del ave (*Medievales de Asturias* 2008: núm. 40.1,2).

77 Narrado por Dña. Isabel Pérez Inglés.

Referencias: C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 317.

78 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

Referencias: J. Camarena & M. Chevalier proponen para este argumento el nuevo tipo [237 A], 1997: pp. 378-379. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, p. 100. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 83.

79 Narrado por Dña. Josefa Sánchez Soto.

Referencias: J. Camarena & M. Chevalier proponen para este argumento el nuevo tipo [248 B], 1997: pp. 399-400.

80 Narrado por D. Alfonso y (entre corchetes) D. Pedro García García.

81 Narrado por Dña. Josefina López Martínez.

No transcrito: un ejemplar anotado en Cuesta Blanca a D. Asensio Soto Aznar.

Referencias: C. Martínez Marín & J. A. Carrillo Torrano, 2002: p. 185.

Referencias literarias: Sin duda, este tipo guarda relación con el cuentecillo que refiere Mateo Alemán en *Guzmán de Alfarache* II, 3º, VIII, p. 469-470: “Para

los que nunca supieron del matrimonio y lo desean, pudiéranles traer a propósito lo que les pasó a los tordos un verano, después de la cría. Juntóse dellos una bandada espesa, que cubrían los aires, y hecha compañía, se partieron juntos a buscar la vida. Llegaron a un país de muchas huertas con frutales y frescuras, donde se quisieron quedar, pareciéndoles lugar de mucha recreación y mantenimientos; más cuando los moradores de aquella tierra los vieron, armaron redes, pusieronles lazos y poco a poco los iban destruyendo.

Viéndose, pues, los tordos perseguidos, buscaron otro lugar a su propósito y halláronlo tal como el pasado; mas acontecióles también lo mismo y también huyeron con miedo del peligro. Desta manera peregrinaron por muchas partes, hasta que casi todos ya gastados, los pocos que dellos quedaron acordaron de volverse a su natural. Cuando sus compañeros los vieron llegar tan gordos y hermosos, les dijeron: “¡Ah, dichosos vosotros y míseros de nos, que aquí nos estuvimos y, cuales veis, estamos flacos! Vosotros venís, que da contento veros, la pluma relucida, medrados de carne, que ya no podéis de gordos volar con ella, y nosotros, cayéndonos de pura hambre.”

A esto le respondieron los bienvenidos: “vosotros no consideráis más de la gordura que nos veis, que si pasádes por la imaginación los muchos que de aquí salimos y los pocos que volvemos, tuviérades por mejor vuestro poco sustento seguros, que nuestra hartura con tantos peligros y sobresaltos”.

Aunque los elementos son perfectamente reconocibles (salvo que las golondrinas han sido sustituidas por otra bandada de tordos), con ellos se ha construido una historieta moralizante. Probablemente el autor tenía en mente el chascarrillo folklórico que era bien conocido en la época, como demuestra el que, con otros protagonistas, se encuentre anotado en el *Vocabulario de refranes* de Gonzalo Correas, B, núm. 271: “Bobos, bobos, que fuisteis muchos y volvisteis pocos; locas, locas, que fuisteis muchas y volvisteis pocas. Dicen lo primero las codornices a los tordos; ellos responden lo segundo.”

Fernan Caballero incluyó el diálogo en uno de sus más extensos *Cuentos de Encantamiento*, el de “*El pájaro de la verdad*” (p. 65 de la edición de Carmen Bravo Villasante para J. J. de Olañeta Editor), en el que los protagonistas, que han aprendido el lenguaje de las aves, sorprenden una interesante conversación entre pájaros donde la escritora introduce referencias a la inmediata actualidad, como una alusión a la disolución de los mayorazgos, junto a elementos folklóricos como este; las chismosas golondrinas dicen de las currucas: “(...)al llegar de nuestro viaje aquí nos encontramos con las currucas, que se van cuando vienen la primavera, los días largos y las flores, buscando el frío y los temporales; al ver esa insensatez, por compasión las quisimos disuadir; a lo que contestaron con la mayor insolencia. (...) Las dijimos:

-¿Adónde vais, locas?

-¿De dónde venís, disolutas,

que fuisteis pocas
y venís muchas?”

Francisco Sánchez Bautista lo rememora en su *Memoria de una Arcadia*, pp. 66-67.

82 Narrado por D. Pedro García García.
Referencias: ATU 236*.

83 Narrado por D. Juan Díaz Agüera.
Referencias: ATU 236*. L. Carré, 1968: núm. 191.

Referencias literarias: M. de Santa Cruz, *Floresta Española*, Novena parte, II, II, núm. 843. Aunque referido a un personaje diferente, el texto guarda una incontestable relación con la fanfarronada del Pistache; concretamente dice el cuento de Melchor de Santa Cruz: “Alabando a uno que tenía grandes fuerzas, que alzaba mucho peso, respondió: Si el mundo tuviese asas, le alzaría.”

Francisco Sánchez Bautista recoge en *Memorias de una Arcadia*, pp. 25-27, la transcripción al lenguaje humano, según el decir popular, de los trinos del chichipán y de colorines y cagaestacas. El de estas dos últimas especies de pájaros también concierta con las baladronadas del pistache cartagenero; según el autor, animados por la llegada de la primavera dicen las diminutas aves:

“¡Aire, aire,
que con los colorines y cagaestacas
no puede nadie!”

En tanto que al llegar el invierno corrigen su desmedido optimismo para admitir:

“¡Señor, piedad,
que los colorines y los cagaestacas
no pueden ná!”

84 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.
Referencias: Compárese con J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 228.

85 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

86 Narrado por D. Alfonso García García.

87 Narrado por D. Fulgencio González Martínez.

Referencias: Aunque guarda relación con ATU 111 A*, los recopiladores lo identifican con el tipo 122 H. Así ocurre con J. Camarena & M. Chevalier, 1997: pp. 212-213. También lo encontramos en las colecciones de J. A. Del Río Cabrera & M. Pérez Bautista, 1998: núm. 33 y 34. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 16. En la región hallamos un ejemplar recogido en Cieza, incluido en E. Carreño y otros,

Murcianos 1993: pp. 401-402. A. Hernández Fernández, 2005: *Revista de Folklore* núm. 299, núm. 19 (informante de Mula; coincido plenamente con la observación que al autor hace respecto a la clasificación del cuento en su análisis); reproducido en [Mula] 2009: núm. 19. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 85.

88 Narrado por D. José Rizo González.

Referencias: Sin duda es una variante de ATU 127 A*. Al ilustrar este tipo, J. Camarena & M. Chevalier reproducen un texto de A. de Llano, 1925: núm. 167, en el que el lobo expresa su preocupación por el riesgo que corre la cabra arriscada encima de una peña (1997: pp. 241-242).

89 Narrado por Dña. Josefá García Urrea.

Referencias: ATU 280 A. La relación de versiones orales y literarias del área hispánica en J. Camarena & M. Chevalier, 1997: pp. 417-418. También recogido por E. Castellote & J. M. Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núm. 3. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 29. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 15. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 69.

90 Narrado por Dña. Angeles Vivancos Cañavate.

91 Narrado por Dña. Angeles Vivancos Cañavate.

Referencias: ATU 2019*. A. de Llano, 1925: núm. 182. L. Cortés, 1979: núm. 158 a 160. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 347-348. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p.357. *Lugo* 1979: núm. 208. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X, núm. 3034.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 237.

92 Narrado por D. José Inglés Garre.

Referencias: ATU 282 D*.

Referencias literarias: Emparentado con este tema está el cuento de “*La cucaracha, el ratón y el grillo*”, pasatiempo quinto de la jornada tercera del *Pentamerón* de G. Basile.

93 Narrado por Dña. Juana Tudela Sánchez.

94 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

95 Narrado por Dña. Isabel Pérez Inglés.

Referencias: Vease la relación con el argumento de AT 765 A* / Uther 765, “El infanticidio castigado: una muchacha asesina a sus tres hijos ilegítimos; como castigo tres serpientes le maman el pecho.” E. Castellote y J. M. Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núm. 91. J. I. Pérez & A. M^a. Martínez, *Estrecho de Gibraltar* 2009: núm.

76. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 90-91. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 105-106. J. A. Iniesta Villanueva & J. Jordán Montes *Hellin-Tobarra* 1995: pp.80-81. F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1997: p. 243. J. Martínez Ruiz, 1999: pp. 170-171. J. Navarro Egea *Moratalla* 2005: p.221, lo refiere también como anécdota. De la extraordinaria difusión de este cuento-creencia dan cuenta los testimonios recogidos en J. M. Pedrosa, coord. *Inmigrantes* 2008: núm. 275 a 278, procedentes de tres informantes sudamericanos (nicaraguense, mexicano y guatemalteco) y un malgache.

Referencias literarias: E. Salgari, al enumerar algunas de las especies de serpientes que pueblan la selva tropical venezolana, alude a las *canianas*, a las que describe como “voraces bebedoras de leche, que suelen introducirse en las cabañas para mamar la leche del pecho de las indias” (*El Corsario Negro* pp. 302-303, cito por la traducción española de Juan Carlos Silvi para Ed. Planeta, 1985).

96 Narrado por Dña. Carmen López Martínez.

97 Narrado por Dña. María Fernández Armero.

98 Narrado por ¿?

Referencias: ATU 285 B*. J. Camarena & M. Chevalier, 1997: p. 425. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 69.

CUENTOS DE ENCANTAMIENTO Y LO SOBRENATURAL

55. LA SERPIENTE DE SIETE CABEZAS (Cartagena)¹

Esto era una aldea donde había una *selpiente* que tenía siete cabezas, una cabeza muy grande, enorme, y seis pequeñas, y la serpiente era enorme y nadie se podía acercar porque si se acercaba alguien pues se lo comía. No se podía acercar nadie, ni los animales ni las personas ni nada, y tenía atemorizado a toda la aldea.

Entonces, un día, en un pueblo *qu'estaba* bastante lejano, pues se pusieron todos los hombres de acuerdo de ir a ver si podían matar a esa serpiente que tenía *atemorizado* a toda la comarca. Entonces cogieron unos palos largos y cada uno lo que tenía, y *se* empezaron a caminar por los caminos, venga a caminar, porque estaba lejísimos, y algunos se volvían para atrás, otros seguían, hasta que por fin sólo quedó uno que era joven, valiente, dice:

-Pues yo, ya que he llegado hasta aquí, voy a ver si llego hasta el final.

Y empezó a caminar, a caminar, y así a lo lejos vio a un león, a un galgo y a una hormiga que había un mulo muerto ahí en medio del camino y *s'estaban* peleando por los trozos mejores, y entonces dice él:

-¡Ay Dios mío, qué me va a pasar a mí ahora cuando llegue hasta allí!

Pues llegó hasta allí, y los animales antiguamente hablaban y cuando llega *and'estaban* ellos dice:

-¡Buenos días!

Y dicen ellos:

-¡Buenos días, amigo, buenos días!

Y ya se iba, dice:

-¡Oiga *usté*, amigo, venga para acá! ¿Sería tan amable de hacernos las partes que estamos aquí que no sabemos lo que coger?

-Pues sí, con mucho gusto.

Cogió una pierna del mulo, se la dio al galgo; toda la otra parte que lleva las costillas, los huesos y todo eso dice:

-Mira, esto para ti, león, que tú tienes muy buenas muelas y muy buenos colmillos, para ti. Y la cabeza se la vamos a dar a la hormiga, porque la hormiga va a tener comida *pa* todo el año y casa donde vivir.

Entonces pues ya se iba y dice:

-¡Espere, espere amigo, espere! En agradecimiento –se quitó un mechón de pelos el león, dice: -Tome, por si alguna vez lo necesita, sólo tiene *usté* que decir “Dios y león” y se convertirá en un león, fuerte, y después diga *usté* “Dios y hombre” y se convertirá en un hombre.

Y el galgo pues entonces pues dice lo mismo, se quita también un mechón de pelo y le dice:

-Para cuando quiera *usté* volverse galgo, pues *na* más que tiene que decir “Dios y galgo”.

Y la hormiga dice:

-Y vamos a ver, y yo qué le voy a dar. Si me quito una antena me quedo ciega. Pues me quitaré una patica. Supuesto que tengo comida para todo el año y casa donde vivir, pues me quitaré una patica.

Y *tamién* en agradecimiento le dio su patica para que se convirtiera en una hormiga si lo necesitaba. Tenía que decir “Dios y hormiga” y se convertiría en una hormiga, y luego “Dios y hombre” y se convertiría en un hombre.

-¡Bueno, pues muchas gracias! ¡Adiós, adiós!

Y se va. Venga a andar, venga a andar, y cuando ya llevaba bastante tiempo andando se acordó de los pelos del galgo y los sacó y dice:

-¡Dios y galgo!

Y se convirtió en un galgo y empezó a correr y a correr hasta que a lo lejos vio una luz, y era una aldea, y llegó a la aldea y después de galgo se convirtió en hombre y dijo que si le podían dar trabajo, y el dueño le dijo:

-Bueno, vale, sí, te quedarás para llevar a los cerdos a pastar.

Y se quedó allí para llevar los cerdos, dice **el amo**:

-Pero una cosa que te digo, a la parte del norte no se te ocurra ir, ahí no se te ocurra ir porque allí hay una *sirpiente* que se comería a los cerdos y te comería a ti, ¡no se te ocurra! Ve a la parte del sur a llevar a los cerdos a pastar, a comer *billotas*.

Y dice él:

-¡Ah, porra, si lo que yo quería era eso, saber dónde estaba la serpiente!

Entonces pues a otra mañana se va con sus cerdos y no le hizo caso al amo se fue en busca de la serpiente, y la serpiente estaba, había un margen, una cuneta, y ahí en la cuneta estaba *escondía*, pero cuando le dio la olor de los cerdos pues enseguida venía la serpiente *pa* donde estaban ellos. Como era tan enorme iba dando: ¡boom, boom, boom! Entonces se acordó de los pelos del león y dijo:

-¡Dios y león!

Y se convirtió en un león y empezó a luchar con la serpiente, venga a luchar, y estuvieron muchísimo tiempo luchando y ya, después, la serpiente se cansó y se retiró. Y ya él pues entonces cogió a los cerdos, ahí había muchas *billotas*, los cerdos se pusieron *moraos* de *billotas* y se fueron a recogerse para la casa. Pero claro, como estuvo tantísimo tiempo peleando pues se hizo de noche y luego, cuando fue a la casa, pues los amos ya estaban *acostaos* y no sabía por donde entrar y se acordó de la pata de la hormiga y entonces se convirtió en hormiga, dijo:

-¡Dios y hormiga!

Se convirtió en hormiga y *entoces* pasó por la rendija del patio, abrió la puerta y pasaron los cerdos y ya él también. Luego se hizo hombre y luego se convirtió otra vez en hormiga, se metió en la casa y se acostó.

Bueno, pues nada, pues a otro día lo mismo, se va y hace lo mismo, se va *pa* la parte del norte y los cerdos a comer *billotas* y él, cuando venía la serpiente, se convertía en un león y empezó a luchar con la serpiente. Y entonces ya, cuando se cansaron de tanto luchar pues se fue la serpiente a su escondite y él se fue *pa* la casa. Y a otro día pues lo mismo.

Bueno, pues dice el padre a su hija:

-Los cerdos vienen *atiforraos* de comer. Hija –tenía una hija el dueño-, vas a ir a ver adonde va.

Entonces, a otro día, cuando se fue con los cerdos pues se fue *pa* la parte del norte, ahí que no iba nadie, había muchísimas bellotas y *entoces* los cerdos ahí se ponían *moraos*. Y va la hija y entonces pues viene la serpiente otra vez, ¡boom, boom, boom!, y vio que se convertía en un león y que luchaba con ella y de pronto le cortó una cabeza de las pequeñas, pero decía:

-¡Si tuviera un vaso de vino, un pan caliente y el beso de una doncella, daba fin con tu muerte, sierpe valiente!

Entonces pues la hija que lo escucha va corriendo a su casa y se lo dice a su padre. Dice su padre:

-Hija, *qu'esta* noche tienes que amasar el pan.

Y se ponen a hacer el pan *pa* que a otro día por la mañana se cogiera el pan y estuviera caliente. *Entoces*, cuando se va por la mañana con los cerdos, la hija se fue detrás de él con el pan, el vino y ella que era doncella. Viene la serpiente dando tumbos, ¡boom, boom, boom!, se convierte otra vez en el león y cuando está venga a luchar, venga a luchar dice:

-¡Si tuviera un vaso de vino, un pan caliente y el beso de una doncella, daba fin con tu muerte, sierpe valiente!

Pues entonces, de pronto, ella que lo oyó le dio el vaso de vino, el pan y le puso la cara y le dio el beso y él ya estaba tan fuerte, ¡bom!, le corta la cabeza, la grande, y entonces la serpiente pues se muere. Entonces ya se fueron para la casa y allí, cuando llegaron se lo dijo al padre que había muerto la serpiente que tenía

atemorizó a toa la comarca, y el padre se puso muy contento. Tan contento se puso que le dio la mano de su hija y se casaron, y mataron dos o tres cerdos, hicieron un banquete y *envitaron* a todos los vecinos de la comarca. Y así se acaba la historia, colorín colorado, este cuento se ha acabado.

56. LA PRINCESA ENCANTADA (Cartagena)²

Esto era un rey que tenía una hija *qu'era* la princesa y, cuando estaba paseando por los jardines de palacio, *pos* vinieron unos negros y la raptaron y se la llevaron muy lejos, muy lejos, muy lejos, se la llevaron a una aldea que había muy lejos y allí el brujo la encantó y estaba en una cabaña la princesa encantada. Y estaba cuidándola un matrimonio, unos viejos.

Y entonces el rey llamó a toda la gente del pueblo para decirles que a ver quién le pudiera traer a su hija, que le daba seis *borsas* llenas de monedas de oro. Entonces puso un barco en la orilla de la playa para la gente que quisiera ir en busca de su hija y fueron bastantes jóvenes del pueblo en busca, muy lejos, muy lejos, con el barco en busca de la princesa, pero no la encontraron y se volvieron.

Había un muchacho que le llamaban Juan el Valiente. Entonces le dicen todos los del pueblo:

-Anda tú, Juan, tú que eres tan valiente, *ves* tú a ver si *l'ancuentras*.

Entonces pues lo convencieron y se fue, cogió el barco y se fue muy lejos, muy lejos, muy lejos, hasta que llegó a una aldea y allí, en una cabaña, pidió hospedaje y se quedó allí. Entonces, por la noche resulta que allí no había luz, estaba todo a oscuras y sólo se comunicaban por voces y él, cuando se acostaba, pues veía que al *lao d'él* había como un *cuelpo*, pero no podía ver porque no había luz. Una noche y otra noche y otra noche, pues se notaba que había un *cuelpo* al *lao d'él*.

Entonces un día, cuando ya llevaba mucho tiempo, pues dice:

-Pues me gustaría ir a mi casa a ver a mi familia, a ver a mi madre.

Y *entoces* le contesta una voz:

-*Pos* mira, mañana mismo puedes ir, pero ya sabes que tienes que venir con lo que lleves, no puedes traer nada, tienes que venir con lo mismo que llevas, no puedes traerte nada.

Y entonces cogió el barco todo de oro y fue a su pueblo a ver a su familia y a su madre, y él le contó a la madre lo que le pasaba, que notaba como un *cuelpo* al lado *d'él* pero que no podía llevar nada y allí no había luz. Y entonces pues la madre, sin que el hijo *s'enterara*, *l'echó* una caja de cerillas en el bolsillo de la chaqueta.

Bueno, pues entonces, cuando se va de su casa y él va a coger el barco que se tiene que ir otra vez donde estaba en la cabaña, en la aldea esa, tiene que volver, pues cuando va a coger el barco en vez de oro es todo negro.

Bueno, pues se va y cuando llega allí a *l'aldea* pues *s'acuesta* otra vez a dormir

y entonces pues otra vez como un cuerpo al *lao d'él*. Y empieza a buscarse por *tos* sitios hasta *qu'encuentra* las cerillas *qu'estaban* en el bolsillo, que se las había *echao* su madre. *Entoces* enciende una cerilla y se queda así mirándola porque era guapísima, era la princesa *qu'estaba* encantada y, como era tan guapa, se quedó mirándola *encantao* y se le cayó la cerilla en la cara, y dice:

-¡Anda, que me has perdido a mí y te has perdido tú! -Y entonces pues dice: -Sólo podrás salvarte tú y salvarme yo, a las doce del mediodía pasa una paloma volando por ahí, por enfrente. Tienes que coger la paloma, matarla, sacarle el huevo que lleva dentro y cuando el viejo esté *espurgando* a la vieja, en la siesta del día, esclafárselo en la frente.

Pues él se sienta allí en el portal, empieza a llorar y a llorar, porque cómo va él a coger *to* eso, él no puede volar ni *na*. Y empieza a llorar allí, a llorar, y de pronto viene un *cuergo* y dice

-¿Hombre, qué te pasa, por qué lloras?

-*Pos* mira lo que me pasa, me pasa esto.

Y *entoces* el *cuelgo* *s'apiadó* de él y se quitó una pluma y le dijo:

-Toma, con esta pluma tienes que decir: “Dios y *cuergo*”, y te convertirás en *cuelgo*, a ver si así puedes hacer lo que te han dicho.

Entoces, a las doce del mediodía, cuando pasa la paloma volando, coge la pluma y dice:

-¡Dios y *cuelgo*!

Y se convierte en *cuelgo* y se va volando, coge la paloma y luego se convierte en persona:

-¡Dios y hombre!

Y se convierte en hombre. Y coge la paloma, la mata, le saca el huevo y cuando el viejo está *despurgando* a la vieja, en la siesta del día coge y se lo esclafa en la frente. Y entonces la princesa se le quita el encanto y está guapísima.

Y ya cogen, se van, cogen el barco y se van a casa del rey con su hija. Y el rey pues se puso muy contento y le dio sus seis bolsas de monedas de oro y ya, como era rico, le ofreció la mano de su hija y se casaron y hicieron un banquete que mataron no se cuantos terneros y *colderos*, hicieron un banquete por todo lo alto y fueron muy felices. Y colorín-colorado, este cuento se ha acabado.

57. LA FLOR DEL PILOLAR (Los Barreros / Santa Ana)³

Eso eran dos o más hermanos, según tengo yo *entendío*, y por envidia, por lo que fuera, mataron a uno y lo enterraron; y donde enterraron a aquel salió una caña. Y el otro hermano que tenía, menor, iba pastando por ahí con el *ganao* y tal, y corta la caña y *s'ase* un pito, y *empiesa* el pastor a pitar y *empiesa* el pito:

-*Pastorsito* pítame,
no me dejes de pitar.

Me mataron mis hermanos
por la flor del *Pilolar*.

58. EL MUCHACHO QUIERE CONOCER EL COLOR DEL MIEDO (EI AIGAR)⁶⁴

Esto eran una familia que *tenían* un hijo, un matrimonio que *tenían* un hijo, y la madre siempre estaba *dise*ndo:

-¡Hijo, válgame!

Dise el muchacho:

-Mira, yo me quiero ir por ahí.

-¡Pero hijo mío, cómo te vas a ir por ahí! ¡Cómo te vas a ir por ahí y nos vas a dejar aquí y que por ahí que te pase algo!

-Sí, *pos* yo voy a coger el caballo y me voy a ir –porque eran unos labradores-, voy a coger el caballo y me voy a ir.

-¡Ay, hijo mío, no te vayas por Dios, no te vayas hijo mío! ¡No nos dejes aquí solos! ¡No te vayas que te puede pasar por ahí que...!

-¡Que yo me voy, que yo no sé del color que es el miedo y yo quiero saber del color que es el miedo!

Y pilló, cogió su caballo y pilló y se fue. Y la madre *pos* se quedó llorando y el padre *dise*ndo:

-¡Válgame Dios, hijo mío, *aonde* te vas *pa* que te pase algo!

Bueno, *pos empiesa* a andar con el caballo y andar y andar, y llega a un pueblo y ve a mucha gente, *toa ruina*, que se iban a tirar al agua. Y *dise*:

-¿Qué pasa aquí en este pueblo?

-¡*Pos* que vamos a tirarnos al agua porque **hay un monstruo que *dise*** que nos jala, que nos jala!

Y era un pavo que había que *desía*:

-¡*Jalo, jalo, lojalo!*

Y querían tirarse *tos* al agua. Y él *dise*:

-¡*Vargame* Dios! ¡*Venga, venga, pasar p'adentro!*

Coge el pavo y lo coge, *dise*:

-¡Ya, *ya'sta* el pavo, ya podéis pasar! –Bueno, *entonces dise* –¡Nada, está visto que no!

Siguió andando, y venga andar y venga andar, y llegó a un pueblo y *s'encuentra* otros, dice:

-¿Qué hacéis aquí tanta gente, qué hacéis aquí?

Estaban *tos* arriba en el *teja*o *pa* ponerse los pantalones, unos los tenían **extendidos abajo** y desde arriba se tiraban *pa* meterse las patas de los pantalones, porque no sabían.

-¡*Várgame* Dios, no aprendo del color *qu'es* el miedo!

Bueno, *empiesa* a andar otra vez, y andar y venga andar y venga andar, y llega y se *tropiesa* una mujer, *dise*:

-¿Dónde va *usté*, buen hombre, por aquí?

-Voy a aquella casa que hay allí, en el campo aquel.

-¡Ay! ¡No *s'arrime* *usté* por allí, por Dios, *c'aquello* es el miedo y aquello hay muchos ruidos y mucho de *to* eso!

-¡*Pos* allí voy a ir yo, porque yo quiero saber del color *que's* el miedo!

-¡Ay, no *s'arrime* *usté* porque hay muchos duendes y hay muchas cosas! ¡No *s'arrime* *usté*, por Dios!

Y *entonses* *pos* va y entra a la cuadra y ve mucha comida, *dise*:

-¡Ah, *pos* yo le voy a echar al caballo comida!

Y fue y *l'echó* a su caballo comida, que no llevaba, y luego echa *pa* dentro, *pa* la casa, y ve una mesa muy bien puesta de *to*, de *to*, y se pone a *senar*, *dise*:

-¡Uh, qué mesa más buena! Ahora voy a *senar* yo aquí a gusto.

Y se pone a *senar*, y cuando estaba *senando* **oye una voz**, *dise*:

-¿Caigo o no caigo? ¿Caigo o no caigo?

Conque *dise*:

-¡Joder, cuanto me vas a reventar las *enjundias*¹! ¡*Pos* cae ya!

Cayó un brazo. Bueno, *pos* sigue *senando*, y al rato otra vez:

-¿Caigo o no caigo? ¿Caigo o no caigo? ¿Caigo o no caigo?

-¡Leche, cae ya!

Y *entonses* cayó un pie. Y vuelve otra vez a seguir comiendo y *empesó*:

-¿Caigo o no caigo? ¿Caigo o no caigo?

-¡Han-han! ¡Sí me vas a dar la *nochesica*! ¡*Pos* cae ya!

Y cayó el otro pie. Y luego:

-¿Caigo o no caigo?

Otra vez, y volvió a caer el otro brazo. Luego:

-¿Caigo o no caigo?

-¡Cae ya, demonio! –dijo una palabra fea. Y *entonses* cayó *to* el cuerpo, *dise*:

-¡*Pos* yo no sé todavía del color *que's* el miedo!

Pos ya que había *senao* le dio vuelta a *toa* la casa y vio una cama *mu* maja y una habitación *mu* maja, dice:

-*Pos* aquí esta noche voy a dormir yo aquí tranquilo.

1 De las acepciones que da el *D.R.A.E.* para esta voz, en principio parece la más apropiada para el contexto la de fuerza, vigor, arrestos. Sin embargo, el plural induce a pensar en el significado de unto y gordura de cualquier animal. La construcción *cuanto me vas a reventar las enjundias* es una frase hecha cuyo significado preciso no aparece en ninguno de los diccionarios que hemos consultado, pero el que la expresa manifiesta con ella la molestia, el fastidio que le ocasiona el comportamiento del fantasma, no la posibilidad de que le invada el temor. Puede guardar relación con la locución *vas a reventar la morcilla*, registrada por A. Serrano Botella (1997: p.308) y por D. Martínez de Ojeda (2006: p.201), y que este último traduce por “advertencia al individuo que porfía en una cuestión hasta el límite”.

Y fue y *s'acostó* en la cama. Y la cama *empesó* a moverse y ya, al sentir ruido y *to*, *dise*:

-¡Ha-ha! ¡Veremos a ver si me dejáis dormir, que no os estáis *quietesicos*!

Y *empesó el espíritu* a *hacer* ruidos. Entonces, viendo que eso *dise*:

-¿Me queréis *desir* lo que queréis ya y *dejar*me tranquilo?

Y entonces fue y le dijo que quería que fuera al patio, que cogiera una *asá*, que cavara en el rincón que le dijo, *dise*:

-*Ves* allí y en el patio hay un poyo que tiene dos *laos*; cava en los dos *laos* y sigue cavando.

Y él venga a cavar, venga a cavar, venga a cavar. *Dise*:

-¡Anda que me van a dar buena *pasá* a trabajar!

Y *entonces* cuando llegó a sacar el dinero ya, dos *orsas* llenas, una de oro y otra de plata, *dise el fantasma*:

-¡Una es de oro *pa* *usté*, y *el* de plata *pa* los pobres!

Las echó en las alforjas, *dise*:

-Bueno, pues ya me iré. Pero todavía me he ido sin saber el color que es el miedo.

Cogió las alforjas, dos alforjas que había, y se las puso al caballo y echó las dos orzas, una de oro y otra de plata. Cuando llegó a la casa estaba la madre llorando y el padre *dise*:

-¡Válgame Dios, hijo mío! ¿Dónde has *estao* *tos* esos días por ahí? ¿Qué *t'a pasao* por ahí? ¿Qué hay, cómo has *estao*?

-Por ahí lo he *pasao* *mu bien*, porque yo no sabía lo que es el miedo y mira el oro que traigo. Este *pa* los pobres y este *pa* nosotros.

59. EL GIGANTE MALVADO (Cabo de Palos / La Palma)⁵

Empezaba siendo un matrimonio, una familia muy pobre, muy humilde, con muchos hijos, y el padre era leñador. *Entoces* la única propiedad que tenían era un burrico con sus *aguaeras* y él pues casi todos los días tenía que ir al monte a coger leña, y con esa leña pues alguna la gastarían y otra era *pa* venderla *pa* poder subsistir para poder sacar algo de dinero. Y un buen día pues se formó una tormenta muy fuerte, todo se puso muy oscuro y se perdió, se le hizo de noche y no podía, era incapaz de volver a su casa, y *entoces* vio una luz a lo lejos, dice:

-Bueno, *pos* yo voy en dirección a esa luz y tiene que haber una casa. Hay una luz, *pos* habrá una casa.

Y llegó y *entoces* era un castillo *deshabitao*. Abrió la puerta y empujó y se metió y se puso a cobijar allí, *resguardao* de la tormenta y ya *qu'estaba* allí se oye una voz, dice:

-¡Hermano! ¿Tú *t'acuerdas* de un hermano que tú tenías *perdió* por esos mundos de Dios? Pues soy yo, que hice fortuna y hoy somos ricos. Yo ahora podría ayudarte.

Entoces él le dice eso, pero a *to* esto sin verlo, *na* más que que le hablaba de lo pobre que era y de los hijos que tenía, dice:

-*Pos* nada, tú mañana coges, cuando se haga de día –había siete puertas -dice-, puedes abrir todas las puertas menos la que hace siete que tiene una cruz *colorá* y esa no la abras.

Y le invitó a que se *vinieran* toda la familia a vivir con él allí al castillo. *Entoces* va abriendo las demás puertas, encuentra pues dinero, comida, vestidos, en fin, cosas. Coge, lo echó *to* en las *aguaeras* del burro y se va. Y *entoces* pues cuando lo ven aparecer, la madre empieza a llorar:

-¡Ay, vienes *pa* mal y sin leña! ¡Ahora qué vamos a hacer!

Y tal, y eso. Y *entoces pos* llega y dice:

-No, no *llorar*, no *apurarse* que no traigo leña pero traigo cosas que tienen mucho más valor y que nos van a sacar del apuro.

Y *entoces* ya le cuenta la experiencia que había vivido y la mujer no quería, no se fiaba de aquello, no quería irse; pero él le insiste, le insiste porque decía que si ella no se iba que él se volvía a ir, y al final pues coge toda la familia y se van al castillo.

Pos bueno, llegan y *entoces* pues el marido le explica lo de que podía abrir todas las puertas menos la de la cruz *colorá* para coger todo lo que le hiciera falta. Y *entoces pos na*, ella seguía con su miedo, ella seguía con dudas de que aquello no le gustaba y *entoces*, ya que se sitúan y tal, se pone a barrer la puerta la mujer y, bariendo la puerta, un ruido, tal, mira *p'arriba* y ya ve, más que una persona ella vio que era *pos* una cosa fuera de lo normal, un gigante que además *s'estaba* afilando los dientes con una lima. *Entoces pos* le dio miedo.

El marido se ve que había salido con los hijos a alguna cosa o a jugar por allí, y *entoces* abre la puerta de la cruz *colorá*, vio cosas que le dieron más miedo todavía y *entoces* le dijo a sus críos que se tenían que ir pero, claro, no les decía las cosas que ella había visto en la puerta de la cruz *colorá*. Pero el marido, *pos* nada, no quería y, además, a *to* esto *pos* ya se había hecho tarde, no podían irse. Y dice ella:

-*Pos* bueno, ahora ya no porque *s'está* haciendo de noche, pero yo mañana cojo a las criaturas y nos vamos. Tú si quieres te quedas, pero nosotros nos vamos.

Entoces ella ya, con el miedo que tenía de lo que había visto, dice:

-*Pos* nada, esta noche aquí va a pasar algo malo.

Entoces cogió, hizo un montón de gachas y cuando se quedaron durmiendo les echó en todo su culico un puñado de gachas a cada uno y *entoces*, ya que el marido y los críos, hartos de comer, *pos* estaban durmiendo, *qu'ella* no se pudo quedar durmiendo, ella estaba allí *achantá* pero ella no se pudo quedar durmiendo. Y allá que a media noche, a las doce de la noche, de las doce en adelante empieza a oirse un ruido de cadenas por las escaleras y arrastrando y dice el gigante, pensaba, como estaban *tos* durmiendo, la mujer no, pero como ella hacía como estaba durmiendo, dice:

-Hoy me voy a comer a las criaturas, *qu'están* más tiernecicas. Empezaré por las criaturas.

Y *entoces* los toca, dice:

-¡Huy, pobreticos, como no están acostumbraos a comer, han *comío* mucho y *l'a dao* diarrea! *Pos* los dejaré, que mañana ya *s'abrán acostumbrao*, estarán un poquito más gordos y no tendrán diarrea.

Entoces otra vez con sus cadenas *p'arriba*. La mujer *pos* *pasmá* de miedo, *en cuando* se hizo de día pues intentó de conformar al marido y al ver que él no se quería ir pues ella cogió lo que pudo y se fue con sus hijos. *Entoces* el marido se quedó solo y cuando se hizo de noche ya empezó a darle miedo, pero ya no se podía ir. Y cuando él estaba, bueno, durmiendo no porque ya estaba **inquieto**, **oye** que baja el gigante, de las doce de la noche en adelante baja el gigante con su ruido de cadenas y tal y le dice:

-¡Hermanooo! ¿Por dónde te como, por los pies o por la cabeza?

-¡Cómeme por donde quieras!

Y claro, como era un gigante se lo tragó. Y colorín colorado, el cuento se ha *acabao*.

60. LA INDIANA (La Palma / Los Dolores)⁶

Era una madre que tenía dos hijos y se fue por un camino, venga a andar, venga a andar, venga a andar y se le hizo de noche. *Entoces* vieron una lucecica y dice:

-*Pos* tenemos que recogernos –porque había mucha tormenta-, tenemos que refugiarnos en algún sitio.

Vieron una lucecica, llegaron y tocaron a la puerta y resulta que era la casa de la Indiana y entonces le pidieron permiso a ver si podían pasar allí la noche hasta que se pasara la tormenta, y la Indiana² dijo que sí, que pasaran.

Pero la Indiana quería comerse a los críos y entonces *pos* no quería *na* más que que se durmieran para ella podérselos comer. Y la madre vio que era la Indiana y entonces les daba pellizcos *pa* que los críos lloraran y la Indiana estaba muy enfadada y decía:

-¿Por qué lloran esos niños? ¿Por qué lloran esos niños?

Y la madre decía:

-Porque las olas del mar no los dejan dormir.

Y entonces, a eso así mucho rato, mucho rato, hasta que la Indiana se durmió y entonces la madre con mucho cuidadico abrió la puerta y salió corriendo; estaba lloviendo y tronando muchísimo, pero ella se llevó a los críos porque le daba miedo, que no se los comiera la Indiana.

² Una de las acepciones que da el *D.R.A.E.* para el adjetivo *indiano*, *na* es la de “hombre avaro, miserable, mezquino”. Acaso este significado haya propiciado la asociación del término con el ogro protagonista del relato.

Y entonces, en una de las luces que hizo un relámpago, vio a la Indiana que corría detrás *d'ellos*, y vio un hueco, porque estaba en la orilla del mar, había unos acantilados allí grandes y vio un hueco que era una cueva, y *entoces pos* se metió dentro de la cueva y ella fue y cogió, se puso la falda, se la arremangó y hizo así, como tapando la puerta de la cueva y **al cubrirse la cabeza con la falda dejó al descubierto sus nalgas**. Y al pasar la Indiana se paró, vio un poco extraño aquello y se paró y entonces le dice:

-¡Cuevecica con tus pelicos! ¿Has visto una mujer con dos hijicos?

Y dice la mujer, *qu'estaba* allí con la falda levantada:

-Sí, se han ido por ahí, por el acantilado, que iban *pa* el mar.

Y la Indiana salió corriendo, corriendo, como había tanta tormenta *pos* se cayó por el *acantilao* al mar y se ahogó. Y entonces *pos* su madre cogió a los dos críos y se los llevó *pa* su casa, que ya se había *acabao* la tormenta y pudo llegar felizmente. Y colorín, colorado, este cuento ya se ha terminado.

61. MARIQUITICA Y PERIQUITICO (Cartagena)⁷

Era un niño y una niña que se llamaba Mariquitica y Periquitico y se les había muerto la madre y el padre se volvió a casar. Conque el padre estaba trabajando en el campo y la madrastra no tenía dinero ni *pa* guisar y *dise*:

-¡Válgame Dios! ¿Qué voy a hacer?

Pos na, llama al Periquitico y lo mata y lo guisa y se lo pone al marido. Decía el marido:

-¡Hija, qué comida tan rica, qué buena está esta carne! ¡Nunca he *comío* una carne como esta! Mariquitica, ¿y Periquitico?

-Periquitico –dice la mujer- está en el campo y todavía no ha *veníó*.

-Anda, *pos* Mariquitica, come.

Y ya la chiquilla:

-No papá, que yo no tengo gana, no tengo gana, que no quiero, que no tengo gana.

Y se salió y se puso a llorar. Y entonces pasó una vieja y dice:

-Nena, ¿por qué lloras?

-¡Ay, porque mi madrastra ha *matao* a mi hermano y lo ha *guisao* y mi padre se lo está comiendo sin saberlo!

-Mira, no llores. Tú coge y *tos* los huesos, tú no pruebes la comida, pero *tos* los huesos los coges *tos* y los plantas.

Entonces se metió en la casa, conforme iban sacando los platos con los huesos pues ella los iba cogiendo, los iba cogiendo, y cuando tuvo todos los huesos se fue al huerto y los plantó. Y *tos* los días iba a regarlo: un día salió un dedo, otro día otro, otro día otro, hasta que salió una mano; *pos* siguió regando y salió otra mano. Luego salieron los pies, luego salió la cabeza y luego salió el cuerpo, y era el Periquitico.

Conque ella estaba en su casa con los padres y desde entonces ella no quería

comer *na* de lo que la madrastra hacía, porque se figuraba *qu'era* carne asada, y entonces entró el Periquitico y llama. Abre la puerta y dice:

-¡Aay, mi Periquitico!

Y traía un ramo de flores en una mano y en otra un cartucho de caramelos y dice:

-¡Ay –dice la madrastra- dame una flor!

-No, porque me mataste.

-¡Pos dame un caramelo!

-¡Pos no te doy caramelos porque tu me mataste y me comiste!

Dice la Mariquitica:

-¿Y a mí me das un caramelo?

-Sí, a ti te lo doy todo, los caramelos y las flores, porque tú ni me *matastes*, ni me *comistes* y me *plantastes*.

61a. MARIQUITICA Y PERIQUITICO (Los Dolores / Miranda)⁸

Un hombre que tenía dos hijos, era viudo y se volvió a casar. La madrastra *pos* no los quería, al crío lo quería menos que a la cría. Entonces un día dice:

-Yo me voy a librar *d'este* niño.

Fue y mandó la hermana al campo a coger fruta. Entonces, mientras, mató al hermano y hizo un cocido; cuando vino la chiquilla le dijo:

-Anda ve y llévale a tu padre la comida, pero no destapes la olla hasta que no llegues donde está tu padre, que la destape tu padre.

Pero la chiquilla por el camino:

-¿Qué habrá hecho mi madre que no quiere que destape la olla?

Y destapó la olla y vio un dedico y ella ya fue *to* el camino llorando, sabía que era su hermano. Y entonces cogió, llegó al campo, le dio a su padre la olla y su padre le decía:

-¡Come Mariquitica!

-¡No, no, no, yo no como!

-¡Come Mariquitica conmigo!

-¡No, no, no, no!

Na, que su padre se comió la comida y ella fue recogiendo *tos* los *huesesicos* del chiquillo y luego *pos* los enterró al *lao* de una fuente. Cuando llegó a su casa *pos* a su madre ella le preguntaba por el hermanico, y dice:

-¡Anda sí, si va a venir tu hermanico!

Y ella a llorar. Y ya un día *pos* apareció el hermanico y traía caramelos y golosinas, y le decía la madrastra:

-Dame golosinas, Periquitico.

-¡No, que tú me mataste y me guisaste!

Y luego su padre:

-Dame golosinas, Periquitico.

-¡No, tú no me mataste ni me guisaste, pero me comiste!

Y entonces la hermana *dise*:

-Dame golosinas, Periquitico.

-¡Sí, toma, todas para ti, que ni me mataste, ni me guisaste, ni me comiste, me quisiste!

62. LAS TRES NARANJAS DE AMOR (Cartagena)⁹

Es un huerto que en ese huerto había un naranjo que sólo tenía tres naranjas y entonces pues de un país lejano venía un príncipe con un caballo blanco precioso que tenía oídas de ese huerto, iba en busca de las Naranjas de amor, y venía cabalgando, cabalgando, y cuando *s'encontraba* un pueblo preguntaba para si sabían del huerto ese. Y otra vez cabalgando, cabalgando con su caballo hasta otro pueblo. Preguntaba en cada pueblo y hasta que dio con el huerto con las tres naranjas de amor.

Pero cuando llegó allí, en el huerto *habían* unos perros muy grandes que no se podía acercar nadie; entonces el príncipe, como era muy inteligente, pues se quedó allí esperando hasta la media noche y a la media noche, cuando ya los perros estaban durmiendo, entró y cogió las naranjas. Entonces cogió el caballo y empezó otra vez a cabalgar y a cabalgar hasta que de pronto se paró y cogió una naranja y la partió y salió una princesa muy guapa. Entonces la princesa le pregunta:

-¿Tienes peine *pa* peinarme, espejo *pa* mirarme y toalla *pa* lavarme?

-No.

-Pues quédate con Dios que me voy.

Y se fue. Pues entonces otra vez empezó a cabalgar, a cabalgar, hasta que ya se paró otra vez y partió otra naranja, y sale otra princesa aún más guapa, guapísima. Entonces dice la princesa:

-¿Tienes peine *pa* peinarme, espejo *pa* mirarme y toalla *pa* lavarme?

-No.

-Pues quédate con Dios que me voy.

Y *entoces na* más que le quedaba una naranja. Empezó otra vez a cabalgar, a cabalgar, hasta que a lo lejos vio unas lucecitas, y en esas lucecitas era un pueblo, y *entoces* llegó al pueblo y compró un peine, compró un espejo y compró una toalla y *entoces* cogió el caballo y se fue otra vez a cabalgar, a cabalgar. Y se paró otra vez y cortó la última naranja. ¡Y salió una princesa guapíisima, guapísima, con los ojos verdes, con un pelo largo precioso, dorado que parecía de oro, unos cabellos preciosos! Y entonces le pregunta al príncipe:

-¿Tienes peine *pa* peinarme, espejo *pa* mirarme y toalla para lavarme?

-Sí.

-Pues me quedo contigo.

Y entonces se casaron y tuvieron una niña preciosa, y entonces el príncipe dijo:

-Pues tengo que ir a avisar a mis padres y a mi familia que tengo una mujer muy guapa y una hija preciosa.

Y *entoces* en una vereda donde *habían muchos* árboles, había un árbol, el más grande que había, ahí la subió. Subió a la princesa y a su hija, dice:

-Quedaros aquí que voy a avisar a mi familia y después vengo a recogeros.

Y ahí se quedó en el árbol. Y, de pronto, por la vereda venían unos titiriteros, venían a lo lejos tocando la música y luego, cuando se iban acercando, la princesa vio las cosas *qu'estaban* haciendo. Es porque los titiriteros venían de un pueblo a otro a dar sus espectáculos y la princesa al *vel*, cuando pasaron por debajo del árbol tocando la música y dando saltos, dando *vorteletas*, con los zancos, con todo eso los titiriteros, pues al verlos y al ver *toas* esas cosas que hacían pues *s'echó* a reír a carcajadas y una negrita que iba con los titiriteros miró *p'arriba*, dice:

-¡Aaay, qué señora tan guapa! ¡Ah! ¿Quiere que suba a peinarla?

-Bueno.

Y subió a peinarla, subió a peinarle los cabellos y estaba la negrita, de ver que era tan guapa y esos cabellos tan preciosos, no sé si es que le dio envidia o lo que fue que le clavó un alfiler en la cabeza y entonces la princesa se volvió una mariposa muy bonita, una mariposa preciosa, y se fue volando. Y ahí se quedó la negrita con la niña.

Entonces la mariposa todos los días venía y le decía:

-La niña ríe o llora.

-Unas veces ríe y otras llora.

-Por esos campos lo paso yo tan sola.

Y *tos* los días venía:

-La niña ríe o llora.

-Unas veces ríe y otras llora.

-Por esos campos lo paso yo tan sola.

Así venía hasta tres veces. Y entonces, de pronto, pues viene el príncipe y dice:

-¡Ay qué pena, qué pena mi señora! ¡Ha sufrido tanto que ha *estao* aquí tan sola, ha *sufrió* tanto y le ha *dao* tanto el sol que mira cómo se me ha quedado!

Pues nada, estando allí en el árbol de pronto viene la mariposa volando y dice el príncipe:

-¡Ah, qué mariposa más bonita!

Y dice la negra:

-¡Vete, vete, vete, vete!

Y la echó. Y a otro día viene otra vez la mariposa volando y se posa en la rama, allí, muy cerca del príncipe y dice el príncipe, la ve y ve que tiene algo *clavao* y dice:

-¡Uh, qué pena, mira lo que tiene *clavao*!

Y dice la negra:

-¡No la toques, no la toques!

El príncipe no le hizo caso y le quitó el alfiler, y al quitarle el alfiler se volvió

otra vez su esposa, la princesa. Cogieron a la negra y la llevaron a la justicia y él cogió a su niña y a su mujer, las subió al caballo, se fueron galopando para su país y fueron muy felices y comieron perdices, y a mí no me dieron porque no quisieron.

62a. LAS TRES NARANJAS DEL AMOR (La Puebla)¹⁰

Era un príncipe que iba en su caballo *pos* recorriendo el mundo, ¿no?, y tenía mucha *sé* y no encontraba agua, y *entoses* vio un huerto de naranjos y se metió a ver si cogía una naranja para refrescarse la boca y encontró que había en un árbol *pos* tres naranjas preciosas y *entoses* las cogió.

Cogió una, se puso a comérsela y al abrirla tenía un espejo de oro y él *pos* se lo echó al bolsillo. Na, *pos* cogió otra y *entoses* *s' encontró* un peine de oro:

-¿*Pos* esto qué es? ¿Esto es un encanto o esto qué es?

Pos na, *entoses* cogió la tercera; *entoses* al abrirla *pos* salió una chica muy guapa, guapísima, y ya *pos* *s' enamoró d'ella* solamente al verla porque era una *preciosidá*. *Pos* nada, pensó *de* llevársela y casarse con ella pero claro, *dise*:

-¿Cómo voy yo a llegar a mi casa, un príncipe o un futuro rey, a decirle a mi padre que me voy a casar, así, de golpe? -*dise*- Mira, te voy a dejar aquí -a la orilla de un río había un árbol muy grande, *dise*-, te voy a dejar aquí *ensima* del árbol y tú no te bajes mucho porque cualquier alimaña o algo te puede hacer daño. Tú ahí encima **del árbol** y yo voy y *l'explico* a mis padres las cosas, preparo las cosas y enseguida te llevo y nos casamos.

Total que la chica allí se queda y nada, *pos* allí está; y el chico se va, el príncipe. Y abajo *pos* pasaba un río y venía *tos* los días una gitana *mu fea* y muy negra con una cántara a por agua al río, se ponía en el río y cuando se ponía a cargar la cántara *pos* se veía tan negra y tan fea, y la cántara sabemos que las cántaras son blancas, *desía*:

-Cántara, cantarera, tú tan blanca y yo tan negra... ¡rómpete cantarera!

Y así la gitana. Hasta que un día la otra que la estaba observando pues esta la ve a través del agua, la ve a la *qu'estaba* en el árbol, *dise*:

-¡Aoh, qué guapa! ¿Quién eres tú?

Y *entoses* la chica *l'explica* lo que había *pasao*, *qu'el* príncipe había ido y tal. Claro, y ella, **la gitana**, pensó y *entoses*:

-¡Anda, bájate, bájate que te voy a peinar! ¡Verás qué guapa te voy a dejar, que yo sé muy bien peinar con ese peine de oro que tienes! ¡Bájate que te voy a peinar!

Entoses se bajó y se puso a peinarla y *entoses* le clavó un espetón en la cabeza a la chica y se convirtió en una paloma. Y *entoses* *pos na*, cuando llegó el príncipe la gitana *pos* se subió al árbol y *hiso el papel* de la otra, cuando llegó el príncipe *dise*:

-¡Tú no eres la muchacha que yo me pienso casar!

-¡Hombre, claro que soy! Lo que pasa es que me has *dejao* aquí tanto tiempo que *m'e* puesto más negra, de tanto sol pues *m'e* puesto muy negra.

Bueno, ya claro, como coincidía *to* lo que decía y tenía el espejo, el peine, todo, *na pos* se la llevó, *pos na*:

-Se habrá puesto fea del monte y del bosque.

Y se la llevó y se la presentó a sus padres y *na*. Y claro, *pos* ya aquella noche *hieron* una recepción, un banquete *pa* festejarles, y cuando estaban en el banquete *pos* *aparese* una paloma y venía y en el **plato** del *príncipe* comía y en el de la gitana cagaba, y en el del *príncipe* comía y en el de la gitana cagaba. *Dise* la gitana, le *dise* a él:

-¡Oye, dile a tus criados que vengan y maten a este bicho, que *mía* qué asqueroso que es!

Desía él:

-¡Ay, pero no, pero si es una paloma! ¡Mira qué bonita que es! –*entoses* coge la paloma, *dise*- ¡Si es *presiosa*!

Y ella:

-¡Déjala *qu'es* asquerosa! ¿No ves que se caga, no ves *qu'es* una asquerosa?

Claro, no quería que la cogiera porque sabía quién era. Y *antoces* pues él la coge, *empiesa* a pasarle la mano y *dise*:

-¡Ay, mira que lleva un espetón aquí *clavao* en la cabeza!

Y *entoses* se lo quitó y se convirtió otra vez en la chica, y *entoses pos* claro, la gitana la castigaron, la metieron en las mazmorras, y la ***muchacha pos*** ya se casó y vivieron felices y comieron perdices y a mí no me dieron.

63. ESTRELLITA DE ORO (Cartagena)¹¹

Había una vez una mujer que era maestra escuela, y había un hombre que era zapatero; era viudo, ella también era viuda, y su hija, la hija del zapatero, iba a dar clase a la escuela de la maestra. La maestra también tenía otra hija y se quería casar con el zapatero, y siempre estaba dándole la *lata*³ a la hija *pa* que el padre se casara con ella y le decía:

3 Respecto al origen de la expresión *dar la lata*, que equivale a molestar, aburrir cansar física o moralmente a alguien, A. Buitrago (2002: p.172) trae una amplia nota con varias posibilidades: por un lado está la que la hace derivar de la costumbre de la cencerrada; Dámaso Alonso cree que *lata* no sería el recipiente metálico “sino un palo o estaca” y por lo tanto una voz antigua con versiones portuguesas y francesas, procedente de la latina *latta*, tabla o vara. “*Dar la lata* sería, pues, ‘golpear con un palo’, explicación que podría aplicarse a las locuciones, de idéntico significado, *dar la paliza* (...) y *dar la vara*. (...) En esta misma línea hay una interpretación curiosa: para algunos la expresión está relacionada con la acepción de *lata* como ‘tabla delgada sobre la que se aseguran las tejas’ (...). Con la lluvia y el viento las tejas golpean estas tablas, (...) con la consiguiente molestia.” Pero Buitrago también apunta la que la relaciona con la persistencia de los soldados del tiempo de los Austrias que reivindicaban compensaciones para sus sacrificios militares, de despacho en despacho, arguyendo los méritos expresos en sus licencias, enrolladas en canutos de *lata*. Por último añade la que es más pintoresca, a su juicio, “la que da Don José María Sbarbi, quien apunta que el dicho pudo haber nacido en Málaga, ciudad en cuya cárcel se vendían a los presos unas latas llenas de restos y posos procedentes de la elaboración de los vinos y de la destilación de licores. Los que tomaban el brebaje se emborrachaban con increíble rapidez y molestaban a sus compañeros lanzándoles las latas y haciendo ruido con ellas.”

-Mira nena, si yo me caso con tu padre vas a estar *mu* bien, no te va a faltar nada, te vas a criar como una señorita. Dile a tu papa que se case conmigo que así estaremos todos *mu* bien.

El zapatero, harto de que la hija le dijera siempre lo mismo, pues le dijo:

-Mira, *pa* que no me de más la lata, le voy a hacer unos zapatos de hierro –y le hizo unos zapatos de hierro, dice- y lléveselos y dile que cuando los rompa me casaré con ella.

¿Ella qué hizo? Cogió, empezó a darle martillazos a los zapatos, al final los chafó, pero como no estaba conforme, encendió una fogata, los metió dentro y ahí los fundió, y cuando le llevó el pedazo de plomo al hombre dice:

-Toma, dile a tu papá que ya se puede casar conmigo.

Pues el hombre se casó con ella y tuvieron un hijo, pero a la hija del zapatero la tenía de criada y a su hija, como era muy fea, esa era la señora, la señorita. Total que al tener el hijo *pos* los pañales había que lavarlos y la que los lavaba era la muchacha. Entonces un día que estaba lavando se le fue un pañal en el río, empezó a llorar y entonces salió una viejecica y le dice:

-¿Por qué lloras, nena?

-¡Ay, porque se me ha ido un pañal de los de mi hermano y ha dicho mi madrastra que si los perdía que me iba a dar una paliza que me iba a matar!

-No te apures. ¿Tú ves aquella casica que hay allí?

-Sí señora.

-Tú *ves* a ella y me la barres, y cuando ya la hayas barrido y esté la casica limpia *pos* tú te asomas a la ventana. Cuando rebuzne el asno tú metes la cabeza y cuando cante el gallo la sacas.

Pues así hizo: limpió, se asomó y cuando el asno empezó a rebuznar se metió corriendo y cuando empezó a cacarear el gallo pues sacó la cabeza y le salió una estrella de oro en la frente. Bueno, cuando volvió dice **la anciana**:

-¿Nena, lo has hecho ya?

-Sí señora, ya he limpiado la casa y he hecho lo que *usté m'a mandao*.

-Bueno, *pos* toma el pañal.

Y se fue. Cuando llegó a su casa, como llevaba aquel resplandor en la frente, estaba muy hermosa y entonces le dice la madrastra:

-¿Qué *t'a* pasado que llevas esa estrella en la frente?

Y entonces ella le explicó lo que le había *pasao*. Y entonces ella mandó a su hija a ver si la vieja hacía otro milagro con ella:

Bueno, la hija fue, se puso a lavar y dejó que se fuera un pañal. Aparece la vieja y dice:

-¿Nena, por qué lloras?

-Porque se *m'a caído* un pañal lavándolo y mi mamá me va a pegar.

-Mira, ¿tú ves aquella casa que hay allí?

-Sí.

-*Pos ves y bárrela y luego, cuando rebuzne el asno sacas la cabeza y cuando cante el gallo la metes.*

Pues así lo hizo y lo que le pasó fue que cuando sacó la cabeza cuando rebuznaba el asno le salió un rabo en la frente, un rabo de asno. Cuando llegó a su casa dice su madre:

-¡Auuuy! ¿Qué es lo que *t'a pasao*?

Y entonces se lo explicó. Dice **la madre**:

-Pues nada, hala, a ponerte un pañuelo *pa* que no se te vea eso.

Y se puso un pañuelo. Y la Estrellica de oro se asomó a la ventana y pasó un príncipe, y al verla tan guapa, con aquel resplandor que tenía en la frente, pues mandó a un chambelán para que fuera a pedir su mano *pa* casarse con ella.

Al abrir la puerta la madrastra y explicarle el chambelán lo que quería dice:

-Sí, sí, yo tengo a la Estrellica de oro, sí señor.

A la Estrellica de oro la escondió detrás de una artesa y a su hija le puso un pañuelo en la frente y se la presentó, dice:

-Aquí está la Estrellica de oro.

-¡Pero no se le ve! —**dijo el chambelán.**

-Es que como tiene tanto resplandor no quiero que deslumbre a la gente y por eso *l'e* puesto este pañuelo.

Total que la montan en la carroza y se la llevan. Pero tenían un perrico pequeño que quería mucho a la Estrellica de oro porque era muy cariñosa *pa él*, e iba detrás del coche ladrando:

-¡Gua, gua! La Estrellica de oro
detrás de la artesica está
y el Rabico del asno
en el coche va.

¡Gua, gua! La Estrellica de oro
detrás de *l'artesica* está
y el Rabico del asno
en el coche va.

El chambelán se fijó que ella, la muchacha, le daba *patás* al perro *pa* que no *s'arrimara* a la carroza y dijo:

-¡No, nada, *qu'es* que es un perro tonto!

-¡Gua, gua! El Rabico del asno
en el coche va.

La Estrellica de oro
detrás de *l'artesica* está.

Y entonces el chambelán *l'echa* mano, le quita el pañuelo y vio que efectivamente era El Rabo del asno la que llevaba con él. Volvió a la casa, buscaron detrás de *l'artesa* y sacaron a la Estrellica de oro, y entonces la llevó a palacio y el príncipe se casó con ella. Pero ella, como era muy buena, pues le dijo al príncipe:

-Mira, no las castigues. Dale una *cantidá* de dinero *pa* que puedan vivir la madre y la hija y que se vayan lejos.

Y así terminó el cuento.

63a. ESTRELLITA DE ORO (Cartagena)¹²

Esto era una vez un hombre que vivía solo con su hija. Se había *quedao* viudo hacía muchos años y, al tener que viajar por cuestiones de negocios fuera, decide que se tenía que casar de nuevo para no dejar tanto tiempo a su hija sola cuando estaba trabajando. Entonces se casa con una mujer del pueblo que tiene dos hijas y al principio de casarse pues se llevan todos muy bien, tratan muy bien a su hija y el hombre pues estaba muy contento.

Cuando pasan unos años el hombre se muere. Entonces la relación entre ellas, entre la madrastra y la hija empieza a cambiar, empiezan las hermanastras y la madrastra a tratarla mal, a aprovecharse de ella. Como la situación económica también ha *bajao*, porque el padre había muerto, pues entonces empiezan a tratar a ella como una criada, porque como no tienen servicio pues ella va a ser el servicio, le hacen planchar, cocinar, lavar, todo lo tiene que hacer ella.

Y una tarde, estando limpiando ella en la puerta de su casa, oye a un mensajero del rey que está anunciando un baile en palacio al que están invitadas todas la jóvenes casaderas del pueblo. Entonces ella se pone muy contenta y *na*, empiezan a preparar las cosas *p'al* baile y le dice a su madrastra:

-¿Me das permiso para ir al baile?

-Sí, sí, tú puedes ir al baile, pero cuanto termines tu trabajo, ¿eh?

Y entonces ella, muy contenta, pues nada, se prepara un vestido *pa* ir al baile. Y la noche que es el baile se arreglan todas y cuando va a salir le dice:

-¿Dónde vas tú?

-Hombre, me voy al baile con vosotras.

-No, yo te he dicho que si terminabas el trabajo.

-Es que ya lo he hecho *to*.

-No, no. En la cocina tienes que limpiar un saco de lentejas y un saco de garbanzos y pelar *toas* las patatas que hay.

Entonces ella va a la cocina y ve que hay dos sacos gigantes. Entonces se quita el traje y se pone a limpiar y a llorar. Y estando llorando aparece una mujer y le dice:

-¿Qué te pasa, por qué estás llorando niña?

-¡Ay! ¡Que yo me quería ir al baile y mi madrastra me ha puesto todo este trabajo y yo ahora no me puedo ir!

-Tú no te preocupes. Vístete y vete al baile que mañana cuando vengas *to* este trabajo estará hecho.

-Pero es que yo no me puedo ir porque...

-Tú hazme caso. Vístete y vete al baile que mañana cuando vengas *to* este trabajo estará *terminao*.

Entonces ella coge, se pone el traje, dice:

-Bueno, solo te voy a poner una condición: antes de las doce tienes que estar en casa.

-¡Ay, sí, sí, no se preocupe que yo antes de las doce estoy aquí en mi casa!

Entonces se pone su traje y se va al baile. Cuando el príncipe la vio llegar se enamora de ella completamente, y entonces le pregunta a *to* el mundo:

-¿Quién es esa, quién es esa, de dónde viene?

To el mundo decía que era una princesa que había *veníó* de fuera. Y las hermanastras y la madrastra que estaban allí ni siquiera la conocían. Entonces el príncipe se acercó a ella, entonces le pidió bailar y se pasó *toa* la noche bailando y bailando los dos juntos. Cuando se acaba el baile, que son la doce, van a dar las doce, ella sale corriendo y se va a su casa, sin decirle ni como se llama ni quién es, ni *na*.

Entonces, al día siguiente, le pregunta a sus hermanastras:

-¿Cómo lo pasasteis en el baile?

-¡Ay, lo pasamos muy bien! El príncipe estuvo bailando con nosotras *toa* la noche, *na* más que nos hacía caso a nosotras. Vamos, estuvimos genial.

Entonces coge y le dice la madrastra:

-Bueno, pero eso no importa ahora. Tú lo que tienes que hacer es ira a lavar estas tripicas al río, y ¡como se *t'escape* una, como se *t'escape* una sola te mato!

Y entonces ella coge las tripicas y se va al río a lavarlas. Y estando lavando las tripicas, como la corriente era muy fuerte se *l'escapa* una. Y entonces ya empieza a llorar, y estando llorando, llorando, llorando, aparece la mujer, dice:

-¿Qué te pasa, niña, otra vez llorando?

-Sí, ay, mire *usté*, *qu'estaba* aquí lavando las tripicas que me ha *mandao* mi madrastra, las trece tripicas estas que *m'a dao* y se *m'a escapao* una y me ha dicho que como se *m'escapara pos* me iba a matar, y yo ahora no sé qué hacer.

Y entonces viene, le coge la tripica, dice:

-¡Toma la tripica! -Y le toca la frente y dice:- Tú no te preocupes, corre a tu casa tranquila.

-¡Ay, muchas gracias, muchas gracias!

Nada, y entonces se va a su casa y cuando llega a su casa dice su madrastra:

-¡Oye!, ¿qué es eso que tienes ahí en la frente?

Dice ella:

-¿Dónde?

-¡Sí, sí, sí! ¡Eso que tienes ahí en la frente que reluce tanto, esa estrella!

-Yo no tengo *na*.

-¿Qué *t'a* pasao en el río?

-*Pos* que estaba limpiando las tripicas y se *m'a escapao* una y ha *veníó* una señora, *m'a tocao* en la frente y *m'a* dicho que no me preocupara y *m'a dao* la tripica.

Y entonces se le veía en la frente una estrella de oro brillando. Y dice la madrastra:

-¡Pos voy a mandar a mi hija *pa* que le pongan esa estrella de oro también en la cara, porque está preciosa! -Y le dice a su hija mayor: -¡Mira, tú ahora te vas al río, te pones a limpiar las tripicas, deja que se *t'escape* una y entonces a ver si viene esa señora y te pone una estrellita en la cara.

Pos na, va *p'allá* al río, está lavando las tripas y hace como si se le cae una y se pone a llorar:

-¡Ah, ah, ah, ah, ah!

Y aparece la mujer y dice:

-¿Qué te pasa, niña?

-¡Ay, que se *m'a escapao* una tripica y me va a matar mi madrastra -no se qué, no se cuantos!-

Y entonces esta le coge la tripica, dice:

-¡Toma, aquí tienes tu tripica y no te preocupes, vete *pa* tu casa!

Y le toca la frente. Y cuando llega a su casa le dice su madre:

-¡Ay, qué *t'a pasao*, qué tienes ahí en la frente! ¡Ay!

Y le había *salío* un rabo de burro.

-¡Ay, Dios mío, qué vamos a hacer con eso! ¡Ay, por favor! ¡Ay, trae que te lo corte!

Y entonces coge y se lo corta; pero le vuelve a salir.

-¡Ay, madre de Dios qué desgracia! ¡Con el rabo de burro ahí en la cabeza! ¡Vamos y vamos! ¡No sé qué vamos a hacer!

Entonces el príncipe, que *s'a quedao* con ganas de saber más de ella, porque ni siquiera sabía su nombre, vuelve a organizar otro baile y invita otra vez a todas las jóvenes casaderas, y otra vez ella quiere ir. Llega la madrastra y dice:

-¡No, no, no! Tú tienes mucho trabajo, tú no puedes ir, tú no puedes ir. Tú tienes que limpiar esto, tú tienes que hacer lo otro -no se qué, no se cuantos-. Nada, tú tienes que quedarte trabajando.

Y entonces cogen ellas, *s'afeita* el rabo de burro la hermanastra y se van *arreglás* al baile. Y entonces se pone ella otra vez a limpiar las cosas que tenía. Y estando llorando allí porque quería ir al baile, aparece otra vez la señora, dice:

-¿Otra vez estás llorando, niña? ¡Tú no te tienes que preocupar por *na*! ¡Anda y deja este trabajo que mañana cuando vengas estará hecho!

-¡Ay, pero es que mi madrastra si no lo hago...!

-Yo te he dicho que te vayas y lo dejes, que mañana te prometo yo a ti que esto estará hecho. Ponte tu traje y vete.

Dice ella:

-¡Ay, es que no tengo ningún traje!

-Corre a tu habitación que encima de la cama tendrás uno.

Y llega a la habitación y tenía un traje. Nada, entonces coge y se va al baile, y

el príncipe, cuando la vio, pues se queda *enamorado* de ella, se pasan *toa* la noche bailando y hablando y *toas* las demás jóvenes pues *toas* envidiosas, pensando que ya el príncipe ya se iba a casar con ella.

Entonces, cuando van a dar las doce ella sale corriendo y pierde un zapatito y se va. Y el príncipe lo recoge y como ya no está más dispuesto a volver a perderla, dice:

-Pues esta vez sí que la voy a encontrar.

Las únicas dos pistas que tenía era la estrellita de oro que llevaba en la frente y el zapato. Entonces le dice a uno de sus mensajeros que vaya por *to* el pueblo proclamando que va a ir casa por casa probándole el zapato a todas las mujeres que haya allí en la casa, y a la que le sirva pues será su mujer.

Pues nada, llega a la casa de ella y la madrastra dice a sus hijas:

-¡Venga, venga, que está aquí el príncipe, *poneros* el zapatito!

Entonces el príncipe se lo pone a la mayor, se lo pone a una de ellas y dice:

-¡No, no, no le vale!

Entonces le dice la madrastra a su otra hija:

-¡Ahora mismo entra *pa* ahí dentro, córtate los dedos del pie, que ese zapato te lo tienes que poner tú!

Se corta los dedos del pie, se mete el zapato ahí a la fuerza, *to* sangrando el pie, y dice el príncipe:

-Sí, pero es que yo me acuerdo que la chica con la que yo bailaba tenía una cosa en la frente.

Y entonces le sale el rabo del burro y corriendo, corriendo la madre va y dice:

-¡Espérese un momento!

Y corriendo va y se *l'afeita*.

-¡Soy yo, soy yo! ¡Si fui yo la que estuvo en el baile!

Y el príncipe al final, como le valía el zapato y le había dicho que... , dice:

-Bueno, pues me la voy a llevar.

A *to* esto a ella la tenían *encerrá* en un cuarto. Y entonces se monta el príncipe con la hermanastra en la carroza y se van *pa* palacio, y detrás del coche va un perro y empieza el perro, ladrando:

-¡Gua, gua, gua!

La Estrellica de oro
en su casa está.

El Rabo de burro
en el coche va.

¡Gua, gua, gua!

La Estrellica de oro
en su casa está,

y El Rabo de burro
en el coche va.

Y entonces dice el príncipe:

-¿Qué está diciendo ese perro que va corriendo detrás de la carroza?

-¿Qué va a estar diciendo? ¡Que no está diciendo *na*!

Dice la hermanastra:

-No, no dice *na*.

-¡Sí, sí! ¡Yo lo estoy oyendo decir una cosa!

-¡Gua, gua, gua!

La Estrellica de oro

en su casa está,

y El Rabo de burro

en el coche va.

Y entonces dice:

-¡Vamos a dar la vuelta ahora mismo! ¡Cochero, da la vuelta!

Y entonces se vuelven *pa* la casa, dice:

-Señora, ¿de *verdá* que *usté* no tiene otra hija? Porque yo *m'acuerdo* que con la que yo bailé tenía una estrellita de oro en la frente.

Y entonces sale ella, que *l'abían soltao*, y dice:

-Soy yo y estoy aquí.

Y entonces le ve la estrellita como le brilla en la frente, y entonces la coge y le dice:

-A ver, pruébate el zapatito.

Y la otra con *to* el pie sangrando. Coge y se prueba el zapato, dice:

-¡Tú sí eres mi princesa!

Entonces la monta en la carroza y se la lleva a palacio. Se casa con ella y vivieron felices y comieron perdices, y a la María del Mar que estaba mirando le dieron con una en las narices –eso es lo que decía mi abuela–.

63b. ESTRELLITA DE ORO (Perín)¹³

Esto era una sagalica que no tenía madre. Se murió su madre y su padre se casó con otra. Y la madrastra tenía *pos* otra hija, y a ella es a la que la mandaba *tos* los trabajos, *toas* las cosas; y la mandó, un día que *hasía* muchísimo frío, la mandó al río a lavar. Y a ella se le fue una *piesesica* de ropa, la corriente se la llevó. Y *entonces empesó* a llorar y vino una *viejesica* y *dise*:

-¡Hijica! ¿Qué te pasa?

Y *entonces* le dijo lo que le pasaba. Y *dise la vieja*:

-¡Péiname, que fijate, voy sin peinar!

Y ella se puso a peinar a la *viejesica*. Entonces *dise*:

-Mete la mano ahora y verás cómo lo que el agua se ha *llevao* verás cómo lo tienes otra vez.

Y entonces metió la mano y la sacó, la pieza de ropa que se le había caído. Y entonces ella hizo así, imploró al cielo:

-¡Ay Dios mío!

Y le cayó una estrellica de oro en la frente. Cuando fue a su casa con la estrellica de oro *pos* la madrastra, con la envidia que tenía, *pos* empezaron a rasparla, a rasparla *pa* quitársela, *pa* ponérsela a su hija, porque **la muchacha amable** era muy guapa y **la estrella de oro acentuaba su belleza**. Pero no podían; cuanto más le raspaban más brillante se ponía, más bonita.

Y entonces ella, **la madrastra**, a otro día mandó a su hija que fuera también. Y entonces se puso la hija también a lavar. Pero to era de mentira, *to* lo hacía copiando y de mala gana; y ella dejó que se fuera una pieza de ropa, y vino la *viejesica* y *entonses* se puso a llorar. Y vino la *viejesica*, *dise*:

-¿Qué te pasa, nena?

-¡Que mi mamá *m'a mandao* a lavar y se *m'a ido* una **prenda**!

-¡*Pos espúrgame*, hijica, *espúrgame*⁴ que me pica mucho la cabeza! ¡Péiname, péiname!

-¡Ay, yo no! ¡Oy, oy, anda y te peinas tú si quieres, a mí me da asco!

Y *entonses* ella hizo el mismo movimiento que la otra. Cuando terminó *hiso* así *p'arriba* (**levantó su cara al cielo**):

-¡Ay, Dios mío!

Pero le cayó un rabo de burro en la frente. Entonces fue a su casa. *Pos* la madre, fíjate, ella le tenía mucho odio.

Un día que iba el hijo del rey de *casería pos* vio a la muchacha de la estrella de oro y *s'enamorado*. Y entonces pues, claro, buscándola, buscándola por *tos* sitios **llegó hasta la casa en la que vivía**. La madrastra le puso un pañuelo a la del rabo de burro en la frente *pa* disimular y sacaba a aquella diciendo que no *habían* más hijas. Y él *disiendo* que sí, que sí, que había visto otra. **Al fin** salió la **de la** estrellica, **el príncipe la reconoció y la subió al coche**, pero en un descuido la madre la sacó y metió a su hija, y **a su hijastra** la escondió detrás de la puerta.

Entonses pasó una perrica que tenían que hablaba, y *empesó*:

-¡Gua, gua! ¡La Estrellica de oro detrás de la puerta está, y Rabo de burro en el coche va!

-¿Qué *dise* el perrico? ¿Qué *dise* el perrico?

-¡Nada, nada, nada! ¡Esta perrica está loca!

Y entonces vieron que había *escondió* a la de la estrellica de oro, y la del rabo de asno iba en el coche. La sacaron y castigaron a la madrastra. Y *entonses* ya se llevó **el príncipe** a la otra.

4 Aunque es una variante del verbo *espulgar* (voz que el *D.R.A.E.* registra con el significado preciso de "limpiar de pulgas o piojos"), conviene señalar que Serrano Botella (1997: p.145) apunta el término *espurgo*, que vale por "limpieza en profundidad".

64. ¡ESTA NO ES MI HACHA! (La Palma / Los Dolores)¹⁴

Esto era un muchacho que era bueno y le gustaba ayudar a su familia porque eran pobres, y entonces iba a coger leña al monte y luego su madre pues la vendía en el pueblo pues para recoger un poco de dinero. Y se fue un día y se puso a cortar leña al *lao* de un río y estaba muy dura la rama que iba a cortar y entonces se *l'escapó* el hacha y se le cayó al río y empezó a llorar:

-¡Ay, ay, ay, ay!

Y vino el hada del bosque, dice:

-¿Qué te pasa chico, qué te pasa?

-*Pos* que se me ha caído el hacha, se me ha caído el hacha. ¿Qué va a ser de mi familia? No van a tener dinero *pa* poder comprar comida para mis hermanos con la leña que yo les lleve.

-Venga, no te preocupes, no te preocupes.

Y entonces el hada sacó su varita mágica y hizo así en las aguas del río: ¡psssch! Y salió un hacha brillante de oro, llena de perlas preciosas y de brillantes, bueno, un hacha preciosísima. Dice:

-Toma chico, el hacha, para que puedas trabajar.

Y el muchacho empezó a llorar:

-Ay, ay!

-¿Pero qué te pasa chico?

-¡Esta no es mi hacha, esta no es mi hacha!

-¿Cómo que no es tu hacha?

-No, esta no es mi hacha. Yo no quiero ese hacha porque esta no es mi hacha.

Entonces fue:

-No llores –otra vez- ¡chiss! –con la varita mágica. Y del agua del río salió otro hacha que era de plata, también muy brillante y muy bonita.

Y entonces pues resulta que el chico pues empieza a llorar otra vez, dice:

-¡Pero muchacho!, ¿pero qué te pasa?, ¿por qué...?

-¡No, *qu'esta* no es mi hacha, que no es mi hacha!

-¿Cómo que no es tu hacha?

-¡Que no!

-Bueno, pues no llores, no llores.

Y entonces el hada otra vez con la varita mágica: ¡psssch! Y entonces resulta que salió el hacha vieja, toda enrobinada.

-¡Ay que contento estoy, que contento! ¡Gracias, gracias!

El muchacho empezó a dar saltos, dice **el hada**:

-Bueno, bueno, bueno. Esto está muy bien porque me has *demostrao qu'eres* una buena persona y que no te gusta mentir. Pues toma, tu hacha; y aparte te voy a dar una bolsa llena de monedas *qu'es* la bolsa mágica que nunca se va a terminar aunque saquéis dinero. Llévasela a tu madre para que tus hermanos y tu familia tengan para **comer**.

Y entonces la madre se puso muy contenta y hizo una fiesta, invitó a los vecinos y tal. Y había uno *qu'era* amigo *d'este* muchacho pero que era mentiroso y entonces pues dice:

-(¡Ah, *pos* yo voy a hacer lo mismo!).

Y se fue al sitio donde este le había *contao* que le había *pasao* lo del hada, pero directamente, en vez de ponerse a cortar leña, fue y tiró el hacha al río. Y entonces *pos* empezó a vocear:

-¡Aaah. aaah!

Viene el hada del bosque y dice:

-¿Qué te pasa chico?

-¡Que se me ha caído el hacha! ¡Que se me ha caído el hacha!

-¡Venga, no te preocupes, no te preocupes!

La varita mágica: ¡pssch! Y del fondo del agua sale bailando el hacha, el hacha que se le había caído. Y este se queda *asombrao* y dice:

-¡Esta no es mi hacha, esta no es mi hacha, yo no quiero ese hacha!

-¿Cómo que no es tu hacha?

-¡No, no!

-Bueno, bueno, no te pongas tan enfadado.

Otra vez la varita mágica: ¡psssch! Y sale otra vez el hacha de plata, brillante, preciosa.

-¡Esa no es mi hacha, esa no es mi hacha! ¡Yo no quiero ese hacha! ¡Con ese hacha yo no puedo cortar leña!

Bueno, no *t'enfades*, no *t'enfades*.

La varita mágica: ¡psssch! Y sale el hacha brillante de oro, llena de piedras preciosas y de brillantes. Y entonces este se pone muy contento:

-¡Eeeh, esta si es mi hacha, *qu'esta* si es mi hacha!

-¡Eeeh, eh, eh! ¡Ven aquí, ven aquí! Mira, eres un embustero, me has *estao engañando creyendo que yo me creía qu'esta* era tu hacha. *Pos* ahora de castigo no te voy a dar la bolsa del dinero como a tu amigo, porque tú no te lo has merecido.

65. LA ASADURA DEL MUERTO (Cartagena)¹⁵

Una mujer tenía que hacerle una asadura frita al marido, y como ni tenía cuartos ni había asadura en la carnicería en aquellos momentos, *pos* se fue al cementerio y des-tapó un muerto que hacía poco que había muerto y le quitó la asadura. Se fue a su casa y la guisó, la puso en ajo cabañil⁵, con patatas, y se lo puso al marido. Decía el marido:

5 El ajo cabañil, según A. Serrano Botella (1997: p.23), es una "salsa típica de la gastronomía cartagenera elaborada con ajo picado, sal y vinagre". F. Gómez Ortín (1991: p.34) presenta una receta más compleja en la que intervienen "aceite, vinagre, ajo y pimentón, más carne, molla de pan torrada, hígado y almendras fritas". D. Ruiz Marín (2007: p.25) indica que vale "para aliño de chuletas de cordero o de patatas fritas a lo pobre".

-¡Oye, qué rica *qu'está* esta asadura esta noche! ¡Vaya, qué buena *qu'está*!
Y se la comió *to*. Bueno, se la comieron (ella no, ella nunca la probó). Pero cuando estaban *acostaos* a media noche pues oía una voz que decía:

-¡Mariquitica, dame mi asadurica, *qu'estoy* detrás de la puertecica!

-¡Ay maridito mío, mío, mío, qué será!

-¡Calla, mujercica mía, mía, mía, que ya se irá!

Y decía el **muerto**:

-¡Mariquitica, que ya he entrao en la casica, dame mi asadurica!

-¡Aay maridito mío, mío, mío, qué será!

-¡Calla, mujercita mía, mía, mía, que ya se irá!

Y así hasta que llegó el muerto, o el espíritu y llegó a la cama, dio un salto, se subió encima de ella y le echó mano al cuello, y entonces ella:

-¡Huuuy! –dió un grito, salió corriendo... Salió corriendo que hasta la fecha no *l'a* visto nadie más, ni el marido ni nadie.

65a. LA ASADURA DEL MUERTO (Perín)¹⁶

Una mujer que quería complacer a su marido y decía que al marido le gustaba mucho la asadura y ella *pos* no tenía cuartos, o no quiso comprar la asadura, y no se qué que una viejecica que la mató y le sacó la asadura. Le sacó la asadura y al marido se la hizo frita; el marido se la cenó.

Cuando estaban acostados se oían unas voces:

-¡*Alanduga, alanduga,*

dame mi asadura,

frita o cruda!

Dise:

-¡Maridito mío, qué será!

-¡*Mujersita* mía, ya se irá!

-¡No me voy, que por la chimenea abajo voy!

Y otra vez la misma *cantanera*, y *dise:*

-¡*Alanduga, alanduga,*

dame mi asadura,

frita o cruda!

Dise:

-¡Maridito mío, qué será!

-¡*Mujersita* mía, ya se irá!

-¡No me voy, que por los pies de la cama voy!

Y *entonces* otra vez, ale, otra vez lo mismo:

-¡*Alanduga, alanduga,*

dame mi asadura,

frita o cruda!

Y ella allí:

-¡Maridito mío, qué será!

-¡Mujersita mía, ya se irá!

-¡No me voy, que agarrándote los pelos estoy!

¡Y la agarró de los pelos que se la llevó! ¡Se la llevó por la chimenea! Era el espíritu de la vieja.

65b. LA ASADURA DEL MUERTO (La Palma / Los Dolores)¹⁷

Esto era una vez una madre que tenía una hija y entonces la mandó a la carnicería y le dijo:

-Corre y *ves*, hija, y tráete una asadura para hacerla frita en ajo cabañil.

Y entonces pues la madre le dio el dinero. Pero la chiquilla *pos* se puso a jugar con las crías y perdió el dinero, y entonces *pos no tenía dinero pa* ir a la carnicería a comprar la asadura, y claro, decía:

-¡Ay, mi madre me va a dar, me va a reñir, me va a pegar!

Yo qué sé lo que la cría se pensaría. Y entonces, un día antes se había muerto una vecina y entonces dice:

-¡*Pos* yo voy a ir a quitarle la asadura a la vecina al cementerio!

También la cría era un poco macabra, pero bueno, el caso es que fue al cementerio y le cortó la asadura y se la llevó a la madre, y la madre *pos* la hizo *pa* la cena y se la comieron y ya está. Pero cuando se acostaron *pos* oyen llamar a la puerta, y claro, la cría estaba temerosa porque ella sabía lo que pasaba y dice:

-¡Madre, que a la puerta llaman,

madre, que no quiero abrir,

madre, que será la Muerte,

madre, que vendrá a por mí!

Y entonces dice la madre:

-¡Madre mía, pero qué es lo que te pasa!

Y se oye llamar otra vez a la puerta y la voz decía:

-¡Abre la puerta, que vengo por la asadura que me quitaste en la sepultura! ¡Ábre-me la puerta, que vengo por la asadura que me quitaste en la sepultura!

Y decía la chiquilla:

-¡Ay madre mía, mía, mía, quién será!

Y le decía la madre:

-¡Déjalo hijica mía, mía, mía, que ya se irá!

Porque claro, la cría estaba *asustá* y la madre, *pos* ya viendo las cosas, también estaba *asustá*. Y decía la Muerte:

-¡Que no me voy, que entrando por la casa estoy! ¡María, ía, ía, que vengo por la asadura que me quitaste en la sepultura!

Y la chiquilla decía:

-¡Ay madre mía, quién será!
 Y la madre le decía:
 -¡Déjalo, hijica mía, que ya se irá!
 Y la otra decía:
 -¡Que no, que no me voy, que ya por el comedor estoy!
 Y así, y luego otra vez:
 -¡Ay madre mía, mía, mía, quién será!
 -¡Déjalo hijica mía, mía, mía, que ya se irá!
 -¡Que no me voy, que por la habitación estoy!
 Le preguntaba que a qué venía y le decía:
 -¡Vengo por la asadura que me has *quita*o en la sepultura!
 Y la chiquilla decía:
 -¡Ay madre mía, mía, ,mía, quién será!
 -¡Déjalo, hijica mía, mía, mía, que ya se irá!
 -¡Que no, que no me voy, que debajo de la cama estoy!
 Y llegó, ¡proon!, y se la comió.

66. LA PIERNA DE ORO (Cartagena)¹⁸

Una mujer que era rica, tenía mucho dinero y sobre todo muchas joyas, vivía sola, era soltera y tenía una criada que aparentemente no se llevaba muy bien con ella; y esta señora, cuando ya se hizo mayor y ya viendo que estaba al final de su vida, pues contactó con un joyero y entonces le hizo el encargo, como era coja, le faltaba una pierna, de que con las joyas que tenía pues le hiciese una pata de oro. La pata tenía la particularidad de que era hueca y entonces podía meter el resto de las joyas. Esto lo hizo a escondidas de la criada; sin embargo ella la espiaba y el caso es que se enteró.

Bueno, llega el día que se murió la señora, la enterraron con su pierna de oro y con sus riquezas escondidas dentro de la pierna hueca. Entonces ella, claro, pensó cómo podía recuperarla y obtener todas esa riqueza, porque se sentía maltratada y era una manera de resarcirse de ese maltrato. La recuperación la hizo en una noche de esas tenebrosas de frío, lluvia y viento⁶; la criada entonces va al cementerio con una pala, al sitio donde estaba enterrada la difunta, excava hasta tocar el féretro, lo abre, coge la pata y se la lleva.

Y estando en una habitación del primer piso viendo el botín, oye por la escalera de madera un ruido así como de una persona con una sola pierna y empieza a oír:

-¡Juana, dame la pata!

Iba subiendo, se iba acercando el sonido, cada vez más fuerte, hasta que llega a la puerta de la habitación donde está ella y entonces repite:

⁶ Nuestro informante, mi buen amigo Miguel Martín Camino, arqueólogo municipal de Cartagena, advierte que en este punto la narración se acompañaba con sonidos para evocar todas esas inclemencias meteorológicas.

-¡Juana, dame la pata!

Se acerca la criada, abre la puerta... Y ese era el momento en que todos los que escuchaban el relato soltaban un grito de terror que ponía punto final al cuento.

67. LA SIRENA ENCANTADA (Los Urrutias / Cartagena)¹⁹

Parece ser que cada cien años aparece una sirena encantada en un cerro que no es exactamente el Carmolí, sino una pequeña loma que hay un poquito más a la derecha. La cuestión es que un hombre iba caminando por ese cerro y apareció una sirena encantada; parece ser que el hombre tenía que decir dos palabras, pero la cuestión es que se equivocó y de resultas de ese fallo la sirena le dijo:

-¡Ahora me has condenado a seguir encantada durante otros cien años!

68. EL BORREGO DIABÓLICO (Canteras)²⁰

Era uno que venía de *ca* la novia, *dise*:

-¡Uh qué borreguico!

Y se acachó y lo cogió y se lo echó a la espalda, y conforme iba andando pues el borreguico iba *creciendo*. Y ya cuando llevaba un poco tiempo andando *ise*:

-¡Oye, cómo has *crecido* que casi no puedo contigo!

-¡Y porque no me has visto los dientes!

Y le enseñó unos dientes así de largos.

68a. EL CABRITO DIABÓLICO (Cartagena)²¹

Pasaba uno por una vereda, así de noche, iba *montao* en su burra, había ido a ver a la novia, cuando volvía le salió un cabritillo por allí diciendo:

-¡Baaa-baa!

Y entonces lo cogió:

-¡Ay, pobrecico, ay, *pos* me lo voy a llevar a mi casa!

Hombre, porque aquello era, *pos* ya ves, un cabrito a tu casa. Se lo puso así delante, en *l'albarda* de la burra, y conforme iba ya llegando, llegando, llegando, el cabrito *s'iba* haciendo grande, grande, grande, grande, y él se iba dando cuenta que aquello era grande, decía:

-¡Oye, pues tu sí *qu'eres* grande y pesas!

Y dice que se volvió así, con unos dientes así de grandes y le dijo:

-¡Y los *güevos* me pesan más!

Y era el demonio. Y entonces dijo:

-¡Ay, Ave María Purísima!

Y ya desapareció el cabrito.

68b. EL CHOTO DIABÓLICO (Cuesta Blanca)²²

Eso es que antes la noche de *Tos los Santos* era noche de muchas cosas que salían⁷. Nos metían miedo y cosas que decían. Pues eso lo he oído yo contar, que se lo encontró (**al choto**) por el camino y se lo echó a cuestras. Y luego le decía **el animal**:

-¿Son tus *dientesicos* como los míos?

Y era un ánima del otro mundo que *dise* que había *salío*.

68c. EL BORREGO DIABÓLICO (El Algar)²³

Iba un muchacho a galantear y *entoses pos* iba en su caballo, a lo mejor estaba la novia a *sinco* o seis kilómetros, o diez, en el caballo iba el hombre tan bien, y oye un borreguico balar, y viene el muchacho, para el caballo y al parar el caballo, los borregos acuden al *surrío*, la *inersia* de ellos es, cuando hay un *surrío* se tiran corriendo, cuando están solos, que *s'an quedao* solos. Coño, ve el borreguico, se baja del caballo, lo coge y se sube y lo pone detrás *d'él*.

Pos sigue, ¡coño!, luego a luego ve *qu'el caballo no podía, qu'el* caballo no podía, y *hase* así, vuelve la *cabesa* y le *dise* el borrego:

-¡Tienes tú *dientesicos* como yo!

Y el pobre se murió del pasmo que llevó!

68d. EL BORREGO DIABÓLICO. (El Campillo)²⁴

Dice que iba una vez uno *pa* Cartagena y en las cuestras del *Seasero* que *s'encontró* en el camino, en la carretera, un borreguico.

-Esto es un borreguico **que** se ha *dejao* algún *ganao* del tío Minguez por aquí.

Bueno, *entonces* qué *hiso*, se lo echó a cuestras *pa* dejarlo en una casa y iba *p'arriba, p'arriba* y conforme iba *p'arriba* pues el borrego se le iba *hasiendo* más grande, hasta que se dio cuenta que le arrastraban las patas por el suelo, y *entoses* echó a correr, dejó al borrego y llegó a *ca* el tío Caliche. Eso es verídico. *Asustaico*, le tuvieron que *haser* tila porque es que le contó lo que le pasó y verdaderamente... Según *desían* que eso era el demonio *qu'estaba* en la tierra.

68e. EL BORREGO DIABÓLICO (Los Diaz de Canteras / Cartagena)²⁵

Iba un hombre por un camino, por en medio del campo, solo, y de pronto vio un borrego, dijo:

-¡Ah, un borrego! ¡*Pos pa* mí!

⁷ Una entretenida panorámica que incluye multitud de datos sobre el tema en la comarca puede leerse en J. Sánchez Conesa (2004: pp.180-191).

Y cogió el borrego y se lo echó al hombro. Y entonces, cuando llevaba el borrego al hombro, el borrego *l'enseñó* los dientes y le dice:

-¿Cuándo tú eras pequeñico, tenías estos dientecicos?

68f. EL BORREGO DIABÓLICO (Los Dolores / Miranda)²⁶

Era un muchacho joven y era el día de la víspera de *Tos Santos* y le decía su padre:

-¡No trasnoches, no trasnoches que salen por ahí los demonios!

-¡Ah, yo no le tengo miedo a *na*!

Y ya esa noche va con su caballo, pon-pon-pon-pon, y *s'encuentra* un cordero pequeñico:

-¡Ah qué bonico, y *t'as quedao* sólo del rebaño!

Lo coge, lo monta y cuando iba por el camino decía:

-¡Uf, parece *qu'el* caballo no puede, que no puede el caballo!

Se asoma así y le dijo:

-¿Qué te pasa a ti, borreguico?

Vuelve la cara y le saca así los dientes, *dise*:

-¡No soy un borreguico, que soy el *demonico*!

68g. EL BORREGO DIABÓLICO (Tallante / Santa Ana)²⁷

Iba un muchacho de *galantear*⁸ y por un barranco *s'enccontró* un borrego pequeñico y *dise*:

-No te vayas, llévame contigo.

-Si no puedo.

-No, si yo peso muy poquico.

Y *entoses* se lo echó al cuello. *Dise*:

-¡Ostras, si esto pesa más que yo que sé!

Y se revuelve y aquello *l'enseñaba* unos dientes *mucho*⁹ largos y ya era *mucho* grande, *dise*:

-¡Tú no eres lo que yo *m'echao* arriba!

-¡No, pero ahí, un poco más allá, cuando lleguemos a la cumbre te voy a comer!

Y *entoses* el hombre le dio viaje a aquello y salió corriendo, y aquello se lo dejó atrás.

⁸ El tema del galanteo en el Campo de Cartagena ha sido tratado por J. Sánchez Conesa (2007: pp.47-54).

⁹ Por muy.

69. EL DUENDE Y EL CEDAZO (Cartagena / Rambla de Benipila)²⁸

Esto es un matrimonio que tenía un duende en su casa y no se podían valer con el duende y dice:

-Mira, vámonos a otra casa sin decir ni media palabra. Cuando venga se encuentra la casa *vasía*.

Cogieron sus cosas en un carro y se fueron. Se montaron en su carro y arrí-arrí-a. Y cuando iban por la *mitá* del camino *dise* ella:

-¡Aaaaay, se *m'a olvidao* el *sedaso*!

Y contestó el duende:

-No te preocupes, que lo llevo yo aquí.

69a. LOS DUENDES Y EL CEDAZO (La Puebla)²⁹

Una familia que *desían* que no podían dormir porque de noche *to* eran ruidos y *to* eran ruidos y era imposible, y ya cogieron tanto eso que cogen *tos* sus trastos y se van. Y cuando van por en medio del camino le *dise* la madre:

-¡Ay, *pos* no que nos hemos *dejao* el *seasico* allí!

Y *entoses* le contestaron los duendes:

-¡No, no, lo traemos nosotros!

69b. EL DUENDE Y EL CEDAZO (Puertos de Santa Bárbara)³⁰

El mismo, que se tuvieron que cambiar de domicilio por el duende. Entonces, cuando ya iban por *mitá* del camino dice:

-¡Anda, que se nos ha *olvidao* el cedazo!

-¡No os apuréis que lo traigo yo! -dijo el duende-

70. LOS DUENDES IMPORTUNOS (Puertos de Santa Bárbara)³¹

Había una casa que tenía duendes y estaba *alquilá*, y *na*, y *to* siempre *to* boca bajo, *to quitao* de su sitio y *to*. Y la mujer cada vez *qu'entraba pos* lo veía *to...* *Ná*, que terminaron por coger y irse. Llenaron el carro de muebles y se lo llevaban. Y cuando iban por en medio del camino *dise*:

-¡Ay, menos mal *qu'esta* noche vamos a dormir tranquilos, *amos* a descansar!

-¡No, si yo voy aquí! -**se oyó decir al duende**-.

-¡*Pos entonses* vamos a volvernos *p'atrás*!

71. LOS AVISOS DE LA MUERTE (Perín)³²

Esto es que le dice un señor al otro, dice:

- Pos* te morirás tú, porque yo no me voy a morir.
 -Si nos tenemos que morir todos.
 -¡*Pos* yo he dicho que no me muero y no me voy!
Y de repente se apareció la muerte y dice:
 -¡Pero bueno! ¿Cómo no te vas a ir? ¡Tú te vas a ir en cuanto yo te llame! ¡Tu apreveunte que cuando yo te diga que te vienes te *ties* que venir!
 -Pues me tendrás que avisar. Mientras no me avises...
 -A las tres veces de avisarte yo, te *ties* que venir.
 Y claro, cuando llega la hora que se muere, le dice:
 -Venga, vámonos.
 -¡*Pos* yo no me voy!
 -¿Por qué?
 -Porque *quedastes* en venir a por mí y llamarme y no *m'as avisao*.
 -¿Cómo que no *t'avisao*? Mira, una *t'avisé* cuando se te cayeron los dientes, la otra cuando se te cayó el pelo. Y ahora que vengo a por ti ya son las tres *veses*.

72. EL VIEJO INTENTA ELUDIR A LA MUERTE (Isla Plana)³³

- Era un viejo ya muy viejo y no se quería morir, y la nuera siempre *desía*:
 -¡Huy qué gana tengo que se muera *usté*!
 -¡No, sí, sí, me voy a morir!
 Conque un día vio una cosa, *dise*:
 -¡Oy, *disen qu'es* la muerte!
 Y va a una *vesina*, *dise*:
 -¿Tú no tienes un traje de bautisar a tus hijos?
 -*Pos* sí que tengo *d'eso*.
 -Déjamelos.
 Porque iba a venir la muerte y él no quería morir. Conque se viste de crío, se pone un gorrico y se sube a una higuera, y estando allí *subío* en la higuera *pos viene* la muerte, *dise*:
 -¡Ay que viene, ay que viene!
 -¡Viejo viejote!, ¿quién te *rapote*¹⁰?
 -¡*La mía mama, la mía mama*!
 -¡*Pos* baja que la Muerte te llama!

10 Sobre la voz "rapote", nuestra informante la interpreta como sinónimo de "poner guapo", acicalar. Conviene advertir que los diccionarios regionales dan para la voz rapar el significado de "sacar provecho de algo" (A. Serrano Botella 1997: p.300), "ganar, dejar al contrario sin nada" (D. Martínez de Ojeda 2006: p.192) y "gozar, disfrutar" (D. Ruiz Marín 2007: p.555).

73. EL LEÑADOR EN LA LUNA (Las Barracas –Los Belones)³⁴

Ese hombre estaba *haciendo* leña y cuando tenía hecho, le apretaba y se le *paría*¹¹ la garba y no podía sujetarla, y *dise* el tío, *dise*:

-¡*Mia* si bajara la luna y me llevara!

Y claro, y bajó la luna y se lo llevó con la garba.

73a. EL VIEJO Y LA LUNA (Puertos de Santa Bárbara / Cuesta Blanca)³⁵

Estaba un leñador haciendo leña y iba con su burrico, dice:

-¡A ver si tardáramos menos, porque luego a luego nos vamos a ir a la luna!

Y nada, y toas las noches decía lo mismo. Y una noche se le revolvió el burro, dice:

-¡*Pos* venga, si te vienes conmigo nos vamos a la luna!

Y por eso dicen *qu'está* el burro con la carga de leña en la luna.

73b. EL VIEJO Y LA LUNA (Tallante / Santa Ana)³⁶

Eso fue que **un viejo** fue a echarse un haz de leña a cuestras y se resbaló y se cayó de culo. Dice:

-¡Maldito sea el porrazo! ¡Dios quiera que venga la luna y me lleve!

Y entonces vino la luna y se lo llevó.

74. AVISOS DE MUERTE (El Campillo)³⁷

Siendo yo pastor estaba con el *ganao* y entonces estaba muy mala mi tía Josefa, la madre de María la de San Miguel. Y subía ya de noche *p'arriba* y el *ganao* iba detrás de mí, y miro *p'atrás*, digo:

-¡Joder, pues vaya un *pedaso* rata que va aquí con el *ganao*!

Pero a la *miejica*¹² veo la rata delante, allí casi a la par de mí; yo vengo a quererle dar con el *gallao* y ella *blincaba* y se iba. *Pos na*, pero yo aquello a mí ni me dio miedo ni *na*. Y cuando venía derecho a las higueras del *Ginio*, la rata *arrodeó* por delante de mí y salió derecha, derecha, derecha y se le pegó fuego dentro de la pedriza¹³, en un *bujero*. Y cuando llegué a la cuestecica que asomaba en *ca* mi padrino me dijeron:

11 F. Gómez Ortín, 1991: p.320, recoge la voz *parirse* con la acepción de “reventar, romperse o abrirse una cosa por estar muy apretada (por ej. el calzado o alpargates, una pared, un haz de mies o de hierba).” D. Ruiz Marín, 2007: p.486, conoce esta acepción por la referencia de Gómez Ortín para el Noroeste.

12 Variante de *mijica*, “parte pequeña de algo físico o moral” (v. referencias en D. Ruiz Marín 2007: pp.424-425; también documenta la forma *mieja* en Extremadura).

13 A. Serrano Botella (1997: p.265) define *pedriza* como: “Muro de las antiguas casas de campo construido con piedras irregulares, de unos cuarenta centímetros de espesor, que son repelladas con argamasa”. Pero aquí nuestro informante se refiere a las estructuras que separan las parcelas o bancales y que frecuentemente sirven de muro de contención para evitar la pérdida de suelo fértil con las arrolladas (v. D. Ruiz Marín 2007: pp.494-495).

-Se ha muerto tu tía Pepa.

74a. EL ALMA PIDE LUTO (El Campillo)³⁸

Pos esto era una chica *qu'era* de la Torre de Nicolás Pérez y se vino a vivir a *l'Asohía* porque se casó con uno de allí de *l'Asohía*, y vivía *pos* en una casa un poco solitaria, y el marido estaba trabajando en *l'almadraba*, el Pedro el Ramonillo, y la muchacha *pos* estaba en su casa. *Entoses* no tenía ni críos ni nada, eran *resién casaos*, y vinieron, le abrieron el cofre y le sacaron *toa* la ropa del cofre y le pusieron un vestido que tenía *ensima*, un vestido negro, y las sillas se las pusieron todas *ensima* de la mesa con las patas *p'arriba*.

Pos la pobre, claro, se pasmó, y más *qu'es* un sitio solitario, y bajó corriendo, llorando allí a donde estaba su marido. **Este desía:**

-¡Eso es mentira, eso son cosas *d'ella* que es una embustera, *qu'es* una liosa! -que tal y que cual.

Y va y así se lo *hiso* por varias *veses*, hasta que le salió y era la novia de José de la Tina, la hija del “Lobo las moscas”; se iba a morir, ¿eh?, que no se había muerto, y salió a *desirle* que se iba a morir y que tenía que llevarle luto. Por eso le puso el traje negro *ensima* de la bandeja.

74b. LA DEMANDA DEL AGONIZANTE (Puertos de Santa Bárbara / Cuesta Blanca)³⁹

El lechero de Paco Porrones dice que cuando se fue a morir el tío Paco Porrones creo que lo vio y lo contó y le salía de noche y le daba una *palisa*. Y al más o menos tiempo *pos* el hombre se murió. Bueno, pero eso ya pasó, pero la tía Ginesa del Puerto, la madre de los Gaseros, esa mujer estaba *mucho* tiempo mala y no se moría y no se moría, y creo que vino una golondrinica y se posó *ensima d'ella*, y la golondrina la vio Josefa, pero Salvadora *qu'estaba* allí al *lao*, la otra nuera, no la vio. Nada, pues le abrieron la puerta y la golondrinica se fue.

Y aquella noche creo que *se* le salió al pastor de Paco Porrones, la tía Ginesa le salió en *estaciones*¹⁴ y no podía pasar por la puerta de ahí, cuando venía del Gas, que había una carreterica y no podía pasar. *Arrodeaba* por el puente y al subir la *cuestesica* el puente pues por allí también le salía. Y dice que se lo dijo a la vecina, a María la Chifa, que él ordeñaba allí:

-¡No tengo gana de ir, tía María!

-¿Pero qué es, hijo?

-No lo puedo *desir*, pero me voy.

14 Se refiere a la creencia de que el alma de los agonizantes podía manifestarse para exponer bien los motivos que provocaban su difícil tránsito a la otra vida, bien la fórmula para hacerlo posible con la colaboración de las personas a las que se aparecía.

Y *dise* que le salió así dos o tres noches, y una de las noches dijo:

-¡Hijico, dímelo, dímelo que si es alguna cosa *pos* yo te ayudo, y si tengo queirme contigo te...! Tú lo ves pero yo no. Eso es algo. Dilo que la tía Ginesa está mala. ¿Es de la tía Ginesa?

-Sí, mire *usté*, me sale la tía Ginesa.

-¡Venga, vente conmigo, yo te acompaño y le preguntas!

Y *entoses*, cuando iban por la puerta del Gas la tía Ginesa le salió (¡la tía Ginesa estaba viva!), y le dijo:

-¡De parte de Dios, qué pides!

-¡Que me pesen y mi peso, que es una promesa que la *ofresí* yo por mi hija, lo que yo pese que lo lleven de trigo a la Santa¹⁵!

Y *entonses*, a otra mañana llamaron a Isidro el Gasero y a los hijos, los reunieron:

-Mira, el pastor de Paco Porrones ha dicho que ha *salió* la tía Ginesa y que hay que hacer esto.

-Bueno, pues voy a decírselo a Ramón Fuentes y vamos a preparar el trigo y mañana por la mañana *estar* con un *reló* a ver a la hora si es *verdá* esto o no es *verdá*.

Y *entonses* se fueron en el camión de Ramón Fuentes a la Santa y a las nueve de la mañana que entregaron el trigo expiró la vieja.

74c. LA DEMANDA EN ESTACIONES (Puertos de Santa Bárbara / S. Jose Obrero)⁴⁰

Mi abuela *eran* cuatro hermanos; cuando tenía ocho años se muere su madre y se quedó ella a cargo de sus tres hermanos y su padre, y la chiquilla se pone mala, con ocho añicos se pone mala, pero bastante enferma, y su padre ofrece a Santa Eulalia que si se ponía *güena* la pesaba y lo que le pesara se lo llevaba en trigo. *Pos* bueno, fue pasando el tiempo, fue pasando el tiempo y como ella pensó *qu'ella* no lo había *ofresío*, que lo habían *ofresío* por ella... Y se pasaron muchos años (¡de cría a que se murió ya con ochenta años!). Pues bueno, cuando mi abuela estaba mala, se puso mala, se tiró tres años en la cama y el mes último de su vida pues estaba en estado de coma, ni médicos, nada, con un algodónico se le mojaba la boca. Y le salió a un muchacho antes de morir, salió en *estaciones* al muchacho y le *desía*:

-Dile a mi familia *qu'estoy* penando *muncho* por una promesa, que me tienen que pesar y llevarle a Santa Eulalia.

Y *entonses*, *pos* claro, *desía* mi madre:

-¡Ah, lo *qu'ella desía*! Pero ella *desía* que como eso lo habían *ofresío otros* por ella no tenía ella el por qué pagarlo, y fíjate.

Pos nada, un día estábamos allí, como mi abuela se tiró tres años *pos* claro, ha-

15 Se refiere al santuario de Santa Eulalia, entre Totana y Aledo.

bía *qu'estar* unas y otras, *pos* estábamos allí en *ca* mi abuela y estaba una tía mía y vemos entrar una golondrina, *dise* mi tía:

-¡Maruja, *sierra* la puerta *que s'a metío* un pajarico, vamos a cogerlo!

Y yo me pongo a *serrarla* y vimos, era una golondrina y estaba con el pico en la boca de mi abuela y las alicas dando *aletasicos*. *Serramos* la ventana y se nos perdió, ya no la vimos. La vimos las dos, pero ya no la vimos¹⁶.

Pues bueno, y entonces *pos* claro, ya hubo que cumplir la promesa esa del trigo, y pesaron a mi abuela. La abuela claro, como estaba tantos años ya en la cama *pos* ya era un..., pesó veintisiete kilos; la cogieron en una braga¹⁷, la pesaron y pesó veintisiete kilos. *Entonses pos* nada, *pos* cogió, claro, *entoses* no había taxis, *pos* un *vesino* y un tío mío en un camión *pos* fueron a Santa Eulalia a llevarle el trigo. Y cuando iban *serca* de la Santa *pos* iba una paloma delante del camión y *dise* mi tío:

-¡Ramón, estoy viendo una paloma *hase* un rato delante del camión!

-¡Calla Isidro que tú lo que llevas, *paese* que llevas miedo!

-¡No, no, yo no llevo miedo!

Pos llegan a la Santa, entregan su trigo, cuando salen pues otra vez la palomica delante del camión, *dise*:

-¡Otra vez estoy viendo la paloma!

Y este *dise*:

-¡Yo no veo *na*, eso es que tú llevas miedo!

Pues al rato *dise*:

-¡Anda, pues ya se ha *perdió* la paloma!

Mira mi tío el *reló*, *pos* las diez de la mañana. A la misma hora que murió mi abuela; mi abuela murió a las diez de la mañana, a la misma hora que se perdió la paloma.

75. LA EXIGENCIA DEL DIFUNTO (Canteras)⁴¹

Una prima de mi madre se le murió su madre y una hermana de la que se murió se casó con el marido de la muerta y *dise* que un día, *entoses* como había lejas¹⁸ pues se pone la chiquilla a limpiar la leja y estando limpiando la leja se le fue un grito, *dise*:

-¡Ay tía Josefa -que era la madrastra-, ay tía Josefa lo que veo!

16 Al finalizar el relato Maruja apunta que un vecino interpretó la visita del ave en estos términos: "la golondrina esa que vino fue el alma de su padre que vino a avisarle a ella que tenía que cumplir la promesa".

17 El D.R.A.E. efectivamente ofrece esta acepción: "Cuerda con la que se ciñe un fardo, un tonel, una piedra, etc., para suspenderlo en el aire". Diego Ruiz Marín añade (2007: p.110): "Cuerda con que se levanta el cerdo para pesarlo con las romanas". Maruja describe así el procedimiento del pesaje de la abuela: "le cogieron una sábana por bajo y con una sogá le *hisieron* dos *crusás* y luego la cogen arriba con una romana".

18 El D.R.A.E. identifica esta voz como murcianismo que vale por vasar, anaquel.

-¿Qué ves hija mía?

-*Pos* que aquí hay un bulto negro que no me deja coger las fuentes de la leja.

Y *entoses* *dise* que le dijo su tía:

-¡*Pos* dile de parte de Dios qué quiere!

Y *entoses* le dijo:

-Que me hagáis una misa que me *hase* mucha falta.

75a. LA EXIGENCIA DEL DIFUNTO (El Campillo)⁴²

Leandro “el Montuno” salía *p’abajo*, le hablaba a la María “el Dominguito”, y allá por bajo de la Venta, ahí le salía un pájaro, se le tiraba un pájaro. Y *na*, y él cogió miedo, se quedó así, se quedó *espirituo*¹⁹, hasta que no bajaba, y *toas* las noches la misma historia. Y había quien *desía qu’eso* era mentira, hasta que una noche *pos* le hablaron.

Era un día de fiesta, en el baile, allí en ca la Concha.[Aquella noche fue mucha gente y el pájaro no quiso tanta gente y *entoses* se tuvieron que retirar. Y ya después, otra noche sí bajaron menos gente y *entonses* sí; había unas trincheras de *soldaos* que *hasían* maniobras y *entonses* ese pájaro se metía en la trinchera, y *entoses* él se *asercó* a la trinchera y allí en la trinchera le habló. *Entoses* le sacó un pañuelo, porque la gente le *desía* desde la carretera:

-¡Sácale un pañuelo que haga una señal!

Y sacó un pañuelo y cogió el pañuelo, ¡pum!, y le dio viaje²⁰. *Entoses el pájaro* le dijo que quería una misa, y un secreto que le dijo, que eso no lo podía *desir*, se lo podía *desir* a la familia, pero ese secreto no se pudo saber. Porque era un hermano de un *cuñao*, un chico *sortero* que se tiró en Perú a un *poso*.]

En misa había una paloma blanca en el altar dando vueltas por allí, y no lo veía *na* más que él. Después *desaparesió* cuando terminó la misa.[Y ya *desaparesió*. El muchacho se puso gordo otra vez, volvió otra vez a lo suyo.]

75b. LA EXIGENCIA DEL DIFUNTO (El Campillo)⁴³

Eso yo *presensie* un caso, yo era un *sagal*. ¿Tu *t’acuerdas* de la muchacha que tenía la Flora de Antonio *Madri*?, la Pilar; bueno, pues a la Pilar se le *aparesía* un bulto dentro de la casa que no le dejaba vivir y *desía*:

-¡Mira, ya ha *entrao*, ya ha *entrao*!

Y estaba *acongojaica* llorando. Bueno, *pos* total, que una tarde se le *aparesió*

19 Voz registrada en A. Serrano Botella (1997: p.145) con el valor de “delgado en extremo”. Se emplea en toda la región. También en D. Martínez de Ojeda (2006: p.98), F. Gómez Ortín (1991: p.195) y D. Ruiz Marín (2007: p.276).

20 Expresión común que equivale a arrojar, tirar. En el *D.R.A.E.* una de las acepciones de *viaje* es: “expresión despectiva con que se denota lo poco que importa que una cosa se pierda o uno se vaya”.

debajo del almendro que hay por detrás de Gastón *Madri* y estábamos *tos* allí, *sagales*:

-¡Ay, míralo, está ahí en el tronco del almendro y *m'está disiendo* que vaya!

Y *entonses* le dijo la *Ulalia*:

-Dile de parte de Dios que qué quiere, y que te haga una señal *pa* que nosotros lo veamos.

Pos na, se *aserca* y cuando le dijo: “de parte de Dios qué quieres”, se le transformó y era su padre, de una misa que debía cuando era pequeña. Y *entonses* le cogió la mano y ya cuando le dijo *to* lo que tenía que *desirle* se fue y le *hiso* en la muñeca, en semejante sitio, una *cru*; pero en el suelo quisiera que ustedes lo hubieran visto las *cruses* que dejó, *qu'eso paresía* de molde, una cosa *presiosa*.

75c. EL ALMA DE LA ABUELA LUCÍA (El Campillo)⁴⁴

Mi primo Carreño pues tenía dieciocho años y cuando su padre se fue a la guerra tenía tres años. Entonces él fue a casa de sus abuelos que eran de Almería, y tenía una abuela muy viejecica y le decían *l'abuela* Lucía; y la viejecica esa no quería *na* más *qu'estuviera* mi primo allí, y mi primo le tenía miedo porque la vieja le hacía cosas y él le tenía miedo a esa mujer.

Bueno, pues ya ellos, mi primo se hizo mayor y se fue a la Guardia Civil, y uno de los permisos que vino pues se fue con mi madre, que teníamos una noria, se llevaron la mula y la engancharon para que diese vueltas *pa* sacar el agua; y cuando estaba sacando agua, dice mi primo:

-¡Ay Benita, Benita, qué *burto* hay ahí!

Y dice que hicieron los arcabuces²¹ y *to*: ¡buuum!, se hicieron un lío. Entonces le dio mucho miedo, quitaron la mula y se vinieron *pa* la casa. Y cuando iban andando los dos, iba el *burto* delante *d'ellos*.

Entonces una noche se acostó y soñó, porque él tenía mucha ilusión con ver a su padre, soñó con su padre, y se levanta y le dice a mi tía:

-¡Mamá! ¿Cómo era el papá?

-*Pos d'esta* forma y *d'esta* y *d'esta*.

-Es que ha estado *sentao* conmigo en el borde de la cama y ha *estao* hablando conmigo.

Y mi tía *dise*:

-¡Mira Antonio, cállate y no digas esas tonterías donde nadie te oiga!

Pos na, pues se calló. Salió por la puerta y debajo una higuera que hay en la puerta, allí estaba el bulto esperándolo. Salía *pa* otro sitio y el *burto* siempre iba delante *d'él*. Y mi padre era muy *atrevió* *pa* eso y le dijo:

²¹ Corrupción de arcaduz o cangilón de la noria. A. Serrano Botella (1997: p.233) registra *molino de arcabuces*, “molino de elevar agua, antepasado de la actual ‘molineta’”.

-Antonio, te voy a llevar yo un día conmigo y le vas a hablar enfrente de mí.

Amigo, y cuando mi primo le dijo lo que quería, de parte de Dios que quién era, se hizo un bicho y se les tiraba. *Entoses* mi primo el pobre salió corriendo y se fue. Y mi tía tenía la manía de que iba a ser *l'abuela* Lucía; le dio un pañuelo a mi primo y le dijo:

-Mira Antonio, tú no te asustes porque en vez de ser el papá puede ser *l'abuela* Lucía.

Y *desía* mi primo:

-¡Ay mamá! ¡No me digas esas cosas, que vaya a ser *l'abuela* *Lusía*, por favor! ¡No me digas esas cosas!

Pos na, él iba *confiao* y no le daba miedo nada porque creía que era su padre. Pues otro día le dice a mi madre, dice:

-Vamos a regar, Benita, vamos a por la mula y vámonos.

Dise mi madre:

-¡No hijo, yo contigo no me voy!

-¡Que sí Benita, que sí, que no pasa *na*! Si él se pone debajo *d'un* almendrico, el bulto, y no se mete con nadie.

Bueno *pos na*, mi madre le hizo caso y se fueron y le hizo otra vez la misma papeleta, que luego los arcabuces tenían que sacarlos y desliarlos del rollo que les armaba y ya no podían sacar agua.

Pues estaba en el permiso y el permiso se cumplía, y yo tenía una tía que vivía en *L'Azohía* y **mi primo** tenía que llevar un encargo a la casa de mi tía, y dice su madre:

-¡Nene, no te vayas porque la rambla está así! –*al lao* y *al lao* y era un hueco que si le salía algo no se podía ladear²²; y entonces le dice mi tía: -¡Nene, no te vayas, no sea que vaya a ser *l'abuela* Lucía!

-¡Mamá, cállate que tengo que ir! ¡Y por qué voy a tener yo miedo si ese es el papá!

Bueno, *pos* mi primo se fue y en cuando echó a andar *pos* el bulto delante. Y cuando llegó al sitio donde él ya no se podía ir *pa* un sitio ni *p'al* otro, que aquello no lo dejaba andar, pues *entoces* le dijo: de parte de Dios que qué quería. Y esa nube blanca se le hizo *l'abuela* Lucía, igual *qu'él* la conocía, exactamente igual. Entonces le preguntó por su madre, le preguntó por su hermana, le dio un beso *pa* cada una, pero a su padre no se lo nombró, y le dio un beso a mi primo en la frente y le dijo que le hiciera una misa en la iglesia del Carmen. Se desapareció. Mi primo tiene setenta años y no ha vuelto a ver más nada.

²² La informante describe el estrecho desfiladero que surca la rambla en el tramo que comunica El Campillo con La Azohía.

75d. LA EXIGENCIA DEL DIFUNTO (Perín / Cuesta Blanca)⁴⁵

La más reciente es la que le pasó a un hijo de un primo mío que ahora vive en el Puerto de *Masarrón*, al Andrés. Pues él estaba estudiando en Cartagena, estaba allí en Maestría en Cartagena y se iba *toas* las mañanas en el autobús de las siete, y una mañana pues iba *sentao* en el autobús y *dise* que vio a su abuelo *sentao* al *lao d'él*. Los primero días no le dijo *na* a su padres; *pos* otra vez el abuelo, *toas* las mañanas el abuelo *sentao* al *lao* del pobre crío.

Y ya se lo dijo a su padre y a su madre; era el abuelo materno. *Dise*:

-Hijo, pues tú dile que de parte de Dios qué quiere, qué pide.

Y el chiquillo se lo dijo, y *entoses* le dijo que le llevaran a la Santa, a Santa Eulalia de Totana, *sincuenta* kilos de trigo. Y me *parese* que ellos llevaron el peso, lo que valían los *sincuenta* kilos en dinero a la iglesia de la Santa. Y contaba mi primo que fueron a misa a la Santa *toa* la familia y llevaron el dinero de lo que pesaba el trigo y *disen* que cuando estaba ya terminando la misa, el chiquillo estaba delante de sus padres y se puso la mano en el *costao* y:

-¡Andrés, Andrés, qué es!

-¡Que me han *pegao* un pellizco aquí muy gordo!

Dise que se descubrió el chiquillo y llevaba los dedos *señalaos*.

75e. LA EXIGENCIA DEL DIFUNTO (Puertos de Santa Bárbara / San José Obrero)⁴⁶

Se muere mi abuelo y le salió a una prima mía en el monte; mi prima se fue al monte, la mandó mi madre a traer leña, fue al monte y allí *s'encontró* con el abuelo. *Pos* se viene llorando a la casa:

-¡Que *m'a salío* el abuelo, que *m'a salío* el abuelo!

Y claro, *pos* un tío mío *qu'era* muy rebelde, *qu'eso* era mentira, “que la chica esta es que no tiene ganas de traer la leña, no tiene ganas de trabajar”.

Pos bueno, ya se pasó así. Y al poco estaba en la casa y le salió en la casa a la chiquilla otra vez mi abuelo, y *dise* la chiquilla:

-¡Mira, mira, mira donde está, mira donde está!

Y claro, *pos* no lo veía nadie.

-¿*Pos* no lo ves donde está?

Y *entoces* mi tío *qu'estaba* tan rebelde *pos dise*:

-Mira, toma, coge este pañuelo y dáselo y que lo rompa a ver si es *verdá*.

Y le dio el pañuelo y le *hiso* dos *pedasos*. Pero ellos vieron cuando la chiquilla dejó el pañuelo y el pañuelo se perdió, y cuando la chiquilla cogió otra vez el pañuelo hecho dos *pedasos*. Y ya mi tío pues ya creía en eso.

Y le *dise* su padre:

-Tú dile que de parte de Dios que qué quiere.

Y *entoses* *dise* que le dijo *qu'estaba* penando, que le dijeran una misa a Santa Bárbara, y le dijeran una misa a Santa Bárbara.

75f. LA EXIGENCIA DEL DIFUNTO (Puertos de Santa Bárbara / Cuesta Blanca)⁴⁷

Uno que creo que él no lo hizo *mu* bien con su padre y cuando su padre se murió pues él era lechero y aparejaba el burro *toas* las mañanas con el aparejo y unas *agüeras* o lo que pusiera para llevar los cántaros de leche, y **el padre** le tiraba el aparejo fuera. Y *entoses* cogió los cántaros y le salió a mi padrino, Pedro Sevilla o José Sevilla, que iban de lecheros de allí del Puerto, le salió y se iba con ellos. Y así una *pasá* de tiempo, y dice mi madre que iba allí algunas noches a *platical* con mi *agüelo*, *qu'era* su tío, que era hermano de su madre, y:

-¿Qué te pasa Canuto, qué te pasa?

-*Pos* me pasa que..., *na*, no me pasa *na*.

Y a las *munchísimas* noches le dijo:

-Mira, no tengo más remedio que *desirlo* porque me sale mi padre, me apaga el candel y me desapareja el burro, y yo tengo que irme con..., porque *me se hace* la hora de irme y yo no puedo llevarme *na* más que dos cántaros de leche!

Y *entoses* dijo mi madre:

-Pues tú preguntale que de parte de Dios qué te pide.

¡Lo que tenía que *haser* en el *sementerio*! Tenía que ir *toas* la noches al cementerio, creo que le dijo. Dice que *p'allá* iba tan bien, porque iba delantico *d'él*, sin miedo ninguno, pero que cuando venía *p'acá* se descomponía el cuerpo y que no pasaba más miedo, el miedo que pasaba. Lo que tuvo que hacer dice que no lo decía. Y tuvo que *haserlo* durante un mes entero.

76. LA TRISTEZA DEL DIFUNTO (Canteras)⁴⁸

Fue una epidemia de gripe muy mala que se murieron por allí muchos jóvenes²³, entre ellos se murió un tío, un hermano de mi madre que se llamaba Gumersindo y una muchacha que se llamaba María, pero en aquella ocasión mi abuela también estaban malos, no pudieron salir a misa ni *na*. Y había otra prima de mi madre que también le dió la *enfermedá* pero estaba muy grave, muy grave y cuando mi abuela ya se puso un poco mejor fue a ver a la sobrina, que no tenía madre y la cuidaba mi abuela, *dise*:

23 Probablemente se refiere a la terrible epidemia de gripe de 1918. Pedro María Egea Bruno señala que esta "se cebó con mayor virulencia en el casco y en las entidades de Perín, Algar, Hondón, Llano del Beal, Santa Lucía y San Antón, dejando tras de sí el sesgo de la parca, con una sobremortalidad de 13,26 por mil. A finales de Noviembre degeneró en fiebres palúdicas que en 1919 se combinaron con las tifoideas." (*Manual de Historia de Cartagena*, pp.312-313).

-¡Ay tía Juana, que estoy viendo al Gumersindo venga a llorar y María al *lao* riéndose!

Y *dise* mi abuela, *dise*:

-¿Y por qué llora Gumersindo?

-Porque María se ríe porque le han hecho ya una misa y a él no.

Nada, conque mi abuela a otra mañana fue, que era un poco *increyente*, fue y le dijo la misa. Ya a otro día fue mi abuela a **ver a su sobrina enferma**, *dise*:

-¿Y cómo está?

-¡Huy, están mas contentos los dos, porque María ya no se ríe de él!

NIÑOS EN PELIGRO

77. ZURRÓN CANTA (Atamaría / El Algar)⁴⁹

Esto era una madre que tenía tres hijas y una era coja. Y tenía, *pos* vivían en el campo y tenían un huertecillo y tenían un peral, y claro, pues las hermanas, *pos tos* los días cuando la madre se iba al trabajo y se quedaban las tres hermanas, las dos hermanas sanas, *pos* claro, se subían al peral y la coja *desía*:

-¡Herманas, subirme al peral que coma peras!

-¡No, porque ya sabes que si te subo no te bajo!

Llegaba otro día, idem de lo mismo, las hermanas a comer peras al peral y la cojica:

-¡Hermana, súbeme al peral que coja peras!

-¡No, que si te subo no te bajo!

Y ya tanto le insistió que un día *pos* la suben al peral. Ellas se arreglan primero, se bajan y se dejan a la coja en el peral. Y claro, la pobre *pos* no se podía bajar, y allí en el peral espera que *t'espera*, espera que *t'espera*; y a *to* esto pasa lo *qu'entonses desiamos* un tío *sáin*²⁴, *entonses desian* el tío del saco, el tío *sáin*, un señor con un saco:

-¡Buen hombre, buen hombre, que mire, mis hermanas *m'an subió* al peral y no me quieren bajar! ¿Por qué no me baja?

-¡Ya sabes que si te bajo te llevo en el saco, te meto en el saco y te llevo conmigo!

-¡Vale!

La baja, la mete en el saco, se la echa a cuestras y se va andando con el saco a cuestras, y de vez en cuando:

²⁴ A. Serrano Botella (1997: p.318), describe al *tío Sáin* en términos que parecen dar por hecho su existencia real: "Asesino de niños que durante un tiempo sembró el terror en la población cartagenera. Desangraba y extraía los órganos vitales a desdichados chiquillos para venderlos a enfermos crónicos pudientes que los comían, supuesta y supersticiosamente, para curarse de sus dolencias". D. Martínez de Ojeda (2006: pp.205-206) recuerda que la imagen del *tío Sáin* ha servido a los padres para evitar que los pequeños se atrevieran a alejarse demasiado del hogar o para conminarles a acabar los platos de comida. F. Gómez Ortín (1991: p.382) registra la variante *tío sáines* y D. Ruiz Marín (2007: p.597) constata su equivalencia con el *sacamantecas* y la de éste con el *tío del saco*.

-¡*Surronico* canta, que si no te doy con la tranca!

Y ella:

-¡Malhaya sean mis hermanas
que en el peral *m'an* dejado,
y ha pasado un pobre viejo
y en el *surrón* me ha *sampado*!

P'adelante. Y al rato otra vez:

-¡*Surronico* canta, que si no te doy con la tranca!

-¡Y malhaya sean mis hermanas
que en el peral *m'an* dejado,
y ha pasado un pobre viejo
y en el *surrón* *m'a sampado*!

Pos bueno, así se pasa el día y se *hase* de noche. Llega la noche y por qué no llega a la propia casa de la coja pidiendo cobijo:

-Mire que *me s'a* hecho tarde; pido cobijo a ver si me puedo quedar aquí esta noche. El saco que llevo con esta mochila lo dejo en este rincón.

Y claro, en aquella fecha pues estaban amasando. La madre aquella noche pues se puso a amasar, a *haser* cosas de confitería. Y se juntaron las dos hijas allí y la una *dise*:

-¡Mamá, yo quiero un rollico!

Y la otra *desía*:

-¡Y yo quiero una torta!

Y claro, la cojica, como lo estaba oyendo, *qu'estaba metía* en el saco, salta *disiendo*:

-¡Y yo quiero un tortón! ¡Y yo un tortón!

77a. ZURRÓN CANTA (Canteras)⁵⁰

Esto eran tres hermanos y una era coja, y *dise*:

-Oye, vámonos a la huerta a *cogel* peras.

Y ya cuando estaban en el peral *pos* subieron a la cojica arriba y se pusieron a coger peras, y a *to* esto vino el amo y los otros, ¡*buh!*, echaron a correr y se la dejaron. Ella como pudo se bajó, pero claro, no podía correr como los hermanos porque era coja y llegó el amo, la cogió y la metió en un saco, en el *surrón*, *dise*:

-Tú cuando yo te diga *surronico* canta..., ¡que como no cantes te doy con la tranca!

Entoses se fue por el pueblo y cuando llegaba a una casa *desía*:

-¡*Surronico* canta que si no te doy con la tranca!

-Malditas sean mis hermanas
que en el peral me han dejado,
ha pasado un pobre viejo

y en el *surrón* me ha *sampado*.²⁵

Na, pos se va de ahí a otra casa con el mismo cantar, y llega a otra casa y ya iba *cansao* de llevarla y le *dise* a la dueña de la casa, *ise*:

-¿Quiere *usté* que deje mi *surrónico* aquí detrás de la puerta?

-Sí señor, déjelo *usté*.

Y él se fue, y cuando se fue *dise* a las hijas, *dise*:

-¿Oye, vamos a ver lo que lleva dentro?

Entoses lo abrió y vio que era la hija, la sacaron y le llenaron el saco de sapos y culebras. Y **aquel hombre regresó, recogió su saco** y se fue y:

-¡*Surrónico* canta, *surrónico* canta!

Y el *surrónico* no cantó; y abrió el saco y al abrirlo *pos* salieron *tos* los bichos y se lo comieron.

77b. ZURRÓN CANTA (Cartagena)⁵¹

Era una madre que tenía tres hijos, una hija que se llamaba Pepica, un hijo que se llamaba Pepico y una niña que no tenía nombre porque era cojita y entonces la llamaban la Cojita. La madre estaba un día amasando el pan en las artesas aquellas que se usaban y cada vez que amasaba le preguntaba a los hijos qué querían que le hiciera. Y Pepita decía:

-*Pos* yo quiero una tortica.

Y el Pepito decía:

-*Pos* yo quiero un rollico.

-¿Y tú, Cojita, qué quieres?

-Yo un tortón, yo un tortón.

Y así la madre hizo su amasijo. Y ya habían terminado las faenas y dice el nene, el Pepito:

-¡Vámonos a jugar, vámonos a jugar al campo!

-¿A dónde vamos?

-Pues vamos al peral a coger peras.

Y dice la cojita:

-¡No, a coger peras no que castiga Dios, que no son nuestros los perales. Además, no me puedo subir.

-Pues nosotros te subimos.

-¡Pero no me puedo bajar!

-Pues nosotros te bajamos.

La convencen y se van al huerto de un vecino, al peral a coger peras. La suben a la cojita arriba, al peral, y ven venir al tío del saco con un saco, que se llevaba a los niños entonces, en aquel tiempo, y viene y llega allí y dice:

²⁵ La informante canta esta coplilla.

-¡Ay, que viene el Tío Saín, el Tío Saín viene!

Se bajan corriendo y la cojita se queda arriba, y llega el hombre y dice:

-Yo te bajaré, yo te bajaré.

Y entonces la baja, pero la baja y la mete en el saco. Y ese hombre iba por todas las casas pidiendo limosna, y él decía:

-¡Zurronico canta, que si no te doy con la tranca!

Y llega a la casa de la cojita y el hombre le dice al zurrón:

-¡Zurronico canta, que si no te doy con la tranca!

Y el zurrón cantaba:

-Malditos sean mis hermanos

que en el peral me han *dejao*,

y ha venido un pobre viejo

y en el zurrón me ha encajado.

El hombre le dijo entonces a la madre:

-Buena mujer, ¿me quiere usted guardar este zurrón que voy a otras casas a pedir limosna.

-Pues sí, pase *usté*, déjelo *usté* ahí detrás de la puerta.

La madre estaba otra vez amasando el pan y ya se extrañó al oír esa voz **que salía del saco**, pero preguntó a los niños en el amasijo:

-¡Qué quieres, Pepito?

-Yo un rollito.

-¿Y tú, Pepita?

-Una tortica.

Y de pronto sale la voz del saco:

-¡Y yo un tortón, y yo un tortón!

Entonces abrieron el saco y vieron que era la cojita. La escondieron debajo de la cama y en el saco le echaron perros y gatos. Y cuando el hombre vino y abrió el saco para echar la limosna de las otras casas, los perros y los gatos se le tiraron a la cara y le comieron la nariz. Y acabó el hombre diciendo:

-¡Mis, mis, toma este *piacico* pan y dame mi nariz!

77c. ZURRÓN CANTA (Perín)⁵²

Eso eran tres hermanas y una era cojica y se fueron a un peral a coger peras. Y vieron venir al tío del saco, el tío sainero²⁶.

-¡Ay que viene el tío sainero, el tío sainero!

Pues las hermanas se fueron corriendo pero como la cojica no podía correr como sus hermanas se la dejaron sola, y el tío sainero llegó y echó a la cojica en el zurrón. Y entonces cantaba:

²⁶ Otra variante del *tío Saín* (ver *supra*).

-¡*Marditas* sean mis hermanas
que en el peral me han dejado,
y ha venido el tío sainero
y en el *surrón* me ha *sampado*!
Y él *desía*:

-¡Canta *surrónico*, canta,
si no te doy con la tranca!

Y así la llevaba *to* el camino. Hasta que llegó a una casa a pedir limosna y mientras dejó el saco detrás de la puerta. Y el hombre se puso a comer y luego fue a darle de comer a la cojica. Pero entretanto ellos la habían visto, los de la casa, que iba una criatura allí, la sacaron y echaron un perro. Y cuando el tío fue a darle la comida pues se tiró el perro y le quitó la nariz. Y *entonses desía*:

-¡*Tuba*²⁷, pichí,
toma pan
y dame mi nariz!

78. PERIQUITICO Y MARIQUITICA (Perín)⁵³

Mariquitica y Periquitico eran dos hermanicos que se perdieron en el bosque, ¿no?, y los encontró una bruja. Se los llevó a su casa y a la bruja le gustaba la carne humana. Y entonces a la niña la puso de criada *d'ella*, y al Periquitico lo metió en un gallinero, *pa* engordarlo; le daba *mu* buena comida, *pa* engordarlo, para comerse *asao*.

Pero la bruja no veía, apenas veía, y entonces a Periquitico le daba piernas de carne, le mataba gallinas, *to* eso, *pa* engordarlo; pero Periquitico, como era *mu* listo, cada vez que ella *desía*:

-¡Enseñame una *piernesica*, anda, a ver cómo estás!

Le enseñaba el hueso y claro, lo veía flaquico. Hasta que un día *dise*:

-¡Como esté ya me lo voy a comer!

Entonses echó *calda*²⁸ en el horno. Pero como era muy lista la hermana, *pos* cuando ya estaba caliente dijo:

-¡Ay por favor, asómese *usté* a ver si está ya caliente *pa* después sacar a mi hermanico!

Y le empujó y la metió dentro y la quemó. Y luego *pos* como la bruja ya estaba quemá *pos* se quedó ella y su hermanico dueños de *tó*, y vivieron felices.

²⁷ A. Serrano Botella (1997: p.353) registra la expresión *tuba-tuba* como voz para llamar al perro. También en F. Gómez Ortín (1991: p.408). D. Ruiz Marín (2007: p.659) apunta otras referencias en el territorio nacional.

²⁸ Leña para quemar. D. Ruiz Marín (2007: p.131) recoge la acepción de “caña fina y de poca calidad empleada para quemar en los hornos”.

79. GARBANCITO (La Magdalena / Molinos Marfagones)⁵⁴

Pos era un crío *mu* chiquitico que le llamaban Garbancito, y un día lo mandó su madre a comprar *aseite*. Y *entonses* él se metió dentro *l'alcusa* y fue rulando, rulando hasta llegar a la tienda. Cuando llega a la tienda pone *l'alcusa* en el suelo, *dise el dependiente*:

-¿Y esta *alcusa* quién es?

-Que yo quiero que me des *aseite*.

-¿De dónde sale esa voz?

-Estoy aquí, ¿es que no me ves?

Y estaba dentro de *l'alcusa*. Luego fue, iba rulando, rulando y *empesó* a llover y pasó por un *güerto* y *entonses* *dise*:

-¿Dónde me meto yo ahí que no me moje?

Entonses se metió debajo de las hojas de una col. Luego pasó una vaca y se comió la col y ya, cuando estaba dentro del vientre de la vaca *desía*:

-¡*Sacarme d'aquí, sacarme d'aquí!*

La madre salió en su busca y repetía:

-¡Garbancito, dónde estás?

-¡Estoy en la barriga del buey que se mueve, donde no llueve!

Entonces le dieron de comer mucho a la vaca y reventó. Y *entonses*, dentro del mondongo de la vaca salió Garbancito.

79a. GARBANCITO (Torre de Nicolás Pérez / La Azohía)⁵⁵

Pues eso era una madre que no tenía hijos y decía:

-Yo quisiera tener un hijo aunque fuera como un *garbanso*.

Pos na, y tuvo un hijo que era como un *garbanso*, y le decía la madre:

-Garbancito, corre ves a la tienda y tráeme *asafrán*.

Y él se subía en la moneda y iba rulando, rulando, rulando, llegaba a la tienda:

-Dame una papeleta *d'asafrán*.

Cogía la papeleta de azafrán y se iba a su casa. Y un día *pos* que se fue su madre al campo y lo puso en una hoja de col y la bestia que llevó *pos* se comió la hoja de col y se comió a *Garbansito*, y la madre:

-¡Garbancito! ¡Garbancito! -Y no encontraba a Garbancito. -¡Garbancito!

Hasta que una vez:

-¿Dónde estás, Garbancito?

-¡Aquí estoy, en la barriga del buey!

Y luego *pos* en un *moñigo*²⁹ de los *qu'el* buey echó fue la madre, *escarbó* y salió Garbancito.

²⁹ Boñiga, excremento de las caballerías (v. G. García Martínez 1960: ; A. Serrano Botella 1997: p.235; F. Gómez Ortín 1991: p.289; M. Ortuño y C.Ortín 1999: p.117 y múltiples referencias en D. Ruiz Marín 2007: p.437).

CUEENTOS PIADOSOS

LA VOLUNTAD DE LA IMAGEN

80. LA VIRGEN DE LA APARECIDA (Isla Plana)⁵⁶

Un carretero que iba a hacer sus gestiones a Cartagena, al regreso fue asaltado por un ladrón en el Cruce de los Cuatro caminos, intimidándole para llevarse el dinero que había recogido. El carretero pues *s'encomendó* a la Santísima Virgen que el ladrón se conformara solamente con el dinero pero que no le privase a sus pequeños de su padre, o sea, que al padre no le pasase nada. Entonces, cual fue la sorpresa del carretero que al ver al ladrón huir *s'encontró* en los pies el dinero que él pensaba que le habían quitado y, también alrededor del dinero, pues un cuadro enorme de la Santísima Virgen de las Angustias, llamada en Cartagena como Virgen de la Caridad.

El carretero tras su asombro cogió el cuadro y lo llevó a la parroquia de Santa Florentina de la Palma, se lo contó al cura y el cura pues lo expuso en la iglesia. A otro día el sacerdote invitó al pueblo a contemplar el cuadro y cual fue el asombro que vieron *qu'el* cuadro había desaparecido, y vieron que las puertas de la iglesia pues no habían sido forcejeadas para quitar el cuadro. *Entoces* alguien de la gente pues pensó de ir al sitio donde se *l'abían* encontrado, y cual fue la sorpresa que recogieron³⁰ y vieron *qu'el* cuadro estaba allí.

El cura de nuevo pues se lo lleva en procesión a la Palma y hace la misma operación, pero al día siguiente *pos* ocurre lo mismo. Luego pensaron de dejarlo aquí en la ermita, en la iglesia que estaba construida, donde no se celebraban sacramentos, solamente el sacramento de la misa, pero también el cuadro a la tercera vez *pos* se fue al mismo sitio en que había aparecido. Entonces el cura ya habló con el obispo y el obispo *pos* ya dijo de hacerla en el sitio de los Cuatro caminos, hoy llamado el Pasico de la Aparecida, construirle una ermita en la cual se contempla una imagen (no aquella sino una que el pueblo compró después), a quien le llevan sus rogativas y sus promesas los fieles y también los que quieren visitarla.³¹

30 Una de las acepciones que el *D.R.A.E.* ofrece para el verbo recoger es “ir a buscar a una persona o cosa donde se sabe que se encuentran para llevarlas consigo”.

31 A requerimiento de la encuestadora, el informante afirma que “hay otra versión del mismo carretero que iba labrando con un tractor y en los arados se le atrancaron, se bajó y supuestamente dicen *qu'era* una piedra con el busto de la Virgen de la Caridad, pero eso no hay *credibilidad* ninguna”. Esta segunda versión enlaza directamente con el tema de las petrofanías, también documentadas en el campo de Cartagena en la leyenda de la Virgen del Pasico de Torre Pacheco.

80a. LA VIRGEN DE LA APARECIDA (La Puebla)⁵⁷

La ermita de La Aparecida, aquella chiquitina que hay, esa es que dicen que había un hombre labrando *s'encontró* el cuadro ese de la Virgen que hay dentro, y dice que se lo llevó a su casa y a otro día le había *desapareció* el cuadro; y fue y se lo encontró en el mismo sitio el cuadro otra vez, y se lo volvió a llevar y el cuadro se iba sólo al sitio. Y *entoses* por eso *hisieron* la ermitica allí y lo metieron allí dentro.

80b. LA VIRGEN DEL PASICO (La Puebla)⁵⁸

Era un minero que venía de la sierra *pa* su casa, ya era por la noche, y vio una luz y se arrimó y *s'encontró* esa piedra³². Creo que el hombre *pos s'emosionó* y a otro día se la llevó al cura de Torre Pacheco y el cura pues también se quedó un poco *sorprendió* y quedaron que a otro día iban a ir al sitio a ver aquello; el cura la guardó en su casa y a otro día iban a ir al sitio donde la había visto. Y la sorpresa fue que a otro día, cuando vino el hombre *ca*³³ el cura *pa* ir al sitio pues no la econtra-ron, y se quedó *sorprendió* que a ver por donde se había *perdió* aquello. Y entonces fueron al sitio y se la encontraron allí. Y *entonses* fue cuando *hisieron* la ermita, la tuvieron que *haser* en aquel sitio.

81. LA VIRGEN DE LA CARIDAD (Cartagena)⁵⁹

La Virgen de la Caridad no era para aquí, era para afuera. ¿Pero usted no sabe lo que le pasó a la Virgen de la Caridad? Es que la Virgen de la Caridad decía que era para Cartagena y en Cartagena se ha quedado. ¿Usted no sabe por lo que es? Pues es una cosa rara que no lo sepa usted, porque lo sabe todo el mundo. Esa, la Virgen de la Caridad, un día la iban a embarcar para llevársela fuera, no sé a dónde, porque pasó hace muchos años; pues aquí en el muelle la embarcaron para llevársela fuera, ¿pero usted no sabe lo que le pasó al mar al ir a salir de Cartagena?, que se le ponían unas olas que le llegaban... Bueno, la cogieron en el barco, la montaron; a la fiesta³⁴ tuvieron que desmontarla porque el mar estaba, de punta a punta, hasta donde está el faro, que daba miedo, unas olas así de altas. Dijeron:

-Bueno, vamos a probar dentro de un rato.

Cogieron a la Virgen, la dejaron en su sitio, y otra vez, el mar volvió otra vez a

32 Se trata de un caso de petrofanía. Los devotos aseguran que en los surcos de la losa de piedra pueden reconocerse perfectamente los rasgos de la Virgen.

33 Apócope de casa (F. García Martínez 1960, F. Gómez Ortín 1991: p.96 –que recuerda los intentos de R. Menéndez Pidal de incluir esta forma en el *D.R.A.E.* arguyendo su empleo universal- y M. Ortuño y C. Palao (1999: p.56). Otras acepciones y referencias en D. Ruiz Marín (2007: p.119).

34 D. Augusto Prego de Lis, que nos ha proporcionado tan valioso relato procedente de una encuesta particular que realizó en su momento, advierte también que la informante se refiere probablemente a la jornada del Viernes de Dolores.

calmarse. Pero cuando de nuevo quisieron abandonar el puerto con la Virgen embarcada, las aguas volvieron a encrespase, y dijeron:

-¡Pues qué vamos a hacer! Esta Virgen seguramente tiene que ser la Virgen de la Caridad, patrona de Cartagena.

Y ahí está, aquí la tenemos, y va a hacer trescientos años que está.

81a. LA VIRGEN DE LA CARIDAD (Cartagena)⁶⁰

Mi tío dice que la Virgen de la Caridad es italiana y salió de Nápoles de peregrinación; se fue a Portugal y de Portugal *pa* Cartagena. Pasaron por aquí y pillaron mala mar. Se metieron, refugiándose, y estuvieron unos días; probaban a sacarla, a irse otra vez, y otra vez se les formaba mala mar. Cuando salían del puerto, a no sé cuantos metros, otra vez mala mar y otra vez hacia adentro. Así durante cuatro o cinco veces. Y ya cada vez que salían le daba miedo a los **marineros** de que les pillara tormenta y *entoces* dijo.

-¡Mira, la Virgen se quiere quedar aquí!

La dejaron aquí y salieron.

81b. LA VIRGEN DE LA CARIDAD (Zarcilla de Ramos –Lorca-)⁶¹

Yo sé que, por el tiempo de guerra sería, que la gente no quería que la Virgen, como tiraban bombas, que la Virgen le pasara *na*. *Entoces* allí en el puerto sacaban la Virgen de la iglesia y la ponían en el barco *pa* que se la llevaran, y cuando se despegó un poco el barco de la orilla *pos* empezaba una tormenta, unas olas que el barco no andaba, y *entoces* pues se volvía, sacaban la Virgen la metían a la iglesia de la *Caridá* otra vez. Y a los pocos días otra vez, cuando ya el mar estaba tranquilo *pos entoces* otra vez la cogían, la metían en el barco y cuando iba un poquillo en el barco *pos* otra vez unas olas. Así por lo menos tres veces. Y ya cogieron la Virgen y la pusieron en la Catedral de la *Caridá* y allí está.

CUENTOS ETIOLÓGICOS

82. LA VIRGEN, LA RETAMA Y LA PALMERA (Canteras)⁶²

Eso fue la Virgen que pasó cuando iba con los dolores del parto y *s'arrimó* a la retama y le dijo:

-¡Oh retama, cúbreme!

Y *entoses* la retama se puso más derecha, *dise*:

-¡Amarga te veas como yo me veo!

Y por eso la retama es muy amarga. Y después fue caminando, caminando y *s'encontró* con una palmera, *dise*:

-¡Oh palmera, cúbreme!

Y *entoses* la palmera *s'extendió* y ella se cubrió debajo.

82a. LA VIRGEN Y LA PALMERA (Perín)⁶³

La Virgen iba a Egipto con el Niño y como venían persiguiéndola *pos* entonces le pidió a la palmera:

-¡Oh palmera, cúbreme!

El palmero³⁵ dejó las hojas caer y la cubrió. Y por eso los dátiles tienen en el *güeso* la o.

82b. LA VIRGEN, LA RETAMA Y LA PALMERA (Cartagena / Puertos de Santa Bárbara)⁶⁴

La Virgen iba *montá* en la burra con el Niño y venían persiguiéndola los judíos por detrás, y pasan por la retama y dice:

-¡Oh retama, cúbreme!

Y entonces la retama en vez de quedarse como estaba se queda así, *p'arriba*.

-¡Así te veas más amarga que yo!

Y entonces luego pasó por debajo de la palmera, dice:

-¡Oh palmera, cúbreme!

Entonces la palmera la cubrió. Por eso los dátiles llevan la o en el hueso.

83. LA ESTERILIDAD DE LA MULA (La Puebla)⁶⁵

Este es por qué la mula no pare, no cría: porque cuando estaba en el portal, en el pesebre, la Virgen le *desía* a la vaca, a todos los animales que había allí, que *l'echaran* el vaho al Crío, al Niño Jesús, *pa* que le dieran calor, y la mula no quiso. Y entoses le dijo:

-¡Pues tú serás maldita, tú no vas a criar nunca!

83a. LA ESTERILIDAD DE LA MULA (Pozo Estrecho)⁶⁶

Dicen que es porque no calentó al Niño. No le echó vaho al Niño *pa* calentarlo y le dijo la Virgen, *dise*:

-No te verás como yo (o algo así le dijo).

35 Véase nota anterior.

83b. LA ESTERILIDAD DE LA MULA (El Mingrano / Puertos de Santa Bárbara)⁶⁷

Yo eso lo he oído contar muchas *veses*, que la mula no pare por eso, porque en el *pisebre* estaba y **tos los otros animales** lamieron al Niño y la mula no. *Entonces* la Virgen *l'echó* la *maldición* esa.

84. LA MALDICIÓN DE LA MULA Y LA SERPIENTE (La Aljorra)⁶⁸

La Virgen iba en la mula y *entoses* las culebras iban de pies y *entoses* la mula se asustó de ver la culebra de pies³⁶ y **tiró a la Virgen**. *Dise* a la mula:

-Tu fruto no verás.

Y a la culebra:

-Tú te verás *arrastrá*.

Por eso la culebra va *arrastrá* y las mulas no pueden parir.

84a. LA VIRGEN MALDICE A LA CULEBRA (Los Barreros / Pozo de los Palos)⁶⁹

Cuando el Señor andaba por el mundo iba con su señora en la burra y, como antiguamente creo que las culebras iban de pies, se le presentó por delante de la Virgen y la tiró de la burra, y entonces la Virgen dijo:

-¡*Arrastrá* te veas!

Y por eso se ve *arrastrá*.

84b. LA VIRGEN MALDICE A LA SERPIENTE (Perín)⁷⁰

Cuando la Virgen iba a Belén con el Niño, escondiéndolo porque lo querían matar, se le cruzó la serpiente y le espantó también la mula, y le dijo:

-¡*Arrastrá* te veas!

Por eso la serpiente es maldición también de la Virgen que no tiene patas.

84c. LA VIRGEN MALDICE A LA SERPIENTE (Pozo Estrecho)⁷¹

Que se *l'espantó* la mula. Sí, también he oído *desir*, pero no me acuerdo, pero creo que se *l'espantó* la mula y no sé, dijo una frase San José o la Virgen, no *m'acuerdo*.

³⁶ *De pies*, es decir, caminando. El *D.R.A.E.* registra esta locución adverbial con el valor de en pie.

85. LA PERDIZ ESPANTA A LA MULA (Perín)⁷²

La Virgen va caminando
 por una montaña oscura,
 y al vuelo de la perdiz
 se le ha espantado la mula.
 Y entonces le echó de *maldición* que no podría parir.

85a. LA VIRGEN MALDICE A LA PERDIZ (Tallante / Santa Ana)⁷³

La Virgen iba con la mula y el San José y el niño pequeño, iban por unas sierras y en un camino voló una perdiz. Claro, y al volar la perdiz la mula *pos s'espantó* y de poco tira a la Virgen, y dijo San José:

-¡Bendito el ave!
 Y salta la Virgen:
 -¡La pluma, no la carne!

86. EL SEÑOR MALDICE AL GORRIÓN (¿La Manchica?/ Albujión)⁷⁴

El Señor y la Virgen iban por el mundo, iban andando y saltó un gorrión y espantó la mula y les tiró, y le dijo el Señor:

-¡*Trabao* te veas!
 Por eso el gorrión no anda a pasos, él va dando saltos siempre.

87. LAS MANCHAS DEL PEZ GALLO (Los Nietos)⁷⁵

Yo he oído decir que el gallo³⁷ lleva los dos dedos del Señor *señalaos*, que cuando estaba San Pedro echando el arte, el Señor se apareció. Entonces, el Señor, cuando tenían el arte en tierra, pues el Señor se arrimó y cogió el gallo, lo cogió así, con estos dos dedos (**pulgar e índice**) y le dijo San Pedro (o San Pablo, uno de ellos), le dio en las manos, dice:

-El que no sea del arte, que se aparte.

Que el que no fuera trabajador de allí con ellos, que no tenía derecho a coger *pescao*, y ellos no conocían al Señor en aquellos momentos. Entonces el Señor soltó el *pescao* y se quedaron los dos dedos *señalaos*.

37 El nombre científico de la especie, *Zeus faber*, probablemente hace referencia a este relato.

88. LA FRUTA PREFERIDA POR SAN PEDRO (Barrio Peral / Miranda)⁷⁶

San Pedro era un señor que le gustaba mucho el asunto³⁸, entonces se quedó durmiendo y no fue a una reunión que tenía Jesucristo con los Apóstoles; y estando allí en la reunión, él se despierta y con las mismas se va a la reunión, dice:

-¡Pedro, qué pasa que vienes ahora!

-*Pos* que *m'e quedao* durmiendo.

-¿Y dónde *t'as quedao* durmiendo?

Y claro, él, por no decir que se había *quedao* durmiendo porque estaba borracho *dise*:

-Pues debajo de una higuera.

Entoces el Señor dijo:

-¡Oh, maldita la higuera que dos frutos al año echará!

-¡Mecachis en la leche, si lo sé le digo que fue debajo de una viña!

88a. LA FRUTA PREFERIDA POR SAN PEDRO (Cartagena)⁷⁷

Era San Pedro y Jesús cuando iban por el mundo, andando por aquellas tierras, pues San Pedro le gustaba mucho el vino y un día San Pedro pues *s'emborrachó*, y cuando Jesús lo vio le dijo:

-San Pedro, ¿cómo estás así?, estás muy gracioso, Pedro. ¿Qué has *tomao* que te has puesto así?

Dice San Pedro:

-(Si le digo la vid va a decir que se seque) –y entonces le dijo: -Señor, la higuera.

Y dijo **Jesús**:

-Por tener esa gracia, que eche dos cosechas.

88b. LA FRUTA PREFERIDA POR SAN PEDRO (Cuesta Blanca)⁷⁸

La higuera dicen que tiene dos cosechas porque San Pedro era muy borracho y entonces pues el Señor le dijo que qué árbol quería que tuviera dos cosechas. Y él, por no decir la parra *pos* dijo la higuera. Y por eso la higuera echa dos cosechas, la breva y el higo, que ningún árbol tiene dos cosechas.

88c. LA FRUTA PREFERIDA POR SAN PEDRO (Galifa / Molinos Marfagones)⁷⁹

San Pedro es muy borracho y muy tonto, y va y le *dise* el Señor, él viene borracho, *dise*:

³⁸ Eufemismo frecuente que reemplaza a la bebida y en otros casos al coito.

- ¡Ya *t'as emborrachao!*
 -No, Señor.
 -¡Sí! ¡Dime con qué *t'as emborrachao!*
 -(Si le digo con uva, va a secar las parras) –dise-. Señor, *m'emborrachao* con higos.
 -¡El año que viene, dos cosechas!
 -¡Hay que ver qué tonto soy! ¡Ahora dos cosechas de higos! –que no le gustaba-. Por eso la higuera echa dos cosechas.

88d. LA FRUTA PREFERIDA POR SAN PEDRO (Isla Plana)⁸⁰

San Pedro y Dios iban por los campos y San Pedro era muy borracho y Dios iba por un *lao* y San Pedro por otro, pero Dios siempre le adivinaba lo que le habían *dao* en *tos* los sitios, y un día *pos* iba medio borracho, *ise Dios*:

- San Pedro, ¿qué *t'an dao* hoy que vienes así?
 -Higos secos.
 -¡Muchacho, no me digas que son higos secos!
 -Sí, higos secos *m'an dao*.
 -¿No has *bebío* vino?
 -No.
 -¡Mira lo que te *vi a desir*, no *m'engañes*, ¿eh?, porque a mí no *me se* puede engañar! El fruto que has *comío* echará dos frutos al año si no *m'engañas*.
 -No, no *t'engaño*.
 -Bueno, *pos* si has comío higos, echará la higuera dos frutos al año.
 Y por eso la higuera echa dos frutos al año.

88e. LA FRUTA PREFERIDA POR SAN PEDRO (La Manchica / El Albu-jón)⁸¹

A San Juan le gustaba el *pitraque*³⁹ y *entoses* le pidió al Señor que hisiera un milagro:

- Señor, tú que lo puedes, dale a un árbol dos cosechas.
 Y él quería que la viña tuviera dos cosechas, en vez de una dos; pero no le dijo: “que sea esto”, y *entoses, pa* que no se saliera con la suya, *pos* cuando el Señor le dijo:
 -Lo tienes *consedío*.
 Pero se la dio a la higuera.

³⁹ V. nota anterior.

88f. LA FRUTA PREFERIDA POR SAN PEDRO (La Puebla)⁸²

¿Por qué las higueras echan brevas e higos? Pues tienen dos cosechas porque San Pedro, cuando el Señor estaba por la tierra pos le gustaba mucho el mosto, y claro, *pos* un día vino borracho y *dise* el Señor:

-Pedro, ¿cómo vienes así, tan borracho? ¿Qué has *tomao*?

San Pedro dijo:

-(Si le digo vino este es capaz de secar la uva y no haber más vino) –Eso se lo pensó en un momento, *dise*: -Señor, pues con higos.

-Pues que eche la higuera dos cosechas.

-¡Me cago en la leche, ya me *l'a pegao*!

88g. LA FRUTA PREFERIDA POR SAN PEDRO (Los Barreros / Santa Ana)⁸³

La higuera tiene dos frutos porque una vez San Pedro fue al *sielo* borracho y le dijo el Señor, *dise*:

-Pedro, si me *dises* con qué te has *enfolllonao*⁴⁰, ese árbol tendrá dos frutos.

Y *entonses* él dijo:

-(Si le digo que con vino, igual *dise* que se seque la viña) –y dijo: -Pues con brevas.

Y *entonses* dijo **el Señor**, dice:

-*Pos* desde ahora, la higuera tendrá dos frutos.

El higo y la breva.

88h. LA FRUTA PREFERIDA POR SAN PEDRO (Perín)⁸⁴

San Pedro era borracho, le gustaba mucho el vino. Y iban pasando y bajan por una viña, Jesucristo y San Pedro y como San Pedro era borracho *pos* Jesucristo quiso **probarlo**, y había una higuera, *dise*:

-Pedro, ¿qué planta quieres tú que eche dos frutos, la higuera o la *ví*?

Él esperaba que dijera la *ví*, y el otro, porque no le dijeran borracho, dijo:

-¡La higuera!

Por eso la higuera tiene dos frutos.

⁴⁰ *Enfolllonarse* es emborracharse (A. Serrano Botella 1997: p.137, D. Martínez de Ojeda 2006: p.92, F. Gómez Ortín 1991: p.180 y D. Ruiz Marín 2007: p.252).

88i. LA FRUTA PREFERIDA POR SAN PEDRO (Pozo Estrecho)⁸⁵

La higuera dicen que da dos cosechas porque a San Pedro le gustaba el *pitraque*⁴¹ y le dijo el Señor a San Pedro, *dise*:

-Oye, pídemelo lo que quieras *pa* yo dártelo a ti.

Y él, sabiendo ya por donde iba la cosa se creía que le iba a pedir que le diera dos cosechas la vid. Y entonces dice **San Pedro**:

-No, yo quiero que me de dos cosechas la higuera.

Por eso da higos y brevas.

88j. LA FRUTA PREFERIDA POR SAN PEDRO (Pozo Estrecho / Miranda)⁸⁶

Dise que San Pedro le gustaba mucho el vino y le dijo el Señor:

-¿Qué árbol quieres que dé dos frutos?

Y él *pa* disimular no quiso *desir* la viña, dijo:

-¡La higuera!

Y por eso la higuera tiene brevas y higos.

89. LA VIRGEN Y LA HIGUERA (Santa Lucía / Perín)⁸⁷

Igual que la higuera ñoral⁴² echa brevas y echa higos. ¿Por qué? Porque la Virgen, como tenía hambre el Niño y ella, se paró a comerse un higo *d'esos* y *dise*:

-Tú tendrás dos frutos en el año.

Por eso echa la breva y la fruta.

90. ¿POR QUÉ HAY POBRES EN EL MUNDO? (La Manchica / El Albu-jón)⁸⁸

Va el Señor por los campos y ve una casa sola allí, una casa de campo sola, y la mujer aquella tenía muchos hijos, tenía seis o siete *sagales*; unos llevaban *calsao*, otros llevaban pantalones: el que llevaba pantalones iba *descalso*, el que llevaba camisa... En fin, y *entoses*, **al ver que se acercaba un viajero**, los más presentables la madre los dejó allí, y los menos presentables los metió allí, en una *habitación*.

41 Voz registrada por A. Serrano Botella como sinónimo de *pirriaque* (1997: pp.277-278): vale por vino, bebida alcohólica. Otras referencias para *pitraque* en D. Ruiz Marín (2007 en el Algar: p.527).

42 A. Serrano Botella (1997: p.177) explica que el *higo ñoral* es el "segundo fruto o el más tardío de una variedad de higuera breval". D. Martínez de Ojeda (2006: p.119) también lo llama *higo doñigal*. D. Ruiz Marín (2007: p.328), en la extensa nota que dedica al término *higo*, dice del *ñoral* que es una "variedad temprana, de color verde azulado, que produce la higuera de este nombre después de las brevas, de pulpa blanquecina, muy dulce y sabrosa; se emplean en fresco". Sobre la higuera, sus variedades y usos en el Campo de Cartagena, debe leerse a G. Rabal, 1999/2000: pp.156-163.

Y llegó el Señor allí, no dijo que era **Dios** ni *na*, *na* más que era un hombre, y le **preguntó a la mujer**:

-¿Qué, señora! ¿Qué *tie usté*, *na* más que estos hijos solos?

-Sí.

-Pues estos serán los que **disfruten de mejor posición** y los otros serán los criados.

Por eso *habemos* ricos y pobres. Los *qu'escondieron* serían los criados de los que dieron la cara.

90a. ¿POR QUÉ HAY POBRES EN EL MUNDO? (La Puebla)⁸⁹

Era también del Señor, va a visitar a una familia a *haserle* una visita y tenía ocho hijos aquella familia, pero eran pobres y no tenían ropa *apropiá pa* vestirlos a los ocho *pa resibir* al Señor, y *antoses la madre* viste a cuatro bien *vestíos* y los otros los mete, *dise*:

-Vamos a meterlos ahí en *l'abitación*, porque no van a salir así tan eso *pa resibir* al Señor, ya ves lo *qu'es* el Señor.

Y *na*, pues allí están platicando y están allí y luego a luego la madre *dise*:

-Mire, es que somos tan pobres que nosotros no podemos ni mandarlos a un colegio, tienen que trabajar.

Pos na, se pone el Señor:

-Tus hijos van a ser ricos: uno va a ser *abogao*, otro va a tener una finca enorme, va a ser... Van a ser los cuatro super ricos.

Y la madre:

-(¡Madre mía, y los otros cuatro los tengo ahí *escondíos*! ¡Madre mía!) –Pero bueno, no quería *desir na* porque no quería *desirle* al Señor que lo había *engañado d'esa* manera, porque le había dicho que tenía cuatro *na* más; pero ya cuando se iba el Señor ya coge y *dise*:

-¡Ay Señor, que mire *usté*, que tengo otros cuatro y los tengo ahí *enserraos* porque no tengo ropa para vestirlos!

-*Pos na*, esos cuatro que sirvan a los otros.

Por eso es que hay pobres.

91. ¿POR QUÉ HAY MISERIA⁴³ EN EL MUNDO? (La Puebla)⁹⁰

Había una vieja, una mujer ya muy mayor, una anciana que no tenía *na* que *haser* y estaba muy *aburria*, estaba en el sol siempre pero no tenía *na* que *haser*, y *entoses le desía* al Señor:

43 Se trata de un eufemismo popular que designa a los piojos. El *D.R.A.E.* reconoce como una de las acepciones de la palabra "miseria" la de "plaga pedicular, producida de ordinario por el sumo desaseo de quien la padece".

-¡Señor, mándame algo que *m'entretenga*, porque yo me aburro y estoy *desesperá* de no hacer *na*!

Y *entoses* el Señor le mandó pulgas y claro, tampoco se podía distraer con ellas porque se ponía a cogerlas y como saltan tanto no las podía pescar, *dise*:

-¡Señor, me has *mandao* pulgas y yo no las *pueo* coger, no me puedo entretener tampoco!

Entoses le mandó chinches, pero los chinches también corren mucho y la mujer no podía andar, *pos tos* se le escapaban. Otra vez *l'echa* la misma queja al Señor, *dise*:

-¡Señor, que tampoco puedo pillar los chinches!

Y *entoses* le mandó piojos y ya los piojos, como sí los podía coger, con eso la mujer se pudo entretener.

92. ¿POR QUÉ LOS CUERNOS SE LLEVAN Y NO SE VEN? (EI Algar)⁹¹

San Pedro era un tío de dos metros, pero guapote. Iban los dos por un camino, iban *esmayaicos* y fritos de *sé*, y en un cruce de caminos ven una casa a lo lejos y le *dise* el Señor a San Pedro, *dise*:

-Pedro, *asércate* a la casa a ver si te dan un pan, medio queso y un *caneco*⁴⁴ de vino –*antoses* no eran botellas, le llamaban *canecos*, aquellos de barro. *Dise*:

-¡Bueno, pues sí que voy a ir!

Coño, y va a la casa y había una tía más hermosa ahí, y al ver a San Pedro, ¡oh!, se puso loca al ver el tío aquel tan bueno, y le *dise*:

-¿Qué querías?

-Mira, que voy con Jesús que vamos a tal sitio a *pedricar* y tal, y vamos *esmayai-cos*, a ver si nos podías dar un pan, un queso y un *caneco* de vino.

-Ya lo creo, pero tienes que darme un *crujimiento*⁴⁵.

-¡Hombre, que mira, mujer, que yo no puedo *haser* eso porque el Señor *to* lo sabe!

-¡Ah, el Señor lo has *dejao* allá arriba y nosotros estamos aquí! Si quieres llevar-te el pan, el queso y el vino tienes que *haser* esto.

-Bueno, pues lo haré por comer nosotros por ahí.

Y vino, se tira a la tía, sale con su pan y su vino, y cuando llega *ande* está Jesús le *dise*:

-¡Válgame Dios, Pedro, no te puedo dejar sólo!

-¿Qué he hecho yo, Jesús?

Le *dise*:

44 Para el *D.R.A.E.* el caneco es alguien “que está ebrio”. La voz que designa un “frasco cilíndrico de barro vidriado es *caneca*. Sin embargo A. Serrano Botella, 1997: p.75, recoge *caneco* con este valor, y así lo reconoce D. Ruiz Marín 2007: p.139, como una peculiaridad del habla cartagenera también indicada por G. García Martínez, 1986 (1959): p.108.

45 Eufemismo por relación sexual.

-¡Hombre, me vas a *desir* a mí lo que has hecho! Te has *tirao* a la tía aquella y tú no sabes lo que has *formao*.

-¡Bueno, y eso por qué!

-¡Mira quién viene por ahí!

Y venía un hombre con un haz de *yerba* con los cuernos arrastrando por el suelo, y le *dise* San Pedro, *dise*:

-¡Mira Jesús, tú que *to* lo sabes y *to* lo *hases*, haz ahora mismo el milagro de que los cuernos se lleven pero que no se vean!

Y *antoses* el Señor *l'echó* la *bendición* y el hombre siguió andando divinamente.

REFLEXIONES INGENIOSAS, SAPIENCIALES Y MORALIZANTES

93. DIOS ESTABLECE LOS DÍAS LABORABLES (Pozo Estrecho / Miranda)⁹²

Cuando *hiso* el Señor el Mundo le dijo a San Pedro:

-He puesto siete días, seis días de trabajo y el Domingo *pa* descansar.

-¿*Usté* ha puesto *pa* que trabajen? Se lo cree *usté*, allí no trabaja nadie.

-Les he puesto estómago y no tienen más remedio que trabajar.

94. LA PROVIDENCIA (Galifa / Molinos Marfagones)⁹³

El Señor y San Pedro iban siempre juntos, y había una que no quería trabajar y estaba siempre bailando y entonces *dise* **San Pedro**:

-¡Señor, mire *usté* esa que baila y no trabaja!

-Hijo mío, la *Providensia* verás como **la ayuda**. –*entonses dise* -: ¡coge una piedra!

Y ve una piedra *d'esas* finas, finas. Vino el Señor, la partió así, como él tiene el poder, *hiso* así y había dentro un gusano. Claro, *serrao*, una piedra *serrá*, no respira, no come, y estaba gordo, *d'esos* gusanicos que es como una oruga.

-¡Ay Señor! ¿Cómo está ese gusano ahí?

-¡Hijo mío, la *Providensia*! Eso le pasará a ella.

95. ACUERDO PARA LA LLUVIA (La Palma / Pozo Estrecho)⁹⁴

San Pedro dejó a los labradores que se pusieran de acuerdo a ver cuando tenía que llover, y *hisieron* una reunión y ninguno estaba **conforme**: el que no tenía que

vendimiar tenía luego la cáscara⁴⁶ en la era y tal. Y *entonces* dijo el señor, *dise*:

-No, pues *entonces* lloverá cuando yo quiera.

96. EL SEÑOR Y SAN PEDRO AJUSTAN EL SALARIO DE LOS OBRE- ROS (Las Barracas –Los Belones)⁹⁵

San Pedro y el Señor pues *disen*:

-Vamos a subirle la paga al obrero, vamos a ponerle *catorse* reales.

Y el Señor *disía* que tres pesetas, y ahí tenían la discusión entre los dos, el uno *catorse* y el otro... *Dise*:

-¡Bueno, *pos* ponle *catorse* reales, que pobres van a ser con *catorse* reales y pobres van a ser con tres pesetas⁴⁷!

97. DOS COSECHAS EN UN AÑO⁴⁸ (Las Barracas –Los Belones)⁹⁶

La gente del pueblo quería que hubiera dos cosechas al año, y *entonces* *dise* (sería Jesucristo o sería otro, ves a ver):

-Bueno, *pos* pondremos los años de *vinticuatro* meses y ya tendrán ustedes dos cosechas al año.

98. EL DIABLO Y EL GARROFERO (La Palma / Pozo Estrecho)⁹⁷

El diablo le dijo al Señor que le asignara un árbol *pa* tomar la sombra. Y *entonces* le dijo **Dios**:

-Pues cuando el garrofero no tenga fruto, *entonces* tomas la sombra en el garrofero.

Y cuando se va a tirar la garrofa pues muchos años, o casi *tos* los años, ya está la muestra de la otra cosecha en la rama, y por eso ya el diablo ya no podía tomar la sombra.

46 Es decir, el pimiento desecado al aire libre y preparado para la molienda (v. D.R.A.E., A. Serrano Botella 1997: p.87 y D. Ruiz Marín 2007: p.156).

47 En la primera mitad del siglo XX se llamaron reales a las subdivisiones monetarias equivalentes a la cuarta parte de la peseta. Tres pesetas, por tanto, venían a ser doce reales.

48 El motivo de las dos cosechas en un año ha constituido, desde antiguo, uno de los elementos presentes en la descripción de la Utopía. Así, el mismo Homero al describir el país de los Feacios expone: "Allí han nacido y florecen frondosos árboles: perales y granados, manzanos de espléndidos frutos, dulces higueras y verdes olivos; de ellos no se pierde el fruto ni falta nunca en invierno ni en verano; son perennes. Siempre que sopla céfiro, unos nacen y otros maduran. La pera envejece sobre la pera, la manzana sobre la manzana, la uva sobre la uva y también el higo sobre el higo." (*Odisea* VII, 110-120). Platón insiste en este tema al referir las excelencias de la Atlántida (v. *Critias* 115, 118) y Diodoro Sículo cuando habla de los hiperbóreos (*Biblioteca Histórica* II). En este sentido el chiste expone descarnadamente una postura anti-idealista y ferozmente escéptica respecto a la posibilidad del mundo feliz (v. A. J. Sánchez Ferra, 2008: pp.257-271).

99. CRISTO DESCUBRE A SAN PEDRO (Los Dolores / Miranda)⁹⁸

San Pedro y el Señor iban por el camino y *s'encuentran* un niño *qu'estaba* llorando con su madre, ¡venga a llorar, venga a llorar, venga a llorar!, y le dice el Señor:

-Pedro, dale una moneda al niño.

Y dice:

-¡Señor!

-¡Dale una moneda!

Y va San Pedro, pero en puesto de darle una moneda *pos* se la guarda en el bolsillo y regresa a donde está el Señor, y le dice el Señor:

-¿Pedro, le has *dao* la moneda al niño?

-Sí Señor.

-Pedro, ¿qué ha hecho con ella?

-*Pos se l'a guardao*.

-No le has *dao* la moneda, porque los niños se echan las cosas en la boca.

100. CRISTO, SAN PEDRO Y LAS ABEJAS (La Manchica / El Albuñón)⁹⁹

Era una vez que iba San Pedro y el Señor por los campos, iban siempre juntos, y San Pedro siempre iba de pelea con el Señor porque le *desía*:

-¡Tú tienes que castigar a los malos y premiar a los buenos! Tú que lo puedes *to*, a los malos leña, leña con ellos, y a los buenos...

Y *desía* el Señor que no podía, *desía*:

-¡*M'estás* pidiendo una cosa que es imposible!

Y él *tos* los días con la misma machina⁴⁹. Pero un día, como lo podía *to*, se le vino a San Pedro un enjambre de abejas a la barba. *Pos na, pos* siguieron con su enjambre *pegao* a la barba y al poco más o menos tiempo, ¡pon!, le pega un *manotaso* el San Pedro a la barba, a *to* el enjambre, y *dise* el Señor:

-¿Qué te ha *pasao*?

-¡Que *m'a picao* una!

-¡Y les pegas a *toas*!

Por eso pagamos justos por pecadores.

101. LA RESIGNACIÓN DE SAN ISIDRO (San Isidro)¹⁰⁰

San Isidro tenía así, garberas de trigo y cebada y eso, de lo que segaba, y se le pegó fuego y él, en vez de acudir a apagarlo, *pos* se sentó en una silla y se puso a calentarse, y dice su mujer:

⁴⁹ La segunda acepción que el *D.R.A.E.* da de este vocablo es "martinete, mazo para batir". Es evidente que el sentido que tiene en el texto de insistencia machacona proviene precisamente de la cualidad del objeto cuando está activo.

-¡Vamos, vamos, qué valor de estar ardiendo la cosecha y tú calentándote!

Dice **el santo**:

-¡Hija, hasta en el verano da gusto calentarse!

102. EL BUEN CORAZÓN DEL BLASFEMO (La Puebla)¹⁰¹

El Señor y San Pedro iban caminando y tenían hambre, tenían *nesesidá* de llegar a una casa a pedir cobijo y que dormir aquella noche allí, y sale un hombre, *dise*:

-¡Ay qué lástima, qué lástima que no tengo sitio donde dejaros! ¡No puedo de ninguna manera, pero me da mucha lástima de veros lo *qu'estáis* pasando! ¡Ni tengo *pa* daros de comer ni *na*!

¡Huy!, lleno de lástima y muy buenas palabras. Y se fueron. Y *desía* San Pedro:

-¡Ay, qué hombre más bueno, hay que ver!

Y el Señor se calla y se van. Y siguen andando, andando, llegan a otro sitio y llaman a la puerta y *pos s'encuentran* que aquellos dos hombres allí con hambre, no sé si estaba lloviendo, mucho frío, y antes que le dijera *na* se pone:

-¡Me cago en...! -no se qué, una blasfemia. Y San Pedro *s'echaba* las manos a la cabeza. -¡Pasar *pa* dentro! ¡*Ensendar* ese fuego *qu'estos* hombres se calienten! ¡Venga, tú, corre y échale algo de comer a estos hombres! ¡Me cago en no se quién! -Venga blasfemar, y San Pedro *asustao* vivo.

-¡Anda que...!

Y le dice el Señor:

-Mira, este es el que tiene buen corazón y no aquel con tan buenas palabricas. Aquel no nos ha abierto la puerta pero este *qu'está* blasfemando tú déjalo, que este es el *que's* bueno.

CASTIGOS Y RECOMPENSAS MORALIZANTES

103. EL SEMBRADOR DESCORTÉS (Jose María de la Puerta)¹⁰²

Estaba sembrando un labrador y pasa uno por allí, dice:

-¿Maestro, qué hace *usté*?

-¡Qué pregunta!, ¿*pos* no lo ve?, *pos* labrando.

-Muy bien, muy bien, ¿y qué es lo que siembra?

-(¡Huy, *pos* este quiere enterarse de *to*!) -*dise*- ¡Estoy sembrando piedras!

-Bueno, *pos na*, *pos* piedras cogerás.

Y nada, pasó **to el tiempo** de la sementera y luego después, cuando ya estaba aquello, en vez de *empesar* a *creser* la sementera, el grano, pues *empesaron* a salir piedras y piedras y piedras, y se llenó *to* el bancal de piedras. Y luego pasó por allí, *dise*:

-¿Qué *hase* usted, maestro?

-¡*Pos* quitando *to* estas piedras!

-¡Las que tú sembraste!

-¿Pero cómo que las sembré?

-Claro, yo pasé por aquí, te pregunté qué *hasías*: “¡Sembrando piedras!” *Pos* ahora resuta que has *cogío* piedras.

Y resulta que ese era seguramente el Señor que pasó por allí.

103a. CRISTO Y EL CAMPESINO ANTIPÁTICO (Perín)¹⁰³

Van por el mundo San Pedro y Cristo y tropiezan con un labriego que estaba sembrando y le preguntan:

-¿Qué está sembrando *usté*?

-¡*Pos* trigo!

-*Pos* trigo tendrás.

Siguen *p'alante* y había uno *qu'estaba* ahí en un pedregal, sembrando también, dice:

-¿Qué está sembrando?

-¡Aquí *na*, porque aquí...piedras!

-*Pos* piedras tendrás.

Tanta fue la *cantidá* que se le volvió el bancal una sierra.

103b. LA VIRGEN, EL CAMPESINO AMABLE Y EL ANTIPÁTICO (Perín)¹⁰⁴

Camino de *Egitto* baja
 huyendo del rey Herodes,
 por el camino han pasado
 hambre, fríos y calores.
 Al Niño lo llevan *envuerto* en un manto
 porque el rey Herodes quiere degollarlo.
 Caminan más adelante
 y un labrador que allí vio
 le ha preguntado María:
 -Qué se hace, labrador.
 Y el labrador dice:
 -Señora, sembrando
 este poco trigo
 para mí otro año.
 -Vengan mañana a segarlo
 sin ninguna *detensión*

que este milagro lo hace
el divino Redentor.
Y la mujer *dise*:
-Pues no te detengas,
busca los peones,
vamos a la siega.
Estando él segando el trigo
pasan cuatro de a caballo.
Por una mujer y un niño
y un viejo van preguntando.
Y el labrador dice:
-*Sierto* es que lo vi,
estando sembrando
pasó por aquí.
Detrás fueron los caballos,
dos mil demonios echaban
al ver que no podían lograr
el intento que llevaban.
El intento era
de coger al Niño,
de coger al Niño
y meterle preso,
y de presentarlo
al rey más soberbio.
Iban más adelante
y otro labrador que vio
le ha preguntado María:
-¡Qué se hace, labrador!
Y el labrador dice:
-Señora, sembrando
esta poca piedra
para que otro año.
Tanta fue la *cantidá*
que Dios le mandó de piedra
que parecía el bancal
una grandísima sierra.
Ese fue el castigo
que Dios le mandó,
por ser mal hablado
este labrador.

104. EL MILAGRO DE SAN AGUSTÍN (La Manchica / El Albuñón)¹⁰⁵

Según, el San Agustín de antes (porque en la guerra los quemaron) era tuerto, y *entoses* había una mujer con una burra, *subía* en una burra, en una boca calle, esperando que pasara la *prosesión pa* pasar ella. *Entoses*, cuando pasó la *prosesión*, ella miró y dijo:

-¡Tuerto *pa* que seas bueno!

Y cuando la burra echó a andar, trompicó y **la mujer** cayó por las orejas. Y según es un milagro que *hiso* San Agustín.

105. EL IMPÍO Y LA FALSA PROMESA (Isla Plana)¹⁰⁶

El *agüelo d'esta*⁵⁰ se fue a quitar un *nío* de gavilanes que había en un tajo⁵¹, el tajo del *Reló*, *qu'está* ahí en el *Collao* de los Navarro, y se llegó al tajo y se metió, pun-pun, y cuando ya había *cogío* los pájaros *s'entajó*, no podía bajar, y *dise*:

-¡Virgen de la Luz, si me sacas *d'aquí* te doy una peseta!

Y a la *miaja pos* ya encontró el *fallo*⁵² *pos* y se bajó. Y cuando ya se vio abajo del tajo *dise*:

-¡Ya no te la doy!

Y cuando *andó* un poco se pegó un restregón y *s'arrastró*:

-¡Sí te la doy, sí te la doy!

106. CRISTO PREMIA LA FE DE LOS CAMPESINOS La Manchica / El Albuñón)¹⁰⁷

Eso era una vez que iba el Señor y San Pedro por los campos y *entoses*, cuando se *asercaban* a un pueblo le *desía* el Señor a San Pedro:

-Asómate tú solo y observas lo que la gente habla de mí.

Entoses era un año *mu* seco, que no llovía, y la gente del campo, si no llueve está *to* muerto, allí no hay fuente de ingresos por ningún *lao*, y *disía* la gente:

-¡...te *paese* el año! ¡Cago en la madre que lo parió! ¿Y tú que hay Dios? ¡Ni Dios ni Santa María! ¡La madre que los parió!

El hombre amagaba sus orejas y se iba, *dise*:

-¡Ahí no nos podemos arrimar! ¡Ahí, si *t'arrimas* y te *conosen* te jalan!

Y se iban *pa* otro pueblo y más o menos igual. Oye, y pasan por un pueblo y

50 Se refiere a Dña. Ángeles Madrid. De hecho el narrador pretende que este relato es el episodio precedente que explicaría la anécdota de aparecidos con promesas incumplidas que posteriormente refiere la interpelada.

51 En el *D.R.A.E.*: “escarpa alta y cortada casi a plomo”.

52 Es decir, algún accidente en la verticalidad de la pared que le sirviera de apoyo para descender. D. Ruiz Marín (2007: p.284) apunta un significado próximo: falla, y recoge la expresión *estar fallo* que se dice del “terreno que se hunde fácilmente y del muro a punto de desmoronarse”.

había un montón de gente y este hombre, San Pedro, *s'arrimó* y dice uno, *dise*:

-¡Hombre, todavía..., es tarde, es tarde, pero si Dios quisiera, todavía..., todavía podíamos arreglar el campo!

Y viene, se lo dijo al Señor, *dise*:

-Por ahí *disen* eso, *qu'es* tarde, pero si Dios quisiera...

Dise Cristo:

-¡Ponte la capucha, Pedro, que va a llover!

107. EL PALO SANTO (Cartagena / Los Dolores)¹⁰⁸

Esto fue un hombre que tenía un hijo malo y entonces *s'enteró* que un vecino suyo iba a ir en un barco a Tierra Santa, y se fue a su casa y le dijo:

-¡Hombre!, que mira que *m'enterao* que vas a ir a Jerusalén a ver los sitios donde estuvo Jesucristo, y me han dicho que haciendo infusiones con el palo del madero que se cura la *enfermedá* que tiene mi hijo; a ver si tú, por Dios bendito, me quieres traer un poco de palo del Señor.

-No te preocupes que yo te traigo el palo.

Y el hombre pues se fue a su viaje. Pero, pues de las cosas que el hombre, *pos* cuando llegó allí pues él estuvo viendo o haciendo su trabajo o lo que fuera, y no *s'acordó* de traerse el palo; y cuando venía en el barco, al entrar en la bocana de Cartagena *pos* estaba el pobre hombre, el que tenía el hijo malo, allí que se le salían los ojos esperando el barco.

-¡Mecachis en los moros que no *m'e acordao* de cortar un trozo de palo del madero! ¡Y ahora qué le voy a decir yo a este hombre!

Y entonces fue, sacó una navaja y de la barandilla del barco le sacó una astilla, se lo lió en un papelico:

-Pues *na*, pues qué vamos a hacer.

Y entonces pues fue y cuando llegó el barco ya al puerto pues el hombre le dio un abrazo:

-¡Ay, ay, me habrás traído el encargo!

-¡Sí hombre, sí, mira! ¡Cómo es posible que a mí eso se me olvidara!

Y le dio el *peazo* de astilla que le había *sacao* a la baranda del barco. *Pos na*, el hombre se fue tan contento a su casa, le hizo las infusiones al hijo y luego, a los cuantos días, pues fue a la casa del que se había ido de viaje:

-¡Ay, tú no sabes lo que te puedo agradecer! ¡Que mi hijo se ha *curao*, que mi hijo se ha *curao*!

-Claro, eso es la fe con que tú se lo has *dao*.

SAN PEDRO RIDICULIZADO

108. SAN PEDRO RECIBE DOBLE PALIZA (Cartagena)¹⁰⁹

Iba también Jesús y San Pedro de casa en casa, y como se quedaban a dormir *pos* donde le daban posada, llegaban una noche a una casa y allí se quedaban, y una noche se quedaron a dormir en una casa, en una cama de aquellas de *tablao*⁵³ que había, grandotas, los dos *acostaos* juntos. Y eran ya las tantas de la mañana y no se levantaban, y los del campo, en la siembra, la gente del campo que se levanta tan temprano, y dice **la dueña de la casa**:

-¡Mira esta pareja que llegó anoche y están ahí y son las tantas de la mañana y están ahí sin levantarse! ¡*Pos* ahora verás!

Y entra la mujer con la caña la escoba y le mete al que está *costao en el lado de* fuera una *pasá* de escobazos, venga, ¡pom-pom!, ¡pom-pom!, y el otro con la cabeza tapándose. Y cuando ya se va, al rato se levanta Pedro y dice:

-Señor, ¿has visto qué paliza me han *dao*?

-*Pos* sí.

-Pues cámbiate de sitio.

Y entonces va Pedro y se pone dentro y Jesús se pone fuera, y viene la mujer, dice:

-¡Pues antes le di al de fuera, pero ahora le voy a meter una paliza al de dentro!

Y le pegó otra *pasá* de cañazos a San Pedro.

CUENTOS DE EL DESTINO INEXORABLE

109. LA MUERTE PREDESTINADA (La Puebla)¹¹⁰

Era un hombre *qu'estaba destinao* a morir *ahogao*. Se ponía a lavarse los pies, ponía un martillo al *lao* del lebrillico si se veía *apurao*; no iba a la playa, bueno, nada; cuando veía una boquerica⁵⁴ ni *s'arribaba*. *Pos na*, pero como estaba *predes-*

53 E. García Cotorruelo (1959: p.156) dice de la *cama de tablao*: “la formada por dos bancos que soportan un tablado (...) sobre el que se tiende el colchón”. También en D. Ruiz Marín (2007: pp.134-135).

54 El *D.R.A.E.* registra para la voz boquera un significado propiamente murciano: sumidero grande adonde van a parar las aguas inmundas. En el campo de Cartagena las boqueras son canales que funcionan como aliviaderos de las ramblas en las avenidas producidas tras lluvias intensas y así canalizan, al tiempo, el agua para el riego (v. A. Serrano Botella 1997: p.54, D. Martínez de Ojeda 2006: p.35 y D. Ruiz Marín 2007: pp.105-106; este último es el que mejor define el concepto: “boca, portillo o puerta en un cauce de aguas de avenida, para regar terrenos de secano o llenar algibes”). Sobre las boqueras y el aprovechamiento de las aguas turbias es interesante leer el texto de Pascual Vera Nicolás (2005:

tiniao debía morir *ahogao*, y un día *pos* va en una burra, la burra se mea, se cae de cabeza en la *meá* de la burra y *s'ahoga*.

110. LA SUERTE DEL POBRE (La Manchica / El Albujión)¹¹¹

Eso era un minero que trabajaba en una mina muchísimo tiempo, y el amo de la mina *pos* observaba a los trabajadores, pero en aquel le puso más interés porque se tiraba horas y horas allí, pendiente a él y no paraba, y venga y venga y venga. Y el hombre, **el empresario**, era un hombre con *bondá* y dijo:

-¡Cuánto dinero me tiene que haber *ganao* este hombre, al ritmo que lleva, un día y otro día, y un año y otro año! Pues a este lo voy yo a retirar de la mina, **bastante** ha *trabajao*.

Y *entosos* fue y lo llamó un día, le preguntó que adonde vivía, y este hombre le dijo:

-*Pos* yo vivo en tal sitio y me voy por la *verea* fulana andando, me voy por esa *verea*.

Y *entosos* este hombre mandó un criado que tenía allí con él y dijo:

-Ponle esta bolsa en tal sitio *pa* cuando este hombre pase.

Pensaba él:

-(Cuando este hombre pase, lo ve, *l'echa* mano y ve *qu'esto* son monedas de oro y ya con esto ya los restos de su vida los vive tranquilo).

Pos na, que el criado la puso ande le dijo el jefe que la pusiera, y se la puso allí. Y este hombre, **el obrero**, va andando por la *verea* y poco antes de llegar a la bolsa se le viene a la *cabesa* cómo los *siegos* se podrían valer por sí mismos, y *serró* los ojos, pom, pom, pom, pom, y cuando los abrió *pos* se la había *dejao* atrás.

Y a otra mañana bien tempranico allí, y dale que te pego, y dale que te pego. Y *dise* el hombre:

-¿Es que pasaría alguien antes que él y se llevaría la bolsa? ¡Me cago en la madre que lo parió!

Y *entosos* fue a una confitería y encomendó un bizcocho y en medio del bizcocho le metió una carga de oro, un montón de monedas, se la envolvió ahí en la confitería, bien, y cuando lo llamó *dise*:

-Toma, por el buen comportamiento *t'e premio*, por el buen comportamiento que yo observo en *usté* y tal, se lo voy a regalar.

El hombre pues nada, le dio las *gracias* y se fue *pa* su casa con su paquete. Cuando llegó a su casa se lo dijo a la mujer, y le *dise* la mujer, *dise*:

-Mira, *pa* nosotros qué más da que nos comamos el bizcocho que no. Vamos a llevárselo a tu hermano, que sabes tú cuando nos *hase* falta algo pues el hombre nos sirve y estamos *agradesíos* con él, y por el hecho de que viene de Don Fulano de Tal pues *toavía* mejor.

Y a otra mañana el tío allí, en la mina. Y *dise* el tío:

-¡A lo mejor *toavía* no *l'a empesao*! Voy a esperarme un día o dos a ver.

Y a otro día lo ve; y a otro día lo ve. Y a los dos o tres día le *dise*:

-¡Qué, le gustó a *usté* el pastel!

-*Pos* sí, y mi mujer está mu *agradesía* con *usté* y estamos mu *agradesíos* con *usté*, porque *usté*...-Tal, *dise*: -Pero yo le voy a *desir* la *verdá*: que se lo regalamos a un hermano mío que vive bien y nos sirve cuando nos *hase* falta algo.

Y *entoses* *dise* el minero:

-¡Pues tira del pico,

qu'el que *nase pa* pobre

no se muere rico!

111. EL DESTINO DEL OBRERO (Los Dolores / Miranda)¹¹²

Dise que eran dos *vesinos* que uno vivía muy bien, muy bien, y el otro *pos* siempre trabajando, el que trabajaba *desía*:

-Déjalo, que Allí⁵⁵ las pagarás *toas* juntas.

Pos na, que se muere primero ese, **el holgazán**, y cuando sube le *dise* el Señor:

-¿*Uste* qué?

-Yo soy un inútil, yo no sé hacer *na*.

-*Pos* siéntese *usté* en ese sillón porque si no sabe *haser na* qué le vamos a poner a *haser*.

A poco tiempo sube el otro obrero trabajador, se muere y sube, *dise*:

-¿*Usté* qué?

-Yo *toa* mi vida trabajando, o con una *asá*, con la hoz, *toa* mi vida trabajando.

-¡Ah, *pos* como está *usté acostumbrao*, coja *usté l'asá* y váyase a cavar al huerto!

-¡Toma este mundo *jodío*, que el que ha *jodío* porque no ha *jodío*, al rincón con Pío!

NOTAS

1 Narrado por Dña. Elena Guillén Rubio. Nuestra informante dice que el cuento lo aprendió de su padre, natural de La Unión, quien lo refería más extenso porque “le daba mucha prosa”. Ignoramos, por tanto, si alguna de las secuencias que se echan en falta son omisiones producidas precisamente en el eslabón de la cadena de transmisión que representa Doña Elena; sin embargo ella afirma que lo esencial es lo relatado y no cree haber olvidado nada.

Referencias: Se trata de una variante de ATU 300 con reminiscencias de ATU 302. De ATU 300 presenta el conflicto fundamental, el enfrentamiento con el dra-

⁵⁵ Es decir, en el Más allá.

gón, pero carece de la secuencia de la princesa amenazada y del intento del falso héroe de hacer suyo el triunfo sobre la bestia malvada. De ATU 302 ofrece la secuencia de los animales agradecidos por el atinado reparto de la carne que consigue el protagonista, si bien este episodio es un motivo que en la *Clasificación* se advierte que no es inusual aparezca en versiones de ATU 300. Y pese a que apenas está esbozado el tema del alma externada, hallamos una clara reminiscencia en el detalle, aparentemente inocuo, de la inútil decapitación de la cabeza pequeña y la decisiva de la cabeza grande. Acaso la narradora olvida que el héroe fuera advertido, probablemente por la doncella, de cual era el punto vital del monstruo.

La relación de versiones orales y literarias en J. Camarena & M. Chevalier, *Cuentos maravillosos* 1995: pp. 19-20. Deberá añadirse J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 43. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 27. A. Espinosa, 1947: III, pp. 9-26 estudia las versiones que recoge de ATU 300 y 303 (núm. 139, 151 y 157), ninguna de las cuales contiene el episodio del reparto atinado de la carroña al que describe como elemento B1a, siguiendo a Kurt Ranke (*Die Zwai Brüder*, Folklore Fellow Communications, 114, Helsinki, 1934, sobre ATU 303); sin embargo, advierte que tal elemento aparece al menos en cuatro de las treinta versiones hispánicas del tipo 300. Respecto a su origen, comparte la tesis de Edward S. Hartland que lo relaciona con el mito de Perseo y Andrómeda (*The Legend of Perseus*, Londres 1894-1896).

La estructura de la versión que analizamos es similar a la del ejemplar de la colección de A. Fonteboa, *Bierzo* 1992: núm. 77, también reducido a la secuencia de la motivación (héroe que acude para responder a la llamada de auxilio del rey del país asolado por el monstruo, animado por la recompensa de la mano de la princesa y la herencia del reino), el encuentro con los animales que se disputan los restos de un buey (oso, tigre, león, lobo, paloma y hormiga), que le premian con pelos y plumas que empleará en el combate contra la serpiente pues le permiten metamorfosearse en los donantes respectivos, y victoria que pretende escamotearle el falso héroe cuyos manejos se descubren gracias al consabido ardid del protagonista que arranca y guarda para sí las lenguas de las cabezas de la bestia.

Con todo, animales agradecidos y el motivo de la invocación de la fórmula ritual que revitaliza la potencia del protagonista durante la lucha (el requerimiento del pan y el vino y el beso de una doncella), son elementos que aparecen más frecuentemente en versiones del tipo 302, de la doncella raptada por el ogro con el alma externada, por ejemplo en A. Espinosa, *Españoles* 1946: núm. 142 (Sevilla); A. Espinosa Jr., *Castellano-Leoneses* 1988: I, núm. 66 (Arcones –Segovia); L. Cortés, *Salmantinos* 1979: núm. 110-111 y J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: I, núm. 31. El núm. 67 de Espinosa Jr. (Vega de Valtronco –Valladolid); M. Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: pp. 108-112; J. Rodríguez Pastor, *Extremeños maravillosos* 2001: núm. 8; J. M. Fraile, *Tradición madrileña* 1992: pp. 85-88; J. Camarena, *Ciudad Real* 1984: núm. 45 y 46 y A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 32, aún

se asemejan más a la versión que comentamos ya que incluyen el episodio del héroe metido a pastor de ovejas o de cerdos, con las mismas conminaciones del amo para que evite dirigirse a ciertos prados. Al tipo 302 pertenece también el espléndido ejemplar cartagenero publicado por J. Ortega, *Resurrección mágica* 1992: núm. 1; este relato y el testimonio particular de mi amigo y compañero en la investigación, Gregorio Rabal Saura, que reconoció claramente la secuencia de la gratificación de los animales a su benefactor como parte de uno de los cuentos que le narrara su abuela en su infancia, prueban la difusión de relatos de este ciclo o, al menos, de narraciones que incluían estos elementos, en la comarca del Campo de Cartagena.

Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp.73-75. Para el área valenciana, R. Beltrán, 2007: núm. 40, pp. 584-585. Véase también C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 134-148.

2 Narrado por Dña. Elena Guillén Rubio.

Referencias: Se trata de una versión del tipo ATU 302 con el argumento del héroe que derrota al ogro, monstruo o hechicero que custodia a una princesa encantada y que protege su vida alojando su fuerza vital fuera de su cuerpo (el alma externada). La bibliografía folklórica y literaria para este tipo puede leerse en J. Camarena & M. Chevalier, *Maravillosos* 1995: pp. 36-37. El relato aparece combinado con secuencias que corresponden a ATU 400: el protagonista se aloja en una vivienda misteriosa y yace en el lecho con una presencia invisible; regresa a su casa y uno de sus parientes le incita a descubrir la identidad del enigmático compañero de cama o le proporciona un objeto con el que infringe el tabú y provoca el alejamiento de la que resulta ser precisamente la princesa encantada (es decir, una variante del mito de Eros y Psique pero con el género de los personajes invertido). Se trata de una asociación muy frecuente, como advertimos en las versiones recogidas en distintos puntos del área hispánica, en las que además suele aparecer el episodio de los animales agradecidos y el del combate con el adversario en los términos que se manifiesta en el cuento precedente de nuestra colección, referido, además, por la misma informante. Así ocurre en A. Espinosa, *Españoles* 1946: núm. 142 (ejemplar de Sevilla). A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 2. A. Espinosa Jr., *Castellano-Leoneses* 1988: I, núm. 66 (Arcones –Segovia). J. Camarena, *León* 1991: I, nº 76. L. Cortés, *Salmantinos* 1979: núm. 111. J. M. Fraile, *Tradición madrileña* 1992: pp. 85-88. M. Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: pp. 108-112. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños maravillosos* 2001: núm. 8. A. Jiménez Romero, *La flor de la florentina* 1990: núm. 8. J. I. Pérez & A. M^a. Martínez, *Estrecho de Gibraltar* 2008: núm. 8 (Algeciras). E. Cortés Ibáñez, *Albacete* 1986: núm 5.

Merece la pena reseñar que el motivo de la transmutación del material con el que está construido del barco que transporta al héroe a su casa aparece en la versión que reproduce R. Beltrán, 2007: num. 43; es muy interesante porque, además de su singularidad, Beltrán advierte que esta versión, inédita, tiene origen murciano.

3 Narrado por D. Cayetano Pagán García.

Referencias: ATU 780. La relación de versiones orales del área hispánica puede verse en J. Camarena & M. Chevalier, *Cuentos religiosos* 2003: pp. 214-215. De C. Cabal, [1921], el catálogo omite la referencia los relatos de pp. 41-44 y 49-54 que en mi opinión son variantes de este tipo. También deben añadirse a la bibliografía el ejemplar que recogimos en Torre Pacheco, A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 42. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 97. J. I. Pérez & A. M^a. Martínez, *Estrecho de Gibraltar* 2009: núm. 11. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 44 y 45. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 61. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 85. J. González i Caturla, *Bajo Vinalopó* [1987] 1998: pp. 50-54. Pepa Guardiola, *Riu Rau* 1988: pp. 85-98. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 12. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 201-202. Variante en C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 209.

Referencias literarias: Para el tratamiento del tipo en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 91. F. A. Steel, *Cuentos populares ingleses*, p.359-365, "El rosal".

4 Narrado por Dña. Carmen Martínez García.

Referencias: ATU 326 y 326 A*. Estudiado por A. Espinosa en el análisis de los cuentos núm.136 (variante), 137 y 138 de su colección, 1947: II, pp. 505-511, en las que registra abundante bibliografía nacional y extranjera; nuestro ejemplar contiene las secuencias A, C, y D, de las descritas por Espinosa. Las referencias actualizadas de las versiones orales recogidas en el área hispánica pueden encontrarse en J. Camarena y M. Chevalier, 1995: pp. 128-129. El *Catálogo* ignora, sin embargo la de A. de Llano, 1925: núm. 113 (probablemente porque en el índice de esta obra aparece con el nombre de Juanillo el Oso, aunque el argumento corresponde indiscutiblemente al tipo 326). Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 95-97. A todas estas referencias debe añadirse: J. Suárez López, 1998: núm.32. Luís de Barandiarán Irizar, 1995: Leyenda 19. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 61 y 62. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 46. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 164-167. L. Carré, 1968: núm. 23. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 157-162 (2^a secuencia) y 163-164. J. I. Pérez & A. M^a. Martínez, *Estrecho de Gibraltar* 2009: núm. 34. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: núm. 276, pp. 243-244 (asociado con secuencias correspondientes a cuentos de pícaros y tontos). P. Sebillot, *Bretones* 1900: pp. 322-334 (1^a secuencia). Sobre la presencia de este tipo en el folklore estadounidense véase R. S. Boggs, 1954: p. 27.

-El episodio de los tontos que temen al pavo está relacionado con ATU 1281. Aparece en E. Carreño y otros, *Murcianos* 1993: p.235, A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm.133 (informante de Totana), 1^a secuencia y en E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm.34, 5^a secuencia y núm.41, 3^a secuencia.

-El episodio de los tontos que no saben ponerse los pantalones es ATU 1286; aparece en J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm.45 (4ª secuencia). C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 42. P. Morote, 1990: pp. 122-129, 4ª secuencia. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 133, 2ª secuencia (informante de Totana). J. Amades, *Rondallística* 1950: núm. 398, 5ª secuencia. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 85 (como dicitario contra los del Mas de Barberans). E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 34, 3ª secuencia (lo reproduce R. Beltrán, 2007: núm. 140 y proporciona la bibliografía para este tipo en el área valenciana en p. 667; también en esta antología la secuencia 3ª del núm. 141 que reproduce el ejemplar de V. Cortés, *El tío paraguero*, 2000: pp. 55-58, la 5ª del núm. 142 procedente de J. R. Verdú, *A la vora de la llar*, 2001: núm. 1 y la 2ª del 156 publicada originalmente por J. Bataller, *Rondalles i acudit valencians* 1997: pp. 63-65); núm. 40, 1ª secuencia. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003: pp. 279-280. R. Mª de Azkue, 1942: II, núm. 128 (3ª secuencia). R. Ramírez de Arellano, 1928: núm. 113, 4ª secuencia.

-La secuencia del cuerpo que cae en pedazos la encontramos en P. Rasmussen, 1994: núm. 4, inserta en un cuento del tipo “Juan el Oso” (AT 301 B / Uther 301).

Referencias literarias: Mª Rosa Lida de Malkiel, “*El cuento hispanoamericano y la tradición literaria europea*”, 1976: pp. 67-69. J. Fradejas, “Media docena de cuentos de Lope de Vega”. Para el tratamiento del tipo en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 34. V. García de Diego, 1953: I, pp. 739-740, presenta una leyenda italiana con este argumento. Una combinación similar a la que nos proporciona nuestra informante encontramos en el cuento editado por S. Calleja, “*El hijo obediente*”, col. Juguetes instructivos, serie VIII, tomo núm. 142; la primera secuencia es ATU 1286 y la segunda 326 A*. Al tipo 326 corresponde el cuento de Calleja, “*El castillo de los fantasmas*”, col. Leyendas morales, serie V, tomo 96; una versión diferente fue publicada por la misma editorial en cuatro cuadernillos, con el título de *Viaje en busca del miedo*.

5 Narrado por D. Antonio Hernández Ferrando. El cuento se lo narraba su madre, Dña. Carmen Ferrando Roca, natural de Cabo de Palos.

Referencias: Variante en A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 61 y 62.

6 Narrado por Dña. Leonor Martínez Conesa.

7 Narrado por Dña. Dolores Monserrat Vidal.

8 Narrado por Dña. Pilar López Nieto.

Referencias: ATU 720. La bibliografía de versiones orales y literarias del área hispánica puede consultarse en J. Camarena y M. Chevalier, 1995: pp. 751-752. No aparecen incluidos en el Catálogo: J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: I, núm. 300. P. Rasmussen, 1994: núm.23. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 53, 55 y 57. J. I.

Pérez & A. M^a. Martínez, *Estrecho de Gibraltar* 2009: núm. 23. M. Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: pp.126-129 (aunque carece de la secuencia de la resurrección). J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 59 (variante). J. Naveros, *Baena* 1999: pp.116-120. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 53; [Mula] 2009: núm. 89. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1997: núm. 28. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 271-273. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm.6. E. Limorti & A. Quintana 1998: núm. 2. J. González i Caturla, *Alacantí* 1998: pp. 32 y ss. P. Carrillo, 2004: pp. 71-73. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 186-187. Para el área valenciana, R. Beltrán, 2007: núm. 83, pp. 619-620. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 208. Luís de Barandiarán Irizar, 1995: *Cuento 10*. Manuel Sales y Ferré publicó un ejemplar recogido en Ulldecona, provincia de Tarragona, en *El Folklore Andaluz*, pp. 105 a 117; cerraba el texto una interpretación paradigmática del modelo de exégesis mitologista de la que fueron adalides en el siglo XIX Max Müller y Angelo Gubernatis. Una versión palestina puede leerse en M. Rabadán Carrascosa, *Palestinos* 2010: núm. 15.

Referencias literarias: Para el tratamiento del tipo en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 67.

El tema del desmembramiento y la resurrección mágica lo estudio José Ortega, 1992: pp. 23-45, precisamente a propósito de este cuento, poniéndolo en relación con los ritos de iniciación chamánica.

9 Narrado por Dña. Elena Guillén Rubio. Lo aprendió de su hermana.

10 Narrado por Dña. Julia Hernández García. Lo aprendió de la tía Isabel de las Casicas, fallecida hace más de cincuenta años.

Referencias: ATU 408. A. Espinosa estudia este tipo al analizar los ejemplares núm. 120 y 121 de su colección (1947: vol. II, pp. 460-469); la versión cartagenera corresponde al tipo I de los que describe, integrado por los elementos A, B, C, F, G y H. J. Camarena & M. Chevalier actualizan la bibliografía del área hispánica (1995: pp. 230-231); a sus referencias debe añadirse: J. Sánchez Pérez, *Cien cuentos populares españoles*, núm. 75. P. Rasmussen, 1994: núm. 6. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 39 y 41. J. I. Pérez & A. M^a. Martínez, *Estrecho de Gibraltar* 2009: núm. 6. Ángel Hernández Fernández, [Javalí Nuevo] 2005: núm. 289, pp. 14-15; [Mula] 2009: núm. 62. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 191-194. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 117-120. Para el área valenciana en R. Beltrán, 2007, núm. 57, pp. 598-599. P. Carrillo, 2004: pp. 39-43. M. Haghroosta & J. M. Pedrosa, *Tradiciones persas* 2010: núm. 11.

La secuencia de la gitana que suplanta la personalidad del hada de la naranja puede asociarse a tipos distintos, como por ejemplo ocurre en J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 50, o en J. Z. Agüero Vera, 1965: núm. XI. O aparecer independiente como en J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 116, en A.

Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 23 y en Luís de Barandiarán Irizar, *Vascos* 1995: *Cuento 14*.

Referencias literarias: G. Basile, *Pentamerón*, “*Las tres toronjas*”, 5ª Jornada, p. 449 y ss. Para el tratamiento del tipo en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 41. Motivos de este cuento sirven de desenlace a la versión de ATU 313 publicada por F. A. Steel en *Cuentos populares ingleses*, “*Nada. Nada, nada*”, pp. 183-195.

11 Narrado por Dña. Dolores Monserrat Vidal.

12 Narrado por Dña. Maria del Mar Guillamón Conesa. Lo aprendió de su abuela María Parra Alonso, nacida y criada en el barrio de San Antón.

13 Narrado por Dña. Florentina Montoro García.

Referencias: Los ejemplares de Dña. Dolores Monserrat y Dña. Florentina Montoro corresponden al tipo ATU 480, descrito por J. Camarena y M. Chevalier en 1995: pp. 356-357; aquí remitimos para consultar las referencias bibliográficas de versiones hispánicas publicadas hasta ese momento. Pueden completarse con el estudio que A. Espinosa hace de los cuentos núm.111 y 112 de su colección (1947: II, pp. 414-421). Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 136-139 para el tipo 480 y pp. 143-145 para el 510 A. Para el área valenciana R. Beltrán, 2007: núm. 63, pp. 603-604 para el tipo 480 y núm. 67, pp. 607-608 para el 510 A.

El ejemplar de Dña. Maria del Mar Guillamón combina el tipo 480 con el 510 A (ver J. Camarena y M. Chevalier, 1995: pp. 408-412).

Ejemplares publicados posteriormente son: A. Aasiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 29 (ATU 510 A y 480). J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: I, núm. 41 (ATU 480 y 510 A). J. I. Pérez & A. Mª. Martínez, *Estrecho de Gibraltar* 2009: núm. 21 (ATU 480 y 510 A). A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 43 (cinco versiones de ATU 480); [Mula] 2009: núm. 70, 71 (ATU 480 + 510 A, informante de Totana) y 72 (ATU 510 A, claramente dependiente de la película de Disney). F. López Megías & Mª J. Ortiz López, 1999: núm. 231. J. Sánchez Conesa, 2002: pp. 162-163. A. J. Sánchez Ferra, 2009: núm. 3. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 3 (ATU 510 A). E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 11 (ATU 480) y núm. 17 (ATU 510 A). J. González i Caturla, *Alacantí* 1998: pp. 53 y ss (ATU 480). P. Carrillo, 2004: pp. 53-68 (ATU 480 y 510 A). R. Mª de Azkue, *Vascos* 1942: II, núm. 2. Una versión palestina de ATU 480 puede leerse en castellano en M. Rabadán Carrasosa, *Palestinos* 2010: núm. 4 (ver también núm. 9). M. Haghroosta & J. M. Pedrosa, *Tradicional persas* 2010: núm. 13 (ATU 510).

El motivo del canto del gallo como el momento mágico opuesto al rebuzno del asno lo encontramos en A. Espinosa, 1946: núm. 111 y en la versión argentina de Agüero Vera, 1955: pp. 141 a 145.

Referencias literarias: G. Basile, *Pentamerón*, “*Las tres hadas*”, 3ª Jornada, p.

297 y ss. S. Calleja (editor), *Las dos hermanas*, Leyendas morales, serie I, tomo 8. A la difusión del popularísimo cuento de Cenicienta han contribuido otros medios de comunicación de la cultura de masas contemporánea; valga citar como curiosidad que este relato constituye el argumento de *Action Comics* núm. 59, comics book publicado originalmente en abril de 1943 con guión de Jerry Siegel y dibujos de John Sikela, en el que Superman, merced al trance onírico por el que atraviesa su alter ego Clark Kent, usurpa el papel del hada madrina de la protagonista (hay edición en español en *Los archivos de Superman en Action Comics*, vol. 4, Planeta DeAgostini, Barcelona Diciembre de 2007).

14 Narrado por Dña. Leonor Martínez Conesa. Lo aprendió de su abuela.

Referencias: ATU 729. J. Camarena & M. Chevalier reproducen un ejemplar inédito recogido en Cádiz y revelan la escasa representación de este tipo en los repertorios hispánicos de narrativa oral (1995: pp. 758-760). A su relación debe añadirse J. I. Pérez & A. M^a. Martínez, *Estrecho de Gibraltar* 2009: núm. 40. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 67. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 54. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 22.

Referencias literarias: *Fábulas* de Esopo, núm. 173. S. Calleja, *El premio y el castigo*, col. Recreo infantil, tomo 63 (sustituye el hacha por un libro).

15 Narrado por Dña. Dolores Monserrat Vidal.

16 Narrado por Dña. Florentina Montoro García.

17 Narrado por Dña. Leonor Martínez Conesa.

Referencias: ATU 366. Estudiado por A. Espinosa en su análisis del cuento núm.160 de su colección (1947: vol.III, pp.116-121); corresponde al tipo I de los que describe, integrado por los elementos A1, C, D y E1. El folklorista americano lo interpreta como un relato que obedece a la intención de la cultura cristiana de prohibir una costumbre ancestral, la necrofagia. La mayor parte de las versiones orales del área hispánica pueden encontrarse en la bibliografía de J. Camarena & M. Chevalier, 1995: p. 203. Otras no incluidas por haberse recogido posteriormente son: J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp.84-85. A. Asiáin Ansorena *Navarros* 2006: núm.39. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres*] 2002: núm. 131. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 47. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 91. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 109. E. Castellote & J. M. Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núm. 12. J. I. Pérez & A. M^a. Martínez, *Estrecho de Gibraltar* 2009: núm. 27. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 38; [Mula] 2009: núm. 59. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 46. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 23. A. Quintana, *Lo Molina*] 1995: núm. 31. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 20. J. González i Caturla, *Baix Vinalopó* 1998: p. 59. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 110-111. Y. Salas de Lecuna, *Venezuela* 1985: núm. 10. A. Paredes Candia, *Bolivianos* 1973: pp. 236 y ss.

Referencias literarias: R. Andolz, 1995: pp. 13-19, “*Marieta*”.

Observaciones: Precisamente es en el ejemplar venezolano en el que encontramos, en la fórmula empleada por el difunto para reclamar su viscera, la mayor similitud con la que aparece en la versión de Perín: “*Angula, angula, / dame mi asadura.*”, dice la retahila del texto recogido en 1941 en la localidad de Colón, estado de Táchira. Si aceptamos la relación entre *angula* y *alanduga* se nos abre una posibilidad de interpretación de este último término recurriendo a la lectura del *Tesoro de la Lengua Castellana o Española* de Sebastián de Covarrubias; aquí descubrimos en la voz *anguilla* estas acepciones metafóricas: “Los que con facilidad quiebran sus palabras y se quitan dellas con delgadezas y sutilezas son comparados a las anguillas lúbricas y deleznable, que presas se escurren de entre las manos.” Y más adelante: “El profano, el encenagado en vicios, indigno de ser admitido al orden sacro y ministerio eclesiástico, comparaban al anguilla, que por ser sin escamas era contada entre los pezes inmundos y vedada a los judíos por tal. Viniendo a su etymología pone más horror por tener nombre de culebra, no porque lo sea sino por lo mucho que le semeja.” Estos significados convienen en el contexto del relato, revelando la carga de imprecación que ya suponíamos cuando no entendíamos el sentido del vocablo. Pero, además, resulta particularmente interesante la relación con el mundo semita que se deriva de la mención del carácter tabú del animal para la cultura judía, especialmente sugerente si consideramos que los abundantes dictorios sobre Perín constituyen un mecanismo de estigmatización de esta comunidad cuyo origen acaso pudiera buscarse en causas de tipo histórico.

18 Narrado por D. Miguel Martín Camino, oído a alguno de sus amigos de infancia en la calle de la Muralla del Mar.

Referencias: ATU 366. La pierna de oro rellena de joyas aparece catalogada en el estudio de A. Espinosa del cuento núm. 160 como el elemento A3 que caracteriza el tipo III de los que distingue como variantes del argumento del difunto robado (1947: vol. III, p. 118); afirma que este tipo no pertenece al área hispánica y, ciertamente, ninguna de las versiones recogidas en la bibliografía del *Catálogo* de Camarena y Chevalier, ni en las que hemos podido consultar publicadas más recientemente, corresponde a esta variante. Espinosa cita referencias francesas, alemanas e inglesas.

19 Narrado por D. José Pedro Pérez Aranda, tomado de su padre que, a su vez, lo escuchó a su madre o a sus abuelos maternos.

Referencias: E. Castellote y J. M. Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núm. 80. H. Lafoz, *Altoaragoneses* 1990: núm. 8. Una importante relación de versiones con sugerencias para la interpretación en A. Selva Iniesta, 1986: pp. 59-62. J. A. Iniesta Villanueva & J. F. Jordán Montes, *Leyendas y creencias de la comarca Hellín-Tobarra*, pp. 19-22. J. F. Jordán Montes, *Mentalidad y tradición en la serranía de*

Yeste y de Nerpio, pp. 316-318. En el Noroeste murciano F. Gómez Ortín 1996: pp. 199-201 recoge materiales relativos a Cehegín, Caravaca y Bullas. También puede consultarse G. García Herrero, A. J. Sánchez Ferra y J. F. Jordán Montés, 1997: pp. 192-196.

Referencias literarias. A. Rubio Heredia, *Cosas de Moratalla*, pp. 137-159.

Observaciones: Hasta conocer esta versión, nuestra encuesta en el Campo de Cartagena no había arrojado ningún otro ejemplar de una historia tan oída en otras áreas de la región. Resultado nulo produjeron las entrevistas realizadas a personas naturales de la zona, en espacios en principio idóneos para localizar la leyenda como la rambla del Cañar, entre Isla Plana y Tallante, en el Oeste del término municipal, o en el extremo opuesto del mismo, al pie del cabezo de Cantalar (o de la Fuente), en las inmediaciones de Los Belones. Nuestro informante, profesor de Filosofía en el I.E.S. Isaac Peral, llama la atención sobre la reflexión de Selva Iniesta en el artículo mencionado arriba, para el que “las similitudes entre todos los relatos parecen evidenciar un contacto cultural, posiblemente siguiendo una ruta natural transitada desde la prehistoria que vendría marcada por los hitos de los lugares donde se aparece la Encantada.” Conforme a esta idea, el profesor Pérez Aranda advierte que la colina a la que se refiere el relato cartagenero se encuentra en las inmediaciones de la colada de Cantarrana, una de las vías pecuarias de la comarca, y sugiere que la difusión del cuento puede estar relacionada con la actividad ganadera. Una aproximación necesaria al tema de los itinerarios murcianos de la ganadería en C. Flores Casanova & C. Flores Flores, “*Vías pecuarias de la región de Murcia*”, en *Los caminos de la Región de Murcia*, pp. 275-288.

20 Narrado por Dña. Juana Tudela Sánchez. En la misma sesión anotamos un ejemplar a Dña. Dolores Conesa Conesa.

21 Narrado por Dña. Francisca Martínez Cañavate.

22 Narrado por Dña. Angeles Vivancos Cañavate.

23 Narrado por D. Salvador Hernández Galián.

24 Narrado por D. Alfonso Noguera Díaz. En la misma sesión anotamos la versión de Dña. Florentina Moreno Tovar.

25 Narrado por Dña. Maria del Carmen Zamora.

26 Narrado por Dña. Pilar López Nieto.

27 Narrado por Dña. Josefá Rodríguez García.

Referencias: Siguiendo el criterio de A.Espinosa Jr. (1987: I, núm. 175 a 177), consideramos que el argumento de este cuento tan difundido corresponde a Boggs 831 *B. A las referencias que ya indicamos en A. J. Sánchez Ferra (1998) 2000: núm. 47, debemos añadir: H. Lafoz, *Altoaragoneses* 1990: núm. 41. J. I. Pérez & A. M^a. Martínez, *Estrecho de Gibraltar* 2009: núm. 70. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 75; [Torres de Cotillas y Murcia] 2005: núm. 10. C. Martínez & J. A. Carrillo, 2002: p. 83. L. Carré, 1968: núm. 171. A. Fonteboa López, 1992:

núm. 61 y 76. J. González i Caturla, *Baix Vinalopó* 1998: pp. 80 y ss. A. Paredes Candia, *Bolivianos* 1973: p. 226 y desenlace de p. 243. J. Payne, 1999 [1984]: pp. 39-41, 2ª secuencia. Ver relación con el texto de la Alta Bretaña citado por C. Cabal en *Mitología ibérica*, pp. 179-180.

Referencias literarias: Jacinto Verdaguer, *Rondalles*, pp. 35-38. Juan García Abellán, 1987: *La cruz del Ope*, pp. 123-125, sitúa los hechos en el Ope, monte que preside la localidad de Archena. Fco. Sánchez Bautista, 2008: pp. 209-210

28 Narrado por Dña. Maria Luisa Cabezos González.

29 Narrado por Dña. Carmen López Martínez.

30 Narrado por Dña. Angeles Soto Aznar.

Referencias: Anselmo J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 51-52. A las referencias bibliográficas que allí indicábamos debemos añadir la que C. Cabal reproduce en *Mitología ibérica*, pp. 147-148, un texto tomado de la obra del valenciano F. Martínez y Martínez, *Coses de la meua terra*, publicada en Valencia en 1912. J. Mª Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 67. J. I. Pérez & A. Mª. Martínez, *Estrecho de Gibraltar* 2009: núm. 72. A pesar de que M. Chevalier demuestra el arraigo del tipo en la tradición española (ver 1983: pp. 72-73), sigue sin incluir en el *Catálogo tipológico*. También ha trascendido al otro lado del Atlántico y lo encontramos en el folklore argentino, en B. Vidal de Batín, *Argentina* 1984: Tomo VIII, núm. 2023, 2026, 2031, 2048, 2049 y aludido en 2051.

Referencias literarias: Para el tratamiento del tipo en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 70.

31 Narrado por Dña. Juana Martínez Valero.

Referencias: Evidentemente, se trata de una variante del tipo anterior que difiere en la desvinculación del espíritu maligno y el cedazo. J. Suárez López, *Asturianos* 1998: núm. 33. Aún más alejada del ambiente mágico o espectral es la versión sevillana recogida por A. Jiménez Romero, *Arahal* 1990: núm. 64, en la que el duende ha sido sustituido por un simple gato pardo. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 56. L. Carré, *Gallegos* 1968: núm. 170.

32 Narrado por Dña. Soledad Agüera González.

Referencias: ATU 335. Bibliografía hispánica en J. Camarena & M. Chevalier 1995: pp. 190-191 (sólo conocen dos versiones gallegas y una vallisoletana). C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 171-173 (2ª secuencia), 174-176 (desenlace) y 176-178.

Referencias literarias: Ambrosio de Salazar, *Cuentos*, núm. 176. Fernán Caballero, “*Juan Holgado y la Muerte*”, en *Cuentos y poesías populares andaluces*, pp. 80-86.

33 Narrado por Dña. María Sánchez Hernández. Asegura habérselo oído a su madre.

Referencias: J. Camarena & M. Chevalier, 1995: [332 J], pp. 188-189. A las pocas referencias orales que apunta el Catálogo, debemos añadir Fco. Gómez Ortín, 1996: núm.27. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo México* 1957: núm. 62. Variante en S. Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: p. 499. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X, núm. 2773, 1ª secuencia.

34 Narrado por D. Miguel García Hernández.

35 Narrado por Dña. Adoración Casanova Bernal.

36 Narrado por Dña. Josefá Rodríguez García. No transcritos: una referencia en el Albuñón de D. Pedro González Hernández, nacido en las Lomas del Albuñón; dice haberlo aprendido de sus abuelos.

Referencias: Uther 751 E*. J. Camarena & M. Chevalier, *Religiosos* 2003: tipo [760 F], pp. 128-129. Otras referencias no incluidas en la bibliografía del Catálogo son: J. Sánchez Pérez, *Cien cuentos populares españoles*, núm. 32. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 94. Carmen Riquelme Piñero, 2006: pp. 59-60. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm.7 9. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 72 y 73. P. Carrillo, 2004: p. 33 (esta versión alicantina explica que el protagonista, un muchacho y no un anciano, será capturado por la Luna por incumplir el tabú de mirarla directamente).

Referencias literarias: Para el tratamiento del tipo en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 69. V. García de Diego, 1953: I pp. 389-390, recoge una variante catalana de este relato, protagonizada por un ladrón que insulta a la luna para burlarse del vecino al que ha robado un haz de leña, acusando al astro de haber cometido el delito.

J. F. Jordán Montés apunta muy interesantes consideraciones sobre el origen histórico de este relato, relacionándolo con mitos primitivos y con el tema de la regeneración vital a partir del alma devorada por la divinidad, en este caso una teofagia lunar (véase Jordán Montés & Pérez Blesa, 2005: pp. 242-246). En el mismo artículo expone los argumentos de tres variantes tipo del relato procedentes del área germánica. Vuelve sobre el tema en J. F. Jordán Montés, 2008: pp. 26-30.

37 Narrado por D. Juan Díaz Agüera.

38 Narrado por Dña. Florentina Moreno Tovar.

39 Narrado por Dña. Adoración Casanova Bernal.

40 Narrado por Dña. María Aznar Martínez.

Referencias: El argumento es variante del que describe el tipo J. Camarena y M. Chevalier [760 E], pero preferimos mantener los relatos en dos grupos distintos para destacar la diferente situación del alma peticionaria: en transición agónica en el caso de los ejemplares a que corresponde esta nota, y completamente difunta en la siguiente. X. Pisón y otros, 1999: pp. 110 a 126.

41 Narrado por Dña. Juana Tudela Sánchez.

42 Narrado por D. Prudencio Madrid Noguera, D.Alfonso Noguera Díaz (sustrayado) y Dña.Florentina Moreno Tovar (entre corchetes).

43 Narrado por D. Alfonso Noguera Díaz.

44 Narrado por Dña. María Díaz Molero.

45 Narrado por Dña. Antonia Liarte Liarte.

46 Narrado por Dña .María Aznar Martínez.

47 Narrado por Dña. Adoración Casanova Bernal.

Referencias: J. Camarena & M. Chevalier, *Religiosos*, 2003, crean con este argumento un tipo nuevo: [760 E], cuya caracterización y referencias bibliográficas figuran en pp.126 y 127. Debemos añadir: E. Castellote y J. M. Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núm. 92. Angel Hernández Fernández, [Torres de Cotillas y Murcia] 2005: núm. 9 (informante de Peñas de San Pedro). C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, p. 296. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 222-228.

Referencias literarias: V. García de Diego, 1953: I, pp. 355-356, presenta una versión vasca en la que el motivo que impide el descanso del alma en pena es que en vida se dedicó a cambiar de posición los hitos que marcaban las lindes de sus propiedades y de las de sus vecinos en beneficio propio y debe restituirlos a su correcto emplazamiento.

Observaciones: La historia del difunto que exige al vivo el cumplimiento de una promesa no siempre tiene un desenlace feliz; merece la pena leer un texto muy interesante que recoge Francisco Atanasio Hernández en *Lo que me quedó de Alumbres en el siglo XX*, pp. 40-41. La primera esposa del protagonista ha fallecido y, pese a las promesas del marido de mantenerse viudo, este contrae segundas nupcias; entonces empiezan a producirse incidentes que naturalmente tienen que ver con el alma de la finada, la cual exige para su descanso definitivo que su cónyuge haga decir tres misas en su memoria, a las que habrá de asistir descalzo en pleno invierno como penitencia. La segunda mujer le impide cumplir escrupulosamente el contrato contraído y el hombre acaba enloqueciendo y su familia abandonando la casa en la que residen para escapar al acoso del fantasma.

48 Narrado por Dña. Juana Tudela Sánchez.

Referencias: Variante del anterior.

49 Narrado por D. Alfonso Escámez Liarte. Dice saberlo por su madre.

50 Narrado por Dña. Juana Tudela Sánchez.

51 Narrado por Dña.Teresa Cañavate Gázquez; atribuye el relato a alguno de sus parientes maternos, naturales de Galifa.

52 Narrado por Dña. Florentina Montoro García.

Referencias: ATU 311 B*. Debe consultarse el análisis y la bibliografía que Espinosa ofrece a propósito del cuento núm. 41 de su colección (1947: 233-236); el

folklorista americano critica la interpretación cosmológica que ve en el relato una metamorfosis de un mito solar, el de la noche perseguida por el sol. Las referencias a versiones orales y literarias del área hispánica están actualizadas en J. Camarena & M. Chevalier, 1995: pp. 74-75, pero debemos añadir algunas recogidas posteriormente: J. Asensio, *Asturianos* 2002: pp. 77-79 (2ª secuencia). J. Rodríguez Pastor, *Extremos de costumbres* 2002: núm. 27-28. J. Mª Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 44. P. Rasmussen, 1994: núm.29. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 184. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 71 y 72. J. I. Pérez & A. Mª Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 82. F. López Megías, 1999: núm. 242. J. Martínez Ruiz, 1999: pp. 137-140. E. Castellote & J. M. Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núm. 9 y 10. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 34; [Torres de Cotillas y Murcia] 2005: núm. 4 (informante almeriense); [Mula] 2009: núm. 53. Carmen Riquelme Piñero, 2006: pp. 32-35, 2ª secuencia. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 53-54. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 157-159. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm.47, 2ª secuencia. E. Limorti & A. Quintana, 1998: pp. 65-66. J. González i Caturla, *Alacantí* 1998: p.60. P. Carrillo, 2004: pp. 107-110. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 86-88. Para el área valenciana, R. Beltrán, 2007: núm. 45, pp. 588-589. R. Ramírez de Arellano, *Portorriqueños* 1928: núm. 78. P. Sebillot, *Bretones* 1900: pp. 370-372, 2ª secuencia.

Referencias literarias: Para el tratamiento del tipo en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 32.

53 Narrado por Dña. Florentina Montoro García.

Referencias: ATU 327 A. Aunque en A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 55, inexplicablemente, asegurábamos lo contrario, el tipo aparece consignado, desde luego, en J. Camarena & M. Chevalier, 1995: pp.134-136. Posteriormente se han publicado otras versiones: E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 29. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 82-84 (dos versiones). J. Rodríguez Pastor, 1997 (2001): núm. 24. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 73. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 35 y 36 (versión 3ª); [Mula] 2009: núm. 56 (informante de Librilla). A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 55. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, p. 168. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm.68 y 182. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 2. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 97-99. R. Ramírez de Arellano, *Portorriqueños* 1928: núm. 83. M. J. Andrade, *Dominicanos* 1948: núm.77. Y. Pino Saavedra, *Chile* 1992: núm. 7.

Referencias literarias: S. Calleja, *Anita y Pepito*, col. Juguetes instructivos, serie V, tomo núm. 81.

Observaciones: La primera de las nueve versiones que recoge J. M. Fraile, *Tradición madrileña* 1992: pp. 175-188, incluye el motivo de la coplilla del raptor que reclama su nariz al gato y le ofrece a cambio un trozo de pan.

54 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

55 Narrado por Dña. Isabel Pérez Inglés.

No transcrito: un ejemplar incompleto anotado en el Llano del Beal a Dña. Trinidad Olmos Olivares.

Referencias: ATU 700. Analizado por A. Espinosa (1947: III, cuentos núm. 158-159, pp. 110-116), nuestros ejemplares sólo contienen, de los descritos por Espinosa, los elementos A (matrimonio que desea un hijo, aunque sea muy menudo) y G1 (la vaca expulsa al protagonista con sus excrementos), en la versión de Dña. Isabel Pérez, y el elemento G (protagonista rescatado tras la muerte de la vaca) en la de Dña. Antonia Ros. El episodio central del viaje a la tienda a cumplir el encargo, no corresponde a ninguno de los enumerados por Espinosa (elementos B a F). J. Camarena & M. Chevalier reúnen las referencias bibliográficas en el área hispánica en 1995: p. 698. Otras versiones publicadas posteriormente son: J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 112-114. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños* 1997(2001) núm.25; 2002: núm. 85 (1ª secuencia). J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 74. J. Mª Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 56. J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 8; *Sevillanos* 1999: I, núm. 47 y II, núm. 201 (2ª secuencia). P. Rasmussen, 1994: núm. 18 y 19. J. I. Pérez & A. Mª Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 78. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 52, 3ª versión; [Javalí Nuevo] 2005: pp.15-16. F. López Megías & Mª. J. Ortiz López, 1999: núm. 240. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 56. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 84. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 32 y 33. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 177-179. Luís de Barandiarán Irizar, *Vascos* 1995: Cuento 11. La secuencia del viaje a la tienda aparece en la versión riojana de Asensio, la vallisoletana de Agúndez, una madrileña de Fraile, las dos de Rasmussen, la de J. I. Pérez & A.Mª Martínez del Campo de Gibraltar, las dos de A. Hernández, la de López Megías, la nuestra de Camándula y en el área del catalán la turolese de Lo Molinar, núm. 33, recogida por A. Quintana; en siete de estas versiones el minúsculo protagonista se dirige a cumplir su tarea entonando, con variantes, una cancioncilla (“Pachín, pachín, pachón/mucho cuidado con lo que hacéis/Pachin, pachín, pachón/que a garbancito no piséis”). Probablemente el argumento original ha podido ser contaminado con textos difundidos a través de la radio o en ediciones literarias muy populares.

Referencias literarias: M. Polo y Peyrolón, *Alma y vida serrana*, pp. 306-208. S. Calleja ed., *El Pulgarcito*, col. Cuentos fantásticos y leyendas morales, serie IV, tomo 77. F. A. Steel, *Cuentos populares ingleses*, “La verdadera historia de sir Thomas Pulgar”, pp. 207-216. K. Crossley-Holland, *Cuentos populares británicos*, “La historia de Tom Pulgar”, pp. 156-179 (cita como fuente un texto publicado en 1621, *The History of Tom Thumbe*, atribuido a Richard Johnson).

56 Narrado por D. Pedro Lloris Roca anotado por Raquel Arango Zapata. El informante asegura haberlo escuchado a D. Pedro Martínez Garre, “una persona de las que estuvo aquí en la iglesia del pueblo como yo hoy en día estoy al *cuidao d’ella*.”

57 Narrado por Dña. Carmen López Martínez, grabado por Raquel Arango Zapata y Juana María Gómez Egea.

58 Narrado por D. Eladio Pérez Sánchez, grabado por Raquel Arango Zapata y Juana María Gómez Egea.

Referencias: A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 202. E. Castellote y J. M. Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núm. 69. Angel Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 79. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 218-219. J. González i Caturla, *Baix Vinalopó* 1998: pp.37-139. A. de Trueba, *Vizcainos* 1925: pp.189 y ss. Lois Carré, *Gallegos* 1968, núm. 194 a 196, 199 y 212. B. Vidal de Batín, *Argentina* 1984: Tomo VIII, numerosas versiones entre los relatos núm. 1875-1940.

Referencias literarias: V. García de Diego, 1953: I, pp. 432, 460, 516-517. I. de J. Valdés Jr., *Cuentos Panameños* [1928] 1979: pp. 33-36. Una variante de este tema la recoge José María de Pereda en el capítulo XIII de *Peñas arriba* referida a la Virgen de la localidad montañesa de Tablanca, donde transcurre la acción de la novela; en este caso los vecinos quisieron sustituir la vieja imagen de la Virgen por otra remozada y enterraron la talla primitiva. Sin embargo, a la mañana siguiente los tablanqueses volvieron a encontrar en el altar “la imagen enterrada la víspera, y vacía su sepultura, sin hallar rastro ni huella por ninguna parte del mundo, de la imagen nueva.”

Estudios: Honorio Velasco, 1989: vol. II, pp. 401-410; 1996: pp. 83-114; 1999: pp. 13-28. Para la Comunidad de Murcia hemos estudiado el tema en A. J. Sánchez Ferra, “*La voluntad de la imagen*”; desde luego que allí omitíamos algunas tradiciones, como estas que ahora anotamos, relativas al Campo de Cartagena, y citas bibliográficas como la de A. Rubio Heredia [1915] 1984: pp. 161-163, leyenda del Aparecimiento de Moratalla. El asunto ha sido tratado también por Ramos Perera, 1990: pp. 127-129, que lo acompaña con algunos ejemplos de ilustres advocaciones marianas españolas (Virgen de Monserrat en Barcelona, Candelaria de Tenerife).

59 Narrado por informante anónimo (mujer de 69 años) recogido por D. Augusto Prego de Lis.

60 Narrado por Dña. Carmen Martínez Romero.

61 Narrado por Dña. Recogemos esta versión en el transcurso de la encuesta realizada en esta pedanía lorquina. Nuestra informante asegura conocerla a través de una amiga de la infancia, también natural de Zarcilla de Ramos pero residente en Cartagena.

La tradición parece muy difundida entre la población; Dña. Enriqueta Clemente Hernández, natural y residente en el barrio de San Antón, nos lo confirma con una

relación más escueta: “La Virgen de la Caridad era para Génova o venía de Génova, algo de eso, pero era para otro sitio. Y *entoces* eso pasaba, que cada vez que tenía el barco intención de salir fuera del puerto *pos* no sé si es que el mar se ponía furioso y tenían que entrar otra vez. *Entoces* ya acordaron, dice:

-*Pos* esto es que la Virgen se quiere quedar aquí.

Entoces por eso se quedó aquí.”

Referencias: Se trata del mismo argumento que J. González i Caturla recoge referido a la Mare de Déu del Loreto, de Santa Pola (1998 *Baix Vinalopó*: pp. 137-139) y que se halla extendido por todo el Mediterráneo; una historia prácticamente idéntica a la de la Virgen alicantina me refiere la guía croata que cuenta la tradición relativa al culto de San Trifón, en la ciudad montenegrina de Kotor: las reliquias de este santo son conducidas desde Constantinopla a Venecia, pero una terrible tormenta obliga a la nave que las transporta a buscar refugio en el puerto de la recoleta bahía del litoral balcánico. La perturbadora tempestad reaparece cada una de las tres veces en que la embarcación intenta abandonar la rada, lo que deja patente para marinos y ciudadanos cual es la intención del mártir.

62 Narrado por Dña. Juana Tudela Sánchez.

63 Narrado por Dña. Florentina Montoro García y Dña. Jerónima Pérez Andreu.

64 Narrado por Dña. Antonia Moreno Gómez.

No transcritos: varios ejemplares anotados en la Puebla a Dña. Julia Hernández García, Dña. Carmen López Martínez y Dña. Dolores Bastida Olmos.

Referencias: Uther 750 E. J. Camarena & M. Chevalier, *Religiosos* 2003: [750 k], pp. 45-46. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1997: p. 265. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 73-74. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 78 y 80 J. González i Caturla, [Alacantí] 1998: pp. 141 y ss. En todas las versiones que apuntamos, la planta bendecida es la palmera.

El tema de la planta solicitada como auxiliar también puede verse en los cuentos bolivianos de A. Paredes Candia, 1973: p. 307 (en este caso el *molle*, del que encontramos la siguiente descripción en el *D.R.A.E.*: “Árbol de mediano tamaño, de la familia de las anacardiáceas, propio de América Central y Meridional, que tiene hojas fragantes, coriáceas y muy poco dentadas; flores en espigas axilares, más cortas que las hojas, y frutos rojizos. Su corteza y resina se estiman como nervinas y antiespasmódicas.” Aunque, teniendo en cuenta el origen del cuento, debe tratarse de una variedad del anterior de la que informa también el *Diccionario*, añadiendo que “sus frutos se emplean para fabricar una especie de chicha.”

El argumento aparece igualmente insertado en un cuento recogido en Inglaterra que forma parte de la antología de F. Hindes Groome, *Gitanos* 1991: p. 118, texto que por su interés reproducimos a continuación: “Nuestro Señor bendito se ocultó detrás de un saúco y este le delató, de modo que Él le dijo: «Tú siempre apestarás»;

y así ha sido siempre. Pero en la hiedra se escondió y dijo: <<Serás siempre verde en invierno y en verano>>”

V. García de Diego 1953: I, p. 738, recoge una leyenda italiana que explica con este argumento el apelativo que los campesinos de aquel país confieren a la salvia: *flor de la Madonna*; en esta narración sólo la salvia abre sus hojas para ocultar a la Virgen y al Niño perseguidos por los sicarios de Herodes, en tanto que previamente la rosa, el clavel y la violeta se niegan a prestarle auxilio.

65 Narrado por Dña. Carmen López Martínez.

66 Narrado por D. José Inglés Garre.

67 Narrado por D. Manuel Vera Melchor.

Referencias: AT 750****. Con más precisión J. Camarena & M. Chevalier crean para este argumento un nuevo tipo, [750 I] (*Religiosos* 2003: p. 42). Francisco Atanasio Hernández, *Lo que me quedó de Alumbres en el siglo XX*, p.85. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm.212 (como en la versión asturiana reproducida en el *Catálogo* de Camarena & Chevalier, aquí el motivo de la maldición es que la mula come la paja sobre la que descansa el Niño). En el ejemplar de J. I. Pérez & A. M^a. Martínez, *Estrecho de Gibraltar* 2009: núm. 87, la condena del animal se debe a un inoportuno gruñido. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 77.

Referencias literarias: V. García de Diego, 1953: I, p. 284 (leyenda asturiana).

No transcritos: un ejemplar de Dña. Isabel Ortiz Baños apuntado en el Llano del Beal.

68 Narrado por D. Francisco Ros Cava.

69 Narrado por Dña. Isabel Hervás González (cree haberlo oído a su madre o a su abuela, ambas nacidas y criadas en Perín).

70 Narrado por Dña. Florentina Montoro García.

71 Narrado por D. José Pérez García.

No transcrito: un ejemplar en la Puebla de D. Francisco García Campillo.

Referencias: AT 750****. J. Camarena & M. Chevalier crearon para una variante de este argumento el tipo [157 F], y lo incluyeron entre los cuentos de animales (1997: pp. 290-291); en mi opinión, se trata de un cuento etiológico religioso que encaja mejor en el grupo de relatos correspondiente a 750****. J. M^a Domínguez, *Ahigal* 2011: núm.81. Variante en F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1997: núm. 102. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 69 y 72. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 76.

Referencias literarias: Fernán Caballero, *Cuentos y poesías populares andaluzes*, pp. 39-40, recoge una versión diferente según la cual la serpiente habría intentado morder al Niño y la maldición que la convirtió en reptil la habría proferido San José. La combinación del castigo para la mula y la serpiente la encontramos en el romance de P. Díaz Cassou, “*La huida a Egipto*”, reproducido en D. Ruiz Marín, 2000: pp. 749-750.

72 Narrado por Dña. Florentina Montoro García.

73 Narrado por Dña. María Madrid Madrid.

Referencias: Variante de J. Camarena & M. Chevalier, *Religiosos* 2003: [750 J], pp. 43-44. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 75.

Otra versión sobre la causa de la esterilidad de la mula en J. González Caturla, *Baix Vinalopó* 1998: pp.127-128.

Referencias paremiológicas: Sin duda aludido en la frase que recoge G. Correas, *Vocabulario de refranes*, M, núm.167: “Maldita seas, ave; la pluma, mas no la carne”.

74 Probablemente es un relato de D. Alfonso García García o, en todo caso, de su hermano D. Pedro.

75 Narrado por D. Pedro.

Referencias: J. González i Caturla, 1998: pp.139-140. Variante en R. M^a de Azkue, *Vascos* 1942: núm. 226.

76 Narrado por D. Antonio del Castillo Vivo.

77 Narrado por Dña. Francisca Martínez Cañavate.

78 Narrado por Dña. Angeles Vivancos Cañavate.

79 Narrado por Dña. Salvadora Ros Soto.

80 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

81 Narrado por D. Alfonso García García.

82 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

83 Narrado por D. Cayetano Pagán García.

84 Narrado por D. Pedro.

85 Narrado por D. José Inglés Garre.

86 Narrado por Dña. Ceferina Fructuoso Vidal.

Referencias: AT 774 G. La relación de versiones orales más actualizada en J. Camarena & M. Chevalier, *Religiosos* 2003: pp. 166-167. Conviene también manejar el estudio de J. L. Agúndez para el cuento núm. 55 de su colección, *Sevillanos* 1999: pp.309-310. Debe añadirse A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 78. P. Carrillo, 2004: p. 89. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 97. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, p. 300. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 152. J. M^a Domínguez, *Ahigal* 2011: núm.80. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 197-198. Para el área valenciana en R. Beltrán, 2007: núm. 93, p. 628. Una variante explica la fecundidad de la higuera, no como un castigo para San Pedro sino como una recompensa para la planta, que se comporta como la palmera, escondiendo a la Sagrada Familia de sus perseguidores; se trata del ejemplar recogido por E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 78, y por tanto

debemos considerarla como variante de [750K]. Sin embargo, el cuento núm. 79 de la misma colección es versión fiel del tipo que estudiamos en esta nota.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 86.

87 Narrado por D. Francisco Soriano Sastre.

Referencias: Argumento correspondiente a J. Camarena & M. Chevalier [750 K], *Religiosos* 2003: pp. 45-46. Como apuntábamos arriba, la higuera también recibe el privilegio de otorgar dos cosechas como consecuencia de su comportamiento protector para la Virgen y el Niño en E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 78.

Referencias literarias: Precisamente la versión de Fernán Caballero que reproduce M. Amores para ilustrar el tratamiento literario del tipo 774 G en el s. XIX, contiene un argumento en el que el fruto es bendecido con la doble cosecha para satisfacer el sincero deleite que S. Pedro manifiesta respecto al higo.

88 Narrado por D. Alfonso García García.

89 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

Referencias: ATU 758. Referencias de versiones orales y literarias en J. Camarena & M. Chevalier, *Religiosos* 2003: pp. 105-106 (una sola versión castellana –extremeña-, por tres catalanas). J. I. Pérez & A. M^a. Martínez, *Estrecho de Gibraltar* 2009: núm. 240. S. Feijoo, *Populares cubanos* 1960, vol. I: pp. 11-12. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 194.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 79.

90 Narrado por Dña. Carmen López Martínez.

91 Narrado por D. Salvador Hernández Galián.

Referencias: J. Camarena & M. Chevalier [774 U] *Religiosos*, 2003: pp.188-189. El *Catálogo* reproduce un ejemplar recogido a un informante de Alcolea de Calatrava, Ciudad Real y cita otras dos versión inéditas en el área castellano-manchega y otra más de L. Carré anotada en Galicia. Hay que añadir J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 125-126.

92

Narrado por Dña. Ceferina Fructuoso Vidal.

Referencias: R. M^a de Azkue, *Vascos* 1942: núm. 224. Es una variante del nuevo tipo descrito por J. Camarena & M. Chevalier, *Religiosos* 2003: [774T] pp. 186-187.

93 Narrado por Dña. Salvadora Ros Soto. Lo aprendió de su padre.

Referencias literarias: el motivo del gusano que habita dentro de una piedra lo encontramos en J. Martorell y M. J. de Galba, *Tirant lo Blanc*, cap. 110, p. 245.

94 Narrado por D. José Pérez García.

Referencias: ATU 1830. P.Morote Magán 1990: pp. 120-122. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 81. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 344-345. L. Carré 1968: núm. 112.

Referencias literarias: M. Chevalier 1983: núm. 234 (citando una versión del s. XVII que encontramos en las *Sentencias filosóficas* de Luís Galindo). Para las referencias en la literatura del s. XIX, variantes en M. Amores, 1997: núm. 218.

95 Narrado por D. Miguel Gacía Hernández.

96 Narrado por D. Miguel García Hernández.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 150.3; aunque Rodríguez Pastor le adjudica el tipo de ATU 1830, no se ajusta a la descripción del esquema argumental.

97 Narrado por D. José Pérez García.

No transcritos: una versión también en La Palma de D. Estanislao Martínez Saura.

Referencias: Variante de ATU 1184. Está registrado en el área del catalán, en versiones recogidas en la Comunidad Valenciana (véase C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p.265 y R.Beltrán, 2007: núm. 132). Ambos citan sólo dos referencias bibliográficas y en su comentario Beltrán se hace eco de la advertencia de Uther de que este argumento sólo está documentado a partir del s. XIX en el centro y norte de Europa y no en el Mediterráneo. En realidad Uther proporciona para una de las formas del cuento evidencias más remotas (s. XVI). Sobre el garrofero, J. González i Caturla, *Baix Vinalopó* 1998: p. 80.

Referencias literarias: V. García de Diego, *Antología de Leyendas de la Literatura Universal*, I, p. 427.

98 Narrado por Dña. Pilar López Nieto.

Referencias: J. Camarena & M. Chevalier [774W], *Religiosos* 2003: pp.192-193. El Catálogo reproduce el texto de P. Morote, 1990: p. 114, y apunta otro ejemplar de Ciudad Real inédito.

99 Narrado por D. Alfonso García García.

Referencias: ATU 774 K. J. Camarena & M. Chevalier no conocen ninguna versión castellana, y tan solo una vasca y dos catalanas (*Religiosos* 2003: pp. 172-173). A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 79. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 197-198.

100 Narrado por Dña. Encarnación Quiñonero Rubio.

101 Narrado por Dña. Carmen López Martínez.

Referencias: J. Camarena y M. Chevalier proponen para este tipo el núm. [774S], (véase la relación de versiones orales en *Religiosos* 2003: p. 185). G. García, A. Sánchez y J. Jordán, *La memoria de Caprés*, núm.31.

102 Narrado por D. Fulgencio Ros Gómez.

103 Narrado por D. Pedro.

104 Narrado por Dña. Florentina Montoro García.

Referencias: AT 752 C* / Uther 830 B. La caracterización del tipo y versiones orales y literarias en J. Camarena & M. Chevalier, *Religiosos* 2003: pp. 58-59. Muy difundido en la comarca del Campo de Cartagena, debemos añadir A. J. Sánchez Ferra (1998) 2000: núm. 77. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 95. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 191-192. También aparece inserto como motivo en Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: p. 93. Igualmente en R. Ramírez de Arellano, 1928: núm. 28, 1ª secuencia. Hay una variante en la 1ª secuencia de J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: II, núm. 212. Para la primera secuencia del texto de Dña. Florentina, es interesante el ejemplar riojano de J. Asensio, 2002: pp. 119-120, en el que el milagroso don de hacer crecer la cosecha de un día para otro también sirve para invalidar el testimonio del campesino ante los perseguidores de la Sagrada Familia.

Referencias literarias: Sin duda que la historieta del labrador descortes inspiró estos versos a Martínez Villergas, *Antología epigramática*, núm. LXXVIII:

“Viendo sembrar a José,
Pregunté: ¿Qué es lo que se echa?
¡Cuernos! –Gritó, y lo dejé,
diciendo: “Celebraré
que tengas larga cosecha.”

105 Narrado por D. Alfonso García García.

106 Narrado por D. Juan Aguera Pérez.

Referencias: ATU 778 y 1718*. Para la bibliografía en el área hispánica, véase J. Camarena & M. Chevalier, [Religiosos] 2003: p. 208-209. Versión de 778 es C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, p. 307 y p. 308. Al tipo 1718* pertenece A. Fernández Hernández, *Albacete* 2001: núm. 68. F. Gómez Ortín, 1996: núm. 9. Está relacionado con el argumento de J. Amades, *Rondallística* 1950: núm. 613. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X, núm. 3056 y 3057.

Referencias literarias: En la literatura medieval encontramos varios relatos con un argumento similar en *El espejulo de los legos*, núm. 551 (el aldeano de la Breta-

ña que promete a San Miguel una vaca y un becerro si el santo le libra de la tempestad a la nave en que se ha embarcado) y 562 (la ciega que hace voto a la Virgen de visitar su iglesia si le devuelve la vista). Véase Juan de Mal Lara, *Philosophía vulgar*, Primera parte, centuria II núm. 78, en donde comenta el refrán *Rogar al sancto, hasta passar del tranco* y lo ilustra con un cuentecillo similar a este: “Cuentan de un marinero, que en una tempestad prometió a sant Christóval hazerlo de cera, y avisado por el que estava cerca, que prometía mucho, respondió: <<Calla, sáqueme de este tranco, y después con una candelilla de a blanca le haré pago.>>” Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 89. J. Verdaguer, *Rondalles*, pp. 45-48.

107 Narrado por D. Alfonso García García.

108 Narrado por Dña. Leonor Martínez Conesa. Al parecer nuestra informante lo aprendió de su padre y este de un compañero de trabajo que era vecino de Canteras.

Referencias: M. Chevalier y J. Camarena lo catalogan con el núm. [756H] (véase *Religiosos* 2003: pp. 103-104).

109

Narrado por Dña. Francisca Martínez Cañavate.

Referencias: ATU 791. La relación actualizada de versiones orales en J. Camarena & M. Chevalier, *Religiosos* 2003: p. 232. J. Sánchez Pérez, *Cien cuentos populares españoles*, núm. 15. J. Camarena, *León* 1991: I, núm. 133. L. Cortés, *Salmantinos* 1979: núm. 56. Debemos añadir J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 216-218, 1ª sec. F. López Megías & Mª. J. Ortíz López, 1999: núm. 139. A. J. Sánchez Ferra, 2009: núm. 12. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, p. 318. J. González i Caturla, *Alacantí* 1998: p.131-132. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 204.

110

Narrado por Dña. Julia Hernández García.

Referencias: AT 934 A*/ Uther 934. Las versiones orales del área hispánica, ninguna castellano-peninsular, en J. Camarena & M. Chevalier, *Cuentos-novela* 2003: p. 392. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 254.

Referencias literarias: Para el tratamiento del tipo en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 121.

111 Narrado por D. Alfonso García García.

Referencias: AT 947 A*/ Uther 947 A. J. Camarena & M. Chevalier, reproducen un ejemplar de J. Amades, 1950 núm. 188, pero no conocen versiones contemporáneas en el área del castellano (*Cuentos-novela* 2003: pp. 409-410). I. Pérez & A. Mª Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 46. A. Hernández Fernández,

[Mula] 2009: núm. 95, aunque lo considera una versión del tipo [754 B] descrito por J. Camarena & M. Chevalier. R. Gil & M. Ibn Azzuz, *Marruecos* 1988: núm. 92. Mohamed Abdelkefi, *Tunecinos* 2010: núm. XI.

Referencias literarias: Para el tratamiento del tipo en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 124. El cuento *El rigor de las desdichas*, de la colección editada por S. Calleja, Juguetes instructivos, serie II, tomo 23, incluye la secuencia del hombre que pierde el regalo por hacerse el ciego.

Observaciones: Para A. Espinosa es el tipo III del cuento núm. 90 de su colección (véase 1947: vol.II, pp.348-351).

112 Narrado por Dña. Ceferina Fructuoso Vidal (dice haberlo escuchado al tío Paco, afincado en los Dolores).

CUENTOS DE TONTOS

EL TONTO EN MISA

112. JESÚS VA A MISA (Cartagena)¹

Era un tontico del pueblo que se llamaba Jesús y lo mandó su madre a misa.

-¿Y madre, dónde está la misa?

-Pues hijo, tú donde veas que entra mucha gente *pos* tú entras

Entoces vio entrar mucha gente y entró, y resulta que era un banquete de bodas y se metió allí, en su banquete, y decía el novio:

-*L'abrá invitao* la novia.

Y decía la novia:

-*Pos l'abrá invitao* el novio.

El caso es que él allí se puso *morao* de dulces y de *talta* y de *to* y luego ya, cuando se cansó, se fue a su casa y le dice:

-¡Madre, qué rica estaba la misa, qué rica!

Y entonces, pues a otro día su madre lo manda a comprar un kilo de alfalfa *pa* los animales. *Entoces* se va a comprar el kilo de alfalfa y ve entrar mucha gente otra vez y entró, y *entoces* sí era la iglesia y estaba el cura en el púlpito echando el sermón y estaba diciendo:

-¿Para qué ha venido Jesús?

Y dice el tonto:

-¡A comprar un kilo de alfalfa!

112a. JESÚS VA A MISA (La Puebla)²

Era una madre que tenía un hijo también así, un poquillo **tonto**, y le *dise*, se llamaba Jesús el zagal, *dise*:

-Corre y tráeme un saco de patatas, nene, *p'acer* la comida.

-Mamá, yo no sé dónde venden las patatas.

-Pues en el *mercao*.

-¡Pero yo qué sé *ande'stá* el *mercao*!

-Pues tu *onde* veas mucha gente te metes, llévate el burrico y te lo traes.

Pues *na*, llega y había mucha gente en una iglesia, claro, estaban diciendo misa, y amarra el burrico en la puerta y se mete y se sienta allí, y claro, estaba el cura predicando, *disiendo* la homilía y *dise*:

-¿A qué vino Jesús al mundo?

Y *dise* el *sagal*:

-¡A por un saco de patatas!

-¿Dónde está ese burro?

-¡Ahí en la puerta lo tengo *amarrao*!

112b. JESÚS VA A MISA (Perín)³

Una madre que manda a su hijo, y *entonses dise*:

-Toma dinero y *ves* a comprar alfalfa para el burro.

-¿Dónde la tengo que comprar?

-*Pos* tú, donde veas mucho personal que entra, entras tú.

Y *entonses pos* nada, pasa por una iglesia, como ve mucha gente *pos* se mete allí. Y luego está dando el cura el *selmón* y *dise*, claro, nombra, *dise*:

-¿A qué vino Jesús al mundo?

Porque el chiquillo se llamaba Jesús. Y *desía*:

-¡A comprar *dié séntimos* de *falfa pa* el burro!

112c. JESÚS VA A MISA (Puertos de Santa Bárbara)⁴

Pos era un muchacho que lo mandó su madre a por ajos, se llamaba Jesús, y fue en su burro. *Entonses pos* cuando vino *p'acá pos* traía sus ajos y se para en la puerta la iglesia, porque estaba la iglesia abierta; y entra, amarra su burro en la ventana y entra en la iglesia. Y el cura *pos* está predicando, *pos* lo que tienen que *desir* los curas, *pos* esto del Señor, lo otro. Y *na*, y dijo:

-¿Y a qué vino Jesús al mundo?

-¡Vino a comprar ajos!

-¡Y *aonde* está ese cacho burro!

-¡Aquí está, *amarrao* en la ventana!

113. JESÚS VA A LA COMPRA (Balsapintada / Molinos Marfagones)⁵

Era un tonto al que su madre lo mandó a comprar y le dijo:

-¿Y dónde está la tienda?

-A donde haya mucha gente te metes, que ahí es.

Lo mandó a comprar una cabeza de ajos, dos limones y un estropajo. Y como se llamaba Jesús, y él, para que no se le olvidara iba *to* el camino diciendo:

-Mi madre me ha dicho que compre una cabeza de ajos, dos limones y un estropajo. Una cabeza de ajos, dos limones y un estropajo.

Y cuando entra en la iglesia estaba el cura predicando, dice:

-¿A qué ha *veníó* Jesús al mundo?

Y salta, dice:

-¡A por una cabeza de ajos, dos limones y un estropajo!

Y se tocaba la cabeza, el pecho y abajo.

114. EL RECOVERO TONTO Y EL CURA (Isla Plana)⁶

Era uno que antiguamente iban vendiendo huevos y llevaba una canastilla *d'esas* grandes de dos tapaderas y vio que mucha gente se metía en una casa, *dise*:

-Pues voy a ver yo qué hay aquí que se mete tanta gente.

Y claro, y era una iglesia. *Pos* se metió y se sentó y se puso su canastillo *ensima* y claro, *pos* era misa y el cura venga a *desir*:

-¡Y el Señor dónde lo pondremos! –sacaba al Señor- ¡Y dónde lo pondremos, y dónde lo pondremos!

-¡Señor cura, póngalo *usté* aquí *ensima* de mis huevos!

115. ¡LÁZARO, LEVÁNTATE! (Cuesta Blanca)⁷

Un muchacho de aquí que se llama *Lásaro* y fue padrino de su hermano que se casó, y el cura en su discurso *dise*:

-¡*Lásaro*, levántate!

Y se levanta, *dise*:

-¿Qué quiere *usté*, padre?

116. EL TONTO EN LA CARNICERÍA (Puertos de Santa Bárbara)⁸

Eso fue un tonto que lo mandó su madre a comprar, lo mandó al *carnisero*, y él *pos* no sabía y *desía*:

-¡Mamá, pero yo *onde* voy a ir!

-Tú *aonde* ves gente, allí te metes.

Y *na*, *dise*:

-Pos bueno.

Y él, *pos* la criatura *pos* como no había *salio* nunca de la casa y vivía en un *disierto*, *pos* bueno, *pos na*. Y fue *casualidá* que pasó por la puerta de la *ilesia* y estaba el cura *pos disiendo* misa, y él *pos* estaba:

-¡Señor *carnisero*, *dame usté* un cuarto de kilo de “maga”!

“Maga”, *desía* “maga” porque no sabía *desirlo*, porque no sabía hablar. Y *entonces* le *dise* el cura:

-¡Haz el favor *d’echar* ese muchacho! *¿Que’s* lo que *dise*?

-¡No, que mi madre *m’a mandao* a por “maga”!

-¡Si aquí no venden *d’eso*! *¿Cómo* te vamos a vender magra?

Pos na, *pos* él se va. *Pos na*, *pos* se fue y *s’ajuntaron* tres, *dise*:

-¿Dónde vas, fulano?

-*Pos* mira, voy que mi madre *m’a mandao* a la *carnisería* a por “maga”.

Y se juntaron los tres y cuando llegaron a la *carnisería* *dise*:

-¡Señor *carnisero*, *deme usté* un cuarto kilo de “maga”!

Y el otro *dise*:

-¡Hay que ver que no sabes “habar”!

Y el otro le contesta:

-¡Vaya “tes”!

Y se volvió a su casa sin “maga” y sin *na*.

117. EL TONTO EN LAS BODAS (Puertos de Santa Bárbara)⁹

El tonto que iba a la boda. Él no lo convidaban, *na* más que él iba a *toas* las bodas. Y claro, *pos* él entraba siempre de los últimos y cómo, *pos* claro, él iba a la pila del agua bendita y:

-¡*Pos* Jesús, María! ¡*Pos* aquí no hay *na*! ¡Coñe, que *s’an llevao el alimento y ha dejado* el agua sola!

Él esperaba que allí hubiese pasteles y *dulses* o lo que hubiera *entonces*. *Pos* bueno, *dise*:

-*Pos* yo te aseguro *qu’esto* no me va a pasar otra vez. Cuando haya otra boda ya me *aprepararé*.

Y a la próxima oye que hay una boda otra vez en el pueblo, *dise*:

-*Pos* hoy no me va a pasar.

Y se llevó una cuchara grande. Y claro, mete su cuchara y no había *na*. ¡Claro, qué iba a haber, si era el agua bendita *pos pa persinarse*! *Dise*:

-¡Me cago en diez que se ha *llevao* otra vez los cascós¹ y *m’a dejao* el agua sola!

1 A. Serrano Botella (1997: p.87) apunta el significado de “trozos de fruta escarchada”. D. Martínez de Ojeda (2006: p.64) enumera ejemplos: ciruela, naranja, melón, calabaza. Sin duda, era un postre frecuente en estas celebraciones.

118. EL CURA INTERROGA A JAIMITO (La Puebla)¹⁰

Le *dise* el cura a Jaimito:

-Jaimito, ¿cuántos dioses hay?

Dise, se queda pensando, *dise*:

-Cinco.

-¡Hombre, *asertaste!* –**comenta el cura con ironía.**

-¡*Pos* mire *usté*, padre, lo he dicho al tun tun!

119. EL NÚMERO DE DIOSSES (Cuesta Blanca)¹¹

Uno que fue a confesarse y le pregunta el cura que cuantos dioses hay y él se quedó *parao* que no sabía, y el que había por *ensima desía* **haciéndole gestos con la mano, mostrando tres dedos extendidos y dos plegados, *dise* el tonto:**

-¡*Pos* hay tres *levantaos* y dos *acostaos*!

119a. EL NÚMERO DE DIOSSES (La Puebla)¹²

Le *dise* el cura a Jaimito:

-Jaimito, ¿cuántos dioses hay?

Jaimito enseguida *hase* así, como no lo sabía, *empiesa* a mirar a los amigos y luego a luego uno de los amigos *pos* le **muestra el puño cerrado con el dedo índice levantado, *dise*:**

-¡Señor cura, cuatro *amagaos* y uno *levantaos*!

120. LA CONFESIÓN DEL GITANO (La Magdalena / Molinos Marfagones)¹³

Otro gitano va a confesarse, *dise* el cura:

-¿Sabe *usté* algo de la muerte y pasión de nuestro Señor Jesucristo?

-¡No, yo estaba en la feria de Lorca comprando mulas! ¡Yo no sé *na* de la muerte de ese hombre!

EL TONTO IMPERTINENTE**121. EL TESTIGO INOPORTUNO (La Puebla)¹⁴**

Era una pareja y había un chico arriba y le dice él **a ella:**

-¡Déjame que haga...! –lo que él quería hacer.

-¡No, que nos pueden ver!

-No, si aquí estamos tú y yo sólo y El que está arriba!

Y salta el chiquillo y dice:

-¡No, no, vosotros *haser* lo que queráis pero a mí no me metáis en líos!

122. EL MUCHACHO BUSCA SU GORRA (Isla Plana)¹⁵

Un matrimonio tiene un chiquillo pues *qu'está* siempre por ahí jugando, y le compraron una gorrica al chiquillo y ese día *pos* no sé por qué se la quitaron la gorra o que la gorra se perdió; y el *sagal*, *pos* claro, tenía mucho temor al padre:

-¿Nene, y la gorra, que *l'a compra* yo con todo el capricho?

-La gorra yo no sé dónde está

Pos na, y el *sagal s'acuesta na* más que pensando en la gorra, se queda durmiendo y aquella media noche siente, estaban *hasiendo* el uso de matrimonio y *desía* su padre:

-¡Ay, lo veo *to*, madre mía!

Y *enseguía* el hijo se tiró corriendo de la cama, *dise*:

-¡Papá, papá, a ver si ves mi gorra!

122a. JAIMITO BUSCA SU GORRA (La Aljorra)¹⁶

Una vez que *hasía* viento va Jaimito y *dise*:

-Papá, si me compras una gorra me voy contigo a la fiesta.

Bueno, pues *na*, le compra la gorra y *hase* viento y se *le* va al *terrao*. Y aquella noche se pone el padre y la madre a *haser* el *amol*, *dise* el padre:

-¡Ay, estoy en la gloria!

-¡Papá, cuando vengas *p'abajo* me traes la gorra *qu'está* en lo alto del *terrao*!

123. EL TONTO ACOMPAÑA A SU HERMANO A RONDAR (Isla Plana)¹⁷

Esto eran dos hermanos que el tonto tenía ganas de ir con su hermano a la novia, *dise*:

-Bueno, ya sabes que te *vi* a llevar esta noche. Allí nos dan la *sena* y también tenemos que dormir.

-Bueno, yo lo que hagas tú lo hago yo, hermano.

-Bueno pues tú, cuando estemos *senando* y te pise el pie, tú ya no *senes* más.

Pues bueno, pues llega la hora de la *sena*, se ponen a *senar* y pasa un gato y le pisa el pie y se había *comío* el pobre *na*, una *cuchará*.

-¿Es que no te gusta la comida?

-No, es que ya no tengo gana más, es que no quiero.

Na, que no comió. A la hora de acostarse pues se acostó el pobre; como tenía la barriga *vasía* no tenía sueño, no podía dormir, y *entonses* pues *dise*:

-¡Ay hermano, qué hambre tengo!

-Y yo también.

-¿Y qué vamos a *haser*? No puedo dormir, tengo mucha hambre.

-Corre ves *qu'en* la *cosina* ha *quedao* gachas, corre y come. Tú come las que tengas ganas y a mí me traes un *puñao*.

Y *entoses* cogió un *puñao* en las manos, *to* muy curioso. En vez de meterse en su *habitación* se metió en la de la novia y, claro, pues el tonto levantó las mantas por un *lao* y ella se tiró una *yufa*². *Entonses* *dise*:

-¡Anda no, no soples, si están frías!

Y *entoses* la novia *dise*:

-¡Oye!

Na, corriendo, corriendo se fue con el hermano, *dise*:

-¡Huy hermano, lo que he hecho!

-¡Qué pasa!, ¿no me has traído las migas? ¡Y las manos susias! ¡Corre al patio y lávatelas también, que hay allí un cántaro y tiene agua!

Nada, en vez de meter una **mano** metió las dos y no podía sacarlas; *entonses* viene con el hermano:

-¡Hermano, que yo no puedo sacar las manos!

-Pues corre que hay una piedra **en el patio** y dale un *trancaso* y lo abres y *entoses* puedes sacarlas.

Pero el tonto confundió la piedra con el culo de la vieja, la madre de la chica, *qu'estaba* allí orinando. Va corriendo:

-¡Ay hermano, que mira!

-¡Ay venga, vámonos, vámonos, tráete la puerta y vámonos!

Queriendo *desir* que *serrara* la puerta. El tonto coge y **se la lleva**, y el hermano:

-¿Qué *hases*?

-¡Claro, me has dicho que me traiga la puerta!

-¡Ay madre mía! ¡Venga, tira, ya no te pares!

Entoses encontraron un garrofero por allí, subieron al garrofero con la puerta, porque estaban *cansaos* y el **tonto al rato**:

-¡Ay hermano, que tengo ganas de mear!

¡Ay hermano! Bueno, pues mea poco a poco.

Había unos que habían ido a robar y estaban con la bolsa allí debajo ajustando cuentas:

-¡Mira, mal tiempo que se nos ha puesto, está chispeando!

Conque al rato:

-¡Ay, ahora tengo ganas de *haser* de vientre! ¡Oy las gachas qué mal me han *sentao*!

² Pedo. Nuestra informante asegura que es una voz empleada en Isla Plana, sin embargo no la recoge el *D.R.A.E.* ni ninguno de los diccionarios regionales que hemos consultado.

-¡Venga, **hazlo poco a poco!**

-¡Huy que cae granizo! –**dijeron los ladrones.**

Nada, la cuestión es que se cansó de tener la puerta que se le caía, porque la tenía que aguantar, y *entoses* los ladrones:

-¡Ay, un rayo, un rayo!

Echaron a correr y se dejaron el robo que habían hecho, y entonces pues ellos cogieron el robo y al final:

-Anda hermano, tú mal lo has hecho, pero ahora somos ricos!

123a. EL TONTO INVITADO A LA BODA DE SU HERMANO (La Puebla)¹⁸

Eso **fue** que el tonto tenía un hermano que se iba a casar; el hermano ya no era tan tonto y *desía*:

-Pues yo quiero ir a tu boda hermano.

-No te vienes conmigo porque tú eres muy bruto comiendo y no te vienes a la boda, así es que tú te quedas en la casa y yo me voy.

Y tanto le insistió y tanto lloraba que se conformó y *dise*:

-¡Venga, vente conmigo!

Y cuando están **de camino**, antes de **llegar** *dise*:

-Mira, tú te vas a sentar enfrente de mí y cuando yo te toque con el pie dejas de comer, no comas más; tú, aunque te insistan y digan que comas y comas, di: “no, nada, yo no”, sino no te vienes conmigo.

Claro, el hermano:

-Yo lo que tú me digas pues ya está.

Y ya están *tos sentaos* en la mesa y cómo no viene el gato y pasa por *ensima* de los pies del hermano tonto, y va a coger la cuchara y la deja. Y le *dise* el hermano:

-Hermano, come.

-No, no tengo ganas.

-¡Muchacho, come que no has *comío na!*

-¡Que no, que no, que no tengo ganas!

Y *tos venga* a insistirle y venga y que comas y que comas. No hubo manera de que cogiera *na* de la mesa. Pero *entoses*, claro, se hacía de postre *pos* una especie de natillas, por ejemplo, que le *desían* gachas canas³, y *l'isieron* ese postre, total que sobró. Y él *s'acordaba* aquella noche de que había *quedao* de aquello y tenía mucha hambre, y era en el verano y él se levanta, se va a la *cosina* y coge y se pone a comer gachas de aquellas, y cuando ya había *comío* bastantes *dise*:

-¡Huy, mi hermano no ha *comío* tampoco! Voy a llevarle a mi hermano.

³ Acaso se refiere a las *gachas de leche*.

Y estaba la puerta de *l'abitación* abierta y *en puesto* de meterse en *l'abitación* del hermano se mete en *l'abitación* donde estaba *l'abuela acostá*, y *l'abuela*, como era en el verano estaba *pos destapá* la mujer, y *empiesa* y le *dise*:

-¡Hermano come!

Y venga a echarle cucharadas de gachas al culo de la abuela, y *l'abuela* que tenía de vez en cuando algún viento⁴ se ponía:

-¡Pfff!

Y se ponía **el tonto**:

-No soples *qu'están* frías.

123b. EL TONTO INVITADO A LA BODA DE SU HERMANO (La Puebla)¹⁹

Uno que era muy tonto y **con** el hermano pues iban a cenar a casa de los suegros. Y claro, como este comía con las manos le dice **el hermano**:

-Tú no vayas a *haser* el ridículo. Come poquico y cuando yo te pise el pie paras; aunque yo te diga: “come, come”, tú no comas.

Y se puso a comer; *na* más empezar *pos* pasó el gatico por encima y le pisó el pie al tonto, y el tonto:

-Pues ya no quiero más.

-¡Muchacho come! –el hermano le *desía*, pero claro, como le había *advertió* que no, *qu'él* dijera que no comía pues:

-¡Yo no, yo no, que no!

Pos bueno, no quiso comer. Pues ya llegó la hora de acostarse y se quedaron allí a dormir, se acostaron los dos en una habitación y de repente *dise* **el tonto**:

-¡Hermano, yo tengo mucha hambre, que no he *comío na* –*desía* el tonto- y estoy *desmallao*!

-*Pos* corre que mi suegra habrá *dejao* allí –porque habían *comío* gachas- una fuente que habrá *sobrao*, coge y cométe las.

Pues allá que va el tonto y *en puesto* comerse las gachas *pos* se trae un *puñao* en la mano *pa* el hermano y claro, pues llega y *en puesto de*⁵ meterse en el cuarto del hermano se mete en el cuarto de los suegros, *qu'estaban* durmiendo, y va y le restriega a la suegra por el culo *toas* las gachas. **Ésta de vez en cuando se tiraba un pedo y el tonto le dice:**

-¡No soples, *qu'están* frías!

Y luego a luego el viejo se ve que al pasar la mano *dise*:

-¡Vieja, que *t'as cagao*!

-¡Muchacho, *qu'esto* no puede ser!

-¡Que sí, que mira lo que llevas!

4 Eufemismo por pedo (acepción registrada en el *D.R.A.E.*).

5 Construcción equivalente a “en lugar de” (ver F.Gómez Ortín 1991: p.346).

Entonces ya *ensienden una luz* y ven *qu'eran* gachas. *Entonses* el listo *pos* le *dise al hermano tonto*:

-¡Vámonos corriendo que aquí se va a poner San Quintín⁶! —y salen corriendo y le *dise*: -¡Cierra la puerta y vente!

Y *el tonto en puesto de serrarla* se la echa al hombro y se la lleva arrastrando y él:

-¡Hermano, que no puedo!

Pero el hermano, como estaba de noche *pos* no veía que traía la puerta a cuestras. Y a *to* esto que ven unos ladrones que venían y *entoses* se suben a un árbol, y el hermano con la puerta y *to* a lo alto del árbol. Y *entoses* los ladrones⁷ se pusieron a *hacer* de cenar y no tenían aceite; y *entoces* al tonto le dio ganas de mear y dijo, dice:

-¡Hermano que me meo!

-Pues mea poquico a poco que no te oigan.

Y *entoces* los ladrones *dice*:

-¡Huy qué bueno *qu'es* Dios que nos está dando el aceite! Bueno, pues *na*, pues ya tenemos el aceite, *pos* ahora nos hace falta los chicharrones.

Y dice el tonto, dice:

-¡Hermano, *m'estoy* haciendo caca!

-Poquico a poco, que no te oigan.

Con que se pone a hacer caca y *dise*:

-¡Huy qué bueno *qu'es* Dios que nos está dando los chicharrones!

Y *na*, *pos* se ponen a hacer la cena los ladrones y dice el tonto, dice:

-¡Hermano, que *me se* cae la puerta!

-Pues tú tírala poquico a poco, con *cuidaico*.

Y *entoces* la deja caer y le da a los ladrones, le pillla la lengua y le corta la lengua a uno *d'ellos*, y *entoces* los ladrones *dice*:

-¡El *eno* le cae a pedazos! (el cielo se cae a pedazos).

Y se van y **los dos hermanos** se quedan con todo el dinero⁸.

123c. EL TONTO ACOMPAÑA A SU HERMANO A CENAR (Puertos de Santa Bárbara)²⁰

Eso fue uno que iba a *ca* la novia y le *dise* la madre:

6 La frase hecha es *armar la de San Quintín*, equivalente a formar un gran escándalo. Como explica A. Buitrago (2002: p.71), alude a la batalla que enfrentó a las tropas de Felipe II con las de Francisco I de Francia el 10 de agosto de 1557, y que se resolvió con una aplastante victoria del primero conmemorada con la construcción del monasterio del Escorial.

7 A partir de este punto completa el relato otra informante ante las vacilaciones de Julia. Sin embargo no parece que existan discrepancias fundamentales entre ambas versiones y Julia estima que el desenlace tal y como lo narra su compañera es *más o menos* el que ella conocía.

8 Esta precisión final vuelve a corresponder a Julia y con este broche sanciona positivamente la aportación de la otra informante.

-¡Anda, llévate a tu hermano!

-¡Si es que no me lo puedo llevar porque él en seguida *empiesa* a comer, a comer, y se lo come *to* y no deja a nadie comer!

-¡Ah hijo, hay que ver que no puedas llevarte a tu hermano, que fijate, que siempre está aquí!

Pos se lo lleva. Y le *dise* por el camino:

-¡Tú ya sabes que cuando yo te vea que te pasas un poquico en comer, cuando yo te pise el pie tú ya paras de comer!

Porque claro, como era tonto se lo comía *to*. El empezaba a comer a comer y no dejaba a nadie comer. Y *na* más que *arvertirle*, que *arvertirle*. Pero cómo una de las *veses* que cuando ya se pusieron a comer fue *casolidá* que la primera *cuchará* que metió *pos* le pisó el pie el gato, y él ya se retiró y no probó más. Y el hermano *le'sistía*:

-¡Muchacho, venga, come!

-¡No, no! ¡No, que yo no quiero más!

Y la novia y la familia, y él:

-¡Que no, que no!

Y *aluego*, cuando *s'acostaron*, porque se quedaron en *ca* la novia porque vivían *mu retiraos*, pues estaba:

-¡Ay hermano, qué hambre tengo!

-¡Muchacho, cállate! ¡Cállate!

-¡Ay, qué hambre!

¡Si no había *comió*! *Dise*:

-¿Y por qué no has *comió*?

-¿Pues tú no *m'abías* dicho que cuando me pisaras el pie que no comiese más?

-¡Oye, que yo no te lo *pisao*! -Y *entonces dise*- ¡*Pos* corre ves al *almario* y coge algo si hay!

Y yo no sé lo que cogió que fue **en lugar de ir** al *almario* lo buscó en otro sitio y se untó las manos, y cuando vino, como estaba el hermano *acostao dise*:

-¡Hermano, *pos* m'e *untao* las manos!

Y el hermano vio que era, con perdón, mierda, *dise*:

-¡Muchacho, pues *ande* has *metió* las manos! ¡Corre y lávatelas! ¡Lávatelas!

Y él no encontraba *onde* lavarse las manos. *Entonces* vino y metió primero una mano y después la otra en el cántaro y claro, *pos* no podía sacarlas; fue al hermano:

-¡Muchacho, pero cómo te...!

-¡*Pos na*, que yo no puedo sacarlas!

-¡Mira, corre *ves* al patio y allí habrá una piedra y dale un *porraso* al cántaro y lo rompes!

Y fue *casolidá qu'estaba* la madre de la novia, *pos* estaba *haciendo* sus *nesesidades*. Y *entonces pos* le dió un *porraso* a la madre de la novia con el cántaro y la mató. Y se vino *disiéndole* al hermano que había *matao* a la mujer.

-¡Muchacho, pero *qu'es* lo que has hecho!
 -¡Pos tú no *m'as* dicho que le de un *porraso* al cántaro en el canto que viera!
Pos el vio aquello, como era de noche...Ya está.

124. LA VIEJA GOLOSA (Jose Maria de la Puerta)²¹

Eso era dos *viejesicos* que iban por el mundo, iban *p'allá, p'acá*, que no tenían casa ni tenían hogar, iban por ahí, *ande* los recogían pasaban la noche, les daban de *senar*, a otro día se levantaban, se iban y venga, así. Llegaron a una casa de campo y ya *s'estaba haciendo* oscuro, *dise*:

-¿Podrían *ustés* darnos *posá* esta noche aquí, que nos quedemos aquí que no tenemos *aonde* ir?, y mañana, cuando amanezca el día saldremos ya por nuestro rumbo.

-¡Sí, sí, sí, quédense! Venga, vamos a *haser* una camica aquí al *lao* del hogar, aquí *pa qu'estén* calenticos.

Les dieron de *senar*, *senaron*, estuvieron ahí platicando y luego pues *hisieron* su camica y *s'acostaron*, y se acostó *to* el mundo a dormir. Bueno, la vieja, la mujer, *pos* según era una golosa y estaba viendo *ande* sacaban las cosas, *ande* sacaban el arrope, *ande* sacaban la butifarra, *ande* sacaban el embutido, en fin, ella estaba *na* más que diciendo:

-Luego me levanto yo a comer.

Bueno pues *s'acuesta* y cuando ya a media noche estaba *to* en *silensio*, va a levantarse, *empiesa* el viejo, *dise*:

-¿*Ande* vas, demonio de vieja?

-¡Tú duerme y calla, tú duerme y calla!

Bueno, se levanta ella en *silensio*, hala, va a la despensa *and'estaba* el embutido, *empesó* a coger, se hinchó a comer y luego se guardó en la faltriquera y en la "pechuga" *pos* lo que quiso. El viejo cada vez que venía le reñía:

-¿De dónde vienes, demonio vieja?

-¡Tú duerme y calla, tú duerme y calla!

Venga, y se *acuesta* un rato. Al rato *s'acuerda*, *dise*:

-Yo *m'acuerdo* que sacaban de ahí, *d'una* despensa, sacaban el arrope de una olla grande. -Pues arreó *p'allá* y *dise*: -¡Ahora verás!

Pero se equivocó de olla y destapó una olla de miera que era para el ganado, para echársela en el agua. Al no tener ningún cubierto metió la cabeza dentro de la olla y al empezar a comer notó que estaba muy amargo. Viendo que se *l'encalló* la cabeza y no podía sacarla, *hiso* así, se levantó y se le cayó *to* la miera por *ensima*. ¡Mira cómo se puso, hecha un demonio! Vino y se limpió como pudo y se acostó. El viejo *pos* otra riña:

-¡Muchacha, de *ande* vienes, demonio de vieja, que eres más golosa...!

-Tú duerme y calla, tú duerme y calla.

Se levantó una muchacha que era hija de los dueños de la casa y fue a *haser* sus *nesesidades*, a orinar, y claro, la vieja, como estaba que no dormía, siente el chorro caer, *dise*:

-¡Adios, eso qué es! ¡*Pos* que está cayendo el vino!

Se fue a *onde* caía el chorro y le puso la mano; *empiesa* la muchacha:

-¡Ay que *m'an* puesto la mano, que *m'an* puesto la mano!

Se levantaron corriendo los padres y ella corriendo a acostarse allí; *s'acostó* y enseguida el viejo:

-¡Demonio vieja, cómo te voy a *desir*...!

-¡Tú duerme y calla, tú duerme y calla!

Los padres, buscando, fueron a ver a los viejos:

-¡Los *viejesicos* no han *sío*, si ellos están durmiendo, ellos están allí callandico, ahí los dos, durmiendo, ellos no han *sío*!

Al rato siente un tropel, *dise*:

-¡Esto qué es! ¡Eso son caballos, las bestias! *¿D'ande* vendrán?

Esas bestias venían de por ahí, de los campos, que tenían *ganao* y los pastores mandaban esas bestias con sus *aguaeras*, las alforjas, a que *le echaran* la comida *pa* llevársela allí a *ond'estaban* ellos, a los montes. *Entonases* se levantó ella porque se acordó que cuando entraron por la tarde a la casa había unas parras *mu* grandes llenas de uva, y se fue derecha para subirse en unos polletes que había en la puerta, *s'empinaba* y no *alcansaba* la vieja. A *to* esto viene un caballo, *s'arrimó* allí y pensó en subirse encima para coger las uvas.

Se subió *ensima* del caballo y *empesó* a coger, a coger. Cuando estaba un ratico ya subía *ensima*, la jaca pensó que ya le habían *cargao*, tomó viaje y echó a correr, y ella en *to* lo *arto*. *S'agarró* así a la *clín* del caballo y corriendo, corriendo, corriendo, iba la vieja con los *brasos* abiertos:

-¡*Choja cachó, choja cachó*! ¡No hay quien me ampare, no hay quien me favorezca!

9 El informante no puede proporcionar ninguna explicación respecto al significado de esta enigmática expresión, que por el contexto entendemos como una llamada de auxilio. Precisamente, y como me confirma mi amigo Mohamed Bounoua, el nombre de Yehá, el pícaro equivalente en la otra orilla del Mediterráneo a nuestro Perul de Malas, suena así, “Choja”. Resulta tentador, pues, suponer aquí la singular pervivencia de un relato vertido al castellano procedente de una fuente que originalmente lo expresó en árabe. Tal vez el desenlace, ciertamente menos “redondo” que el que encontramos en los cuentos genuinamente arraigados en la Península y referidos en las lenguas ibéricas durante siglos, deba explicarse por el esfuerzo de traducción que, en todo caso, nos resulta imposible precisar el momento al que se remonta. Cabe apuntar que no sería preciso retroceder a los remotos tiempos de la reconquista del reino de Murcia, en el siglo XIII, puesto que hasta el XVII los conflictos con los berberiscos trajeron a estos pagos numerosos prisioneros norteafricanos que acabarían integrándose de alguna forma en la población de Cartagena. Y no sólo prisioneros; al respecto dice R. Torres Sánchez, 1998: p. 282: “ (...) podemos afirmar que durante el último tercio del quinientos más de la mitad de los inmigrantes extranjeros proceden de Berberia. La activa política española en el Magreb y las intensas relaciones humanas y económicas mantenidas con el Norte de África, principalmente a través de la plaza de Orán, posibilitarán la presencia de un destacado número de berberiscos y moros en Cartagena hasta mediados del seiscientos, plenamente insertados en su estructura económica –pequeño comercio y servicio doméstico- y demográfica.”

Y *agarrá* allí de pies, *agarrá* a la *clin* del caballo y venga a correr, con *tos* los pelos *erizaos*, llenos de miera. Y cuando venía ya a lo largo, los pastores *dise*:

-¡Madre mía, *pos* qué viene *ensima* de la jaca, un demonio!

Empesaron a tirarle con la honda, a tirarle piedras, hasta que la mataron y cayó abajo. Fueron, dice:

-¡Huy, pues si es una mujer, si es una vieja! ¡Madre mía, pues si fíjate lo *qu'emos* hecho, la hemos *muerto*!

Pues *na*, cogieron ya y la tiraron en una rambla, la enterraron *pa* que no *s'enterara* nadie de aquello. Y cuando se levantó el viejo a otro día, *pos* buscando a su compañera, a su vieja, y no estaba:

-¡Ay, *pos* qué habrá *sío* de mi mujer, qué habrá *sío* de mi vieja que aquí no está! Si se lo estaba *disiendo*, si es que es tan golosa que no paraba de ir *p'allá* y *p'acá*, cogerlo *to*, salsearlo *to*.

Entonses pues ya les tuvo que *desir*:

-¡Mire, mi mujer ha *desaparesió* y yo me tengo que ir sólo!

-¡*Pos* quédese *usté* aquí si quiere!

-¡No, no, yo me voy por ahí a buscarla, por ahí a los campos a ver si *aparese* por algún sitio, que yo quiero juntarme con ella!

Cogió y se fue solico por ahí, buscando, buscando, yo no sé si *aparesió* o no *aparesió*.

Existe un final alternativo que nos ofrece el mismo informante, D.Fulgencio Ros, una semana más tarde, cuando nos entrega un texto impreso que su nieto ha escrito al dictado:

El viejo, al quedarse sólo, se quedó a vivir con los dueños para cuidar los animales que tenían en el corral.

125. EL MATRIMONIO CON EL HIJO TONTO (Tallante / Santa Ana)²²

Eso eran tres familias, tres matrimonios; se juntaron unas *veses* a cenar a una casa, otra noche le tocaba a otro, otra noche le tocaba a otro. Y *d'esos* tres, un matrimonio *pos* tenía un hijo tonto; y *dise* un matrimonio:

-¡Esta noche te toca a ti!

-¡A mi! ¿Y *ande* voy a dejar yo a mi hijo? Mi hijo no está *pa* estar en la mesa –que como era tonto.

-¡Ah, tú te lo traes! Lo ponemos allí en un rincón y tú te lo traes.

Pos na, fue, cogió el hijo tonto, se pusieron a senar y le dieron un bocadillo, pero no en la mesa. Y *entonses* estaban comiendo, *dise*:

-¡Hay que ver lo bueno y lo *callao qu'es* tu hijo! ¡Qué bueno y qué *callao*!

Y salta el tonto:

-¡Yo *mu* bueno y *mu callao*, pero cuarenta *peos m'e tirao*!

126. LA CRIADA VULGAR APRENDE BUENAS MANERAS (La Puebla)²³

Es una marquesa que tenía novio y tenía una criada nueva, y llega el novio y le pregunta:

-¿Y la marquesita?

-Es *qu'está* cagando.

Le dice la marquesita a la criada, *dise*:

-¡Hombre, cómo has hecho eso! ¡Eso no se dice! ¡Tú crees! ¡Eso está...! ¡A mi novio decirle *qu'estoy* cagando, fíjate! Tú cuando venga y estoy en eso *pos* le dices *qu'estoy* en el baño.

Pues nada, *pos* viene otro día el novio y pregunta por ella, *dise*:

-¿Dónde está la marquesita?

Y responde la criada:

-En el baño, pero yo creo que va a tardar poco porque cuando iba por el pasillo ya iba tirándose *peos*.

126a. LA CRIADA VULGAR APRENDE BUENAS MANERAS (Pozo Estrecho / Miranda)²⁴

Esto era una que era muy señorita, muy distinguida, y se buscó una muchacha de *servisio* del campo *qu'era* muy palurda, muy basta, y un día *pos* llama el novio a la señorita, se pone ella, *dise*:

-¿Y la señorita?

-¡La señorita está cagando!

Dise cuando sale ella:

-¡Qué poca *vergüensa* tienes! ¿Qué dirá mi novio, qué dirá mi novio! ¿Y tú qué *t'as* puesto a *desirle*?

-¿Pues qué quiere *usté* que le dijera?

-¡*Pos* por ejemplo *qu'estaba* de viaje!

Conque *coinside* a los pocos días más o menos la misma *operación*, ella en el aseo y el novio llama y le *dise*:

-¡La señorita está de viaje!

-¿Pero tardará mucho en venir?

-¡No creo, porque iba ya por el camino tirándose *peos*!

127. LA MADRE LAMENTA LA FUGA DE LA HIJA (Valdelentisco / Cuesta Blanca)²⁵

Una que la novia se había ido con el novio y luego, a otro día *desía* la madre —no era muy *espabilá* tampoco, porque ya ves el cambio que *hiso* la muchacha—, *dise*:

-¡Ay, que le había *alusiao*¹⁰ su padre una *picasa pa* escardar trigo!
Y ella se había dejao la *picasa alusía* y se había ido con el novio. ¡Vamos que el cambio era...!

EL TONTO CORTEJANDO

128. ¡APROVÉCHATE, OTO! (Puertos de Santa Bárbara)²⁶

Uno que se llamaba Oto y llegó a una casa pidiendo *pa* dormir, y tenía mucha hambre, no había *cenao* y bueno. *Pos entonses dise* que no, que de cenar no tenía gana, que quería dormir.

-¡Pero sí! ¿Por qué no vas a cenar? *Pos* muchacho, *pos* ponte y cena.

Pos bueno, se pusieron y cenaron y no quiso cenar. Cuando se acostaron, tenían una hija *mosa*, y cuando a media noche dice la hija:

-¡Aprovéchate, Oto!

Pos se levantó y se comió el frito del armario.

129. EL NOVIO RECHAZA LA INVITACIÓN DE LA NOVIA (Perín)²⁷

Pues eso era una pareja de novios de los antiguos, antiguos. Y el novio pues fue a casa de la novia a visitarla y la madre no estaba, y *dise*:

-No, pues si no está tu madre no paso.

-¿Ya que has *veníó* no puedes pasar? *Pos* pasa hombre, *parese* mentira.

-¡No, no quiero que hable la gente de ti! ¡Que no paso, que no!

-¿Ya que has *veníó* no puedes pasar?

-No, me voy. Mañana vendré.

Y cuando iba por el camino *dise*:

-¡Mecache en la *mal*, lo que *m'e* perdió esta tarde por *lleval* los *calsonsillos* rotos!

130. EL NOVIO Y LOS ALPARGATES (Cuesta Blanca)²⁸

Uno que llegó tarde a la boda, lo estaban esperando y llegó tarde. Y *entonses* le había *comprao* unos *apargates d'esos ensintaos* que iban *uníos*, los dos *amarraos*. Claro, y el pobre *pos* no los soltó. Y entonces llegó tarde a la boda, dice:

-¡Muchacho, pero cómo has *veníó* tan tarde!

¹⁰ Aluciar es verbo que recoge el *D.R.A.E.* como voz usada especialmente en Andalucía y que significa "dar lustre a alguna cosa material; ponerla lúcida y brillante." M. Ortuño y C.Ortín (1999: p.40) la derivan del valenciano *llusiar* y le dan el valor más específico de "afilarse la reja del arado y dejarla con brillo".

-¡Vale, callaros la boca! ¡Si vengo a *to* lo que da el hilo!

130a. EL NOVIO Y LOS ALPARGATES (La Palma/Pozo Estrecho)²⁹

Eso fue dos novios *qu'iban* a casarse y, claro, llegó la novia **a la iglesia**. El novio se compró unos *apargates* nuevos con el hilo y luego la novia le riñó porque había *llegao* tarde a la iglesia, *dise*:

-Es que yo he *veníó* hasta lo que me da el hilo.

130b. EL TONTO Y LOS ALPARGATES (La Puebla)³⁰

Le dijo la madre al hijo que era tonto, dice:

-Ponte los *apargates* esos nuevos para ir a comprar. Pero tienes que ir a *to* lo que da el hilo –que le hacía mucha falta lo que *l'iba* a traer.

Y claro él, el pobre, *pos* iba con unos *apargates* con los talones *amarraos* con un hilo, como *entoces* iban los *apargates* nuevos, se cogían con un hilo, y dice:

-¡Hijo, cómo has *tardao* tanto!

-¡Pues madre, he ido a *to* lo que me ha *dao* el hilo!

130c. EL NOVIO Y LOS ALPARGATES (Los Barreros / Santa Ana)³¹

Otro cateto que vivía por ahí por el Mingrano, o por ahí, en lo alto de un cabezo, y tenía la novia por El Cañar o por ahí, en lo alto de otro cabezo. Total que lo ve la novia que eran las tres de la tarde o por ahí y ve al novio que baja por el *serro p'abajo pa* ir a galantear, y *dise*:

-Me voy a arreglarme que viene mi novio por ahí.

Pos na, venga a esperar, *s'arregla*, venga a esperar, venga a esperar. Y allá a las *onse* de la noche llega el novio, *dise*:

-¡Anda que vaya un paso que traes, que te vi a las tres de la tarde bajar por el *cabeso* y llegas ahora!

-¡Calla, que vengo a *to* lo que da el hilo!

Y es que se había *compraó* unos *apargaticos* de aquellos y no le había *cortao* la hebra de hilo que los unía por el talón.

130d. EL NOVIO Y LOS ALPARGATES (Los Urrutias / El Algar)³²

Uno que iba a galantear y la novia estaba *cansá d'esperarlo* y cuando llegó *pos* se puso furiosa y le dice:

-¡*Pos* yo vengo a *to* lo que me da el hilo!

Claro y es que llevaba los *apargates* nuevos y no les había cortado el hilo que unía el par.

130e. EL NOVIO Y LOS ALPARGATES (Miranda)³³

Uno que tenía novia y la novia pues vivía *retirao* y entonces en aquellos tiempos pues iban andando y salió a postura de sol de su casa y llegó a las tantas de la noche a *ca* la novia, *dise*:

-¡Muchacho, cómo vienes a estas horas que iba a acostarme ya!

-¡Hija, yo vine a *to* lo que daba el hilo!

Se había *comprao* unos *apargates d'estos* que llevaban antes, que iban con hilo **uniendo los talones**, y no se lo había *quitao*.

131. LA LLUVIA SORPRENDE AL TONTO EN CASA DE LA NOVIA (La Magdalena / Molinos Marfagones)³⁴

El novio y la novia estaban en la casa de la novia y *dise* que estaba lloviendo y le dice la novia al novio, *dise*:

-Anda, *pos* como está lloviendo tanto no te puedes ir.

Y le dice la novia al padre, dice:

-¿Se puede quedar, que fijate *qu'está* lloviendo?

-Bueno, *pos* que se quede.

A *to* esto sale él y tarda, tarda en venir:

-¿Y dónde estará este hombre, donde estará?

Y cuando llega, llega muy *calao*, dice:

-¿*Pos* de dónde vienes?

-Porque he ido a *desirle* a mi madre que no *m'espere*, que me quedo aquí a dormir.

131a. LA LLUVIA SORPRENDE AL TONTO EN CASA DE LA NOVIA (La Puebla)³⁵

Uno fue a ver a la novia y estando allí pues *empiesa* a llover y llover tanto, una tormenta tan grande, que le *dise* la novia a sus padres:

-¿Por qué no se queda esta noche aquí mi novio, que mira cómo está el tiempo?

-Si hija, que se quede.

Se mete la madre y la hija a prepararle la cama y cuando salen no estaba allí.

-¿*Pos* dónde se ha *metío* este?

Y a la chispica viene *to calaico* de agua, *dise*:

-¡Muchacho, pero de dónde vienes!

-Es que he ido a *desirle* a mi madre que no *m'espere* esta noche, que me quedo a dormir aquí.

131b. LA LLUVIA SORPRENDE AL TONTO EN CASA DE LA NOVIA (La Puebla / Pozo Estrecho)³⁶

El novio estaba en *ca* la novia y *empesó* a llover, *empesó* a llover y va y le *dise* la suegra, *dise*:

-¡Muchacho, no te vayas a ir lloviendo que te vas a *haser* una sopa!

Y *entonses* qué *hase*. Arrea, se sale, va a su casa, *s'echa* la gabardina y cuando **vuelve a casa de la novia dice**:

-Ya tengo la gabardina, ahora ya me quedo aquí.

131c. LA LLUVIA SORPRENDE AL TONTO EN CASA DE LA NOVIA (Pozo Estrecho / Miranda)³⁷

Era uno que iba a *ca* la novia, vivía en una casa de campo, y estando allí *pos* que venga a llover y venga a llover y *dise* la madre a la novia:

-¿Cómo se va a ir este hombre así lloviendo como está?

-Nada, *pos* vamos a arreglarle la cama ahí en *l'abitación* de adentro y que se quede.

Se meten a arreglar la cama y cuando sale no lo ven por ningún *lao*:

-¿Dónde está este hombre? ¿*Pos* dónde está este hombre?

-¡Habrás *salío* ahí a las palas a orinar¹¹ o algo!

Cuando lo ven asomar *calaico*, hecho una sopa, *dise*:

-¡Muchacho, de dónde vienes!

-¡Porque he ido a *desirle* a mi madre que no *m'espere* esta noche!

132. EL NOVIO INCOMODA A LA NOVIA (La Magdalena / Molinos Margafones)³⁸

Una novia estaba cosiendo, era medio *tontusia*, y el novio *pos* tampoco era *mu* listo. Y estaba cosiendo y viene el novio y coge las tijeras y le corta el hilo. Dice:

-¡Anda, *m'as cotta* el hilo! ¡Y eso que todavía no y ya *m'estás quemando*!

Que todavía no se habían *casao* y ya *l'astaba* dando *pesaombres*¹².

133. LA NOVIA REPLICA A LAS HABLADURÍAS DEL NOVIO (Cuesta Blanca)³⁹

Aquel que tenía la novia y se pelearon, y él iba *disiendo* por ahí:

-¡Bah, yo le he *besao*, yo *l'e* hecho no sé qué y *l'e* hecho no sé cuantos!

¹¹ Efectivamente, las palas, paleras o chumberas que crecían en las inmediaciones de las casas rurales servían a sus habitantes para ofrecerles la intimidad precisa para realizar sus necesidades.

¹² A. Serrano Botella (1997: pp.269 y 271) registra tres variantes de pesadumbre: *pesaombre*, *pesaumbre* y *pesambre*. Más referencias en D. Ruiz Marín (2007: p.508).

Dice **la novia**:

-Él va *dise*ndo por ahí que *m'a besao* y que ha hecho esto conmigo, lo que *m'a tocao* a mí. ¿Y lo que yo *l'e tocao* a él?

Pero eso no le perjudicaba a él.

134. LOS CÁLCULOS DE LA NOVIA (Canteras)⁴⁰

Pues esta era una que iba paseándose con la madre y había un burro, ya os podéis figurar, y le *dise* a la madre, *dise*:

-¡Huy mamá, si *ese qu'es* un burro fíjate lo que tiene, qué será mi novio que es ingeniero!

135. ANDANZAS DE UN TONTO (Cartagena)⁴¹

Una vez había un tonto que su madre estaba *desesperá* con él porque era tan tonto que no hacía *na* acorde, y le dice:

-Mira, Perico, *ves* y tráeme un paquete de agujas.

Conque va y le trae un paquete *d'agujas*, y cuando venía por el camino dice:

-¡Huy, qué finuchos está esto! ¡*Pos* y mi madre qué va a hacer con ello, tan fino!

Pos llegó al pajar y lo echó en la paja, *pa* que comieran paja y se pusieran gordas.

Conque llega a casa y dice su madre:

-Perico, ¿*y* las agujas?

-*Pos* estaban tan finas que las he *echao* al pajar *pa* que se pongan gordas.

-¡Huuuy! ¡Qué animal! ¡Qué animal, Dios mío! ¿No comprendes que cuando entren las cabras a *comel* se las van a comer y se van a morir? ¡Ay, no, no tenemos solución! ¡*Aojalá*¹³ te casaras, *aojalá* te casaras! -Conque *dise*:- ¡Búscate una novia!

-¡Y madre, y yo qué le voy a *desir* a la novia!

-*Pos* le *dises* cosicas dulces y verás como camelándola *pos* se hace novia tuya.

Conque llega al baile y ve una muchacha *mu* guapa y se acerca y empieza:

-Bombones, anises, caramelos, *dulses* secos, tortas.

La muchacha *pos* lo mira y dice:

-¡Vaya un tonto, lo que *m'está* diciendo! ¡Anda ya, vete de aquí, vete de aquí!

Y él se fue. Dice la madre:

-¿Qué, has *encontrao* ya novia?

-¡Ay madre, si *m'a echao*!

-¿*Pos* qué *l'as* hecho?

-*Pos* yo *l'e nombrao* *tos* los dulces que a mí me gustan.

13 Variante de la interjección *ojalá* registrada por D. Ruiz Marín (2007: p.55), que recuerda tiene origen árabe y “equivale a ¡quiera Alá!; por tal razón en Murcia se emplea igualmente, ¡quiera Dios! O ¡Dios lo quiera!”.

-¡Ay que animal, que animal eres! ¡Tú échale ojicos!¹⁴

-¿*L'eché* ojicos?

-Sí.

Conque se va al corral, coge *toas* las gallinas que había y le saca *tos* los ojos a las gallinas y los echa en un trapo y cuando llega allí empieza, debajo de la silla de la muchacha:

-¡Ojicos, ojicos, ojicos!

Y *tos* los ojicos iban debajo de la silla. Y la muchacha *qu'estaba* con el novio, ¡uhh!: se levantó, cogió la silla y se fue a otro *lao*.

-¡Tonto! ¡Vaya un animal!

Conque *dise* la madre:

-¿Qué, *l'as echao* ojicos?

-Sí, los ojicos de las gallinas, y resulta *c'a venío* y se ha ido.

-¡Aay que animal, que animal! ¡Hazle un obsequio, regálale una cosa que a ti te gusta!

-Lo que a mí me guste, lo que a mí me guste. ¡Válgame Dios! Si a mí lo que más me gusta es las gachas *tusturrás*¹⁵.

Conque se va a la cocina y coge el perol donde la madre hacía las gachas, *qu'estaban pegás*, y lo rascó, lo echó en un papel y se lo llevó, y cuando llegó a donde estaba ella *dise*:

-¡Eh! ¡La del refajo *colorao*, aquí te traigo lo *tusturrao*!

¡Bum! Y se lo echó *to* encima y la manchó *toa*.

135a. EL TONTO RONDA A LA NOVIA (Perín)⁴²

Uno que quería a una y *entonses desía*:

-¿Y mama, y yo qué voy a *haser* si voy allí a casa de esta muchacha, y qué hago yo *pa...*, vamos, *pa* que *s'enamore* de mí y eso?

-Pues tú lo que puedes *haser* es echarle ojico.

Y *entonses*, claro, viene, a otro día va y, en vez *d'entrar* a la casa *d'ella*, se va al corral donde están las cabras y le saca *tos* los ojos a las cabras. Y *entonses* va allí y *dise* la novia, *dise*:

-¿Qué llevas ahí?

-No, porque mi madre me ha dicho que *t'eché* ojicos.

Y esturrea *tos* los ojos de las cabras.

¹⁴ *Echar el ojo* es una expresión que ya encontramos anotada por G. Correas en su *Vocabulario de refranes*, p.564, con el valor de “mirar con cuidado para guardar algo para escoger entre otras cosas, o cuando se mira a uno con cuidado y recato”. En relación con nuestro cuento es interesante la anotación que hace A. Buitrago (2002: p.248): “Fijarse con detalle en algo o en alguien, como si se le colocara un ojo encima, o como si, literalmente, se le lanzara.”

¹⁵ A. Serrano Botella (1997: .353) registra el adjetivo *tusturrio-ia* con el valor de tostado, crujiente, formado a partir del verbo *tusturrir* según la acepción que también documenta el cartagenero de “tostar, freír con exceso”.

136. EL TONTO “METE BROZA” A LA NOVIA (La Magdalena / Molinos Marfagones)⁴³

Uno que iba a ir a *ca* la novia y no era muy *espabilao*, y le *dise, dise*:

-¡Yo qué le voy a decir a la novia!

-¡*Pos* tú métele *brosa*!

Entonces cogió un saco, lo llenó de *brosa* y fue a *ca* la novia y *dise*:

-¿Dónde vas?

-¡*Pos* a meterle *brosa* a la novia!

136a. EL TONTO “METE BROZA” A LA NOVIA (La Puebla)⁴⁴

Era uno que fue a galantear y dice que se llevó al hermano y no sabía qué decirle a la novia, y el hermano estaba allí *sentao* y dice:

-¡Tonto, *pos* dile cosicas dulces!

Empesó a decirle:

-*Pos* dulces, caramelos.

-¡Tonto, eso no es! ¡*Pos* dile cosicas hondas!

Y *entoses* *empesó* a decirle:

-Pozo, algibes.

Pos ya como en vista de *to* esas cosas, le dice el hermano:

-Tonto, métele *brosa*¹⁶.

Y *entoces* allá que va con *brosa* y la mete debajo de la silla donde estaba *sentá* y le mete un *misto*¹⁷.

136b. EL TONTO “METE BROZA” A LA NOVIA (Pozo de los Palos)⁴⁵

Un tonto que la madre le dice:

-Hijo, ¿tú no te vas a echar novia? Échate novia, sal por ahí y búscate a una.

-¡Mamá, y qué le digo!

-¡*Pos* tú métele *brosa*!

Y claro, y el tonto *pos* en la silla *pos* le metía *brosa*. Y *entoses* la muchacha se levantó, *dise*:

-¡Este lo que viene es a pegarme fuego!

Y se levantó de la silla y se fue.

¹⁶ La broza es la maleza seca. El *D.R.A.* recoge también el valor figurado de “cosas inútiles que se dicen de palabra o por escrito”. También anota la frase “meter broza” con el sentido de algo que puede emplearse en varios contextos, “sin destino especial”.

¹⁷ Mixto, cerilla (ver A.Serrano Botella 1997: p.231, F. Gómez Ortín 1991: p.285 y D. Ruiz Marín 2007: p.430).

137. EL NOVIO REGALA TURRÓN (Puertos de Santa Bárbara)⁴⁶

Esto era unos novios y pasaba que siempre por *Navidá pos* se regalaba antes *argo los noviajes*¹⁸. Y él estaba diciéndole:

-A ver qué te voy a traer -que no se qué, no se cuantos-.

-¿Y qué me vas a traer? *Pos* supuesto que ahora hay turrón, *pos* me traes turrón.

Y *entonses pos na, pos entonses* había en las calles de Cartagena las farolas esas que había que tenían las cuatro farolas. Bueno, *pos na, pos* se fue a Cartagena y él iba por *toa* la calle **repitiendo para no olvidarse**:

-¡Turrón, turrón, turrón!

Y cómo, tropezó con una farola, dise:

-¡Anque *m'esnuque, salvalicón*¹⁹!

Y le trajo *salvalicón*. Y claro, **lo cargó en el burro** y cuando llegó no se podía bajar del burro porque no se podía despegar.

138. EL TONTO IRRITA A SU SUEGRO (Cuesta Blanca)⁴⁷

Uno que también era así, tonto. Le decía la madre:

-Hijo, tú cuando vayas a *ca* tu novia ten *cuidao* con lo que hablas. Cuando hables con tu suegro habla bien.

Y él *pos* que iba a *ca* la novia y que no hablaba. Y fue una vez que una *casolidá* que el suegro *pos* había *muerto* un chino y ya lo invitó a *senar*. Y cuando vino la madre le preguntaba:

-¿Qué?

-¡Huy, si ha *muerto* un chino y *m'a* puesto allí a cenar y...!

-¿Y tú qué le has dicho?

-No, no, yo no hablo *pa na*.

-¡Pues van a decir que no hablas!

-¿Y qué tenía yo que decir?

Dice la madre, *dise*:

-*Pos* bueno, eso se dice que "*d'estos* muchos y gordos".

-Bueno, *pos* cuando vaya se lo diré.

18 Noviazgo, tiempo de relaciones entre novios (ver G. García Martínez 1960; A. Serrano Botella 1997: p.245, D. Martínez de Ojeda 2006: p.158, F. Gómez Ortín 1991: p.299; M. Ortuño y C. Ortín 1999: p.120 –lo derivan del catalán *nuviatge*–; otras referencias en D. Ruiz Marín 2007: p.455). Pero la acepción del término en el contexto no parece ser la de un periodo sino equivalente a la misma relación, esto es, sinónimo de pareja de novios.

19 Aunque del contexto se advierte cual es la principal característica de esta sustancia, nuestra informante no fue capaz de explicar de qué producto se trataba. D. Ginés Martínez Otón, informante al que entrevistamos en las Lomas del Albuñón, nos propuso esta explicación que no hemos podido confirmar: "Eso tiene que ser una mata de hierba que se pega y no hay manera de quitártela; por aquí y más allá, en la falda de los cabezos esos de ahí de la Aljorra, se ha *criao* eso mucho, que se te pega a la ropa y *s'estruja* y se queda *toa* la semilla *enganchá* a los pantalones."

Vuelve otra vez a la casa *invitao*, va y ve al suegro que le habían *salío* unos granos. Se pone a hablar con el suegro y *dise*:

-¿Qué le pasa a *usté*?

-¡Ay, estoy *mu* mal -dice- porque *m'an salío* unos granos!

Y el tonto *dise*:

-¡*Pos d'estos* muchos y gordos!

Y va otra vez en *ca* la madre y dice la madre:

-¿Muchacho, qué *l'as* dicho? ¿Qué has *hablao* con tu suegro?

-*Pos na*, tenía unos granos y yo *l'e* dicho: “*pos d'estos* muchos y gordos”.

-¡Ay, no hijo, eso se le dice que se le sequen pronto!

Va a otra semana y se pone a hablar otra vez con el suegro, dice:

-¿Qué, cómo está *usté*?

-¡Huy, *pos* muy *cansao*, porque he *estao* poniendo unos almendros! ¡Estoy muy *cansao*!

-¡*Pos na*, que se le sequen pronto!

Llega la madre:

-¡No hijo, no, ya no hables más!

-¡No, yo no hablo más!

139. EL NOVIO MIEDOSO (El Algar)⁴⁸

Esto era por el 36 o 37, venían a trabajar a las minas y venían por una sendica de rondar, y venía un sastre, *entoses* había esparragueras y *to* eso, y el sastre pasa y al *lao* del *sementerio*, un poco más *alante*, se *l'engancha* la capa en una esparraguera. Estuvo *toa* la noche:

-¡Suelta! ¡Suéltame! ¡Suéltame!

Y cuando se *hiso* de día vio que era la esparraguera, *dise*:

¡Si fueras un tío lo mismo te atravesaba con las tijeras!

139a. EL NOVIO MIEDOSO (La Azohía)⁴⁹

Otro que iba andando, iba a galantear y entonces se llevaba una manta de *cucón*²⁰ por *ensima*, y tenía mucho miedo y **sabiéndolo, un amigo le decía**:

-Pues sabes que en las palas de Fulano *s'esconde* gente.

-¡Calla!

-Sí, *s'esconde* gente.

-Pues yo tengo que ir a ver a mi novia; no creo que me hagan *na*.

-No, si en *realidá* lo que *hasen* es asustar.

20 En A. Serrano Botella (1997: p.108), el cucón es el hueco abierto en los pajares por donde se introduce el grano. En sentido amplio vale como depósito. También en D. Ruiz Marín (2007: p.216), citando a G. García Martínez.

-Asuste o no, pues yo me voy a ir.

Se coloca su manta, se va en *ca* la novia. Y había palas y al pasar *pos* que se *l'enganchó* en una esparraguera la manta, y él tiraba y la manta no se soltaba:

-¡*Soltarme* que yo no digo *na qu'estáis* aquí, pero *dejar-me* que me vaya! ¡*Sortarme* que yo no digo *na qu'estáis* aquí! ¡Vosotros *hacer* lo que queráis que yo no digo *na* pero *sortarme* que me vaya que voy en *ca* la novia!

La manta no se soltaba; hasta que al final, *asustaico* echó a correr y se deja la manta. Llega en *ca* la novia, dice:

-¡Mira, con el frío que *hase* y vienes sin manta!

-*Pos* sí, es que yo no tenía frío.

Sale de *ca* la novia y se va por otro camino. Y a otro día, cuando llega dice a la madre:

-¡Ay mamá, qué susto!

-¿Qué *t'a pasao* hijo?

-Al pasar por el callejón de las palas me han *enganchao* la manta; menos mal que yo, cuando he *preguntao* dos *veses*, *m'echao* a correr, si no me cogen y me hubieran *dao* una *palisa*.

Dise la madre:

-¡Ay hijo mío, qué suerte que has *tenio*!

Y entonces va el padre, la madre y él y estaba la manta enganchá en la esparraguera, allí *tirá* en el suelo.

-¡Hijo mío!, ¿*pos* no ves que se *t'enganchó* en un pincho? ¡Cómo eres tan tonto?

Y se llevaron la manta. Menos mal que no dijo *na*.

139b. EL FANFARRÓN (La Magdalena / Molinos Marfagones)⁵⁰

Esto era uno que iba a galantear a la novia y tenía que pasar por la puerta del cementerio y le daba mucho miedo. Y al pasar había un cardo y se *l'enganchó* la capa, y él sin mirar *p'acá*:

-¡Suéltame la capa! ¡Suéltame la capa!

Y él sin mirar, porque se creía que era un muerto que le había *cogío* la capa.

-¡Suéltame la capa, por favor, suéltame la capa!

Hasta que salió el sol y al mirar *s'encontró* que la capa la tenía *enganchá* de un cardo. *Dise*:

-¡Anda, *pos* sí, estoy esperando yo que me sueltes la capa!

140. LA INICIACIÓN DEL TONTO (El Cañar / Santa Ana)⁵¹

Era un pastor que no sabía cómo se *hasían* los hijos ni nada, y le preguntó a otro pastor, *dise*:

-Oye, ¿cómo se *hasen* los *sagales*?

-Pues eso se va uno a la casa con una mujer y eso es un *bujerillo* que tienen, y donde eso *pos* tú lo buscas y lo *hases*.

Y el pastor en el monte vio un *bujero* en un tronco de una higuera, dice:

-*Pos* yo voy a *haser* la prueba.

Y había un lagarto y *l'echó* mano, *dise*:

-¡*Suerta pintao*, que se me va el *ganao*!

140a. LA INICIACIÓN DEL TONTO (La Magdalena / Molinos Marfagones)⁵²

Un *tonto* que le pregunta al padre, dice:

-Y casarse, ¿eso cómo es?

-Mira, tú vas a *haser* una cosa. Tú, donde *ves* un agujero con pelos, ahí la metes.

Y *entoces*, antiguamente, las mujeres cuando se peinaban pues *hasían* un rollo así, con los pelos que le quedaban en el peine, y los metían en un agujero de la *paré*. Y el tonto estaba por allí *tustuseando*²¹ y vio un agujero que tenía pelos, *dise*:

-¡Ah, hombre! ¡Por aquí es por donde yo la tengo que meter!

Pero que dio la *casualidá* de que en ese agujero había un lagarto, y al meter el tonto la cosa el lagarto *l'echó* mano, *dise*:

-¡Me cago en mi padre! ¡*Pos* si esto es casarse que venga Dios y lo vea!

140b. LA INICIACIÓN DEL TONTO (Molinos Marfagones)⁵³

Había un chico que no era muy allá, muy listo, y él *pos* veía que tocaba la campana y se casaban. *Dise*:

-Pues yo voy a preguntar a mi padre –*dise*-. ¿Papá, qué es casarse?

-Hijo mío, cuando tú veas una higuera que tenga un agujero, tú la pones ahí.

Y mira por donde había un lagarto. *Pos* al meter eso *dise*:

-¡Oye, suelta *pintao*, que si esto es casarse me cago en mi padre!

Después, el mismo, había una más *p'allá* y claro, en aquella época había poco *d'aquí* –**hace un gesto para referirse al dinero**– y muchas no llevaban bragas y *entoses aque-lla* *pos* se puso así, **agachada**, y el tonto al verle el sexo viene y coge una piedra, *dise*:

-¿Oye, *pintao*, el otro día me mordiste y ahora *m'estás* sacando la lengua?

140c. LA INICIACIÓN DEL TONTO (Pozo de los Palos)⁵⁴

Esto era un padre que tenía un hijo que era algo tonto, infeliz, y quería casarse, *desía*:

21 P. Molina Fernández (1991: p.324) explica la voz *tustusear* en estos términos: *Precurar antearse d'argo que a uno no le interesa*. D. Ruiz Marín (2007: p.661) prefiere un significado más genérico: *curiosear, fisgar, hablar*.

-Papá, ¿y eso qué hay que *haser*?

-Pues tú donde veas un agujero y veas que hay vello *pos* ahí la metes.

Claro, antes tenían por costumbre las viejas cuando se peinaban el moño *pos haserse* un ovillo del pelo que se quitaban y meterlo en un agujero. *Pos* él fue y *hiso* eso, meterlo en el agujero, y había un lagarto dentro y le mordió, *dise*:

-¡Ay padre, si esto es casarse me cago en Dios!

140d. LA INICIACIÓN DEL TONTO (Santa Ana)⁵⁵

El pastor *qu'estaba* guardando ganado siempre y estaba *desesperao* que no veía una tía, no veía una mujer ni *pa* la de tres, y el tío estaba siempre *desesperao*, y *na*, veía el macho montarse *ensima* de la cabra y el tío se *hasía* polvo. Conque cogió y vio un *abujero* en una olivera:

-¡Me *cagüen*! ¡Aquí cojo yo también!

Empezó a meterla en el agujero de la olivera y a *to* esto el *ganao* que se va al *sembrao*. Y así *qu'está* el *ganao* en el *sembrao*, se pone a sacarla, ¡hostia!, había *mordío* un lagarto, y un lagarto se la tenía ahí *amarrá*, *aguantá*, y él tirando y no podía:

-¡Suelta *pintao*²², que *me se* van las cabras al *sembrao*! ¡Suelta *pintao*, que *me se* van las cabras al *sembrao*!

141. LAS NECESIDADES DEL NOVIO TONTO (Pozo de los Palos)⁵⁶

Unas personas que fueron a pedir pues a la novia del hijo, pero el hijo era, pues eso, un poco simple, y le dijo el padre:

-Oye, tú si tienes que pedir algo me lo dices a mí y después pues yo ya lo digo, pero tú no vayas a pedir nada sin que...! ¡Tú primero me lo comunicas a mí!

Y claro, *entoces* no había cuartos de baño ni nada, los orinales eran lo que **se usaba para el caso**, y cuando estaban a medio de la cena le dice **el tonto a su padre**:

-(¡Papá, pues yo quiero mear!)

Dice **el padre**:

-¡Por favor!, ¿tendrían un orinal que mi hijo tiene *necesidá* de hacer aguas menores?

Dice **el hijo**:

-¡Y a lo mejor también cago!

²² Eufemismo para el lagarto sugerido por las manchas que aparecen en su lomo. No encontramos esta acepción en ninguno de los diccionarios consultados.

EL TONTO RECIEN CASADO

142. EL TONTO SE LLEVA A LA NOVIA (Puertos de Santa Bárbara)⁵⁷

(Estas anécdotas siguen a las relatadas en el cuento núm. y se atribuyen a un personaje conocido por las informantes).

Lo que pasó es que era muy infeliz y dijo que se iba a llevar la novia, y otros pues eran muy burlones y claro, y *s'enteraron* que se iba a traer la novia. *Entonces* esos qué fueron: a escuchar. Él no los vio.

Entonces la mujer, cuando salió la muchacha, *pos* normal, *pos* fue a *abrasarlo*.

Dise él:

-¡Eh! ¡Lugar tendrás! ¡Sobre *to* mi honra! ¡Tú delante y yo detrás!

(Otra informante añade:)

Y llegó a su casa con la novia y abre la puerta, *dise*:

-¡Pasa! ¡Tú tira *p'allá* que yo voy a arreglar la burra!

(Apunta otra mujer:)

Y entonces *dise*:

-¡Padre, *sierra* la puerta *qu'esta* ya es nuestra!

143. LA PRIMERA EXPERIENCIA (Torre Ciega)⁵⁸

Una que había muy *atrasaucha*, *mu* religiosa, y la madre le *dise*:

-¿Por qué no te sacas novio por ahí, de donde sea? Búscate un novio y cástate ya y vete por ahí. Tú no te preocupes *qu'este* verano, cuando vayamos a mi pueblo, yo te voy a buscar un novio.

Con las mismas llega el verano, se va a la sierra donde está el pueblo aquel, coño, que *s'echa* un novio, un "*tahullas*"²³ *d'estos* basto.

-No te preocupes que este tiene dinero. Ya verás como *to* se arregla.

Se casa y con las mismas el *atracazon*²⁴, llega la noche de bodas y el animal aquel no respiraba por estar a *toas* horas *metío* en la cama. *Pos na*, al poco tiempo llega la madre, dice:

-¿Qué, cómo te va?

-¡Cállate, por Dios, cállate que este hombre ni come ni *na, na* más que pensando siempre en lo mismo!

-¡Las mujeres de hoy en día no sabéis capear el temporal! Tienes que coger y

23 A. Serrano Botella, 1997: p.335, recoge efectivamente el valor de rústico, patán, lugareño, para este término que designa habitualmente una unidad de superficie. D. Martínez de Ojeda, 2006: p.215, explica: "aparte de tratarse de una medida del campo, se denomina así al individuo cazurro."

24 A. Serrano Botella, 1997: p.40, documenta este vocablo como sinónimo de atracón, hartazón. También D. Martínez Ojeda, 2006: p.27

hacerle alguna pifia *pa* que se frene. -Con las mismas va, dice: -Tú cuando llegue la hora de acostarte te metes en la cama antes que él y coges el cepo de la perdiz y cuando se vaya a arrimar le sueltas un cepazo.

Con que llega:

-¿Qué, has hecho la cena?

-Sí, sí, la cena ya está hecha, pero yo es que no tengo gana, yo voy a echarme.

-Bueno, pero no te duermas que voy enseguida.

Llega, termina de cenar y se mete en la cama, y *entonces* esa noche va y pone el cepo y cuando el otro va buscando, ¡plas!

-¡Aaaah!

Un *alarío* allí. Pasan dos meses y **la esposa** no *s'enteraba*; le pregunta la madre:

-¿Qué? Hija, remedio, remedio pero *demasiao*, eso ha *cortao* la cosa. ¿No te digo que no sabéis pelear? -Con las mismas va, *dise*: -Cuando vayas mañana a la tierra, al bancal a llevarle la comida, no te pones las bragas y procuras enseñar *pa* que él vea.

Con las mismas llega y está allí labrando con la bestia, y *entoces* la ve venir y se para en medio *el* margen *pa* que la misma mula le *hisiera* un poco de sombra. Pone ella su mantelico en el suelo, *empiesa* a colocar las cosas y por qué no abre las piernas y se queda el payo mirando y *l'echa* mano a una bolsa de piedras y le pega **una pedrada**, dice:

-¡Hija puta, que anoche me mordiste y ahora vienes a reírte y a sacarme la lengua!

144. ¡TRIGO A LA PAVA! (Valdelentisco / Cuesta Blanca)⁵⁹

Un tonto que se llevó a la novia y la novia a otro día, cuando se despejó, *dise a la madre del muchacho*:

-¡Mire *usté*, yo me voy a mi casa!

-¡Hija, y eso por qué!

-¡Porque su hijo no me *dise na*²⁵!

-¡No hombre, eso no, que vamos a dar un ejemplo! -Y va, *dise*:- Yo te pondré en marcha a ver si *hase argo*.

Y pone al tonto, los pone en forma y le echa en el *pompis*²⁶ del hijo unos granos de trigo y se trae una pava que tenía la mujer, y cada vez que la pava le daba un *picotaso* en el *pompis* *pos* él encogía el culo porque le *hasía* daño con el *picotaso*; claro, al picarle el *picotaso* él daba una *embestia*. Pues ya tantos *arrempujones* daría que el tonto *empesaría* a sentir algo y le *desía* a la madre:

-¡Madre, trigo a la pava!

25 Eufemismo para expresar la ausencia de relación sexual.

26 Eufemismo por nalgas.

145. EL TONTO APRENDE A HACER EL AMOR (La Aljorra)⁶⁰

Uno **recien casado** que estaba *hasiéndole* el amor a su esposa, pero él no sabía. *Entoses*, ella estaba boca arriba y él boca abajo y le pusieron una oliva en el ombligo a ella, *dise*:

-Tu menéate a ver si la escurres.

Claro, y así aprendió.

146. EL TONTO IMITA AL MACHO CABRÍO (Pozo Estrecho / Miranda)⁶¹

Esto era un pastor, era muy tímido, era muy soso, y su madre siempre estaba:

-Tienes que casarte, tienes que casarte que soltero que te vas a quedar.

Pos na, consiguió que *s'echó* novia y se casó, y por la noche, *pos* cuando llegaba la hora acostarse *desía*:

-Tú acuéstate, que yo me voy al corral, yo tengo que tener *cuidao* con mis cabras.

Y la madre un día le pregunta a la nuera, *dise*:

-*Na*, pues él **se va con las cabras** y yo en la cama.

Y así pasaban días y pasaban días, y un día le *dise* la madre:

-Hijo, que inútil que eres. ¿Es que tú no ves lo que *hase* el macho con la cabras?

Pues eso tienes tú que *haser*.

Pos que aquella noche *dise* la muchacha:

-Yo voy a acostarme.

-No, no, no, tú acuéstate que a mí *m'a enseñao* mi madre lo que tengo que *haser*

Y *entoses empesó* a correr detrás *d'ella* (**se levanta e imita el comportamiento del macho cabrío en la cópula**).

147. HACERLO AL ESTILO PERRO (La Magdalena / Molinos Marfagones)⁶²

El *marido* le *dise* a la esposa *inexperta*:

-Bueno, vamos a *haserlo* como los perros

-Sí, pero no me vayas a sacar arrastrando por el pasillo.

Porque como *hasen nudo*²⁷, se la llevan arrastrando.

148. LOS CONSEJOS DEL PADRE (El Albuñón)⁶³

Uno que se va a casar y claro, él no sabía, porque no había *estao* con mujeres nunca, y preguntaba a su padre que cuando fuera la noche de bodas que por donde... Dice el **padre**:

²⁷ Expresión que no encontramos en ninguno de los diccionarios consultados pero que obviamente se refiere a las peculiaridades de la coyunda entre canes.

-Tú por donde veas pelo.
Y lo hizo por el sobaco.

148a. LOS CONSEJOS DEL PADRE (Perín)⁶⁴

Era un pobre que era un poco tonto y le *dise* al padre, dice:

-¡Papá, y sabes *qu'estoy* que me voy a echar las bendiciones, me voy a casar y yo no sé *na* de lo que tengo que hacer!

-¡Hijo, *pos* qué vas a hacer, *pos* meterle mano!

-Y papá, y eso de meterle mano... ¿qué hago yo?

-*Pos* tú, por donde veas vello allí te vas.

Pos na, el tonto llega la noche de novios y claro, *pos* se pone y, claro, como ella no se había *desnuda*o, *pos* lo primero que le vio fueron los sobacos, y creo que puso la mano, *dise*:

-¿Pero qué estás *hasi*endo?

-¡*Pos* lo que *m'a* dicho mi padre, que meta mano adonde vea vello!

149. LA MUJER CON VARIOS SEXOS (Canteras)⁶⁵

Otro tonto le dijo el padre:

-Hijo, la noche de bodas tú, como no sabes lo que tienes que hacer, tú donde veas pelo allí metes tal cosa.

Pues él, tenían la vela (porque entonces no había luz eléctrica) y pues la primera noche sí la metió en su sitio, pero a otro día la chica, pues como antes no se rasuraban las axilas, ella estaba durmiendo con los brazos en alto y él se levantó cuando estaba ya los albores del día, dice:

-¡Anda, si aún me quedan dos!

150. LA ZANCUDA (Santa Ana)⁶⁶

Ese que es un *noviaje* también y se casa y aquella noche de la luna de miel *s'acue*stan los dos, el uno mirando *pa* un *lao*, el otro *pa* otro, *na*. A otra noche *pos* lo mismo, y a las tres o cuatro o *sinco* noches le *dise*, le *dise* la madre a la hija:

-¿Hija, qué, cómo *t'a* ido la noche de novios, la luna de miel con tu...?

-*Mie* *usté*, madre, nada, ni enterarme.

-¡Chacho, *entonses* qué, ese tío qué, qué pasa!

-Nada, él por un *lao*, yo *pa* otro.

-¿Pero tu *l'as* *flota*o, le has hecho, has esto, lo otro?

-No, *na*.

-*Pos* ponte tú una noche, cuando él esté desnudándose, que tú te desnudes antes *qu'él*, te pones bocarriba, así en cueros, a ver si él *s'anima* un poco.

Pos na, conque coge y se pone, mientras que él se desnuda ella está *ensima* la cama así, y así que se da él la *güerta pa* la cama *pa* eso se pone así:

-¡Huy, una *sancuda*²⁸, hija, una *sancuda*!

151. EL TONTO RECHAZA A SU ESPOSA (La Puebla/Pozo Estrecho)⁶⁷

Uno que va y se casa y va y se tira un montón de tiempo con la mujer, y él *s'acostaba* pero él ni la tocaba ni *l'asía na*. Y él *pos* nada, y él cogía sus mulas y *s'iba* a labrar y tal, y él *pos* que *na*. Pero un día va ella a llevarle *d'almorsar* y va y se quitó los chismes y se puso así (**se despatarró**), y con las mismas *dise*:

-¡Venga, vente! ¡Pero vamos *pa* tu casa!

Y va y se la lleva al padre, *dise*:

-¡Aquí tiene *usté* a su hija *-dise-*, que tiene dos tumores a punto de reventar y tiene una grieta *toa infectá* que ya se *l'a llenao* de pelos y *to*! Así que aquí la tiene *usté* que yo no la quiero.

152. EL AVISO DE LA RECIEN CASADA (Llano del Beal)⁶⁸

La noche de novios le dijo el padre a la hija:

-¡Nena, si pasa algo tú me lo dices!

Pos claro, cuando llegó la hora, le dice la hija al padre:

-¡Papá!

-¡Qué!

-¡Ya tengo el burro encima!

153. EL TONTO QUIERE UN HIJO (Perín)⁶⁹

Esto era una pareja de novios, pero tontos los dos, los dos tontos y se casaron. Y él era pastor y se fue y antes de irse *dise*:

-*Pa* cuando venga a comer al medio día *-dise-* tienes que tener un hijo.

-¡Válgame Dios qué compromiso! *-dise-* ¡Mama, que *dise* el tonto que cuando venga a comer tengo que tener un hijo!

-Tú no te apures. Como la vecina tiene uno, nos lo traemos *-dise-*, nah.

Y se llevaron al de la *vesina*. Y cuando vino a comer, *pos* tan contento, tan loco, dándole besos al crío y *to* eso. Bueno, *pos* se fue, comió y se fue. Y le llevan el crío, como ya se había ido, le llevan el crío a la vecina. Cuando ven al tonto venir otra vez. *Dise*:

-¡Ay, mamá! ¿Qué vamos a *haser* si el tonto viene? ¿Y a qué vendrá?

²⁸ La zancuda es un tipo de araña ("Arácnido opiliónido", *Falangium opilim* según E. García Cotorruelo 1959: p.193; también en A. Serrano Botella 1997: p.373). Evidentemente el tonto confunde el sexo de su esposa con un insecto descomunal.

Y cuando llega *dise*:

-¿A qué vienes?

-Porque *me s'a olvidao* de darle un beso al crío.

-*Pos hase* mucho viento y está *resfriaio*. No te apures que te lo vamos a poner por la ventana.

Y *entonses* le puso la vieja el culo en la ventana y *dise, dise*:

-¡Desde ahí le das un beso!

Bueno, *pos* le dió un beso y se fue. Y cuando vino a la noche, *pos* claro, el crío no estaba. *Dise*:

-¿Y el crío?

-¡*S'a* muerto!

-¡Así que cuando yo lo *besao* echaba ya peste!

153a. EL TONTO QUIERE VER A SU HIJO (Puertos de Sta.Bárbara / Cuesta Blanca)⁷⁰

Una que se casó con un tonto y el tonto se iba al monte y venía cada dos o tres meses, y una noche que vino dice:

-¡Oy, déjame pasar pa *qu'esté* contigo!

Y claro, como estaba *acostá* con el cura *pos* dice:

-¡No, porque tengo un crío y está malico y yo no te puedo...!

-¡*Pos* sácalo que le de un besico, aunque sea aquí por la ventana!

Ella le puso el culo del cura.

-Bueno, ¿ya te vas conforme?

-Sí. —dice- Bueno, pues dentro de un poco tiempo vendré a ver cómo tiene los ojicos y cómo es.

Y cuando vino otra vez dice:

-¿Cómo tiene los ojicos nuestro hijo? A ver.

-¡Ay, si *s'a* muerto!

-¡Con *rasón* le olía tanto el aliento! ¡Así es que tenía esos *regoldos*²⁹ tan agrios!

154. EL TONTO QUIERE VERLE EL SEXO A SU ESPOSA (Perín)⁷¹

Un tonto que se casó, y él no le *desía* a la mujer *na* más que que tenía que enseñárselo *toas* las noches. Y ella se acachaba y él por detrás...¡pero *toas* las noches! Lo tomó por estribillo, y ella *desía*:

-Yo estoy muy harta -se lo *desía* a una *vesina*-.

-*Pos* eso, tírale un *peo*, a ver si lo...

Y **aquella noche**, cuando el tonto estaba con la cabeza *amagá pa* verla, ella le

²⁹ Acción y efecto de regoldar, eructar. D. Ruiz Marín (2007: p.567) registra *rigüeldo*.

dejó ir una *pava*³⁰.

Y ya cuando vino a otro día estaba llorando, *dise*:

-Mujer, ¿qué te pasa?

-¿Que no sabes la *desgrasia* que *m'a pasao*? ¡Que *s'a* muerto y ya no lo puedes ver más!

-¡Con razón *m'a dao* a mí tanta peste!

155. EL PADRE HACE UNA GRACIA AL RECIÉN NACIDO (Cuesta Blanca)⁷²

Uno que tenía un *sagalico* y tenía el *sagalico* ya dos o tres meses y se tenía que ir a la Mancha a segar, *dise* la mujer:

-¡Hay que ver José que te vas a ir a la Mancha y no le vas a *haser* una *grasia* al *sagal*, hijo!

Y *dise* el padre:

-¡Nene, que te capo!

Y el *sagal* se murió **del susto**.

156. EL HACHA (La Palma / Cartagena)⁷³

Había una chica que se iba a casar y estaba poniendo la casa. Entonces tenía una chimenea, lo que antes se le decía el hogar, y le regalaron un hacha, y entonces fue a colgar el hacha encima de la chimenea y pensó:

-Si yo después tengo un hijo, él se pone a jugar debajo de la chimenea, el hacha se cae y le da en la cabeza, me lo mata... ¡No pongo el hacha!

156a. EL HACHA (La Palma / Los Dolores)⁷⁴

Esto era una vez una familia que tenía una hija que se llamaba Juana y sus padres estaban contentos porque decían que era una chica muy lista. Y entonces pues la chica esa fue creciendo, se hizo mayor y claro, los padres querían pues buscarle un novio *pa* que se casara. Y entonces pues un día invitaron a cenar a un vecino *pos pa* ver si la podían colocar con el vecino, y prepararon la cena en el comedor pero se olvidaron del vino. Y entonces pues cogieron los padres y dijeron:

30 Ventosidad (A. Serrano Botella 1997: p.263, D. Martínez de Ojeda 2006: p.170; D. Ruiz Marín 2007: p.492 precisa su condición silenciosa). Pava es también nombre aplicado en la región a la coliflor, planta cuya cocción arroja un aroma desagradable que tal vez puede haber sugerido la asociación pava/pedo; pero el D.R.A.E. apunta para este término la acepción de "fuelle grande usado en ciertos hornos metálicos", y el sonido del aire exhalado por el fuelle plantea otra posible explicación para este significado.

-Juana, ve tú a la bodega y tráete una botella del mejor vino que veas para obsequiar a este muchacho.

Y Juana pues se fue a la bodega y la bodega estaba así, abajo, había que bajar unas escaleras y tardaba mucho y estaban *pos* ya impacientes de ver que qué es lo que le ha *pasao* a esta chiquilla. Y entonces *pos* se fueron los padres, el novio, la familia del novio, que habían *invitao* todos a la cena, y se la encontraron sentada en la escalera llorando a mares la pobre.

-¡Pero Juana, pero es que te has caído! ¿Qué te ha *pasao*, qué te ha *pasao*?

-¡Ay, no, no, no me ha *pasao*...! ¡Es que es una cosa horrible, no me he caído, es que es una cosa horrible!

-¿Pero qué es lo que te pasa?

Pues entonces dice que, porque antes los aperos de labranza los colgaban en las paredes, y al bajar la escalera pues ella vio un hacha que estaba colgada en la escalera, así, en el *lao* de la *paré*, y ella pues pensó que cuando ella se casara, si es que ese muchacho se hacía su novio, y se casara y tenía hijos, y cuando el hijo fuera a coger vino de la bodega, ese hacha podía caerle y lisiar al hijo, y entonces pues estaba allí desconsoladísima llorando de pensar lo que le podía pasar al hijo. Y los padres se pusieron tan contentos y le decían a la otra familia del muchacho:

-¡Fíjate lo lista que es mi Juana!

156b. EL HACHA (La Puebla)⁷⁵

Era un matrimonio que tenía una hija y la hija ya tenía novio, y estando una noche en la cena *pos dise* la madre:

-¡Juanita, que no hay vino! ¡Corre abajo a la bodega por vino!

Juanita baja a por vino con la jarra que tenían allí a echar el vino y ve un hacha colgando en lo alto de la *paré*, en una pua *enganchá*, y *dise*:

-¡Huuuy, un hacha! ¡Si yo *anguna* vez me caso y tengo un hijo y lo mando a la bodega a por vino y le cae el hacha y lo mata! ¡Madre mía!

(Continúa el relato Doña Carmen López Martínez)

Y como veía que tardaba mucho en subir baja la madre y cuando le cuenta la historia la hija *pos* también la madre se pone allí a llorar. Y así van bajando *tos* allí bajo y *s'encuentran*, y entonces la familia del novio se dio cuenta de lo que había allí.

(Retoma la narración Doña Josefina López Martínez)

Al cabo se casa y se va al campo y la manda la madre a llevarle la comida al marido; pasa por un árbol y tenía mucho calor, *dise*:

-¿Qué hago? ¿Cómo o me asiento? ¡*Pos* mejor me acuesto!

Y *entonses* no sé si se quedó durmiendo y el marido vino, le colgó una campanilla o un cascabel y ella cuando se levantó *dise*:

-¿Pero quién soy yo? ¿Soy Juana la Lista o no lo soy?

Y cuando vuelve al pueblo llamaba a las ventanas para que la gente saliera y *desía*:

-¿Pos quién soy yo?
E iba preguntando por el pueblo.

156c. EL ZARZO DEL PAN (Tallante / Santa Ana)⁷⁶

Había una pareja de novios que se *iban* a casar, tenían la casa puesta y era *mu* chiquitica la casa y *dise*:

-¿Y cuando tengamos al niño dónde lo ponemos?
-Pos debajo de ahí, del *sarso*³¹ el pan.
-¿Y si se cae un pan y lo mata?
-¿Cómo se va a matar?
¡Que se pelearon y no se casaron!

157. LA TONTA CONSULTA AL MARIDO (Isla Plana)⁷⁷

Se casaron dos *vesinos* que eran dos personas de las que habían antiguamente que no sabían mucho y ella era una simplona y el hombre *pos* se iba a *hacer* su cultivo de *labransa* y tal, y *tinían* un chiquillo pequeño que *l'estaba* dando pecho; cuando se ponía con el *sagal*, se ponía en la puerta, le gritaba **al marido**, *dise*:

-¡Oye, Antonio, el *sagal s'a mamao* una teta! ¿Le doy la otra?

158. EL MARIDO COMPRUEBA LA FIDELIDAD DE LA ESPOSA (Isla Plana)⁷⁸

Eran unos compañeros de trabajo y *l'estaba disiendo* uno al otro:

-¿Tú no sabes que tu mujer lo está dando?
Y el tío ni caso. A otro día se iban al bar a tomarse una copica *pa* irse al trabajo:
-¡Muchacho! ¿Tú no sabes que tu mujer *s'está* acostando con otros? ¡Lo está dando!
-¡Ah, mi mujer no lo puede estar dando!
Pues tanto lo marearon que él pues se quedó dudoso y aquella noche le dio vuelta y *dise*:
-¡Vamos, y sabe mucho la gente, que *dise* que mi mujer lo está dando y cada vez lo tiene más grande!

³¹ Nuestra informante aclara que el zarzo era una estructura de caña y cuerda que se supendía de las vigas (colañas) del techo y sobre la que reposaba el pan amasado en la casa. Sin especificar su uso, ese mismo valor le concede el *D.R.A.E.*

158a. EL MARIDO COMPRUEBA LA FIDELIDAD DE LA ESPOSA (Pozo de los Palos)⁷⁹

Uno que había salido a *Fransia* a trabajar y cuando vino *dise un amigo*:

-¡Si tu mujer lo está dando!

Y cuando **hizo lo necesario para comprobarlo** *dise*:

-¡Pues no lo estaría dando, porque lo tiene de grande como lo tenía!

158b. EL MARIDO COMPRUEBA LA FIDELIDAD DE LA ESPOSA (Tallante / Santa Ana)⁸⁰

Estaban dos amigos y le *dise un amigo* al otro:

-Tú no *t'as enterao* que tu mujer lo está dando³².

-¿Cómo que lo está dando?

-Sí, tú corre y vigílala.

Y a otro día ve el amigo otra vez al amigo, *dise*:

-Mi mujer no lo está dando, porque se lo he *medio*, ¡y cada día lo tiene más grande!

158c. EL MARIDO DEMUESTRA LA FIDELIDAD DE SU ESPOSA (Valdelentisco / Cuesta Blanca)⁸¹

Le *desían* al marido, *dise*:

-Oye, tú estás tonto, no *t'enteras*.

-¿Qué pasa?

-Pues que tu mujer lo está dando.

-Oye, pues yo no había *notao na*, porque ella lo tiene cada día más grande.

159. LA LENTA REACCIÓN DE LA LECHE DE CABRA (Lomas del Albujón)⁸²

Uno de aquí de Cartagena está en Alemania y le llega una carta *disiéndole* que venga a *conoser* a su hijo **recien nacido**, que ya van dos o tres años allá en Alemania.

-¡Ah, *pos* yo voy a verlo

Y viene a ver a su hijo. Y cuando llega allí a Cartagena, llega a la casa y la mujer estaba en la cama y el niño allí en la cuna, y él le pregunta:

-¿*Ane* está el niño que lo vea yo?

-Pues ahí en la cuna está.

32 Es decir, se está entregando a otros hombres.

Y lo *estapa* y *s'encuentra qu'es* negro, y se queda un poco *parao*.

-No, no pienses mal de mi hija –*dise* la suegra, *dise-*, yo te voy a contar lo que ha *pasao*.

-Pues *usté* dirá.

-Pues cuando ha *nasío* el niño, su madre no tenía pecho y ahí *riba*, en el piso, hay una mula negra y le ha *dao* teta y *s'a tintao*.

-Bueno, *pos* nada, voy a ver a mi madre.

Se fue *entoses*, ya que había *veníó*, a ver a su madre. Y cuando ve a su madre, ya a su madre le cuenta *to* el sistema³³; *dise* la madre:

-Hijo, es una *reasión mu* rápida. Puede ser, puede ser, es *demasiao* rápida pero puede ser. La *reasión* tuya ha *sío* más lenta.

-¿La mía más lenta, por qué?

-Porque tú mamaste de una cabra que tenía cuernos y te han *salío* los cuernos a los treinta y *sinco* años.

160. EL CASTIGO DEL ADÚLTERO (Cartagena)⁸³

Uno que llega y *s'encuentra* a la mujer con uno, y dice:

-¡Vaya un tío sinvergüenza! –y dice **a la mujer**- ¡Bueno, a ti no t'*ago na*, pero a ti, súbete, venga, a coscaletas!

Y lo lleva, lo lleva, lo lleva, con el otro a cuestras, *p'arriba, p'arriba, p'arriba*, y lo sube allá lejos a un monte y le dice:

-¡Mira, t'*e* traído aquí, pero la próxima vez te llevo al otro lado del monte! ¡Venga, sube que te baje!

Y se lo bajó. Y lo castigó a eso.

160a. EL CASTIGO DEL ADÚLTERO (Los Dolores)⁸⁴

Pues eso fue *pos* que por ahí por esa parte de Cartagena *pos* uno que *s'enteró* que se la estaba pegando la mujer con el vecino, y *entoces pos mu cabreao* él cogió al vecino, se lo echó encima a coscaletas y salió andando. Y cuando llegó ahí a la estación de servicio de Garcerán³⁴ dijo:

-¡Te voy a dejar aquí, pero la próxima vez te paso el Puerto de la Cadena!

161. EL TESTIMONIO DEL AMANTE (La Manchica / El Albuñón)⁸⁵

Un matrimonio que tenía ella un amigo, y el marido le gustaba el tinto y venía casi siempre igual; pero aquella noche venía bien *cargao* y coge su llave, abre su

33 En el sentido de trama. No es una acepción reconocida por los diccionarios consultados.

34 Justamente al coronar el Puerto de la Cadena.

puerta y estaba el pájaro dentro, pero que no le dio tiempo a salir. Pero como entró a oscuras, *dise* la mujer:

-¡Tú, chiss! Tú aguanta, tú aguanta.

Y *na*, y *s'acuesta* el tío, allí a oscuras, *s'acuesta borrachoso* como venía, borracho como venía *s'acuesta*; y al poco empieza con los pies y le *dise* él a ella, *dise*:

-¡Oye, aquí *paese* que hay muchos pies!

-¡Qué va a haber muchos pies! ¡Habrás los tuyos y los míos! ¡Tú estás borracho y tú lo que tienes que *haser* es dormirte y mañana veremos a ver lo que pasa!

Y dale que te pego con los pies. Y a *to* esto *qu'ensiende* el *jambo*³⁵, el amigo de la mujer, *ensiende* la luz y *dise* el *marío*:

-¡*Pos* menos mal que está este hombre aquí, si no quedo por embustero!

EL TONTO EN LA CIUDAD

162. MATRIMONIO DE TONTOS (Cuesta Blanca)⁸⁶

Un matrimonio que eran muy tontos, muy tontos, muy tontos y ella quería:

-¡Llévame a Cartagena!

-Mujer, no te puedo llevar a Cartagena porque te pierdes, que tú eres muy tonta.

-¡*Pos* yo quiero ir a Cartagena y tú no me quieres llevar a Cartagena!

Y *entoses* el pobre hombre *dise*:

-*Pos* le voy a amarrar una soga y la voy a amarrar por allí por cualquier sitio que no *me se* pierda.

Pero ella se soltó y luego el marido no la encontraba, y él iba por la calle:

-¿Ha visto *usté* un tormento con una soga arrastrando? -*To* el que *s'encontraba*:

-¿Ha visto *usté* un tormento con una soga arrastrando *toa* la *balerosa alante*?

Toa la baldosa³⁶ quería *desir*. Tampoco sería él muy listo.

163. LAS PROCESIONES RULANDO (Isla Plana)⁸⁷

El tío Juan Clara tenía tienda y estanco aquí en Isla Plana y fue uno, Antonio Madrid, el padre, que iba a las *prosesiones* de Cartagena, y como él estaba *acos-tumbrao na* más que a llevar esparteñas pues:

-¡Venga tío Juan, *despáchame usté* pronto que me voy a las *prosesiones*!

³⁵ A.Serrano Botella (1997: p.191) anota esta voz con el valor de guapo, chulo y también astuto, pillo.

³⁶ Para el *D.R.A.E.*, la baldosa es un "ladrillo, fino por lo común, que sirve para solar". Es claro que aquí tiene el valor de acera que apuntan A. Serrano Botella (1997: p.46), D. Martínez de Ojeda (2006: p.29) y F. Gómez Ortín (1991: p.77). Otras referencias en D. Ruiz Marín (2007: p.88).

Y claro, *pos* Juan le sacó los *apargates*, se puso los *apargates* y echó a correr. Claro, como no los soltó porque iban **unidos** por un cordón, fue escaleras abajo, **dise el tío Juan**:

-¡María asoma, María asoma, que van las *prosesiones* rulando!

164. LOS TONTOS EN LA PROCESIÓN (Perín / Cuesta Blanca)⁸⁸

Como esa que *desían qu'era* una pareja del Cañar que fue a las *prosesiones* y luego le preguntaron:

-¡Huy, y qué has visto!

-¡Huy, he visto unas *luses* como *frevas*³⁷ *ensendías*!

Eran las bombillas, que *desía* que *paresían frevas ensendias*.

164a. LOS DE PERÍN Y LAS LUCES DE CARTAGENA (La Magdalena / Molinos Marfagones)⁸⁹

Cuando dieron la luz en Cartagena pues bajaban los de Perín y llegan, *disen*:

-¡Uuuh, cuantas brevas *ensendías*!

165. CAGAR UN KILO JUSTO (La Puebla)⁹⁰

Pues fue **uno que era tonto** y fue a *Madri* y *l'entró* ganas de hacer de vientre y no sabía **donde**, y **dice**:

-Lo hago en un periódico.

Y entonces va y se mete en un portón y lo hace allí, y lo lió en el periódico. Y había una subasta de una gente charlatana *qu'estaba* vendiendo cosas y empezó a hacer la propaganda de los pesos, dice:

-Es que, por ejemplo, en cualquier cosa si *usté* no tiene peso, no lo comprueba, *l'estarán* robando porque, por ejemplo, cualquier cosa, este hombre mismo, *pos* ahora mismo vamos a ver lo que ha *compra*o.

Va a pesarlo, dice:

-¡Vamos a desliar el papel, **a ver** lo que le han *roba*o, la *cantidá* que le han *roba*o, porque no tiene el peso justo!

Y deslian el periódico y *s'encuentran* conque era porquería. Y cuando viene **de vuelta al pueblo** dicen:

-Qué, qué has visto en *Madri*.

-*Pos* mira, que allí como no cagues el kilo justo te pegan una paliza.

37 Brevas.

166. LOS LADRONES DE MADRID (Isla Plana)⁹¹

Uno se fue del campo y se iba a *Madri* y le *disen*:

-Hijo, ten *cuidao* que allí hay muchos ladrones.

-Bueno, yo *m'espabilaré*.

Pero al tanto estaba trabajando y claro, llevaba un día el pantalón roto y sale uno, pasa y le *dise*:

-¡Oye, que *te se* ve un huevo!

-¡Anda coño, ya *m'an robao* el otro!

166a. LOS LADRONES DE MADRID (La Puebla)⁹²

Llega el marido a la casa y le dice:

-María, mañana tengo que ir a *Madri*.

-¿Pero cómo vas a ir tú a *Madri* si no tienes ropa que ponerte?

-Tengo que ir en viaje de negocios y tengo que ir mañana.

-Bueno, pues no tienes ropa y no puedes ir.

-Bueno, tengo que ir.

-Bueno, pues pruébate el traje de novio a ver cómo *t'está*.

Se prueba el traje de novios y *l'está empaquetao, empaquetao, y dise*:

-¡Mira, aunque sea con este voy, porque tengo que ir!

Na, se va un día y le *dise* la mujer:

-Pues llévate mucho *cuidao* que en *Madri* algo te quitan.

Y se va a *Madri*, *hase* su viaje de negocios, compra paquetes, compra regalos y cuando se viene de vuelta:

-Le voy a llevar **algo** a mi mujer, a mis hijos.

Y viene con los paquetes. Por qué no se le cae un paquete al suelo, se *amaga*³⁸ a recogerlo y ¡tras!, el pantalón se le desgarró por detrás, como estaba tan estrecho; pero él sigue andando. Y viene una mujer por detrás y le dice:

-¡Oiga señor, por ahí atrás se le ve a *usté* un huevo!

-¡Adios, ya *m'an robao* el otro!

167. ANÉCDOTAS DEL TONTO (Puertos de Santa Bárbara / Cuesta Blanca)⁹³

Esto fue uno (es de aquí, *d'esta* tierra, ¿eh?) y se fue a la mili y un día *pos* lo llevaron a Barcelona y *na*, y claro, le dieron permiso y salieron por allí por Barcelona

³⁸ Aquí con el sentido de agacharse a recoger algo, que no corresponde estrictamente a ninguno de los que reconoce el *D.R.A.E.* para esta voz. Sin embargo sí le da este valor A. Serrano Botella (1997: p.28), F. Gómez Ortín (1991: p.45) y M. Ortuño Palao y C. Ortín Marco (1999: p.40) que además precisan que se trata de un catalanismo. Otras referencias en D. Ruiz Marín (2007: p.45).

a pasearse y tal. Y *l'escribe* a su madre una carta, *dise*:

-Mamá, ayer estuvimos en Barcelona y nos dieron permiso y salimos por allí a pasearnos y nos llevaron a un sitio **donde había mujeres** que *desían* que eran putas. Pero mamá, yo las vi y eran como tú y como la nena.

(Otra informante añade):

Ese es el mismo que escribió la carta y que le dijo *qu'estaban* en Barcelona y que la semana que viene salían *pa* España, y dice:

-Te mando esta carta y dentro va otra, por si esta se pierde.

(Interviene de nuevo la primera narradora):

El mismo tenía su padre un par de burras *pa labral*, porque entonces se labraba con bestias, y *dise*:

-¡Mamá, dile al papá que la burra negra no la venda, que *hase* par con *toas*! (porque en la labranza unas *reprietan*³⁹ y otras son más dóciles).

167a. LAS MUJERES MALAS DEL MOLINETE (EI Albuñón)⁹⁴

Uno así ya mayorcico que no salía con los amigos ni a buscar novia, eso que **se hace** cuando **se es nuevo**⁴⁰, de diecisiete o dieciocho años. Y claro, y los padres decían:

-¡Es que este hijo mío, va llegar la hora y no sabe lo que es una mujer todavía! Esto hay que tomar una determinación, porque... *Na*, pues con los amigos suyos lo vamos a mandar y que se vaya al Molinete, a Cartagena, y allí, que ahí están las mujeres malas, pues allí que...

Bueno, y estaban deseando ya de que volviera y *to* eso, estaban que esperaban la salvación:

-¡Cuéntanos, cuéntanos, cuéntanos a ver esas mujeres como son!

-¿Que cómo son? ¡Como la mamá y como la nena!

167b. LA CARTA DE ANTÓN JUANERO (Cuesta Blanca)⁹⁵

Antón Juanero se fue a la mili y *l'escribió* a su madre una carta, *dise*:

-Mama, ahí te mando una carta; si se pierde esta, dentro va otra.

[Y *desía* el mismo:

-Mama, salgo de *Barselona pa* España]- y: - La burra negra no la vendas que *hase* par con *toas*.

39 D. Ruiz Marín, 2007: p. 575, recoge el verbo *repretar* con el significado de apretar mucho, obligar, oprimir y también el de apremiar, poner en un aprieto.

40 Joven (D. Ruiz Marín, 2007: p. 456).

167c. CARTAS DESDE LA MILI (Puertos de Sta.Bárbara / Cuesta Blanca)⁹⁶

Antón Juanero estaba *haciendo* la mili en Barcelona y **escribió una** al padre, *dise*:

-Salgo de *Barselona pa* España que me dan permiso. Apareja la burra blanca y la burra negra y le echas *sebá* que voy a ir a labrar los trozos de bancales que tenemos.

167d. LA GUERRA SE EXTIENDE (Pozo de los Palos)⁹⁷

Uno de Fuente Álamo decía:

-Ya está la guerra en Fuente Álamo y pronto estará en España.

168. EL TONTO EN LA CASA DE CITAS (La Magdalena / Cuesta Blanca)⁹⁸

A Bartolón, el hijo del Minguico, los amigos de aquí lo mandaron a una casa de *sitas* y *dise*:

-¡Yo no sé *onde* está eso!

Desía él, así, medio tonto, *dise*:

-Tú *onde* veas una casa que veas gente, tú allí te metes.

Y pasó por la Calle Honda y vio un taller de coger puntos de media y *entoses* llegó, *dise*:

-¿Esto es una casa de *caso*⁴¹?

Y las mujeres dejaron las media, se tiraron *pa* él, *dise*:

-¡No se ponga *usté* así, si es *pa* pagarle!

168a. EL TONTO EN LA CASA DE CITAS (Tallante / Santa Ana)⁹⁹

El tonto este de Cuesta Blanca, yo lo *conosí*, se llamaba Paco y bajó con otro más listo, *dise*:

-¿Por qué no me llevas a las casas esas malas?

-¡Bueno, pues te acompaño!

Y lo llevó a la calle Mayor, *ande* estaban cosiendo, en la casa SINCA, estaban bordando las muchachas, y llegan y *dise*:

-¡Buenos días!

-Bueno días, ¿qué quiere *usté*?

Y el otro, más listo, se quedó atrás. *Dise*:

-¡*Pos* casa de *caso*, *pos* estoy buscando casa *pa* casarme!

41 D.Ruiz Marín (2007: p.155) documenta para la voz *casarse* el significado de tener relaciones sexuales.

169. EL ESPARTERO EN CARTAGENA (Cuesta Blanca)¹⁰⁰

Ese era *qu'estaba* siempre *haciendo asparto* y fue a Cartagena y se llevó su *sinturón de resincho*⁴². Dice **su mujer**:

-¿Cómo vas a ir a Cartagena *haciendo* esparto, muchacho? ¡Déjate el *asparto* aquí!

-¡No, no, yo me voy a Cartagena y yo hago **esparto por el camino!**

La mujer que no y él que sí. Y cuando viene dice:

-¡Anda, no querías tú que fuera yo haciendo esparto a Cartagena! ¡*Pos* donde he *pasao pos* iba otro *haciendo* también *asparto!*

-¿Cómo iba otro?

-¡Ya lo creó! Pasaba por un sitio, *pos* uno haciendo esparto; pasaba...

Y es que se miraba en los escaparates.

170. EL TONTO OFRECE COMIDA A SU REFLEJO (Perín)¹⁰¹

Uno que iba a Cartagena y se llevaba su *pedaso* de pan *p'almorzar*, y pasaba por un escaparate, claro, y lo veía, se veía en el cristal comiendo, *dise*:

-¿*Usté* gusta?

Pero no le contestaba ninguno. *Desía*:

-¡Vaya una *gentusa* que hay en esa Cartagena, más *maleducá*, que le digo que si gustan y no me contestan siquiera, *que's* lo de menos que *hase* una persona!

170a. EL TONTO SALUDA A SU IMAGEN EN LOS ESCAPARATES (Puertos de Santa Bárbara-Perín)¹⁰²

Esto era uno que fue a Cartagena a llevar higos de pala, y cuando llegó a Cartagena *pos* pasaba por un escaparate:

-¡Buenos días! ¡Buenos días!

Y cuando volvió de vender los higos *dise*:

-¡Hay que ver lo mal *educaos* que son en Cartagena, que a *to er* que le veía le *desía* buenos días y ninguno *m'a contestao!*

170b. EL TONTO SALUDA A SU REFLEJO (Valdelentisco / Cuesta Blanca)¹⁰³

Uno fue a Cartagena y el *empesó* a ver los escaparates y como se veía en los cristales *pos desía*:

⁴² Ceñidor de esparto. El *D.R.A.E.* lo registra como murcianismo. Otras referencias y acepciones en D.Ruiz Marín (2007: p.562).

-¡Buenos días! ¡Buenos días! –*dise*: -¡No saludo más, que *tos* los que saludo me *paresen* a mí!

171. EL TONTO VENDE LOS HIGOS EN EL MOLINETE (Perín)¹⁰⁴

Uno de aquí fue a llevar higos de pala a Cartagena y no pudo venderlos. *Dise*:

-¿Y qué voy a *haser* yo con los higos de pala estos? ¿Me los voy a llevar a Perín? Y se fue al Molinete a venderlos, y **va a** una de una casa *d'esas* *dise*:

-¿Me compra *usté* estos higos que me quedan, que ya me voy *pa* la casa?

-Sí. ¿Qué me va a cobrar por ellos?

-Yo le voy a cobrar poco.

-No, pero yo no tengo dinero. Yo se lo cambio por una chica.

-¡Ah, *pos* bueno, *pos* sí!

Vino y se los peló, se los dió *pelaos* y *to*. Y cuando ya los tenía *pelaos entonses* *dise*:

-¡Pase *usté*!

Y le sacó cuatro o *sinco* que tenía allí. Y él había *entendió* un hacha *pa* cortar las ramas.

172. EL PERINERO Y LOS HELADOS (La Magdalena / Molinos Marfagones)¹⁰⁵

Uno de Perín, vamos a decir *qu'era* de Perín, que bajó a Cartagena y se compró un *helao*, *dise*:

-¡Uh, qué bueno *qu'está* esto! *Pos* voy a comprarle uno a mis *sagales*.

Y *entonses* era que los hombres llevaban faja, *d'esas* que se dan una *pasá* de vueltas, y compró dos *helaos*, uno *pa* cada *sagal*, *dise*:

-¿Y dónde me los voy a meter? ¡*Pos* me los meteré aquí en la faja!

Se los metió en la faja. Claro, cuando llega a su casa dice:

-Mira, *los* traigo una cosa.

Va a sacarse y *s'encuentra* que *no están*, *dise*:

-¡Habrás...! ¡*Ensima* de que *m'an quitao* los *helaos s'an meao*!

EL TONTO Y EL ASNO

173. ALIVIANDO EL PESO AL BURRO (Cuesta Blanca)¹⁰⁶

Pues eso uno que iba al molino a moler un saco de *cebá* y claro, *pos* se lo cargó a la burra. Va a *mitá* del camino, dice:

-¡Madre mía! ¡El pobre animal este va que no puede! Voy a ayudarle.
Entonces se subió él encima de la burra y cogió el saco y se lo cargó.

173a. ALIVIANDO EL PESO AL BURRO (La Aljorra)¹⁰⁷

Eso lo contaban del tío Perete el Chirre. Yo y mi primo *conosemos* de que se subía en la burra y *ensima* de él *s'echaba* el *arao* y *na*, él *subió* en la burra y *pa* que no llevase peso la burra se lo echaba en las costillas.

173b. ALIVIANDO EL PESO AL BURRO (La Manchica / El Albujión)¹⁰⁸

Uno que iba en el burro y el burro iba *cansao* y *entoses s'echó* el saco *ensima* y le dijo al burro:

-¡No te quejarás, jumento, que la carga la llevo yo!
 Porque llevaba él el saco *ensima*, pero él iba *subío*.

173c. ALIVIÁNDO EL PESO AL BURRO (La Azohía)¹⁰⁹

Era un *viejesico* que tenía una burra y *s'iba a haser* leña, y la burra era muy vieja y podía poco y entonces él, como la burra podía poco, se subía en la burra y se cargaba la leña, y le decían:

-Tío Gaspar, ¿y por qué lleva *usté* la leña a cuestas?
 -Es que la burra puede poco.

173d. ALIVIANDO EL PESO AL BURRO (La Palma/Pozo Estrecho)¹¹⁰

Hay otro del burro que va el tío a por un haz de yerba, de su casa al campo a por un haz de yerba y claro, se sube en el burro y le dan el haz de yerba y el tío se lo echa a cuestas. Y cuando pasa por donde habían unos señores, *dise uno de ellos*:

-¿Y eso? ¿Por qué llevas el haz de yerba **encima**?
 -Por no echarle tanto peso al burro.

173e. ALIVIANDO EL PESO AL BURRO (Valdelentisco / Cuesta Blanca)¹¹¹

Uno que iba *subío* en el burro y *s'echaba* la carga a cuestas, la bolsa que llevaba, y el burro venga, y se quejaba, *dise*:

-¡No te quejes jumento, *qu'el* que lleva la carga soy yo!

174. EL BURRO BIEN ENSEÑADO (Cuesta Blanca)¹¹²

Se dice eso: “Estás como aquel que enseñó al caballo a no comer”. Claro, dice:
-Yo tengo *qu’enseñarle* a no comer.

Y claro, ya cuando lo enseñó el pobre animal ya se murió de hambre. Eso lo había oído yo que lo habían hecho en Perín.

174a. EL BURRO BIEN ENSEÑADO (La Aljorra)¹¹³

Eso se lo han *achacao* aquí a uno de aquí de los Navarros, el Tuerto Navarro le decían aquí, porque el hombre ha *sío* muy estropajoso⁴³, siempre, muy en la miseria, y siempre iba vendiendo por ahí con el carro y el burro y iba vendiendo tomates, pero de *comel l’echaba* poco al burro porque no ganaba en lo que vendía. Entoces, claro, luego decían que cuando:

-¡Coño, me *s’a* muerto el burro! Ahora *qu’estaba* el pobretico *enseñao* a no *comel s’a* muerto.

174b. EL BURRO BIEN ENSEÑADO (La Palma/Pozo Estrecho)¹¹⁴

Lo que *hiso aquel* es enseñarlo a no comer, y el burro pues, cuando ya estaba *enseñao*, que ya no comía, entonces el pobre burro se murió.

175. EL BURRO, ¿DESBOCADO O FAMÉLICO? (Molinos Marfagones / Pozo de los Palos)¹¹⁵

Eso era el tío Bigote de los Molinos que tenía un burro que no *l’echaba* de comer y estaba el *alimalico* así (**escuálido como el dedo**), y claro, en la cuesta abajo *pos s’esfocaba*⁴⁴ *toa* la cuesta abajo corriendo, *dise*:

-¡Ah que *t’esfogas* la cuesta abajo! ¡*Pos* yo te recortaré el pienso!

176. PERUL METE EL BURRO EN LAS COLES (Los Barreros / Santa Ana)¹¹⁶

Perul metió el burro en las coles y le decía que comiera lo que quisiera pero que no las destrozara.

⁴³ Voz recogida por el *D.R.A.E.* con el significado de persona muy desaseada y andrajosa.

⁴⁴ Sin duda una corrupción de *desbocaba*; en el *D.R.A.E.* *desbocar* es “hacerse una caballería insensible a la acción del freno y dispararse”.

177. EL TONTO NO CUENTA A SU BURRO (Balsapintada / Molinos Margafones)¹¹⁷

Uno que llevaba tres burros y él iba *subío* en uno, y *dise*:

-Uno y dos. ¡Si me falta un burro! Y uno y dos. ¡Pos si me falta el burro! ¡Me falta un burro!

Y pasa uno y *dise*:

-¡Cacho tonto! ¿Pos no lo ves que lo llevas entre medio las piernas?

177a. EL TONTO NO CUENTA A SU BURRO (Cuesta Blanca)¹¹⁸

Eso se dice mucho: “¡Estás como el del burro!” Porque salió con siete burros a darle un paseo y se subió en uno y no contaba *na* más que seis:

-¡Pos si hay uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis...! ¡Pos me falta un burro!

Y llegó a su casa y sale la mujer:

-¡Muchacho, qué te pasa!

-¡Pos que me *s'a* *perdió* un burro!

-¿Cómo que *s'a* *perdió* un burro? ¿Pero cómo estás?

-Pos mira: uno, dos, tres, cuatro, cinco y seis.

Y empieza la mujer a contar, dice:

-Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete y ocho. Yo cuento ocho.

177b. EL TONTO NO CUENTA A SU BURRO (La Aljorra)¹¹⁹

Uno que iba con una recua de caballos y burros y mulas al *mercao* y él iba *subío* en la primera y *empesaba* a contar:

-Una, dos, tres, cuatro, *sinco*... Una, dos, tres, cuatro, *sinco*. ¡Me falta una!

Y claro, no contaba la que iba debajo, la que iba *subío* él.

177c. EL TONTO NO CUENTA A SU BURRO (La Palma / Pozo Estrecho)¹²⁰

Aquel que llevaba diez burros, y cuando llega al sitio se pone a contar los burros.

-Nueve.

Y venga otra vez, y nueve. Claro, le faltaba un burro porque no contaba donde iba él *subío*.

177d. EL TONTO NO CUENTA A SU BURRO (La Puebla)¹²¹

Uno que llevaba una *maná* de burros, iba a cruzar el río y *pa* pasar el río, *pa* contarlos *pa* que no se le quedara ningún burro atrás, se bajaba: los tenía a *tos*. Y

cuando se subía al burro *pa* pasar el río *dise*:

-Voy a contarlos vaya que se me haya *perdió* alguno. ¡*Pos* ya me falta uno!

Se bajaba otra vez:

-¡Chacho, *pos* si los llevo *tos*!

177e. EL TONTO NO CUENTA A SU BURRO (Perín)¹²²

Aquel que va con cuatro o *sinco* burros *pa* una feria y va *montao* en uno, y cuando faltaba poco *pa* llegar **empieza a contarlos**:

-Uno, dos, tres, cuatro... ¡*Pos* si me falta uno! Me lo he *dejao* por el camino.

Y vuelve *p'atrás* y *s'encuentra* a un amigo y le *dise*:

-¡Muchacho, qué te pasa que *t'as* vuelto!

-*Pos* que me traído los seis burros que tenía y ahora no llevo *na* más que *sinco*.

-¡Pero tonto, si vas *montao* en él!

-¡Ay, que no *m'avía dao* cuenta!

177f. EL TONTO NO CUENTA A SU BURRO (Perín&Valdelentisco / Cuesta Blanca)¹²³

Salió uno con una recua de bestias y él en el último *d'atrás subió*; y cuando se **pone a contarlos**:

-¡*Pos* ya me falta un burro!

[Se bajaba y los tenía a *tos*, y cuando se subía le faltaba uno, y *dise*:

-¡Pues si los tenía ahora mismo, cómo puede ser!]

178. EL TONTO NO CUENTA A SU BURRO Y “EL DÍA DE SANTA ANA” (Isla Plana)¹²⁴

Eso era un matrimonio que tenía una recua y ese hombre se iba a trabajar por la mañana, cogía su recua, claro, se subía en uno, cuando iba a *mitá* del camino los contaba:

-Uno, dos, tres, cuatro... -y contaba once: -¡Coño, que me falta uno! ¡*Pos* me lo he *dejao* en la cuadra!

Se volvía a la cuadra y se bajaba del burro, *pos* ya los contaba los *dose*. La cuestión es que una noche, una de tantas, se fue a trabajar y ella se *hiso* amiga de un cura y cuando viene él *dise*:

-¡Oy mujer, otra vez *m'e dejao* la burra!

Y claro, cuando llega allí las cuenta y se va a *l'abitación* a *desírselo* a la mujer:

-¡Ay, mi *mario*!

El cura se metió debajo de la cama y no lo vio. Pero luego fue a la percha y vio allí la sotana y *dise*:

-¡Mujer, ven aquí, mira, mira! ¿No lo ves lo que hay aquí? ¡Hay una **sotana!**
 -Hombre, tú no te pongas así; ¿es que tú no sabes que hoy es el día de Santa Ana, que el hilo se vuelve lana y las alforjas sotana?
 Y *entosos* el hombre se quedó tan conforme, *dise*:
 -¡Mujer perdona!
 Y se fue otra vez con su burro.

179. LA COZ DEL BURRO (Perín)¹²⁵

Uno que *desía*:
 -¡Madre, trae *p'acá* el candil que ha *dao* el burro una *patá* y no sé si me ha *dao* a mí o al pesebre!

179a. LA COZ DEL BURRO (Puertos de Santa Bárbara)¹²⁶

Entonses se usaba las camas *artas*, de *palillo*⁴⁵, y como las cuadras estaban junto a las *habitaciones*, **comunicadas por** la puertas, *pos* el burro se salió, se metió dentro de la *habitación* y la mujer se abajó a orinar y *s'espata* en el burro, y *dise* al marido:

-¡*Ensiéndeme* una luz que me lleva una cosa *pelúa!*
 Y luego le *dise* el marido a la mujer:
 -¡Malena, *ensiente* la *lus* que *m'a tirao* el burro una coz y no se si *m'a dao* a mí o a la *paré!*

180. APROVECHAR LO QUE SE DESPRECIÓ (Canteras)¹²⁷

Es un hombre que tenía un burro y tenía que ir al monte a coger leña. Entonces coge en un cesto que llevaba un montón de higos para cuando le diera hambre y cuando ya había *andao* un trozo de aquel terreno malo se pone a comerse los higos, abre uno con los dos dedos y tenía *guitarrilla*⁴⁶, y entonces pues claro, como llevaba muchos pues lo tira al suelo; abre otro y estaba bueno y se lo come, abre otro y estaba duro, dice:

-No, este está duro, lo tiro.
 Vuelve a abrir otro:
 -No, nada, este tiene *guitarrilla*.
 Lo quita, abre otro:
 -No, este no tiene pezón, lo tiro.

45 E.García Cotorruelo (1959: p.156) describe así la cama de palillo: "la que tiene el respaldo de la cabecera y los pies compuesto de varillas".

46 La narradora describe la "guitarrilla" como un "telo con unos granitos que le dan al higo un aspecto reseco, como si estuviera *corcao* (atacado por la carcinoma)".

Total que fue tirando y comiéndose los mejores, y cuando llega coge su leña, la pone encima del burro y cuando venía para abajo *pos* llevaba más hambre *qu'el* tío Alegría⁴⁷ y entonces empezó a coger los higos:

-¿Este tiene *guitarrilla*? ¡Nah, esto no tiene *na*, no le pasa nada! Venga, a comérmelo. ¿Este estaba duro? ¡Qué va a estar duro, este está buenísimo!

Y *pa* dentro, y fue recogiendo todo lo que había *tirao*.

180a. APROVECHAR LO QUE SE DESPRECIÓ (El Algar)¹²⁸

Iba uno *p'al mercao* a vender un burro y llevaba unos higos secos *pa* comer, porque *entonses* había tanta hambre; y él, que no le gustaban, ¡plas!, se lo tiraba al burro al culo. Llega al *mercao*, deja el burro, lo vende y luego se vuelve otra vez andando por el camino, pero ya a las tres o cuatro horas. Y *entoses* iba otra vez más *esmayao* que cuando iba *p'arriba*; ¡coño! Y *tropiesa* con los higos que iba tirando al burro al culo y cogía uno, *desía*:

-Este no, este no le dio en el culo al burro, este me lo como.

Luego veía otro, *dise*:

-Este tampoco le dio en el culo al burro, este me lo como.

Se los comió *tos*.

180b. APROVECHAR LO QUE SE DESPRECIÓ (La Aljorra)¹²⁹

Había recuas de burros y subían a la mina *pa* luego sacar lo que picaban de plomo, blenda y de *to*. Y el que llevaba los burros iba *p'arriba* y llevaba una bolsa de higos secos y iba comiendo, y cuando se hartó de comer *pos* se ponía así, pon, pon, al burro que iba delante le tiraba al culo, pun, pun.

Pos na, llega arriba, pero cuando venía *p'abajo* venía con mucha hambre, *dise*:

-¡Me cago en la *hosti*! ¡*Pos* los que le tiré al burro!

Y *entoses* se amagaba, se bajaba y cogía un higo, *dise*:

-¿Este le dio? Este no le dio.

Y se comió *tos* los higos que le había *tirao* al burro.

180c. APROVECHAR LO QUE SE DESPRECIÓ (La Aljorra)¹³⁰

Iban a la Mancha el padre y el hijo y llevaban *to* la *tárrea*⁴⁸ de las *agüaeras* en el burro y tal, y no tenían que comer; se echaron un *puñao* de higos en el bolsillo

47 A. Serrano Botella (1997: p.176) documenta la expresión “pasar más hambre que el perro del tío Alegría.” También D. Martínez de Ojeda (2006: p.118).

48 Esta voz no aparece en el *D.R.A.E.* ni en los diccionarios regionales manejados. Probablemente sea una corrupción de *narría*, “cajón o escalera de carro, a propósito para llevar arrastrando asas de gran peso”.

y *entoses* se le quitaba el *pesón* del culo y *enseguía pa* dentro, y iban tirándole los *pesones* al burro al culo. Claro, y creían que allí iban a trabajar y iban a traerse dinero, a poder *pasal* la vida un poco en *condisiones*. ¡Coñe!, pero les salió mal y *entoses* tomaron el caminico otra vez *p'acá*. Cuando tuvieron que venir, *entoses* venían recogiendo el *pesonico de los higos* y lo cogían, *dise*:

-Este, este no le dio.

Al culo del burro. Y *entoses* iban cogiendo:

-Este sí le dio fue poco.

El caso es que venían comiéndose *to* lo que habían *tirao p'allá*, se lo venían comiendo viniendo *p'acá*.

180d. APROVECHAR LO QUE SE DESPRECIÓ (La Azohía)¹³¹

Esto fue uno que iba a *haser* leña y *dise* su madre:

-Toma hijo –como no había pan ni *na* entonces, *dise*: -toma hijo, un *puñao* de higos y te los comes.

Y él dice:

-Pues yo, *pa* comérmelos cuando llegue pues me los como por el camino.

Claro, se había *comío* una *tasa* de gachas de harina de *paniso* y leche y no tenía hambre. Miraba un higo y *dise*:

-Este no me gusta, ¡al culo del burro!

Otro:

-Este sí está bueno; este está bueno pero lo veo algo *chafao*... ¡anda, al culo del burro!

Y así los tiró, se comió unos cuantos y los otros los tiró. Se va a *haser* leña y cuando venía por la tarde traía un hambre, *dise*:

-¡Ay madre mía si me hubiese *guardao* los higos! Pero ahora ya no me quedan higos. ¡Ay, claro, seguro que se habrán *pasao* los perros y se *l'an comío*! ¡Con lo buenos *qu'estaban* y con lo que me *farta* a mi *pa* llegar a mi casa! ¡Ay, con lo buenos *qu'estaban*, veremos cuando llego!

Entonces s'encontró uno, *dise*:

-¡Aaay este! ¡Este es el que le tiré y no le dio!

S'encuentra otro, *dise*:

-¡Ah, este fue el que sí le dio fue poco!

Y *asín* unos que le habían *dao* poco y otros que no habían *llegao* y otros que no le habían *dao*, se comió *tos* los higos.

180e. APROVECHAR LO QUE SE DESPRECIÓ (La Magdalena / Molinos Marfagones)¹³²

Eso es que salió **uno** y llevaba higos *pa* comer, un arriero, y no le gustaba, ninguno le gustaba. Iba, *dise*:

-Este no me gusta.

Le tiraba al culo del burro. Y *tos*, y así, y *pos tos* los que cogía que no le gustaban. Cuando venía *p'arriba* y llevaba más hambre, pues *entonces empesó* a encontrarse los higos y *desía*:

-Este *l'a dao* en el rabo. Este no *l'a dao*, y si *l'a dao* ha *sío* de refilón.

Al final, que se los comió todos.

180f. APROVECHAR LO QUE SE DESPRECIÓ (La Manchica / El Albu-jón)¹³³

Aquel que iba con el burro por el monte a traerse leña *pa* cocinar o *pa'l* horno y se llevó en una bolsica unos higos secos, y cuando iba *p'allá* *pos* no tenía hambre y se iba divirtiendo, cada vez *qu'el* burro movía el rabo, pin, le tiraba un higo al culo al burro. Y *asín, asín, asín*, hasta que se acabaron.

Pero cuando viene *p'acá* ya eran otros López⁴⁹, que ya si tenía hambre, y *s'encontró* uno, *dise*:

-No, este no le dio, no, este no, este no le dio.

Se lo comió. Y al poco vio otro:

-¡Este si le dio fue poco!

Y al poco vio otro y *dise*:

-¡Este si le dio como si no le dio!

180g. APROVECHAR LO QUE SE DESPRECIÓ (La Palma/Pozo Estrecho)¹³⁴

Uno iba con un burro y iba *almorsando* seguramente, iba comiendo higos, y el que no le *paresía mu* bueno *pos* se lo tiraba al burro. Y ya cuando vino aquella tarde, que llevaba *jalufo*⁵⁰, *pos* los iba buscando, iba *disiendo*:

-*Pos* este no le dió al burro.

Iba viendo a ver.

-*Pos* este tampoco le dio.

O sea, lo que iba *despresiando* cuando iba *p'allá*, que iba bien *comío*, pues luego se los tuvo que comer porque tenía hambre.

49 Sobre el origen de esta expresión, v. nota a cuento núm. 410.

50 A.Serrano Botella (1997: p.191) registra la voz *jaluza* como hambre; D.Martínez de Ojeda (2006: p.125) conoce las variantes *jalaza*, *jaluza* o *jalusa*. En D.Ruiz Marín (2007: p.349) *jalufo* es el cerdo o la loncha de tocino, en tanto que el femenino *jalufo* sí vale como gazuza, hambre voraz.

180h. APROVECHAR LO QUE SE DESPRECIÓ (Perín / Cuesta Blanca)¹³⁵

Uno que iba con el burro *cargao* de leña y cuando iba para el monte iba comiendo higos secos, llevaba el bolsillo lleno de higos secos, y sacaba uno:

-¡Ah, este no me gusta!

Y se lo tiraba a la culata⁵¹ del burro. Sacaba otro:

-¡Ah, este está muy seco!

Y así se comió dos o tres y los demás los tiraba. Y no sé si es que se formó una *tempestá* o que tardó más de la cuenta y cuando venía de regreso iba *na* más que buscando los higos y *disía*:

-Este..., este no *l'a llegao* a dar al burro.

Y se lo comía. Iba mas *p'adelante*, *s'encontraba* otro y *dise*:

-No, este he visto yo de *verdá qu'este* seco no *l'a dao* al burro.

Y así se fue comiendo *tos* los que había *tirao*.

180i. APROVECHAR LO QUE SE DESPRECIÓ (Pozo de los Palos)¹³⁶

Uno que iba con un burro, cuando se iba con los burros claro, que se llevaba para ir de viaje, y su madre pues *l'echó* una bolsa con higos secos y aparte de higos secos le echó más comida. Y cuando se iba para el viaje *pos* iba comiendo, comiendo, comiendo y cogía un higo seco, lo miraba, dice:

-¡Ah!

Y se lo tiraba al culo del burro. Y luego andaba un poco más, sacaba otro higo:

-¡Ah!

Y así fue *to* el camino. Y claro, el camino es largo y cuando volvió pues claro, no le quedaba ni rastro de comida y llevaba un hambre ya que ya no podía más, y *s'encontraba* un higo en el suelo, lo miraba, decía:

-¡Este no le dio!

Y se lo comía. Iba andando, *s'encontraba* otro, lo cogía, lo miraba, dice:

-¡Este si le dio fue poco!

Y así se comió todos los higos que iba tirando cuando iba *p'allá*.

180j. APROVECHAR LO QUE SE DESPRECIÓ (Puertos de Santa Bárbara)¹³⁷

Este fue uno que iba detrás de su burro dándole para que andase. Y iba comiendo higos secos y como no tenía ganas los iba tirando al burro:

⁵¹ El *D.R.A.E.* da para esta voz el valor de “anca, parte posterior de una caballería.”

-Este..., no me gusta. Este..., tampoco.

Bueno, cuando ya hizo el hombre su viaje, *hiso* el *mercao*, pues hale, de vuelta a casa. Y como tenía hambre y ya no tenía *na* que comer dice:

-¡Coño, si yo no hubiera *tirao* esos higos que no me gustaban ahora tendría comida! Pero como los he *tirao* al culo del burro, ¡cómo me voy a comer yo eso! ¡*Pos* mira lo que te digo, este le dio...!

Los iba recogiendo y comiéndoselos otra vez por la necesidad de comida que tenía:

-¡Este no le dio!

Y coge el tercero, dice:

-¡Este si le dio fue poco!

Pos tos se los comió. Y de ahí tenemos un refrán que es: “¡Este si le dio fue poco!”

181. EL BURRO QUE NO ANDABA (La Azohía)¹³⁸

Era uno que dice *qu'el* burro no andaba; *entoces* le dicen:

-*Pos* restriégale un ñoro y verás como anda.

Entoces le restregó un ñoro, pero el burro se le fue y entonces dice:

-¿Y ahora qué voy a hacer yo?

Y *entoces* se lo restregó él y se fue, y **al pasar al jumento** *dise*:

-¡En Totana *t'espero*!

181a. EL BURRO QUE NO ANDABA (La Manchica / El Albuñón)¹³⁹

Uno que iba con el burro y el burrico *pos* no andaba, y el tío mirando y él mal a mal⁵², y *dise* uno, *dise*:

-Eso le arrimas un pimienta picante por *to* el culo y verás como anda.

Y le cogió el rabo y se lo restregó dos o tres veces, ¡muchacho!, le dio dos o tres vueltas al rabo y salió *p'arriba* y que el tío no podía seguirlo. Y *dise*:

-¡*Pos* sabes que voy a *haser* yo lo mismo!

Se bajó el pantalón, se lo restregó bien, ¡muchacho!, y salió *p'arriba* y le pasó al burro por allí *pos* la Venta de la Roja, le pasó y dice:

-¡En la Venta la Virgen *t'espero*!

181b. EL BURRO QUE NO ANDABA (La Palma / Pozo Estrecho)¹⁴⁰

Uno que llamaba al burro y el burro no andaba. Y coge el tío y le restriega el ñoro al burro en el culo y sale **(el informante da una palmada para indicar que lo hace como una exhalación)**. *Dise*:

-*Pos* ahora verás.

⁵² *Mal a mal*, es decir, cada vez peor (v.D.R.A.E.).

Entonses se lo restriega él también y sale y adelanta al burro, *dise*:

-¿Qué te creías, que ibas a correr más que yo?

Otro informante apunta una fórmula distinta: “En la *posá t’espero*”. Y otro de los presentes asegura que en Fuente Alamo se atribuía el caso a un personaje concreto: “En aquella parte cada vez que contaban el chiste lo contaban que lo había hecho ese, cuando le pasó pues le dijo:

-En el Albuñón *t’espero*.

181c. EL BURRO QUE NO ANDABA (Molinos Marfagones / Pozo de los Palos)¹⁴¹

Uno que iba *subío* en un burro y el burro no andaba:

-¿No andas? ¡*Pos* verás cómo vas a correr!

Y le restregó un ñoro en el culo y el burro, ¡pum!, echó a correr y *entonses pos* no le *alcansaba*. Y *entonses* se restregó él otro y *l’echó* delante al burro, *dise*:

-¡En la *posá t’espero*!

181d. EL BURRO QUE NO ANDABA (Perín)¹⁴²

Un pescador que iban con *pescao* y iban *pa* Murcia, y el burro no andaba. Pararon en un ventorrillo a convidarse, *dise*:

-¡Jo, que yo no voy a llegar a tiempo del *mercao*, de la plaza, porque este burro no anda!

Y *entonses* uno, un pillo, le dijo:

-Eso llévate *d’aquí* un par de ñoros y se los restriegas por el culo -*dise*- y verás como llegas a tiempo de *haser* el *mercao*.

Y los otros compañeros le habían *echao* delante, y él se había *quedao* atrás, porque el burro no andaba. Y *entonses*, cuando le pasó el ñoro al burro, el burro salió cortando, y cuando pasó por al *lao* de los otros *dise*:

-¡Allí *t’espero*, que yo voy deprisa!

181e. EL BURRO QUE NO ANDABA (Puertos de Santa Bárbara)¹⁴³

Esto fue uno que iba caminando con su burro y como el burro no andaba *na* lo llevaba *desesperao*. Entonces cogió un ñoro y se lo pasó por el culo al burro y *tomó cuerda*⁵³ el burro y él no lo podía seguir. Dice:

-¿Sí? ¡Ahora verás!

Y él cogió dos ñoros y hizo lo mismo que hizo con el burro. Y cuando pasó por al *lao* del burro dice:

⁵³ Echó a correr. Expresión no apuntada en los diccionarios que consultamos.

-¡En la plaza *t'espero* que tú andas poco!

182. A LA VUELTA PUERTA ABIERTA (La Magdalena / Molinos Marfagones)¹⁴⁴

Eso fue uno que no marchaba bien, y como *l'abían* dicho que a un burro, *pa* que corriera le había *restregao* un ñoro en el culo, *pos entoses* él vino y se restregó el ñoro. Claro, *pos empesó* eso y claro como le picaba, y *empesó* a darle la vuelta a la casa corriendo por el *rededor* de la casa. Y en una de las *veses* que pasó, que pasaba corriendo, *dise*:

-¡María, a la *vuerta*, puerta abierta! -Porque no veía la manera de pararse, *dise*:
-*Pos* así, teniendo la puerta abierta, *pos* me meto.

183. EL GITANO ARREA AL BURRO (Galifa / Molinos Marfagones)¹⁴⁵

Un burro que no quería andar y **el arriero** estaba vengá:

-¡Arre burro!, ¡arre burro!

Y viene un gitano y le *dise*:

-¿*Usté* quiere que corra el burro?

-Sí.

LLevaba dos burros, pero uno caminaba un poco mal. Y viene, *dise*:

-Le voy a *desir* una cosa a la oreja.

Y va y *l'echa* un *sigarro*, claro *ensendío*: ¡echa a correr!

-¿Qué *l'a* dicho *usté* al burro?

-*L'e* dicho que me cago en su padre.

-No le diga *usté* muy *afuerte* porque el que viene detrás es hermano, vaya que *me s'escape* también.

183a. EL ARRIERO SEDIENTO Y EL SEGADOR (La Aljorra)¹⁴⁶

Esto era una vez uno *d'estos* que iban con el burro, que llevaba una recua, un arriero, y iba con dos burros y pasa por al *lao* de uno *qu'estaba* segando y tenía una cántara de agua grande, fresca, y él venía *fritico*⁵⁴. *Dise*:

-(Coñe, este hombre me va a *sarvar*. Vamos a ver si...)-Y dice: -¡Jefe, buenos días!

-Buenos días.

-¿Qué?

-*Na*, aquí estamos. ¿Y *usté* qué?

-*Pos* ya ve, yo, pues fijese, *pos* bregando, de otra forma pero bregando también, lo cual vengo *fritico* de *sé*.

⁵⁴ D.Ruiz Marín (2007: p.295) apunta que en Andalucía la voz *frito* tiene la acepción de sediento.

Y *dise* el segador:

-¡Ah, eso no es problema hombre! Aquí hay agua.

-¡Huy, *pos* cuanto se lo agradecería que me diera *usté* un trago de agua!

-No, se puede *usté* beber lo que quiera, pero me tiene *usté* que dejar que le diga al burro una cosa al oído.

-¡Puede *usté* *desirle* lo que quiera!

Y había *ensendió* un *sigarro*, se puso a fumar allá en la plática y *s'arrima* al burro, le coge la oreja al burro y le sopla el *sigarro* ardiendo en la oreja. Y empieza el burro a *sagudirle* la *cabesa* y a largar coces y *sacó billete* el burro⁵⁵. Y le *dise* el arriero, *dise*:

-¿Pero qué *l'a* dicho *usté* al burro?

-*L'e* dicho que *s'a* muerto su madre.

-¡Por favor, que no *s'entere* el otro que son hermanos!

184. LA MUJER AYUDA AL BURRO A MONTAR A LA BURRA (Perín)¹⁴⁷

Esto era una vez una señora que se levantó *pos* a las cuatro de la mañana y pensó de ir a Lorca a traerse dos jarras nuevas que hacían el agua muy fresca. Y salió *pa* Lorca a las cuatro de la mañana y le dice la *vesina*:

-¿Donde vas tú ahora sola? ¿No tienes miedo de ir a estas horas?

-No. Si sale un burro, *pa* la burra, y si sale un tío *pa* mí.

Y siguió, se subió en la burra y se fue. Y se compró las jarras y se volvió a montar en la burra *p'acá*. Y viniendo *p'acá* había un burrico en medio un rastrojo y la burrica venía masticando. La burra estaba en *selo* y al burro le dió *la* olor, ¡buh!, pegó un tirón y se llevó el clavo y la soga y *to* y se fue. Y la tía *dise*:

-*Pos* yo qué hago. Bajarme, porque si no va a romper las jarras.

Y se baja, se coge las jarras de las alforjas, *na*, y el burro se sube **sobre la burra** y se fue por *ensima*. **La mujer, que estaba contemplando el espectáculo** *dise*:

-¡Ay, más *p'abajico*!

Se sube el burro y se le va por bajo.

-¡Más *p'arribica*!

Y a las tres *veses* atinó y *dise*:

-¡Ajajá!

Ella se puso a hacerles palmas olvidándose que en las manos llevaba las jarras. Se rompieron las jarras y ella solo *desía*:

-¡Aaay, a qué he *venío* yo aquí hoy a Lorca! Adios jarras!

⁵⁵ Es decir, salió huyendo. No es una locución registrada en los diccionarios consultados.

185. EL PADRE, EL HIJO Y EL BURRO (La Magdalena / Molinos Marfagones)¹⁴⁸

Ese que era un padre y un hijo que iban y llevaban un burro, y iban los dos andando , y el burro, y pasa uno, *dise*:

-¡Mira qué par de tontos! ¿*Pos* no van los dos andando y llevan el burro vacío?

Y *entoses*, cuando ya pasan y el hombre se retira, *pos dise*, le *dise* el padre al hijo, *dise*:

-¡Nene, *pos* vamos a subirnos en el burro!

Se suben en el burro los dos y van. Pasa otro, *dise*:

-¡Qué poca *consiensia* tienen! ¿*Pos* no van los dos subíos *ensima* del burro? ¡Pobre animal! ¡*Pos* si irá *reventao*!

Pos ya, cuando se pasa ese hombre, se bajan del burro y *entoses* se sube el padre sólo y el hijo va andando. Pasa otro y le *dise*:

-¡Ay, qué poco *conosimiento* tiene ese hombre! ¿*Pos* no va *subío* en el burro y lleva la criatura andando?

Y *entoses dise* el padre, *dise*:

-¡Nene, súbete en el burro y ahora vamos los dos en el burro, y el que no le guste que no compre el burro, que nosotros no vamos a ir andando, que llevamos el burro *pa* eso!

185a. EL PADRE, EL HIJO Y EL BURRO (La Palma / Pozo Estrecho)¹⁴⁹

Iban unos de viaje de un pueblo a la *siudadá*, iban con el burro el padre y el hijo, iban los dos *subíos*. Y al llegar al primer pueblo:

-¡Hombre, no os dará *vergüensa* de tener el pobre asno ese y los dos subíos! ¿Es que no podéis ir andando y dejar...?

Pos bueno, pues se sube uno, se sube el padre y **el hijo camina a su lado**. Pasan por otro caserío:

-¡Bueh! ¡También tiene el tío *vergüensa* de llevar el *sagal* andando y el tío en el burro!

Pos se sube el *sagal* y luego le *desían* lo mismo al *sagal*. Pues *entonses* echan al burro delante y ellos dos detrás, y dice **otro que los ve**:

-¡Bueh! ¡Vaya par de tontos que llevan el burro y ellos dos **van** andando!

Eso es una anécdota que **demuestra** que no lo hases nunca a gusto de *tos*. Siempre hay quien critica *argo*.

185b. EL ABUELO, EL NIETO Y EL BURRO (La Puebla)¹⁵⁰

Eso era el abuelo y el nieto con el burro, y por un pueblo que pasan iba el abuelo *montao* en el burro y la gente *desía*:

-¡Ay que ver qué hombre, qué *consiensia* tiene! ¡Esa criaturica andando y él ahí *sentao* en el burro!

Entonses:

-Venga nene, súbete tú que yo me bajo.

Y pasan por otro pueblo y *disen:*

-¡Hay que ver, eh! El pobre viejo andando y el *sagalico qu'es* bien joven *montaico* en el burro.

Pues *entonses dise:*

-Bueno, *pos* me subo yo también y ya vamos los dos *montaos* en el burro.

Y pasan por otro y *disen:*

-¡Hay que ver qué *consiensia* tienen *d'ese* pobre animalico, que **van** ahí los dos *montaos ensima* del burro que va que no puede tirar *d'él!*

Y *entonses dise el abuelo:*

-Mira lo que te digo, cada uno que diga lo que quiera y nosotros vamos a hacer lo que nos dé la gana, vamos a ir como queramos.

185c. EL ABUELO, EL NIETO Y EL BURRO (Pozo de los Palos)¹⁵¹

Iba un abuelo y un nieto y llevaban un burro y se subieron los dos en el burro. Pasan por un sitio, *dise uno:*

-Mira, ¿no podéis ir andando, el pobre animal tan *cargao*?

Nada, se bajan. Más *alante disen:*

-¡Qué tontos son, van los dos andando y el burro *descansao!*

Le *dise el abuelo* al *sagal:*

-Oye, súbete tú nene.

Se sube el *sagal*. Más *alante otro dise:*

-¡*Joer*, el *sagal qu'es* joven *subío* en el burro y el viejo andando!

Pos na, siguen. *Entoses* el viejo se sube y baja el *sagal*. Llega a otro sitio, *dise:*

-¡Hay que ver, el viejo subió y el *sagal* andando!

Y se baja **el viejo**, *dise:*

-Mira, con el *pareser* ajeno no se puede vivir.

185d. EL ABUELO, EL NIETO Y EL BURRO (Puertos de Santa Bárbara)¹⁵²

Caminaba el abuelo, el niño y el asno y logicamente el abuelo subió al nieto en el asno, y al pasar por un pueblo la gente decía:

-¡Mira que *barbaridá*, que poca educación! ¡El niño a caballo y el abuelo andando!

-Bájate hijo, yo me subiré porque no critiquen más la gente.

Baja el nieto, se sube él. Pasan por otro pueblo:

-¡Vaya por Dios! ¡El abuelo a caballo y el niño andando!

-Vente, vamos a subirnos los dos.

-¡Qué *poco prójimo*⁵⁶! ¡El pobre burro *cargao* con los dos y ellos tan panchos encima del burro!

Y ya *aburrío* dice:

-¡Mira, vamos a bajarnos y ir andando detrás y ya está!

-¡Serán *innorantes*! ¡Llevando un burro y ir andando!

185e. EL PADRE, EL HIJO Y EL BURRO (Santa Lucía / Perú)¹⁵³

Pos esto es uno, un padre y un hijo que van con un burro al *mercao*, ¿sabes? Y pasa por la calle, dice:

-¡Mira los tontos! ¡El burro *descargao* andando y ellos dos andando, cansándose!

Entosés el padre coge al *sagal* y lo monta en el burro. Va más *p' adelante* y:

-¡Mira, fíjate el *sagal montao* en el burro y el padre *desmayao* andando!

Pos el padre *dise*:

-Bueno, *pos* me voy a subir yo también en el burro.

Se sube al burro, *dise*.

-¡Mira que par de *sinverguensas*! ¡Los dos! ¡No pueden ir andando que los lleva el animalico con la lengua fuera! ¡Los dos *ensima* del burro!

Se bajaba el *sagal* y subía el padre, *dise*:

-¡Mira, no le da *verguensa* al padre! ¡El padre *ensima* el burro y el *sagal* andando!

186. LA BURRA COMO AMANTE (El Saladillo / San Isidro)¹⁵⁴

Este era un señor que tenía una finca en el campo y tenía un hijo que *se metió* cura, y cuando terminó la carrera le *dise* al padre:

-Yo me quisiera ir unos días de *casería* al campo.

Más o menos días de estar allí, porque estaba la finca muy *lenjos*. Y *entosés* pues *na*, se ponen de acuerdo el padre y el hijo, pues *na*, y se va, y allá tenía un pastor el padre con el *ganao* y animales, de todo allí; cuando estaba el cura allí más o menos días le *dise al pastor*:

-Oye, aquí cuando quieres una *miaja* de marcha, ¿qué?

Le *dise* el pastor:

-Aquí no tenemos *na* más que la burra.

-¡Pero hombre, por la madre de Dios, cómo es posible que con la burra...!

Bueno, *pos* el pastor se iba y él *na* más que estar al campo, a tirar tiros, y el

⁵⁶ *Prójimo* vale aquí como persona caritativa. El D.R.A.E. incluye una expresión equivalente: *no tener prójimo*, con el significado de “ser muy duro de corazón, no lastimarse del mal ajeno”.

pastor con el *ganao*. A los más o menos días, a los dos o tres días que ya se habían *pasao* va y le dice:

-¡Oye, pero es que aquí no hay...!

-¡Aquí no tenemos más que la burra!

Pos na, sigue el tío riéndose. Cuándo ya estaba otros días más, bueno, va al mediodía **el pastor** con el *ganao* y *s'encuentra* al hombre chorreando sangre por la cara y tal, *dise*:

-¡Pero qué ha *pasao*!

-¡*Pos na*, la burra *picarla*⁵⁷ bien, pero *pa* ponerla *boca'rriba* no sabes lo que *m'a costao*!

186a. LA BURRA COMO AMANTE (Puertos de Santa Bárbara)¹⁵⁵

Eran tres hermanos tontos y claro, estaban los tres hermanos tontos pero, claro, les **urgía** *tamién* el *negosio*. Y *entonses*, sin mujer ninguna y sin *na*, dice **uno de ellos**:

-*Pos* mira, no tenemos aquí más que la burra, *pos* con la burra.

Dise que la pusieron debajo de un bordo⁵⁸, la puso el más listo allí la burra y **cuando terminó vuelve donde estaban sus hermanos**.

-¿Ya esta?

-*Pos* yo sí.

Y luego va el otro más tonto y viene *to ensangrentao* y viene *to* lleno de tierra y *to*, *dise*:

-¡Muchacho, qué *t'a pasao*!

-¡*Pos* que yo no he *podío* ponerla *boca'riba*!

COSAS DE TONTOS

187. LAS SEÑORITAS DEL MANTO NEGRO (Cartagena)¹⁵⁶

Esto era una casa de labradores que había sido un año muy malo y no tenían nada, mas que tenían una orza de miel, un jamón y una pieza de paño. *Entoces* dicen los padres:

57 Copular. El *D.R.A.E.* proporciona un sentido próximo para el verbo *picar*: “estar en celo los animales por haber conocido hembra”, y registra como murcianismo la acepción de *pica* como “época en que principia el celo de las perdices” (también en A. Serrano Botella 1997: p.272 y D. Martínez de Ojeda 2006: p.179). D. Ruiz Marín (2007: p.512) ofrece otra acepción para *picar*: “erotizarse en demasía”.

58 El *D.R.A.E.* ofrece la acepción de linde de heredades como propia de Almería y Asturias. D. Ruiz Marín (2007: p.107) registra este significado pero no incluye referencias en los vocabularios regionales; desde luego, no aparece en los diccionarios cartageneros consultados.

-Tenemos que cogerlo y llevarlo a ver si lo vendemos para tener dinero para comprar las cosas necesarias de todos los días.

Entoces lo echa en el carro, se va pero no lo vende. Y tiene un hijo que era tónico, dice:

-Padre, dámelo que verás cómo yo sí lo vendo.

Entoces se fue a venderlo. Cuando iba por la calle resulta que iba andando y *toas* las moscas iban detrás a la olor de la miel, y cuando ya llevaba un ratico le *ice*:

-¿Pero es que la queréis? ¿La queréis? ¡*Pos tomarla, comérsela* que mañana vendré a cobrar!

Después se fue a vender el jamón y le sigue un galgo *qu'estaba* tuerto, y venga a seguirle, venga a seguirle hasta que él se cansó y dice:

-¿Pero es que lo quieres? ¿Lo quieres? ¡Pues toma, mañana vendré a cobrar!

Y le da el jamón. Y luego se va y se mete en la iglesia y ve *qu'estaba* Jesús (porque otro santo no está desnudo) y dice:

-Toma, aquí te la dejo *pa* que te hagan un traje, mañana vendré a cobrar.

Y se va a su casa y dice:

-Padre, ya lo he *vendío* todo, mañana voy a cobrar.

-¡Válgame Dios, hijo mío, lo que has hecho! ¡Válgame Dios lo que has hecho, dejarlo por ahí! ¡Y mañana vas a ir a cobrar, sí, mañana vas tú a ir a cobrar!

Y *entoces* dice:

-¡Verá *usté* padre como cobro!

Coge una garrota y se va. Se va y *s'encuentra* a una monja y las moscas se le paran en la toca esta blanca que lleva la monja, ahí se veían *toas* las moscas, y entonces dice:

-¡Tú, la del manto negro, me pagas o te mato!

Y claro, la monja se pasmó y va, dice:

-¡Toma, toma, toma, no me mates, no!

Y va y le da dinero y se va. Bueno, pues se va y ve al galgo *qu'estaba* tuerto y llega y dice:

-¡Oye tú, que ya *t'as comío* el jamón, ahora págame, págame si no te mato!

Y fue detrás *d'él*, detrás *d'él* y el galgo huyendo, huyendo se metió en una carnicería y allí se metió por detrás del mostrador. Y resulta que el carnicero, que *casualidá qu'estaba* tuerto y dice:

-¡Tuerto, me pagas o te mato!

Entoces dice el carnicero:

-¡Toma, toma, toma!

Y le dio dinero y se fue. *Entoces*, después fue a la iglesia y allí empezó a decir a la imagen:

-Venga, págame que ayer te dejé la tela, págame.

Y no había nadie.

-¡Págame, págame que me voy a enfadar!

Cogió el *gallao*:

-¡Que me voy a enfadar, págame!

Pero allí estaba un cajón que le llamamos el cepillo, donde metían las monedas la gente *qu'entraba* en la iglesia, y de pronto dio un porrazo, se rompió y empezaron a salir las monedas, las cogió y se fue a su casa, dice:

-¿Ve ustedé, padre, ve ustedé como he *cobrao*? ¡Aquí está *to lo qu'e cobrao*!

188. EL TONTO LADRÓN (Puertos de Santa Bárbara)¹⁵⁷

Pos esto eran dos o tres hermanos y eran todos familia. *Antonces pos* se dedicaban a robar de noche, porque claro, la vida esa era eso porque no había otra vida *pa* vivir. Y claro, y uno *d'ellos* era tonto y cómo, en una vez de las *qu'entraban* a un sitio, *pos* que los vieron. Pero claro, los más listos se salieron corriendo y se dejaron al tonto. Y *dise uno de ellos*:

-¡Muchacho, vente y tráete la puerta!

Como *entonces* es que tenían la costumbre de *desir*: “¡Tráete la puerta *p'acá*!” *pa* *serrarla*, *pos* ellos... Y ellos corriendo. Y él, el pobre, *pos* cargó con la puerta. Y el hermano y los familiares *desían*:

-¡Muchacho, pero cómo **vas tan despacio**!

-¡Claro, claro! ¡Si tú llevaras el peso que yo llevo!

-¡Muchacho! ¿*Pos* qué *t'as* traído tú?

-¿*Pos* no *m'as* dicho que me traiga la puerta?

Bueno, pues huyendo se subieron a un árbol y el tonto *pos* también se subió con la puerta y *to*. Y en ese árbol, *pos* como una romería (una *comparación*), se pasaron unos por una carretera y allí **al pie** *pos* se pusieron a *haser* de comer. Y el tonto *pos* *en* vez en cuando *desía*:

-¡Ay hermanooo! ¡Tengo ganas de *meal*!

-¡Muchacho, cállate!

-¡Ay, que no puedo aguantar, tengo ganas de mear!

-*Pos* méate a gotica a gotica.

Pos na, cuando estaba meando a gotica a gotica, los otros que había *hasiendo* la comida *dise*:

-¡Qué Dios más bueno que nos manda *l'aseite* y *to*!

Al rato más o menos *dise*:

-¡Ay hermanooo! ¡Que tengo ganas de cagar!

-¡Muchacho, pero cállate!

-¡Ay, pero si no puedo aguantar!

-*Pos* cágate a *jurullico*⁵⁹ a *jurullico*.

Y los otros, *pos* estaban debajo, *dise*:

⁵⁹ Zurullo, excremento sólido.

-¡Huy qué Dios más bueno, que nos manda la carne y *to!*

Y ya, como estaba con la puerta a cuestras, al rato grande *dise*:

-¡Ay hermanooo, lo que me pesa la puerta!

-¡Muchacho, cállate! ¡Deja la puerta ir!

Y *entonces* pues dejó la puerta ir y claro, los otros *pos* los cogió a *tos* y a unos cuantos los mató y otros se quedaron con la lengua así:

-¡Labalabala!

Hasiendo así. Y ellos *pos divirtiéndose* porque los habían *cogío*.

189. DON JUAN, MI REAL (La Magdalena / Molinos Marfagones)¹⁵⁸

Eso era un sastre *qu'era* muy avaro, y fue un señor **que se llamaba Juan** a que le hiciera un traje y le quedó a deber un real. Pero en esas entremedias se murió el cliente y *entoces el sastre* iba detrás del entierro, detrás de la caja, iba:

-Don Juan, mi real. Don Juan, mi real. Don Juan, mi real.

Enterraron al cliente, lo enterraron y él se quedó allí en la tumba diciendo:

-Don Juan, mi real. Don Juan, mi real.

A todo esto, había una partida de ladrones allí *qu'estaban* repartiendo el botín, y al oír jaleo *pos* se fueron. Oían jaleo allí en el cementerio y ahí se creían *qu'eran* los muertos *qu'estaban* hablando. Y después dice, les *dise* el capitán de los bandoleros, le dice a uno, dice:

-¡Corre ve y tráete el botín que *s'a quedao* allí!

Y va uno y vuelve, *dise el capitán*:

-¿Qué?

-¡Qué va! ¡Si había uno *qu'estaba disiendo*: “Don Juan, mi real, Don Juan, mi real”! ¡No han *tocao* ni a real!

190. EL OTRO GATO (¿El Algar? / Cartagena)¹⁵⁹

Eran dos ladrones que entran a una casa a robar y cuando ya salían le dice el uno al otro:

-Tú si nos pillan maulla como un gato.

Entonces va el primer ladrón, se tropieza a la salida y hace un ruido y dice:

-¿Eh, quién va ahí, quién anda ahí?

Y claro, contesta:

-¡Miau!

Y se oye:

-¡Ah, nada, nada, era un gato!

El segundo ladrón, al pasar por el mismo sitio pues también tropieza, también hace ruido y claro, se vuelve a oír la voz de los amos:

-¿Quién anda ahí?

Y este hombre contesta:

-¡Otro gato!

191. EL TONTO RECOGE EL CALDO (Isla Plana)¹⁶⁰

Había uno aquí en Isla Plana que trabajaba en las minas, en el cable y el Chirrete era un *sagal qu'estaba* allí *p'arrimar capasos* y él iba *tos* los días a llevarle la comida calentica, venía a su casa y le llevaba **al minero** la comida. Y uno de los días *pos* le llevaba una cacharra *d'esas* grandes con el guiso de patatas y carne y iba por el camino, pues claro, el pobre tenía hambre, se comió *toa* la carne que había y las patatas, y cuando llegó con el caldo *dise* el hombre:

-¡Pero muchacho, pues tú qué traes aquí!

-Mire *usté*, es que se *m'a derramao*.

-¿Y *t'a quedao* el caldo, *verdá*?

191a. EL TONTO RECOGE EL CALDO (Las Palas / Puertos de Santa Bárbara)^{®161}

Uno que estaba en los carros, trabajando en el muelle de Cartagena y la madre *pos* le mandaba la comida **con el hijo** al marido al muelle. Y el zagal pues se paró en una esquina y destapó la olla, y iba cogiendo patatica va y chicharrones van, y venga y venga. Y cuando llegó al muelle le dice el padre:

-¡Muchacho, qué traes aquí!

-¡Es que m'e caído y no he *podío* recoger *na* más *qu'el* caldo!

191b. EL TONTO RECOGE EL CALDO (Santa Lucía / Perín)¹⁶²

Había también **uno** en un pueblo que eran un poco *atrasaos* y lo coge la madre, *dise*:

-Ven *p'acá* y coge la *capasa* y llévale la comida a tu padre que está trabajando en aquella obra.

L'echó una cazuela con garbanzos, había hecho potaje y garbanzos. *Entonses* el *sagal* coge su *capasa* y cuando se cansa se la pasa de una mano a otra y al final se sienta en el suelo, saca la *casuela*, *empiesa* a comerse los *garbansos*, a comerse las patatas y *na* más que deja el *cardo*. *Sierra* otra vez la *casuela* y va donde está el padre, le lleva la comida, el padre abre la *casuela*, *dise*:

-¡Pero hijo, esto qué es, aquí *na* más que viene *cardo*!

-¡Papa, es que se me ha caído la *capasa* y *na* más que he *podío* recoger el *cardo*!

192. EL TONTO MANDA LA HARINA POR EL AIRE (Perín)¹⁶³

Había una vez una madre con un hijo que era poco *espabilao*, era tonto, y lo mandó a comprar harina *p'aser* unas migas, porque tenía hambre, *dise*:

-¡Pos tienes que ir y traerte *l'arina*, pero tienes que venirte por el aire, por el viento!

Y *entonses*, cuando salió de comprar *l'arina pos empesó* a esturrearla *pa* que el viento se la llevase a su casa. Y él se fue detrás, y **cuando llega a su casa** *dise*:

-Madre, ¿están ya las migas hechas?

-¡Pero estoy esperando que me traigas las migas!

-¡Pero si te las he *mandao* con el viento!

193. EL TONTO CUIDA SUS ESPARTEÑAS (Canteras)¹⁶⁴

Esto era uno que estrenó unas esparteñas nuevas y las llevaba puestas y *dise*:

-¡Huy, voy a romper las esparteñas!

Y *entoses* se las quitó y se las echó al hombro. Siguió andando y un poco más adelante pegó un *tropesón* y se rompió el dedo, *dise*:

-¡*Joer*, *pos* menos mal que no llevaba las esparteñas!

194. SI DIOS QUIERE (La Manchica / El Albuñón)¹⁶⁵

Uno que vino a su casa y otras *veses* iban los *pescaores* a *Masarrón*, iban a la *Asohía* a por *pescao*, como venían de aquí y de allá, y le *dise* a la mujer, *dise*:

-¡Mañana me voy a por *pescao*!

Dise la mujer, *dise*:

-¡Di: si Dios quiere!

-¡No, quiera Dios o no quiera me voy a por *pescao*!

¡Coño!, y a otra mañana se levanta temprano a por el burro y el burro se había muerto. ***Dise la mujer***:

-¿No te dije yo, no te dije yo? Si quiere Dios vas, y si no quiere no vas.

194a. SI DIOS QUIERE (Los Barreros / Santa Ana)¹⁶⁶

Uno que tenía un burro, estaba el hijo y la madre, un solterón *d'esos*, y *dise*:

-¡Madre, mañana voy al molino!

-¡Hijo, di: si Dios quiere!

-¡Quiera Dios o no quiera! Tengo trigo y burro, ¿por qué no voy a ir al molino?

Y a otro día se levanta y *s'encuentra* al burro muerto y *vuerve*, *dise*:

-¡Madre, si Dios quiere se ha muerto el burro!

194b. SI DIOS QUIERE (Perín / Cuesta Blanca)¹⁶⁷

Uno que vivía él y su madre y *dise*:

-Madre, mañana voy a traerme una carga de leña.

-¡Hijo, di: “si Dios quiere”!

-¡Quiera Dios o no quiera, yo mañana voy a traerme una carga de leña!

-No hijo, tú, siempre hay que *desir* “si Dios quiere”.

-¡T’*e* dicho que quiera Dios o no quiera!

Y a otra mañana se levanta y va a aparejar el burro y viene, *dise*:

-¡Madre, si Dios quiere el burro *s’a* muerto!

194c. SI DIOS QUIERE (Valdelentisco / Cuesta Blanca)¹⁶⁸

Dise un hombre:

-Mujer, mañana me voy, tengo que ir a *haser* leña.

-Sí, veremos a ver si puedes.

-¡No, tengo que ir sin más remedio!

Y la mujer al final le dijo:

-Hombre, tú di: “si Dios quiere”.

Y a otro día *pos* se levanta el pobre hombre y se encuentra el burro muerto, *dise*:

-¡Mujer, si Dios quiere el burro se ha muerto!

195. LA RESPUESTA RETARDADA (Puertos de Santa Bárbara)¹⁶⁹

El tío Mingo Pérez pasó por la puerta *d’una* mujer que se llamaba Marilinos y le dijo:

-Buenos días.

Y **Marilinos** le dijo:

-¡Mingo Pérez, que negro *qu’eres*!

Y fue a su casa, *s’asentó*. Después *d’estar asentao* *dise* la mujer:

-¿*Aonde* vas?

-¡Contre, voy a ir a *desirle* a Marilinos *qu’ella* tampoco está blanca!

196. EL ENCARGO DEL SEGADOR (Valdelentisco / Cuesta Blanca)¹⁷⁰

Aquel *qu’estaban* segando por ahí en la Mancha y *l’escriben* una carta los compañeros, porque él no sabía escribir, y le *dise* a la hermana:

-Ginesa, compra melvas⁶⁰ y no las sales hasta que yo no vaya.

⁶⁰ Voz recogida en el *D.R.A.E.*: “Pez muy parecido al bonito, del cual se distingue por tener las dos aletas dorsales muy separadas una de otra.”

197. LA TONTA ALIMENTA EL FUEGO (Puertos de Santa Bárbara)¹⁷¹

Entonces es que había mucho estiercol porque había muchos animales en todas las casas, y no había leña, y butano y eso no existía. Y entonces con *levas*⁶¹ de estiercol, que eso se prende mucho, **se alimentaba el fuego**. *Pos entoses* una madre que estaba platicando con una *vesina* manda a la hija, *dise*:

-Corre *ves*, por los *garbansos* y vienes y coges, *l'echas* unos *moñiguicos* a la olla.

Y aquella era un poco *colocá de la olla*⁶² y cogió los *moñigos* y *antoses*, *en pues-to d'echárselos* alrededor, se los echó dentro. Y la manda **la madre** otra *ves*, *dise*:

-Corre ve y échale más.

-¡Mamá, si ya no cabe!

Había *llenao* la olla.

198. LA TONTA REVELA LA PRESENCIA DE LA MADRE (Cuesta Blanca)¹⁷²

Unas que vivían ahí, un poquico más *p'arriba*, les decían “las Carpinteras”, y le debían dinero a Panito el Quinquillaso, y la mujer *s'escondía* cuando iba a llegar el recovero y llega, *dise*:

-Buenas tardes.

-Buenas tardes.

-¿Y tu madre?

-Mi madre no está –como ella le había dicho **a la hija** que le dijera que no estaba.

-¿Dónde está tu madre?

-Espérese *usté* que voy a preguntarle a ver dónde *dise qu'está*.

199. DISCULPAS COMPROMETIDAS (Valdelentisco / Cuesta Blanca)¹⁷³

Estaba el marido trabajando por ahí y la mujer había *comprao* un chino, compró un *serdo* pequeño y **de vez en cuando el vendedor** iba a ver si **el marido** le había *mandao* dinero que le pagara el chino:

-Mi marido no viene hasta no sé cuando –*desía*.

Y el vendedor observó que la mujer estaba embarazada:

61 Porciones. D. Ruiz Marín (2007: p.371) presenta estas acepciones: “Pella de tierra un poco húmeda: terrón que resulta al cuartearse el barro que queda después de una inundación. // Porción de légamo que se extrae con la pala cuando se monda un cauce. // Porción de tierra muy mojada con muchas raíces de plantas que, a manera de red, la sujetan.”

62 Perturbada, deficiente mental, necia. A. Serrano Botella (1997: p.97) anota el término *colocao* con el valor de apresado, encarcelado; siendo *olla* una expresión figurada para designar a la cabeza, no tanto con su valor anatómico sino en cuanto a la actividad intelectual que produce, la *olla colocada* es claramente el intelecto apresado, locución equivalente al origen etimológico del término *mentecato* (del latín *mente captus*), tonto, fatuo, falto de juicio, privado de razón.

-¿Cuánto tiempo *hase* que se fue?

-*Pos hase* dos o tres años.

-¿Y está *usté* con la barriga gorda como está?

-¿Oiga *usté –dise-*, es que no hay más hombres en el mundo que mi marido?

200. EL HOMBRE QUE BUSCABA GENTE LISTA (San Antón / Cartagena)¹⁷⁴

Una que era *mu* tonta, *mu* tonta y tenía al padre y la madre y ella tenía un novio, y entonces el novio pues fue a buscarla, la llamó a la puerta y iban muy sucios los padres, y *entoces* el novio dice:

-¡Ay, qué sucios vais! ¿Por qué no os laváis la ropa?

Y dice ella:

-Porque no tenemos otra cosa que ponernos.

-¡*Pos* lo que sea, *poneros* lo que sea y *lavaros* la ropa!

Y el hombre se fue; y luego, al otro día volvió y le abrió la puerta y estaban en cueros: ella llevaba un rosario, el padre un sable y la madre una *faltriguera*⁶³, que es como un bolsico, y *entoces*:

-¡Muchacha, pero esto qué es! ¡Ay, ay qué vergüenza, ay qué vergüenza! ¿Pero cómo estáis así?

-¿Pues tú no has dicho que nos pusiéramos algo? *Pos* nos hemos puesto esto.

-¡Ay qué tontos! ¡Me voy, me voy, me voy!

Entonces, al otro día volvió y dice:

-Mira, que van a venir unos amigos a cenar; te traigo la carne, tú la preparas bien *pa* que cuando vengan a cenar, pues eso.

-¡Ah, sí, sí!

Pues se fue y luego volvió con los amigos, y cuando volvió *s'encontró* la mesa puesta con la carne y unas velas y unos collares, pero sin hacer. Dice:

-¿Pero qué has hecho?

-¡Ah, *pos* como me has dicho que *l'adornara*, pues yo la he puesto!

-¡Ay que tonta! ¡Me voy y ya no vuelvo más, ya no vuelvo más!

El novio entoces se fue y la dejó, y se fue a otro pueblo y cuando llegó al pueblo *pos* no había nadie.

-¿*Pos* dónde está *toa* la gente?

Nadie, nadie. Y a *to* esto ve a uno que le abre la puerta y dice:

-¡Oiga *usté*!

-¿Qué pasa?

-¡Pase *usté*, pase *usté*!

-¿*Pos* qué pasa?

⁶³ Sic, por *faltriguera*.

-¡Huy, estamos aquí *asustaos* porque va a venir la Fiera! ¡Espérese *usté* que va a venir la Fiera, está a punto de llegar!

Dice el hombre:

-¡*Pos* a ver qué fiera es!

Y *entoces* se asoma y es un pavo por la calle, y *tos* estaban *asustaos*. Dice:

-¿Pero *qu'esta* es la fiera? ¡Traiga *usté*, ahora mismo verá *usté*!

Le abre la puerta y ¡poh!, le **retuerce el cuello** y lo mata, dice:

-¡Ah, qué gente más tonta, qué gente más tonta!

Se va a otro pueblo y *entoces* ve a uno que sacaba un *capacico* y lo ponía al sol.

-¿*Pos* qué está haciendo este hombre? -Venga a sacar el *capazo* y el *capazo* no llevaba nada, nada. *Entoces*: -(Pues voy a preguntar) -dice-: Mire *usté*, estoy viéndole a *usté* que saca *usté* el *capazo* y no lleva *na*, y lo mete *usté*.

-Ay, claro, porque es que yo quiero meter el sol dentro de mi casa. Cuando yo saco el *capazo* lo lleno de sol, pero cuando entro a mi casa *pos* ya no hay sol.

-¡Pero buen hombre, *pos* hace *usté* un agujero en el *terrao* y verá *usté* qué pronto! ¡Traiga *usté* que se lo hago yo!

Entoces le hace el agujero y claro:

-¡Ay qué hombre más listo, qué hombre más listo, ay!

Y *to* el mundo dándole cosas. Dice:

-(Mira lo que te digo, yo me voy con mi novia porque estoy viendo que en *tos* los pueblos son más tontos que mi novia).

Entoces se va otra vez a la casa y llega, dice:

-¿Y Mariquitilla, dónde está?

Dice su madre:

-¡Huuuy, Dios sabe dónde estará! ¡Se fue, cuando tú te fuiste se fue por esos mundos de Dios y se fue al *terrao*!

-¿Pero es que está en el *terrao*?

Entoces se la encontró en el *terrao* encima de una *artesa*, hecha una *pasica*, negra como el tizón, con dos *escobas* haciendo así (**remando**), dice:

-¿Qué haces?

-*Pos* que estoy *pa* Poniente, *pa* Levante, *pa* donde está mi amante; *pa* Poniente, *pa* Levante, *pa* donde está mi amante.

-¡Anda Mariquitilla, baja que vamos a casarnos, que *toavía* hay gente más tonta que tú!

201. EL "ARREGLO" DEL CORDERO (Torre de Nicolás Pérez)¹⁷⁵

Una *qu'era* muy tonta y se quería casar y estos (**su familia**) eran ricos pero *tontusios* y el novio era rico y viene y le trae un cordero porque a la otra semana era la boda, *dise*:

-Mira, os he traído la carne *pa* que la vayais preparando *p'al* día de la boda que ya esté *prepará*, *entoces* no nos vamos a poner a prepararla.

Entoces dice la hija:

-¿Y cómo la vamos a arreglar?

Dise la madre:

-Hija, ¿eres tonta? *Pos* esto se le ponen unos *lasos*, se le pone aquí *angunas* flores *clavás* con un alfiler y se arregla bonita.

Vienen, le ponen *lasos*, le ponen cosas así *clavás*, le ponen *brillante* y la cuelgan en un rincón. Eso fue la semana antes. A otra semana viene el novio que a otro día era la boda y dice que llega, dice:

-¿Qué, *hais arreglao* la carne?

-Sí, hijo mío, mira, ahí la tenemos *colgá*, mira que *arreglaica qu'está*.

Y *s'arrima* y echa una peste, *dice*:

-¿Pero qué *hais* hecho?

-¿*Pos* no nos dijiste que *l'arregláramos qu'estuviere* bien? *Pos* mira, ¿es que no está bonita?

-¡Pero por favor, si esto echa una peste que no hay quien se arrime!

-¡Hijo, *pos* nosotros lo hemos *arreglao* lo mejor *qu'emos podío*!

-¡Mire *usté*, ya no me caso, me voy! ¡Ahora se mete *usté* la molla por ahí, y al abuelo le mete el hueso por el otro *lao*!

Pos a ellas la molla, como era molla... Pero al pobre viejo le metieron *to* el *güeso* a *martillasos*.

202. EL PASTOR Y LAS LIEBRES (Perín)¹⁷⁶

Era un tonto que llegó a un cortijo a pedir trabajo, porque el pobre no tenía *pa* comer *na*, y el hombre *pos* le dió lastima, *dise*:

-Bueno, *pos* te puedo dar trabajo de pastor.

-Bueno, *pos* de lo que sea, pero la *custión* es trabajar.

-Bueno, pero con la *condisión* que si llevas *dosientas* cabras, *dosientas* que me tienes que traer al corral aquella noche. No *te se* vaya a escapar ninguna, que si no te despido.

-Bueno, vale, muy bien.

Pos el hombre se puso a guardar su *ganao*, cuando ve que del medio de las cabras saltan dos liebres. Y él ya *dise*:

-¡Adios! ¡Que tanto que me *l'an encargao*, que se han *escapao* ya!

Y corriendo detrás de las liebres, hasta que las trajo otra vez al sitio. Y cuando volvió al cortijo otra vez *dise*:

-Mire *usté*, *dame usté* la cuenta porque yo no puedo seguir con este trabajo.

-¡Pero si eso del trabajo de pastor es *mu fácil*! ¡Está *usté sentao*...!

-¡Sí! ¡Las grandes han *sío mu* buenas, pero aquellas dos que hay en el rincón *m'an acansinao* y yo no puedo seguir con esto!

203. EL PROFETA (El Mingrano / Puertos de Santa Bárbara)¹⁷⁷

El tío Chocho estaba escardando una olivera y estaba en lo alto del tronco y él estaba cortándola por aquí y él se sentó aquí *tras* (**serrando la rama en la que se apoyaba**). Claro, pasa un hombre, *dise*:

-¿No ves que te vas a caer, Carlines?

-¿Pero cómo me voy a caer?

Y claro, él siguió cortando. Claro, *pos* se fue la rama, pero él se fue *tamién*. Y luego estuvo corriendo dos horas *pa* preguntarle si era Dios o quién era.

203a. EL PROFETA (Isla Plana)¹⁷⁸

Estaba un tío escardando una higuera, un campesino, pasa un señor por *al lao* con un burro:

-¿Qué *hases* ahí?

-*Pos na*, aquí estoy escardando.

-¡Ten *cuidao* que te vas a caer!

Pos claro, si estaba cortando la rama *qu'estaba* el tío *subío*, *pos* cuando la cortó ahí viene el tío con la rama abajo. El tío no lo *conosía al que le había advertido*, echa el tío a correr:

-¡Oiga!, ¿*osté* es Dios?

-No.

-¡Hombre, como *osté m'a* dicho a mí que *m'iba* a caer y vengo *to estrosao pos m'e imaginao* que *osté* era Dios!

203b. EL PROFETA (La Manchica / El Albujión)¹⁷⁹

Un *escardaor* que se puso a cortar la rama y que en vez de ponerse por detrás y cortarla por delante se puso al revés y *entoses* la cortó por detrás, y él estaba *subío*; claro, conforme la iba cortando había uno que pasó y dijo:

-¡Que te vas a caer, animal!

-(¡Qué se habrá *pensao* este!)

Y que se cayó:

-¿Qué te *paese*? ¿Cómo has *asertao*?

203c. EL PROFETA (Tallante / Santa Ana)¹⁸⁰

Fue que uno se puso a escardar un garrofero y pasó un *vesino*, *dise*:

-¡Chacho!, ¿qué estás *hasiendo*?

-*Pos* escardando este árbol.

-Múdate al otro, a la otra rama –eso *desía* el hombre–, que ahí cuando cortes te vas a matar.

-Te vas a matar tú. ¿Yo cómo me voy a matar?

Y el tío ron-ron. Claro y cuando cortó el tallo *pos s'iso mistos*⁶⁴. Cuando llegó abajo *pos* ya ves tú: ¡si cortó el tallo en *qu'estaba subío* el tío tonto! ¿Cómo sería *d'espabilao*.

204. EL ACERTIJO DEL TONTO (La Magdalena / Molinos Marfago- nes)¹⁸¹

Un individuo propuso a otro:

-*Si aciertas* lo que ha *parío* mi cabra te lo regalo.

-*Pos* habrá *parío* un choto.

-No, te has *equivocao*.

-*Pos* habrá *sío* una chota.

-¡Coñe que has *asertao!* –*dise-* ¡Tuya es la chota!

204a. EL ACERTIJO DEL TONTO (Puertos de Santa Bárbara)¹⁸²

Eso *disen* que ahí en lo alto *d'estos* cabezos estaba uno guardándole el *ganao* y **se acercó** otro y *desía*:

-¡Oye, fulano, mi mujer ha *dao* a luz!

-¿Qué ha *tenío*?

-¡Si *asiertas* lo que ha *tenío* mi mujer te doy un choto!

-¡Un chiquillo!

-¡Ay, t'as quemao!

-¡*Pos* ha *sío* una chiquilla!

-¡*Pos* ven por la chota que *l'as ganao!*

205. EL PASTOR Y EL TREN (La Puebla)¹⁸³

Estaba Jaimito cuidando el *ganao* y pasa el tren y le mata tres o cuatro ovejas, y viene el amo y le *dise*:

-¡Pero Jaimito, qué has hecho!

-¡*Pos* dé *usté* *grasias* que ha *venío* de punta, que si viene *atravesao*...!

206. EL TONTO PONE PAZ ENTRE EL PERRO Y EL GATO (Perín)¹⁸⁴

Uno que tenía unos gatos y tenía unos perros y siempre *s'estaban* peleando los perros y el gato, y ya pensó y dijo:

⁶⁴ A. Serrano Botella (1997: p.231) y D. Martínez de Ojeda (2006: p.151), registran la expresión *hacerse mistos* con el significado de destrozarse, romperse.

-Verás como esto lo quito yo, no se van a pelear más.

Y cogió y **metió al gato en un saco** y se fue al campo y se lo llevó a un sitio que ni había árboles ni había nada. Y cuando ya abrió el saco y lo dejó, dice:

-¡Hala, *defenderos* como podáis!

Pos claro, él se quedó allí; el perro se le tiraba al gato, pero el gato qué pensó: como no había árboles ni había *na*, se subió a la cabeza del amo y lo arañó todo, y el perro no se pudo comer al gato.

207. EL TONTO ORDEÑA A LA VACA (Puertos de Santa Bárbara)¹⁸⁵

Pues lo mandan a ordeñar una vaca a un chaval, a un mozo de cuerdas, y le dan el banquillo y el cacharro para ordeñar. Entonces tardó yo que sé, y terminó *reventao*. Dice:

-¡Muchacho, cómo vienes ahora y vienes *d'esa* manera!

-¡*Pos* no veas tú *pa* sentar yo la vaca en el banquillo *pa* poderla ordeñar!

208. LAS LARGAS NOCHES DEL COMPADRE (La Manchica / El Albu-jón)¹⁸⁶

Un compadre que va a visitar a su compadre (antes se llamaban compadres), y *entoses* se vino en la yegüa, y cuando viene en el camino *pos l'echó* la yegüa al caballo; y cuando pasó por una tienda, en un sitio que vendían materiales de *construcción* y tal, pues llenó las *agüaeras* de yeso; y cuando llegó a *ca* su compadre pues *to* el mundo más contento que *to*, que había *veníó* su compadre. *Entoses* uno le preguntó:

-¿Ese yeso *pa* qué es?

-Eso es *p'aserle* un pesebre al potro.

-¿Y *ande* está el potro?

-Es que he *echao* la yegüa, cuando venía *p'acá*, *l'echao* la yegüa al caballo.

Claro, las visitas normalmente son, en fin, dos o tres días, una semana; pero un año es muy largo, y el pesebre era *pa* seguir. El caso es que la mujer de la casa, cuando lo vio comer, que se comió un pan sopando un huevo y dijo que a otro día era cuando el comía bien, la tía no pudo dormir.

Y *entoses* le prepararon la cama en un sótano, le pusieron *un'abitación* en un sótano y dijeron:

-Tú no te preocupes que mañana cuando sea la hora del desayuno ya le tocaremos *pa* que se levante.

Pero la tía que no le abría la puerta. Se pasó *toa* la noche, *to* el día, y el tío estaba *desesperao*. *Entoses*, a la segunda noche ya el tío se *empesó* a pegar *patás* a la puerta, porque la puerta la *serraron* por fuera, *empesó* a pegar *patás* y pegar gritos allí, y se levantaron:

-¡Pero si es media noche! ¿No ve *usté*? -Era la segunda **noche**, claro- ¿Y no ve *usté* las estrellas? ¿No le dijimos que ya lo llamaríamos? ¡Qué *impasiente* y qué maneras!

Dice el hombre:

-No, pero yo ya no me acuesto más y me tengo que ir.

-¿Pero cómo se va *usté* a ir, si no ha hecho *usté* na más que venir?

-No sé, yo voy a aparejar la yegüa y me voy, porque tenía que haberle dicho a la *comare* una cosa y no se la pude decir, no *m'acordé* y me tengo que ir.

-¡Válgame Dios con...! ¡Válgame Dios!

Na, y el tío apareja la yegüa y cuando salió el sol, *humo*, *humo*⁶⁵. Y *na*, y ya ves tú lo que puede andar una yegüa, es como una persona andando, más o menos, *pos* como de aquí a Murcia o a Molina de Segura más o menos. Y cuando llegó allá pues *entoses habían* posadas, llegó a una posada:

-*Pos* quiero cenar y dormir.

Pero cuando estaba cenando dice:

-¡Oiga, venga *usté p'acá*! ¿Las noches son de largas aquí igual que en tal sitio?

-Sí hombre, *pos* normalmente será igual.

-¡*Pos entoses* no quiero cama!

208a. LAS LARGAS NOCHES DE ALEDO (La Puebla)¹⁸⁷

Un cartagenero que fue a Aledo, *qu'era tonto*, era *mu* tonto, y tenía un hermano en Aledo con su mujer y llega allí y como era tonto comía muchísimo, y era en aquellos tiempos, y *dise* la mujer:

-¡Madre mía tu hermano! ¿*Pa* cuanto tiempo se viene?

-No, algunos días.

-¿*Pos* cómo vamos *tos* a vivir? ¿Y qué vamos a *haser pa* desprendernos *d'este* hombre? -*dise* la mujer.

-*Pos* mira, lo vamos a *enserrar* en un sótano, lo tenemos ahí tres o cuatro días y le *desimos qu'esque* no se ha hecho de día, *qu'está* de noche.

Bueno, pues a los cuatro o *sinco* días lo sacan, el pobre había *estao* allí más *aburrido*, y sale *pa* Cartagena a *to* lo que le da, y cuando venía por el medio del camino, en un pueblo *d'esos* dice:

-¿Oye, las noches son aquí igual que en Aledo?

-Hombre, pues igual.

-¡Pues me voy *pa* Cartagena!

65 A. Serrano Botella (1997: p.181) anota la expresión *¡humo!*: “Interjección que indica enfado, empleada para expulsar a uno de algún lugar; significa: ¡fuera de aquí!”. También en D. Martínez de Ojeda (2006: p.121).

209. ¡DÉJALO SOPAR, PERICO! (Cartagena)¹⁸⁸

Esto era una familia campesina, una familia humilde. Era un matrimonio con varios hijos y un día llegó el padre a la casa muy contento porque iba a comprar unas semillas de olivo y lo comentó, lo dijo allí en la casa:

-*Pos* vamos a comprar con este dinero que he *encontrao* unas semillas de olivo.

Y claro, pues se produjo mucho alboroto, mucha algarabía con los chiquillos:

-¡Huy, qué bien, qué bien! ¡Y las plantaremos!

-Sí, claro que las plantaremos.

-¡Y los olivos crecerán!

-Sí, claro que crecerán.

-¡Anda, y con el tiempo los varearemos!

-¡Claro que los varearemos!

-¡Y saldrán aceitunas! ¡Caeran aceitunas!

-¡Claro que caerán aceitunas!

-Y luego, de las aceitunas sacaremos el aceite.

-¡*Pos* claro que sacaremos el aceite!

-¡Anda—ya empezaron todos los chiquillos a animarse—, y en el aceite yo mojaré pan!

-¡Y yo también mojaré!

-¡No, pero yo mojaré más!

-¡Y yo también mojo!

Y ya dice el padre:

-¡Déjalo mojar, Perico!

209a. LA DISPUTA PREMATURA (La Aljorra)¹⁸⁹

Eso fue que había un padre que tenía dos hijos y claro, *desían* de *ponel* una olivera, el padre quería poner una olivera en la finca; y *entosos* los hermanos se peleaban porque quería *mojal* uno dos *veses* antes que otro en el *aseite*. Y la olivera estaba sin plantar.

210. CÁBALAS SOBRE EL MELONAR (Valdelentisco / Cuesta Blanca)¹⁹⁰

Uno que *dise*:

-Mira, yo, a mí me *hasen* falta *sien* pesetas y yo tengo que sacarlas de algún *lao*.

-¿Qué vas a *haser*?

-*Pos* voy a plantar melones y si me echa la mata veinte melones, a duro *pos* ya son los veinte duros.

Y *entosos pos*, claro, él estaba allí tan *privao* con su **idea** que iba a coger y una

noche viene una liebre y se comió la mata del melón y se quedó el hombre esperando a poder pagar su deuda con los melones.

211. MAYO EL LARGO (La Puebla)¹⁹¹

Pues era un matrimonio que la mujer pues eso, era muy tonta, muy infeliz, y matan el cerdo y guardan un jamón y, claro, lo que pasaba antes, se curaba un jamón para luego gastarlo, más en el verano. Y *dise* la mujer:

-¿Eso *pa* qué lo guardas?

-Eso lo dejamos *pa* Mayo el Largo.

Y la mujer pues nada. Pues se va el marido a trabajar, *pos* a lo mejor *pa* dos o tres días, y cuando el marido se va pasa un hombre por allí, muy alto, pidiendo limosna o lo que fuera, y cuando lo ve ella *qu'era* tan alto *dise*:

-¿*Usté* es Mayo el Largo? Que mi marido tiene aquí un jamón *guardao pa* Mayo el Largo.

-Claro, yo soy Mayo el Largo.

Y *entoses* claro, ella cogió, le dio el jamón y él *pos* se fue tan contento. Y cuando viene el marido y *s'encuentra* que no está el jamón *dise*:

-¡Muchacha, esto...!

-¡*Pos* mira, que ha *veníó* por aquí Mayo el Largo y se lo he *dao*!

-¡Pero muchacha, infeliz, si eso era *pa* comérmolo nosotros en el mes de Mayo! ¡Ahora qué *hasemos*! ¿Por dónde se ha ido ese hombre?

-Pues se ha ido *p'allá*, por el camino.

Y *entoses* van corriendo los dos a buscar a Mayo el Largo, y cuando iban corriendo *to* lo que podían y estaba casi que *alcansaba* a este hombre, se para ella en una esparraguera que había allí y *empiesa*:

-¡Chacho, ven acá, ven acá chacho, ven!

Y viene corriendo aquel, se queda mirando la esparraguera y allí había *pasao* un perro y había hecho sus *nesesidades*, y se pone **la mujer**:

-¡Mira, será posible que el perro que se haya *cagao* en esta esparraguera no se haya *pinchao* el culo!

Y mientras aquel ya *s'escapó*.

211a. EL PÍCARO "VERANO" (Pozo de los Palos)¹⁹²

En mi casa se mataba todos los años el cerdo y contaba mi padre que antes había muchas personas que venían pidiendo por las casas y **en una de ellas había una familia con una hija tonta y habían hecho la matanza**, y claro, y siempre **le decían**:

-Eso es para el verano, eso se guarda ahí para el verano.

Y estaban en las cañas colgados los embutidos y pasó un señor pidiendo y dijo:

-*Pos* bien me podría *usté* darme algo *d'eso* de lo que tiene *usté* ahí.

-No, es que eso me ha dicho mi madre *qu'es* para el verano.
 -Es que el Verano soy yo.
 Y se lo dio.

212. EL HOMBRE POBRE ROBADO (Cuesta Blanca)¹⁹³

Uno que tenía unos pantalones solamente y mientras que se los lavaban pues él *s'acostó*, y cuando se dieron cuenta se los habían *quitao*, *dise la madre*:

-¡Válgame Dios, hijo, que los únicos pantalones que tenías te los han *quitao*!
 -No sufras mamá, más falta le haría al que se los habrá *llevao* que a mí!

212a. EL HOMBRE POBRE ROBADO (Molinos Marfagones)¹⁹⁴

Un hombre que no tenía más ropa que la que llevaba puesta. Se la quitó *pa* lavar-la y la lavó y la tendió, y él, como no tenía más que esa, se metió en la cama. Cuando se levantó se *l'abían quitao*, *dise*:

-*Pobresillo*, tendría menos que yo, le haría más falta que a mí.

212b. EL HOMBRE POBRE ROBADO (Tallante / Santa Ana)¹⁹⁵

Un hombre muy pobre se acostó esperando a que su madre lavara la *única* camisa **que tenía**, y vino uno, pasó y se la llevó. Y *dise la madre*:

-¡Miguel, que *t'an quitao* la camisa!
 -¡Déjalo, que más falta hará al pobre que se *l'a llevao* que yo *qu'estoy acostao*!

213. LA SABIDURÍA DEL PADRE (La Aljorra)¹⁹⁶

Un pastor **iba** con su hijo y quería que no se olvidara lo que él sabía. *Entoses* le dijo, cuando ya se venían *pa* el patio con las ovejas, le *desía* el padre al hijo, *dise*:

-Mira nene, ¿tú ves aquellas nubes blancas que se ven por aquella sierra?
 -Sí, sí, papá, sí.
Entoses dise:

-Cuando las veas en Sábado, el día siguiente es Domingo.

214. LA SABIDURÍA DE LA MADRE (Uncos –Los Belones)¹⁹⁷

-¡Mamá! ¿*Cualo* está más *lenjos*, la Luna o Guadalajara?
 Y dice la madre, dice
 -Hijo, ¿estás viendo la Luna?
 -Sí.
 -¿Ves Guadalajara?

-No.

-*Entoces* tú mismo, ya está.

215. EL TONTO HACE DOS HUEVOS CON UNO (Cuesta Blanca)¹⁹⁸

Se cuenta de uno de Perín que también aprendió de un *güevo* a *haser* dos. Estuvo en la cocina de cocinero y cuando volvió a su casa decía que de un huevo hacía dos. Decía la madre:

-¡Ay hijo, ten cuidado no le vayas a echar algo malo, no se vayan a morir tus hermanos!

-¡No, no, que yo de un *güevo* hago dos!

Y es que sacaba la clara por un *lao* y la yema por otro.

216. SOPAS SIN PAN (Perín / Cuesta Blanca)¹⁹⁹

Como ese pobretico, *desía*:

-¡Mamá, yo quiero más *opas*!

-¡Hijo, si no hay pan!

-¡*Pos* aunque sea sin pan!

217. EL ALMA PENANDO (La Aljorra)²⁰⁰

El tío Benigno Carretero iba *p'arriba*, *p'allá p'al* cementerio y se pone, le dio gana de cagar y se puso a cagar allí *apegao* a la *paré* del cementerio, y pasa uno y dice:

-¿Es alma en pena y está penando?

-¡No, es el tío Benigno Carretero *qu'está* cagando!

217a. EL ALMA PENANDO (Pozo de los Palos)²⁰¹

Fueron dos que pasaron por el *sementerio* y oyeron un ruido raro y dijeron:

-¡Huy, quién será! ¿Es alma en pena o estás penando?

-¡No soy un alma en pena ni estoy penando, soy Anica la tonta *qu'estoy* cagando!

218. EL VIAJANTE Y EL BORRACHO COMPARTEN HABITACIÓN (EI Algar)²⁰²

Hay un viajante que el hombre, *pos* lo que es un viajante, y llega a un pueblo, ya de noche, y *entoses* no es como ahora los hoteles y *to* eso, *entoses* era una *posá* o un albergue que había allí y tal, y llega a la *posá* del pueblo y le *dise* al hombre:

-Oiga, ¿tiene *usté pa* ponerme algo de *senar*, *qu'es* tarde?

-Pos sí.

-Pero quisiera *tamién* pasar la noche, porque yo a las cinco de la mañana me tengo que ir *pa* otro sitio, *pa* otro pueblo.

Iba en su *bisicleta*. *Dise* el hombre, *dise*:

-Mire *usté*, *habitaciones* no tengo. Solamente tengo una *habitación* que se la tengo *alquilá* a uno *qu'es* borracho, que viene a lo mejor a las dos de la mañana, viene borracho, viene *cantuseando*, se acuesta y ya *na*, no se va a enterar ni que ha *estao* *usté*, *qu'está* *usté* *acostao* en la cama.

-Pos *na*, saldremos del paso, venga.

Viene aquel, cena allí y va corriendo a acostarse el hombre porque tenía que levantarse a las *sinco*; pues el hombre se desnudó, este, el viajante, y dejó *pos* la ropa, la chaqueta *colgó* en el respaldo la silla y los pantalones *ensima* la silla. ¡Coño!, y a las dos de la mañana entra el borracho *cantuseando*, viene y se arria los pantalones y le dio ganas, con perdón, de cagar y se caga en los pantalones que había en la silla, sin darse cuenta que había pantalones ni *na*. Pero a las *sinco* de la mañana se levanta el viajante y cuando va a ponerse los pantalones los ve con la *pastelá* allí y *dise*:

-¡Hombre, pero bueno, cómo puede ser que yo me haya *cagao* en los pantalones y en los *calsonsillos* no!

Se puso loco pensándolo.

219. EL DIFUNTO NO SABE MÁS QUE EL MÉDICO (Pozo de los Palos)²⁰³

Uno que murió y estaba el féretro y lo iban a enterrar, y se oía decir:

-¡Estoy vivo!

Y todos se miraban, pero nadie decía nada, y:

-¡Estoy vivo!

Y nadie decía nada, y todos se miraban y todo el mundo *callao*. Y ya le dicen:

-¡Oye, que me parece *qu'es* el muerto el *qu'está* diciendo *qu'está* vivo!

-¡Sí claro –dice el otro–, va a saber más *qu'el* médico!

220. EL PALMO DE PANA (La Magdalena / Molinos Marfagones)²⁰⁴

Eso es que una madre manda a su hijo a la tienda a que le comprara un palmo de pana que le hacía falta *pa* un pantalón, y va a la tienda y empieza:

-¿Tiene *usté* gana?

-¿De qué?

Y el *sagal* llevaba un remiendo de pana en los pantalones y *dise*:

-D'esto que llevo aquí.

-¡Anda y váyase *usté*!

-¡Pos por no tener *usté* gana, *pos* un palmo que *s'a* *perdíó*!

220a. EL PALMO DE PANA (Puertos de Santa Bárbara)²⁰⁵

Ese fue otro que lo manda su madre a por pana:

-¡Traeme un palmo de pana!

Y va *to* el camino *dise*ndo:

-Pana, pana, pana.

Y cómo *tropiesa* y se cae y va y ya *s'equivoca*:

-Gana, gana, gana.

Y llega a la dependienta, había una muchacha joven, *dise*:

-¡Señorita! ¿Tiene *usté* gana?

-¿Gana, de qué?

Y *s'echa* mano *d'esto* (**la bragueta**), porque tenía que ponérsela de remiendo en la *partiñuela*⁶⁶, *dise*:

-*D'esto*.

-¡Vaya un tío *sinverguensa*! ¡Vamos, se mete *usté* conmigo! ¡Vaya un tío...!

-¡Pos si no me lo quiere *usté* vender *pos* un palmo que *s'a* *perdío*!

220b. EL PALMO DE PANA (Valdelentisco / Cuesta Blanca)²⁰⁶

Uno llevaba unos remiendos, como *entoses* se remendaban tanto la ropa, un remiendo así por delante, y le manda su madre a por un *parmo* de pana *pa* remendarle otro agujero que llevaba, y el tonto iba *to* el camino:

-Un *parmo* de pana *d'esta*, un *parmo* de pana *d'esta*.

Y de tanto *desirlo* *dise*:

-Un palmo de gana *d'esta*.

Y cuando llega allí **a la tienda** *dise*:

-¡Oiga *usté*, un palmo de gana *d'esta*!

Y *s'echaba* la mano delante. *Dise* **la dependienta**:

-¡Corre vete, que eres un *sinvergüensa*, se lo *dises* a tu madre!

-¡Vaya, pues *usté* se *l'a* *perdío*!

221. EL ENCARGO DE LOS TRES METROS DE CINTA (Isla Plana)²⁰⁷

Eso era un matrimonio que tenían un hijo y lo mandó a comprar su madre tres metros de *sinta* blanca, y claro, pues iba:

-Tres metros de *sinta* blanca...

Lo que pasa a los críos, *pa* que no se le olvidara pues iba *dise*ndolo. Conque *s'encuentra* un perro, *dise*:

66 En el *D.R.A.E.* aparece *portañuela*, “tira de tela con que se tapa la bragueta o abertura que tienen los calzones o pantalones por delante”. E.García Cotorruelo (1959: p.183) y A.Serrano Botella (1997: p.281) registran las formas *portiñuela* y *portachuela*.

-¡Chicho, *sipote*!

Lo que se le antojó al crío *desir*⁶⁷, *pos* dijo *sipote*, *pos*:

-Tres metros de *sipote*, tres metros de *sipote*.

Cuando llegó allí, **a la tienda**, *dise*:

-¿Qué quieres, nene?

-¡Tres metros de *sipote*!

Y *entoses* el **dependiente** *dise*:

-¡Tira a que tu padre te lo mida!

222. EL DEPENDIENTE TORPE (La Puebla)²⁰⁸

Nosotros tuvimos una ferretería en Pozo Estrecho y entonces pues pusimos un dependiente allí y claro, llegaba alguien y decía:

-¿Tienes esto?

Cualquier cosa de una tienda.

-Pues no.

Pues hala, pues se iba el cliente. *Pos* bueno, *pos* llegaba otro, *pos* la misma historia. Y hasta que ya le tuvimos que decir:

-Oye *mia*, si no tienes *pos* tú le dices: “*Pos* mira, tengo esto que **también** va bien.”

Ya llega una señora y dice:

-¿Oye, tienes papel higiénico?

Dice el **dependiente**:

-¡Pues no, pero tengo una lija del cuatro *qu'eso* va de primera!

223. LA HERMANA VIGILANTE (Balsapintada / Molinos Marfagones)²⁰⁹

Esto era una madre que tenía dos hijas, y una era, así, un poquito subnormal, y la otra era más lista. Y la más lista tenía novio, y la tonta pues siempre la llevaba delante y detrás, delante y detrás. Y un día va a la tienda, le *dise* la madre:

-Tú ten *cuidao* que cuando venga el novio de tu hermana que *l'aga na*, que no... eso.

-¡Mamá, tú ten *cuidao*! ¡Vete, que tú no te preocupes, que yo estoy cuidando a la hermana!

67 Entenderemos mejor este chiste si advertimos que en castellano cipote tiene la acepción de hombre torpe, zongo, bobo, adjetivo que conviene a la reacción con la que el muchacho despidió al animal que viene a importunarle y vuelve menos arbitrario el exabrupto de lo que asegura nuestra informante. Es la asociación posterior del vocablo con la medida de longitud lo que determina que el dependiente reconozca en el término su valor de miembro viril que también recoge el *D.R.A.E.* De hecho, todos nuestros informantes en Isla Plana afirman haber conocido cipote con el significado equivalente de “tonto” y María evoca al respecto las palabras que su padre “les *desía* a mis hermanos y a nosotras, a todos, *qu'eramos* diez en mi casa: «todos al colegio, no vayáis a ser unos *sipotes* como yo que no sé ni escribir»”.

Y llega el novio de la hermana y saca el *avío*⁶⁸ y se ponen a... Y cuando viene la madre *dise*:

-¡Qué!

-*Pos* ha *veníó* el novio de la hermana. ¡Menos mal, *mae mía!* ¡Menos *ma, mae mía!*

-¡Muchacha, pero cuéntame lo que...!

-¡Menos *ma, mae mía!* *C'a sacao* un *pedaso mu* largo y *l'a dao* a la hermana entre medio de las piernas. Menos *má* que no *l'a dao* en la *cabesa*, que si le da en la *cabesa* a mata. ¡Porque estaba yo aquí!

224. LA TONTA RECOGE LAS MONEDAS (Miranda)²¹⁰

Un día una hija le *dise* a la madre:

-¡Mamá, mira cuantos cuartos me han *tirao* por el camino!

-¿Y eso por qué?

-Yo, me tiraba una moneda y me amagaba.

-¡Hija, *pos* habrás ido enseñando por ahí las bragas!

-¡No, si no llevaba!

225. LAS SEÑAS DEL AMANTE (San Antón / Cartagena)²¹¹

Eso era una tonta *qu'estaba* en su casa y llegó uno y estuvo allí con ella, y cuando vino la madre pues estaba muy contenta:

-¡Ay mamá, que estoy muy contenta!

-¡*Pos* qué *t'a pasao!*

-¡*Pos* que ha *veníó* uno -*dise*- y ha *estao* conmigo, me ha *regalao* muchas cosas!

-¿Pero quién era?

-¡*Pos* no me acuerdo! ¡Pero sí, *m'a dejao* una señal!

-¿Qué señal te ha *dejao?*

-Se ha *bajao* los pantalones y *m'a enseñao* una cara redonda con un ojo.

226. LA JARRA DESPORTILLADA (Balsapintada / Molinos Marfagones)²¹²

Sabes tú que antes había *colgao* unas orzas muy grandes con agua y unas jarricas, y como eran de cerámica pues estaban rotas, y la *agüela pos* metía la jarrica y bebía agua, y la *jarrica* estaba *esportillá*. Y entonces fue la nieta a beber agua, *dise*:

-*Pos* voy a beber por el portillo, que por aquí mi abuela no ha *bebío*.

Y *dise* la abuela:

68 Eufemismo por miembro viril.

-¡Oy, hija, has *tenío* el mismo gusto que yo! ¡Has *bebío* por el portillo⁶⁹!

226a. LA TAZA DESPORTILLADA (Molinos Marfagones)²¹³

Fue que iba una de tan mísera y que va a una casa, y había una mujer *ansiana* y le pidió agua, y *l'ansiana* no tenía otra cosa y le sacó una *tasa* y estaba *esportillá*. Y ella *desía*, **porque era muy escrupulosa**:

-¿Por dónde bebo? *Pos* beberé por aquí que ella no bebe.)

-Tienes la misma costumbre que yo, beber por el mismo sitio, por el roto.

226b. EL VASO DESPORTILLADO (Perín)²¹⁴

Pasaron unos caminantes y le pidieron agua a una vieja, a una persona mayor. Y claro, el vaso que tenía estaba *esportillao* y claro, ella se lo puso de manera que bebieran por el *lao* parejo, por el *lao* que no estaba *esportillao*, pero el muchacho o la muchacha, los caminantes, bebieron por el *lao esportillao*, **pensando que ese sería el lugar que la anciana no usaría para poner sus labios**. *Dise*:

-¡Anda hijo, te *felisito*, porque tienes el mismo gusto que yo!

226c. LA JARRA DESPORTILLADA (Pozo de los Palos)²¹⁵

Fue uno a pedir agua a una casa, le dijo:

-¿Oye, me puedes dar un poco de agua?

Y le sacó una jarrica, y llevaba un portillico y él pensó:

-(*Pos* por aquí no quiere beber nadie, *pos* voy a beber por aquí).

Y bebió por el *esportillaico* y **al verlo dice la dueña de la casa**:

-¡Ay mire, tiene *usté* la misma costumbre que mi marido, beber por el *esportillaico*!

226d. LA CÁNTARA DESPORTILLADA (Tallante / Santa Ana)²¹⁶

Antes no *habían* vasos, había un cantarico, una cántara *colgá* en el techo, había un *yerro* y ahí se colgaba el cántaro. Y sabes tú que los viejos antes tenían los dientes muy largos y **había una vieja que cada vez** que bebía pues le apretaba el diente **al borde de la cántara** y ya tenía ella su señal donde bebía. Y de tanto beber *pos* con el diente un día *s'esportilló el borde*.

Pos otro *qu'entró sediento* le dio la vuelta **a la vasija**, *dise*:

-*Pos* por aquí, por el portillico este no ha bebío nadie.

⁶⁹ En el *D.R.A.E.* *portillo* es también la “mella o hueco que queda en una cosa quebrada, como plato, escudilla, etc.”

Se la empina, *dise* la vieja:

-¡Ay, hijo miooo, que tienes el mismo gusto que yo! ¡Que yo ese portillico se lo hecho con mis dientes de tanto apretarlo y se ha roto!

227. EL TOCINO DE LAS ALMORRANAS (Cartagena)²¹⁷

Mi abuela estaba trabajando en una casa de una señora y tenía ella que estaba en la cocina y una compañera en la casa, limpiando la casa; y la mujer *pos* tenía como un brasero o un hogar, y siempre tenía un trozo de tocino *colgao* que le diera *na* más que el calor que soltaba, pero no *pegao* a la lumbre.

Claro, mi abuela hacía de comer y algo pillaba; con el hambre, mientras que partía el choricico, el tocinico *pa* la comida, *pos* pillaba. Pero la otra pillaba menos porque estaba en la casa, y se ve que un día le dio hambre y le daba tajicos al tocino, iba comiendo tocino, y un día la vieja decía:

-Yo no sé lo que le pasa al tocino que parece que mengua, que no hay tocino.

-*Pos* no sé, *pos* será del fuego.

-Y ya ves, el tocino este lo tengo yo *pa* ponérmelo en el culo *pa* las almorranas.

Se lo ponía caliente *to* el día y por la noche se lo colocaba.

228. EL VIAJE DE JUAN SÁNCHEZ A LA UNIÓN (Cartagena)²¹⁸

Cuando hacemos algo que no nos sale bien, enseguida decimos:

-¡Nena, que has hecho el viaje de Juan Sánchez a la Unión!

Esto era un señor que vivía en Cartagena, en aquella época; tenían burros y compraron una casa en La Unión. Había que ir a recoger los papeles y el padre no se encontraba bien y entonces le dijo al hijo:

-Nene, coge el burro, vete *pa* La Unión, pero levántate a las cinco de la mañana porque cuando llegues ya serán las doce por lo menos, y tienes que ir al notario que tienes que recoger unos papeles allí, en mi nombre, y te los traes.

-Sí padre, sí, sí, sí.

Cogió el burro y se fue a La Unión. Cuando llegó a La Unión empezó a buscar, aparca el burro y de pronto vio un jaleo, una música, unos bailes. ¡Qué pasa!, *pos* que se mete allí, empieza a bailar con las zagalas, lo otro, y de pronto dice:

-¡Huy, qué hora es, que es la tarde, que va a caer el sol! ¿Dónde tengo el burro?

Ni se acordaba. Busca el burro y se viene para Cartagena. Llegó a las tantas de la noche y el padre:

-¡Hijo de mi vida, que creía que te había *pasao* algo! ¿Te has traído los papeles?

-¡Padre, qué papeles! ¡Ay padre, si se *m'an olvidao*, que he visto allí un baile...!

-¡Vaya viaje que has hecho, Juan Sánchez!

DICTERIOS

229. LOS DE PERÍN SUBEN EL BURRO A LA TORRE (EI Cañar / Santa Ana)²¹⁹

Había en la torre de la *ilesia* de Perín un *serrajón* muy grande y como no podían cogerlo *dise*:

-Pues se lo vamos a llevar al burro.

Y en ves de cogerlo y echárselo al burro, cogieron al burro, lo amarraron y se lo llevaron a la torre. Claro, lo amarraron del cuello y cuando llegaba arriba *pos* el animal iba con la lengua fuera, *dise*:

-¡Míraleee, mira que bueno está, cómo se relame!

229a. LOS DE PERÍN SUBEN EL BURRO A LA TORRE (Galifa)²²⁰

Dicen que una vez en la torre de la iglesia de Perín salió un *serrajón*⁷⁰ y allí afeaba la torre. La gente más inteligente del pueblo se juntó para pensar de qué manera podían quitar el *serrajón*. Y había uno que se ve que le gustaba la mecánica, un ingeniero, dice:

-¡Ah, muy sencillo! Ponemos arriba del *to* una garrucha, pasamos una cuerda, en un *lao* ponemos un burro y *tos* estiramos de la cuerda hasta que el burro llegue a la altura y vea el *serrajón* y se lo coma.

Les pareció muy bien la idea, buscaron al burro, lo trincaron allí y un montón de gente tirando del burro *p'arriba*. Y claro, no le pusieron aquí defensa, en el cuello, y el pobretico burro, conforme iba *p'arriba* se iba ahogando, sacaba la lengua. Y la gente que había abajo comentaba:

-¡Fíjate si es hijo puta que no ha *llegao* aún y ya se está relamiendo!

70 A. Serrano Botella (1997: p.91) describe sobriamente esta planta: “mata silvestre que suele crecer en abril y se puede utilizar en ensaladas dado su buen sabor”. D. Ruiz Marín (2007: p.166) ofrece una extensa nota en la que empieza utilizando la definición que el *D.R.A.E.* da de *cerraja*, para explicar después que “se da este nombre a tres plantas: *sonchus oleraceus* o lechuguilla, *sonchus tenerrimus*, *cerrajón perdicero* o *cerraja tierna* empleada para ensaladas, y al *taraxacum vulgare* o diente de león. Para M. Ortuño y C. Ortín (1999: p.65) es una “variedad de la *cerraja*, mayor y más espinosa” que identifican con la *sonchus oleraceus*. En su estudio sobre la etnobotánica en el municipio de Torre Pacheco, Gregorio Rabal (1999/2000: pp.29-30, 88-89, 96-98 y 205) recoge los nombres vernáculos de *cerrajón*, *cerrajón de ensalá* y *cerrajón pavelo*, correspondientes a *sonchus oleraceus*, y de *cerrajón perdicero* a *sonchus tenerrimus*. Afirma que es “el término genérico para designar una serie de hierbas anuales o bianuales (...) cuyo rasgo más llamativo es la savia blanca y de aspecto lechoso que desprenden sus tallos al cortarlos (...) y su característico sabor amargo”.

229b. LOS DE PERÍN SUBEN EL BURRO A LA TORRE (La Manchica / El Albujión)²²¹

En el campanario *nasió un serrajón*, y ya ves tú si podía haber subió uno arriba y haberlo *arrancao*. Amarraron el burro del cuello con una cuerda, empezaron a tirarle, a tirarle, y claro, cuando iba por la *mitá pos* el burro llevaba la lengua fuera, y decía un perinero:

-¡Cómo *ze*⁷¹ relame! ¡Cómo *ze* relame y *toavía* no ha *proba*o!

229c. LOS DE POZO ESTRECHO SUBEN AL BURRO A LA TORRE (La Palma)²²²

Ha *habío* siempre una *rivalidá* entre la Palma y *Poso* Estrecho. *Entoses*, cuando se juntaban:

-¡Mira si sois brutos que subisteis un burro al *teja*o de la iglesia *pa* que se comiera el *serrajón*, y cuando iba *asercándose* y el animalico *pos* se ahogaba, sacaba la lengua, *dise*: “¡Fíjate ya como se relame!”

229d. LOS DE PERÍN SUBEN EL BURRO A LA TORRE (Perín)²²³

Desían que’ran tan tontos en Perín que querían meter en la Iglesia una colaña *travesá* y el sol a *capasos*. Y por si faltaba, subir al burro al campanario.

Había un cerrajón encima del campanario, que salió en el *teja*o. Y dicen que habían *intentao* subir un burro *pa* que se lo comiera. Cuando *ya* llegaba arriba como, claro, el burro iba con la lengua fuera, ya *ahorca*o, *dise uno de los que observaban el espectáculo*:

-¡Anda, mira como se relame y aún no *l’a cata*o!

229e. LOS DE LA PALMA SUBEN AL BURRO A LA TORRE (Pozo Estrecho)²²⁴

Lo que hicieron en la Palma. Había un cerrajón, *qu’es* una *yerba d’esas* del campo, en lo *arto* de la torre, y no sabían cómo iban a quitarla. Y entonces pensaron de coger un burro con una garrucha y subirlo *p’arriba*. Cuando iba por medio de la torre le salió un palmo de lengua, dice uno, dice:

71 E. García Cotorruelo (1959: p.63) estudia el fenómeno del ceceo en el campo de Cartagena y lo localiza precisamente “en las diputaciones de Perín, Rincón de San Ginés y Los Puertos”, considerándolo “propio de las gentes campesinas y marineras más incultas”, lo que concuerda perfectamente con la caracterización que el narrador pretende crear del perinero al atribuirle esta práctica. Ya entonces advertía Doña Emilia: “Su vitalidad es escasa; tiende a integrarse en el seseo”, y ciertamente, en nuestro trabajo de campo no hemos hallado pervivencia alguna.

-¡Mira, mira, ya lo ha *olio*, que saca la lengua!

229f. LOS DE PERÍN SUBEN EL BURRO A LA TORRE (Puertos de Santa Bárbara- El Mingrano)²²⁵

Salió un *serrajón* en la torre de la iglesia en Perín también, y hubo una fiesta, dice:

-¡*Pos* vamos a comprar un burro *pa* que se lo coma!

Y compraron un burro *pa* que se comiera el *serrajón* en la torre de la *ilesia*. Claro, lo amarraron del cuello, *empesaron* a tirarle y cuando le faltaba dos metros o así *dise*:

-¡Mira, ya *s'está* relamiendo!

Claro, *s'estaba* relamiendo porque *s'ahogaba*.

229g. EL BURRO IZADO AL CAMPANARIO (Torre de Nicolás Pérez / La Azohía)²²⁶

Pues eso era que fueron a misa y miran *p'arriba* y dice:

-¡Hay que ver que *serrajón* más hermoso que hay en el campanario!

Dice uno

-¡Aah, qué lástima, con el hambre que tiene mi burro!

-¡Tráetelo!

-¡*Pos* sí que es *verdá*, que no lo había *pensao*! Le amarramos una cuerda, lo subimos, cuando se coma el *serrajón* lo bajamos.

-¡*Pos* claro, tonto! ¡Con el hambre que tiene el animalico!

Se trae el burro, le amarraron una cuerda al cuello y **el otro extremo** la amarran al campanario; *empiesan* a tirar de la cuerda y a tirar de la cuerda, y cuando falta un trozo *pa* llegar pues el burro ya sacaba un palmo de lengua, dice:

-¡Animalico! ¿Tendrá hambre que todavía no ha *llegao* y ya *s'está* relamiendo?

230. LOS PERINEROS AGRANDAN LA IGLESIA (La Azohía)²²⁷

Dicen que querían *haser* la iglesia de Perín más grande de lo que era; *entoces* iban con capas, dicen:

-¿Cómo vamos a *haser* la iglesia más grande de lo que es?

Había *venío* uno de fuera y dice:

-No discurrís *na* los de Perín; eso nos juntamos un *puñao* y *empesamos* a empujar a la *paré* y *l'asemos pa* fuera, la estiramos.

-¡Oye, *pos* sí que es *verdá*! ¡Hay que ver lo que tiene el salir *d'aquí*, que cuando sales ya coges otras ideas y ya aprendes más!

Se meten dentro la iglesia y *empiesan* a empujarle y a empujarle, salen y dice:

-*Pos s'a movió poco, pero vamos a darle otro empujón a ver.*

S'abían dejao las capas en la esquina de la iglesia y en esto pasaban unos gitanos, cogieron las capas y cuando salieron los perineros pos no estaban las capas, dice el promotor de la idea:

-*¿Ves?, ya hemos ganao, porque no se ven las capas y es que las hemos pillao debajo; vamos a empujarle a que salga por el otro lao.*

-*¡Pero nos hemos quedao sin capa!*

-*¡Calla, igual que la hemos pillao debajo, l'empujamos y salen por dentro!*

Y empujar y empujar y se fueron aburríos.

230a. LOS PERINEROS MUEVEN LA IGLESIA (La Manchica / El Albu-jón)²²⁸

Querían correr la iglesia más *p'allá* de la rambla, y *entoses* el alcalde se quitó la capa. Pero había uno *qu'era* más pillo que los otros y se la birló. Y *entoces*, como la cuerda estiraba, como era nueva se iba estirando, decían los perineros:

-*¡Que ya viene, que ya viene!*

Y cuando **el alcalde** fue a echar mano a la capa y **no la encontró**, *entoces* pensaron que lo que **la iglesia** había *ido*⁷² le había *pillao* la capa debajo.

230b. LOS PERINEROS MUEVEN LA IGLESIA (Pozo de los Palos)²²⁹

Los de Perín querían cambiar la iglesia de sitio y la rodearon con una cuerda y empezaron a tirar *pa* cambiarla de sitio y claro, llegaba uno y se quitaba la chaqueta, la dejaba allí, y llegaba otro:

-*¡Venga, pos yo te ayudo!*

Tiraba la chaqueta allí, ¡pum! *To* el mundo se quitaba la chaqueta porque para tirar y hacer esfuerzo sudaban. Y cuando ya resulta que **creían** que habían *cambio* la iglesia *pos* no encontraban las chaquetas, y venga a buscar las chaquetas:

-*¡Madre mía, pues s'an quedao debajo de la iglesia y ahora tenemos que volver otra vez a empujar!*

Y es que se las habían robao.

230c. LOS PERINEROS MUEVEN LA IGLESIA (Puertos de Santa Bárbara)²³⁰

Vinieron y *dise* uno:

⁷² *Lo que la iglesia había ido*, es decir, cuanto se había estirado, lo que había dado de sí. No es una acepción que aparezca en el *D.R.A.E.*, aunque pudiera tener relación con la de “extenderse una cosa, en el tiempo o en el espacio, desde un punto a otro”; no está documentada en los diccionarios regionales consultados.

-*Pos* vamos a mudar la iglesia de sitio.

Porque el uno *desía qu'estaba* muy mal y el otro muy mal. Y *entonces* con una hebra de lana iban a mudar la iglesia. Y uno que tenía la chaqueta allí, pues fue otro y la quitó, y cuando fue, *dise*:

-¿Has visto? Ya *la'mos cogío* debajo la chaqueta. Ya hemos *mudao* la iglesia.

230d. LOS VIEJOS QUE MOVIERON LA IGLESIA (Santa Lucía / Perín)²³¹

Un mes de agosto que *hase* mucha calor se ponen tres viejos a tomar la sombra a la iglesia, un poyete que ahí tiene la iglesia, a tomar la sombra ahí, ¿sabes? Y cuando empieza por un *lao* a pegarle el sol *dise*:

-¡Oye, aquí la sombra se nos va!

-No *-dise-*, porque vamos y empujamos a la iglesia un poco *p'alante -dise-* y seguimos tomando la sombra.

-¡Venga!

Dejan las boinas y las chaquetas allí, se van a empujar a la iglesia y cuando llega otro *dise*:

-*Pos* donde están estos. No están aquí.

Coge las chaquetas, las boinas y se va. Y cuando vienen los otros *lleneticos* de sudor de tanto empujarle a la iglesia *dise*:

-¡Adios, *pos l'emos empujao* de más! ¡*Pos* hemos *pillao* debajo las chaquetas y las boinas!

231. EN PERÍN METEN EL SOL A CAPAZOS EN LA IGLESIA (Cuesta Blanca)²³²

Dicen que decían que el sol tenían que meterlo en la iglesia a capazos. Entonces por donde daba el sol *pos empesaban* a meter tierra dentro de la iglesia.

231a. EN PERÍN METEN EL SOL A CAPAZOS EN LA IGLESIA (La Azohía)²³³

Dicen que los de Perín querían meter el sol en la iglesia y decían:

-¿Pero cómo vamos a meter el sol en la iglesia?

-¡Eres tonto! Tú pones un *capaso* en la esquina la iglesia, *ande* más sol dé, cuando esté lleno lo entras dentro, lo abocas y ya está el sol dentro.

Claro, ponían el *capaso*, cuando llegaban a *ande* había sombra *pos* se había *vasiao* el *capaso*. Y así estuvieron un rato hasta que dijeron:

-¡Esto es imposible!

Y no lo pudieron meter.

231b. EN PERIN METEN EL SOL A CAPAZOS EN LA IGLESIA (Perín)²³⁴

Yo es que mi marido es de aquí de Perín, ¿no? *Entonses*, cuando me pretendía iba allí a mi pueblo; yo tenía un tío que vivía en Alicante y venía aquí a mi pueblo que era Las Palas, *dise*:

-¡Anda sobrina! *M'enterao* que *t'as* hecho un novio perinero -*dise*-. ¡Anda, como son buenos!

Y *dise* un día:

-¿No ves lo que me han dicho? Que se han *quedao* sin sol, han *venío* a Tallante, han *subío toas* las cuestas y venga *capacicos* al sol y venga a meterlos a la iglesia, venga a meterlos a la iglesia.

231c. LOS DE PACHECO METEN EL SOL A CAPAZOS EN LA IGLESIA (Pozo Estrecho)²³⁵

Los de Pacheco querían meter el sol a capazos dentro de la iglesia. *Na*, que el alcalde reunió a *tos* los feligreses con capazos, porque la iglesia es muy oscura, y querían meter el sol a capazos. *Pos* llevaron *tos*, se pusieron *tos* en la puerta de la iglesia con los capazos, *cargaos* con el sol; pasaban a la sombra y se iba. Y entonces uno de los más listos, pensó, *dise*:

-*Pos* rompemos el techo y ya se mete el sol dentro la iglesia.

232. LOS DE PERÍN SACAN EL SOL DE LA IGLESIA (Pozo de los Palos)²³⁶

Esa historia es que antes los *tejaos* eran de *láguena*⁷³, con cualquier lluvia que venía fuerte se hacía un agujero, y entonces pues entraba el sol en la casa. Entonces ellos lo sacaban a capazos, ponían el capazo, lo llenaban de sol y lo sacaban. Eso decían que hacían los de Perín.

232a. LOS DE PERÍN SACAN EL SOL DE LA IGLESIA (San Isidro)²³⁷

En la techumbre de la iglesia de Perín se hizo un boquete por donde entraba el sol y *desían*:

-¿Cómo vamos a sacar el sol de la iglesia? ¡A *capasos*!

No pensaron poner la teja, ellos con un *capaso* sacando el sol.

⁷³ Voz que recogen G. García Martínez (1960:), A. Serrano Botella (1997: p.199) y D. Martínez de Ojeda (2006: p.131), con el significado de “piedra pizarrosa descompuesta que se utiliza para solar los terrados de las edificaciones sin tejado. También en F. Gómez Ortín (1991: p.256) y D. Ruiz Marín (2007: p.363).

233. LOS PERINEROS METEN LA VIGA ATRAVESADA (Cuesta Blanca)²³⁸

En la iglesia tenían que *haser* andamios *p'arreglar* la iglesia por dentro. Pero tenían que meter las colañas. Ellos no pensaban de *meterla al hilo*⁷⁴ y entonces metieron la colaña *travesá* y claro, rompieron la puerta para meterla.

Por eso *disen*: “¡Vaya un *perinero travesao*⁷⁵!” “¡Eres como los de Perín, *qu'eres* un *travesao*!”

233a. LOS DE PERÍN METEN LOS BANCOS EN LA IGLESIA (San Isidro)²³⁹

Querían meter los bancos *atravesaos* y tuvieron que tirar los tabiques de la iglesia. Por eso dice:

-¡Eres más burro que los de Perín, que tiraron los tabiques *pa* meter los bancos!

234. EN PERÍN ESTIRAN EL POYO (Puertos de Santa Bárbara)²⁴⁰

En la puerta de la iglesia había, en Perín, un poyo (en lugar de banco un poyo) y querían, venga a tirarle al poyo y venga a tirarle al poyo, haciéndole fuerzas para ver si lo ensanchaban para que cogiera el único vecino que no cabía. Pues claro, como tenían tanto calor *pos* se quitaron las mantas de cocón, las chaquetas, se despojaron de *to*. Dicen:

-¡Vamos a probar a ver si *ha ido*⁷⁶!

Y al despojarse de toda la ropa *pos* claro, quedaba más espacio. *Dise*:

-¡Oye, *pos* sabes que esto sí que parece que *ha ido* un poquito!

235. PLEITO POR EL SOL (Cuesta Blanca)²⁴¹

Con los de Alumbres también **tuvieron los perineros un conflicto**, *pos* bajaban los de Perín por las mañanas a Cartagena y llevaban el sol de cara. Subían por la tarde, otra vez el sol de cara. Y *se discutían* con los de Alumbres porque los de Alumbres iban por la mañana *pa* Cartagena, el sol *d'espaldas*, y por las tardes también lo tenían *d'espaldas*. Y no estaban conformes.

74 Es decir longitudinalmente. Es una expresión común en Cartagena. D. Ruiz Marín (2007: p.331) anota estas dos locuciones: *estar algo al hilo*, por estar en línea recta horizontal o vertical, y *plantar al hilo*, por poner las plantas o árboles en línea recta.

75 Probable explicación sobrevenida para un juicio sobre el carácter de los perineros que originalmente atiende al significado que el *D.R.A.E.* da a la palabra *atravesado*: “que tiene mala intención o mal carácter”.

76 V. nota anterior.

235a. PLEITO POR EL SOL (Isla Plana)²⁴²

Unos de Perín que salían por la mañana y se iban pa Cartagena y el sol les daba de cara; *vorvían* por la tarde y el sol les daba de cara. Y *entoses* se pusieron de *juisio* con el sol *pa* que el sol se cambiara de sitio.

235b. PLEITO POR EL SOL (La Manchica / El Albuñón)²⁴³

Fue que ellos (**los perineros**) iban *pa* Cartagena y **llevaban** el sol de cara; por la tarde venían para allá, *pa* Perín, y el sol de cara. Se metieron en *juisio* y *dise* el *abogao*:

-Nada, nada, esto está *solucionao*.

Pagaron cada uno su duro que le correspondió y *entoses* **el juez dictaminó que** tenían que ir a Cartagena por las tardes y venirse por las mañanas.

235c. PLEITO POR EL SOL (Santa Lucía / Perín)²⁴⁴

Tenía una disputa el personal de Alumbres con el personal de Perín que estaban trabajando en la *Basán*⁷⁷, y querían formar un *juisio* porque no había derecho de que los de Perín, cada vez que iban al trabajo llevaban el sol de cara y cuando venían también lo llevaban de cara, y los de Alumbres, cuando venían a la *Basán* lo llevaban *d'espaldas* y cuando iban *pa* su casa lo llevaban *d'espaldas* también.⁷⁸

236. EN PERÍN SACAN A LA LUNA DE UN POZO (Puertos de Santa Bárbara)^{®245}

Eso era que se asomaron de noche y claro, a *veses* refleja la luna dentro del pozo, y ellos pues iban a sacar agua y vieron la luna en el *poso*, *dise*:

-¡Contra! ¡Y esto que está la luna dentro del *poso*! *Pos* esto, ¿cómo vamos a tener la luna dentro del *poso*?

Entonsets pusieron un garvillo (*qu'eso* se acostumbraba cuando se caía un animal dentro de un *poso*, lo que fuera, ponían un garvillo con tres sogas, metían el garvillo *pa* sacar los animales), lo metieron, *pa* sacar la luna. Y cómo tocó el garvillo en un *lao* del *poso* que había una piedra y claro, al tirar de la piedra se rompió la soga, se cayeron de culo y miraron *p'arriba*, *dise*:

⁷⁷ La *Empresa Nacional Bazán* de astilleros, creada en 1947. Sobre el relanzamiento de la construcción naval en Cartagena a partir de 1950 puede leerse la síntesis de Pedro M^º Egea Bruno en el *Manual de Historia de Cartagena* (1996: pp.354-355); a mediados de los sesenta del siglo XX, la factoría empleaba directamente a casi 3.500 personas.

⁷⁸ Efectivamente, Perín se encuentra en la zona oeste del término municipal y Alumbres en el este.

- ¡Mira donde *la'mos sacao!* ¡*La'mos sacao, pos* mira donde está!
 -¡Trabajo nos ha *costao*, pero *la'mos subío!*

237. LA IDEA DEL ALCALDE DE PERÍN (Pozo de los Palos)²⁴⁶

En la iglesia de Perín, eso hace años, cuando iba la gente en burro, que allí hay muchos *quebraos*⁷⁹, claro, llegaban con los burros y no había donde amarrarlos. Y cuando vinieron el domingo próximo habían puesto cuernos grandes de cabra o de machos de cabra:

- ¡Oye, *pos* buena idea, eh! ¡Qué buena idea!
 Dice el alcalde:
 -¿*Pos* sabéis una cosa? ¡Que eso ha salido todo de aquí, de mi cabeza!

238. LOS PERINEROS TRAEN LA VERDAD DE MURCIA (Puertos de Santa Bárbara)²⁴⁷

Disen que en Perín no había *Verdá* y *entonses* había alcalde y no había *verdá* y cómo estábamos sin *Verdá* en Perín. Y *entonses* unos discutiendo con otros *dise*:

- Pues esto vamos a ir a *Mursia* y vamos a ir por la *Verdá*.
Entonses fueron a *Mursia* y allí, pues cuando llegaron a *Mursia* le dijeron:
 -*Pos* sí, sí le damos a ustedes la *Verdá*, pero tienen que traer una olla.
 Nada, ellos vinieron otra vez aquí y *disen*:
 -*Pos* sí, nos dan la *Verdá*, pero hay que llevar una olla.
 Bueno, *pos* llegaron otra vez con la olla a *Mursia* y *disen*:
 -*Pos* bueno, *pos* ya tenemos aquí la olla.
 Y *disen*:
 -*Pos* nada.
 Y con perdón, se cagaron dentro *d'ella* y la taparon *mu* bien y le dijeron:
 -No la destapen, porque *entonses* se sale la *Verdá*.
Pos na, cuando llegaron aquí *pos* destaparon la olla y *dise* uno:
 -¡Huy, esto es una -con perdón- mierda!
 Y el uno *desía*:
 -¡*Pos* sí *que's verdá!*
 Y el otro:
 -¡Sí *que's verdá!*
 -¡*Pos* *ya'sta* la *verdá* aquí en Perín!

⁷⁹ Una de las acepciones que recoge el *D.R.A.E.* para la voz *quebrado* es: “terreno, camino, etc., desigual, tortuoso, con altos y bajos”.

238a. LA VERDAD LLEGA A PERÍN (Puertos de Santa Bárbara / Cuesta Blanca)²⁴⁸

En Perín no se había dicho la *verdá* nunca, era *to* mentira y Diego Labirra (yo por ese nombre lo he *conosío*), se fue a *Madri* en su burra a traerse la *verdá*. Hasta que llegó aquella noche a la reunión y viene y la traía dentro una olla, y la pone allí en medio y hasta que uno se acerca y dice:

-¡A ver aquí en la olla lo que trae! –y destapa, *dise*: -¡Esto echa olor a mierda!

Pues se acerca otro:

-¡Sí *qu'es verdá*!

Y el otro:

-¡Sí *qu'es verdá*!

Y *tos* dijeron era *verdá*. Y de aquella noche *p'acá* era *to verdá*; y así llegó la *Verdá* a Perín.

239. EN PERÍN NO CONOCEN A LOS GATOS (Cartagena)²⁴⁹

En Perín no *habían* gatos, ¿por qué? no se sabe por qué, pero no *habían* gatos, y resulta que hubo pues una **plaga** de ratones muy grande. Entonces uno del Mingrano⁸⁰, *qu'era* muy *espabilaico* y era uno de los ricos de por allí, tenía un caballo y entonces cogió un gato en una alforja y se fue a Perín y dijo:

-Si me dais una bolsa de monedas de oro os traigo yo aquí un bicho que se come las ratas.

-¡Venga, sí!

-Bueno, *pos* aquí está.

Saltó el gato allí y el gato anduvo corriendo por allí, *p'allí*, *p'acá*, y se comió, *pos* venga a comer ratones, rau, rao, rao. Bueno, y la gente allí viéndolo, *to* el mundo allí, donde está la iglesia de Perín. Y bueno, ya él *pos* se llevó su bolsa de monedas, se montó en su caballo y tiró *p'al* Mingrano, *p'allí*, *p'arriba*, *pa* Tallante. Y se dieron cuenta de pronto los de Perín *qu'el* gato, cuando se comiera las ratas que qué iba a pasar, que a quién se iba a comer, qué iba a comer. Entonces dicen a uno:

-¡Oye, móntate en un caballo y tira detrás *d'ese* que ha *venío* y pregúntale que qué va a comer el gato cuando se coma los ratones que hay!

Y el otro echa a correr con el caballo, venga, venga, venga, venga, y cuando va así lejos dice:

-¡Eh, tú, eh, el del gato! ¡Que qué se va a comer el gato cuando se coma los ratones!

Dice el otro:

-¡De lo que coméis vosotros!

80 Caserío del municipio de Fuente Álamo.

Y vuelve el otro **al pueblo**, dice:

-Ha dicho que nos comerá a nosotros.

Bueno, le pegaron fuego al pueblo, el gato corriendo por allá, por una olivera, por un almendro, *na*, le pegaron fuego al pueblo, lo destrozaron *to*, el pobre gato *ahumao* pero no lo pudieron quemar. Ya el gato cogió, dio un salto y se subió arriba de la torre de la iglesia y se puso a lavarse, como hacen los gatos; estaba *to* lleno de humo y el pobre gatico lamiéndose, y dice:

-¡Fíjate, fíjate, y además está jurando que cuando se baje nos come!

240. EN PERÍN SIEMBRAN LAS AGUJAS (Puertos de Santa Bárbara)²⁵⁰

Pues sembraron un bancal de *abujas*, en Perín, y *tos* los días iban y regaban y miraban así, al salir el sol, a ver si **crecían**, y no. Y le *dise* otro:

-¡Muchacho, si eso *ties* que pasar la lengua *pa* notar si han *nacio* o no!

Y *entonces pos* pasaban la lengua.

241. LOS DE PERÍN NO ENCUENTRAN SUS PIES (San Isidro)²⁵¹

Los de Perín fueron a misa y llevaban todos los *apargates asules*, y *s'arrodiaron* y cuando llegó la hora de levantarse *pos* no sabían *cual* eran los pies del uno ni los pies del otro, como los *apargates* eran *tos asules* no *s'encontraban* los pies.

242. EL TONTO DEL ALGAR (Llano del Beal)²⁵²

El tonto del Algar que le dicen:

-¡Toma, llévate este arca *p'al* Algar!

Pos se cargó el arca y cuando llega allí no está el hombre **al que iba destinada**. Dice:

-¿Ah, no? ¡*Pos p'arriba* otra vez, *p'al* Llano!

Entonces se la trajo otra vez *p'al* Llano.

242a. EL TONTO DESPLAZA EL ARCA (Puertos de Santa Bárbara / Cuesta Blanca)²⁵³

Era un tonto y la madre lo mandó a llevarle el arca con el ajuar a la hermana y él no encontró la casa, estaban *toas* las puertas *serras* y no encontraba la casa de la hermana, *dise*:

-¡*Pos* con lo que lleva dentro yo no lo voy a dejar!

Y cuando llegó a su casa dijo **la madre**:

-¿Y cómo te *l'as* traído y no *l'as* dejao allí? Llamas a la puerta...

-¡No, no, yo me *l'a* traído y ahora que se la lleve su hija o su yerno que yo ya no cargo más!

243. EN PERÍN CASTIGAN AL SANTO (Puertos de Santa Bárbara)²⁵⁴

Eso fue cuando trajeron el santo de Cartagena **para sacarlo en procesión**. Al santo lo trajeron en una burra *atravesao*. Claro, la burra no llevaba seguramente *aparejá* y el santo *pos* le *ajuñaba*⁸¹, le *ajuñaba*. Y *entonces el mozo, al advertirlo*, le dió un *garrotaso* y lo *hiso* dos, *dise*:

-Yo *t'aseguro* que yo te voy a enseñar a tí, *pa* no *ajuñarle*.

Lo *hiso* dos y *aluego* llegó a Perín con el santo roto, *dise*:

-¡Bueno muchacho! ¿Qué has hecho?

-¡Pues este, por *ajuñarle* a la burra, *l'e pegao* y lo roto! ¡Lo partío porque venga a *ajuñarle*!

Y *entonces* después tuvieron que arreglar el santo.

244. LOS GALILEOS DE POZO ESTRECHO (Pozo Estrecho)²⁵⁵

Eso es que aquí hacían procesiones antes, y como no había metros, *qu'eran* por palmos, *pos* midió uno y después midió otro y hicieron la cama pequeña *p'al* Señor, *pa* sacarlo en la procesión. Y entonces, como era corta la cama *pos* entonces pensaron en cortarle los pies a Cristo, taparlo con una sábana y hacer la procesión. Y después se los pegaron otra vez. Por eso les dicen galileos, que les cortaron los pies a Cristo.

Notas

- 1 Narrado por Dña. Elena Guillén Rubio.
- 2 Narrado por Dña. Julia Hernández García.
- 3 Narrado por Dña. Caridad Meca Molero.
- 4 Narrado por Dña. Juana Ros Ros.

Referencias: ATU 1833. A. De Llano, *Asturianos* 1925: núm. 64. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 253. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños* 2001: núm. 88; 2002: núm. 170. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 220. P. Morote, *Jumilla* 1990: pp. 193-194. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 84-85; 2009: núm. 15. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 224. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 143 (también con la cabeza de ajos como motivo de confusión). E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 155. *Lugo* 1979: núm. 81. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 413. A. Fonteboa López, *Bierzo* 1992: núm. 38.

Referencias literarias: Rafael Boira, 1862: I, p. 153.

Observaciones: La primera secuencia del ejemplar narrado por Dña. Elena Guillén, en la que el tonto muestra su satisfacción con la misa, suele aparecer asociada

⁸¹ Le rozaba causándole herida. Término que no recoge ninguno de los diccionarios consultados.

más frecuentemente con el episodio del tonto que sumerje su mano en la pila bautismal y al encontrar sólo agua exclama, desolado, que se han llevado la carne y sólo le dejaron el caldo (Boggs *1690). Así ocurre, por ejemplo, en A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm.83 (y otras referencias bibliográficas en la nota 9 de este capítulo).

5 Narrado por Dña. Cándida Cervantes Ros.

Referencias: F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 227.

6 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

Referencias: Probablemente encuadrable en ATU 1824, que Uther describe como tipo misceláneo que engloba a las parodias de sermones. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 209. C. González Sanz, 1996, propone el tipo [1824 C]. Véase también A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 140.

Referencias literarias: C. Hernández Valcárcel, *El cuento español en los siglos de oro*, 2002: vol. I, p. 264, recoge un ejemplar de la *Miscelánea o Varia Historia*, de Luís de Zapata. J. Valera, *Cuentos y chascarrillos andaluces*, p. 93. M. M^a de Sta. Ana, *Cuentos y romances andaluces*, p.159 y el estudio con referencias bibliográficas que ofrece J. L. Agúndez identificándolo como una variante de AT 1848 C.

7 Narrado por Dña. Josefa Marín Hernández.

Referencias literarias: Este tipo de historietas en las que el tonto responde al sacerdote al sentirse interpelado ha gozado de extraordinario favor y difusión popular; escritores como J. Martínez Villergas no han dudado en usar el argumento para dar cuerpo a alguna de sus composiciones como la de este mismo autor que figura en su *Antología epigramática*, núm. CLXXV:

“De cierto bíblico ejemplo

hablando un cura exclamó:

“¿Quién os parece que entró
a la sazón en el templo...?”

Y una joven, que aún de pie
se hallaba, es fama que dijo:

“Sinforosita Clavijo,
muy servidora de *usté*.”

8 Narrado por Dña. Josefa García Urrea.

9 Narrado por Dña. Josefa García Urrea.

Referencias: ATU 1831 A*. Boggs 1690. A. Espinosa Jr., *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 369, 1^a sec. Y núm. 430, 2^a sec. (Frama –Potes, Santander- y Peñafiel –Valladolid-, respect.). J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 238. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 215-216. J. Díaz & M. Chevalier, 1992: núm. 41, 3^a secuencia. J. Rodrí-

guez Pastor, *Extremeños* 2001: núm. 89; *Extremeños* 2002: núm.56 (1ª secuencia). J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm.202. P. Rasmussen, 1994: núm. 38, 1ª secuencia y 39, 1ª secuencia. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 121. E. Carreño y otros, *Murcianos* 1993: p. 243. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 83. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm.220. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 221-222. A. Fonteboa López, *Bierzo* 1992: núm. 35. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 43, p. 138.

Referencias literarias: Rafael Boira, 1862: I, pp. 131-133.

10 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

Referencias: Variante de AT 1810 A* y ss./ Uther 1832 D*. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm.255.

Referencias literarias: Es el chiste que cierra el cuadernillo de S. Calleja que contiene el cuento *El palacio de las ilusiones*, col. Juguetes instructivos, serie VI, tomo 101, y que se repite a la vuelta de portada de *La isla encantada*, col. Cuentos fantásticos y leyendas morales, serie II, tomo 33.

11 Narrado por Dña. Josefa Marín Hernández.

12 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

Referencias: AT 1810 A* / Uther 1832 D*, aunque también podría relacionarse con ATU 924, tipo que genericamente engloba relatos sobre discusiones que emplean el lenguaje de señas; podría ajustarse aún mejor al epígrafe de AT 924 B: *El lenguaje de señas mal interpretado*, que Uther incluye en 924 en la última revisión del catálogo. Anselmo J. Sánchez Ferra, 2009: núm. 45. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 402-403 (dos versiones).

Referencias literarias: Variante del mismo tema en Rafael Boira, 1862: I, p. 93.

Observaciones: Curiosamente, las dos variantes ironizan sobre dos respuestas doctrinalmente correctas; en la primera el gesticulante que intenta resolver la ignorancia del protagonista, alza un dedo para informarle de que existe un solo Dios; en la segunda el mismo personaje levanta tres dedos, correspondientes a la Santísima Trinidad.

13 Narrado por Dña. Josefa Cervantes Ros.

Referencias: ATU 1806 A*. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 240. L. Cortés, *Salmantinos* 1979: núm. 54 (3ª secuencias). J. Mª Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 222. J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 43; *Sevillanos* 1999: II: núm. 245. Luís León Domínguez, *Los cuentos de Andalucía*, pp. 173 a 175. A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 52 (recogido en Villaba del Rey, Cuenca). A. Hernández Fernández, [Javalí Nuevo] 2005: *Revista de Folklore* 291, p. 100; [Mula] 2009: núm. 217. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 272-273. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo México* 1977: vol. II, núm. 442. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X, núm. 2990.

Referencias literarias: Aparece como chiste independiente como colofón del cuento de S. Calleja, “*Los músicos improvisados*”, col. Juguetes Instructivos, serie IX, tomo núm. 166.

14 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

Referencias: ATU 1355 A. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 113. X. Pisón, Lourenzo, Ferreira, *Valadouro* 1999: núm. XX. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 150. A. Paredes Candia, *Bolivianos* 1973: pp. 211-213.

15 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

16 Narrado por D. Francisco Ros Cava.

Referencias: ATU 1355 B. J. Suárez López, *Asturianos* 1998: núm. 62. J. Camarena, *León* 1991: II, núm.174. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C, J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 147. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p.169. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños* 2001: núm. 54; 2002: núm. 191. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 87. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 163. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 89. X. Pisón, Lourenzo y Ferreira, *Valadouro* 1979: núm. LXXIII. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 190. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 177, 1^a secuencia. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 289.

Referencias literarias: G. F. Poggio, *Libro de chistes*, núm. 237. La Fontaine, *Cuentos y relatos en verso*, Segunda parte, XI.

17 Narrado por Dña. María Sánchez Hernández.

18 Narrado por Dña. Carmen López Martínez.

19 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

20 Narrado por Dña. Josefa García Urrea.

Referencias: ATU 1691 y 1775. Boggs 1363*A. J. Sánchez Pérez, *Cien cuentos populares españoles*, núm. 48. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 63. C. A. Ayuso, 1995: *Revista de Folklore* núm. 172; núm.1, sec. 4^a. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 216-218, 2^a sec. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños* 2001: núm. 9. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 199 y 200 (2^a secuencia). J. I. Pérez & A.M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 52; también el núm. 37, aquí como cuarta secuencia que sirve de desenlace a un relato complejo, se incluye el episodio del hombre que en la oscuridad arrima el plato de gachas al culo de la anciana; en la misma colección el núm. 41 recoge esta secuencia como cuento independiente. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 166; 2005: *Revista de Folklore* núm. 291, p. 98; [Mula] 2009: núm. 145 y 146. J. Sánchez Conesa, 2002: pp. 163-164. Anselmo J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 90-91. Carmen Riquelme Piñero, 2006: pp. 57-58. A. San Cristobal, *Arlotadas*, pp.95-98. L. Prieto, *Gallegos vianeses* 1958: núm. 37. *Lugo*

1979: núm.82. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 293-300. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 123. A. Fonteboia López, *Bierzo* 1992: núm. 41. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 179. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 334-335. J. B. Rael *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: núm. 273, pp. 231-232; núm.276, pp. 242-243; núm. 280, pp. 251-252; núm. 289. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I, 1960: pp. 79-80, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: pp.71-72. M. J. Andrade, *Dominicanos* 1948: núm. 7, 8, 9. P. Carvalho-Neto, *Ecuadorianos* 1966: núm. 19, 1ª secuencia (en la 2ª desarrolla un episodio del cuento de Hansel y Gretel, ATU 327 A, de lo que resulta una combinación completamente inusual).

-Para la secuencia de los ladrones al pie del árbol, AT 1653 A/Uther 1653. A. Espinosa, 1946: vol.I, núm. 184 (3ª secuencia) y núm. 266 (con protagonistas animales). A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 42 (2ª sec.). J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 232. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 205 a 209. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 102 (precedido de ATU 1681 B), 103 y 105 (precedidos de 1696), 104 y 106 (precedido de ATU 130). C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 46-47 y 215-217. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños* 2002: núm. 48 (secuencias 2ª y 3ª). J. Mª Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 186. J. M. Fraile, *Tradición madrileña* 1992: p. 269. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 195 y 196. J. I. Pérez & A.Mª Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 1 (2ª secuencia). E. Castellote & J. M. Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núm. 11 (1ª secuencia). A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 166 (2ª secuencia) y 167; 2005: *Revista de Folklore* núm. 298, núm. 21 (informante almeriense); [Mula] 2009: núm. 140 (4ª secuencia), 141 y 145 (2ª secuencia, precedido de 1691 y 1775). F. R. López Megías & Mª. J. Ortiz López, 1999: núm. 222. Carmen Riquelme Piñero, 2006: pp. 15-16. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 156. L. Prieto, *Gallegos vianeses* 1958: núm. 52. *Lugo* 1979: núm. 77. X. Pisón y otros, *Valadouro* 1999: núm. LXIV. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 295-297 y 297-300, en ambos la 2ª secuencia; también pp. 352-354. R. Mª de Azkue, *Vascos* 1942: II, núm. 116. Luís de Barandiarán Irizar, *Vascos* 1995: *Cuento 13* (2ª secuencia). J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 456. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 46. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 27 (v. también núm. 26, 1ª sec.). Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 325-326. S. Chertudi, *Argentina* 1964: núm. 83, 3ª secuencia; núm. 84, 2ª secuencia. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X, núm. 2821. J. Z. Agüero Vera, 1965: núm. X, 4ª secuencia. P. Carvalho-Neto, *Ecuadorianos* 1966: núm. 15, 2ª secuencia. Y. Pino Saavedra, *Chilenos* 1992: núm.51, 2ª secuencia. J. Payne, *Peruanos-cusqueños* [1984] 1999: pp. 80-82, 1ª y 3ª secuencia. El motivo del tonto que cuida la puerta aparece en A. Paredes Candia, *Bolivianos* 1973: p. 315, y desarrollado como segunda secuencia en p. 319. Vease también F. Hindes Groome, *Gitanos* 1991: pp. 148-151, 3ª secuencia (ejemplar galés). Como cuento independiente he incluido una versión en el apartado de “Cosas de tontos”.

Referencias literarias: Para el episodio de los ladrones al pie del árbol, F. A. Steel, *Cuentos populares ingleses*, “El señor y la señora Vinegar”, pp.197-205, 1ª secuencia. El motivo del tonto que interpreta literalmente la expresión *traerse la puerta* aparece en una de las aventuras de Cacaseno narradas por C. Della Croce (p. 173). También en I. Calvino *Italianos* [1956] 2004: 190.VI.

21 Narrado por D. Fulgencio Ros Gómez (asegura haberlo aprendido de su abuela).

22 Narrado por Dña. María Madrid Madrid.

Referencias: la impertinencia del tonto que revela su condición está relacionada con la del texto de L. A. Arroyo, 1989: *Revista de Folklore* núm. 103, p. 25. También con la del relato recogido por M. J. Andrade, *Dominicanos* 1948: núm. 10 y con el de S. Feijoo, *Populares cubanos* 1960, vol.I: pp. 224-225.

23 Narrado por Dña. María Fernández Armero.

24 Narrado por Dña. Ceferina Fructuoso Vidal.

Referencias literarias: Puede compararse con el cuento núm.103 de *la Floresta Española* de Melchor de Santa Cruz.

Referencias paremiológicas: Probablemente alude a este relato el dicho recogido por G. Correas, *Vocabulario de refranes*, P, núm. 1035, “Presto vendrá, que peyendo se va”.

25 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

26 Narrado por Dña. María Lorente Albaladejo.

Referencias: C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 168-170. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 106.

27 Narrado por Dña. Josefa García Martos.

Referencias paremiológicas: Obstáculos absurdos son los argumentos de cuentecillos “paremiologizados” como el que apunta G. Correas en el *Vocabulario de refranes*, M, núm. 980: “Mi suegra ida a misa, y mi esposa en la cama, y la puerta cerrada con una cuerda de lana, y la dicha cagada”. F. Rodríguez Marín recoge variante en *Más de 21.000 refranes*, p. 147, 254 y 307.

28 Narrado por Dña. Angeles Vivancos Cañavate.

29 Narrado por D. Isidro Sánchez García.

30 Narrado por Dña. María Fernandez Armero.

31 Narrado por D. Cayetano Pagán García.

32 Narrado por Dña. Carmen Lledó

33 Narrado por Dña. Juana Garres García.

Referencias: A. Hernández Fernández, 2005: *Revista de Folklore* núm. 291, p. 94. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 96-97.

34 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

35 Narrado por Dña. Carmen López Martínez.

36 Narrado por D. Juan López Aparicio.

37 Narrado por Dña. Ceferina Fructuoso Vidal.

Referencias: Similar a AT 1332 C* / Uther 1332*. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 61 (propone el tipo ATU núm. 1685). A. Hernández Fernández, [Javali Nuevo] 2005: *Revista de Folklore* 291: p. 94. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 99.

38 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

39 Narrado por Dña. Josefa Marín Hernández.

40 Narrado por Dña. Juana Tudela Sánchez.

Referencias literarias: Aunque simplificado, el tema es idéntico al que encontramos en G. F. Poggio, *Libro de chistes*, núm. 43 (advertencia que debo a A. Hernández Fernández). Una variante encontramos en G. Correas, *Vocabulario de refranes*, C, núm. 1463.

41 Narrado por Dña. Dolores Monserrat Vidal.

42 Narrado por Dña. Caridad Meca Molero.

Referencias: El episodio de la interpretación literal de la expresión “echar ojo-co” es ATU 1006 y variante de ATU 1685. A. Espinosa, 1946: vol. I, núm. 187 (1ª secuencia). A. Espinosa Jr., *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 371, 1ª secuencia. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 236. L. Cortés, *Salmantinos* 1979: núm. 52 (3ª secuencia) y 54 (1ª secuencia). J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 31 (2ª secuencia); 1999: II, núm. 186. P. Rasmussen, 1994: núm. 39, 2ª secuencia. M. Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: pp. 29-30 y 97-98. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 55 (1ª secuencia). J. Mª Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 222, 1ª secuencia. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 121. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 225. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 38, (1ª secuencia). P. Carrillo, 2004: pp. 133-137, 1ª secuencia. Otras referencias valencianas en R Beltrán, 2007: núm. 196, pp. 702-703. R. Mª de Azkue, *Vascos* 1942: núm. 47, (6ª secuencia).

-La interpretación literal que el tonto hace del consejo materno de decirle cosas dulces a la novia es AT 1696 B*/ Uther 1437. Una variante con decir cosas picantes la encontramos en A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 327. También en

J. M^a Domínguez, *Ahigal* 2011: núm. 134. La tradición literaria es antigua; por ejemplo, en la Historia 90^a de Till Eulenspiegel, la madre le pide al truhanesco hijo, que se encuentra en su lecho de muerte, que le diga algunas dulces palabras y este, incapaz de traicionar su naturaleza bufonesca, responde: “Querida madre, miel, ésa es una hierba dulce.”

-Para la secuencia de la aguja en la paja véase A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 37 (1^a secuencia).

43 Narrado por Dña. Josefa Cervantes Ros.

44 Narrado por Dña. María Soto Hernández y Dña. María Fernández Armero.

45 Narrado por Dña. Josefa Jiménez Mendoza.

Referencias: E. Carreño y otros: *Murcianos* 1993: pp. 279-281. Véase también nota precedente.

46 Narrado por Dña. Josefa García Urrea.

Referencias: El motivo del encargo olvidado en R. M^a de Azkue, *Vascos* 1942: II, núm. 102, 1^a secuencia.

47 Narrado por Dña. Angeles Vivancos Cañavate.

Referencias: ATU 1696. A. Espinosa, 1946: vol.I, núm. 190-191. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 239. C. A. Ayuso, 1995: *Revista de Folklore* núm. 172, núm.1. M. Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: p. 30-31 y pp. 365-366. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 53-54 y 56 (4^a secuencia). J. M^a Domínguez, *Ahigal* 2011: núm. 116. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 201. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 60. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 172 y 173; 2005: *Revista de Folklore* núm. 291, pp. 98-99; [Mula] 2009: núm.140, 2^a secuencia. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 92-93. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 226-227 y 238-240. L. Prieto, *Gallegos vianeses* 1958: núm. 53. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 370-371. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 376, 411. V. Serra i Boldú, *Rondalles* 1922: pp. 104-109. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 38 (2^a secuencia). J. González i Caturla, *Alacantí* [1985] 1998: pp. 118-120. P. Carrillo, 2004: pp. 139-141. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 335-337. Para el área valenciana, R. Beltrán, 2007: núm. 200, pp.706-707. R. M^a de Azkue, *Vascos* 1942: II, núm. 47 y núm. 71. A. de Trueba, *Cuentos populares de Vizcaya*, pp. 93 y ss. S. Feijoo, *Populares cubanos* 1960, vol. I: pp. 200-201, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: pp. 373-375. S. Chertudi, *Argentina* 1960: núm. 75. P. Carvalho-Neto, *Ecuadorianos* 1966: núm. 31. R. Reitano & J. M. Pedrosa, *Giufã en Sicilia* 2010: núm. 20.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 206. I. Calvino *Italianos* [1956] 2004: 190.IV.

48 Narrado por D. José Hernández Martínez.

49 Narrado por Dña. Isabel Pérez Inglés.

50 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

Referencias: J. Sánchez Pérez, *Cien cuentos populares españoles*, núm. 41. C.Cabal, *Asturianos* 1921: pp. 225-226. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 284. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 275 (cinco versiones; lo identifica con el tipo AT 1854*). A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 160 a 167 (empleado como dicterio). J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 63 (propone el tipo AT 1854*). J. M^a Domínguez, *Ahigal* 2011: núm. 107. E. Castellote & J.M.Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núm. 23 y 24, 1^a secuencia (también lo clasifica como 1854*). A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001 núm. 109; [Mula] 2009: núm. 144 (coincide con Rodríguez Pastor en adjudicarle el tipo 1854*). A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 98. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 320-321. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 354-360, y en particular a la núm. 2. L. Prieto, *Gallegos-vianeses* 1958: núm. 48. [Lugo] 1979: núm. 127. X. Pisón, Lourenzo y Ferreira, *Valadouro* 1999: LXII. A. Fonteboa López, *Bierzo* 1992: núm.48. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 516. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 129. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 377-378 (también incluye este argumento en el tipo 1854*). R. M^a de Azkue, *Vascos* 1942: II, núm. 114.

Referencias literarias: Rafael Boira, 1862: I, pp. 114-115. D. Ruiz Marín, 2000: pp. 809-810. J. Verdaguer, *Rondalles*, pp.118-122. G. García-Arista, *Fruta de Aragón. Envío primero: enverada*, pp. 191-198.

Observaciones: Este texto está emparentado con la aventura del batán que narra Cervantes en el capítulo XX de la Primera Parte de *Don Quijote de la Mancha* y de la que encontramos una versión folklórica tradicional en el texto de la colección de Dña. Carmen Riquelme Piñero, 2006: pp. 18-19.

51 Narrado por D. José Martínez Madrid.

52 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

53 Narrado por Dña. Salvadora Ros Soto.

54 Narrado por Dña. Florentina Martínez Martínez.

55 Narrado por D. José Ros Mercader.

Referencias:

La versión de Dña. Antonia Ros Ros incluye una valiosa información de carácter etnográfico: la costumbre de las mujeres de enrollar cuidadosamente el cabello desprendido que quedaba en el peine y deshacerse de él introduciéndolo en un agujero de cualquier pared. Dña. Antonia no pudo explicarnos la razón de este comportamiento que a ella misma le parecía singular: “*Pos* tú fíjate si lo podían haber quemao..., cuarenta cosas. *Pos* lo metían en un bujero y lo tapaban”. En Santa

Ana una informante de Tobarra (Albacete) y otra de Fresnedoso de Ibor (Cáceres) confirmaban la difusión de este comportamiento por buena parte de España; era aquí también donde una vecina, nacida en Tallante aportaba un dato más que, como sospechábamos, conectaba esta práctica con el contexto del pensamiento mágico y en concreto con el conjunto de fórmulas profilácticas con las que se pretende evitar ser víctima de un conjuro. Dña. Josefa Rodríguez García afirmaba: “Yo oía *desir* que es que *en* antiguamente las basuras iban al mular, y que al darle el sol al pelo te dolía la *cabesa*. *Entoses* mi madre, cuando *los* peinaba, *hasía* así y lo metía muy *liaico* en una casa vieja *ande* tenía mi padre el *ganao*”. En la entrevista en el Pozo de los Palos una de las informantes ofrece una explicación complementaria: “los pájaros cogían el pelo y anidaban en el pelo, y entonces le dolía mucho la cabeza”. Por último no podemos ignorar la noticia que nos proporciona Juan Jordán, 2008: p.59, citando como referencia la obra de Rúa Aller y Rubio Gago sobre creencias leonesas, según la cual el temible basilisco “surge del cabello cortado o caído de las mujeres y en contacto con el agua”, quizás una motivación desconocida o acaso olvidada en esta comarca pero que también podría justificar la práctica profiláctica de esconder los cabellos.

Referencias literarias: Angel Hernández Fernández me proporciona un texto de *El Cancionero* de Sebastián de Horozco cuyo argumento tiene puntos en común con esta historia; la escabrosa narración rimada cuenta como una dama recurre a los servicios sexuales del varón, que hasta entonces la ha cortejado sin éxito, para deshacerse del lagarto que se le ha introducido en el sexo. El contexto no es por tanto el de una iniciación sexual sino el de una disparatada estratagema con la que se resuelve un problema y, de paso, se procura un escarmiento al molesto pretendiente.

56 Narrado por Dña. Isabel García Martínez.

Referencias: Variante de Hansen **1378 (vease también Hansen 1688 **B). Variante en A. Fonteboa López, *Bierzo* 1992: núm. 50. M. J. Andrade, *Dominicanos* 1948: núm. 10.

57 Narrado por Dña. Josefa García Urrea, Dña. Josefa García Pividal y Dña. Angeles Soto Aznar.

Referencias: el rechazo de las carantoñas de la esposa probablemente esté aludido en el dicho que recoge Gonzalo Correas en su *Vocabulario de refranes*, A, núm. 984: “Agora no es hora de bésame esposa.”

58 Narrado por D. Domingo García Alcántara.

Observaciones: Aunque el desenlace es idéntico al de la versión de la iniciación del tonto recogida en Molinos Marfagones (núm. 140b, motivo de la confusión del sexo femenino con una mueca burlesca), el contexto es muy diferente. En aquella, la secuencia básica pone de manifiesto la ignorancia del protagonista en materia

erótica; en esta esa cuestión, también presente, se combina con el asunto de la manipulación de la suegra para reconducir los apetitos sexuales desmedidos de su yerno. Además, a la ignorancia del varón se contrapone la desmesura de la esposa ejecutando las sugerencias de la mujer experta. En el *Folklore de aluvión* los ejemplares de Cañada de Alhama y Jaén en los que aparece el motivo del desenlace corresponden al tipo primero de los mencionados en esta nota.

59 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

Observaciones: Nuestra informante asegura que conoce el cuento “de *hase* mucho tiempo, de viejos, porque eso nos contaban a las jóvenes”. Añade Dña. Josefa Marín: “*pa* espabilarnos, que estábamos *atontaujas*”.

60 Narrado por D. Francisco Ros Cava.

61 Narrado por Dña. Ceferina Fructuoso Vidal.

Referencias: E. Pendás Trelles, 2000: núm. 9; es una variante en la que la madre aconseja al hijo que siga el ejemplo de los cerdos cuando se aparean y el muchacho pasa la noche olisqueando el trasero de la esposa y meando contra la pared. Forma parte de A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 94, pero aquí el ejemplo propuesto es el de los perros.

62 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros. Lo evoca cuando planteamos en la encuesta el argumento del cuento recogido en Torre Pacheco, A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 94. Precisamente, al referir la secuencia de este mismo relato en que el padre intenta motivar al hijo recordándole que debe imitar lo que hacen los perros, Dña. María Fernández Armero, en La Puebla, interviene y apunta: “y ella *pos empesó* a llorar porque decía que lo que no quería es que la sacaran arrastrando”. El ejemplar recogido por E. Pendás Trelles, 2000: núm. 20, demuestra que se trata de un chistecillo tradicional.

63 Narrado por D. José Rizo González.

64 Narrado por Dña. Soledad Agüera González.

No transcrito: Un ejemplar abreviado de D. Francisco Ros Cava, recogido en La Aljorra.

65 Narrado por Dña. Dolores Conesa Conesa.

66 Narrado por D. José Ros Mercader.

67 Narrado por D. Juan López Aparicio.

68 Narrado por D. Asensio Mateo García.

69 Narrado por Dña. Josefa García Martos.

70 Narrado por Dña. Adoración Casanova Bernal. Respecto al origen de esta historia, Dori recuerda haberlo escuchado “cuando yo era jovencica, que cogíamos pésoles y *to eso, pos* había uno que era medio familia nuestro, que era más *infelísico*, y él tenía así media lengua *pa* contarlo y él lo contaba y nosotras nos moríamos de risa”.

Referencias: Variante de AT 1411* (eliminada en la revisión de H. J. Uther). A. M. Espinosa Jr. *Castellano-leoneses* 1988: vol.II, núm. 310. P. Rasmussen, 1994: núm. 38, 2ª secuencia. F. López Megías & Mª. J. Ortiz López, 1999: núm. 82. G. García Herrero, A. J. Sánchez Ferra & J. F. Jordán Montes, 1997: núm. 1. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 89. S. Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: p. 54.

71 Narrado por Dña. Eulalia Solano García.

72 Narrado por Dña. Josefa Marín Hernández.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 154 (lo identifica con ATU 1437). S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I, 1960: pp. 132-133, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: p.55.

73 Narrado por Dña. María Vallés Segado (tomado por Susana Merlos Valles).

74 Narrado por Dña. Leonor Martínez Conesa. Lo aprendió de su abuela.

75 Narrado por Dña. Josefa López Martínez. Cree habérselo oído a “la tía Carmen Aparicio, una mujer muy vieja, muy vieja que había aquí”.

76 Narrado por Dña. Josefa Rodríguez García.

Referencias: ATU 1450 para los planes para el hijo antes de nacer; el individuo que no se reconoce cuando ha sufrido algún cambio en su indumentaria es ATU 1383. Para la primera secuencia J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 45 (1ª secuencia). P. Morote, *Jumilla* 1990: pp. 122-129. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm.178 (1ª secuencia). C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 133-135, asociada a otros dos episodios del hombre que viaja buscando personas menos estúpidas y p. 228. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 38 (6ª secuencia) y núm.92. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M.Pujol, 2003, pp. 301-302. Para el área del valenciano R. Beltrán 2007: núm. 166, 1ª secuencia y bibliografía en pp. 683-684. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 64. R. Mª de Azkue, *Vascos* 1942: II, núm. 49 (1ª secuencia) y núm. 100 (2ªsecuencia). T. García Figueras, *Yehá* [1934] 1989: núm. 161 y 162. R. Ramírez de Arellano, *Portorriqueños* 1928: núm.113 (1ª secuencia). S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I, 1960: pp. 137-138, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: pp. 56-57. v. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: I, núm. 31. Sobre la presencia de este tipo en el folklore

estadounidense v. R. S. Boggs, 1954: pp. 43-44.

La segunda secuencia del texto de La Puebla en la que se describe el problema de identidad de la protagonista corresponde a ATU 1383. Relacionada igualmente con ATU 1284, puede compararse con C. Cabal, *Asturianos* 1921: pp. 182-186 (4ª secuencia). A. M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm.276, 2ª secuencia (Peñaranda de Duero –Burgos-). J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 162 y núm. 241 (1ª secuencia). C. Martínez Marín & J. A. Carrillo Torrano, 2002: p. 95. Carmen Riquelme Piñero, 2006: pp. 74-75. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 45. L. Prieto, *Gallegos-vianeses* 1958: núm. 51, 2ª secuencia. R. Mª de Azkue, *Vascos* 1942: núm. 39. E. Pendás Trelles, 2000: núm. 55. R. Reitano & J. M. Pedrosa, *Giufá en Sicilia* 2010: núm. 35. Véase también *202 Fábulas de Nasreddin Hodja*, núm. 134.

Referencias literarias: M. Chevalier, 1983: núm. 149 (reproduce un texto de Tirso de Molina y otro de Gonzalo Correas). Para las referencias del tipo 1430 A (1450) en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 162. Puede verse su relación con otras variantes del mismo argumento de las falsas expectativas, como Idries Shah, *El mundo de Nasrudín*, p. 260. En el mundo anglosajón aparece, por ejemplo, en la primera secuencia del cuento publicado por F. A. Steel en su antología de *Cuentos populares ingleses*, “*Los tres tontos*”, pp. 109-114. Esta escritora también recoge el motivo de la duda sobre la identidad propia por cambios producidos en la indumentaria en *Opus cit.*, pp. 333-334, “*Lawkamercyme*”. La combinación de ambos tipos e incluso alguno de los detalles incluidos en el cuento de La Puebla, se corresponden casi exactamente con el texto del relato publicado por S. Calleja, *Juana la lista*, col. Juguetes instructivos, serie IX, tomo 176.

77 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

78 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

79 Narrado por D. Agustín Solano Soto.

80 Narrado por Dña. Josefa Rodríguez García.

81 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

Referencias: Encontramos una versión en la pedanía de El Cantón, en Abanilla.

82 Narrado por D. Ginés Martínez Otón.

Referencias: J. L. Agúndez, 1999: II, núm. 132. E. Cortés Ibáñez, *Albacete* 1986: núm. 19. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 464-465.

83 Narrado por Dña. Francisca Martínez Cañavate.

84 Narrado por Dña. Leonor Martínez Conesa.

Referencias: E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 161 y 162. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 170-171 (lo identifica como Haboucha [***1358

DJ). J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 103. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001 núm. 142. E. Pendás Trelles, 2000: núm. 54. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 166-167.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 164. Variante en Rafael Boira, 1862: I, pp. 207-208.

85 Narrado por D. Alfonso García García.

Referencias: J. Camarena, León 1991: II, núm. 198. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 144 (lo identifica con ATU 1419). J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 108. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 150. A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 18.

86 Narrado por Dña. Josefá Marín Hernández.

Referencias: Variante en J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 204.

87 Narrado por Dña. María Sánchez Hernández.

88 Narrado por Dña. Antonia Liarte Liarte.

89 Narrado por Dña. Josefá Ros Cervantes.

90 Narrado por Dña. Maria Fernández Armero.

Referencias: Anselmo J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 109. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 137, 2^a secuencia. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I, pp. 207-209, dos versiones reproducidas en *Cubanos de humor* 1982: pp. 111-113 (añade una tercera).

91 Narrado por Dña. María Sánchez Hernández.

92 Narrado por Dña. Salvadora Mateo Fructuoso.

Referencias: F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 191. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 119.

93 Narrado por Dña. Josefá García Pividal y Dña. Angeles Vivancos Cañavate.

94 Narrado por D. José Rizo González.

95 Narrado por Dña. Josefá Marín Hernández y, entre corchetes, Dña. Antonia Liarte Liarte.

96 Narrado por Dña. Adoración Casanova Bernal.

97 Narrado por Dña. Isabel García Martínez.

Referencias: El episodio de la carta suplente dentro de la carta, en previsión de que esta se extravíe, está relacionado con ATU 1296 B. G. García Herrero, A. Sánchez y J. Jordán, 1997: núm.8. S. Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: pp. 59-60.

En relación con el texto en el que el protagonista no identifica la ciudad en la que se encuentra con el país al que pertenece, vease J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 187 y A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 117.

Referencias literarias: Las cartas de tontos con sus disparatados comentarios tienen una añeja tradición, como constatan las referencias literarias que ofrece M. Chevalier, 1983: núm. 113 del conocido episodio del padre que dirige misivas al hijo estudiante limitándose a señalar en el remite: a mi hijo en Salamanca. También J Martínez Villergas compuso un relato en verso con este asunto en el que incluía, además, el motivo de la carta dentro de la carta para evitar su pérdida (*Antología epigramática*, p. 245).

98 Narrado por Dña. Josefa Sánchez Soto.

99 Narrado por Dña. Josefa Rodríguez García.

100 Narrado por Dña. Angeles Vivancos Cañavate.

101 Narrado por Dña. Eulalia Solano García.

102 Narrado por Dña. Josefa Casanova Ortega.

103 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

Referencias: ATU 1336 A. Se trata de variantes del tema del tonto que no reconoce su imagen. También las encontramos en J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 37. F. J. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 184. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 26, 2^a secuencia. S. Feijóo, *Populares cubanos* vol. I, 1960: p. 132. Idries Shah, *El mundo de Nasrudín*, p. 51.

Referencias literarias: El mismo asunto en M. Chevalier, 1983: núm. 103 (reproduce el cuento núm. 100 de Juan de Arguijo).

104 Narrado por Dña. Eulalia Solano García.

105 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

Referencias: J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 162-163 (le adjudica el tipo ATU 1339). S. Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: p. 87.

106 Narrado por Dña. Angeles Vivancos Cañavate.

107 Narrado por D. Benigno Ros Ros.

108 Narrado por D. Alfonso García García.

109 Narrado por Dña. Isabel Pérez Inglés.

110 Narrado por D. Isidro Sánchez García.

111 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

No transcrito: un ejemplar de D. Francisco García Campillo en La Puebla.

Referencias: ATU 1242 A. J. Suárez López, 1998: núm. 53 y una variante en el

desenlace del núm. 77.12. R. Giral Palacios & J. Valenzuela, 2001: p. 143. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 63. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 30-31. A. J. Sánchez Ferra (1998) 2000: núm. 101. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 272. Idries Shah, *El mundo de Nasrudín*, p. 430.

Referencias literarias: Ya la recoge G. F. Poggio, *Libro de chistes*, núm. 56. W. Shakespeare alude al chiste del que cargó el burro a sus espaldas para pasar el barrizal en *El rey Lear* I, IV, 145-146.

112 Narrado por Dña. Angeles Vivancos Cañavate.

113 Narrado por D. Benigno Ros Ros.

114 Narrado por D. Isidro Sánchez García.

No transcrito: Un ejemplar de Dña. Carmen López Martínez en La Puebla.

Referencias: ATU 1682. Aludido en A. Larrea, *Gaditanos* 1959: XX, p. 133. F. López Megía & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 75. A. J. Sánchez Ferra (1998) 2000: núm. 102-103. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 224. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 152. J. González i Caturla, *Baix Vinalopó* 1998: p. 103-105. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 331. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo México* 1957: núm. 417.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 201.

Observaciones: Como muchos otros cuentos de tontos, este es un episodio dado a ser atribuido como anécdota a personajes singulares de la comunidad; así, Pedro García Esteban dice que en el Algar se lo adjudicaban a Eliseo Aliaga (v. *El Algar* 1988: p.55).

115 Narrado por Dña. Josefa Jiménez Mendoza.

116 Narrado por D. Cayetano Pagán García.

117 Narrado por Dña. Cándida Cervantes Ros.

118 Narrado por Dña. Angeles Vivancos Cañavate.

119 Narrado por D. Francisco Ros Cava.

120 Narrado por D. Isidro Sánchez García.

121 Narrado por D. Francisco García Campillo.

122 Narrado por Dña. Eulalia Solano García.

123 Narrado por Dña. Antonia Liarte Liarte y (entre corchetes) Dña. Isabel Martínez Martínez.

No Transcrito: Ejemplar de Dña. Josefa Jiménez Mendoza, nacida en Molinos Marfagones y residente en el Pozo de los Palos. Tampoco el de D. Domingo Castejón en El Carmolí-Los Urrutias.

Referencias: ATU 1288 A. Variante de A. M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 288, 3ª secuencia (Morgovejo –Riaño, León-). A. Asiáin Ansoarena *Navarros* 2006: núm. 68. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p.44. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm.187. J. I. Pérez & A. Mª Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 83. A. Hernández Fernández, [Javalí Nuevo] 2005: *Revista de Folklore* núm. 291, p.90. A. J. Sánchez Ferra (1998) 2000: núm. 106. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 281. *Lugo* 1979: núm. 141. Variante en R. Mª de Azkue, 1942: II, núm. 10. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: Tomo X, núm. 3077. La variante de S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I, 1960: pp. 138-139, reproducida en *Cubanos de humor* 1982: pp. 56-57, sustituye los asnos por los hijos de un isleño (canario). F. Pinto Cebrián & A. Jiménez Cisneros, *Sahara* 2006: p. 31. La variante de Idries Shah, *El mundo de Nasrudin*, p. 317, reemplaza el asno por un estrado de madera. R. Reitano & J. M. Pedrosa, *Giuffà en Sicilia* 2010: núm. 6.

Referencias literarias: M. Chevalier, 1975: H, pp. 174-175. Ya la recoge G. F. Poggio, *Libro de chistes*, núm. 55. En el mundo anglosajón encontramos una variante en la que el burro está ausente en la 3ª secuencia de las andanzas de *Los sabios de Gothan*, publicada originalmente por W. A. Clouston en *The Book of Noodles* y asequible para el lector español en la antología de *Cuentos populares británicos* de K. Crossley Holland. La misma anécdota en F. A. Steel, *Cuentos populares ingleses*, p. 296-297.

Referencias paremiológicas: G. Correas, *Vocabulario de refranes*, I, núm. 26, “Ir caballero en el asno, y andarle buscando.” F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes*, p. 499 y 504.

124 Narrado por Dña. María Sánchez Hernández.

Para la segunda secuencia de la versión de Isla Plana, v. ATU 1419. C. González Sanz 1996, propone para ella el tipo [1419 K], aunque posteriormente lo identifica como 1419 G. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 192. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 144 (2ª secuencia). L. Cortés Vázquez, *Salmantinos* 1979: I, núm. 48. A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 75. J. M. Fraile, *Tradición madrileña* 1992: pp. 264-265. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 118. E. Carreño y otros, *Murcianos* 1993: pp. 369-370, 2ª secuencia (anotado en Javalí Nuevo). A. Hernández Fernández, 2005: *Revista de Folklore* núm. 291 pp. 92-93. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 126. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm.12.

Referencias paremiológicas: G. Correas debió conocer una variante a la que alude en su *Vocabulario de refranes*, L, núm. 1507: “Los garruferos de hebrero, que un copo blanco parece negro.

Garruferos es nombre fingido como propiedad, o clima, de hebrero, con que una mujer hizo creer a su rústico marido que lo blanco parecía negro y lo negro blanco,

y uno que parecieron dos, y a la verdad era ella y el amigo lo que le hizo creer por uno y ser ella sola: cuento es vulgar.”

125 Narrado por Dña. Florentina Montoro García.

126 Narrado por Dña. Josefa García Pividal (sin confirmación).

No transcrito: una referencia en el Llano del Beal de Dña. Gloria Martínez, que asegura haberlo oído en esa misma población.

Referencias: F. Severino López, *Arreidis. Palabras y ditus lagarteirus* (citado en J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: p. 24). A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 205.

127 Narrado por Dña. Dolores Conesa Conesa.

128 Narrado por D. Salvador Hernández Galian.

129 Narrado por D. José Hernández Martínez.

130 Narrado por D. Benigno Ros Ros.

131 Narrado por Dña. Isabel Pérez Inglés.

132 Narrado por Dña. Josefa Cervantes Ros (¿).

133 Narrado por D. Alfonso García García.

134 Narrado por D. José Pérez García.

135 Narrado por Dña. Antonia Liarte Liarte.

136 Narrado por Dña. Isabel García Martínez.

137 Narrado por Dña. Angeles Soto Aznar.

No transcritos: un ejemplar de Dña. María García Garre, en La Puebla y otro de D. Francisco Soriano Sastre, natural del barrio de Santa Lucía.

Referencias: ATU 1309. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 8. J. M^a Domínguez, *Ahigal* 2011: núm. 98. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: núm. 92. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 134. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 110-111.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 141.

Referencias paremiológicas: Aludido sin duda en la expresión que recoge Gonzalo Correas en su *Vocabulario de refranes*, A, núm. 194 : “A éste le dio, a éste no le dio y todos se los comió”.

138 Narrado por Dña. Isabel Pérez Inglés.

139 Narrado por D. Alfonso García García.

140 Narrado por D. Isidro Sánchez García, D. José Pérez García y D. Federico García Moreno.

141 Narrado por Dña. Josefa Jiménez Mendoza.

142 Narrado por Dña. Eulalia Solano García.

143 Narrado por Dña. Angeles Soto Aznar.

Referencias: AT 1682* / Uther 1142. J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 29. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 61. J. M^a Domínguez, *Ahigal* 2011: núm. 95. E. Castellote & J. M. Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núm. 41. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 17-18. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 183. A. J. Sánchez Ferra (1998) 2000: núm. 104-105. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 127 y 2^a secuencia de 132. A. San Cristobal, *Arlotadas*, pp.108-109. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I, 1960: p. 124, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: p. 43. S. Chertudi, *Argentina* 1964: núm. 76. T. García Figueras, *Yehá* [1934] 1989: núm. 140. F. Pinto Cebrián & A. Jiménez Cisneros, *Sahara* 2006: p. 159.

144 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

145 Narrado por Dña. Salvadora Ros Soto.

146 Narrado por D. Juan Martos Diez.

No transcrito: un ejemplar incompleto de Dña. Antonia Liarte Liarte, natural de Perín y residente en Cuesta Blanca.

Referencias: I. Cardigos 2006, le adjudica el tipo 1529*D. J. Sánchez Pérez, *Cien cuentos populares españoles*, núm. 13. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 196. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 421. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I: pp. 247-248, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: p. 193-194.

147 Narrado por D. Alfonso Montoro García.

Referencias: para la primera secuencia (respuesta pícaro de la protagonista), v. Juan Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 137.

148 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

149 Narrado por D. José Pérez García.

150 Narrado por Dña. Carmen López Martínez.

151 Narrado por D. Agustín Solano Soto.

152 Narrado por Dña. Angeles Soto Aznar.

153 Narrado por D. Francisco Soriano Sastre.

Referencias: ATU 1215. J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 52. L. A. Arroyo, 1989: *Revista de Folklore* 103. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 67. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 93. P. Rasmussen, 1994: núm. 34. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 56. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 25. A. Hernández Fernández, 2005: *Revista de Folklore* 298: núm. 14, (informante almeriense); [Mula] 2009: núm. 130 (informante de Algezares). A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 107-108. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 527. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 135, versión protagonizada por San José y la Virgen. E. Limorti & A. Quintana, 1998: n.º 46.

J. Castelló Guasch, *Rondalles d'Eivissa* [1961] 1999: pp. 78-88. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 270. En el área valenciana R. Beltrán, 2007, núm. 135, pp. 663-664. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 66. R. Reitano & J. M. Pedrosa, *Giufà en Sicilia* 2010: núm. 25. Idries Shah, *El mundo de Nasrudín*, p. 459.

Referencias literarias: Infante D. Juan Manuel, *El Conde Lucanor*, Ejemplo II, pp. 83 a 88, ed. de Alfonso I. Sotelo para Ed. Cátedra. G. F. Poggio, *Libro de chistes*, núm. 100. M. Chevalier 1983: núm. 91, pp. 155-158 lo encuentra en los escritores del Siglo de Oro (Sebastián Mey, Lope de Vega y Jerónimo de Alcalá Yáñez. S. Calleja, *La senda de la fortuna*, Cuentos fantásticos y leyendas morales, serie IV, tomo 75.

154 Narrado por D. Antonio Sánchez Escobar.

155 Narrado por Dña. Juana Ros Ros.

No transcrito: un ejemplar con variante del animal (la vaca), anotado en Isla Plana a D.Asensio Arroyo Martínez.

Referencias: A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 159.

156 Narrado por Dña. Elena Guillén Rubio.

Referencias: I. Cardigos 2006 lo considera 1681*C. A. Espinosa, 1946: vol. I, núm. 185 (ejemplar de Herrera, Palencia); referencias bibliográficas y estudio en vol. III, pp. 191-198. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 228. M. Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: pp. 47-49. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 322; lo clasifican como ATU 1642. También Hansen lo cataloga así y recoge las versiones publicadas en el área del Caribe y América del Sur, entre ellas las de R. Ramírez de Arellano, *Portorriqueños* 1928: núm. 116 y 120, que corresponden, respectivamente, a las secuencias 1ª y 2ª de nuestro relato y llama la atención la presencia en 120 del motivo del perro y del hombre tuerto.

Referencias literarias: A. Rodríguez Almodovar, *Cuentos al amor de la lumbre* II, núm. 86.

157 Narrado por Dña. Josefá García Urrea.

Referencias: AT 1653 A / Uther 1653. A. Espinosa, 1946: vol. I, núm. 184 (3ª secuencia) y núm. 266 (con protagonistas animales). A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 42 (2ª sec.). J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 232. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 205 a 209. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 102 (precedido de ATU 1681 B), 103 y 105 (precedidos de 1696), 104 y 106 (precedido de ATU 130). J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 48 (secuencias 2ª y 3ª). Mª Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 186. J. M. Fraile *Tradicón madrileña* 1992: p. 269. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 195 y 196. J. I. Pérez & A. Mª Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 1 (2ª secuencia). E. Castellote & J. M. Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núm. 11 (1ª secuencia). A. Hernández Fernández,

Albacete 2001: núm. 166 (2ª secuencia) y 167; 2005: *Revista de Folklore* núm. 298, núm. 21 (informante almeriense); [Mula] 2009: núm. 140, 4ª secuencia, 141 y 145 (2ª secuencia, precedido de 1691 y 1775). F. R. López Megías & Mª. J. Ortiz López, 1999: núm. 222. Carmen Riquelme Piñero, 2006: pp. 15-16. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 156. L. Prieto, *Gallegos vianeses* 1958: núm. 52. *Lugo* 1979: núm. 77. X. Pisón, Lourenzo y Ferreira, *Valadouro* 1999: núm. LXIV. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 295-297 y 297-300, en ambos la 2ª secuencia; también pp. 352-354. R. Mª de Azkue, *Vascos* 1942: II, núm. 116. Luís de Barandiarán Irizar, 1995: *Cuento 13* (2ª secuencia). J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 456. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 46. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 27 (v. también núm. 26, 1ª sec.). Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 325-326. S. Chertudi, *Argentina* 1964: núm. 83, 3ª secuencia; núm. 84, 2ª secuencia. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X, núm. 2821. J. Z. Agüero Vera, 1965: núm. X, 4ª secuencia. P. Carvalho-Neto, *Ecuatorianos* 1966: núm. 15, 2ª secuencia. Y. Pino Saavedra, 1992: núm. 51, 2ª secuencia. J. Payne, *Peruanos-cusqueños* [1984] 1999: pp. 80-82, 1ª y 3ª secuencia. El motivo del tonto que cuida la puerta aparece en A. Paredes Candia, *Bolivianos* 1973: p. 315, y desarrollado como segunda secuencia en p. 319. Vease también F. Hindes Groome, *Gitanos* 1991: pp. 148-151, 3ª secuencia (ejemplar galés).

Referencias literarias: F. A. Steel, *Cuentos populares ingleses*, “*El señor y la señora Vinegar*”, pp. 197-205, 1ª secuencia. El motivo del tonto que interpreta literalmente la expresión *traerse la puerta* aparece en una de las aventuras de Cacaseno narradas por C. Della Croce (p. 173). También en I. Calvino, *Italianos* [1956] 2004: 190.VI.

158 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

Referencias: ATU 1654. Variante de A. Espinosa, 1946: núm. 174, donde aparece combinado con secuencias de ATU 1535. J. Sánchez Pérez, *Cien cuentos populares españoles*, núm.72. C. Cabal, *Asturianos* 1921: pp. 161-163. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 80. A. M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: vol. II, núm. 390 y 391 (Peñafiel –Valladolid- y Aldeonsancho –Segovia-, respectivamente). E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 102 y 108. J. Díaz & M. Chevalier, 1992: núm. 40. M. Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: pp. 287-288. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 76. J. Mª Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 187. A. Larrea, *Gaditanos* 1959: núm. XXV. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 260. E. Cortés Ibáñez, *Albacete* 1986: núm. 24. E. Carreño y otros, *Murcianos* 1993: núm. 51 (anotado en La Albatallía, Murcia). J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 397. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 33. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 326-327. A. Hernández Fernández, 2005: *Revista de Folklore* 291, pp. 94-95. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 217-218. L. Carré, Galizia

1968: núm.30. L. Prieto, *Gallegos vianeses* 1958: núm. 60. Lugo 1979: núm. 154; X.Pisón Lourenzo y Ferreira, *Valadouro* 1999: LXVII. R. M^a de Azkue, *Vascos* 1942: II, núm. 8 (2^a sec.) y núm. 129. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: II, núm. 312. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I, 1960: pp. 65-67, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: pp. 407-410. M. J. Andrade, *Dominicanos* 1948: núm. 270 y 271. S. Chertudi, *Argentina* 1960: núm. 89. Y. Pino Saavedra, *Chile* 1963: núm. 210, 1^a secuencia. P. Carvalho-Neto, *Ecuadorianos* 1966: núm. 4. Una versión palestina en M. Rabadán Carracosa, *Palestinos* 2010: núm. 28.

Referencias literarias: “*Entremés de los burlones estudiantes*”, en *Vergel de Entremeses*, pp. 187-195. Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 200. I. Calvino, *Italianos* [1956] 2004: 190.III.

159 Narrado por Dña. Margarita Contreras Sánchez.

Referencias: AT 1341 A* y 1363*/ Uther 1341 A*. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I: p. 233, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: p. 147. M. J. Andrade, *Dominicanos* 1948: núm. 285. Variante en T. García Figueras, *Yehá* [1934] 1989: núm. 306.

160 Narrado por Dña. María Sánchez Hernández.

161 Narrado por D. Antonio García Ferrer.

162 Narrado por D. Francisco Soriano Sastre.

Referencias: Para C. González Sanz, 1996: pp. 115-116, es [1333 A], aunque posteriormente propone compararlo con ATU 1349*; vease el ejemplar que recoge en *Aragoneses* 2010: II, p. 79.. J. Sánchez Pérez, *Cien cuentos populares españoles*, núm.11. P. Morote, *Jumilla* 1990: núm. 66. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 187.

Referencias literarias: M. Chevalier, 1983: núm. 107 (cita el texto de Juan de Arguijo, *Cuentos*, núm. 483). Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 146. Rafael Boira, 1862: I, pp. 306-307.

163 Narrado por Dña .Eulalia Solano García. No transcrito: un ejemplar incompleto anotado en Molinos Marfagones a Dña. Antonia Ros Ros, natural de La Magdalena.

Referencias: ATU 1291 D. A.Espinosa, 1946: vol. I, núm.190 (2^a secuencia). A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 174; 2005: *Revista de Folklore* núm. 291, p. 98-99, (2^a secuencia); [Mula] 2009: núm. 140, 3^a secuencia. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 111-112 y secuencias en p. 215 y 240. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 39 (2^a secuencia) y núm. 40. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 43. P. Carrillo, 2004: pp. 139-141, 1^a secuencia. J. Amades, *Rondallística* 1950: núm. 377 (5^a secuencia) y núm. 440 (3^a secuencia). Las referencias bibliográficas en el área del valenciano en R. Beltrán, 2007: núm. 161 (reproduce del ejemplar de Limorti y Quintana de El Carche y lo clasifica como ATU 1408).

164 Narrado por Dña. Juana Tudela Sánchez.

Referencias: Para M. Chevalier es ATU 1704 (1983: núm. 224, p. 372); Uther acepta esta determinación puesto que incluye la referencia de Chevalier entre las variantes literarias del tipo. *Lugo* 1979: núm. 83, 2ª secuencia. v. R. Gil & M. Ibn Azzuz, *Marruecos* 1988: núm. 28. *202 Fábulas de Nasreddin Hodja*, núm. 91.

Referencias literarias: J. Timoneda, *El sobremesa y alivio de caminantes*, núm. 167. Anónimo, *La Alegría*, p. 75.

165 Narrado por D. Pedro García García.

166 Narrado por D. Cayetano Pagán García.

167 Narrado por Dña. Antonia Liarte Liarte.

168 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

Referencias: ATU 830 C. La relación de versiones orales y literarias en el área hispánica en J. Camarena & M. Chevalier, *Religiosos* 2003: pp. 304-305. A estas deben añadirse las de F. R. López Megías & Mª J. Ortiz López, 1999: núm. 53. Al parecer, el cuento está muy extendido en el mundo islámico: T. García Figueras, *Yehá* [1934] 1989: núm. 417-418. *202 Fábulas de Nasreddin Hodja*, núm. 53. Idries Shah, *El mundo de Nasrudin*, p. 184. Con el mismo argumento en Marruecos se construye un cuento etiológico que explica las peculiaridades del plumaje de la paloma y el cuervo; la primera habría expresado su intención de ponerse alheña e ir a casa de su madre contando con el beneplácito de la voluntad divina. El cuervo, desafiante, proclamaría idéntico propósito lo quisiera o no Dios. De ahí que una lleve la mancha en el cuello y el otro sea un animal maldito (R. Gil Grimau & M. Ibn Azzuz, *Marruecos* 1988: núm. 9). En esta colección norteafricana, el núm. 25 es prácticamente una versión idéntica a nuestros relatos, si bien aquí la semántica destaca las connotaciones piadosas de la narración y no la ridícula reacción del protagonista. Referencias literarias: *Andanzas y prodigios de Ben-Sirá*, pp. 201-205. Para el tratamiento del tipo en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 98.

Observaciones: En las dos versiones de este relato incluidas en la colección de proverbios hebraicos que constituye la segunda parte del volumen de las *Andanzas y prodigios de Ben-Sirá*, lo sustancial es su carácter piadoso. En la primera, un hombre mantiene la seguridad de que pronto yacerá con su desposada, pese a las advertencias de los que le avisan que debe contar con la voluntad de Dios; en la segunda el reto es el de un mercader que está decidido a comprar reses, pero Elías se lo impide en dos ocasiones ante su reticencia a admitir que no rematará su propósito si Dios no lo permite. El profeta actúa aquí de mediador necesario para boicotear al impío comerciante, arrebatándole la bolsa con el dinero con el que pretende realizar la transacción. El mensaje de los dos relatos es claramente admonitorio: nada es posible sin contar con el refrendo divino y es peligroso desafiar a quién todo lo puede.

De las cuatro versiones cartageneras, solamente el ejemplar de La Manchica

conserva este valor, subrayado en el comentario de la esposa del protagonista, que sirve como colofón. Sin embargo los otros tres cargan la intención en poner de relieve la reacción estúpida del personaje escarmentado, que emplea inapropiadamente la fórmula “si Dios quiere”, dándole al cuento ese matiz jocoso que me lleva a clasificarlo entre los cuentos de tontos. La misma ambivalencia puede advertirse en las versiones de Cehegin.

169 Texto en el que han intervenido Dña. Josefa García Urrea, Dña. María Cañavate Victoria, Dña. Ángeles Vivancos Cañavate y otra informante no identificada en la grabación.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 160, propone identificarlo con el tipo AT 1702 A; para el mismo argumento C. Oriol & J. M. Pujol, 2003: p. 350, le adjudican el tipo 1948, opción ratificada por Uther.

Referencias paremiológicas: G. Correas anota dos historias de respuestas a destiempo (*Vocabulario de refranes*, P, núm. 140):

“Dos iban caminando y vieron un centeno muy crecido. Dijo el uno:

-¡Qué buen bálago!

Pasadas leguas, respondió el otro:

-Para albardas.

Aplicase a los que dan razones y remedios pasada la ocasión, y es como el otro que dice: “Para con tocino”.

Chistecillo que incluye poco más adelante (P, núm. 150):

“Iban dos caminando y vieron una huerta con repollos y coles. Dijo el uno:

-¡Qué buenas berzas!

Andadas algunas leguas, respondió el otro:

-Para con tocino.

Aplicase a lo que se dice fuera de ocasión y propósito y tarde; es lo que el otro: “Para albardas”.

170 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

171 Narrado por Dña. Josefa García Urrea y Dña. Josefa García Pividal.

Referencias: D. Fernando Yagüe me proporciona un texto paralelo procedente de la localidad de Gálvez, en Toledo: “Este chiste trata de una familia que *están* en el campo, *pos* haciendo sus labores o segando o regando; mientras allí es costumbre de preparar la comida y hacen unas ascuas y sobre ellas ponen los pucheros. Y estaban haciendo un cocido, muy corrientemente, como allí lo hacen, y resulta que según estaban ellos trabajando, al crío pequeño le decían:

-¡Oye, vete al cocido y échale un cajón –porque allí a las moñigas se le llaman cajones, las moñigas de los caballos o de la caballería-

Y *pos* el crío va a hacer el *mandao*. Vuelve el crío, llegan un rato y ya al cabo

de un rato le dicen:

-¡Vete y echa otro cajón!

Y así sucesivamente. Ya la última vez que lo mandan le dicen:

-¡Vete a echar otro cajón al cocido!

Va el crío y viene y dice:

-¡Pero si ya no caben más!

-¡Pero chico! ¿Dónde le estás echando los cajones?"

Referencias literarias: En el cuento núm. 571 de Juan de Arguijo se alude a la costumbre manchega de cocinar con boñigas.

172 Narrado por Dña. Josefa Marín Hernández.

Referencias: R. Gil Grimau & M.Ibn Azzuz, *Marruecos* 1988: núm. 23.

173 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

174 Narrado por Dña. Enriqueta Clemente Hernández. Lo aprendió de su madre, Dña. Concepción Hernández Piñero.

Referencias: variante de ATU 1693 (el tonto literal).

-ATU 1384 para el novio/esposo que busca gente estúpida. *Murcianos* 1993: pp. 235-237. Carmen Riquelme Piñero, 2006: pp. 70-72 (de hecho se trata del mismo cuento al que se añade la secuencia inicial de los tontos que cubren su desnudez con distintos objetos; obviamente los informantes pertenecen a la misma familia). A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 177 (enlaza 1384, 1180, 1286) y núm. 178 (versión que engarza 1450, 1384, 1210, 1286 y 1335 A). J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 398. El argumento de buscar gente más tonta es el mismo que aparece en el ejemplar núm. 25 de J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1999, con idéntica secuencia de desenlace, y en el núm. 34 de E. Limorti & A. Quintana, 1998, aunque aquí los cuentos engarzados son diferentes. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 293-294. Las del área valenciana en R. Beltrán, 2007: núm. 156, pp.676-677; en esta antología encontramos también el motivo de la novia embarcada en un recipiente como 4ª secuencia del cuento núm. 138, tomado de J. Raúl Verdú, *A la vora de la llar*, 2001 y en la 4ª del núm. 141 que reproduce el ejemplar de V. Cortés, *El tío paraguero*, 2000: pp. 55-58.

-El episodio de los tontos que temen al pavo está relacionado con ATU 1281. Aparece en el ejemplar antes mencionado de *Murcianos* 1993: p. 235 y en E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 34, 5ª secuencia; núm. 41, 3ª secuencia.

-ATU 1245 para los tontos que transportan el sol en un capazo (ver referencias en nota correspondiente a las versiones de este tipo atribuidas a los vecinos de Perú).

Referencias literarias: Para las referencias de ATU 1384 en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 157.

175 Narrado por Dña. Isabel Pérez Inglés.

Referencias: Variante de ATU 1693 (el tonto literal). Carmen Riquelme Piñero, 2006: 1ª secuencia, pp.70-72.

176 Narrado por Dña. Josefa García Martos.

Referencias: ATU 1316. J. M^a Domínguez, *Ahigal* 2011: núm. 101. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 188. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 61. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1997: núm. 81. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X, núm. 2951.

177 Narrado por D. Manuel Vera Melchor.

178 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

179 Narrado por D. Alfonso García García.

180 Narrado por Dña. Josefa Rodríguez García.

Referencias: ATU 1240. A. Asiáin Ansorena *Navarros* 2006: núm. 67. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 51-52. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 66 (1ª secuencia). E. Carreño y otros, *Murcianos* 1993: pp. 231-232, 1ª secuencia (anotado en Murcia). A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 131 (informante de Librilla) y 132. R. Beltrán, 2007: núm. 143, 1ª secuencia, ejemplar tomado de J.V. Martínez, *Conte contat. Rondalles populars de la Costera*, 1999, pp. 74-77. R. M^a de Azkue, *Vascos* 1942: núm. 37. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: Tomo X, núm. 3069. Dña. Angeles Vivancos Cañavate recuerda haber oído la expresión: “Estás como aquel que se puso a serrar el árbol y lo serró por bajo, él *ensima* del árbol serrando por bajo.” C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p.279. R. Reitano & J. M. Pedrosa, *Giufá en Sicilia* 2010: núm. 54. Sobre la presencia de este tipo en el folklora estadounidense v. R. S. Boggs, 1954: p.41.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 137.

181 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

182 Narrado por Dña. Josefa García Urrea.

Referencias: ATU 1346 A*. Variante de J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 228. A. de Trueba *Vizcaya* 1925: p. 228. T. García Figueras, *Yehá* [1934] 1989: núm. 301.

Referencias literarias: Rafael Boira, 1862: I, p.135. Una variante en *La flor lasciva oriental*, p. 330.

183 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

Referencias: E. Rubio, J. M. Pedrosa & C. J. Palacios *Burgaleses* 2002: núm. 85. J. L. Agúndez *Vallisoletanos* 1999: núm. 35. P. Morote *Jumilla* 1990: p. 191. *Lugo* 1979: núm. 84. S. Feijoo *Cubanos de humor* 1982: p. 58. B. Vidal de Battini, *Argen-*

tina 1995: Tomo X, núm. 3074.

184 Narrado por Dña. Soledad Agüera González.

185 Narrado por Dña. Angeles Soto Aznar.

Referencias: Sin duda es una variante de los cuentos núm. 186 y 186a de esta misma colección (v. notas 150 y 151).

186 Narrado por D. Alfonso García García.

187 Narrado por Dña. Julia Hernández García. Lo aprendió de su padre.

Referencias: AT 1337 C o 1684 A* (Uther unifica ambos tipos en el 1337 C). C. Cabal, *Asturianos* 1921 pp. 182-186 (1ª secuencia). A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 75. A.M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 368, 1ª secuencia (Peñaranda de Duero –Burgos-). J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002 núm. 58. P. Rasmussen, 1994: núm. 26. J. Naveros, *Baena* 1999: vol. III, pp. 1-20. J. I. Pérez & A.Mª Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 49. E. Carreño y otros, *Murcianos* 1993: núm. 64 (ejemplar anotado en Lorca). P. Morote, *Jumilla* 1990: pp. 195-196. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 136. J. Amades, *Rondallística* [1950: núm. 363. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 331-332. Para el área valenciana R. Beltrán, 2007: núm. 195 y p. 702. L. Prieto, *Gallegos vianeses* 1958: núm. 51, 1ª secuencia. R. Mª de Azkue, *Vascos* 1942: II, núm. 100, 1ª secuencia.

Referencias literarias: M. Chevalier, 1983: núm. 104 (cita un texto de Gonzalo Correas en su *Vocabulario de refranes*). Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 202.

188 Narrado por Dña. Margarita Contreras Sánchez.

189 Narrado por D. Francisco Ros Cava.

Referencias: AT 1681* / Uther 1430. L. A. Arroyo, 1989: *Revista de Folklore* núm. 103, pp. 25-26. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 156. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 171.

Referencias literarias y paremiológicas: M. Chevalier, 1983: núm. 148. Lope de Rueda, *Paso de las aceitunas*; el texto aparece reproducido en una antología de lecturas escolares, *Selecciones literarias*, pp. 84-88, publicada por Hijos de Santiago Rodríguez, 4ª ed., Burgos 1962. G. Correas, *Vocabulario de refranes*, E, núm. 928 (aunque Correas alude al dramaturgo y pretende que el argumento del cuento que reproduce se corresponde con el del texto del entremés, no es así; en el paso la disputa viene por el precio al que deberían vender las aceitunas, en tanto que el texto de Correas sitúa el conflicto en el deseo de la esposa de compartir el aceite con su madre).

Observaciones: el argumento corresponde al tipo de relatos que, como el archi-

conocido de Doña Truhana, consagrado para la literatura universal por el Infante D. Juan Manuel en *El conde Lucanor, Exemplo VII*, versan sobre las expectativas creadas a partir de puras especulaciones. En el folklore brasileño encontramos una historieta que es variante de este asunto: en una familia campesina el padre anuncia su intención de comprar una bestia; advierte a su esposa que prefiere una borrica pues esta pronto se reproducirá y podrá vender la cría por una buena cantidad. El hijo, entusiasmado, muestra su propósito de montar al borriquillo y hacerle correr como una flecha y el padre lo castiga severamente por su inconsciencia (L. da Câmara Cascudo, 1946: pp. 304-305). Aún más se asemeja el argumento del cuento dominicano en el que dos hermanos discuten porque uno de ellos no está dispuesto a compartir el recipiente en el que deben servirse la leche, leche que obtendrán de la vaca que conseguirán con los beneficios que produzca una polla enferma encontrada casualmente por el padre (M. J. Andrade, *Dominicanos* 1948: núm. 298). Puede compararse con otros textos similares como el de Idries Shah, *El mundo de Nasrudín*, p. 260.

190 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

Referencias: Variante del anterior.

191 Narrado por Dña. Carmen López Martínez. Dice habérselo oído a Dña. Francisca Olmos Pérez, “la Ratona”.

192 Narrado por Dña. Isabel García Martínez.

Referencias: ATU 1541. C. Cabal, *Asturianos* 1921: pp. 164-166 (versionado por M^a J. Canellada, *Asturianos* 1978: núm. 34). A. M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 338 y 339 (Cuellar –Segovia- y Quintana Díez de la Vega –Palencia-, respectivamente). J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 163. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 190. E. Carreño y otros, *Murcianos* 1993: pp. 205-206 (ejemplar anotado en Abarán). A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 192. E. Limorti & A. Quintana: 1998: núm. 34 (reproducido en R. Beltrán, 2007: núm. 140, 1^a secuencia). Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 312-313. Las del área valenciana en R. Beltrán, 2007: núm. 176 y pp. 690-691. S. Chertudi, *Argentina* 1964: núm. 83, 2^a secuencia. J. Payne, *Peruanos-cusqueños* 1999 [1984]: pp. 78-79, 1^a secuencia. A. Paredes Candia, *Bolivianos* 1973: pp. 317-319 y 319-320. P. Sebillot, *Bretones* 1900: pp. 373-375.

La segunda secuencia del ejemplar de Dña. Carmen López puede verse en J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 163. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 190.

193 Narrado por Dña. Josefa Marín Hernández.

194 Narrado por Dña. María Navarro Cervantes.

195 Narrado por Dña. Josefa Rodríguez García.

Referencias: R. M^a de Azkue, *Vascos* 1942: II, núm. 185. T. García Figueras,

Yehá [1934] 1989: núm. 201.

Referencias literarias: Variante en Rafael Boira, 1862: I, pp. 48-49.

196 Narrado por D. Benigno Ros Ros.

Referencias literarias: Es el chiste con el que se cierra el cuadernillo de S. Calleja que incluye el cuento de “*Los enanos de la herrería*”, col. Cuentos de color de rosa, serie I, tomo 15. También fue reproducido en la vuelta de portada del título “*El caballero Bayardo*”, col. Leyendas Morales, serie III, tomo 41.

197 Narrado por D. Juan Huertas Huertas.

198 Narrado por Dña. Ángeles Vivancos Cañavate.

Referencias: M.de Santa Cruz, *Floresta Española*, núm. 410.

199 Narrado por Dña. Antonia Liarte Liarte.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 157.

200 Narrado por D. José Morell García.

201 Narrado por Dña. Florentina Martínez Martínez. Otros informantes en la misma sesión atribuyen la anécdota a un vecino, padre de una de las presentes en la reunión.

Referencias: F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: pp.394-395.

202 Narrado por D. Salvador Hernández Galián.

203 Narrado por Dña. Isabel García Martínez.

Referencias: A. Espinosa Jr., *Castellano-Leoneses* 1988: núm. 388, lo considera variante de ATU 1711*. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 142. J. L. Agúndez, *Sevillanos*, 1999: II, núm. 235. En Cehégín se cuenta como anécdota protagonizada por un médico local, el Dr. Antonio Bernal (F. Aroca y otros, 2005-2006: *Alquibir*, p. 251). S. Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: p. 42. R.Gil & M. Ibn Azzuz, *Marruecos* 1988: núm. 95.

Referencias literarias: Manuel M^a de Santa Ana, *Cuentos y Romances Andaluces*, p. 211. Las referencias que Agúndez proporciona en el estudio de este texto corresponden mejor al argumento del cura que remata al individuo que pretende hacerse pasar por muerto, del que proporcionamos una versión en los cuentos de curas, obtenida en La Puebla (núm. 733).

204 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

205 Narrado por Dña. Juana Ros Ros.

206 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

207 No transcritos: ejemplares incompletos de Dña. Josefa Rodríguez García, natural de Tallante, Dña. María Lardín Rosa en Llano del Beal y Dña. Julia Hernández García en La Puebla.

Referencias: J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 231. A. J. Sánchez Ferra (1998) 2000: núm. 112. *Lugo* 1979: núm. 140. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 115. Una variante en R. M^a de Azkue, *Vascos* 1942: II, núm. 167.

207 Narrado por Dña. María Sánchez Hernández.

208 Narrado por Dña. Teresa Fernández-Henarejos Rubio.

Referencias: G. García Herrero, A. J. Sánchez Ferra, J. F. Jordán Montes, 1997 (1999): núm. 5. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 113.

209 Narrado por Dña. Cándida Cervantes Ros.

210 Narrado por Dña. Juana Garres García.

211 Narrado por Dña. Concepción Hernández Piñero.

212 Narrado por Dña. Cándida Cervantes Ros.

213 Narrado por Dña. María Navarro Cervantes.

214 Narrado por Dña. Jerónima Pérez Andreu.

215 Narrado por Dña. Isabel García Martínez.

216 Narrado por Dña. Josefa Rodríguez García.

Referencias: Variante de ATU 1578 A*. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 42. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 140. Las del área valenciana en R. Beltrán, 2007: núm. 182 y p. 694. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I, 1960: pp. 83-84, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: p. 430.

Referencias literarias: Rafael Boira, 1862: I, pp.99-100 (citado en M. Amores, 1997: núm. 180).

217 Narrado por Dña. Carmen Martínez Romero (lo aprendió de su abuela, Dña. Carmen Romero Hernández).

Referencias: Para C. González Sanz, 1996, es ATU 1775 (Uther acepta esta clasificación), pero luego lo considerará ATU 1578 A* (en *Aragoneses* 2010: pp. 191-192 y 286-287). J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 96; *Medievales de Asturias* 2008: núm. 44.3. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p.194, 2^a secuencia (propone clasificarlo como ATU 1578 A*). J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 46. M. Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: p. 328. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 76.19. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 173. P. Rasmussen,

1944: núm.44. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 128, 2ª secuencia. J. I. Pérez & A. Mª Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 40. F. R. López Megías & Mª. J. Ortiz López, 1999: núm. 49. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 147 (también lo cataloga como ATU 1578 A*). A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 233. A. San Cristobal, *Arlotadas*, pp. 215-218. L. Prieto, *Gallegos vianeses* 1958: núm. 33.

Referencias literarias: J. Suárez lo relaciona con el cuento núm. 4 del *Sendeban*. J. Timoneda, *Portacuentos*, II, núm. 69. A. San Cristobal, *Arlotadas*, pp. 215-218.

218 Narrado por Dña. Dori Fresneda García.

Referencias: El tema es indiscutiblemente folklórico. Juan José Navarro Aviles, 2010: pp. 165-166, reproduce en su antología un texto de Josefina Navarro Sánchez publicado en la *Revista Velezana* que tiene como argumento un supuesto “sucedido” que los habitantes de Vélez Blanco utilizan para justificar la expresión: “Hacer el viaje de Pepe Calistro a Lorca, que bajó a por cántaros y se vino sin ellos”. Si bien el episodio narrado no es idéntico, sí lo es la fórmula que lo sintetiza y su intencionalidad.

219 Narrado por D. José Martínez Madrid.

220 Narrado por D. Antonio Sánchez Franco.

221 Narrado por D. Alfonso García García.

222 Narrado por D. Elías Martínez Hernández.

223 Narrado por Dña. Florentina Montoro García.

224 Narrado por D. José Inglés Garre.

225 Narrado por D. Manuel Vera Melchor.

226 Narrado por Dña. Isabel Pérez Inglés.

No transcrito: un ejemplar de D. Asensio Mateo García, en Llano del Beal, atribuido a los de Alhama.

Referencias: AT 1210* / Uther 1210. A. Espinosa, 1946: vol. I, núm. 186 (7ª secuencia); E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 93. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p.155 (cuatro versiones; atribuido a los de Grávalos por informantes de Rincón de Olivado). A. Asiáin Ansorena *Navarros* 2006: núm. 59-60 (dicho de los de Munárriz). J. Rodríguez Pastor, en *Extremeños de animales* 2000: p.27, cita un texto de A. Rodríguez Moñino, procedente de su *Diccionario geográfico popular de Extremadura* en el que la anécdota es atribuida a los naturales de Casar de Cáceres por los de Arroyo de la Luz. J. Mª Domínguez, *Ahigal* 2011: núm. 96. E. Castellote y J. M. Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núm. 63, sobre los de Terzaga en Guadalajara. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp.24-25 (dos versiones, atribuidas respectivamente a los habitantes de Aguas y a los de Saidí, en Huesca). F. López Megías & Mª J. Ortiz López, 1999: núm. 167. Apenas apuntado en A. Hernández Fernández, [Javalí Nuevo] 2005: *Revista de Folklore* 291, pp. 91-92. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 86 (como dicterio contra los del Mas de

Barberans). E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 45, 2ª secuencia (atribuido a los villeneros). J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 623 (referido a los naturales de Vilassar de Mar; Amades enumera poblaciones catalanas, valencianas y mallorquinas que sufren el mismo dicitario: Solsona, Castellans, Mataró, Barcelona -indicando en este caso que la iglesia afectada fue Santa María del Mar- y Catarroja). Valeri Serra i Boldú, *Rondalles* 1922: pp. 190-191 (texto combinado con el tipo del pleito por el sol, anotado en Mallorca y atribuido a los habitantes de Andraitx). Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 268-270. En el área valenciana R. Beltrán, 2007, núm. 134, pp. 662-663. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p.276. R. Ramírez de Arellano, *Portorriqueños* 1928: núm. 113, sec.2ª.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 136. V. García de Diego, 1953: vol. I, p. 703, recoge un relato belga que protagonizan los habitantes de Kampen subiendo a una vaca a la muralla para que paste la hierba que ha crecido en su parte más alta; empleando los mismos recursos obtienen los mismos resultados que el cuento atribuye a los perineros y, para mayor similitud, profieren el mismo comentario que estos al advertir el palmo de lengua que saca la vaca estrangulada.

- 227 Narrado por Dña. Isabel Pérez Inglés.
- 228 Narrado por D. Alfonso García García.
- 229 Narrado por Dña. Isabel García Martínez.
- 230 Narrado por Dña. Josefa García Urrea.
- 231 Narrado por D. Francisco Soriano Sastre.

Referencias: ATU 1326. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 167. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 61-62. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 557, 1ª parte de la 8ª secuencia de los dicitarios sobre Bescaran, localidad próxima a Seu de Urgell, en Lérida. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 284. Una variante protagonizada por dos borrachos en E. Pendás Trelles, 2000: núm. 40.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 143.

- 232 Narrado por Dña. Angeles Vivancos Cañavate.
- 233 Narrado por Dña. Isabel Pérez Inglés.
- 234 Narrado por Dña. Concepción Conesa Pagán.
- 235 Narrado por D. José Inglés Garre.

No transcrito: un ejemplar de Dña. Cándida Cervantes Ros, natural de La Aljorra, recogido en Molinos Marfagones.

Referencias: ATU 1245. J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 25 (5ª secuencia). Especialmente relacionado con el desenlace del texto de D. José Inglés véase

el ejemplar de J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 160 y núm. 241 (6ª secuencia). J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 45 (2ª secuencia). E. Carreño y otros, *Murcianos* 1993: núm. 70 (anotado en Murcia). P. Morote, *Jumilla* 1990: pp. 122-129, 3ª secuencia. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 133, 3ª secuencia (informante de Totana). J. Amades, *Rondallística* [1950]: núm. 398, 4ª secuencia. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 83 (como dicterio contra los del Mas de Barberans). E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 34, 2ª secuencia; núm. 41, 2ª secuencia; núm. 45, 1ª secuencia (atribuido a los villeneros). Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 273-274. En el área valenciana R. Beltrán, 2007, núm. 133 reproduce el ejemplar de El Carche de Limorti & Quintana; en la misma antología, es la 2ª secuencia del cuento núm. 137, la 4ª del núm. 142, y la 4ª del 166, con bibliografía y comentario para el tipo en pp. 664-665.

236 Narrado por Dña. Isabel García Martínez.

237 Narrado por Dña. Isabel Martínez Raja o Dña. Salvadora Bernal Conesa.

Referencias: Variante del anterior, la encontramos en C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 33 y en la 3ª secuencia de R. Beltrán, 2007: núm. 156 que reproduce el ejemplar publicado originalmente por J. Bataller, *Rondalles i acudit valencians* 1997: pp. 63-65.

238 Narrado por Dña. Angeles Vivancos Cañavate.

239 Narrado por Dña. Isabel Martínez Raja o Dña. Salvadora Bernal Conesa.

Referencias: C. González Sanz, 1996: p. 111, propone el tipo [1242 C], aunque más adelante la reconoce como variante de ATU 1248. El mismo autor publica una versión atribuida a los de Bronchales, en Huesca, en *Aragoneses* 2010: II, p. 33. F. Rodríguez Marín, *Más de 21000 refranes*, p. 276, atribuido a los de Nava del Rey (Valladolid), y p. 280, referido a los del Casar de Talamanca (Guadalajara). E. Castellote y J. M. Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núm. 64, dicho de los de Taravilla, en Guadalajara.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 138.

240 Narrado por Dña. Angeles Soto Aznar.

Referencias: ATU 1244. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 32. J. Amades, 1950: núm. 557, 7ª secuencia de los dicterios sobre Bescaran. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 273.

Referencias literarias: M. Chevalier, 1983: núm. 93.

241 Narrado por Dña. Angeles Vivancos Cañavate.

242 Narrado por D. Asensio Arroyo Martínez.

243 Narrado por D. Alfonso García García.

244 Narrado por D. Francisco Soriano Sastre.

No transcritos: un ejemplar incompleto de Dña. Isabel Martínez Raja en S. Isidro; otro de D. Francisco García Segado, natural de El Palmero, entre San Isidro y la Magdalena; también un texto de D. Manuel Vera Melchor, natural de El Mingrano, recogido en Puertos de Santa Bárbara.

Referencias: C. González Sanz [1205]; más adelante lo considera variante de ATU 1349*; *Aragoneses* 2010: II, pp. 79-80. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 155 (atribuido a los habitantes de Grávalos por un informante de Rincón de Olivedo). A. Asiáin Ansorena *Navarros* 2006: núm. 61 (dicho de los de Munárriz). J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 647 (“Anar d’esquena al sol, com els de Navata”). Valeri Serra i Boldú, *Rondalles* 1922: pp. 191-192 (anotado en Mallorca y atribuido a los de Andraitx).

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 149.

Referencias paremiológicas: F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes*, p. 276, atribuye el episodio a los de Navalón (Cuenca).

245 Narrado por Dña. Josefa García Urrea.

Referencias: ATU 1335 A. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 63. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 604. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 286-287. R. M^a de Azkue, *Vascos* 1942: II, núm. 178. T. García Figueras, *Yehá* [1934] 1989: núm. 211. R. Ramírez de Arellano, *Portorriqueños* 1928: núm. 113, 3^a secuencia. R. Reitano & J. M. Pedrosa, *Giufá en Sicilia* 2010: núm. 49.

246 Narrado por Dña. Isabel García Martínez.

Referencias: J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 166. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 67. J. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 227. R. Giral Palacios & J. Valenzuela, 2001: p. 156. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 582. Anotamos una versión que de momento permanece inédita a Dña. Soledad Guillén Peñaranda en Las Armeras, Torre Pacheco.

Las versiones consultadas pueden agruparse según los usos atribuidos por el inventor en cada caso. Así el ejemplar leonés de Corporales y el extremeño hacen protagonista al alcalde que convierte el cuerno en grifo de la fuente pública. Emplearlo como estacas para atar a las bestias en la cuadra es el recurso ideado por los protagonistas de los cuentos pirenaico de Giral y Valenzuela, el catalán de Amades, el texto de Boira y nuestros ejemplares de Torre Pacheco y Cartagena. La versión sevillana de Arahál comparte con la lorquina de Morata el que el “ingenioso” necio use el asta para cavar la tierra, si bien con la variante de que en el cuento andaluz siembra lechugas. Las tres variantes, por lo tanto, están documentadas en áreas

geográficas distintas, consolidadas como formas que no corresponden simplemente a iniciativas individuales de adaptación de un esquema argumental sino que constituyen tres tradiciones para el mismo relato.

Referencias literarias: Rafael Boira, 1862: I, p. 225. El mismo autor incluye en su obra un chistecillo versificado que titula “*El peine de asta*”, en p. 98-99 y que juega con la misma ambigüedad:

“Don Pedro Astorga y Megía
regaló un peine a su esposa
y Ana, su amiga, officiosa,
fijándose en él decía:
-Soberbio gusto has tenido,
el peine tiene buena asta.
E Irene repuso: -¡Oh!, basta
ser cosa de mi marido.”

247 Narrado por Dña. Josefa García Urrea.

248 Narrado por D. Asensio Soto Aznar.

Referencias: C. González Sanz, 1998, propone el tipo [1691 C]. Para I. Cardigos, 2006, es 1645*D. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 212, 2ª secuencia. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 48. J. Amades, *Rondallística* 1950: núm. 653 y 654 (referida a Lleida). R. Mª de Azkue, *Vascos* 1942: núm. 41 y núm. 54.

Referencias literarias: J. Valera, *Cuentos y chascarrillos andaluces*. C. Fisas, *Quirófano abierto*, p. 70.

249 Narrado por Dña. Francisca Martínez Cañavate.

Referencias: ATU 1281 y 1651. A. M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 360 y 361 (Villadiego –Burgos- y Burgos capital, respectivamente). J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 161. L. Cortés Vazquez, *Salmantinos* 1979: núm. 40 (3ª secuencia) y núm.45 (1ª secuencia). E. Rubio y otros, *Burgaleses* 2002: núm. 57 (2ª secuencia) y 167. Vease la 1ª secuencia de J. Mª Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 185. A. Asiáin Ansorena *Navarros* 2006: núm. 71. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 194. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 102 (1ª secuencia). F. R. López Megías & Mª. J. Ortiz López, 1997: núm. 131; 1999: núm. 87 (3ª secuencia). P. Morote, *Jumilla* 1990: pp. 122-129, 2ª secuencia y 176-178. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 81-82. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 40, 2ª secuencia; núm. 41, 4ª secuencia. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 277-278 y 324-325. En el área valenciana R. Beltrán 2007, núm. 133, reproduce uno de los relatos de Limorti & Quintana; también en este catálogo es la 3ª secuencia del núm. 138, tomado de J. Raül Verdú, *A la vora de la llar*, 2001 y núm. 139 es una versión inédita con referencias bibliográficas para el área en p. 666; también, en esta obra el núm. 188 y p. 698. L. Carré,

Galizia 1968: núm. 19. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 450-451.

250 Narrado por Dña. Josefa García Urrea. En El Albuñón anotamos esta breve versión a D. Alfonso García García, natural de La Manchica: “Sembraban las agujas y a los tres días pasaban la lengua por el *sembrao* a ver si *espuntaban* o no”.

Referencias: ATU 1200. A. M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 284 (2ª secuencia, siembran cecina para criar terneras –texto anotado en Saldaña, Palencia-). C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 23. J. Payne, *Peruanos-cusqueños* [1984] 1999: pp. 78-79, 2ª secuencia (siembran monedas).

251 Narrado por Dña. Josefa Martínez Bernal.

Referencias: ATU 1288. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 43-44. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 102 (2ª secuencia); 2005: *Revista de Folklore* 291 p. 92. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 398, 3ª secuencia; núm. 557, 2ª parte de la 8ª secuencia sobre los tontos de Bescaran. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 34, 4ª secuencia. Es la primera secuencia del relato incluido en el catálogo de R. Beltrán 2007, núm. 137; también en la misma antología, la segunda secuencia del núm. 138, la segunda del núm. 141 y la tercera del 166, con bibliografía para el área en p. 667. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 280-281. T. García Figueras, *Yehá* [1934] 1989: núm. 276.

252 Narrado por Dña. María Lardín Rosa.

253 Narrado por Dña. Adoración Casanova Bernal.

Referencias: variante de ATU 1332*

Referencias literarias: G. F. Poggio, *Libro de chistes*, núm. 119.

254 Narrado por Dña. Josefa García Urrea. Dña. María Cañavate Victoria ha oído una versión que incluye una segunda secuencia basada en un juego de palabras de doble sentido erótico: roto el santo en dos mitades algún vecino apunta la necesidad de repararlo empalmado las dos partes; deciden entonces poner la imagen de una santa enfrente “porque *entonses* iban a sacar la *prosesión* pero tenían *qu’esperarse* a *qu’estuviera* el santo *empalmaa*”.

Referencias: Tiene relación con ATU 1320*.

255 Narrado por D. José Inglés Garre.

No transcrito: un ejemplar de Dña. María Fernández Armero en La Puebla.

Observaciones: El tema no es otro que una adaptación de la historia de Procrustes o Procusto, bandido mitológico que, obsesionado por la disparidad de las tallas de los seres humanos, atacaba a los viajeros que circulaban entre Mégara y Atenas obligándolos a tenderse sobre dos lechos que poseía, uno más corto que el otro,

mutilándolos si sobresalían de la cama pequeña, o estirándolos violentamente para adaptarlos a las dimensiones de la más grande con el fin de equipararlos. El héroe Teseo pondría fin a sus absurdas andanzas (v. P. Grimal, *Diccionario de Mitología Griega y Romana*, p. 454 y las fuentes clásicas que allí se anotan).

FALSAS APARIENCIAS

245. EL BURRO QUE TIRÓ A SU AMO (Las Palas / Perín)¹

Iba un señor en un burro y iba que se caía que no se caía, y había otros señores más y están venga a reírse, ja, ja, ja, ja. Hasta que al final lo tiró por la parte de las orejas, por delante. Y los otros venga **a reírse**, no lo podían ni coger. Y cuando **se levantó**, *dise*:

-¡Vaya, ya ves que risa! ¡Sí yo me quería bajar, qué más da por las orejas que por el rabo!

246. EL BURRO CON GAFAS VERDES (Cartagena)²

Hubo una vez una época de gran sequía. Un campesino tenía un burro y como no tenía hierba para comer pues le echaba viruta, le ponía unas gafas de sol verdes y el burro se ponía tibio y luego cagaba listones.

246a. EL BURRO REGALADO (El Carmolí / Los Urrutias)³

El burro no quería comer *na* más que alfalfa y *entonces l'echaban* paja y no se la comía; y *entonces* le ponen en los ojos un papel verde y *to* lo veía verde y *entonces* comía paja.

246b. EL BURRO CON GAFAS VERDES (La Magdalena / Molinos Margafones)^{®4}

Esto era un burro que le pusieron las gafas verdes *pa* que *to* lo viera verde, y el burro *pos to* se lo comía, como *to* lo veía verde *pos to* se lo comía.

247. EL PRIMO URBANO RECUPERA LA MEMORIA (Canteras)⁵

Pues esto es uno del campo, pero campo, campo, y se va a *Madri* a trabajar y al cabo de siete u ocho años *pos* vuelve al pueblo a casa de un primo y el primo vivía de que tenía vacas, que tenía cabras, tenía siega, en fin, estaba allí viviendo conforme se lo dejó el que se fue a *Madri*, y el que vino de *Madri* venía muy fino, dice:

-¡Hola primo, qué haces!

-Pues mira, estoy igual que me dejaste, trabajando en el campo.

-¿Y ahora mismo qué estás haciendo?

-*Pos* mira, estoy limpiándole el corral a las vacas.

-¿Y eso qué es?

-¡Hombre, eso es un legón!

-¡Ah! ¿Y eso qué es que no me acuerdo?

-¡Eso es un capazo!

-¡Ay, no me acuerdo, no me acuerdo! ¿Y eso qué es?

-Eso es un rastrillo.

Y había mucha paja y el primo el fino andando pues le siguió preguntando porque no se acordaba, y entre la paja había una horca y entonces al pisarla, como es como unos dientes, pisa, dice:

-¡Coño qué *horcaso m'e dao*.

247a. EL MOZO VUELVE DE LA MILI (El Carmolí / Los Urrutias)⁶

Pos uno que vino de la mili y le pone su padre a barrer la era con una bolaga y va y le *dise, dise*:

-¡Nene, coge la balea y barre *to* ese alrededor de la era!

Y *dise*:

-¿La *baleda*?

-¡*Joer* qué *finudo t'as güerto*! ¿Es que no sabes que es una balea, no una *baleda*?

-Y *entonse* el padre tomó viaje y *dise*- ¡Ven *p'acá*, que *t'as güerto mu fino dende* que *t'as* ido a la mili! Coge la horqueta esa y písale los dientes.

Y le pisó los dientes y se pegó un *estacaso* en *toas* las costillas, *dise*:

-¡Eso *pa* que *t'enteres*, que ya te *s'a olvidao to*!

247b. EL MOZO VUELVE DE LA MILI (El Mingrano / Puertos de Santa Bárbara)⁶⁷

Este fue uno que tenía un hijo y se fue a la mili y claro, *pos* estuvo tres o cuatro meses (yo no *m'acuerdo*, no le vi irse ni venir) y volvió de la mili, vino con permiso. Y entonces pues estábamos en temporada de trilla y el padre tenía una parva a punto de aventar, esperando que *hisiere* viento, y *dise*:

-Mira hijo, *pos* has *veníó* bien. Tengo una parva y la vamos a aventar entre los dos en un momento. Venga, coge tú una horca y yo otra.

-¡Papa! ¿Y *cualo* es la horca? ¿Horca qué es, papa?

-*Pos* mira, ¿tú ves aquello que hay allí? ¡Písale los dientes!

Y le dió un *trancaso* en *toa* la espalda. *Dise*:

-¡*Joer* con la horca, qué *trancasos* pega!

247c. EL MOZO VUELVE DE LA MILI (La Magdalena / Molinos Marfagones)⁸

Era uno del campo *qu'estaba* con sus padres, de labradores, y el zagal sabía trillar y todo, la horca y todo sabía lo que era. Y se fue a la mili y cuando volvió le *dise* al padre, *dise*:

-¡Papa, eso que hay ahí qué es!

-*Pos* tú lo sabrás –dice–. ¿Es que no lo conoces?

-¡Ay, yo no sé eso lo que es!

A *to* esto viene y la pisa, *dise*:

-¡*Joer* con el golpe que *m'a dao* la horca!

-¡Oye! ¿*Pos* no *desías* que no sabías lo que era?

247d. EL MOZO VUELVE DE LA MILI (La Palma / Pozo Estrecho)⁹

Cuentan de uno de la Palma que pasó que vino de *haser* la mili y venía muy fino. Y va a la era; él ya se había *tirao to* el tiempo allí trabajando, pero quería *harse* fino y le pregunta al hermano y al padre, los *qu'estaban*, y el *moso* en la era:

-¡Oye!, ¿y esto qué es?

-Pues esto pues la bolaga, la balea aquí *pa* barrer.

-¿Y esto?

-*Pos* la pala.

Y cuando se fue allí *descuidao*, por debajo de la puerta le pisa los dientes a la horca y salta la horca y le pega un *palaso* en la *cabesa*, *dise*:

-¡*Joer* con la horqueta!

247e. EL ESTUDIANTE Y LA HORCA (Pozo de los Palos)¹⁰

Fue uno *qu'eran* labradores y el hijo se fue a estudiar a *Madri* y vino al tiempo y su padre estaba aventando en medio de la era y dice:

-¿Papá, esto qué es?

Porque vio la horca allí.

-¿No sabes lo que es? ¡Písale los dientes!

Y entonces la pisó, ¡bumba!, y **el astil le dio un buen golpe**, *dise*:

-¡Coño con la horca!

248. LAS “PUNCHAS” DE LAS PALAS (Canteras)¹¹

Uno que se fue a la mili y cuando vino vino muy fino y *dise*:

-¡Huy mamá, cómo están las “*paladeras*” de higos!

-*Pos* anda corre y coge unos cuantos.

Y va, claro, va a coger los higos y claro, se pinchó, *dise*:

-¡Coño, vaya *punchas* que tienen las palas!

249. EL QUINTO NO RECONOCE A SU ABUELA (Cuesta Blanca)¹²

Es que cuando se iban a la mili *pos* se iban por ahí mucho tiempo y pensaban ya que aprendían muchas cosas y no se acordaban de las cosas de aquí. Y entonces *pos* uno viene y va su abuela a verlo, dice:

-¡Ah mi nieto, que ha *venio* de la mili! ¡Uh, qué alegría!

Y **cuando se encontró con el nieto este le dice**:

-¡Ah! ¿Tú quién eres?

-¡*Pos* muchacho, tu *agüela*! ¿Es que no te acuerdas tú de tu *agüela*?

-¡Ah sí! Cuando yo marché tú quedaste pequeñita.

250. LOS “VELIBARCOS” DEL MUELLE (Canteras)¹³

Mi abuela contaba otro que decía que otro que se fue también a otra *ciudad* y vino muy fino y vino a Cartagena y dice:

-Pues me voy a ir a darme una vuelta por ahí por Cartagena a ver qué veo.

Y cuando volvió y le preguntaron:

-¿A dónde has ido?

-Pues he ido al muelle a ver los *velibarcos*, pero a la venida para acá metí la pata en un charco.

250a. LOS “VARADARCOS” EN EL “MUEDERELLE” (Canteras)¹⁴

Eran dos muy finas que *dise una*:

-¡Oye, me fui al *muederelle* a ver los *varadarcos*, y a la venida *p'acá* metí la pata en el charco!

251. LAS FINOLIS (La Palma/Los Dolores)¹⁵

Una señora que estaba tomando el fresco en la puerta de la casa y cayó un cohete y la niña dice:

-¡*Mamada!* –porque eran muy finas, no decían mamá- ¡En el patio ha caído un *cohetodo!*

Dice la madre:

-¡Déjalo *hijada, mejodo!*

252. LA RESPUESTA AL AGUADOR (Canteras)¹⁶

Antes como no había agua pues iba un aguador que llevaba un burro con unas aguaderas y llevaba unos cántaros de agua:

-¡El aguador, el aguador!

Y sale una vecina que se hacía muy finolis, *dise*:

-¿Aguador, lleva *usté* aguada?

-¡No *señorada!*

-¡Pues *mejodo!* -en vez de *desir*: “¡Pues mejor!”

253. EL QUE SE COMIÓ UN ESCARABAJO (La Puebla)¹⁷

Eso era uno que vino a ver un amigo suyo y hablaba así un poco *franchuti*, y el amigo le dice:

-¿Sabes *qu'esta* noche vamos a ir a comer ciruelas, *qu'e* visto un ciruelo *qu'está* lleno de ciruelas *d'esas* que se caen, tan maduricas, y vamos a ir a comérnoslas.

Pos van de noche y claro, no iba más que palpando *pa* cogerlas, y cuando ya estaba un rato comiendo ciruelas le dice el amigo, dice:

-Oye, ¿las “*ciruelis*” tienen “*patis*”?

-¡No, *collón!*

-Pues *entoces* estoy comiendo un “*portamierdas*” con patas y *to*.

253a. EL QUE SE COMIÓ UN ESCARABAJO (Santa Ana)¹⁸

Eso era un hombre que se subió a un *siruelero* y entonces cuando estaba arriba *l'estaba* tirando al otro y el otro comiéndose las ciruelas que le tiraba. Y *entonses* le *dise* el de abajo al de arriba, *dise*:

- ¡Oye tú, compañero! ¿Las *cirolis* tienen *patis*?
 -¡No que son *lisis*!
 -¡Ay, me *cagüen Deus* que *m'e comió* un *jugamerdas* con *patis* y todo!

254. CASUALIDADES Y PIOJOS (La Puebla)¹⁹

- Ese **fue uno** que *dise*:
 -¡Que lleva *usté* un piojo!
 -¡Huy, eso es una *casualidá*!
 -¡Que lleva *usté* otro aquí!
 -*Pos* otra *casualidá*.
 -¡Que lleva *usté* otro aquí!
 -*Pos* otra *casualidá*.
 -¡*Jolines*, pues va *usté* lleno de casualidades!

255. FAMILIA NOBLE Y FAMILIA HUMILDE (Pozo Estrecho / Miranda)²⁰

Eran dos compañeros que iban en el tren *pa Madri* y iban los dos platicando, y uno era muy arrogante y el otro era más **humilde**, y **dice el primero**:

- ¿*Entoses* qué, tiene *usté* familia en *Madri*?
 -Sí.
 -*Pos* yo también: mi tío es el Conde Romanones, **otro pariente** es el rey “no se cuanto”, el otro es *empleao* del banco... -*To* lo grande; *dise*: -¿Y *usté* tiene familia?
 -Yo sí.
 -¿Y quién es?
 -El *sapatero* que hay en la Puerta del Sol, el barbero que hay... -No sé donde, *to* lo más pobretico.
 -¡Qué familia más pobre tiene *usté*!
 -¡*Pos* la que *m'a dejao*!

256. PIDIENDO COMO EL VECINO (Pozo Estrecho)²¹

Uno que se fue a comer a un restaurante y el hombre *pos* pidió la carta. *Entonses*, unos estaban comiendo patatas y carne, y él *dise*:

- Yo estoy harto de estar con patatas y carne en mi casa, y tal.
 Y *entonses* él pidió repollo.
 -¡Coño! Esto *tie* que ser más grande *qu'el* pollo.

Y pidió repollo. Y claro, le trajeron un plato de repollo, que el plato de repollo sabemos que es un hervido. Y el otro se estaba comiendo un plato de patatas y carne *qu'estaba* más bueno que *toas* las cosas. Y estaba más *arrepentío* de no haber pedío el plato de patatas y carne y se tuvo que comer el repollo. *Dise*:

-Bueno, *pos* ahora, cuando estos señores pidan el segundo, yo pido el segundo **que ellos vayan a tomar.**

Nada, y *entonces*, como las patatas y carne estaban tan buenas pues dijeron:

-Yo repito.

Y él dijo:

-*Pos* yo repito también.

Y entonces le trajeron otro plato de repollo. Luego el hombre del plato de carne pide un betunero y *na*, y le traen un betunero. Y dice él:

-*Pos* a mí que me traigan otro.

-No, no. Uno *pa* los dos.

-No, no. A este señor uno y *pa* mí otro.

Porque creía que era el postre.

256a. PIDIENDO COMO EL VECINO (Puertos de Santa Bárbara)²²

Este fue uno que estaba trabajando en la Mancha, *pos* estaría segando en la Mancha. Y el pobre *pos* venía *pos* muy *halto* de gazpacho, y entonces cuando llegaban de regreso *pos* llegaron a comer a una casa de comidas *d'esas*.

-¡Oy, qué ganas tengo yo de comer algo que...! ¡Ahí voy a comer cosa *güena*!

Y el pobre *pos* no sabía lo que iba a pedir, y vio un señor *qu'estaba allí* y dice:

-¡Oy, *pos* yo me va a poner una ración de "sopas imperiales"!

Y dice **el jornalero**:

-(¡Ah, *pos* este señor ha *pedío* esto, tiene que ser algo *güeno*!). ¡Ah, *pos* a mí me va a poner dos!

Y luego resulta que **la sopa imperial** era el gazpacho. Y al final del todo dice **el cliente distinguido**:

-Ahora necesito un betunero.

Y dice **el campesino**:

-Y yo también.

-¡Bueno! ¿Es que todo lo que pida este hombre tiene que pedirlo *usté*?

-¡O sea, que este señor se puede comer a un betunero y yo no!

257. LA PLUMA DE SÉMOLA (La Magdalena / Molinos Marfagones)²³

Un novio que fue a la casa de la novia dándose las así, de buena persona, de que comía muy buenos manjares y *to* eso. Y un día va y le pregunta la novia:

-¿Qué has *comío* hoy?

-¿Hoy? He *comío* pollo.

-¡Ah, sí! Claro, con razón llevas ahí una pluma *enganchá* en la solapa.

Y es que había *comío* sémola y le había caído un chorrete en la solapa.

257a. LOS ESPOLONES DE SÉMOLA (La Puebla)²⁴

Eso fue un señor *pos* que se quería él lucir con que había *comío* muy bien en su casa, claro. Sale, llaman a la puerta y él *pos* quería decirle al que había *llegao* el arroz y pollo que **supuestamente** se había *comío*, tan bueno:

-¡*M'e comío* un arroz y pollo que, vamos, *m'e quedao*...!

Y *entoces* el otro señor que había *llegao*, *pos* riéndose de **su fantasía**, dice:

-¡Sí, sí, si llevas los espolones en la solapa de la chaqueta!

Claro, llevaba un pegote de sémola.

258. LAS HERMANAS PRESUMIDAS (La Puebla)²⁵

Tres hermanas que habían *estrenao* una un anillo, **otra** los pendientes y la otra los zapatos. Y llegan los novios y ellas, para presumir de que llevaban algo, *pa* enseñarlo, *pos* una, **la del anillo**, *dise*:

-¡Mira, mira, mira qué bicho!

Y sale señalando al bicho *qu'estaba* en el suelo. Y la de los pendientes *dise*:

-¡Pues yo no lo mataré! –**meneando la cabeza**.

Y *entoses* sale la que llevaba los zapatos:

-¡Yo la mataré! –**y pega un pisotón**.

259. TAMAÑOS EQUÍVOCOS (La Magdalena / Molinos Marfagones)²⁶

Pos eso era uno que él era muy *arto* y ella era *mu* pequeña, y eran novios. Ella era pequeña pero lo tenía grande y él era *arto* pero lo tenía pequeño. Y entonces decía:

-Anda, pues si esa que es pequeña *pos* a lo mejor lo tiene pequeño. *Pos* yo me voy a casar con ella.

Y claro, cuando se casó *pos s'encontró* que no era...Y *entonces desía la novia*;

-¡Como lo vi que era **(y marcaba su tamaño en altura)** me creí que era **(y marcaba en el brazo izquierdo la longitud imaginada del sexo)**! ¡Pero si fuera, pero si es, pero si era...! **(señalando una porción cada vez más pequeña del brazo)**.

Y él *desía*:

-¡Como la vi que era **(marcaba su tamaño en altura)** me creí que era **(señalando en el brazo izquierdo la profundidad imaginada del sexo femenino)**! ¡Pero si fuera, pero si es, pero si era... **(y marcaba en el brazo una porción cada vez más grande)**!

DEFICIENCIAS FÍSICAS

260. LA FAMILIA DE SORDOS (Perín / Cuesta Blanca)²⁷

Era un matrimonio que tenía un hijo y una hija y los cuatro eran sordos, y *dise* un día la madre al padre, *dise*:

-¿Oye, marido, por qué no vas al *mercao* y te traes arreglo *pa* los guisos y eso?

-Mujer, ya sabes que *m'encuentro* al compadre y me pide el dinero que le debemos. Yo no tengo ganas de encontrármelo.

-¡Ah, tú aunque sea carne *mortesina*¹ -como no oía- tú me la traes!

-¡Mujer, *qu'el* compadre me lo voy a encontrar, que va *tos* los días al *mercao*...

-¡Tú corre *ves*, que aunque sea la carne mala, *mortesina*, como sea, tengo mucha gana de comer carne! ¡Tú vas!

Y **efectivamente**, el compadre, cuando *s' encontró* con el compadre *dise este*:

-¡Hola compadre, qué tal! ¡Cómo está *usté*?

-Mira, lo siento pero yo el dinero no lo tengo

-¡Anda, yo el dinero..., no estoy pensando ahora en el dinero! *T'estoy* preguntando por cómo están los chiquillos, cómo está la comadre...

-¡Que no lo traigo, que no lo tengo y no te lo puedo dar.

-¡Anda y que te *sursan*!

Y se dejó al compadre y se fue. Y cuando llega a casa le *dise* lo mismo a la mujer, que *s'abía encontrao* con el compadre, que le había *pedío* el dinero y que él, como no llevaba, que *s'afrentao*, que... **Dise la mujer**:

-¡Jesús María, porque era *mortesina*! ¡Si *t'he* dicho que aunque fuera *mortesina* me la traeras! ¡Porque la carne era *mortesina* no me *l'as* traído! -Y llega **a la hija**:
-¿No ves, nena, lo que *dise tu* padre? Que porque era carne *mortesina* no me *l'a* traído.

-¡Con la falta que *m'está haciendo* un novio y *l'ha* visto y no me lo ha traído! ¿No ves, hermano? El papa ha ido y *s'a encontrao* con un novio, como no *l'abía* visto yo no me *l'a querío* traer. ¡Y a mí me gusta aunque yo no lo haya visto!

Y *dise* el hermano, *dise*:

-¡Hay que ver -va a la madre-, ha ido el papa **al mercao** y no me ha traído unos *calsonsillos*! ¡Aunque *m'estuvieran* grandes yo me los hubiera puesto igual!

Porque eran sordos todos y no *s'entendían*.

1 Nuestra informante explica este concepto con este ejemplo: *carne de un cordero que se había encontrao muerto*, es decir, que no se ha sacrificado a propósito para el consumo.

261. EL SORDO, LA MUJER Y LA CABRA (La Aljorra)²⁸

Eso no es cuento, no, eso es que fue así. Es que era cabrero y estaba guardando cabras, no *munchas* y estaba él al *lao* de una cabra *presiosa* y le pregunta la mujer de Lucas el *Fransés*, le pregunta, *dise*:

-Oye, ¿cómo está tu yerno?

Él estaba con lo que él tenía *metío* en la cabeza, dice:

-(Me ha *preguntao* por la cabra) –Entonces por eso le contestó: -¡Ha *parío*!

-¡Vete a la mierda!

-Choto y chota.

261a. EL SORDO (Molinos Marfagones)²⁹

Uno *qu'estaba* sacando piedra y pasa otro por allí, *dise*:

-¿Qué *hases*?

-Sacando piedra.

-Te he dicho que qué *hases*.

-Para hacer un altar.

-*T'e* dicho que qué *hases*.

-*Pa* la Virgen del Carmen.

261b. EL SORDO Y LA GUARDIA CIVIL (Puertos de Santa Bárbara)³⁰

Pasa la guardia civil y se encuentra con un señor *qu'estaba* limpiando boqueras². Era sordo. Le dice **uno de los guardias**:

-¡Buenos días!

-¡Aquí, haciendo boqueras!

-¡Que *l'e* dicho buenos días, hombre!

-¡*Pos* para qué va a ser! ¡*Pa* cuando llueva!

261c. EL SORDO Y LOS CAMINANTES (Puertos de Santa Bárbara)³¹

Ese era un hombre *qu'estaba* sordo y estaba labrando y entonces pasaron dos o tres y va uno y dice:

-¡Buenos días, amigo!

-¡Aquí labrando!

2 Aunque el *D.R.A.E.* apunta como murcianismo el valor para esta voz de “sumidero grande adonde van a parar las aguas inmundas”, en el campo de Cartagena debemos preferir el que nos proporciona Ángel Serrano Botella en *El Diccionario Icue*, que la define como “canal artificial para el riego”. Para una descripción del sistema de boqueras véase P. Vera Nicolás, *Murcia y el agua: historia de una pasión*, pp.49 y ss., y la bibliografía que allí se cita.

- ¡Buenos días *l'e* dicho!
- ¡Sí, a plantar unas coles!
- ¡Que *l'e* dicho buenos días!
- Sí, por distraerme.
- ¿Oiga, a *usté* no *l'an dao* nunca por culo?
- Sí, por detrás *d'aquella* loma.

262. EL SALUDO DEL SORDO (Perín)³²

Iban dos hombres hablando por un camino y vieron venir a uno que era sordo, *dise* uno que era muy chocante:

- Fulano, fijate ese esta mañana a quién se comería.
- ¡*Joer*, la hora que es no se a quién se va a comer!
- Y cuando pasan por al *lao d'él*, en vez de *desirle* buenos días *dise*:
- ¿A quién te comerías?
- ¡Adiós!

263. EL PIOJOSO, EL MOCOSO Y EL SARNOSO (Canteras)³³

Era un piojoso, un mocoso y un sarnoso, y se van a un pueblo que había una fiesta y se ligan, como se dice ahora, pues a tres chicas, y de pronto pues se pusieron las tres chicas enfrente y ellos tres juntos y dice el piojoso:

- Me pican los piojos.
- Muy flojico. Dice el otro, dice:
- Y a mí se me caen los mocos.
- Y a mí me pica la sarna.
- Pues seguidme. -Y dice el piojoso, dice: -¡Por allí viene un baaarco! **-rascándose la cabeza-**
- ¡A la vela va! **-dice el mocoso pasándose el dorso de la mano por la nariz-**
- Y el sarnoso *dise*:
- ¡Yo me quiero embarcar, yo me quiero embarcar! **-desazonado pero simulando que bailaba-**

263a. LOS MOCOSOS (La Magdalena / Molinos Marfagones)³⁴

- Había un señor que se le caían los mocos y no llevaba pañuelo, *dise*:
- (¿Cómo me limpiaré yo los mocos?) *-dise-* ¡Por allí viene un barco!
- Y se quitó el moco. **Y otro al que le ocurría lo mismo dice:**
- ¡A la vela va! **Y con el gesto de la mano que trazaba el supuesto rumbo de la nave se enjugó los mocos.**
- (Interviene otra informante):**

Y el otro que era más mocososo todavía, *dise*:

-¡Pues a mí lo mismo me da que vaya *p'allá*, que *p'allá*, que *p'allá*!

Y así se los iba quitando por un *lao* y por otro.

264. LAS TRES HERMANAS HABLAN MAL (Canteras)³⁵

Era una madre que tenía tres hijas, las tres *cuala* más tonta, y al no ser muy listas tenían media lengua, y tenían novio, y dice la madre:

-Mira, me voy a la tienda, me dejo la olla puesta, van a venir vuestros novios, punto en boca, vosotras no habléis, dejarlos que hablen ellos que yo vengo enseguida y hablaré yo con ellos, pero no habléis que los despedís, a callar la boca.

Y oye ruido una, oye ruido en la cocina y va y sale, *dise*:

-¡Que *debosa* la *talabartera*!

Dise la otra:

-¡*Pos* quítale la *tapaera*!

Y salta la tercera:

-Rebosase o no rebosase, ¿no dijo la madre que no *habase*?

264a. LAS CUATRO HIJAS HABLAN MAL (Cuesta Blanca)³⁶

La madre que tenía cuatro hijas que no sabían hablar y las tenía *encargás*, *dise*:

-¡Cuando venga alguien, una visita, vosotras *callar* la boca!

Y estaba la visita y tenía la madre la olla puesta, salta una:

-¡Mamá, la olla *jiripitea*!

Y *dise* la otra:

-¡*Pos* quítale la *talabartera*!

-¿Eso fue lo que la madre *talló*?

-¡Por eso me *tallo* yo!

Y las cuatro hablaron.

264b. LAS TRES HERMANAS HABLAN MAL (El Algar)³⁷

Una *ve* había tres hermanas y las tres eran tontas, *mu* guapas. Y *dise* la madre:

-Nena, sabes que van a venir unos muchachos a veros, pero vosotras no hablar, porque si habláis ya *l'aceis*.

-Bueno.

Su madre puso una olla en la lumbre y claro, como echó a hervir pues se salía el agua. Estaban allí los muchachos y *dise* una:

-¡Mare, la *ola* se sale!

Y *dise* la otra, *dise*:

-¡Qui-qui-quítale la *chapparretera*!

Y *dise* la otra, *dise*:

-¿Y no *t'a* dicho la *mare* que no *habaras* y has *habao*!?

Los tres se fueron y si te vieron no *m'acuerdo*.

264c. LAS DOS HIJAS HABLAN MAL (La Azohía)³⁸

Una mujer que tenía dos hijas y eran las dos tontas y nunca le hablaban a nadie *na*, nunca, nunca, nunca. Pero aquel día la madre se fue a comprar y dice uno:

-¡Hoy le vamos a *haser* hablar a las tontas!

-Sí, le vas a hacer hablar a las tontas. Si ellas sabes tú que no hablan.

-Ya verás como sí.

Entoces llega, dice:

-Oye, ¿nos das una jarrica de agua?

No les contestaron. *Entoces* viene una jarra de agua; cuando tiene la jarra en la mano (había dos), bebe uno y va a dársela al otro *pa* que beba. Al cogerla el otro, en vez de cogerla la dejó caer al suelo: ¡*crac!*, se rompió la jarra, *dise* una:

-¡Anda, *l'as loto*!

Dise la otra:

-¡Calla tonta, si *l'a loto* que la *lota*! ¿No *t'a dito* la *madle* que no *habalas*? ¿*Pa* qué *habao*?

Y hablaron las dos.

264d. LAS HERMANAS QUE HABLAN MAL (La Puebla)³⁹

Una familia que tenía dos hijas; esas dos hijas no sabían pronunciar bien, no hablaban bien, y la madre esperaba que viniera un chico a visitarlas en plan de hacerse novio de alguna *d'ellas*, dice:

-No habléis, no digáis *na* hasta que yo vuelva.

Y *entonces* están las dos allí tejiendo, hilando, y de momento a una *d'ellas* se le quiebra el hilo y se pone:

-¡Hermana, el hilo *terbó*!

Y *dise* la otra:

-¡Hermana, *terbara* o no *terbara*, ¿no te dijo la madre que no *habrara*?!

265. EL NIÑO CON MEDIA LENGUA (Santa Lucía / Perín)⁴⁰

En pleno invierno estaba la abuela calentándose en el brasero, *s'estaba* así, con su *farda* abierta, y el nieto estaba enfrente, jugando con el *tisón*, con el *yerro* ese que tiene *p'atisar* la lumbre, y el *sagal* tenía el *yerro* hecho ascuas y el *sagal* mira a la abuela y dice:

-¿Abuela, te *temo*?

Y la abuela *dise*:

-¡Pos témeme, hijo, témeme!

-¿Te *temo*, abuela, te *temo*?

-¡Pos témeme!

Entonses le metió el *tison* hecho ascuas. Era que el sagal *desía* “te quemó”, pero claro, no sabía hablar bien porque era pequeño.

266. EL TARTAMUDO COMUNICA LA MUERTE (Perín)⁴¹

Uno que se murió una *vesina*, era tartajoso y se murió un familiar de una amiga o de una parienta, o no sé, y lo mandaron a que fuera a llevar el *recao* de que *s'abía* muerto su madre y **cuando llegó** empezó a tartajear y no le salía y empezó:

-¡Que *s'a* muerto...!

Y no podía *desirlo*. Y *entonses* le dijo, *dise*:

-¡Dilo cantando, a ver si te oigo!

-¡Que *s'a* muerto tu madre, y olé,
la sevillana!

266a. EL TARTAMUDO COMUNICA LA MUERTE (Perín)⁴²

Un amigo fue a avisar a otro que su padre se había muerto, pero como era tartamudo *pos* venga, venga, venga, venga y no *desía na*. Y *entonses* dijo **su amigo**:

-¡Hombre, por favor, qué noticias me traes tan malas! ¡Dímelo cantando!

Y *dise*:

-¡Que tu padre se ha muerto, y olé,
ponte en camino!

267. EL TARTAMUDO Y EL ACEITE DE LINAZA (Canteras)⁴³

Esto era un tartamudo *qu'estaba* en una carpintería y *entonses* pues el *aseite* de *linasa s'estaba* derramando, y como sabes que los tartamudos cantando no **se traban**, *empesó*:

-¡Ma-ma-maestro...!

Y *entonses* le *dise* el maestro:

-¡Dímelo cantando!

-¡Ma-maestro, *qu'el aseite linasa*, y olé,
s'está erramando!

268. EL COJO Y LA JOROBADA (Jose M^a de la Puerta)⁴⁴

Eran dos novios y ella tenía una joroba, *entoces* ella cogía y *pa* que el novio *pos* no le viera la chepa estaba en el arco portal con la chepa ahí *metía* en un hueco en el que *metían* la cántara. Y él era cojo y venía a galantear *montao* en un burro, y se quedaba *subío* en el burro en la misma puerta. Y con las mismas, luego, cuando ya *s'aclaró* un poco la cosa, sale ella, se sale de ahí y *dise*:

-¡Anda que *t'engañé*, anda que *t'engañé* !

Y *entonses* sale él, **se baja del asno y cojeando ostensiblemente**, *dise*:

-¿Y a mí en qué, y a mí en qué?

268a. EL MANCO Y LA JOROBADA (Perín)⁴⁵

Uno que iba a *ca* la novia, llevaba la mano *cortá* y era manco y iba siempre con la mano *metía* en el bolsillo. Y ella tenía *muncha* chepa y tenía en la *paré*, como antes *hasían* en la *paré* como las cantareras, que *metían* el cántaro, había esos *bujeros*, y ella se *asentaba* allí y la chepa la *metía* en la cantarera del cántaro. Y nada, ella allí y él siempre con su mano *metía* en el bolsillo. Y una noche discutieron y *dise él mostrándole el muñón*:

-¡Anda que te *engañé*!

Y se vuelve ella así, **enseñándole la chepa**, y *dise*:

-Y a mí, ¿por qué?

269. EL CIEGO, EL SORDO Y EL COJO (EI Algar)⁴⁶

Voy a contar ahora uno de tres amigos *qu'era* un sordo, un cojo y un *siego*, y piensan entre ellos tres de ir a robar melones, y se meten en el melonar y de momento *dise* el *siego*:

-¡Bultos veo!

Y salta el sordo, *dise*:

-¡Pasos oigo!

Y *dise* el cojo, *dise*:

-¡Pies *pa* que los quiero!

269a. EL CIEGO, EL CALVO Y EL COJO (La Magdalena / Cuesta Blanca)⁴⁷

Una vez se juntó un calvo, un cojo y un *siego* y fueron a robar brevas, y *dise* el *siego*, *dise*:

-¡Bultos veo!

Dise el calvo:

-¡No me lo digas que *me s'erisan* los pelos!

Dise el cojo:

-¡*Pos* por pies no me van a coger!

270. EL CALVO Y EL JOROBADO (Uncos –Los Belones)⁴⁸

S'encuentran un calvo y un *jirobao*³ y *dise* el calvo al *jirobao*, *dise*:

-¿Dónde vas con esa *machila*?

Y *dise* el *jirobao*, *dise*:

-*Pos* con el peine *pa* que te peines la calva, cabrón.

NOTAS

1 Narrado por Dña. Concepción Conesa Pagán.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 181. R. Giral Palacios & J. Valenzuela, 2001: pp. 159-160.

Referencias literarias: Juan de Arguijo, *Cuentos*, núm. 215.

2 Narrado por D. Francisco Cerezuela Fernández.

3 Narrado por D. Domingo Castejón Pérez.

4 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

Referencias literarias: unos versos de Tirso de Molina parecen aludir directamente al cuento:

“Que como el verde cristal

A quién por él quiere ver

Suele por un modo igual

Verdes las cosas hacer.”

(*La villana de Vallecas*, III, Escena III, p. 93).

Aparece narrado como un chiste independiente en la última página del cuento de S. Calleja, “*Volver a Jauja*”, col. Juguetes instructivos, serie XIV, tomo 263.

5 Narrado por Dña. Dolores Conesa Conesa.

6 Narrado por D. Domingo Castejón Pérez.

7 Narrado por Dña. Josefa García Pividal.

8 Narrado por Dña. María Navarro Cervantes y Dña. Antonia Ros Ros.

9 Narrado por D. José Pérez García.

10 Narrado por Dña. Isabel García Martínez.

³ Encontramos la voz *jirobao* por jorobado en A. Serrano Botella, 1997: p.193 (D. Ruiz Marín, 2007: p.355, incluye una sola referencia, precisamente la del diccionario cartagenero).

Referencias: ATU 1628. M^a. J. Canellada, *Asturianos* 1978: núm. 69. L. A. Arroyo, *Palentinos* 1989: *Revista de Folklore* 103, p. 25. J. M^a Domínguez, *Ahigal* 2011: núm. 105. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 114 a 116. L. Carré, *Galizia* 1968: p. 266. *Lugo* 1979: núm. 187. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 345-346. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I, pp. 139-140, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: pp. 75-76.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 186.

- 11 Narrado por Dña. Juana Tudela Sánchez.
- 12 Narrado por Dña. Angeles Vivancos Cañavate.
- 13 Narrado por Dña. Dolores Conesa Conesa, oído a su abuela.
- 14 Narrado por Dña. Juana Tudela Sánchez.
- 15 Narrado por D. Juan Martínez Pérez y Dña. Leonor Martínez Conesa.
- 16 Narrado por Dña. Dolores Conesa Conesa.
- 17 Narrado por Dña. María Fernández Armero.
- 18 Narrado por D. José Ros Mercader.

Referencias: Variante de ATU 1319 J*. F. R. López Megía & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 50. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 157.

- 19 Narrado por Dña. Julia Hernández García.
- 20 Narrado por Dña. Ceferina Fructuoso Vidal.
Referencias: J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: núm. 287.
Referencias literarias: J. Valera, *Cuentos y chascarrillos andaluces*, pp. 98-104.
- 21 Narrado por D. Antonio Álvaro.
- 22 Narrado por Dña. Angeles Vivancos Cañavate.
Referencias: A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 112; [Mula] 2009: núm. 137, 1^a secuencia (informante de Pliego). El requerimiento del betunero, que también encontramos en A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 119-120, es la 3^a secuencia de I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 45.
- 23 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.
- 24 Narrado por Dña. Teresa Fernández Henarejos-Rubio.
Referencias: J. Martínez Ruiz, 1999: pp. 47-48. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995:

núm. 194. L. Carré, *Gallegos* 1968: núm. 56. Una variante de este tema encontramos en R. Gil & M. Ibn Azzuz *Marruecos* 1988: núm. 113: imprudentemente una muchacha revela a los amigos de su padre que el gato ha robado la vedija de lana con la que este manchaba de grasa su barba y bigote para dar la sensación de haber comido en abundancia.

25 Narrado por Dña. Carmen López Martínez.

Referencias: M. Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: p. 257. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 17. A. Larrea, *Gaditanos* 1959: XXXII. P. Rasmussen, 1994: núm. 37, 1ª secuencia. A. Hernández Fernández, 2005 [Javalí Nuevo] *Revista de Folklore* 291, p. 93. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 121. L. da Câmara Cascudo, *Brasil* 1946: p. 294.

26 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

Referencias: A. Hernández Fernández, 2005 [Javalí Nuevo]: *Revista de Folklore*, núm. 291, p. 93.

27 Narrado por Dña. Antonia Liarte Liarte.

Referencias: ATU 1698. A. de Llano, 1925 *Asturianos*: núm. 84. J. Suárez López, 1998 *Asturias*: núm. 58. A. M. Espinosa hijo, 1998 *Castellano-leoneses*: II, núm. 385 (Peñafilel –Valladolid-). P. Morote, 1990: pp. 188-189. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 242. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 447. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 130. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 338.

Referencias literarias: M. Chevalier, 1983: núm. 221 (cita el *Entremés de los sordos* de el *Vergel de entremeses*). Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 207. Fernán Caballero, *Cuentos y poesías populares andaluces*, pp. 104-105.

28 Narrado por D. Juan Martos Diez y D. Francisco Ros Cava.

29 Narrado por Dña. María Navarro Cervantes.

30 Narrado por Dña. Angeles Soto Aznar.

31 Narrado por Dña. María Lorente Albaladejo.

Referencias: ATU 1698 D, E, I, J. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 113 y 114. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 70. J. I. Pérez & A. Mª Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 59. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 122 y 126-128. A. Hernández Fernández, 2005 [Javalí Nuevo]: *Revista de Folklore* 291, pp. 99-100; [Mula] 2009: núm. 152 (informante de Albudeite). C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 243. L. Prieto, *Gallegos vianeses* 1958: núm. 62. A. Fonteboa López, *Bierzo* 1992: núm. 55. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I, 1960: pp. 172-173, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: p. 362-363 (en esta edición el folklorista añade otro ejemplar).. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo México*

1957: núm. 72. Y. Salas de Lecuna, *Venezuela* 1985: núm. 69. S. Chertudi, *Argentina* 1960: núm. 88.

32 Narrado por Dña. Eulalia Solano García.

Referencias: J. Suárez López, 1998 *Asturias*: núm. 59.

33 Narrado por Dña. Dolores Conesa Conesa.

34 Narrado por Dña. Salvadora Ros Soto y Dña. Antonia Ros Ros.

Referencias: ATU 1565. Variante de A. M. Espinosa hijo, 1988 *Castellano-leoneses*: II, núm. 346 (Matabuena –Segovia-). R. M^a de Azkue, *Vascos* 1942: II, núm. 209. P. Morote, *Jumilla* 1990: p. 196. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 317. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo México* 1957: núm. 66.

35 Narrado por Dña. Dolores Conesa Conesa.

36 Narrado por Dña. Angeles Vivancos Cañavate y Dña. María Cañavate Victoria.

37 Narrado probablemente por Dña. Josefa Pérez Sánchez.

38 Narrado por Dña. Isabel Pérez Inglés.

39 Narrado por Dña. Carmen López Martínez.

No transcrito: un ejemplar de Dña. Candida Cervantes Ros, natural de La Aljorra.

Referencias: ATU 1457. J. Camarena, 1991 *León*: II, núm. 203. A. Asiáin Ansoarena *Navarros* 2006: núm. 89-90. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 18-19. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 192. P. Rasmussen, 1994: núm. 37, 2^a secuencia. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 55. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 151; [Mula] 2009: núm. 180. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 129-130. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 138-139. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 303. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 38. L. Prieto, *Gallegos vianeses* 1958: núm. 66. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 321-322 (dos versiones). A. Fonteboa López, *Bierzo* 1992: núm. 33. R. M^a de Azkue, *Vascos* 1942: núm. 179. P. Carvalho-Neto, *Ecuatorianos* 1966: núm. 22. A. Paredes Candia, 1973 *Bolivianos*: pp. 37-38. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo México* 1957: núm. 74. L. da Câmara Cascudo, *Brasil* 1946: pp. 292-293.

40 Narrado por D. Francisco Soriano Sastre.

41 Narrado por Dña. Eulalia Solano García.

42 Narrado por Dña. Florentina Montoro García.

Referencias: Y. Pino, *Chile* 1992: núm. 70.

43 Narrado por Dña. Juana Tudela Sánchez.

44 Narrado por D. Fulgencio Ros Gómez.

45 Narrado por Dña. Josefina Liarte Ortega.

Referencias: A. M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 312 (Covarrubias –Burgos-). J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 148. E. Carreño y otros *Murcianos*: p. 163-164 (ejemplar recogido en Javalí Nuevo); A Hernández Fernández, 2005 [Javalí Nuevo]: *Revista de Folklore* 291, p. 93.

Referencias literarias: M. de Cervantes en *El casamiento engañoso* hace evocar al personaje del Alferez el siguiente refrán: “Pensóse don Simueque que me engañaba con su hija la tuerta, y por el Dío, contrecho soy de un lado” (*Novelas ejemplares* II, p. 290 y nota 20 en la que el editor reproduce el cuentecillo que A. González de Amezua refirió a su vez en su edición de la novela, en 1912).

Referencias paremiológicas: G. Correas, *Vocabulario de refranes*, P, núm. 495: “Piensa don Zaga que con su hija tuerta me engaña; pues para el dío, hermano, que soy contrahecho de un lado.”

46 Narrado por D. Salvador Hernández Galián.

47 Narrado por Dña. Josefa Sánchez Soto.

Referencias: J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 268. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 131. C. González Sanz *Aragoneses* 2010: II, p. 194.

48 Narrado por D. Juan Huertas Huertas.

Referencias: ATU 1620*. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 113. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 201.

Referencias literarias: Es cuento que aparece frecuentemente en las colecciones del Siglo de Oro (ver bibliografía en M. Chevalier, 1983: núm. 188), con la particularidad de que en estas el antagonista del jorobado es el tuerto. Variante en Anónimo, *La Alegría*, pp. 68-69. Rafael Boira, 1862: I, p. 82.

EL BURLADOR BURLADO

271. EL TONTO CAZA GAMBURRINOS (Puertos de Santa Bárbara / Cuesta Blanca)¹

Estando en un reunión dijeron que iban a coger *gamburrinos*¹ al cementerio del Puerto y se llevaron a uno que era tonto, *qu'estaba* en la reunión:

-¡Vamos a llevarnos al tonto a ver los *gamburrinos* que coge!

Eso era mentira, no había *gamburrinos*. Y *entoses* **uno de ellos** *dise al tonto*:

-¡Tú ponte aquí en la gatera del cementerio y coge los *gamburrinos*, y nosotros le damos por aquel *lao* la vuelta!

Y él **al poco** *dise*:

-¡Que ya tengo uno!

-¡Sigue, sigue!

-¡*Pos* que tengo dos!

Y cuando llevaba media *dosena pos* se fue la reunión con seis liebres que llevaba en el saco, *dise*:

-¡Vosotros os habéis *venío* y mira, yo traigo seis liebres!

Claro, las liebres se metían a comer la *hierbesica* fresca que había por allí, por las lápidas o por las calles, *qu'entoses* estaba sin asfaltar y sin ponerle suelo ni *na*.

¹ D. Ruiz Marín, 2007: p. 302 lo define como pájaro imaginario, pero advierte, citando a otros autores, que en general se emplea para referirse a “animales imaginarios para gastar bromas a cazadores o pescadores novatos”. Constata la existencia de voces semejantes con igual significado en Navarra, Andalucía y Aragón.

272. LA MADRE DE LOS BURROS (Cartagena)²

Iba una mujer con una reata de burros por Andalucía (lo típico de allí es que las mujeres van con los burros a por agua a sus *recaos*) y pasan dos nenicos *d'estos* así muy chulos para reírse de ella, dicen:

-¡Vaya *usté* con Dios, madre de los burros!

-¡Andad con Dios, hijos míos!

273. EL PASTOR Y LA GUARDIA CIVIL (Cuesta Blanca)³

Otro pastor *qu'estaba* también en el pueblo y entonces pues la guardia civil pues antes salía de servicio por los pueblos, y al llegar a un pueblo pues *s'encuentra* al pastor y claro, *pos* el pastor *pos* al ver la guardia civil, *pos* lo que pasa siempre, el respeto, que tenían miedo. Y dicen **el uno al otro**:

-¡Espera, vamos a reírnos *d'él*!

Y entonces le dice, se *aserca*, dice:

-¿*Usté* es *d'aquí*, *d'este* pueblo?

-Sí.

-¿Y aquí en este pueblo, los tontos qué hacen?

-¿Los tontos? Pues espabilan a los listos.

-¿Y los gandules qué hacen?

-¡Ah no, esos no trabajan!

-Bueno, ¿y los que son sinvergüenzas? ¿Esos tampoco trabajan?

-No, pero esos se meten a guardias civiles.

274. LOS TOREROS Y EL EMIGRANTE (La Puebla)⁴

Estos eran unos torerillos que iban y venía un hombre que venía de trabajar de Alemania o del extranjero y unos torerillos dicen:

-¡Vamos a reírnos del tonto este, del tonto del campo este, vamos a reírnos *d'él*!

Pos na, empesaron:

-¡Oiga *usté*, que de dónde viene *usté*!

-*Pos na, pos* vengo de Alemania que mi mujer me ha *llamao* que ha *tenío* un hijo, que tenemos un hijo y tal, y vengo a *conoser* a mi hijo.

-¿Y cuánto tiempo está *usté* en Alemania?

-Pues *na*, pues estoy ya cinco años.

-¿Y no ha *venío* *usté* en ese tiempo?

-Pues no, no.

-¿No ha *venío* en *sinco* años, no ha *venío* y tiene un zagal?

-Sí, ya me dejé a mi mujer aquí con uno de un año y pico y ahora vengo a *conoser* al segundo!

Aquellos : -¡Ja, ja, ja!-, venga a reírse -¡El tonto!- Y él calla que te calla.

-Bueno, *pos* le dará *usté* una buena carrera, estará *usté* trabajando para darle a sus hijos unas buenas carreras, porque vamos...

-*Pos* sí, mira, el primero como creo que es mío le voy a dar una buena carrera, voy a ver si lo puedo *haser abogao* o alguna cosa; y el otro, como veo *qu'es* un hijo de puta, lo voy a meter a torero.

275. LA PREGUNTA INDISCRETA (Puertos de Santa Bárbara / Cuesta Blanca)⁵

Una mujer que llegó allí al pueblo, dice:

-¡Ay, señora Josefa!, ¿cuántas putas hay en este pueblo?

-¡Muchas, pero muchas *qu'están* viniendo!

276. EL PASTOR IGNORANTE (La Magdalena / Molinos Marfagones)⁶

Esto era un hombre del campo que no sabía lo que era el sexo, no lo sabía. Y claro, *pos* era ya mayor y “eso” se le ponía en *revolución* y eso no sabía él lo que era, lo que le pasaba. Y *entoses* va un día, va al médico y le cuenta la papeleta y le *dise* el médico, *dise*:

-Mire *usté*, eso, cuando a *usté* se le ponga “eso” así -*dise*-, caliente *usté* agua y métela en agua caliente, verá *usté* cómo se le baja.

Pues *na*, pues él se va y lo *hase* y, claro, se le bajó. Pero al poco tiempo se le volvió a ... otra vez, y va otra vez al médico. Y *entonses* no estaba el médico, estaba la mujer, y la mujer lo curó, pero lo curó bien *curao*. Y a *to* esto que iba el médico con otro compañero y lo ve bajar las escaleras, *dise*:

-(¡Mira, ahora nos vamos a reír de este tonto, que le pasa esto!) -Y claro, cuando llega a la altura, dice: -¡Buenas tardes! ¿Qué, cómo está *usté*?

-¡Calle *usté*! ¡*Usté* no sabe *na*! -*dise*- ¡La que sabe bien de esto que a mí me pasa es su mujer, que me ha *curao* pero bien *curao*!

277. MEA-MEA (Cartagena)⁷

Resulta que a Quevedo le decían “Mea-mea”. Era un mote que le había puesto la gente, no sé por qué, y un día iba por la calle y pasó una carroza, iban unas señoritas y dice una *d'ellas*:

-¿Quieres que le diga “Mea-mea” a Quevedo, que va por ahí?

-¡No, no se lo digas!

-Sí, yo eso se lo voy a decir- -Conque pasa la carroza por el *lao* de él y al pasar saca la cabeza la señorita y le dice: -¡”Mea-mea”!

Y entonces se volvió él, el coche salió corriendo y él detrás del coche, y cuando llegaron al sitio donde la señorita tenía que bajarse se acercó y le dice:

-La que del coche se apea
y tan deprisa *s'esconde*,
es el orinal en donde
"Mea-mea" mea.

278. QUEVEDO ENCIENDE EL NABO (Alumbres / Pilar de la Horadada)⁸

Se trata de D.Francisco Quevedo Villegas, *qu'era* un escritor. Sabía siete idiomas el tío. Bueno, pero claro, como vivía en la corte pues claro, él se invitaba a una *resesión* que daba la alta aristocracia de *Madri*, y va allí a los salones aquellos, los criados le despojan del gabán, le cogen la chistera.

Pero claro, todavía la *lú* eléctrica todavía no estaba por las calles, y *entonses* la gente pudiente *pos* para alumbrarse por la calle *pos* llevaban una *espesie* de linternas que *funccionaba* por un cabo de vela, y muy adornaditas con las *inisiales* de cada uno. Porque claro, iban a una *resesión* de esas y a lo mejor había treinta, cuarenta o *sin cuenta* linternas ¿no?; para identificarlas *pos* en fin, ponían sus *inisiales*, algunas con plata, otras iniciales de oro y tal.

Bueno, él está allí, atendiendo allí a los *invitaos* y tal, y había mujeres, claro. Y donde hay mujeres, *pos* perdonen pero, no es que sean malas, pero son muy *ocurrentes*. Y *entonses*, al ver a Don *Fransisco* allí *disen*:

-¡Oy mira, está Don *Fransisco* ahí! ¿Qué vamos a *haser*?
Para que dijera algo, ¿no? Y *entonse* va la más *espabilá* y dice:
-¡Ya está!

Van a la cocina de la mansión aquella, cogen un nabo, lo pelan, le dan forma de una vela, van a la linterna de Don *Fransisco*, le cambian el cabo de vela por el nabo aquel y lo dejan allí. Bueno, pues llega la hora de irse Don *Fransisco*, le ponen los criados su gaban, su chistera y tal, saca cerillas para encender y se da cuenta que aquello no era la vela, ¿no?, que era un nabo, y claro, se vuelve y estaban las mujeres por allí, pero nada, disimulando, y *dise*:

-La gran *ocurrencia* alabo
y *merese alabansa* eterna
la *c'a* puesto en la linterna
endeves de vela un nabo.
Yo sin reparar cogía al cabo,
pero al no querer arder
dije: nabo es en mi poder.
Presumo vuestra *ansiedá*,
pero no tengo *facultá*

para nabos *ensender*.
 El nabo no hay que dudar
 que está muy bien colocado.
 La que *l'a* puesto es probado
 que lo sabe manejar.
 Pero si quisiera afinar
 nabo de mejor paterna²
 y tiene la mano tierna,
 pues venga a usar de su primor,
 que tengo yo uno mejor
qu'el que ha puesto en la linterna.

279. EL TÍO JUAN Y LOS PESCADORES (Cuesta Blanca / Puertos de Santa Bárbara)⁹

El tío Juan de *l'Azohía* tenía una higuera y los pescadores *pos* iban a comerse los higos. Cuando los ve *pos* iba a echarlos y dice **uno de ellos**:

-¡Tío Juan, no nos haga *usté na* que mañana va *usté* y le llenamos el *sesto* de *pescao*!

Pos na, pos claro, *pos* el tío Juan se vino tan eso y ellos *pos* se comieron los higos. Y a otra mañana allí que se va el tío Juan con su cesta a que le dieran el *pescao* y decían:

-¡Mira donde viene este! ¡Mira qué cara! ¡Viene por el *pescao*!

Y no le dieron *pescao* ninguno. Y se vino otra vez con su cesto. Y luego dice que cuando estaban otro día *pos* otra vez los *pescaores ensima* de la higuera comiéndose los higos y *entonses* el tío Juan cogió la escopeta y estaban arriba, *dise*:

-¡No, no, *p'arriba*, no bajaros!

Y *empesó* así, venga a **hacerlos ir *p'arriba* y *p'abajo* amenazándolos** con *la'scopeta*, y hasta que los tuvo allí hasta que se desollaron la barriga. Y dicen que le decían:

-¡Tío Juan! ¿Cuanto nos va a tener *usté* aquí, que la barriga nos hemos *desollao*?

-¡Hasta que yo me coma el *pescao*!

280. LOS PIOJOS SON DE SEÑORITOS (La Puebla)¹⁰

Un pobre que va y pasa un señorito y va y coge una pulga y se la echa, *dise*:

-¡Señorito, mire *usté* que *l'e* visto una pulga!

Y va **el señorito** y le da un duro, y el otro que le había puesto la pulga se lo encuentran los compañeros y **les cuenta el caso**. Y *dise uno de ellos*:

² Así parece decir, aunque no es seguro.

-Pues ya verás, yo le voy a llevar piojos y así cada vez que *l'eche* un piojo me da un duro.

Y cuando va y le pone los piojos encima de la chaqueta dice **el señorito**:

-No, si los piojos son de señoritos; las pulgas son de cochinos.

281. LA ASTUCIA DEL TONTO (Cuesta Blanca)¹¹

Esto fue un tonto que había y fue y tenía tres duros y los escondió en un *bujero* y se los quitaron, los otros, como eran más pillos que él se los quitaron. Pero él iba por *tos* sitios:

-¡Tengo tres duros en un agujerete, y cuatro que voy a meter, siete! ¡Tengo tres duros en un agujerete, y cuatro que voy a meter, siete!

Y los otros dijeron:

-*Pos* vamos a poner los tres duros en el *bujero* y cuando meta los cuatro se los quitamos todos.

Pero el tonto, **era** tonto, pero cuando metió los cuatro y **encontró los otros tres** se los llevó todos él.

NOTAS

1 Narrado por Dña. Adoración Casanova Bernal.

2 Narrado por Dña. Encarna y Dña. Pilar Bernal Hernández.

Referencias literarias: Está emparentado con el ejemplar recogido en Juan de Arguijo, *Cuentos*, núm. 295: "Iban dos frailes franciscanos en dos borricos, y encontrándolos dos frailes dominicos en sus mulas, dijéronles por moterjarlos, como suelen:

-¿Dónde bueno van los asnos, padres?

Respondió el uno:

-En las mulas, padres míos."

Rafael Boira, en *El libro de los cuentos*, 1862: p. 106, recoge esta variante:

"Con el objeto de mofarse de un pobre aldeano que conducía una manada de cerdos, se le acercó un gracioso y le dijo:

-Dios te guarde, capitán de lechones.

El aldeano le contestó:

-Seas bienvenido, soldado de mi compañía."

3 Narrado por Dña. Angeles Vivancos Cañavate.

Referencias: J. Camarena & M. Chevalier (*Novela* 2003: pp. 285-87), consideran que este cuento y otros de argumento similar, corresponden al tipo ATU 921 D*. A la bibliografía que recogen debemos añadir: A. Asiáin Ansorena, *Navarros*

2006: núm. 144. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 123, lo cataloga como ATU 1832*. E. Castellote & J. M. Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núm. 42. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 70. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 157; 2005 [Javalí Nuevo] *Revista de Folklore* 289, p. 18. F. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 153 y 263. A. J. Sánchez Ferra (1998) 2000: núm. 182-183. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 114 (variante con frailes). C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, p. 361. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 442-443. A. Fonteboa López *Bierzo* 1992: núm. 21. S. Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: p. 162. A. Paredes Candia, *Bolivianos* 1973: p. 343. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X, núm. 2985.

Referencias literarias: Para el tratamiento del tipo en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 114. N. Campillo, *Una docena de chistes*, 1878: pp. 274-276.

4 Narrado por Dña. Julia Hernández García.
Es una variante del anterior.

5 Narrado por Dña. Adoración Casanova Bernal.

6 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.
No transcrito: un ejemplar anotado a D. Asensio Arroyo Martínez en Isla Plana.
Referencias: A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 141. A. Quintana, *Lo Limonar* 1995: núm. 172. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 107.
Referencias literarias: F. M^a de Samaniego, *Jardín de Venus*, núm. 13.

7 Narrado por Dña. Dolores Monserrat Vidal.

8 Narrado por D. Antonio Martínez Gracia, nacido en Pilar de la Horadada pero residente en Alumbres.

9 Narrado por Dña. Angeles Vivancos Cañavate.

10 Narrado por Dña. María Fernández Armero.

11 Narrado por Dña. Josefá Marín Hernández.
Referencias: A. M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 354 (Mota del Marqués –Valladolid–; lo identifica como AT 1617 y Uther lo admite al incluir su referencia en la bibliografía que acompaña a este tipo en su versión del índice). J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 92. J. L. Agúndez, 1999 *Sevillanos*: núm. 173. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 29. F. R. López Megía & M^a. J. Ortiz López, 1997: núm. 51. E. Carreño y otros *Murcianos* 1993: núm. 43 (ejemplar anotado en Cartagena). Las del área valenciana

en R. Beltrán, 2007: núm. 184 y pp. 695-696. Lugo 1979: núm. 144. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 267-269. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I: pp. 235-236, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: pp. 478-479. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo México* 1957: núm. 452.

Referencias literarias: M. Chevalier, 1975: D6, pp. 106-108. J. Timoneda, *Sobremesa* II, LIX; el texto de Timoneda fue reproducido en la antología de lecturas escolares, *Selecciones literarias*, p. 80, publicada por Hijos de Santiago Rodríguez, 4ª ed., Burgos 1962. Ambrosio de Salazar, *Cuentos*, núm. 56. Juan de Arguijo, *Cuentos*, núm. 563. Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 188.

EL HOMBRE SABIO

282. LAS PREGUNTAS DEL SABIO (La Puebla)¹

Esto es un sabio *qu'era* un sabio muy famoso y fue a un pueblo muy pequeño y claro, todo el mundo nadie quería hablar con él, porque era un sabio y claro, quién le iba a poner uno del campo **a darle conversación**. Y el hombre pues iba y salió al campo y vio a un pastorcillo, *dise*:

-Oye, ¿cuántas ovejas tienes aquí?

-Pues llevo...

Un tanto le dijo. Y le preguntó:

-¡Oye, mira qué maticas! ¿Y qué maticas son estas?

-Pues eso es tomillo. *-dise el pastor-* ¿Y cómo es, *usté* siendo sabio, me pregunta *usté* a mí esas cosas?

-*Pos* por eso soy sabio, preguntando.

283. LOS CONSEJOS DEL SABIO SALOMÓN (Los Diaz de Canteras / Cartagena)²

Érase un hombre que tenía mujer y varios hijos y no tenía *pa* mantenerlos, y como estaba *apurao* y no encontraba nada pues se fue a servir al sabio Salomón. Entonces él estuvo ahí, entró al servicio del sabio Salomón y fueron pasando los años y el hombre llegó un momento en que añoraba a su familia, él quería volver y le dijo al sabio Salomón que le pagara porque se quería marchar. Entonces el sabio Salomón cogió tres doblones de oro y se los dio. Cuando el hombre ya se iba a ir le dice:

-Si quieres te cambio un doblón por un consejo.

Y entonces el hombre le dijo:

-*Pos* bueno.

Entoces le dio el doblón y el sabio Salomón le dice:

-Mira, nunca echas por un camino *atajao*.

No le parecía que fuera gran cosa el consejo pero dice:

-(*Pos* vaya un consejo más tonto. ¡Una onza de oro! *Pos* bueno).

-Oye mira, si quieres te cambio otro doblón por otro consejo.

Y el hombre duda así, dice:

-(Bueno, como es tan sabio...) Bueno, venga, te lo cambio.

Entoces le dice:

-El segundo consejo es que no te metas ni hagas preguntas de lo que no te importa.

Bueno, *pos* nada. Y cuando ya se va a marchar, otra vez dice:

-Bueno, te cambio el último doblón por otro consejo.

-Bueno, *pos* ya, total *pa* un doblón.

Se lo da, dice:

-Mira, el tercer consejo es que antes de hacer una cosa te la pienses bien tres veces.

Entonces, antes de marcharse le da un pan y le dice que solamente lo abra cuando tenga una alegría muy grande.

Pues nada, allá *qu'el* hombre se va, mete su pan y se va por el camino. Por el camino *s'encuentra* con otro caminante y le dice que va al pueblo siguiente, dice:

-¡Ah, bueno, *pos* te acompaño!

Pues se van los dos y llegan a una rambla y el otro hombre le dice:

-Mira, para llegar a mi pueblo es mejor tirar por esta rambla porque el camino es más corto.

Entoces él se acordó del consejo y dice que no, que él va a seguir por el camino más largo. Total que él sigue su camino y cuando llega a ese pueblo le dicen que menos mal que no ha *echao* por la rambla porque unos lobos se han comido a ese hombre, el que había *echao* por el camino *atajao*. Dice:

-¡Hombre, *pos* mira, *pos* no he *tirao* el dinero!

Y siguió *p'adelante*. *Entoces* se le hace de noche por el camino y hay una casa así, grande y muy bonita, llama allí y sale un hombre muy amable que le ofrece hospedaje, lo invita a cenar y cuando está cenando el hombre coge una calavera y la llena de vino y empieza a beber en la calavera. El otro se queda a punto de preguntarle que por qué hace eso; *entoces* se acuerda del consejo y dice:

-(¡Pues no, no le pregunto nada!).

Pues nada, se ponen hablando y tal, y *gla-gla-gla*, venga a beber vino en la calavera. Cuando se va a marchar por la mañana siguiente el hombre **que lo había alojado** pues se le tira al cuello agradecido porque le dice que él había *matao* a un hombre de forma accidental y se hizo la promesa de que debería beber en una cala-

vera vino –que le daba un asco horrible-, hasta que el comensal que compartiera la mesa con él no le preguntara nada. *Entoces* se puso tan contento y le hizo muchos regalos, le dio dinero y *p'adelante*.

Total que sigue su camino y por fin llega a su casa; cuando llega a su casa se acerca y mira por la ventana y ve a su mujer abrazando a un hombre y **tiene un impulso** de tirarse *p'al* otro a comérselo, pero se reprime, se lo piensa varias veces, dice:

-Bueno, vamos a estar tranquilos, vamos a preguntar y ver *qu'es* esto.

Total que entra tranquilamente. *Entoces* su mujer lo recibe muy contenta y le dice que ese hombre al que estaba abrazando era su hijo mayor que acababa de cantar misa. Total que el hombre se puso tan contento, dijo:

-¡Ay qué alegría más grande!

Y claro, como resulta que se había *llevao* una alegría *pos* partió el pan y dentro del pan estaban los tres doblones de oro.

284. LOS CONSEJOS DEL SABIO (La Manchica / El Albujión)³

Un hombre allí en Andalucía: allí las fincas son grandísimas, allí el que tiene, tiene y el que no tiene, no tiene hambre, fíjate si algunos son pobres que por no tener no tienen hambre. Pero aquel tío tenía una finca grandísima y en ver de ir *p'adelante pos* que iba cada vez más *p'atrás*. Y *entoses s'entera* que en *Madri* hay un sabio que te organiza el plan a seguir; *entoses* escribió y le *consedieron* un día, se subió en el tren y va a *Madri*.

Supongamos que este hombre se llama Antonio Pérez, por ejemplo. Antonio Pérez tenía el problema de que su industria iba a menos; *pos na, pos* le toca al tío entrar y resulta que el sabio tenía *sinco* años. ¿Qué le iba a *esir*? Entra:

-¿Usté es fulano de tal?

-Sí.

-¡Trasnochar y madrugar! ¡El siguiente!

Dise aquel hombre:

-¿Es posible que haya *venío* yo de Sevilla a *Madri* y ahora me voy a Sevilla, *pa* que me diga un crío “trasnochar y madrugar”?

¡Bueh! *Pos* cuando llegó a su casa pues salen las criadas, *to* el mundo, **incitán-dole** a descansar, *dise*:

-¡No, a descansar nada! ¡Me voy a tal sitio!

Y *s'encontraba* las galeras llenas de trigo.

-¿Esas galeras de quién son?

-Son de fulano de tal.

Y Don Fulano de tal era él, y él no sabía *na*. Y *entoses empesó* a darse cuenta *qu'es* que lo estaban robando por *tos* sitios; como el tío no *hasía* más que dormir y vivir bien... Por eso le dijo el sabio:

-¡Trasnochar y madrugar!

284a. LOS CONSEJOS DEL TONTO (La Puebla)⁴

Era una familia que tenía muchos bienes, unas fincas muy grandes y muchos obreros, y ellos *pos* como tenían tanto dinero pues el marido vivía tan feliz, se levantaba cuando tenía ganas, él no iba a trabajar, porque como tenía tantos obreros no se preocupaba. Pero la mujer era más listilla que el hombre y se daba cuenta que cada vez aquello iba a menos, la finca iba perdiendo ingresos. Y entonces se lo *dise* al marido, *dise*:

-Date cuenta *qu'esto* no puede ser.

-¿Qué vamos a *haser*? ¡Yo no sé lo que voy a *haser* con esto!

-*Pos* mira, me han dicho que en el pueblo hay un tonto que le da *solución* a *toas* las cosas. Corre *ves*, ¿qué trabajo te cuesta?, corre *ves* y habla con él y que *t'explique* a ver si te da *solución*. De *toas* maneras aquí no...

Y llega allí y le *dise*:

-Oye, que vengo a ver si me *solucionas* mi problema.

Le explica lo que le pasaba y el tonto no paraba *na* más que *desir*:

-¡Trasnochar y madrugar! ¡Trasnochar y madrugar! -Y de ahí no lo sacaba, y:
-¡Trasnochar y madrugar!

Y él se fue *aburrío pa* su casa y le *dise* a su mujer:

-Mira, ese tío es tonto *perdíó* y a mí no me ha *dao solución na* más que “trasnochar y madrugar y trasnochar y madrugar”. *Pos* no sé *qu'es* lo que voy a *haser*.

Pero la mujer le *dise*:

-¡*Pos* qué trabajo te cuesta! Trasnocha y madruga, a ver *qu'es* lo que pasa.

Entoses el hombre se levanta temprano y *s'encuentra* que los obreros no llegaba ninguno, llegaban tarde. Por la noche *pos* se acuesta tarde y *entonses* se da cuenta *qu'empiesan* a salir obreros, uno con un cesto de huevos, otro con una garba de yerba, otro con una gallina, otro con un conejo, con *to* lo que pescaban que había en la finca se lo llevaban. Y *entoses* es cuando él se dio cuenta que la *solución d'él* era vigilar su finca y no vivir tan tranquilo.

285. ESTRATAGEMA PARA ATRAPAR A UN LADRÓN (La Manchica / El Albujión)⁵

En una iglesia hicieron un robo y claro, y cómo iban a decir: “¡He *sío* yo!!” El cura le dijo a *tos* los feligreses:

-El que *haya sido* que lo diga, que no va a pasar *na*.

Pero ni aún así apareció el culpable. Y *entoses* qué *hisieron*: dejar una *habitación* a oscuras, totalmente a oscuras y *entoses* la *paré* la untaron de grasa, sin que nadie lo supiera, y dijeron;

-Que vaya pasando uno a uno y que ponga la mano en la *paré* y que vaya saliendo.

Y claro, conforme pasaba (**simula que golpea con la mano en la pared**). Y

cuando ya habían *pasao tos pos* resulta que uno llevaba la mano limpia: ese era el ladrón. Los que tenían la *consiensia* tranquila *pos* ponían la mano y la otra mano, las dos manos, a ellos qué más les daba. Pero había uno que como lo había hecho, ese no **la puso**.

286. LA CASA PEQUEÑA Y LA CABRA (La Puebla)⁶

Esto es uno que no había *trabajao* en el pueblo y ya no había trabajo y se va a buscar trabajo a otro pueblo, pero bastante *lenjos*, y encuentra trabajo y le dice al amo:

-Sí, pero yo no me puedo quedar si no encuentro casa, porque si no lo que gane me lo voy a gastar en comer y dormir.

-*Pos* mira, yo tengo una casa, es pequeña pero si no sois muchos *pos* te puedes venir.

Y le da la llave de la casa, dice:

-¡*Pos* sí, sí! Tengo cinco hijos pero dos son muy pequeñicos y esos en la cuna..., y *na*, nos arreglamos. Tiene habitaciones pequeñas pero nos arreglamos.

Pos na, llega a su casa tan contento que había *encontrao* casa y que había *encontrao* otro trabajo y estaba la madre de la mujer allí, dice:

-¡Ah, *pos* yo me voy con vosotros porque yo aquí sola, si me pongo mala, fijate tú!

Pos la madre *d'él* que *s'entera*, dice:

-No, yo aquí sola no me quedo, yo me voy con vosotros. Yo en cualquier rincón me meto y yo ocupo poco sitio.

Pues enseguida *s'enteran* los hermanos que había *encontrao* trabajo, *pos*:

-En cualquier sitio, yo con un saco de paja, en cualquier *lao* me meto.

Pos total que se metieron diez o doce en la casa. Pues estaban allí *apiñaos*, *apiñaos* que no se podían **mover**. Y la mujer *s'agarró* a que el amo le había dicho que si encontraba otra casa más grande que ya se lo diría *pa* que se fueran, *pos* la mujer *tos* los días en la casa del amo a decirle que a ver si había *encontrao* casa y que allí no podrían estar, *qu'estaban* muy *apiñaos*, que no podían; y el amo ya estaba **harto**, *tos* los días allí la mujer, y *tos* los días:

-¡*Pos* si yo no os encuentro casa y tu marido vio la casa antes de venirse! ¡*Pos* cómo me voy a arreglar yo *pa* darte a ti casa!

Total que un día va, *aburrío* ya el amo, y coge una cabra y se la lleva, dice:

-Oye, toma, mete esa cabra ahí que por la mañana vienen a por ella, que la he *vendío* y ha dicho el hombre que mañana por la mañana viene a por ella.

-¿Pero cómo *los* vamos a meter con la cabra aquí si no cabemos?

-Sí, *l'amarras* en la pata una cama y ya ves tú la cabra lo que ocupa, eso no ocupa *na* de sitio. *Pos* mañana por la mañana vienen a por ella.

Pos nada, llega por la mañana y por la mañana no vienen a por la cabra, ni a otro día tampoco.

-*Pos* vendrá por la tarde.

Pasaron tres o cuatro días y *na*. Y otra vez la mujer a ver al amo a ver qué iban a hacer con la cabra:

-Es que *s'a* puesto el hombre malo, pero *m'a* dicho que mañana si se puede levantar viene por la cabra.

Pos na, pos a esperar otra vez. Pues la cabra, claro, la cabra al vater no sabía ir, lo que tenía que hacer lo tenía que hacer allí, y allí nadie se quería acostar ya ni en *l'abitación* de la cabra, la cabra tenía *l'abitación pa* ella sola. Encima de *qu'estaban* que no cabían, *pos* figurate.

Pues *na*, ya cuando eso va el amo y se lleva la cabra. *Pos* claro, cuando limpiaron la casa, pusieron la habitación aquella y se acomodaron *tos*, pues entonces ven *l'anchura* que tenían y lo bien *qu'estaban*, porque allí lo *qu'estorbaba* era la cabra. Y *entoces* ya, lo único que le dijeron al amo, dice:

-Si encuentra *usté* casa, encuentra; si no encuentra *usté*, nos la deja como estamos, pero cabra no meta más.

Así, cuando alguno empezaba a decir que tenía muchos problemas o una cosa así, decían:

-No, a ti lo que te hacía falta es que te metan una cabra.

CUENTOS DE PÍCAROS

ENGAÑOS Y BURLAS

287. JUAN GRILLO, EL ADIVINO (La Manchica / El Albuñón)⁷

Juan Grillo era un hombre que *empesó a desir qu'era* sabio, que *asertaba* muchas cosas, y *na*, y *asertaba*. Y *entoses* la reina (*entoses* había una reina, no sé qué reina sería), según, *s'enteró* del tal Juan *pos qu'era* sabio, que en fin, se lo lleva ya al *palasio* y lo tenía por allí, *pos* ya ves tú, *pos* por allí *hasiendo na*, y de vez en cuando le preguntaba a lo mejor alguna cosica y *l'asertaba*.

Pero claro, ella tenía su mosca, su duda, de qué podía ser o no podía ser, y un día ella, al ir por el jardín, por ahí por el jardín iba la reina, *p'allá* y *p'acá*, *pos* que vio un grillo y *l'echó* mano, lo llevaba en la mano, y le dijo:

-¡Señor Juan!

¡Boh! ¡Mira a ver si iba a venir ligero! ¡Je, je, no vengas! ¡El puesto que tenía, como *pa* perderlo! Y vino el Juan y le dijo la reina:

-¡Vamos a ver, señor Juan, a ver si es *usté* capaz de saber lo que yo llevo dentro de la mano!

Ya ves tú. Y a él le *desían* de apodo Juan Grillo, en su pueblo, y dijo él:

-¡Juan Grillos, que *apretao* te ves! ¡Juan Grillos, que *apretao* te ves!

Y claro, como ella llevaba el grillo *apretao* ahí en la mano... Y *entoses* ya movió *pa* su cuenta! *d'ella qu'era* sabio total.

288. LOS POLVOS DE ADIVINAR (La Palma / Los Dolores)⁸

Pues esto fue un charlatán **que** llega a un pueblo. Entonces llevaba pues mercancía y empezó a dar voces:

-¡Que tengo polvos para adivinar! ¡Se venden polvos para adivinar!

Pero entonces fue vendiendo las cajas de los polvos para adivinar pero no *podían* abrir nadie la caja hasta que no vendiera toda la mercancía que llevaba. Y entonces, *pos* cuando ya termina de vender la mercancía dice:

-¡Bueno, ya podéis abrirla, a ver si...!

Y entonces pues abre uno la caja y se pone a olerla y dice:

-¡*Pos* si esto huele a mierda de perro!

-¿*Ves?*, ya estás adivinando.

289. EL PÍCARO LLAMA COJA A LA REINA (Barrio de la Concepción –Cartagena-/ Canteras)⁹

Fue una **apuesta** entre amigos y decían:

-Yo le voy a decir a la reina *qu'es* coja.

-No, tú no te atreverás, cómo vas tú a su *majestá* a decirle *qu'es* coja.

-¡Yo se lo voy a decir!

Y con la misma coge un ramo de flores y va a la reina y se presenta, dice:

-Entre claveles y rosas, su *majestá* es coja.

289a. QUEVEDO LLAMA COJA A LA REINA (Cartagena)¹⁰

Otra vez pues estaba **Quevedo** en palacio, porque como él tenía acceso a palacio, le dice a unos amigos *qu'estaban* con él (la reina cojeaba un poco, que era una reina francesa que vino y se casó con el hijo de Felipe II²), y dice:

1 “Mover para su cuenta” es una construcción equivalente a “persuadirse”, “convencerse”. Efectivamente, entre las acepciones del verbo “mover” el *D.R.A.E.* proporciona ésta: “Dar motivo para una cosa; persuadir, inducir o incitar a ella.”

2 El ejercicio de contextualización histórica que hace nuestra informante probablemente se explica por la existencia de una fuente erudita del calambur que desconocemos. En ningún caso creemos que este esfuerzo por historizar el relato deba hacernos reconsiderar el indiscutible carácter folklórico del mismo. No obstante, merece la pena advertir algunas inconsecuencias que se observan en el *excur-*

- ¿Qué os apostáis que le digo a la reina *qu'es* coja?
 -¡Nooo! ¡No se lo digas porque entonces te van a meter preso!
 -No, no me va a pasar *na*.

Con que se acerca a un ramo de flores que había en un extremo del salón, coge unas cuantas y se acerca a la reina y le dice:

-*Majestá*, permitidme que os ofrezca una flor. Entre un lirio y una rosa, su *majestá* es coja.

Y así le dijo coja y la reina no *s'enfadó*.

289b. EL PÍCARO LLAMA COJA A LA REINA (Pozo de los Palos)¹¹

Había una reina *qu'era* coja y no había quién le dijera que estaba coja, y *entonses* fue un señor, llevó dos ramos de flores, *dise*:

-¡Tome *usté*, *majestá*, escoja!

290. MARÍN LLAMA MARRANO AL PENDENCIERO (El Algar)¹²

En el Llano había una señora que le *desían* Juana la Marrana, porque era muy cochina, y tenía un hijo que le llamaban, *pos* como la madre era Juana la Marrana y el hijo era Juan, *pos* le *desían* Juan el Marrano, pero no había quien se lo dijera pues *entoses* enseguida se tiraba con el *guchillo*. Y va a entrar Marín al bar, a aquel bar, con dos amigos, y *dise* uno:

-¡Uh, yo no entro, está ahí Juan el Marrano y ese no busca *na* más que peleas!

Y le *dise* Marín:

-¡*M'apuesto* con vosotros lo que queráis a que le digo a su madre Juana la Marrana y a él Juan el Marrano y me tiene que convidar! ¡*M'apuesto* la cena con vosotros!

Y llegan los otros, *dise*:

-¡*Apostá* va!

Y entra Marín allí, a aquel bar, y *dise*:

-¡Señores, hago una apuesta y la gano

y doy de *plaso* hasta mañana,

que mientras yo esté en el Llano,

a Juan el de la Marrana

no hay quien le diga Marrano!

Y salta Juan el Marrano y *dise*:

-¡Convidate Marín! ¡El que tenga cojones que lo diga!

sus: Francisco de Quevedo nació en 1580 y falleció en 1645, lo que lo convierte en contemporáneo de los tres austrias de nombre Felipe. Felipe III, al que se alude, no estuvo casado con una francesa sino con Margarita de Austria. La reina a la que se refiere sólo puede ser Isabel de Borbón, hija de Enrique IV de Francia y de María de Médicis y primera esposa de Felipe IV.

291. EL POLLINO DE ANGEL (Pozo Estrecho / Miranda)¹³

Pos este era un señor que se compró un burro y iba por el pueblo:

-¡Oiga *usté*, cuánto le ha *costao* el pollino!

-¡Ya lo sabréis!

Pasaba otro:

-¿Y cuánto le ha *costao* a *usté* el pollino?

-Ya se sabrá.

Y “ya se sabrá”, y así dio dos o tres vueltas por el pueblo, y una *madrugá* se levantó, se fue a la iglesia, *empesó* venga a doblar las campanas, venga a doblar las campanas y *s’escondió* en el púlpito, y la gente:

-¡Ay, algo pasa, algo pasa!

Y cuando estaba la iglesia repleta de gente *dise*:

-¿Estáis todos reunidos?

Y *dise* el pueblo:

-¡Sí, Angel divino!

-¡*Pos catorse* duros me costó el pollino!

292. EL GITANO LLAMA CERDO AL JUEZ (La Magdalena / Molinos Marfagones)¹⁴

Era un gitano que lo llevan a juicio porque el gitano tenía un cerdo y lo tenía *amarrao*, y el cerdo, *pos* tirándole, tirando, arrancó la estaca y se fue al huerto de otro vecino y se comió lo que tenía en el huerto. Entonces lo llevaron a *juisio* y el gitano le *dise* al *jué*:

-Mire *usté*, vamos a *ser* una *suposición*: supongamos que *usté* es el *serdo* y yo soy la estaca, y *usté empiesa* a tirar, a tirar y *m’arranca* y me lleva allí. Yo qué culpa tengo que el chino se haya *soltao* y se coma lo de este señor. *Josando, josando, ranque* la estaca y se vaya al bancal del *vesino* y se coma lo que hay *plantao*, ¿yo qué culpa tengo?

Y al juez le dijo cerdo.

292a. UN HOMBRE LLAMA CERDO AL JUEZ (Perín)¹⁵

Yo lo sabía por mis padres, que lo contaban, y era *d’esta* gente de Los Pilonos.

Pues pasa que tenía **uno** un cerdo *amarrao* con una cuerda y el cerdo arrancó la **estaca** y se comió la cosecha de otro señor, en fin, de lo que fuera la cosecha, *seba-da* o lo que fuera, que *destrosó* la cosecha. Y *entoces* el otro, el que *l’abía destrozao* la cosecha *pos* fue y lo denunció al *juzgao* y estuvieron en el juicio. Dice:

-Bueno, vamos a ver aquí –dice el juez-, vamos a ver aquí *qu’es* lo que pasa –dice-. Pues nada, *usté* tendrá que pagarle los daños a este señor.

-¡Hombre! ¿Cómo yo le voy a pagar los daños a este señor? Mire *usté*...

-¡Sí, sí, porque *usté* tiene la culpa porque *usté*, su *serdo*, lo tenía que haber *tenío* bien *amarrao* -y tal y cual, nah-

Y entonces dice **el denunciado**:

-Mire *usté*. Si *usté* es el cochino y esta la estaca, y *usté*, *josando*³, *josando* arranca la estaca y se va a la cosecha del *vesino*, ¿yo qué culpa tengo?

Dice **el juez**:

-¡Venga hombre, váyase *usté*...!

293. EL SEGADOR PARTERO (Puertos de Santa Bárbara)¹⁶

Esto es verdadero, ¿eh? Esto fue un señor que fue a la Mancha y era un hombre *pos* que él le gustaba andar *to*, lo andaba *to*. Y el dueño de allí, de la siega, pues la mujer estaba en estado y que se puso de parto, y él, *pos* claro, estaba *mu* lejos del pueblo y le *dise*:

-No se apure *usté*, que yo soy partero. Sí, yo parteo allí en mi pueblo.

-¡Ay, *pos* mire *usté* que bien, que bien!

Y ya ves si lo *hisieron* bien que no lo dejaron que segara ni *na*. Aquel si hubiera *salío* mal hubiera *salío* bueno *d'allí*. *Antonses na*, *dise*:

-Mire, ¿qué *nesesita* *usté*?

Él iba de segar, *dise*:

-No, yo no *nesesito na* mas que *aseite*.

Se remanga su manga de camisa, se da una pasada así, *dise*:

-Y si tienen manteca, también una poca de manteca.

Pos claro, el hombre se metió a partero, ya ve *usté*. Si aquel mata a la mujer... Y que fue *casualidá* que tuvo suerte y viene, *dise*:

-¡Huy, viene *mu* bien, y es un chiquillo!

(Otra señora presente apunta:)

-¡Es macho y viene bien!

Y como fue *casolidá* que vino bien el chiquillo, aquel hombre no sabía donde ponerlo. Que vino aquí sin trabajar y con dinero.

294. LAS TRES VERDADES DEL BARQUERO (Cuesta Blanca)¹⁷

Ese que era uno *qu'era* también un poco pillo. Entonces *pos* antes los barqueros cruzaban el río, se dedicaban con la barca *pa* cruzar la gente y tenían que pagar, claro. Y él dice:

-*Pos* yo no tengo dinero. Yo tengo que inventarme *argo pa* pasar.

Y *entonses s'inventa*, *dise*:

3 Es corrupción de hozar, mover y levantar la tierra con el hocico.

-(Yo le voy a *desir*) -*dise*: -¡Buen hombre, si me pasa *usté* yo le digo las tres verdades del barquero -*dise*- y me pasa *usté* gratis!

-¡Las tres verdades del barquero! Yo estoy *toa* mi vida aquí y esto no me *l'an* dicho a mí nunca.

Na, lo sube en la barca y dice, cuando él no sabía ya qué inventarse, dice:

-Bueno, ¿no es *verdá* que pan duro, duro, más vale que ninguno?

Y *dise* el barquero, *dise*:

-¡*Pos* sí es *verdá*!

Más *p'alante* *dise*:

-¡Bueno, dígame la otra!

-¿*Pos* no es *verdá* que *apargate* malo, malo, más vale en el pie que no en la mano?

-¡*Pos* sí es *verdá*!

Claro, el barquero qué iba a *desir*. Y ya se baja y se iba, le dice:

-¡Pero bueno, me tiene que decir la otra!

-*Pos*, ¿es *verdá* que si *usté* a *tos* los pasa como a mí, qué puñeta *hase* *usté* aquí?

-¡*Pos* sí es *verdá*!

295. EL ESTUDIANTE Y EL SOLDADO (Cartagena / Puertos de Santa Bárbara)¹⁸

Estaban en el cuartel las hijas de un teniente coronel y la de un capitán y pasaban por allí los *sordaos* y los estudiantes y *to*. Y decía la hija del coronel, dice:

-¿A que tú no sabes quién son más listos, los estudiantes o los *sordaos*?

Y dice la otra:

-¡Hombre, los *sordaos* no! ¡El estudiante es más listo que el *sordao*!

-No, es más listo el *sordao*.

-Demuéstramelo.

-Te lo voy a demostrar.

El estudiante pasa, le tiran cigarros, **unos vacíos y otros llenos** y, pum, *tos* los coge. *Pos* nada, pasa detrás el *sordao* y le tiran cigarros y entonces el *sordao* se quita el sombrero y hace así (**la narradora realiza la acción de agitar el sombrero para hacer aire**); claro, el *qu'estaba* vacío volaba y el *qu'estaba* lleno se quedaba. Bueno, pues entonces dice:

-¡No me convences, no me convences y no me convences!

-Bueno, pues lo vamos a **comprobar**. Yo le voy a dar tres reales a cada uno y los tres van a traer la misma cosa, a ver quién lo trae.

-Venga.

LLaman al estudiante:

-¿Qué quiere?

-Toma, traes un real de guindas, otro de hay y otro de no hay.

Bueno. Y lo mismo al otro. Viene el estudiante:

-¡Mire *usté*, yo no he *podío* encontrar *na* más que las guindas, pero lo demás no!

-Que venga el *soldao*.

El *sordao* se corrió una juerga con los tres reales y *dise*:

-¿Tú permiso?

-Sí, pase.

-Bueno, pues mire *usté*, *l'e* traído lo que *usté m'ancargao*. -Se pone él de pie y *dise*-¡Meta *usté* la mano aquí! (**En uno de los bolsillos**).

-¡Ay!

-Un real. Meta la mano aquí (**en el otro bolsillo**).

-¡No hay!

-Otro real.

-¿Y la guinda?

-¡Más *p'abajo*!

296. ESTUDIANTES Y MILITARES (La Manchica / El Albujón)¹⁹

Va la reina y discute con el rey y *dise* el rey que los militares que saben más que los estudiantes y la reina al revés:

-*Na, pos* mañana vamos a *haser* una prueba.

Y *entoses* le *dise* a los estudiantes y a los militares:

-A ver quién es capaz de comer con la mano tiesa.

Los estudiantes alargaban **el brazo** y *na*, pero los militares, uno se daba a aquel y aquel me daba a mí, yo le daba a aquel y aquel me daba a mí. A los estudiantes no se les vino a la *cabesa* **la solución**, con tanto estudiar, y a los militares sí.

297. LA APUESTA POR LOS BURROS (Llano del Beal / Pozo Estrecho)²⁰

Esto que yo te voy a decir a ti es una cosa que pasó en personas, ¿sabes?, *hase* ya unos días.

Que había dos amigos que tenían cada uno una recua (esto fue en el Llano del Beal, ¿estamos?), y estaba, *pos* qué, *pos* como estamos aquí nosotros, y va y *dise* el uno, *dise*:

-Fulano, yo tengo el burro de mi recua que anda más *qu'el* tuyo.

Y le *dise* el otro:

-No. Yo no estoy conforme.

-¿Cómo que no estás conforme? -*dise*- Ahora mismo pues nos vamos a la calle y vamos a ver si es *verdá qu'el* tuyo anda más *qu'el* mío⁴.

4 Para la comprensión del chiste debemos suponer que, aunque el narrador lo omita, en este punto los desafiantes acuerdan prohibir el que durante el desarrollo de la competición uno u otro puedan estimular con sus arreos a sus respectivas acémilas.

Y el burro *d'este* se llamaba Hortelano. Pues *na*, cuando éste llega y sale, dice:

-Lo que no puede ser es tener dos oficios, o molinero o ¡Hortelaaano!

Le pegaba un grito y el burro salía corriendo. Y venga, y a la *miaja* otra vez:

-¡No puede ser, hombre, es que no puede ser de ninguna forma! Tiene que haber un *ofisio* sólo, o molinero o ¡Hortelaaano!

Y el tío del burro Hortelano pues le ganó.

298. LA COSTURERA Y LOS CAPIRUCHOS (El Algar)²¹

Una mujer fue a la costurera **con un trozo de tela** *pa* que le *hisiera sinco* capiruchos, pero como no tenía género **bastante** la costurera le dijo que solamente era *pa* uno, y la mujer le dijo *qu'ella* quería *sinco*. Y *entosos* se los *hiso pa* los dedos de las manos.

298a. EL SASTRE Y LAS GORRAS (La Manchica / El Albuñón)²²

Había un hombre que tenía cuatro hijos y él *sinco*, había *sinco* machos en la familia, y llevaba un palmo de tela, un palmo *cuadrao*, y llegó a un sitio que ponía:

-“SE *HASEN* GORRAS”.

Y llegó con la tela, *dise*:

-¿Me podría *usté haser* una gorra con esta tela?

-Sí señor.

-¿Y dos?

-Sí.

-¿Y tres?

Hasta cinco (como eran cuatro hijos y él cinco). Y luego, cuando vino a por ellas, las tenía el tío puestas en los *deos*:

-¡Hombre, esas no me valen!

-¡Hombre, qué quieres! ¡Yo te las he hecho, pero claro, pequeñas!

299. EL ESQUILADOR Y EL PERRO (El Algar)²³

Esto es un hombre *qu'está* haciendo cosas allí en la puerta y hay un perrico con él, allí al *lao d'el*, y llega un gitano *qu'era esquilaor* y le dice:

-¿Amigo, pelo el perro?

Dise el hombre:

-*Pos* pélalo.

Empiesa el gitano, termina de pelar el perro y le *dise*:

-Oiga *usté*, ¿le dejo aquí dos moñicos en la *cabesa*?

-*Pos* déjaselos.

-Y oiga *usté*, ¿le dejo un moñico aquí en el rabo, que va muy bonito?

-Pos déjaselo.

Pos ya cuando termina el gitano *to* ese arreglo del perro le *dise*:

-Deme usté *sinco* duros.

-¡Oye, el perro no es mío!

300. EL CAZADOR DE GRILLOS (Perín)²⁴

En cierta ocasión uno le dijo a otro:

-Oye, ¿tú conoces los grillos macho?

-¡Yo sí!

-*Pos* quiero que me traigas dos *dosenas* de grillos machos.

Y cuando llegó a casa *empesó*, los tiraba a un cubo con agua:

-Este es hembra.

Cogía otro:

-Este es hembra.

Y *tos* le salieron hembra. *Pos* no le pudo pagar.

301. ANDANZAS DE PERUL (La Puebla)²⁵

Esto era un cura que era amigo de la mujer del jefe de Perul y Perul, pues claro, no podía tragar al cura. Y la mujer **del amo** de Perul *dise*:

-Oye nene, vamos a invitar al cura a que venga *est'almedio* día a comer.

Bueno, *pos na*, pues lo invitan. *Dise* la mujer:

-Nene, saca las dos botellas del mejor vino que tengamos *p'al* cura.

Pues el pobre hombre saca las botellas de vino y *entonses* Perul, *pos* se piensa lo que se piensa y quita los cuchillos de la mesa y *dise* el jefe:

-¡Ay, Perul, que no están los cuchillos!

-¡*Pos* no sé dónde están!

-*Pos* voy yo a por ellos.

Y va a por los cuchillos y mientras Perul coge las dos botellas y las esconde, y cuando viene este con los cuchillos le *dise* al cura, *dise*:

-¡Vete que mi jefe ha ido por los cuchillos *pa* cortarte las orejas! –mi padre *desía* las orejas, pero no eran las orejas, que ya sabes lo que era lo que le quería cortar al cura.

Entoses el cura sale de pira y a *to* esto llega el jefe con los cuchillos, *dise*:

-¿Dónde está el cura?

-*Pos* mira, se ha *robao* las dos botellas del vino y se ha ido corriendo.

-¡Ay, las botellas más caras que tenía, madre mía!

Sale con el cuchillo así:

-¡Señor cura, aunque no sea *na* más que una! ¡Vuelva, *unque* no sea *na* más que una!

Que le diera una botella. Pero él se creía que le iba a cortar una **oreja** y más que corría.

También otra vez que el cura tenía una mula blanca, porque el cura se ve que también labraba, y estos **–los amos de Perul–** las tenían negras. Y la mujer se ve que prepara una buena comida *pa* ir a comérsela con el cura a campo, y *dise* Perul:

–Jefe, ¿quiere *usté* que comamos hoy una buena comida?

–Claro que sí.

–*Pos dame usté* un par de sábanas blancas.

Y fue *pa* las mulas negras que tenía y las sábanas se las echa por *ensima* y las vuelve blancas. Y claro, la mujer, como estaba así medio *emburujao*⁵, tal, *pos* fue cuando llegó con la comida que la quería *p'al* cura, *s'encontró qu'era* su marido y Perul. Y *entoses* le *dise este al amo*:

–¿No *l'e* dicho a *usté* que nos íbamos a comer una buena comida?

302. EL VISITANTE INCÓMODO (Perín / Cuesta Blanca)²⁶

Eso era un campesino que tenía un amigo en la capital y viene un día a *haserle* una visita en el tiempo de brevas. Y iban por la mañana, cogían brevas, se comían las brevas y:

–(¡*Pos* esta tarde se irá el amigo!). **–Pero el amigo no se marchaba:** –(¡*Pos* por la mañana se irá!).

Claro, mientras quedaban brevas el amigo no se iba. Y un día viene el dueño, el campesino, y se pone dos brevas así en las orejas y *dise*:

–¡Mira, mientras no te salgan las brevas por las orejas, como *m'an salío* a mí, tienes *qu'estar* comiendo brevas!

Y él venga a comer brevas, venga a comer brevas:

–¡Mira que a mí las brevas por las orejas no me salen y yo no puedo comer más brevas!

–¡No, no, tienes *qu'estar* comiendo brevas mientras no te salgan, porque mira yo y cómo *m'an salío*!

Y el hombre vengan brevas, y venga a comer brevas y nada, ya explotaba. Eso fue en el bancal, en las higueras. Y aquella noche, cuando *s'acostó* estuvo malísimo *toa* la noche y a otra mañana, antes que se levantara el amigo se fue, *dise*:

–¡Mal hecho lo hago, pero bueno, vámonos!

Dise el dueño de las higueras:

–¿Ves? ¡Si lo hubiera hecho antes, antes se hubiera ido!

5 El *D.R.A.E.* da para la voz *emburujar* el sentido de amontonar y mezclar confusamente unas cosas con otras, lo que podría convenir en este contexto, aunque para los propósitos del pícaro aprovecha más el supuesto de semioscuridad o de dificultad para precisar en la distancia.

302a. EL LISTO DESAFÍA AL TONTO A COMER HIGOS (Puertos de Santa Bárbara)²⁷

Invitaron a un tonto a comer brevas y el listo *pos* se la quiso dar y le dijo:

-¡Es que hasta que no te salgan por las orejas no se puede parar de comer!

La higuera *pos* estaba llena de brevas, y venga a comer brevas. Y el listo le *desía* al tonto:

-¡Ay, yo no puedo más!

-¡Jesús María! ¡Venga y come brevas...!

Y claro, ya cuando estaba ya él harto (era tonto, pero se la dio al listo), qué se *hiso*: ponerse una en cada oreja, *dise*:

-¡*Pos* a mí ya me salen por las orejas!

-¡*Pos* a mí todavía no!

-*Pos* a ver cómo te las vas a gobernar.

-*Pos* yo ya no puedo más.

Y claro, y el listo perdió la apuesta.

303. LA ASTUCIA DEL LADRÓN DE HIGOS (Isla Plana)²⁸

Uno *qu'estaba* comiendo higos arriba de la higuera y llega el dueño con un *gallao*, *dise*:

-¡Baja!

Bajó el tío y le dio la mano, *dise*:

-¡Hola amigo!

-¿Amigo tuyo? ¿Tú quién eres?

-¡Hombre, yo soy el *qu'estaba* arriba!

Y salió cortando.

ARGUCIAS PARA ROBAR

304. LAS CUENTAS DEL TENDERO (Cartagena)²⁹

Eso era, pues fijate quién era, el abuelo de Fernando Navarro, Juan Navarro, que era el que tenía la tienda, el horno y el ventorrillo en lo que se llama La Esperanza, que ahora está *abandonao*, yendo hacia Mazarrón, aquella venta que hay bajando a mano izquierda, *pos* esa era. El Juan Navarro era uno *d'esos* de rabo largo⁶, jocosos.

⁶ Aunque la expresión "ser de/ tener rabo largo" no aparece en ninguno de los diccionarios regionales que hemos consultado, obviamente se aplica a una persona caracterizada por su astucia. Naturalmente el rasgo destacado alude a la zorra.

La gente del campo, aunque *tuvieran* fincas *pos* compraban *fiao* durante el año y luego pues lo pagaban con la almendra, cuando vendían los borregos y *toas* esas cosas. Y había uno del Parrillar que él no sabía de números ni púa, pero la mujer era más *espabilá* y venía en *ca* Juan Navarro y se llevaba y lo apuntaba; luego, cuando le daba la mujer:

-Llévale a Juan Navarro tanto dinero.

Pues entonces Juan Navarro en lugar de restarle se lo sumaba y luego la mujer se ponía como una fiera, es que lo mataba al marido, y venía a quejarse a Juan Navarro. Luego Juan Navarro le hacía las rebajas. Bueno.

Y una vez vino aquel y le llevó una cabra *pa* pagarle lo que le debía, y le debía cinco duros y la cabra valía tres duros y se los da:

-Toma.

Y dice Juan Navarro:

-¡Mira lo que te digo, que luego no me venga tu mujer con trabacuentas ni *na*! ¡Cinco que me debes y tres que me das, ocho! ¿Estás en la cuenta?

-Sí.

-Pues ya lo sabes, ¡ocho duros me debes!

304a. LAS CUENTAS DEL RECOVERO (Fuente Álamo / La Aljorra)³⁰

Ahí al *lao* de Fuente Álamo, en la Manchica, ahí en los Gómez, iba un recovero con un burro, un hombre vendiendo telas y vendiendo **otros productos** y recogía huevos, recogía **las cosas que le ofrecían en aquellos caseríos**. Y las mujeres le pagaban *pos* cada una le daba lo que podía y decía:

-¡Morenica! –él a las clientas las llamaba a *toas* “morenicas”-, ¿me das algo *pa* la cuenta?

-Sí, te voy a dar un duro –o tres pesetas.

-Bueno, tres que me debes y tres que me das, seis que te apunto. ¡Arre, burro!

304b. LAS CUENTAS DEL VENTERO (La Manchica / El Albujión)³¹

El tío *Sensio* el ventero tenía una tienda allá en La Manchica y ese hombre, según, se *hiso* de muchas fincas el tío. Iba una mujer (*entoses* ni se sabía de número ni se sabía de na, contaban con los *deos*, si es que alguna sabía) y venga, pues iba por una sacarina, pues iba por esto, por lo otro, le daba lo que él tenía que darles, *desía*:

-Bueno, me debes tres, y otros tres que me das –era *pa* que le dijera: “*pos* ya está *saldá* la cuenta”-, ahora me debes seis.

Y de esa manera se quedaba con *toas* las perras de *tos*.

304c. LAS CUENTAS DEL TENDERO (Pozo de los Palos)³²

En los Molinos Marfagones estaba el tío Ropero, un tendero; iba y le decía uno:
-Mire *usté* que me *hase* falta una saquica de harina, una saca entera de *sien* kilos.
-Bueno hijo, *pos* ven mañana o *pasao* y yo te diré si te la puedo dar o no.

S'enteraba el tío Ropero de lo que tenía, si tenía algún bancal, si tenía alguna casa, si tenía algo, y cuando iba dice:

-Nada hijo, pues *na*, toma, llévatelo.

-Nada, ya le daré yo lo que pueda.

Y luego iba:

-Tome *usté*, dos pesetas.

-Nada hombre, cuatro que me debes y dos que *t'apunto*, seis que me debes.

Y cuando se daba cuenta aquel hombre se quedaba con el bancal o la casa.

304d. LAS CUENTAS DEL TENDERO (Puertos de Sta.Bárbara / Cuesta Blanca)³³

Aquí lo contaban del tendero que había ahí en la tienda del tío Juan Sevilla, el tío Jose Antonio, el tío “Pelavivos”:

-Mira Fulanico –como se llamara **el cliente**–: tres que me debes, tres que te doy y tres que te apunto son nueve. Ahora me debes nueve.

305. DISPUTA POR EL TERNERO (Perín)³⁴

Este era un padre que era el juez y, claro, y siempre tenía un juicio. Tuvo un juicio porque la vaca **de un vecino** parió debajo del carro de otro. Y le dice el *sagal*, *dise*:

-Hay que ver, papá. ¡Diles ya! Viene el otro hombre y le dices que lleva él la razón, que *pa* él es la vaca, y viene el otro y le dices que *pa* él va a ser el ternero. ¡Hombre, diles ya una cosa al uno o al otro, que los tienes al uno *mezclao*⁷ y al otro también.

-¡Calla, hijo! ¡Si tú no sabes *na d'eso*! Si la vaca y el cherro es mío.

305a. DISPUTA POR LA VACA (Santa Lucía / Perín)³⁵

En cierta ocasión fue un hombre con la vaca de un vecino a denunciar que la vaca se había *metío* en el *sembrao* y se lo había *comío* todo. Y *entonses* el *abogao* le *dise* a este hombre:

⁷ En nuestra grabación la voz “*mezclao*” no es clara. Sin embargo puede tener sentido si la interpretamos con el valor de mezclar que recoge el *D.R.A.E.*: “enredar, poner división y enemistad entre las personas con chismes o cuentos.”

- Usté* no se preocupe que esto va a *juisio* y gana *usté* el *juisio* y la vaca es suya.
Pos nada, se va. Entonces, como *na* más que había ese *abogao*, pues el otro viene *tamién* a *desir* lo mismo, que se había *comío to* eso que tenía, que...
 -*Usté* no se preocupe que esto del juicio está *ganao* y la vaca es *pa usté*.
 Y la mujer le *dise* al *abogao*, *dise*:
 -¡Pero si acabas de decirle al otro hombre que el *juisio* está *ganao*!
 -¡Tú cállate que la vaca es *pa* nosotros!

306. LOS PÍCAROS ROBAN LAS NARANJAS (Lomas del Albujión)³⁶

Esto no es estribillo⁸, *qu'esto* es hecho por nosotros, porque íbamos los cuatro o *sinco* compañeros que nos juntábamos aquí en el pueblo, cuando salíamos de la escuela, con diez o *dose* años, cuando salíamos a pensar de una cosa en otra, y ahí en el huerto de Perico Roca, ahí había unos naranjos y nosotros queríamos comer naranjas. Y este pobre hombre pues era viejo ya y veía que nosotros íbamos y nos comíamos la fruta que había en el huerto; *toa* no, pero cuatro o seis naranjas y ya está.

Y *entoses* aquí en bajo, en esto del tío Asensio, el padre de los amos *d'eso* hoy tenía unos *araos pa* sacar el surco antiguamente, *pa* poner viñas. Eso es un *arao* muy grande y las bestias no lo pueden llevar, y *entoses* tenían un estrinque⁹ *parao* en un sitio con un cable largo, cogían el *arao*, sólo tenían que ir las bestias a dar vueltas y eso iba entrando. Llegaba al surco y cuanto terminaba de dar el surco enganchaban las bestias otra vez y eso se lo llevaban otra vez a otro surco.

Y *entoses* pues nosotros ahí bajo, en el camino *ande* está la caseta del teléfono *pos* veníamos pensando a ver y nos recogimos el estrinque, la cadena gorda que tenía *pa* sacar el *arao* de su sitio, y lo llevamos allí; y yo fui a mi casa y -si mi madre me hubiera *cogío* me mata, pero bueno, lo *hisimos* así-, entré y cogí una sábana de la cama y me la escondí y me fui, y nos juntamos allí, en la *cuestesica* que hay allí abajo, al *lao* de la caseta, y allí cogimos la sábana, *l'amarremos* y con una escoba la sábana alta y el estrinque arrastrando por la cuesta *p'arriba*. Y salta **uno de nosotros**, porque lo *ensemamos* así:

- Cuando yo era vivo
 andaba por estos caminos,
 y ahora *qu'estoy* muerto
 vengo a por Perico Roca
qu'está en el huerto.
 Aquel hombre, pobre hombre, se vino a su casa y si está la puerta *serrá* se mata.

⁸ Obviamente, el narrador emplea esta voz con un significado que no posee, el de relato ficticio.

⁹ En el *D.R.A.E.* maroma gruesa de esparto o cadena para desatascar el carro.

306a. LOS MOZOS ROBAN LOS MELONES (Puertos de Santa Bárbara / Cuesta Blanca)³⁷

Los mozos decían:

-¡Vamos a quitarle los melones al tío Mateo!

-¡Sí, a mí no me los quita nadie!

Y era allí, al *lao* del cementerio. Conque se viste uno con una sabana blanca, la fantasma, y dice:

-¡Cuando yo era vivo,
andaba por estos caminos,
y ahora *qu'estoy* muerto
vengo en busca del tuerto!

Dise el tío Mateo:

-¡Sí, a mí me vas a coger!

Y se fue y le quitaron los melones.

307. LAS DISCULPAS DEL TONTO (La Manchica / El Albujión)³⁸

En las casas del campo estaban muchas *veses* las eras juntas, y había garberas de la cosecha en las eras, y *entoses* resulta que una noche *pos* pillaron a este que se *hasía* tonto, lo pillaron trayéndose los *hases* de la cosecha del *vesino* a lo suyo, lo pillaron. Y *entoses*, al oír el jaleo de descubrirlo y tal, *pos* vino un *cuñao d'él* y le dice:

-¡Ah, hombre, tú no hagas caso! ¿No ves *qu'este* hombre es infeliz?

-¡Oye!, ¿y por qué no las carga las de él?

-¡*Entoses* no sería infeliz, *entoses* sería tonto del *to!*

307a. LAS DISCULPAS DEL LOCO (Puertos de Santa Bárbara / Cuesta Blanca)³⁹

Había uno que al *vesino* le mangaba los *hases* de las miéses y las ponía en lo suyo; y hasta que una vez lo cogieron y *entoses* lo cogen y:

-¡Pero hombre, *qu'estás haciendo!*

-Pues déjame porque estoy medio loco, no sé lo que estoy haciendo, estoy medio loco.

-¡Pero no te da por llevar del tuyo al mío!

-¡Hombre, eso sería estar loco del *to!*

307b. LAS DISCULPAS DEL MEDIO TONTO (Torre Ciega)⁴⁰

Era un pueblo pequeño en el que había una ermita, un cura y un tonto, y una vez *qu'estaba* allí, cogió el tío, salió y dice:

-¿Tú qué haces aquí, Perico, qué quieres?

-Confesarme.

-¿Cómo confesarte?

-Sí padre.

-¿Pero tan malo es lo que has hecho? -No quería decir lo que era. Y *entoces* ya por fin dice: -Bueno, dime *qu'es* lo que has hecho.

-Mire *usté*, como sabe *usté* que soy medio tonto, me da por robar la *cebá* del vecino y la aboco en la de mi padre.

-Hombre, pues tú *p'arreglar* la cosa tienes que coger y llevarle un día la de tu padre al vecino.

-No señor.

-¿Cómo que no?

-No, porque *entoces* sería tonto del *to*.

308. EL YERNO ROBA A LA SUEGRA DIFUNTA (Torre de Nicolás Pérez / La Azohía)⁴¹

Eso era uno que se le murió la suegra y la entierra, y la suegra *l'echaron toas* las joyas que tenía en la caja, y dice él, dice:

-¿Y cómo mi suegra, con *toas* las joyas que *l'an echao*, *to* el dinero que tenía, se va a podrir con *to* ese dinero y yo aquí pobre *rematao*? ¡No señor! Eso lo cojo yo y me lo llevo, la saco yo y le quito el dinero.

Sacan la suegra, se la llevan a un monte y le sacan *to* el dinero.

-¡Pero ahora qué hacemos con ella! ¿Y cómo vamos a poder ir al *sementerio* si ya se ha hecho de día?

Entoces viene y la montan en un burro *espatarragá*¹⁰ y *l'amarra* por debajo las piernas y se dejó el burro *amarrao* en el bancal. Y entonces *pos* pasó un cura con una burra y el burro al darle la olor de la burra echó a correr detrás con la vieja *espatarragá*. Claro, *toa* la gente que vio el cura, pobretico, corriendo con la burra, el burro detrás con la mujer así *amarrá*, así *espatarragá* y tiesa, porque él la amarró bien *pa* que no se cayera, *pos tos* iban detrás, y él, al oír el jaleo *dise*:

-(¡Madre mía, ya está el burro por ahí con la vieja!) -Y sale, dice: -¡Mujer!

Dice la mujer:

-¿Qué?

-¡Mujer, me dices que tu madre *s'a* muerto y mira por donde viene *montá* en el

¹⁰ En *El Diccionario Icue*, voz equivalente a "acomodado con indolencia".

burro con el cura, que van a echarse las bendiciones y *to* el acompañamiento detrás!

309. EL SANTERO LADRÓN (Los Diaz de Canteras / Cartagena)⁴²

Era un tío que iba por los campos, llevaba en un carro un santo pero de tamaño natural. Entonces iba por las casas, como también se llevaban por las casas las urnicas con la Virgen, *pos* este llevaba el santo y lo dejaba un día y la gente le rezaba y al día siguiente se lo llevaba a otra casa y así. *Entoces* lo dejaron en la sala de estar de la casa y la hija de la familia, por la noche (eran muy religiosas y muy piadosas), dijo:

-¡Ay, *pos* voy a rezarle al santo!

Total que le tenía allí y le puso sus velicas, sus flores, *toa* la pascua¹¹. *Entoces* se pone allí a rezar y de pronto se da cuenta que el santo parpadea y se queda allí *pasmá* mirando, dice:

-¡Pero si el santo parpadea!

Entoces cogió y fue a avisar a su padre, le dice:

-¡Papá, que el santo parpadea!

Y decía **el padre**:

-¡Muchacha!, ¿cómo va a parpadear el santo si es de yeso?

Total que se lo lleva al padre a rastras:

-¡Mira, mira!

Entoces lo mira, lo remira:

-¡Toc-toc!- Y total que nada, que dice:- Mira hija, tú es que es de noche, estás cansada, has oído eso...; pero vamos, esto es de yeso y esto no tiene nada.

Total que a la mañana siguiente cuando se despertó la familia pues resulta que el santo no estaba y se habían ido, que eran dos ladrones: uno lo dejaba dentro de la casa **al compañero** y él dormía en la pajera (lo dejaban dormir en la pajera); *entoces* el otro abría el santo y salía, robaba y se largaba.

310. LOS LADRONES Y EL TENDERO (¿La Palma? / Los Dolores)⁴³

Unos ladrones fueron a robar a una tienda y llevaban a uno que era así, medio tonto, y llevaban unos caballos con las alforjas esas que llevaban los ladrones, y dejaron al tonto **entrar** en la tienda y ellos se sacaron los cordeles de los caballos por fuera de la ventana y le dijeron a él, al tonto, dice:

-Mira, tú te quedas aquí con estas alforjas grandes y *to* lo que te **den**, tú no ties *na* más que *icir* que echen, echen.

Bueno, y el dueño de la tienda dice **al tonto**:

¹¹ Aquí con el significado de parafernalia. Es una acepción no registrada en el *D.R.A.E.* ni en los vocabularios regionales.

-¿Quiere *usté* que le eche un kilo de azúcar?

-¡Echen!

-¿Quiere que le ponga aceite?

-¡Echen!

Hasta que llenó ya **las alforjas** que no podía más, y entonces **dice el tonto**:

-Bueno, pues me marchó.

-Pero bueno, ¿quién me paga?

-Esos que hay ahí fuera. Ahí están los caballos

Cuando salió el tonto y echó lo que había *comprao*, los ladrones se lo llevaron y el tendero pues allí esperando que uno de ellos entrara. Y resulta que habían *soltao* los caballos y habían *dejao* los cordeles *amarraos* y el tendero creía *qu'estaban* allí *amarraos* los caballos a la reja.

311. EL COCHINO ROBADO (El Algar)⁴⁴

Uno que en el tiempo del hambre tenía un carrico y un burro, pero como tenía *sagales* y tenía tanta hambre allí en su casa, va y roba a un vecino de allí cerca, le roba un chino. Y va y se confiesa al cura y le *dise*:

-Padre, *m'encontrao* un cochino gordo y yo no sé de quién es, porque ha *aparesío* por allí y lo he *metío* en mi casa. ¿Qué tengo que *haser*?

-Mira hijo, tú vas a *haser* una cosa, tú lo vas a meter en el carro y sales por el pueblo y vas *dise*ndo: “¿A quién se le ha *perdí*o el cochino gordo?”, y ya verás cómo sale y *dise*: ”¡Hombre, si ese *me s'escapó* a mí!”.

Pos na, lo mete el cochino en el carro, lo tapa *to* bien tapaico y iba *dise*ndo:

-¡A QUIÉN SE LE HA *PERDÍ*O! –y luego *desía* **en un tono casi inaudible**: -un cochino gordo. ¡A QUIÉN SE LE HA *PERDÍ*O!, un cochino gordo.

Y viene una mujer y le *dise*:

-¿Buen hombre, qué *dise* *usté*?

-¿Que qué digo? ¡Yo bien sé lo que me digo! ¡Arre, burro!

ARGUCIAS PARA COMER

312. PERUL EL GLOTÓN (Canteras)⁴⁵

Pues esto era Perul que iba buscando trabajo y se fue a una casa a servir y llegó y claro, le dieron trabajo. Y *entoces* le *disen*:

-Venga, pues tienes que irte a labrar.

-¿Pero y comer qué?

-Bueno.

Llegó la hora la comida y le pusieron de comer, y le pusieron un huevo frito y un pan; *empesó* a rodear el huevo y pan, a rodear el huevo sin tocarlo y pan, y se comió el pan y ya al final se comió el huevo, *dise el amo*:

-¡Huy, fíjate, este nos va a salir caro, *s'a comió* el pan sin rodear el huevo! Mañana se lo vamos a *haser* con un poco de arena a ver si así come menos.

El pobre cuando *s'echó* el *bocao* a la boca pues ya ves cómo se quedaría, y ya que *l'abía dao* dos *bocaos*, que ya no podía tragárselo, *dise*:

-¡Huy, como este me como yo mañana tres! ¡Como este me como yo tres!

Dise el amo:

-¡Oye, pues nos trae cuenta *haserle* uno sólo, pues si le vamos a tener que *haser* tres como este...!

Y *entoses* le *hisieron* el pan bueno.

313. ¡ESTAS COSAS ME QUEMAN! (Cuesta Blanca)⁴⁶

Un hombre de aquí mayor que fue a segar a La Mancha y *na*, pues que le gustaba robar, y el hombre, **el amo de la casa**, había *sacáo* el pan del horno y él se puso un pan debajo del *braso* y salió corriendo y no sé quien lo llamó, *dise*:

-¡No, no, *esperaros qu'estas* cosas me queman a mí!

Y le *desían*:

-¿Por qué cada vez que vas a La Mancha te tienes que traer algo? Luego a luego no vas a poder ir a segar ya a La Mancha.

-¡Muchacho, hay más casas en La Mancha que años voy a ir yo a segar!

313a. ¡ESTAS COSAS ME QUEMAN! (Puertos de Santa Bárbara)⁴⁷

(A propósito del mismo personaje del cuento del segador partero) Eso era cuando iba por la puchera *pa* los segadores comer, y él iba por la puchera. Estaba de hatero *pa* ir a llevar las comidas porque claro, las casas estaban *mu retirás* de adonde estaban los campos y a él lo mandaban *pa* ir por las migas y *pa* ir por la puchera. Y él que *hiso: pos* los *chorisos* los cogió y se los metió por dentro del camión, y cuando llegó *dise uno de sus compañeros*:

-¡Hombre, cómo has *tardao* tanto!

-¡Calla, que estas cosas me queman más!

314. AL INVITADO NO LE SIRVEN VINO (Puertos de Santa Bárbara)⁴⁸

Un viajante que le dieron hospedaje en una casa porque ya se hizo de noche y claro, y era la hora de la cena y iban a cenar. Entonces **comentan para sí los dueños de la casa**:

-¿Qué vamos a hacer?

-*Pos* mira, que cene. Si es de noche y hace frío, ¿qué vamos a hacer? Le daremos cobijo. Pero el vino no lo vamos a sacar; el que quiera vino que vaya, beba y se salga otra vez y punto.

Y él *pos* estaba *mosqueao* de ver que había alguno que se había *levantao* ya tres veces y salían otra vez a comer. Dice:

-¿Sí? ¡Ahora verás!

Se mete a la misma habitación que los otros se metían y vio el barril de vino. Cuando bebió el que quiso sale a la mesa y dice:

-¡Me gusta la costumbre de este terreno! El que quiere vino, se levanta y bebe.

315. EL PADRE REPARTE EL VINO (Cuesta Blanca / Puertos de Santa Bárbara)⁴⁹

Aquel que estaban en la *candanga*¹² y *entonces pos* le *dise* a la hija, dice:

-¡Nena, saca el vino! Saca vino y dame primero a mí, luego dale a tu padre, después al marido de tu madre, y el que te queda me lo das a mí.

316. LAS PRIMERAS BREVAS (San Isidro / Puertos de Santa Bárbara)⁵⁰

Un labrador *qu'estaba* en una finca y el padre, por mandarle al señorito la fruta primera que salió, *pos na*, cogió una cesta de brevas y se la mandó con el hijo. Arregla la burra, *na*, y una canasta de brevas, hale. Y el padre *l'escribió* al señorito una carta y se la dió al hijo *disiendo* que tal, cómo iba la finca, todo eso y: "Ahí te mando con mi hijo una canasta de brevas para que las pruebes".

Y el hijo *pos* se subió en su burra y claro, iba por *to* el camino *pos* venga a comer brevas. *Pos na*, se comió las brevas. Cuando llegó al señorito *pos l'entregó* su carta. Bueno.

De regreso a su casa *dise* su padre:

-Bueno, ¿qué? ¿Qué *t'a* dicho Don Fulano?

-¡*Na*, yo le *dao* la carta y *pos m'e venío*!

-¡Pero bueno, la carta, la carta! ¿Pero no *l'as entregao* la canasta de brevas?

-¡Anda! ¡Las brevas me las comí! ¡Pero como tú lo habías puesto ahí en la carta *pos* yo me creía que con eso había bastante!

12 Probablemente derivado del castellano "candonga" en su acepción de "chasco o burla que se hace a alguien de palabra con apodos o chanzas continuas", E. García Cotrrouelo, 1959: p. define la *candanga* como una "reunión casera para trabajar el esparto o, en general, para solazarse" en el campo de Cartagena. En nuestro trabajo de campo hemos advertido que el área en que se usa esta voz corresponde al oeste del municipio (particularmente en Perín).

317. EL PERRO QUE COMÍA PASTELES (Lomas del Abujón)⁵¹

Un señor que tenía un perro y lo tenía allí *amarrao* y le dejó a los labradores *veintisinco* pesetas de aquella época *pa* que *tos* los días le compraran pasteles al perro; ellos, **los amos**, se fueron *pa* ocho o diez o *quinse* días, se fueron de viaje, y *dise* el Labrador:

-¡Ay qué bien lo vamos a pasar! –le *dise* a la mujer.

-¿Por qué?

-Ya verás. Tú compra los pasteles y nosotros *los* comemos, y el perro que esté ahí.

Y ya, cuando llevaba ya unos cuantos días el perro sin comer *na*, *pos entoses* él *l'echó* unos cuantos higos secos, y el perro se derretía comiéndose los higos. Y ellos a comer pasteles. Y cuando viene el señorito, *dise*:

-¡Qué!

-¡*Joer*, ahí lo tiene *usté*, hecho un demonio!

-¿Cómo un demonio?

-Sí, *pos* ahora lo verá *usté*, en cuanto me vea ir *p'allá* ya verá cómo se pone!

Y el tío se metía la mano en el bolsillo y cogía los higos y se los tiraba, y el perro se comía los higos.

-¿Ves cómo le he *enseñao* a comer? Ahora ya no necesita pasteles.

Y los pasteles se los había *comío* el matrimonio.

ARTIMAÑAS PARA LOGRAR TRATO CARNAL

318. JAIMITO, LOS COCHINOS Y LAS HIJAS DEL AMO (Santa Ana)⁵²

Estaba Jaimito sirviendo en una casa de campo y tenía dos hijas el tío *qu'estaban* las hijas que partían clavos¹³, estaban hermosísimas, y el tío *dise*:

-¡Me cago en diez! ¿Cómo me las voy a *sepillar* yo a estas tías?

Y venga, y el tío, el dueño, lo mandaba a guardar chinos. Conque *na*, el tío se iba *tos* los días:

-¡Me cago en diez!

Conque coge un día y le corta el rabo a los chinos y los clava en el río y llama al amo:

-¡Mire *usté* mi amo, venga *usté* corriendo que los chinos *s'an arrimao* al río y *tos me s'an hundío* y no asoman *na* más que los rabos! ¡Venga *usté* ligero!

Conque va el dueño y va corriendo a ver:

13 No encontramos la expresión “estar para partir clavos” en los diccionarios regionales; sin embargo, D. Ruiz Marín (2007: p.189) recoge el valor de clavo como coito, y la expresión “echar un clavo” como equivalente a fornicar.

-Pos sí, los rabos. ¡Corre ve, dile a mis hija que te de las dos *asás* y pronto, ligero!
¡Las dos *asás* pa escarbar pa sacar los chinos! ¡Venga ligero!

Y *entoses* llega el tío, el muchacho, *dise*:

-M'a dicho tu padre que *los* tire a las dos y pronto, y ligero.

-¡Chacho¹⁴, qué di...!

-¡Sí, sí, las dos y ligero!

Conque:

-¡Eso no puede ser mi padre que diga eso!

-¡Sí, sí, ven *p'acá*, ven *p'acá*, verás! ¿Oiga *usté*, ha dicho *usté* las dos y pronto?

-¡Sí hombre, sí, ligero, las dos y pronto!

Que le diera las dos *asás* y pronto. Y así que *pos* se *sepilló* a las dos y se fue el hombre.

319. HABASTIERNAS (La Aljorra)⁵³

Estaba **uno** de mozo en una casa y **a la madre le dijo que se llamaba** Conejo, al padre Aprieta y a la hija Habicas tiernas. Y claro, *l'abitación* de la novia estaba *pegá* a la cuadra donde estaban las mulas y aquella noche pues ella come muchas habas. Y claro, pues *entoses* él *dise*:

-Pues esta es la ocasión.

Y *entoses* fue cuando él *hiso* un *bujero* por la *paré* y se metió en *l'abitación* y *empesó* a "*arrimale comía*". Y *entoses* le *desía* **la muchacha**:

-¡Amá, Habicas tiernas me *hase* daño!

-¡Hija, has comió *munchas*!

Y *na*, aquella:

-¡Amá, Habicas tiernas me *hase* daño!

Y *entoses* viene la *mare* a ver lo que pasaba y *dise* **a voz en grito, advirtiendo al padre**:

-¡La nena tiene el Conejo entre medio de las patas!

Dice **el padre**:

-¡Hombre, *ande* lo va a *tenel*!

Y *entoses* viene el padre, *dise*:

-¡Aprieta!

-¡Ay mi amo, ya no puedo!

14 Aféresis de muchacho.

319a. HABASTIERNAS (La Magdalena / Molinos Marfagones)⁵⁴

Esto era un matrimonio que tenía una hija y buscaron un *moso pa* que le ayudara a las faenas del campo. Y *entonces* la hija le preguntó al muchacho que cómo se llamaba y el muchacho le dijo que se llamaba “Habastiernas”. Después le pregunta la madre que cómo se llama y le dice que él se llama “Conejo”. Después le pregunta el padre que cómo se llama y le *dise* que se llama “*Joer*”.

Y claro, pues una noche ponen de *senar* habas tiernas y la hija empieza a comer, y la madre decía:

-¡Nena, no comas tantas que te van a hacer daño!

Y la hija sin hacerle caso. Y ella a comer habas.

-¡Nena, no comas tantas que te van a hacer daño!

Pos na. Pos nada, que se acuestan y a *to* esto *empiesa* la hija a gritar:

-¡Mamá, mamá! ¡Habastiernas *m’ace* daño!

-¡Aguántate que te dije que no comieras tantas!

-¡Que me *hase* daño, mamá, que me *hase* daño!

¡Que te digo que *t’aguantes*, que te dije que no quería que comieras tantas!

Pero ya tanto insistía la hija en que le *hasía* daño Habastiernas que va y *s’encuentra qu’estaba* el *moso ensima* de la hija. Y claro, la madre *empiesa* a gritar:

-¡Muchacho, acude, que la hija tiene el “Conejo” entremedio de las piernas!

-¡Animal! ¿*Pos* dónde quieres que lo tenga? –Le *desía* el marido–.

-¡Que *t’e* dicho que vengas, que la chiquilla tiene el “Conejo” entremedio de las piernas!

-¡Pero muchacha! ¿Adónde quieres que lo tenga?

Nada, tanto *l’insistió* la mujer que va el marido y *s’encuentra* al *moso ensima* de la hija, *dise*:

-¡*Joer!*, ¿*qu’estas* *hasiendo* a mi hija?

-¡Mi amo, *pos* eso estoy *hasiendo*, jodiéndola!

319b. HABASTIERNAS (Puertos de Santa Bárbara)⁵⁵

Ese fue uno que se llamaba “Habastiernas” y fue una noche a una casa y le buscaron aposento, o sea, se quedó a dormir allí. Y a media noche pues tenían una hija soltera y se fue y *s’acostó* con ella, y la hija empezó a gritar:

-¡Mama, “Habastiernas” me *hase* daño en la barriga!

Dise la madre:

¡Te dije que comieras pocas y con pan!

320. CHAPINAS Y CHAPETONES (Isla Plana)⁵⁶

Eran unos novios que se querían casar pero la madre estaba en buena *posición* y quería *qu'el* marido de la hija fuera rico, que tenía que presentarle un saco de oro.

-¡Yo cómo le voy a presentar oro! –**pensaba el novio.**

Pos na, cogió el saco y lo llenó de chapinas, de piedras del mar, y *ensima* puso oro y engañó a la suegra, y *entoses pos* se metieron **los novios a haser** el amor, y la suegra fuera **abrió el saco y descubrió el engaño.**

-¡Nena, que si no te *l'a metío* que no te la meta, que son chapinas y chapetones!

-¡Ni chapinas ni chapetones, *m'a metío* hasta los cojones!

321. EL AMO BUSCA UN MOZO INOCENTE (La Magdalena / Molinos Marfagones)⁵⁷

Un amo, un terrateniente, que tenía fincas y *nesesitaba* un mozo para que le ayudara a *haser* las cosas, y ninguno de los que se presentaba le gustaba porque eran muy sinvergüenzas y se metían con la mujer. Y *entoses* se presentó uno, un tonto, le *dise* a otro:

-Verás como yo voy y verás como sí me admite.

Y se presenta él y le dice:

-*Pos mire usté, m'enterao* que esta *usté* buscando un *moso* –*dise-*, y yo vengo a ver si *usté* me contrata.

Y *entoses dise*:

-¡Ah, vamos a ver, le voy a hacer la prueba!

Viene y le levanta el rabo al burro y le dice:

-¿Qué es esto que tiene el burro debajo el rabo?

-¡Aaay, Señor! ¿Quién habrá *sío* el animal que *l'a pegao* ese hachazo y *l'a* hecho esa raja al burro ahí?

-(Este me conviene a mí, este me conviene a mí) –**piensa el amo.**

Y *entonses* la mujer, como era tonto, *pos* estaba así, **confiada**, con las piernas abiertas y se le veía, y un día *pos* se lo vio a la mujer y *dise*:

-¡Amo! ¿Y eso que tiene la mujer ahí, entre medio las piernas, qué es?

-Eso es la *cársel* –*dise-*. (¡Huy qué tonto! ¡Este sí que me conviene!)

Entonses se tenía que ir **el amo** por ahí al *mercao*, y como el *moso* era tonto, era de su confianza, *pos entonses* se lo dejó allí. Pues nada, pues la mujer, como era el tonto, pues ella allí como si tal cosa.

A *to* esto viene él y se amarra una esparteña en sus partes y va adonde está el ama y **esta** dice:

-¿Adonde vas tú con eso ahí?

-Mire *usté*, mi ama –*dise-* Este ha *roba* esta esparteña, y como *usté* tiene ahí el *calaboso*, por marrano y por baboso, ¡a meterlo al *calaboso*!

322. APUESTA POR EL TRIGO (Isla Plana)⁵⁸

Era un terrateniente que tenía mucho terreno, mucho terreno, y tuvo un año de trigo, ¡buh!, una cosa enorme, y hizo allí en la era un montón que cuando uno pasaba se quedaba mirando:

-¡Vaya rico montón, qué montón más rico!

Pero pasa uno se para y se queda y estaba el dueño:

-¡Huy qué rico montón, qué montón más rico!

-¡Si está *usté toa* la noche *disiéndolo* y no *s'equivoca*, se lleva *usté* el motón de trigo!

Y el tío venga *toa* la noche, y el dueño allí *sentao*; pero se ve que si se dormía un rato el otro dormía. La cuestión es que él cada vez que se despertaba el tío estaba:

-¡Qué rico montón, qué montón más rico!

Conque el tío ese se veía ya sin el montón y eran ya las cuatro o las *sinco* de la mañana y llama a su hija, *dise*:

-¡Fulana, estoy *comprometío*! ¡Mira este tío, se me va a llevar el montón! ¡Son ya las *sinco*!

-¡Padre, calla, estate tranquilo, no pasa *na*!

-¡Sí, hija mía, sí! Si tú no piensas algo...

-Bueno, *pos* voy *p'allá*.

Y estaba *acostá*. Se plantó una sábana por *ensima* y se fue donde estaba aquel tío y se puso enfrente del tío:

-¡Qué rico montón, que montón más rico, qué rico montón y qué montón más rico!

Y se levanta **ella** así **la sábana**, *dise*:

-¡Ay qué tetas más blancas,

que coño más negro!

¡Quítate delante

qu'el montón lo pierdo!

322a. EL MOZO PRETENDE LA CEBADA (La Magdalena / Molinos Margafones)⁵⁹

Esto era un padre que tenía una hija y había uno que quería casarse con la hija *pa* quedarse con la *herensia*. Y estaban trillando y *entonces* el padre le puso de prueba que si *desía* tantas *veses* “qué rico montón, qué montón más bello” y no *s'equivocaba* ninguna vez, pues *entonces* le daba el montón y se casaba con su hija. Claro, él *empesó*:

-¡Qué rico montón, qué montón más bello! ¡Qué rico montón, que montón más bello!

Y así, y así, sin equivocarse. Y el padre *desía*:

-(¡Señor, y que se lleva el montón y no *s'equivoca!*)

Pos viene y manda a la hija, *dise*:

-¡Nena, corre *ves*, *pos* estoy viendo que lo pierdo, estoy viendo que lo pierdo, corre *ves* a la era y quédate en cueros!

Y claro, la hija se fue a la era y se queda en cueros y *empiesa* el *moso*:

-¡Qué rico montón,

qué montón más bello!

¡Qué tetas más gordas,

que chocho más negro!

¡*Veste* de aquí nena,

que el montón lo pierdo!

223. CASTIGO POR HABLAR MAL (La Aljorra)⁶⁰

Una vez había dos hermanos que van a un pueblo y *dise* uno:

-Voy a dar una vuelta a ver lo que hay.

Y encuentra una casa de comidas que daban de comer gratis y el que dijera palabras feas **tenía que pagar** mil pesetas. *Na*, le dan de comer al tío y después que se había *hinchao* de comer le traen a una fulana:

-¿*Usté* qué haría con ella?

-¡Hombre, follarla!

-Mil pesetas.

Na, va donde estaba el hermano, *dise*:

-Oye, en tal sitio me ha *pasao* esto.

-*Na*, ahora voy yo.

Pos na, *pos* llega allí y *pos* le dan de comer así y le sacan la morena, *dise*:

-¿Y esto, qué haría con ella?

-Yo, llevármela a la cuadra y ponerle los aparejos.

Bueno *pos na*, *pos* **la lleva a la cuadra y en presencia del dueño del local** la pone en postura, le pone el collejón¹⁵, le pone el horcate¹⁶, le pone el sillón, le pone *tos* los aparejos, y cuando ya la tenía en postura se pone a ponerle la retranca¹⁷ y claro, la retranca se caía. *Dise*:

-Es que voy a hacerle el rabo.¹⁸

15 El *D.R.A.E.* dice: "Arreo de madera o hierro, en forma de herradura, que se pone a las caballerías encima de la collarera, y al cual se sujetan las cuerdas o correas de tiro."

16 Probable deformación de collarón, aumentativo de collarera. Según el *D.R.A.E.*, "collar de cuero o lona, relleno de borra o paja, que se pone al cuello a las caballerías o a los bueyes para que no les haga daño el horcate."

17 A. Serrano Botella en *El Diccionario Icue* dice de esta voz: "Juego de correas que impide que el aparejo de las caballerías de enganche se deslice hacia delante".

18 Evidentemente esta afirmación viene precedida de un gesto del pícaro que el narrador ha omitido pero que se explica bien por la reacción del ventero.

- ¡Maestro, eso es follarla!
-¡Mil pesetas!

324. EL GITANO VUELVE YEGUA A LA MUJER (El Carmolí-Los Urrutias)⁶¹

- Un gitano le dijo a un castellano si quería que la mujer la volviera burra, *dise*:
-¡Hombre, claro que sí!
-Bueno, payo, pues te la voy a volver burra.
Y va, *dise*:
-Pon la cabeza junto al suelo; ponte el culo en pompa.
Y empieza a tocarle la cara, empieza a tocarle por *tos* los *laos*, por las piernas, por *tos* los *laos*, y cuando llegó por detrás dice:
-¡Te hace falta el rabo!
Y el tío se dejó caer los pantalones, y dice el de la mujer, dice:
-¡No, no, el rabo se lo pongo yo!

325. EL AMIGO ASTUTO (Santa Lucía / Perín)⁶²

- Dos *vesinos* que se van a la vendimia a *Fransia*, y cuando ya llevaban un mes *dise* uno:
-Mira, yo me voy *pa* Cartagena, porque aquí...
-Bueno, *pos* yo me quedaré *quinse* días más, y cuando termine la vendimia a los tantos días me iré *p'allá*. Mira, toma, llévate *veintisinco* mil pesetas y se las das a mi mujer; le *dises* que dentro de *quinse* días yo iré por allí.
Pues claro, este viene y la mujer *dise*:
-¿Cómo te has *venio*? ¿Y mi marido?
-¿Tu marido? Tu marido se ha *quedao* allí. Tu marido lo *que's* un golfo...-Que no se qué, que no se cuantos.
-Tú fíjate, aquí con mis tres hijos y ni mandarme un perro gordo, y con la *nese-sidá* que tengo -Y tal-.
-Bueno, *pos* si tú quieres yo te doy *veintisinco* mil pesetas.
-¿*Veintisinco* mil pesetas? *Pos* mira, falta me *hase*. *Pos* bueno, venga.
Le da las *veintisinco* mil pesetas y pasa la noche con ella. Y a los *quinse* días, cuando viene el marido *pos* la mujer *dise*:
-¡Eres un *sinverguensa*! ¡Te has *quedao* allí a gastarte el dinero! -Que tal y que cual-.
-No, mira, te lo traigo aquí.
-¿Esto me traes *na* más?
-¿No te dió *Fulano veintisinco* mil pesetas?
-¿A mí *veintisinco* mil pesetas *Fulano*? No.

*Entonse*s, pom-pom, *empiesa* a pegar por el tabique y acude el otro, *dise*:

-¿Qué quieres?

-¡Ven *p'acá*! ¿Tú le diste *veintisinco* mil pesetas a mi mujer?

Y en ese momento la mujer, temiéndose que se descubriera su infidelidad, reaccionó y dijo:

-¡Ay, perdona! -sacó del bolsillo **el dinero y le dijo a su marido-** Toma las *veintisinco* mil pesetas, es que se *m'abía olvidao*.

326. LA MUJER DEL MAESTRO DE TALLER (Santa Lucía / Perín)⁶³

Este era uno que tenía un taller, tenía varios operarios, y tenía un aprendiz; y la mujer del dueño, del maestro, era muy fea, muy fea, muy fea y claro, la tenía en la casa, arriba en la casa y nadie la veía, y cada vez que tenía gana *d'estar* con la mujer *pos* le *desía* al *sagal*:

-¡Nene, sube y dile a María que se ponga el saco!

Venía, se ponía el saco y nada, cuando eso pues ya la dejaba. A los dos o tres días otra vez:

-¡Nene, sube y dile a la dueña que se ponga el saco!

Y los operarios *disen*:

-¿Y eso que se ponga el saco, y eso qué será, qué será?

Claro, y ella, *pos* que se ponga el saco, se preparaba, él llegaba, *hasía* lo que tenía que *haser* y con las mismas se iba. Y se va por ahí *to* el día, que no iba a venir en *to* el día y dice un operario, *dise*:

-¡Nene, ven *p'acá*! ¡Corre y dile al ama que se ponga el saco!

Claro, la mujer, como ella siempre estaba arriba, no sabía que el marido se había ido, *pos* ella se pone el saco y está *tendía* en la cama y cuando el operario llega ahí pues se *carga*¹⁹ a la mujer. Se va y se quita el saco.

Pero claro, a la media hora por ahí, viene el marido, *dise*:

-¡Nene, corre y dile al ama que se ponga el saco!

Y la mujer, claro, dice:

-¿Cómo que me ponga el saco? ¡*Pos na*, me pondré el saco!

Y cuando entra, abre la puerta, *dise*:

-¡Pero José, si *hase* media hora que has *estao* aquí! ¿Cómo vienes otra vez?

-¿Cómo?

-¡Sí, si acabas de subir tú y no acabo *na* más que de quitarme el saco!

¹⁹ El *D.R.A.E.* no recoge para esta palabra la acepción que aquí le confiere el narrador, como sinónimo de acto sexual. Si la encontramos en D. Ruiz Marín, 2007: p. 151.

CUENTOS DE ADIVINANZAS

327. TORTA MATÓ A PANDA (Perín)⁶⁴

Uno que tenían por tonto, ¿no? Le dieron una burra y se fue a *Madri*. Y llevaba que comer un trozo de torta **envenenada**, le dio su madre un trozo de torta porque lo que quería era que se perdiera y se muriera por ahí, porque era tonto. Y él no se fiaba de la torta que llevaba y le dio un pedazo a la burra, que se llamaba Panda. La torta mató a la burra, de la burra comieron tres cuervos y se murieron y él tiró un tiro con la escopeta seguramente a un pájaro y a aquel no lo mató, y mató a otro que no había visto. Y estuvo en *Madri* por ahí y llegó a un sitio que estaban friendo *pescao* y luego volvió a su pueblo.

-¿Cómo que estás aquí?

Y le pidieron que lo contara el viaje que había *echao y dise*:

-¡Torta mató a Panda,
Panda mató a tres,
maté a quien vi,
tiré a quien no vi
y al llegar a *Madri*,
chirri-chirri!

328. EL ACERTIJO DE LA MUJER, EL NIÑO, LA BURRA Y EL POLLINO (El Algar)⁶⁵

Antiguamente en los reinados habían reyes y *tos* eran reyes, y había uno que le llamaban el Rey Sabio, porque sabía mucho, sabía de *to*. *Entoses*, cuando robaba uno *pos* a lo mejor le cortaban la mano, o si era una cosa más peligrosa le cortaba la *cabesa*, allí en la *plasa*, y él tenía puesto allí como si fuera un tablao *aonde* se ponía el rey, y cuando iban a cortarle la *cabesa* o la mano al ladrón o al criminal le *desía*:

-¡Si me *dises* una adivina te perdono la vida si no la sé yo!

Si no le contestaba lo que era. Y había un hombre allí que iban a matarlo y se queda mirando *toa* la calle que venía *p'adelante* y le *dise*:

-De lejanas tierras la veo venir,
triste y llorosa, sufriendo por mí.

Manos tiene ocho y uñas cuarenta y ocho.

Y se queda el rey pensativo y pensativo, hasta que *dise*:

-Pues no lo sé. –Pero *entoses* tenía que *desirla* el reo aquel, y *entoses* le *dise*:

-¡Dime lo que es que no lo sé!

-¡*Majestá*, mire *usté*, al fondo de la calle viene mi señora con un crío en los *brasos*, *montá* en una burra, y la burra va criando un burro!

Por eso tenía veinte uñas de la madre, veinte uñas del hijo, cuarenta; cuatro de la burra y cuatro del burro, cuarenta y ocho. *Entoses* le perdona la vida.

328a. EL ACERTIJO DE LA MUJER Y LA BURRA PREÑADAS (Perín)⁶⁶

Uno que estaba en la cárcel y iba la mujer a verlo, y iba *montá* en una burra, y él, cuando la vio asomar *dise*:

-Por lejas tierras la vi venir,
triste y llorosa que venía por mí.

Ojos traía ocho
y uñas cuarenta y ocho.

Y es que en la burra que ella iba *subía* estaba *embarazá* también.

329. EL AHORCADO MATÓ A LA LIEBRE (Perín)⁶⁷

Hubo un hombre que se peleó con otro y vino y lo colgó en un árbol, y se lo dejó en medio del campo *colgao*. Y las liebres, como comen carne humana, *pos* pasó **una** por allí al mucho tiempo y se puso a comer de lo que había *caío* en el suelo. Se quebró la soga y cayó encima y la mató. Y después pasó un hombre que iba de *casería* y vio la liebre allí muerta, *dise*:

-Jolines, qué *oportunidá*, que me la *encontrao* muerta.

Y por eso *disen*:

-¿Quién compra carne de liebre
que ayer tarde se mató?

Qu'el casador que la *muerto*
hase un año que murió.

330. EL ACERTIJO DEL CAZADOR (La Puebla)⁶⁸

Un cazador que sale a cazar y cuando vuelve le dice:

-Maté al que vi y al que no vi.

Y claro, *tos* se calentaban la cabeza que como iba a matar al que no vio. Y claro, y es porque había *matao* a una liebre *qu'estaba preñá*.

331. CAZADORES Y PALOMAS (La Aljorra)⁶⁹

-Tres cazadores *casando*,
tres palomas volando.

Cadacual cogió la suya,
y dos siguieron volando.

331a. CAZADORES Y PALOMAS (La Puebla)⁷⁰

Habían cinco palomas en un bancal y tres cazadores cazando. Cadacual mató la suya y cuatro se fueron volando.

331b. CAZADORES Y PALOMAS (La Puebla)⁷¹

-Tres *casadores casando*,
Tres palomicas volando,
Cada cual cogió la suya
y dos salieron volando.
(Uno de los cazadores se llamaba Cadacual).

332. POR ALLÁ VIENEN NUESTROS PADRES (La Puebla)⁷²

Esto son dos mujeres que iban platicando y ven venir a dos hombres y le dice una a la otra, dice:

-Por allá vienen nuestros padres.

Y dice la otra, dice:

-Sí, padres de nuestros hijos,
maridos de nuestras madres
y nuestros propios maridos.

(Pues son dos padres que tienen dos hijas y el uno se casa con la hija del otro y el otro con la hija de uno, y por eso son sus padres; como han *tenío* hijos con ellos, *qu'están casaos* con ellos, han *tenío* sus hijos, son padres de sus hijos y son (**fueron**) maridos de sus madres y sus propios maridos.)

333. EL PRACTICANTE Y SU HIJA (La Puebla)⁷³

-El practicante y su hija,
el médico y su mujer,
partieron nueve naranjas
y todos tocaron a tres.
(Porque la hija **del practicante** era la mujer del médico).

334. UN PIE, DOS PIES, TRES PIES Y CUATRO PIES (Perín)⁷⁴

-Encima de tres pies hay un pie. Vino cuatro pies y se llevó aquel pie, y luego vino dos pies y le tiró tres pies a cuatro pies.

(Allí, **encima de las trébedes**, había una pierna asándose –un pie-, y luego vino dos pies –que fue la mujer- y le tiró tres pies a cuatro pies –las trébedes, los *yerros*,

se los tiró al gato).

335. EL MUCHACHO DEBE CRUZAR EL RÍO (La Puebla)⁷⁵

Es un muchacho que vive a un parte del río y tiene que cruzar el río porque tiene unos bancales en unos montes y tiene que cruzar el río *pa* irse a su casa, lo mismo *p'arriba* que *p'abajo*, y no tiene *na* más que una barca *qu'es* muy pequeña y no caben *na* más que él y otra persona *o* otra cosa. Y *tos* los días iba, se lleva una oveja *pa* que comiera, mientras él cogía *yerba pa* un caballo que tenía *pos* se llevaba una oveja *pa* que comiera; pero luego le habían dicho que si podía coger un lobo que lo cogiera que se lo iban a pagar bien, y pone un cepo y coge un lobo. Y entonces encuentra que tiene, *pa* pasar *p'al* otro *lao*, una oveja, una garba de yerba y un lobo, y no podía pasar *na* más que una cosa.

Bueno, pues entonces piensa que cómo iba a pasarlo: si se llevaba la oveja se quedaba el lobo y la *yerba*, bien; pero luego, cuando tuviera que llevar el lobo o la *yerba* al otro *lao*, si se llevaba la *yerba* la oveja se la comía y si se llevaba el lobo, el lobo se comía la oveja. Menudo problema, ¿cómo se las arreglaría?

Muy sencillo: se llevó primero a la oveja. Después se llevó al lobo pero luego se trajo a la oveja *p'al* otro *lao* y entonces se llevó la *yerba* y **la** dejó **con** el lobo, y lo último que se llevó la oveja.

336. EL ALQUILER DE LA HABITACIÓN (La Puebla)⁷⁶

Pues eso son tres estudiantes que van y se hospedan en una habitación y les cobran mil pesetas a cada uno. Pero después el dueño de la pensión *pos* se figura que les había *cobrado* de más y le da quinientas pesetas a uno que tenía *empleao*, dice:

-Oye, cuando vengan los estudiantes les das quinientas pesetas, que *me s'a figurao* mucho lo que **les he cobrado**.

El *empleao* se fue haciendo cálculos:

-Yo le doy veinte duros a cada uno y las otras doscientas *pa* mí.

Y hace eso. Por lo tanto se queda en novecientas pesetas lo que paga cada uno **de los estudiantes**, que en total **hacen** dos mil setecientas, y doscientas que *s'a quedado* el *empleao* son dos mil novecientas. ¿Dónde están los veinte duros que *farían*?

NOTAS

1 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

Referencias literarias: Aunque ciertamente no es idéntica, la respuesta del sabio nos hace evocar aquella que Dante ofrece al reproche de Virgilio cuando durante su visita al Infierno éste se extraña ante determinadas preguntas del poeta florentino y le censura: “¿Por qué se aleja tanto –dijo- tu ingenio de lo que acostumbra?, ¿o es

que tu mente mira hacia otra parte?” Y Dante responde al mantuano: “Oh sol que curas la vista turbada, tú me contentas tanto resolviendo, que no sólo el saber, dudar me gusta.” (*Divina Comedia. Infierno, Canto XI*, vv. 76-93).

Referencias paremiológicas: el asunto de este cuentecillo está claramente sintetizado en el refrán recogido en la colección de G. Correas, *Vocabulario de refranes*, Q, núm. 593; también en la de F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes*, p. 415, “Quien no es curioso, no será sabio”, al que el compilador añade este comentario: “Porque quién nada pregunta todo lo ignora”.

2 Narrado por Dña. María del Carmen Zamora.

Referencias: ATU 910 B. La relación de versiones orales y literarias del área hispánica en J. Camarena & M. Chevalier, *Cuentos Novela* 2003: pp. 256-257. A. Espinosa estudia el tipo al analizar los cuentos núm. 63 a 67 de su colección (1947: vol. II, pp. 271-286). A. J. Sánchez Ferra, *Los tres consejos* 2008. Cabe añadir a la bibliografía apuntada en el Catálogo, J. Suárez López, *Medievales de Asturias*, 2008: núm. 20. A. Asiáin Ansorena *Navarros* 2006: núm. 47. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 65. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 89 y 90. E. Castellote & J. M. Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núm. 18. C. Martínez Marín & J. A. Carrillo Torrano, 2002: p. 87 (ejemplar muy deteriorado). P. Carrillo, 2004: pp. 83-86. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 352-356. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 221-223. Para el área valenciana R. Beltrán, 2007: núm. 109, pp. 641-642. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 248-250.

Referencias literarias: *Gesta Romanorum*, cap. 103. Para el tratamiento del tipo en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 111.

3 Narrado por D. Alfonso García García.

4 Narrado por Dña. Carmen López Martínez.

Referencias: J. Camarena & M. Chevalier, *Cuentos novela* 2003: 910 A y [910 M], aunque en mi opinión también está relacionado con ATU 1641 C*. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 403.

Referencias paremiológicas: F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes*, p. 285 (desarrolla el relato).

5 Narrado por D. Alfonso García García.

Referencias: AT 964/Uther 926 C. J. Camarena & M. Chevalier no lo han incluido en el Catálogo de *Cuentos-novela*. Variante J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 149. Variante en Idries Shah, *El mundo de Nasrudín*, p. 450. Maria Rosa Lida de Malkiel, “Una anécdota de Facundo Quiroga”, en *El cuento popular y otros ensayos*. Precisamente protagonizada por este personaje recoge una variante B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X, núm. 2991 (la varilla más larga denuncia al ladrón y el culpable

se descubre al acortar la suya). L. da Câmara Cascudo, *Brasil* 1946: pp. 285-286, 2ª secuencia, publica una interesante versión en la que el afortunado adivino descubre a los ladrones de la corona del rey obligando a los criados a entrar en una cámara oscura en la que se encuentra un gallo al que deben acariciar los costados; naturalmente el animal está cubierto por un paño tiznado que mancha las manos de los que tienen la conciencia tranquila.

Referencias literarias: M. Chevalier, 1975: pp. 104-106, proporciona dos textos, uno de Lorenzo Palmireno, *El estudioso cortesano*, y otro de Vicente Espinel, *Vida de Marcos de Obregón*, I, XVI, I, pp. 219-220. Encontramos una curiosa versión de este argumento en *Venus en el claustro*, pp. 148, 154, de cierto Abate Duprat, texto francés de corte licencioso cuya primera edición parece ser de 1682: aquí la superiora del convento, queriendo descubrir cual de las monjas ha utilizado su bañera privada, obliga a todas las hermanas a penetrar en una celda completamente oscurificada donde deben tocar la base de un vaso sagrado empapado con aceite y negro de humo, gesto que revelará la identidad de la infractora. Como en nuestro cuento, la monja culpable no lo toca y sus manos limpias la denuncian.

6 Narrado por Dña. María Fernández Armero.

7 Narrado por D. Alfonso García García.

Referencias: ATU 1641. A. Espinosa Jr., *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 358. L. Cortés Vázquez, *Salmantinos* 1979: I, núm. 35 y 36. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 199-201. J. Mª Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 181. J. Jiménez Romero, *Arahal -Sevilla-* 1990: núm. 62. P. Rasmussen, 1994: núm. 24, 4ª secuencia. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 321. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 247-248 (desenlace). M. J. Andrade, *Domincanos* 1948: núm. 137. J. B. Rael, *California y Nuevo Méjico* 1957: I, núm. 13 (2ª secuencia), 14; II, núm.302, p. 299. Y. Salas de Lecuna, *Venezuela* 1985: núm. 64, secuencia de desenlace. J. Z. Agüero Vera, 1965: núm. XXIX, 1ª secuencia.

Referencias literarias: M. Chevalier, 1983: núm. 208; reproduce el texto de G. Correas, *Vocabulario de refranes*, A, núm. 2414. J. Timoneda, *Portacuentos*, II, núm. 70 (versión incompleta en la que falta justamente el desenlace que corresponde a nuestro ejemplar). Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 199. Fernan Caballero, "Juan Cigarrón" (2ª secuencia), en *Cuentos de Encantamiento*, pp. 103-106. S. Calleja, "El doctor que todo lo sabe", col. Juguetes instructivos, serie X, tomo núm. 183.

8 Narrado por Dña. Leonor Martínez Conesa.

Referencias: ATU 1543 C*. F. R. López Megías & Mª. J. Ortiz López, 1999: núm. 256. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 653 (aquí presentada como una variante del tipo de los que buscan la verdad). B. Vidal de Battini, *Argentina*

1995: X, núm. 2789, 2790 y 2792.

Referencias literarias: G. F. Poggio, *Libro de chistes*, núm. 165-166. M. Chevalier, 1983: núm. 198 (cita un ejemplar de Juan de Arguijo, *Cuentos*, núm. 627 y otro de Jacinto Alonso Maluenda, *Bureo de las Musas del Turia*, pp. 37-38).

9 Narrado por Dña. Mercedes Zapata Valero (nacida en el Barrio de la Concepción).

10 Narrado por Dña. Dolores Monserrat Vidal.

11 Narrado por D. Francisco Martínez Nieto.

No transcritos: un ejemplar de Dña. Cándida Cervantes Ros, natural de La Aljorra, anotado en Molinos Marfagones; otro muy incompleto en cuya narración interviene Dña. María Lardín Rosa, registrado en Molinos Marfagones.

Referencias: Con este argumento J. Camarena & M. Chevalier crean el nuevo tipo [921 L], (*Cuentos novela* 2003: 299-300). Hansen lo clasifica como **1552. A las referencias que proporciona el Catálogo podemos añadir: J. Sánchez Pérez, *Cien cuentos populares españoles*, núm. 25. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 276. J. Martínez Ruiz, 1999: p. 141. J. Sánchez Conesa, 2002: p. 167. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: núm. 21. J. M. Pedrosa, coord. *Inmigrantes* 2008: núm. 363, de una informante nicaraguense.

Referencias literarias: Quizas aludido en F. Quevedo, “*Carta de las calidades de un casamiento*”, *Prosa Festiva*, p. 462. Para el tratamiento del tipo en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 104.

12 Narrado por D. Salvador Hernández Galián.

Referencias: S. Serrano Segovia, 1980: p. 297, también recoge este episodio, pero los versos que reproduce son distintos:

“Te quiero como a un hermano
y de verte tenía gana,
y mientras yo esté en El Llano,
a Juan, el de “la marrana”,
no hay quien le diga “marrano”.

La argucia de Marín es similar a la que cuenta P. Esteban, *El Algar* 1988: p. 48, empleada por un lugareño apodado el Rata para llamar Zorra al iracundo zapatero que cargaba con ese mote.

13 Narrado por Dña. Ceferina Fructuoso Vidal (dice habérselo oído a su padre que era natural de El Jimenado, en Torre Pacheco).

Referencias: ATU 1551*. A. Espinosa, 1946: núm. 54. L. Cortés Vázquez, *Salmantinos* 1979: núm. 42-43. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 188-189. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 136. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 168. J. Sánchez Conesa, 2002: p. 160. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000:

núm. 162-163. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 196. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 178-179. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 314.

14 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

15 Narrado por D. Damián García Agüera.

Referencias: ATU 1327 A.

Referencias literarias: Lope de Vega, *El Príncipe inocente*, p. 17. Encontramos el motivo del simple que, con intención o sin ella, ofende a un personaje distinguido con la comparación impertinente en uno de los cuentos de J. Muñoz Escámez, “*La mala sombra*” (*Khing-Chu-Fu*, p. 212); un andaluz sabihondo explica al Príncipe: “Estaba yo el otro día esquilando un borriquillo, mal *comparao*, tan grande como el ministro de Hacienda, ese que está ahí...”.

16 Narrado por Dña. Josefa García Urrea.

17 Narrado por Dña. Angeles Vivancos Cañavate.

Referencias: Ángel Hernández Fernández me advierte que se trata de una variante paródica del tipo ATU 150 y efectivamente así lo encuentro descrito en la descripción de Uther, que hace protagonista del relato a un zorro. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 87. P. Rasmussen, 1994: núm. 54. J.I. Pérez & A.M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 21. F. J. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 270. E. Carreño y otros, *Murcianos* 1993: p. 201 (ejemplar anotado en Los Torraos, Ceutí). C. Martínez Marín & J. A. Carrillo Torrano, 2002: p. 96. Ángel Hernández Fernández, [Javalí Nuevo] 2005: *Revista de Folklore* 289, p. 10. L. Carré, *Galizia* 1968: núm.142 (protagonizado por animales). *Lugo* 1979: núm. 27. J. Amades *Rondallística* [1950] 1982: núm. 214. R. M^a de Azkue, *Vascos* 1942: II, núm. 66, núm. 150 y 182 (ver también núm.183). Luís de Barandiarán Irizar, 1995: *Fábula 3* (protagonizado por animales). J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: núm. 23 (las tres verdades son idénticas a las de la versión cartagenera).

Referencias paremiológicas: F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes castellanos*, p. 29 y 453.

18 Narrado por Dña. Antonia Moreno Gómez.

Referencias: ATU 860. La relación de versiones orales y literarias en J. Camarena & M. Chevalier, *Cuentos-novela* 2003: pp. 63-64. Debemos añadir F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 265-266. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 336-337. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 209. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: núm. 3, 9; vol. II, núm. 273, p.231. Y. Salas de Lecuna, *Venezuela* 1985: núm. 60, 1^a secuencia. A. Paredes-Candia *Bolivianos* 1973: p. 288. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X,

núm. 2761, 1ª secuencia y 2796. También relacionado con Idries Shah, *El mundo de Nasrudin*, pp. 39-40.

Referencias literarias: Para el tratamiento del tipo en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 106. J. M. Pedrosa estudia los antecedentes del relato en su artículo: “*El sabio que conocía lo que era el «guay» y la «guaya»*” advirtiendo particularmente su relación con una primitiva versión judía que aparece en la colección protagonizada por el niño sabio Ben Sirá que parece puede remontarse a algún momento entre los siglos VII y X.

19 Narrado por D. Alfonso García García.

Referencias: L. Cortés, *Salmantinos* 1979: núm. 13. L. Prieto, *Gallegos vianeses* 1959: núm. 36.

20 Narrado por D. Juan López Aparicio.

21 Narrado por Dña. Dolores Hernández Galián (grabado por su nieto, Emilio Martínez Martínez).

22 Narrado por D. Alfonso García García.

Referencias: L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 106; *Lugo* 1979: núm. 126. A. J. Sánchez Ferra, 2009: núm. 27.

Referencias literarias: M. de Cervantes, *D. Quijote de La Mancha*, II, XLV, 1084-1085.

23 Narrado por D. Salvador Hernández Galián.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, 2009: núm. 28.

Referencias literarias: M. Amores, 1997: núm. 194, incluye en su catálogo este relato que aparece aludido en uno de los *Episodios Nacionales* de Pérez Galdós, *Mendizabal*; uno de los interlocutores que aparecen en el fragmento citado, al ser preguntado respecto a si conoce el cuento del perrito y del trasquilador responde: “Sí señor (...). Es un cuento viejísimo.” J. A. Sánchez Pérez, *Cien cuentos populares españoles* (1942) 1992: núm. 18.

24 Narrado por Dña. María Agüera Molero.

Referencias: J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 230. Pedro Esteban García, 1996: pp. 197-198, refiere este cuento narrado como anécdota. Según su versión el episodio habría sido protagonizado por “El Pequeñares”, un personaje singular “que se dedicaba a recoger caracoles y otros productos silvestres del campo (...) que luego vendía entre sus convecinos”; “El Pequeñares” habría ofrecido su mercancía a Martínez “el Practicante”, quién, para desembarazarse de su molesta insistencia, le pide pieles de sapo con el pretexto de que las precisa para usarlas en la farmacia. “Pequeñares” acude con un cargamento de sapos que, naturalmente, en la evalua-

ción del practicante resultan ser “sapas”. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 96. L. Prieto, *Gallegos vianeses* 1958: núm. 61. *Lugo* 1979: núm. 78, 1ª secuencia. S. Feijoo, *Cu-banos de humor* 1982: p. 196.

25 Narrado por Dña. Julia Hernández García. Nuestra informante cree que la historia tenía una secuencia más que no recuerda; al parecer aprendió el cuento de su padre, natural de La Puebla pero con raíces en Perín (concretamente el bisabuelo de Julia por línea paterna).

Referencias: La primera secuencia es ATU 1741. J. Sánchez Pérez, *Cien cuentos populares españoles*, núm. 99. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 107 (la 2ª secuencia de este cuento es la 3ª del ejemplar asturiano). J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 92; *Medievales de Asturias* 2008: núm. 48.3,4, asociado a una versión de ATU 1735. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 234-235. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 148-149. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 99; *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 10. A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 6. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: núm. 241. J. I. Pérez & A.Mª Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 5. G. García Herrero, A. J. Sánchez Ferra & J. F. Jordán Montes, 1997: núm. 19. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 258-259. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 205. Variante en A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 165. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 341. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 261. *Lugo* 1979: núm. 40. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 388-389 (dos versiones). X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 211. *Contos populares de Evora*, núm. IX. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X, 2984.

Para la secuencia del engaño de las bestias cubiertas con la sábana blanca (variante de ATU 1358 C), también en A. Jiménez Romero, *Arahal –Sevilla–* 1990: núm. 59, 3ª secuencia.

Referencias literarias: *Fabliaux*, pp.173 y ss. Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 210.

Observaciones: En la narración el protagonismo bascula hacia la figura del pícaro, de manera que resulta más evidente que en los ejemplares de Torre Pacheco la trama para burlar al cura (A. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 258 y 259), y más relevante esa trama que la figura del sacerdote. Por esto me parece oportuno insertar la pieza en el capítulo de los pícaros.

26 Narrado por Dña. Antonia Liarte Liarte.

27 Narrado por Dña. Josefá García Urrea.

Referencias: Esta estratagema aparece en un cuento recogido por L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 24 (p.98).

28 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 79. A. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 168. Variante de este argumento, con protagonistas animales, parece el ejemplar de la colección de J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: II, núm. 389 (1ª secuencia).

29 Narrado por Dña. Francisca Martínez Cañavate.

30 Narrado por D. Antonio Gómez Díaz (también lo conoce D. Juan Martos Diez, natural de La Aljorra).

31 Narrado por D. Pedro García García.

32 Narrado por D. Francisco Martínez Nieto.

33 Narrado por Dña. Adoración Casanova Bernal.

Referencias: J. I. Pérez & A.Mª Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 38. Tomás García Figueras, [1934] 1989: núm. 260. También puede compararse con Idries Shah, *El mundo de Nasrudín*, p. 125 y 442.

Referencias literarias: Una variante en J. A. Sánchez Pérez, *Cien cuentos populares españoles* (1942) 1992: núm. 27.

Referencias paremiológicas: F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes*, p. 140 y 491.

34 Narrado por Dña. Soledad Agüera González.

35 Narrado por D. Francisco Soriano Sastre,

No transcrito: un ejemplar de Dña. Teresa Sánchez Navarro.

Referencias: ATU 926 D. J. Camarena & M. Chevalier recogen la bibliografía existente para este tipo en el área hispánica (*Cuentos novela* 2003: p. 339). Debe añadirse C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 322-323.

36 Narrado por D. Ginés Martínez Otón.

37 Narrado por Dña. Adoración Casanova Bernal.

Referencias: ATU 1740 B. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 60. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 233-234 (dos versiones). J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 256. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 116 y 117. J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 42. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 111 (en esta versión no son los ladrones disfrazados los que asustan al amo que vigila su finca sino al contrario, un grupo de propietarios los que intentan dar un escarmiento al golfillo que esquilma sus huertos). J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 65. J. Mª Domínguez, *Ahigal* 2011: núm. 120. F. R. López Megías & Mª. J. Ortiz López, 1997: núm. 31. Mª A. Villena Moreno, 2006 [Tobarra] p. 40 y 44. E. Carreño y otros, *Murcianos* 1993: núm. 56 (anotado en Murcia). C. Martínez Marín & J. A. Carrillo Torrano, 2002 p. 18. G. García Herrero, A. J. Sánchez Ferra & J. Jordán Montés, 1997: núm. 14 y 14 bis. Carmen Riquelme Piñero, 2006: pp. 50-51. R. Andolz, 1995: pp. 163-170. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010:

II, pp. 254-255. Lugo 1979: núm. 134. X. Pisón, Lourenzo y Ferreira, 1999: XXIX. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 386-387. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo México* 1957: núm. 50 y 475. S. Chertudí, *Argentina*, 1960: núm. 83. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: Tomo X, núm. 3090 a 3094. Y. Pino Saavedra, *Chile* 1963: núm. 241, 1ª secuencia.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 209. Fernán Caballero, *Cuentos y poesías populares andaluces*, p.103.

Observaciones: Las versiones sudamericanas de Chertudí, Vidal de Battini núm. 3091, 3092 y Pino tienen en común con la de Puertos de Santa Bárbara el hecho singular de que la víctima de la trama urdida por los pícaros se apellida Tuerto o esta es su condición. Al respecto, merece la pena considerar la advertencia que sobre el simbolismo del ojo único encontramos en J. Chevalier & A. Gheerbrant, 2007: p. 1032: tras recordar el episodio de Horatius Cocles deteniendo a los enemigos con la mirada de su único ojo al otro lado del puente Sublicius y evocar a Odín, el dios tuerto por excelencia, que gana con su mutilación la facultad de ver lo Invisible, apuntan: “El ojo único del tuerto es símbolo de clarividencia y del poder mágico encerrado en la mirada.”

La coplilla que cantan los falsos difuntos aparece recogida en C. Cabal, *Mitología ibérica*, 1993 (1931), cap. II, pp. 68-70. Cabal la relaciona con el mito de la Santa Compañía y relata a continuación una breve versión este cuento.

38 Narrado por D. Alfonso García García.

39 Narrado por D. Asensio Soto Aznar.

40 Narrado por D. Domingo Martínez Esteban.

Referencias: J. Sánchez Pérez, *Cien cuentos populares españoles*, núm. 6. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 238-239. J. L. Agúndez García, *Sevillanos* 1999: II, núm. 222. J. Sánchez Conesa y otros, 2002: p. 194. A. Fonteboa López, *Bierzo* 1992: núm. 43. *202 Fábulas de Nasreddin Hodja*, núm. 33.

Referencias paremiológicas: Probablemente está aludido en la frase anotada por G. Correas en el *Vocabulario de refranes*, M, núm. 40: “Maguera bobo no del todo”: A la que añade este comentario: “Dícese maguera bobo cuando uno hace cosas de su provecho por aunque bobo”. También incluye la variante: “Maguera loco, no del todo”.

Referencias literarias: J.Valera, *Cuentos y chascarrillos andaluces*, p. 88. G. García-Arista, *Fruta de Aragón. Envío segundo: excoscada*, pp. 30-35.

41 Narrado por Dña. Isabel Pérez Inglés.

Referencias: F. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 226. Variante en J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: II, núm. 273 (1ª secuencia) ; núm. 277 (2ª secuencia); 279 (1ª secuencia); 280 (1ª secuencia). Variantes en B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X, núm. 2806, 2809 y 2818.

42 Narrado por Dña. Maria del Carmen Zamora.

Referencias: C. Cabal, *Asturianos* 1921: pp. 203-204. El motivo de la imagen de tamaño natural empleada para ocultar al infractor aparece en un contexto distinto, el de las relaciones clandestinas de la princesa y su humilde pretendiente (ATU 854), en A. Jiménez Romero, *Arahal –Sevilla-* 1990: núm. 51 y también en J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 123.

43 Narrado por D. Juan Martínez Pérez.

44 Narrado por D. Salvador Hernández Galián.

Referencias: ATU 1807 A*. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 122-123 (dos versiones). Aparece como secuencia inicial del relato de la colección de A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 117, p. 117.

45 Narrado por Dña. Juana Tudela Sánchez.

46 Narrado por Dña. Josefa Marín Hernández.

47 Narrado por Dña. Josefa García Urrea.

Referencias: G. Correas, *Vocabulario de refranes*, M, núm. 1103, recoge una historieta construida sobre un doble sentido similar: “Dicen este chiste: que al tiempo de un entierro la viuda dio una morcilla al sacristán, y pusiéronla a asar, y al sacarla del asador llegó la gente y no tuvo remedio sino meterla en el seno así caliente, y en lugar del responso comenzó a cantar:

-Morenita de mis ojos, quémasme y abrásasme.

El decía por la viuda a quien tenía afición, y ella y la suegra echáronlo a la morcilla, y respondieron:

-Era buena en buena fee.”

Pero la anécdota podemos relacionarla con una tradición más antigua. Cuando Plutarco relata las costumbres de los espartanos en la vida de Licurgo, dice que nombraban “un director de los jóvenes de entre los varones de más autoridad; y este por clases elegía como por cabo al más prudente y belicoso de los Eirenes. Dan este nombre a los que están en el segundo año de haber salido de la puericia (...). El Eiren (...) mandaba a los que le estaban sujetos en las peleas, y de los mismos se valía como de sirvientes en los banquetes públicos. A los más crecidos les mandaba traer leña, y verduras a los más pequeños, y para traerlo lo hurtaban, unos yendo a los huertos y otros introduciéndose en los banquetes de los hombres con la mayor astucia y sigilo.(...) Con tal diligencia hacían los muchachos estos hurtos, que se cuenta de uno que hurtó un zorrillo y lo ocultó debajo de la ropa, y despedazándole éste el vientre con las uñas y con los dientes, aguantó y se dejó morir por no ser descubierto.” (*Licurgo*, XVI-XVII).

Aunque la intención de Plutarco parece distinta, el argumento de la historieta espartana es perfectamente asimilable con el de la supuesta anécdota cartagenera; incluso no es descartable que el escritor clásico jugase con el doble valor de la actitud del protagonista: su estoicismo y su necedad. Además, las andanzas de estos pilluelos laconios tenían también como objetivo principal obtener los alimentos que les eran negados por una dieta estricta con la que sus mayores pretendían hacerlos crecer sanos y, al tiempo, estimular su ingenio para proveerse de lo que les era demasiado escaso.

48 Narrado por Dña. Angeles Soto Aznar.

49 Narrado por Dña. Angeles Vivancos Cañavate.

Referencias. S. Serrano Segovia, 1980: p. 323 achaca la anécdota a Marín al que atribuye esta quintilla que habría improvisado en un contexto idéntico al de nuestro cuento, dirigiéndose a su hijo:

“Empieza a echar por aquí,
ahora le das a tu padre,
después, al que te engendró a ti,
al marido de tu madre
y el que queda para mi.”

50 Narrado por Dña. Josefa García Martínez.

Referencias: ATU 1296 B.

51 Narrado por D. Ginés Martínez Otón.

Referencias: ¿Variante de ATU 1562 B*? E. Rubio, J. M. Pedrosa & C. J. Palacios *Burgaleses* 2002: núm. 126.

52 Narrado por D. José Ros Mercader.

No transcrito: un ejemplar de Dña. Antonia Ros Ros en Molinos Marfagones.

Referencias: ATU 1004 (motivo K404.1) y 1563. A. Espinosa, 1946: núm. 163, p.410 (secuencia de los cerdos) y núm. 165, pp. 418-419. El episodio de los cerdos aparece como 6ª secuencia en A. M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 280 (Sepúlveda –Segovia-). A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 44, pp. 124-126 (desenlace). C. Cabal, *Asturianos* 1921: p.176 (secuencia de los cerdos). E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 37. J.I.Pérez & A. Mª Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 22; núm.44, 2ª secuencia (sólo ATU 1004, K404.1). A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 135. *Lugo* 1979: núm. 75 (2ª secuencia). C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 13. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 154. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 26, 2ª secuencia. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 24. P. Carrillo, 2004: pp. 124-125, también en

secuencia inserta en un cuento complejo y en la que los cerdos han sido sustituidos por ovejas. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003: pp. 245-246 para 1004 y pp. 315-316 para 1563. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: núm. 284. S. Chertudi, *Argentina* 1960: núm. 64, 3ª secuencia (p. 185); en 1964: núm. 75 aparece como cuento independiente. En el volumen de cuentos de personajes populares editado por B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X, encontramos numerosos relatos en los que aparece este episodio, independiente o ensartado en una cadena de trapisondas: 2674 y 2675, 2683 y 2684, 2686 y 2687, 2689 a 2697, 2699 a 2703, 2713, 2717, 2719 y 2721, además de idéntica combinación ATU 1004 y 1563 en 2685, 2688, 2698, 2704. Y. Pino Saavedra, *Chile* 1963: núm. 163-164 y 194, 1ª secuencia. A. Paredes Candia, *Bolivianos* 1973: pp. 69-70 (1ª secuencia con protagonistas animales). Ambos episodios en una versión boloñesa adaptada por I. Calvino, *Italianos* [1956] 2004: núm. 56. R. Reitano & J. M. Pedrosa, *Giufá en Sicilia* 2010: núm. 10.

-La segunda secuencia (ATU 1563) aparece como cuento independiente en J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 49. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 136-137.

Referencias literarias: Véase su relación con *Sendeban*, núm. 21.

53 Narrado por D. Francisco Ros Cavas.

54 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

55 Narrado por Dña. María Lorente Albaladejo.

Referencias: ATU 1545. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 68, pp. 157-158. C. Cabal, *Asturianos* 1921: pp. 214-215. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 217 a 219. J. Mª Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 167. F. R. López Megías, 1999: núm. 264. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 138 a 140. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 194. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 313. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 333-336 (dos versiones). X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 100. Variante en B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X, 2802.

Referencias literarias: Tiene relación con Margarita de Navarra, *Heptamerón*, V, XLVI.

56 Narrado por Dña. María Sánchez Hernández.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 44. F. J. López Megías & Mª J. Ortiz López, 1999: núm. 112. X. Pisón, Lourenzo y Ferreira, 1999: núm. LXI. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 68, 69 y 70.

57 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

Referencias: ATU 1545 B (antes 1544*).

58 Narrado por Dña. María Sánchez Hernández.

59 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

Referencias: A. Hernández Fernández propone catalogar este relato como variante obscena de 1835 D*; el planteamiento de inicio es ciertamente similar pues al protagonista, un clérigo, le han prometido un caballo si lee la oración sin pensar en otra cosa, pero aquí juegan otros factores que revelan un significado diferente: hay una inducción externa para frustrar la empresa del apostador, en tanto que en el esquema narrativo de ATU 1835 D* es la propia ambición del sacerdote la que arruina su propósito. Precisamente esto es lo que pretende el argumento del tipo, poner en evidencia la debilidad del cura, lo que justifica plenamente su encaje en el grupo de cuentos de clérigos, no tanto porque sea el clérigo el protagonista, que es bien claro que los actantes en los cuentos pueden ser perfectamente sustituidos sin que esto suponga cambio de fondo para el relato, sino porque este bloque de narraciones lo que pretende es censurar su comportamiento y burlarse de su fragilidad humana. Sin embargo, en nuestro cuento el acento se pone en la astucia y la falta de escrúpulos del padre de la muchacha y este es el factor que me parece más relevante y el que determina el tema que debe orientar la clasificación de la narración. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2002: núm. 52. J. M. Fraile, *Tradición madrileña* 1992: p. 267. P. Morote, *Jumilla* 1990: p. 134-135. F. Gómez Ortín, 1996: núm.19. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 225.

60 Narrado por D. Francisco Ros Cava.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 58; A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 100. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 280.

Referencias literarias: Tiene relación con G. Bocaccio, *Decamerón*, VIII,10.

61 Narrado por D. Domingo Castejón Pérez.

Referencias: J. Suárez López, *Medievales de Asturias* 2008: núm. 60.1. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 127.

Referencias literarias: G. Bocaccio, *Decamerón*, IX,10.

62 Narrado por D. Francisco Soriano Sastre.

Referencias: ATU 1420 C.

Referencias literarias: G. Bocaccio, *Decamerón*, IX, 1. G. Chaucer, *Cuentos de Canterbury*, sec. 7ª, 1. La Fontaine, *Cuentos y relatos en verso*, 2ª, IX.

63 Narrado por D. Francisco Soriano Sastre.

Referencias literarias: *Calila e Dimna*, cap.IV, 1, pp. 184-18. G. Bocaccio, *Decamerón*, III, 2, primera secuencia.

Observaciones: El tema del pícaro que aprovecha la distracción del marido para ocupar su puesto en el lecho sin que lo advierta la mujer, que a su vez lo descubre al esposo al comentarle el incidente como si su cónyuge hubiera sido el protagonista, aparece tratado en un ejemplar de J. L. Agúndez *Sevillanos* 1999: I, núm. 71; entre la multitud de referencias literarias que ofrece en su análisis, Agúndez también llama la atención sobre el cuento de “El rico desesperado” que se narra en los cap. XVI y XVII del *Don Quijote* de Avellaneda.

64 Narrado por Dña. Florentina Montoro García.

Referencia: Reducción de ATU 851. J. Camarena & M. Chevalier recogen las referencias orales y literarias para este tipo en *Cuentos novela* 2003: pp. 31-32, y A. Espinosa lo analiza al estudiar los cuentos núm. 5 y 7 (1ª secuencia) de su colección (1947: vol.II, pp. 79-88). Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 207-208.

Otras versiones en J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 43. F. López Megías & Mª J. Ortiz López, 1999: núm. 232. A. Hernández Fernández, *Mula* 2009: núm. 106. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 333-334. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 243-245. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 290. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: I, núm. 3 a 6. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I, 1960: pp. 34-35, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: pp. 31-32.

65 Narrado por D. Salvador Hernández Galián.

66 Narrado por Dña. Eulalia Solano García.

Referencias: J. Camarena & M. Chevalier componen con este argumento el nuevo tipo [927 F]. En la bibliografía del Catálogo se omite el texto publicado por A. Espinosa, 1946: núm.20, y el de J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2002: núm. 139.

67 Narrado por Dña. Eulalia Solano García.

Referencias: Con un argumento similar J. Camarena y M. Chevalier componen el nuevo tipo [927 E], para el que conocen sólo una versión catalana de Amades y otra portorriqueña de Ramírez de Arellano (ver bibliografía en *Cuentos-novela* 2003: p.354). A. Fonteboa López, *Bierzo* 1992: p. 29, recoge esta variante: “Carne fresca comí hoy, / matada del mismo día,/ y quien la mató murió / hace más de cinco días”; la explica como referencia a una gallina muerta al caerle un cerdo que estaba colgado después de la matanza. Nosotros hemos recogido dos versiones en Torre Pacheco, A. J. Sánchez Ferra (1998) 2000: núm. 65-66.

68 Narrado por Dña. María Fernández Armero.

69 Narrado por D. Benigno Ros Ros.

70 Narrado por Dña. María Fernández Armero.

71 Narrado por Dña. María Sánchez Soto.

Referencias: A. M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 266 y 267 (Cuellar –Segovia- y Mota del Marqués –Valladolid-, respectivamente). M^a A.Villena Moreno, 2006 [Tobarra] p. 29. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: núm. 22.

72 Narrado por Dña. María Fernández Armero.

No transcrito: un ejemplar de Dña. Eulalia Solano García en Perún.

Referencias: Probablemente podemos encuadrarlo en el tipo ATU 927 (c), aunque el argumento narrativo ha desaparecido y subsiste unicamente la adivinanza (véase la relación de versiones orales en J. Camarena & M. Chevalier, *Cuentos-novela* 2003: pp. 347.348). A. M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 259 a 261 (Covarrubias –Burgos-, Asturias y Navas de Oro –Segovia-, respectivamente). S.Chertudi, *Argentina* 1960: núm. 60. : La recoge Fernán Caballero, en *Cuentos, adivinanzas y refranes populares*, “*Acertijos populares*”, núm. 27.

73 Narrado por Dña. María Sánchez Soto.

No transcrito: un ejemplar de D. Francisco Soriano Sastre, natural de Santa Lucía y residente en Perún; otro, también idéntico, de D. Salvador Hernández Galián, natural y residente en El Algar.

Referencias: A. M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 262 a 265 (Covarrubias –Burgos-, Sieteiglesias –Valladolid-, -Navas de Oro- Segovia- y Peñafiel –Valladolid, respectivamente). M^a A.Villena Moreno, 2006 [Tobarra] p.29. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 191 a 193.

G. Correas, *Vocabulario de refranes*, E, núm. 97, anota esta variante: “El abad y su manceba, el barbero y su mujer, de tres güevos comen sendos; esto, ¿cómo puede ser?” También la recoge Fernán Caballero, en *Cuentos, adivinanzas y refranes populares*, “*Adivinas infantiles*”, núm. 107, y entre sus “*Acertijos populares*”, núm. 23.

J. M. Pedrosa estudia las raíces histórico literarias de este enigma en “Sebastián de Horozco y el enigma de El abad y su manceba”, *Tradición oral* : pp.32-52, proporcionando además numerosos paralelos folklóricos nacionales y referencias sobre su difusión en Europa.

74 Narrado por Dña. Florentina Montoro García.

75 Narrado por Dña. María Fernández Armero.

Referencias: ATU 1579. F. R. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 177. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 317.

Referencias literarias: La cuestión aparecía planteada como pasatiempo núm. 5 en S. Calleja, Serie I, Tomo núm. 5 (contraportada).

76 Narrado por Dña. María Fernández Armero.

REFLEXIONES Y RESPUESTAS INGENIOSAS

SAPIENCIALES

CUENTOS CON MORALEJA

337. EL VIENTO, EL AGUA Y LA VERDAD (La Manchica / El Albujión)¹

El Viento, El Agua y la *Verdá* hisieron una *sosiedá*, eran *sosios*. Pero, no sé por qué, una vez *pos* dijeron de irse cada uno por su *lao*, y *entosés* dijo el Viento:

-Mira, yo, lo siento de irme, pero yo cuando me busquéis yo estoy en la copa de los pinos y en la copa de la montaña, allí *m'entrareis*.

Y *dise* el Agua, *dise*:

-*Pos* yo, cuando yo os haga *farta pa argo* yo estoy en las nubes. En las nubes me buscáis y yo estoy allí.

Y la *Verdá* se quedó un poco retraída, la *Verdá*, y *dise* los otros:

-¿Qué?

-*Pos* yo lo siento, porque la *Verdá* existe, pero **cuando se va** no *s'encuentra*.

338. LA CAMISA DEL HOMBRE FELIZ (La Puebla)²

Era un rey que **estaba enfermo** y *pa* ponerse bien *nesesitaba* la camisa de un hombre *feli*, y van veng a buscar por todos sitios y un día iban por la puerta de una cueva y oyen decir:

-¡Yo soy el más feliz del mundo! ¡Yo soy el más feliz! -Y veng a: -¡Soy el más feliz!

Y *entoces* dijeron:

-¡Ya está, está aquí el hombre! –Y entran y *dise*: -¿*Usté* es que es el hom...?

-¡Yo soy el más feliz del mundo!

-Dénos *usté* su camisa.

-Soy el más feliz, pero no tengo camisa.

339. LA CONFORMIDAD DEL LECHERO (La Puebla)³

Un lechero que bautizaba la leche en el río porque se quería comprar un sombrero, y *tos* los días *pos* *l'echaba* agua; y ese dinerico lo guardaba *p'al* sombrero. Y ya, cuando ganó *p'al* sombrero *pos* se compró el sombrero, pero le gustó la **costumbre** esa y siguió echándole agüica **a la leche**. Y un día *pos* vino una **racha** de viento y se le llevó el sombrero, y se lo llevó el río, *dise*:

-Mira, lo *qu'es* del agua, el agua se lo lleva.

340. LA FORTUNA DEL LECHERO (La Puebla)⁴

Otro que tenía siete vacas y un grifo y se moría de hambre, y *entoses* se quedó con una vaca y siete grifos y vivía de maravilla.

341. LA INQUIETUD DEL ZAPATERO (La Manchica / El Albujión)⁵

Había un zapatero remendón que arreglaba sus *sapaticos*, más o menos, y cuando se cansaba de *haser* sus *sapaticos* cogía su guitarra, templaba, tocaba y el *vesino* de al *lao* era un hombre con dinerillo y se pasaba las horas ahí, escuchando al tío de la guitarra; ¡pero que se pasaba las horas el tío más contento que *to!* Y *tos* los días lo mismo: *enseguía* que terminaba su trabajico, *enseguía* su guitarra, ti-tiri-ti-ti. Y el *vesino* estaba loco de contento con su *vesino*, y un día le dijo:

-Mira, como me distraigo tanto contigo, te voy a *haser* un regalo.

Y le regaló mil pesetas (cuando mil pesetas las tenía a lo mejor en el pueblo uno o dos, si es que...). El *sapatero* jamás había *cogío* mil pesetas, y el *sapatero* estaba más contento que unas pascuas. Pero claro, llegó la noche y se acostó; se acostó y no se podía quedar durmiendo, se levantaba:

-¡Me las van a quitar!

Entoses las cogía de aquí y las ponía allí. Se acostaba y al rato grande se levantaba:

-¡Me las quitan!

Y las cogía de aquí y las ponía aquí; y estuvo *toa* la noche *levantao*: se acostaba, se levantaba, las escondía, las cogía. ¿Sabes lo que *hiso* a otra mañana? Cuando vino el *vesino*:

-¡Tome *usté*, las mil pesetas, que yo *pa* morirme no *nesesito* dinero ninguno!

Y se las dio.

342. EL MENDIGO Y SU PERRO (El Algar / Cartagena)⁶

Era un hombre que tenía un perro y era en los tiempos del hambre y estaban los dos que no tenía ninguno *na* que comer, y se va el hombre por esos campos a ver si encontraba cualquier cosa y pasaban los días y no encontraban *na* que comer. Y llegaron a un cortijo y a un hombre le dio pena y le dijo:

-Venga, le doy un poco de comida y un trocico de pan.

Se sienta el hombre y se lo come. Y el perro lo miraba con una cara de pena y el amo miraba al perro con más pena todavía, pero claro, tenía tanta hambre que lo mira y le dice:

-No me mires que te entiendo,
que de lo que tú tienes yo tengo.

Cuando yo no tenía te daba;

ahora que no tengo no te doy.

Busca otro que no tenga y te dé

que cuando yo no tenga te daré.

Y el pobre perro pues allí se quedó mirando y sin probar *bocao*.

343. EL QUE HACE, PARA ÉL HACE (Perín / Cuesta Blanca)⁷

Eso era un monje que vivía solo y vivía al pie de un monte y había caseríos por *tos* esos alrededores del monte, caseríos grandes que en aquellos tiempos amasaban y comían lo que tenían gana, y él iba pidiendo *pa* poder vivir y *tos* los días llegaba a una casa que el monje sabía el día que amasaba la mujer, porque estaba espiando y veía la chimenea echar humo, y siempre le tenían que dar una tortica. El monje cada vez que le daban, en vez de *desir* “*gracias*” o otra cosa, le *desía*:

-¡El que *hase*, *pa* él *hase*!

Y un día *dise* la mujer:

-¡*Pos* vaya un follón de monje! ¡*Pos* este le voy a quitar yo...!

Y envenenó una tortica y se la dio. Y un hijo *d’esa* mujer *pos* salió de *casería*, se *l’oscuresió* y no dio ya con la llegada a su casa y vio esa *lusesica d’esa casica* del monje y *entosos* llegó, le dijo si podía pasar la noche y dijo que sí, *dise*:

-¿Tiene *usté* algo *pa* comer? Vengo *desmayao* desde esta mañana que salí.

-Mira hijo, no tengo más que un *panesico* que *m’a dao* tu madre, una tortica que *m’a dao* tu madre que ha *amasao*.

-¡Ah, *pos* bueno, *pos* yo me la como, yo vengo *desmayao*!

Y él se la dio. El caso es que el muchacho se comió la torta y a otra mañana amaneció muerto. Y él, **el monje**, *hiso* su ruta igual que de costumbre, y cuando llegó a su casa *dise* la madre, *dise*:

-¿Usté no habrá visto a mi hijo por ahí, que se fue ayer mañana y no ha *llegao*, que no sabemos lo que ha *pasao*?

-Pos sí, ha *pasao* la noche en mi casa.

-¡Huy, estará *desmayao*! ¿Y cómo no se ha *venío* ya?

-No, no está *desmayao*, no se desmayó; le di la tortica que *usté* me dio.

-¡Ay!, ¿*entoses* cómo está mi hijo?

-Pues *usté* sabrá cómo estará su hijo. ¡El que *hase*, *pa* él *hase*!

Nada, que se aclaró *qu'el* hijo estaba muerto.

344. DIÁLOGO ENTRE AMIGOS (El Mingrano / Puertos de Santa Bárbara)⁸

Esto eran dos compañeros de trabajo, trabajaban en el mismo trabajo, tenían el mismo horario, el mismo sueldo, todo. Y un día *pos* se ponen a hablar de lo que pasa, de la carestía de la vida, de la cosa como estaba, y le *dise* uno al otro, *dise*:

-¡Maestro! Yo es que ya no sé la manera de que me llegue el sueldo al final del mes. Y mira que mi mujer es económica el cien por cien, pero no me llega. Nada, *qu'es* que me veo negro.

Dise el otro:

-¡Hijo, me dejas muerto! Porque yo tengo el mismo sueldo que tú, tenemos la misma familia, comemos en mi casa todos y yo meto dinero en el banco y tiro por la ventana (dinero, *s'entiende*).

-Pos bueno, *pos* ahora me lo vas a explicar.

-Pos mira, estoy atendiendo a mi madre para que mis hijos me atiendan después a mí. Tengo una hija de *diesiocho* años, le estoy echando el ajuar y después vendrá un granuja, se la llevará y me dirá: “¡Si *t'e* visto no *m'acuerdo*!”. ¡Ese es el que tiro por la ventana!

345. EL BARBERO ACTOR (La Palma / Pozo Estrecho)⁹

Había un barbero en un pueblo y van a *haser* una *funsión* de teatro y l'*encomienda*:

-Oye barbero, ¿tú serías capás de *haser* un papel, este papel?

-Pos sí.

Le dan el papel *pa* que lo estudie. Y el barbero, iba uno a afeitarse:

-¡No, no, estoy *mu ocupao*! Estoy leyendo, estoy *estrenándome pa* esto.

Y ya, cuando llega el día de la *representación*, va el barbero y *s'equivoca*. Y le *dise* el director, el apuntador:

-¡Barbero, la hemos *cagao*!

Y *dise* el barbero:

-Sí, la hemos *cagao* y he *perdíó* la parroquia.

346. EL LADRÓN NO PUEDE BAJAR DEL ÁRBOL (La Puebla)¹⁰

Había uno robando brevas y estaba *subio* arriba **del árbol** y mientras viene el amo y le dice que se baje *p'abajo* que le iba a dar una tunda. Y dice **el ladronzuelo**:

-Pero bueno, ¿cómo me voy a bajar?

-¿Cómo *t'as subio*?

-¡Pero es que no es lo mismo subir a comer brevas que bajar a llevar palos!

347. EL BURRO Y EL TRIGO (Cuesta Blanca)¹¹

Uno que fue a pedirle un *puñao* de trigo **a su vecino**, *dise*:

-Dame un *puñao* de trigo *p'al* burro.

-¡Si el burro es capón!

-¿Qué tienen que ver los *güevos pa* comer trigo?

347a. EL BURRO Y EL TRIGO (La Manchica / El Albuñón)¹²

El burro que iba comiéndose el trigo y le *dise* el amo del trigo al amo del burro:

-¡Hombre, que se está comiendo el burro el trigo!

-¡Ah, déjalo, si está *capao*!

-¡Bueno, pero a quién *l'importa* los huevos *pa* que se coma el trigo!

347b. EL BURRO Y EL TRIGO (Pozo Estrecho / Miranda)¹³

Un burro que lo llevaba su amo y llevaba mucha hambre, y en un bancal de trigo que había *dise*:

-¡Aquí vas a comer *to* el que tengas gana!

Y dejó el burro que comiera trigo, y le *dise* el amo:

-¡Oiga *usté*, oiga *usté*, que *s'está* comiendo el trigo!

-¡Es capón!

Y *dise* el jefe:

-¿Y qué tiene que ver los huevos *pa* comer trigo?

347c. EL BURRO Y EL TRIGO (Tallante / Santa Ana)¹⁴

Un campesino tenía un burro y su vecino un bancal de trigo. El trigo *empesó* a *naser* y ya cuando se *hiso* grande el burro se metió y le *dise* el vesino:

-¡Que tu burro *s'está* comiendo el trigo!

-¡Si es capón!

-¿Qué tienen los *güevos pa* comerse el trigo?

ENSEÑANZAS DE PADRES A HIJOS

348. EL SECRETO DEL VINATERO (La Manchica / El Albuñón)¹⁵

Era un vinatero de muchísimo tiempo y en su casa vendían vino; y vendían vino y vendían vino y a vender vino. El químico era el padre. *Entoses* aquel vinatero *pos*, como es natural, se puso *mu* mayor, muy mayor, *mu* mayor y se fue a morir, y ya estaba en las últimas y fue y llamó a los hijos y les dijo:

-Mira, el último secreto del vino, de los muchos que tiene, que de uva también se hace vino.

348a. EL SECRETO DEL VINATERO (La Puebla)¹⁶

Estaba el padre muriendo (el padre era vinatero) y le dijo al hijo:

-Tengo que *desirte* un secreto.

-Papá, pues *usté* dirá.

-Pues tengo que *desirte* que de la uva también se hace vino.

348b. EL SECRETO DEL VINATERO (La Puebla)¹⁷

El **vinatero** tenía dos o tres hijos y a cada uno le dejó una finca y a él le dejó la bodega, y claro, **este** decía:

-¡Fíjate, a estos le dejás una finca a cada uno y a mí me dejás *na* más que la bodega!

-Hijo, es que de la uva también sale vino.

348c. EL SECRETO DEL VINATERO (Pozo de los Palos)¹⁸

Era un vinatero que reunió a sus hijos, ya estaba a punto de morir y entonces dice:

-Hijos, voy a deciros un secreto, ¿eh? Pensad que de la uva también se hace el vino.

349. LA FINCA SE VUELVE ERA (Valdelentisco / Cuesta Blanca)¹⁹

Otro que el padre le dejó un bancal y le dijo:

-Hijo, esto no lo *vuervas* era.

Y *dise* el hijo:

-¿Cómo voy a *haser* aquí una era?

Y un día *pos* llegó y lo vendió, y *entoses* él *desía*, *dise*:

-Este bancal era de mi padre –y *entoses dise*: -¡Aaay, que mi padre me dijo que no lo volviera era!

350. EL TÍO MAÑAS (La Magdalena / Molinos Marfagones)²⁰

Un hombre envió a su hijo a segar, y claro, se tenía que traer la *yerba* a cuestras. Y le *dise* al padre, *dise*:

-¿Y cómo me voy a echar yo sólo a cuestras *pa* podérmela traer?

-Tú busca al tío Mañas.

Pos claro, él se fue, se cogió *yerba* y su *azá* y se pone a echárselo y no podía; de una manera y de otra, hasta que por fin *pos* se lo echó. Y cuando llega, su padre *dise*:

-¿*Pos* quién *t'ayudao* a echarte eso?

-*Pos* el tío Mañas. ¿No me has dicho que el tío Mañas? *Pos* yo me *l'apañao* como he *podío*.

351. EL CAMPESINO Y EL LADRÓN DE HABAS (El Algar)²¹

Esto era un agricultor que tenía un campo de habas y se quedaba por la noche en un chamizo con su hijo para vigilar que no le robaran las habas. Y una noche se acerca el crío corriendo:

-¡Papá, papá, que hay un señor ahí que está comiendo habas! ¿Lo echo?

-¿Cómo come las habas, hijo?

-¡Se las come enteras!

-*Pos* déjalo, que hambre tiene.

Al rato, el crío sufriendo se acerca por allí y ve al señor todavía comiendo habas. Va a su padre otra vez y le dice:

-¡Papá, que está todavía comiendo habas!

-¿Y qué, y cómo se las come?

-Ahora las pela.

-*Pos* déjalo que todavía le queda hambre.

Y ya al rato el crío otra vez le dio otra vuelta, se acercó y le pregunta el padre:

-¿Qué, cómo se come las habas?

-¡Ahora pela hasta el gajo!

-*Pos* échalo porque ese ya no tiene hambre.

351a. EL CAMPESINO Y EL LADRÓN DE HABAS (La Puebla)²²

En cierta ocasión acudió un muchacho donde su padre y le dijo:

-¡Padre, ahí han *entrao* unos a coger habas y se las comen con cáscara y todo!

-Anda, déjalos que esos tienen hambre.

Luego al rato vuelve:

-¡Oye, estos que hay están cogiendo y comiendo, pero las pelan!

-Déjalos.

Y luego después cuando vuelve:

-Ahora están pelando los granos.

-¡Diles que se vayan que esos ya no tienen más hambre!

352. MAS VALE HACERLO QUE NO MANDARLO (Molinos Marfagones)²³

Se casa el novio y a su padre *pos* le *dise*:

-¡Papá!, ¿y eso?

-Hijo mío, tú donde *haiga* pelos.

Empesó por la *cabesa*. Después debajo el sobaco. Y el padre mirando por la *cerradura*, *dise*:

-¡Hijo mío, abre la puerta que vale más *haser* las cosas que no mandarlas!

ELUDIENDO LA MUERTE

353. EL LEÑADOR Y LA MUERTE (Molinos Marfagones)²⁴

Uno *qu'estaba* en el monte cogiendo leña y tan *aburrío* se vio que no se podía echar la leña, *dise*:

-¡Que venga la muerte y me lleve!

Y cuando vino la muerte *dise*:

-No, si yo te llamaba *pa* que me descargaras la leña.

354. EL TÍO CAMPILLO (La Magdalena / Molinos Marfagones)²⁵

Esto era que había *salío* un decreto que a todas las personas, a los hombres mayores que los iban a matar. Y había uno que se llamaba el tío Campillo, que le decían el tío Campillo, decía:

-Pues a mí no me van a matar. Ahora verás, que yo ahora me visto de chiquillo.

Se vino, se puso un braguero y unos pantalonicos muy cortos y se puso a jugar al aro con los críos. A *to* esto vinieron revisando y se tropezaron con él y le dieron vuelta, y dicen:

-¡Ay, tío Campillo, tío Campillo, que estos huevos no son de chiquillo!

CARACTERES HUMANOS

EL AVARO

355. LOS PERRICOS DEL TÍO JUAN (Rambla de Benipila / Cartagena)²⁶

Esto era un hombre que tenía unos perros y no quería dar ninguno, y le dice un día un amigo:

-¡Déme *usté* un perrico, tío Juan!

-¡Hijo, si yo no tengo perros *pa* dar! Yo no tengo ningún perro.

-¡Anda y déme *usté* un perrico!

-Pero si yo *na* más que tengo esta: Chasca, el Borrasca, el perro de las mulas y siete perras criando a siete cada una.

356. EL INTERÉS DEL TÍO AGUSTÍN (El Campillo)²⁷

Pues esto era el tío Agustín “Rompertormos” que tenía tres hijas: Juantolina, Isabelita y Mariana, y Paco quería a una *d’ellas*. Y va una noche, tras-tras, y *dise* el tío Agustín:

-¿Quién?

-Soy Paco.

-Hola Paco, pasa, ¿traes tabaco?

-He *pasao* por la Fausilla y estaba el estanco *serrao*.

-*Pos* la tia María está mala y las chiquillas están *enroscas*¹ y yo me quiero acostar. No te digo nada, Paco.

Con que se va Paco, ya le dijo que se fuera. Y a otra noche va, tras- tras. El tío Agustín:

-¿Quién?

-Soy Paco.

-Hola Paco, pasa. ¿Traes tabaco?

-Sí, he *pasao* por la Fausilla y traigo una cajetilla.

-¡Juantolina, las *postisas*, Isabelita, la guitarra y tú María a cantar, que Paco es un hombre de gusto y quiere bailar!

357. EL CAMBIO DE ACTITUD (Pozo de los Palos)²⁸

Era un hombre mayor y ibas y le *desías*

1 D. Ruiz Marín, 2007: p. 257, relaciona la voz *enroscar* con *roscar*, *doblar*, pero no especifica la equivalencia a *tenderse* para dormir, *acostarse*, que es la que tiene aquí.

- Tío Antonio, ¿lleva *usté* tabaco?
 -Hijo, estoy más sordo, no te oigo *na*.
 Y si era al revés, *desías*:
 -Tío Antonio, ¿quiere *usté* un *sigarrico*?
 -¡Hombre, *pos* liaremos!

358. LAS MULAS DEL TÍO BENITO (Cuesta Blanca)²⁹

El tío Pepele, *qu'era* de ahí de Perín, *qu'era* lechero, y venía con su burrico recogiendo leche en *tos* los corrales. Y un hombre de aquí mismo fue a la feria de Puerto Lumbreras y compró dos mulas, una negra y otra roja, de lo más baratico que había, y *mu* malas, muy delgadas; y él, cuando pasaba por las noches las vio y andando andando *desía*:

- La roja del tío Benito
 se ha ido a la rambla a trillar².
Los pongo en *conosimiento*
 que la negra va detrás
 y va a tardar poco tiempo.
 Y enseguida, a los dos o tres días se murió la otra.

EL INTERESADO

359. EL PLAÑIDERO (La Puebla)³⁰

Este era uno que también era sólo, no tenía *na* más que su madre, y lo destinan a un pueblo *mu lenjos* y se va; primero se va él solo y claro, los maestros *d'escuela* antiguamente pues eran el punto de apoyo de *to* el pueblo, *pos* si venía *angún* papel o venía una carta de cualquier cosa, *pos* enseguida se le daba al maestro y el maestro te la leía y te decía lo que tenías que hacer. Bueno, *pos to* el pueblo estaba *mu* contento con el maestro *d'escuela* aquel y, por qué no, *pos* se le pone la madre mala y *entoces* se la lleva al pueblo. Y, como iba mala, *pos* llamó a un médico, que allí no había médico, llamó a un médico de otro pueblo y le dice el médico:

- Pos* yo la encuentro *mu* mala, ¿eh?, pero mañana vendré.
 Pues fue a otro día y le dice:
 -Mira, tu madre *d'esta* noche no sale, tu madre se muere esta noche.
 Y claro, el maestro dice:
 -¡Válgame Dios, mi madre aquí está sola y no conoce a nadie, aquí no la conoce

² Es decir, se ha muerto.

nadie, yo solo, no va a tener la pobre quien la llore ni *na, na* más que yo solo aquí! ¡Y aquí va a acudir *to* el pueblo!

-No te preocupes; conozco yo uno *qu'es* muy llorón y va a *tos* los duelos *pa* que le den café y *pa* que le den comida y se pasa *toa* la noche velando por los familiares, y si quieres yo te lo mando.

-¡Sí, claro, si viene él de mala manera...!

-No, yo tengo ropa que no me pongo, yo le digo a mi mujer que le de *argo* y que venga bien *presentao*.

Pos bueno, lo mandan en el coche pasajeros y llega, saluda al maestro se pone cada uno a un lado de la cama, y claro, el hijo decía:

-¡Ay qué lástima de mi madre! ¡Ay, qué buena *qu'era* mi madre! ¡Ay, cuánto me quería mi madre a mí!

Y claro, terminaba el uno, *entoces* empezaba él:

-¡Ay qué lástima de la madre *d'este*! ¡Ay, cuanto me quería a mí la madre *d'este*! ¡Y cuanto quería yo a la madre *d'este*! ¡Y cuanto me voy a acordar yo de la madre *d'este*!

Bueno, pues así pasaron *to* el duelo. Y cuando ya venían del entierro *pos* ya le dice el maestro que se pasara con él *pa* dentro, y le pagó, le dio un dinero y le dio un par de bocadillos *pa* que se lo llevara *pa* comérselo en el camino, y cuando sale dice:

-¡Yo no la conocía, ni ella me conocía a mí, pero qué buena y qué santa tenía que ser la madre *d'este*! –porque con lo bien que se había *portao* el hijo con él, *pos* decía: –¡Qué buena tenía que ser la madre *d'este*!

EL FANFARRÓN

360. APUESTA EN EL CEMENTERIO (Canteras)³¹

El chiste de aquel que *desía*:

-¿Yo miedo? Yo miedo no tengo, yo voy a la puerta del *sementerio* a las *dose* de la noche sólo y yo miedo no tengo.

Y llevaba una capa; y por qué no *pos* otro que había al *lao* vino y con una púa le clavó la capa a la puerta y claro, cuando se dio la vuelta y se vino se dejó la capa allí y la *cuestesica* que hay del *sementerio* (eso es la *verdá*, ¿eh?) creo que le faltaban pies *pa* poder subir. Y no tenía miedo.

360a. APUESTA EN EL CEMENTERIO (La Palma / Pozo Estrecho)³²

Se apostaron, uno que se creía que era el amo del mundo, bueno, *pos* los otros *pos* venga, pues se apuesta, *dise*:

-Hay que clavar una púa en la *paré* del *sementerio*.

Entraron dentro. Se puso a clavar la púa en la *paré*, *hasía* aire, se le levantó la chaqueta, el faldón, y lo clavó con la púa allí. Y luego pues:

-¡Me voy!

Y claro, el tío este se quedó allí *clavao*.

-¡Suelta, suelta!

Se creía *qu'era* un muerto. Y creo que se murió allí. No sé si será anécdota o será chiste, cómo será. Lo cuentan que pasó allí (**en la Palma**).

360b. APUESTA EN EL CEMENTERIO (La Palma / Pozo Estrecho)³³

En *Poso* Estrecho *hisieron* una apuesta en la puerta del casino a ver quién era el que iba a la puerta del *sementerio* a clavar una púa en el *sementerio*, en la puerta del *sementerio*. Y como llevaba la blusa *pos* se puso a clavar la púa y se metió la punta de la púa, y luego fue a irse, a salir, *dise*:

-¡Suéltame hombre, si yo no he venío *na* más que a clavar una púa aquí! ¡Suéltame, por Dios!

Y es que se había *quedao enganchao* el de la blusa.

360c. APUESTA EN EL CEMENTERIO (Las Palas-Perín)³⁴

Cuentan que pasó en Las Palas que había un grupo de amigos y eran todos muy miedosos y dicen:

-Oye, mira, vamos a ver el que llega a la puerta del cementerio. Pero el que llegue tiene que clavar una púa.

Cuando llegan allí van y van todos con un miedo. *Entonses* llevaban capas, lo que llevaban los antiguos, y *entonses* llega uno y sin darse cuenta *pos* se clavó la capa con la púa y dice, se van todos corriendo porque iban muy *asustaos*, *dise*:

-¡Pero vente!

-¡Pero si me ha *cogío* uno de los que hay *enterraos* y no me *suerta*!

360d. APUESTA EN EL CEMENTERIO (Puertos de Santa Bárbara)³⁵

Otro también llevaba una capa y le dijeron:

-¿A que no tienes valor *d'ir* a media noche al cementerio y clavar una púa en la puerta del cementerio?

-¡Sí tengo valor!

-¡No tienes valor! ¡Y ya sabes que se quedan contigo!

Entonces **fue al cementerio** y clavó **la pua**, pero no se dio cuenta que se había *clavao* la capa con la púa. **El hombre volvió aterrorizado y le dijo a sus amigos**, dice:

-¡Oye, conmigo no, pero con la capa sí se han *quedao*!

360e. APUESTA EN EL CEMENTERIO (San Antón / San José Obrero)³⁶

Pos una panda de *sagales*, muchachotes ya, dice:

-A ver quién se apuesta una birra³, un bocadillo o una cena con la zagala, que vayamos a la puerta del cementerio a ver el que dura más y el que llama y el que canta y el que hace aplausos; a ver el que tiene valor de ir allí.

Pos venga, tres. Se van tres allá y antes estilaba que llevaban unas bufandas grandes, unas capas, y por lo que se ve *pos* uno, estuvieron allí el tiempo suficiente pa decir *qu'eran* unos machotes, que no les daba miedo, y cuando salieron:

-Bueno pues ya está.

Pero salieron corriendo porque también tenían miedo, y uno de ellos *pos* se *l'enganchó* la capa o la bufanda y se quedó allí el pobretico muerto pero de miedo. Al notar que le habían *agarrao* pensó:

-¡*Pos* madre mía, un muerto ha *salío* y me ha *enganchao* a mí!

361. EL DESTINO DEL ALBAÑIL (La Palma / Pozo Estrecho)³⁷

Otra cosa que sí pasó, que creo que fue *sierto*. En la Palma no había losa *p'aser* la *autosia* a los cadáveres y creo que fueron dos albañiles, cuando ya sacaron dinero el fondo del *sementerio*, y trajeron una losa. Y cuando terminaron, uno de los que era más joven dijo:

-¡Oye, aquí *s'estará mu* bien!

Y se tendió *ensima* la losa. Y creo que se fueron al poco tiempo a desbaratar un barracón, le cayó el barracón *ensima* y lo mató. Y creo que fue el primero *qu'estrenó* la losa. Eso sí creo *qu'es sierto*. Eso pasó en la Palma.

362. LA CALAVERA (Llano del Beal)³⁸

Aquí estaban cuatro o cinco amigos jugando al julepe⁴ y **uno** le dio julepe **a otro** y se cabreó el muchacho y dice:

-Bueno, pues yo *m'apuesto* contigo a que yo voy al *simenterio* y me traigo una

3 Neologismo por cerveza.

4 El *D.R.A.E.* describe así el julepe: "Juego de naipes en que se pone un fondo y se señala triunfo volviendo una carta, después de repartir tres a cada jugador. Por cada baza que se hace se gana la tercera parte del fondo, y quien no hace ninguna queda obligado a reponer el fondo."

calavera y me das *tos* los cuartos que *m'as ganao*.

Pos nada, se fue. Pero amigo, uno se fue por una senda y otro se cogió una bicicleta y *l'echó delante* y se metió en el *güesario*. Y **cuando llegó el desafiante** fue a echarle mano a una calavera, dice:

-¡No cojas esa *qu'es* la mía!

Y vino, *pos na*, no la cogió y perdió *l'apuesta*, y dice:

-¡Si *m'entero* *anguna ves* quien ha *sío*...! ¡Yo sé que ha *sío* uno *d'estos* cuatro que había aquí! ¡Si *m'entero*...!

Y vino y lo mató después.

363. EL CASTIGO DEL DESCREIDO (Estrecho de San Ginés / Llano del Beal)³⁹

Aquí había tres que tenían las novias por allí, por la parte de debajo de Los Puentes. Iban tres, iban a galantear *toas* las noches allí, y cada vez que pasaba por la puerta del cementerio *pos* decía uno **a los muertos**:

-¿Queréis *torraos*?

Bueno, y así una pasó de noches. Y entonces uno *pos* dijo que esa noche no iba a galantear y *s'escondió en el cementerio*. Y pasan los otros por ahí y dice este, **el bravucón impío**:

-¿Queréis *torraos*?

-¡Sí, pero dámelos *mascaos*! –respondió el amigo haciéndose pasar por un difunto-.

364. LOS MINEROS EN EL CEMENTERIO (Llano del Beal / Pozo Estrecho)⁴⁰

¿Tú sabes lo que pasó en el *sementerio* de San Ginés de la Jara? Pues allí venían unos cuantos amigos una noche, así *templaos*⁵, que se habían *tomaos* unas cuantas, y *antonces* se bajaba de la sierra por allí por el Beal, pasaba la senda por la esquina del *sementerio*. Y como venían *templaos*, se asoman a lo alto de la *alera*⁶, dice:

-¡Qué, muertos! ¿Queréis *pescao*?

Y entonces el *enterraor* vivía dentro, *dise*:

-¿A cómo lo dáis?

Y aquellos se quedaron allí muertos.

5 El *D.R.A.E.* anota para el verbo *templar* la acepción de “emborracharse un poco”.

6 D.Ruiz Marín (2007: p.33) registra la voz como forma femenina de *alero*. Sin embargo *alera* aquí parece valer como sinónimo del muro y no sólo como el tejadillo saledizo que lo corona.

365. LA AMENAZA DEL TRATANTE (Perín)⁴¹

Uno que tenía un caballo y va a la feria de Puerto Lumbreras. Y estando en la feria *dise*:

-¡Como me quiten el caballo voy a *haser* lo que *hiso* mi padre!

Al ratico:

-¡Como me quiten el caballo voy a *haser* lo que *hiso* mi padre!

Ya uno *dise*:

-¿*Pos* qué *hiso* tu padre?

-*Pos* irse andando.

EL DESCONFIADO**366. ¡CUÁNTO COMERÍAIS VOSOTROS! (La Aljorra)⁴²**

Había otra familia con varios hijos; había escasez, *entonses* estaban trabajando. Uno, el más pequeño, pues trabajaba aparte de los demás; venían a deshora, el uno *p'acá*, el otro *p'allá*. La madre tenía *prepará* la comida en la mesa, pero él se venía el último siempre por su forma de trabajar que tenía. *Entonses* los otros comían antes, el padre y la madre, *tos* comían antes y cuando él venía *pos* ya habían *comío tos* y los platos los recogían. *Entoses* le dejaban a él allí; se ve que era avaricioso porque claro, él lloraba, venga a llorar y venga a llorar y venga a llorar, coñe, porque era poco lo que le habían *dejao*, y siempre iba con hambre.

Bueno, pues a otro día dice la madre:

-Vamos a echarnos un poquico menos a cada uno puesto que..., y *l'echamos* un poco más de caldo a él.

Pero lo mismo: que era poco y él quería más y tal y cual. Y a otra vez, ya tantas *veses* que lo habían hecho pues le *dise* la madre al padre, *dise*:

-Vamos a no comer hoy, quitamos los platos y tal y le dejamos *toa* la comida de nosotros a él, a ver si tal.

Y resulta *qu'estaban tos* pendientes de aquello. *Entoses*, ¡me cago en diez!, *empesó* a llorar otra vez:

-¡Ay, ay –unos gritos allí-, ay, ay!

-¿Y por qué lloras, muchacho?

-¡Cuando tanto me habéis *dejao* a mí, cuanto habréis *comío* vosotros!

367. ¡POR SI LLEGA EL CURA! (Perín / Cuesta Blanca)⁴³

Esto fue *verdá*, lo contaba mi abuelo, que *dise* que cuando era pequeño estaban comiendo y cada uno tenía su *troscico* de carne y él *dise* que le gustaba dejar la carne *pa* lo último. Estaba comiéndose la comida y la carne allí, y *tos* se habían *comío* la carne, cuando llega el cura del pueblo a *haserle* la visita, *dise*:

-¡Huy, *pos* mira, **voy a probar la carne** que te queda que no le queda carne a ninguno!

Y luego depués *dise* que cada vez, en cuanto se ponían a comer lo primero que se comía era la carne:

-¡Por si llega el cura!

368. EL HIJO DESCONFÍA DEL PADRE (Isla Plana)⁴⁴

Estaba un padre y un hijo trabajando y a lo mejor, cualquier cosa, que el hijo le llevaba la *capasa* y su padre se comía lo más bueno y al hijo le dejaba lo malo o que faltaban cosas, y el hijo pues claro, *dise*:

-¡Padre, aquí no se puede uno fiar ni de la *mitá* de la *maná*!

369. ¿ME CONOCES? (Cartagena / Rambla de Benipila)⁴⁵

El compadre *Manué* estaba *mú* malico y *Encarnación*, su esposa, fue a las vecinas diciéndole cómo se encontraba *Manué*:

-¡Oh, qué malico que está *Manué*! ¡*Manué*! ¡*Manué* se nos va, *Manué* se nos va!

Bueno, al rato ya empezaron allí a venir amistades, familiar y eso. Llegó una y le pregunta:

-¡Qué! ¿Cómo estás, *Manué*?

-Muy bien mujer, yo estoy bien.

-¿Pero tú me *conoses*?

-Claro, tú eres la Juanela, la hija de la Pandora.

-Bien, bueno, *Manué*.

Y luego al rato viene otro y también le pregunta:

-¡Hola *Manué*, cómo estás, cómo te encuentras!

-*Pos* yo *m'encuentro* bien.

-¿Pero me *conoses*, *Manué*?

-Claro, tú eres el hijo de la “Pechugona”

-¡Ah bueno, bien!

Y así va. Al final se terminó el repertorio y cuando ya dejaron de venir le pregunta *Manué* a *Encarnación*:

-*Encarnación*, ¿en qué fecha estamos ahora?

Y *dise Encarnación*:

-Pues estamos..., estamos en la Pascua.

-Pues como *tos* los que vienen me preguntan si “me *conoses*”, creí que estábamos en el Carnaval.

370. EL HACHA DEL VECINO (La Manchica / El Albujión)⁴⁶

Había un hombre que cada vez que le dejaba el hacha **al vecino** se la traía *esportillá*⁷, y él quería saber cómo *l'esportillaban* el hacha. **Un día** el *sagal* del *vesino* le pide el hacha:

-Mi padre que me deje *usté* el hacha.

Y *dise* el *vesino*:

-No te la dejo, porque *m'an* dicho que te ponen a ti de *partior*.

-¡No, no, él la parte **la leña** en el portal!⁸

371. EL AMO DEL BURRO COMPRUEBA LA NEGLIGENCIA DEL VECINO (Valdelentisco / Cuesta Blanca)⁴⁷

Aquel que le pidió una burra al *vesino*, se la llevó que le *hasía* falta *p'acarreal*, cuando vino, el amo, por enterarse si la burra había *comío* o no, le dijo, *dise*:

-¡Mira, *l'as* puesto el *boso* al revés a la burra!

-¡No, mire *usté*, no puede ser, si yo no se lo he *quitao!*, ¿cómo lo iba a poner al revés?

-¡Claro, así *l'abrás echao* de comer!

372. LA BURRA QUE CRIABA PAVOS (Isla Plana)⁴⁸

Esto eran dos campesinos que vivían de *distansia* y *entosos*, cuando le hacía falta una bestia a uno o al otro *pos* se la dejaban, y *entosos pos* un *vesino dise*:

-¡Oye Fulano, mira que vengo por la burra!

-¡*Pos* la burra no te la llevas!

-¡Hombre!

-¡No, porque *m'está* criando un pavo!

7 Corrupción de la forma correspondiente del verbo desportillar, “deteriorar o maltratar una cosa, quitándole parte del canto o boca y haciendo portillo o abertura”.

8 El informante nos aclara: “el *partior* es una tabla, un taco **de madera** y el portal era de piedra.” A. Serrano Botella (1997: p.260) lo describe como “tronco grande de madera sobre el que los carniceros cortan o parten la carne”. También así en D. Martínez de Ojeda (2006: p.167). “*Maera grande qu'urtiliza er carnicero pa espiazar er chiche*”, dice Patricio Molina Fernández (1991: p.239). El *D.R.A.E.*, sin embargo, no conoce esta acepción.

373. LAS COSAS DE MONTAR NO SE PRESTAN (Valdelentisco / Cuesta Blanca)⁴⁹

Fue uno a pedirle al *vesino* la burra, *dise*:

-Oye, déjame la burra que voy al molino a moler grano.

-Lo siento porque sé que te *hase* falta *l'arina* esa, pero las cosas de montar no se pueden dejar, *qu'es* el burro y la mujer.

374. ¡TU PITARÁS! (Puertos de Santa Bárbara)⁵⁰

Esto fue (y eso es positivo que pasó no *hase* muchos años) uno que iban a *haser* una hoguera y *dise*, le dijo:

-¡*Agüelo!* -o como le dijera, *dise*- ¿Por qué no me traes unos petardos, unas tracas?

-Dame (**la narradora hace el gesto con los dedos que indica el dinero**).

-Cuando venga le pagaré.

-*Pos entonses* tú pitarás, y tú tirarás bombicas y tú tirarás cohetes.

375. ENCARGOS SIN DINERO (La Puebla)⁵¹

Era uno que iba a Murcia a hacer compra; la gente del pueblo le encargaba cosas a este hombre y uno le encargó un cántaro, *dise*:

-Oye, tráeme un cántaro.

Y no le da el dinero. Y *entonses* *dise*:

-No me ha *dao* a mí el dinero, yo no le llevo cántaro ninguno.

Y cuando llega al pueblo *dise*:

-Oye, ¿me has traído el cántaro?

-Te lo traía, pero se me ha roto por el camino.

-¡Anda que si te llevo a dar el dinero!

-¡Anda que si te llevo a traer el cántaro!

376. EL COMPRADOR SIN DINERO Y EL VENDEDOR CORTÉS (Los Barreros / Santa Ana)⁵²

La cría de los *serdos* aquella era del tío Pencho *er* gordo, *er* de la Loma. Y cuando ya se *hisieron* regular de grandes *pos* vino el tío Pencho y los vendió. Y llega el comprador un día con el carrico a cargar los chinos (...), y por donde viene el hombre ya, que había *cargao tos* los *serdos* en el carro, va a pagarle y le *dise* al tío Pencho el gordo, *dise*:

-Pero mire *usté*, resulta que me *fartan* perras.

Dise el tío Pencho el gordo, *dise*:

-¡Quita, en mi casa qué le van a faltar a *usté* perras! ¡Lo que le sobran son chinos!
Y *empesó* a tirarles a *tos* del rabo y los bajó del carro.

377. EL GANADERO DESCONFIADO (Galifa)⁵³

Había en el campo de Perín un pastor que tenía allí una cerca con un rebaño de ovejas, y el hombre pues era uno de estos hombres tranquilos que le gustaban las cosas poco a poco. Y un día apareció un señorito muy bien vestido a hablar con el hombre porque intentaba comprarle las ovejas que tenía; y entonces, en la conversación, pues le dijo:

-¿Cuántas ovejas tiene usted?

-Pues tengo ahí noventa y cuatro.

-Bueno, pues noventa y cuatro a veinte duros cada una son nueve mil cuatrocientas pesetas. Y yo se las doy y me llevo las ovejas.

Y entonces el pastor le dijo:

-¡No, no, no! Usted se pone en la puerta y por cada oveja que salga del corral usted me da veinte duros. Veinte duros y pasa oveja.

378. EL REPARTO PARCIAL DE LA CAZA (La Manchica / El Albujión)⁵⁴

Dos que iban de cacería y uno era un poco infeliz y el otro no, el otro era más listo, y claro, y decía:

-¡En el mes de Abril, *pa* ti el machuelo y *pa* mí la perdiz, y en el mes de Enero *pa* mí la perdiz y *pa* ti el mochuelo!

-¡*Pos* siempre me toca a mí el de la *cabesa* gorda!

378a. EL REPARTO PARCIAL DE LA CAZA (Valdelentisco / Cuesta Blanca)⁵⁵

Eran dos que se fueron de *casería* y *casaron* un *machuelo* y una perdiz, y uno *dise*:

-*Pa* ti el *machuelo* y *pa* mí la perdiz.

Na, *pos* a otro día van otra vez y *casaron* lo mismo, el *machuelo* y la perdiz, y *dise* el mismo:

-*Pa* mí la perdiz y *pa* ti el *machuelo*.

Y *entoses* *dise* el otro:

-¡*Pos* siempre me toca a mí el de la *cabesa* gorda!

379. POR SI LAS MOSCAS (Santa Lucía / Perín)⁵⁶

Un amigo invita a otro a pasar un día en el campo, en su casa, y claro, va un domingo a comer y a pasar el día allí con la mujer y el amigo, y cuando va a **mar-charse**, a las cuatro de de la tarde le viene una tormenta y *empiesa* a llover y a llover, y se *hase* de noche y no paraba de llover. Y *dise* el amigo, *dise*:

-Mira, no te vas a poder ir, te vas a tener que ir mañana.

-¡No, no! Yo me tengo que ir como sea.

-¡No hombre, no! Tú te quedas aquí, duermes con nosotros. Pasas la noche aquí porque hay muchas ramblas por ahí, muchos barrancos, y tú no vas a poder pasar, y de noche a oscuras menos. *Asín* que te quedas y por la mañana si ha *parao* te vas.

Pos nada, *hasen* eso. *Senan*, se acuestan, y se acuesta uno en una punta **de la cama**, la mujer en medio y el otro en la otra punta. **Al pronto el huesped advierte que una mano le agarra el sexo** y está *toa* la noche nervioso. Y por la mañana, cuando se levanta, pues claro, va, *dise*:

-¡*Pos* yo se lo voy a *desir* a mi amigo lo que *m'a pasao*!): ¡Oye, te lo voy a *desir* como buen amigo que soy! Yo he *estao toa* la noche sin poder pegar un ojo porque tu mujer me tenía *agarrao*.

-¡No hombre, no! ¡Si era yo, por si las moscas!

380. LAS REFLEXIONES DEL ESCARDADOR (Pozo de los Palos)⁵⁷

El que conoce el campo sabe que escardar la *cebá* con una picacilla *d'esas* chicas eso es aburrirse, y una persona sola en medio de un bancal *d'esos* que se le pierde de vista pues puedes pensar de *to*, allí, una persona sola puede pensar de *to* lo que le de la idea. Y esto era uno que estaba **así** y vio venir a uno por allá y como estaba tan *quemao* ya dice:

-Ese viene *p'acá* y me va a decir: “¡Hola amigo!”, y amigos son los gatos, los gatos se comen los ratones y los ratones se comen el queso, y el queso sale de la vaca y las vacas tienen cuernos... ¡*Cornúo* me va a decir! ¡Me cago en la madre que lo parió!

Y salió corriendo con la *azá* a pegarle.

EL VAGO

381. AL QUE MADRUGA, DIOS LE AYUDA (Canteras)⁵⁸

Salieron el padre y el hijo a buscar trabajo y *s'encontró* el hijo una cartera, *dise*:

-¡Anda, papá, una cartera!

-¿Ves, no *t'e* dicho yo que al que madruga Dios le ayuda?
-¡Papá, el que madrugó más que nosotros *l'ayudao* poco!

381a. AL QUE MADRUGA, DIOS LE AYUDA (La Manchica / El Albujión)⁵⁹

-El que madruga Dios le ayuda, que uno que madrugó una cartera *s'encontró*.
Dise:
-Pero más madrugó el que se le perdió.

381b. AL QUE MADRUGA, DIOS LE AYUDA (La Puebla)⁶⁰

El padre le decía al hijo que madrugara, que era bueno porque daba más suerte el madrugar que el trasnochar, y *entoses* un día que madrugó pues *s'encontró* una cartera y va su padre *dise*:

-¿Ves hijo mío? El que madruga Dios le ayuda.
Y *dise el muchacho*:
-Pues el que la perdió más madrugaría que yo.

381c. AL QUE MADRUGA, DIOS LE AYUDA (La Puebla)⁶¹

El que madruga, Dios le ayuda, y uno que madrugó un costal de trigo *s'encontró*. Aunque más madrugó el que lo perdió.

382. HISTORIAS DEL VAGO "CHARRATE" I (Perín)⁶²

Le *desían* "Charrate"⁹ y *desía* su madre:
-¡Ay Joseico, corre y traeme una garvica de leña que no tengo *pa ensender* la lumbre y no tengo *p'aser* de comer!
Y *desía*:
-¡Madre! ¿Cuándo yo tengo que *haser argo* lo mando a *usté*?

9 Aunque no hemos podido verificarlo, el apodo de este personaje local podría estar relacionado con el término "charreta", recogido por A. Serrano Botella (1997: p.114) con el significado de "chivato" (también en D. Martínez de Ojeda, 2006: p.68); pero más probablemente deriva de "charrán", y precisamente del valor que le asigna Serrano Botella, equivalente a "chalán, tratante de ganados". Debemos a nuestra compañera Encarna Piqueras Constan, profesora de Latín en el I.E.S. "Isaac Peral" de Cartagena, la noticia de que "charrate" es el apodo con el que se ha conocido en el municipio albaceteño de Montealegre del Castillo a una familia de tratantes de mulas. Pero también conviene recordar que el *D.R.A.E.*, añade para "charrán" el significado de "pillo, tunante", indicando que "dijose en un principio de los sportilleros malagueños vendedores de pescado" y que procede del árabe *sarrani*, malvado. Igualmente esta acepción se ajusta al carácter del protagonista de estas pseudo-anécdotas, y probablemente ambas están conectadas por cuanto la condición picaresca, en la mentalidad popular, se asocia fácilmente al comerciante charlatán que aprovecha su ingenio y su verborrea para engañar a sus clientes.

383. HISTORIAS DEL VAGO “CHARRATE” II (Perín)⁶³

También a “Charrate” dicen que su madre le *desía*:

- ¡Muchacho, levántate ya *qu'está* el sol alto!
- Mama, ¿es que el sol se come a los hombres?
- Y siempre se excusaba con alguna cosa.

384. SACO VACÍO Y SACO LLENO (Pozo Estrecho)⁶⁴

Un padre y un hijo pues estaban segando, y le dijo el hijo:

- Padre, ¿un saco vacío se puede poner de *pies*?
- No.
- Pues *entonces* vamos a *almorsar*, que yo ya no puedo seguir más *p'alante*.
Y cuando ya habían comido bien, *dise*:
- Padre, ¿un saco lleno se puede doblar?
- No hijo.
- Pues vamos a dormir que ya no puedo trabajar.

385. EL GITANO Y EL PICO DE ORO (La Manchica / El Albujión)⁶⁵

S'encontró un gitano un pico de oro y *dise* el gitano cuando ya lo vio bien:

- Reconozco tu valor, pero no me gusta tu figura.
- Y se lo dejó allí.

386. EL GITANO Y EL LEGÓN (La Puebla)⁶⁶

Un gitano *s'encontró* un legón; cuando encontró el legón se queda mirando, *dise*:

- ¡Ni tú *pa* mí, ni yo *pa* ti!

387. EL PICO DA CALOR (Isla Plana)⁶⁷

Cuando *empesó* las contratas que *hasían* en Escombreras venían *d'esa* parte de *Andalusía* a trabajar y se ponían a *haser* sanjas con pico y legón, lo que *s'usaba* *entoses*, y el tío *pos na, pos empesaba* el tío *pa* reservar el puesto de trabajo pues el tío *s'inchaba* a trabajar, y claro, el tío se quitó la chaqueta, se quitó la camisa y *dise* el compañero (el otro más *despasio*):

- ¿Qué te pasa *qu'estás* cogiendo tantas calorías?
- ¡*M'estorba* la ropa!
- ¡Qué va hombre, la ropa no *t'estorba*, a ti lo que *t'estorba* es el pico!

388. PEDRO ES NOMBRE DE VAGO (El Algar)⁶⁸

Uno que llega *tamien* a buscar trabajo y el hombre estaba *jodio* que todos los que llegaban eran gandules, pero *tos* se llamaban Pedros; y llega uno, dice:

-Mire *usté*, voy buscando trabajo.

-¿Cómo te llamas?

-Yo me llamo Juan.

Y se queda pensando el hombre, *dise*:

-Mira lo que te digo, tú te llamarás Juan, pero cara de Pedro tienes.

389. EL COLEGIAL Y EL CERDO (La Aljorra)⁶⁹

Un *sagalico* iba a la escuela y lo llevaba el padre a la escuela, a larga *distansia* que tenía, unas casas de campo y tal, y pasan por una casa y estaban matando un cochino en la mesa, en la mesa de allí estaban *tos agarraos* a la mesa y estaban clavándole el cuchillo y se revuelve el zagal y le pregunta:

-¿Y por qué llora?

-¿*Pos* no ves? ¡Porque estamos matándolo!

-¡Anda que si te *hisieran* ir a la escuela como a mí!

389a. EL COLEGIAL Y EL CERDO (La Puebla)⁷⁰

Estaban matando un cerdo y el *zagalico* que salía, lo mandaban *pa* la escuela y claro, lo ve allí que gruñía y gruñía, *dise*:

-¡Válgame Dios, por eso gruñes! ¡Si tuvieras que ir a la escuela *tos* los días como yo!

390. ENCARGO DIFÍCIL DE CUMPLIR (Molinos Marfagones / Pozo de los Palos)⁷¹

Esto era un padre que manda al hijo a coger leña, dice:

-Pero no te la traigas ni corta ni larga, ni verde ni seca, ni poca ni mucha.

-Bueno.

Y se va, *dise*:

-Bueno, y mi padre *m'a* dicho que no me traiga ni verde ni seca, ni corta ni larga, ni poca ni mucha... ¡*Pos entoses* ninguna!

Y se vino el chiquillo sin leña.

391. LOS PROPÓSITOS DEL VAGO (Canteras)⁷²

Mi abuela me contaba que había un hombre, un hacendado, que tenía un mozo y se llamaba Nicasio, y entonces este hombre se dedicaba, cuando había una feria de *ganao*, pues a comprar *ganao* y a vender *ganao*, y entonces había venido a la feria de un pueblo y se tenía que ir a aquel pueblo y le dice al mozo que tenía:

-Nicasio, me voy con todo el *ganao*. Te dejo el burro, tú dale de comer que yo voy a tardar cuatro o cinco días.

Y entonces *pos* Nicasio le dijo al amo:

-¡Sí amo, sí, no se preocupe *usté* que yo me encargo del burro!

Él dormía al *lao* del burro en la paja, y estaba durmiendo y decía:

-Se levantará Nicasio, le dará pienso al burro y se volverá a acostar.

A las dos o tres horas se medio despertaba:

-Se levantará Nicasio, le dará pienso al burro y se volverá a acostar.

Total que cuando volvió el dueño de la finca de hacer su trabajo *pos s'encontró* al burro muerto y al Nicasio durmiendo, no le había *dao* de comer.

392. LOS VAGOS FRENTE A LAS RATAS (Canteras)⁷³

Es un padre y un hijo que van en el tren, y el tren antes iba tan lento que lo llevaban con leña, y el padre era un gandul y el hijo idem, y el tren llevaba ratas y dice el hijo:

-¡Paaapa!

Y a los diez minutos dice el padre:

-¡Quéee, neene!

Y al cuarto de hora dice el hijo:

-¡Que me muerden las ratas!

Y allá a los veinte minutos dice el padre:

-¡*Uurse*¹⁰ raatas!

10 “Voz para ahuyentar al cerdo”, en A. Serrano Botella, (1997: p.357) , y más genéricamente, en D. Martínez de Ojeda (2006: p.228), “para ahuyentar a los animales”. F. Gómez Ortín recoge en el Noroeste la expresión “¡Use!” (1991: p.413), también en P. Molina Fernández (1991: p.326) y en D. Ruiz Marín (2007: p.665), que sin embargo ignora la variante cartagenera. Ninguna de las dos aparece en el *D.R.A.E.*

EL BEBEDOR

393. EL COMPROMISO DEL BORRACHO (La Manchica / El Albuñón)⁷⁴

Aquel que le gusta mucho el vino y *dise*:

-Hoy no voy a beber vino.

Na, pasaba por la puerta de un bar y nada, pasaba por la puerta de otro, nada. Pero ya, cuando ya estaba casi al final y ya sabía que no quedaba *na* más que uno *dise*:

-¡Aquí por bien que lo voy *hasiendo*, aquí me voy a tomar tres vasos!

394. LOS HÁBITOS DEL BURRO (La Puebla)⁷⁵

Uno que vivía en el campo y le gustaba mucho el vino y iba al pueblo con el burro, y ya el burro, si había cuatro bares pues iba, el burro ya se paraba en la puerta de *tos* los bares y un día dice:

-¡Pues yo me voy a quitar el burro, vaya un follón, *tos* los días el burro se para!
¡Me compro una bicicleta!

Se compra una bicicleta y llega y resulta que a otro día *pos* lo mismo, la bicicleta paraba también.

-¿Será posible que la bicicleta tiene la misma costumbre *qu'el* burro?

395. EL REMEDIO PARA EL BORRACHO (La Puebla)⁷⁶

Un hijo también de una viuda y que no trabajaba y siempre iba borracho, y su madre ya estaba la pobretica tan *quemá* con que siempre estaba borracho, *dise*:

-¡Ay, válgame Dios hijo mío! ¡Yo no sé qué *l'echaría* yo al vino *pa* que lo *aboresieras*!

-¡Madre, échale melocotón!

396. EL BORRACHO Y SU MUJER (Isla Plana)⁷⁷

Era un señor *qu'era* muy bebedor y claro, llegaba *toas* las noches borracho a su casa y le *disía* la mujer:

-¡Válgame Dios, hijo mío, que me va a enterrar, me vas a enterrar!

-¡Sí hombre, *p'aser* hoyos vengo yo!

AGUDEZAS SOBRE LA AUTORIDAD

CENSURA A LA AUTORIDAD

397. BUENOS DESEOS PARA EL REY MALVADO (El Algar)⁷⁸

Había un rey que era *mu* malo y tenía una viejecica que ella, cuando pasaba el rey decía:

-¡Dios guarde a *usté* muchos años, *majestá!*

Y venga:

-¡Dios guarde a *usté* muchos años, *majestá!*

Y un día el rey la manda llamar y le dice:

-Quiero que me digas el porqué *tos* los días, cuando me ves me tienes que *desir*: “¡Dios guarde a *uste* muchos años, *majestá!*” Tienes que decírmelo o te meto en las mazmorras.

-Mire *usté*, conocí a su abuelo, que ese ya era un terrorismo de criminal, mataba a la gente por *na*. Conocí a su padre, que fui niñera de él, y fue más criminal que su abuelo. Y *usté* es más malo que su abuelo y que su padre, por eso el pueblo está temblando que *usté* se muera porque el que venga detrás ya nos liquida a *tos*.

397a. BUENOS DESEOS PARA EL AMO MALVADO (La Palma / Pozo Estrecho)⁷⁹

Ahora es que nos incomodamos porque nos digan viejos, pero *entonses* eran viejos. Vivían al pie de un castillo *ande* estaba el amo del castillo, *qu'era* dueño y señor de **todo**, y pasaba *toas* las tardes con su caballo y había dos o tres viejos allí tomando el sol. Y cuando pasaba, uno de los viejos se levantaba, se quitaba la gorra y *disía*:

-¡Dios guarde a *usté* muchos años!

Y el tío creo *qu'era mu* malo, no había por donde cogerlo. Y un día se para el individuo aquel, el amo aquel, *dise*:

-¡Bueno, vamos a ver! *Disiendo* mis vasallos que soy tan malo, ¿cómo me *dise* *usté* que Dios me guarde muchos años?

-Si no se incomoda *usté* por lo que le voy a *desir* se lo digo.

-¡Hombre no, no *m'incomodo!*

-*Pos* yo, ya con mi *edá*, conocí a su abuelo y era malo. *Conosí* a su padre y era peor. Y *usté* todavía es peor que su padre. Pues Dios lo guarde a *usté* muchos años.

DESAFÍOS Y BURLAS A LA AUTORIDAD

398. EL MONAGUILLO AYUDA AL CURA A RECOBRARSE DEL DESMAYO (La Azohía)⁸⁰

Esto era uno que iba con un burro muy viejo y iba andando que *l'abían cargao* de leña, y iba con el burro por el camino, el burro iba tambaleándose y *na, pos* que se cayó; y entonces pues pasa por allí un monaguillo y vio el jaleo, dice:

-¿Qué pasa?

-*Pos* mira, que se *m'a* caído el burro y fíjate, y no puedo levantarlo.

Se pone el monaguillo a ayudarle, le quitan la leña y tal, pero el burro no se levanta. Y a esto que pasa uno más bruto, dice:

-¿Qué pasa?

-*Pos* mira, que *me s'a* caído el burro y no puedo levantarlo.

-¡Eso cógele del rabo, dale una patá en los *güevos* y verás qué pronto se levanta!

Hase eso y el burro se levantó. Bueno, al cabo de tiempo pues un día estaban *disiendo* misa y por qué no el cura se desmayó y se cae también, y nada, venga a darle masajes y no podían levantarlo. Dice el monaguillo:

-¡Eso se *hase* enseguida!

-¿Y cómo lo *hases*?

-¡Cogerlo del rabo, darle una *patá* en los *güevos* y verás qué pronto se levanta!

398a. EL LORO Y LAS MONJAS (Pozo de los Palos)⁸¹

Antes iban los arrieros con los burros y las aguaderas, donde llevaban los mensajes, las cosas, y unas monjas pues tenían muchas ganas de tener un loro, y entonces pues le dicen a un arriero:

-Mire *usté*...

-*Usté* no se preocupe que yo conozco...

-Pero claro, me gustaría un loro que fuera *educao* y que no hubiese oído palabras feas, porque *usté* sabe que los loros lo captan todo.

-*Usté* no se preocupe que yo tengo allí unas señoras que son muy educadas y que crían loros y yo sé *qu'esos* loros están muy *educaos*.

-¡Ah, pues mira, pues tráigame...

Na, pues allá va el arriero, compra, se trae el loro, lo mete en las aguaderas, lo tapa y va y por el medio del camino pues a eso *qu'empieza* a llover, y dice el arriero:

-¡*Joer* con las chispicas de Dios!

Sigue lloviendo hasta *qu'el* burro, ¡pumba!, tropieza y se cae, y venga a tirarle del ramal, venga a tirarle *p'arriba*, venga a tirarle *p'abajo*, y otro arriero que pasa dice:

-¡Eso pégale una *patá* en los huevos, verás cómo se levanta!

Total que *na*, sale y llegan al convento:

-¡Ay que ya ha *veníó* el loro!

El loro con el oído puesto, iba *tapao* pero el oído se ve que lo tenía fino. Llegan allí, llaman al sacerdote:

-¡Vamos a bautizarlo!

Allí todas las monjas *arrodeadas* con el sacerdote, pues nada, lo cogen allí y lo ponen allí y empiezan a bautizarlo y cuando empiezan a bautizarlo dice el loro:

-¡*Joer* con las chispicas de Dios!

Y el sacerdote se desmaya y se cae al suelo y las monjas:

-¡Ay, ay, el padre!

Y el loro:

-¡Eso dale una *patá* en los huevos y verás cómo se levanta!

399. EL CURA INTERPRETA MAL EL GESTO DEL VIAJERO (Valdeltisco / Cuesta Blanca)⁸²

Un cura iba en un tren allí *sentao* y otro enfrente está **santiguándose**, y venga, y más venga. Y el cura se creía que *l'estaba hasiendo* el paso¹¹, ya se cansó, *dise*:

-Oiga *usté*, ¿por qué se *presigna* *usté* tantas *veses*?

-No, yo no *m'estoy presignando*. Yo lo que estoy pensando con esta **–y se tocó la frente–**, cómo le daré de comer a esta **–y se tocó en el estómago–** sin mover esta ni esta **–y acabó tocándose los hombros alternativamente–**.

400. GESTOS JUSTIFICADOS (Isla Plana)⁸³

Una vez, en los años aquellos que había colas *pa to*, pasa uno por la calle y había una mujer en el balcón y **enseñándole la palma de la mano se la llevó al sexo y al culo**. Y *pasa entonses* las autoridades y **como le reprendieron**, dice:

-¡No, no, yo le estoy diciendo a mi mujer que a las *sinco, moniatos* por cola!

400a. GESTOS JUSTIFICADOS (Isla Plana)⁸⁴

Era cuando sabes que estaba el “Cara al sol” y teníamos que poner *paraos to* el mundo y **cantar** el “Cara al sol con la camisa nueva”; y *entonses pos* en aquellos tiempos la *polisía* estaba muy *esturrea*, conque terminó el hombre ese **la canción, hiso así (extendió el brazo y la mano con el saludo fascista y luego se la llevó al sexo)** y la *polisía l'echó* mano, *dise*:

-¿Pero *qu'está* *usté* *hasiendo*?

¹¹ Es decir, que le provocaba imitándole de forma burlesca.

- ¿Yo? ¿Qué he hecho yo?
 -¡Está *usté* sacando burla de Franco!
 -Yo, no señor.
 -¿Y qué es lo *qu'está usté haciendo*?
 -¿*Usté* ha visto aquel balcón? ¿No hay allí una señora? *Pos l'e* dicho que a las *sinco* la espero en la cola de los *güevos*.

401. EL CAMPESINO Y EL GUARDIA (Isla Plana)⁸⁵

Un señor *d'estos* de campo iba a Fuente Álamo a los *mercaos* a llevar burros y burras y *antonse*s pues una vez de las *qu'estaba* allí en el *mercao* pues el burro pues *s'empalmó*, hablando claramente, y claro, la gente allí; el guardia *qu'estaba* allí dice:

- ¡Oye, da *vergüensa* eso, hombre, eso da *vergüensa*!
 Y el tío no le *hasía* caso. Y llega otra vez el guardia, le *dise*:
 -¡O se lleva *usté* el burro de ahí o lo *denunsio*!
 -¡No se preocupe *usté*, hombre!
 Va el tío y le mete un *bocao* en la oreja al burro y el burro *pos* claro, *d'eseguida* escondió. Pero claro, el guardia se quedó *mosqueao*, *dise*:
 -¿Qué le ha dicho *osté* al burro?
 -Hombre, eso son cosas secretas nuestras, entre el burro y yo.
 -¡Si no me *dise osté* lo que le ha dicho al burro lo voy a *denunsiar*!
 -Hombre, *l'e* dicho, digo: “¡Escóndela, si no va a venir el guardia y te va a dar una *mamola*¹²!”

401a. EL AGUADOR, EL BURRO Y EL GUARDIA (La Aljorra)⁸⁶

Una vez había un sitio donde cargaban agua y *entoses*, *pos* claro, ahí iba la gente a *cargal* agua con cántaros y había burros y burras y tal. ¡Coño!, y como había una burrica tan bonita y había un burro venga a rebuznar, venga a rebuznar y venga, y luego a luego *empiesa* a darse golpes de pecho **con el miembro** y claro, había un guardia que le *dise*:

- ¡Oiga *usté*! ¡Haga *usté* el favor de quitar el burro de ahí que tal...!
 Y viene el **aguador**, se arrima a la oreja **del burro** y qué *hase*, viene y le pega un *bocao* en la punta la oreja y el burro esconde el *negosio*. Y le *dise* el **guardia**:
 -Quiero que *usté* me diga lo que le ha dicho.
 -No se lo puedo *desir*.
 -¡*Pos* le llevo a *usté* preso!

¹² El *D.R.A.E.* y D. Ruiz Marín (2007: p.394) recogen esta voz pero no como sinónimo de felación que indiscutiblemente es el sentido que pretende el informante.

-*Pos* me lleva *usté* preso, pero no lo puedo decir. ¡Bueno, *unque* me lleve preso se lo voy a *desir*, hombre!

-¿Qué le ha dicho *usté* al burro?

-*L'e* dicho que esconda eso, que si no el guardia se lo quiere chupar.

401b. EL GUARDIA, EL LECHERO Y SU BURRO (La Palma / Pozo Estrecho)⁸⁷

En Cartagena antes los lecheros iban *tos* con las *agüaeras*, con los cántaros, vendiendo leche, lo aparcaban *ande* podían, dejaban el burro *amarrao* en una anilla, *trabao*, y se iban a repartir la leche por la calle y luego volvían. Y creo que un domingo por la mañana estaban, y claro, uno iba con burro, otro con burra. *Pos* el burro de un lechero, por allí al *lao* de la iglesia, *pos* oye la burra y se empalma. Y las mujeres que iban a misa pues *toas escandalisas*.

Un guardia *d'estos* del sable que había *entonses* lo espera allí al lechero, y cuando viene el lechero *dise*:

-¡Oye, haz el favor de llevarte el burro *d'ahí* que estás *escandalizando* a las mujeres!

Y el lechero no había *terminao su reparto*, y *s'arrima* al burro y le *retuerse* una oreja y le muerde en la oreja, y el burro enseguida se *l'arresió*. Y *dise* el guardia:

-¿*Pos* qué le has dicho al burro *pa* que se...?

-Hombre, yo, si no lo has de *tomal* a mal te lo digo.

-Hombre, *pos* dímelo.

-*Pos l'e* dicho que se *l'ascondiera*, que si no se la iba a chupar el guardia.

401c. EL HORTALICERO Y EL GUARDIA (Los Barreros / Santa Ana)⁸⁸

Había un *hortalisero* que vivía en La Vereda, allí antes de llegar al puente de la autovía, y venía por aquí, por Santa Ana con un carrico y un burro vendiendo *hortalisas*; y una tarde llega allí a Santa Ana, a las cuatro casas que había, con el carrico vendiendo *hortalisas* y, por qué no, pasaba un hombre con una burrica y el burrico *pos* se puso en *garsonía*¹³, es decir, que se daba golpes de pecho. Y a *to esto* pasa un *selador* que había que le *desían* Juan Abad y le dice:

-¡Oiga *usté* hortalicero, mire el burro como está! ¡Lo tengo que *denunsiar*! Esto no...

Y el *hortalisero* venga a darle a la cabeza.

-¿Qué quiere *usté* que yo haga?

-*Usté* haga lo que quiera pero como no esconda el burro eso yo lo *denunsio*.

¹³ Es decir, tuvo una erección. El *D.R.A.E.* registra la voz *garzonía* como un andalucismo que vale justamente por celo de los animales salvajes.

Total que se arrima el hombre al burro, le mordió el tío en la oreja, le *hiso* daño, total *qu'el* burro escondió **su miembro**. Le dice el guardia:

-Ahora me va a decir *usté* lo que le ha dicho al burro, y si no sí que es *verdá* que lo *denunsio*.

-Mire *usté*, eso no se lo puedo yo *desir*.

-Pues me lo *dise* *usté* o lo *denunsio*.

-Pues mire *usté*, *usté* no se ofenda pero *m'e arrimao* al burro y le he dicho: "es-cóndela burro, que te la quiere chupar el guardia."

401d. EL MUNICIPAL, EL GITANO Y SU BURRO (Uncos –Los Belones)⁸⁹

Iba un gitano con un carro y un burro vendiendo *hortalisa* por el pueblo, y los burros son muy santos, ¿sabes?, enseguida *empiesan* a darse golpes de pecho¹⁴. Y va por allí un *munisipal* y era novato y le *dise* al gitano, *dise*:

-Oye, hazle que esconda eso al burro que si no te voy a *denunsiar*. Eso no puede estar en medio la calle, aquí, con tanta gente. Dile que lo esconda que te *denunsio*.

-Bueno, bueno, pero qué le voy a decir yo.

-¡Tú dile lo que quieras, pero *qu'esconda* eso!

Se va el gitano, *l'echa* mano a la oreja del burro, le pega un *bocao* y *hase* el burro así, ¡fis!, y se queda el *polisía*:

-¿Qué la ha dicho *usté* al burro *pa* que esconda eso tan rápido?

-No se lo puedo *desir*, señor guardia, si no me va a *denunsiar*.

-¡Dímelo que como no me lo digas te *denunsio*, eh!

-Bueno, pues yo *l'e* dicho: "¡Esconde eso *qu'el* guardia te la quiere chupar!"

402. LA GALLINA QUE QUISO BAÑARSE (EI Algar)⁹⁰

Iban dos gitanos, de aquellos que iban vendiendo cosicas de ropa por el campo, y llegan a una casa de campo, *serca* la playa pero en el campo, y le *disen* a la mujer:

-¡Fulana, quieres comprarme un retal que llevo aquí!

Dise la mujer:

-¡*Irse* de aquí, *sinverguensas*, que sois unos ladrones!

Y los gitanos *pos* salieron por una senda que había, como si dijéramos derecha al agua, *pos* que iba a la playa. Y al pasar por al *lao* un cañar que había allí *serca* la casa, las gallinas se meten en los cañares, y echa mano un gitano, se tira y coge una gallina.

¡Coño!, y a *to* esto que llega la guardia civil a la casa en *bicicleta* y los gitanos al verlos, ¡buuuuh, salen corriendo *p'abajo* y la mujer sale:

¹⁴ Locución eufemística con el mismo sentido que la anterior.

-¡Ay, que *m'an robao* las gallinas!

Y *disen* los guardias:

-¡No se preocupe *usté* que les vamos a echar mano!

Y los gitanos piensan lo que piensan y se van derechos al agua, y al llegar a la orilla del agua *empiesan* a pelar la gallina, pelarla, pelarla; llegan los guardias, *disen*:

-¿*Qu'estáis haciendo* con ese animal?

-*Pos mire usté*, señor guardia, que quiere bañarse y *l'estamos* quitando la ropa.

403. EL SALUDO DEL GITANO (Cartagena)⁹¹

En aquellos tiempos en la carretera pues *habían* palos de luz. Como siempre los gitanos le han tenido **inquina a la benemérita**, *entoces* pasa una pareja de la guardia civil y le dice el gitano:

-¡Vaya con Dios la gente más *honrá* que tiene el rey! ¡En *ca* palo debía haber uno!
¡Arrea, *ahorcao*!

Como el burro se llamaba *Ahorcao*.

404. LA MUERTE DE LOS GRILLOS (La Puebla)⁹²

Iban una pareja de guardias civiles y ven unos gitanos, *disen*:

-(Vamos a ver estos gitanos, vamos a reírnos *d'ellos*, a que nos eche una maldición.) Venga, echarnos una maldición –le dicen los civiles a **los gitanos**.

-¡No por Dios, mi guardia, que no, que yo no puedo echarles a *usté* una maldición! ¡Cómo es posible!

-¡Sí, échanosla hombre, échanos la *maldición*!

Dise, bueno, tanto insistió que *dise*:

-Pues nada, que se muera *usté* lo mismo que mueren los grillos.

Pues se van y *s'encuentran* a otro gitano, *dise*:

-¿Oye, puedes *desirme* como mueren los grillos?

-Pues sí, claro –*dise-*, cuando se les enredan los cuernos en las patas mueren.

405. EL PAVO EN EL ESTÓMAGO (La Puebla)⁹³

Un guardia civil le exigía a un gitano:

-¡Écheme *usté* una maldición, écheme *usté* una maldición!

Y *entoses* le dijo el gitano al guardia civil:

-Pues Dios quiera que *usté* se trague un pavo y que las plumas sean navajas barberas, y cuando esté dentro de su estómago le haga la rueda¹⁵.

15 “Hacer la rueda el pavo”, según D. Ruiz Marín es, textualmente, que el animal de vueltas

406. EL GITANO MALDICE AL GUARDIA CIVIL (El Albuñón)⁹⁴

La pareja de la guardia civil pilló a unos gitanos y no querían *na* más que:

-¡Venga, échanos una *maldición*!

Y el gitano que no quería y no quería y no quería. Y tanto les insitió, *dise*:

-¡Bueno, les voy a echar una *maldición*!

-¡Venga, dilo!

-¡Que de cada guardia hagan dos!

-¡Hombre, eso cómo va a ser!

-¡*Pos* partiéndolo por la mitad!

407. DE ALBAÑIL TE VEAS (Isla Plana)⁹⁵

Llega la guardia *sivil* a un bar y había un gitano allí, *dise*:

-¡Échanos una *maldición*, gitano!

-¡Hombre, señor guardia, cómo voy a echar a *usté* una *maldición* siendo *usté* un señor guardia, cómo le voy a echar una *maldición*!

-¡Ah, es que tenemos gusto *d'escuchar* una *maldición* de un gitano a un guardia!

-¡De peón de albañil *se* veáis!

408. LA TABLA DEL PECHO (La Puebla)⁹⁶

Le dijo uno que *l'echara* una maldición el gitano, dice:

-¡Échame una maldición!

-¿Y cómo te voy a echar yo una maldición? –le dijo el gitano–, ¿cómo te voy a echar una maldición?

-¡Sí, échame una maldición!

Y *l'echa* una maldición y dice:

-*Pos* permita Dios que cuando vaya *usté* andando *s'encuentre* una moneda de oro.

-¡Hombre, eso no es una maldición!

-Sí, pero cuando vaya *usté* a cogerla que se le caiga la tabla del pecho.

409. EL PREMIO EN CALDERILLA (Cuesta Blanca)⁹⁷

Se fue Franco a Sevilla y *s'encuentra* con una gitana, *dise*:

-¡Venga, échale una *maldición* a Franco!

-¡Huy, quite *usté*, a Franco! ¡Cualquiera se mete con Franco!

(2007: p.591). Aquí alude más bien a la costumbre del pavo de extender las plumas de su cola en abanico; es una acepción similar a la que recoge el *D.R.A.E.*, aunque este la refiere al gallo o el palomo, para el que cuando decimos que estas aves hacen la rueda describimos un ritual de cortejo de estos animales que, ante la hembra, trazan un semicírculo con un ala casi arrastrando y la cabeza gacha.

-¡Échele una *maldición*!

-¡Venga, pues hijo, que te toquen las *sinco series*¹⁶, te lo paguen en calderilla, te lo cuelguen a los cojones y te paseen por *to* Sevilla!

409a. EL PREMIO EN CALDERILLA (Isla Plana)⁹⁸

Va el guardia *sivil*, *dise*:

-¡Échame una *maldición*, gitano, tú que sabes echar *maldiciones* buenas!

-¡Hombre, señor guardia, yo cómo le voy a echar una *maldición* a *usté* si sabe *usté* que yo le respeto *muncho*!

-¡Échame una *maldición*!

-¡Pues que le toque a *usté* la lotería, hombre!

-¡Hombre, la lotería!

-¡Sí, le toque a *osté* un *puñao* de millones a la lotería, pero que se lo den *to* en calderilla y se lo cuelguen a *usté* en los *güevos*!

410. ¡ESO SERÁN OTROS LÓPEZ! (Isla Plana)⁹⁹

Había unos gitanos aquí en Fuente Álamo y aquella noche habían *robao* unas bestias y la guardia *sivil* *pos* claro, iban buscándolos:

-¿*Pos* *usté* sabe quién ha *sío*?

-Pues ha *sío* un tal López.

Y *entoses* va el guardia *sivil* preguntando al gitano, *dise*:

-¿Oye, tú sabes por aquí por dónde vive un tal López?

-Hombre, López soy yo.

-*Pos* acompáñame al cuartel, porque han *robao* unas recuas esta noche y quiero que *m'acompañes p'aser* una *declaración* en el cuartel.

-¡No hombre, no, eso serán otros López!

411. BREVAS PARA LA SEÑORITA (La Magdalena / Molinos Marfagones)¹⁰⁰

Esto fue un padre que mandó su hijo a llevarle una *sesta* de brevas al señorito, y el padre había *estao* hablando con la madre, *dise*:

-¡Ah, hay que darse cuenta los chinos que *s'an* puesto más *regalaos*, que no se comen los higos! –que tal y que cual. *Dise*- Vamos a mandarle una *sesta* a la señorita.

Le manda una *sesta* y va él:

-¡Señorita, ha dicho mi padre que tome *usté* esta *sesta* de brevas! De *toas* maneras los cochinos no las quieren.

¹⁶ De la lotería.

411a. BREVAS PARA EL MAESTRO (La Puebla)¹⁰¹

Era un chiquillo que va su padre y le da un cesto de brevas *pa* que se la lleva al maestro de escuela, y dice **el maestro**:

-¡Válgame hijo, y cómo tu padre me manda esto!

-¡Sí, sí, cómaselo *usté*, si de *tos* modos iban *pa* los cochinos!

411b. BREVAS PARA EL MÉDICO (Perín)¹⁰²

Uno que mandó al hijo a llevarle una cesta de brevas al médico y fue y se las llevó, *dise*:

-Mi padre *m'a dao* esto –*dise*- que los cochinos ya no las quieren.

411c. BREVAS PARA EL SEÑORITO (Tallante / Santa Ana)¹⁰³

El padre cogió brevas y le dijo al hijo:

-Toma, llévale estas brevas a la señorita y estas *pa* los chinos.

Entoses el *sagal* llegó y *dise*:

-Señorita, tome *usté* estas brevas porque mi padre ha dicho que le han *sobrao* de echarle a los chinos y si no las quiere *usté* se las vuelvo a echar.

412. LOS PRIMEROS HIGOS (Lomas del Albujión)¹⁰⁴

El padre mandó al muchacho a que cogiera higos y *entoses* *dise* el padre del muchacho, *dise*:

-Mira, estos se los vas a llevar al jefe y estos *pa* nosotros.

Y no lo dejó al hijo que se comiera ninguno; y *entoses* el *sagal*, de ver tanto los higos en el *capaso* *p'allá* *pos* no iba *na* más que, comía uno, y otro... Y cuando llegó allí *pos* le quedaban dos higos sólo, *dise* **el amo**:

-Mira, ¿y cómo no te ha *echao* tu padre *na* más que dos? ¿Qué has hecho con los que tu padre te ha *llenao* la *capasa*?

-¡Pues he hecho esto!

Y *s'echó* los dos higos a la boca y le dio el canasto *vasío* al tío.

412a. LAS PRIMERAS BREVAS (Los Barreros / Santa Ana)¹⁰⁵

Uno que estaba de labrador en una finca y llega la época de las brevas y pasa un día por debajo una higuera y coge un par de brevas, las arregla en una cajica y tal, se las manda con el hijo al señorito:

-Dale estas brevas al señorito y le *dises* que son de la higuera fulana.

Bueno, le dio un *cartapasio* escrito:

-“Ahí le mando a *usté* las dos primeras brevas de la higuera fulana –y tal y cual–“.

Y el hijo, cuando iba por el camino, *pos* destapa la caja y se come una. Y cuando llega el señorito, lee las letras y tal, *dise*:

-¿Cómo me pone su padre que ahí me manda las dos primeras brevas de la higuera fulana y no viene *na* más que una?

-Mire *usté*, señorito, es que me *la comió*.

-¿Cómo se *l'a comió* *usté*?

-¡Mire *usté*, así!

Y se zampó la que quedaba.

412b. LAS PRIMERAS BREVAS (Pozo de los Palos)¹⁰⁶

Era un señor rico que manda a **un amigo** a la ciudad tres brevas y le pone **en una carta**:

-Aquí te mando tres brevas con el más tonto del pueblo.

Y el pobrecillo tenía hambre, se comió una; a medio camino tenía hambre, se comió la otra. Y entonces cuando llega allí *l'enseña* la carta y dice **el destinatario**:

-¡Hombre!, sólo traes una breva y aquí pone: “Te mando tres brevas con el más tontico del pueblo”. ¿Cómo es eso?

-Pues mire *usté* –abre la breva y se la come, dice-, pues igual que este me la he comido.

ESCEPTICISMO E IRREVERENCIAS RELIGIOSAS

413. ¿A QUÉ VINO DIOS AL MUNDO? (Molinos Marfagones / Pozo de los Palos)¹⁰⁷

El cura estaba predicando y estaba así:

-¿A qué vino Dios al mundo?

Y había un calvo debajo y le cayó la cruz con el Señor en la calva, *dise*:

-¡A *joerme* a mí!

414. EL MONAGUILLO RESPONDE AL CURA (Balsapintada / Molinos Marfagones)¹⁰⁸

Estaba el cura predicando y estaba el monaguillo al *lao* y *dise*, se pone el cura, *dise*:

-¡Señor, yo me ofrezco!

Y el monaguillo era un poco tonto, *dise*:

-¡Señor, y yo meo caliente y con espuma!

414a. LA FELIGRESA INEXPERTA (Canteras)¹⁰⁹

Es una que no se había ido a confesar nunca:

-¡Y yo qué voy a decir! *Pos* yo me pongo al *lao*, cerquica de la que *s'esté* confesando, escucho y lo diré igual, porque qué le digo al cura.

Se arrodilla la que iba primero:

-Ave María Purísima. Padre, yo me ofrezco.

Y ya no oyó más. Le da el padre la bendición, se va a rezar lo que le había *mandao* que rezara de penitencia y va la que no sabía cómo ponerse y dice:

-(¿Y cómo voy a decir lo mismo? ¡*Pos* yo voy a cambiar!) Ave María Purísima.

-Sin pecado concebida, venga hija mía, ¿qué pecados tienes?

-Yo meo caliente y con espuma.

414b. EL GITANO CORREGIDO (Cartagena)¹¹⁰

Un gitano que na más que decía mentiras y le dice el cura que se tiene que confesar porque no puede ser *qu'esté* la fe con mentiras. Va a confesarse y cuando termina de confesarse le promete que no va a decir una mentira. La dice el cura:

-Ahora vas a rezar conmigo una oración.

Y empieza el cura:

-Señor mío Jesucristo, yo me ofrezco.

Y este callao, el gitano callao.

-Señor mío Jesucristo, yo me ofrezco.

Y él *callao*. Dice **el cura**:

-Pero bueno, ¿me sigues?

-¡Es que yo meo caliente y con espumilla!

414c. LA MONJA DISIDENTE (La Puebla)¹¹¹

Es un convento que había monjas y había siempre un cura que iba allí *p'acer* las misas a las monjas, y resulta que la madre superiora dice que venía un sacerdote nuevo y *l'estuvo* diciendo a las monjas lo que tenían que hacer *pa* presentarse, dice:

-Vosotras cuando ahora venga el reverendo pasáis y tenéis que ir diciendo: "Reverendo padre, yo me ofrezco".

Y pasaron una, la otra, la otra; y ya había una que pasó y no le dijo *na*, y dice **la superiora**:

-¡Sor María, *usté* por qué cuando ha *pasao* por delante del cura no le ha dicho *na*!

-Porque yo meo calentito y con espuma.

415. EL PRECIO DE LA BODA (Valdelentisco / Cuesta Blanca)¹¹²

Es un gitano y un cura, ya ve *usté* qué contraste, y va el gitano:

-Señor cura, vengo a que me case *usté*.

Dise el cura, *dise*:

-Bueno hijo, pero tienes que darme dos duros.

-¡Ay, señor cura, yo no tengo *na* más que uno!

-*Pos* yo no te puedo casar por un duro.

-Bueno, pues me case *usté* de la *sintura p'abajo*.

416. LA RAJA DE MARÍA JANDUJA (Los Diaz de Canteras / Cartagena)¹¹³

Es una tía que se sube a la higuera a coger higos, y antes no se ponían bragas y pasa uno por debajo, mira *p'arriba* y le dice:

-¿*María Janduja*, quién te *hiso* esa *rajanduja*?

-¡Dios me la *hiso*!

-¡*Pos* vaya un Dios de la hostia, que si se llega a descuidar te deja el mondongo fuera!

417. LOS CAZADORES Y LA OFRENDA A LA VIRGEN (La Aljorra)¹¹⁴

Salieron dos *casadores* a *casar* del pueblo donde ellos vivían y querían pillar tres liebres, una para cada uno *d'ellos* y otra para la Virgen, porque le habían *ofresío* una liebre *pa* la Virgen. El caso es que echan la primera (*entoses* casaban con perros, mi padre y *tos* esos *casaban* con perros), echan la primera y la matan; y sale la otra, también les cuesta pero también la matan. Y sale la *tersera* y con la *tersera* ya no podían. *Dise uno de los cazadores*:

-¡Hay que ver lo que corre la de la Virgen!

418. LA DIETA DE SEMANA SANTA (Isla Plana)¹¹⁵

Eran unos que estaban hablando, estaban en reunión, *dise*:

-En Semana Santa no se come carne.

Y el otro:

-Claro que no.

Y *entoses* *dise* el marido:

-Yo tampoco, yo en Semana Santa no como una chispa de carne.

Y *entoses* *dise* ella:

-¿Que tú no comes carne? ¿*Entoses* es que esto es verdura? –**hace el gesto de levantarse la falda.**

419. LA LIMOSNA NEGADA AL SANTERO (Isla Plana)¹¹⁶

Me he *acordao* ahora de uno que venía de Totana, eso era antes de la guerra, un santero venía pidiendo por las casas y allí a la tienda llegaba siempre, y allí estaba el Maestrillo y viene:

-¿Qué *l'echa* al santo?

Y *dise* el Maestrillo:

-¿Qué le voy a echar al santo, compadre? ¿Quién será el santo santero que se acueste sin *senar* teniendo el santo dinero?

420. LOS HÁBITOS REMANGADOS (La Puebla)¹¹⁷

A uno que le *disen* que a qué se dedicaban sus padres, qué eran sus padres:

-Pues mi padre era cura.

-¿Y tu madre?

-Pues monja.

-¿Qué es, que colgaron los hábitos?

-No, se los arremangaron *na* más.

420a. LOS HÁBITOS REMANGADOS (Uncos – Los Belones)¹¹⁸

Un profesor le pregunta a un alumno:

-¿En qué trabajan tus padres?

-*Pos* mi padre es cura y mi madre monja.

-¡Ah, que se dejaron los hábitos!

-No, ellos *na* más **hicieron** que subírselos un poco.

421. EL LADRÓN Y SAN ANTONIO (La Manchica / El Albujión)¹¹⁹

En una parroquia *qu'era* San Antonio el patrón (San Antonio sabes que lleva el Niño en los brazos, ¿no?), *pos* resulta que el cura cada vez que iba a la iglesia por la tarde *pos s'encontraba* a las mariposas secas de aceite y él *pos* las cogía y las llenaba. A otro día venía y se las encontraba secas. ¡Bueno!, y *entoses* le *dise* al monaguillo, le *dise*:

-Ponte de guardia que veamos lo que pasa.

Pos entoses el crío se pone detrás del santo y es *qu'entraba* un *jambo*¹⁷, un hombre con un *panesillo* abierto, se ponía enfrente de San Antonio, *desía*:

-San Antonio, ¿mojo? –y él mismo *desía*- ¡Moja, moja!

¹⁷ A. Serrano Botella (1997: p.191) recoge dos acepciones para *jambo*: guapo, chulo y astuto, pillito. Otras referencias en D. Ruiz Marín (2007: p.349).

Y él mojaba sus *panesillos*. *Pos* a otro día *pos* lo mismo, entraba el tío:

-San Antonio, ¿mojo? –y él mismo *desía*- ¡Moja, moja!

Mojaba. Y *entoses* se lo *dise* el monaguillo al cura, *dise*:

-¡Aquí viene un hombre y *dise*: “¿mojo?”, y él *dise*: “¡moja!”. Y moja y se va.

-*Pos* tú cuando diga: “¿mojo?” *dises*: “¡no mojes!”

Pos na, pos está el crío ahí pendiente, **escondido tras la imagen del santo**, y ve al tío asomar con su panecillo *preparao*, *dise*:

-San Antonio, ¿mojo?

Dise el *sagal*:

-¡No mojes!

-¡No hablo contigo –**dijo el ladrón encarándose con la escultura del Niño-**, hablo con tu padre!

422. QUIEN TE CONOCIÓ CIRUELO (Cuesta Blanca / Puertos de Santa Bárbara)¹²⁰

Había uno, el Penchete o no sé cómo le decían, de Tallante. Entonces tenía un *siruelo* que no le sacaba fruto, no *l'echaba* ciruelas. Y entonces *pos* él vino y lo cortó, y entonces *pos* lo donó *pa* la iglesia *pa haser*, eso, antes los santos *pos* los *hasían* de los troncos de madera. Y entonces pues lo dio, lo donó *pa* la iglesia el tronco y le hicieron un santo.

Cuando ya le dijeron que el santo estaba en la iglesia, que fuera a verlo, que lo habían hecho con su ciruelo, entonces él le sacó una poesía, dice:

-¡Quien te conoció ciruelo,

jamás el fruto te vi!

¡Los milagros que tú hagas
que me los pongan a mí!

422a. QUIEN TE CONOCIÓ CIRUELO (EI Algar)¹²¹

Había un hombre que tenía un *siruelero*¹⁸ ya siete o ocho años, *mu* majo, pero no echaba una *siruela*, y piensa lo que piensa y *dise*:

-El *desjrasiao* este lo voy a cortar yo y lo voy a *haser* leña.

Como, y *s'entera* el cura. *S'entera* el cura y va y habla con él, *dise*:

-Mira, tenemos que *haser* un Jesucristo y me han dicho que tienes un *siruelero mu* bueno, *qu'eso* tiene una madera *mu* buena *p'aser* el Jesucristo.

-*Pos* mire *usté, pos pa* que lo corten y se lo lleven.

Pos viene, se llevan aquel *ciruelero* y *hasen* un Jesucristo. Y a las pocas *veses*

¹⁸ Ciruelo. D. Ruiz Marín 2007: p.188, recoge la voz con este significado, citando a F. Gómez Ortín, 1991: p.121. Pero también la encontramos en A. Serrano Botella, 1997: p.93.

que fue el hombre a misa, el amo el *siruelero*, *pos* llega un día que tiene que ir a misa. ¡Coño!, y llega a misa y ve al Jesucristo aquel que habían hecho con el *siruelero*, y se para enfrente d'el y le *dise*:

-¡*Siruelero*, *siruelero*,
que de tus frutos no comí,
los milagros que tú hagas,
que me los cuelguen a mí!

422b. QUIEN TE CONOCIÓ CIRUELO (La Palma / Los Dolores)¹²²

Pos eso era un labrador que tenía unos ciruelos muy grandes en el *güerto*, y había un escultor que le habían *encargao* el alcalde del pueblo que hiciera un santo que era el patrón del pueblo, y entonces *pos* *dicia*:

-¡Es que necesito un tronco!

-Pues *usté* vaya y en el sitio donde mejor lo vea pues *usté* diga que va de parte mía y que se lo corten el ciruelo.

Y *entoces* pues el hombre fue buscando y vio en el *güerto* ese un tronco de un ciruelo muy hermoso y *na*, y el dueño del *güerto* pues le cortó, como era cosa del alcalde, pues le cortó el árbol. Pero como era tan grande pues resulta que *pa* las medidas del santo al escultor le sobraba, y cortó un trozo y lo dejó allí y el del *güerto* dice:

-¡Ah, *pos* mira, pues este cacho que has *dejao* aquí pues voy a hacerle yo un pesebre *pa* ponerle la comida al burro!

Y él pues a sus mañas le hizo el pesebre y lo metió *pa* la *porchá*¹⁹ *pa* poner al burro la comida. Bueno, pues el hombre hizo su santo y llegó la fiesta del pueblo y *pos* lo sacaron en procesión, y entonces pues el del *güerto* lo vio allí, dice:

-¡Anda, *pos* si este es el que me compró a mí **el ciruelo**!

Claro, le hicieron un homenaje al escultor. Entonces **el labrador** le dijo:

-¡Quien te conoció ciruelo,
glorioso San Sebastián!
¡Del pesebre de mi burro
eres hermano carnal!

422c. QUIEN TE CONOCIÓ CIRUELO (La Puebla)¹²³

Era un hombre que tenía un ciruelo en su jardín o en su puerta, en su casa o lo que fuera, y no echaba fruto, pero se había hecho muy hermoso y tenía un tronco

¹⁹ Soportal (D. Ruiz Marín, 2007: p. 533). D. Martínez Ojeda, 2006: p. 186, precisa que la *porchá* era un "porche situado en un costado de la casa..Servía para cobijar del sol y de las inclemencias del tiempo los utensilios de trabajo, carros, etc.". Una estupenda descripción de la casa de labor en el campo de Cartagena en G. García Martínez, 1986 (1959): pp. 217-224.

muy hermoso y lo cortó y se lo llevó a un carpintero. Y aquel, pasó algún cura por allí y *l'encargó* un santo, y *entoses* le talló el santo y este hombre, **el dueño del ciruelo**, no sé cómo *s'enteró* de que aquel santo estaba hecho del tronco de su árbol y cuando se pone allí enfrente del santo *dise*:

-*Siruelo* te vi *creser*

y de tus frutos **no** comí:

de los milagros que tú hagas

que me los cuenten a mí.

423. LA CONFESIÓN CON DIOS (Los Barreros / Santa Ana)¹²⁴

El del cura los Martínez del Puerto, y venía todos los días, todos los domingo iba a misa un hombre que venía de esos campos y se paraba debajo de un santurrino, *empesaba* a *presirnarse* y a *resar*. Y el cura viene un día y le habla, *dise*:

-Buenos días hermano, ¿tiene *usté* algún pecado gordo o algo así, que lo veo *tos* los días que viene *usté* y se pone ahí a *resar* y venga a *presirnarse*?

-Sí, yo tengo un pecado muy grande, pero yo me confesaría a Dios.

-No, tú dime a mí tus pecados que yo soy un representante de Dios en la tierra y te doy la *absolución* y tal.

-No, no. Yo me confieso a Dios, a *usté* no.

Total que viene el cura y le *dise* al sacristán un día, *dise*:

-Vamos a quitar el santo ese de ahí, te vamos a poner una túnica blanca y una corona de espinas y te vas a poner ahí, y cuando venga este señor y se ponga a *resar* tú le vas a hablar.

Na, así lo *hase*. Viene aquel señor, *empiesa* a *presirnarse* y a *resar* y *dise* el sacristán *qu'estaba* arriba, *dise*:

-Buenos días, hermano. Di tus pecados y serás perdonado.

Y *dise* el otro, *dise*:

-¡Ah!, ¿*usté* es Dios?

-Yo sí.

-Pues a *usté* sí me confieso, pero con el cura no.

-Di tus pecados y serás perdonado.

-Mire *usté*: que *hase* lo menos diez años que *m'estoy* acostando con la mujer del sacristán.

Y *dise* el sacristán, *dise*:

-¡Ay, hijo la gran puta, con *rasón* no *m'entraba* la corona!

Total que se baja el sacristán del *púrpito* aquel y le pregunta el cura, *dise*:

-¿Qué te ha dicho? ¡Dime, dime lo que te ha dicho!

-¡Calla! ¡Él a ti no se ha confesado, pero yo no me confieso ni con Dios!

424. EL MONAGUILLO Y EL RATÓN (Perín)¹²⁵

Estaba el cura *dise*ndo misa y el monaguillo estaba viendo un *ratonico*, y cuando hablaba el cura el *ratonico s'escondía*, y cuando no, salía. Y el *sagalico* estaba *na* más viendo eso. Y *dise* el cura:

-Ora pro nobis. Miseri nobis.

Y *dise* el monaguillo:

-¡Miseri mierda, ahora que tiene la *cabesica* fuera!

425. LA COMUNIÓN DEL GITANO (Molinos Marfagones)¹²⁶

Va un gitano a la iglesia y cuando le da el Señor va y *dise*:

-¡Oye, esto está bueno!

Y se vuelve a poner a la cola y se saca el *jardar*²⁰, *dise*:

-¡Écheme *usté* aquí unas rodajas *pa* los *sagales*!

426. SAETA AL SANTO CRISTO (Cuesta Blanca)¹²⁷

Entonces es que, antiguamente, los santos de las procesiones de Lorca eran personajes, personas; antes es que eran *pos tos* los santos *pos* hombres y mujeres, y los trajes de papel. Y entonces salió el trono del Santo Cristo y llevaba *pos* lo que lleva el *Señol* por bajo, *pos* papel. Y salió el trono y sale una muchacha joven, *mu* bien, a cantarle una saeta al Cristo, se pone delante del Cristo y le dice:

-¡*Mirarlo qu'ermoso* viene!

¡*Mirarlo qu'ermoso* es!

Y salta el Cristo, dice:

-¡Por Dios, quítala de mi presencia
que se me rompe el papel!

²⁰ El *D.R.A.E.* anota el andalucismo *jarda*, equivalente a *harda*, costal, saco; pero sin duda está relacionado más bien con *jalda*, prenda de vestir, y más exactamente con el sentido que daba Covarrubias a *halda*: “Dize el padre Guadix que falda, en arábigo, vale sobra o demasia del vestido”.

SANCIONES

CASTIGOS INGENIOSOS

427. EL CIEGO NO HUELE LA PARED (Isla Plana)¹²⁸

Esto era San Pedro y *Lásaro* (*Lásaro qu'era siego, ¿no?*), iban pidiendo por el campo y llegaban a una casa de campo, traqueaban²¹:

-Una limosna *pa...*

Y *entonces pos* le daban un *puñao* de higos secos o le daban un *peaso* de pan o le daban un *peaso* de *longanisa*; y el *siego asertaba* lo que le habían *dao*:

-¡Oye, dame dos o tres higos secos!

-¿Tú cómo lo sabes?

-Sí, porque lo he *olío*.

-¡*Na*, pues toma, un higo seco o dos!

Y van andando a otra casa y así *susesivamente*. Y había una *asequia* que pasaba por al *lao* de una *paré* y claro, *dise San Pedro*, le dijo:

-¡*Salta siego* que hay un charco!

Y saltó y se dio con la *trompa*²² en la *paré* y se cayó de culo, y entonces lo *esnucló*²³, y le dijo San Pedro:

-¿Qué, no *t'a dao* olor de la *paré*?

428. EL CAZADOR DE ALACRANES (Perín)¹²⁹

Un muchacho *qu'estaba hasiendo* la mili y le dijo el capitán, *dise*:

-Si hay quién me traiga (no se cuantos alacranes), diez o *quinse* alacranes -*dise*-, le doy permiso indefinido.

Y *entonces* pilló una *pasá* de alacranes, los llevó en un bote, y cuando llegó a dárselos al capitán *dise* el capitán, *dise*:

-¡Pero bueno, si me los has traído hembras!

Y *entonces*, de *pesaombre* que le dio, *hiso* así con el bote y lo tiró en el suelo. Los alacranes se esturrearon y el capitán tuvo que salir y los hijos de la casa, porque se *l'esturrearon* por *toa* la casa.

21 A. Serrano Botella recoge esta voz con el valor de acción de llamar a la puerta con insistencia y violencia (1997: p.348). También en D. Martínez de Ojeda (2006: p.224), P. Molina Fernández (1991: p.319) y D. Ruiz Marín (2007: p.651). El *D.R.A.E.* también la incluye pero como sinónimo de traquetear y no con el significado específico que aquí se le concede.

22 Para A. Serrano Botella una trompa es una "boca de labios abultados" (1997: p.351) pero frecuentemente se emplea como sinónimo de boca sin más. También en D. Ruiz Marín, (2007: p.657). No es acepción reconocida por el *D.R.A.E.*

23 Le rompió la nuca (véase A. Serrano Botella, 1997: p.143).

428a. EL CAZADOR DE ALACRANES (Pozo de los Palos)¹³⁰

En la Unión un *farmaséutico* le dijo a un tonto que había allí que cogía los alacranes y no le *hasían na*, que *tos* los alacranes que le llevara se los pagaba a real. Y el tonto fue (en esa parte del Gorguel y por ahí hay muchos alacranes) y llenó una bolsa de alacranes, y fue a la *farmasia* con ellos y cuando el *farmaséutico* vio tantos alacranes dijo que él no quería tantos alacranes, que él quería unos pocos *pa haser aseite* de alacranes en la *farmasia*; y el tonto fue y *vasió* la bolsa *ensima* del mostrador y el *farmaséutico* *dise*:

-¡Cógelos, cógelos que te los pago *tos*! ¡Cógelos!

Y el tonto cogió los alacranes, se los metió en la bolsa y se los pagó a real.

429. EL GITANO EN LA FRAGUA (Isla Plana)¹³¹

Como antes había tantos gitanos por las calles *pos* pasó por la puerta **de** una fragua **uno** y el *fragüero*²⁴ pues tenía un *yerro* hecho ascuas y lo dejó allí por la puerta cuando vio a los gitanos venir, y el gitano conforme venía andando *l'echó* mano al *yerro* y se le quedó *pegá* la mano, *dise*:

-¡Anda niño, anda *qu'estás pa* que te caguen las moscas²⁵!

430. LA SANCIÓN ANTICIPADA (Isla Plana)¹³²

Era un fulano, un *vesino* se había *peleao* con él y *entoses*, claro, cuando le pegabas a otro pues *l'echaban* multa o te llevaban al cuartel y *to* eso, *dise*:

-¿Y cuánto vale la multa por pegarle a mi *vesino* una castaña?

-Quinientas pesetas.

-¡Tome *usté* mil, que le voy a largar otra!

431. LA RECETA DE LA VECINA (Isla Plana)¹³³

Un matrimonio que se casó y la mujer no sabía *haser* de guisar y le preguntaba a la *vesina*:

-¡*Vesina*!, ¿cómo *hases* tú de guisar?

24 Esta voz no existe en castellano y tampoco la recoge Ruiz Marín. Evidentemente el narrador la emplea como sinónimo de herrero.

25 A. Serrano Botella recoge la expresión: “cagarle a uno la moscarda”, con el sentido de perder la salud (1997, p.63). D. Martínez de Ojeda precisa que se emplea para aludir a la situación en que a un individuo no dejan de llegarle problemas uno tras otro; pero probablemente en el texto el sentido está más en armonía con el que el mismo Martínez de Ojeda atribuye a la frase “me jode más que las cagás de mosca en la leche”, relativo a algo que molesta e incordia (2006, p.40): es decir, el gitano asimila el estado candente del hierro a la condición humana de la irascibilidad, y considera, por tanto, que el objeto es muy susceptible a cualquier acción que le incomode. Viene a decir: “¡Qué mal humor tienes!”

-*Pos* yo lo hago, *pos* si pongo habichuelas *pos* le echo un poco de tocino, le echo un poco de *arró*, en fin, le echo unos ingredientes muy buenos, un *picaico* y tal.

-¡Ah, *pos entoses* como yo las hago!

-¡Oye *vesina!* –a otro día-, ¿cómo vas a *haser* tú *l'arró*?

Y la vecina, que ya estaba *disgustá* de tanto follón que le daba cada día y **que además se hasía** de *cosinera*, *dise*:

-¡Puh, el *arró* se *hase mu fásil*, hija! Tú le picas unos caracoles en el mortero y *hases* un buen sofrito con muchos caracoles, que los caracoles estén bien *picaos* en el mortero, y verás qué buenos están.

Pos ya ves tú; cuando fue el marido a comerse el *arró* y no **encontró** *na* más que cáscaras de caracoles *dise*:

-¿*Qu'es* lo que *m'as* puesto aquí?

-La *reseta* de mi *vesina*, *qu'es* la mejor *vesina* que hay.

-¿La *reseta*?

Y cogió la sartén del mango y le pegó un *sartenaso*.

432. EL CASTIGO DE LA ADÚLTERA (Valdelentisco / Cuesta Blanca)¹³⁴

Uno que pilló a la mujer con uno y *dise* que *l'avía dao* por una peseta y no le *desía na*, **sólo que** cada vez que se ponían a comer el marido le ponía una peseta *ensima* de la mesa a la mujer, *pa* recordárselo. Hasta que la mujer la pobre enfermó de tanto **remordimiento**.

433. LA VIEJA Y EL ADUANERO (Molinos Marfagones)¹³⁵

Cuando estaban los arbitrios²⁶, que cobraban, que ahora no se cobra así, y *dise* que bajaban con huevos y *entoses* les cobraban. Y un día pues el tonto iba *cargao*

26 Los felatos y el cobro del impuesto de consumos han sido fuente de generación de historietas divertidas, algunas muy extendidas como las que ya publicábamos en *Camándula* núm. 177 a 179. J. Palau Vera, en su manual escolar para *La educación del ciudadano*, publicado por Seix & Barral en 1918 explicaba así el papel de esta controvertida imposición fiscal: “La fuente más importante de ingresos de los Municipios es el llamado impuesto de consumos. Como su nombre lo indica, éste es un impuesto que cobra el Municipio por la entrada en la población de los artículos de consumo o sustancias alimenticias, como vino, carne, frutas, verduras, etc.

El impuesto de consumos se cobra en los felatos situados en los caminos de entrada a las poblaciones; pero cuando los habitantes de un Municipio viven dispersos en caseríos, el impuesto de consumos se cobra por reparto, señalando a cada familia un tanto anual en relación con su riqueza y con el número de miembros de que consta.”

También advertía la animadversión profunda que despertaba en los sectores populares, “porque es una contribución que pesa tanto sobre el pobre como sobre el rico, y porque recarga el precio de las subsistencias”, razón por la que a lo largo del siglo XIX figuró su eliminación como objetivo destacado en casi todas las proclamas revolucionarias progresistas. Palau Vera señalaba que “debido a esto se están practicando en España ensayos parciales de sustitución de este impuesto por otros más equitativos.” Sin embargo los felatos se mantuvieron hasta la década de los sesenta del siglo pasado.

con los huevos y la madre, *pa* que no se los **quitaran**, se los mete por la pechuga. Y cogen al tonto y le quitan los huevos. *Dise*:

-¡*Pos* os vais a *joer*, que mi madre los trae *tos* en la pechuga y no se los vais a quitar!

Y cuando llega al arbitrio **la mujer**, el del arbitrio fue y le dio un *abraso*, *dise*:

-¡Ay, qué ganas tenía de darle un *abraso* a una vieja!

Y le chafó *tos* los huevos.

434. LA DIGNIDAD DEL PESCADOR (Cuesta Blanca)¹³⁶

Había un pescador que le *desían* el tío Gálvez y se ve que una mujer que le *desían* la Linda le compró medio kilo de pescado, de *jorel*²⁷ o boquerón, y le faltaba algún gramico y fue a la puerta del tío Gálvez a reclamarle:

-¡*Parese* mentira, José Gálvez, *parese* mentira, me falta un gramico de pescado!

Y *entoses* el tío Gálvez fue, cogió un pescado y lo partió por la *mitá*, *dise*:

-¿Vas a tener el valor de venir aquí a sacarme a mí los colores por un gramo de *pescao*?

Y le partió el *pescao* y **le dio unicamente la cantidad que le faltaba y el resto del pescado partido lo arrojó a la basura.**

434a. LA DIGNIDAD DEL PESCADOR (Media Legua / Cartagena)¹³⁷

Cuando yo era pequeña por aquí venía un pescador con una bicicleta y una caja atrás que le ponían *yelo* y *to* y entonces *pos* la abuela salió y las vecinas salieron a por *pescao* y una *d'ellas*, no me acuerdo qué *pescao* fue, compró no me acuerdo de la *cantidad*, pero se la llevó a su casa y dice:

-Aquí no va el *pescao* que yo *l'e pagao*. ¡*Pos* yo lo voy a pesar!

Porque en todas las casas, casi en todas, había peso, porque no se fiaban de lo que llevaban los verduleros ni el carnicero ni nada. Y *entoces pos* va a su casa, pesa el *pescao*, dice:

-¡Claro que me falta a mí *pescao*! -Y va y sale con la bolsa otra vez al *pescaor* y dice: -¿Qué pesca *m'a* puesto *usté*?

-El que *usté* me ha pedido.

-¡Es que yo *l'e pagao* el *pescao* que *usté* me ha dicho!

-Y yo *l'e* puesto el *pescao* que *usté* me ha pedido.

-¡Pues me falta *pescao*! -Y lo vuelve a pesar y *entoces* le faltaba unos gramos, dice: -¡Claro que me falta! -*mu enfadá* ella.

Y *entoces* cogió el pescador, le cortó por el medio el *pescao* y medio *pescao* que se lo queda. Dice **la mujer**:

27 Jurel.

-¡Pues qué valor tiene! ¿Se va *usté* a quedar con medio *pescao*?

-¡Y no sólo eso, se lo voy a echar al gato!

Y se lo echó a los gatos y no se lo dio a ella.

CONSUELO POR EL DAÑO AJENO

435. EL GITANO Y LAS OLIVAS ROBADAS (Cuesta Blanca / Puertos de Santa Bárbara)¹³⁸

Va un gitano y había *robao* un saco *d'olivas*, y lo para la guardia sivil y *s'encuentran qu'el* saco *pos* lo había *robao*. Dice:

-*Pos* esto lo tengo que castigar. Esto no puede ser.

Y el gitano decía que no lo castigara, que no se lo quitara porque tenía que dar **de comer** a sus churumbeles. Y entonces el guardia dice:

-*Pos* mira, lo que tiene que *haser es* meterse una por una ahí, por el culo.

Y el gitano *pos* le dio por reír, y venga a reírse. Dice **el guardia**:

-¡Ah, que *ensima* de *to t'estás* riendo!

-Me río porque mi compañero que viene por ahí con un saco trae melones.

435a. EL GITANO Y LAS OLIVAS ROBADAS (EI Algar)¹³⁹

Salen dos gitanos con sus saquicos a recoger lo que pillaran los hombres, coñe y cómo *tropiesan* y *disen* los dos, *dise*:

-Mira, vamos a ir uno a coger oliva y el otro a coger melones.

Pues *na*, que el de la oliva cogió su retalico de oliva y se viene andando y *tropie-sa* con la Guardia *sivil*, le *disen*:

-¡Hombre, de *aonde* vienes!

-Mire *usté*, señor guardia, que he ido a buscar un *puñao* olivas y tal.

Dise el guardia, *dise*:

-No hombre, no, venga, arríate los pantalones y a metértelas por el culo.

Y *empiesa* a meterse olivas por el culo y de momento le da por reírse, y venga a reírse, y le *disen* los guardias, *dise*:

-¿Pero por qué te ríes?

-Porque yo *m'estoy* metiendo las olivas, mi compañero que viene con melones...

435b. EL LADRÓN DE OLIVAS Y EL DE MELONES (La Magdalena / Molinos Marfagones)¹⁴⁰

Esto era uno que habían ido a robar y lo cogió la guardia civil, y llevaba olivas, un saco lleno de olivas. Y entonces *pos* viene el guardiacivil y lo pone con el trasero en pompa y empieza a meterle las olivas por el *ojal*²⁸, y él venga a reírse. Cada vez que le metía una venga a reírse. Y el guardia *cabreao* *dise*:

-¡Bueno! ¿Se puede saber por qué se ríe *usté* tanto cada vez que le meto una oliva?

-Porque por ahí viene mi compañero que trae melones.

435c. EL GITANO Y LAS OLIVAS ROBADAS (Tallante / Santa Ana)¹⁴¹

El ladrón ese que fue y robó un saco de olivas y *s'encontró* a la guardia *sivil*, *dise*:

-¿Dónde ha *cogío* *usté* estas olivas?

-*Pos* yo me las *encontrao* ahí atrás.

-¡Póngase *usté* a *pansa* abajo que se las voy a meter *toas* por el culo, a una a una! Y *empiesa* el gitano a reírse, *dise* la guardia *sivil*:

-¿De qué se ríe?

-¡Que mi amigo viene por ahí con un saco de melones!

436. EL DUEÑO DE LA HIGUERA Y LOS LADRONES (Isla Plana)¹⁴²

Eran unos pescadores que tenían una higuera y uno que trabajaba en el campo madrugaba mucho y se comía los higos antes que ellos llegaran, y un día cuando fueron ellos a la higuera lo vieron salir con el *sesto cargao* de higos, *dise*:

-¡Ya *m'e quedao* con tu pinta! –le dijo **el pescador**-, ¡ya *m'e quedao* con tu cara!

Y al largo de tiempo, que habían *pasao* a lo mejor tres o cuatro meses, pues ese señor que *s'abía comío* los higos *s'embarcó*, porque la cosa estaba *mu* mala, trabajaba uno en el campo, trabajaba uno en la pesca, y iban ellos, estaban allí *sentaos* en el barco y se ponen a platicar los dos amigos estos *dise*:

-¡Oye!, ¿no te *parese* a ti que ese es el de los higos?

-Sí que es. *Parese*.

-¡*Chacho*!, ¿pero estás fijo²⁹?

-Yo me *s'antoja* que sí, que sí es.

-¡*Pos* si es como si no es, al agua con él!

²⁸ El ano.

²⁹ Estar fijo tiene el valor equivalente a estar seguro; el *D.R.A.E.* parece indicar que se trata de un americanismo especialmente vigente en Argentina y Uruguay.

436a. EL DUEÑO DE LA HIGUERA Y LOS LADRONES (Puertos de Santa Bárbara)¹⁴³

Hubo unos que se pusieron a comerse los higos de uno que vivía en *l'Azohía*, y el tío cogió una azá y *la'scopeta* y se fue *p'allá*, y cuando llegó les dio *l'azá* a los dos que había y *dise*:

-¡Venga, a cavar higos!

Y les pegó un *flete*³⁰ a cavar que los puso negros. Claro, echaban sudor por los cuatro *costaos*.

Ahí quedó la cosa. Pero coño, cómo se van a bañarse y ven al tío de las higueras venirse *pa* la playa; le *dise* uno al otro:

-¡Compadre! ¿Aquel es el de los higos?

-Sí, *parese*.

-¡Si es, como si no es, al agua con él!

Y *empesaron* a darle *capusones*.

-¡Compadre! ¿Es él?

-*Pos* no.

-¡Pos si es, como si no es, al agua con él!

Y al agua con él, que *empesaron* a darle capusones que ya se le pusieron los ojos en blanco.

REPROCHES VELADOS

437. EL CONTRABANDISTA Y EL PEÓN CAMINERO (Isla Plana)¹⁴⁴

Esto ocurrió casi que realmente cuando iban los contrabandistas *toa* esa parte de *Andalusía* en *bisicleta* a *traerse aseite*, *garbansos*, habichuelas, de *to* eso. Y claro, *antoses tos* los contrabandistas tenían que ir por los caminos o por las sendas, fuera de carreteras, por la guardia *sivil* y *persiguidos* por *toas* las autoridades, y **uno s'encontró** un peón caminero, *dise*:

-¡Oye niño!, ¿*onde* puedo ir a tal sitio que voy en *bisicleta*, *pa* más atajo?

-Coge el camino este, esta *verea*, *qu'esta verea* vas a aventajar mucho terreno.

Y lo indicó al cuartel de la guardia *sivil*. Y *antoses*, claro, la guardia *sivil* lo cogió, como iba con contrabando *d'aseite* lo cogieron, se lo llevaron *esposao* y lo llevaban andando, y cuando llegó a la altura del peón caminero *dise el contrabandista*:

³⁰ A. Serrano Botella (1997: p.153), D. Martínez de Ojeda (2006: p.102), P. Molina Fernández (1991: p.151) y D. Ruiz Marín (2007: p.290, citando una referencia también cartagenera) anotan para esta palabra el sentido que aquí tiene de "hartazón de trabajo" y que por el contrario no recoge el *D.R.A.E.*

-¡Anda con Dios, sabedor de caminos!

437a. EL VIEJO Y EL GITANO (Los Barreros / Santa Ana)¹⁴⁵

Un gitano que va y le roba a un payo el burro y iba a venderlo al mercao y *s'encuentra* a un hombre en un pico *d'esquina*, así, en invierno, que hacía frío, tomando de cara el sol, haciendo pleita, y le *dise* al hombre:

-Oiga *usté*, ¿*usté* me podría *desir* el camino más directo *pa* ir al *mercao* sin pasar por el cuartel de la guardia *sivil*?

Y aquel hombre *dise*:

-(Este, si no ha *robao* el burro. . .) -*dise*- Sí señor, tire *usté* por ahí, esta calle recta, y a la derecha dobla *usté* y enseguidica *s'encuentra* el *mercao*.

Y lo encaminó justo, justo a la puerta del cuartel de la guardia *sivil*. Y había un guardia allí de puerta, *dise*:

-¡Haga *usté* el favor! ¿Dónde va *usté* con el burro?

-Mire *usté*, se lo he *comprao* ahí a un payo.

-¡A ver, la guía³¹ del burro!

-¡No tengo, si no me *l'a dao* el payo!

-*Pos* bueno, *pos* amarre *usté* el burro ahí y vamos a ir a ver al payo que *l'a comprao* *usté* el burro.

Y pasa otra vez por al *lao* del viejo *qu'estaba* *hasiendo* pleita y *dise* el gitano, *dise*:

-¡*Quee* *usté* con Dios, práctico!

-¿Y por qué le *dise* *usté* a ese hombre “práctico”?

-Sí señor, porque dirige muy bien las maniobras.

VENDIENDO LA BURRA

438. EL BURRO COCERO (Cuesta Blanca)¹⁴⁶

Uno que se fue a vender al *mercao* el burro que era muy malo, y claro, *pos* cuando va a venderlo *pos* tiene que *haserle* la esa, que era *mu* bueno y *que'l* burro eso. Y luego, *pos* cuando ya lo había *vendío* se le *aserca* al burro y le dice:

-¡Que tenga yo que decir que tú eres bueno!

31 Una de las acepciones que ofrece el *D.R.A.E.* para esta palabra es: “Despacho que lleva consigo el que transporta algunos géneros, para que no se los detengan ni decomisen.”

438a. EL BURRO COCERO (El Algar)¹⁴⁷

Otro que iba con el burro al *mercao* y era un burro *mu* malo, que tiraba pares de *coses* y tiraba de *to*, y iba pensando en el camino, *dise*:

-¡Vamos, y que yo tenga que *desir* que tú eres bueno!

438b. EL BURRO COCERO (Perín)¹⁴⁸

Esto era un señor que iba con el burro y le dio una coz, pero no fue en el estómago, fue más *p'abajo*. Y cuando ya *s'espabiló* el muchacho lo cogió de la oreja y le *dise*:

-¡Que yo tenga que *desir* que tú eres bueno! ¡Ya veremos como te portas!

Y hasta que llegó y lo vendió; lo vendió como bueno que era.

439. LA MUJER VENDE LA YEGUA (La Puebla)¹⁴⁹

Uno tenía una yegua y la iba a vender porque era *mu* mala y viene uno a comprársela y sale la mujer diciendo:

-¡Ay, que no vendas la yegua *qu'es mu* buena, que de *verdá* que yo la llevo siempre *pa* ir a ver a mi madre! ¡Cómo es posible que vas a vender la yegua!

Y el marido le dice:

-¡Anda, métete *pa* dentro que voy a vender la yegua porque tengo que pagarle a uno y me hacen *farta* los cuartos!

Pues nada, la pobre mujer pues va y se mete *pa* dentro, y va el otro y claro, enseguida *pos* le compra la yegua, como dijo la mujer *qu'era* tan *güena*, le compra la yegua. Y a otro día bien temprano ven venir al hombre y *dise el vendedor*:

-Pues no vengas a por los cuartos que los cuartos tenía que pagárselos a uno, se los he *dao* y ya no te voy a dar los cuartos.

-No, si no vengo a por los cuartos.

-¿Entoces a qué vienes?

-Vengo a que me dejes la mujer *pa* vender la yegua.

440. CÓMO VENDER UN CABALLO (La Puebla)¹⁵⁰

Este también **tenía** un caballo y el caballo era malísimo y no había quien **lo comprar**, pero *empiesa* a *desirle* a un amigo, *dise*:

-Mira, he *comprao* un caballo *qu'eso* es una maravilla. Es que cuando le digo cualquier cosa el animal responde enseguida, *hase* to lo que le digo y noble como el primero; corre...

Bueno, no sabía dónde poner el animalico de bueno que era. Y este pues nada, tan bien se lo puso que se lo compró y después, a los dos o tres días viene y le *dise*:

-¡Vaya un animal que *m'as podío* vender, vaya un amigo que eres! ¡Si eso no vale *pa na*, si es malísimo!

-¡Sí, sí, tú sigue hablando del burro así, veremos a ver cuando lo vendes!

AGUDEZAS DE DOBLE SENTIDO

441. EL HOMBRE QUE “PASÓ POR TODAS” (EI Algar)¹⁵¹

Un muchacho que hacen un trato en su finca con su padre, un hombre, y quedan en que fuera a cobrar o lo que fuera al pueblo que vivía aquel hombre que había hecho la compra. *Pos* va el muchacho y le *dise*:

-Mira, tú pregunta por la calle Fulana y en el momento que preguntes por la calle allí en el pueblo te dirán: «*Pos* en tal sitio», y ya verás allí el *almasen* y tal.

Pos na, pues va aquel muchacho, se monta en su *bisicleta*, *qu'estaba* a más de dos horas de camino, y ve unos *sagales* a la entrada del pueblo jugando, y le *dise*:

-¡Oye muchachos, sabéis vosotros *aonde* está la calle Fulana!

-Mire *usté*, no lo sabemos.

Pos y el hombre sigue *p'adelante* y al entrar al pueblo *pos* ve allí tres o cuatro mujeres platicando de sus cosas, llega, las saluda, le *dise*:

-Buenos días, señoras.

-Buenos días, ¿qué quería *usté*?

-Mire, voy buscando la calle Fulana.

Y *dise* una, *dise*:

-La calle Fulana me suena.

La otra:

-*Pos* sí, me suena. Mire *usté*, la calle Fulana no sabemos *desirle ande'stá*, pero siga *usté p'adelante* que ahí, cuando llegue a la *plasa*, ahí en la *plasa* hay una taberna y se lo van a *desir* enseguida.

Pos sigue el hombre y ve venir un *viejesico* ya con noventa años en la *plasa*, con un *gallao*. *S'arrima* al hombre y le *dise*:

-Oiga, buen hombre, ¿*usté* es de aquí, del pueblo?

-Sí hijo, sí, aquí *nasí*.

-*Pos* ya está hecho. Mire *usté*, es que voy buscando la calle Fulana y no saben *desirme onde'stá*.

Se queda el viejo pensando y pensando y le *dise*:

-Te voy a *desir* una cosa, muchacho, la calle Fulana no sé *aonde* está, pero lo que sí te puedo *desir* es que he *pasao* por *toas*.

442. LAS MUJERES MALAS DE MADRID (La Puebla)¹⁵²

Uno del pueblo que iba a *Madri* porque no había visto *Madri* y claro, y sabía que le habían dicho que en *Madri* pues había mujeres malas y tal, y no sabían como era eso. *Entoces* claro, se va a *Madri* y tal y estando en *Madri pos* se ve *qu'estuvo* en alguna casa de citas o tal, y cuando llega al pueblo le dice el amigo, dice:

-Oye, ¿cómo son las mujeres malas de *Madri*?

-¡*Pos* como tu madre y tu hermana!

443. EL NIÑO FEO COMPRA BONITO (Cuesta Blanca / Puertos de Santa Bárbara)¹⁵³

Dise que el crío que era *mu* feo, el pobre hijo, y entonces *pos* lo mandó la madre a la pastelería a que comprara bonito. Y *na*, y va, le dice al pescador, dice:

-*M'a* dicho mi madre que me ponga *usté* bonito.

Y el pescador cuando lo ve se queda mirando, dice:

-¡Dile a tu madre que yo vendo *pescao*, pero que no hago milagros!

444. EL LADRÓN DE VACAS (Puertos de Santa Bárbara)¹⁵⁴

Eso es uno que fue a confesarse, *dise*:

-Me acuso padre qu'e *robao* una vaca.

-¡Válgame Dios, hijo! *Pos* ponte y *resa* tres Padres nuestros y un Ave María, *qu'eso* es un pecado *mu* grande.

Pos nada, al ratico dice:

-Pero es que tengo que decirle *qu'e robao* otra.

-¡Válgame Dios! ¡Esa es la peor, más negra!

-No padre, que la más negra era la primera.

445. EL CEDAZO CLARO (La Manchica / Albuñón)¹⁵⁵

Eso fue la mujer que le *dise* a la cría, a su hija:

-¡Vete ahí a la *vesina* y dile que te dé el *seaso* claro!

Y le *dise* la *vesina* a la hija:

-¡Dile a tu madre que no me da la gana, que si lo quiere más claro!

445a. EL CEDAZO CLARO (Los Dolores / Cartagena)¹⁵⁶

Va una madre y le dice al hijo:

-Dile a la vecina que te deje el *ceazo* claro.

Y entonces le dijo la vecina:

-¡Pos dile a tu madre que no se lo deajo, y no se lo digo más claro!

446. LA SEÑORITA QUIERE UN “GITANO”³² (La Magdalena / Molinos Marfagones)¹⁵⁷

La señorita le *dise* a la criada:

-Corre *ves* a la plaza y tráeme un gitano –un *pescao* que se llama “gitano”-.

Entoses la criada fue a la plaza y al primer gitano que pasó *l’echó* mano y se lo llevó. Y *dise*:

-Señorita, que ya tengo aquí el gitano.

-Pos ahora lo *escamas* y le cortas la *cabesa*.

Y entonces *sarta*, dice el gitano, dice:

-La cabeza se la vas a cortar a tu padre, porque *escamao* ya vengo yo desde que me trajiste.

446a. LA SEÑORITA QUIERE UN “GITANO” (Los Barreros / Santa Ana)¹⁵⁸

Una chica *qu’estaba* sirviendo en una casa y le *dise* la señorita:

-Vas a ir a la *plasa* y vas a haser la compra. Mira, me vas a traer un gitano³³.

Y ella no sabía que había un *pescao* que le llamaban gitano. Total que ve un gitano por la *plasa*, *dise*:

-¡Véngase *usté* que me ha dicho mi señorita que se venga *usté* conmigo!

Total, se lleva al gitano y cuando llega a la casa *dise*:

-¡Señorita, aquí traigo al gitano que me ha dicho *usté* que trajera!

-Pos quítale la *cabesa* y *escámalo*.

Y dice el gitano:

-¡La *cabesa* se la vas a quitar a tu padre, y *escamao* ya venía yo!

32 En la *Gran Enciclopedia Larousse* encontramos para esta voz: “Perciforme propio de las costas meridionales de Europa y Marruecos (Especie *Mycteroperca rubra*; familia serránidos)”. Añade que es un murcianismo con el que se denomina al barbo de sclater (*Barbus barbusclateri*).

33 D. Ruiz Marín, 2007: p. 309 advierte que la voz puede referirse a dos especies: puede tratarse de un “pez lábrido (*Thalassoma pavo*), de bella forma y colores brillantes, muy común en el litoral murciano; algunas variedades (*Mycteroperca rubrus*) son hermafroditas, o sea hembras en la primera etapa de su vida y después machos.” Pero también designa, al parecer, a un “pez de la familia de los serránidos (*Epinerhelus ruber*)”.

447. LA SOBRASADA (Canteras)¹⁵⁹

Mi padre se iba para el Roldán³⁴, que había guardías forestales en aquella época, y le dijo este hombre a mi padre (que mi padre tendrías *pos* unos quince o dieciséis años, más no tendría), le dijo, dice:

-Ven mañana a verme que te voy a dar pan con sobrasada.

Y mi padre pues le faltaron pies, era muy alto y muy largo, con unas piernas muy largas, *pos* se corrió el Roldán en dos *zancalás*³⁵ y cuando llegó *pos* el hombre le dio una sardina con un trozo de pan, dice:

-¿*Pos* no me dijiste que me ibas a dar pan con sobrasada?

-Sí, es que la asé ayer y ahora la he *sobreasao*.

447a. LA SOBRASADA (Canteras)¹⁶⁰

Eso era un dicho también del padrino de mi madre, cuántas *veses* lo contaba, que iba a trabajar y *desían*:

-Ginés, ¿qué vas a comer hoy?

-*Pos* hoy voy a comer pan, una sardina y sobrasada.

Y *desían*:

-¡Anda, hoy sobrasada!

Y se ponía a comer, *dise*:

-No, es que ayer la asé y hoy la vuelto a asar, *qu'es* sobreasada.

448. EL ENCARGO DE MIERA (Isla Plana)¹⁶¹

Uno que *antoses* iban a Fuente Álamo a los *mercaos*, que *entoses se hasía* un *mercao* en Fuente Álamo y le *dise* uno:

-¡Oye, si vas a Fuente Álamo tráeme un duro de miera. Llévate un cuerno³⁶ de los tuyos; si no tienes, lleva por mi casa que te de uno de los míos.

34 R. Saura Martínez describe así el Roldán: “El Cabezó Roldán surge bruscamente del Mediterráneo formando un abrupto relieve de impresionante belleza. Monte simbólico y representativo de la historia de Cartagena, su estratégica situación le convirtió en uno de los más importantes puestos defensivos de la costa cartagenera.

Su ascensión bien merece un esfuerzo ya que desde sus 495 metros sobre el nivel del mar podemos observar un contraste paisajístico de enorme valor. Es uno de los montes del municipio que más visitas recibe a lo largo del año.” (*Montañas de Cartagena*, 1999: p.91).

35 A. Serrano Botella no ha incluido esta voz en su *Diccionario Icue*. Sin embargo, D. Ruiz Marín (2007: p.684) sí recoge el término *zancallá* como sinónimo de zancada, y advierte que también se ha documentado en el área alicantina (Orihuela y Torreveja), andaluza (Alpujarra) y aragonesa. Igualmente lo registra P. Molina (1991: p.336).

36 El narrador explica que por entonces la miera se utilizaba para untar “la cortadura del cuerno, *pa* que no le cagara la mosca”, y también “cuando te dolía una muela ha *habío* quién se la ha *tomao*. Se guardaba la miera en cuernos de macho cabrío y le ponían un tapón”.

449. LA BALLENA EN EL SIFÓN (Santa Ana)¹⁶²

Uno que había un sifón y estaba en el sifón y *empesó* a chillar:

-¡Una ballena, una ballena, una ballena!

To el mundo venga a correr:

-¡*Pos* muchacho, qué pasa!

-¡Sí hombre, sí, una ballena, una ballena!

¡Puh!, la gente allí a montones, *to* el mundo allí arrimándose:

-¿*Pos* qué pasa?

-¡Sí, una ballena, una ballena!

-¡*Joer, pos* muchacho!

-¡Sí, una ballena!

Hasta que al último hay quien *empesó* ya a mirar, *empesó* a llevar cosas *pa* ver la ballena y a ver si podían sacar la ballena y qué va, es que se le habían caído tres botellas y de las tres botellas una iba llena de vino.

450. EL NIETO CURA A LA ABUELA (EI Carmolí / Los Urrutias)¹⁶³

Resulta que había un nieto con su abuela y la abuela le dolía la barriga a menudo y *antonces* le dice:

-Abuela, le cocemos malvas.

-Bueno, me está doliendo la barriga.

Y claro y coció las malvas y ya verás la que se lió; va el nieto con la lavativa y se equivoca por el sitio y dice la abuela:

-Hijo, mal vas.

Dice el nieto:

-Abuela, y *pijelotón*³⁷ también.

450a. EL NIETO CURA A LA ABUELA (La Magdalena / Molinos Marfagones)¹⁶⁴

Esto era un *sagal* que vivía con su abuela y por qué no la abuela se pone mala. Y *entoces* antes *pos* enseguida ponían *rigasiones*. *Entonces* se pone el nieto a *haserle* la *rigasión* a la abuela y se pone a ponerle la *rigasión* y **equivocó el camino** y la abuela *dise*:

-¡Ay, ay, hijo, que mal vas!

-No abuela, lleva *saragatona tamién*.

37 Tal vez nuestro informante se refiera al "pijolobo". D. Antonio Lorente, natural de Cañada de Alhama pero al que entrevistamos en La Aljorra, nos señala que la ingesta de una infusión hecha con esta planta regularizaba los procesos digestivos.

450b. LA IRRIGACIÓN (La Puebla)¹⁶⁵

Había aquí un hombre que era barbero; en aquellos tiempos era barbero, era practicante, lo hacía todo. Se llamaba Francisco y le llamaron en una ocasión a una casa donde una señora tenía trastornos de vientre; y ponían irrigaciones con malvas, con hierbas y cosas..., las importantes eran esas dos: la malva y el malvavisco. Cuando este señor fue a **atender a la paciente**, claro, estaba en la cama y tal, y fue y le puso la irrigación pero se ve que se equivocó **de vía** y le dijo ella:

-Mal vas, Francisco.

Y le dijo **el barbero**:

-Malvas y malvavisco.

450c. EL NIETO CURA A LA ABUELA (Perín / Cuesta Blanca)¹⁶⁶

La abuela estaba mala y el nieto se puso a *haserle* una *rigasión*:

-¡Hijo, ponme una *rigasión*!

Na, y él se puso **pero se equivocó de bujero, dise**:

-¡Hijo, mal vas!

-¡Sí, y *saragatona agüela*!

Porque la *rigasión* era de malvas *cosías*.

451. DURO Y MEDIO DURO (Rincón de Sumiedo / San Isidro)¹⁶⁷

Un hombre que fue al médico a *qu'el* médico lo *reconosiera* y, una vez que lo había *reconosío*, le *dise* el médico:

-Bueno, ¿cómo lleva *usté* sus *exposiciones*³⁸?

-*Pos* mire *usté*, doctor, por duro y medio duro.

Y *dise* el médico:

-¿Ah sí? Pues *entoses* son treinta reales.

451a. DURO Y MEDIO DURO (Valdelentisco / Cuesta Blanca)¹⁶⁸

Fue una mujer con el crío a *ca* el médico y le *dise*:

-¿Cómo ha hecho el nene la caca?

-*Pos* duro y medio duro.

Y *dise* el médico:

-*Pos* entoses ha hecho treinta reales.

38 Sin duda una corrupción: la informante quiere decir deposiciones.

452. LA ADVERTENCIA SOBRE LOS HUEVOS (Pozo de los Palos)¹⁶⁹

Eso fue uno que había muchas cajas *amontonás* y el hombre *pos* fue, se sentó y una mujer *qu'estaba* allí *empesó* a gritar:

-¡Ay, *cuidao*, *cuidao*, los huevos, los huevos, los huevos!

Y el hombre *pos* se levantó, *dise*:

-Señora, *pos* mire *usté*, yo le pago los que haya roto, yo no *m'e dao* cuenta!

-No señor no, es que hay alfileres en las cajas.

AGUDEZAS SOBRE EL YANTAR**EL HAMBRIENTO****453. ¡HAS PIAO TARDE! (La Aljorra)¹⁷⁰**

Uno *qu'estaba* segando en la Mancha y *s'encontró* un *nío*. Y claro, *pos* en aquellos tiempos viene y se lo traga (**el huevo**) y le salió ahí piando el pájaro. *Dise*:

-¡Has *piao* tarde!

453a. ¡TARDE PIULASTE! (La Manchica / El Albuñón)¹⁷¹

Echaron un huevo en el vaso y **uno** se lo tomó sin mirar, porque si lo miras luego a luego no te lo tomas; lo echa en el vaso, ¡poc!, y adentro. Y cuando iba por aquí, **por medio de la garganta**, dice el pollo:

-¡Pío!

-¡*Pos* has *piulao* tarde!

453b. ¡HAS PIULAO TARDE! (Pozo Estrecho)¹⁷²

Un manchego, que iban segando en la Mancha y *s'encuentran* un nido de pájaros, y *tos* los güevos que *s'encontraban* se los chupaba. Y cuando se chupó el huevo **que contenía una cría a punto de romper el cascarón** *pos* piuló el pollo, *dise*:

-¡*Pos* ya has *piulao* tarde!

454. LOS GITANOS Y LAS GALLINAS MUERTAS (Puertos de Santa Bárbara / San José Obrero)¹⁷³

Esto era un hombre que se le *murió* unas gallinas y las tiró a la rambla, no las enterró, y pasan unos gitanos y cogen las gallinas y las pelan *pa* comérselas. *Dise*

el hombre:

-¿Pero cómo se van a comer ustedes esas gallinas que las hemos *tirao qu'estaban* muertas?

Dise un gitano:

-¡Oiga *usté* caballero!, ¿cuántas gallinas se ha *comío usté* vivas?

455. LA COMIDA ESCASA (La Manchica / El Albujión)¹⁷⁴

Una vez estaba un nieto con su abuelo, estaban en una casa de campo en invierno y no había mucho que comer, no, no, no; mucho no, había bastante poco. Y *dise* el abuelo, *dise*:

-Hoy vamos a *haser* sémola.

Y *dise* el *sagal*:

-¡Oye pues sí que me gusta la sémola!³⁹

Entoses empesó a haser la sémola y tocan a la puerta y *dise* el abuelo al nieto:

-¡Nene, mira a ver quién es!

Y sale el nieto, **vuelve** y *dise*:

-Un pobre que va pidiendo.

Dise el abuelo, *dise*:

-¡Ah, *pos* dile que pase y que coma sémola con nosotros!

Pero sémola no, que no había mucha sémola; el *sagal* sabía que no había tanta sémola *pa* tantos y sale el *sagal* y le *dise*:

-¡Ha dicho mi abuelo que como salga te va a dar por culo, ¿eh?!

Y el tío se va *sumbando* y cuando vuelve el *sagal* el abuelo *dise*:

-¿Es que no viene?- Y se asoma el abuelo ahí a la puerta y le *dise*: -¡Oiga amigo, *qu'esto* no alimenta pero caliente!

456. EL HAMBRE DE LOS PESCADORES (Isla Plana)¹⁷⁵

Había unos pescadores más jóvenes que más viejos, y el más viejo *pos* siempre estaba por allí en las postas, *abrigao*, en las playas, cuando se pescaba a la barca, y no tenían *na*, no habían *pescado na* porque había mal tiempo y estaban *hasiendo* arroz sólo, arroz *cosío*. Y *desía* uno al cosinero del barco, porque siempre hay uno que se dedica a *haser* la comida, *dise*:

-¿*Qu'es* lo *qu'está hasiendo*?

-*Pos arró*.

-¡Uh! También el gusto que va a echar *l'arró*.

Y *desía* el viejo *qu'estaba* allí en la puerta, *dise*:

-¡Ni un grano tiene que quedar!

³⁹ La transcripción de esta línea no es segura.

Y llegaba otro:
 -¡*Chacho!*, ¿qué *hases* de comer hoy? ¡Uh! No lleva *na* de ingredientes ni... ¿Qué *l'as echao* al *arró*?
 -¡*Pos* ya ves, si no hay *na*!
 -¡Madre mía, qué arroz tenemos hoy!
 Y *disía* el viejo:
 -¡Ni un grano tiene que quedar!
 La *custión* que se *hase* el *arró*, se ponen a comer y *entoses* no había mesa ni *na*, más que *guchará* y paso atrás, y *desía* el patrón:
 -¡*Guchará* y paso atrás!
 Y **allí acudía uno de los pescadores**. Y *desía* el viejo:
 -¿No *desías* que no estaba gustoso el arroz?
 Y *to* el mundo callando.
 -¡*Guchará* y paso atrás!
 Hasta que al final no dejaron ni un grano de arroz. **Dise el viejo**:
 -¿*Qu'es* lo que *desía* yo? Ni un grano tiene que quedar. Lo que ha *sío*.

457. PERDONO LAS NOVENTA Y NUEVE (Isla Plana)¹⁷⁶

Antes creo que se usaba que había que decir, cuando llegaba un *vesitante*, un amigo, un *vesino* o un yerno, había que *desir sien veses* que si “quieres comer”, y a las *sien veses entonses* el tío comía o no comía. Pero uno venía, lo que pasaba antes, *esmayao perdió*, **dise el anfitrión**:

-¿Fulano, quieres comer con nosotros?
 -¡Mira, te voy a ahorrar las noventa y nueve *veses*!

458. EL MOZO HAMBRIENTO (Isla Plana)¹⁷⁷

Era un cura que tenía un mozo, no tenía un ama de llave, tenía un chico que le *hasía* la comida, le ponía la comida:

-¡Venga señor cura, aquí está la comida!

Y el cura cuando terminaba la comida:

-Venga Fulano, ya hemos comido, en gracia de Dios, quitemos la mesa y *to* sea por Dios.

Y el criado sin comer; y a otro día *pos* lo mismo:

-¡Venga señor cura, que ya *tie usté* la mesa puesta!

Pos lo mismo:

-*Na*, Fulano, ven y quita la mesa. Ya hemos comido, en gracia de Dios, quitemos la mesa y *to* sea por Dios.

Y cuando ya llevaba tres o cuatro días así, que ya estaba muerto de hambre el tío, da un *trancaso* en la puerta, **dise**:

-¡Ni hemos comido, ni en *grasia* de Dios, y si quitas la mesa me cago en Dios!

458a. EL MOZO HAMBRIENTO (La Puebla)¹⁷⁸

Una familia que tenía el mozo y siempre, al empezar **a comer**, lo mandaban a alguna cosa y ya cuando llegaba el mozo de regreso pues ya estaba *quitá toa* la mesa y el padre *desía*:

-Ya hemos comido, gracias a Dios. Quitemos la mesa y todo sea por Dios.

Y ya hasta que un día él, el mozo, estaba ya más que harto de ver que siempre **le hacían esta jugada** y *entosos*, cuando llega de regreso a comer y iban a quitarla (**la mesa**) y *empiesa* el padre a *desir*:

-Ya hemos comido, *grasias* a Dios. Quitemos la mesa y todo sea por Dios.

Dise este, dice:

-¡Ni hemos comido, ni gracias a Dios! ¡Y si quitas la mesa me cago en Dios!

458b. EL SACRISTÁN HAMBRIENTO (Llano del Beal)¹⁷⁹

Esto era un cura y un sacristán, *pos* llegan a la hora de la cena y el sacristán no había ido, y entonces cenan los demás y al ratico llama el sacristán y cuando va a **cenar** el cura dice al sacristán, dice:

-Hemos *senao* y estamos en gracia de Dios.

Bueno, *pos* el sacristán se calló. A otra noche va, cuando llega el sacristán **dice el cura**:

-Hemos cenado y estamos en *grasia* de Dios.

-¿*Pos* aquí cuando se come? –**dijo el sacristán para sus adentros.**

Pos llega una noche el sacristán y salta el cura:

-Hemos cenado y estamos en gracia de Dios.

Y saltó el sacristán:

-¡Ni hemos *senado*, ni estamos en gracia de Dios! ¡El que quite la mesa me cago en Dios!

459. EL REPARTO DEL ACEITE (Pozo de los Palos)¹⁸⁰

Era en los tiempos de que había, pues eso, un poquito de aceite para comer o para sopar; pues era una familia, un padre que tenía cuatro hijos y uno era ciego y ponían:

-Venga, poner el plato.

Y *l'echaba* pues unas gotitas de aceite *pos* para que soparan en el pan, y iba pasando a todos los hijos con una especie de alcuza y cuando pasaba por el hijo que no veía pues *l'echaba*, en vez *d'echarle* dos gotas o tres, *l'echaba* una. Y pasaba, y pasaba, y pasaba. Y ya le dijo el hijo:

- Papá, ¿a mí por qué *m'echas* menos?
 -Hijo, ¿pero tú no eres ciego?
 -Sí, pero es *qu'esto* a un ciego le hace ver.

460. LOS GITANOS Y EL HUEVO (Lomas del Albuji6n)¹⁸¹

Unos gitanos que tenían *sinco* hijos y no había *na* más que un huevo *pa senar* por la noche, y fríe la gitana el huevo y lo pone *ensima* la mesa y estaban *tos* allí *embestíos pa comer*, y *dise* el padre:

-Espera, espera, toma, un mondadientes *pa* ti, otro *pa* ti...-Y la da a los *sinco* hijos un mondadientes. -¡Venga, a tajico! Moja tú y chupa. Ahora moja tú y chupa, y moja tú y chupa.

Y cuando llega al más chiquitico de *tos* pues le sacó una *miejica* de sabor y moja otra vez, *dise*:

- ¡Mira, mi hermano está ya mojado, repitiendo y no le toca!
 -¡Déjalo, a ver si revienta!

460a. EL GITANO Y EL HUEVO (Pozo de los Palos)¹⁸²

Esto es un gitano que tenía cinco hijos y a la hora de *senar* no tenía *na* más que un huevo *pa tos*, y *entonses* viene el gitano, fríe el huevo, lo pone en el plato y le da un palillo a cada uno *pa* que lo mojen en el huevo y empiezan a mojar y *dicía* uno, dice:

- ¡Paaapa, el Juan ha *mojao* dos *veses*!
 -¡Déjalo a ver si explota!

ACTITUDES ANTE LA COMIDA

461. EL APETITO DEL MOZO (EI Algar)¹⁸³

Uno que va pidiendo trabajo. Antiguamente, normalmente los hombres se ponían de *mosos* en las fincas, y llega uno pidiendo trabajo y era casi la hora de la *comía*, y llega, habla con el dueño la finca, *dise*:

- Mire *usté*, que voy buscando trabajo de *moso* a ver si encuentro faena por aquí.
 -*Pos* mira, has *llegao* a tiempo hombre, me *hase farta* uno.
 -Bueno, *pos* dígame *usté* donde *m'engancho* a trabajar.
 -No, ahora no *qu'es* la hora de comer, vamos a comer primero y luego ya te pones a trabajar.

Y antiguamente en los campos la comida la echaban en una fuente grande y

ahí comían *tos*, si *habían* ocho como si *habían* diez, cada uno por su sitio. Y aquel pobretico, como venía *esmayaico*, *empesó* a comer y a comer y a comer, que comía más que tres, y le *dise* el amo de la finca, *dise*:

-¡Oye, hay ganuchas, hay ganuchas!

Y le salta aquel, *dise*:

-¡No, hoy no, el comer será mañana!

-¡Pero en mi finca no! ¡Tira *pa* fuera!

461a. EL CURA Y EL GLOTÓN (Torre Ciega)¹⁸⁴

Es otro pueblo con un cura también, tenía un lacayo, un ayudante, y con las mismas están una noche de truenos *cerrá*, ¡pum, pum, pum!, llaman a la puerta.

-¿Quién es?

-Mire...

-Pase. -Y lo pasa dentro, *dise*: -¿Dónde va *usté*, dónde viaja?

-*Pos* mire, que voy de pueblo en pueblo.

-¿Pero ha *comío* *usté*?

-No, no he *comío*.

-Pues mire, aquí esta casa es muy pobre, intentaremos darle algo de comer pero...

Le pone dos huevos fritos y una hogaza de pan, y con las mismas empieza el hombre a sopar alrededor de los huevos, y venga a sopar pan, y dice:

-Sácame otro pan.

Le saca otro pan, y venga a sopar pan, y ya cuando se comió otra vez el pan y estaban los huevos sin tocar dice:

-Yo voy buscando trabajo, a ver si por ahí me dieran faena.

Y salta el cura, dice:

-Sí, pero no será en esta casa.

462. ¡TE CONOZCO BACALAO! (Cuesta Blanca)¹⁸⁵

Érase un hombre que iba a trabajar y *tos* los días la mujer *l'echaba* bacalao frito. Y estaba, *pos* *tos* los días *pos* el pobre, bacalao frito. Y un día a la mujer *dise*:

-¡Huy que harto estoy de bacalao!- Y tal.

Y *entonces* *pos* un día la mujer viene y se lo *rebosa* con harina y se lo echa. *Entonces* *dise*:

-¡Te conozco bacalao, aunque vengas *disfrazao*!

462a. TE CONOZCO BACALAO (EI Algar)¹⁸⁶

Era un trabajador del campo y se llevaba *tos* los días la comida en el trapo⁴⁰, como le decían antes. Y entonces el bacalao era la comida de los pobres y la mujer siempre le echaba un trozo de pan y un trozo de bacalao en el trapo suelto, sin liar y sin nada, todos los días lo mismo, todos los días comía lo mismo. El pobre ya abría el cesto y ya veía el pan y el bacalao.

Y un día pues se ve que a la mujer fue a comprarlo y le liaron el bacalao en un papel de estraza y entonces no tendría mucho tiempo y se lo echó en el trapo *liao* con el papel. El hombre fue a comer, abre su trapo, saca el pan y ve el bulto envuelto en el papel y se pone así muy pensativo y dice:

-Te conozco bacalao, aunque vayas *disfrazao*.

463. EL GUISO DE ARROZ Y LONGANIZA (Puertos de Santa Bárbara)¹⁸⁷

Era una mujer que le *desía* a los chiquillos:

-¡Venga hijos, chiquillos, que voy a guisar *arró y longanisa!*

Pos na, pos los chiquillos tan contentos, porque *entonses* ya ves lo que pillaba el *arró*. Y cuando se ponían a comer *pos* decían:

-¡Mamá! ¿Y *aonde* está la longaniza?

-¡Sí hijo, si lleva *asafrán y to!*

464. SEGÚN DONDE CAIGAN (Tallante / Santa Ana)¹⁸⁸

Una mujer le dijo a otra:

-*T'invito* esta noche a ti y a tu nieto a comer gachas.

-¡Huy, tanta gana que tiene mi nieto de comer gachas –*dise-* que yo casi nunca las hago, pero él tiene mucha gana de comer gachas!

Y la mujer estaba *mu resfriá, resfriá* perdía, y venga a estornudar, y estaba *hasiendo* sus gachas; y los *envitao*s, la otra mujer y el nieto que había *envitao*, estaban viendo, venga a *haser* gachas y la mujer venga a estornudar y la moquita venga a las gachas, y *ca vez qu'estornudaba* la moca a las gachas, y ellos lo estaban viendo.

40 A. Serrano Botella (1997: p.347) recoge efectivamente esta acepción para la voz trapo: "Hatillo de los trabajadores que sirve para transportar la comida del día". D. Martínez de Ojeda (2006: p.224) la define así: "amarrijo o cualquier cacharro donde los obreros se llevaban la comida al trabajo". Diego Ruiz Marín (2007: p.651) también lo anota pero vinculando el término a la actividad minera de los municipios de Cartagena y La Unión y citando concretamente a García Martínez y Asensio Sáez: "la comida del minero, liada con una servilleta de tela a cuadros grisáceos o azulados, y metida en una capacica." Para ilustrarlo, reproduce un trovo de Serafín Tortosa: "El trapo que se prepara / para subir a la sierra / tiene un perfume tan suyo / que más que el pan me alimenta". Es un valor que no conoce el *D.R.A.E.* y que tampoco incluyen los otros diccionarios regionales consultados.

Dise, le toca al nieto, *dise*:

-¿Vas a comer gachas?

-Según a donde caigan los mocos.

465. ESPERANDO A LA GALLINA (La Puebla)¹⁸⁹

Un matrimonio invitó a unos amigos a cenar; tenía un crío pequeño y *na, pos* se acaba el primer plato y el crío *desía*:

-Mamá, ¿saco la gallina?

Y *desía la madre*:

-No, espérate.

Claro, aquellos como los platillos eran **escasos**, la gallina pensaban que era un plato bueno. Al ratico sacaban otro platico de otra cosa, *desía el sagalico*:

-Mamá, ¿saco la gallina?

-¡Espérate!

Y así *pos* hasta que sacaron cuatro o *sinco* platillos y eso. Y luego ya, *pos* claro, aquellos no comían de *na, pos* se comían una chispica esperando la gallina, una chispica de cada cosa esperando la gallina. Y al final *pos dise*:

-¿Saco la gallina, mamá?

-¡Venga, sácala!

Y *entosés* sacó una gallina viva *pa* que se comiera las *mollejicas*⁴¹ que había por el suelo.

465a. ESPERANDO EL PAVO (Pozo de los Palos)¹⁹⁰

Eso fue que fueron a pedir a la novia y entonces, cuando estaban a medio cenar el marido le dijo a la dueña de la casa:

-¡Nena!, ¿saco el pavo?

-¡No, no, espérate un poco!

Y claro, la gente iba comiendo pero se iba aguantando.

-¡*Pos* nena!, ¿*pos* saco ya el pavo?

-¡No, pues espérate un poco!

Y pues la gente se iba reteniendo un poco de comer porque venía el pavo.

-¡Venga, pues yo ya voy a sacar el pavo!

Y ya viene el señor y saca el pavo vivo para que se comiera las migajas del suelo.

⁴¹ Molleja tiene aquí el valor de migaja de pan, en todo caso desperdicio menudo, documentado en Angel Serrano Botella (1997: p.234), pero que ignora el *D.R.A.E.*

466. DEJA EL MUNDO COMO ESTÁ (Isla Plana)¹⁹¹

Eran unos señores que eran tipo de políticos, ¿no?, y estaban invitándose, comiéndose un arroz en el campo, *hisieron* una paella *d'arró* y claro, en un *lao* caía más carne que en otro, y estaban ahí hablando, comiendo arroz y hablando, y *desía* uno, el que estaba comiendo *arró* sólo, el que le cayó por el sitio de menos carne, *dise*:

-¡Si yo tuviera el poder, como tengo *pa* darle la *güelta* al perol, *pa* darle la vuelta al mundo!

Le dio la *güerta* al perol y se puso la parte de la carne *pa* él. Y *entoses* le dijo el otro, *dise*:

-¡Vamos a dejar el mundo como está!

467. LA EXIGENCIA DE CORTESÍA (Isla Plana)¹⁹²

Una muchacha desía a sus amigas:

-Yo tengo aquí tres naranjas y las tres son distintas. Yo soy la primera, cojo la más gorda.

La otra *dise*:

-¿Cómo has *cogío* la más gorda?

-Soy la primera, yo cojo la más gorda. ¿Si tú fueras la primera *cuala* cogerías?

-¡Yo la más pequeña!

-¡Pues ahí la tienes, la más pequeña **para ti!**

467a. LA EXIGENCIA DE CORTESÍA (Valdelentisco / Cuesta Blanca)¹⁹³

Esto eran tres que tenían tres naranjas, una más gorda, otra más pequeña y otra más chica, iban en escala. *Pos* va uno y coge la más gorda, y el segundo coge la siguiente, y aquel tonto *qu'estaba* allí *disiendo*:

-¡Hay que ver que *s'an llevao* las mejores! –*dise*: -¡*Mia* que tenéis poca *educación!* ¡Habéis *cogío* las naranjas más gordas!

-¿Tú qué hubieras hecho?

-*Pos* coger la más pequeña.

Y los otros le dijeron:

-¡*Pos* ahí la tienes!

468. EL ARROZ CARO (Isla Plana)¹⁹⁴

Hisieron una paella de *arró* y carne y uno se comía la carne y dejaba el arroz, y **otro le encarecía el arroz:**

-¡Hum, qué arroz más bueno! ¡Huy qué arroz más bueno!

Y él comer carne, y el otro:

-¡Cada *guchará d'estas* vale no sé qué, no sé cuantos!

Y **aquel** *na* más que comer carne, *na* más que comer carne. *Dise* el otro, *dise*:

-¡Oye!, ¿tú por qué no comes arroz?

-Porque yo no como arroz tan caro.

469. LOS HERMANOS COMEN EL QUESO (La Aljorra / Molinos Marfagones)¹⁹⁵

Eran dos hermanos y *tenían* cada uno un *troso* de queso, y el que se lo comiera antes *pos* se quedaba sin *na*, y entonces uno le pasaba una sopa de pan y el otro lo ponía al sol, y como *hasía* la sombra, el uno sopaba al queso y el otro sopaba la sombra del queso. Y claro, el que le sopaba al queso se lo comía antes.

470. EL INVITADO RECLAMA EL VINO (La Manchica / El Albuñón)¹⁹⁶

Otra vez va un *invitao* a una casa y a aquel le gustaba el vino pero bastante, y resulta que ponen de comer y que no viene el vino, y el tío no *hasía na* más que mirar a ver si alguno traía el vino, pero que no, que no venía el vino. Y *entoses* *dise*:

-(Voy a ver si es que se *l'a olvidao* y lo traen) – Y *dise* el *envitao*: -Vino, vino, ¿vino su hijo anoche?

-Agua, aguardándolo estamos.

471. ¿EL VIENTO IMPIDE LA CONVERSACIÓN? (Cuesta Blanca)¹⁹⁷

Uno que fue a labrar y *entoses* se vino uno a *haser* el *almuerso* y cuando estaba en la casa *dise* **al compañero**:

-¡Oye!, ¿de qué pan echo a las sopas?

-¡Echa del tuyo que con el viento no te oigo!

AGUDEZAS DE TEMA ERÓTICO

472. LAS MEDIDAS DEL SASTRE (Molinos Marfagones / Pozo de los Palos).¹⁹⁸

Esto era un hombre que va a *haserse* unos pantalones al sastre y le *dise* al sastre, *dise*:

-Bueno, ¿*usté pa* qué sitio carga, *p'al* izquierdo o *pál* derecho?

Dise el cliente:

-El pijo no tiene lindero.

DOBLE SENTIDO DE CARÁCTER ERÓTICO

473. EL FIELATO (Puertos de Santa Bárbara)¹⁹⁹

Cuando estaba el *filato*, que *to* el que pasaba a Cartagena con algo tenía que pasar en el *filato*, *pos* una llevaba un conejo, *dise*:

-Pues cuando pases por el *filato* tienes que pagar por el conejo.

-¿Quién, yo? ¡Yo no! ¡Verás como no pago!

Se lo metió debajo el delantal. Y cuando *llegó* al tío del *filato* *dise*:

-¿Lleva *usté* algo de declarar?

-¡Aquí bajo llevo un conejo!

Y *na*. Pero el hombre lo tomó de risa y cuando ya había *pasao* un *troso* grande *dise* (**sacando al animal**):

-¡Mire *usté*, no *lo'ngañó*, aquí llevo un conejo!

474. EL CURA EN LA ADUANA (Cuesta Blanca / Puertos de Santa Bárbara)²⁰⁰

Eso fue un muchacho que se fue afuera a hacer la mili y vio género, tela que le gustó *pa* su hermana, dice:

-¡Oy, qué tela más bonita! Esta *pos* voy a llevarme yo *pa* que mi hermana *s'aga* un vestido.

Claro, luego cuando tenía que pasar *l'aduanas* el pobre tenía el compromiso que si la pasaba *pos* se la iban a quitar, y no sabía lo que hacer con la tela. Y *entonces* ve un cura y le pregunta, dice:

-Padre, mire qué problema tengo. Que *l'e compra* tela *pa* mi hermana *pa* que *s'aga* un vestido y no sé lo que hacer.

-Trae hijo, esto está *arreglao*.

Vino el cura, se la lió debajo de la sotana, por bajo, y la pasó. Pasó el muchacho, dice que no llevaba *na*, y luego pasa el cura. Dice **el aduanero**:

-Padre, ¿*usté* qué? ¿*Usté* ahí debajo lleva algo?

-¡*D'aquí p'abajo* la tela!

-¡*Pos pa* su prima!

-No, es *pa* la hermana *d'este*.

474a. EL CURA EN LA ADUANA (La Puebla)²⁰¹

Un cura iba con otro muchacho y quería llevarle una *piesa* de tela a su hermana *pa* que se *hisiera* un vestido, el muchacho, y claro, *dise*:

-Pues a mí me van a registrar en *l'aduana*; *usté* se lo lía aquí debajo de la sotana, se lo lía a la cintura y lo pasa y a *usté* no lo van a registrar.

Pos na, cuando pasa *l'aduana* le *dise* que no llevaba *na* y ya le *dise* al cura el **aduanero**:

-¿Qué lleva *usté*, lleva *usté* algo?

-*Pos* mira, de la *sintura p'arriba* no llevo *na*, de la *sintura p'abajo* la tela.

-¡Venga hombre, tío cochino, *pa* tu padre!

-¡No, *qu'es pa* la hermana *d'este*!

474b. EL CURA EN LA ADUANA (Santa Lucía / Perín)²⁰²

Esto era un legionario que viene de Africa *p'aquí*, *pa* la Península, y se trae cuatro o cinco metros de tela *d'esa* buena, *pa* *haserse* un vestido *pa* la novia. Pero claro, en la aduana no llevaba cuartos *pa* pagarla y si se lo cogían allí o tenía que pagar o tenía que dejarlo, ¿sabes? *Entonses*, como venía un cura con él *dise*:

-Padre, ¿por qué no me pasa *usté* la tela esta y cuando salgamos de la aduana me la da?

-¡Hijo, yo no puedo mentir ni puedo...!

-¡Anda, *usté* se la pone debajo de la sotana arrollada y como a *usté* no lo registran...!

-Bueno, *pos* venga, me conformo, venga.

Y cuando llega a la aduana el *soldao* pasa y:

-¿Tiene *usté* algo que declarar?

-*Pos* no.

Y llega el cura, *dise*:

-¿Tiene *usté* algo que declarar?

-Yo de aquí para arriba nada, de aquí para abajo la tela.

Entonses el guardia que está en la aduana *dise*:

-¡Eso *pa* su prima!

-No, *pa* la novia *d'este*.

475. LA ABUELA EN LA COLA DE LAS PUTAS (La Magdalena / Molinos Marfagones)²⁰³

Eso era una vieja que iba y vio una cola y *s'arrima*. Era una cola de mujeres de la vida que iban a pasar por el médico, y viene la vieja y le pregunta, *dise*:

-Señorita, ¿esta cola para qué es?

- Esta es *p'al asucar*.
 -¡Ah, *pos entoses* me voy a poner yo también!
Entoses pasó un hombre y *dise*:
 -*Agüelica, ¿usté tamién?*
 -¡Si hijo! Yo no la masco pero la chupo.

475a. LA VIEJA EN LA COLA DE LAS PUTAS (Los Barreros / Santa Ana)²⁰⁴

- Una mujer vieja que no tenía *asucar* y le dice a otra:
 -*Pos* voy a ver si compro *asucar* por ahí.
 Y llega y le pregunta a una *vesina*, *dise*:
 -¿Dónde venden *asucar*?
 -Tú síguelo y cuando veas una cola, te pones ahí *qu'están* repartiendo *asucar*.
 Y por qué no se fueron (eso pasó ahí, en Cartagena, al *lao* del parque de bomberos, que *hasían* las prostitutas el *reconosimiento* semanal), y llega y se pone en la cola de las prostitutas y le *dise* la otra:
 -¡Abuela, si *usté* ya no puede mascarla ni *na!*
 -No la masco, pero la mamullo.

475b. LA VIEJA EN LA COLA DE LAS PUTAS (San Isidro)²⁰⁵

- Era una cola de prostitutas, de mujeres *d'esas* malas, y la vieja pasó por allí y dijo:
 -¡Hija, qué se reparte aquí!
Dise una:
 -¡*Agüela, asucar de cortadillo*⁴² !
 Y *entonses*, cuando ya la *agüela* se puso en la cola pues sale una *d'esas* y *dise*:
 -¡*Agüela*, y *usté* qué *hase* aquí, si *usté* no tiene dientes!
 -¡Hija, no tengo dientes pero la mamullo!

476. CUALQUIER COSA (Canteras)²⁰⁶

- Esto era una madre que se sube a una escalera y el hijo estaba debajo y como no llevaba **la mujer ropa interior**, *dise*:
 -¡Huy mamá, qué es eso que se ve!
 -¡Hijo, eso es cualquier cosa!
 Y al otro día pues vienen del colegio, *dise*:

⁴² El D.R.A.E. conoce la expresión *azucar de cortadillo*, equivalente al terrón de azúcar. Con este valor lo identifican también nuestras informantes.

-¿Mamá, qué vas a *haser* de comer hoy?

-Pues voy a *haser* cualquier cosa.

-¡Mamá, mientras se *hase* y lo pelas se me *hase* tarde *pa* la escuela!

476a. CUALQUIER COSA (Torre de Nicolás Pérez / La Azohía)²⁰⁷

Había una mujer calentándose y había un crío; tenían la chimenea, el hogar donde se hacía la comida, puesto y *s'estaban* calentando. Entonces *dise* que la mujer estaba así, **despatarrada**, como *entoces* se llevaba *na* más que una falda, pues estaba así *sentá* y el crío estaba así enfrente, en el otro *lao* del hogar, *dise*:

-¡Ay mamá, eso qué es!

Dice la madre:

-¡Hijo, eso *na*!

-¡No, no, eso es algo, eso qué es!

-¡Hijo, pues cualquier cosa!

Pues *na*, el crío se cayó. Pero al ratico llega el padre de trabajar, dice:

-Mujer, ¿qué vamos a cenar?

Dice la mujer:

-Pues yo no he hecho *na*.

-Pues yo tengo hambre.

-¡*Pos* cualquier cosa!

-¡Anda papá, yo voy a acostarme porque cuando tenga que pelarlo veremos a ver cuando *senas*!

477. JAIMITO Y LOS REYES (La Magdalena / Molinos Marfagones)²⁰⁸

Era Jaimito que llegaba el día de los Reyes y, claro, la madre las cosas las llevaba así en el delantal, *pa* darle a los hermanos, y *empesó*:

-Toma, este *pa* ti, este *pa* ti.

Y salta el zagal, se lo vio a la madre, *dise*:

-¡Mamá, yo quiero la boina, yo quiero la boina!

-¡No hijo, la boina es *pa* tu padre!

478. EL “GATICO” DE LA ABUELA (Valdelentisco / Cuesta Blanca)²⁰⁹

Iba una mujer, estaba así, *enclocá*⁴³ y no llevaba bragas y *entoses* el crío *pos* estaba viéndole lo que tenía la mujer allí, *dise*:

-¡Mamá, eso que se le ve a la *agüela* qué es!

⁴³ El *D.R.A.E.* recoge para la voz *enclocar* la acepción de “ponerse clueca una ave, como gallina, ánade, etc.” Evidentemente nuestra informante se refiere aquí a la posición adoptada por el personaje, agachada como una clueca.

-¡Eso es un gatico que tiene ahí!

-¡Pues échale de comer que tiene la lengüica fuera!

479. LA BOCA DEL GATO (Canteras)²¹⁰

Esto era que la madre se había puesto a coser en una sillica pequeña y los dos hermanicos pues estaban jugando por allí y se había *perdió* el gato, y claro, y uno pues como la madre estaba así con las piernas abiertas *pos* miró *p'arriba* y sale corriendico y le *dise* al hermano:

-¡Oye, que la mamá tiene el gato ahí dentro!

-¡Cómo va a tener la mamá el gato ahí dentro!

Conque viene otra vez el otro, tira la pelota por debajo de la falda de la madre y va el hermano, *dise*:

-¡No tonto, si el gato tiene la boca así (**horizontal**) y este la tiene así (**vertical**).

479a. LA BOCA DEL GATO (Santa Lucía / Perín)²¹¹

Dos hermanos están jugando con una pelota en *l'abitación*, *hase* frío y *l'abuela* está durmiendo, con el brasero y *to* eso, y *entoses* cae la pelota debajo las *fardas* de *l'abuela* y el *sagal* se mete a coger la pelota se queda mirando y le *dise* al hermano:

-¡Pedro, Pedro, ven!

-¿Qué es, qué es?

-¡Mira, el gato que se nos perdió!

Y el *sagal* se acacha, *dise*:

-¡Calla, que el gato que se nos perdió llevaba la boca *horisontal* y este la tiene vertical!

480. EL NIETO CURIOSO (Perín)²¹²

Esto era una *agüela* y el nieto, se pone *l'agüela*, estaba arriba fregando el piso y el nieto estaba abajo, escribiendo, y como antiguamente no se llevaban bragas ni se llevaba nada, *dise*:

-¡*Agüela*, yo estoy viendo una cosa que no *la* visto nunca!

Dise l'agüela:

-¡Hijo, qué ves!

-No sé, *pos* yo no sé eso lo que es, si no me lo *dises*.

Dise l'agüela:

-¡Hijo, yo no tengo *na*!

La pobre mujer no se tomaba cuenta. *Dise*:

-Sí, veo una cosa muy oscura y muy negra, como un avispero. *Parese* un hormiguero ahí.

Dise l'abuela:

-Hijo, yo no llevo *na* más que el mocho de la fregona –estaba venga a fregar.

-No, no *parese* eso el mocho.

-Sí, pero es que cuando venga el *agüelo* le pondrá el palo.

481. EL CONEJO EN LA LEÑA (Perín)²¹³

Entonses se llevaba leña a *toas* las casas, se llevaba una carga de leña *pa* venderla. Y un hombre había *matao* un conejo en el monte y cuando descargó la leña en la casa **en la que se la compraban** pues se dejó el conejo que llevaba. ¡Y madre, cuando fue la mujer a coger la leña se lo encontró! Se asustó, porque al pronto, al ver aquello y eso. Y a otro día, cuando va **el leñador** *dise la mujer*:

-¡Anda que bien me la metió *usté* ayer!

Ella se había *dao* cuenta de que él ya sabía...

-¡Señora, yo si se la metí sería por el conejo, porque la leña era buena!

481a. EL CONEJO EN LA LEÑA (Perín / Cuesta Blanca)²¹⁴

El tío Leñador (tenía un apodo, que mi padre *dise* que lo había *conosío* él, mi padre era pequeño y él ya mayor), *dise* que fue al monte (él *desía* al Puerto, nosotros *desíamos* en Perín que fue al Puerto) a por una carga de leña y allí en los Flores (entre Perín y el Puerto hay un *pueblesico* que se llama Flores), le salió una mujer, *dise*:

-Tío Leñador, ¿por qué no me vende la carga de leña esa?

-*Pos* bueno.

Y había *matao* un conejo o se lo había *encontrao* muerto y lo había *cargao* en la garba y él lo descargó también. Y a otro día cuando pasó *dise la mujer*:

-Tío Leñador, ¡cómo me la metió *usté* los otros días!

-¡*Pos* si se la metí sería por el conejo, porque la leña era buena!

481b. EL CONEJO EN LA LEÑA (Puertos de Santa Bárbara)²¹⁵

Eso era en Cartagena cuando..., ya ves, en el año de la pera sería. *Pos* iba un leñador vendiendo leña y iba *disiendo*:

-¡Leña seca y buen *garvao*⁴⁴! ¡Leña seca y buen *garvao*!

Entonses una señora se asomó por el *barcón*, *dise*:

-¿Cuanto vale esa leña?

Pos no sé lo que le diría, *pos* *sinco* pesetas o dos, o lo que fuera. *Pos na*, *pos* *dise*:

-*Pos baja* *usté* y me quedo con ella, con la carga.

Y en esa leña llevaba un conejo muerto. Bueno, *pos na*, al más o menos tiempo,

44 .Nuestras informantes aclaran: “Buen *garvao* se refiere a garvas grandes”.

a los pocos días, *pos* pasa el leñador otra vez, *dise*:

-¡Leña seca y buen *garvao*! -otra vez- ¡Leña seca y buen *garvao*!

Pos na, se asoma la señora por el *barcón*, *dise*:

-¡Leñador, ayer me la metió *usté* con la leña!

-¡No señora, no sería por la leña, sería por el conejo!

482. LA “SARTÉN CON TOMATE” (Puertos de Santa Bárbara)²¹⁶

Esto ocurrió a lo primero de salir las medias, que parecía que llevaba medias y no llevaba medias. Y era **una mujer con** un tipo muy alto y muy corpulento y entonces *pos* iba por Cartagena y iban dos detrás y iban diciendo:

-¡Muchacho, vaya tipo!

-¡No lleva medias!

-¡*Pos* no lleva medias!

Claro, eran tan finas. Y *entonces uno* se atrevió, *dise*:

-¡Señorita! ¡Lleva *usté* medias?

-Sí señor, las llevo de cristal y me llegan hasta la “*sartén*”.

-¿Me quiere *usté* freír este par de *güevos*?

-No señor, porque ahora está “*con tomate*”²⁴⁵.

483. QUEVEDO Y LA CRIADA (Isla Plana)²¹⁷

Esto era Quevedo que siempre estaba con la criada, detrás y delante de la criada, y *desía*:

-¡Oye, y por qué tenéis las mujeres aquí tanto *calentor*⁴⁶!

-Quevedo, no te quiero *desir na* que tu madre me pega.

-¡Anda, tú dímelo que yo no tengo que *desir na*! ¿Por qué tenéis aquí debajo del pecho tanto calor?

Y por fin la otra le contestó:

-Porque abajo tenemos un horno.

-¡*Pos* toma, mete este *moniato*⁴⁷!

484. LA GRIETA SIN CURA (Valdelentisco / Cuesta Blanca)²¹⁸

Entoses iban a llevar habas y guisantes y eso; *pos* salían del Mingrano, iban a *haser lonja* a otro día a Murcia, y normalmente iban dos siempre, uno que relevaba con las bestias, y luego *p'arriba* tenían que venir *enganchaos* a las varas porque venían las mulas ya que no podían, *p'ayudarles p'arriba*.

45 Por menstruación.

46 Voz recogida por A. Serrano Botella (1997: p.66): calor agradable.

47 Es voz recogida por el D.R.A.E., equivalente a boniato.

Y *entonces* llevaban las esparteñas o *apargates estalonaos*⁴⁸ y venía uno andando de puntillas porque llevaba unas grietas en los talones echándole sangre. Y ellos venga a hablar y *dise* uno, *dise*:

-¡Verás hoy! –había allí en la Venta la Virgen una *mu* guapa, *dise*: -¡Verás hoy cómo le voy a *desir* yo a esta...!

-¡Muchacho cállate que te va a tirar con lo que pille! ¿Qué le vas a *desir* tú a esa mujer?

Pero *na*, él no perdió ripio, va y llega, *dise*:

-¡Ay, mire *usté*, vengo que no puedo más, echando sangre por una grieta que llevo ahí que no puedo pisar! Me han dicho que llegara aquí que *usté* me diría dónde vendían pringue de *morsilla*, *qu'eso* era muy bueno *pa* echárselo.

Y ella *pos* se quedó allí sin quererle contestar, pero por fin lo arregló, *dise*:

-¡Ay mire *usté*, lo siento en el alma porque sé *qu'eso* es muy doloroso y muy malo! No le puedo ayudar porque yo tengo una que *m'e dao* hasta con la misma *morsilla* y no *me s'a curao*.

485. LA SAL FINA (Puertos de Santa Bárbara)²¹⁹

Una madre tenía un hijo y lo mandaba a *haser* la compra, *dise*:

-¡*Pos* corre y *ves* a la tienda y tráeme sal!

Y fue a la tienda, que había una muchacha joven, y le dijo:

-¡Dame sal! Ha dicho mi madre que me des sal fina.

Entonces coge la muchacha la escalera y se sube arriba a la estantería a por la sal. *Dise el chico*:

-¡Mira, *t'e pedío* la sal fina, pero tú me la estás poniendo gorda!

486. EL PAN CONTRA LA IMPOTENCIA (La Puebla)²²⁰

Este era un señor que quería y ya no podía el hombre, porque ya no podía. Entonces se lo dice a otro amigo, dice:

-¡Anda, pues si eso es muy bueno comer pan!

-¿Sí?

-¡Sí, sí, sí! ¡Eso es buenísimo, comer mucho pan!

Y va a una panadería y había roscas, muchas, grandes, pequeñas, de todas. Y va y le dice a la panadera, dice:

-Dame aquella más grande.

Y dice:

-¡Huuuy! ¡Se le va a poner a *usté* muy dura!

-¡Ah picarona, picarona, cómo tú también lo sabes!

⁴⁸ Es decir, con los talones desgastados o perdidos.

487. EL ENCARGO ACEPTADO (Valdelentisco / Cuesta Blanca)²²¹

La tía *Mersedes*, estaba allí trabajando con ella **el tonto** y le *dise*:

-Mingo, a ver si antes que se ponga el sol metes la paja.

Y él *dise*:

-¡Si señora, sí señora, de aquí a la tarde yo se la meteré toda poquico a poco!

488. ¿POLVERA O POLVORERA? (Valdelentisco / Cuesta Blanca)²²²

Estaban dos mujeres *parás* en un escaparate y había dentro una *porvera* y ellas:

-¡Eso es una *porvera*!

La otra:

-¡Eso es una *porvorera*!

-¡Eso es una *porvera*!

-¡Eso es una *porvorera*!

Y allí estaban discutiendo, y asoma un hombre *dise*:

-¿Qué trajín tienen ustedes, discutir aquí en la calle?

-No, porque mi compañera *dise qu'esto* es una *porvera* y yo digo que es una *porvorera*, eso que se echan los *porvos*.

Dise el hombre:

-Hija, yo no puedo daros la *rasón* a ninguna porque en mi tierra *onde s'echan* los *porvos* es en un catre.

489. LA NOVIA DESGANADA (Cuesta Blanca / Puertos de Santa Bárbara)²²³

Siempre se ha dicho: “Te pasa como a la novia del Mingrano”. Dicen que se casó una que era del Mingrano y entonces, *pos na*, celebraron la boda y el guateque y la muchacha, *pos* de los nervios, *pos* no podía comer, no comía. Y dicen:

-¡Muchacha, pero toma algo! ¡Come!

Y la pobre *pos* no tenía gana. Nada, que nada. Venga, insistiéndole que comiera, y no comía. Y entonces *pos empesó* a comer y ya *pos* le *disen*:

-¿Ves como sí comes?

-¡Ay, es que conforme voy comiendo se me va abriendo!

489a. LA NOVIA DESGANADA (Valdelentisco / Cuesta Blanca)²²⁴

Una que se fue con el novio (*entoses* casi *tos* eran idas, pocas que se casaban, se iban con el novio); *pos* se la llevó *ande* los padres de él, como siempre se llevaba y ella, *pos* de *verguensa* que tenía *pos* no tenía ganas de comer, nada, que no quería comer. Todos venga a darle esto y:

-No, no, que yo no tengo ganas, no.

Y luego a luego *s'espabiló* en comer y no había comida *pa* ella, se le fue abriendo la gana y ya se quedó con el refrán de: “A ver si estás como la novia del Mingrano, que conforme iba comiendo se le iba abriendo”.

490. LA MUJER QUE ENSEÑÓ SU SEXO (La Puebla)²²⁵

Era la criada *qu'estaba* sirviendo a la señorita, la señorita salió y ella se quedó sola allí y se pone a asearse y se queda en cueros. Llega el novio y llama a la puerta, que va a ver a la novia y ella no lo esperaba, y qué *hase la sirvienta*: coge un delantal, el delantal de servir, y se lo pone y sale corriendo, abre la puerta y *entoses* el novio, cuando la ve así *dise*:

-¡Pero muchacha! ¡Muchacha! ¿Cómo vas?

Y *empesó* a hablarle así, de aquella forma **tan violenta** que ella se queda *asustá* y se coge su delantal *pa* taparse la cara y llorar, *dise*:

-¡Mira el *tonto*⁴⁹, como estáaa! **-(lloriqueando)**.

491. EL SEXO ENMARCADO (Cartagena)²²⁶

Era una señora que tenía un perro que se llamaba Cosaigual y la señora se va al baño *pa* bañarse y la criada ve que no está Cosaigual, que no lo encuentra a Cosaigual, va corriendo a donde está la señora y le dice:

-¡Señora, señora, que Cosaigual no está en casa, *s'a* perdido!

Entoces la señora sale corriendo, va al pasillo, coge un cuadro y se lo pone por delante, pero resulta *qu'el* cuadro no llevaba estampa y sale a la calle corriendo:

-¿Oiga, señor, ha visto Cosaigual, ha visto Cosaigual?

-Sí, mi mujer lo tiene igual pero sin marco.

491a. EL SEXO ENMARCADO (La Magdalena / Molinos Marfagones)²²⁷

Eso era una señorita que tenía un perrito que se llamaba Cosaigual, y un día *pos* se *l'escapó* el perrito. Le *dise* la criada:

-¡Ay señorita, que el perrito *s'a salio*!

Y ella quería mucho al perrito y ella estaba en cueros, porque estaba *acostá* y estaba en cueros, y sale, *p'a* salir a buscar al perrito, *dise*:

-¿Cómo me tapo yo aquí?

49 En la comarca del Campo de Cartagena el “tonto” es voz empleada para referirse a la vulva, como recoge A. Serrano Botella (1997: p.343), también citado por D. Ruiz Marín (2007: p.643). Con el mismo juego de palabras se construye el argumento del cuento núm. 88 de *Camándula*, y el carácter original de este sinónimo nos invita a suponer que todos estos chistes tengan un ámbito local, reducido a este espacio en el que también se han gestado.

Coge un cuadro y se pone *to* delante *pa* taparse y iba corriendo y claro, como iba corriendo *pos* la estampa del cuadro *pos* se **cayó** y *na* más que le quedó el marco. Y *s'encuentra* un hombre, *dise*:

-¡Caballero! ¿Ha visto *usté* Cosaigual?

Dise:

-Sí, yo he visto cosa igual pero sin marco.

491b. EL SEXO ENMARCADO (La Puebla)²²⁸

Era una que tenía un perrito que se llamaba Cosaigual. *Pos* se *l'escapa* la perrita y sale corriendo la señorita y claro, como estaba *acostaica* porque era el verano y estaba desnuda *pos* coge el cuadro y claro, de ir corriendo detrás del perro pues se le cae la estampa y llega y se *tropiesa* con un hombre, *dise*:

-¿Oiga, ha visto *usté* Cosaigual?

-Sí, mi mujer lo tiene casi igual, pero sin marco.

492. VARIANTE DE EL SEXO ENMARCADO (La Puebla)²²⁹

Era una madre y una hija y sale la madre a comprar y la hija tenía novio y se pone, dice:

-*Pos* ahora que se ha ido mi madre a comprar *pos* voy a ducharme.

Y se pone a ducharse, y a *to* esto empiezan a llamar a la puerta y ella se creía *qu'esque* le había *pasao* algo a la madre y sale en cueros como iba, y al pasar coge un cuadro y se lo pone **delante del sexo** y *entoces* sale corriendo y va a abrir la puerta y ve *qu'era* el novio, *dise*:

-¡Mira el tonto!

Porque llevaba el cuadro, pero la estampa se había *quedao* en *l'algayata*, y *dise* el novio, dice:

-¡Sí, pero yo no creí que iban *enmarcaos*!

493. LA RISA DE LA NOVIA (La Magdalena / Cuesta Blanca)²³⁰

En Perún hubo una boda y cuando estaban los novios en el altar *pos* se puso una tonta en el arco portal de la sacristía, y la tonta le *hasía* a los novios así (**hace un gesto con la palma de la mano vuelta hacia arriba y abriendo y cerrando los dedos, como sugiriendo unas palpitaciones**), y la novia pues le dio por reír; y le pregunta el novio:

-¡Muchacha, de qué te ríes!

-¡Porque el “tonto” me está *hasiendo* así! (**repite el mismo gesto**).

494. LA MUCHACHA Y EL TORO (Las Palas-Perín)²³¹

Va una muchacha con un toro y hay un señor y le pregunta:

-Oye, Fulana, ¿tú por qué vas con ese toro?

Y *dise*:

-Porque voy a ver si topa o no topa.

495. ES COSA DEL TORO (La Puebla)²³²

Una zagala que llevaba la vaca al toro y algunos hombres que había por allí que vieron *qu'estaba* mal **eso** (ahora no está eso tan mal, pero *entonces* estaba mal), y le dice eso, *dise*:

-¿Es que eso no lo puede *haser* tu padre?

-No, eso es que lo *tie* que *haser* el toro.

496. LA MUJER DEL BARBERO AUMENTA LA PARROQUIA (La Palma / Pozo Estrecho)²³³

Había un barbero que se puso malo y la mujer no tenía otra cosa de qué comer y se puso la mujer a aprender allí a afeitarse y claro, se ponía nerviosa y le tapaba la boca **al cliente** con el *jabonsillo*. Y la mujer al primero que vino *pos* no se le ocurrió *na* más que sacarse una teta y con el *pesón* limpiarle la boca. ¡Coño!, se recogió la parroquia muy grande.

El dueño lo *jipó*⁵⁰ allí, el amo, el marido, y cuando ya se pone bueno pues se pone allí, viene y **en las mismas circunstancias** se saca el mango y le *hase la limpieza al cliente*. Y se vuelve uno *p'afuera* y va otro *pa* la barbería, *dise*:

-¿*Ande* vas?

-Pues *pa* la barbería.

-No vayas que han *cambiao* de brocha.

497. EL MARIDO DESGANADO (Torre de Nicolás Pérez / La Azohía)²³⁴

Esto era unos que se fueron a segar a La Mancha y cuando llegaron allí casi *em-pesó* a llover y no podían segar y se vinieron, y claro, como en La Mancha se siega ya en el mes de Agosto o Setiembre, se siega muy tarde, pues *entoces* él se vino. Cuando vino pues como había *llovío* y aquí también, *hasía* frío y la mujer pues estaba calentándose y toca la puerta -la mujer no lo esperaba-, dice **ella**:

-¿Quién es?

50 D. Ruiz Marín, 2007: p. 355, recoge esta voz con el significado de ver, divisar, descubrir. Cita precisamente como fuente a E. García Cotorruelo, que lo incluye en su recopilación de vocabulario cartagenero.

- ¡Soy yo, mujer, que vengo!
 -¡Anda! –Abre la puerta y se vino otra vez, como tenía frío, a sentarse en la chimenea a calentarse, y dice:
 -¿Qué *hases*?
 -Pues mira, aquí calentándote la *sená*.
 La mujer ya iba por otro *lao*. Dice **él**:
 -Pues puedes quitar la mesa porque no traigo ganas ni de fiambre.

498. EL TIRACHINAS DEL PASTOR (Isla Plana)²³⁵

Era un pastor *asín*, algo tontico, y había unas *vesinas* que tenía el pastor, jóvenes, e iban en busca *d'él*, y el pastor se ponía, cuando le calentaba el sol, un tío joven, se le ponía el pijo tieso, se ponía una china adelante y se pegaba así, ¡tchaaa!, y salía la china. Le *dise* una *d'ellas*:

- ¿Qué *hases*?
 -¡Estoy tirando piedras con un tirachinas!
 Cogía otra china, se la ponía, la amagaba así y ¡tchaaa!, soltaba y salía la piedra. Y a otra mañana *trempano* va una *d'ellas*, *dise*:
 -¡A ver, a ver el tirachinas ese que tienes! ¡A ver, saca el tirachinas!
 Se pone ella a tocarle y claro, lo puso a punto y se lo echó al cuerpo. Pero la otra hermana también llevaba la misma *intensión* (pero esta le ganó la vez), *dise*:
 -¡Oye, sácame el tirachinas!
 -¡Sí, ahora que se *l'a llevao* tu hermana!

ENGAÑOS ERÓTICOS

499. EL CAPRICHO EXTRAVAGANTE (Isla Plana)²³⁶

Ese es uno que *desía* que se tenía que casar con una que lo tuviera blanco. Una mujer, claro, como quería casar a la hija se lo *enjabegó* y dijo que su hija lo tenía blanco como este lo quería, y se casó **la muchacha**. Pero al cabo de un mes o así *dise* **aquel hombre**:

- ¡Oiga señora, *usté* me ha *engañao* porque yo le dije a *usté* que yo quería una que lo tuviera blanco y su hija lo tiene negro como el *tisón*.
 -¡Yo engañarlo, no! Mire *usté*, tome *usté* este huevo y estese dando *uste* aquí en el ojo unos cuantos días. ¿Cómo se le va a poner ese ojo? Ese ojo se le pone negro. ¿Y *usté* cuantas *veses* ha *estao* dándole *trompasos*? ¡Pues se *l'a vuelto* negro!

499a. EL INGLÉS EXTRAVAGANTE (La Magdalena / Molinos Marfagones)²³⁷

Un inglés que venía buscando a una mujer que tuviera el aparatito blanco. Y llegó a una tienda y se puso a preguntar, y había allí una señora que tenía una hija que, vamos, *qu'estaba ya pasá* de... Y *entoses* le *dise*:

-¡Pues mira, este lo voy yo a casar con mi hija). *Pos* mire *usté*, yo tengo una hija y que lo tiene blanco.

-¿Sí? *Pos* mañana voy a ir a **verla**. ¿Dónde vive *usté*?

-En tal sitio vivo.

Y va y le *dise* a la hija, *dise*:

-Mira, hay ahí un inglés que viene buscando una mujer que tenga el aparatito blanco, y yo le dicho que tú lo *ties* blanco. *Asín* es que vas a venir y te lo vas a pintar tú de blanco.

Pos claro, se lo pinta *to* de blanco. A otro día viene el inglés y va a la **casa**, *dise*:

-¡Ah, *pos* sí! ¡Tener el aparatito blanco! *Pos* con ella me voy a casar.

Pos na, se casa. Claro, *pos* a otra mañana se levanta, *pos* la pintura se *l'avía quitao* y *to* lo tenía negro. Dice:

-¡*Usté engañarme* a mí! ¡Su hija no *tener* aparatito blanco! ¡*Usté engañarme* a mí!

Entoses viene la madre y coge un huevo duro y le da en la frente, y le hace un *morao* al inglés, y le da un espejo, *dise*:

-¡*Aaay!* ¡*Haserme usté* a mí esto! ¡*Poner* la frente *morá!*

-¡Mire *usté* lo que yo *l'echo* a *usté* con un huevo! ¡*Usté* que ha *estao* dándole *toa* la noche a mi hija con dos...!

499b. EL CAPRICHOS DEL GITANO EXTRAVAGANTE (Torre de Nicolás Pérez / La Azohía)²³⁸

Eso era un gitano que tenía mucho dinero y se quería casar con una que lo tuviera blanco, y *s'enamorado* de una muy guapa, pero claro, no era la cosa como él la quería. Y dice la familia **de la muchacha**:

-¿Pero cómo tú vas a dejar ese porvenir, un gitano tan rico, que tiene tantas fincas, que tiene tantos dineros? ¿Tú vas a dejar eso?

-¡Ya nos arreglaremos!

Entoces ella va y *se* habla con un *abogao* a ver qué podía hacer ella, y el *abogao* decía:

-Eso te lo pintas y luego tú vienes aquí.

Na, pues ella viene, se lo pintó blanco y va, él lo ve:

-¡Esto es lo que yo quería!

Se casan y claro, llegan a la casa y *s'acostaron*, y él no *s'acordó* de mirar a ver

el color. Pues a otro día, cuando ya se *hiso* de día, como entonces no se *ensendía* la luz porque eso era muy *vergonoso*, pues a otro día, cuando se *hiso* de día *ensendió* la luz; aquello había *cambiao* de color. Dice que la lleva a su casa y ella que no, *porqu'ella* a él no *l'a engaña*o, que no sé qué, que no sé cuantas. Total que va a la casa:

-¡Tome usted a su hija porque *usté m'a engaña*o! ¡Lo que *usté* me dijo a mi no era esto y yo no quiero...!

-No, nosotros no lo hemos *engaña*o. Lo que es era la *verdá* –dice **la madre**.

Dice ella:

-Bueno, pues nada, esto lo denunció yo. Vamos al *abogao*.

-¡Sí, sí, vamos al *abogao*!

Llegan al *abogao*, *dise* él:

-Mire *usté*, mi mujer cuando yo me casé ella me dijo esto, y yo lo vi y era así. Pero ahora esto no es igual y yo me separo.

Dise el *abogao*:

-Bueno, vamos a ver, esto hay que verlo antes y después ya veremos. Va a coger *usté* un huevo y se va a ir *usté* a su casa y esta noche en un ojo se va a estar *usté* dando *toa* la noche *golpesicos*, no fuertes, *qu'el* huevo no se rompa, flojos, *golpesicos*, y mañana viene *usté* y hablamos.

Pues el hombre va, *s'acuesta*, pim-pam, pim-pam, pim-pam. Cuando se *hiso* de día van al *abogao*, y el hombre iba con el ojo *morao* y *serrao*, dice:

-¿Qué le pasa a *usté* ahí?

-¿Qué me va a pasar? Si *toa* la noche he *estao* dándome con el huevo en el ojo, pues mira, *me s'a hinchao*.

-¿Y cómo quiere *usté* que lo tenga su mujer cuando le ha *estao usté* dando con dos?

499c. EL CAPRICHOS EXTRAVAGANTE (Valdelentisco / Cuesta Blanca)²³⁹

Va uno y estaba con la manía de que él se quería casar con una que lo tuviera blanco y *entoses* una *s'enteró*, que casualmente él pasaba *tos* los días por debajo del balcón y le gustaba aquel hombre, y *dise*:

-*Pos* yo tengo que gobernarme algo.

Y *s'echó* harina o yeso. Y él **aquel día** miró *p'arriba*, *dise*:

-¡Ay, *pos* ahí está la mía! ¡Lo tiene blanco!

Pero *na*, cuando se acostaron y eso *pos* con dos o tres movimientos *pos* se quedó normal, y *entoses* *dise* él:

-¡Esto no es lo que yo quería!

Una pelea de mil demonios que fueron de *juisio* y *to*. Y *dise* ella:

-¡*Pos* este va a ganar! ¡Pero yo tengo que inventarme algo otra vez!

Va y se lleva un huevo y se lo da al juez y le *dise*:

-¡Mire *usté*, *usté* se restriegue ahí! –en el antebrazo.

Y el juez venga a darse y a donde se restregaba se le puso negro, *dise*:

-Bueno, *pos* mire *usté* con uno, y a mí con dos qué me iba a pasar.

500. LOS ANIMALES DESCUBREN A SUS AMANTES (San Isidro)²⁴⁰

Había un pastor con su *ganao* y una burra que tenía para subirse él *pa* ir a por el *ganao*, y pasaron dos hombres que uno era ventríloquo, *d'esos* que hablan con el estómago, *dise*:

-¡Vamos a reírnos *d'este* pastor!

Y *dise* que llegaron y le *dise* a una oveja:

-¡Oveja!, ¿a ti quién te *pilla*⁵¹? –como *desían* antes.

-A mí el carnero.

Y le pregunta a una cabra:

-¿A ti quién te *pilla*?

-A mí el macho.

Y *dise*:

-¡Vamos a ver la burra!

Dise el pastor:

-¡No, no, no, no, que la burra es muy liosa!

DECADENCIA ERÓTICA

501. LA ABUELA HACE EL LOBO (Los Barreros / Santa Ana)²⁴¹

Eso era yo cuando era pequeño y estaba en un *cruse* de carreteras hablando con otro chaval joven y venía mi *agüela* andando con una *gayaica* y *dise* el otro chaval, *dise*:

-¿Quién es esa señora que viene por ahí?

-Esa es mi abuela.

-¿Cómo va a ser tu abuela?

-Que sí, ya lo verás. Si la oyeras *haser* el lobo.

-¡Quita, *haser* el lobo!

51 A. Serrano Botella (1997: p.275) apunta este significado: “Entre animales domésticos, cubrir el macho a la hembra”. También en Patricio Molina Fernández (1991: p.251) que lo explica de esta forma singular: “*Arrejuntarse er macho y la hembra e cualsichier aspecie alimal con la enza e reproujirse.* // “*Esfisa a lo lenjos cubrir er conejo a la coneja*”. D. Ruiz Martínez (2007: p.518) advierte que con este valor podemos encontrarlo en el habla de Orihuela. No es acepción reconocida por el D.R.A.E.

-¡Sí, sí!

Total, que llega mi abuela a mi altura, digo:

-Abuela, ¿cuánto tiempo *hase* que no le han *echao* un *porvete*?

Y *dise* mi *agüela*:

-¡Uuuuh!

502. EL NIETO, EL ABUELO Y EL PESO DEL SEXO (Perín)²⁴²

Pos eso era un nieto y un abuelo y claro, como *hasen* tan buenas ligas los nietos con los abuelos, *pos* un día le *dise* el nieto:

-¡Abuelo! ¿Cuanto pesará mi *cuca*?

-*Pos* hijo, yo que te voy a *desir*, *sincuenta* gramos.

-¿Y la de mi padre?

-*Pos* un kilo.

-¿Y la tuya?

-¡Huy hijo mío! La mía pesa mucho, porque entre la *agüela* y yo no la podemos levantar.

503. LA SALUD DEL BURRO (Cartagena)²⁴³

Esto era un padre y un hijo que van y pasan y ven un burro (en Andalucía siempre están los burros por *tos* sitios) y está el burro en todo lo suyo y le dice el hijo al padre:

-¡Papá, ese burro qué le pasa, madre mía lo que tiene ahí!

-Hijo, ese burro está enfermo.

Y al día siguiente va la madre a llevarlo al colegio y le dice a la madre:

-Mamá, papá dice que ese burro está enfermo.

-¡Ya quisiera tu padre tener la *mitá* de *salú* que tiene ese burro!

503a. LA SALUD DEL BURRO (Isla Plana)²⁴⁴

Se va un señor con su hijo a pasear al campo y ven un burro en el rastrojo, y estaba el burro allí *desmelenao*, *empalmao* vivo allí, y *dise* el chiquillo:

-¿Papá, qué le pasa al burro?

-El burro, pues está enfermo.

Y a otro día pues coge la madre y también se va al campo y le pregunta, *dise*:

-¡Mamá, mamá, mira lo que tiene el burro! ¡El burro está enfermo!

-¿Y quién te ha dicho a ti eso, hijo?

-Papá.

-¡Más quisiera tener papá la *salú* que tiene el burro!

503b. LA SALUD DEL BURRO (La Aljorra)²⁴⁵

Un **muchacho** sale primero con el padre y **vio que** estaba el burro *amarrado* y rebuznando y dándose golpes de pecho con **el miembro** y le *dise al padre, dise:*

-Papá, ¿esto qué es?

-Eso es *salú*.

Pos na, a los días menos sale con la madre y estaba el burro rebuznando y tal, *dise:*

-¿Mamá, eso qué es?

-¡Eso no es *na*!

-¡*Joer*, el papá *dise* que eso es *salú*!

-¡Sí, más quisiera tener tu padre la *mitá* de lo que tiene el burro!

503c. LA SALUD DEL BURRO (La Magdalena / Molinos Marfagones)²⁴⁶

Eso era un padre que iba con su hijo y iban andando, y a todo esto ven a un burro *qu'el* burro pues estaba todo "*armado*". Y le dice el hijo al padre, dice:

-¡Papá! ¡Fijate ese burro, se *l'a salío* las tripas! ¿Qué le pasa?

-No hijo, eso es que está malo.

-Ah, *pos* pobretico, está malo.

Pos na, se pasan unos días y va el hijo con la madre y *s'encuentran* el mismo burro, y estaba en las mismas *condiciones*. Y *dise:*

-¡Mamá, fijate ese burro, pobretico! ¡Mira qué malo que está, fijate qué *enfermedá* tiene.

-¡Hijo mío! ¡Ya que tu padre tuviera la misma *enfermedá*!

503d. LA SALUD DEL BURRO (Pozo de los Palos)²⁴⁷

El padre salió con el hijo a pasear y había un burro y el burro estaba "*preparado*"²⁵² y bien "*preparado*" y le *dise* el hijo al padre:

-¡Papá, mira!

-¡Eso es *qu'está* enfermo! El burro está enfermo.

Bueno, *pos na*, a otro día salió la madre con el hijo y el burro *pos* allí, y *dise* el hijo:

-¡Mamá, ese burro está enfermo!

-¿Por qué?

-¡Pues no ves cómo está!

-¡Ay, ya quisiera yo que tu padre también estuviera enfermo como él!

52 Eufemismo para describir la erección del miembro del animal.

503e. LA SALUD DEL BURRO (Pozo Estrecho)²⁴⁸

Aquel que iba con el padre y vieron un burro y lo vieron *empalmaa* al burro.

Dise:

-¿Papá, qué le pasa a ese burro que está así?

-Hijo, porque está enfermo.

Y luego, *pos* a otro día iba con la madre y vieron al burro y *dise:*

-¡Mamá, ese burro está enfermo, mira cómo lo tiene!

-Hijo, ya que tu padre tuviera la *mitá* de la *salú* que tiene el burro.

504. EL VIEJO ARREA A LA MOZA (Cuesta Blanca)²⁴⁹

Eran dos viejos que se iban al parque allí los dos a tomar el fresco y cada vez que pasaba una muchacha guapica *empesaba uno de ellos:*

-¡Tchac-tchac-tchac! (**chasqueando la lengua con el paladar**).

Y el compañero ya harto *dise:*

-¡Coñe! ¿Por qué cuándo pasa una muchachica guapa le *hases* tchac-tchac-tchac?

-*Pos* porque como no puedo montarla *l'arreo*.

505. ¡NI ESTÁ NI ESTARÁ! (Valdelentisco / Cuesta Blanca)²⁵⁰

Eran dos viejecicos y el viejo estaba *toas* las noches:

-¡Mujer, hay que ver, vamos a probar!

-¡Calla hombre, vamos a probar! ¿*Pa* que?

Na, pero por fin la vieja *dise:*

-Bueno, venga, vamos a probar.

Y la vieja se va y se acuesta allí y el viejo estaría por allí *hasiendo* lo que él quisiera *haser* y cuando *dise:*

-¿Muchacho, pero eso está ya?

-¡Mira mujer, me doy por *vensío*, esto ni está ni estará!

EROTISMO EN CONTEXTO RELIGIOSO**506. EL SANTO MUTILADO (Puertos de Santa Bárbara)²⁵¹**

Esa señora que se dedica a limpiar la iglesia. Y cómo demonio le dio con el *es-polsador*⁵³ al santo (porque antiguamente, tan pulcros como eran y los santos iban

⁵³ D. Ruiz Marín, 2007: p. 276, recoge la voz con el significado de zorros, sacudidor del polvo.

desnudos y con todo el sexo como debe de ser). Entonces, con el rabo del *espolsador* le dio en la colita al santo y se la rompió. Dice:

-¡Ay madre mía, cuando venga el señor cura qué hago yo! Nada, voy a cogerla y pegarla y él no se va a dar cuenta. Cuando venga, *pos* estando *pegá pos* qué más da.

Pero con la mala suerte que en puesto de pegarla bien la pegó al revés y la puso *p'arriba*. Llegó el cura y dice:

-¡María!

-(¡Ay Dios, ya *s'a dao* cuenta!)

-Pero, *¿qué's* lo que ha *pasao* aquí?

-*Pos* mire *usté*, no le puedo engañar, que limpiando pues *l'e dao* y lo he roto, y entonces yo la he *pegao* para que *usté*...

-¡Mujer, pero esto se pega así! **(Es decir, con el sexo colgando hacia abajo).**

-Yo, como todas las que he visto las he visto así. **(Es decir, con el sexo erecto).**

AGUDEZAS ESCATOLÓGICAS

507. HUYENDO DE LA QUEMA (La Aljorra)²⁵²

Uno que tiene poca *grasia* pero echa peste. Esto era Jaimito que fue al rey a hacer una petición del pueblo, porque él iba como de portavoz y claro, le dieron *audiencia* y lo sentaron en el centro del rey y la reina y, la costumbre, el mayordomo pues trajo chocolate *pa'l* uno y chocolate *pa'l* otro, al rey y la reina, y *pa* él también trajeron. Al rey y la reina se lo dieron un poco tibio pero a él se lo dieron un poco caliente; y él estaba esperando allí a que se lo bebieran porque no sabía lo que **debía hacer**, él no se había *presentao* nunca.

Entoses se bebió el rey el chocolate de un trago y la reina también y él, *pos hase lo mismo*, se lo bebió *tamien*; y iba tan caliente que se *l'escapó* un *peo* y *dise* el rey:

-¡Jaimito, eso qué es!

-Ese es que va huyendo de la quema.

507a. HUYENDO DE LA QUEMA (La Puebla)²⁵³

A *Cagarrache*⁵⁴ lo invitaron a tomar café, y como siempre estaban *hasiéndole* cosas malas, *judiás*, bromas *pesás*, lo invitan a tomar café, uno se pone un café a

⁵⁴ Según nos cuentan nuestros informantes, se trata de un ocurrente personaje local apodado de esta forma. A.Serrano Botella (1997: p.63) apunta que el cagarrache es una "variedad de pájaro silvestre". Curiosamente, la voz aparece en el *D.R.A.E.*, pero con el valor de "operario de la almazara dependiente del maestro o contra maestre" y también como sinónimo del "cagaaceite" o "zorzal charlo". D.Ruiz Marín (2007: p.126) identifica al "cagaaceite con el estornino, el tordo y el zarzal.

temperatura normal y a él se lo ponen que quemaba y *dise*:

-Venga, vamos a ver quién se lo toma antes.

Y este coge, ¡pon!, y se lo toma de un tirón, y el otro, **Cagarrache**, coge y *hase* lo mismo, y se quemó y se *l'escapa* un *peo*. **Dise el que lo embromaba:**

-¡Pero *Cagarrache*!

-¡Ese es que ha *salio* huyendo de la quema!

508. LA MOZA CON FLATO (Canteras)²⁵⁴

Una hija *qu'era* muy tonta y tenía novio y la pobre *pos* se *l'escapaba* de vez en cuando un *peo* y *dise* la madre:

-¡Ay hija mía, que ya *c'a venio* este se va a ir! ¡Tú aguántate lo que puedas!

-¡Mamá, si yo no me puedo aguantar!

Conque a otra noche *dise*:

-¡*Pos* mira, sabes lo que voy a hacer, me voy a poner un higo en el culo!

Pos claro, se puso un higo y se levantó a hacer no sé qué y se le cayó, y el novio cogió y se lo comió. Claro, se sienta y al moverse, ¡pum!

-¡Te has cagado, amor!

-¡No me tengo que cagar, si te has comido mi tapón!

508a. LA MOZA CON FLATO (Cartagena)²⁵⁵

Había una chica que tenía una *dificultá* grande, que siempre estaba ventoseando y, como tenía que ir al baile con su novio, le dijo **a su madre**:

-¡Ay, mamá, qué voy a hacer si cuando empiece a bailar me voy a empezar a ventosear! ¿Qué, qué será?

-Hija mía, coge un higo seco y te lo pones en el culo, y cuando estes bailando *pos* ya eso no se oirá.

Bueno, se lo puso y se fue a bailar. Claro, con el movimiento pues se le cayó y empezó: pom-pom, pom-pom, pom-pom. El novio fue y al ver el higo en el suelo lo cogió y dice:

-¡Ay qué higo más hermoso! -y se lo comió.

Y entonces el novio, al oír que *se ventoseaba* dijo:

-Parece que se oye tu *silbaero*.

-¡Claro, si *t'as comió* tú mi *tapaero*!

508b. EL NOVIO CON FLATO (Perín / Cuesta Blanca)²⁵⁶

Una *prinsesa* que buscaba novio y no tenía suerte y había un *prínsipe* en el baile y se puso a bailar con él, y ese *prínsipe* tenía un defecto, que no podía aguantarse los peos, cuando le daba por ventosear no se podía aguantar, y se puso un higo seco;

y bailando, bailando con ella *pos* el higo seco se le cayó y ella *s'encontró* el higo seco en el suelo y se lo comió. Y él lo vio y empezó:

-¡Pum, pum! –Una *tronaera* que *pa* qué. Y *dise* ella:

-¿Y ese porron-pon-pon?

-¡Claro, si te has *comío* tú mi tapón!

508c. LA MOZA CON FLATO (Rincón de Sumiedo / San Isidro)²⁵⁷

Una pareja de novios (serían mayores ya, me creo), pues se ve que la novia tenía el muelle flojo y se *l'escapaba* un poco, y la muchacha *pos* iba prevista que se ponía un higo seco. *Pos* estando con su pareja pues se levanta y se le cae el higo seco y el novio *dise*:

-¡Aaay, qué cosa más rica!

Y se lo comió y claro, pues enseguida se *l'escapó* a la novia y el novio *dise*:

-¡Qué *sinrasón*!

-¡*Pos* no haberte *comío* el tapón!

509. ¿HABRÁ PARA TODOS? (La Aljorra)²⁵⁸

Iba por un camino Perul y le dio ganas de *haser* sus *nesesidades*, se arrió sus pantalones y *empesó* a *haser*, y cuando terminó pues miró *p'atrás*, la costumbre de cada cual de mirar a lo que había *echao*, y uno que venía de frente *dise*:

-¿Qué miras, Perul?

-¡A ver si había *pa* los dos!

509a. ¿HABRÁ PARA TODOS? (La Aljorra)²⁵⁹

Había uno *hasiendo* de cuerpo y viene la Guardia *sivil* y le *dise* un guardia *sivil* a otro, *dise*:

-Ya verás como cuando se levante mira *pa* el *lao*.

Y claro, **aquel así lo hizo** y le *dise* el guardia:

-¡Bueno, *pa* qué miras al *lao*!

-¡*Pa* ver si había *pa* los dos!

510. ¡YA APARECIÓ AQUELLO! (Santa Lucía / Perín)²⁶⁰

Pues esto es una pareja de la guardia *sivil* que va por el campo, que iban con sus tricornios, sus capas aquellas, su mochila esa grande y el fusil. Y van andando por una rambla y a uno *pos l'entra* gana de *haser* sus *nesesidades*. Le *dise* al otro:

-Oye, me tienes *qu'esperar* porque no puedo más.

-¿Qué?

-Mira, *vi a haser*, ahí, debajo *d'ese* puente que hay ahí, *vi a haser* mis *nesesidades*.

-*Pos* venga, de acuerdo, yo te espero aquí.

Y *entonses* el otro lo espera. El otro va a *haser* sus *nesesidades*, se sube los pantalones y empieza a mirar y no encuentra donde había hecho; y venga a mirar, se corre *pa* un *lao* y *pa* otro, nada, que no encuentra donde había hecho. *Na*, se pone su capote, se sube *p'arriba*, *dise*:

-¡Oye! ¿Sabes *que's* lo que *m'a pasao*?

-¿Qué?

-*Pos* que he hecho la *nesesidá* y no encuentro donde lo he hecho, no lo he visto.

-Porque habrás hecho más *p'allá* y al ponerte los pantalones te has *veníó p'acá* y no te has *dao* cuenta.

-¿Que no? Si en el mismo sitio, debajo del puente, he *estao* mirando y no la encuentro.

Pues nada, siguen *p'alante*, llegan a una casa de campo, *dise*:

-Mira, tenemos que llegar allí *pa* que nos firmen.

Antes la guardia *sivil* les firmaban; cuando llegaban, el dueño de la casa le firmaba a la guardia *sivil* como que pasaba por allí. Y *entonses* tocan a la puerta:

-¡Buenas noches!

-¡Buenas noches!

-¿Quiere *haser* el favor de firmarme el rol que llevamos?

Entonses pasa allí, a la luz del quince, porque entonces no había luz eléctrica ni *na*, y se ponen, le *filma*, dobla el libro, lo mete en el macuto y *dise*:

-Bueno, buenas noches.

Y coge el otro el capote, se lo tira así **volteándolo por encima del hombro** y le pega al compañero en la trompa. Y le *dise* el otro, *dise*:

-¡Oye, no busques que ya *aparesió* aquello!

511. EL PEDO DE CORTESÍA (Canteras)²⁶¹

Esta era una reunión *qu'estaba* el rey, *dise*:

-Mira, hoy nos vamos a reír de Quevedo.

-¿Cómo nos vamos a reír de Quevedo?

-Sí —y *dise* el rey: -Venga, Quevedo, sube las escaleras que yo iré detrás tuya.

Entonses sube Quevedo delante del rey y va el rey, ¡pah!, y le pegó un palo en el culo, y *entonses* le contestó con un pedo. Y entonses *dise*:

-¡Quevedo!

-¿Dónde llamará su real *majestá* que no le contesten?

511a. EL PEDO DE CORTESÍA (La Palma / Los Dolores)²⁶²

Iba la reina con las damas de paseo por los jardines de palacio y Quevedo iba delante, y la reina de vez en cuando le daba un palico en el culo a Quevedo, y andaban unos cuantos pasos y otro palico en el culo. Y Quevedo ya estaba un poco *mosqueao* y entonces fue y se tiró un pedo pero sonoro y fuerte, y entonces le dice **la reina:**

-¡Pero Quevedo!

-¡Majestá! ¿*Usté* ha llamado a alguna puerta que no le respondan?

512. NINGUNO COMO EL PRIMERO (La Puebla)²⁶³

Un yerno que fue a galantear a casa de la novia y los suegros pues estaban allí, y se *l'escapó* un pun al yerno y el pobre *empiesa* venga con la silla *p'arriba, p'abajo, p'abajo, p'arriba, pa* disimular, y *dise* el suegro:

-Mira, no sigas porque no te va a salir otro igual.

513. EL NIÑO CAPRICHOZO (Canteras)²⁶⁴

Esto era Quevedo y su madre que fueron de visita a una casa y había un cuadro y le *dise* Quevedo a su madre, *dise:*

-Mamá, yo quiero ese cuadro.

-¡Chacho, cómo te van a dar el cuadro!

Y *entoses dise* la señora de la casa, *dise:*

-Bueno, *pos* se lo voy a *alcansar* y se lo voy a dar.

Entoses viene la señora, se sube a una silla, coge el cuadro y se tira, con perdón de ustedes, un **pedo**, *hase* ¡piii!. Y *entoses dise* Quevedo:

-¡Mamá, yo quiero ese pitito, mamá, yo quiero ese pitito!

514. LA ASTUCIA DE QUEVEDO (Isla Plana)²⁶⁵

Dijo el rey que el que fuera allí a su casa y cagara y no meara que le daría un premio. *Dise* Quevedo:

-¿Sí? Pues a este voy yo a *hasérselo*.

Conque van allí a la *habitación del rey*. *Dise:*

-¡Súbete en esa mesa!

Se sube y *dise:*

-Bueno, ahora tiene *usté* que cagar y no mear.

-Muy bien.

Pues se tira un *peo*, *dise:*

-¡*Los* he *cagao* y no he *meao*!

515. EL PEDO DE LA GITANA (Perín / Cuesta Blanca)²⁶⁶

El gitano que la noche de novios *pos* la novia *pos* se *l'escapó* un pum, y el gitano le dio tanta *pesaombre* y lo *denunsió* y se metieron en *juisio*. Cuando fueron al *juisio* la gitana le *dise* al juez, *dise*:

-¡Mire *usté*, señor juez, si a *usté* le fueran metió un *peaso* de cuello *pelao*, no se *juera usté peío*, se *juera cagao*!

516. EL PEÑÓN EN EL MAPA (La Magdalena / Molinos Marfagones)²⁶⁷

Un señor *tamién* del campo que sabes tú, yo no sé si tú lo habrás *conosío*, que entonces llevaban un blusón que los tapaba así, y le dio gana de hacer. Y entonces se amagó en una calle, se bajó los pantalones, se amagó y allí se puso a *haser*. Y *empesó* con el dedo así, así, a hacer redondeles, y la gente pasaba y se paraba. Y venga a *haser* y la gente pasaba y se paraba. Y ya, cuando estaba ya mucho rato, le *dise* uno, *dise*:

-¡Caballero, y eso que está *usté* ahí señalando, eso qué es?

-Eso es el mapa de España.

-Sí, pero le falta el peñón.

Entoses se levanta él, *dise*:

-Entonces, esto que hay aquí debajo ¿qué es?

517. LA FAMA DE QUEVEDO (Cartagena)²⁶⁸

Otra vez, como en aquella época *Madrí* era tan sucio, la gente echaba las porquerías por la calle porque no *habían bóvedas*⁵⁵ ni había vater ni nada de eso, estaban las calles llenas de basura, y le dio ganas de hacer de vientre. Y entonces pues se bajó los pantalones y se puso a hacer de vientre; en ese momento pasaba una carroza con unas señoritas y una *d'ellas* se tapó los ojos y dijo:

-¡Ooy, qué *vedo*, qué *vedo*!

Y se vuelve Quevedo y dice:

-¡Hasta por el culo me conocen!

517a. LA FAMA DE QUEVEDO (La Magdalena / Molinos Marfagones)²⁶⁹

Uno de Quevedo que llega, y claro, le dio ganas de *haser* sus *nesesidades* y se puso a hacerlo. A *to* esto pasa una muchacha con su madre y era muy fina y ve a Quevedo *qu'estaba* cagando, *dise*:

-¡Mamá, qué *vedo*!

⁵⁵ Bóveda parece tener aquí el valor de retrete.

Y salta Quevedo, *dise*:

-¡*Joer*, que hasta por el culo me *conosen*!

517b. LA FAMA DE PERUL (La Manchica / El Albuñón)²⁷⁰

Estaba *hasiendo* de vientre por ahí, por un campo, y *dise* una:

-¡Aquel es Perul!

-¡*Joer*, que me conocen hasta por el culo!

518. ENTRE TODAS LAS MUJERES (Canteras)²⁷¹

Jaimito no veía siete y va al oculista y claro, en aquella época pues no se graduaban bien la vista y le ponen unos culos de vaso que todo lo veía tremendo de grande, y una mañana se despierta muy temprano, dice:

-*Pos* me voy a dar una vuelta por la calle.

Se pone sus gafas y al volver la esquina *pos* ve una “*atalina*”²⁵⁶ así de grandota; y a todo esto, como eran las fiestas del pueblo pues estaban cantando el Rosario de la Aurora y claro, por otra calle vienen, *dise*:

-¡Y entre todas las mujeres!

Dice **Jaimito**:

-Sabía yo que una sola no había hecho eso.

AGUDEZAS DE MARÍN

519. MARÍN RECLAMA LA DEUDA (El Albuñón)²⁷²

Un muchacho que trabajaba en las minas *dise*:

-Tío Marín, déjeme *usté* dinero que quiero llevar mi novia a la fiesta de los Nietos.

Pos le dejó siete duros de aquel tiempo, de plata. Se pasaba un mes, se pasaba otro, se pasaba otro y no se los pagaba. Pero un día viene al Algar, lo encuentra *qu'estaba* convidando a los amigos, se ve que había *cobrao* y tenía cuartos, y le dice Marín:

-Haz el favor, que te voy a decir una cosa:

Aunque sea un poco indiscreto
 refrescarte la memoria
 de aquellos siete insurrectos
 que te supieron de gloria
 en la fiesta de los Nietos.

⁵⁶ Excremento humano.

CUENTOS DE MENTIRAS

520. LOS EMBUSTEROS Y EL HERMANO HONESTO (Los Barreros / Santa Ana)²⁷³

Tres hermanos que se metieron de polizones en un barco y se fueron por ahí lejos, y por qué no *pos* se dan cuenta que llevaban los tres polizones, los coge el comandante del barco y dice:

-Estos hay que llegar al primer puerto que lleguemos, los entregamos en comisaría –y tal.

Total que ellos lo oyen (eran dos *sinvergonsones* y uno más *honrao*) y le *disen* al comandante, *dise*:

-¡Válgame Dios! Nos va a entregar *usté* a comisaría con lo que nosotros sabemos.

-A ver, *¿qu'espesialidá* es la suya, *qu'es* lo que sabe *usté*?

-Mire *usté*, que yo lo que pase de aquí a no se cuantas leguas –un disparate, *dise*-, yo lo veo.

Y *dise* el otro:

-¡Y todo lo que mi hermano ve yo lo oigo!

Total que le *disen* al último:

-*¿Y usté* qué?

-Yo, que me llevan los demonios.

Siguen navegando y le *dise*, el primero que había dicho que lo veía *to* a tantas leguas *dise*:

-¡Mí comandante, ahora mismo está la *prinsesa* Fulana bordando en el jardín y se *l'a* caído la *abuja*!

Y *dise* el otro hermano que le sigue:

-¡Y yo que he oído el golpe!

Y *dise* el capitán al honrado:

-*¿Usté* qué *dise*?

-*¿Ve usté* por qué me llevan a mí los demonios?

521. LA HISTORIA DEL TUERTO (Puertos de Santa Bárbara)²⁷⁴

Era un hombre *qu'estaba* tuerto y le preguntaron por qué estaba tuerto, y *dise*:

-*Pos* espera que te lo cuente y verás.

Y resulta que es que había *resibió* una *invitasión* de unos primos suyos que vivían en el *sielo* para ir a una boda, y el hombre pensó:

-*¿Cómo* voy a subir yo al *sielo*?

Y *entonces* se le ocurrió plantar un melonar, y como las matas de melones *s'extienden* tanto y se hasen altas *pos* él pensó trepar por esa mata y subir al *sielo*.

Y subió. Y *selebraron* las bodas. Y luego, después de las bodas vinieron las tornabodas. Total que cuando pensó bajar del *sielo* se había *secao* la mata del melón y no podía bajar, y *entonses* dijo:

-¿Y cómo voy a bajar yo ahora?

Y *entonses* sus primos, como eran sastres, *pos* le hicieron de tiras una cuerda y lo tiraron por ahí con la cuerda. Pero la cuerda no era *sufisiente* larga y al final *s'estrelló* y se metió la *cabesa* en la tierra. Y *entonses* pensó:

-¿Ahora cómo voy a sacar yo la *cabesa* de aquí?

Y *entonses* fue a por el pico *pa* sacarse la *cabesa*, y se dio con el pico en un ojo y se quedó tuerto.

522. LA COL Y LA CALDERA (Cartagena / Rambla de Benipila)²⁷⁵

Dos embusteros hicieron una apuesta a ver cual la ganaba. Y dijo el primero:

-Yo se de una col que era enorme, grandísima, no te puedes imaginar lo grande que era.

Y dice el otro:

-¡Bah, eso no es nada! Yo se de una caldera diez mil veces más grande que la col.

-Bueno, y eso tan grande ¿*pa* qué?

-Pues para cocer la col que tú has dicho.

522a. LA COL Y LA CALDERA (Cuesta Blanca / Puertos de Santa Bárbara)²⁷⁶

Eso es de un cartagenero y un murciano, que el cartagenero siempre ha *tenío* su fama de más fantástico, **de querer** superar más que los murcianos. Entonces primero el cartagenero va a Murcia, *envitao* por este, y luego le dice:

-¿Qué, *c'as* visto, *t'a gustao* Murcia? ¿Has visto lo grande *qu'es* Murcia?

-Sí, lo más grande *qu'e* visto es *qu'estao* en la *güerta* y he visto una col *qu'era* muy grande. Fíjate si era grande que había doscientos corderos *acostaos* a la sombra de la col y todavía sobraba sombra. Fíjate cómo sería la col de grande.

Pos luego viene el murciano a Cartagena y la misma historia se repite. Le pregunta **el cartagenero** que qué ha visto de Cartagena, *qu'es* lo más grande *c'a* visto, *dise*:

-¡Huy! Lo más grande es *qu'estao* en el Arsenal y estaban haciendo una *cardera* que había cien hombres trabajando alrededor *d'ella*, poniendo remaches, y no *s'oían* los *gorpes* de uno al otro de *distanciaos qu'estaban*. Fíjate si sería grande la *cardera*.

Y dice el cartagenero, dice:

-Bueno, ¿y *pa* qué era esa *cardera* tan grande?

-¡*Pos pa coser* la col que tú viste!

523. LOS EMBUSTEROS EN EL FIN DEL MUNDO (La Manchica / El Albuñón)²⁷⁷

Uno le dijo que él había *estao* en *la fin* del mundo, y dijo el otro:

-¡Y yo he estado más *p'allá*!

-Tú más *p'allá*, ¿cómo?

-Vamos a ver, ¿tu qué *hisistes* cuando llegaste a *la fin* del mundo?

-Yo, había un árbol allí y puse un cartel con mi nombre y una pua, un clavo, *pa qu'estuviese* allí.

Y *dise* el otro:

-Y yo estaba por detrás y fui el que remoché la punta.

524. EL EXAGERADO CUENTA LAS ZORRAS (La Puebla)²⁷⁸

Le *dise* un amigo a otro, *dise*:

-He visto por ahí por lo menos veinte zorras.

-¡Baja zorras, baja zorras!

-Bueno, pues serían diez.

-¡Baja zorras!

-¡*Pos* serían *sinco*!

-¡Que bajas *sorras*!

-¡*Pos* bueno, *pos* sería un perro!

525. LAS EXAGERACIONES DEL CAZADOR Y EL CAMPESINO (Isla Plana)²⁷⁹

Uno que decía que había ido al monte y había *cazao dose* o *trese sorras*, y el compañero, como sabía el tema de lo que iba *desía*:

-¡Tendrás que bajar algunas *sorras*!

-¡No, no, no, no bajo *sorras*, que son *sorras qu'e matao*!

-¡No, no, baja *sorras*!

Entonces el **compañero**, que era un tío *d'estos* fanfarrones, era un tío del campo, *dise*:

-¡Pos yo tengo una col que pesa treinta kilos!

-¡Tendrás que bajar kilos!

-¡Si tu no bajas *sorras* yo tampoco bajo kilos!

526. EL CAZADOR EMBUSTERO (Pozo Estrecho / Miranda)²⁸⁰

Esto eran dos *casadores* que habían *estao* de *casa* y al regreso entraron a invitarse a un bar, y uno llevaba una liebre *colgó* en la *sintura*, muy hermosa, y *dise* el camarero:

-¡Anda que vaya *casa* que has hecho!

-¡Como que *l'e dao* en la pata y en la oreja! ¡Estaba *pa* escaparse!

Y *dise*:

-¿Y eso cómo puede ser?

-¡*Pos* que *l'e dao*!

Y ya el compañero *dise*:

-¡Es *qu'estaba* rascándose la oreja!

Y cuando sale *dise*:

-¡Compadre, no eches las mentiras tan gordas que en qué *m'e* visto de traerme la pata a la oreja!

526a. EL CAZADOR EMBUSTERO (Puertos de Santa Bárbara)²⁸¹

Iban dos compañeros, estaban cazando y vieron a un amigo, y dice uno de ellos:

-¡Ayer pegué un tiro y le quebré a una liebre una pata y una oreja!

El contrincante dice:

-¡Imposible! Si le diste en la pata no le puedes dar en la oreja. Con un tiro no creo.

Dice el gancho (**el otro amigo**):

-¡Muy sencillo! Porque la liebre *s'estaba* rascando la oreja y al darle el tiro se llevó la pata y la oreja *p'alante*.

Y cuando se fue el rival dice aquel:

-Oye, a ver cómo te portas que *m'e* visto negro *pa* llevarle la pata a la oreja.

Por eso en ciertas cosas problemáticas se dice: “¡Veremos a ver cómo yo le llevo a esto la pata a la oreja!”.

527. LA CAZA DE CONEJOS CON GARBANZOS (La Aljorra)²⁸²

Le contaba el padrino de mi mujer a las sobrinas cuando estaban allí que él los *casaba* muy bien los conejos porque él sabía *ande* estaban los *sirreros*⁵⁷, y *entonces* él qué *hasía*: pues iba y echaba *garbansos*; claro y los conejos pues como iban oliendo, oliendo, oliendo y como estaban tan duros pues *empesaban* a echárselos así y así, **masticándolos** *pa* un *lao* y *pa* otro porque estaban duros, y *entosos* cuando *serraban* los ojos *l'echaba* mano.

528. LA CAZA DE CONEJOS CON PIMIENTA (Isla Plana)²⁸³

Era un *casador* que *casaba* muchos conejos sin gastarse pólvora ni compraba alambres ni compraba *na*, *dise*:

⁵⁷ Según nuestros informantes se trata de los lugares donde estos animales depositan sus excrementos. El *D.R.A.E.* registra efectivamente la voz *sirle* y *sirria* a las que atribuye origen prerromano y les da el valor de excremento del ganado lanar y cabrío.

-¿Y cómo los *casas*?

-Yo le pongo pimienta en una losa y cuando pasa el conejo por allí, *pos* al olor de la pimienta *esturnea*⁵⁸ y *s'esnucla*.

NOTAS

1 Narrado por D. Alfonso García García.

Referencias: J. Camarena & M. Chevalier elaboran un nuevo tipo, [843 A], *Religiosos* 2003: pp. 329-330.

Referencias literarias: *Libro del Caballero Zifar*, pp. 419-420. Mateo Alemán, *Guzmán de Alfarache*, I, 3^o, VIII, p. 436, aunque sustituye a la Verdad por la Vergüenza; el pasaje sugiere que era un texto popular en la época: “Ya tendrás noticia de la fábula, cuando apartaron compañía la Vergüenza, el Aire y el Agua, que, preguntándose dónde volverían a verse, dijo el Aire que en la altura de los montes y el Agua en las entrañas de la tierra y la Vergüenza que una vez perdida, imposible sería hallarla”.

2 Narrado por Dña. Josefina López Martínez.

Referencias: ATU 844. J. Camarena & M. Chevalier, *Religiosos* 2003: pp. 333-335. A las referencias del *Catálogo* debemos añadir: Carmen Riquelme Piñero, 2006: pp. 52-53. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 105. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 59. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 446. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 206.

Referencias literarias: Para el tratamiento del tipo en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 101. También aparece sucintamente en el cuento publicado por S. Calleja, *La Felicidad*, col. Leyendas morales, serie V, tomo 87, p. 13.

3 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

Referencias: Anselmo J. Sánchez Ferra, 2009: núm. 38.

Referencias literarias: J. Timoneda, *Sobremesa y alivio de caminantes*, I, 54 (M. Chevalier lo incluye en su antología de cuentos del Siglo de Oro, 1983: núm. 249). También recogido por F. Rodríguez Marín, 1926: p. 269.

4 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

5 Narrado por D. Alfonso García García.

Referencias: ATU 754. A. Espinosa, 1946: núm. 90 (texto anotado en Grana-

⁵⁸ Sic. Estornuda. Esta variante no ha sido recogida por A. Serrano Botella en su *Diccionario Icue*, ni la hayamos en ninguno de los vocabularios regionales que hemos consultado.

da; ver estudio en el volumen II, pp. 348-351 y reproducido por J. Camarena y M. Chevalier, *Religiosos* 2003: pp. 69-71); nuestro ejemplar correspondería al tipo I de Espinosa, en tanto que el que describe como tipo III con el esquema argumental del pobre que, pese a la insistencia del rico, esquivo los golpes de fortuna que este pone en su camino, es un relato independiente que también anotamos a D. Alfonso y que hemos incluido en el capítulo de los cuentos del destino ineludible). J. Suárez López, *Medievales de Asturias* 2008: núm. 14.1 a 3. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 47. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 193. F. Pinto Cebrián & A. Jiménez Cisneros, *Sahara* 2006: p. 72.

Referencias literarias: Horacio, Epístolas, I, VII, 46-98 (anécdota de Anacreonte sobre Polícrates y el tirano de Samos). Ambrosio de Salazar, *Cuentos*, núm. 122. Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 76. C. Della Croce, *Historia de la vida, hechos y astucias de Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno*, p. 46.

6 Narrado por Dña. Teresa Sánchez Navarro.

Referencias: C. A. Ayuso, 1995: *Revista de Folklore* núm. 172 (incluye dos versiones, una de las cuales aparece en nota, p. 140, y atribuye la alocución a una encina que se dirige al cerdo que la mira expectante; aún más interesante es la versión que introduce en el texto, pp. 137-138, en la que el argumento se adapta a un conflicto entre novios). Fco. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 4.

Gonzalo Correas recoge en su *Vocabulario de refranes*, C, núm. 1428, esta expresión: “Cuando no tenía, dabaté; agora que tengo, no te daré; ruego a Dios que no tenga, para que te dé”, y la explica anotando dos cuentecillos que son variantes del ejemplar que hemos anotado: “Es cosa y cosa que puso el Comendador y no le entendió Malara (se refiere, naturalmente, a Hernán Núñez, conocido como el comendador griego, autor de los *Refranes y proverbios*, y al escritor sevillano del s. XVI autor de la *Filosofía vulgar*). (1) El sentido es el del arca del pan, y de la bota o bodega, que estando sin llave comía el mozo y bebía. El amo, sintiendo la mengua, echó la llave, y así volviendo el mozo no le pudieron dar; es como habla o respuesta del arca o bodega. (2) Lo mismo es de otras cosas que se cerraron con llave. Esta declaración dio una muchacha que no tenía diez años: que una que antes fue amiga, ya con otro casada responde al galán el estorbo del marido.” Efectivamente, Mal Lara lo interpreta de otra manera muy distinta: “Palabras son de avariento, que cuando tenía poco, era franco, según acontece a los pobres, que dan aguja por sacar reja, y aquel dar es anzuelo para sacar más. Y es cosa natural, no teniendo qué perder, ser liberal, porque halle el hombre quien le dé doblado, pero en creciendo la hazienda, cresce el desseo del dinero, según dice Juvenal, y comienzan a hazerse avarientos.” (*Philosophía vulgar*, p. 262).

R. Ramírez de Arellano recoge la coplilla como una adivinanza (*Portorriqueños* 1928: núm. 387); proporciona dos versiones y ofrece como solución para el enigma

planteado *el apetito*. En el ejemplar chileno de Y. Pino Saavedra (*Chile* 1961: II, núm.150), el asunto de fondo es un diálogo entre ex- amantes, conforme con la segunda interpretación ofrecida por Correas.

7 Narrado por Dña. Antonia Liarte Liarte. Asegura conocerlo de su madre, natural del caserío de los Flores de Perín.

Referencias: ATU 837. Referencias orales y literarias para el área hispánica en J. Camarena & M. Chevalier, *Religiosos* 2003: pp. 322-323. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 150. Carmelo Martínez Marín & José Antonio Carrillo Torrano, [Lorquí] 2002: p. 81.

8 Narrado por Dña. Josefina García Pividal.

Referencias: Variante de ATU 921 A. La relación de versiones orales y literarias en J. Camarena & M. Chevalier, *Cuentos-novela* 2003: p. 284. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 225.

Referencias literarias: El argumento es viejo y ya puede leerse en *Gesta Romanorum*, núm. 57. Para el tratamiento del tipo en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 115. V. García de Diego, 1953 p. 741 recoge una leyenda italiana para cuya primera secuencia se ha utilizado el argumento de este cuento.

9 Narrado por D. José Pérez García.

Referencias: el texto guarda cierta relación con Idries Shah, *El mundo de Nasrudín*, p.439.

Referencias literarias: sobre la afición de los barberos a la música, véase Mateo Alemán, *Guzmán de Alfarache* II, 3º, VI, p. 414.

10 Narrado por Dña. María Fernández Armero.

11 Narrado por Dña. Josefa Marín Hernández.

12 Narrado por D. Alfonso García García.

13 Narrado por Dña. Ceferina Fructuoso Vidal.

14 Narrado por Dña. Josefa Rodríguez García.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 164.

15 Narrado por D. Alfonso García García.

16 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

17 Narrado por Dña. María Fernández Armero.

18 Narrado por Dña. Antonia Roche Otón.

No transcrito: un ejemplar de D. Asensio Soto Aznar, natural de Los Pérez de Puertos de Santa Bárbara, anotado en Cuesta Blanca. D. Asensio hace protagonista de la historia al tío Vinagrero de Los Dolores.

Referencias: Constatamos la difusión del tipo en Cehegín. También en Lorca.

19 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

Referencias: J. Camarena & M. Chevalier, *Cuentos novela* 2003: pp. 260-261, identifican este argumento con el correspondiente al tipo ATU 910 E, aunque es evidentemente distinto en la forma y en el sentido. Tanto el ejemplar que reproducen para ilustrarlo como las versiones que citan de E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 45 y A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 93, se ajustan al relato que aquí comentamos. C. Martínez Marín, 2002: p. 95. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 479.

20 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

Referencias: A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 245. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 176. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1997: p. 156. Ángel Hernández Fernández, 2005: *Revista de Folklore* 289, p. 19. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 429.

21 Narrado por D. José Martínez Hernández. Lo aprendió de su padre, D. José Martínez Pedreño, Pepe “el Rojo”.

22 Narrado por D. Francisco García Campillo.

No transcrito: un ejemplar de D. Alfonso García García, natural de La Manchica, anotado en el Albujón. También un texto de D. Asensio Soto Aznar, natural de Los Pérez de Puertos de Santa Bárbara, anotado en Cuesta Blanca.

Referencias: F. R. López Megías & M^a J. Ortiz López. 1999: núm. 28.

Referencias literarias: J. Martorell y M. J. de Galba, *Tirant lo Blanc*, cap. 263, p. 566.

23 Narrado por Dña. Salvadora Ros Soto.

Referencias: A. J. Sánchez Ferrá, 1998 (2000): núm. 94.

24 Narrado por Dña. María Navarro Cervantes.

Referencias: ATU 845. J. Camarena & M. Chevalier, *Religiosos* 2003: pp. 336-337.

Referencias literarias: Esopo núm. 60. Sebastian Mey, *Fabulario*, pp. 8-9.

Referencias paremiológicas: G. Correas, *Vocabulario de refranes*, M, núm. 1303 (no citada en M. Chevalier, 1983: núm. 53).

25 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

Referencias: F. Gómez Ortín, *NO. murciano* 1996: núm. 27; C. Martínez Marín & J. A. Carrillo Torrano, [Lorquí] 2002: p. 82. A. Hernández Fernández, 2005: *Revista de Folklore* núm. 291, p. 90. Variante en L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 77.

S. Feijoo, *Populares Cubanos* 1960: pp. 267-268 (dos versiones, reproducidas en *Cubanos de humor* 1982: pp. 431-433).

Referencias literarias: F. Rodríguez Marín, *Mas de 21.000 refranes*, p. 173, recoge este dicho: “El tío Patiño, que por huir de la muerte se hizo niño, y explica que es resumen de un sabroso cuentecillo popular andaluz, al cual se refería don Juan Valera en 1857, escribiendo desde París a su amigo don Leopoldo Augusto de Cueto: “He visto a don Javier [Istúriz], que vive en el mismo hotel que yo y va caminando a la muerte, que, según las ominosas palabras del Duque de Osuna, le aguarda en San Petersburgo para echarle una mano donde al tío Patiño, y decirle lo que al tío Patiño le dijo, y que por sabido y por decoro se calla. ¿Cuándo han inventado –añadía hiperbólicamente- ni cuándo inventarán jamás los alemanes una leyenda más fantástica, más alegórica, más profunda y temerosa que esa del tío Patiño? Fuerza es confesar que el ingenio español se adelanta a todos los ingenios.”

26 Narrado por Dña. Maria Luisa Cabezos González.

Referencias: En realidad la inclusión del cuento en esta categoría es forzada. Puede verse su relación con otros ejemplares igualmente absurdos que culminan con la enunciación de una retahíla singular como A. De Llano, *Asturianos* 1925: núm. 90. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 208. A. Fonteboa López, *Bierzo*, 1992: núm. 30. Eugenio López Cano, “*A propósito de unos chascarrillos*”, *Saber Popular*, núm. 12, pp. 71-79 (citado en J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: p. 24). J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 99. F. R. López Megía & M^a. J. Ortiz López, 1997: núm. 45. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 209.

27 Narrado por D. Prudencio Madrid Noguera.

Referencias: L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 82. L. Prieto, *Gallegos vianeses* 1958: núm. 63.

Referencias paremiológicas: Sin duda, este texto y al anterior están relacionados con el que apunta G. Correas en su *Vocabulario de refranes*, D, núm. 448:

“-Dios te salve, Mendo.

-No poso que esté comiendo.

-Aquí trayo una calabasina de vino, y un poquiño de tosino.

-Entraí en boas horas, que no vos vía con el fumo de los nabos.”

28 Narrado por D. Francisco Martínez Nieto.

Referencias: El ejemplar anterior y este guardan relación evidente con el que publica C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 444.

Referencias literarias: La historieta está relacionada con el dicho supuestamente popular que Marcel Proust pone en boca de Françoise, la sirvienta del protagonista de *En busca del tiempo perdido*: “Comamos mi pan. / Pues con mucho gusto./ Co-

mamos el tuyo. / Pues ya no tengo hambre.” (Vol. 4, *Sodoma y Gomorra*, p. 142 de la edición de Círculo de Lectores).

29 Narrado por Dña. Josefa Marín Hernández.

Referencias: El carácter de relato folklórico tradicional de esta supuesta anécdota nos lo confirma un texto altoaragonés del Sobrarbe incluido en la colección de R. Giral Palacios & J. Valenzuela, 2001: p. 153.

30 Narrado por Dña. María Fernández Armero.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 147.

31 Narrado por Dña. Juana Tudela Sánchez.

32 Narrado por D. José Pérez García.

33 Narrado por D. Isidro Sánchez García.

34 Narrado por Dña. Concepción Conesa Pagán.

35 Narrado por Dña. Angeles Soto Aznar.

36 Narrado por Dña. Caridad Mellado Hernández.

Referencias: ATU 1676 B. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 211. L. Cortés, *Salmantinos* 1979: núm. 47. J. M^a Domínguez, *Ahigal* 2011: núm. 106. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 92. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1997: pp. 299-300. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 168; [Javalí Nuevo] 2005: p. 97, *Revista de Folklore*, 291, p. 97; [Mula] 2009: núm. 143. Anselmo J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 48-49. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 219. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 160 y 161. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 329-330. X. Pisón, Lourenzo y Ferreira, 1999: núm. XXXVII. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 354-357 (tres versiones) y variante en pp. 359-360 (dos versiones). B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X, núm. 3063. J. H. Brunvand, *Tened miedo* 2005: pp. 49-50, reproduce dos variantes estadounidenses de ambientación contemporánea.

Referencias literarias: Una versión centroamericana literaturizada en Ignacio de J. Valdés Jr., *Cuentos panameños*, pp. 37-40.

37 Narrado por D. José Pérez García.

38 Narrado por D. Pedro López Saura.

Referencias: ATU 1676 C. Variante en C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 362.

39 Narrado por Dña. Trinidad Olmos Olivares.

Referencias: ATU 1676 C. C. Cabal, 1921: pp.198-200. J. Asensio, 2002: pp.212-213. X. Pisón, M.Lourenzo e I. Ferreira, [Valadouro] 1999: núm.XXXIV.

40 Narrado por D. Juan López Aparicio.

Referencias: ATU 1676 C. C. Cabal, 1921: pp. 198-200. Similar a este ejemplar y al anterior son los cuentos de la colección de E. Castellote & J. M. Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núm. 45 y 46. Sobre la presencia de este tipo en el folklore estadounidense véase R. S. Boggs, 1954: pp. 39-40.

41 Narrado por el mismo informante de “El cura confiesa al cabrón”.

Referencias: ATU 1563*. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 498. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 316-317. Las del área valenciana en R. Beltrán, 2007: núm. 180 y pp. 692-693. T. García Figueras, *Yehá* [1934] 1987: núm.287; 202 *Fábulas de Nasreddin Hodja*, núm. 12 y 129. El argumento tiene relación directa con J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: I, núm. 158 y 159. R. Reitano & J. M. Pedrosa, *Giufá en Sicilia* 2010: núm. 6.

Referencias literarias: M. de Santa Cruz, *Floresta española*, Quinta parte, IV, IV, núm. 458. Lope de Vega, *El médico de su honra*, B.A.E., tomo 212, vol. 21 de las Obras de Lope de Vega, p. 130. Manuel M^a de Santa Ana, *Cuentos y romances andaluces*, pp. 225-226 y el estudio y amplias referencias que de la variante ofrece aquí J. L. Agúndez. La antología de *Cuentos del Marruecos español*, 2009, recopilada por El Hassane Arabi, recoge un relato extenso de Juan Villaverde Goncer, originalmente publicado en 1929 en la revista *Blanco y Negro*, núm. 1979, que desarrolla el argumento de este cuentecillo. En el cuento publicado por S. Calleja, “*El carnero misterioso*”, col. Juguetes instructivos, serie IV, tomo núm. 75, el eje argumental incluye un episodio puramente anecdótico en el que dos marineros naufragos se ofrecen para axiliar al protagonista en su combate con el terrible carnero y cuando lo tienen enfrente salen huyendo; “-¿Pero no decían ustedes que ya vería yo lo que hacían?”, les grita el héroe defraudado, y aquellos responden: “Pues ya está usted viéndolo: ¡Correr!”

42 Narrado por D. Benigno Ros Ros.

Referencias: L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 56.

43 Narrado por Dña. Antonia Liarte Liarte.

44 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

Observaciones: en la misma sesión D. Asensio Arroyo Martínez apunta una expresión distinta para el desenlace: “¡No me fio de la *mitá* de la gente del tajo!”

Referencias: C. Martínez Marín & J. A. Carrillo Torrano, 2002: p. 15. También en Morata (Lorca).

Referencias paremiológicas: G. Correas reproduce en el *Vocabulario de refranes*, P, núm. 9, un cuento emparentado con este texto:

“-Padre, bellacos hay en casa, y no somos yo ni vos.
A la madre le echó.”

45 Narrado por D. José Cabezos González.

Referencias Literarias: J. Valera, *Cuentos y chascarrillos andaluces*, núm. 33. L. León Domínguez, *Los cuentos de Andalucía*, pp. 176-177.

En Isla Plana anotamos una versión a Dña. María Sánchez Hernández; difiere poco de la que aquí reproducimos pero nuestra informante asegura conocerla gracias a una antigua grabación discográfica.

46 Narrado por D. Alfonso García García y D. Jesús Navarro Conesa.

Referencias: F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 210.

47 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

Referencias literarias: Aunque con un significado diferente, Lope de Vega da cuenta en *El castigo sin venganza*, vv. 2223-2240, de un cuentecillo que comparte con este tipo el motivo del olvido de quitar el arreo a la caballería:

“Eres como el vizcaino
que dejó el macho enfrenado,
y viendo que no comía,
regalándole las clines,
un Galeno de rocines
trujo a ver lo que tenía;
el cual, viéndole con freno,
fuera al vizcaino echó;
quitóle, y cuando volvió,
de todo el pesebre lleno
apenas un grano había,
porque con gentil despacho,
después de la paja, el macho
hasta el pesebre comía.

“Albeitar, juras a Dios”,
dijo, “es mejor que dotora,
y yo y macho desde agora
queremos curar con vos.”

(Otras referencias en M. Chevalier, 1975: M 1, pp. 265-267).

48 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

49 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

Referencias: En Morata (Lorca), tan sólo conocen la frase final que emplean

como adagio, añadiendo la escopeta al elenco de objetos que, como se montan, no pueden ser prestados.

50 Narrado por Dña. Josefa García Urrea.

Referencias: C. González Sanz propone el tipo [1595]. En la más reciente revisión del catálogo, Uther añade el tipo 1575, hasta ahora inexistente, pero su argumento no coincide con el de este relato. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 195. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2002: núm. 96. F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 195. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 67. C. González Sanz *Aragoneses* 2010: II, p. 193. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 51. Las del área valenciana en R. Beltrán, 2007: núm. 183 (reproduce el texto de Limorti & Quintana) y pp. 694-695. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 345-346.

Referencias literarias: Para el tratamiento del tipo en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 126.

51 Narrado por Dña. Carmen López Martínez.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2002: núm. 95. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 179. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 152. F. R. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1997: pp. 224-225.

En F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes*, pp. 178-179, encontramos estas variantes del tema: “(...) Reyes, un antiguo cosario de Osuna a Sevilla, la noche antes de salir con su galera revisaba los encargos recibidos, poniendo sobre cada papeleta el dinero que le habían entregado para él. Esto hecho, soplabla sobre la mesa con su sombrero y, naturalmente, volaban las papeletas que no tenían dinero encima, y en el suelo las dejaba. Al regresar de Sevilla, preguntábale por su encargo cualquiera de los que no le habían dado dinero y Reyes respondía con sobriedad espartana:

-Voló.”

Variante (p.179).

“Encomendar sin dinero, es encomendarlo a Duero.

(...) El cosario a quien se refiere este refrán echaba al Duero, al pasar por el puente, las notas de los encargos que no le habían pagado. Parecíase al cosario de Osuna que mencioné anotando el dicho refrán.”

52 Narrado por D. Cayetano Pagán García.

No transcrito: un ejemplar de D. Agustín, variante en la que la mercancía que provoca el conflicto es un cargamento de tomates y el episodio se considera una anécdota presuntamente ocurrida en un almacén de la Cañada de Gallego, en Mazarrón. También anotamos una versión a D. Alfonso García García que lo actualiza ubicando la historieta en un moderno supermercado. También en Morata (Lorca).

53 Narrado por D. Antonio Sánchez Franco.

Referencias: F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1997: p. 197. En el caserío de Bochorra (Yeste) recojo esta expresión que, sin duda, alude a una versión más antigua de la misma historia: *Carnero fuera, doblón a la montera*, similar a la que incluye F. Rodríguez Marín en *Más de 21.000 refranes castellanos*, p. 59: “Borrego fuera, peso duro en la montera”; este añade, por cierto, un comentario que atribuye el dicho a un “ganadero aritmético pardo”, con lo que introduce personaje y tiempo y convierte el refrán en cuentecillo.

54 Narrado por D. Pedro y D. Alfonso García García.

55 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

Referencias: A. M. Espinosa, hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 349 (Nava de la Asunción, Segovia; lo considera variante de ATU 1567 C). C. A. Ayuso, 1995: *Revista de Folklore* núm. 172. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 182. Juan Ignacio Pérez & Ana M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 16. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1997: núm. 89 (sec.3^a).

56 Narrado por D. Francisco Soriano Sastre.

Referencias: Variante en E. Rubio, J. M. Pedrosa y J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 71. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 128. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 269. S. Feijoo, *Populares cubanos* 1960, vol. I: pp. 195-196.

57 Narrado por Dña. Isabel García Martínez.

Referencias: Carmen Riquelme Piñero, 2006: p.14. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 174. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I: p. 238, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: p. 402.

58 Narrado por Dña. Juana Tudela Sánchez.

59 Narrado por D. Alfonso García García.

60 Narrado por Dña. Carmen López Martínez.

61 Narrado por Dña. María Soto Hernández.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 69. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 91. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 165. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1997: pp. 214-215. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: II, núm. 328. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X, núm. 2838.

Referencias literarias: M. de Santa Cruz, *Floresta Española*, Décima parte, Cap. I, núm. XLI, núm. 929. Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 189; Omite el texto de Rafael Boira, 1862: I, p. 200.

Referencias paremiológicas: F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes*, p. 497 y 499.

62 Narrado por Dña. Josefá Liarte Ortega.

63 Narrado por Dña. Florentina Montoro García.

Referencias: el mismo argumento del vago en J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: núm. 165.

64 Narrado por D. Antonio Álvaro Bermúdez.

No transcrito: un ejemplar de Dña. Carmen López Martínez en La Puebla.

Referencias: A. Espinosa, 1946: núm. 163. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 171. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 172. F. Gomarín Guirado, 1995: *Revista de Folklore* núm. 172. F. R. López Megías & M. J. Ortiz López, 1997: p.143. P. Morote, *Jumilla* 1990: pp. 140-141. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 62; Variante en *Lugo* 1979: núm. 124. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 338. S. Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: p. 35. A. Paredes Candia, *Bolivianos* 1973: p. 283.

Referencias paremiológicas: F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes*, p. 497.

65 Narrado por D. Alfonso García García.

66 Narrado por Dña. Josefá López Martínez.

67 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

68 Narrado por D. Salvador Hernández Galián.

69 Narrado por D. Benigno Ros Ros.

70 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

Referencias: También en Morata (Lorca).

Referencias literarias: El tema del estudiante remiso a ir a la escuela ya aparece en Shakespeare, *As you like it* Act. II, Escena VII, p. 59: el melancólico Jacques explica al duque cuales son las edades del hombre y dice de la segunda: "...then the whining school-boy, with his satchel and shining morning face, creeping like snail unwillingly to school" ("...luego es el escolar lloricón, con su mochila y su reluciente cara de aurora que, como un caracol, se arrastra de mala gana a la escuela."). Rafael Boira, 1862: I, pp. 44-45. Aparece como chiste anexo tras el desenlace del cuento "*Los discípulos de Trompis*", publicado por S. Calleja en la col. Juguetes instructivos, serie IV, tomo núm. 69, y en la vuelta de portada de *La hazaña del capitán*, Leyendas morales, serie I, tomo 3.

71 Narrado por Dña. Josefá Jiménez Mendoza.

72 Narrado por Dña. Dolores Conesa Conesa, oído a su abuela.

73 Narrado por Dña. Dolores Conesa Conesa.

74 Narrado por D. Alfonso García García.

75 Narrado por D. Francisco García Campillo.

Referencias literarias y paremiológicas: Quizás encontramos una alusión a una versión más antigua en Avellaneda, *D. Quijote de la Mancha*, I, p. 166: “Rocinante, a cada tablilla de mesón que veía, se parava y no quería passar”. El tema es fácilmente reconocible en la frase anotada por G. Correas, *Vocabulario de refranes*, E, núm. 2357 y P, núm. 1140: “Esta burra me ha de hacer puta, que me lleva a los pastores”.

76 Narrado por Dña Carmen López Martínez.

No transcrito: un ejemplar idéntico de D. Alfonso García García, natural de La Manchica, recogido en El Albujón.

Referencias: C. A. Bardón, *Cuentos en dialecto leonés*, 1996: pp. 42-43.

77 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

Referencias: F. R. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: p.464. C. Martínez Marín & J. A. Carrillo Torrano, 2002: p. 12.

78 Narrado por D. Salvador Hernández Galián.

79 Narrado por D. José Pérez García.

Referencias: J. Camarena & M. Chevalier proponen para este argumento el nuevo tipo [984], *Cuentos novela* 2003: pp. 477-478. Sin embargo H. J. Uther, en la reciente revisión del índice de Arne-Thompson, prefiere catalogarlo como 910 M. J. Suárez López, *Medievales de Asturias* 2008: núm. 51.2. La variante de H. Foz, *Altoaragoneses* 1990: núm. 6 sustituye al noble por el sacerdote. También lo encontramos en el folklore del otro lado del Mediterráneo, p.ej.: Idries Shah, *El mundo de Nasrudín*, p. 363.

Referencias literarias: Valerio Máximo, *Hechos y dichos memorables*, VI, 2, 2 (lo atribuye a Dionisio de Siracusa). *Gesta Romanorum*, cap. 53. J. Timoneda, *Sobremesa*, II, núm. VIII. Rafael Boira, 1862: I, pp. 237-238 (también referida al tirano griego). El periodista Manuel Alcántara cita una versión china de la historia, sin especificar su fuente, en la columna “Vuelta de hoja” publicada en el diario *La Verdad*, Lunes 6 de Junio de 2005.

El tema aparece incluso en otros medios de expresión, como el comic; en la plancha núm. 1800 de *Principe Valiente* de Harold Foster, correspondiente al 8 de

agosto de 1971, los protagonistas llegan ante las puertas de una imaginaria y decadente ciudad norteafricana, Sardaroc, guardadas por un anciano que mantiene con el héroe este diálogo:

“-Ningún forastero puede cruzar las puertas de la bella Sardaroc, ya que traen nuevas leyes y extrañas costumbres que pueden modificar las leyes –resuella el centinela.

-¿Tan buenas son que no se pueden mejorar? –pregunta Val.

-Oh no, son malas –responde el anciano-, pero a lo largo de los siglos nos hemos rebelado y buscado nuevos gobernantes y el cambio siempre ha sido a peor. Ahora está decretado que no se pueden promulgar nuevas leyes... ¡nunca!”

80 Narrado por Dña. Isabel Pérez Inglés.

81 Narrado por Dña. Isabel Gacia Martínez.

Referencias: J. Camarena & M. Chevalier proponen para este argumento el nuevo tipo [243 C], *Animales* 1997: pp. 387-388. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: I, núm. 25. J. M^a. Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 39. S. Feijoo, *Populares cubanos* 1960, vol.I, pp. 217-218.

82 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

Referencias: Variante de ATU 924. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: I, núm. 63, recoge un cuento en cuyo argumento la mujer adúltera emplea la acción de persignarse para concertar con su amante un encuentro. S. Feijoo, *Populares cubanos* 1960, vol. I: pp. 244-245.

83 Narrado por D. Asensio Arroyo Martínez.

84 Narrado por Dña. María Sánchez Hernández.

Referencias: Variante de ATU 924. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 228.

85 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

86 Narrado por D. Francisco Ros Cava.

87 Narrado por D. José Pérez García.

88 Narrado por D. Cayetano Pagán García.

89 Narrado por D. Juan Huertas Huertas.

No transcrito: un ejemplar de D. Antonio García Ferrer, natural de Las Palas (Fuente Álamo), anotado en Puertos de Santa Bárbara; demuestra conocerlo Dña. Ángeles Soto Aznar.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 38; J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 50. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 179.

- 90 Narrado por D. Salvador Hernández Galian.
Referencias: J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 247.
- 91 Narrado por Dña. Pilar Bernal Hernández.
- 92 Narrado por Dña. Julia Hernández García.
Referencias: También en Lorca.
Referencias literarias: “Quien engaña a los niños muere como los grillos”, dice G. Basile en el cuento de “*El Viso*”, *Pentamerón*, p. 255.
- 93 Narrado por Dña. Josefina López Martínez.
- 94 Narrado por D. Agustín Luján Mercader.
- 95 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.
- 96 Narrado por Dña. María Fernández Armero.
- 97 Narrado por Dña. Josefa Marín Hernández.
- 98 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.
Referencias: J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 139. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 29. Otra variante sobre el tema de la autoridad que reclama la maldición de un gitano en C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 349-350.
- 99 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.
Referencias: Alberto Buitrago (2002: pp. 300-301), cita el argumento con el que el folclorista andaluz Luís Montoto explica el origen de esta expresión; según este la historieta remonta a “un tal Juan López Pérez (prototipo de la “originalidad” en cuanto a nombre y apellidos, como puede verse), quien, para demostrar el rancio abolengo de su común apellido, se identificaba como pariente de cualquier López que fuera o hubiera sido obispo, ministro, militar, santo, personaje o personajillo histórico en suma. Uno de sus vecinos, queriéndole gastar una broma, leyó ante él la noticia del ahorcamiento de un tal José López y López, que había sido verdugo, jugador, ladrón, asesino... Nuestro personaje, muy dignamente, contestó: «Esos son otros López. No son los míos».” También en Morata (Lorca), con variante en el argumento consistente en que aquí unos gitanos pretenden cobrar la herencia de un indiano llamado López haciéndose pasar por familiares del difunto, hasta que descubren que estaba cargado de deudas.
- 100 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.
- 101 Narrado por Dña. María Fernández Armero.

102 Narrado por Dña. Eulalia Solano García.

103 Narrado por Dña. Josefa Rodríguez García.

No transcrito: un ejemplar anotado en Isla Plana a D. Asensio Arroyo Martínez que comparte el argumento de la versión de La Puebla en la que el regalo tiene por objeto ganar la voluntad del maestro.

Referencias: M^a. J. Canellada, *Asturianos* 1978: núm. 40. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 124 (desenlace). P. Rasmussen, 1994: núm. 28, inserto en la 3^a secuencia. L. Prieto, *Gallegos vianeses* 1958: núm. 55. A. Paredes Candia, *Bolivianos* 1973: pp. 343 y ss.

104 Narrado por D. Ginés Martínez Otón.

105 Narrado por D. Cayetano Pagán García.

106 Narrado por Dña. Antonia Roche Otón.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 138. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 151 y 170; *Vallisoletanos* 1999: núm. 23. P. Rasmussen, 1994: núm. 28, 1^a secuencia. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 37, 2^a secuencia. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 169. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 49-50. R. Ramírez de Arellano, *Portorriqueños* 1928: núm. 92. Variante con cangrejos en S. Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: p. 61. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1984: IX, núm. 2380, 2^a secuencia.

Referencias literarias: M. Chevalier, 1975: B8, pp. 77-79; 1983: núm. 99 (aquí lo identifica con el tipo ATU 1309). Variante en Rafael Boira, 1862: I, p. 204. G. García-Arista, *Fruta de Aragón. Envío segundo: excoscada*, pp. 19-24.

107 Narrado por Dña. Josefa Jiménez Mendoza.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 279.

108 Narrado por Dña. Cándida Cervantes Ros.

109 Narrado por Dña. Dolores Conesa Conesa, oído a su abuela.

110 Narrado por Dña. Pilar Bernal Hernández.

111 Narrado por D. Francisco García Campillo.

Referencias: J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 221 (propone comparar con ATU 1698 G). F. R. López Megías & M^a J. Ortiz López., 1999: núm. 254.

Referencias literarias: P. Jesús Núñez, 2002: pp. 116-117.

112 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

Referencias: C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 276.

113 Narrado por Dña. Maria del Carmen Zamora Zamora.

Referencias: X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 84.

114 Narrado por D. Tomás Bernal Cervantes.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 150.2. R. Giral Palacios & J. Valenzuela, 2001: p. 64. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I: p. 42 y 236, reproducidos en *Cubanos de humor* 1982: pp. 34-35.

Referencias literarias: M. Chevalier, 1975: Q1, pp. 380-382. Vease la relación con M. de Santa Cruz, *Floresta española*, Séptima parte, I, XXV. G. Correas, *Vocabulario de refranes*, E, núm. 2417.

115 Narrado por Dña. María Sánchez Hernández.

116 Narrado por Dña. María Sánchez Hernández.

117 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

118 Narrado por D. Juan Huertas Huertas.

Referencias: J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 274.

119 Narrado por D. Alfonso García García.

Referencias: Hansen **1793 B. A. M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 403 (Matabuena –Segovia-). J. L. Agúndez, *Sevillanos*: II, núm. 138. M. Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: pp. 138-139. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 143. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 224. Lugo 1979: núm. 110. Variante en A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 133. La versión sevillana es idéntica a la nuestra, resolviéndose como variante del tipo ATU 1347* (“El padre de la estatua”).

120 Narrado por Dña. Ángeles Vivancos Cañavate.

121 Narrado por D. Salvador Hernández Galián.

122 Narrado por Dña. Leonor Martínez Conesa.

123 Narrado por Dña. Carmen López Martínez. No transcribo un ejemplar deteriorado de Dña. Isabel Martíne Martínez, natural de Valdelentisco y residente en Cuesta Blanca.

Referencias: J. Camarena propone el tipo [1829 D] y C. González Sanz el [1824 A], aunque posteriormente prefiere identificarlo con Robe 1829*D. J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 50. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 272-273. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 248-251 (seis versiones). A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 157. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 150.23. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 215. A. Larrea Palacín, *Gaditanos* 1959: XXI. J. L. Agúndez, *Sevillanos*: II, núm. 248. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 191; [Javalí Nuevo] 2005: *Revista de Folklore* 291: pp. 100-101. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 274 a 277. C. Martínez & J.A.Carrillo, 2002: p. 109. C. González

Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 289-290. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 551. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 139. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo México* 1957: núm. 57-58. S. Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: p. 137.

Referencias literarias: Para los escritores del siglo XIX, M. Amores, 1997: núm. 129. A. Rodríguez Almodovar, *Libro de la risa carnal*, p. 83.

Referencias paremiológicas: F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes*, p. 431.

124 Narrado por D. Cayetano Pagán García.

Referencias: Variante de ATU 1829. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 270. J. M. de Prada, 2004: A3, pp. 303-304. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 195. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 256; A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 69. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 258 (variante). X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 186. En esta colección incluimos una variante protagonizada por una mujer, lo que en mi opinión matiza la semántica del relato haciendo preferible que se inserte en el grupo de cuentos de mujeres infieles.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, variantes en M. Amores, 1997: núm. 217. J. Valera, *Cuentos y chascarrillos andaluces*, pp. 91-92. A. Sánchez Arévalo, *A orillas del Ebro*, pp. 179-188 (“*El Cristo del Perdón*”).

125 Narrado por Dña. Florentina Montoro García.

Referencias: J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 259 (le adjudica el tipo ATU 1832*). X. Pisón, Lourenzo y Ferreira 1999: núm. LXX. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 108. Para el área valenciana R. Beltrán, 2007: núm. 219 y p. 719; Beltrán asume al catalogación de Asensio.

126 Narrado por Dña. Salvadora Ros Soto.

Referencias: C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 222.

127 Narrado por Dña. Ángeles Vivancos Cañavate.

Referencias: Variante de ATU 1829. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 269. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 246-247 (dos versiones; le adjudica el tipo ATU 1829). J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 140. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 112. Tiene relación con el argumento de J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 580.

Referencias literarias: F. M^a Samaniego, *El Jardín de Venus*, núm. 12, “La fuerza del viento”. Para las referencias en la literatura del s. XIX, variantes en M. Amores, 1997: núm. 217.

128 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

Referencias: J. Camarena & M. Chevalier proponen para este argumento el nue-

vo tipo [988], *Cuentos Novela* 2003: pp. 479-480. A las referencias de versiones orales debe añadirse: E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 95. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 97. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X, núm. 3048 a 3052.

Referencias literarias: M. Chevalier, 1975: O32, pp. 355-357; 1983: núm. 83. M^a Rosa Lida de Malkiel, 1976: pp. 109 y ss. *Lazarillo de Tormes*, Tractado Primero, pp. 44-45. Para el tratamiento del tipo en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 127.

129 Narrado por Dña. Eulalia Solano García.

130 Narrado por D. Francisco Martínez Nieto.

131 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

Referencias: A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 184.

132 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

Referencias: J. Sánchez Conesa, [Fuente Álamo] 2002: p. 159.

133 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

No transcritos: dos ejemplares anotados en el Pozo de los Palos a Dña. Beatriz Martínez Aliaga, natural de San Antón y a Dña. Isabel García Martínez.

Referencias: J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 153.

134 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

Referencias: ATU 992 A. No aparece registrado en el *Catálogo Tipológico del Cuento Folklórico Español, Cuentos-Novela*, de J. Camarena y M. Chevalier.

Referencias literarias: A. Espinosa (1947: vol. II, p. 279), consideraba el exemplum 56 de *Gesta Romanorum* la versión más antigua del episodio del cuento de los tres consejos, en el que el protagonista llega a la “casa de la muerte” y debe hacer gala de su discreción, puesta a prueba ante la visión de hechos extraordinarios como la violencia ejercida sobre una mujer encadenada, la habitación llena de cadáveres descuartizados o la comida servida en una calavera. Ciertamente este último motivo se halla en el relato de la *Gesta* pero, como ocurre en el cuento núm. XXXII del *Heptameron* de Margarita de Navarra, que reproduce el mismo argumento, y en la narración folklórica que comentamos, aquí lo sustancial es el castigo de la adúltera y no la superación de un obstáculo gracias al acatamiento del consejo que el héroe ha aprendido del sabio. Parece, por tanto, que desde un punto de vista temático, *Gesta* y *Heptamerón* son claros paralelos del asunto de este cuento cartagenero.

135 Narrado por Dña. María Navarro Cervantes.

- 136 Narrado por Dña. Josefa Marín Hernández.
137 Narrado por Dña. Inés Egea Hernández.
- 138 Narrado por Dña. Ángeles Vivancos Cañavate.
139 Narrado por D. Salvador Hernández Galián.
140 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.
141 Narrado por Dña. Josefa Rodríguez García.
No transcrito: un ejemplar de Dña. Julia Hernández García en La Puebla.
Referencias: Para A. Hernández Fernández es una variante de ATU 1689. J. M^a Domínguez, *Ahigal* 2011: núm. 115. J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 27; *Sevillanos* 1999: II, núm. 197. S. Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: p. 459-460.
- 142 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.
143 Narrado por D. Juan Martínez Martínez.
- 144 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.
145 Narrado por D. Cayetano Pagán García.
- 146 Narrado por Dña. Ángeles Vivancos Cañavate.
147 Narrado por D. Salvador Hernández Galián.
148 Narrado por Dña. María Agüero Molero.
Referencias: A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 184.
- 149 Narrado por Dña. María Fernández Armero.
Referencias: J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 124. E. Pendás Trelles, 2000: núm. 10. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995 : núm. 185.
Referencias literarias: J. Valera, *Cuentos y chascarrillos andaluces*, pp. 76-77.
- 150 Narrado por Dña. Carmen López Martínez.
Referencias: F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1997: p. 197. C.Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 344-345.
- 151
Narrado por D. Salvador Hernández Galián.
- 152
Narrado por D. Francisco García Campillo.
- 153 Narrado por Dña. Ángeles Vivancos Cañavate.
- 154 Narrado por Dña. María Lorente Albaladejo.
Referencias: A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 72. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 150.10. J. B .Rael, *Colorado y Nuevo México* 1957: núm. 468.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 212. En el cuento que cita M. Amores de Fernán Caballero, *Cuentos y poesías populares andaluces*, p.104, la narración que comentamos corresponde al desenlace, desgajado en Cartagena de la estructura de ATU 1800 que Amores acertadamente atribuye al relato de la escritora andaluza; convertido en cuento independiente ha de considerarse también como un tipo distinto. Así lo encontramos en el chiste que completa el cuadernillo editado por S. Calleja con el cuento “*La herencia de los gigantes*”, col. Juguetes Instructivos, serie X, tomo 191.

155 Narrado por D. Alfonso García García.

156 Narrado por Dña. Leonor Martínez Conesa.

No transcrito: un ejemplar de D. Jesús Navarro Conesa en El Albuñón. También un ejemplar de Dña. Julia Hernández García, con la peculiaridad de que para la respuesta de la dueña del cedazo desfigura la voz pinzándose la nariz hasta el momento del desenlace, cuando dice: *¿lo quieres más claro?*, en el que recupera la pronunciación normal. Dña. Julia advierte que así era como lo contaba su madre.

Referencias literarias: Aparece como chiste complementario en la vuelta de portada del cuento editado por Saturnino Calleja, *Los perros negros*, col. Cuentos fantásticos, serie III, tomo 45.

157 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

158 Narrado por D. Cayetano Pagán García.

Referencias: J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 62.

159 Narrado por Dña. Dolores Conesa Conesa.

160 Narrado por Dña. Juana Tudela Sánchez.

161 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

162 Narrado por D. José Ros Mercader.

Referencias: J. Sánchez Pérez, *Cien cuentos populares españoles*, núm. 62. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 284. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 67. S. Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: p. 443-444.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 142.

163 Narrado por D. Domingo Castejón Pérez.

164 Narrado por Dña. Josefa Cervantes Ros.

165 Narrado por D. Antonio López Martínez.

166 Narrado por Dña. Antonia Liarte Liarte.

167 Narrado por Dña. Juana Martínez Navarro.

168 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

169 Narrado por D. Francisco Martínez Nieto.

170 Narrado por D. Francisco Ros Cava.

171 Narrado por D. Alfonso García García.

172 Narrado por D. Antonio Álvaro Bermúdez.

No transcrito: un ejemplar de Dña. Julia Hernández García en La Puebla.

Referencias: J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 520. Probablemente aludido en L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 57.

Referencias literarias: M. Chevalier, 1983: núm. 248 (cita un texto de J. Timoneda, *Portacuentos*, núm. 38).

Observaciones: J. Caro Baroja cita un documento de 1645 en su *Historia contemporánea del anticlericalismo español*, p. 68.

173 Narrado por Dña. María Aznar Martínez.

174 Narrado por D. Alfonso García García.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 136. F. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 29. Para el área valenciana R. Beltrán, 2007: núm. 181, reproduce un relato casi idéntico de la colección de Francesc Gascón, *Rondalles de la Vall d'Albaida*; el estudio correspondiente, p. 693, lo cataloga como ATU 1567. Sin embargo, los paralelos bibliográficos que aporta no corresponden exactamente con el esquema argumental de esta narración.

175 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

176 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

Referencias: Tiene relación con G. Correas, *Vocabulario de refranes*, Y, núm. 54, “Ya que tanto temeáis, moveréis las piedras”; Correas explica el dicho con este cuentecillo: “Llegó uno adonde otros comían, y convidáronle de falso; y él, que lo deseaba, aceptó diciendo lo dicho, y sentóse a la tabla. Temeáis, de tema, es porfáis.”

177 Narrado por Dña. María Sánchez Hernández.

178 Narrado por Dña. Carmen López Martínez. Corean el desenlace Dña. María Fernández Armero y Dña. Salvadora Mateo Fructuoso.

179 Narrado por Dña. María Lardín Rosa.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 280. *Lugo* 1979: núm. 121. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 473.

Referencias literarias: M. Alemán, *Guzmán de Alfarache*, II, 3^o, IV, p. 373.

Referencias paremiológicas: probablemente aludido en F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes*, p. 512: “Yo estoy harta y tu estás harto: quita la mesa, muchacho.”

Observaciones: Existe una irónica coplilla que emplea los versos a los que responde el mozo irritado con su imprecación. La recoge J. Navarro Egea *Moratalla* 2005: pp. 105-106, poniéndola en boca de mozos y sirvientes, y dice así:

“Ya hemos comido,
gracias a Dios,
quitemos la mesa,
todo sea por Dios.
Ahora roguemos
por la salud de los amos,
que ellos se vean
como nosotros estamos,
ellos de mozos
y nosotros de amos.
Que se metan en un zarzal,
que ni ellos puedan salir
ni nosotros entrar.”

180 Narrado por Dña. Isabel García Martínez.

Referencias: Encontramos una variante en Lorca protagonizada por un ciego al que su lazarillo avisa pisándole el pie cuando el tabernero le llena parcialmente la copa de vino. El tabernero, sorprendido por la reacción del invidente, le inquiriere sobre cómo se ha percatado del hecho y el ciego responde de la misma manera que el muchacho de este relato. Una versión de esta variante en C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 184.

181 Narrado por D. Ginés Martínez Otón.

182 Narrado por D. Francisco Martínez Nieto.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Exremeños de costumbres* 2002: núm. 185. J. M^a Domínguez, *Ahigal* 2011: núm. 123. J. L. Agúndez *Sevillanos* 1999: núm. 98. F. López Megias & M^a.J. Ortiz López, 1999: núm. 14.

Referencias literarias: Variante en Rafael Boira, 1862: I, pp. 46-47.

183 Narrado por D. Salvador Hernández Galián.

184 Narrado por D. Domingo Martínez Esteban.

Referencias: A. Fonteboa López, *Bierzo* 1992: núm. 34. F. López Megias & M^a. J. Ortiz López, *Etnoescatologicón*, núm. 23.

Referencias literarias: Joan Timoneda, *Buen aviso y Portacuentos*, núm. 48.

185 Narrado por Dña. Ángeles Vivancos Cañavate.

186 Narrado por Dña. Teresa Sánchez Navarro.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 188. En la colección extremeña el núm. 187 es una variante en la que el arriero debe elegir entre calabaza y “fresca España” y descubre que se trata del mismo producto. En la variante lorquina que recogemos en Morata la frustración del campesino harto de comer habas llega cuando comprueba cual es el principal ingrediente de los michirones.

Referencias paremiológicas: G. Correas, *Vocabulario de refranes*, D, núm. 461: “-Disfrazado viene el villano.

Dicen que lo dijo la reina Isabel por el ajo, que no siendo amiga de él, se le echaron en un guisado disfrazado, y lo echó de ver en sabor, y color, y olor.”

187 Narrado por Dña. Josefa García Urrea.

188 Narrado por Dña. María Madrid Madrid.

No transcrito: un ejemplar de Dña. María Segado Tomás, natural de La Palma, grabado en La Puebla.; otro de Dña. Florentina Martínez Martínez en Pozo de los Palos.

Referencias: J. Suárez López, *Medievales de Asturias* 2008: núm. 58.1. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 194, 1ª secuencia. M. Curiel Merchán, *Extremeños*: 1944: pp. 328-329. F. R. López Megías & Mª. J. Ortiz López, 1997: p. 81. E. Carreño y otros *Murcianos*: p. 361. J. Martínez Ruiz, 1999: pp. 55-56. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 154. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I, pp. 231-232, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: p. 339.

Referencias literarias: La extrema antigüedad de este relato viene indicada por su presencia en la disparatada colección de anécdotas de Till Eulenspiegel, Historia 75ª.

189 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

190 Narrado por Dña. Isabel García Martínez.

Referencias literarias: Guarda relación con la anécdota que Plutarco refiere en *Moralia* III, “Máximas de reyes y generales”, 178 D, núm. 20, supuestamente protagonizada por Filipo II de Macedonia. Véase también J. Timoneda, *El Sobremesa*, 2ª parte, núm. XIII.

191 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

Referencias: ATU 1568*. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 175 (y variante en el núm. 116). A. J. Sánchez Ferra, 2009: núm. 51. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 188. *Lugo* 1979: núm. 176. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 310. S. Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: pp. 39.

Referencias paremiológicas: G. Correas, *Vocabulario de refranes*, E, núm 892: “-El mundo es redondo y rueda.

-Ansí le habemos de dejar.

Dícese por lo que cada día se experimenta. También es donaire: dice uno lo primero dando la vuelta al plato, aplicando a sí el lado de lo mejor, y lo segundo responde otro que le entiende, volviendo el plato como estaba.”

192 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

193 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

No transcrito: un ejemplar de Dña. Antonia Roche Otón anotado en el Pozo de los Palos.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 80. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1997: p. 143. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 308-309 (dos versiones). S. Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: p. 342.

194 Narrado por D. Asensio Arroyo Martínez.

Referencias: J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 300. F. Gómez Ortín, *NO murciano* 1996: I, núm. 26.

195 Narrado por Dña. Cándida Cervantes Ros.

Referencias literarias: Rafael Boira, 1862: I, pp. 52-53. El motivo del mezquino que finge aprovechar la sombra del alimento para prolongar su duración aparece en el cuento editado por Saturnino Calleja, *La tienda del judío*, Leyendas morales, serie I, tomo I, p.5, ilustrando el proverbial comportamiento del judío usurero (en este caso se trata de una sardina).

196

Narrado por D. Alfonso García García.

Referencias: J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 224. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 248 (lo considera variante de ATU 1702 y propone compararlo con el argumento de ATU 1567).

197 Narrado por Dña. Josefa Marín Hernández.

Referencias: J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 222 (dos versiones; propone el tipo ATU 1698 N). C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 245. S. Feijóo, *Populares cubanos* vol. I, 1960: p. 130, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: p. 48.

Referencias literarias: Publicado en la vuelta de la portada del cuento editado por S. Calleja, *El fiel Juan*, col. Leyendas morales, serie V, tomo 88. F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes*, p. 80.

198 Narrado por Dña. Josefa Jiménez Mendoza.

- 199 Narrado por Dña. Juana Martínez Valero.
Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 76.8. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 177.
- 200 Narrado por Dña. Ángeles Vivancos Cañavate.
- 201 Narrado por Dña. Julia Hernández García.
- 202 Narrado por D. Francisco Soriano Sastre.
Referencias: J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 198-199. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 230. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 178-179.
- 203 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.
- 204 Narrado por D. Cayetano Pagán García. En la misma sesión demuestran conocer el cuento Dña. Josefa Rodríguez García, de Tallante, Dña. Josefa Egea Gil, de la Copa de Bullas y Dña. Emiliana García Vega, de Fresnedoso de Ibor –Cáceres-.
- 205 Narrado por Dña. Salvadora Bernal Conesa. En la entrevista Dña. Josefa Martínez Bernal asegura que su madre lo contó muchas veces.
No transcrito: un ejemplar de Dña. María Sánchez Hernández anotado en Isla Plana.
Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 25.
- 206 Narrado por Dña. Juana Tudela Sánchez.
- 207 Narrado por Dña. Isabel Pérez Inglés.
Referencias: A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 153.
Referencias literarias: F. M^a de Samaniego, *Jardín de Venus*, núm. 34.
- 208 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.
Referencias: Una variante en J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 117. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 14.
- 209 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.
- 210 Narrado por Dña. Encarna Andreu Madrid.
- 211 Narrado por D. Francisco Soriano Sastre.
Referencias: X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm.48. S. Feijoo, *Populares Cubanos* 1960: p. 257. Sobre el gato como eufemismo sexual ha escrito J. M. Pedrosa en su *Bestiario*, 2002: pp. 125-132; precisamente acaba su documentado artículo con la reproducción de una versión de este cuento-cillo recogida en el país vasco.
- 212 Narrado por Dña. Soledad Agüera González.

213 Narrado por Dña. Florentina Montoro García.

214 Narrado por Dña. Antonia Liarte Liarte.

215 Narrado por Dña. Josefa García Urrea.

Referencias: La difusión del tipo en la Región de Murcia viene avalada por el ejemplar recogido a una informante de La Copa de Bullas. También lo encontramos en Cehegín y en Lorca.

216 Narrado por Dña. Josefa García Urrea.

Referencias: Ejemplar de nuestra colección inédita recogida en Sege (Yeste –Albacete).

217 Narrado por Dña. María Sánchez Martínez.

Referencias literarias: F. M^a de Samaniego, *El Jardín de Venus*, núm. 63.

218 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

219 Narrado por Dña. Juana Ros Ros.

No transcrito: una versión en Isla Plana de D. Asensio Arroyo Martínez.

220 Narrado por Dña. Salvadora Mateo Fructuoso.

221 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

222 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

223 Narrado por Dña. Ángeles Vivancos Cañavate.

224 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

225 Narrado por Dña. Carmen López Martínez.

226 Narrado por Dña. Elena Guillén Rubio.

227 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

228 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

No transcrito: un ejemplar de D. Francisco Ros Cava, en La Aljorra.

Referencias: J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 179 (variante). A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 152.

229 Narrado por Dña. María Fernández Armero.

Referencias: Variante del anterior.

230 Narrado por Dña. Josefa Sánchez Soto.

Referencias: C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 274.

231 Narrado por Dña. Concepción Conesa Pagán.

Referencias literarias: una expresión idéntica en Lope de Vega, *Las Fiestas de Madrid*, p. 72.

232 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

Referencias: L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 262. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 129. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 175.

Referencias literarias: P. Jesús Núñez, 2002: p. 29. Variante en Rafael Boira, 1862: I, p. 211.

233 Narrado por D. José Pérez García.

No transcrito: una versión deteriorada que intentan recomponer nuestros informantes de Isla Plana, D. Juan Casanova Agüera y D. Asensio Arroyo Martínez.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 23.

Referencias literarias: Carmen Hernández Valcarcel, en *El Cuento español en los Siglos de Oro*, II, p. 389, cita un texto de Antonio Liñán y Verdugo, *Guía y aviso de forasteros* que guarda relación con este tipo.

234 Narrado por Dña. Isabel Pérez Inglés.

235 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 24.

236 Narrado por Dña. María Sánchez Martínez.

237 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

238 Narrado por Dña. Isabel Pérez Inglés.

239 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

Referencias: J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 292. J. M^a Domínguez, *Ahigal* 2011: núm. 111. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 145.

240 Narrado por Dña. Salvadora Bernal Conesa.

Referencias: J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 99. F. R. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 185.

241 Narrado por D. Cayetano Pagán García.

Referencias: I. Cardigos 2006, propone el tipo 1717*C. También en Lorca.

Referencias literarias: Mario Vargas Llosa, *Pantaleón y las visitadoras*, (1973) Ed. Seix Barral, 1985, p. 52.

242 Narrado por Dña. Josefa García Martos.

243 Narrado por Dña. Encarna Bernal Hernández.

244 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

245 Narrado por D. Francisco Ros Cava.

246 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

247 Narrado por D. Francisco Martínez Nieto.

248 Narrado por D. Antonio Alvaro Bermúdez.

Referencias: J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 18. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 176.

249 Narrado por Dña. Josefa Marín Hernández.

250 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

Referencias: Sin duda es una variante de un argumento más elaborado para el que encontramos referente en una versión de Cehegín: allí el anciano confía la recuperación de su vigor sexual al calor de las llamas del hogar pero tan pronto se aleja de la chimenea vuelve a manifestarse su impotencia; entonces idea el recoger unos rescoldos en un brasero que coloca bajo su miembro y así camina hacia el dormitorio, al tiempo que amenaza a su sexo advirtiéndole que le esperan las brasas si se atreve a perder su compostura. Sin embargo el relato de Doña Isabel no es tan solo una corrupción del ceheginero puesto que en la pedanía de Zarzalico de Lorca hemos encontrado un ejemplar de idéntico desenlace, con la misma exclamación desesperanzada del protagonista.

251 Narrado por Dña. Ángeles Soto Aznar.

252 Narrado por D. Benigno Ros Ros.

253 Narrado por Dña. Carmen López Martínez.

Referencias: J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 87. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 74, 4. L. Prieto, *Gallegos vianeses* 1958: núm. 65, 2ª secuencia.

Referencias literarias: Rafael Boira, 1862: I, pp. 31-32.

254 Narrado por Dña. Juana Tudela Sánchez.

255 Narrado por Dña. Dolores Monserrat Vidal.

256 Narrado por Dña. Antonia Liarte Liarte.

257 Narrado por Dña. Juana Martínez Navarro.

Referencias: ATU 1453****. I. Cardigos 2006, propone *1524 B. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 201. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002:

núm. 81. J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 16. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 176-177. Fue también el argumento de un *joc de pallisa* (juego de cuadra) en El Carche (Raspay –Yecla-), como puede verse en E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 18, p. 198.

258 Narrado por D. Benigno Ros Ros.

259 Narrado por D. Francisco Ros Cava.

260 Narrado por D. Francisco Soriano Sastre.

261 Narrado por Dña. Juana Tudela Sánchez.

262 Narrado por Dña. Leonor Martínez Conesa.

Referencias: Gonzalo Correas, *Vocabulario de refranes*, A, núm. 642. L. Cortés Vazquez, *Salmantinos* 1979: núm. 31. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 142 (propone comparar con ATU 921 D). A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 210.

Referencias literarias: J. Timoneda, *El Sobremesa y alivio de caminantes*, núm. XXXVI; *Portacuentos* II, núm. 46. Rafael Boira, 1862: I, pp. 230-231.

263 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

Referencias: T. García Figueras, *Yehá* [1934] 1989: núm. 333. También en Lorca.

Referencias literarias: J. Timoneda, *El Sobremesa y alivio de caminantes*, 1ª parte, núm. 39. J. Valera, *Cuentos y chascarrillos andaluces*, p. 67. Anónimo, *La Alegría*, pp. 38-39. También ofrece una versión Isabel Allende en *Mi país inventado*, p. 126; la autora chilena identifica el relato como un chiste familiar de origen alemán. Aquí la estratagema del protagonista para distraer la atención es más próxima a la de Timoneda.: “Mi familia se distingue por las bromas pesadas, pero carece de refinamiento en materia de humor; los únicos chistes que entiende son los cuentos alemanes de don Otto. Veamos uno: una señorita muy elegante suelta una involuntaria ventosidad y para disimular hace ruido con los zapatos, entonces don Otto le dice (con acento alemán): «Romperás un zapato, romperás el otro, pero nunca harás el ruido que hiciste con el poto».”

264 Narrado por Dña. Juana Tudela Sánchez.

Referencias: J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 21. P. Rasmussen, 1994: núm. 43. J. I. Pérez & A. Mª Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 88. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 135-136.

265 Narrado por Dña. María Sánchez Martínez.

266 Narrado por Dña. Antonia Liarte Liarte.

267 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

268 Narrado por Dña. Dolores Monserrat Vidal.

269 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

270 Narrado por D. Alfonso García García.

No transcrito: un ejemplar de Dña. Julia Hernández García en La Puebla.

Referencias: T. L. Hansen 1709 C. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 230. J. M^a Domínguez, *Ahigal* 2011: núm. 117. F. R. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 553. Y. Salas de Lecuna, *Venezuela* 1985, p. 205. El tipo del hombre que confunde una invocación con una interpelación por la similitud entre una voz y su apellido aparece en la colección de S. Feijoo, *Populares cubanos* 1960, vol. I: p. 204 (el guajiro Flores atiende a los vendedores que ofrecen flores como si se dirigieran a él).

271 Narrado por Dña. Dolores Conesa Conesa.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 74.5.

272 Narrado por D. Juan Nieto Pintado.

Referencias: S. Serrano Segovia (1980: p. 100) cuenta la anécdota; en su versión el joven minero que habría solicitado el préstamo a Marín no sería otro que José Castillo, uno de sus principales rivales en la repentización. Tampoco resultan ser idénticos los versos de la quintilla que le habría dedicado el rey del trovo para recordarle la deuda:

“No he de pecar de indiscreto
al evocar la memoria,
de aquellos treinta insurrectos,
que te sirvieron de gloria
en la playa de Los Nietos.”

CUENTOS DE MENTIRAS.

273 Narrado por D. Cayetano Pagán García.

Referencias: AT 1920 E*. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 95 (variante). B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X, 2894 y 2899 (variante). Parece una degradación burlesca del motivo de los compañeros del héroe dotados de capacidades especiales, inserto en el tipo ATU 513.

Referencias literarias: Rafael Boira, 1862: I, pp. 200-201.

274 Narrado por Dña. María Cañavate Victoria.

Referencias: Variante de ATU 1882 y AT 1889K/ Uther 1889E. L. Cortés, *Salmantinos* 1979: núm. 32 (variante). J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 124. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: I, núm. 46 (2^a secuencia). J. Nave-

ros, *Baena* 1999: vol. III, pp. 105-108 (variante). L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 128 (variante). Y. Salas de Lecuna, *Venezuela*, 1985: núm. 76.

Referencias literarias: S. Calleja, *La mentira más grande*, col. Recreio Infantil; y en la colección Leyendas morales, serie V, tomo 92, *Mentirola el cazador*, pp. 11-14.

275 Narrado por D. José Cabezos González.

276 Narrado por Dña. Ángeles Vivancos Cañavate.

Referencias: ATU 1920 A. A. M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 440 (Mucientes –Valladolid-). J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 286. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 270. F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 68. *Lugo* 1979: núm. 173. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 76. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 94. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 349-350. S. Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: p. 319, 1^a secuencia. Y. Pino Saavedra, *Chile* 1963: núm. 221, 4^a secuencia. A. Paredes Candía, *Bolivianos* 1973: pp. 367-368.

Referencias literarias: M. Chevalier, 1983: núm. 254 (cita textos de Luis de Pinedo y M. de Santa Cruz). La versión de Luis de Pinedo fue reproducida en la antología de lecturas escolares, *Selecciones Literarias*, p. 195, Ed. Hijos de Santiago Rodríguez, Burgos 1962. Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 232. J. Valera, *Cuentos y chascarrillos andaluces*, pp. 65-66. Rafael Boira, 1862: I, p. 285.

277 Narrado por D. Alfonso García García.

Referencias: Aunque los motivos narrados son diferentes, la estructura del relato en el que los embusteros enlazan su mentira con la proferida previamente, es idéntica a la que se plantea en la 3^a secuencia del cuento de Yolando Pino, *Chile* 1963: núm. 222.

278 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

Referencias: ATU 1348 y 1920 D (en particular, ver la descripción del tipo en González Sanz, *Catálogo tipológico del cuento folklórico aragonés*, 1996: p. 141). J. Sánchez Pérez, *Cien cuentos populares españoles*, n.º 64. J. Camarena, *León* 1991: núm. 287. F. R. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1997: núm. 93. *Lugo* 1979: núm. 158. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 284-285. R. Gil Grimau y M. Ibn Azzuz, *Marruecos* 1988: núm. 48.

Referencias literarias: Véase M. Chevalier, 1975: N 1, pp. 286-288.

279 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

280 Narrado por Dña. Ceferina Fructuoso Vidal.

281 Narrado por Dña. Ángeles Soto Aznar.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 86. A. Hernández Fernández, 2005: *Revista de Folklore* 291: p. 101. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 229. *Lugo* 1979: núm. 157. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I, 1960: pp. 21-22, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: pp. 15-16.

Referencias literarias: Rafael Boira, 1862: I, pp. 62-63.

282 Narrado por D. Benigno Ros Ros.

Referencias: Variante de ATU 1891. F. R. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1997: núm. 107.

283 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

Referencias: AT 1891 B* / Uther 1891. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 198 (dos versiones). E. Castellote & J. M. Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núm. 27 (variante con la orina de la esposa).

Referencias literarias: Variante en Rafael Boira, 1862: I, p. 222.

CUENTOS DE MUJERES

MUJERES INTELIGENTES

529. LA MATA DE ALBAHACA (Cartagena)¹

Una vez había tres hermanas *qu'eran* modistas y una *d'ellas* tenía una maceta de albaca en el *terrao* que subía todos los días a regarla. Y enfrente había un palacio en donde vivía un príncipe, y daba la *casualidá* que cada vez que subía una a regar la *albaca* pues él estaba en su *terrao* también, y le preguntó, el primer día que subió la mayor, dice:

-Señorita de las albahacas,
¿cuántas hojitas tiene esa mata?

Y ella *pos* le dio vergüenza y salió corriendo y se metió en la casa. Dice que bajaba:

-¿Cómo bajas, cómo bajas? –le decían las hermanas. Dice:

-¡Ay, que ese señorito de enfrente me ha *preguntao* cuantas hojitas tiene la mata!

-¿Y tú qué *l'as contestao*?

-Yo *na, m'a dao* vergüenza.

Dice la segunda:

-*Pos* yo, mañana voy a subir yo y verás como yo no me da vergüenza contestarle.

Conque al día siguiente sube la segunda a regar las matas y en cuanto el señorito la vio *pos* le dice:

-Señorita de las *albacas*,
¿cuántas hojitas tiene esa mata?

Y ella se azoró y se bajó también. Y entonces dice la pequeña:

-*Pos* ahora voy a subir yo mañana y verás.

Subió, estaba regando las *albacas* cuando sale el príncipe y le pregunta:

-¡Señorita de las *albacas*!

¿Cuántas hojitas tiene esa mata?

Dice ella:

-¡Señorito majadero!

¿Cuántas estrellitas tiene el cielo?

Y él se cabreó y entonces se vistió de quincallero ambulante y se acercó a la ventana *d'ella* vendiendo *abujas*, dedales, sedas, cintas. En fin, que dice una de las hermanas:

-¡Cómprale un dedal! ¿no ves que tienes el tuyo todo *abujereao*?

-Es que no tengo dinero.

Dice el príncipe:

-¡No se apure *usté*, señorita! Déme un beso y le doy un dedal.

Pos ella se quedó así mirando, dice:

-¡Ooh!

Y dicen las hermanas:

-¡Dáselo tonta! ¿No ves que no lo conoces ni él te conoce a ti? ¡*Pos* dáselo!

Y se lo dio. Y entonces él se fue, pero subió a regar las matas la chica y él estaba allí enfrente y dice:

-Señorita de las albahacas,

¿cuántas hojitas tiene esa mata?

-Señorito majadero,

¿cuántas estrellitas tiene el cielo?

-¿Y el beso por el dedal,
estuvo bien o mal?

Y se quedó tan confundida que salió corriendo y se bajó. Conque a todo esto el príncipe era un goloso de los higos de pala y, como era la época, pues se puso a comer y se comió una fuente entera y se atrancó, y al atrancarse *pos* se puso muy malo. Su padre y la gente del palacio llamaban a los doctores y ninguno sabía lo que tenía, y él dando ayes con los dolores que tenía que no podía hacer de vientre.

Y cuando la chica *s'enteró* se vistió de doctor, se puso una chistera y unas gafas y llegó al palacio con un maletín, y en el maletín había *metío* un rábano fino, largo. Y entonces, cuando llegó dice:

-Déjenme *ustés* sola con él.

-¡Hombre, doctor, no podemos dejarlo sólo!

-¡Ustedes se van, si no yo no actúo!

Pos se fueron y entonces sacó el rábano, lo destapó, le bajo las bragas o los calzoncillos, le metió el rábano por el culo y le dio vuelta, y salió un chorretazo de mierda que lo llenó *to*. Y así, *pos* claro, se puso bueno.

Conque **el día después la muchacha** sube a regar las *albacas* y dice **el príncipe**:

- Señorita de las *albacas*,
¿cuántas hojitas tiene la mata?
-Señorito majadero,
¿cuántas estrellitas tiene el cielo?
-Y el beso por el dedal,
¿estuvo bien o mal?
-Y el rábano por el culo,
¿estuvo blando o duro?

529a. LA DAMA DE LAS ALBADACAS (La Palma / Los Dolores)²

Pues esto era una chica que tenía un jardín y tenía muchas macetas de albahacas, las tenía preciosas. Y había un príncipe por allí que siempre estaba rondando por la puerta y le decía:

- Dama de las *albadacas*¹,
¿cuántas hojitas tiene una mata?

Porque las *albadacas* tienen unas hojicas muy pequeñas. Y entonces le decía ella:

- Hijo del rey que sabéis leer, escribir y lleváis sombrero,
¿cuántas estrellitas tiene el cielo?

Y todos los días con la misma historia. Y el hijo del rey pues ya quería entrar en unas consecuencias más fuertes con la chica de las *albadacas* y le dijo:

- ¿Le podría dar un beso?

-Sí, pero de noche y con un tupido velo. -Y entonces dice: -(¡Anda que el beso te lo voy a arreglar yo a ti!).

Y fue y por la reja pues el puso el culo del burro, *pegao* a la reja, y entonces ella se puso allí al *lao* del burro y se cubrieron los dos con un negro velo, con un tupido velo. Y entonces fue el hijo del rey, como había *quedao* ya que tenía que ser de noche y con un tupido velo, pues fue y le plantó un beso en el culo al burro. Y ella pues se metió *pa* su casa, y al día siguiente el hijo del rey:

- Dama que regáis las *albadacas*,
¿cuántas hojitas tiene una mata?
-Hijo del rey que sabéis leer, escribir y lleváis sombrero,
¿cuántas estrellitas tiene el cielo?
-¿Y el besito sobre el velo,
estuvo malo o estuvo bueno?
-¿Y el que le diste en el culo al burro,
estuvo verde o maduro?

¹ Nuestra informante, Doña Leonor Martínez, es consciente de que el nombre de la planta es albahaca pero emplea la forma que usaba su abuela Leonor Pérez, a quien escuchó este relato.

529b. LA MATA DE ALBAHACA (Perín)³

- Caballero de alto plumero,
 cómo camina tan pinturero.
 -Los caminos que van a la Gloria
 siempre se andan con parsimonia.
 Y *entonses* *dise* él:
 -Señorita que riega la albahaca,
 ¿cuántas hojitas tiene la mata?
 -Me *parese* que pasan de ciento,
 como las plumas de su plumero.

529c. EL VELO POR UN BESO, EL RÁBANO POR EL CULO (Perín)⁴

- Uno que había una muchacha muy guapa en el pueblo y *desía*:
 -¡Cómo le daré yo un beso a esa mujer, que no puedo dárselo!
 Y viene y compra un velo de los que llevaban antes, una mantilla, y va por el pueblo *disiendo* que daba un velo por un beso. Claro, y salió la muchacha esa por la puerta de adonde ella estaba y le *dise* a la madre:
 -¡Yo, por un beso, mira qué mantilla más hermosa, qué velo más hermoso! ¡*Pos* yo le voy a dar un beso, eso no tiene *importansia*!
 Y le dio el beso. Y le dio la mantilla. Y ella tenía un *reconcón*², *dise*:
 -¡Hay que ver cómo me *l'a pegao* a mí!
 Y *entonses* el muchacho aquel se puso malo y vino **la chica** y se disfrazó de médico. *Dise*:
 -¡*Pos* ahora voy a ir yo a curarlo!
 Y fue a donde estaba malo. Su madre ya no sabía qué médico buscar a ver lo que le pasaba, y fue y lo *reconosió* y le mandó que le pusieran un rábano por el ano.
 Y ya cuando se puso bueno *pos* se *ajuntaron* un día en el pueblo y el *dise* él a ella, *dise*:
 -¿Te gusta el beso por el velo?
 -¿Y el rábano por el culo, te estuvo bueno?

² Ya lo apunta E. García Cotruelo (1959: 185) con el valor de “reconcomio, comezón interior”. A. Serrano Botella (1997: p.301) recoge el vocablo como sinónimo de recolcón, cuyo valor es remordimiento, pesadumbre. Como “desazón interior” lo describe D. Martínez de Ojeda (2006: p.194). D. Ruiz Marín (2007: p.563) advierte que todas las referencias que conoce son cartageneras. Sin embargo, también lo incluye en su *Parablero* P. Molina Fernández (1991: p.276) y F. Gómez Ortín (1991:p.361) anota la voz “reconquija” con el mismo significado.

530. EL NOVIO OFENDE A LA NOVIA (Isla Plana)⁵

Eso fue *qu'entonses* no había luz eléctrica y era novio, iba a la visita de la novia y ya cuando el tiempo que se le antoja *dise*:

-¿Fulana, por qué no te vienes conmigo?

Pues nada, una noche que se atreve *dise*:

-¡Huy qué luna más clara! ¡*Pos* vente!

Y *entoses* se va. Y cuando la tiene a media calle ya que se iba *dise*:

-¿Has visto Fulana qué luna *pa* llevar putas de Pliego a Mula?

Y *entoses* ella se calló. Pero al rato *dise*:

-¡Ay, *qu'estaba* guardando unas perricas *pa* ponerlas debajo de la almohada *pa* *haser* arreglo!

-¡Anda –*dise el novio*- *pos* aquí *t'espero*, corre ve en un momento!

Y cuando va y llega y se pone en el balcón *dise*:

-¡Fulano!, ¿has visto aquel *lusero*?

-Sí.

-¡*Pa* dejar cabrones al sereno!

531. LAS REVELACIONES DE LA MOZA (La Magdalena / Molinos Margones)⁶

Esto era una muchacha que iba en el tren y a ella *l'abían operao* del apéndice. Y iban dos delante *d'ella*, así muy flamenquillos, y viene y le *dise*:

—Mira, si me dais dos mil pesetas *los* enseño la rodilla.

Pos entonces le dieron las dos mil pesetas y *l'enseñó* la rodilla, Y a *to* esto iban *asercándose* a un sitio *qu'es* donde había un hospital, *dise*:

—Mira, si me dais *sinco* mil pesetas os enseño donde *m'isieron* la *operación* de *l'apéndise*.

¡Uuuh! *Pos* ellos, *pos* claro, *pos* le dieron las *sinco* mil pesetas. Y cuando, *dise*:

—Mira, ¿tú ves allí, aquel hospital que hay allí? Allí me *hisieron* la *operación* de *l'apéndise*.

532. LAS CUENTAS DE LA EMBARAZADA (EI Algar)⁷

Había una muchacha de criada del cura y quedó *embarasá*, y corriendo, el cura cogió al novio y la casó, y llevaba ya seis meses de *embaraso*. Luego, a los tres meses tuvo un crío, y *desía* el marido:

-¡Pero si las mujeres tienen los críos a los nueve meses y tú lo has *tenío* a los tres!

Dise ella:

-No, tú es que no sabes la cuenta, mira: *Marso*, *Magarso* y el mes de *Marso* tres, Abril, Candil y el mes de Abril seis y Mayo, *Magayo* y el mes de Mayo pues nueve.

Y *dise* el hombre:

-Sí que es *verdá* mujer, tú llevas más razón que *na*, yo estaba muy *equivocao*.

532a. LAS CUENTAS DE LA SUEGRA (Isla Plana)⁸

Una que se casó y a los tres meses tuvo el hijo, y *entosos* el marido *dise*:

-¡No puede ser!

Entosos la suegra, la madre *d'ella* le dijo:

-Hijo, claro que puede ser, mira: *Marso*, *Magarso* y el mes de *Marso*; Abril, *Man-dril* y el mes de Abril y Mayo, *Magayo* y el mes de Mayo.

532b. LAS CUENTAS DE LA EMBARAZADA (Molinos Marfagones)⁹

Era una *qu'estaba* embarazada y iba de nueve meses y *hasía* tres meses que se había *casao*, y quería hacerle al marido saber *qu'estaba embarasada*, *dise*:

-Mira: *Marso*, *Magarso* y el mes de *Marso*; Abril, *Cabril* y el mes de Abril y Mayo, *Macayo* y el mes de Mayo.

532c. LAS CUENTAS DE LA EMBARAZADA (Perín)¹⁰

Una que se casó y a los tres meses de casarse *pos* tuvo la cría, y *desían*:

-¡Uuuh! ¡*Pos* qué pronto ha *dao* a luz! ¡Qué pronto tienes el crío!

Y dice:

-No, si ha *sío* nueve meses *-dise-*: *Marso*, *Magarso* y el mes de *Marso*, tres. Abril, *Mabril* y el mes de Abril, seis y Mayo, *Margayo* y el mes de Mayo, nueve. Nueve meses *qu'está* una mujer *embarasá*.

532d. LAS CUENTAS DE LA SUEGRA (San Isidro)¹¹

Uno que *desía qu'el* crío no era suyo porque había *nasío* a los tres meses, y *desía* la suegra:

-¿Cómo que no? Marzo y *Magarzo* y el mes de Marzo, tres; Abril, *Mabril* y el mes de Abril, seis y Mayo, y *Magayo* y el mes de Mayo *pos* nueve.

Y le hizo creer al yerno que eran los nueve meses.

LA MUJER FIEL

533. LA CALUMNIA (El Algar)¹²

Un matrimonio tenía una hija y estaban en muy buena *posición* y tenían muchas amistades en el pueblo. Y tenían una casa en el campo. Y el padre se murió y ya *pos* aquellas reuniones que tenían con aquellas amistades *pos*:

-Nosotras ya no podemos alternar con ellos. Vámonos al campo, a la casa del campo.

Y se fueron. Y pasaba por allí muchos días un jinete que bajaba de las montañas, que iba de *casería*, y pasaba y un día *pos dise*:

-¡Estoy frito de *sé*! ¡Cuanta *sé* tengo! Voy a llegar a esa casa. -Y *dise*- ¿Hase el favor de darme agua, que estoy frito de *sé*?

-Sí, pase *usté*, pase *usté*.

Y *dise* que le sacaron una cántara *mu* limpia, *mu* limpia y un agua *mu* buena y bebió ahí.

-Si quiere *usté* sentarse, siéntese y descanse.

Ellas dijeron ya el por qué estaban allí solas, en aquella casa tan solitaria y ellas dos solas, y ya **la joven** contó la vida *d'ellas*, que su padre *s'avía* muerto y se fueron al campo. Y a él le gustó la muchacha, y un día y otro, y otro día, *pos* hasta que llegó el día que le pidió *relaciones*, y ella *pos* lo *aseptó*. Y se casaron y se fueron ya del campo, que él vivía en el pueblo.

Hasían un buen matrimonio, no se disgustaban nunca. Y un día le dijo:

-Esta noche vendré *argo* tarde, voy a echarme una partidica con los amigos.

-Bueno.

Y uno que *l'avía* visto *pos* le gustó y no *hasía na* más que pasearse por la calle, *p'allá* y *p'acá*, por la calle de la muchacha. Y un día, *pos* lo que pasa en las reuniones de los hombres, *pos* dijeron:

-*Pos* la mujer de Fulano *s'entiende* con Mengano.

Y lo mentaron a él. Y él *desía* que el cuello ponía él que su mujer no era capaz de serle infiel. **El pretendiente, sin embargo, terció afirmando que podía demostrar la infidelidad de la esposa.** Y llegaron al *consierto* de que si era *verdá* lo mataban a él (**al marido**), y si era mentira mataban al que *hiso* la calumnia.

Bueno, pues *entonses* este hombre que le paseaba la calle *pa* un *lao* y *pa* otro *pos* se presentó una vieja y le dijo:

-Si me traes pelos y señales *d'esa* señora que hay ahí te doy una *cantidá* de millones *mu* grande.

-Voy a probar.

Y *entonses* **la vieja** llamó a la puerta y le dijo, como ya tenía los datos *d'ella*, de nombre y donde vivía y *to*, *pos dise*:

-¡Fulana, abre que soy tu tía, soy hermana de tu madre!

-Mi madre no tenía hermanas.

-Sí, porque ella, cuando se murió tu madre eras tú muy pequeña y tu no *t'acuerdas*, pero yo era hermana de tu madre.

Total que convenció a la muchacha hasta el punto que durmió ella en la misma habitación. Y creo que *disen* que le quitó una sortija que tenía *ensima* de la mesa de noche.

Al día siguiente la malvada mujer fue a encontrarse con el que la contratara y *entonses* le dijo:

-Sí, ésta sortija es *d'ella*, y tiene una cama enfrente de la otra y tiene un lunar en el pecho derecho.

Pos esos datos tenía *na* más. Y a otro día era el *consierto* de lo que habían hecho la noche antes y de lo que *l'acusaban* a la muchacha; conque a otro día se levanta ella muy temprano y había enfrente de la casa *d'ella* una fuente, y estaba la gente en la fuente murmurando: la una llevaba su cántaro y seguía la conversación de la murmuración de la muchacha, y *dise*:

-¿Qué pasará, qué pasará?

Coge ella su cántaro y se va a la fuente y *dise*:

-¿*Qu'es* lo que pasa que veo mucha gente y venga a hablar?

-¿Y es que usted no lo sabe?

-Yo no, ¿por qué?

-¡*Pos* Fulano tiene una mujer y *l'a dao* entrada a uno que *l'apetesío* entrar y *l'a dao* entrada a su casa, y ahí hay un *juisio*!

Y ella *dise*:

-(*Pos* como la causante soy yo, porque *m'an acusao*...) -Se va en *ca* la modista y le *dise*- Quiero, me cueste lo que me cueste, quiero un vestido *pa* tal hora, pero con una manga *na* más.

-*Pos* ¿y eso?

-Nada, que he visto uno y *m'a gustao* y yo quiero otro igual. *Usté* me *hase* un traje con una manga de menos.

Y se lo *hase*, y se lo pone y se echa un pañuelo, así como bufandica, tapándose el *braso*.

Pos nada, **empieza el juicio**:

-Que pase Mengano.

El que había *acusao*. Él *dise* lo que sabe, lo que *l'abía* dicho la vieja. Y se salió.

-*Pos* ahora que pase Fulano.

Y el marido, pues claro, perdía el *juisio*.

-Su mujer es *verdá* que *l'a sío* infiel.

-¡No me lo creo!

Pos estaba paseándose el que *l'abía acusao* por donde estaba la fuente y *empesó* a piropearla, y *dise*:

-¿Por qué me piropea *usté* a mí? ¿Yo es que *l'e demostrao* yo a *usté* algo pa que *usté* me piropee a mí, ladrón?

-¡Se suspende el *juisio*! ¡Esta señora me acusa de ladrón!

-*Pos* que pase.

Y *empesaron* a *haserle* preguntas a ella, y en esto entró él, **el calumniador**, lo llamaron, *dise*:

-¡Sí, eres un ladrón y un reladrón!

-¿Y por qué?

Se quitó el pañuelo y:

-Porque me has robado la manga *d'este* traje.

-¿Yo? ¡*Pos* si yo a *usté* nunca la vi ni la *conosí*!

-¡*Entonces*, si nunca me viste ni me *conosiste*, por qué pelos y señales de mi cuerpo *distes*!

Amigo, y ahí está. Ella se fue con su marido y al otro lo mataron.

MUJERES INFIELES

534. SAN PEDRO REPARTE LOS DOLORES DEL PARTO (La Puebla)¹³

Pues eso era *pos* que las mujeres estaban muy *disgustás* de ver que **en el parto** los hombres estaban tan frescos y las mujeres con unos dolores que se morían, y *entoces* acuerdan de ir a ver a San Pedro y decirle que a la *ves* que le dieran los dolores a la madre que le dieran al padre también, que lo pasara el padre también. Y claro, *pos* vienen y claro, cuando vienen dijo **el santo**:

-*Pos na*, como habéis *veníó* a preguntarme eso, yo *los* voy a otorgar eso.

Pos lo otorga y claro, pasaba que cuando se ponía mala la mujer pues a lo mejor se ponía malo el criado, el vecino o el butanero, el que fuera. Y *entoces* ya tuvieron que ir otra vez a decirle a San Pedro que dejara las cosas, porque ya estaban al acecho cuando se ponía alguna mala. Y **así fue el caso de una que va al panadero** y llega a comprarle el pan y **lo encuentra despachando**, dice:

-¿Y eso *qu'estás* tú vendiendo el pan?

-Hija, menos mal. ¡Tú fíjate que mi mujer de parto y el que tenía que pasar el pan lo tengo malísimo!

Claro, se descubrió y *entoces* tuvieron que volver otra vez a San Pedro y decirle que dejara las cosas como estaban que Dios sabía lo que hacía.

534a. REPARTEN LOS DOLORES DEL PARTO (Puertos de Santa Bárbara)¹⁴

Eso era una época que cuando la mujer se ponía de parto al marido también le daban dolores. *Entonces* había un *sapatero* que estaba la mujer *embarasá* y tenía un *sagalico* allí ayudándole, y le avisan que la mujer *s'abía* puesto de parto, y deja al *sagalico* allí, *dise*:

-¡Mira, cósete estos *apargates*, después estos *sapatos* que yo me voy, que me van a dar los dolores, *pa* que no me den aquí!

Y llegó a su casa, tuvo la mujer el *sagal* y él no *s'enteró*. Y entonces, viendo que no le dolía, *pos* se fue *pa* la zapatería. Y cuando llegó a la zapatería el *zagal* estaba revolcándose como un perro.

534b. REPARTEN LOS DOLORES DEL PARTO (Valdelentisco / Cuesta Blanca)¹⁵

Pusieron cuando una mujer fuera a dar a luz que le dieran los dolores al marido y *entoses* la primera que parió *pos* le dieron los dolores al lechero que iba por allí. *Entoses* tuvieron que quitarlo eso porque se descubría quién era el padre del crío.

535. LA VIRGINIDAD FINGIDA (La Magdalena / Molinos Marfagones)¹⁶

Era un noviazgo y ella había *estao* ya con otro y se iba a casar, *dise*:

-¡Señor, y cómo me las voy a gobernar yo *pa* que no se de cuenta!

Pos na, llega la noche de bodas y viene y van a *senar* y *senó* ensalada. Claro, *pos* aquella noche están en la cama y *hasen to* lo que tenían que *haser*; y ella se puso un tomate, claro, y aquella noche *pos* al estar con ella *pos* el tomate se reventó. Claro y a otra mañana *pos* va él al aseo y se ve que llevaba *tos* los *calsonsillos* llenos de *binsas*³ de tomate, *dise*:

-¿Nena, y esto qué es?

-¡Tonto! ¿Es que no te acuerdas que anoche comimos ensalada?

-¡*Pos* claro! ¡Ay Señor! ¿*Pos* no le *reventao* el mondongo a mi mujer?

536. LA VIRGINIDAD FINGIDA (Molinos Marfagones / Pozo de los Palos)¹⁷

Esto era un noviazgo que se iban a casar y ella estaba deshonrada y se puso un pendiente de clic, y cuando fueron a *funcionar* da un *clujio*, se despega y *dise*:

³ Precisamente en el *D.R.A.E.* aparece como un murcianismo, con el valor que aquí tiene de simiente del tomate.

-¡Nena, eso qué es!

-Eso es mi honra.

-*Pos* si es tu honra, dile que se abra que *m'a pillao* un güevo.

537. LA SARDINICA FRITA (Molinos Marfagones)¹⁸

Eso era un matrimonio que a ella le gustaba mucho estar con otros, pero al marido *l'echaba tos* los día de comer *mu* bien *pa* que no *s'enterara* de *na*. Y se ve que *tos* los días le ponía sardina frita. Y se ve que se va con un compañero, *dise*:

-¡Ay que ver qué buena es mi mujer que *tos* los días me echa sardinica frita!

538. LAS MUJERES QUE RESBALAN (La Manchica / El Albujión)¹⁹

Fue en un pueblo que iban las mujeres y se confesaban, *dise*:

-Mire *usté* padre que *l'e* puesto los cuernos a mi *marío*.

-Mira, como eso de cuernos está feo, tú cuando vengas a confesarte *dises*: “*m'e resbalao*”, y yo ya lo sé, te pongo la *penitensia* y...

Pos na, “*m'e resbalao*”. *Aluego* venía otra más o menos:

-Pues *m'e resbalao*.

Bueno, y cambian de cura, cura nuevo. Llega una tía:

-Perdóneme *usté* padre que anoche *me se* fueron los pies.

Y *na*, *entoses* el cura, viendo que se resbalaban varias pues *entoses hiso* una junta de *vesinos p'aser* una colecta *p'arreglar* las calles:

-¡*P'arreglar* las calles, porque *to* el mundo se cae, *pos* habrás que arreglar las calles!

Y *na*, y el señor alcalde *empesó* a reírse, *dise el cura*:

-¡Sssh, no se ría *usté* que una de las que más se resbala es su mujer!

538a. LAS MUJERES QUE RESBALAN (Santa Lucía / Perín)²⁰

Había un cura en un pueblo que iban las mujeres a confesarse y, en puesto de *desir* que habían *pecao*, que “eso”, *decían*:

-Mire *usté*, padre, esta semana *m'e* “*resbalao*” una vez.

Entonses, claro, el cura ya sabía de donde iba la cosa y llegaba la otra, iba a confesarse:

-Mire *usté*, padre, esta semana *m'e resbalao* tres *veses*.

Y *entonses* el cura, claro, el cura se lo contaba al médico, se lo contaba al *farmaseútico*, se lo contaba a *to quisqui*. Se reía.

Y claro, a equis tiempo cambian de cura, ¿sabes? Y *entonses*, cuando cambian de cura *pos* las mujeres no se dan cuenta y llega:

-Mire *usté* padre, que *m'e* “*resbalao*” dos *veses*.

-Mire *usté* padre, que *m'e* “*resbalao*” una *ves*.

Y *entonses* el cura sale, se va al casino y *empiesa* a *desir*:

-¡Oye -al *arcarde*-, tienes que arreglar las calles porque mira, esta semana tres mujeres han *resbalao*, otro día otras tres mujeres...!

Y *empesaron* a reírse, venga a reírse, venga a reírse.

-¡Señor *arcarde* -**dijo el cura**-, *usté* no se ría que su mujer *s'a resbalao* dos *veses*!

539. LA CONFESIÓN DE LA ESPOSA (La Magdalena / Molinos Marfagones)²¹

Esto era un *sapatero* y tenía cinco hijos, un matrimonio tenía cinco hijos. Y se puso la mujer mala y ella quería confesarse, pero quería confesarse con Dios y allí los *vesinos disen*:

-¿Pero cómo vamos a *haser* que confiese con Dios?

Y como el *sapatero* llevaba barbas y se *paresía* al Señor, le *disen* al marido, *dise*:

-Mira, vas a *haser* una cosa. Tú te vas a vestir de santo y te vas a poner en el altar.

Pos entonses se viste de santo, se pone en el altar y *entonses* va, *dise el vecino*

a la mujer:

-¡Mira, ya está ahí Dios! Corre *ves* y confiesa, que Dios ha *veníó*.

-¿Sí?

-Sí.

Se pone delante del Señor, *dise*:

-Mire *usté*, Señor. Yo lo único que tengo que confesar, que de los *sinco* hijos que tengo ninguno es del *sapatero*.

Entonses salta el *sapatero*:

-¿Y *pa desirle* a uno cabrón se tiene que vestir de santo?

540. DUDAS SOBRE LA PATERNIDAD (El Algar)²²

Esto era un matrimonio que tenía cuatro hijos, tenía tres hijos morenos y uno rubio, rubio. Y el hombre pues se puso muy malo, que creía que se iba a morir, y llamó a la mujer y le dijo:

-Mujer, no quiero irme con esa pena de saber *qu'este sagal* rubio no es mío.

Y *entoses* la señora le contesta:

-Ese rubio es tuyo, los otros tres no.

540a. DUDAS SOBRE LA PATERNIDAD (La Magdalena / Molinos Marfagones)²³

Esto era un matrimonio que tenía cuatro hijos, tres morenos y uno rubio. Se pone, al tiempo de morir, él se pone muy grave y se pone a morir, le *dise* que cuide de sus tres hijos, que los únicos que son *d'el* son los tres morenos. *Dise*:

-*Pos* muérete tranquilo que el único que es tuyo es el rubio.

540b. DUDAS SOBRE LA PATERNIDAD (Miranda)²⁴

Un matrimonio tenía *sinco* hijos y cuatro eran morenos y uno rubio, y el marido siempre estaba:

-¡Quisiera saber de quién es el rubio! ¡Quisiera saber de quién el rubio! El rubio no es mío.

Y ya que se iba a morir *dise*:

-Mujer, no quiero morirme con el sentir de quién es el rubio.

-Te puedes morir tranquilo *qu'el* rubio es tuyo, pero los otros cuatro no.

541. ¡MADRE DE MIS CUATRO HIJOS! (Cuesta Blanca)²⁵

Uno que no llamaba a su mujer por su nombre nunca, *na* más que *desía*:

-¿Dónde está la madre de mis cuatro hijos? ¿Dónde está la madre de mis cuatro hijos?

Un día fue a una boda y su mujer se le despistó, *dise*:

-¿Dónde está la madre de mis cuatro hijos?

-¡Aquí estoy, padre de dos!

542. ¡CURA, CURETE! (La Magdalena / Molinos Marfagones)²⁶

Aquel matrimonio que le *dise* el marido a la *mujé*:

-¡*M'an* dicho que tú *t'estás* acostando con el cura!

-¿Es posible? ¿Quién *t'a* dicho eso?

-¡Sí, sí, me *l'an* dicho que lo están platicando en la calle que tú *t'acuestas* con el cura!

-¡*Pos* ahora mismo vamos a ir a ver al cura y voy a *desirle* yo lo que tengo que *desir*!

-¡Sí, venga, vamos a ir!

Y *entonses* va al cura, *dise*:

-¡Aquí vengo yo a *usté desirle* unas cuantas cosas –*dise*–, que van *disiendo* por ahí, mi marido va *disiendo* si tal y que cual, que yo con *usté*...

Cura, curete,

Padre de mi Juan y de mi Pepe.
 Comedor de mis gallinas y mis capones.
 Rompedor de mis sábanas y de mis colchones.
 Y si quieres que te diga más,
 como no vayas esta noche
 me la tienes que pagar.
 Y luego le *dise* al marido:

-¿Has visto *to* lo que *l'e* dicho? ¡*Pos* si tiene *vergüensa* veremos a ver si te *disen* algo más!

-¡Bastante le has dicho ya! ¡Bastante le has dicho!

542a. ¡CURA CURATO! (San Isidro)²⁷

Una mujer *s'estaba* acostando con el cura y cada vez que pasaba el marido por enfrente del cura le *desía*:

-¡Hola, cara de cabrón *consiente*!

Y el marido le *desía* a la mujer:

-¡Tú fijate lo que me *dise* el cura cada vez que paso por su *lao*!

Dise la mujer:

-¡Déjalo que cuando yo lo vea verás tú!

Y un día iban los dos, el matrimonio, y *s'encuentra* con el cura y *dise* la mujer:

-¡Oiga *usté*, señor cura curato, padre de mi hijo Juan y de mi hijo Paco, rompedor de mis sábanas y colchones, comedor de mis gallos y capones: como le diga *usté* otra vez a mi marido eso lo mato!

Dise el marido:

-¡Vente, vente mujer, que si tiene *vergüensa* bastante le has dicho!

543. LA CAÑA DELATORA (La Manchica / El Albuñón)²⁸

En Fuente Álamo, cuando las fiestas, cuando el castillo de fuegos *artificiales*, cuando lo último, *desía* la gente de Fuente Álamo:

-¡Este cohete va por el más cabrón de Fuente Álamo!

Y decía la gente:

-¡Aparta Carmelo, que te cae la caña!

Uno que se llamaba Carmelo que era, por lo que se ve, bastante cabrón.

543a. LA CAÑA DELATORA (Los Barreros / Santa Ana)²⁹

Sabes que siempre, cuando han *pasao* unas fiestas, lo primero que tiran son los cohetes. Se sube el alcalde *perráneo*⁴ allí al balcón del ayuntamiento y *suerta* un *chupinaso* como esos de San Fermín, *dise*:

-¡Este va por los cabrones del pueblo!

Y había allí una, *dise*:

-¡Aparta Juan, que te cae la caña!

544. LAS HERMANAS REPARTEN EL TRAJE (Alumbres)³⁰

Eran tres hermanas que *s'abían casao* las tres con el mismo traje de novia y una vez casadas las tres *pos* las tres querían el traje. *Desía* la mayor:

-No, porque es que la mamá me lo compró a mí, porque soy la mayor.

Y la pequeña *desía*:

-Es que yo he *sío* la última y debería ser *pa* mí.

Bueno, pues dice la madre:

-Mirad, *arreglarse* vosotras, yo no quiero saber *ná*.

Y *entonces* acuerdan las tres de que la que *hisiese* cabrón al marido más a la vista y que no se enterase el marido, claro, que para esa era el traje. Claro, se ponen de acuerdo las tres y *dise* la mayor:

-¡Yo empiezo mañana!

Bueno, pues empieza mañana. Vivían en la *plaseta* de la iglesia, ¿no?, vivían enfrente y ya se había puesto de acuerdo **ella** con el cura. Y llega el marido de trabajar del campo, hecho un adefesio, y dice:

-¡Ven *p'acá*, ven *p'acá* que me estás...! ¡Me untas las almohadas y a eso no hay derecho! ¡Ven *p'acá*!

Se ponen allí en la misma puerta, en la calle, ¿no?, en el portal, se ponen allí de frente **a asearse**. El cura *qu'estaba* **preparado** va corriendo:

-¡Pero bueno, esto qué es! ¡Esto es una *sinvergoncería*⁵! ¡Vamos, aquí en la calle *hasiendo* uso de matrimonio aquí! ¡Es que no tienen ustedes ahí su casa!

Dice el marido:

-¡Oiga, oiga, oiga *usté*, que yo no estoy haciendo *ná*!

-¿Cómo que no está *hasiendo na*? ¿Cómo que no? ¡Vaya *usté p'allá*! ¡Mire *usté* desde la iglesia *p'acá*!

Claro, el marido se va *p'allá* y el cura *pos* claro, lo *hasía* de *verdá*. Y llega *disiendo*:

-Perdone *usté* padre, pero sí parecía, *paresía*.

4 Pedáneo (ver D. Ruiz Marín, 2007: p. 506.

5 Por sinvergonzonería. Sin referencias en los diccionarios regionales.

Esa ya era una. La segunda se había puesto de acuerdo con el médico, pues se finge enferma del vientre y le *dise* al marido que le había dicho el médico que tenía que ir a *haserse* un *lavao* vaginal y que tenía que ir el marido, porque claro...

Bueno, el marido va y le dice **el médico** al marido:

-Bueno, mire *usté*. Su señora no es que tenga *na* de *importansia*, pero *nesesita* *haserle* un lavado con este líquido que yo tengo *preparao* aquí y tiene *usté* que ponerse este hisopo, esta brochita, ¿no?, tiene que ponérsela con este unguento que yo le doy. *Usté* se lo pone ahí y hace *usté* uso de matrimonio y le toca *usté*, pero *cuidao*, no le toque *usté* por tal sitio porque la deja *usté* ahí, en el sitio.

Dice el marido:

-¡No, no, mire *usté*, hágalo *usté* porque yo, no sea el demonio que le toque algo y la mato!

Dice el médico:

-¡Bueno!

Pos el médico la tiende allí en la cama y el médico se sube *ensima* y *desía* el marido:

-¡Si no fuera por el hisopo y la miel,
yo diría *qu'eso* es joder!

El hisopo lo había *mojao* en la miel, dijo que había que mojarlo en miel.

Entonces quedaba la pequeña, ¿no? La pequeña se pone de acuerdo con el molinero, de un molino de los de antes, y **cuando llega su marido** le dice:

-Oye mira, tenemos que ir por harina que nos hemos *quedao* sin harina para comer.

-¡Bueno! ¡*Mia* que venir de trabajar yo y ahora ir por la harina!

-Vamos en un momento, hombre.

Cogen el *burriquillo* que tenían, se van al molino, el molinero les prepara una saca de harina y el marido no podía echar *l'arina* al burro.

-¡Me apuesto lo que vale *l'arina* a que yo os hecho a los tres, al saco, a tí y a tu mujer al burro!

Y claro, el marido, viendo *l'apuesta ganá* *dise*:

-¡Venga!

-¡Ven *p'acá*!

Lo tiende boca abajo *ensima* del saco.

-¡Tú, ven *p'acá*!

A ella, bocarriba, *ensima* del *mario*. Y *hasía* el molinero así (**abrazando por debajo de la saca**). Y *desía* ella:

-¡Maridito, que nos carga!

Y *desía* él:

-¡No será mientras haya *marvas*!

Porque se agarraba a unas *marvas* que había por allí *pa* que no los levantaran.

Así que ahora dime: ¿para *cuala* fue el traje? *Pa* la del molinero, porque lo *hiso* siendo colchón el marido.

545. LA MUJER AVISA A SU AMANTE (Cartagena)³¹

Una señora, en el campo, una casa rural que había, pues las gallinas por las mañanas las echan a la calle y *entoces* se le da de comer a las gallinas, les echan de comer, y ya después pues *s'encargan* ellas de comer por allí y picando allí y aquí.

Entoces esta señora tenía un querido y, para *qu'el* querido *s'enterara* de que su marido ya no estaba en casa, salía a echarle de comer a las gallinas y *entoces* salía y decía:

-¡Pilas, pilas, pilas, pilaaas, pilaaas! La blanca, la negra, la roja, la *colorá*, y el gallo no está y el gallo no está y el gallo no está!

546. LA MUJER INTENTA CEGAR AL MARIDO (Llano del Beal / Pozo Estrecho)³²

Esto era un matrimonio que la mujer *s'estaba* entendiendo con el cura y no quería *na más qu'era* matar al *marío*. Y va y le *dise*, va ella, la mujer y habla con el médico y *dise*:

-Mira, que me pasa esto, que quiero matar a mi *marío* y que tal y que cual.

-*Pos* tú vas a haser una cosa. Le vas a dar vino tinto que sea fuerte y *tos* los días pan *resién sacao* del horno.

Y empezó a aplicar el tratamiento, y él decía:

-¡Pan caliente y vino fuerte, esto será mi muerte!

Claro, él se lo estaba tomando y haciendo como que *s'estaba* quedando ciego. Con eso ya se quedaba ciego, perdía la vista. Y él *tos* los días:

-¡Pan caliente y vino fuerte, esto va a ser mi muerte!

Y tenían un hijo. Y cuando ya, de tanto tiempo ya, *pos* al pasar el tiempo se *hase* el *siego*, **un día que el cura estaba merodeando por la casa**, *dise*:

-¡Hijo, tráeme la escopeta que te voy a enseñar a cazar antes de que me muera!

Y va y se pone así, *dise*:

-¡Mira, a las perdices al vuelo,

a las liebres a la carrera,

y a los cojones del cura *d'esta* manera!

547. EL ARRIERO DEMUESTRA LA INFIDELIDAD DE LA ESPOSA (Llano del Beal / Pozo Estrecho)³³

Esto era también una familia que la señora *s'entendía* con el cura del pueblo. Y el marido era arriero, o sea *qu'estaba* con las recuas *p'arriba*, para abajo, para arriba y para abajo. Y va y, en un viaje *d'esos s'encuentra* con otro arriero en medio del camino y le *dise*:

-¡Fulano, hay que ver!

-¡Quita, hijo, quita! *Me s'a* puesto la mujer mala y voy por una *medecina* que *m'a mandao* el médico que voy a tardar por lo menos *quinse* días en ir y venir.

-¿Tu mujer mala? ¡Muchacho, muchacho, que tu mujer *s'está* entendiendo con el cura!

-¡Que no puede ser! -Y llevaba en la recua, llevaba una mula que *desían* la mula Baya⁶. *Dise*- Me juego la mula Baya, *qu'es* la mejor que tengo, a que lo que *m'estás disiendo* es mentira.

-¡Vamos a comprobarlo!

-¡Vamos a comprobarlo!

-Bueno, vamos a *haser* una cosa. Tu recua la dejamos en mi cuadra, y yo voy a ir a tu casa a *enserrar* mi recua y te voy a meter a ti en un serón⁷, ya *pa* que tú veas la cosa.

Pos na, así que lo *hasen*, dejan la recua y se van con la otra. **La mujer y el cura** ya sabían que no estaba allí aquella noche y **habían concertado su cita**. Y el **arriero** le pide *posá* y la mujer *pos* se la da al arriero.

Y va y *na*, pues *na*, *pos* mete la recua, *pos* tal, *pos* cual. Y va y dice:

-Oye, llevo aquí en estos serones una cosa *delicá* que tendría **que vigilar**.

-Pasa, pásalo, mételo aquí. Páselo aquí *usté* y lo pone *usté*, déjelo *usté* ahí, en el comedor.

Y en el serón el que iba *metío* era el marido de aquella. Pero *na*, él se pone con su recua, tal, *p'acá* y *p'allá*, *l'acomodan* la cuadra y se ponen a cenar y lo llaman.

-¡Fulano, véngase *usté* a cenar aquí con nosotros!

Entonses estaba ella, el cura y el arriero y el marido *qu'estaba metío* en el serón. Y como, están *senando* y echan vino, *dise*:

-¡Bueno, aquí para poder beber vino hay que brindar!

Y salta ella y *dise*:

-¡Qué tonto *qu'es* mi marido

que no *m'entiende* mi mal,

qu'el pescado *churumirlo*

ha salido a buscar!

Dise el cura (¡ah!, porque no lo he dicho, pero este es que se llamaba Juan de Ramos, el *qu'estaba* en el serón):

-¡Comamos y bebamos

a *salú* de Juan de Ramos,

que *dende* aquí

6 Aunque en el cuento el adjetivo *baya* se ha convertido en un nombre propio, se trata del color blanco amarillento que, como nos recuerda el *D.R.A.E.*, “se aplica más comúnmente a los caballos y a su pelo”.

7 En el *D.R.A.E.* “especie de sera más larga que ancha, que sirve regularmente para carga de una caballería”. D. Martínez de Ojeda (2006: 210) lo describe como una “espuerta grande de esparto, alargada, que sirve para transportar verduras, frutas, etc”.

pa la cama nos vamos!

Y *entonces* *dise* el otro arriero, que también tenía que brindar, *dise*:

-Tú *qu'estás* en los serones,
¿escuchas estos sermones?

Dise el marido:

-¡*Pos* aunque pierda la mula Baya,
pero tenme al cura que no se me vaya!

548. EL FALSO MUDO (San Antón / Cartagena)³⁴

Era un matrimonio que ella *pos* estaba con el cura y se iba el marido a trabajar y le ponía muy mal de comer y de *senar*; venía el cura y le sacaba de todo y se pasaba las horas muertas con él. Y un día *pos* sospechó algo y llamó a un chiquillo, le dijo:

-Toma estos *séntimos* y ve a esta casa, y tú no tienes que hablar nada, tú tienes que escucharlo todo.

Y fue el chiquillo a la casa, llamó a la puerta, **abre la mujer y *dise***:

-¡Ay, un nene que viene pidiendo limosna! ¿Quieres pasar?

Le dijo el chiquillo que sí, que quería pasar. No hablaba, con la cabeza decía que sí o que no.

-¿Quieres tomar algo?

Y el chiquillo dijo que no. Conque vienen **la mujer y el cura y, confiando en que el muchacho era mudo**, se ponen a cenar. Y ya habían *terminao* de cenar y llega el marido.

-¡Ay, vamos a esconder *toas* las cosas!

Cogió la botella de vino, la escondió y todo lo escondió, y el cura se había *metío* debajo la cama. Y *entonces* *dise el marido*, se hizo el *desentendío*, *dise*:

-¿Qué *hase* aquí este chiquillo?

-*Pos* estaba llamando a la puerta y *l'e* dicho que pasara.

Conque viene el chiquillo y *dise*:

-Voy a contar una historia: me hice un chichón como aquel melón –señaló el melón–; derramé más sangre que vino tiene aquella botella de grande, y me quedé más *tendío qu'el* cura que está debajo de la cama *metío*.

Y *entonces* salió **el cura** y se fue corriendo.

549. VIULÍN, VIULERA (Perín)³⁵

Esto era un labrador que tenía su *moso* y se iban al monte *pos* a traer leña, y el *moso*, se van una mañana y le *dise, dise*:

-Si *usté* se muere, su mujer antes de que lo entierren está con otro hombre.

-¡Vamos, cómo es posible que mi mujer, tanto que me quiere...! ¡Que no me lo creo!

-Bueno, vamos a *haser* una cosa, *usté* se va a *haser* el muerto y yo lo llevo a la casa. Y **su mujer seguro que** *hase* baile, toca música en la casa antes de que lo entierren.

Pos na, se pone esa apuesta. Lo pone *travesao al amo ensima* del burro y llega:

-¡Que *s'a* muerto!

-¡Ay qué lastima!

Na, lo amortajaron y *entonses*, ya cuando ya lo amortajaron, se va el *moso*, el pastor, *pa* la cosina y le *dise*:

-Bueno, ahora hay que tocar la música porque eso es del *sielo* y él ha muerto en la Gloria y hay que *selebrarlo*.

-¡Vamos **-dijo la mujer-** cómo es posible!

Pero bueno, *entonses* el tío saca el *viulín*, *dise*:

-¡Viulín, viulera,

mi amo me dijo a mí

que con mi ama durmiera!

Y *dise* ella:

-¡Ay, déjame lo a mí a ver cómo toca!

Y *entonses* el viulín *dise*:

-¡Viulín, viulín,

también me lo dijo a mí!

Y *entonses* el tío dio un *sarto* de la cama, *dise*:

-¡Vamos, y es mentira lo que *m'as* dicho!

LA MUJER Y LA HONRA

550. LA HONRA Y LA GALLINA (Puertos de Santa Bárbara)³⁶

Fue una madre que criticaron mucho a la hija que había *dormío* con fulano y con mengano y *entonses* *dise*:

-*Pos* voy a ir a hablar con el cura porque hablando con el cura pues esto *s'arregla*.

Y *entonses* la mujer fue y habló con el cura y **este** le dijo:

-¿Qué te pasa?

-*Pos* mire, que a *m'ija l'an criticao* mucho y yo no sé lo que voy a *haser*.

-*Pos* mira, me traes una gallina y ya verás como te *l'arreglo*.

Pos entonses se llevó a su hija y se llevó la gallina. Y cuando llegó la hija le dio al cura la gallina y **aquel** le *dise*:

-Mira, corre *ves* pelándola de aquí a tu casa.

Y fue la muchacha y la peló, la llevó a su casa. Y después cuando la peló *pos* fue otra vez a hablar con el cura y le dijo, *dise*:

-Bueno, ahora vas *p'allá* y vas cogiendo las plumas.

-¡Pero bueno, yo cómo voy a ir cogiendo las plumas, *c'a* hecho viento y las plumas se las ha *llevao* el viento! ¿Cómo voy a ir cogiendo las plumas de la gallina una a una? Eso es *mu difisil*. Yo no puedo cogerlas.

-Pues igual me pasa a mí con tu honra. Tu *l'as esturreao* por ahí y yo no te la puedo recoger.

551. EL PERDÓN DE LA DIFAMADORA (La Puebla)³⁷

Es una muchacha que una vecina suya le tenía mucha envidia porque era *mu guapa*, y qué hace: como le tenía envidia pues va y empieza a decir *qu'estaba embarazá* y mueve un jaleo por *to* el pueblo, el novio se la deja. *Na*, total que la muchacha enferma, se pone mala y se pone mala y que se muere.

Y la otra, la vecina, *pos* como sabía que *to* había *sio* mentira, *qu'ella* –**la difunta**– no había *formao* aquel jaleo que ella le había *movío* de *qu'estaba embarazá*, *pos* va y va a la fosa y le dice a ella que la perdone. Y *entoces* oye una voz en la fosa que dice:

-*Pa* que te perdone tienes que traer un cántaro de agua y echarla por encima de mi fosa, si no, no te perdono.

Y va ella, la otra, como estaba *asustá* de ver lo que le había *pasao pos* va y lleva un cántaro de agua y la esturrea por *toa* la fosa y le *dise, dise*:

-¿Me perdonas ahora?

-Cuando recojas el agua que has *tirao*, que yo pueda recoger mi honra, *entoces* te perdonaré.

552. EL CRIMEN DE LA ERMITA DE HOYA MORENA (La Puebla)³⁸

Esa finca era una finca muy importante, pues de gente seguramente de *muchísimo* dinero, y en esa familia también había alguno *qu'era* fraile o cura, algún religioso, y la iglesia esa fue hecha por esa familia porque era muy devota. Y según, el dueño pues tenía su mujer, que estaba muy *enamorado d'ella* y *l'alegría* y esa *felicidá* que tenía pues se la contaba a un amigo suyo, eso, lo guapa *qu'era* su mujer, lo buena, lo fiel y *to* esas cosas, y este le dijo:

-No te fíes, que así tan fiel como tú te crees no es.

Por meterle la *sisaña* a este hombre. Y *entonces* alguien *qu'estaba* sirviendo allí cogió una sortija que le había *regalao* el marido a ella y cogió y se la llevó a este (ya él buscó las artimañas *pa* apoderarse de aquello), le dijo:

-¿Ves? Mira, tú mujer me ha *dao* esto.

Y *entonces* él *l'entró* tal locura que la cogió, la montó en un caballo y se la llevó.

-¿Dónde vamos, dónde vamos?

Y *entonces* se la trajo aquí a la finca esta, la subió arriba **del campanario de la ermita**, *qu'eso* tenía un piso antes y había una *habitacionica* en alto, y allí *l'apuñaló*

y la mató. Y *entonses* según, al caer ella *pos* puso la mano en la *paré*, llena de sangre, y aquello *disen* que la enjabegaba y la fregaba y aquella sombra de la mano no se quitaba. Y *entoses hisieron* una ventanica *pa* que **desapareciera la huella de la mano**.

553. LA RECLAMACIÓN DE LA MUJER DESHONRADA (Cuesta Blanca)³⁹

Eso, una que fue que *l'abían quitao* la honra, uno *l'abía deshonrao* y fue entonces *pos a denunsiarlo pos* a un juez. Y *entonses pos* *dise*:

-*Pos* mira, que este señor *pos m'a quitao* la honra. Yo quiero denunciarlo.

Y entonces pues dice:

-Bueno, *pos* cómo ha *sío*.

-*Pos na, pos* que *m'a quitao* la honra.

Y entonces fue **el juez** y le dio dinero a ella, le dijo:

-Mira, *pos* cuando lo veas *l'enseñas* el dinero.

Y entonces pues ella **fue a donde se encontraba aquel individuo**, *pos* claro, vio que llevaba dinero y él quería quitárselo. Y *entonses* ella fue otra vez **al juez**, *dise*:

-¿Qué, qué *t'a pasao*?

-¡*Pos* mira, el muy sinvergüenza *pos* otra vez que quería quitarme el dinero! ¡Y nada, que nada, que me quería quitar...!

-¡Pero te *l'a quitao*!

-No.

-¿Cómo no te *l'a quitao*?

-¡No, es que no lo *dejao*!

-¡*Pos* eso tenías que haber hecho con la honra!

554. LAS BUENAS INTENCIONES (Cuesta Blanca / Puertos de Santa Bárbara)⁴⁰

Una que fue llorando al cura también. Porque antiguamente el bolsillo de las mujeres era la pechera, se metían el dinero **en el pecho**. Y llevaba el dinero y *pos* uno *pos* vino y se lo quitó. Y ella *pos* fue llorando al cura, que tal y que cual, que le habían *quitao* el dinero, que era un sinvergüenza, que le habían *quitao* el dinero. Y dice:

-Hija, ¿y dónde llevabas el dinero?

-Mire *usté* padre, aquí dentro lo llevaba.

-Bueno, ¿y cómo te ha *quitao* el dinero llevándolo ahí?

-Porque *m'a metío* la mano y me *l'a quitao*.

-¿Y cómo has *dejao* que te metiera la mano ahí?

-¡Ay padre, porque yo pensaba que iba con buenas intenciones!

MUJERES LIBIDINOSAS

555. LA LAVANDERA Y EL CONDE (Canteras)⁴¹

Esto era cuando existían los castillos, en la edad medieval, el conde o lo que fuera del castillo pues se había *encaprichao* de la moza que tenía en la cocina de la lavandera, pero la chica no entraba por el aro; y un día está la chica tendiendo la ropa y va el conde, que era por la parte de atrás del castillo, dice:

-¡Ay María, María,
del mirlo quisiera el canto
y del burro el instrumento,
para meterlo, María,
todo, todito dentro!
Y salta ella muy recatada:
-¡Ay Don Juan, Don Juan,
no me diga ese cantar,
que se me ha puesto el conejo
que me muerde el delantal!

556. LA VISTA DESDE EL PAJAR (Isla Plana)⁴²

Eso era uno que tenía cosecha y tenía un *moso* y también tenía hijas y claro, el *moso* estaba *enamorado* de alguna de las hijas, pero el padre pues **se oponía a aquella relación**. Y claro, la hija y el *moso* estaban ya *enconchabaos*⁸ y *dise*:

-¿Cómo lo vamos a *haser*?
-Mira, tú te vas a subir al pajar, te acuestas y *t'estás* allí *preparao*, y yo voy a *desirle* a mi padre: “Papá, yo quiero subir al pajar porque por allí *dise* que se ven muchos pueblos.”

Y así lo hizo, y le dice el padre:

-Hija, pues sube cuando quieras.
Conque sube al pajar y *entoses pos* veía *tos* los pueblos.
-¿Qué ves, hija, qué ves?
-Mira, Elda, Novelda, Jaen y La Puebla. —A *to* esto dando blincos la tía: -¡Papá, qué buena vista, mira, Elda, Novelda, Jaen y La Puebla!

⁸ Por “conchabados”, unidos para algún fin ilícito, según el *D.R.A.E.* La forma que aparece en este cuento no está recogida en ningún vocabulario regional.

556a. EL NOVIO ENTERRADO EN LA PARVA DE LA ERA (La Azohía)⁴³

Ese era una que tenía novio y no lo podía tener, porque como *entoses* estaba la suegra de carabina, luego a luego te tiraba las *tenasas* si que te ponías tonta. Pues **cuando el mozo iba a galantear** no se movía, y ya llevaban un montón de años porque claro, hasta que no tenían *pa* siquiera comprarse una cama... Pues dice él:

-¡Hay que ver que tu madre que no se ladea y no te puedo dar ni un beso!

Pues bueno, pues hasta que ya un día dice:

-¡Ya no aguanto más! ¡Nosotros tenemos que hacer algo y yo no sé cómo!

Y ella dice:

-¡Pero si no se quita mi madre!

Y era el verano. Dice:

-¡Esta es la nuestra!

Dice ella:

-¿Cómo lo vamos a *haser*?

-Yo me voy a salir y me voy a enterrar en la era –estaba la parva *echá pa* trillar y estaba la paja rota, *dise* -, yo me voy a enterrar en la parva y la dejo fuera y tú vas y te sientas *ensima* como a *haser* pipí.

Pues *na*, se va el novio. Cuando ella piensa *qu'estaba* ya la cosa bien allí dice:

-¡Ay mamá, qué *trastorná m'e* puesto! Voy a hacer **pipí** –Y entoces se iba a la cuadra a orinar, y dice: -¡No, yo a la cuadra no voy *qu'está* llena d'*estiercol* y me unto los pies. Como está la era llena de paja, me voy a la era que así no me chispeo y orino allí.

Dice la madre:

-Bueno.

-¡No es *mester* que se venga *usté* porque a mi no me da miedo, está aquí enfrente! *Usté* se queda ahí, por dentro el portal, y yo me vengo.

Pos bueno, *pos* va y va buscando y cuando la encontró pues *s'empolla*⁹ allí y la madre:

-¡Venga nena!

-¡Ay mamá, espérate!

-¡Venga! ¿Qué *hases*?

-¡Mamá, si es *qu'estoy* viendo *to* aquellas *luses*, qué bonicas! ¡Ay mamá!, ¿aquel pueblo, qué pueblo es?

-Aquel es el Chirivel.

-¿Y aquel?

-Aquel Elda.

-¿Y aquel?

-Aquel es Novelda.

-¿Y aquel?

⁹ Aquí evidentemente con el sentido de ponerse en cuclillas.

-Aquel es la Puebla.

-¡Ah bueno, pues entonces: Elda, Novelda, el Chirivel y la Puebla!¹⁰ ¡Elda, Novelda, el Chirivel y la Puebla! –**repetía entusiasmada levantándose y volviéndose a acucillar.**

557. UNA MUJER ES BASTANTE (EI Albuji3n)⁴⁴

Esto son tres primos y uno vive en la capital y los otros dos viven en el campo, en una aldea. *Na*, *pos* viene el de la capital, dice **uno de sus primos del pueblo:**

-¡Primo, qu3! **¿Qu3 sabes t3 de mujeres?**

-¡Ah, eso es divino, eso se queda uno muerto! –le dice- ¿Y t3 no piensas...?

-Mi padre va ma3ana al *mercao*, *l'encomiendo* una mujer.

Pos na:

-Padre, ¿qu3 te vas a traer del *mercao*?

-**Y estas oyendo a tu madre**, hay que comprar esto, esto y esto.

-¡Una mujer *pa* m3!

Dice el padre:

-*Na*, una mujer *pa* ti.

Le trae una se3ora hembra y enseguida empieza el *payo*; *pos* claro, en el momento *qu'eso* la madre los meti3 all3 en la casa, que *tiraba de veta*¹¹. Y el hermano de noche escuchaba. Cuando ya llevaba *quinse* d3as cas3ndose¹², con perd3n, le *dise* el hermano al padre:

-Padre, a m3 me trae otra mujer.

Y salta el hermano, *dise*:

-¡No hijo, que con esta sobra *pa* los dos!

557a. UNA MUJER ES BASTANTE (Isla Plana)⁴⁵

Dos hermanos campesinos que ya ten3an los t3os treinta a3os, *dise*:

-Pap3, yo ya me voy a casar, *m'echao* novia y me voy a casar, voy a tener dos mujeres.

-¿Dos mujeres? Esp3rate con una y tendr3s bastante con una. T3 despu3s si piensas otra cosa pues... , pero t3 primeramente *empiesa* con una.

10 Todas son poblaciones alicantinas, excepto Chirivel, que es una localidad almeriense; partiendo de la base de que la protagonista se encuentra efectivamente en alg3n lugar desde el que contempla las luminarias de pueblos vecinos, la coherencia del relato lleva a suponer que nuestra narradora ha reemplazado Petrel por Chirivel, como puede comprobarse en la versi3n reproducida en *El Etnocuent3n*.

11 Expresi3n figurada que el informante emplea en el sentido de aprovechar al m3ximo la oportunidad. D. Ruiz Mar3n (2007: p.640) le da el valor de "gastar sin tino ni medida".

12 Aqu3 con el valor derivado de la acepci3n del *D.R.A.E.*: "unir o juntar una cosa con otra", pero evidentemente con car3cter marcadamente er3tico, equivalente a practicar el coito. As3 en D. Ruiz Mar3n (2007: p.155).

Y *entoses* pues el tío se casó y no dijo *na*, y ahí iba un día, iba un día. Y *entoses* el otro hermano al equis tiempo también dijo que se iba a casar, dijo a su padre, porque *entoses* había que pedir el permiso a los padres *pa* casarse, no es como ahora, y le dijo el hermano al otro:

-¡Chist, no te busques mujer que hay bastante con la mía!

557b. UNA MUJER ES BASTANTE (La Puebla)⁴⁶

Era un tonto que quería tener mujer y claro, *pos* entre *tos* le pudieron **conseguir** una mujer, y *desía* que con una no tenía bastante, *qu'él* quería tener más de una. Le *desía* su padre:

-Tú, hijo, tú confórmate con una que esté bien.

Pos cuando pasa un poco tiempo pues el hermano quería casarse y *entoses* le *dise* al padre que quería casarse y *dise*:

-¡No, no, no, no –le dijo el tonto- que con la mía tenemos *pa* los dos! ¡No es menester que te busques otra!

558. EL PLACER DE LA TONTA (El Albuñón)⁴⁷

Están hablando dos amigos de eso, de las cosas de la *metía*, y una infeliz **estaba** allí **presente** y *dise uno*:

-Mira, cuando está uno corriéndose tenía que durar eso como el viaje de una tortuga de aquí a *Madri*.

-¡Pero no seas así, está esa infeliz ahí que no sabe...!

Dise la tontica:

-¡Y *vové* y *vové*!

558a. EL PLACER DE LA TONTA (La Magdalena / Molinos Marfagnones)⁴⁸

Era una tonta y se casó y luego le preguntaron las amigas, *dise*:

-¿Qué, cómo has *pasao* la noche de bodas? ¿Qué, la has *pasao* a gusto?

Que si le había *dao* mucho gusto, *dise*:

-¡Como de aquí a *Madri* y volver y volver y volver...!

558b. EL PLACER DE LA TONTA (Los Barreros / Santa Ana)⁴⁹

La tonta aquella que se casa y se va de viaje de novios a *Saragosa*. Se suben en el tren ahí en Cartagena *pa Saragosa*, de viaje de novios, y cuando iban por en medio el camino *pos* empiezan a *haser* un acto sexual. Y luego a luego *dise* el novio, *dise*:

-¡Huy qué ilusión, si esto durara hasta *Saragosa*!

Y le contesta la tonta, *dise*:

-¡Y volver, y volver!

558c. EL PLACER DE LA TONTA (Perín / Cuesta Blanca)⁵⁰

Eran dos hermanas que una era un poco *infelí* y la otra era normal y tenía novio, y el novio la *envitó* a la novia a pasar un día de merienda en el bosque, y:

-Mamá, yo quiero irme con mi novio al bosque a pasear, al campo.

-¡No hija, tú no, tú no te vas con el novio sola!

Y *dise*:

-¡Sí!

Y ya tanto le puso, *dise*:

-¡Si te quieres ir te tienes que llevar a tu hermana!

Na, con tal de irse *pos* se llevaron a la hermana.

-¡*Pos* déjalo-**dice el novio**-, si tu hermana no sabe *na*!

Y cuando se dejaba a la hermana allí *apartá*, *dise*:

-¡Tú estate aquí!

-¡No, no, yo voy contigo! ¡Me ha dicho la mamá que yo me vaya contigo!

El novio *dise*:

-¡Pos si ella qué sabe! ¡Ella no *s'entera*!

Pero claro, pero sí *s'enteraba* y *disía*:

-¡Ah, *pos* como no lo haga conmigo se lo digo a la mamá!

Pos na, y *entoces* el novio *pos* después otra vez. La hermana lista se ve que dijo:

-¡Esto tenía que durar como de aquí a *Madri*!

Y luego la tonta, cuando *s'enteró* lo que era *dise*:

-¡Y *vové*, y *vové*!

559. LA NOVIA INTRANQUILA (Canteras)⁵¹

Pues esto es una madre que le dice a la hija:

-Hija, no te tenías que casar con el novio que tienes, porque se anda diciendo por el pueblo que la tiene muy grande y te va a hacer una *desgraciá*.

-¡Mamá, *pos* no será tanto, es que la gente habla mucho!

-No hija, ¿yo *qu'es* lo que quiero para ti? ¡Tú haz lo que quieras, yo mi consejo es que no te cases!

Y entonces ella pues ni corta ni perezosa le dice al novio:

-Mira, mi madre me ha dicho esto, que hay este comentario por el pueblo.

-Pues mira, tú no te preocupes, cuando tus padres se acuesten tú asómate a la ventana que yo estaré allí; yo te daré tres golpecicos en el cristal, tú sacas la mano, tocas y tú, *arreglao* a lo que notes (porque no vas a ver nada) *pos* me dices sí o no.

Pues nada, los padres se acuestan y allá a las doce o la una de la noche ella oye:

“tan-tan-tan”, abre la ventana, dice:

-Que soy yo, saca la mano.

Y él en vez de ponerle otra cosa le puso el muslo, y viene ella, toca y dice:

-¿Oye, sabes qué *t'estoy* diciendo?, ¡que no es tan grande como la gente dice, que nos casamos ya!

559a. LA NOVIA INTRANQUILA (Perín)⁵²

Un noviazgo que la novia no se quería casar con él porque decía que tenía *demasiao armas*¹³, y *entonses* pues, una noche, tanto miedo le metieron *qu'ella* dice:

-*Pos* antes de casarme contigo tengo que comprobar yo eso.

-¿*Pos* dónde vamos a comprobar?

Y *entonses* se fueron a las puertas de un *parador*¹⁴, donde salían los carros, que tenía una tabla rota, y *entonses* el tío le metió la rodilla y ella por dentro le tocaba, dice:

-¡Pues no es tanto como *dise* la gente!

560. LOS DOS SEXOS DEL NOVIO (La Magdalena / Molinos Marfagones)⁵³

Eran unos novios, *s'iban* a casar y ella *pos* tenía mucho miedo porque *desían qu'eso* era tan grande, que si tal y que si cual.

-(¿Cómo me voy a casar yo?) -Y *entonses* le *dise*:- Me la tienes que enseñar un poco porque yo no me fío de casarme.

Entonces *pos se la mostró* y ella *dise*:

-¡Huuuy, eso es muy grande! ¡No, no!

-¡Calla tonta, si esa es la de mear! ¡La otra es más pequeña!

-¡Ah, bueno!

Entonses, claro, cuando se casó *pos* cuando **consumó el matrimonio** *dise*:

-Oye, ¿por qué no me metes la otra en puesto de la de mear?

-¡*Pos* cacho tonta, *pos* cuala es la que *t'e metió*?

-¡Ah! ¿Era tan pequeña? ¡*Pos* yo me creía *qu'era* más grande!

13 Según A. Serrano Botella(1997: p.35), “bien armao” es “el hombre que tiene el pene grande”. También en D. Martínez de Ojeda (2006: p.23). D. Ruiz Marín (2007: 66) cita una referencia cartagenera para la voz armar con la acepción de “ereccionar (sic), poner el pene en condiciones para penetrar a la hembra”.

14 En una sesión de 9 de Abril de 2002, en Molinos Marfagones, nuestras informantes nos definen así el parador: “La cochera ahora, antes le *desían* parador, porque se paraba a meter los carros.” Con esta acepción no aparece recogida ni en el *D.R.A.E.* ni en los diccionarios cartageneros consultados; sin embargo lo incluye F. Gómez Ortín (1991: p.319) en el vocabulario del NO, M. Ortuño Palao & C. Ortín Marco (1999: p.124) en el de Yecla y, por supuesto, D. Ruiz Marín (2007: p.484).

561. LA ESPOSA CON EXPERIENCIA (Canteras)⁵⁴

Pos esto era una que iba a casarse, una señorita y el novio le *dise* el padre:

-Hijo, no te vayas a la *siudá* que eso...

-No papá, pero yo me quiero casar con una señorita que sea fina.

Bueno, total que se echó una novia de la *siudá* y se casaron, y la noche de novios pues *empiesa* el muchacho a preparar *gliserina* y a prepararse cosas para no *haserle* daño, *dise*:

-¿Qué estás *hasiendo*?

-Hombre, *pos* estoy por no...

-¡No, si el pastor de mi padre la tenía más gorda que la tuya y no me *hasía* daño!

562. EL MACARRA Y LA CRIADA (La Palma / Pozo Estrecho)⁵⁵

Iba uno, un chulo o macarra como se *dise* ahora, viviendo de lo que *atacaba*¹⁵, y tenía una parroquiana que iba cada *quinse* días a echarle un polvo, y le cobraba por *deos* y no sé si le cobraba a duro el *deo*. Y la criada **de aquella** *pos* tenía menos perras, *dise*:

-¿Y es que yo no me voy a **dar ese gusto**? -Y le *dise* al macarra: Oye, hoy cuando termines con mi señorita quiero yo.

Y ya cuando *s'avía* puesto en *condisiones* de atacar *dise*:

-¡Oye, yo quiero *na* más que dos *deos*, sí, sí, pero los quiero de la *sepa*¹⁶!

563. LA CONTINENCIA DE LA RECIÉN PARIDA (Canteras)⁵⁶

Un matrimonio que había se querían mucho, pero ella quedó en estado y dio a luz, y como se puso tan mala le *dise* al marido, *dise*:

-¡No te arrimes a mí hasta *qu'el* chico tenga dientes! ¡No *t'arrimes*!

El hombre *pos* como se lo puso tan serio:

-¡No me arrimo!

Y cuando ya llevaba *quinse* o veinte días, a treinta no llegó *dise*:

-Oye Pepe, ¿no *parese* que al nene ya le raspean los dientes?

564. LA PREOCUPACIÓN DE LA PARTURIENTA (Canteras)⁵⁷

Otra que se puso con los dolores del parto y entra el marido y la ve, ¡aaah!, y se sale *mareao*, *mareao* y *dise*:

-¡Ay, yo esto no lo puedo resistir, ahora mismo me la corto!

15 Es decir, de las relaciones sexuales que mantenía.

16 O sea, de la base del pene.

Y ella, con *tos* sus dolores *desía*:

-¡Ay mamá, mano aquí y ojo allí!

Mano a ella *qu'estaba* pariendo pero ojo al marido que no fuera a *haser* un disparate.

565. LA NOVIA IMPACIENTE (La Magdalena / Molinos Marfagones)⁵⁸

Esto eran unos noviajes y se casaron. Claro, y la noche de bodas *pos s'acostaron* los dos y él *na* más que pasarle la mano:

-¡Oh, qué hermosa parcela! ¡Oh, qué hermosa parcela!

Y venga a pasarle la mano.

-¡Oh, qué hermosa parcela!

Y ya se cansó tanto la novia y *dise*:

-¡Mira lo que te digo, o plantas el pino o vendo la parcela!

566. EL REMEDIO DE LAS VACAS (La Magdalena / Molinos Marfagones)⁵⁹

Esto era un amo que tenía vacas, y se le había puesto las vacas malas, y había allí uno, uno listo, *dise*:

-*Pos* yo tengo una *medesina* pa que se ponga las vacas buenas.

-¿Sí?

-*Pos* sí.

-*Pos* bueno, *pos* ven y dímelo.

-Me tengo que acostar con tu mujer.

-Bueno, *pos* sí, con tal que se pongan las vacas buenas *pos t'acuestas* con ella.

Y empieza él **acariciándole el sexo a la mujer**:

-Por la orillica, por la orillica,

pa que a las vacas se le vaya la polillica.

Por la orillica, por la orillica,

pa que a las vacas se le vaya la polillica.

Y ya ella ya tanto se cansó, *dise*:

-¡Mira lo que te digo:

por el medio, por el medio,

aunque la vaca no tenga remedio!

566a. EL REMEDIO DE LAS VACAS (Perín)⁶⁰

Un señor estaba de *moso* en una casa y tenía vacas. Y claro, se le ponen las vacas malas y *entoses* el dueño pues no sabía como curar las vacas, y *entoses* el *moso* le dice, dice:

-Yo sé la manera de curar las vacas.
 -¿Sí? ¡Pos venga, a curarlas!
 -Sí, pero es que me tengo que acostar con su mujer.
 -¡Hombre, me cago en *die*! ¿Eso cómo?
 -Sí, sí, *me* tengo que acostar, si no no vale.
 Con que *s'acuesta* con la mujer y empieza:
 -Por la orilla, por la orilla,
 que se le cure a las vacas
 el mal de la pelusilla.
 Por la orilla, por la orilla...
 Y *entoces* contesta el ama:
 -¡Pos métela por el centro,
 aunque el mal no tenga remedio!

567. LA CARTA DE LA ESPOSA (Pozo de los Palos)⁶¹

Eso fue un matrimonio *qu'él* se fue fuera a trabajar y ella estaba en la casa y *l'escribió* una carta, y le decía en la carta:

-Querido Fernando: Lo de "*juntoelculo*" *m'está* picando; si no quieres que eche gente, déjate las mulas y vente.

568. EL REMEDIO DEL SEMENTAL (Los Barreros / Santa Ana)⁶²

Esequiel ese tenía un toro *pa* semental y va, siempre que iba uno a llevarle una vaca al toro decía:

-Es que el toro está malo, el toro está flojo –y tal.

Y llega un día que fue Bautista con una vaca a echársela al toro y no estaba *Esequiel*, estaba la mujer, y le *dise* la mujer de *Esequiel* a Bautista:

-Mire *usté*, es que mi marido *dise* que el toro está malo...-tal.

-A ver, ¿tiene *usté* un *sepillo de raí* –esos *sepillos* que hay, que en lugar de ser de alambre o de esparto es de *raí*.

-Sí.

-Déjame *usté*.

Y *empiesa*, coge al toro y *empiesa* a darle sobos por *to* los riñones hasta que lo caliente y el toro *pos* se pisa¹⁷ a la vaca más ligero que un ministro, y con las mismas el Bautista se va y la mujer de *Esequiel* se queda allí.

Y al más o menos tiempo viene otra vez el Bautista con otra vaca y estaba *Esequiel* allí y *dise* el *Esequiel*:

¹⁷ Efectivamente, el *D.R.A.E.* recoge esta acepción del verbo pisar como cubrir el macho a la hembra, pero referido a las aves.

-Mire *usté*, es que el toro está malo, está flojo y tal.

Y *dise* el Bautista, *dise*:

-¿Tiene *usté* un *sepilllo* de *raí*?

-Sí señor.

-A ver, déjemelo *usté*.

Dise el otro, *l'echa* mano a una horca, *dise*:

-¡Ay hijo de la gran puta, que desde que *vinistes* la otra vez tengo los riñones *desollaos*!

569. EL OLFATO DE LOS TOROS (La Manchica / El Albuñón)⁶³

Un matrimonio que sale *p'Andalusía* y resulta que tenía allí uno amigos *qu'eran* ganaderos, y *entosos* va el amigo, *dise*:

-*Na*, mañana vamos a ir a ver la ganadería, ya que no habéis *estao* nunca allí, *pa* que la veáis.

Pues *na*, van allí a la ganadería, estaban las vacas de clase y el semental. Coño, y sale el semental de mañana flamenco y ¡puh!, y monta una vaca, y al ratico monta otra, y *dise* ella a él, al marido, *dise*:

-¿Cómo sabe el toro *qu'está* la vaca en *selo*?

-Por el olfato.

Y le *dise* la mujer al marido, *dise*:

-¡Pues tú de nariz andas muy mal, ¿eh?!

570. RESCATANDO ALMAS DEL PURGATORIO (Valdelentisco / Cuesta Blanca)⁶⁴

Se murió un hombre y *entosos* el *vesino* estaba con mucha gana de acostarse con **la viuda**, *dise*:

-Oye, que mira, tu marido me dijo a mí antes de morirse esto, que **me acostara contigo** y sacara el alma del Purgatorio.

Conque *na*, *pos* la mujer no quería pero se *convensió* y sacaron un alma del Purgatorio de las que él dijo. Y luego se ve que ella le iba bien, *dise*:

-Oye, pos vamos a sacar el alma de Fulano del Purgatorio.

El hombre se *convensió*. A otra vez ya el hombre no podía más, *dise* el hombre:

-¿Oye, tú te crees que yo tengo el Purgatorio en los cojones?

571. A TAJO PAREJO (Isla Plana)⁶⁵

Un matrimonio que se casa¹⁸ y su madre (**de ella**) era viuda y no se habían *echa* bendiciones y *entoses* había que casarse, y no había *na* más que un *servisio* de cama. *Entonses* pues dormía él en la misma cama y **la viuda** la hija la puso en un *lao*, la suegra en medio y él en otra punta. Y a media noche el tío no podía estar en la cama, restregones por *tos laos*; y quiso el tío *blincarse* al otro lao de la cama y le dijo la suegra:

-¡Eh, sin saltar, a tajo parejo!¹⁹!

571a. A TAJO PAREJO (Los Sánchez –La Palma / Los Dolores)⁶⁶

El novio que va a casa de la novia y cuando ya llega la hora de irse empieza a llover. Entonces dice la suegra:

-¡Pues no te vayas, quédate aquí y dormimos los tres!

Entonces se acuestan en la cama el novio, la madre de la novia y la novia (la madre en medio) y claro, a media noche pues al novio le dan ganas de meterle mano a la novia y entonces le dice la suegra, dice:

-¡Chist! ¡Si quieres conejo, a tajo parejo!

572. A LA MALA GENTE, DESPACHARLA PRONTO (EI Algar)⁶⁷

Va un gitano y una gitana, *pos* a lo que iban ellos por el campo, a recogerse algo, y tropiezan con la guardia civil.

-¡Venga, qué lleváis ahí!

Pos llevarían cualquier cosuja que se habían *recogío*, y le *dise* un guardia, *dise*:

-Vamos a *haser* de las dos cosas que te voy a *desir* una, la que tú más te conven-ga: o te pegamos una *palisa mu gorda, mu gorda, mu gorda*, o nos tiramos a tu mujer.

Y *dise* la gitana:

-¡Ay señor guardia, por Dios, no le pegue *usté* la *palisa* a mi marido que tengo tantos críos...!

-*Pos na, pos entoses...*

Y viene un guardia y se tira a la gitana; y la gitana se tira al otro y le *dise*:

-¡Ya podéis *irse*!

18 En realidad, como advierte la informante a continuación, se trata de una situación irregular puesto que el matrimonio no se ha formalizado al no haberse consagrado la unión con la ceremonia religiosa; Juan está describiendo un contexto de raptó de la novia en el que, si bien lo usual era que el novio “depositase” a su pareja en casa de uno de sus familiares, también se daban casos de alojamiento en la misma casa de la raptada (ver Joan Frigolé Reisach, 1984).

19 A. Serrano Botella (1997: 335) explica esta expresión : “Al tasar una mercancía, vender los distintos materiales a precio único”. En el contexto de nuestro relato adquiere más bien el significado de ejecutar una acción de forma continua, sin obviar ningún paso. Así la explica D. Ruiz Marín (2007: p.624).

Y cuando salen le *dise* el gitano a la gitana:

-¡Eres una *sinvergüensa*, eres una tía puta, que *t'as tirao* a esos tíos!

-¡Hijo, qué iba a *haser*!

-¡Coño qué ibas a *haser*! ¡Tú bien que movías el cuerpo!

-¡Hijo, a la mala gente hay *qu'espacharla* pronto!

573. EL PUEBLO DE LAS MALAS MUJERES (Isla Plana)⁶⁸

Un viajero preguntó que cuantas mujeres malas había en el pueblo, *pos dise*:

-Mire *usté*, si *empiesa usté* por el alcalde, una sin otra, y cuando vienes *p'abajo toas* parejas.

573a. EL PUEBLO DE LAS MUJERES PUTAS (La Magdalena / Molinos Marfagones)⁶⁹

Era un pueblo que llegó un señor preguntando que qué tal eran las mujeres de allí del pueblo. *Entoces* dijeron:

-*Pos* yendo *p'arriba*, una casa sí, otra no *toas* putas, y viniendo *p'abajo toas* parejas.

574. LA TÍA CALDERONA (Los Barreros / Santa Ana)⁷⁰

La tía Calderona era una señora del *Poso* los Palos *qu'era* viuda y tenía una viña, y lo daba²⁰ la mujer a cuenta de uva y la viña era suya.

En otro momento corrige:

La tía Calderona, la que perdió la honra debajo una higuera a cuenta de uvas y la viña era suya.

575. LA ABUELA OYE TOCAR A MISA (Cuesta Blanca / Puertos de Santa Bárbara)⁷¹

Eso era una que *s'entendía* con el cura y la señal que tenía con el cura es que oía la campana. La campana era la contraseña que tenía con el cura. Entonces, *pos* claro, en el pueblo *pos* la campana normalmente no se oía más que los domingos, cuando dicen la misa.

²⁰ Debe entenderse que lo que entregaba eran sus favores sexuales. En Pozo de los Palos Dña. Ana M^a Rosique Solano proporciona una versión que apunta otra faceta no erótica de este paradigma de la deshonestidad femenina: "Mi padre decía:

-Eres más *honrao* que la tía Calderona, lo vendía todo a cuenta de uvas y la viña no era *d'ella*."

La evidente inconsecuencia del verbo (debería decir *compraba*), podría explicarse lisa y llanamente como un error, pero también como fruto de la incomprensión del texto recogido en Santa Ana y por lo tanto de la semifrustrada adaptación a un nuevo significado.

Y ya cuando se puso vieja y se puso mayor la nieta se la llevó a la ciudad y allí, *pos* claro, en la *siudad pos* hay más misas y están tocando siempre la campana. Y ella *pos* cada vez que oía el toque *pos* le preguntaba a la nieta que qué tocaban:

-¡Nena, qué tocan! ¡Nena, hija, qué tocan!

-¡Abuela, *pos* es la misa de las ocho!

-¡Ah!

Oía otra vez la campana:

-¡Nena, qué tocan hija!

-¡*Pos* abuela, *pos* es la misa de las doce!

Por la tarde otra vez decía:

-¡Nena, hija, qué tocan!

-¡Abuela, *pos* es el Rosario!

Y claro, ella *pos* nada, la vieja tan conforme. La nieta, ya harta de eso, se cansó de oírla y ya cuando oye otra vez la campana dice:

-¡Nena, hija, qué tocan!

-¡Abuela, a joder tocan!

-¡Hija, dame la *gayá* a ver si puedo llegar a tiempo!

(Otras informantes apuntan este desenlace:)

-¡Dame la cañica a ver si *m'espacho* de las primeras!.

575a. LA ABUELA OYE TOCAR A MISA (La Magdalena / Molinos Margafones)⁷²

Era una mujer que era ya mayor y le *desían*:

-Abuela, a misa tocan.

-¡Ay, hijo mío, no puedo ir!

-Abuela, a misa tocan.

-No puedo ir.

-¡A joder tocan!

-¡Dame la cañica de la escoba a ver si puedo ir!

575b. LA ABUELA OYE TOCAR A MISA (Perín)⁷³

Una mujer que era beata que *desía* que no podía, *qu'estaba* mala, que no podía ir a misa. Y *desían*:

-¡Abuela, están tocando a misa!

-Me perdonen los santos, que no puedo ir.

Y le *desían* otra vez:

-¡Abuela, están tocando a sermón!

-Me perdonen los santos, que no puedo ir.

-¡Abuela, están tocando a joder!

-¡Dame una cañica, que aunque sea saltando voy!

575c. LA ABUELA OYE TOCAR A MISA (Tallante / Santa Ana)⁷⁴

Estaban tocando en la Iglesia y la *agüela* le *dise* a la nieta:

-¡Nena, a qué tocan!

-*Agüela*, a misa.

-¡Aaay, hija mía, no puedo ir! ¡Como yo tengo mis *roillas* yo no puedo ir, no puedo ir!

Y a la *miejica* otro toque, *dise*:

-Nena, ¿a qué tocan?

-¡*Güela*, a *joer*!

-¡*Pos darne* la cañica, hija, voy a ir de las primeras a ver si me despacho!

576. LA VIUDA SIN MIEDO (Isla Plana)⁷⁵

La tía *Mersedes* se quedó viuda con cuatro hijos, dos hijos y dos hijas, y la pobre a media noche cogía un burro que tenía y se iba a *L'Asohía*, cogía un *puñao* de *pescao* que le daban los pescadores y se iba por ahí a venderlo, se iba *pa* los campos, y le *desían*:

-*Mersedes*, hija, ¿*pos* es que tú no tienes miedo?

-Yo no, mira: si sale un tío *pa* mí, y si sale un burro *pa* mi burra.

576a. LA VIEJA SIN MIEDO (Rincón de Sumiedo / San Isidro)⁷⁶

Una vieja se iba de un pueblo a otro a comprar en una burra y **con** la perra y se le *hasía* tarde y no se venía a su casa y los *vesinos* le *desían*:

-¿Y no tienes miedo?

-No, porque si sale el perro aquí está la perra, si sale un burro aquí está la burra y si sale un tío aquí estoy yo.

LA MUJER CAPRICIOSA

577. GRANICO DE GRANA EN BARBA (El Algar)⁷⁷

Había una vez una princesa que era muy caprichosa. Vivía con sus padres y entonces el padre invitó un día a un marqués a que fuera a comer a casa. Entonces la chica, como era tan caprichosa se pusieron a comer y de postre tenían granos de grana sueltos en vasijas, platos. Se pusieron a comer y el chico llevaba perilla y en-

tonces le cayó un grano de *graná* en la perilla. La chica se puso a reír, que era muy guasona, se puso a reír y el padre se quedó *sofocao*. Entonces el padre la castigó con que se casara con el primer mendigo que llegara a su puerta.

Entonces el marqués, como la quería y quería casarse con ella, se *disfrasó* de mendigo y salió una mañana temprano y llegó a su puerta. Entonces, como era el primer pobre que llegó a la casa, el padre le exigió que se casara con ella. El se casó con ella y se la llevó, pero como no tenía nada, bienes ni nada, y era un pobre mendigo, le dijo:

-Mira, yo no tengo nada. Te tienes que venir conmigo pero...

Se la llevó y la metió en una cueva, donde él vivía o aparentaba vivir. Entonces le dijo:

-Mira, aquí tenemos que quedarnos y por la mañana saldré a ver qué es lo que encuentro por ahí.

El chico se iba a su residencia. Por la noche volvía disfrazado de mendigo y llevaba unos trozos de pan seco, y le decía:

-¡Mira, esto he podido recoger! Yo no puedo hacer otra cosa. Tenemos que amoldarnos a esto.

Ya la chica con un ansia se comía aquel pan. Y a otra mañana pues salía y le decía igual.

A los tres meses se quedó **la princesa** en estado y entonces le dijo:

-Mira, yo no tengo nada como bien tú ya sabes. Tú tienes que ponerte a trabajar. Voy a ver si te busco una casa en el pueblo que vayas a coser por lo menos, porque esta criatura que viene tenemos que vestirla y no tenemos dinero para comprar géneros para *haserle* la ropa.

Entonces la colocó en una casa, ya *combinao* con los dueños de la casa de lo que tenían que hacer. **Previamente aconsejó a su esposa:**

-Tú, cuando vayas a coser, todos los retales que puedas tienes que guardártelos para luego *haserle* la ropa al niño.

Entonces ella eso hacía la pobre, pues se escondía los retales como podía y cuando iba a salir **los amos la registraban** y se los quitaban todos, que era *ordenao* por el marqués. Ella se quedaba tan desconsolada, volvía a la cueva y cuando iba él, regresaba del pueblo, de por ahí de mendigar, o aparentaba *haserlo* así, entonces le decía:

-¡Mira lo que me ha *pasao*! ¡Me han *quita*o toda la ropa que había guardado, todos los retales!

-Bueno, pues intentaremos otra vez. -Entonces dice- Mira, mañana vas a ir al pueblo a ver -ya *combinao* él con los dueños de una carnicería-, porque allí *pos* algo te darán, tendrán desperdicios, tendrán...

Llegó al pueblo y vio al carnicero que tiraba un mondongo, y ella que vio que lo tiraba y con el hambre que ella tenía, la pobre, con los ojos que se le desgarraban:

-¡Ay, démelo, démelo!

Dice el carnicero:

-Pues tendrás que buscar algo donde echarlo, porque yo no tengo papel ni tengo nada, así que a ver donde te lo vas a echar.

Y se levanta la falda:

-¡Aquí mismo, aquí mismo en la falda! ¡Échemelo aquí, échemelo aquí!

Y entonces va y coge el mondongo, se lo echa en la falda y a esto intentan quitárselo y ella decía:

-¡No, no, no, no!

Bueno, pues se fue a casa, a la cueva:

-¡Mira lo que he podido aprovechar -le dice al marido-, mira lo que he podido recoger!

-Bueno, pues eso tenemos.

-¡Mira este mondongo que me han *echao* aquí en la falda!

-Bueno, vamos a ver: ¿qué te gusta mas, granico de graná en barba o mondonguico en falda?

-¡Ay! ¡Granico de graná en barba!

Entonces él se quita el maquillaje que llevaba y el vestido de mendigo y entonces ella ya lo reconoció. Y fueron *felises*.

LA MUJER INDISCRETA

578. LOS CARDOS TESTIGOS (La Puebla)⁷⁸

Eso fue dos hombres que se pelearon en un bancal desierto y allí no había *na*, absolutamente *na*, *na* más que cardos, y fue y lo mató y antes de morir le dijo **la víctima**:

-Los cardos serán testigos de mi muerte.

Y *na*, pasó mucho tiempo y él hizo su vida y allí no *s'enteró* nadie *na* más que se lo habían *encontrao* muerto, nadie sabía *na*. Y pasaron muchos años y vino una *ramblá*²¹, una rambla de agua, y en esa rambla venían los cardos rulando, y le dice a la mujer:

-Mira los cardos esos.

Y *s'echó* a reír. Dice **la esposa**:

-¿Por qué te ríes?

-Porque esos cardos son del bancal donde *s'encontraron* muerto a aquel, que lo maté yo, y dijo que iban a ser testigos. ¡Mira lo testigos que han *sío*!

21 Rambla es, según el *D.R.A.E.*, el “lecho natural de las aguas pluviales cuando caen copiosamente o, en segunda acepción, el “suelo por donde las aguas pluviales corren cuando son muy copiosas”. Pero, acentuado de este modo, el término designa una avenida torrencial de agua, valor que no recogen ninguno de los diccionarios regionales consultados.

Pero claro, la mujer se lo dijo a la madre, y la madre se lo dijo a la hija, y la hija se lo dijo al marido y total que enseguida *pos* lo cogieron.

578a. EL PENICARDO TESTIGO (Pozo Estrecho / Miranda)⁷⁹

Era un hombre que *hiso* un crimen y mató a un hombre y lo enterró. Pero un poco antes de morir pasó un *penicardo*²² rulando con el viento, *dise*:

-¡*Penicardo*, tú eres testigo de mi muerte!

Y él *s'echó* a reír:

-El *penicardo* va a hablar.

Y luego se lo contó a la mujer. Y con los años pues estaban en una conversación la mujer con otras y *dise*:

-¡A ver si estás como aquel del *penicardo* que quería que fuera testigo de su muerte!

Y por ahí se descubrió.

578b. LOS PERIQUITOS DEL AGUA (Tallante / Santa Ana)⁸⁰

Eso es que un mozo se peleó con un amigo y se peleó y dijo:

-Yo te tengo que matar a ti.

-¿Tú me vas a matar?

-*Pos* sí, yo sí te tengo que matar a ti.

Y llegó el día, *dise*:

-Hoy te mato, te mato.

Total que aquel día estaba lloviendo y cuando ya iba a matarlo *dise*:

-Aquí no hay nadie, estamos solos y no hay testigos.

-Pero los "*periquitos*²³" del agua serán testigos de mi muerte.

Y él se reía, *dise*:

-Aquí no hay nadie ahora. ¡El agua va a hablar! ¡Sí!

Na que lo cogió del cuello y que lo mató. Y él *pos* siguió su rumbo. Era soltero, mira si pasaron años, se casó, tuvo hijos, nietos y tal y ya él, ya un poco *avanza*o de *edá*, *pos*, ya él era *casao*, ¿no?, y un día estaba lloviendo, salió y *s'asomó* la mujer y él a la ventana, estuvieron viendo caer el agua y *s'echó* a reír. *Dise* la mujer:

22 Sobre la identidad del *penicardo* (*Eryngium campestre*) véase G. Rabal Saura, 1999-2000: p.62.

23 María, nuestra informante, advierte que los "periquitos" son las ondas que se forman en los charcos cuando cae la lluvia. La voz no aparece con ese significado en ninguno de los diccionarios que consultamos; en versiones del cuento recogidas de informantes de otros municipios de la región, el término que emplean para referirse a las salpicaduras es "gallicos" y, efectivamente, D. Ruiz Marín (2007: p.301) apunta para gallo la acepción de "gajo o burbuja de una masa pastosa al ser hervida". A. Serrano Botella (1997: 269) incluye en su vocabulario la palabra perigallo o pirigallo, con el valor de salto, brinco, y también D. Martínez de Ojeda (2006: p.173) que matiza la definición con un ejemplo: "pequeños saltos o aspavientos producidos, por ejemplo, cuando se tiene hipo". La confusión entre periquito y perigallo parece evidente.

-¡Uh, qué risa más tonta! ¿De qué te ríes?

-¡Ah, que *m'acuerdo d'una* cosa que me dijo uno! ¡Que los “*periquitos*” del agua eran testigos de su muerte! ¡Ya ves tú, el agua va a hablar!

-¿*Pos* por qué? ¿A quién mataste tú?

-¿Tú *t'acuerdas* el año –puuuuh, muchos años-, el año tal y cual que me dijo uno que maté *qu'eran* los “*periquitos*” del agua el testigo **de su muerte**? ¿Tú *t'acuerdas d'eso*?

-Yo *m'acuerdo* que dijeron que habían *muerto* un hombre.

-Pues ese hombre fui yo quien lo maté.

Y *entoses* qué *hiso* la mujer: se lo dijo a una *vesina*, *dise*:

-¿Tú *t'acuerdas* del año tal y tal que se perdió uno y que *manesió* que lo habían *muerto*?

-Sí.

-Oye, tú no digas *na* pero lo mató mi marido.

Y aquella *dise*:

-¡Yo no voy a *desir na*!

Aquella se lo dijo a otra *vesina*, *dise*:

-Tú no digas *na* pero, ¿tú te acuerdas el año tal que se perdió uno y lo encontraron muerto? Fue el *vesino* tal.

Y así fue corriendo, corriendo. *Dise* mi madre que esto lo cuentan como cuento pero es que es *verdá* que pasó.

579. LA MUJER CURIOSA (Santa Lucía / Perín)⁸¹

Esto es una muchacha así, en un pueblo como este de Perín, *qu'era* un poquico *atrasao*, ¿sabes?, y en el momento que oía a cualquiera hablar, pum, se asomaba a la puerta. Oía a dos discutir, corriendo se salía a la puerta. *Na*, y llega la época, *pos* claro, a la *sagala*, como tenía novio, *pos* se casa, y claro, *na* más que *hasía* preguntar: “¿Y cómo se *hase* esto?, “¿y cómo se *hase* lo otro?”

Cuando llega la *Navidá pos* le pregunta a dos o tres *vesinas* que había en la puerta, *dise*:

-¿Qué le vais a *haser*?

-*Pos* vamos a *haser* los royos, vamos a *haser* los mantecaos y vamos a *haser* las tortas *escaldás*²⁴.

-¿Cómo se *hasen* las tortas? ¿Y cómo se *hase* la masa?

-*Pos* la masa hay que quedarse en cueros. *S'echa l'arina*, *s'echa* el agua caliente,

24 A. Serrano Botella (1997: pp.345-346) documenta la “torta cardada” que describe como un “dulce típico navideño, elaborado con los mismos ingredientes que la torta de pascua (harina, aceite, almendra, azúcar, zumo de naranja, granos de anís, levadura y matalahúva), con la salvedad de que los piñones sustituyen a las almendras, y que el aceite debe echarse hirviendo en la harina pa «cardarla». Obviamente “cardar” es una corrupción de “escaldar”.

el *aseite* y *to* eso en *l'artesa*, *pos* se mueve *to* y se amasa, y luego se *hasen* las tortas y se meten en el horno.

Pos na, la muchacha se pone a *haser* su amasijo, se pone *to* eso, se queda en cueros. Y a *to* esto **una de las vesinas** *dise*:

-*Pos* sabes que fulana está *hasiendo* las tortas.

-*Pos* vamos, como ella sale siempre que oye algo, vamos a empezar...

Se ponen dos:

-¡Eres una cochina, eres una marrana, porque eso que has hecho con mi marido, eso no se *hase*!

Y la otra que oye, sale corriendo y claro, se da cuenta que va en cueros. Se vuelve, coge una torta de aquellas caliente y se la pone delante, **en el sexo**, y sale *pa* fuera corriendo, y las otras venga a discutir. *Dise*:

-¡Arrematar pronto, que se me quema el “*tonto*”!

580. EL AMA COTILLA Y LAS GALLINAS PARLANCHINAS (La Puebla)⁸²

Eran dos señoras ya mayores que vivían modestamente pero vivían bien, sin salir de su casa, y el cura del pueblo tenía también su ama y era muy cotilla y le *desía*:

-¡Hay que ver estas dos que no dan golpe y viven bien!

Dise el cura:

-Bueno, *pos* pregúntales a ver de qué viven ellas.

Y *entoses* llega y *dise*:

-Oye, ¿y de qué vivís vosotras *qu'estáis* aquí y que nunca salís a *na*?

Como las hermanas sabían *qu'era* cotilla *disen*:

-Nosotras nos dedicamos a enseñar a hablar a los animales.

-¿Sí?

-Sí, claro que sí.

Y *entoses* ella va y se lo *dise* al cura, *dise*:

-Bueno, *pos* llévalas las gallinas.

Porque dijo *toa* clase de animales, *toa* clase de animales, lo que le llevaran ellas *l'enseñaban* a hablar, y *entoses* le lleva una *dosena* de gallinas que tenía y el gallo.

-Pero me tienes que traer un saco de harina de *sebá* y me *ties* que traer trigo, maíz, porque estos animales tienen *qu'estar* bien *alimentaos pa* que puedan desarrollarse bien su cometido –**le pidieron a cambio**.

Pero el caso es que cuando pasa una semana *dise el ama*:

-¿Qué tal van?

-Hombre, van muy bien pero todavía es pronto.

Ya pasa un mes y *dise una de las hermanas*:

-Oye, me tienes que traer más comida porque estos animales *nesesitan* comida.

Y cuando ya llevaba un par de meses o más ya *dise*:

-Bueno, a ver *qu'es* lo que *disen*.

-*Pos* mira, ya van aprendiendo algo.

-¡Ay, dime, dime *qu'es* lo que *disen*, *qu'es* lo que *disen*!

-*Pos* mira, voy y pongo media *dosena* de gallinas a un *lao* y otra media *dosena* de gallinas al otro y el gallo lo pongo en medio, y va y se ponen media *dosena* de gallinas: “¡El ama duerme con el cural!”, y la otra media *dise*: “¡Y la *mosa* con el sacristán, y el gallo dice: ¡¡Sí *qu'es verdá*, sí *qu'es verdá*!”

Y cuando va **el ama** *disiéndole* al cura lo que cantaban *dise*:

-¡Dile que se quede con las gallinas, que yo no quiero saber *na*!

MUJERES SIN HABILIDADES DOMÉSTICAS

581. LA “EXPERTA” MODISTA (Perín / Cuesta Blanca)⁸³

Una que *desía* a la madre:

-¡Anda, yo se coser, tú no sabes coser, yo sí sé coser!

-¿Sí?

-Sí, mi suegra mete *l'aguja* y yo la saco.

582. LA HEBRA DE MARIMOCO (Cuesta Blanca)⁸⁴

Mi madre me *desía* muchas *veses*, *dise*:

-¡Hija, has *echao* la hebra de Marimoco, que cosió un camisón y aún le sobró un poco!²⁵

583. LA COCINERA INEXPERTA (Perín / Cuesta Blanca)⁸⁵

Otra que el hijo se llevó a la novia y la suegra se tuvo que ir y le dice **a la muchacha**:

-Mira nena, matas una gallina y la guisas entera.

Y ella cogió una gallina, la mató y la metió con plumas y *to*.

²⁵ Esta narración tan sintética, a medio camino entre dicho y cuento, puede entenderse mejor a partir de la precisa explicación que, en Isla Plana, nos proporciona D. Juan Casanova Agüera: “Las muchachas jóvenes, cuando se ponían a coser, todas aquellas que ponían la hebra larga se le *desía* que no era modista, que no tenía asiento de modista. Tenía que ser la hebra corta”. Y en la misma entrevista confirma Doña María Sánchez: “Mi madre me *desía*: “No echas la hebra larga, *qu'eso* es de marrana; la hebra corta”. Estas observaciones confirman el carácter recriminatorio del breve relato que censura la “hazaña” de Marimoco. Un cuentecillo argentino concede a esta cuestión una dimensión relevante al referir que la costurera protagonista utiliza la hebra larga por inducción del demonio y la corta siguiendo el ejemplo que le enseña la Virgen (B. Vidal de Batín, *Argentina* 1984: Tomo VIII, núm. 2013).

LA MUJER HOLGAZANA

584. LA BEATA GREGORIA (La Puebla)⁸⁶

Una mujer que no *hasía* en su casa nada, completamente nada, y **siempre** estaba en misa y ni guisaba ni fregaba ni *na*. Y el marido estaba ya *aburrío* y hablaron con el cura, hablaron con el monaguillo y *pos na*:

-¡Esta le vamos a dar un escarmiento!

Y prepararon una canasta muy grande con una garrucha arriba, en la iglesia, y una sogá, y cuando entró ella estaba sola, no había nadie, y oye una voz que *dise*:

-¡Beata Gregoria, sube al canasto e irás a la Gloria!

Se sube en el canasto y le da a la garrucha *p'arriba* y cuando ya iba **alto** le pegaron un corte a la sogá, se cayó un *batacaso* y ya se le quitó la manía.

585. EL AIRE QUE ZURRE Y PASA (La Puebla)⁸⁷

Un hombre *qu'estaba* hinjaico **de tanto trabajar** y venía:

-¡Ay, estoy *to* el día **con** el viento *surre* que te *surre* y vengo...!

Y dice la mujer:

-¡Hijo, en el campo el aire zurre y pasa, pero aquí dentro de la casa está *to* el día *azurre* que te zurre!

585a. EL AIRE QUE ZURRE Y PASA (Perín / Cuesta Blanca)⁸⁸

Venía el marido de trabajar y *dise*:

-¡Huy, traigo la *cabesa* de tanto aire! ¡Ha hecho un día de viento!

-¡Válgame Dios, marido! ¡Y allí en el campo *surre* y pasa! ¡Si tú hubieras *estao* aquí en la casa, con los *trastosos* que pegaba el viento en las ventanas y en las puertas! ¡Yo sí *qu'estoy* buena! ¡Tú te quejas de *visio*!

LA MUJER SUCIA

586. EL CURA VELA POR LA PUDICIA (Isla Plana)⁸⁹

Esto era un cura *pos* que iba paseándose leyendo y pasa por una higuera y ve una chiquilla *subía* y la ve que iba sin bragas, *entoses* la baja y le dice:

-Toma, dos duros *pa* que te compre tu madre unas bragas.

Y la cría *pos* se va tan contenta a su madre:

-¡Huy mamá, mira lo que *m'a pasao*, huy mamá, mira! El cura *m'a dao* dos duros porque me ha visto sin bragas, *pa* que compre unas bragas.

Dise la madre:

-(¡Déjate, mañana verás!)

Y a la mañana se va la madre, se sube a la higuera y también sin bragas. *Entoses* el cura *pos* pasa leyendo y mira *p'arriba* y la ve, *dise*:

-¡Toma, una peseta *pa* que te compres *guchilla* y te *l'afeites*!

586a. EL CURA VELA POR LA PUDICIA (Santa Lucía / Perín)⁹⁰

Era cuando *hase* ya tiempo, cuando no estaba ni esto ni *na*, que *to* esto era rambla, y había higueras. Y *entonces* venía el cura ahí bajo paseándose por *toa* la rambla leyendo su libro, y cuando iba por enmedio de la rambla mira *p'arriba pa* la higuera y ve una cría allí pequeñica, pequeña, subida, comiendo higos. Y la cría no llevaba bragas ni llevaba *na*, y le dijo:

-¡Nena, baja *p'abajo*!

Bajó, sacó el bolso y le dio, dice:

-Toma, cinco duros. Dile a tu mamá que te compre unas braguitas, que las nenas no pueden ir así.

Se va *pa* la casa, le da los *sinco* duros a la madre, *dise*:

-¡Esto qué es!

-*Pos* mira, que me los ha *dao* el cura *pa* que me compres unas bragas.

-¡Y eso cómo!

-Porque *m'a* visto en la higuera y *dise* que no llevo bragas y que...

Dise la madre:

-¡*Pos* mañana voy yo!

A otro día va la madre, cuando lo ve venir se sube a la higuera, pom, pom, pom, y cuando está allí *riba empiesa* a mover las ramas *pa* que la vea. Y el cura mira *p'arriba* otra vez.

-¡Válgame, válgame! ¡Baje *usté p'abajo*, baje *usté p'abajo*!

-¿Qué pasa, señor cura?

-¡No le da a *usté verguensa*! ¡*Usté* es una marrana! Tome *usté, quinse séntimos* y cómprese una *guchilla* y *s'afeita*.

587. EL NOVIO IMPACIENTE (La Aljorra)⁹¹

Esto fue un noviaje que *s'iban* a *casal*, le faltaban dos días *pa* casarse, y le *dise* el novio a la novia, *dise*:

-Nena, ¿te puedo dar un besico?

-¡Hombre, faltan dos días!

Pos na, le da el besico. *Dise*:

- Oye nena, ¿te puedo tocar una tetica?
 -*Pos na*, nos faltan dos días.
 -Oye, ¿te puedo tocar los muslicos?
 -Nada, nos faltan dos días, pues te dejaré.
Na, le baja las bragas y lo huele, *dise*:
 -¿Esto durará dos días?

587a. EL NOVIO IMPACIENTE (La Magdalena / Molinos Marfagones)⁹²

Tamién es de un tontucio, de un *tontusio tamién* que tenía su novia y se iban a casar y estaban preparando la casa. Y el *tontusio na* más que quería meterle mano a la novia, y la novia *desía*:

- ¡No, espérate que nos casemos, hombre, que nos casemos!
 Y ya, cuando *na* más que faltaba un día, dice:
 -Bueno, como ya nos casamos mañana, enséñamelo
Entoses dise:
 -¡Bueeno! No me des más el follón, voy a enseñártelo.
 Claro, al enseñárselo, como había *estao* trabajando *pos s'avía sudao y l'echaba* olor. *Dise*:
 -¡Nena, vamos a *comérnolo* hoy, porque *esto pa* mañana no aguanta, porque está ya echando peste y va a estar *podrío*!

588. MEAR A CUATRO CHORROS (La Aljorra)⁹³

Una muchacha joven que se levanta por la mañana y, lo natural, va enseguida a *orinal*, va al jarro –no había váter todavía-, y se observa de que mea a cuatro caños, en vez de uno, cuatro. Bueno, se asustó y fue a la madre diciéndole:

- ¡Mamá, mira, mira!
 Y *entoses* va la madre y la observa, *dise*:
 -¡*Pos sí qu'es verdá* hija, vamos a ir al médico hombre, vamos a ir al médico!
 ¡Esto qué es!
Pos nada, cogen y resulta de que va al médico y le *dise*:
 -Siéntese, tiéndase aquí en la camilla.
 Y la madre se quedó aparte. Cuando ya la examinó la vagina y tal *pos sale pa* fuera y *dise*:
 -Señora, ¿su hija tiene novio?
 -¡Sí, sí, sí!
Entoses con una *pinsas* sacó el botón de unos *calsonsillos*.

589. LAS MOLESTIAS DE LOS PIOJOS (Canteras)⁹⁴

Una que se estaba rascando y le dice la vecina:

-¿Por qué te rascas tanto?

-¡Hija, porque tengo piojos! ¡Pican, pican, *joen, joen, hasen* la puñeta y luego *s'esconden!*

590. EL PIOJO CON PATA DE PALO (Canteras)⁹⁵

Una mujer decía:

-¡Ay qué dolor de cabeza tengo, ay qué dolor de cabeza! ¡Yo no sé ya qué tomarme, qué dolor de cabeza tengo!

-¡Trae *p'acá* que te mire!

Y se pone a mirarle, a mirarle, dice:

-¡Claro, cómo no te va a doler si llevas un piojo con una pata de palo!

591. LA MUJER SUCIA (El Mingrano / Puertos de Santa Bárbara)⁹⁶

Eso era un matrimonio que tenía un único hijo, no tenían *na* más que ese y estaban en *mu* buena posición. Y claro pues, ahora no tanto, pero otras veces la gente que tenían fincas y *to* esas cosas pues eso se miraba mucho, buscaban otra que fuera *acomodá* para casarlos. Y claro, y esa familia *tenían* yeguas, tenían de todo, animales de todas clases, porque eran labradores.

Y su hijo *pos s'echó* una novia que, *pa* la manera de pensar de los padres no les iba a ellos. Y entonces *pos* no estaban a gusto. Pero un día pues las vecinas le *desían*:

-¡Muchacha! ¡Cómo tienes valor que tu hijo vaya con esa muchacha, que son *mu* marranas, que son tal, que son cual!

Y entonces pues *dise*:

-¿Cómo le voy a quitar yo a mi hijo, que él está muy *ilusionao*? ¿Cómo le voy a quitar yo la idea de que...?

Y entonces *pos* ella se las ingenió *pa* un día *pos dise*:

-¡Verás! ¡Yo me voy a enterar si es *verdá* que son marranas!

Y entonces fue **a casa de la novia**:

-¡Hola, buenas tardes -o buenos días, como fuera-! Mire, que vengo *qu'es* que la yegua mejor que teníamos se nos ha puesto mala y nos ha dicho el veterinario que con *porvo* así de la casa que le hiciéramos no sé, una infusión o no se qué, que con eso se mejoraba. Y estoy buscando, yo he *buscao* por mi casa y es que no tengo, en mi casa no hay; y en casa de mi vecina tampoco, y tal. Y digo, *pos* voy a ver si esta familia...

-¡Uh! ¡Nena, coge una *cabesera* y llénasela! ¡Debajo de las camas puedes llenarla!

Y le llenó una almohada de *pelote*²⁶ debajo de las camas. Y la mujer *dise*:

-*Pos na, pos* lo que yo quería, enterarme si era marrana o no era, o era habladuría de la gente.

Y claro, *pos* cuando fue a su casa *pos* discutió con el hijo, claro, que si patatín, que si patatán, y al final fue que rompió las relaciones.

591a. EL PRÍNCIPE DE LA PELUSA (La Palma/ Los Dolores)⁹⁷

Esto era un príncipe que quería casarse pero era muy maniático de la limpieza, a él le gustaban las cosas extremadamente limpias. Allí le presentaban muchas princesas y muchas damas y todo, pero él quería escoger una que fuera realmente limpia y se fue caminando por los pueblos con su caballo. Y llegaba a una casa y decía:

-Oiga, por favor, que quería ver si tenían ustedes, porque es que mi caballo no come *na* más que pelusa de la que se forma debajo de las camas.

Y *entoces* dice:

-¡Ay, *pos* sí, no se preocupe *usté*!

Y le sacaban allí capazos de pelusa, de lo que había debajo de las camas.

-Bueno, pues muchas gracias, muchas gracias.

Se iba. Y así en varios pueblos y a varias jóvenes. Y llegó a una casa *qu'era* muy pobre, muy pobre, pero salió una niña *qu'era* muy guapa y entonces pues le dijo el viaje que llevaba, y la muchacha dice:

-¡Ay, mire *usté* cuanto lo siento –porque ella no sabía que era el príncipe–, cuanto lo siento, cuanto lo siento! Pero mire *usté*, mi madre *m'enseñó* que yo tenía que limpiar todos los días mi casa y nosotros fregamos el suelo y en mi casa no hay ni un ápice de pelusa ni... Lo sentimos mucho no poderle dar comida a su caballo.

Y entonces el príncipe se marchó y luego pues, al poco tiempo, volvió con una carroza con trajes bonitos y con toda la parafernalia de su categoría de príncipe y entonces se llevó a la chica para casarse con ella.

591b. BUSCANDO NOVIA LIMPIA (La Puebla)⁹⁸

Era un muchacho que se quería casar y la madre decía:

-¡Hijo, que sea limpia, que sea limpia! Tú no mires otra cosa *na* más que que sea limpia, porque búscatela limpia y fina que gorda y cochina ya se volverá.

Entonces **el muchacho** le dice **a la novia**:

-Mira, estoy con un dolor en el pecho y dice mi madre que me ponga una cataplasma de borra *d'esa* que sale debajo las camas, y mi madre, como tiene esa manía *d'estar* siempre limpiando, *pos* no, que no puedo. ¿Tú no tienes?

26 .Aquí vale como pelusa, pero ningún diccionario de los consultados le reconoce esta acepción. A. Serrano Botella (1997: p.267) da "pelote" como sinónimo de "pelota *picá*", es decir, desnudez absoluta. Para D. Ruiz Marín (2007: p.499) es una planta gramínea que crece en playas arenosas del litoral.

-¡Pos yo buscaré!

Claro, y le saca una bolsa.

-Pos bueno, pues entonces búscate otro porque yo ya contigo no me caso.

Hasta que llegó una que dice:

-Hijo, yo *d'eso* no tengo, yo no sé eso lo que es.

-Pos entonces contigo me caso.

591c. BUSCANDO NOVIA LIMPIA (Perín)⁹⁹

Eso era una mujer que el hijo tenía novia y ella quería saber si su nuera era curiosa o no era curiosa y le dijo que se *hisiera* un corte y que dijera **en las casas de sus pretendientas** que era bueno eso de la pelusilla que se *hase* de no barrer debajo de las camas o en los rincones, que se **la** pusieran allí que eso se cortaba la sangre.

Pos dise que fue a una casa de una muchacha, se quitó un esparadrappo que llevaba y *empesó* a salirle sangre y la muchacha *dise*:

-¡Ay, qué le vamos a echar, qué le vamos a echar!

-*Pos* es que *dise* mi madre *qu'es* muy buena la pelufa que se hace de no barrer, que poniéndola allí...

-¡Ay, *pos* lo siento mucho, pero en mi casa yo no tengo!

Y entonces cuando fue y se lo dijo a la madre *dise*:

-¡Esa, esa!

Pero fue a otra, *qu'es* la que le gustaba a él y cuando fue *pos* hizo lo mismo, se quitó aquello y le salió mucha sangre y *dise*:

-¡Qué te pongo yo ahí, qué te pongo!

-Dice mi madre que esto, que si tú tienes por ahí alguna pelufilla *d'esas*, que poniéndose es bueno.

-¡Buuh! ¡En mi casa *d'eso* hay y se puede recoger debajo de las camas a *capasos*! ¡Huy, por eso no te preocupes tú!

Y claro, y sacó. Y *entonses* dijo que esa no.

591d. LA NOVIA SUCIA (Tallante / Santa Ana)¹⁰⁰

Una mujer le decía a su hijo:

-A esa no te arrimes, a esa no *t'arrimes qu'es* marrana.

-¿Cómo lo sabes?

-Toma, dale esta bolsa y le *dises* que tengo *fatiga*²⁷ y que te llene media bolsa de pelusilla.

²⁷ En A. Serrano Botella (1997: p.151) *fatiga* es sinónimo de *silicosis*. También en D. Martínez de Ojeda (2006: p.101) y en D. Ruiz Marín (2007: p.286).

Y viene y *dise*:

-*M'a dicho mi madre que l'a mandao el médico que yerva la pelusilla debajo de la cama pa tomarse un jarabe, que por favor que a ver si tienes.*

Y *dise*:

-¡Ah, *pos* sí! -Y le da media bolsa, *dise*:- Y dile que si quiere que me mande otra vez, que hay mucha más.

591e. LA NUERA LIMPIA Y LA SUCIA (Torre de Nicolás Pérez / La Azohía)¹⁰¹

Eso era una que tenía dos nueras y dice uno, un vecino:

-¡Hay que ver tu nuera Fulana qué curiosa es! ¡Tiene una puerta! ¡Hasta el camino barre! ¡Eso está de limpio...! *Sin en cambio* la otra no se ve igual, la otra barre la puerta de vez en cuando.

-*Pos* no sé qué te diga, porque la otra no es marrana, ¿eh?

-¡Calla *confía*! ¡Eres tonta, no sabes ni apreciar!

-Yo sé lo que te digo, que yo me creo que no es más marrana, pero eso lo vamos a ver. Vamos a ir y le vamos a buscar pelufilla de la que hay debajo de las camas *pa* echarle a los planteles de las tomateras, porque con eso *crecen* más.

-¡*Pos* sí *qu'es* *verdá*!

Entoces van en *ca* la marrana, a la que era marrana que no barría la puerta, dice:

-¡Nena!

-¿Qué?

-Mira, *qu'el* *vesino* ha *planta*o unas tomateras y *dise* que necesita pelusilla *d'esa* que se cría debajo las camas *pa* echarle, porque dice que eso las esponja y que *crecen* más.

-*Pos* mire *usté*, no sé. Mire *usté*, vamos a mirar, pero es que yo lo normal es que por las mañanas, *unque* no tenga lugar de barrer la puerta, pero las habitaciones me gusta limpiarlas, que cuando vienen las criaturas y *s'acuesten qu'estén* limpias.

Pos nada, y debajo de la cama no había *na*. Se van en *ca* la curiosa:

-Mira nena, que dice este hombre que ha hecho unos planteles y le *hase* falta pelusilla y no sabemos donde va a buscarla, y si tuvieras *angún* poquico o algo.

-¡*Pos* mire *usté*, porque pasa que, mire *usté*, me pongo a barrer la puerta, me pongo a llevar los críos al colegio, a *haser* la comida y hay días que no tengo tiempo ni de abrir la ventana!

Pos claro, se meten dentro *l'abitación* y sacaron pues el margüal lleno.

592. LOS MUERTOS BAJO LA CAMA (Cuesta Blanca / Puertos de Santa Bárbara)¹⁰²

El muchacho que le preguntaba a su madre que qué eran los muertos, dice:

-¿Mamá, los muertos qué son?

-*Pos* eso somos las personas que cuando nos morimos nos convertimos en polvo.

Dice el crío, dice:

-¡Anda, *pos* debajo de mi cama hay de muertos!

593. LA MUJER SUCIA (Perín)¹⁰³

Ese era el padre el que quería que su hijo encontrara una mujer limpia, y el padre le dijo al hijo, *dise*:

-Tú te metes debajo de la mesa -*dise*-, ya sabes *qu'ella* tiene *l'artesa ensima* de la mesa y se pone a amasar, pero tú la observas y estás debajo.

Ella se quitó toda la ropa y se puso el delantal *na* más, en cueros, *pa* que viera *qu'era* limpia y él por bajo le tocaba con el espartico y le *hasía* cosquillas **en el sexo**. Y ella, tacatacata, **se daba manotasos** porque se pensaba *qu'era* una mosca. Y venga, y *manotasos*, y **seguía amasando**. Y luego, cuando salió, *to* el amasijo de pan lo llevaba ahí.

593a. EL HOMBRE AMASANDO (Puertos de Santa Bárbara)¹⁰⁴

Aquel *qu'estaba* en pellejo amasando, en pellejo vivo²⁸, y a las tres menos dos el gato, de ver aquel rabico colgando al *qu'estaba* amasando *pos* el gato jugando, jugando con aquel rabico. ¿Y él qué *hasía*? ¡Puh! *Sambombaso, pegotaso*, un pegote de masa, se la pegaba ahí. Y él venga a amasar, y el gatico con aquel rabico a jugar. Y él otro *pegotaso* de masa. Y luego a luego *toa* la masa ahí (**en el sexo**).

593b. LA MUJER AMASANDO (Puertos de Santa Bárbara)¹⁰⁵

La mujer estaba amasando en cueros, lo que pasa es que *habían* muchas moscas y como le picaban las moscas, venga *palmetasos* ahí en el sitio. Y era lo que le pasaba, se llenó.

594. LA MUJER SUCIA AMASA (EI Algar)¹⁰⁶

La tía Lenta, de aquí de los Urrutias, vivía en Los Rizos, hizo masa. Como no había harina le echó agua de más:

-¡Válgame Dios, y qué voy a hacer yo ahora!

Y *entoces* coge y tenía una cría de chinicos pequeños, dice:

-*Pos* ahora yo vuelco *l'artesa* y ellos beben.

²⁸ La expresión "estar en pellejo vivo" como sinónimo de completa desnudez no aparece documentada en ninguno de los diccionarios consultados.

Y *entoses* cogió, la llevó a la puerta, la puso y los chinicos bebían. Cuando pegaban *trompás* y le daban a la harina y a *to*, *dise*:

-¡Está bien que comáis, pero no *cochineais*!

594a. LA MUJER SUCIA AMASA (La Puebla)¹⁰⁷

Esta mujer *qu'estaba* amasando pan y echa pues su agua y harina en *l'artesa* y claro, se pasó en agua y no quedaba harina y dice:

-¡Madre mía, *pos entoces* qué hago! Pues yo lo tengo *pensao*, me traigo la cochina.

Y se puso a que bebiera allí *cardo pa* que aquello se consumiera, porque harina no había. Claro, el cochino ya *s'inchó* a beber y no tenía más *sé* y entonces *pos* metía el hocico y hace esas bambollas que hacen y ese jaleo que hacen en la gamella cuando comen y la mujer dice:

-¡No, no, eso no! ¡Si no quieres beber más no bebas, pero no marranees que a mí los *marranates*²⁹ no me gustan!

594b. LA MUJER SUCIA AMASA (Molinos Marfagones)¹⁰⁸

Una mujer se puso a amasar y echó agua de más y cuando vio que no tenía harina llamó a los chinos, *dise*:

-¡*Beber*, pero no *cochineéis*!

594c. LA MUJER SUCIA AMASA (Perín)¹⁰⁹

Esto era una mujer que tenía que *haser* pan, y se puso con su harina y su agua, su *creciente* y *to* a *haser* su pan. *Empesó* a echar agua y a darle vueltas a la *creciente* para desliarla, pero se pasó de agua, y *entonces empesó* a echarle harina y a echarle harina, y cuando se dio cuenta *dise*:

-¡Ay, *pos* si me sobra agua y no me queda harina! ¡Y ahora qué hago yo!

Y *entonces* pensó de traerse la *serda* y bajar *l'artesa* al suelo *pa* que la *serda* bebiera el agua, la que sobraba. Y como *empesó* a *haser* gorgoritos, *dise*:

-¡Marranerías no me hagas!

594d. LA MUJER SUCIA AMASA (Puertos de Santa Bárbara)¹¹⁰

Una que se puso a amasar y claro, echó más agua que harina tenía y *aluego* no podía echar harina porque no tenía, pues no podía echar. *Entonces* vino y se trajo un *serdico* de la marranera y lo puso en *l'artesa pa* que se bebiera el agua que sobraba, *dise*:

²⁹ Voz no registrada en los diccionarios consultados.

-¡Mira, quiero que comas pero no cochinees!

(O bien, según otra informante: ¡Bebe por un *laico* sin marranear!).

595. AMASANDO PAN (La Magdalena / Molinos Marfagones)¹¹¹

Otra *qu'estaba* amasando y saltó *l'americana*³⁰, la gallina, y se cagó en *l'artesa*. Y ella estaba amasando y venga a amasar, le quitó la mierda con el dedo meñique y estaba con el dedo tieso, con la mierda en el dedo tieso, *dise*:

-Si fuera otra metía la mano. Si fuera otra metía el dedo.

Si no llega a ser curiosa pues hubiera *metío* el dedo.

596. LA MUJER RETIENE A LA CERDA (La Palma / Pozo Estrecho)¹¹²

Una señora que tenían una *serda amarrá* allí en la puerta de la casa y se le soltó, y ella fue y *l'echó* mano al rabo, *p'aguantarla pa* cogerla, y le *desía*, como no podía, *dise*:

-¡A cochina me ganarás, pero a fuerza no me ganas!

597. EL MARGUAL OCUPADO (Valdelentisco / Cuesta Blanca)¹¹³

Había dos o tres **muchachas en una casa** y *entoses* como estaban las gallinas por *to* la casa corriendo y se metían dentro de la casa y los suelos eran de tierra, entra la gallina y allí se cagó, en medio de la casa. Y a *to* esto asoma el novio de una, *dise la madre*:

-¡Nena, tapa eso con el margual que viene el novio por ahí!

-¡No, si es que está tapando otra!

598. LA DAMA FLATULENTA (La Magdalena / Molinos Marfagones)¹¹⁴

Esto era una señora que iba andando, que iba por la calle, iba andando y le dio ganas de ventosear, y se tira un cuesco y *dise*:

-Este, este *pa* la Pascua.

Y sigue andando, va así, andando, y al ratico le da otra vez gana y se vuelve a tirar otro y *dise*:

-Este *pa* la Pascua.

Sigue andando, sigue andando y se tira otro, *dise*:

-Este no va a ser *pa* la Pascua, este va a ser *pa* el Carnaval.

Y al ratico mira *p'atrás* y ve que iba un hombre detrás *d'ella* y dice:

³⁰ D. Ruiz Marín (2007: p.47) describe así a la americana: "Variedad de gallina de muy pequeño tamaño y gran capacidad para incubar". También en F. Gómez Ortín (1991: p.46).

-Caballero, ¿viene *usté* mucho tiempo detrás de mí?

-¡Pues mire *usté*, señora, vengo **desde hace** dos Pascuas y un Carnaval!

598a. ¡CASTAÑAS! (La Magdalena / Molinos Marfagones)¹¹⁵

Igual que ese, pero en puesto de que iba poniendo la Pascua y el Carnaval, castañas. Se tira uno, *dise*:

-¡Toma castañas!

Se tira otro, *dise*:

-¡Toma castañas!

Y después, cuando ve al caballero que iba detrás, *dise*:

-¿Desde cuando viene *usté* detrás de mí?

-Desde que puso el puesto de castañas.

598b. ¡CASTAÑA! (La Puebla)¹¹⁶

Era un hombre que quería ir a *Madri* y no tenía dinero y se subió en el tren y se metió debajo de un asiento en un vagón que no iba nadie, se metió debajo el asiento. *Pos* a la próxima *estación* se sube una señora también así *desponcinante*³¹, con un cesto de huevos que llevaba a venderlos al *mercao*, del campo, una señora, y se viene a sentar *ensima d'él*. Pero claro, la mujer iba allí sola, pues iba muy tranquila y de vez en cuando le daba gana de tirarse un pun y se ponía:

-¡Toma castaña!

Y seguramente había *comio* habichuelas *d'esas* de los bancos y de vez en cuando ¡pun!, y toma castaña y toma castaña. Y ya el pobre cuando ya se mareaba, ya le daba de *to*, sale de allí y la mujer *pos* claro, se queda, ya ves:

-¡Ay, *dende* cuándo está *usté* ahí!

-¡Señora, *dende* que *usté* puso el puesto de las castañas!

598c. ¡CASTAÑA! (Los Barreros / Santa Ana)¹¹⁷

Era una señora que iba andando por su camino y viene y va *to* el camino adelante, se va tirando un *peo* y diciendo:

-¡*Use*³² castaña!

Y llega otra vez y va más *p'adelante* y *dise*:

31 Probable corrupción de “despampanante”. No está recogida en ninguno de los diccionarios consultados.

32 A. Serrano Botella distingue en su diccionario las variantes *ursee* y *use*, reservando para esta última el significado de “voz para espantar a las moscas” (1997: p.358). Para D. Ruiz Marín es la expresión con la que se ahuyenta a las aves domésticas (2007: p. 665); en Gómez Ortín (1991: p.413) a los animales domésticos en general.

-¡Use castaña!

Y va *to* el camino tirando, “¡use castaña!”. Y cuando llevaba mucho tiempo andando y *dise*ndo “¡use castaña!”, *dise*, vuelve la *cabesa p’atrás* y *s’encuentra* un cura que iba detrás *d’ella*, *dise*:

-¡Señor cura! ¿Cuánto tiempo lleva detrás de mí?

-¡Desde la primera castaña!

598d. ¡CASTAÑA! (Pozo de los Palos)¹¹⁸

Uno iba de madrugada por Cartagena y el hombre iba a trabajar y, *pos* bueno, también le daba de vez en cuando ganas de ventosear, y cada vez que ventoseaba decía:

-¡Castañas!

Y así ya iba un rato, y *d’eso* que oye unos pasos y ve que va uno detrás, según él era el médico (y *entoces* los médicos se conocían, no es como ahora que hay muchísimos, que dice: “el médico tal”, *entoces* había un médico y lo conocía *to* el mundo), dice:

-¡Ay D. José, buenos días! ¿Va *usté* mucho tiempo detrás?

-Sí hijo, desde las primeras castañas.

598e. ¡CASTAÑA! (Santa Lucía / Perín)¹¹⁹

Esto es una mujer que va por una avenida andando, ¿sabes?, y de vez en cuando se soltaba un cuesco, decía:

-¡Toma castañas!

Al ratico se tiraba otro cuesco, decía:

-¡Toma castañas!

Así cuatro o *sinco*. Y al que *hase* cuatro o *sinco* se vuelve la *cabesa p’atrás* y ve que viene un señor detrás ligero, *dise*:

-¿Oiga, va *usté* mucho tiempo detrás mía?

-¡Desde que puso *usté* el puesto de castañas!

NOTAS

- 1 Narrado por Dña. Dolores Monserrat Vidal.
- 2 Narrado por Dña. Leonor Martínez Conesa.
- 3 Narrado por Dña. Florentina Montoro García.
- 4 Narrado por Dña. Eulalia Solano García.

Referencias: ATU 879. La relación de versiones orales y literarias en J. Camarena & M. Chevalier, *Cuentos-novela* 2003: pp. 128-129. J. Sánchez Pérez, *Cien cuentos populares españoles*, núm. 69. También debe añadirse J. M^a Domínguez,

Ahigal 2011: núm. 131. F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 84. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 107. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 337-338 y 339-340. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 212-214. P. Carrillo, 2004: pp. 99-102. Otras referencias en el área valenciana en R. Beltrán, 2007: núm. 106, pp. 639-640. La secuencia narrada en Perún como cuento independiente por Dña. Eulalia Solano, también aparece independiente en la colección de A. Espinosa, 1946: núm. 4. R. Ramírez de Arellano, *Portorriqueños* 1928: núm. 27 a 29.

Referencias literarias: G. Basile, *Pentamerón*, 2^a Jornada, pp. 169 y ss. Para el tratamiento del tipo en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 107.

5 Narrado por Dña. María Sánchez Martínez.

Referencias: AT 1464 B*. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 135; [Mula] 2009: núm. 181. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 434. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 376.

Referencias literarias: Anónimo, *La Alegría*, pp. 127-129

Observaciones: Naturalmente, es un tipo muy difundido en el noroeste de la región y en nuestra colección de cuentos de Cehegín hemos anotados varias versiones. María explica la presencia en su repertorio atribuyéndoselo a sus tíos, “*hase muchos años; mis tíos eran los Charos, que tenían un camión, iban por ahí, to eso pueblos los conosían*”. Es más que probable que de la misma forma se haya incorporado al folklore de Isla Plana el cuento del cura que ofende sin pretenderlo a sus feligreses muleños (núm. 738 de esta colección).

6 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

Referencias: Variante en A. J. Sánchez Ferra, 2009: núm. 31.

7 Texto de D. Salvador Hernández Galián.

8 Narrado por Dña. María Sánchez Hernández.

9 Narrado por Dña. María Navarro Cervantes.

10 Narrado por Dña. Eulalia Solano García.

11 Narrado por Dña. Encarnación Quiñonero Rubio. No transcrito: un ejemplar de Dña. Isabel Ortiz Baños en Llano del Beal.

Referencias: ATU 1362 A*. J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 64. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 149. 70. F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 83. E. Carreño y otros, *Murcianos* 1993: pp. 369-370, 1^a secuencia. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 202. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 290. X. Pisón, Lourenzo y Ferreira, 1999: núm. LXXVI. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 293. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 216. S. Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: p. 486. A. Paredes

Candia, *Bolivianos* 1973: p. 206. T. García Figueras, *Yehá* [1934] 1989: núm. 41. Idries Shah, *El mundo de Nasrudín*, p. 356. R. Reitano & J. M. Pedrosa, *Giufá en Sicilia* 2010: núm. 62.

Referencias literarias: M. Chevalier, 1975: J 12, pp. 228-231. Lope de Vega, *El hijo de los Leones* II, V, Biblioteca de Autores Españoles, vol. 34, p. 224 (el villano Faquín justifica así ante Bato el corto embarazo de Flora: “Aunque el cura se trasnoche/ en su filomocosía, son cuatro y medio de día/ y cuatro y medio de noche/ los nueve meses cabales.”). Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 153.

12 Narrado por Dña. Dolores Navarro López.

Referencias: ATU 882. Para J. Camarena & M. Chevalier, *Cuentos novela*, 2003, es [882 C] (ver referencias bibliográficas). Otras versiones no apuntadas en el *Catálogo* son: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 40. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: I, núm. 64. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 13. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 215-216; de los textos de J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982, adscritos a este tipo, el que más se asemeja al argumento del cuento narrado por Dña. Dolores Navarro es el núm. 391. M. J. Andrade, *Dominicanos* 1948: núm. 268. Y. Pino, *Chile* 1992: núm. 43. También puede compararse con el cuento procedente de Bukovina recogido en la antología de F. Hindes Groome, *Gitanos* 1991: pp. 64-48.

Referencias literarias: G. Bocaccio, *Decamerón*, II, 9, pp. 331-345. J. Timoneda, *El Patrañuelo*, XV. El motivo de la identificación por el lunar en el pecho derecho aparece en la comedia de Lope de Vega, *Los embustes de Celauro*, p. 76.

13 Narrado por Dña. María Fernández Armero.

14 Narrado por D. Juan Martínez Martínez.

15 Narrado por Dña. Isabel Martíne Martínez.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 192. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 247.

16 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

17 Narrado por Dña. Josefá Jiménez Mendoza.

Referencias: X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 536.

18 Narrado por Dña. María Navarro Cervantes.

19 Narrado por D. Alfonso García García.

20 Narrado por D. Francisco Soriano Sastre.

No transcritos: un ejemplar de Dña. Antonia Ros Ros, natural de la Magdalena, en Molinos Marfagones; otro de Dña. María Fernández Armero en La Puebla.

Referencias: Se trata de una variante del argumento de la confesión equivocada, ATU 1807, como advierte I. Cardigos 2006: p. 364, sustituyendo el esquema narrativo del catálogo universal por el de este relato. A. Hernández Fernández prefiere relacionarlo con ATU 1781 al catalogar los ejemplares de J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 204 y 205 (variante). A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 186. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 262.

Referencias literarias: P. Jesús Nuñez, 2002: pp. 60-61.

21 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

Referencias: Variante de ATU 1829. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 270. J. M. de Prada, 2004: A3, pp. 303-304. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 195. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 256; A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 69. v. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 258. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 186. En esta misma colección recogemos una variante incluida entre los cuentos de reflexiones ingeniosas.

22 Narrado por D. Salvador Hernández Galián.

23 Narrado por Dña. María Navarro Cervantes.

24 Narrado por Dña. Juana Garres García.

Referencias: ATU 1425 B*.

25 Narrado por Dña. Josefa Marín Hernández.

26 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

27 Narrado por Dña. Salvadora Bernal Conesa.

No transcrito: un ejemplar de Dña. María Lardín Rosa en Llano del Beal.

Referencias: Variante de ATU 1419 H. (Bogss *1424). A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 104. J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 77. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 194-195. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 174. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 112 y 113; *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 62. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 152. Lugo 1979: núm. 47. X. Pisón, Lourenzo y Ferreira, *Valadouro* 1999: núm. LXXXIII. E. Cortés Ibáñez, *Albacete* 1986: núm. 17. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 139; 2005: *Revista de Folklore* 298, núm. 17; [Mula] 2009: núm. 172. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 77. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 187-188; 2009: núm. 58. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 129-130. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 394. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 218 a 220. A. Fonteboa López *Bierzo* 1992: núm. 26. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995:

núm. 158.

Referencias paremiológicas: Emparentado con este tipo de falsas protestas de inocencia de la esposa que se constituyen en parte de la burla al marido necio, está el texto que recoge G. Correas en su *Vocabulario de refranes*, M, núm. 262:

“-Marido, quien os encornuda que a la horca os suba; y yo si lo hago, que muráis ahorcado; y vos si lo creéis, que en horca pernéis.

-No juréis, mujer querida, que ya sois creída.”

28 Narrado por D. Alfonso García García.

29 Narrado por D. Cayetano Pagán García.

Referencias: En ocasiones aparece asociado con el tipo anterior, por ejemplo en A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 188.

30 Narrado por D. Antonio Martínez Gracia.

Referencias: El planteamiento corresponde claramente al esquema argumental de ATU 1406 (*Las esposas alegres apuestan cuál puede engañar mejor al esposo*), pero las secuencias propuestas para el tipo son distintas; así ocurre en la versión de Y. Pino Saavedra *Chile* 1963: núm. 178.

-Para la secuencia de la “perspectiva engañosa” (ATU 1423), v. A. Espinosa, 1946: núm. 198 (versionado por M^a J. Canellada en *Asturianos* 1978: núm. 62). J. Suárez López, *Medievales de Asturias* 2008: núm. 41.1, 2, 3, 4. Es casi idéntica a la recogida por J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 109. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 128-129. Véase la variante en J. González Caturla, *Baix Vinalopó* 1998: pp. 106-110.

-Para la secuencia del remedio para la dolencia vaginal, C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 465-466.

-Para la secuencia de la apuesta engañosa, J. Suárez López, *Medievales de Asturias* 2008: núm. 41.4. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 221.

Referencias literarias: M. Chevalier, 1983: núm. 145. G. Boccaccio, *Decamerón*, VII, 9. La Fontaine, *Cuentos y relatos en verso*, Segunda parte, VII. A. R. Almodovar, *Libro de la risa carnal*, p. 67.

31 Narrado por Dña. Elena Guillén Rubio.

Referencias: Variante de ATU 1419 H. En el esquema argumental de este tipo y en la mayoría de las versiones, la coplilla sirve para advertir al amante de la inesperada presencia del marido. Es el caso de J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 72 (5 versiones). J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 193. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 115. En el área del valenciano, R. Beltrán 2007: n^o 165 y bibliografía y comentario en pp. 682-683. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 315-316. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: vol. IX, núm. 2630 a 2632, 2635 a 2637 y 2643. Sin embar-

go en J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: núm. 63, la fórmula vale para que la esposa infiel concierte con el querido el momento oportuno para su encuentro.

32 Narrado por D. Juan López Aparicio.

Referencias: ATU 1380. A. Espinosa, 1946: núm. 33 y 34 y su estudio correspondiente en 1947: II, pp. 160-163, en el que advierte de la existencia de alguna versión italiana del s.XVI y de su origen oriental que remonta, en la tradición literaria, al Panchatantra. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 109 y 110. M^a. J. Canellada, *Asturianos* 1978: núm. 61 (versiona un texto de A. Espinosa). J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 63. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 188. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 201. A. Larrea Palacín, *Gaditanos* 1959: XXVIII; P. Rasmussen, 1994: núm. 31. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 537. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 293. R. M^a de Azkue, *Vascos* 1942: II, núm. 103. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 120. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 292. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 208. A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 16 y 17.

La fórmula de recomendar una dieta revitalizadora para neutralizar la pretensión de los enemigos del protagonista de envenenarlo puede aparecer como cuento independiente; así ocurre en un relato pachequero (A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 237) que tiene paralelos en la versión reproducida por R. Beltrán, 2007: núm. 121.

Referencias literarias: A. R. Almodovar, *Libro de la risa carnal*, p. 55.

33 Narrado por D. Juan López Aparicio.

Referencias: ATU 1360 C. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 109 y 110; J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 63 (ofrece 7 versiones). A. M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 298 (Cimiano –Panés, Oviedo-). J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 181. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 173. J. Díaz & M. Chevalier, 1992: núm. 29. A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 11 al 14. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1997: núm. 133. P. Morote, *Jumilla* 1990: pp. 129-132, 1^a secuencia. *Lugo* 1979: núm. 42. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 206. S. Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: pp. 133-134. S. Chertudi, *Argentina* 1960: núm. 79.

Referencias literarias: M. Chevalier, 1983: núm. 122 (cita un texto de Gonzalo Correas, *Vocabulario de refranes*). Puede compararse con el argumento del Entremés de Cervantes, *La cueva de Salamanca*, aunque en este el marido permanece engañado y el pícaro estudiante concluye con éxito su fechoría.

34 Narrado por Dña. Bernarda Andreu Piñero.

Referencias: ATU 1360 B. J. M. Fraile, *Tradición madrileña* 1992: pp. 251-256, 1^a secuencia. P. Carrillo, 2004: pp. 117-119. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm.

116, ejemplar reproducido en R. Beltrán, 2007: núm. 149, con bibliografía y comentario en p. 672, donde lo cataloga como ATU 1358 C. Variante en M. J. Andrade, *Dominicanos* 1948: núm. 14, 15 (1ª sec.). B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X, núm. 2825.

35 Narrado por Dña. Eulalia Solano García.

Referencias: ATU 1350. A. Espinosa, 1946: núm. 93 (variante). C. Cabal, *Asturianos* 1921: pp. 205-206. A. Jiménez Romero, *Arahal –Sevilla-* 1990: núm. 59, 5ª secuencia. R. Mª de Azkue, *Vascos* 1942: núm. 36. Sobre el motivo del hombre que se finge muerto para comprobar la fidelidad de su esposa hay un interesante ejemplar en la antología de *Cuentos populares de China* publicada en Ed. Revista de Occidente, Madrid 1944 (concretamente el cuento núm. 9, pp. 55 y ss.).

Referencias literarias: M. Chevalier, 1983: núm. 116 (reproduce un texto de Fray Juan de Pineda, *Diálogos familiares de la agricultura cristiana*, BAE, 170, pp. 19a-20a). Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 152.

36 Narrado por Dña. Juana Ros Ros.

Referencias: Es una variante de AT 836 B* (ver nota siguiente).

37 Narrado por Dña. María Fernández Armero. Sobre el origen de este texto tenemos algunas dudas: Doña María Sánchez Soto dice habérselo oído a “un *sacerdote* que le decían el padre Rodríguez, que era misionero. Vino aquí a la Puebla y en la Palma también estuvo, y nos contaba cuentos y cosas, y una *d’ellas* fue esa, la de la honra”. Sin embargo, también asegura que el cuento que ella escuchó era “un poco distinto” respecto a la versión de Doña María Fernández, que no puede recordar quién se lo relató.

Referencias: AT 836 B*. Boggs 836 G. La relación de versiones orales y literarias del área hispánica (dos asturianas y una manchega) en J. Camarena & M. Chevalier *Religiosos* 2003: p. 315. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 327-330. A. Hernández Fernández publica una versión recogida en Mula (“*La huerta encantada*”, 2007: pp. 16-17), en la que el cuento sirve de desenlace de otro argumento, el del novio que se oculta bajo la cama de su amada para acostarse con ella y esta lo evita encomendándose a la vigilancia y guardia de Dios, la Virgen y los santos, que producen una milagrosa metamorfosis ([Mula] 2009: núm. 97).

Referencias literarias: Para el tratamiento del tipo en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 99.

38 Narrado por Dña. Carmen López Martínez, grabado por Raquel Arango y Juana María Gómez.

Referencias: El motivo folklórico de la huella indeleble de sangre aparece en numerosos relatos legendarios; podemos encontrarlo, por ejemplo, en V. García de

Diego, 1953: I, pp. 315-316.

39 Narrado por Dña. Ángeles Vivancos Cañavate.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 68. F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 110.

Referencias literarias: Carmen Hernández Valcárcel, 2002: II, pp. 275-276 recoge la versión que Cervantes incluyó en la segunda parte de D. Quijote convirtiéndola en uno de los asuntos despachados por Sancho en la ínsula Barataria.

40 Narrado por Dña. Ángeles Vivancos Cañavate.

41 Narrado por Dña. Dolores Conesa Conesa.

42 Narrado por Dña. María Sánchez Hernández.

43 Narrado por Dña. Isabel Pérez Inglés.

Referencias: F. R. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1997: núm. 62.

Referencias literarias: La estratagema seguida por la pareja no es muy diferente a la urdida por el pícaro que pretende ganar la apuesta al marido, convencido de la honestidad de su esposa, en el relato oriental de *El libro de la voluptuosidad* titulado “*El marido confiado*”: espoleado por la seguridad en su cónyuge, de la que blasona su amigo, el bribón excava un hueco en el plantío de perejil y se tiende en él cubriéndose a continuación con una tabla agujereada por cuyo orificio deja asomar su miembro viril; la mujer lo descubre y se acuclilla sobre él para gozar del fruto milagrosamente surgido de la tierra.

44 Narrado por D. Ginés Solano Martínez.

45 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

46 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

Referencias: A. Hernández Fernández propone comparar con el argumento de ATU 910 A. J. M^a Domínguez, *Ahigal* 2011: núm. 137. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 125.

Referencias literarias: Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, *Libro de buen amor*, vv. 189-196. Juan de Mal Lara, *Philosophía vulgar*, Primera parte, centuria III, pp. 347-352.

47 Narrado por D. José Rizo González.

48 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

49 Narrado por D. Cayetano Pagán García.

50 Narrado por Dña. Antonia Liarte Liarte.

51 Narrado por Dña. Dolores Conesa Conesa.

52 Narrado por D. Damián García Agüera.

Referencias literarias: El tema de la novia atormentada por el tamaño del miembro de su pareja es el argumento de F. M^a de Samaniego, *El jardín de Venus*, núm. 27, “*Los nudos*”.

53 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

Referencias literarias: *El libro de la voluptuosidad*, pp. 373-374. G. F. Poggio, *Libro de chistes*, núm. 62.

54 Narrado por Dña. Juana Tudela Sánchez.

Referencias: I Cardigos 2006, propone el tipo *1469. J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 93. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002, núm. 170. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 400-401 (propone el tipo [1807 C]). X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 189.

Referencias literarias: J. Timoneda, *Portacuentos*, II, 13, p. 145.

55 Narrado por D. José Pérez García.

Referencias: Puede compararse con el argumento de Y. Salas de Lecuna, *Venezuela* 1985: núm. 59.

Referencias literarias: G. F. Poggio, *Libro de chistes*, núm. 161, ofrece una versión en la que un boticario ambulante se presenta en Venecia portando una enseña que muestra un falo dividido en secciones; explica que empleando cada una de ellas garantiza la condición que alcanzará el hijo engendrado a partir de esa porción, siendo así que la primera produce solo mercaderes, la segunda soldados, la tercera generales y la cuarta papas. Un hombre necio contrata con el pícaro para que le haga un soldado a su esposa, pero cuando el boticario y su mujer se encuentran en plena faena, él aparece y presiona las nalgas del chalán para, por el mismo precio, conseguir un hijo papa. El chiste tal vez está aludido en el comentario de una de las hermanas que protagonizan el cuento de *La vieja desollada*, recogido en el *Pentamerón* de Giambattista Basile, p. 123: la vieja que envidia la suerte de su hermana, rejuvenecida por el hechizo de unas hadas, exige que aquella le revele la fórmula de su transformación; la importunada le confiesa que se ha hecho desollar y está quiere seguir su ejemplo porque reclama su “parte hasta la raíz”.

56 Narrado por Dña. Juana Tudela Sánchez.

Referencias: X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm.10.

Referencias literarias: Guarda relación íntima con el ejemplar núm. [951] de la colección de Melchor de Santa Cruz (Oncena parte, Capítulo II, II).

57 Narrado por Dña. Juana Tudela Sánchez.

Referencias: G. Correas, *Vocabulario de refranes*, O, núm. 122:

“Una que paría dijo al marido:

-Por vos paso yo estos dolores.

Él respondió:

-Por eso yo me lo cortaré.

Ella creyólo, y temiendo que lo hiciese, dijo a los que estaban presentes allí:

-Ojo acá, y ojo allá, que según es lo hará.

Para que lo estorbasen, y la acudiesen a ella.”

58 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

Referencias: E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 125.

59 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

60 Narrado por D. Damián García Agüera.

Referencias: J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 204. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 264. Aunque Camarena no conocía ningún otro ejemplar de este tipo, nosotros lo hemos recogido también en Cehegín, lo que prueba su amplia difusión.

61 Narrado por Dña. Josefa Jiménez Mendoza (oído al tío Pencho de El Palmero, mientras las mujeres estaban “cogiendo pésoles, ya hace muchos años, era yo recién casada”).

Referencias: E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 143; los materiales adjuntados en este trabajo demuestran que el relato se utilizó como argumento de uno de los *jocs de pallisa* (juegos de cuadra u obras de teatro popular improvisadas), concretamente el núm. 9, p. 192.

Referencias literarias: Encontramos una variante edulcorada del tema de la carta de la esposa impaciente en Rafael Boira, 1862: I, pp. 294-295.

62 Narrado por D. Cayetano Pagán García.

63 Narrado por D. Alfonso García García.

Referencias: X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 75.

64 Narrado por Dña Isabel Martínez Martínez.

Referencias: Es variante del tipo al que pertenecen J. Rodríguez Pastor, *Extremos obscenos* 2001: núm. 31. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1997: núm. 52. *Lugo* 1979: núm. 180.

Referencias literarias: Melchor de Santa Cruz, *Floresta española*, XI, III, xx (núm. 988). J. de Arguijo, *Cuentos*, núm. 676.

65 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

66 Narrado por Dña. María Valles Segado. Lo aprendió de su padre, D. Francisco Valles Garre. El documento ha sido grabado por Susana Merlos Valles.

No transcribo un ejemplar peor conservando que nos proporciona Dña. Isabel Martínez Martínez, natural de Valdelentisco, en la encuesta efectuada en Cuesta Blanca.

Referencias: E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 137. También en Lorca.

Referencias paremiológicas: Acaso este cuento estás aludido en F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes*, p. 387: “¿Queréis comer del conejo? Pues pagad el salmorejo.”

67 Narrado por D. Salvador Hernández Galian.

Referencias: J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1998: núm. 49. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 197.

68 Narrado por Dña. María Sánchez Hernández.

69 Narrado por Dña. Cándida Cervantes Ros.

70 Narrado por D. Cayetano Pagán García.

No transcrito: un ejemplar anotado en Cuesta Blanca y coreado por todas las informantes que asisten a la sesión. Como variante apunta que la protagonista no posee aquello por lo que intercambia sus favores, asumiendo así también la condición de estafadora (“Eres más puta que la tía Calderona, que lo daba a cuenta de uva y la viña no era *d’ella*”).

71 Narrado por Dña. Ángeles Vivancos Cañavate.

72 Narrado por Dña. Josefa Cervantes Ros.

73 Narrado por Dña. Florentina Montoro García.

74 Narrado por Dña. Josefa Rodríguez García.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 40. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 220. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 244-245. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 47.

Referencias literarias: G. Correas, *Vocabulario de refranes*, A, núm. 644 y 645.

75 Narrado por Dña. María Sánchez Hernández.

76 Narrado por Dña. Josefa Navarro García y Dña. Juana Martínez Navarro.

No transcrito: un ejemplar anotado en Cuesta Blanca a Dña. Antonia Liarte Liarte, natural de Perín.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 137.

77 Narrado por Dña. Vicenta Navarro López.

Referencias: ATU 900. Relación de versiones orales y literarias en J. Camarena & M. Chevalier, *Cuentos-novela* 2003: p. 221. A. Espinosa lo estudia cuando analiza el cuento núm. 179 de su colección (1947: III, pp. 181-190). Debe añadirse J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 155. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 344-346. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 220. Mohamed Abdelkefi, *Tunecinos* 2010: núm. XVI.

Referencias literarias: G. Basile, *Pentamerón*, “*La soberbia castigada*”, 4ª Jornada p. 387 y ss. Para el tratamiento del tipo en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 109. S. Calleja, “*La princesa fregona*”, serie IX, tomo núm. 167.

78 Narrado por Dña. María Fernández Armero.

79 Narrado por Dña. Ceferina Fructuoso Vidal.

80 Narrado por Dña. María Madrid Madrid.

Referencias: ATU 960. Referencias orales y literarias en J. Camarena & M. Chevalier, *Cuentos novela* 2003: pp. 451-452. Posteriormente se han publicado las de J. Suárez López, *Medievales de Asturias* 2008: núm. 25.1 a 14. J. I. Pérez & A. Mª Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 9. J. A. Iniesta Villanueva & J. Jordán Montes *Hellín-Tobarra* 1995: p. 81. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 120 y 121. El tema está relacionado con el que apunta en los argumentos de A. Espinosa, 1946: núm. 68 y 69. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 237. En R. Mª de Azkue, *Vascos* 1942: núm. 70, el testigo delator del crimen es una planta, la cardoncha; en el material recogido en San Cayetano –Torre Pacheco- el 24 de abril de 1995, D. Miguel Mercader Gómez proporcionaba la siguiente referencia sobre las matas *punchosas* que entonces nos pareció enigmática: “esas que rulan por los banales cuando hace viento; parecen *emperadores*. Esa sirvió de testigo de un asesinato que hubo en el siglo *pasao*”.

Referencias literarias: Además de las citadas en el Catálogo, pueden verse, Carmen Hernández Valcárcel, 2002: II, p. 356. Para el tratamiento del tipo en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 125. Carmen Conde, *La rambla*, pp. 51 y ss.

81 Narrado por D. Francisco Soriano Sastre.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 22 y *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 15.

82 Narrado por Dña. Carmen López Martínez.

Referencias: ATU 1750. A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 45. Carmen Riquelme Piñero, 2006: pp. 76-77. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 83. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 258-259. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 389-390. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 185. A. Fonteboa, *Bierzo* 1992: núm. 18. v.A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 157.

83 Narrado por Dña. Antonia Liarte Liarte.

84 Narrado por Dña. Josefa Marín Hernández.

Referencias: G. Correas, *Vocabulario de refranes*, L, núm. 255, “La hebra de Maricaca, que cosía siete capillos y una capa.” F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes*, p. 241.

85 Narrado por Dña. Antonia Liarte Liarte.

86 Narrado por Dña. Josefa López Martínez y Dña. María Sánchez Soto.

Referencias: C. González Sanz 1996, propone el tipo [1476 D].

Observaciones: Aunque Dña. María Sánchez la relaciona con una revista musical, otras informantes aseguran conocerla *de siempre*. Concretamente, Dña. Carmen Hernández Campillo recuerda oírsele a su abuela, natural de la Puebla.

Referencias: J. Sánchez Pérez, *Cien cuentos populares españoles*, núm. 50. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 182, lo considera ATU 1737. Del mismo parecer es R. Beltrán, 2007: núm. 207 (con referencias bibliográficas para el área valenciana en pp. 711-712). C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 317-318.

87 Narrado por Dña. Josefa López Martínez.

88 Narrado por Dña. Antonia Liarte Liarte.

89 Narrado por D. Florencio Madrid Agüera.

90 Narrado por D. Francisco Soriano Sastre.

Referencias: J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 178. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 119. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 214. S. Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: pp. 147-148.

91 Narrado por D. Francisco Ros Cava.

92 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

No transcrito: un ejemplar de Dña. Salvadora Ros Soto, también en Molinos Marfagones.

93 Narrado por D. Benigno Ros Ros.

Referencias: Hemos documentado el cuentecillo en Cehegín y en Lorca.

94 Narrado por Dña. Dolores Conesa Conesa.

95 Narrado por Dña. Dolores Conesa Conesa, oído a su abuela.

- 96 Narrado por Dña. Josefa García Pividal.
- 97 Narrado por Dña. Leonor Martínez Conesa. Lo aprendió de su abuela.
- 98 Narrado por Dña. María Fernández Armero.
- 99 Narrado por Dña. Florentina Montoro García.
- 100 Narrado por Dña. Josefa Rodríguez García.
- 101 Narrado por Dña. Isabel Pérez Inglés.

Referencias: Variante de ATU 1453**. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp.175-176. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 128. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 222 a 225. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 99. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 435. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 302 y para la del valenciano R. Beltrán 2007: núm. 167 y bibliografía y comentarios en p. 684.

- 102 Narrado por Dña. Ángeles Vivancos Cañavate.
- 103 Narrado por Dña. María Agüera Molero.
- 104 Narrado por Dña. Juana Martínez Valero.
- 105 Narrado por Dña. Josefa García Urrea.

- 106 Narrado por D. José Hernández Martínez.
 - 107 Narrado por Dña. Teresa Fernández Henarejos Rubio.
 - 108 Narrado por Dña. María Navarro Cervantes.
 - 109 Narrado por Dña. María Agüera Molero.
 - 110 Narrado por Dña. Josefa García Urrea y Dña. Ángeles Soto Aznar.
- Referencias: A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 226-227.

- 111 Narrado por Dña. Josefa Cervantes Ros.

- 112 Narrado por D. Isidro Sánchez García.

- 113 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

- 114 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.
- 115 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.
- 116 Narrado por Dña. Julia Hernández García.
- 117 Narrado por Dña. Josefa Baños Pina.
- 118 Narrado por Dña. Isabel García Martínez.

119 Narrado por D. Francisco Soriano Sastre. No transcrito: una versión de D. Francisco García Campillo.

Referencias: ATU 1453****. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 77. J. Suárez López, [*Asturias* 1998: núm. 80. J. Camarena *León* 1991: II, núm. 199 y 200. F. R.

López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 252. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 179. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 136. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 302. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I: pp. 251-252 (2^a secuencia).

Referencias literarias: J. Timoneda, *Portacuentos* II, núm. 60. Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 167. J. Valera, *Cuentos y chascarrillos andaluces*, p. 62. Anónimo, *La Alegría*, p. 16.

Observaciones: el ejemplar de Dña. Isabel Garcia Martínez, con su protagonista masculino, representa una anomalía en la tradición (con paralelo en una versión lorquina) que nos permite advertir el cambio semántico que se produce simplemente alterando el género del sujeto de la acción; el texto debería integrarse más bien en el capítulo de reflexiones ingeniosas escatológicas. Por otro lado, el comentario de la informante inserto en el relato proporciona una valiosísima consideración de orden histórico-antropológico. En suma el cuento reúne dos de los principales factores que actúan sobre el cuento folklórico para singularizarlo: la mutación estructural y la contextualización cultural.

LA FAMILIA

BUSCANDO PAREJA

599. LA SOLTERA PIDE NOVIO (El Mingrano / Puertos de Santa Bárbara)¹

Ese es una que quería echarse novio y ella iba a misa a pedirle al santo de su *devosión* que le saliera novio. *Entonces pos* el monaguillo *tos* los días la veía venga a rogarle y a rezarle al santo y tal, y *entonces* se lo dijo al cura:

-Mire *usté*, hay una señora que viene *tos* los días. Tiene una *retajila*¹ al santo de pedirle que le salga un novio, que tal, que cual.

-*Pos* mira, tú te vas a poner detrás de la imagen -le dice el cura al monaguillo- y mañana cuando venga le vas a decir: “Pues no vengas más que yo no puedo hacer nada porque a ti te salga novio.”

Y entonces, *pos* claro, **al día siguiente vuelve la mujer a interceder ante el santo:**

-San Antonio, te pido por favor que me salga novio, que tal, que cual.

Y entonces salta el monaguillo con la voz de crío, dice:

-¡Mira, es imposible! ¡Yo no puedo hacer nada para que te salga novio!

Y *entonces* salta ella y *dise*:

-¡Calla, carica leche, que yo no estoy hablando contigo, *qu'estoy* hablando con tu padre!

¹ Es una forma de retahila documentada por A. Serrano Botella (1997: p.307); para el autor vale como “soflama, discurso pesado, perorata”, acepción que conviene al texto del cuento pero que ignora el *D.R.A.E.* D. Ruiz Marín lo apunta de aquí y de García Soriano, pero no incluye su significado (2007: p.578). También en D. Martínez de Ojeda (2006: p.201).

599a. MARÍA BLASA PIDE NOVIO A SAN ANTONIO (La Puebla)²

Una chica que era solterona iba *tos* los días **ante la imagen** de San Antonio que lleva un niño:

-San Antonio, por favor, que quiero un novio, San Antonio, que *toas* se han *echao* novio y quiero un novio.

Y el monaguillo ya estaba harto de verla allí y va y se mete así, debajo la falda de San Antonio, y *dise*:

-¡Cállate María Blasa –se llamaba María Blasa-, que ni *t'as casao* ni te casas!

-¡Cállate niñico de mierda, que *l'estoy disiendo* a tu padre!

600. LA SOLTERONA BEATA (Los Dolores)³

Había una vez una solterona beata que siempre estaba yendo a misa, y iba a la iglesia y empezaba en la imagen de Santa Rita:

-Santa Rita, Santa Rita, ¿seré para casada o seré para mocita?

Y todos los días:

-Santa Rita, Santa Rita, ¿seré para casada o seré para mocita?

Y el sacristán, el pobre, estaba ya más que *hinchao* de oírla, y dice:

-¡Verás tú, a esta la voy a arreglar yo!

Y un día se pone detrás de la imagen de Santa Rita. Y llega la solterona:

-Santa Rita, Santa Rita, ¿seré para casada o seré para mocita?

Y dice **el sacristán**:

-Para mocita hija, para mocita.

Y dice **la beata**:

-¡Y una mierda, Santa Rita, que tú eres de yeso y a ti no te pica!

600a. LA SOLTERONA BEATA (Perín)⁴

Una iba *tos* los días, una beata, y se paraba delante de San Antonio:

-San Antonio, San Antonio, ¿yo me casaré o me quedaré soltera?

Y *tos* los días igual, *tos* los días igual. Y el monaguillo estaba harto de oírla y *s'escondió* detrás del santo. Y un día de los que fue *disiendo*:

-San Antonio, San Antonio, ¿yo me casaré o me quedaré soltera?

-¡Te vas a quedar soltera!

-¿Por qué, San Antonio? Yo quiero casarme, ¿por qué me voy a quedar soltera?

- ¡Porque sí! ¡Porque tú te vas a quedar soltera!

-¡Claro, tú como eres de palo a ti no te pica!

601. LA SOLTERA Y SAN ANTONIO (La Magdalena / Molinos Marfagones)⁵

Esto era una que se quería casar y no le salía novio, y *entoses* fue a San Antonio y le *dise*:

-San Antonio bendito,
dame un marido,
que ni juegue a las cartas
ni beba vino.

Y *na*, y después, *pos* ya cuando se lo dio *pos* fue, *dise*:

-San Antonio bendito,
ya me lo has dado:
jugador a las cartas
y emborrachado.

601a. LA MADRE INTERCEDE ANTE SAN CRISTOBAL (Roche / La Palma)⁶

Pues una señora que vive en un pueblo y, como tantas *veses* ha *pasao* y pasa, tenía una hija ya un poco mayor, en fin, y tenía una gana la madre que se casara que, en fin. Y *empiesa* a ir todos los días a misa a *resarle* a un santo, a San Cristobal. Y llegaba a la iglesia:

-San Cristobalico, bonico
cara de rosa.

Dale un novio a mi hija
que la tengo *mosa*.

Y *tos* los días, y *tos* los días, y *tos* los días. Y el sacristán ya se *pone mosca*² y *dise*:

-¿Y esta mujer que viene *tos* los días?
Se va detrás *d'ella* y oye lo que le *dise*:

-¿*Pos* quién será la hija?

El sacristán era soltero. La ve a la muchacha, le gusta y se casa con ella. Pero en fin, por qué no, que no congeniaban. Y luego a luego *vin*o los disgustos y las peleas y los palos y *toas* las cosas. Y *entonses* la madre otra vez allí, a San Cristobal, y le *desía*:

-San Cristobalón, *padraso*,
cara de cuerno.

² Estrictamente, la expresión “ponerse mosca” no aparece en los diccionarios consultados. Es equivalente a “amoscar”, voz que en el *D.R.A.E.* tiene la acepción de enfadarse y que incluyó en su vocabulario E. García Cotorruelo (1959). También decía Sebastián de Covarrubias en el *Tesoro de la lengua castellana o española* (p.113) que “mosquearse es sacudirse y no consentir burlas de nadie”.

Arreglao a como tienes la cara,
así *m'as dao* el yerno.

602. LA DOTE DE LA FEA (Balsapintada / Molinos Marfagones)⁷

Desía una mujer que tenía una hija muy fea, y decía:

-Mi hija es fea, pero tiene...

Y siempre señalaba **formando un círculo con el dedo pulgar y el índice.**

-Y tiene...

Como antes había los duros, los duros de plata, que eran redondos, se creían que...

-Mi hija es fea, pero tiene...

Pues claro, entonces uno dice:

-*Pos* si tiene, *pos* qué tendrá. *Pos* muchos duros de plata. -Y se pone: -*Pos* yo voy a casarme con ella.

Entoces la noche de bodas dice:

-Bueno, suegra, *dime usté* lo que su hija tiene.

-Pues mi hija lo que tiene es un ojo de culo *asín* de redondo, *asín* de grande.

602a. LA DOTE DE LA FEA (La Puebla)⁸

Había una abuela *qu'estaba* siempre:

-¡Tiene mi nieta, tiene que tiene! -y **juntaba el dedo índice y el pulgar para hacer un círculo perfecto.**

Y *entoces desían* los mosos:

-¡Esa es que tiene monedas, es que tiene monedas!

Los novios los tenía a montón. Y por fin se casa uno con la nieta y *le dise*:

-¡Abuela, *qu'es* lo que tenía su nieta!

-¡Hijo, un ojo de culo así de grande!

603. LA MEJOR CANDIDATA (La Puebla)⁹

Un rey que se iba a casar y la reina **madre** siempre **estaba preocupada**:

-¡Veremos a ver!

Vinieron muchas princesas allí a la corte y pusieron una escoba y todas pasaban y levantaban el pie **para no pisarla**, muy guapas. Hasta que pasó una *qu'esa* fue la que se agachó, cogió la escoba y dijo la reina:

-¡Con esa, esta es la que te conviene a ti!

MOZOS CORTEJANDO

604. LA NOVIA EXIGENTE (El Algar / Cartagena)¹⁰

Era un chico que se enamora de una joven y va a pedirla en matrimonio y esta lo rechaza porque era un hombre rico. Y entonces este, como estaba muy enamorado, lo que hace es regalar toda su fortuna: a las personas que tenía cercanas, a los criados, les hizo unos regalos inmensos; y después fue regalando al que se encontraba en el camino, de viaje a ver a la novia fue regalando la fortuna. Y cuando llegó a la casa de la novia era pobre de solemnidad, y entonces va a pedirla en matrimonio y la chica lo vuelve a rechazar porque no se iba a casar con un don nadie que no tenía dónde caerse muerto.

605. LAS CONDICIONES DE LA NOVIA (Puertos de Santa Bárbara / Cuesta Blanca)¹¹

Hubo un señor que tenía una novia, que la novia no se fiaba mucho de él, y como no tenía *seguridad* en él *entoses dise*:

-Vaya que mañana me deje *plantá*; *pos* le voy a obligar a que todo el año se lo tenga que pasar pidiendo limosna.

Y como lo pensó se lo dijo.

-¡Pero hombre, tú crees que voy yo a pedir limosna! ¡Pero tú cómo estás!

-Pues si no *hases* eso no te vas a casar conmigo.

Pero él tanto, tanto, tanto la quería que lo *empeñó to* y se puso a pedir limosna. Pero cumplió su condena, cuando cumplió el año viene:

-¡Vamos a casarnos!

-¡No, pero espérate, queda otra cosa!: ahora ya no tienes que pedir limosna nunca mientras vivas.

-¡Pues mira, pues yo no me dejo el *ofisio*!

606. EL REGALO DEL NOVIO (La Puebla)¹²

Uno que le gustaba una zagala y él *toas* las noches iba y le llevaba una manta llena de nueces y se la echaba por encima de la *lera*³ del patio y oía como **alguien las devoraba y desía**:

-¡Catalina Perales, cómo las *chujes*,
las almendricas tiernas que yo te *truje*!

3 No es término recogido por el *D.R.A.E.* Sin embargo sí aparece en A. Serrano Botella (1997: p.203), con el significado de tapia de un patio. También en D. Martínez de Ojeda (2006: p.133). D. Ruiz Marín documenta esta acepción solamente con referencias cartageneras (2007: p.370).

¡Mañana noche otra *mantá*!⁴

Y a otra noche otra *mantá*. Y luego resulta *qu'era* una cochina que tenía **la novia** la que se comía las almendras.

606a. EL REGALO DEL NOVIO (Puertos de Santa Bárbara)¹³

Una pareja de novios que iban por *Navidá*, siempre acostumbraban a llevar un regalo a la novia, fuera turrón o fuera lo que fuera. Y *antonces s'usaba*, en aquellos tiempos, las mantas de *cucón* (mi *agüelo* la tenía: la manta de *cucón* era una manta grande con un *cucón*, *antonces* venía, se la echaban *asín* atrás, el *cucón* se lo dejaban *alante* y la manta *p'atrás*). *Pos* bueno, *pos* él *pos desía*, *dise*:

-¡Ay nena! ¿Y qué te voy a traer *pa* la *Navidá*?

-Hijo, yo no sé lo que me vas a traer de regalo. Yo es que no lo sé qué me vas a traer de regalo.

-¡Ay, *pos* yo tampoco! ¡Es que no lo sé!

Y venga a darle.

-¿Y qué te voy a traer?

Pos na, *pos* él piensa lo que piensa y *dise*:

-¡*Pos* tú verás lo que yo voy a *haser*!

Va a Cartagena y le compra peladillas, y llena el *cucón* de peladillas. Y *na*, *pos* cuando viene *pos* ella estaba ya *acostá*, vino tan tarde *qu'estaba acostá* y no se las pudo dar, porque la llamó y claro, ella estaba durmiendo y no lo oyó.

-¡*Pos* yo no sé qué voy *haser* yo!

Antonses vio una ventana abierta y ¿qué *hiso*? Sacarse la manta y *vasiar* el *cucón* por la ventana. Y la ventana era la marranera de la china -hablando conmigo sola-, y claro, la china, cuando *l'echó* aquello *pos* las *tusturría*⁵ *mu* bien. Y *desía*:

-¡Mariquilla de mi *arma*, qué bien las *tusturres*! ¡Mañana noche otra *cuconá*!

607. EL PARANGÓN GROSERO (Isla Plana)¹⁴

Esto era un noviazgo que iba a galantear y, claro, pues el suegro le preguntó que si quería a su hija *pa* casarse o la quería *pa* reírse *d'ella*.

-Mire *usté*, yo quiero a su hija más que una gana cagar.

Se queda el tío muy serio mirándole, *dise*:

-¡Hombre, cómo *te se* ocurre eso!

4 D. Ruiz Marín (2007: p.400), registra la voz *mantada*, con el significado de “porción abundante de hierba que carga el huertano envolviéndola e una manta o sábana, para asirla por los extremos.”

5 En A. Serrano Botella (1997: p.353), *tusturrir* aparece con el significado de “tostar, freír con exceso”. Sin embargo aquí tiene el valor más preciso del crujido que se produce al masticar ciertos alimentos, sonido que bien puede evocar el del crepitar de algo que se quema o se asa y de ahí la asimilación. Esa acepción de crujiente para *tusturrío* si la encontramos en este vocabulario, y también en D. Ruiz Marín (2007: p.661) y en P. Molina (1991: p.324).

-¡Hombre sí, yo quiero a su hija más que una gana de cagar!

Pues el tío se quedó dudoso. La *custión* que se casó con ella y el tío, **el suegro**, se fue de viaje a la *siudá*, porque ellos eran de campo, y claro, no *conosía* de *ande* irse a cagar, ¡*chacho!*, y le entraron unas ganas cagar al tío y no sabía *onde* meterse, ¡*chacho!* *Entoses* fue cuando él recordó, *dise*:

-¡Ay, que pillo es mi yerno, ya sé yo por qué me *desía* esto!

607a. EL PARANGÓN GROSERO (La Puebla)¹⁵

Era una pareja de novios que la novia siempre l'*estaba disiendo* al novio:

-¡No me *dises* cuánto me quieres! -y- ¡No me *dises* cuánto me quieres!

Y siempre con esa historia.

-¡Te quiero mucho, te quiero mucho!

Llega que se casan y sigue con la misma historia, y ya él le *dise*:

-Mira, yo te quiero a ti más que un buen cagar.

Y bueno, pues se van de viaje de novios y venga a pasarse y venga *p'allá* y *p'acá* y la novia *dise*:

-¡Vamos a llegar a un sitio que yo voy ya que...!

-Espérate un poco más mujer.

Y venga, y ya cuando llegó un momento *dise*:

-¡Mira lo que te digo, yo aunque sea aquí mismo, yo no aguanto más!

Y ya *entoses* la llevó al sitio *pa* que *hisisera*, *dise*:

-¿Ahora te has *enterao* lo que es un buen cagar? Pues así te quiero yo.

608. EL NOVIO INTERESADO (La Manchica / El Albujión)¹⁶

Hay un novio que habla con la muchacha allí y están en la casa del suegro, ahí en la cocina. Sabes tú que en las cocinas de campo *pos* tienen la caña *corga* ahí, la caña y el embutido, y están ahí hablando, hablando y de momento *pos* que se va la luz⁶, se les va la luz y *dise* el padre *d'ella*:

-¡Que cada uno ponga las manos donde tenga el pensamiento!

¡Y cuando vino la luz estaba el tío *enganchao* en la butifarra!

608a. LOS NOVIOS INTERESADOS (La Puebla)¹⁷

Estaban en una reunión al lado de la lumbre el suegro y los yernos con las novias de los *qu'estaban*, y dijo **el suegro**:

-Cuando apague la luz que cada uno se arrime a lo que más quiere.

⁶ El *D.R.A.E.* no reconoce la expresión "irse la luz" en el sentido de suspensión del suministro eléctrico. Tampoco aparece recogida en los diccionarios regionales consultados.

Y uno se arrimó a lo que más quería, *pos* a la novia, y los otros no, los otros se arrimaron a lo que habían puesto de comer.

608b. EL NOVIO INTERESADO (Perín)¹⁸

Fue el novio a la casa **de la novia** y estaban comiendo migas, pero a él no le dijeron que comiera ni *na*; pero él vio que había *sobrao*. Y cuando apagaron la luz, **porque el padre quería saber cuales eran sus verdaderas intenciones**, *pos* él vio que las habían puesto en la puerta del horno. Y entonces, cuando dijo el padre:

-¡Que ponga cada uno la mano *ande* tenga el pensamiento!

Pues él fue derechico, y cuando encendió la luz **el padre**, estaba en la sartén de las migas comiendo las que habían *sobrao*.

609. EL NOVIO SE COME EL NABO (Perín)¹⁹

El del nabo fue uno que también fue a *ca* la novia y estaban *tos* comiendo, y en la comida hay un nabo. El uno no quería, el otro **tampoco**, volteretas al nabo *pa* un *lao* y *pa* otro, *pa* un *lao* y *pa* otro. Ninguno lo quería. Y *na*, y él estaba allí, le habían dicho:

-¿Quieres comer, muchacho, quieres comer?

-No, no, yo no tengo gana, yo no quiero, yo no quiero.

Y luego *pos*, vengan *vorteretas* al nabo y el nabo se quedó **en la olla**. Y viendo que todos *p'allá* y *p'acá* y que no se lo comían *dise*:

-¿Tres cuartos que me como el nabo?

Sin decirle nadie *na*, porque estaba harto de verlos dar vueltas y él tenía hambre.

610. EL MUCHACHO ENGAÑA A LOS COMENSALES (Molinos Marfagones / Pozo de los Palos)²⁰

Esto es una familia que se pusieron a comer y había un muchacho allí *sentao* con ellos y *dise* **el anfitrión**:

-¿Quieres comer

-No gracias.

Y al rato *pos* *empiesa* el muchacho a reírse, venga a reírse y venga a reírse, *dise*:

-¿Por qué te ríes?

-Porque he dicho que no quería y sí quiero.

610a. EL NOVIO ENGAÑA A LOS COMENSALES (Perín)²¹

Otro novio que fue a *ca* la novia y estaban cenando y le dijeron:

-Muchacho, ¿tú quieres cenar?

-No, no, yo he *cenao* ya, gracias.

Pero luego, *pos* viendo que *tos* estaban cenando y él estaba muerto de hambre, empezó venga a reírse, *dise*:

-¿De qué te ríes?

-*Na*, que *los* he *engaña*o, que yo, aunque he dicho que no quería, sí quiero.

611. EL AMIGO IMPONDERADOR (La Puebla)²²

Esto era otro que quería echarse novia, la novia era rica y *entoses* él *dise*:

-Es que no me fío de ir porque no me va a aceptar.

Y se llevó a un amigo, *dise*:

-Mira, tú a *to* lo que yo diga tú lo haces mayor.

Y *entonses* llega allí a la novia y *empiesa* a hablar, estaban allí la familia y *dise*:

-*Pos* mire *usté*, yo soy de una familia, bueno, que tiene unas cabricas.

-¡Uh, unas cabricas! –el amigo–, y tiene allí un *ganao* de cabras *qu'eso* es... ¡hay que verlo!

Y *to* lo que iba *disiendo*:

-Pues tengo unas *tierrasicas*.

-¡Unas *tierrasicas*! ¡Y tiene una finca que pilla de no sé que sitio a qué sitio!

A todo lo que iba *disiendo* que tenía el **amigo** *pos* se lo hacía más grande. Y *desía*:

-Bueno, y tengo así que a veces no veo bien.

-¡Uh! ¡Lo *qu'está* es *siego rematao*!

612. DIÁLOGO DEL SUEGRO Y DEL YERNO (La Palma / Pozo Estrecho)²³

Fue uno a rondar a una *d'allí* del barrio y, mientras *qu'ella s'arreglaba*, *pos* se pone a hablar con el padre de la novia. Y el padre, *pos* a examinarlo de cómo andaba el *negosio*:

-Sí, pues ¿cuantas **bestias tiene tu padre**?

-*Pos* tenemos tres yeguas criando.

-*Pos* igual tengo yo.

-*Pos* dos pares de vacas, pues tantas reses.

-Pues igual tengo yo.

Y el hombre, el muchacho ya no sabía *na* que *desir*, *dise*:

-Sí, si mi padre y *usté s'an llevao* poco *d'animales*.

CONFLICTOS MATRIMONIALES

613. ¡EN ESTA VIDA TODO SE PAGA! (Molinos Marfagones / Pozo de los Palos)²⁴

Se vieron dos amigos y le *dise* el uno al otro, *dise*:

-Oye, ¿sabes *qu'el* cura que te casó *s'a* muerto?

Dise:

-¡En esta vida *to* se paga!

614. EL VALOR DEL HOMBRE Y DE LA MUJER (Santa Lucía / Perín)²⁵

-¿Qué vale más, un hombre o una mujer?

Claro y ahí disputan: unos dicen la mujer, o el hombre. Y *entonses*:

-¡No, no, no! ¡Vale más el hombre!

-¿Por qué?

-*Pos* muy *sensillo*. Porque la mujer, dos limones valen *quinse séntimos*, y *sinco séntimos* un estropajo, veinte *séntimos*. Y el hombre vale más porque dos huevos valen treinta *séntimos*, y un *peaso longanisa cincuenta séntimos*.

615. ¡POCO TOCINO PARA MUCHA OLLA! (Alúmbres-Perín)²⁶

Era un *noviaje*. Ella era una buena señora, una buena *jaca*⁷, ¿no? Y él era pequeño, ¿no? Y cuando estaban galanteando, como se galanteaba *entonses* en la entrada de las casas, *vigilaos* por *toa* la familia, pasaba el padre *d'ella* y *desía*:

-¡Je! ¡Poco *tosino pa muncha* olla!

Cada vez que pasaba. Y él ya estaba *cabreao*. Y llega el día que se casan, se casan y ponen una *habitación* en la casa de los padres *d'ella*. Claro, la primera noche pues había *quejíos*, había *gimoteos*:

-¡Ay!- Que tal y cual.

Y *desía* la madre *d'ella*:

-¡Nene! ¿No oyes a la nena? ¿No oyes a la nena?.

Y *desía* él:

-Bueno, sí, pero a mí déjame, déjame.

-¡Levántate a ver qué le pasa, que a lo mejor le pasa algo!

El marío va y toca en la puerta, *dise*:

-¡Nena! ¿Pasa algo, hija?

⁷ D. Ruiz Marín (2007: p.348) recoge esta acepción para *jaca*: "Mujer corpulenta y de proporciones armoniosas.

Y *dise* el marío, *dise*:

-¡No, que *s'a hinchao el tosino* y ahora no coge en la olla!

616. EL CONSEJO DE LA MADRE (La Aljorra)²⁷

Una vez había una pareja que se iban a casar, y se iban a casar por ejemplo esta tarde y esta mañana va el novio a ver la novia y le *dise*:

-Oye, como esta tarde nos vamos a casar te voy a pedir un favor.

-*Na* mujer, lo que tú quieras.

-Te voy a pedir que me des los *mistos*, el papel y el tabaco.

-*Na* *mujel*.

El lía un *sigarro*, ve como se liaba, *na*, y se lo guarda la novia. *Pos na*, aquella tarde la boda, aquella noche fiesta, pero besos y magreo, pero de lo otro nada, ni media. Va la madre y *dise*:

-¡Hija, qué!

-Madre, muchos besos y tal, eso sí, pero nada, ni media.

-Hija, ¿tú le has *pedío* un *favol* o *argo*?

-Madre, yo me acuerdo que el día de la boda le dije que me diera el papel, los *mistos* y el tabaco.

-Hija, *pos* ponle un par de cigarros a ver lo que hace.

Nada, le pone un par de cigarricos, dos “*colas*”⁸ que le echa. **Y la hija fue a contarle a la madre el éxito de su estrategia y dice la madre:**

-Hija, *pos* toma dos pesetas y me vas a traer un paquete de tabaco que tu padre hace mucho tiempo que no ha *fumao*.

617. EL MARIDO QUE NO SALTABA LA TABLA (Puertos de Santa Bárbara)²⁸

Esto era una pareja de novios, *s'abían casao* y él era también un poco atrasaíllo y claro, como eran poco *espabilaos* *pos* él no quería seguramente usar mucho el matrimonio y ponía una tabla en la cama.

Bueno, *pos na*, *pos* se van a pasear y que fue *casolidá* que iban por la puerta del *sementerio* y vino una tormenta de viento y que el hombre *pos* se le fue el sombrero al *sementerio* y *dise*:

-¡Ay, Dios mío, *s'a* ido al *sementerio*! ¡*S'a* ido el sombrero al *sementerio*! ¡Yo tengo que cogerlo y saltar!

-¡Pero muchacho, cómo vas a saltar la tapia si estás *toa* la noche y no has *saltao* la tabla!

⁸ D. Ruiz Marín, 2007: p. 194 recoge el valor de cola como pene, pero es más preciso A. Serrano Botella 1997: p. 95 al apuntar la expresión “echar una cola” como equivalente a coito.

(Otra informante apunta esta variante para el desenlace):

-¡No has *saltao* la tabla que tiene un palmo, vas a saltar la *paré* que tiene un metro!

618. EL ACUERDO CONYUGAL (Valdelentisco / Cuesta Blanca)²⁹

Eso era *pos* una vieja y un **viejo** que *desidieron* poner una tabla en medio y *na*, el viejo por la noche estaba venga a dar el follón a la vieja, y luego a luego le *dise*:

-¿Salto la tabla?

Ella *desía*:

-No.

-¿Salto la tabla?

-¡*Pos* sáltala *usté*!

Ya la vieja se cansó de oírlo *desir* si saltaba la tabla.

619. LOS EPITAFIOS DELADORES (Canteras)³⁰

Esto era un matrimonio *qu'estaban* los dos un día allí platicando y le *dise* el marido a la mujer, *dise*:

-Oye, cuando te mueras te voy a poner una lápida que diga: “¡Aquí está la más fría!”

Y ella se pone a pensar, a pensar, *dise*:

-Oye, *pos* yo estoy pensando que cuando tú te mueras voy a poner una lápida que va a *desir*: “¡Menos mal que aquí *s'a* puesto duro!”

620. EL MARIDO AÑORA A LA MADRE Y A LA HERMANA (Cuesta Blanca)³¹

Aquel que se casó y decía:

-¡Huy, madre mía! Es que no sabes *haser* de comer, vaya una comida que *hases*. ¡Comida las que *hasía* mi madre y mi hermana!

Le lavaba la ropa, dice:

-¡Uh, madre mía! ¡Qué ropa más mal *lavá*! ¡La ropa la que me lavaba mi madre y mi hermana!

Le plancha la ropa:

-¡Madre mía, que ropa más mal *planchá*! ¡Ropa la que planchaba mi madre y mi hermana!

Se le rompieron los pantalones y le hizo un *zurció*, dice:

-¡Mira que *surció* *m'a* hecho! ¡Los *sursíos* los que *m'acían* mi madre y mi hermana!

Dice **ella**:

-¡Pos mira! ¿Sabes lo que te digo? Que tu madre y tu hermana te guise, que tu madre y tu hermana te lave y te planche, y que te *sursan*.

621. DISPUTA POR UN PELO (La Magdalena / Molinos Marfagones)³²

Eso del pelo es *pos* que se casaron y la mujer *pos* *hiso* la comida, *hiso* la sopa y *s' encontró* un pelo y luego *pos* se pelearon por aquel pelo, y él le decía:

-¡Es tuyo!

Y la mujer *desía*:

-¡No, es tuyo!

Y luego al año *pos* *hisieron* sopa otra vez, *dise*:

-Tal día como hoy nos encontramos un pelo, y era tuyo –le *dise* la mujer al marido-

-¡No, *pos* era tuyo!

-¡Y era tuyo!

Y *tos* los años lo mismo.

622. ¡PIOJOSO! (La Puebla)³³

Uno *qu'era* pescador y tenía la mujer que siempre estaba diciéndole piojoso, y piojoso, y él estaba ya *aburrío* y *entoces* dice:

-Te vas a venir conmigo a pescar.

Y se sube en la barca y cuando estaban en medio la mar va y, como no paraba de decirle piojoso, la mete en el agua y la mete así *p'abajo*, y ella, cuando no podía ya respirar porque estaba que *s'ahogaba*, *pos* sacaba las manos y hacía así (**hace el gesto de matar piojos con las uñas de los pulgares**).

622a. ¡PIOJICO! (Puertos de Santa Bárbara)³⁴

Eso era que se peleaban mucho, el matrimonio. Ellos siempre estaban *disgustaos* y si él le *desía* una cosa ella le contestaba otra, y vengas y vengas. Y ella siempre le *desía*:

-¡Piojico! ¡Piojico!

Y *na*, y ya que una de las *veses* *pos* que se cansó y la metió en el *poso*. Pero la metió dentro del cubo y la iba dejando caer poco a poco, y él *disiéndole* cosas y ella:

-¡Piojico! ¡Piojico!

Y ya, cuando ya llegó al fondo del *poso* y **la mujer** ya no podía hablar **porque el agua le cubría la cabeza**, le *hasía* con las manos así, **como si estuviera matando piojos con el pulgar y el índice**.

623. EL ESCALÓN (EI Albuji3n)³⁵

Era una hija que se cas3 y el payo era un bravuci3n; la madre no queria que se casara porque habia oidas malas de la familia. Bueno, *pos na*, viene la hija a *ca* la madre, dice:

-¡Hija, qu3!

-*Na*, la 3ltima vez que vengo, porque esto es de miedo, no se puede aguantar este tío.

-¡Hija, t3 prueba!

Na, se sube un escal3n. Viene y le *dise* la hija a la madre:

-Bueno, subí un *escalonico* y no dijo *na*.

-Prueba otro.

Na, se sube el segundo. Pero cuando iba por el *tersero* o cuarto escal3n le soltó un jetazo que cay3 la escalera, ella y *tos liaos*. Total que cuando vino la madre:

-¡Hija, qu3 ha *pasao*!

Dise el yerno:

-¡No ha *pasao na, na* m3s que se prob3 a subir la escalera y se le volc3 la escalera!

623a. EL PRIMER ESCAL3N (Isla Plana)³⁶

Esto era un fulano que iba a galantear a la novia y pues lleg3 el momento de que tenian que casarse y le *desía* la madre **a la hija**:

-*Pos* t3, *pa* conseguir el marido que te haga las cosas, *resien* la primera noche de novios pues *t'acuestas* primero y le *dises* al marido: "tr3ame un vasico de agua por si me da *s3* a media noche que tengamos". Ese es el primer escal3n; a otra noche pues 3l te va a traer **el agua** a le mesilla de noche. A otra noche –como *entoses* no habia cuarto *d'aseo*–: "oye, *pos* tr3ete el jarro de mear", y ese es el segundo escal3n, y as3 pues lo vas trayendo.

Y 3l, cuando se salía de galantear se quedaba escuchando en la puerta de la suegra lo que *l'estaba disiendo* la madre a la hija. Pues a otros tiempos se casan ya y aquella noche *s'acuesta* en la casa de los suegros (en aquella 3poca, *entoses* no habia la *fasilidad* que hoy en d3a de tener un piso) y ella *s'acuesta* y *dise*:

-Nene, tr3eme un vasico de agua.

Y va y le avia un *jetaso* y ella empieza a llorar y a llorar, y le *dise* la mujer al marido, los suegros:

-¡Corre a ver lo que *l'está* pasando a la chiquilla!

-¡Yo! ¡Yo no voy!

Hasta que *s'arranca* ella, dice:

-¿Qu3 le pasa a la chiquilla qu'está llorando?

-¡*Na*, que ha *tropesao* en el primer escal3n!

623b. EL TERCER ESCALÓN (La Magdalena / Molinos Marfagones)³⁷

Dice que se iba a casar, una que se iba a casar y la madre le daba *instrusiones*:

-Tú ya sabes que yo te voy a contar lo que tienes que *empesar a haser* en la vida de *casá pa* que mande la mujer. Tú, el primer día, *pos na*, tú dices: “Oye, ¿por qué no me haces esto?” y tal, “que yo no puedo”, que tal –dice-. En la vida de *casá* son cuatro escalones. Si te lo *hase* el primer día *pos* has *subío* el primer escalón. Luego a otro día *pos hases* la misma operación y te subes al segundo.

Y el tercero pues él le pegó a la mujer. Y lo oye su madre, *qu'estaba* que vivía enfrente, *dise*:

-¡Oy! –va con un eso- ¡Y qué *l'a pasao* a mi hija! ¡Qué *l'a pasao* a mi hija!

-Que *s'a* caído del tercer escalón.

623c. EL PRIMER ESCALÓN (Puertos de Santa Bárbara)³⁸

Una vez se casó una mujer por *tersera* vez y resulta que los otros dos maridos era una marimandona *d'estas* que los dominaba, y a los *maríos* los llevaba *dirigíos*:

-¡Tú tienes que hacer esto!

La tía era un caballo. Y se casó con el que hace tres y a otra mañana le dice la madre *d'ella* a ella:

-Oye mira, tú tienes que hacer lo que has hecho con los otros dos, no dejarlo que suba el primer escalón. Tú intenta de subir el primer escalón, que si subes el primero subes el segundo y así cuando estás arriba ya mandas tú.

Y el marido estaba escuchándola. Y un día *pos* se ponen de *trinquillas* el matrimonio, se levanta él y no sé qué iba a hacer y dice ella:

-¡No, no! ¡Eso no lo vas a hacer! ¡Vas a hacer esto!

Y no le dio tiempo, *na* más que *l'arrimó* una castaña y la tendió *to* lo larga que era. Y a *to* esto que entra la madre:

-¡Ay, qué *l'a pasao* a mi hija!

-¡No, no *l'a pasao na*!-¡Es que *s'a* caído del primer escalón!

624. LA AGRESIÓN SIN MOTIVOS (Isla Plana)³⁹

Es un hombre que venía de su trabajo, *qu'estaba* la suegra con el matrimonio porque el padre **de ella** se le había muerto y estaba su madre con ellos, y llega el tío del trabajo muy serio, llega con la *capasa* que traía del trabajo, la ropa vieja, la chaqueta y tal, y a *to* esto que sale la mujer y *l'arreó* un *jetaso*, y *dise* la suegra, *dise*:

-¡Tío burro, cómo le pegas a mi hija sin motivos!

-No, ella ya sabe por lo que es⁹.

9 La anécdota ilustra un viejo y terrible proverbio al parecer constatado en la tradición oriental:

625. LA PARELLA Y EL ALMIREZ (Balsapintada / Molinos Marfagones)⁴⁰

Esto era un matrimonio que se pusieron a *descutir*. Y él cogió una parella¹⁰ y, bajo, una mano del mortero, del almirez. *Dise*:

-¿De qué te quejas, por qué lloras? Si *t'estoy* dando con la parella.

Y lo *qu'estaba* dándole con la mano del almirez que llevaba dentro.

626. LA MUJER QUE COMÍA SIN SU MARIDO (Cuesta Blanca)⁴¹

Era que el marido era un pastor que se iba y *na*, le echaba un poco de pan al marido y agua, y ya se quedaba en la casa y cuando venía *pos* la mujer *pos* nunca tenía hambre, decía *qu'ella* no comía. Y claro, y estaba muy gorda y el marido *pos* *l'extrañaba*. Y entonces *pos* ella *pos* se ponía a comer y se comía un pollo y decía:

-¡Pío, pío, si te pillara mi marido!

Y *hasía* una tortilla, dice:

-¡Tortilla, *tortillada*, si mi marido te pillara!

Siempre tenía esa misma historia. Pero el marido, *pos* claro, *pos* ya *s'escamaba*, decía:

-¡*Pos* esto no puede ser!

Venía, le ponía un poco de pan y agua y nada, y ella no comía. Entonces pues él viene y dice:

-Pues esto lo voy a **investigar**.

S'escondió en la sala¹¹ (antes las casas tenían una sala) *pa* observarla. Pero claro, ella vio que su marido se había *escondió* también. Entonces, cuando se pone a comerse el pollo dice:

-¡Pío, pío, *m'a pillao* mi *mario*!

Aunque no has *piulao*

pero *m'a pillao*.

Y luego decía:

-¡Tortilla, *tortillada*,

que mi marido está en la sala!

Claro, el marido *pos* ya sale y dice:

-¡Pío, pío! ¡No has *piulao*

pero te voy a dar con el *gayao*!

⁴⁰ "A las mujeres hay que pegarles siempre: si tu no sabes por qué ellas sí que lo saben".

¹⁰ El *D.R.A.E.* lo registra como murcianismo, con el valor de "paño de limpiar"; así también en A. Serrano Botella (1997: p.260) y en P. Molina Fernández (1991: p.237). D. Ruiz Marín apunta varias referencias y alguna etimología (2007: p.485).

¹¹ Se refiere a la cámara o desván de la vivienda, en la parte superior de esta. Con este valor en D. Ruiz Marín (2007: p.597), que lo relaciona específicamente con las casas de la huerta. Sin embargo no aparece recogido en los diccionarios cartageneros.

Y dice:

-¡Tortilla, *tortillada*,
aunque estás *callá*
pero te voy a dar con la *gayá*!

626a. LA MUJER QUE COMÍA SIN SU MARIDO (La Puebla)⁴²

Esto era un matrimonio que no tenía hijos y él se iba a trabajar todos los días y no volvía a comer, y cuando regresaba siempre la mujer decía:

-¡Ay, yo estoy muy mala! ¡Hoy no he comido nada, estoy *mu* mala!
Y él estaba tan *preocupao*. Y entonces se lo dijo a la vecina él:

-Yo estoy *mu preocupao* porque mi mujer no come y se pasa el día *acostá*.

-¿Que no come tu mujer? Tú obsérvala un día.

Entoces un día *pos* coge, hace como que se va y *s'esconde* detrás de la puerta. Y ese día pues estaba lloviendo. Cuando llega la hora de almorzar dice ella:

-¡Ay, qué almorzaré yo esta mañana! -dice- *Pos* me voy a hacer unas miguitas muy remoliditas, muy remoliditas.

Se levanta, se hace sus migas y se las come. Se vuelve a acostar. Llega al mediodía, dice:

-¿Y este a mediodía qué voy a comer? -dice- Me voy a hacer unas tortitas.

Bueno, pues se hace unas tortas, se las come y se vuelve a acostar. Y antes que venga el marido por la noche *pos* el mismo tema:

-¿Y qué cenaré yo esta noche? *Pos* voy a matar la gallina negra que hay en el corral.

Y se toma lo que se comiera. Bueno, al ratico ya cuando había *terminao*, pues el marido hace como que llega y estaba lloviendo, dice ella:

-¡Ay, hijo, te habrás *mojao*!

-No, porque caen unas *mollinitas*¹² tan remoliditas, tan remoliditas como las migas que te almorzaste, y si me meto debajo de la torta que te comiste, me veo más negro que la gallina que te cenaste.

627. LOS ROLLOS QUE NO CUAJARON (Mingrano / Puertos de Santa Bárbara)⁴³

Esta mujer era *mu arrebatáica*, era bastante mayor pero era *mu arrebatáica*, y otra vez *pos* se puso a *haser* rollos, y entonces *pos* metió dos matas de leña y inmediatamente metió los rollos, y estaba ella con la faena que los rollos no salían del horno; ¡sí aquello no se había *cuajao* porque el horno estaba frío! Y entonces metió

12 D. Ruiz Marín recoge la voz *mollina* o *mollinica* como sinónimo de llovizna (2007: p.434). También en F. Gómez Ortín (1991: p.288), aunque este advierte que en el Noroeste la acepción es distinta y el vocablo designa a la "gota de agua lluvia menuda y blanda" y no tiene, por tanto, el carácter colectivo que también le da el *D.R.A.E.* En el cuento, la palabra tiene sin duda este significado.

a una nieta en el horno a que sacase los rollos a trozos, como pudo, pero aquello estaba *pos pa* los animales. Pero ella no es que lo pensó, *dise*:

-¡Estos *pa* Antón y *p'al* perro!

El perro era el que tenían de pastor, y Antón era el marido.

628. EL GUISO CON SABOR A CARNE (Cuesta Blanca)⁴⁴

Otro había que decía que su mujer era muy buena cocinera. Hacía unos *guisao*s que sin echarle carne ni *na, dise*, tenía un sabor a carne *mu* bueno. Es porque **ella, sin que su marido lo supiera**, se comía la carne y se dejaba el *guisao*. Y decía que su mujer era muy buena cocinera.

628a. EL GUISO CON SABOR A CARNE (La Magdalena / Molinos Margafones)⁴⁵

Era uno que decía a sus amigos:

-Ha hecho mi mujer un potaje *qu'echaba* gusto a *cosido*.

Claro, y era porque la mujer se comía la carne y dejaba los *garbansos* y las patatas al *marío*.

628b. EL GUISO CON SABOR A CARNE (Perín)⁴⁶

Una señora que vivía aquí, por *sierto*, en el pueblo, que *disen* que tenía *sinco* hijos y dos los tenía a su favor y los otros tres al del marido. **Cuando hacía de comer algún guiso y le echaba carne**, ella la carne se la comía y los que había a favor délla **también**. Y los *qu'estaban* a favor del marido, esos no comían carne, esos comían el *guisao* sin carne. Y el marido **ingenuamente desía**:

-¡*Hase* mi mujer unos *guisao*s *qu'están* de ricos que *pa* qué! No llevan carne y hay que ver lo gustosos y lo buenos *qu'están*, que parece *qu'es* que llevan carne.

628c. EL GUISO CON SABOR A CARNE (Perín / Cuesta Blanca)⁴⁷

Un matrimonio ya mayor que se sentaban en la puerta de un familiar mío (en la puerta de mi madrina, que en *ca* mi madrina eran *carniseros*), estaban de *vesinos*, y *desía él*:

-¡Hay que ver, *hase* mi mujer unos *cosidos qu'echan* un sabor a carne, están de buenos, qué mano tiene mi mujer *p'aser* las comidas!

Y *desía* mi madrina:

-(¡Válgame Dios, si *s'a llevao* medio kilo de carne!)

Claro, lo había hecho con medio kilo de carne y se *l'abía comío* y después había *sacao* los *garbansos*.

628d. EL GUISO CON SABOR A CARNE (Valdelentisco / Cuesta Blanca)⁴⁸

Ese hombre que *dise*:

-Yo tengo mi mujer que *hase* de comer maravillosamente. *Hase* unas patatas y carne que no llevan carne pero echan gusto a carne.

Y es que la mujer se comía la carne y le dejaba al hombre las patatas y el caldo.

629. EL MENU INVARIABLE (La Magdalena / Molinos Marfagones)⁴⁹

Era una que le ponía al marido *gurullos pa* comer, *tos* los días *gurullos*. Y él *dise*:

-¡A ver cuando se va a morir la *gurulla* ya, que no para más *gurullos*!

629a. EL MENÚ INVARIABLE (Puertos de Santa Bárbara)⁵⁰

Eso era uno que le ponía *tos* los días la mujer *gurullos*¹³ y *na*, ya estaba muy *cansao*. Y un día pos le pone el plato y *empiesa* venga a dar golpes con la *guchara*, venga a dar golpes. *Dise*:

-¡Muchacho, pero *qu'estás haciendo*! ¡Vas a romper el plato!

-¡Voy a matar la madre de los *gurullos*!

630. LA DISPUTA POR LOS CHICHARRONES (Cuesta Blanca)⁵¹

Esto era un matrimonio que estaba el marido trabajando en el cementerio y va a llevarle la mujer la comida, y llevaba cinco chicharrones de carne y, *pos* claro, como eran dos *pos* decía:

-¡Tres *pa* mí y dos *pa* ti!

Y no se ponían de acuerdo, y así estaban. Claro, como no eran más que cinco:

-¡Tres *pa* mí y dos *pa* ti!

Y *na*, ya estuvieron allí, venga discutiendo, y dio la *casolidá* de que había gente allí, por fuera del cementerio, y ellos *pos* venga a discutir. Cuando ya se **cansó uno de los dos** y *dise* en voz *mu arta*, dice:

-¡*Pos* toma, cómetelos todos!

Y claro, *pos* la gente *pos* oyeron eso dentro del cementerio y los que había fuera *pos* salieron corriendo.

¹³ Así describe los *gurullos* A. Serrano Botella (1997: p.172): "Plato típico de la gastronomía cartagenera, característico de la Cuaresma, que consiste en un potaje de garbanzos, bacalao y patatas, al que se le añaden los «gurullos» (especie de fideos hechos con una pasta artesanal)." Más referencias encontramos en D. Ruiz Marín (2007: p.318), de las que conviene entresacar la descripción de la pasta como bolitas o granos en algún caso, o trocitos alargados en forma de repizcos o piñones por ejemplo en F. Gómez Ortín (1991: p.227). También difiere la fórmula gastronómica.

631. BUSCANDO A LA MUJER RÍO ARRIBA (Cuesta Blanca)⁵²

Aquel que se le había *perdió* la mujer y estaba en la orilla del río y iba *p'arriba* buscándola. **Al pronto encuentra a un amigo que le dice:**

-¿Qué buscas?

-Mi mujer que *me s'a perdió*. Se la tiene que haber llevao el río sin más remedio.

-¡Muchacho! ¿Pero cómo la vas a buscar *p'arriba* si la corriente va *p'abajo*?

-Sí, es que ella siempre va a la contra.

632. LA MUJER QUE CONTRADECÍA AL MARIDO (Puertos de Santa Bárbara)⁵³

Había otro que se casó con otra que también era parecida, en una finca. Y el primer día pues él sabía *qu'era* flamenca, siempre a la contra, y ella decía, si él *desía* algo, ella lo contrario. Y a otra mañana salen, dice él, dice:

-Voy a ir al pueblo.

-¡No, vamos a recorrer la finca!

Bueno. Y tenían dos mulas, una *güena* y la otra mala. Dice:

-Oye, en la mula mala me voy a subir yo.

-¡No, en la mula mala me voy a subir yo!

Sí. *Pos na*, se sube en la mala y él en la buena. Y cuando iban andando le *dise* él a ella:

-Oye, no le vayas a pinchar a la mula que te tira.

-¡*Pos* si le pincho!

¡Buh! Le pincha, pum, al suelo. ¡Boh! Y al tirarla le dobló la muñeca. Claro, *pos* él la cogió y la llevó al médico. Y cuando está el médico ya terminando de curarla dice **el marido**:

-Cobre *usté* otras cuatrocientas por si se cae de la mula otra vez.

-¡No, no! ¡No cobre *usté na* más que esta visita que la mula no me tira más!

633. PROVOCACIÓN FRUSTRADA (Isla Plana)⁵⁴

Un leñador que *entoses* se dedicaba a *haser* leña en el monte *pa* los hornos y era un tío *casao* y no tenía nunca ningún problema con la mujer y él *pos* quería *haserle* la contra a la mujer *pa* tener *angún* debate, y un día pues una tarde que viene del monte *cargao* de leña quería entrar de culo con el burro *cargao* de leña y *na*, el burro no podía entrar, y la mujer venía:

-¿Qué te pasa, qué te pasa?

-*Pos* mira, me pasa esto, *qu'el* burro no quiere entrar de culo *cargao* de leña.

Y la mujer *l'echó* mano al rabo, *dise*:

-¡Venga, entra de culo que bastante tiempo has *entrao* de cara!

633a. PROVOCACIÓN FRUSTRADA (La Manchica / El Albuñón)⁵⁵

Un matrimonio que ella es muy buena y él no quiere más que darle a ella un día una *pasá* palos¹⁴, pero como da la *casualidá* que ella nunca le *hase* la contra pues el hombre pues nada, si antes que él abra la boca ya tiene la cosa puesta; y nada, y que no ve la manera. Y la probó de varias formas, *pos* nada. El caso es que un día *dise*:

-¡Coño, como el burro es *mu* malo *pa* que vaya *p'atrás*, lo voy a meter de culo en la cuadra y me voy a enrabiatar con él, y ella va a venir a *desir* cualquier eso y *entoses l'arreo!*

Y *na*, lo pone de culo y *l'empuja*, y sale la mujer corriendo, *dise*:

-¡*Pos* sabes que has hecho *mu* bien! ¡Bastantes *veses* ha *entrao* de cara! ¡Hoy va a entrar de culo!

Y no pudo pegarle.

634. LA MUJER COMPLACIENTE SE VENGA DE LA SUEGRA (Isla Plana)⁵⁶

Esto era un matrimonio y él no sabía lo que *haser pa* pelearse con la mujer, y *to* lo que le ponía estaba mal puesto; conque un día le *dise*:

-¡Pues qué quieres comer!

El *dise*:

-¡Una mierda!

Ella se calló, pero a otro día o a los más o menos días pues se subió una gallina y se le cagó *ensima* de la mesa, *dise*:

-¡Anda! –cogió y la tapó, *dise*: -Esto va a venir bien *pa* mi *marío* que *toas* las noches me *dise* lo mismo.

Pues *entonses* **aquella noche** le dijo:

-Bueno, ¿esta noche qué vas a comer?

-¡Me voy a comer una mierda!

-¡Mira hijo, aquí la tienes!

Y *entonses* el tío *empesó* a darle *porrasos* y a pegarle y a darle *trancasos*, *dise* **ella**:

-(Tú me has *pegao*, pero... -como tenía a la madre de él allí con ella, *dise*: -Pues ahora la madre que chincha¹⁵ mucho al hijo ya verás).

Y *entonses* los palos que le dio ella se los fue a dar a la vieja y la puso a punto de morir; y claro, tenía una casa que era planta y piso, vaya, tenía escalera, y *dise* **al marido**:

14 A. Serrano Botella anota la expresión *pasá de palos* como sinónimo de tunda, paliza (1997: p.260). También así en D. Martínez de Ojeda (2006: p.167).

15 El *D.R.A.E.* da a esta voz el significado de molestar, fastidiar, y esa es la acepción que también recogen los diccionarios regionales consultados; sin embargo el narrador la emplea en el cuento con el valor de incitar, indisponer a una persona contra otra, equivalente a encizañar.

-Mira, **tu madre** se ha caído por la escalera.

Y la metió en la cama y fue el médico y como no podía hablar la vieja porque la dejó buena, como estaba tan mala le *desía* el doctor:

-¡Bueno, qué le pasa a *usté*!

-¡Mi nuera María, altos y bajos!

Y claro, allí estaba el que tenía que poner lo que le iba a dejar al hijo y lo que le iba a dar a ella, **a la nuera, y esta decía:**

-¿*Ve usté? Dise* que *pa* mí altos y bajos. ¿Cómo será su hijo?

634a. LA MUJER COMPLACIENTE (La Magdalena / Molinos Marfagones)⁵⁷

Era un matrimonio y el marido nunca estaba conforme con lo que le ponía la mujer *pa* la *sena*, y siempre, cuando llegaba, *pos* le tenía la *sena prepará* y no le gustaba:

-¡*Pos* no sé qué te voy a poner de comer!

A otro día le ponía otro **guiso**. Y luego, un día que le tenía *to* la mesa llena de platos, *entoses* pasó una gallina y se cagó, y *entoses* vino y la tapó. Y cuando le puso la **cena** *dise*:

-Venga, cena.

-¡Esto no me gusta!

-*Pos* ahí tienes otro **plato**.

-¡Eso no me gusta tampoco!

-¿*Entoses* tú qué quieres?

-¡*Pos* una mierda!

-¡*Pos* mira, aquí la tienes!

Y le enseñó el excremento de la gallina.

634b. LA MUJER COMPLACIENTE (Tallante / Santa Ana)⁵⁸

Era un matrimonio. Venía el marido de trabajar, *dise*:

-¿Mujer, qué has hecho? –de comida-

-*Pos* he hecho lentejas.

-¡Oooy! Yo no quiero lentejas. Si hubieras hecho *arró*.

Pos na, pos se iba y ella guardaba las lentejas. *Entoses* a otro día venía, *desía*:

-¿Mujer qué has hecho?

-*Pos* cosido.

-¡Huy, si hubieras hecho lentejas!

Pos bueno, se iba. Y la **mujer** la tapaba (**las lentejas**). Venía otro día:

-¡Mujer! ¿Qué has hecho?

-*Pos* he hecho macarrones.

-¡Si hubieras hecho conejo o alguna cosa!

-Pos no.

Pos na, y él se va y la mujer guardaba tos los platos; ella *hasía* otro, pero los otros los guardaba. Y **un día, a la hora de comer**, *sartó* una gallina a la mesa y se cagó. *Entoses* lo tapó también y **cuando llegó** el marido **dice**:

-¿Mujer, qué has hecho?

-Pos lentejas.

-¡Si hubieras hecho *arró*!

Y como tenía tantos platos *dise*:

-*Tamién t'echo arró*.

-¡Si hubieras hecho macarrones!

-¡*Pos tamién* tienes macarrones!

-¡Si hubieras hecho *cosido*!

-¡*Pos tamién* tienes *cosido*! –*dise*- ¿*Entonses* qué quieres?

-¡Ah, una mierda!

La destapa, *dise*:

-¡Aquí la tienes!

635. LA MUJER EN EL ESPEJO (Perín / Cuesta Blanca)⁵⁹

Un matrimonio que él no le daba el dinero a la mujer, él llegaba con el sobre de la paga y se ponía enfrente el espejo, *dise*:

-Mira, mujer, aquel que hay en el espejo *pa* ti y este *pa* mí.

Y se lo echaba al bolsillo. *Toas* las semanas igual. Y cuando pasa equis tiempo *pos* viene la mujer, llama al *marío* y se pone enfrente el espejo, *dise*:

-Mira marido –se levanta la falda y *dise*: -Mira, aquel que hay allí en el espejo *pa* tí, y este *p'al* tendero que le debo la comida del mes.

636. EL HOGAR DONDE MANDA EL MARIDO (La Puebla)⁶⁰

Se apostaban entre dos, no sé si padre e hijo o qué, que si mandaban más los hombres en el hogar que la mujer, y el otro *desía* que no, *dise*:

-*Pos* vamos a ver –tenía caballos blancos y caballos negros, *dise*: -donde mande el marido se deja el caballo negro, y en el que mande la mujer el caballo blanco.

Y *entonses* van de casa en casa y empiezan a hablar con la familia y a preguntarle, terminan diciéndole:

-Bueno, ¿aquí, quién de los dos es el que manda?

-Si es que es mi mujer la que manda.

Nada, el caballo blanco, *qu'era* el que le daban *pa* la mujer, donde mandaba la mujer. Llegaban a otra casa, lo mismo. Hasta que ya recorren muchas y ya no les quedaba *na* más que caballos negros y ya llegan a un sitio donde hay un hombre

que se siente muy hombre y después del diálogo allí estaba *demostrao* en su forma *d'expresarse qu'era* el hombre el que mandaba, la mujer no abría la boca.

-Pues nada, aquí vamos a dejar el caballo negro.

Y ya la mujer calladica:

-Yo lo que mi marido diga, yo estoy conforme con lo *qu'él* haga.

Y *na*, muy modosica; y cuando van a dejar el caballo negro *dise* la mujer:

-¡Ay, por qué no te quedas el caballo blanco!

Dise el marido:

-¡Anda, déjame el caballo blanco!

-¡Anda hijo, déjale también el que queda!

Es *desir*, que en *tos* sitio mandaba la mujer, y sigue pasando.

637. EL MARIDO COMPRUEBA LOS DOLORES DEL PARTO (Isla Plana)⁶¹

Eso fue que estaba **ella** en el parto y *él desía* que vamos, *qu'eso* no era *na*, *dise*:
-¿Sí? ¡Pues ahora te vas a enterar.

Y *entoses hisieron* un cordón y **se lo ataron** en sus partes, y cada vez que *hasía* ella:

-¡Ay!

Un tirón al otro. La una se quejaba y el otro le daban un tirón, y el grito era más grande el suyo. Y *entoses* ya les dijo:

-¡Anda, soltádmela que con *rasón desíais* que era muy grande el dolor.

637a. EL MARIDO COMPRUEBA LOS DOLORES DEL PARTO (San Isidro / Puertos de Santa Bárbara)⁶²

Pa que *s'enterara* el hombre *tamién* de lo que sufrían las mujeres pues *entonses*, cuando tocó el parto, al marido le amarraron ahí en sus partes un hilo, y lo tuvieron ahí *amarrao* y claro, cada vez que le daba un dolor **a la mujer** le tiraba un tirón. Y claro, el marido, el pobretico, *pos* en un ¡ay! Y ya luego a luego *dise*:

-¡Mujer, para, para o me descojono!

638. EL HOMBRE CASTIGA A SU MIEMBRO (Perín / Cuesta Blanca)⁶³

Ese fue que la mujer pasó mucho *pa* dar a luz y *desía el marido refiriéndose a su miembro*:

-¡Yo te aseguro a ti que este lo va a pagar!

Y vino, cogió la *picaera*¹⁶ *pa* picar el esparto, lo puso en la *picaera* y al *haser* así

16 D. Ruiz Marín, 2007: p. 512, recoge esta voz con la acepción: “Piedra grande sobre la que se

*pa darle pos s'escondía*¹⁷, se iba, *dise*:

-¿Ves cómo *t'escondes*? ¡Como la tienes hecha *t'escondes*!

639. EL MARIDO INFIEL (El Mingrano / Puertos de Santa Bárbara)⁶⁴

Uno del tío Frasquito el del Mojón y la mujer. Eran cuatro o *sinco vesinos* en un grupo de casas y había un matrimonio que no tenía hijos, y el que no tenía hijos, él, fue y *s'encaprichó d'una vesina* y le dijo:

-¡Oye, tienes que acostarte conmigo!

-¡Pero tú..., aquí, *vesinos*! ¿Tú te crees?

Y *ella* se lo *dise* a la mujer y *entonces* la mujer le *dise*:

-¡Dile que sí! ¡Tú dile que sí y quedas con él!

-Bueno.

Y a los dos o tres días **la vecina le dice a él**, *dise*:

-Oye, *pasao* mañana por la mañana, cuando te vayas -porque era marchante-, yo dejo la puerta abierta *pa* que entres.

E inmediatamente se lo comunicó a su amiga. Esta dispuso entonces el siguiente plan:

-Mientras que él se lava la cara y tal, yo me levanto y me vengo y me meto en la cama y tú te metes debajo la cama.

Pos na, eso. El llega y toca¹⁸, dice:

-¡Oye!

-¡Pasa, pasa!

Claro, le contestaba ella, **la vecina**, *qu'estaba* debajo la cama, y la mujer tendida dentro la cama. Pues *na*, se tira, *empiesa* a darle besos y tal y se ponen a *haserlo*. Y cuando eso, *dise*:

-¡Esto, esto es disfrutar, no con mi Josefa!

-¡Tío cabrón, *pos* con quién estás!

No, no, y se fue y estuvo siete o ocho años sin venir.

639a. EL MARIDO INFIEL (Valdelentisco / Cuesta Blanca)⁶⁵

Un hombre se lo pidió a una mujer, eran *vesinos*, y *entonces* la *vesina*, como tenían *confiansa* se lo dijo a la mujer *d'él*, dijo:

-¡Oye, mira tu marido!

Dise la mujer, en vez de tomarlo a mal, dijo:

-¡Déjalo, le vamos a jugar una buena *pasá*! Tú dile que tiene *qu'entrar* con la luz

pica o macera el esparto.”

17 Es decir, hurtaba el cuerpo para evitar el golpe.

18 Entre las acepciones que reconoce D. Ruiz Marín para el verbo tocar está precisamente la de “llamar a la puerta” (2007: p.641), significado que desconoce el *D.R.A.E.*

apagá, que no se note aquí luz ninguna.

Bueno, *pos* la mujer se mete en la cama, en puesto de meter la que él le había dicho, y como estaba a oscuras pues el hombre *entusiasmao* *dise*:

-¡Uh, uh, estas carnes no son las que tiene mi mujer!

Y era su mujer. Hasta que la mujer se levantó y *dise* que cogió una vara y le dio *tos* los que quiso:

-¿Ah, no? ¿Estas carnes no son las de tu mujer?

640. EL MARIDO DESCUBIERTO (Isla Plana)⁶⁶

Era un señor que pasaba por la puerta de una señora *qu'estaba* barriendo y no paraba de *desirle*, le *desía* todas las mañanas:

-Dominis tecum.

Y la tía no *l'asia* caso, y él *pos p'adelante*. Otra mañana que se iba otra vez al trabajo:

-Dominis tecum.

Y coge y se lo *dise* a su marido y le *dise él*:

-¡*Pos* dile que pase que yo lo voy a esperar por detrás con un *gallao*!

Y a otra mañana va:

-Dominis tecum.

-¡Ah, *pos* venga, pasa!

Cuando llega al arco portal, ella estaba por dentro, y *dise*:

-No, yo no voy a pasar; si yo lo que quería *desirte* es que le digas a tu marido que deje a mi mujer quieta.

641. LAS PRIORIDADES (Cuesta Blanca)⁶⁷

Era un hombre que no tenía penas ni *s'apuraba* por *na*. *Antonses* le decían:

-Si tú vieras tu casa arder, en tu culo un avispero y tu mujer con otro *-dise-*, ¿a qué acudirías primero?

-*Pos* al fuego agua, a la avispa candela y a mi mujer con otro *pos* dejarla que se jodiera.

641a. LAS PRIORIDADES (Los Barreros / Santa Ana)⁶⁸

Un hombre pregunta a otro:

-Si vieras tu casa arder

y en tu culo un avispero

y a un fraile con tu mujer,

¿a qué acudirías primero?

Y le contesta él:

-A mi culo yo acudiera
y a mi casa yo apagara,
y a mi mujer con el fraile
dejarla que disfrutara.

642. LA CRUZ MÁS GRANDE (Cuesta Blanca)⁶⁹

Eso era uno que fue y le dijo al cura que quería hacer una penitencia, y le dice al cura:

-Padre, yo vengo *pa* que *usté* me ponga, que quiero hacer una penitencia, a ver cómo la hago.

Y *entonces* dice:

-*Pos* te vas a tu casa, coges una *crú* grande que tengas y te vienes *p'aquí* a la iglesia, el camino con la cruz a cuestras, como el Señor, y ya vas *hasiendo* penitencia.

Y va a su casa, se lo dice a la mujer, dice:

-¡Venga, súbete a *coscoletas*¹⁹ que vamos a ir a la iglesia, que voy a *haser* penitencia!

Y la llevó a la mujer a cuestras. Y cuando llega dice el cura, dice:

-¡Uf! *¿Pos* cómo estás con tu mujer a cuestras?

-Es que esta es la *crú* más grande que tengo.

643. MARÍN DESEA LA MUERTE DE SU ESPOSA (Puertos de Santa Bárbara / Cuesta Blanca)⁷⁰

Marín se fue por ahí una *pasá* de días y cuando vino la mujer estaba que echaba chispas, no lo dejaba entrar en la casa, *dise*:

-¡Válgame Dios, mujer!

Si te murieras, mujer,

que gloria para los dos,

que tú te irías a ver a Dios

y Dios me vendría a mí a ver.

644. ¡SI TE LLEVARAN LOS DEMONIOS! (Perín)⁷¹

Era un matrimonio que siempre estaban discutiendo el marido y la mujer, y *dise*:

-¡Mira si te llevaran los demonios!

Y aquel día *pos* se iba **el marido** y le dice:

19 D. Ruiz Marín, 2007: p. 208 trae el término “coscaletas”, muy empleado en la región con el significado de “caminar sobre la espalda de otro y asido a su cuello para no caerse”. F. Gómez Ortín, 1991: p. 134, recoge la variante “coscoletas” con el mismo valor.

-¡Mujer, si los demonios vinieran
y preguntaran por mí,
le *dises* que no estoy en casa
y que te lleven a ti,
¡a ver si mi turno pasa!

644a. ¡SI TE LLEVARAN LOS DEMONIOS! (Pozo Estrecho / Miranda)⁷²

Pos dise qu'estaba en la casa Marín, este que era trovero, y *mu cansao*, dándole mucha lata a la mujer, y venga, mucha lata, y *dise*:

-¡Bueno mujer, me voy a Canteras!
-¡Anda, malos demonios te lleven!
-Si los demonios vinieran
y preguntaran por mí,
le *dises qu'estoy* en Canteras
y que te lleven a ti.

645. LA MUERTE EN FORMA DE GALLO (Cuesta Blanca / Puertos de Santa Bárbara)⁷³

Eso era una que le decía al marido siempre que no quería que se muriera, que *pa* que se muriera él que se muriera ella. No quería que se muriera. Entonces, *pos* el marido, *pos* como siempre *l'estaba* diciendo *eso* pues no sabía lo que pensar; *pa* ver si era *verdá* lo que le decía entonces se buscó un gallo, dicen que fue en busca de un gallo *mu* viejo, ya *desplumao*, que el gallo *pos* daba miedo verlo.

Una noche, *pos* a oscuras *pos* lo lleva a la casa y lo mete dentro la casa y ya cuando dice **la mujer**:

-¡Huy, eso qué es!
-¡Huy, esa es la muerte que viene a llevarnos! ¡Huy qué miedo!
Y entonces pues él se metió en el *almario*, se escondió en el *almario*. Decía:
-¡Huy qué miedo! ¡La muerte viene a llevarnos!
Y ella que lo ve que el gallo iba por ella decía:
-¡Ay, no vengas,
muerte espantosa,
figura de gallo,
llévate a mi marido
qu'está en el *almario*!

645a. LA MUERTE EN FORMA DE GALLO (Perín)⁷⁴

Este fue otro que siempre *l'estaba* diciendo su mujer:

-¡*Pa* que te mueras tú, *pos* que me muera yo!

Y sabía que no era correcto. Lo que quería era quedarse ella y que se muriera él.

-¿Qué puñeta que “*pa* que me muera yo, que te mueras tú? No, eso no es así.

-¡Si hombre, sí! Yo, *pa* que te mueras tú que me muera yo.

Y venga. Y ya el hombre pues tanto *s'enfadó* que coge un pollo él, lo pela y lo echa, cuando va a venir la mujer se lo echa; y entonces ella que ve eso, el pollo vivo *pelao* pues también tiene mal aspecto, lo ve pegar saltos y *pos* que creía que era la muerte, *dise*:

-¡Muerte *pelá*,
si vienes por mi marido,
detrás de la puerta está!

646. LA BOTELLA DE VINO (Isla Plana)⁷⁵

Una madre mandó a su hija a por una botella de vino porque le gustaba el *pirriaque*²⁰ y le trajeron la *novedá* que el padre *s'avía* caído *d'una* obra y se había *matao*, y la chiquilla *dise*:

-¡Mamá, mamá, que *m'an* dicho que el papá *s'a* caído de la obra!

-¡Huy, madre mía, hija mía, qué susto *m'a dao*! ¡Me creía que habías roto la botella!

646a. LA BOTELLA DE ACEITE (Puertos de Santa Bárbara)⁷⁶

Uno que lo mandó su madre a la tienda, dice:

-¡Nene, corre *ves* a la tienda, me traes una botella de aceite, me traes un kilo de patatas y me traes atún...!

Na, lo que le *hasía* falta. Y cuando iba por el camino, *pos* el padre estaba por allí trabajando y no se como el *sagal s'enteró* que le dieron razón de que su padre *s'avía* muerto. Y viene corriendo:

-¡Mamá, mamá, mamá! ¡No sabes qué *m'an* dicho! ¡Que papá *s'a* muerto!

-¡Hijo, yo creí que habías roto la botella *d'aseite*!

647. LA MUJER ANUNCIA SU MUERTE (EI Palmero / Pozo Estrecho)⁷⁷

Era un matrimonio que no tenía hijos y él se llamaba Fermín, y la mujer no *hasía na* más que quejarse:

-¡Ay Fermín que *m'estoy* muriendo! ¡No te das cuenta!

²⁰ A. Serrano Botella (1997: p.277) recoge la voz “pirriaque” con el valor de vino, y la locución “gustarle a uno el pirriaque” como equivalente a “tener la costumbre de beber frecuentemente vino”. Diego Ruiz Marín (2007: p.525), Patricio Molina Fernández (1991: p.253) y D. Martínez de Ojeda (2006: p.182), también anotan “pirriaque”.

Venga, y *tos* los días igual, y *tos* los días. Y luego a luego *dise*:
 -¡Válgame Dios, hija, mira que me vas a engañar *veses*!

VIUDOS Y VIUDAS

648. EL DUELO DE LA VIUDA (La Manchica / El Albuñón)⁷⁸

La mujer aquella que se murió el marido y ella estaba allí en el duelo:
 -¡Yo me voy contigo, yo me voy contigo porque no me quedo sola! ¡Me voy contigo!

Cuando *l'echaron* la *tapaera* a la caja le pillaron el vestido y cuando ya ella se vio *pillá* dice:

-¡Oye, a ver qué hacéis *qu'eso* es una broma, eh!

649. EL INSTRUMENTO DEL DIFUNTO (Cuesta Blanca / Puertos de Santa Bárbara)⁷⁹

Aquel que el marido era músico y **al morir, cuando lo amortajaba** le puso la guitarra en medio de las piernas. Pues la pobre venga a llorar, y decía:

-¡Válgame Dios, vida mía,
 que en medio de las piernas te llevas
 lo que más me divertía!

649a. EL INSTRUMENTO DE JUAN GARCÍA (Llano del Beal)⁸⁰

Se muere el marido y ella *pos l'echa* la guitarra entre medio de las piernas, dice:

-¡Válgame Dios, Juan García,
 que te llevas entre las piernas
 lo que más me divertía!

649b. EL INSTRUMENTO DE JUAN GARCÍA (Perín)⁸¹

Esto es uno que se murió y le tenía dicho a la mujer, porque tocaba un pito, un saxofón *d'esos*, y le dijo que cuando se muriera que se lo echara en la caja. Y ella vino y se lo puso en medio de las piernas; y la mujer había muerto un conejo *pa* hacer de comer, y como se había muerto **su marido** *pos* ya el conejo se lo dejó *arreglao* y no **pudo acabar de cocinarlo**. Y ella en su llanto decía:

-¡Ay qué lastima de mi Juan *Garsía*,
 que en medio las piernas se lleva

lo que a mí me divertía!

Y era el pito que llevaba. *Dise*:

-¡Y lo que más siento es que *m'a dejao* el conejo abierto!

El conejo que había muerto *p'acer* de comer. Y ella tenía una bota, se la puso en medio de las piernas, y **de vez en cuando se agachaba y repetía**:

-¡Y estos tragos son *pa* mí!

Y ella le apretaba a la bota y le iba el vino a la boca.

649c. EL INSTRUMENTO DE MATÍAS (Perín / Cuesta Blanca)⁸²

Ese que estaba muerto y como era guitarrista le pusieron la guitarra *ensima*. Le *dise* la mujer al marido cuando se iba el entierro:

-¡Anda con Dios, Matías,
que en medio las piernas te llevas
lo que más me divertía!

650. LOS SUSPIROS DE LA VIUDA (La Manchica / Albuñón)⁸³

Esto era una viuda que estaba velando el cadáver de su marido; ella tenía el *pingo*²¹ (lo que se llevaba antes, el *pingo* ese) por *ensima*, y la bota la tenía aquí, **en el regazo**, y como se tapaba la boca con el *pingo pos* de *ves* en cuando le apretaba la barriga de la bota, *dise*:

-¡Ay qué tragos, unos dulces y otros amargos!

651. ¡MUNDO, MUNDO! (Isla Plana)⁸⁴

Estaba la mujer *hasiendo* de *senar*, había frito un par de conejos con tomate y pan y el marido que se murió *asín* de pronto, y la mujer lloraba al marido y tenía un gato que no *hasía na* más que llevarse la carne de la sartén, y el gato se llamaba Mundo; y la mujer estaba al *lao* de su marido:

-¡Ay Mundo, Mundo *-l'echaba* los ojos así-, ¡Ay Mundo, Mundo, que *t'estás* llevando a uno uno y de los mejores!

Y era el gato que *s'estaba* llevando la carne.

651a. ¡MUNDO, MUNDO! (La Aljorra)⁸⁵

Es un gato que le *desían* Edmundo y claro, estaba **el muerto** de cuerpo presente y los chicharrones del conejo los tenían detrás del **difunto**. Y *dise* la viuda:

21 E. García Cotorruelo (1959) y A. Serrano Botella (1997: p.276) le dan el valor de "toquilla de lana". En D. Ruiz Marín (2007: p.521) esta acepción aparece ilustrada sólo con ambas referencias cartageneras.

-¡Ay Mundo, Mundo, que te vas llevando a uno a uno y a dos a dos!

651b. ¡MUNDO, MUNDO! (La Puebla)⁸⁶

Una mujer que se le había muerto el marido y estaba en el duelo y la mujer *empesó* a llorar y decía la mujer:

-¡Mundo, Mundo, que te lo vas llevando uno a uno!

Y al poco:

-¡Mundo, Mundo, que los vas llevando de uno a uno y de los mejores!

Claro, es que tenía **en** el horno un conejo o pollo frito y el Mundo era el gato, se llamaba Mundo, y se iba llevando uno, luego volvía por otro, y de los mejores.

651c. ¡MUNDO, MUNDO! (Los Urrutias / El Algar)⁸⁷

Una mujer estaba velando al marido, que se había muerto el marido, y tenía una fuente con carne frita allí, y había un gato **que se llamaba** Mundo, y el gato *pos* estaba metiéndole mano a **la carne**. Y la mujer, como estaba llorando decía:

-¡Mundo, Mundo, que te los vas comiendo uno a uno y de los mejorcicos!

Y como el gato insistiera, exclamó:

-Válgame Dios, hijo mío, que nunca has dicho “¡Sape!” con rabia.

Claro, y ella dijo “¡sape!” *pa* que se fuera el gato, *pa* que no se comiera la carne.

651d. ¡MUNDO, MUNDO! (Llano del Beal)⁸⁸

Se le murió el marido **a una mujer** y vinieron a darle el pésame. Y había frito *pescao*, lo metió debajo de la cama; pasaba el gato, **que se llamaba Mundo**, y se llevaba uno; pasaba el gato, se llevaba el otro. Dice **la viuda**:

-¡Ay Mundo, Mundo! ¡Te los vas llevando a uno a uno y a dos a dos, y de los mejores!

651e. ¡MUNDO, MUNDO! (Perín)⁸⁹

Una que se le murió el marido y estaban de velatorio y fue una cosa de *prontitú*, y tenía la sartén en la lumbre sofriendo chicharrones de carne. Y claro, no consiguió **comérselos** antes **del velatorio**, la pobre mujer, y estaba viendo desde la habitación la cocina y el gato, que se llamaba Mundo. Y *desía* en su llanto, *desía*:

-¡Válgame Dios, Mundo, Mundo, cómo te los llevas uno a uno, y a dos y dos y de los mejores!

Y era el gato que se llevaba los chicharrones de la sartén.

651f. ¡MUNDO, MUNDO! (Pozo Estrecho)⁹⁰

Una en un duelo, que antes lo hacían en las casas, y estaba la mujer al *lao* del muerto y estaba viendo la cocina, y tenían un gato y de vez en cuando iba el gato, que se llamaba Mundo, y se comía un pedazo de carne de los mejores, *dise*:

-¡Ay Mundo, Mundo, te los vas llevando uno a uno y a veces lo mejores!

La gente decía:

-¡Mira qué pena tiene porque **se le ha muerto el marido!**

Y era el gato que se estaba llevando la carne.

651g. ¡MUNDO, MUNDO! (Puertos de Santa Bárbara)⁹¹

Un muerto que estaban velándolo y la mujer tenía una sartén de chicharrones en la *cosina*, en el horno, y venía el gato, que se llamaba Mundo, venía el gato. Primero se subió el gato oliendo y no cogió *na*. Luego, oliendo cogió uno, *dise*:

-¡Válgame Dios Mundo, Mundo, que te los vas llevando uno a uno! -La gente se creía *qu'estaba* llorando al marido- ¡Y de los mejores!

Y luego el gato se comió aquel y volvió y cogió dos, *dise*:

-¡Válgame Mundo, Mundo, que ya te los vas llevando dos a dos!

Y lo mismo, la gente se le quedaba mirando. Y luego otra vez, hasta que ya *dise*:

-¡Válgame Dios, que ya te los vas llevando a tres a tres, hasta que haya uno en la sartén!

651h. LA VIUDA Y EL GATO "SAN BRUNO" (Valdelentisco & Perín / Cuesta Blanca)⁹²

Una mujer que se murió un hombre y la mujer *pos* había frito allí una sartén de carne y estaba el gato; [el gato se llamaba San Bruno] y se sacaba la carne de la sartén a uno a uno, y ella venga a llorar:

-[¡Ay San Bruno, que te los vas llevando uno a uno] y de los mejores!

[Y la gente pensaba que le *desía* al marido.]

652. LA VIUDA Y EL GATO (Torre de Nicolás Pérez / La Azohía)⁹³

Una mujer que se le murió el marido y dice:

-*Pos* antes de que acudan las vecinas voy a freír esos *pescaos* que tengo ahí y me los voy a comer.

Pero claro, frío el *pescao*, lo dejó *ensima* del hogar y a esto que acuden las *vesinas*:

-¡Aaay qué lástima! ¡Aaay, tan *güeno* que era mi *marío*! ¡Aaay Antonio de mi vida, cuanto te quería! ¡Aaay qué bueno!

A esto que ve el gato salir con el *pescao*:

-¡Aaay, lástima de mi *marío*, aaay qué bueno era! Este hombre no había dicho nunca una palabra **más alta que otra**, ni siquiera ¡¡¡saaape!!! con rabia. ¡Ay qué lástima, ay qué lástima!, no *desir*, ¡¡¡saaape!!!

Y es que el gato se llevaba el *pescao*.

653. EL DOLOR DE LA VIUDA (Cuesta Blanca)⁹⁴

Una que se quedó viuda muy joven y iba *tos* los días a llorar a la tumba del marido y orinaba allí en la tumba. Hasta que *dise* una:

-Oye, ¿por qué vienes *tos* los días a llorar y a orinar aquí en la tumba del marido?

-Porque cada una lo llora por donde lo siente.

653a. EL DOLOR DE LA VIUDA (Llano del Beal)⁹⁵

Eran dos viudas y iban al cementerio, y va una y venga a llorar y venga a llorar y la otra *pos* se orinaba. Y **una** llorar y la otra orinarse. Y ya, harta de que hacía *tos* los días la misma faena le dice:

-¿Por qué te orinas *tos* los días en la fosa?

-Porque tú le llevas flores y yo lo lloro por donde lo siento.

653b. EL DOLOR DE LA VIUDA (Puertos de Santa Bárbara)⁹⁶

Esto era una mujer que iba todos los días y *s'orinaba* en la fosa, la viuda. Dice **otra que la ve**:

-Bueno, y por qué... Yo sé que cuando un ser querido se muere *pos* se le llora, pero lo que tú estás haciendo yo eso no...

-Porque cada una lo llora por donde lo siente.

654. LA VENGANZA DE LA VIUDA (Perín / Cuesta Blanca)⁹⁷

Eso era un matrimonio que el marido se orinaba y tenía que llevarle puesto siempre los pañales, y luego se murió y ella *s'echó* novio a los muchos años de estar viuda, se volvió a casar y lo primero que *hiso* la noche de novios fue preparar la *samarrica*²² *ensima* la cama *pa* que no la mojara el marido, que no le mojara el colchón, y sus trapos *pa* ponérselos *pa* que no se mojara. Y cuando iban a acostarse *dise* el nuevo marido, *dise*:

-¿Y esto qué es?

22 Aquí con el valor que sólo encontramos, aproximado, en D. Ruiz Marín (2007: p.683), no de prenda de vestir sino de piel de carnero que “se empleaba como alfombra, junto a la cama, o como manta en tiempo frío”. La protagonista está claro que la usaba para impermeabilizar el lecho.

- ¡Pues esto es lo que tú *nesesitas*!
 -¿Yo? ¿*Pa* qué *nesesito* yo *to* esto?
 -¿*Pos* tú no te *hases* pipí durmiendo?
 -¡No! ¿Eso quién te lo ha dicho a ti?

Na, quitó *toas* las cosas y a otro día *pos* va ella al *sementerio*, se sube *ensima* la lápida y se mea en ella y *empiesa* a cantar:

- ¡Viejo cagón, que por tu cagar he *estao* yo veinte años sin casar!

655. LA VIUDA ORINA EN LA TUMBA (EI Algar)⁹⁸

Este matrimonio que se querían *muuuuncho*, *muncho*, ¿sabes?. Pero claro, mira si se llevaban bien, y se murió él; y *toas* las noches iba ella al *sementerio*, *toas* las noches, *toas* las noches. Y el *supurturero*:

- ¡Esta mujer, que *toas* las noches viene aquí! ¿A qué viene aquí? ¡*Pos* a *argo* tendrá que venir! ¡*Pos* yo la voy a *asechar*!

Pos nada, *l'asecha* y *dise* ella, *ensima* de la *seportura*, *dise*:

- ¡Ya que no te comías *l'arreja*, bévete el caldo!

655a. LA VIUDA ORINA EN LA TUMBA (La Manchica / El Albujión)⁹⁹

Ese que se muere y *tos* los días, o cada tres o cuatro o *sinco*, o cada semana, va la mujer y se orinaba allí en la tumba, se orinaba. Y *entoses* el *enterraor*, *qu'estaba* allí siempre, *pos desía*:

- ¿Qué te *paese* la tía Manuela esta que viene aquí a mearse? ¿Es que no *pue* mear en su casa?

Y *entoses pos* un día le preguntó, *dise ella*:

- ¡Ya que el pobre no prueba *l'almeja*, que cate el caldo!

656. LA VIUDA DEL BORRACHO (La Magdalena / Molinos Marfagones)¹⁰⁰

Una que se murió el marido y, *pos* que le gustaba mucho el vino, pues *tos* los años le ponía un sarmiento y un *rasimo* de uva en la tumba.

657. LA VIUDA ALEGRE (La Magdalena / Molinos Marfagones)¹⁰¹

Una señora que se le murió el marido y *tos* los días iba al cementerio y se vestía de gitana y se ponía a bailar *ensima* de la lápida donde estaba el marido; y el *enterraor pos* la veía que iba *tos* los días allí y hacía la misma operación, y un día le *dise, dise*:

- ¡Pero bueno, por qué *hase usted* eso!

-¡Porque cuando él vivía no me dejaba que me vistiera de gitana, y ahora lo jodo yo a él, me visto de gitana y vengo a *joerlo*!

658. EL DESCANSO DE LA VIUDA (El Albuñón)¹⁰²

Esto es la viuda de un guardia civil y el tío era de aúpa; ella tampoco era religiosa y cuando iba, dice:

-Yo, cuando le llevo las flores le digo: ¡Dos descansos, el que tienes y el que me has *dejao*!

658a. EL DESCANSO DEL VIUDO (La Puebla)¹⁰³

Se llevaban muy mal el matrimonio y se muere la mujer y se llamaba Tomasa, y luego en el **epitaño** le pusieron, *dise* el marido:

“Aquí descansa Tomasa
y yo descanso en mi casa.”

659. EL PADRE Y EL HIJO COMPARTEN A LA VIUDA (Perín)¹⁰⁴

Pos era el tío Julián y su hijo, y se quedó una viuda (que fue la Parra, fijate) y **ambos quisieron acostarse con ella. La viuda, por su parte, no puso reparos a ninguno de los dos y los alentó, creyendo cada uno por su cuenta que a él le estaban reservados los favores de esta mujer.** Y fue primero el hijo con la viuda, y aún no había **terminado** cuando tocó en la puerta el padre:

-¡Métete debajo de la cama!

Claro, **el hijo** se había *quedao*. **El padre entró**, se quitó las esparteñas, *que's* lo que se llevaba antes, y se sube a la cama con la viuda, y el hijo allí debajo. *Pos* cuando se fue el padre se puso las esparteñas del hijo.

El otro **también** salió y, **más tarde, cuando se encontraron, dise el padre:**

-¡Oye, lo que *m'estoy* pensando yo *toa* la noche es cómo *m'e quedao* yo con tus esparteñas si yo a tu cuarto no he ido!

-Pues como venimos a oscuras, que no hay luz, *pos* las habrás *cogío sin darte cuenta*.

Y estuvieron los dos con la misma, y así, **al advertir que uno llevaba el calzado del otro**, se dieron cuenta.

RELACIONES PATERNO FILIALES

660. LO QUE VA DE LOS PADRES A LOS HIJOS (Canteras)¹⁰⁵

Esto es un padre que tenía tres hijos y el padre tenía algunas fincas y siempre estaban los hijos con ganas de que les partiera la finca, y el padre *dise*:

-¡No tengáis lugar que ya cuando yo me muera pues la cogéis!

-¡No, no, papá, nosotros queremos que nos des la finca ya, ahora que tú eres joven pues danos la finca!

Y *entoses* le *dise* el padre, *dise*:

-Mira, vais a salir al campo y me vais a coger un nido, pero un nido que tenga ya los pájaros.

Y van, *dise*:

-¡Toma papá, ya tienes aquí el nido, ya tienes aquí el nido!

-Bueno, *pos* mira, ahora me los vais a meter ahí en la jaula y lo vais a *corgar* ahí en la ventana.

Claro, colgaron los pájaros en la ventana y *tos* los días la madre venía *pa* darle de comer a los pájaros. Y cuando ya los pájaros estaban más grandes *dise*:

-Oye, ahora que ya están los pajaricos grandes que ya casi van a comer solos, a ver si me cogéis la madre, que os parto yo en seguida la finca.

Conque ya hala, con el agobio de cogerle la madre, y se la cogen, *dise*:

-Oye, ahora me la vais a meter ahí en esta jaula al *lao* de los pájaros, pero ya como los pájaros se mañean solos y ya comen, abrirle la puerta a los pájaros y poner la madre ahí en la jaula, ahí, en el mismo sitio *qu'estaban* los pájaros.

Y claro, la pobre pajarica, la pobre gorriona *pos* se murió, porque los hijos se fueron y no volvieron. *Dise*:

-¡Ay papá, que la gorriona *s'está* muriendo!

-¡*Pos* por eso no los parto yo a vosotros la finca, porque en cuanto os la dé os vais y no *se* acordáis de mí!

Porque las madres vamos en busca de los hijos, pero luego los hijos les cuesta más trabajo venir. Una madre es *pa sien* hijos y *sien* hijos no es *pa* una madre.

660a. LO QUE VA DE LOS PADRES A LOS HIJOS (La Manchica / El Albuñón)¹⁰⁶

Discutían sobre que un padre, tenga los hijos que tenga *pos* trabaja y sigue trabajando *pa* darles más o menos, en fin, los cría, y *aluego*, cuando el padre se *hase* viejo, *se hase* mayor, ya no puede trabajar y mira a ver el pan que dé vuelta²³.

23 Parece una expresión equivalente a “dar la vuelta a la tortilla”, cambiar las condiciones o

Y unos estaban de acuerdo que los hijos lo abandonan y otros que no. *Entoces* el ejemplo lo pusieron que enjaularon un *nío* de pájaros, de caverneras, lo enjaularon y los padres venían *tos* los días a traerles de comer a los chicos y claro, cuando ya estaban ya grandes que ya volaban, *entosos* pusieron una trampa y pillaron a los padres y soltaron a los chicos. Y esperaban que los chicos les trajeran de comer a los padres y no vinieron, y se murieron de hambre.

660b. LO QUE VA DE LOS PADRES A LOS HIJOS (Lomas del Albu-jón)¹⁰⁷

Eso es un hombre con muchas fincas y iba a darle la *herensia* a los hijos y los llamó y ya se habían *repartío* cada uno

-Este *pa* ti, el otro *pa* ti...

El reparto; bueno, total, *tos* conforme. Y *entosos* quedaba *na* más que a los *quinse* o veinte días o al mes aproximadamente, venían ya a *haserle* los papeles a los hijos. Y cuando estaban que se iban a ir *dise* el abuelo a un nieto:

-Súbete ahí *riba* –a un pino muy grande-, que hay un nido de gorriones y echa a los hijos dentro **de la jaula** y los padres déjalos que se vayan.

Estaban ya *volanteros*²⁴. El *sagal* se subió, cogió los gorrionicos y los gorrionicos se *hisieron mosos* allí dentro la jaula. Y luego después, cuando vinieron ya con el notario y *to* la historia a designarle ya a cada uno su finca, le *dise entoses* el viejo al nieto:

-¡Súbete y coge los gorriones pequeños y échalos que se vayan, y mete a los padres!

Y *entosos* contesta uno de los familiares:

-¿Y quién le va a dar de comer a los padres? Los hijos se irán por ahí a buscarse su comida y a los padres no se acuerdan de ir.

-*Pos entoses* eso tenéis que *haser* vosotros, *irse* que aquí no hay *na* que rascar²⁵.

660c. LO QUE VA DE LOS PADRES A LOS HIJOS (Perín)¹⁰⁸

Pos eso fue un hombre de Los Molinos, el tío Pérez. Enjauló un nido, *pa* darle a sus hijos una *experensia*, enjauló un nido y los padres criaron a los pajaricos nuevos, a los hijos. Luego cogió los padres, soltó los hijos y *enserró* a los padres, y **estos** se murieron de *nesesidá*. Los hijos no le dieron de comer a los padres.

Un padre es para cien hijos y cien hijos no son para un padre.

situación de algo.

²⁴ En D. Ruiz Marín, 2007: tiene el valor de volandero o volantón, voz que en el *D.R.A.E.* designa al “pájaro que está para salir a volar”.

²⁵ D. Martínez de Ojeda, 2006: p. 158, anota esta locución y explica: “Se dice cuando no se consigue algo o cuando la respuesta a una petición resulta negativa.

661. EL PADRE CONSUELA A LA HIJA (La Manchica / El Albujión)¹⁰⁹

Le preguntó el padre a la hija que cómo le iba, y dijo la hija que no había *tenío* suerte en el matrimonio, que no había *tenío* suerte.

-Y a ver que por qué -le *dise* el padre a la hija, *dise*: -Mira, si te ha *salío jugaor* alguna vez gana, y cuando no tenga perras *pos* ya no juega más. Si te ha *salío* putero, cuando ya le flojean las piernas tampoco va.

-No, *m'a salío* borracho.

-Ahí sí tienes *desgrasia*, porque *cuanti* más viejo más pellejo.

661a. EL PADRE Y SUS TRES HIJAS (Perín)¹¹⁰

Un padre que tenía tres hijas que se le habían *casao* y le dice a las tres, *dise*:

-Bueno, hijas mías, ahora *qu'estáis* las tres aquí juntas, *pos* quiero que me digáis cómo os va vuestro casamiento.

Y una *d'ellas* dice:

-*Pos* papá, *pos* muy bien.

Y dice la otra:

-*Pos* a mí también.

Dice la otra, la pequeña:

-¿Y tú hija?

-A mí también, muy bien.

Dise la mayor:

-Bueno... Hay de *to*.

Y *dise* el padre:

-¡Pero bueno, *decirme!* Si yo *los* pregunto para ver cómo os va la vida. Algún vicio tienen que estás tú...

-Sí -*dise* la mayor-, pues mira, el mío pues que le gusta mucho el vino.

-Bueno hija, no te preocupes *qu'eso* ya se desengañará. Con el tiempo lo pasa.

Le pregunta a la segunda:

-¿Y a ti?

-Papa, el mío le gustan muncho las mujeres.

-¡Hija, eso es cosa de hombres! ¡No pasa nada! A todos los hombres le gustan las mujeres.

Y le *dise* a la otra, *dise*:

-¿Y a ti? -a la menor-, ¿qué vicio tiene el tuyo?

-Le gustan mucho las cartas.

Y entonces dice a la pequeña, dice:

-Tú has *empeorao*, porque el *visio* de las cartas nunca se le quita. Los otros sí, pero el de las cartas *dise* que va a ver si gana, a ver si gana, a ver si gana, y ese es el peor.

662. EL HIJO QUIERE SER PERRO (Isla Plana)¹¹¹

Un padre y un hijo iban a segar al campo y se llevaban su perro y el perro siempre estaba *pos* debajo la sombra. Llegaba al mediodía, *pos* se echaba algún mendrugo de pan *comía* y si no *pos* el perro seguía *acostao*. Y le *dise* el hijo al padre:

-¡Papá, yo no puedo segar! ¡Con el calor que *hase* esto es insoportable! ¡Yo voy a *haser* la vida del perro!

-¡*Pos* haz la vida del perro!

Pues *na*, se va el hijo a acostarse debajo la sombra y su padre a segar y a segar, y llega su padre allí, cuando llega la hora de la comida, *pos* se pone a comer su buena *puchera*²⁶ y el hijo se pone al *lao* y el padre *desía*:

-¡*Chiiicho*²⁷, tira *pa* la sombra!

Y se comió *toa* la comida y el hijo no le daba *na*. A otra tarde *id* de lo mismo, y así sucesivamente pues se tiró un día y el hijo no pillaba *na* de comida, y hasta que llegó el hijo le *dise*:

-¡Papá, yo ya *m'e hartao* de *haser* el perro, yo no quiero *haser* más el perro!

662a. EL HIJO QUIERE SER PERRO (Perín / Molinos Margagones)¹¹²

Había un hijo que quería meterse²⁸ perro porque *dise* que el perro se llevaba una vida de comer y siesta. *Pos na*, un día va y le *dise*:

-Hijo, ¿tú quieres *haser* la vida del perro?

-Yo sí, papá.

-Pos venga, a partir de hoy eres perro.

Va, le echa de comer y *dise*:

-¡A la puerta!

Bueno, *pos* a la puerta. *Na*, se sale a la puerta, se acuesta allí debajo de un árbol que había allí, al fresco. Cuando al rato le da hambre, va *p'allá* y se pone allí en la puerta de la casa, *dise el padre*:

-¡Ya está el perrico aquí como anoche, hombre!

Saca una estaca y dio el *estacaso* al perro, *dise*:

-¡Corre ve y acuéstate allí! ¡A ver el perrico!

Ya le iba gustando poco. Se acuesta otra vez allí y allá a las dos horas o por ahí se presenta y le dan de comer. Bueno, y hala, a acostarse.

26 El *D.R.A.E.* da para *puchera* el significado de “olla, cocido español”. Nuestro narrador lo emplea como sinónimo de comida, como A. Serrano Botella (1997: p.289). D. Ruiz Marín (2007: p.540) recoge la expresión *abocar la puchera*, equivalente a “poner la comida”.

27 En A. Serrano Botella (1997: p.114), “voz para espantar al perro”. También en D. Martínez de Ojeda (2006: p.69). Otras referencias en D. Ruiz Marín (2007: p.175), que apunta para el área de Sax y Villena el significado de perro dicho en tono despectivo, a mi juicio implícito en todos los casos.

28 Es una acepción que reconoce el *D.R.A.E.*: “Junto con nombres que significan profesión, oficio o estado, entrar en él. Meterse fraile, soldado.”

Y a otra mañana se levanta temprano, *dise*:

-*Pos voy a almorsar* que tengo hambre.

Se presenta allí y *dise* el padre:

-¡Ya está el perro ahí!

Le suerta un *estacaso* y *dise*:

-¡*Apá*²⁹, ya no quiero ser más perro!

663. EL HIJO FEO (Perín)¹¹³

Esto era una vez un hombre de campo que tenía su mujer *embarasada*. Estaba tan contento que se lo dijo al *vesino* y el *vesino* se alegró mucho y se lo dijo a su esposa y ella le contestó:

-Le has preguntado para cuando, ¿no?

A los pocos días dio a luz un niño y el marido *ensiguída* llamó al *vesino*, a su amigo, **para decirle** que ya era padre y que su mujer había tenido un niño. Enseguida fueron estos amigos y, **tras ver estos al recién nacido**, se salen estos amigos para fuera y le *dise* este amigo:

-¡Qué hijo más feo has tenido!

Y él le contestó:

-Es igual. Yo lo quiero para el campo.

664. LA REBANADA DE PAN (Los Barreros / Santa Ana)¹¹⁴

El tío Pencho el gordo, el de la Loma, se fue a cavar viña con los hijos. Y antiguamente sabe *usté* que se llevaban un pan en la *sesta* la merienda y tal. Y llega el tío Pencho el gordo, se ponen a *almorsar* y le corta una *rebaná* de pan a cada hijo y viene el hijo y se pone así (**hace como que la pone ante sus ojos**), y pone la *rebaná* del pan entre el padre y él, y le *dise* el tío Pencho el Gordo, *dise*:

-Nene, ¿ves al padre?

-¡Ojalá y no!

Porque le había *cortao* la *rebaná* del pan tan fina que...

665. EL PADRE COMPARTE LA COMIDA CON EL HIJO (La Puebla)¹¹⁵

Era un padre y un hijo que vivían solos, vivían al lado de la Sociedad, y se ponían a comer en aquellos tiempos cuando no había comida y el padre *desía*:

-Una cucharada es *pa* mí –de migas o de gachas o lo que fuera-, otra *pa* mi hijo y otra *pa* mí.

²⁹ En A. Serrano Botella, 1997: p.32, “apócope de papá”. También en D. Martínez de Ojeda, 2006: p.22 y en D. Ruiz Marín, 2007: p.55.

Luego, en puesto de *desir* “otra *pa* ti”, *desía*:

-Otra *pa* mí, otra *pa* ti y otra *pa* mí.

Y el pobre zagal se quedaba siempre con la **peor parte**.

666. EL PADRE GLOTÓN (Pozo de los Palos)¹¹⁶

Un padre y un hijo que se iban a trabajar, iban en el carro, y un día el padre cogió una sardina *d'esas* de *bota*³⁰ y se la comió entera, y le dijo **el hijo** al padre:

-¡Papá, te comes una sardina entera y luego quieres ahorrar!

667. LA RESPUESTA DEL HIJO IMPERTINENTE (Miranda / El Albu-jón)¹¹⁷

El padre y el hijo que iban *pa* la Mancha y *hasía* un sol que..., y *desía* el padre al hijo, *dise*:

-Nene, cuando llegemos al pueblo voy a comprarme un sombrero.

-¿Sí, padre?

-Sí.

Bueno, *pos* llegan al pueblo, no llevaban un duro y a la siega *toavía* le faltaba tiempo. *Pos* *dise*:

-¡Padre!, ¿se ha *comprao* *usté* el sombrero?

-Ahora, en otro pueblo que la siega ya estará...

Pos siguen *p'alante* y el sol que les caía a plomo, allí en los desiertos de la Mancha *pos* ya ves. Sigue *p'alante*, *dise*:

-¡Padre! ¿Trabajaremos aquí si hay siega?

Bueno, la cuestión es que no tenían trabajo tampoco. Siguen *p'alante*, *dise*:

-Padre, ¿se va a comprar *usté* el sombrero?

Dise:

-¡Oye nene!, ¿sabes lo que te digo? ¡Que me voy a comprar una mierda!

-¡*Pos pa* *usté* que va a ser!

668. LA MANTA PARTIDA (El Algar)¹¹⁸

Era un matrimonio que tenían un hijo y la mujer, cuando fregaba el suelo, el suegro siempre iba a pisar la casa, y le *desía* al marido:

-¡Siempre que friego el suelo tu padre tiene que venir a pisar la casa, a beber agua o a *haser* otra cosa, siempre! ¡Así *qu'esto* tiene que tomar otro camino! -Porque *tos* los días *dise* que le *hasía* la misma *operación*- Tiene que tomar otro camino porque

³⁰ A. Serrano Botella anota la expresión (1997: p.322): así se llamaban a las sardinas conservadas en tabal, es decir, en barril.

yo aquí no estoy así, que tu padre, cada vez que quiera venga a pisarme el suelo, a beber agua **porque** le da sé.

-*Pos* veremos a ver qué camino voy a tomar.

Y *entonces* como siempre *l'estaba* dando la mujer el follón al marido, pues entonces un día *dise*:

-¡Papá, suba *usté* ahí al carro!

-Bueno, subo al carro. ¿Y ande me vas a llevar? ¿Dónde vamos?

-*Usté* suba al carro que ya vamos.

Conque ya que iban un poquico andando en el carro, le dice:

-¿No sabes dónde me vas a llevar, hijo? Bueno, pues dame *unque* sea una manta de las mulas.

Y fue y le manda el padre al hijo:

-¡Corre y tráele al abuelo una manta *d'esas* de las mulas!

Y el nieto qué *hiso*, lo cortó por el medio. Cuando llegó a llevarle al abuelo *dise* el abuelo, *dise*:

-¡Válgame Dios, que no me merezco una manta entera, que todavía me dan *na* más que media!

-¿Nene, por qué le has traído al abuelo *na* más que media manta?

-¡Porque la otra media manta la guardo *pa* ti!

668a. LA MANTA PARTIDA (La Puebla)¹¹⁹

Un hombre fue a llevar al asilo al abuelo, y *entonces* se llevaba el **viejo** una manta porque tenía frío, y el nieto partió la manta. Y le dijo el padre al hijo:

-¿Por qué partes la manta?

-¡*Pa* cuando yo tenga que llevarte a ti!

Y *entonces* ya el abuelo se quedó en la casa, ya no fue al asilo.

669. EL CUENCO DE MADERA (Cuesta Blanca / Molinos Marfagones)¹²⁰

Eso es una historia así como el del cuenco de madera también, que el hijo era carpintero y entonces le hizo un cuenco de madera porque el pobre viejo rompía *tos* los platos y *entonces l'iso* un cuenco de madera y le hicieron una mesa aparte para que comiera el pobre. Y entonces luego el hijo **de este**, el nieto, su padre lo coge trabajando, cogiendo recortes³¹ de madera *pa* jugar, y lo coge un día su padre y dice:

-Hijo, ¿*qu'estás* *hasi*endo?

31 La definición que D. Ruiz Marín (2007: p.563) da de *recorte*, añade algún matiz a la que hallamos en el *D.R.A.E.*; según Ruiz Marín es la "porción de género o mercancía, resultante de cortar una pieza mayor, sin valor comercial o de uso normal.

-*Pos* estoy *hasiendo* un cuenco y una mesa como la del abuelo *pa* que tú comas cuando seas viejo.

Y entonces ya se llevó al viejo a **la mesa común**.

669a. EL PLATO DE MADERA (La Manchica / El Albuñón)¹²¹

Eso fue un matrimonio que tenía un chaval allá de, a lo mejor de cinco o seis años, y el padre *d'ella* o el padre *d'él* vivía con ellos y ya era mayor. *Entoses*, si ellos comían en platos normales, pero al viejo le hicieron un plato de madera y al viejo le ponían su comida *pos* en el plato de madera, porque ya era mayor y no querían juntarlos. *Entoses* el crío, *pos* un día *pos* *s'encontró* una tabla o un *troso* de madera y estaba allí arrascando con lo que fuera, *hasiendo* un *buico*³² y tal, y *dise* la madre:

-*Chacho*, ¿qué *hases*, Pepe?

-Pues estoy *hasiendo* un plato a ver si puedo conseguirlo de terminarlo, *pa* que cuando *usté* sea vieja pues *usté* comerá aquí en este plato.

Desde ese momento el viejo ya comió en platos normales.

669b. LA CUCHARA DE PALO (La Palma / Pozo Estrecho)¹²²

Había en una familia el viejo, como no tenía *na* más que las *ensías* *pos* comía con una *guchara* de palo. Y *entonses* el nieto se puso un día, encontró un palo o un astil y se puso a *haser* una *guchara* de palo. Y le dijo la madre:

-¿Qué *hases*?

-Pues *hasiendo* la *guchara* de palo *pa* que tú, cuando te vuelvas vieja, que tengas *pa* comer.

669c. EL PLATO DE MADERA (La Puebla)¹²³

A un matrimonio le daba repugnancia de que el abuelo comiera en el plato de ellos y entonces fueron y le hicieron como una gamellica, un plato de madera, y allí el abuelo *na* más que comiendo en aquello. Y un día ven al crío que viene de la escuela y estaba con una navaja haciendo con la madera:

-¿Qué estás haciendo?

-*Pos* lo que estoy haciendo una *pa* cuando tú seas mayor.

³² El *D.R.A.E.* incluye la voz *buido* que vale por aguzado o afilado y también por acanalado con estrías; pero la hace derivar del catalán *buit*, que a su vez deriva del latín *vocitus*, hueco, que es precisamente el sentido que tiene en el cuento.

669d. LA ESCUDILLA DEL VIEJO (Perín)¹²⁴

Esto era una familia en la que el abuelo comía en una escudilla de madera, le ponían al viejo en eso, ¿no? Como el chiquillo estaba viendo donde comía su abuelo pues se puso a *haser* también eso, una escudilla de madera, y el padre le preguntó que qué estaba *hasiendo*, dise:

-Toma, cuando tú seas viejo también *pa* ponerte la comida aquí.

670. EL HIJO LLEVA AL PADRE AL ASILO (El Algar)¹²⁵

Una persona bajaba de la Mina Blanca y llevaba a su padre, que ya estaba muy anciano y era un estorbo en la casa, lo llevaba al asilo, y lo llevaba a cuestras porque el viejo ya ni podía andar ni *na*. Y entonces se paró a descansar allí en el sifón³³, se sentaron los dos allí, y entonces vio que el padre empezaba a llorar y le caían unos lagrimones, y aquel:

-¡Papá, no te preocupes, si tampoco pasa *na*, que vas a estar muy bien, te vamos a visitar! Tú no te preocupes que ahí vas a estar mejor que con nosotros, te van a atender...!

-No, no, no, hijo, no es por eso por lo que lloro. Lloro porque en este mismo sifón me paré yo cuando llevaba a mi padre al asilo.

Y entonces el hijo, cuando vio sus barbas *remojás*, cogió al padre y se lo llevó a la casa y no lo llevó al asilo, para que su hijo no lo llevara cuando él estuviese en las mismas condiciones.

670a. EL HIJO LLEVA AL PADRE AL ASILO (La Aljorra)¹²⁶

Se puso viejo un hombre y los hijos *pos* lo llevaban al asilo *pa* quedarse *despreocupaos d'eso*. Y antes de llegar al asilo *pos* el **hijo** lo llevaba al padre a cuestras y descansó, cuando ya faltaba poco *p'al* asilo descansó en una piedra; y cuando se sentó en la piedra *dise*:

-¿Qué vas a *haser* hijo?

-Voy a sentarme aquí.

-Ahí en esa piedra descansé yo *pa* lleval al mío.

-¡*Pos* vámonos *p'atrás*, padre!

Y de ahí se volvió *p'atrás*; ahí se terminó la *herensia*.

33 El narrador nos explica que no se trata de una obra relacionada con el transvase Tajo-Segura, sino de una construcción anterior que servía para salvar la intersección de un viejo canal de regadío y un camino carretero.

670b. EL HIJO LLEVA AL PADRE AL ASILO (La Magdalena / Molinos Marfagones)¹²⁷

El padre estaba con el hijo y el hijo *desía* que se le había *quedao* la casa pequeña, y estorbaba el padre porque *nesesitaba* la *habitación pa* un hijo. Y *entonses* el hijo no quería, no quería, pero ya la mujer le conformó a llevarlo a la *residencia*. Y *entonses*, cuando el hijo llevaba al padre cargado *pos* llegó a un sitio que había una piedra y descansó. *Dise el anciano*:

-¡Aquí descansé yo cuando iba con mi padre y mi padre cuando iba con mi *agüelo*!

Y *entonses* dijo el hijo:

-¡*Pos* aquí *s'a terminao* la historia! ¡Vámonos a la casa que aquí no se va a descansar más!

670c. EL HIJO LLEVA AL PADRE AL ASILO (La Palma / Pozo Estrecho)¹²⁸

Había otro que llevaba al padre al asilo y creo que descansó en una piedra. Y *dise* el que iba al asilo, el abuelo:

-Aquí descansé yo cuando llevé a mi padre al asilo.

Y *entonses* dijo el hijo:

-No, vamos a volvernos *pa* la casa, no sea que a mí me pase otra vez igual y me lleven *p'al* asilo.

670d. EL HIJO LLEVA AL PADRE AL ASILO (La Puebla)¹²⁹

Esto era un hombre que llevó a su padre al asilo y el padre no quería irse, pero él se fue llorando y cuando iba por en medio del camino *dise*:

-Voy muy *cansao*, déjame que descanse aquí.

Se sentó en una piedra. Bueno, pues *na*, y lo metió en el asilo y el pobre *pos* murió allí. Y al cabo de equis tiempo pues se pone el otro, *pos* le *dise* el hijo **a aquel hombre**, le *dise*:

-Papá, te voy a llevar al asilo.

-¡No, por Dios, al asilo no!

-Sí, vamos, sube que te llevo al asilo. **-Y lo montó sobre sus espaldas; y al cabo de cierto rato dice:** -Espérate que me siente que voy muy *cansao*.

-¡No, por Dios! En esta piedra no me siento que aquí fue donde mi padre se sentó cuando yo lo llevaba.

670e. EL HIJO LLEVA AL PADRE AL ASILO (Perín)¹³⁰

Yo se de un hijo que llevaba al padre a la Casa de los pobres³⁴, porque era muy mayor, porque en la casa no podía estar, y lo llevaba a coscaletas. Y descansó en una piedra. Y estando allí descansando el padre *s'echa* a llorar, y *dise*:

-¿Por qué lloras, papá?

-Porque aquí en esta piedra descansé yo cuando llevaba al abuelo.

-¡Pues nos volvemos, vamos *pa* la casa! ¡Esto lo corto yo!

670f. EL HIJO LLEVA AL PADRE AL ASILO (Puertos de Santa Bárbara)¹³¹

Eso era cuando **a los ancianos** los llevaban a la Casa de los Pobres. *Entonses* lo que pasa con la *herensia*, ¿estás viendo? Por la *herensia* fue eso. Y el hombre *pos na*, la repartió y se quedó sin *na*; pero ya, como molestaba, porque es *asín*, molestamos, y *entonses dise su hijo*:

-*Pos* mire, papá, te voy a llevar a la Casa de los Pobres.

-Válgame Dios, hijo mío, válgame Dios. *Pos na*, lo que tú quieras.

Pos na, lo lleva a la Casa de los Pobres. Y claro, lo llevaba a cuestras, porque *antonses* no había autobuses, no había coches, no había *na* (no tendría tampoco burro, no sé). Y descansó en una piedra, porque claro, iba *cansao* y descansó en una piedra *mu* grande que había, *pos* allí descansó. *Pos nada*, cuando descansó se tiró³⁵ otra vez y llegó a la Casa de los Pobres y allí lo dejó.

Al cabo del tiempo él fue también padre. *Entonses* después pues a él le pasó igual que él *hiso* con su padre y **su hijo quiso deshacerse de él. Decidió llevarlo al asilo** y *entonses* fue a descansar en la misma piedra que había *descansao* él con su padre, *dise*:

-¡Ay Dios mío! ¡Válgame Dios!

-¿Qué le pasa? ¿Qué le pasa, papá?

-*Na*, no me pasa *na*. Es que aquí descansé yo cuando llevé a mi padre.

Antonses el hijo *dise*:

-Pues mira, vamos a volvernos porque esto no siga la misma historia.

34 Respecto a la "Casa de los pobres" encontramos en A. Serrano Botella (1997: p.86): "Así aparece rotulado el asilo de ancianos, a cargo de las Hermanitas de los Pobres, ubicado en el barrio de la Concepción.

35 Es decir, se puso en camino, sentido acorde con la acepción figurada del verbo tirar que recoge el D.R.A.E., de "torcer, dirigirse a uno otro lado" (también en A. Serrano Botella, 1997: p.340).

671. EL AMOR MATERNO ENLOQUECE (La Puebla)¹³²

Iba San José y la Virgen caminando por el campo y pasaban por una casa y había una mujer dando gritos y pasa, dice San José:

-¡Ay, vamos a llegar porque allí hay una loca! ¿No oyes los gritos que pega?

-No, es *qu'está* criando.

671a. EL AMOR MATERNO ENLOQUECE (La Puebla)¹³³

Érase una vez el rey que iba con un guardia y oyó a esa mujer *qu'estaba* *disi-*
siendo:

-¡Tú eres mi rey! ¡Tú eres más hermoso que no se qué!

Y al sentir él esas cosas *dise*, el rey *dise*:

-¡Esa mujer está loca! ¿Cómo va a haber alguien que pueda más que yo o que sea más guapo que yo?

Y *entonses* la guardia que iba **acompañándole**, aquel *dise*:

-No, no está loca. Esa es *qu'está* criando.

672. LA MADRE ELIGE NUERA (La Puebla)¹³⁴

Una madre que iba a casar a su hijo y el hijo tenía dos pretendientas pero él le gustaba una más que otra y a ella, a la madre, le gustaba más la que **menos interesaba al hijo**, *dise*:

-Mira hijo, te vas a casar con la que tú veas, no con la que yo te diga sino con la que cosa antes unos pantalones.

Como *antoses* se cosían pantalones, la que antes cosiera los pantalones con esa se casaba. Y claro, *entoses* pues iba la madre, ¿sabes qué hacía?, venía, dice:

-¡Venga, yo *los* enhebro las *abujas*!

Y a la que no quería *l'enhebraba* la *abuja* con un hilo muy largo y claro, *pos empesaba* la pobre a coser, se *l'enredaban* los hilos, tenía que cortárselos; y a la que quería *pa* su hijo le ponía los hilos corticos y claro, como no se *l'enredaba*, pu-pu-pu-pu, y aquella terminó antes. Y se casó con la que ella quería, claro, con la *qu'ella* le gustaba.

673. EL HIJO MALVADO Y LA MADRE ABNEGADA (La Puebla)¹³⁵

Era un hijo que salió malo y maltrataba a su madre mucho, y una vez ya le pedía dinero y como no le daba *pos* le pegaba y la dejó medio muerta. Y él que la tiró así medio muerta, *pos* sale dando trastazos por allí, aquello estaba a oscuras, y **dio** un trastazo muy gordo. Y *entoces*, sin poder, la madre dice:

-¿Hijo, te has hecho daño?

674. EL REO CONDENA A LA MADRE (La Puebla)¹³⁶

Era uno que estaba en el patíbulo *pa* matarlo porque había hecho un robo y había *matao* a uno, y dicen que cuando estaban en el patíbulo le preguntaban que si querían alguna gracia que se *l'otorgaban*, por ejemplo fumarse un puro o cualquier cosa, la última *voluntá*. Y entonces él dice que perdonaba a los que le habían *condenao*, a los familiares **de aquel al** que había *robaao* porque lo habían *denunciaao* y tenían motivos *p'acerlo*, que perdonaba a la guardia civil, que perdonaba al juez que le había *condenao*, que perdonaba al verdugo, los perdonaba a todos menos a su madre.

Dice que *to* el mundo se quedó *pos* diciendo que **cómo** perdonaba hasta al verdugo y sin embargo a su madre no la perdonaba, y entonces le dicen que por qué, y *dise*:

-Porque mi madre no cumplió con su deber. Los demás han *cumplío* con su deber y mi madre no; porque yo lo primero que robé fue un dedal a una vecina, y yo llegué con el dedal a mi casa y mi madre cogió el dedal y se lo echó al bolsillo. Si aquel día mi madre me da un par de *clujios*³⁶ en el culo y me hace que lleve el dedal a la vecina *pos* ahora mismo yo no estaba aquí. Empecé con un dedal pero después fui robando cosas cada vez mayores, cada vez mayores, y hoy me veo en el patíbulo por culpa de mi madre. La única que no ha *cumplío* con su deber ha *sío* mi madre.

675. MÁS QUE LA SAL AL AGUA (La Puebla)¹³⁷

Era un rey que tenía tres hijas y quería saber cual lo quería más, y le pregunta que si lo querían; *dise* una:

-Yo te quiero más que a mi vida y más que a nada en el mundo.

Esto la mayor. La otra *dise*:

-Yo te quiero más que a mi corazón, tú eres lo primero, mi vida.

-¿Y tú? **-pregunta el padre** a la pequeña. *Dise*:

-Yo te quiero más que la sal al agua.

-¡*Jolín*, la sal al agua! ¡*Pos* vaya! ¡*Pos* esta no me quiere!

Y *entoses pos* la mandó a la cocina, y *entoces* pues la chica venía y como la mandó con las *cosineras pos toa* la comida se *l'asía* sin sal, y el padre se ponía a comer una cosa:

-¡Huy qué malo!

Se ponía a otra cosa:

-¡Qué malo, qué malo!

Y a otro día igual, “qué malo y qué malo”. Y al final comprendió que **su hija menor** lo quería más que ninguna porque sin sal no se podía **vivir**.

³⁶ En A. Serrano Botella (1997: p.94): “Azote, cachete”. También D. Martínez de Ojeda (2006: p.74). Otras referencias y acepciones en D. Ruiz Marín (2007: p.190).

676. LA HIJA ALIMENTA AL PADRE PRESO (La Puebla)¹³⁸

Eso es que dice:

-Fui hija y después madre, y el hijo que crié marido de mi madre.

Y era porque su padre estaba en la cárcel y ella estaba criando y como no podía darle de otra manera alimento, le ponía el pecho y por la reja mamaba el padre de la hija.

677. LA ÚLTIMA VOLUNTAD DEL PADRE (La Aljorra)¹³⁹

Es como este otro que *tamien disen qu'es* verídico. Esto es, resulta, un hombre que tenía dos hijos, un ricachón que tenía muchas fincas y tenía dos hijos, y uno *pos* le había *salío* un poquico más *infelí*; no es que fuera *retrasao*, ni mucho menos, pero que siempre tenía al mayor por el hijo listo, vamos, el listo era el que lo mandaba a *haser negocios* y este lo tenía en la finca. *Dise*:

-Pues este no vale *pa* otra cosa.

Y tal. Pero cuando el hombre ya se iba poniendo mayor, el padre, los llamó un día y les dijo:

-Mira, os voy a decir que yo ya *m'estoy* notando mayor, no me noto bien y esto un día tiene que llegar y yo quiero advertiros que el día que me muera me tenéis que echar un millón de pesetas en la caja cada uno. Y eso quiero *qu'eso* lo cumpláis.

-Sí sí, nada, no se preocupe *usté* padre *qu'eso* lo cumpliremos nosotros, vamos. Eso es un *sagrao*, vamos.

Pues *na*, pues llega el momento que el padre *pos* que se muere y *entonces* el listo va y *l'echa* un millón de pesetas en la caja y le dice al hermano:

-Oye, tú *t'acordarás qu'el* padre dijo *qu'el* día que se muriera había *qu'echarle* un millón de pesetas en la caja.

-Vaya, sí *qu'es verdá*.

-*Pos* yo ya se *lo'chao*.

-Ah, pos yo *tamién*, voy a...

Entoses cogió y le *hiso* un cheque con dos millones de pesetas, le sacó el millón de pesetas que había *metío* el otro, *dise*:

-¡Hombre, eso no lo hagas!

-¿No dijo el padre que dos millones de pesetas? Ahí los tiene.

El tonto le echó un cheque por dos millones y sacó el millón y se quedó con el millón del hermano.

677a. LA ÚLTIMA VOLUNTAD DEL PADRE (Pozo Estrecho)¹⁴⁰

Era un señor que tenía bienes y hace las particiones y le deja a los hijos dicho que cuando él se muriera tenían que echarle veinte mil duros cada uno en la caja. Y

entonces vienen los dos mayores y le echan veinte mil duros cada uno, los mayores. Llega el más joven y no *s'acordaba*, dicen:

-¡Muchacho! -los otros, dicen-, mira lo que dijo el padre, que había que echarle veinte mil duros, que tal!

-¡Ay, *me s'a olvidao!* Pero no hay problema.

Saca el talonario, echa un talón con trescientas mil pesetas, coge las doscientas y dice:

-Este, cuando llegues arriba lo cobras.

678. LA HERENCIA PREMATURA (Galifa / Molinos Marfagones)¹⁴¹

Un hombre tenía dos hijos y las nueras eran muy *interesas*. Claro, se pone viejo y *entonses*, cuando cumplía un mes **en una casa** lo llevaba cada mes a una, y deseando que cumpliera el mes *pa* llevarlo. Y *s'encuentra* otro viejo el viejo, *dise*:

-Estoy *aburrío*. No tengo cuartos y no quieren tenerme mis hijos.

-¡Tonto, ahora verás!

Y le dejó tres o cuatro duros. Y **desde entonces** estaba **en la casa contando el dinero y separándolo en montones**:

-Mira, este *montonico pa* fulano, este... No, le pondré más. Veremos...

Y venga a *surrir* de noche los cuartos. El que lo tenía, la nuera lo sintió. Venía la otra *cuñá*, *dise*:

-Vengo a por el abuelo.

-No, no te lo lleves este mes, yo me lo quedaré.

Claro, y así se tiró pues *muncho*, venga a *surrir* los cuartos, y la nuera no se lo quería dejar a la otra. Y habla con el viejo, **su amigo**, *dise*:

-¿Qué?

-¡No me suelta esta! ¡Y venga a darme de comer, y venga a **cuidarme**, y no me lleva a *ca* la otra!

-¿Has visto como con esta vas a morir?

Se pone malo y después vino el Eterno³⁷ y se lo llevó, y cuando se murió *pos* no tenía *na* más que unos *séntimos*.

678a. LA HERENCIA PREMATURA (Isla Plana)¹⁴²

Era un viejo y tenía tres hijos y claro, se le murió la mujer y estaba solo y ningún hijo quería llevárselo, y *entonses* dijeron los hijos:

-Cada vez nos lo vamos a llevar y lo vamos a tener cada uno.

Se lo llevaban el primer mes y ya se cansaban, *dise el padre*:

-Mira, *¿sabes qué?*, *dejarme* aquí hijos míos; si queréis venir *pos* venir, y si no

³⁷ Dios (metonimia).

pos lo que vosotros queráis.

Y *entonces pos* se fue a un amigo que tenía él, muy amigo, *dise*:

-Mire *usté*, le voy a pedir un favor, se lo voy a devolver en seguida, no se asuste. Me va *usté* a dejar diez monedas de veinte duros, diez monedas *d'esas* grandes de plata.

-¿Qué va a *haser*? ¿Es que se va a hinchar a comer?

-No, *usté* tranquilo.

Conque un día que fueron *dise*:

-Hijos míos, estoy muy mal, *venir* y recogeos aquí y que venga una noche uno, otra noche otro.

Y una de las noches *qu'estuvo* uno, el tío con los veinte duros se metió en su *habitación* y *empesó*:

-Uno, dos, tres, cuatro, *sinco*, seis, siete, ocho, nueve y diez, ¡pom!; uno, dos, tres, cuatro, *sinco*, seis, siete, ocho, nueve y diez, ¡pom!

Y *empesó* así y estuvo *toa* la noche contando y aquel hijo que *l'escuchó*:

-¡El padre está *preparao*³⁸! Tenemos que ir no sea que le vayan a robar. *Toa* la noche ha estado contando y eran monedas de veinte duros; contaba diez y las dejaba caer, contaba otras diez... Tiene que tener el arca llena.

Y el padre *pos na*, fue a otra mañana y le llevó las diez monedas de diez duros al hombre que se las dejó y **luego** fue a otro sitio y cogió un tranco *asín* de largo, gordo, y lo metió en el arca.

Se juntaron los tres hijos a *haser* una reunión con el padre, *toas* las noches se quedaban. Pero el padre se murió; *entoses* cuando se murió nadie quería irse de la casa:

-Bueno, alguno se tiene que quedar de guardia porque esto no se puede dejar solo.

Conque *na*, cuando se reúnen otra vez por la noche, que ya habían *enterrao* al padre, *s'encontraron* la llave, abren el arca y *s'encontró* con un tranco³⁹ así y un papel escrito que *dise*:

-El que de joven entrega sus bienes (se ve que el tío había *tenío* antes y lo había *entregao*), se *merese* que le den con un *maso* en las sienas.

38 En el sentido de estar bien provisto de dinero. Sin referencias en los diccionarios consultados.

39 La acepción más próxima que recoge el *D.R.A.E.* al significado que aquí tiene la palabra tranco es la de palo que sirve para el juego de la *tala* ("juego de muchachos, que consiste en dar con un palo en otro pequeño y puntiagudo por ambos extremos colocado en el suelo; el golpe lo hace saltar, y en el aire se le da un segundo golpe que lo despide a mayor distancia"). Para E. García Cotorruelo (1959); A. Serrano Botella (1997: p.347) y D. Martínez de Ojeda (2006: p.224) es una "tranca pequeña que cierra la puerta". D. Ruiz Marín (2007: p.651) sólo conoce para este significado referencias cartageneras.

678b. LA HERENCIA PREMATURA (La Magdalena / Molinos Marfagones)¹⁴³

Erase un hombre que había *dejao* la *herensia*, *l'abía dao toa* la *herensia* a los hijos y se quedó sin nada, y había *dejao* un arca, y el arca estaba *serrá* con llave. Y estaban *tos pos* deseando que se muriera *pa* ver lo que había *dejao* en el arca:

-¡Ah, a ver lo que *s'a dejao* en el arca!

Y cuando se murió, destaparon el arca y tenía una *masa*, un *marro*⁴⁰ *d'esos* que pican el esparto, y un papel escrito, *dise*:

-“El que da los bienes antes de la muerte, *merese* que le den con este *maso* en la frente”.

679. OTRA HERENCIA PREMATURA (Cartagena)¹⁴⁴

Esto era un padre que tenía un hijo y ya eran mayores, y entonces decidieron entre la mujer y él de que tenían tierras, tenían casas, tenían campo, que se lo iban a dejar *to* al hijo.

-*Pos* si mañana nos morimos y nos da algo, se nos cae la casa encima, nene, mira, que hemos *pensao* tu madre y yo que te vamos a dejar todo, pero en vida, y tú ya lo vas arreglando. Pero nosotros nos quedamos aquí.

-¡Sí padre, sí, sí, sí!

El hijo loco, pues imagínate. Se van en su burro a no sé qué pueblo (no sé si sería a Torre Pacheco o sería a Pozo Estrecho o La Palma o por ahí), y cuando llegan allí *pos* llegaron a un notario y le explican:

-Mire *usté*, que le vamos a dejar todo a mi hijo: la casa, las tierras, todo.

-Muy bien, muy bien –le dan los papeles-. Firme *usté* aquí.

Y firma el hombre y se vuelve; el hijo le da un abrazo:

-¡Ay padre lo que te quiero, ay padre!

Y se van. De pronto, cuando habían andado un poco dice el hijo:

-¡Padre, estoy *cansao*!

Dice el padre:

-¡Sí hijo, yo también!

-No, no, bájese *usté* del burro que yo quiero subirme en el burro.

Y dice el padre:

-Bueno, te voy a dejar un poco.

40 Curiosamente el *D.R.A.E.* conoce para la voz *marro* el significado de “palo con que se juega a la tala” (ver nota anterior). Para A. Serrano Botella el *marro* es sinónimo de pico o, más genéricamente, de herramienta. “Herramienta de minería. Martillo de mango largo y peso de tres, cinco o diez kilos”, dice D. Martínez de Ojeda (2006: p.143). Otras referencias y acepciones en D. Ruiz Marín (2007: p.407), entre las que cabe destacar la que recoge de G. García Martínez (1960): “Martillo corto de mango y ancho de boca, que usan los canteros y los mineros para desbastar la piedra”.

Se baja el padre y se sube el hijo al burro, y el burro se ve que era pequeño, no cabían los dos, y va andando, va andando, va andando y de pronto dice el padre:

-Anda hijo, bájate que me suba yo un poco, que yo ya soy mayor.

-¡No padre, si el burro es mío!

-¿Pero qué dices? El burro es mío, cuando yo me muera será tuyo.

-No, no, *usté* me ha *firmao* y es mío, el burro hago yo lo que quiero porque es mío. Y el padre se toma el disgusto y va pensando, pensando, le dice:

-¡Oye Paco, Paquico!

Le dice el hijo:

-¿Qué?

-¡Bájate del burro que tenemos que correr!

-¡Pero padre, qué pasa!

-¡Hay que dar la vuelta! ¡Que había que firmar en dos sitios y ahora *m'estoy* dando cuenta que el burro no es tuyo, es mío, porque si yo no firmo en el otro papel...!

-¡*Mecache* en la mar! –se baja el zagal del burro- ¡Venga padre!

Corriendo, corriendo, corriendo, llegan otra vez al sitio, coge el padre *to* lo que había escrito y dice el notario:

-¿Qué va *usté* a hacer?

Pin, pin, pin, lo rompió y lo tiró a la papelera, y dice el hijo:

-¡Padre, qué hace *usté*!

-¡Me has *dao* un buen ejemplo! El día que yo me muera te lo quedas o se lo llevan los perros, pero el burro es mío. Ahora te vas andando.

OTRAS RELACIONES FAMILIARES

680. EL ABUELO AGONIZANTE (Pozo Estrecho)¹⁴⁵

Era un hombre ya mayor *qu'estaba* grave, y entonces acudieron los nietos a ver lo que le pasaba; estaba *mu* malo, decía:

-¿Abuelo, dónde tienes el dinero?

Y el hombre pues hacía así (**coloca la mano derecha desmayada, con los extremos del pulgar y el índice casi rozándose y el resto de los dedos separados y semiflexionados**).

-¿Abuelo, dónde tienes el dinero?

Y hacía así (**repite el gesto**). *Na*, el abuelo se lo llevaron al hospital, se pone bien, se viene. Entonces van los nietos a verlo otra vez, *dise*:

-¡Abuelo! Cuando estabas tan malo y te decíamos: “¿En dónde tienes el dinero?”, y hacías así (**repite el gesto**), ¿por qué era, abuelo?

-¡Porque estaba *mu* flojo y no podía hacer así! (y **hace un corte de mangas completo**).

681. EL TRATO DE LA ABUELA Y EL NIETO (La Puebla)¹⁴⁶

Un hombre tenía un hijo que no había *estao* nunca con ninguna chica ni *na*, un hijo buenecico, y el padre estaba muy *interesao* en que el hijo pues perdiera la *virginidá* (vamos a hablar claramente), y *na*, *pos* lo manda, le da dinero, *dise*:

-*Veste* al pueblo y allí *pos* vas a un sitio donde tengas que ir.

Allá que se va el hijo y la abuela vivía allí, y llega en *ca* su abuela, *dise* su abuela:

-¿Dónde vas?

-*Pos* mira, que mi padre me ha *dao* dinero *pa* esto.

La abuela no tenía un duro, *dise*:

-¡Oye, *pos* mira lo que te digo, en puesto de ir a ningún sitio *pos t'acuestas* conmigo, me das el dinero, que *m'ase* mucha falta!

Pos na, cuando vuelve a su casa *pos* el padre, claro, *to interesao*:

-¿Nene, qué, cómo te ha ido?

Y como el chiquillo era un bonachón, **confesó**:

-*Pos* mira, pues he *estao* en *ca* la *agüela* y ha *pasao* esto.

-¡Muchacho, qué *sinvergüensa*! ¿Y cómo te se ocurre acostarte con mi madre?

-¿*Pos* no *t'acuestas* tú con la *mia*?

682. LA MUCHACHA REMILGADA (Puertos de Santa Bárbara)¹⁴⁷

Esto era una muchacha que se fue con el novio y se va *ca* la suegra y a otro día la suegra pone habichuelas, *dise*:

-¡Huy! Yo habichuelas... Las habichuelas no me gustan.

Dise la suegra **para sus adentros**:

-*Pos* si no te gustan las habichuelas vas a comer habichuelas.

A otro día habichuelas otra vez, *dise*:

-¡Huy! Yo las habichuelas no me gustan.

Pos al que *hase* tres días la suegra, como ya le dijo dos o tres veces que no quería habichuelas, *dise*:

-¡Venga, a comer!

Y a ella no le dijo *na*. Le dijo al marido, al hijo, y a ella no. Y cuando ella sale de la *habitación qu'estaba* *dise*:

-¡Ay, están comiendo y no *m'an* dicho nada!

-¡Hija, como a ti las habichuelas no te gustan!

-¡Ay, sí *-dise-*, pero desde que me casé de todo como!

683. LA SUEGRA COMPRUEBA LA HIGIENE DE LA NUERA (Valdelentisco / Cuesta Blanca)¹⁴⁸

Una que se había ido en *ca* su suegra y la suegra *dise*:

-(Yo voy a ver si esta es curiosa).

Le compró un mondongo de una res que se mataba y se lo dio *pa* que lo limpiara. Los mondongos llevan una *piesa* que le *disen* “pruebanueras”⁴¹, *qu’eso* lleva más *plieguesicos qu’esto* que le hecho yo al papel, ¡y *pa* limpiar eso...! Y se lo daba *pa* que lo limpiara, y si lo dejaba muy limpio pues era buena y era curiosa.

684. LA SUEGRA COMPRUEBA LA HIGIENE DE LA NUERA (Perín / Cuesta Blanca)¹⁴⁹

Un joven que se llevó a la novia y se fue, como se iban *entonces*, a su casa, a casa de su madre. Y a otra mañana, cuando se levantó la novia *pos* se peinó y se aseó como de costumbre (*entonces* no había aseo, tendría el espejo en la ventana), y con las mismas fue la suegra y enseguida cogió el peine, *dise la muchacha*:

-¿Qué *hase*?

-¡Viendo a ver si *t’as dejao* los cabellos en el peine!

Ahí comprobó si era **limpia**. Eso *conosí* yo a la suegra y a la nuera.

685. LA NUERA Y LA SUEGRA (La Azohía)¹⁵⁰

Eso era una mujer, una que tenía una suegra *qu’era mu* mala y la cogió y *l’arrastró* escaleras arriba y escaleras abajo, escaleras arriba y escaleras abajo hasta que la dejó sin habla, y *entoces*, cuando ya no hablaba la pobretica, *qu’estaba* en la cama muriéndose, *pos* acudieron las vecinas y estaba:

-¡Aaay mi nuera, de arriba y abajo!

-¿Qué *dise*?

-*Dise* que me deja el piso y el bajo, que me lo deja a mí *to* porque como he *sío* tan *güena* con ella que me lo deja *to*, que me deja el piso y el bajo.

-¡Pobretica, sí *qu’es verdá*!

⁴¹ F. Gómez Ortín (1991: p.345) apunta la voz *probanuera*, señalando variantes como *pruebanueras*, *probanora* y *sayanora*; se trata, dice, de la “parte picuda del mondongo o estómago del cerdo, difícil de limpiar por estar como arrugada o fruncida”. Añade que es de “formación humorística. Se dice que en la matanza del cerdo la suegra da a limpiar a la nuera el mondongo del cerdo para poner a prueba la habilidad y diligencia de ésta.” Es la única referencia regional que anota D. Ruiz Marín (2007: p.539) para esta palabra.

685a. LA NUERA Y LA SUEGRA (Llano del Beal)¹⁵¹

Era una suegra y una nuera que estaban discutiendo siempre y entonces la nuera qué hace, tiró a la vieja por las escaleras abajo. Y la nuera se llamaba María y cuando la suegra estaba muriéndose llama a las vecinas.

-¡Bueno, y esta mujer qué *l'a pasao*!

Y la vieja decía:

-¡Mi nuera María, piso arriba, piso abajo! ¡Mi nuera María, piso arriba, piso abajo!

Y dicen las vecinas:

-Bueno, ¿y qué quiere decir?

-¿*Pos* sabes lo que quiere decir? Que me deja el piso de arriba y el de abajo.

685b. LA NUERA Y LA SUEGRA (La Puebla)¹⁵²

Aquella que es que no quería a la suegra *naica*⁴², *na, na, na*, y dice:

-Yo no sé cómo voy a quitarme yo esta mujer.

Y fue un día y la cogió de los pelos y por *to* las escaleras la subía *p'adelante*, la llevaba *p'arriba*, y la dejó que no podía hablar *naica*. Y **como** la *herensia* no la tenía hecha *dise*:

-Voy a traer el notario *pa* que firme.

Y **una vez allí el notario** le pregunta **a la vieja**:

-¿*Pos* qué *l'a pasao* a *usté*?

Y la vieja se pone:

-¡María *p'arriba*, María *p'abajo*!

Y *dise* el notario, *dise*:

-¿*Qu'es* lo que *dise*?

-¡*Pos* que **de** las escaleras *p'arriba* y de las escaleras *p'abajo*, que *to* es *pa* su nuera María!

685c. LA NUERA Y LA SUEGRA (Puertos de Santa Bárbara)¹⁵³

Esto fue una suegra que estaba con la nuera porque ya no se podía mañear, y estaba con la nuera, la vieja la llevaron con la nuera. Y **la nuera** lo hizo muy mal, muy mal, muy mal, se portó muy mal con ella. A la hora de agonizar, pues claro, la nuera estaba allí *pos* como todos, y decía:

-¡Mi nuera María! ¡Arriba y abajo! ¡La cuesta las Lastras! ¡Arroz y habichuelas!
¡Mi nuera María!

⁴² En A. Serrano Botella (1997: p.243), nada, nadita. También en D. Martínez de Ojeda (2006: p.158), M. Ortuño Palao y C.Ortín Marco (1999: p.119) y D. Ruiz Marín (2007: p.450).

-¿Ves lo que dice? Que *pa* mí es el piso de arriba y el piso *d'abajo*, y el bancal que hay en la cuesta de las Lastras. Eso es lo que está diciendo.

Y era que su nuera María *na* más que le daba arroz y habichuelas y que *l'arrastró* por la cuesta de las Lastras *p'arriba* y *p'abajo*.

686. ¡TE COMPRO LA BURRA! (Isla Plana)¹⁵⁴

Entoses, lo que pasaba en los campos, que si estabas trabajando tú y había que echarle de comer a las bestias o a los *alimales* pues iba la suegra o iba cualquiera, la mujer, a arreglar a los *alimales*. Y un burro *d'estos asín encoseros*⁴³ pues pasó la suegra **de uno** por detrás y le pegó una *patá* en el estómago y la reventó y la mató. Y a otro día en el entierro *pos* los amigos *l'iban* dando el pésame *disiendo*:

-Te compro la burra.

686a. ¡TE COMPRO LA BURRA! (La Puebla)¹⁵⁵

Le mató una burra una suegra a uno, y *to* el que llegaba le daba la mano y le *desía* una cosica al oído; y luego resulta *qu'es* que le decían:

-¡Te compro la burra!

687. MUERE LA SUEGRA Y EL MOZO SE DESPIDE (La Puebla)¹⁵⁶

Era un mozo *qu'estaba* trabajando en una casa y va y un día se le muere una gallina y la mujer (**el ama**) *pos* la guisa. Otro día se le muere una oveja, *pos* a comer oveja *pos* yo qué sé **el tiempo**. Pero por qué no se le muere la suegra y entonces viene el mozo y **le dice al amo** que se va, *dise*:

-¡Hombre, pero cómo te vas a ir, y ahora que *s'a* muerto mi suegra y yo...!

-Sí, pero la oveja, hemos *estao* una semana comiendo oveja, pero es que la suegra... ¡Dios sabe los días que tendremos!

688. LA SUEGRA ESTÚPIDA (El Algar)¹⁵⁷

Una muchacha que se casa y tenía su suegra. Tiene un crío, tiene un hijo y se lo deja dos o tres días a la suegra. Y a los críos le salen las escamillas esas que salen por la leche en el pelo, y eso no se puede quitar si no es con aceite o vaselina, echándoselo sólo. Y la suegra le vio aquello en la cabeza, dice:

-¡Qué nuera tengo más marrana y qué nuera tengo más marrana! ¡Pero bueno! ¿Cómo tiene este crío? ¿Pero es que no lo lava? ¡Mira, cuando venga, se lo voy a

⁴³ Es decir, propenso a descargar coces. El *D.R.A.E.* sí registra la voz cocero como adjetivo, sinónimo antiguo de coceador. Ni una ni otra aparecen en *El Diccionario Icue* de A. Serrano Botella.

dejar de limpio que no lo va ni a conocer!

Se coge su jabón de lagarto, su estropajo y empieza a darle al crío en la cabeza: pom, pom, pom, pom. Claro, lo friega tanto que le quita las escamas, pero al pobre le hunde la tapilla del cráneo y el crío, tanto lo restregó que, claro, lo deja muerto. Y lo deja tranquilo, durmiendo. Dice:

-Cuando venga mi nuera no lo conoce. ¡Vamos, que no ha *dormío* en *to* el tiempo que tiene y mira que tranquilo está!

Y cuando llega la nuera dice:

-¡Mira, mira tu hijo, anda, que no dormía! ¡Si lo que lo tenías era lleno de mierda!
¡Mira, mira qué cabeza le he *dejao*!

Y entró a la habitación y el crío lo que estaba era muerto.

689. COMERÁS TORTA FRITA (Isla Plana)¹⁵⁸

Se casó un hijo **de un matrimonio** y tuvo hijas y *desía* su padre:

-Anda, tú, hijo, comerás torta frita⁴⁴, pero yo nunca me la comeré.

Y efectivamente, la mujer madre de las crías *hasía* torta frita por la noche:

-¡Anda, corre y dile a mi madre y a mi padre que venga, *qu'esta* noche voy a *haser* torta frita!

-¿Y a mi madre y a mi padre qué?

-No, a tu madre y a tu padre otra noche.⁴⁵

689a. COMERÁS DEL PAVO (La Puebla)¹⁵⁹

Había un matrimonio *qu'estaban* comiéndose un pavo *asao* y ven venir al padre de él, y *dise* la mujer:

-¡Ay, por ahí viene tu padre! Ahora se va a comer *to* el pavo; vamos a meterlo en el horno otra vez y cuando se vaya nos lo comemos.

Pos na, pos se va el padre, sacan el pavo y se ponen a comer, y *antonses* viene el padre *d'ella, dise*:

-¡Ay mi padre, qué alegría! Mira, pobretico, vamos a dejarlo que se coma el pavo que mira qué lástima, *qu'es* mi padre.

Entonses se comieron el pavo con el padre *d'ella*.

44 Para F. Gómez Ortín (1991: p.404), la *torta frita* es “fruta de sartén o masa frita en figura de rollo, que se come rebozada con azúcar. Son parecidas a los buñuelos. En Cehegín –añade–, son típicas en Carnaval; en Bullas, en Semana Santa. D. Ruiz Marín (2007: p.648) sólo apunta esta referencia.

45 En este punto la narradora subraya el sentido del relato evocando el refrán: “Donde quiera que vayas, familia de la mujer seas”.

690. LA NUERA LAVA LA ROPA DEL SUEGRO (Isla Plana)¹⁶⁰

Una que cuando le tocaba el suegro *pos* tenía que lavarla la ropa y darle de comer y no lo quería, y cuando iba a lavar la ropa:

-¡Por malo, por borde!

Restregándola con rabia, y la ropa se la *esollaba*. Y a su marido, como era:

-Pobretico, ay mi pobretico.

Con suavidad y dulzura, pues el marido iba lleno mierda y el suegro iba *escaspao*.⁴⁶

690a. LA NUERA LAVA LA ROPA DEL SUEGRO (La Puebla)¹⁶¹

Otra que el suegro no lo quería ni verlo y lo tenía con ella; y se ponía a lavar la ropa del suegro y restregaba **con saña**:

-¡Y el tío este!

Y dándole restregones, y dándole porrazos a la ropa. Y lo llevaba siempre, *pos* claro, *mu* limpio. Se ponía a lavar la ropa del marido, se ponía:

-Pobretico mío, está trabajando *to* el día.

Y la gente decía:

-¡Hay que ver que nuera! ¡Quiere al suegro mucho más que al marido! El marido lo lleva lleno de mierda y él hay que ver qué limpio lo lleva.

Y luego resultaba *qu'era* porque, de *pesaombre* que tenía de tener el suegro, **su ropa la** restregaba mejor.

691. PAN CALIENTE Y VINO FUERTE (La Manchica / El Albujión)¹⁶²

Eso era una nuera *qu'estaba* con el suegro o el suegro con la nuera, y la nuera no quería más que quitarlo *d'encima*:

-¡*Qu'el* tío no se muere ni *pa* Dios⁴⁷!

Y *entonses* él, como lo sabía o se lo imaginó, *entonses* él cuando *s'acostaba* hablaba solo, hablaba como que hablaba solo y *desía* él solo:

-¡Pan caliente y vino fuerte, mi muerte!

Y *dise* la nuera:

-¡Ay. Ya lo tengo!

Y *entoses* le compraba el pan *resién sacao* del horno y el vino de lo mejor. Pero el tío no se moría ni *pa* la madre que lo parió.

46 El *D.R.A.E.* da para esta voz el significado de “quitar o limpiar la caspa”, pero aquí es evidente que amplía su sentido. Es un término que no incluyen los diccionarios regionales consultados.

47 D. Ruiz Marín (2007: p.236), explica la expresión como equivalente a “en modo alguno”.

692. LA MADRASTRA ASTUTA (Cuesta Blanca)¹⁶³

Era un matrimonio que él era viudo y tenía muchos hijos, y ella era también viuda pero ella no tenía más *q'uno*. Entonces tenía los hijastros y el hijo. Entonces ella compraba las naranjas y, *pa* quedar bien con el marido, le daba a los hijastros y a su hijo no le daba. Enfrente el marido le daba una a cada uno y al hijo, al suyo:

-Mira, al mío no.

Luego le decía a los hijastros:

-Ahora le dais media cada uno.

692a. LA MADRASTRA ASTUTA (El Algar)¹⁶⁴

Una mujer viuda que tenía una hija se casó en segundas nupcias y el marido tenía dos hijas. El marido siempre le decía:

-¿Por qué a tu hija no le das de comer?

-¡No, no, no, no, si mi hija..! No, no, tú deja a mi hija que mi hija... Las tuyas son más importantes, primero las tuyas que la mía se arregla con poco.

Y claro, cuando el padre se iba freía dos huevos, uno para cada hija, y entonces a su hija no le hacía ninguno. Las sentaba a las tres a la mesa y les decía:

-Mira, como tu hermana no tiene ninguno, le dais medio cada una y así coméis las tres.

Con lo cual la hija de la viuda se comía un huevo y las hijas del marido se comían medio cada una.

692b. LA MADRASTRA ASTUTA (La Magdalena / Molinos Marfagones)¹⁶⁵

Era una madrastra que tenía una hija y dos hijastras y *hiso* dos rollos, y dice:

-Le voy a dar uno a cada una de las hijastras.

Y a la hija no le dio ninguno. Y le dijo a las hijastras que le dieran medio cada una a la hija.

692c. LA MADRASTRA ASTUTA (Perín)¹⁶⁶

Eso era un matrimonio. El era viudo y tenía tres hijos y la mujer tenía uno. Había tres naranjas y dijo ella:

-*Pos* una *pa* cada uno.

De los hijos de la parte del marido, y la suya la dejó sin parte. Pero luego le exigió que tenía que darle media cada uno de los tres. Y ya la hija cogió una y media y los otros media.

692d. LA MADRASTRA ASTUTA (Perín / Cuesta Blanca)¹⁶⁷

Esa que tenía dos hijastras y una hija, y siempre a la gente **le hacía creer** *pos* que cuidaba más a las hijastras. *Entoces*, una *comparación*, le daba una naranja a cada una de las hijastras, *dise*:

-Ahora le dais media cada una a vuestra hermana.

La hija se comía una entera y las hijastras **sólo media**.

693. LA DIETA PERNICIOSA (Perín)¹⁶⁸

Esta es una señora que se casa y él tiene una hija y ella *pos* tenía otra, o tuvo otra con él que era su hija de *verdá*, de los dos. Y *dise* que pues esta chica, **la hijastra**, se pone mala, y dice:

-¿*Pos* qué te pasa?

-*Pos* no sé lo que me pasa. No *m'encuentro* bien, estoy mala.

-*Pos na*, vamos a llevarte al médico a ver lo que te pasa.

La lleva al médico y le dice, *dise*:

-¿Qué cenas de noche?

-*Pos* mi madrastra me da todas las noches un *güevo*, lo que no le da a mi hermana, porque a mi hermana le pone otra cosa; pero a mí todas las noches *m'a* de poner un *güevo*. Me mira muy bien, pero no sé lo que me pasa *qu'estoy* mala.

Y como entonces un *güevo*, la que se lo ponía es porque... A *to* el mundo no le podían poner un *güevo*, pues dice:

-Bueno –le dice el médico-, *pos* tú te vas a comer el *güevo*, pero te lo vas a comer con cebolla.

Y la madrastra le daba el *güevo* y no se lo daba a la hija, pero ¿sabes por lo que era? Porque un *güevo* todas las noches *p'acostarse* pues no era bueno. Y como lo que quería ella era eliminar a la hijastra.

NOTAS

1 Narrado por Dña. Josefa García Pividal.

2 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

Referencias: ATU 1476 A. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos*] 2001: núm. 143. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 156. M. M^a de Santa Ana, *Cuentos y romances andaluces*, p.167. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm.138. P. Morote, *Jumilla* 1990: pp. 117-118. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 218. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J.M.Pujol, 2003, p. 303. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 57. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 325-326 (dos versiones). *Lugo* 1979: núm. 54. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm.51 A. Paredes Candia, *Bolivianos* 1973: p. 309. R.

M^a de Azkue, *Vascos* 1942: II, núm. 228. A. San Cristobal, *Arlotadas*, pp. 239-241. Aunque el contexto es distinto, el desenlace es el mismo en dos textos anotados por J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 183-184. Una variante en A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 133 en el que un jugador reclama a la Virgen que le restituya lo perdido y el ganador, escondido al pie de la imagen, imposta la voz infantil haciéndose pasar por el Niño Jesús, dando lugar a similar respuesta a la de los lances en que el soltero/a busca pareja. Otras referencias para el área valenciana en R. Beltrán, 2007: núm. 169 y pp. 685-686.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 169. J. Valera, *Cuentos y chascarrillos andaluces*, pp. 131-132.

3 Narrado por D. Francisco Vallés Garre (grabado por Dña. Susana Merlos Valles).

4 Narrado por Dña. Florentina Montoro García.

No transcrito: un fragmento de Dña. Salvadora Ros Soto, en Molinos Marfagones.

Referencias: J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 12. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 217.

5 Narrado por Dña. Josefa Cervantes Ros.

6 Narrado por D. Elías Martínez Hernández.

Referencias: AT 1479**/ Uther 1476 A. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 61. L. Cortés Vázquez, *Salmantinos* 1979: núm. 10. L. A. Arroyo, [Palentinos] 1989: *Revista de Folklore* 103. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 121; *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 106. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 157. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 137. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 11. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 97-98. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 219; 2009: núm. 59. *Lugo* 1979: núm. 55. X. Pisón, Lourenzo y Ferreira, 1999: núm. LXXII. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 52. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 138, con solicitud de intercesión también ante una imagen de San Cristobal. R. M^a de Azkue, *Vascos* 1942: II, núm. 108. S. Chertudi, *Argentina* 1960: núm. 82. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X, núm. 3053 y 3054. A. Paredes Candia, *Boliviano*] 1973: p. 308.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 168. La coplilla con la que finaliza la versión de Dña. Josefa Cervantes es muy similar a la recogida por Fernán Caballero en *Cuentos y poesías populares andaluces*, p. 179: “San Antonio bendito,/ tres cosas pido:/ salvación y dinero/ y un buen marido.”; requerimiento al que responde el santo: “Ya te lo he dado,/ jugador de las cartas / y enamorado.” F. Sánchez Bautista, 2008: p. 264 reproduce esta variante bastante más aproximada a la nuestra: “San Antonio bendito,

/ dame un marido/ que ni fume tabaco/ ni beba vino./ San Antonio bendito,/ ya me lo has dado/ con un puro en la boca / y emborrachado.”

7 Narrado por Dña. Cándida Cervantes Ros.

8 Narrado por Dña. Josefa López Martínez.

Referencias literarias: Francisco Sánchez Bautista, en su *Memoria de una Arcadia*, pp. 246-249, evoca el argumento de uno de aquellos *juegos* de huerta (toscas representaciones teatrales que muchas veces reproducían relatos folklóricos), que se corresponde con el de este chistecillo. En la versión huertana el contexto es diferente: el padre de la muchacha mancillada por el mozo acude al juez para que este obligue al bribón a cumplir como Dios manda; para ganarlo para su causa, entiende el juez, el irritado progenitor acompaña sus demandas con el gesto del índice y el pulgar doblados hasta formar un círculo que sugiere las monedas con las que comprará el veredicto favorable. Cuando el juez emite su fallo y pretende cobrar su recompensa la respuesta de aquel hombre es:

“Lo que yo quería hacerle comprender, señor juez, era que si ganaba este plaito a favor de mi zagal, del gustiquio que m’iba a dar me s’iba a poner el ojo der c... (osté ya me entiende, señor juez) ansina de grande y reondo como el aro d’un garbillo.”

La historieta de Sánchez Bautista es similar a la que descubrimos en un rarísimo volumen anónimo del siglo XIX, *La Alegría* 1854: pp. 5-6:

“A un bribón le sentenciaron a sufrir doscientos azotes: cuando llegó a la primera esquina donde debía empezar a sufrirlos, hizo seña al verdugo poniéndose dos dedos delante de un ojo en forma de un duro, dándole a entender que le pegase flojo que luego le abonaría lo que quisiese; el verdugo lo comprendió y le dio con mucha compasión; llegó a la cárcel, y el verdugo que esperaba la recompensa, le dijo: ¿Qué tal? Vamos que buena recompensa merezco y espero lo que me indicaste. -¿Qué dices, hombre? Si lo que yo te decía que cada vez que levantabas el látigo se me abría tanto ojo de culo como te señalaba con los dedos.”

9 Narrado por Dña. Josefa López Martínez.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 221.

10 Narrado por D. José Martínez Hernández, oído a su padre, D. José Martínez Pedreño.

11 Narrado por D. Asensio Soto Aznar. Dice habérselo oído a su padre, nacido en la Sierra de Cartagena que pertenece a la diputación de La Magdalena.

Referencias: M^a A. Villena Moreno, 2006 [Tobarra] p. 37.

12 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

13 Narrado por Dña. Josefa García Urrea.

Referencias: F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 260.

14 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

15 Narrado por Dña. Carmen López Martínez.

Referencias: Variante escatológica de ATU 923 A. Aparece como motivo inserto en A. Espinosa, 1946: núm. 108. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 234-235.

Referencias: F. de Quevedo, *Gracias y desgracias del ojo del culo*, en *Prosa festiva completa*, p. 362.

16 Narrado por D. Alfonso García García.

17 Narrado por Dña. María Fernández Armero.

18 Narrado por Dña. Florentina Montoro García.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 230 a 232. El cuentecillo también lo hemos localizado en Cehegín.

Referencias literarias: Sin duda está relacionado con el epigrama de Juan Martínez Villergas, *Antología epigramática*, p. 15, reproducido en la antología de lecturas escolares, *Selecciones literarias*, p. 179, publicada por Hijos de Santiago Rodríguez, 4^a ed., Burgos 1962:

“Varias personas cenaban
con afán desordenado,
y a una tajada miraban
que, habiendo sola quedado,
por cortedad respetaban.
Uno la luz apagó
Para atraparla con modos;
su mano al plato llevó,
y halló las manos de todos,
pero la tajada no.”

19 Narrado por Dña. Florentina Montoro García

20 Narrado por Dña. Josefá Jiménez Mendoza.

21 Narrado por Dña. Florentina Montoro García.

Referencias paremiológicas: A este cuento alude sin duda la frase anotada por G. Correas, *Vocabulario de refranes*, Q, núm. 73: “Que le engañé: que dije que había cenado y no cené”. También en Morata (Lorca), con variante en el desenlace que, allí, obliga a adscribirlo mejor en los cuentos de pícaros.

22 Narrado por Dña. Carmen López Martínez.

Referencias: ATU 1688. A. de Llano, 1925 *Asturianos*: núm. 78. J. Camarena, León 1991: II, núm. 237. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 110. F. R. López

Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 56. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 228. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 233. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 332. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo México* 1957: núm. 427-428.

Referencias literarias: G. F. Poggio, *Libro de chistes*, núm. 177. Véase su relación con M. Alemán, *Guzmán de Alfarache*, II, 2^o, V, p. 208.

23 Narrado por D. José Pérez García.

Referencias: También en Zarcilla de Ramos (Lorca).

24 Narrado por Dña. Josefa Jiménez Mendoza.

25 Narrado por D. Francisco Soriano Sastre.

26 Narrado por D. Antonio Martínez Gracia.

Referencias: También en Lorca.

27 Narrado por D. Francisco Ros Cava.

Referencias: X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm.1.

28 Narrado por Dña. Josefa García Urrea y Dña. Ángeles Soto Aznar.

Referencias: X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 45. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I: p. 243, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: pp. 424-425.

29 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

Referencias: F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes*, p. 228.

30 Narrado por Dña. Juana Tudela Sánchez.

31 Narrado por Dña. Ángeles Vivancos Cañavate.

32 Narrado por Dña. Josefa Cervantes Ros.

Referencias: AT 1365 E* / Uther 1365 E. J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm.67.3 (equivocadamente la incluye como versión de “piojoso”). J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2002: núm. 34-35. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 205.

Referencias literarias: S. Calleja ed., “*Por un pelo*”, serie XIII, tomo 246. El texto correspondía a J. Muñoz Escámez, quien lo reivindicó como propio en *Cuentos azules*, pp. 77-81.

33 Narrado por Dña. María Fernández Armero.

34 Narrado por Dña. Josefa García Urrea.

No transcrito: una referencia incompleta de Dña. Josefa Rodríguez García, natural de Tallante, pero residente en Santa Ana.

Referencias: AT 1365 C / Uther 1365. J. Sánchez Pérez, *Cien cuentos populares españoles*, núm.9. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 94. J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 67; *Medievales de Asturias* 2008: núm. 32.5. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 171-172. A. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 140. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 82. J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 15; *Sevillanos* 1999: I, núm. 120. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 4. A. Hernández Fernández, [Javalí Nuevo] 2005: *Revista de Folklore* 291, p. 91. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 204. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 291. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 44. *Lugo* 1979: núm. 51. S. Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: p. 83. A. Paredes Candia, *Bolivianos* 1973: p. 329. L. da Câmara Cascudo, *Brasil* 1946: pp. 306-307. Sobre la presencia de este tipo en el folklore estadounidense ver R. S. Boggs, 1954: p. 43.

Referencias literarias: F. Rodríguez Adrados, *El cuento erótico griego, latino e indio*, núm. 24 latino. G. F. Poggio, *Libro de chistes*, núm. 59. M. Chevalier, 1975: J4, pp. 195-198. J. Timoneda, *Portacuentos*, II, núm. 52. G. García-Arista lo refiere en *Fruta de Aragón. Envío primero: Enverada*, p. 34, pero en su versión el conflicto se produce entre dos hombres.

35 Narrado por D. Ginés Solano Martínez.

36 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

37 Narrado por Dña. Josefa Cervantes Ros.

38 Narrado por D. Juan Martínez Martínez.

No transcrito: un ejemplar de Dña. Josefa García Pividal, natural de El Mingrano, pero residente en Puertos de Santa Bárbara.

Referencias: Indiscutiblemente relacionado con el argumento de ATU 1378 B*.

Referencias literarias: Mateo Alemán también utiliza la imagen de los peldaños escalados como símil de la consolidación de una posición; se trata de un pasaje en el que reflexiona sobre la evolución de la Verdad y dice: “De donde poco a poco vino la Verdad a no querer ser oída, y de no quererla oír llegaron a no quererla decir, que de un escalón se sube a dos y de dos hasta el más alto.” (*Guzmán de Alfarache*, I, 3^a, VII, p. 420). Tal vez el cuento está aludido en las palabras de Pármeno a Celestina: “(Tú dirás lo tuyo; entre col y col lechuga; sobido as un escalón; más adelante te spero a la saya ...)” (*La Celestina*, VI, p. 177).

39 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

Referencias literarias: M. de Santa Cruz, *Floresta española*, 10ª parte, I, XXXI, núm. 919.

40 Narrado por Dña. Cándida Cervantes Ros.

Referencias: Variante de ATU 1630 A*. También en Morata (Lorca).

41 Narrado por Dña. Ángeles Vivancos Cañavate.

42 Narrado por Dña. María García Garre. Puede recordar que se lo contó una tía de Dña. Carmen y D. Antonio López Martínez, “la tía Rosalía, *qu’era* una persona muy chistosa, de aquí del pueblo”.

Referencias: ATU 1373 A. A. Espinosa, 1946: núm. 44 a 46. J. Sánchez Pérez, *Cien cuentos populares españoles*, núm. 66. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 40 (versionado por Mª J. Canellada en *Asturianos* 1978: núm. 79). J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 70. A. M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 302 a 306 (Medina del Campo –Valladolid-, Astudillo –Palencia-, Sepúlveda –Segovia-, Burgos y Nava de la Asunción –Segovia-, respectivamente). J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 187. L. Cortés, *Salmantinos* 1979: núm. 21. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 173. A. Asiáin Ansorena *Navarros* 2006: núm. 78 y 79. M. Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: pp. 32-33. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 12 (variante) y núm. 13. J. Mª Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 143. E. Castellote & J. M. Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núm. 28 y 29. G. García Herrero, A. J. Sánchez Ferra, J. Jordán Montes, 1997: núm. 24. A. J. Sánchez Ferra (1998) 2000: núm. 206-207. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 101-103. V. Serra i Bol-dú *Rondalles populars* 1933: XIV, pp. 21-32. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 42. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 293. En el área del valenciano, R. Beltrán, 2007: núm. 152 y referencias en p. 674. R. Mª de Azkue, *Vascos* 1942: II, núm. 63. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: núm. 52. L. da Câmara Cascudo, *Brasil* 1946: pp. 281-282.

Referencias literarias: Probablemente aludido en *Estebanillo González*, II, cap. VIII, p. 129. G. Basile, *Pentamerón*, “*El compadre*”, 2ª Jornada, pp. 215 y ss.

Referencias paremiológicas: F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes*, p. 254, apunta: “La que de comer con su marido rehusa, no está en ayunas. También lo dice la copla:

La mujer que no come
con su marido,
lo mejor de la olla
se lo ha comido.

Y el refrán gallego: “«A muller que non come cando o seu home, o mellor do pote cha o ten no fole»”.

43 Narrado por Dña. Josefá García Pividal.

Observaciones: Nuestra informante pretende que el argumento corresponde a un episodio realmente acaecido, y pone como testigo al padre de una de las presentes en la reunión, Doña Josefa García Martínez. Pero todo el relato emite un inconfundible aroma de cuentecillo folklórico, especialmente patente en la contundente y redonda expresión final que sintetiza, demasiado eficazmente para ser espontánea, todo el desprecio que la mujer siente por su marido.

44 Narrado por Dña. Ángeles Vivancos Cañavate.

45 Narrado por Dña. Josefa Cervantes Ros.

46 Narrado por Dña. Josefa Liarte Ortega.

47 Narrado por Dña. Antonia Liarte Liarte.

48 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

49 Narrado por Dña. Josefa Cervantes Ros.

50 Narrado por Dña. María Lorente Albaladejo.

Referencias: Variante de ATU 1390*. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 273.

51 Narrado por Dña. Ángeles Vivancos Cañavate.

Referencias: AT 1365 D* / Uther 1365 E. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 93. J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 68. J. Camarena, *León* 1991: núm. 186. L. Cortés, *Salmantinos* 1979: núm. 25-26. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 63 a 67 y 69 (ver también núm.119, final). J. Asensio, *Riojanos* 2002: p.172. A. Asiáin Ansorena *Navarros* 2006: núm. 77. M. Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: pp. 282-283. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 38-39. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 141. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 121; *Vallisoletanos* 1999: núm. 11. J. M. Fraile *Tradición madrileña* 1992: p. 280-281. Carmen Riquelme Piñero, 2006: pp. 54-55. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 203. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 99-101. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 291. Para el área del valenciano R. Beltrán, 2007: núm. 150 y pp. 672-673. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 43. *Lugo* 1979: núm. 39. X. Pisón, Lourenzo y Ferreira, 1999: núm. XXXIII (desenlace). C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 361. A. Fontboa López, *Bierzo* 1992: pp. 154-155. R. Arimateia y otros, *Contos populares de Évora*, núm. XVI. S. Feijoo, *Cubanos* 1982: pp. 410-411. M. J. Andrade, *Dominicanos* 1948: núm. 286. S. Chertudi, *Argentina* 1960: núm. 81. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo México* 1957: núm. 77.

Referencias literarias: M. Amores recoge el tipo en su *Catálogo*, 1997: núm. 155, pero el texto que presenta para ilustrarlo, a mi juicio, más que una variante puede considerarse un tipo distinto relacionado más bien con las inútiles argucias dialécticas de los estudiantes que con los conflictos de los esposos.

52 Narrado por Dña. Ángeles Vivancos Cañavate.

Referencias: ATU 1365 A. J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 66; *Medievales de Asturias* 2008: núm. 31.2. J. Camarena, *León* 1991: núm. 185. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: I, núm. 119. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 108. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 132. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1997: núm. 202. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 209 y 236. E. Pendás Trelles, 2000: núm. 7. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 98. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 290-291. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 42. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 300-304 (tres versiones). Y. Pino Saavedra, *Chile* 1963: núm. 176. A. Paredes Candia, *Bolivianos* 1973: p. 330. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo México* 1957: núm. 78.

Referencias literarias: F. Rodríguez Adrados, *El cuento erótico griego, latino e indio*, núm. 25 latino. G. F. Poggio, *Libro de chistes*, núm. 60. Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 154.

53 Narrado por D. Juan Martínez Martínez.

Referencias: J. Camarena & M. Chevalier catalogan el argumento con el nuevo tipo [901 D] (*Cuentos novela* 2003: pp. 241-244, pero también podemos localizarlo en una secuencia del ejemplar de Alcover que utilizan Camarena & Chevalier para ilustrar el tipo 910 A, *Opus cit.* p. 252). A. Espinosa lo estudia al analizar el cuento núm. 92 de su colección (1947: II, pp. 351-355); corresponde al elemento H de los descritos por el folclorista americano. Véase también en J. M^a Domínguez, *Ahigal* 2011: núm. 136 y C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 346-347.

Referencias literarias: Véase M. de Santa Cruz, *Floresta española*, Séptima parte, I, XXVI. Rafael Boira, 1862: I, pp. 253-254. G. García-Arista, *Fruta de Aragón. Envío segundo: excoscada*, pp. 67-72.

54 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

55 Narrado por D. Alfonso García García.

Referencias: Boggs 1415*A. Frecuentemente aparece combinado con ATU 1408 B. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 120 (versionado por M^a J. Canellada en 1978: núm. 80). J. Suárez López, *Medievales de Asturias*, 2008: núm. 19.1, donde aparece como desenlace de un relato tipo ATU 901. J. Camarena, *León* 1991: I, núm. 139, (2^a secuencia). L. Cortés, *Salmantinos* 1979: núm. 15. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 137-138 (tres versiones; adjudica el tipo ATU 901). J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 123. P. Rasmussen, 1994: núm. 42. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 79. A. Hernández Fernández, [Javalí Nuevo] 2005: *Revista de Folklore* 291, p. 92. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 211. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 118. Para el área del valenciano, R. Beltrán: 2007: núm. 163 y p.681. *Lugo* 1979: núm. 58. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 311. S. Feijoo, *Po-*

pulares cubanos vol. I, 1960: p. 83, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: p. 394.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M Amores, 1997: núm. 160. F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes castellanos*, p. 14.

56 Narrado por Dña. María Sánchez Hernández.

57 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros

58 Narrado por Dña. María Madrid Madrid.

No transcritos: un ejemplar de Dña. María Fernández Armero en La Puebla; otro de Dña. Isabel Ortiz Baños en Llano del Beal (aunque advierte que se lo escuchó a su abuela, originaria de Sucina).

Referencias: ATU 1408 B. J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 71. L. Cortés, *Salmantinos* 1979: núm. 28 (planteamiento inicial). J. Rodríguez Pastor, *Extremehños de costumbres* 2002: núm.33. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 122. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 85 (también atribuido a Santa Rita); [Javalí Nuevo] 2005: *Revista de Folklore* 291, p. 92; [Mula] 2009: núm. 167 y 1ª secuencia de 168. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 211-212. P. Carrillo, 2004: pp. 87-88 (otra vez Santa Rita como protagonista). Por su estructura, el ejemplar que nos proporciona Dña. María Sánchez Hernández, combinando el tipo de la mujer complaciente con el de la nuera que castiga a la suegra (ver A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 238), es idéntico al lorquino de la antología de *Cuentos murcianos*, 1993: pp. 225-227 y al ejemplar de la colección muleña de A. Hernández Fernández, núm. 168. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 120. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 299-300. Para el área valenciana, R. Beltrán, 2007: núm. 162, pp. 680-681.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 158. J. Valera, *Cuentos y chascarrillos andaluces*, pp. 150-151. Gabriel García Márquez, *Vivir para contarla*, pp. 162-163.

59 Narrado por Dña. Antonia Liarte Liarte.

Referencias: Evidentemente encontramos en el argumento ecos del tipo AT 1804 A / Uther 1804 B, que en el índice se describe así: "El sacerdote atiende a un hombre que sufre de una enfermedad infecciosa. Le muestra la hostia por la ventana y dice: -Ten esperanza e imagínate que lo recibes. El hombre le muestra al sacerdote una moneda por la ventana y repite la misma frase." En la literatura del Siglo de Oro está bien documentada la variante 1804 B en la que el hombre al que pretenden cobrar por haber olido unos alimentos paga haciendo sonar el dinero (ver M. Chevalier, 1975: C4, pp. 94-96 y 1983: núm. 229).

Referencias literarias: A. K. Ramanujan, en su antología de *Cuentos populares de la India*, p. 389 adapta un texto folklórico recogido por V. Subramiah Pantulu en el artículo "*Folklore of Telugu*", en el área del Estado de Andhra Pradesh, con idéntico argumento, pese a la inversión significativa de la identidad sexual del es-

carmentado y de la posición estructural en el relato del motivo del pago imaginario. En la versión hindú una prostituta sueña que el brahmán tiene con ella trato carnal y exige que le abone sus servicios; el brahman le ofrece el reflejo del dinero en el espejo.

60 Narrado por Dña. Carmen López Martínez. Dña. Julia Hernández García también conoce este cuento, pero en su versión los animales utilizados son caballos y burros.

Referencias: AT 1366 A* / Uther 1375. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 80. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 103-107. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 292. En el área del valenciano, R. Beltrán, 2007: núm. 153 y referencias en pp. 674-675. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 39.

61 Narrado por Dña. María Sánchez Hernández.

62 Narrado por Dña. Josefa García Martínez.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 33 y 116. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 113.

63 Narrado por Dña. Antonia Liarte Liarte.

Referencias: Es conocido en la Región; recogemos un ejemplar en Cehegín y otro en Lorca.

64 Narrado por D. Manuel Vera Melchor.

65 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez. Nuestra informante también atribuye la anécdota al mismo personaje.

Referencias: ATU 1379. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 129.

Referencias literarias: G. Boccaccio, *Decamerón*, III, 9. Variante en G. F. Pogio, *Libro de chistes*, núm. 85, 238 y 270. “El molinero de Arleux” en *Fablieux*, pp. 331-353. Margarita de Navarra, *Heptamerón* I, VIII. N. Maquiavelo, “El padre Alberico”, en *Obras escabrosas*, pp. 91-129. Condesa D’Aulnoy, *Viaje por España en 1679*, p. 315. Lope de Vega, *El milagro de los celos*, B.A.E., tomo 213, pp. 259-261. La Fontaine, *Cuentos y relatos en verso*, Primera parte, II.

Referencias paremiológicas: G. Correas, *Vocabulario de refranes*, E, núm. 2391: “-Estas sí que son piernas, que no las de mi mujer.

Y eran las mismas. Que las cosas ajenas nos parecen mejor que las nuestras. Por engaño durmió con su mujer entendiendo ser otra con quien tenía concierto.”

66 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

67 Narrado por Dña. Ángeles Vivancos Cañavate.

68 Narrado por D. Cayetano Pagán García.

No transcrito: un ejemplar incompleto de D. José Rizo González, en el Albuñón. Igualmente incompleto es el texto de D. Asensio Arroyo Martínez en Isla Plana, que sólo plantea la cuestión y no conoce la respuesta.

Referencias: F. R. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1997: p. 163; 1999: núm. 109.

69 Narrado por Dña. Ángeles Vivancos Cañavate.

Referencias literarias: M. Chevalier, 1975: J3, pp. 193-195 (especialmente el texto reproducido de Velázquez de Velasco, *La Lena*, III, X.). J. De Argüjio, *Cuentos*, núm. 509. La relación es bastante directa con el cuentecillo de M. Alemán, *Guzmán de Alfarache* II, 3^o, III, p. 359, hablando de la carga del matrimonio: “Y así lo dio bien a sentir un pasajero, el cual, yendo navegando y sucediéndole una gran tormenta, mandó al maestro del navío que alijasen presto de las cosas de más peso para salvarse, y, tomando a su mujer en brazos, dio con ella en la mar. Queriéndolo después castigar por ello, escusábase diciendo que así se lo mandó el maestro y que no llevaba en toda su mercadería cosa que tanto pesase, y por eso lo hizo.” Otra variante incluida en la obra de Tirso de Molina, *El caballero de Gracia*, recoge Carmen Hernández Valcárcel en su antología de *El cuento español en los siglos de oro*, vol. II, pp. 449-450. El motivo del matrimonio como cruz es común en la literatura; lo recuerda Berta Pallares en la nota a unos versos de Tirso de Molina (*La Villana de la Sagra*, 1251-1258, p. 139) que dicen así:

“Y aunque la honra y provecho/ te prometan mucho medro/ por ver tan rico a don Pedro, / y con una cruz al pecho,/ despréciale en testimonio/ de que es flaca la mujer, /y no hará poco en traer/ la cruz de su matrimonio.”

El matrimonio como castigo en J. Cortés de Tolosa, *Lazarillo de Manzanares* II, *Novela del licenciado Periquín*, p. 62.

70 Narrado por Dña. Josefa Marín Hernández.

Referencias literarias: La coplilla ya fue recogida por Fernán Caballero en el volumen de sus *Cuentos y poesías populares andaluces*, en el capítulo de poemas epigramáticos, p. 246. El texto es prácticamente idéntico al que hemos recogido y dice así: “Si te murieras, mujer, / ¡qué dicha para los dos!/ Tu ibas a ver a Dios, / y Dios me venía a ver.” Encontramos esta variante en Rafael Boira, 1862: I, p. 285: “El marqués y su mujer/ contentos quedan los dos;/ ella se fue a ver a Dios/ y a el le vino Dios a ver.”

71 Narrado por Dña. Soledad Agüera González.

72 Narrado por Dña. Ceferina Fructuoso Vidal.

No transcrito: un ejemplar de Dña. Adoración Casanova Bernal, natural de Puertos de Santa Bárbara, anotado en Cuesta Blanca y otro de D. Asensio Arroyo Martínez, natural de Isla Plana.

Referencias: En Torre Pacheco, cuando realizábamos el trabajo de campo, anotamos la primera versión de este cuento a Dña. Inés Sanmartín García, aunque posteriormente no lo incluimos en el repertorio publicado; nuestra informante lo consideraba una anécdota de la que habría sido protagonista el mítico trovero Marín. Variante en T. García Figueras, *Yehá* [1934] 1989: núm. 455. S. Serrano Segovia, 1980: p. 177, recoge esta versión también atribuida a Marín:

“Si a los demonios tú vieras
y preguntaran por mí,
diles que estoy en Canteras,
que pueden llevarte a ti
y en el infierno me esperas.”

73 Narrado por Dña. Ángeles Vivancos Cañavate.

74 Narrado por Dña. Soledad Agüera González.

No transcritos: un ejemplar de Dña. María Sánchez Soto en La Puebla. En la misma sesión, Dña. Josefina López Martínez aporta este dato: “Yo lo he oído igual, pero más que el pollo llevaba dos velas *amarrás* así, *encendías*, con luz”. Tampoco reproducimos un texto de Dña. María Lardín Rosa en Llano del Beal.

Referencias: ATU 1354. J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 61. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 169-170. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 115. J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 14; *Sevillanos* 1999: II, núm. 147. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 139. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 85; [Javalí Nuevo] 2005: *Revista de Folklore* 291, p. 91. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 163. P. Morote, *Jumilla* 1990: pp. 135-136. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 210. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 36 (única versión que R. Beltrán conoce en el área del valenciano). L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 80 y 81 (ver también 78 y 79). L. Prieto, *Gallegos-vianeses* 1958: núm. 44. *Lugo* 1979: núm. 37. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 287-289. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I, 1960: p. 80, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: pp. 468-469. J. B. Rael *Colorado y Nuevo México* 1957: núm. 68.

Se trata de una parodia del tema de Filemón y Baucis (Ovidio, *Metamorfosis*, 8), con una visión escéptica sobre el amor en una pareja de ancianos.

75 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

76 Narrado por Dña. María Lorente Albaladejo (¿).

Referencias: C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 463. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I, 1960: p. 134 y 136.

77 Narrado por D. Francisco García Segado.

78 Narrado por D. Alfonso García García.

79 Narrado por Dña. Ángeles Vivancos Cañavate.

80 Narrado por Dña. María Lardín Rosa.

81 Narrado por Dña. Eulalia Solano García.

82 Narrado por Dña. Antonia Liarte Liarte.

No transcrito: un ejemplar de la secuencia de la viuda y la bota de María Fernández Armero, en La Puebla.

Referencias: J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 75. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 26. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 160. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 146. J. Naveros, *Baena* 1999: vol. III, pp. 39-40, 2^a secuencia. F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1997: núm. 76. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 337, lo identifica como Boggs 1940*E. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 168. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 256. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 80 y 81. A. Paredes-Candia, *Bolivianos* 1973: p. 218 (variante protagonizada por el marido que pierde al tiempo a la mujer y al hijo; deposita el cadaver del chiquillo entre las piernas de su difunta esposa y exclama en quechua: “Nokha ni imamallanta wakhanichu, cjapan chaupipi chayllamanta wakhani”) (“No lloro por nada, lloro solo por una cosa que ya no voy a poder tener, yo lloro por lo que tiene entre las piernas, por lo que tenía al medio, solo por eso lloro”).

Referencias literarias: J. Timoneda, *Buen Aviso y Portacuentos*, II, núm. 8.

83 Narrado por D. Alfonso García García.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 195, 1^a secuencia. L. Prieto, *Gallegos-vianeses* 1958: núm. 43, desenlace.

84 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

85 Narrado por D. Francisco Ros Cava.

86 Narrado por Dña. Josefina López Martínez.

87 Narrado por Dña. Carmen Lledó (¿).

88 Narrado por Dña. María Lardín Rosa.

89 Narrado por Dña. Jerónima Pérez Andreu.

90 Narrado por D. José Inglés Garre.

91 Narrado por Dña. Juana Martínez Valero.

92 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez y, el texto entre corchetes, Dña. Antonia Liarte Liarte.

No transcrito: un ejemplar de Dña. Josefa García Urrea en Puertos de Santa Bárbara.

Referencias: Boggs 1940*E. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 82. M^a J. Canelada, *Asturianos* 1978: núm. 65. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 289. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 164. C. A. Ayuso, 1995: *Revista*

de *Folklore* 172, p. 137. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 287-289 (tres versiones). M. Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: pp. 282-283. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 11. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 159. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 144. J. Naveros, *Baena* 1999: vol.III, pp. 39-40, 1^a secuencia. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 90. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 193 a 195. J. Sánchez Conesa, 2002: p. 161. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 336-337. L. Prieto, *Gallegos-vianeses* 1958: núm. 43. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 419-420 (dos variantes). A. Fonteboa López, *Bierzo* 1992: núm. 31. S. Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: pp. 182-183. S. Chertudi, *Argentina* 1960: núm. 92. Referencias portuguesas en I. Cardigos, 2006: núm. 1940*E.

93 Narrado por Dña. Isabel Pérez Inglés.

Referencias: Relato construido a partir del desenlace de alguna de las versiones del tipo anterior, vease por ejemplo A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 195, o el ejemplar de Los Urrutias de esta colección.

94 Narrado por Dña. Josefa Marín Hernández.

95 Narrado por Dña. Isabel Ortiz Baños.

96 Narrado por Dña. Ángeles Soto Aznar.

No transcrito: un ejemplar de Dña. Antonia Ros Ros, natural de la Magdalena, anotado en Molinos Marfagones.

Referencias: J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 171. E. Rubio, J. M. Pedrosa y . J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 62. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 48. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm.139.

97 Narrado por Dña. Antonia Liarte Liarte.

Referencias: Arcadio de Larrea Palacín, *Gaditanos* 1959: núm. XL. Variante en X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 62. Sin duda emparentado con el cuento de *La flor lasciva oriental*, pp. 48-49.

98 Narrado por Dña. Josefa Pérez Sánchez.

99 Narrado por D. Alfonso García García.

Referencias: E. Limorti y A. Quintana, 1998: núm. 133.

100 Narrado por Dña. Josefa Cervantes Ros.

101 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

Referencias: J. M. Fraile *Tradicón madrileña* 1992: p. 279-280 P. Morote, *Ju-milla* 1990: pp. 139-140.

102 Narrado por D. José Rizo González.

103 Narrado por Dña. María Fernández Armero.

Referencias: P. Morote, *Jumilla* 1990: pp. 139-140. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 215.

104 Narrado por D. Alfonso Montoro García.

Referencias literarias: El tema de la mujer que comparte como amantes al padre y al hijo es un asunto erótico de notable tradición literaria, como ponen de relieve los textos publicados en la antología de F. Rodríguez Adrados, *El cuento erótico griego, latino e indio*, concretamente puede verse en un ejemplar del *Hitopadesa (Indios, núm. 20, pp. 287-289)*. Por otro lado, el motivo de las sandalias deladoras aparece en el cuento núm. 1 del *Sendebarr*, pp. 79-83 y Rodríguez Adrados recoge el texto de Mateo de Vendome, *Afra y Milón* (Latino, núm. 35, pp. 202-210), versión ampliada del anterior.

105 Narrado por Dña. Juana Tudela Sánchez.

106 Narrado por D. Alfonso García García.

107 Narrado por D. Ginés Martínez Otón.

108 Narrado por Dña. Jerónima Pérez Andreu.

Referencias: A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 50. A. Jiménez Romero, *Arahal –Sevilla–* 1990: núm. 70.

Referencias literarias: S. Serrano Segovia reproduce el poema en quintillas, compuesto al parecer por José María Marín (1980: pp. 154-156), en el que el trovero de La Palma versifica este argumento.

Referencias paremiológicas: El refrán ya lo cita Cervantes en *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, III, XIV, p. 233, en el parlamento de Periandro: “El hacer el padre por su hijo es hacer por sí mismo; porque mi hijo es otro yo, en el cual se dilata y se continúa el ser del padre; y así como es cosa natural y forzosa el hacer cada uno por sí mismo, así lo es el hacer por sus hijos. Lo que no es tan natural ni tan forzoso hacer los hijos por los padres; porque el amor que el padre tiene a su hijo deciendo, y el decender es caminar sin trabajo; y el amor del hijo con el padre aciende y sube, que es caminar cuesta arriba; de donde ha nacido aquel refrán: «Un padre para cien hijos, antes que cien hijos para un padre.»”. G. Correas, *Vocabulario de refranes*, U, núm. 45 (“Un padre para cien hijos, y no cien hijos para un padre.”). F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes*, p. 495 (“Una madre para cien hijos, y no cien hijos para una madre.”).

109 Narrado por D. Alfonso García García.

110 Narrado por Dña. Soledad Agüera González.

Referencias: A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 88. G. García Herrero,

A. J. Sánchez Ferra y J. F. Jordán, 1997: núm. 28. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 138.

Referencias literarias: El tema está aludido probablemente en Lope de Vega, *El perro del hortelano*, I, vv. 17-18.

111 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

112 Narrado por D. Fulgencio González Martínez.

Referencias: F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1997: pp. 145-146. En la región recogemos una versión en Cehegín. También en el apéndice de los cuentos de Torre Pacheco y en Lorca.

113 Narrado por D. Alfonso Montoro García y Dña. María Agüera Molero.

Referencias: Una respuesta similar encontramos en el relato recogido por S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I, 1960: pp. 135: un isleño, nombre con el que los cubanos se refieren a los canarios, a quienes tienen por paradigma del hombre tosco y necio, contrae nupcias con una mujer muy anciana y los amigos continuamente le censuran por haberse casado con una *vieja dura*, hasta que el canario responde que “no iba a cargar leña para ablandar a la vieja.”

Referencias literarias: Véase la relación con un cuento que M. de Cervantes inserta en la Primera parte de *D. Quijote de la Mancha*.

114 Narrado por D. Cayetano Pagán García.

Referencias: J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 85. F. R. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 3. Variante en L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 109.

115 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

Referencias: F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 9.

116 Narrado por Dña. Isabel García Martínez.

117 Narrado por D. Juan Antonio García Martínez.

118 Narrado por Dña. Carmen Martínez García.

119 Narrado por Dña. Josefina López Martínez.

No transcritos: un ejemplar de Dña. Josefina Rodríguez García, nacida en Tallante pero residente en Santa Ana.

Referencias: AT 980 A / Uther 980. La relación de versiones orales y literarias del área hispánica puede verse en J. Camarena & M. Chevalier, *Cuentos novela* 2003: pp. 465-466. Debe añadirse J. Suárez López, *Medievales de Asturias* 2008: núm. 26.3. R. Gil Grimau & M. Ibn Azzuz, *Marruecos* 1988: núm. 66.

Referencias literarias: V. García de Diego, 1953: I, pp. 689-690 (leyenda francesa). R. Andolz, *Pirineo* 1995: pp. 115-125, "El niño y el abuelo". Carmen Conde, *La rambla*, pp. 26-28. José Carlos Bermejo 2004: núm. 14.

120 Narrado por Dña. Angeles Vivancos Cañavate.

121 Narrado por D. Alfonso García García.

122 Narrado por D. José Pérez García.

123 Narrado por Dña. María Fernández Armero.

124 Narrado por Dña. Florentina Montoro García.

Referencias: AT 980 B / Uther 980. La relación de versiones orales y literarias del área hispánica en J. Camarena & M. Chevalier *Cuentos-novela* 2003: pp.467-468. Posteriormente J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 73. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 122. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, p. 396. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 238-239.

Referencias literarias: Para el tratamiento del tipo en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 133. Además de las allí mencionadas, M. Ossorio Bernard versificó el argumento en este poema titulado *La Escudilla*:

“Temeroso el pobre abuelo,
 comiendo con su hijo ingrato,
 suelta de la mano el plato
 y se le rompe en el suelo.
 Del hijo en los ojos brilla
 fuego de soberbia insana,
 y grita:
 -Desde mañana,
 se le pondrá una escudilla.
 Y para evitar mejor
 que aquí pueda echarnos manchas,
 comerás usted a sus anchas...,
 pero no en el comedor.
 Llanto de dolor vertiendo,
 que secaba con la mano,
 levántose el pobre anciano
 y se retiró gimiendo,
 en tanto que el nietecillo,
 que ama al abuelo de veras,
 coge unas cuantas maderas,
 unos clavos y un martillo,
 y, silencio, en un rincón,
 muy gravemente sentado,

parece estar preocupado
 con urgente ocupación.
 Su padre, al verle perplejo:
 -¿Qué haces? –al pequeño chilla-.
 -Voy a hacer una escudilla
 para cuando usted sea viejo.”

El texto aparece reproducido en una antología de lecturas escolares, *Selecciones literarias*, p. 69, publicada por Hijos de Santiago Rodríguez, 4ª ed., Burgos 1962.

Más recientemente en José Carlos Bermejo, 2004: núm. 17.

125 Narrado por D. José Martínez Hernández. Lo aprendió de su padre, D. José Martínez Pedreño (Pepe “el Rojo”).

126 Narrado por D. Benigno Ros Ros.

127 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

128 Narrado por D. José Pérez García.

129 Narrado por Dña. María Sánchez Soto. En la misma sesión grabamos otro ejemplar a Dña. María García Garre.

130 Narrado por Dña. Jerónima Pérez Andreu.

131 Narrado por Dña. Josefa García Urrea.

No transcritos: un ejemplar grabado en Cuesta Blanca a Dña. Antonia Liarte Liarte, natural de Perín; interviene apostillando el desenlace Dña. Isabel Martínez Martínez, de Valdelentisco.

Referencias: AT 980C / Uther 980. Relación de versiones orales y literarias del área hispánica en J. Camarena & M. Chevalier, *Cuentos-novela* 2003: pp. 469-470. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 239. Para el área del valenciano, R. Beltrán, 2007: núm. 122 y 123 y bibliografía en p. 651. A. Asiáin Ansorena *Navarros* 2006: núm. 52. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 123. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, p. 397. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 259-261.

Referencias literarias: El cuento aparece claramente aludido en dos quintillas que S. Serrano Segovia (1980: pp. 156-157) atribuye al trovero Jose María Marín, “dedicadas a cierto individuo que llevaba sobre los hombros a su padre, para ingresarle en la Casa de Ancianos”:

“De que te lleven así
 con ello digno te harás,
 tus hijos mañana a ti;
 si no quieres verte allí
 vuelve tus pasos atrás.”

132 Narrado por Dña. María Fernández Armero.

133 Narrado por Dña. Carmen López Martínez.

Referencias: Aunque no forma parte del argumento del nuevo tipo [774 R] descrito por J. Camarena & M. Chevalier, *Cuentos religiosos* 2003: pp. 181-182, si lo encontramos como primera secuencia del ejemplar que sirve para ilustrarlo. También en J. Martínez Ruiz, 1999: pp. 59-60.

Referencias paremiológicas: G. Correas, *Vocabulario de refranes*, O, núm. 23, “*O es loca, o cría.*”

134 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

135 Narrado por Dña. María Fernández Armero.

Referencias: G. García Herrero, A. J. Sánchez Ferra & J. Jordán Montes, 1997 (1999): núm. 21. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1952: núm. 387.

136 Narrado por Dña. María Fernández Armero. Dice haberlo aprendido de su madre, natural de Roldán.

Referencias: ATU 838. J. Camarena & M. Chevalier sólo conocen en la Península una versión gallega (la de L. Prieto, 1958: núm. 20, por cierto variante de la nuestra) y varias portuguesas (*Cuentos-religiosos* 2003: p. 325). Recientemente publica una versión J. Suárez López, *Medievales de Asturias* 2008: núm.17. Variante en *202 Fábulas de Nasreddin Hodja*, núm. 18.

Referencias literarias: *Libro de Caballero Zifar*, pp. 281-284. *El Espéculo de los Legos*, XLII, núm. 287. Cristobal de Villalón, *El Scholástico*, Libro II, cap. XI. M. Chevalier, 1983: núm. 52 (cita un fragmento de Luis Vives, *De la mujer cristiana*, II, XI, OC, I, P.1144^a).

137 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

Referencias: ATU 923. Referencias orales y literarias del área hispánica en J. Camarena & M. Chevalier, *Cuentos-novela* 2003: pp. 320-321. El tipo fue estudiado por A. Espinosa al analizar los ejemplares 107, 108 y 154 de su colección, cantabro, conquense y leonés, respectivamente (1947: II, pp. 406-410). Nuestro cuento apenas consta de los elementos A3 y F, descritos por Espinosa. También en J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 81. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 113. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 368-376. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 227-228. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 252-253. A. Fonteboa López, *Bierzo* 1992: núm. 74. *Contos populares de Evora*, núm. XX. S. Feijoo, *Populares cubanos*, 1960: pp. 73-75.

Referencias literarias: Para el tratamiento del tipo en la literatura del s XIX, M. Amores, 1997: núm. 118. S. Calleja, *Las lágrimas de Arminda*, col. Recreo Infantil. F. A. Steel, “*Caporushes*”, en *Cuentos populares ingleses*, pp. 299-310.

138 Narrado por Dña. María Fernández Armero.

Referencias: ATU 927. Referencias orales y literarias del área hispánica en J. Camarena & M. Chevalier, *Cuentos-novela* 2003: p. 346. Estudiado por Espinosa al analizar el núm. 17 de su colección (1947: II, p. 150). Más recientemente publica una versión A. Hernández Fernández [Mula] 2009: núm. 116. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 229-230; de las versiones citadas aquí, recogidas por J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982, sólo es idéntica la núm. 441. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: núm. 20.

Referencias literarias: M^a Rosa Lida de Malkiel, “*El cuento hispanoamericano y la tradición literaria europea*”, en *El cuento popular y otros ensayos*, pp. 66-67. El motivo de la mujer que salva la vida de un adulto encarcelado amamantándolo también aparece en J. Martorell y M. J. de Galba, *Tirant lo Blanc*, cap. 309, p. 642 : “Y debo recordarte, o ya lo habrás oído decir, cómo Mirilla, caballero fuerte y virtuoso, mató a otro dentro de San Juan de Letrán, y fue condenado a morir de hambre en la cárcel, y cuando llegó a noticia de su esposa, todos los días iba a visitarle, y como fuese bien registrada para ver si llevaba alguna cosa para su humana subsistencia para poderle prolongar la vida, la mujer le daba a mamar su leche y lo sostuvo largo tiempo sin que fuese sabido por los guardias. Después fue público el caso y obtuvo remisión graciosa.” La recoge Fernán Caballero, en *Cuentos, adivinanzas y refranes populares*, “*Acertijos populares*”, núm. 132.

139 Narrado por D. Juan Martos Diez.

140 Narrado por D. José Inglés Garre.

Referencias: B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: Tomo X, núm. 3066 (ejemplar recogido en 1948 de una anciana de 72 años).

141 Narrado por Dña. Salvadora Ros Soto.

142 Narrado por Dña. María Sánchez Hernández.

143 Narrado por Dña. Josefa Cervantes Ros.

Referencias: ATU 982. Referencias orales y literarias del área hispánica en J. Camarena & M. Chevalier, *Cuentos-novela* 2003: pp. 472-473. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 240. Debemos añadir, C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 394-397.

Referencias paremiológicas: F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes*, p. 399 y 400.

Referencias literarias: Carmen Conde, *La rambla*, pp. 29-33.

Observaciones: un ejemplar de la colección de A. Hernández Fernández, *Albaceete* 2001: núm. 92, recogido en Mahora, como ocurre en el de Molinos Marfagones suprime toda la secuencia de la estratagema del padre para recuperar las atenciones de los hijos.

144 Narrado por Dña. Dori Fresneda García.

Referencias: J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 151.

Referencias literarias: El tema de la herencia anticipada es muy antiguo. La colección de los *Gesta Romanorum* incluye un exemplum, el núm. 72, en el que reconocemos perfectamente el asunto de este relato, si bien enmarcado en un contexto social superior; se trata de la historia del rey que cede su trono al hijo, que lo reclamaba insistentemente, y sufre la subsiguiente postergación. Encerrado en un apartado castillo, el viejo monarca pide a su hijo que le proporcione vino de una de las cinco vasijas que contienen esa bebida y el joven rey se excusa diciendo que la primera está llena de mosto, que la segunda la reserva para su guardia personal, la tercera es de vino fuerte, la cuarta de vino viejo y amargo y la quinta solo guarda heces. Aprendida la lección y con el auxilio de la nobleza que aún le es leal, el padre recuperara su soberanía. Compárese también con la variante argumental que representa el texto de J. de Timoneda, *Buen aviso y Portacuentos*: I, núm. 45.

145 Narrado por D. José Inglés Garre.

Referencias: C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 468-469. También en Morata (Lorca).

146 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

Referencias: Robe *1719 B. J. M^a Domínguez, *Ahigal* 2011: núm. 118. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 131; 2005: *Revista de Folklore* 298, núm. 15. E. Pendás Trelles, 2000: núm. 53. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo México* 1957: núm. 455.

Referencias literarias: G. F. Poggio, *Libro de chistes*, núm. 142. Francisco Rico, en su Introducción a la edición de Cátedra de *Lazarillo de Tormes*, pp. 80-81, cree que el texto puede estar aludido en F. Delicado, *La Lozana Andaluza*, mamotreto XXXV, p. 344: “yo no soy Lazarillo, el que cabalgó a su agüela”. Rico demuestra que el chiste era bien conocido en el s. XV y cita versiones en *Le cent nouvelles nouvelles*, L y la de Poggio.

147 Narrado por Dña. Juana Martínez Valero.

148 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

149 Narrado por Dña. Antonia Liarte Liarte.

150 Narrado por Dña. Isabel Pérez Inglés.

151 Narrado por Dña. María Campos Romero, natural de El Estrecho de San Ginés.

152 Narrado por Dña. María Sánchez Soto. En la misma sesión recogemos un ejemplar del mismo cuento de boca de Dña. María Fernández Armero.

153 Narrado por Dña. Ángeles Soto Aznar.

Referencias: Para C. González Sanz 1996, es [1503 A]. M. Curiel Merchán, *Extremños* 1944: pp. 13-14. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: I, núm. 59. J. M. Fraile, Tradición madrileña 1992: pp. 257-260 (variante del motivo del agonizante al que no se entiende su argumento, que aparece en el desenlace del cuento y que convierte en víctima al marido y no a la suegra). A. Hernández Fernández, 2005: *Revista de Folklore* 298, núm. 18; [Mula] 2009: núm. 168, 2ª secuencia. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 238. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 115-117 y 124-125. En su catálogo del cuento valenciano, R. Beltrán, 2007: núm. 160 reproduce un ejemplar de la colección de F. Martínez, *Folklore valencià. Còses de la meua terra (la Marina)* 1987: vol. II, pp. 200-206, que comparte la misma variante del relato madrileño de Fraile y que clasifica en pp. 679-680 como ATU 1407 A.

154 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

155 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

Referencias: C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 237-238. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 302, 1ª secuencia.

Referencias literarias: El argumento es perfectamente reconocible en el *exemplum* incluido en la colección de los *Gesta Romanorum*, cap. 33 (sobre la jactancia): trata del esposo que se lamenta porque ha enviudado sucesivamente de tres esposas que se colgaron del mismo árbol; uno de sus vecinos le pide tres retoños de aquel árbol.

156 Narrado por Dña. María Fernández Armero.

157 Narrado por Dña. Teresa Sánchez Navarro. Lo aprendió de su tía Dolores Navarro, de El Algar.

Referencias: ATU 1681 B (basado unicamente en el motivo K 1461). J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 160 y núm. 243 (2ª secuencia). M. Curiel Merchán, *Extremños* 1944: p. 366. Sin duda apuntado en A. Hernández Fernández, [Javalí Nuevo] 2005: *Revista de Folklore* 291, p. 91. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 110-111. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 39. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 330. R. Mª de Azkue, *Vascos* 1942: núm. 102 (2ª secuencia). C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 370-371, secuencia de desenlace. R. Ramírez de Arellano, *Portorriqueños* 1928: núm. 118, 119 (2ª sec.), 123 (3ª sec.). S. Chertudi, *Argentina* 1964: núm. 83, 1ª secuencia. J. Payne, *Peruanos-cusqueños* 1999 [1984]: pp. 78-79, 3ª secuencia. A. Paredes Candia, *Bolivianos* 1973: pp. 316-317. R. Gil & M. Ibn Azzuz, *Marruecos* 1988: núm. 117, 1ª secuencia.

158 Narrado por Dña. María Sánchez Hernández.

159 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

Referencias: A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 76. C. González Sanz, 1996: pp. 105-106 propone para este argumento el tipo AT [996] (véase también el ejemplar que reproduce en *Aragoneses* 2010: pp. 107-109), criterio que comparten E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 48. Sin embargo, J. Camarena & M. Chevalier reservan este número para un argumento diferente (*Cuentos-novela* 2003: pp. 489-490). Las referencias para el área del valenciano en R. Beltrán, 2007: núm. 170 y p. 686, donde recoge la catalogación del tipo siguiendo el parecer de C. González Sanz que lo considera [1503 B].

Referencias paremiológicas: El tema aparece también en la paremiología; al respecto podemos consultar el comentario que Juan de Mal Lara hace al refrán “Dios me depare mesón, que la huésped me aya algo y el huésped no” que interpreta en estos términos: “quiere dezir que ser parienta suya antes la huésped que el huésped, porque los parientes de la muger son los que más mandan en la casa, y así será mejor tratado que si fuera pariente dél.” (*Philosophía Vulgar*, Primera parte, Centuria I, núm. 49).

160 Narrado por Dña. María Sánchez Hernández.

161 Narrado por Dña. María Fernández Armero.

Referencias literarias: Una variante de este relato encontramos en el singular volumen anónimo *La Alegría*, p. 7, colección de chistes populares publicada en Madrid en 1854; por su rareza me parece oportuno reproducir el texto: “Una señorita acariciaba a su papagayo cuando se acordaba de su amante, y azotaba a sus hijos cuando le venía a la memoria su marido”.

162 Narrado por D. Alfonso García García.

163 Narrado por Dña. Ángeles Vivancos Cañavate.

164 Narrado por Dña. Teresa Sánchez Navarro.

165 Narrado por Dña. Josefá Cervantes Ros.

166 Narrado por Dña. Antonia Torres Madrid.

167 Narrado por Dña. Antonia Liarte Liarte.

No transcritos: un ejemplar de Dña. María Fernández Armero, en La Puebla; otro de Dña. María Lardín Rosa en Llano del Beal (también con huevo).

Referencias: E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 68. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 211. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 239-240.

168 Narrado por Dña. Soledad Agüera González.

Referencias: El relato tiene como extraordinario precedente un episodio narrado en las *Andanzas y prodigios de Ben-Sirá*, p. 99 de la edición española a cargo

de Elena Romero. Concretamente corresponde a una de las dos partes en que se divide la obra, la *Semblanza*, compuesta, según los estudiosos, en algún momento entre los siglos VII y X. En la anécdota a la que me refiero, el niño sabio Ben Sirá es requerido por Nabucodonosor para que le proporcione un producto habitualmente consumido por el común de los mortales pero que pueda resultar letal para aquel al que lo destina el rey. Nuestro relato probablemente puede ayudar a resolver algunos problemas de comprensión del texto que plantea la traductora, concretamente el de la identidad del producto que Ben Sirá utiliza como antídoto (ver nota 134 de la edición citada).

Observaciones: Sin duda el cuento guarda relación con la historia que en Isla Plana relata Dña. María Sánchez Hernández: “Un matrimonio quería que se le muriera la mujer y *toas* las noches, *toas* las noches, le daba un par de huevos *pasaos* por agua, y *desía* la mujer, estaba tan contenta, que qué bien la cuidaba. Y *toas* las noches:

-Tú, yo quiero que tú *toas* las noches **te comas** un par de huevos.

Hasta que cogió una hepatitis con *tos* esos huevos que se murió.”

CUENTOS DE CURAS

EL CURA LIBIDINOSO

694. EL CURA ARREPENTIDO (La Manchica / El Albuñón)¹

Había un cura *qu'estaba* en el seminario, aún no era cura pero estaba próximo a ser cura y ya estaba muy próximo a cantar misa. Y de momento *pos dise* que ya no es cura, se lo *dise* al profesor y **este insiste** que *se haga de* cura y **el otro** le *dise* que no, que no y que no, *dise*:

-*Pos* esto se lo tienes que decir al obispo, tienes que decir al obispo a ver por qué.

Entoses el obispo fue y lo llamó y le dijo que por qué no iba a ser cura.

-*Pos* yo no soy más cura porque he *conosío* a una muchacha y me voy a casar con ella.

¿Y sabes lo que le dijo el obispo?, *dise*:

-¡Mira *qu'eres infelí!* ¡Las que vas a perder por ganar una!

695. EL DESPERTAR DEL CURA (San Isidro)²

Fue un cura una noche a quedarse a **casa** de otro cura amigo *d'él*, y ese cura tenía una criada, y el cura que llegó de visita le dijo:

-Oye, yo me quiero acostar esta noche con tu criada.

-¡No, no, no, no, *qu'es* muy *desente* y que no, no, no, no!

Y *entoses* como no tenía más camas se tuvo que acostar con el cura, los dos curas juntos y la criada en la otra cama. Y por la mañanica temprano toca¹ el lechero

1 Llama a la puerta.

y el cura, el amo de la casa, le da un palo en el culo al otro cura y le *dise*:

-¡Pepa, el lechero!

696. LA PUNTERÍA DEL CURA (La Manchica / El Albujión)³

Envitan al obispo a la fiesta del pueblo y allí entre todos los *vesinos* arreglaron la casa **del cura**, ¡bueno!, y estaba la casa mejor que nunca; y le prepararon una comida, ¡*pos* no veas!, *to* al máximo. Y el obispo *pos na*, cuando iba allí a la casa *empesó* a mirarla, *dise*:

-¡Buena casa, buena casa!

Y *dise el cura*:

-Pues esto es en *agradesimiento* a *to* el pueblo que ha *cooperao* y en fin...!

Y *aluego* le traen la comida y *dise* el tío, *dise*:

-¡Buena comida!

-Pues esto es a raíz de lo mismo, el pueblo, *tos* los *vesinos*...

Y ya cuando había *comío* le *dise* el obispo al cura, le *dise*:

-¡Buena criada!

-¡Pues le juro que no *l'e tocao* ni un pelo!

-¡Buena puntería!

696a. LA PUNTERÍA DEL CURA (Valdelentisco / Cuesta Blanca)⁴

Ese es de una mujer que se quedo viuda y tenía tres o cuatro hijos y el cura *pos* le ayudaba a la mujer. Pero claro, enseguida el personal *empesó* a *desir*:

-¡Ay el curica, el de la viuda!

Y *entoses* va y *na*, que el pobre cura se murió, y la mujer *dise*:

-¡Ay qué lástima, tanto que *m'ayudao* a criar mis hijos, qué bueno era! La gente *desía* que si tal y que si cual, pero a mí nunca me llegó a tocar un pelo.

Y los curicas que había allí *serca*, que se habían *quedao*² *dise*:

-¡Qué buena puntería tenía!

697. EL OBISPO Y LAS “NOVELAS” DE LOS CURAS (Los Barreros / Santa Ana)⁵

Eso le pasó al cura que hay en los Médicos, más *p'acá* de La Palma. Va un día el obispo a *haserle* una visita y tenía el cura un ama de llaves, una rubia *d'esas andalusas* que le llega la pelambreira hasta... *Dise* el obispo:

-¿Pero esto qué es?

2 La transcripción no es segura en este punto.

-¡Calla! Esta criatura se *queó* sin padre y sin madre, esto es una leyenda³. Y yo me dio pena y la recogí y aquí está conmigo; suerte a eso que si no estaría por ahí hecha una *desgrasiá*.

Na, sigue cascando y luego a luego se fue pensando en aquella. Pero el obispo termina su *estansia* ahí de más o menos tiempo y se va a La Palma, a visitar al otro cura, y allí se le *hase* de noche; llega allí y ve al cura de la Palma que tenía otra morena, también, otra yegua *d'esas andalusas*, *dise*:

-¿Pero esto qué es?

-¡Ueh! Esto, me la encontré yo de chiquitita por ahí *abandoná* y la cogí y la cuidé, y *na*, esto es una novela.

Bueno, pues sale el obispo de ahí y se a a la *Aparesida*, y estando en la *Aparesida* pues allí *hase* noche, pero no estaba el otro cura y *s'encuentra* el obispo con el sacristán *na* más, y el tío venga *acostao* en la cama, y venga a dar vueltas y venga a dar vueltas, y le *dise* al sacristán, *dise*:

-Mira, vas a ir al cura de La Palma que te deje una novela, a ver si leyendo algo...

Total, que va el sacristán *dise*:

-Señor cura, de parte el señor obispo que le deje *usté* una novela y si no que vaya a **pedírsela** a su compañero de Los Médicos.

-¡*Pos* mira, la mía la estoy leyendo esta noche, y la del cura de los Médicos tiene que leerla mañana!

O sea, que no le dejó ninguna.

698. EL CURA SERMONEA A LOS MARIDOS (EI Albujión)⁶

Pues eso iba el cura, **estaba** en su púlpito echando su oratoria:

-Porque sí, porque desde luego tengo que *arvertirlo*, porque no hay derecho que mientras vosotros lleváis buenos trajes, buenas ropas, vuestras mujeres visten mal y la ropa interior es de saco. ¡Eso no es permitido! Porque lo sé muy bien, lo sé muy bien porque me consta.

Entoses se levanta uno, *dise*:

-¡Oiga *usté*, que mi mujer la ropa interior es de seda!

-¡También lo sé, hijo mío, también lo sé!

699. ¡POLONIA! (La Puebla)⁷

El cura y el alcalde tenían mucha *amistá* y *entoses* el alcalde *empesó* a preguntarle al cura:

-¡Yo quiero saber cuantas mujeres hay aquí que son...!

3 En el sentido de que el drama personal de la muchacha parece un relato de ficción. Precisamente es una de las acepciones que el *D.R.A.E.* ofrece para la palabra *novela*: "Hechos interesantes de la vida real que parecen ficción".

-¡Calla hombre, cómo te lo voy a *desir* yo a ti eso! ¡Son secretos de confesión, no los puedo *desir*!

Pero tanto le insistió que lo *convense* y *dise*:

-Bueno, *pos* nada, ponte conmigo en la puerta de la iglesia y conforme vayan pasando yo te voy *dise*ndo: “¡Polonia!”, y ya sabes que cada vez que te diga Polonia es que es una de las que caen.

Y así está ahí, venga a *desir* a *toas* “Polonia” y “Polonia”, y pasa la mujer del alcalde y *dise*:

-¡Polonia!

Y se pone **el alcalde**:

-¡Señor cura, *qu'es* mi mujer!

-¡*Pos* también es Polonia!

700. LA PROCESIÓN DEL CURA (Pozo Estrecho / Miranda)⁸

Esto era un cura *qu'está* muy *enamorado* de una chica joven del pueblo y está con mucha gana de conquistarla, y venga con la gana de conquistarla, y entonces un día en la misa *dise*:

-Por favor, el público que se marche que tengo que hablar con Fulana.

Y había un *viejesico* medio durmiendo y se quedó allí en un rincón. Cuando se quedaron solos le *dise* el cura:

-Yo quiero que me digas eso que tú tienes ahí cómo se llama.

-¡Ay señor cura que yo...!

-Eso se llama Jerusalen y esto que tengo yo se llama Pilatos, y ahora vamos a *haser* la *prosesión* de cuando entró Pilatos en Jerusalén.

Dise el viejo:

-¡Tengo sesenta años y voy *pa* setenta y no había visto *prosesión* como esta!

701. ¡SEÑOR CURA, UN ZAGAL! (Cuesta Blanca)⁹

Pues esto es que había un cura *acostao* con una mujer debajo de una higuera y había un crío arriba, y claro, como ella miraba *p'arriba* *dise*:

-¡Señor cura, un *sagal*!

-¡Anda hija, salga lo que salga!

701a. ¡SEÑOR CURA, UN NIÑO! (El Albujón)¹⁰

Esto fue el cura que tenía una criada y quería *chingárcela*⁴, total que un día, otro día, hasta que un día *pos* ya la criada se *sedió* y se pusieron a *casarse*, claramente,

4 El D.R.A.E. recoge para el verbo chingar la acepción de practicar el coito, fornicar.

debajo la higuera, y *empesó* la criada:

-¡Un niño, un niño!

Y *dise* el cura:

-¡Lo que salga! ¡Yo no lo sé!

Y es *qu'estaba* el niño arriba la higuera.

701b. ¡UN ZAGAL, UN ZAGAL! (La Azohía)¹¹

Esto era una que se fue con el novio debajo una higuera y estando debajo de la higuera *funcionando*⁵ mira ella *p'arriba* y ve un *sagal*, *dise*:

-¡Ay, un *sagal*, un *sagal*, un *sagal*!

-¡A mí déjame quieto! ¡Sea *sagal* o *sagala*! ¡Salga lo que salga!

701c. ¡SEÑOR CURA, UN NIÑO! (La Magdalena / Molinos Marfagones)¹²

Una que fue con el cura, fue a confesarse y el cura le dijo a la mujer que iban a *haser* el amor. Se fueron debajo *d'un* árbol. Y claro, no se dieron cuenta que había un crío, un chiquillo, *subió* arriba en el árbol. Y la mujer, claro, estaba *bocarrriba* y el cura *bocabajo* y *dise*:

-¡Señor cura, un niño!

-¡Da lo mismo, que sea niño o niña!

701d. ¡SEÑOR CURA, UN ZAGAL! (La Puebla)¹³

Estaba el cura con la criada, bueno, ya *m'entendéis*, y había un zagalico asomándose por la ventana, *dise la criada*:

-¡Señor cura, un zagal!

-¡Hija, salga lo que salga!

-¡Señor cura, que le digo que un *sagal*!

-¡Que salga lo que salga, hija, que salga lo que salga!

701e. ¡SEÑOR CURA, UN ZAGAL! (La Puebla)¹⁴

Una que fue a la iglesia y el cura se quería aprovechar *d'ella*, y ya *qu'estaban* *hasiendo* lo que tenían que *haser* entró un *sagal* a la iglesia y *dise la mujer*:

-¡Señor cura, un *sagal*! ¡Señor cura, un *sagal*!

-¡Hija, salga lo que salga!

5 Otro eufemismo para "practicar el coito". Así en A. Serrano Botella (1997: p.157).

701f. ¡SEÑOR CURA, UN ZAGAL! (San Isidro / Puertos de Sta. Bárbara)¹⁵

Un crío se subió arriba una higuera, y el cura salió con la criada a tomar el fresco. Y cuando se cansaron *pos* se pusieron debajo la higuera *pos* a *haser* el *ñogonogó*⁶, y claro, como ella le cogía mirando *p'arriba*, *dise*:

-¡Señor cura, un *sagal*! ¡Señor cura, un *sagal*!

-¡Ah, *sagal* o *sagala*, salga lo que salga!

702. LA FELIGRESA Y EL CURA (Isla Plana)¹⁶

Había un cura y una **feligresa** que se fueron al campo y estaba su marido en una higuera y claro, ya *empesaron to* el asunto del toqueteo y *entoses* el cura se la echó *ensima*, el cura se puso así, *en pansa* arriba, y ella *empesó* con una *emoción* que tenía a *gosar* con el cura, *dise*:

-¡Ay padre, me meo de gusto!

-¡No, si cuando baje el de arriba te vas a cagar!

703. EL VIAJE DEL SEÑOR CURA (Galifa / Molinos Marfagones)¹⁷

Era una mujer y tenía un niño **que** tenía *sinco* años, pasaba mucha hambre, y iba *tos* las noches el cura y le *dise*:

-¿Y el niño?

-Está durmiendo.

Entonses le *desía*:

-Venga, que nos vamos.

Y *entonses empesaba la mujer*:

-¡Que me voy, que me voy!

Dise el cura, *dise*:

-¡No, no, espérate que aún no he *llegao* a la Gloria!

-¡No te puedo esperar que me voy!

Y el chiquillo se despertó y *dise* el chiquillo, *dise*:

-¡*Esperarme*, que yo también me voy!

704. LA COMPRA DEL CURA Y LA CRIADA (La Magdalena / Molinos Marfagones)¹⁸

Esto era un cura que tenía una criada y claro, unas *veses hasía* de comer la criada y otras *veses l'asía* de comer el cura. *Pos* cuando tenía que *haser* la comida la

6 Expresión equivalente a copular.

criada iba el cura a la compra y compraba. Y un día, cuando le tocó a la criada *pos* va a la plaza a comprar y compra almejas. *Dise*:

-Señor cura, ahí tiene *usté* para que haga la comida hoy.

-¡Anda! ¿Y esto cómo se *hasen*, las almejas? Yo esto no lo se *haser* nunca.

-Eso *pos* se lavan *mu* bien, y cuando estén abiertas así como esta está –se levanta la falda-, *pos* ya está.

Bueno, *pos* el cura *dise*:

-Sí.

A otro día le toca guisar a la criada y va él a comprar, y compra caracoles. *Dise*:

-Ahí tiene *usté* para que haga la comida.

-¿Y esto cómo se *hase*?

-*Pos* eso se lava *mu* bien, y cuando ya termina de echar baba, que saquen el gajo así, como este que tengo yo aquí, ya está.

705. ¡PICO! (Cartagena)¹⁹

En mi pueblo, Lo Ferro, las casas son casicas de planta baja. *Entoces*, en la puerta, las mujeres por la mañana temprano barrían la puerta. Pues entonces estaba la señora, que se llamaba María, que era muy guapa, barriendo la puerta de su casa y pasó el cura del pueblo por allí y dice:

-Buenos días, María, qué guapa *qu'estás*. María, ¿pico?

-No, señor cura.

A otro día estaba barriendo la puerta, pasa el cura y dice lo mismo:

-María, buenos días, ¡qué guapa estás María! María, ¿pico?

-No, señor cura.

Y así un día y otro hasta que María dice:

-Pues se lo voy a contar a mi marido.

Se lo cuenta al marido y le dice:

-Pues dile que sí.

-¿Y si me dice la hora?

-Pues dile que a las diez en la almazara.

La almazara es *aonde* se molía la oliva. Entonces pues a otro día va y dice:

-Buenos días María, qué guapa *qu'estás*. María, ¿pico?

-Sí, señor cura.

-¿A qué hora?

-A las diez de la noche en la almazara.

Conque se hacen las diez de la noche y el cura pues se va a la *almanzara* y allí está el marido esperando, y *entoces* coge los aparejos del mulo que molía la oliva y se los pone al cura y con el látigo dice:

-¡Hala, a dar vueltas, a moler la oliva, venga, hala, venga!

Y lo tuvo toda la noche moliendo oliva, toda la noche estuvo moliendo oliva. Y

a otro día por la mañana pasa, cuando está barriendo la puerta María, dice el cura, estaba *cabreao*, dice:

-¡María, ni pico ni taco, si tu marido quiere moler oliva que compre un jaco!

705a. ¡TACO! (Isla Plana)²⁰

Uno de un cura que tenía la iglesia y el *domisilio* lo tenía en un sitio y tenía que *crusar* casi la *mitá* del pueblo **para llegar a él**. Y las mujeres pues *antonces*, en aquellas fechas pues barrían la puerta por la mañana *trempanico*, y pasaba por la puerta de uno que tenía campo y tenía *alimales* y tal, y la mujer estaba de *chupipiruli*⁷, y cada vez que pasaba a la altura de ella, en puesto de *desirle* buenos días le *disía*:

-¡Taco!

Y ella pues no le *hasía* caso, ella seguía barriendo. A otra mañana:

-¡Taco!

Y se lo contó a su marido, se lo dijo. **Dise el esposo**:

-¡Pos dile que pase!

A otra mañana:

-¡Taco!

Y **dise la mujer**:

-¡Pos pase *usté*!

Y el marido lo estaba esperando, y le echó mano y lo metió dentro un patio, lo amarró a una higuera, lo dejó con los pantalones en el suelo y le soltó un cherro⁸; y el cherro se *l'enganchó* al *negosio* y cuando ya estuvo ahí *enganchao* a él y venga y venga, *entosos* lo dejaron ir. Y a otra mañana **pasó el cura por la puerta** y él no dijo *na*, y dijo ella:

-¡Taco!

Dise el cura:

-¡Ni tico ni taco, el que quiera criar cherros que compre un *vaco*⁹!

706. PALOMITA ZURITA (Cartagena)²¹

Una pareja de matrimonio que el marido tiene una fragua y vivía un cura enfrente de la ventana *d'ella* y estaba *liao* con ella, con la mujer del de la fragua, y por las noches la llamaba el cura:

⁷ Expresión que denota el irresistible atractivo erótico de la fémnia.

⁸ En A. Serrano Botella (1997: p.114) vale como ternero, becerro. También en D. Martínez de Ojeda (2006: p.68) y múltiples referencias en D. Ruiz Marín (2007: p.174), que precisa designa al animal que no ha cumplido un año.

⁹ Para A. Serrano Botella (1997: p.361), “buey, toro manso”. También en F. Gómez Ortín (1991: p.416). Otras referencias en D. Ruiz Marín (2007: p.667).

-Palomita Zurita, ven que ya es hora¹⁰.

Y ella corría y se iba, y cuando venía *pos* cogía el yunque ese que tienen ellos y se sentaba. *Pos* a la noche pues la misma canción, y hacía lo mismo, se iba y cuando venía *pos* se sentaba en el yunque ese. Y el marido una noche la vigila y entonces, ¿qué hace?, la fragua esa la pone hecha ascuas; y **ella** se va, le canta **el cura** la canción y otra vez se va y **cuando vuelve** se sienta y claro, sale ardiendo.

Entonces, a la noche siguiente empieza el cura:

-Palomita Zurita, ven que ya es hora.

Entonces contesta el marido:

-¡Tiene el chocho *quemao*, no puede ahora!

706a. TEN CON TEN (Llano del Beal / Pozo Estrecho)²²

Otro cura que *s'entendía* con una mujer en medio del camino, y el cura *pos p'allá y p'acá, p'allá y p'acá, tos* los días yendo *pa* la iglesia y *pa* la casa, de la casa *pa* la iglesia. Y cuando pasaba ya tenía una contraseña: él llegaba y tenían un agujero hecho en la puerta, y llegaba allí **tocaba en la puerta** y decía **la mujer**:

-¿Quién?

-¡Ten con ten!

Pos na, el cura *s'apañaba*¹¹ allí con la sotana, *l'apañaba* y con las mismas se iba. A otro día lo mismo, a otro día pues igual. Pero en aquella misma calle, allí enfrente, había una fragua y va el herrero y *dise*:

-El curica este que no para. Ya verás.

Y en un viaje *d'esos pos* lo asecha y ve que llega y *dise*:

-¿Quién?

-¡*Pos* ten con ten!

Y enseguida *pos na, dise*:

-¡Ah, *pos* ya está! -*pos dise* el herrero-. Ahora verás.

A otro día, un poco antes *hase un yerro* ascua y va y llama y *dise*:

-¿Quién?

-¡Ten con ten!

¡Buum! Y va y le mete el *yerro* en ascuas. *Pos na*, al rato viene el cura y llama, *dise*:

-¿Quién?

-¡Ten con ten!

Y sale el hijo:

-¡Hoy no hay “ten con ten”, que a mi madre se lo han *quemao* y no sabemos quién!

¹⁰ La informante canta este pasaje.

¹¹ Aquí tiene un sentido figurado: *apañar* y *apañarse* equivale a satisfacer los deseos sexuales propios y los ajenos. No aparece esta acepción en ninguno de los diccionarios consultados.

706b. TIRURÍN TIRURÁ (Perín / Cuesta Blanca)²³

Esto era un zapatero que la mujer *l'ayudaba* algunas veces a algo de coser las suelas y *toas* las tardes venía un crío por la baldosa cantando, *desía*:

-¡Con el tirurín, con el tirorá, ha dicho mi tío que vaya *p'allá!*

Su tío era el cura. Y enseguida la mujer se levantaba, se emperifollaba y se iba:

-¡Mira, voy a dar una vuelta, estoy *cansá d'estar* aquí tanto tiempo *sentá* y me duelen las piernas *d'estar* aquí! Voy a darme una vuelta *pa d'estirarme* las piernas.

Y cuando venía *dise*:

-¡Uh, vengo de *cansá!* –se levantaba la falda y se sentaba allí en una piedra que tenían *pa* darle a las suelas y *to* eso.

Y *toas* la tardes el *sagalico*. Y un día *dise el zapatero*:

-¡*Pos* esto me huele a mí mal! –y *dise*: -¡Verás tú esta tarde lo que le va a pasar!

Vino y mientras la mujer estuvo en el paseo calentó la piedra, allí se puso hecha ascua, y cuando viene la mujer del paseo venía tan *cansá* que se sienta:

-¡Ayyy!

Se quemó viva. Y a otra tarde, cuando viene el *sagalico* *dise* cantando:

-¡Con el tirurín, con el tirurá, ha dicho mi tío que vaya *p'allá!*

Y *dise el zapatero, dise*:

-¡Con el tirurán, con el tirurí, dile a tu tío que no puede ir, que *s'a quemao* el culo y hasta el *perejil*¹²!

707. EL CURA COMPLETA EL FETO (La Puebla)²⁴

Una mujer que se va su marido a segar y estaba en estado, y va allí a la iglesia y está confesándose con el cura y hablando, hablando pues le dijo eso, que su marido se había ido y ella estaba en estado, que no sé qué. Y *entonces* le preguntó de qué tiempo iba y *dise*:

-¡Muchacha, y *s'a* ido tu marido ya *pa* no venir!

-No, cuando venga ya faltará poco *pa* que nazca la criatura.

-¡Pero esa criatura va a salir sin ojos! ¡Esa criatura va a salir sin ojos! ¡Cómo es posible!

Y *dise la mujer*:

-¿*Entoses* qué hago yo ahora?

-*Pos* no te preocupes mujer, tú vienes que yo voy a *haser qu'esa* criatura salga con ojos.

Pues nada, va y el hombre termina de *haserle* los ojos. Y cuando vino el marido pues la mujer le *dise*:

¹² Efectivamente, A. Serrano Botella documenta para *perejil* la acepción de vulva (1997: p.268). Interesantes referencias folklóricas ofrece D. Ruiz Marín (2007: p.503).

-¡Válgame Dios qué valor has *tenío*, hijo mío! ¡Te has ido y suerte al cura nuestro hijo va a tener ojos, porque si no hubiera *estao* sin ojos y ya ves tú qué problema!

Y el marido se ve que cavilaba bien y se calló, no le dijo *na* a la mujer; pero el cura tenía una *maná* de *ganao* bastante regular y llega una noche y le saca los ojos a *toas* las ovejas. Y luego el cura estaba tan eso, que a ver qué cosa más horrible habían hecho con *to* aquello, y *entoses* él le dijo:

-¡No se preocupe, si *usté* sabe *haser* ojos! ¡Pues ahora ya tiene *usté* trabajo, haga *usté* ojos ahora!

708. EL CURA EN LA CHIMENEA (Puertos de Santa Bárbara)²⁵

Era un cura que iba por la chimenea y *s'entendía* con la vecina. Entonces el marido estaba que no se fiaba, hasta un día que dice:

-¡Esto verás tú! ¡*Pos* aquí se va a acabar la historia! ¡*Los* voy a espiar!

Y en cuanto oyó bullir por la chimenea encendió la lumbre. Y dice el sacerdote:

-¡Aupa, aupa,
que se me queman los *güevos*
y *tamién* la *cuca*¹³!

709. EL CURA CONFIESA A LA NOVIA (La Aljorra)²⁶

Eso fue una vez que va una chica a *confesal* y le *dise* al cura:

-Padre, *m'acuso* que mi novio *m'a* hecho una cosa mala, una cosa fea.

Pos na, le pone la mano, *dise*:

-Hija, ¿qué te ha dicho el novio?

-Padre, mucho más **que palabras**.

Le *dise el cura* al sacristán, *dise*:

-¡Oye, me voy a la sacristía!

Pos na, ya *empiesa* a besarla, a magrearla y cuando termina:

-¿*Pos* qué más ha hecho tu novio?

-Padre, mucho más.

Pues nada, termina, *hase* la faena y *dise*:

-Hija, ¿qué te ha hecho tu novio?

-Padre, mucho más.

-¡Hija, te he *magreao*, te he *follao*! ¿Qué **es lo que te ha hecho**?

-Padre, pegarme unas purgaciones.

-¡Gran puta, por qué no me lo has dicho antes!

13 Para A. Serrano Botella (1997: p.107) es el pene del niño. D. Ruiz Marín (2007: p.215), registra referencias aragonesas, valencianas y canarias y extiende la significación al miembro viril, sin determinación de edad.

710. EL CURA BLASFEMO Y ZOÓFILO (Perín)²⁷

Un cura que iba a su viaje y *s'encontró* unos gitanos. Y los gitanos llevaba una burra que iba *salía*, iba *en amor*, y *entonces* le dicen los gitanos al cura:

-Bueno, se tiene *usté* que *cargar*¹⁴ la burra o cagarse en Dios.

Claro, y cagarse en Dios el cura pues aquello era un pecado de los grandes. Conque el tío vio mejor de *cargarse* a la burra. Conque *l'arriman* allí a un sitio, ¿sabes?, y cuando ya el tío ya estaba venga, venga, en condiciones, *antoces* le tiran del ramal a la burra y *dise*:

-¡No me la quitéis, me cago en Dios!

711. LOS OVILLOS DEL CURA (Isla Plana)²⁸

Una mujer que tenía dos hijas y se murió, y dejó escrito que tenían que llevar la mano puesta en el *tonto* porque si no les salía en estación¹⁵. Y un cura las vio y se las llevó a la sacristía y como se la pasó por el sepillo¹⁶ **a una de ellas**, pues ya le dijo que se podía quitar la mano. Y como **esta** *s'encontró* con la otra **le dice aquella**:

-¡Huy, *t'as quitao* la mano!

-¡Corre, corre, que el cura te da unos puntos y enseguida te **desliga de la obligación!**

Pos y a la *miaja*¹⁷ vuelve, *dise*:

-¿Es que no estaba el cura?

-Sí, es que *dise* que no le queda hilo.

-¡Pero cómo no le queda hilo si *l'e* visto yo dos ovillos enteros!

712. LA AMENAZA DE LOS CUERVOS (El Algar)²⁹

Esto es un cura que hay en un pueblo que le gustaban mucho las mujeres, y había una que le gustaba mucho pero que no podía él acostarse con ella como el quería, y *entoses* piensa lo que piensa, *dise*:

-Yo tengo que *haserlo* como sea.

Y un domingo en la misa, se sube al púlpito y *dise*:

-¡Ahora vendrán unos cuervos y hay que *serrar* las puertas y las ventanas y poner la *cabesa* junto al suelo y el culo en pompa, porque si no esos cuervos *los* sacarán los ojos!

14 Tiene el sentido de “penetrar a una mujer”, recogido por D. Ruiz Marín (2007: p.151), construido, sin duda, a partir de la acepción del *D.R.A.E.* de “embestida o ataque resuelto al enemigo”.

15 Es decir, que su espíritu se les aparecería (véanse los cuentos de aparecidos recogidos en Cuesta Blanca).

16 Esto es, mantuvo con ella una relación sexual. D. Ruiz Marín apunta la voz *cepillarse*, con el significado de “fornicarse a una persona del sexo contrario”, y advierte que existe una locución inglesa similar, *dede to brush*, es decir, cepillar, con el mismo valor (2007: p. 164).

17 Pequeño intervalo de tiempo.

Pues el cura *sierra* las puertas y las ventanas y *entoses* el cura vio más o menos, calculó *aonde* estaba la mujer aquella que él quería tirársela, y sale el cura, se levanta sus sotanas, le levanta la ropa y *empiesa a crujirle*¹⁸. **Pero se equivocó de banco** y a *to* esto salta una *viejesica* que había detrás de aquella tan buena, *desía*:
 -¡Pica, pica, que por ahí no me sacarás los ojos!

713. EL CURA CONFIESA AL MONAGUILLO (Cartagena)³⁰

Un cura que va a confesar al monaguillo y el monaguillo se pone y el cura:
 -Venga, empieza a explicarte, ¿de qué te acusas?
 -He sido revoltoso.
 -Bueno, ahora explícame, ya que estás aquí, quién roba el dinero del cepillo.
 -Padre, no se oye.
 -¡Que digo que quién roba el dinero del cepillo!
 -Pero padre, que no se oye. Haga *usté* cambio, póngase *usté* aquí y yo me pongo dentro del *confesonario*.
Se hacen el cambio y dice el monaguillo al cura:
 -¿Padre, *usté* se acuesta con la mujer del sacristán?
 -¡Pero hijo mío, es *verdá* que no se oye, no se oye!

713a. EL CURA CONFIESA AL MONAGUILLO (Isla Plana)³¹

Esto era un monaguillo que estaba acompañando al señor cura en la misa, en los movimientos de *to* el trabajo de la iglesia, y claro, siempre faltaban perras del *sepi-lllo*. Cada vez que *hasía* recuento el cura *pos* faltaban perras, y *l'echaba* las culpas al monaguillo, y el cura le *desía* al monaguillo:
 -Te tengo que confesar.
 -Padre, si yo no peco.
 -Sí pecas, hijo, sí pecas.
 -Que no peco, padre.
 -Mañana te tengo que confesar, antes de *haser* la misa te tengo que confesar.
 Lo asistió¹⁹ y lo confesó, *dise*:
 -Dime la *verdá*: ¿quién se lleva las perras del *sepi-lllo*?
 Y el *sagal* no respondía.
 -No oigo *na*, no se siente *na*, padre.
 -¡Que quién se lleva las perras del *sepi-lllo*!
 -Aquí no se oye *na*. A ver, póngase *usté* aquí fuera –le dijo el monaguillo al padre cura; se metió el monaguillo dentro del confesonario y se salió el cura y le dijo:

18 Eufemismo por acto sexual.

19 Sin duda se trata de una corrupción de *insistió*.

- ¡Padre, quién se folla a la estanquera!
 Y el cura *dise*:
 -¡Hijo, aquí no se oye *na*!

EL CURA RIDICULIZADO

714. LA VACA DEL CURA CHIQUITO (Perín)³²

El cura tenía una vaca y se la robaron, y el cura *pos* siempre pendiente, pendiente, pero como no lo sabía **quién había sido**, *pos* nada. Y un día un crío, jugando a la trompa (a la peonza) allí en la puerta de la iglesia con otros críos, estaba:

-La vaca Rubita del cura Chiquito
 la mató mi padre con su cuchillito.
 Mi madre la hizo unos adobitos²⁰.
 La vamos comiendo poquito a poquito.
 Y el cura lo oyó.

-¡Pero qué *dise* este nene! ¿Quieres repetir eso, hijo?
 Y se lo volvió a *desir* otra *ves*. **Dise el cura:**

-¿Nene, tú quieres *desir* eso? Te doy -no se cuanto, muchísimo dinero le *ofresió*-
 si mañana en la iglesia, a la hora de la misa, *dises* esta *cansión*.

-Sí señor, yo lo digo.

Va y se lo dijo a su padre. Dijo su padre:

-Está bien, hijo, pero en lugar de la canción que él espera que repitas cantarás esta otra que te voy a enseñar yo.

Conque nada, está *toa* la iglesia llena de gente y el cura *dise*:

-¡Señores! ¡No se vayan que ahora van a oír una *cansión* que *dise* un niño y les juro que eso es la pura *verdá*! ¡Que todo lo que el niño *dise* es la pura *verdá*! ¡Lo pueden creer que esto es verídico, que ha pasado y es la pura *verdá*!

Y el crío se sube al coro *pa* que lo oiga *toa* la gente.

-¡Hala niño, ya puedes empezar!

-El cura Chiquito duerme con mi madre.

El chasco será si *s'entera* mi padre.

²⁰ Con respecto a la acción de *adobar* escribe D. Martínez de Ojeda (2006: p.15): “Poner en sal, aceite, ajos, pimienta u otras hierbas, carne o pescados para sazonarlas y conservarlas”. En relación con el cuento, es interesante la información que D. Ruiz Marín proporciona en la voz *adobo*: “En Murcia solo se conservaban en adobo las costillejas, lomo, huesos y otros productos obtenidos del cerdo” (2007: p.15).

714a. LA VACA DEL CURA CHIQUITO (San Isidro-El Mingrano)³³

Es que pasa que el cura Chiquito tenía un monaguillo y *este* era hijo del marido de la con quién se acostaba. El padre del crío, del monaguillo, le quitó la vaca al cura Chiquito y entonces pues el cura Chiquito reclamaba su vaca.

(Interviene una informante de San Isidro):

Y como los críos lo hablan todo *pos na*, *pos* vio la vaca y *na*, el crío salió por el pueblo diciendo que su padre la había *robao*.

(Informante de El Mingrano):

-La vaca Rabota
del cura Chiquito
la tiene mi padre
en el cuarto trasero,
cortando pedazos
y echando al puchero.

(Informante de San Isidro):

El cura lo llamó, *dise*:

-¡Ay nene, ven, ven, que tú mañana en la misa tienes que decir esto!

Conque el crío *pos* se fue *pa* su casa y fue *disiéndoselo* a su madre y a su padre lo que el cura le había dicho, la proposición que el cura había *tenío*. *Dise*:

-¡Sí, hijo mío! Tú mañana vas a la iglesia pero en puesto de *desir* esto vas a *desir* esto; porque cuando el cura te diga que hables vas a *desir*:

-El cura Chiquito
s'acuesta con mi madre.

El chasco será
si *s'entera* mi padre.

Y el cura, antes de que hablara el crío se subió al púlpito, *dise*:

-¡Señores, lo que *disen* las criaturas es la pura *verdá*! ¡Es el Evangelio de la Misa!

Pero el chiquillo ya iba *preparao* del padre y entonces el crío se subió al púlpito y dijo:

-El cura Chiquito
s'acuesta con mi madre.

¡El chasco será
si *s'entera* mi padre!

Entonses pos claro, en puesto de darle propina el cura *dise*:

-¡Nada, nada, esto es mentira!

715. EL CURA DE VÉLEZ Y EL COCHINICO (¿Dolores de Pacheco? / La Puebla)³⁴

Era la fiesta de San Antón y iban a rifar un cochinico –hablando conmigo sola-, y entonces pues se le perdió al cura el cochinico. Pero los chiquillos *pos* con la pelota la tiraban a la *paré* y decían:

-¡El cochinico de San Antón
en mi casa entró y no salió!

¡Entre mi madre y mi padre lo mataron
y entre mi hermano y yo lo liquidamos!

Y el cura al oír ese juego pues le dijo al chiquillo:

-¿Nene, tú esto lo dirías en la iglesia? –el día del Santo, de San Antón, *pa* él salvarse, *pa* que vieran que el cochinico lo tenían ellos. Y dice el crío:

-¡*Pos* yo sí! ¡A mí qué! *Pos* yo jugando *pos* yo cuento la historia esta.

Pos nada, visten al chiquillo de ángel y lo ponen con un cordelico en la forma que lo dejan caer, y ya *pos* el día de San Antón **comienza** el sermón del cura en aquellos púlpitos que había antes:

-¡Y es que si estos ángeles bajaran y hablaran, veríamos a ver adonde estaba eso!
Eso que se había *perdío*, **el cochinico**. Y entonces *pos*:

-¡*Pos qu'es* que tenían que venir, tenían que bajar!

Y de pronto dejan caer el cordelico y bajó el crío y entonces el chiquillo *pos* dice:

-¡El cura de Vélez *s'a cargao a toas* la mujeres!

¡Le queda la del *arcarde*, y se la va a *cargar* esta tarde!

Y el *arcarde* estaba pues **en** la función *d'iglesia*²¹, allí, dice:

-¡Vámonos que nos hemos *librao* de una buena!

Y entonces ya pues ellos se fueron, pero el cura se pensaba que el crío iba a decir que el cochinico de San Antón en su casa estaba.

716. LA CONFESIÓN DEL PASTOR (Cuesta Blanca)³⁵

Esto era un pastor que se iba a confesar y *ná*, cuando se confiesa pues el cura le pregunta que cuantos dioses hay, y dice que no lo sabía. Dice **el sacerdote**:

-*Pos* bueno, cuando venga *usté* la semana que viene lo tiene que aprender, me lo tiene que decir.

Y entonces pues va la semana siguiente, se confiesa, le pregunta los dioses que hay y se lo dice. Y dice **el pastor**:

-Bueno, ahora padre, yo le voy a *haser a usté* una pregunta: ¿cuántos dientes tiene un choto?

21 La *función de iglesia* es la misa. Así consta en D. Ruiz Marín (2007: p.296) que añade el significado de “misa principal en las fiestas del pueblo”, matiz que conviene especialmente en el contexto del cuento.

- ¡Ah, pues no lo sé!
 -*Pos* bueno, cuando venga la semana que viene me lo tiene *usté* que decir.
Pos nada, a la semana siguiente el cura *pos* lo pregunta, lo aprende. Se confiesa el pastor otra vez y dice:
 -Bueno, *¿m'a aprendió usté* cuántos dientes tiene un choto?
 -*Pos* sí, tiene siete.
 -*¿Pero* en qué morro, en el de arriba o en el de abajo?
 -¡Ah, pues eso no lo sé!
 -*¿Ve usté*, padre, como cada cual es maestro en su oficio?

716a. EL DEBATE DEL CURA Y DEL PASTOR (La Puebla)³⁶

Un pastor que va a confesarse y *entoses* él no sabía mucho, *dise* que le *desía* al cura:

- Es que yo no sé...
 -Bueno, yo voy a *empesar* a preguntarte, vamos a ver: ¿cuántos dioses hay?
 Y el pastor se queda así *callao* y *dise*:
 -Bueno, ¿cuántos dientes tiene una oveja?
 Y *dise* el cura:
 -*Pos* no lo sé.
Entoses tienen allí un debate y *dise* el cura:
 -Mira, el próximo día vienes y me *dises* cuántos dioses hay.
 Y le *dise* el pastor, *dise*:
 -Y tú me *dises* cuántos dientes tiene una oveja.
 Y al día siguiente viene y le pregunta el cura:
 -¿Cuántos dioses hay?
 Y este le contesta:
 -Hay tres dioses. Y ahora dime tú: ¿cuántos dientes tiene una oveja?
 -Cuatro.
 -¿Arriba o abajo?
 Y el cura no supo responderle.

717. LOS LADRONES ROBAN EN LA IGLESIA (EI Algar)³⁷

Habían dicho una novena en la iglesia y robaron el *sepillar*. De manera que a otro día, *pos* va el cura a sacar los cuartos y no estaba, y:

- ¿Quién habrá *robao* la iglesia, quién habrá *robao*?
 Y le dijeron al cura:
 -Ahora se calla *usté*, y en la misa lo *dise*: “Que han *robao* el *sepillar* de la iglesia, quien sepa quién ha *robao* el *sepillar* de la iglesia que haga el favor de *desirlo* porque lo ha *robao*”.

Y le *dise* un chiquillo a su madre *qu'él* sabía quién lo había *robao*. Y le *dise*:

-¡Señor cura, mi Periquico sabe quién ha *robao* la iglesia!

-Nada, *pos* que lo diga.

-*Dise* que eso lo *dise* **pero hay que haser** una *prosesión* por dentro de la iglesia.

De manera que *toa* la gente alrededor de la iglesia dando vueltas, y *dise* el cura en latín:

-¡Periquico sabe quién ha robado la iglesia! (**entonando como salmodia**).

Y contesta Periquico:

-¡Los ladrones habrán *sío*!

718. LA COLA DE CONFESIÓN (Cuesta Blanca / Puertos de Santa Bárbara)³⁸

Está un cura confesando y tiene una cola... Y venga y venga y no termina nunca. Y ya, cuando ya le queda poco, llama al monaguillo y le dice:

-¡Oye nene, ven *p'acá*! ¿Quedan muchas putas por confesar?

-¡No, señor cura, *na* más que queda mi *agüela* y su madre!

718a. EL CURA FATIGADO OFENDE A LAS MUJERES (Tallante / Santa Ana)³⁹

Aquel cura que se puso a confesar, y *empesó* a confesar y venga, y *toa* la tarde, y venga a confesar, y estaba el pobre hombre ya *cansao*, *dise*:

-¿Queda alguna puta más del pueblo?

Dise uno, *dise*:

-¡Espérese *usté* padre, que por ahí viene su madre!

719. EL CURA ENSEÑA LATÍN (Alumbres / Perín)⁴⁰

Pos esto era un padre que tenía un *sagal* de siete o ocho años y no le podía sacar punta, ¿sabes?, y por la tarde tenía que meterlo en algún sitio porque el padre *s'iba* a trabajar. Y entonces habla con el cura del pueblo, *dise*:

-Mire *usté*, Don José -se llamaba el cura Don José-, a ver si se trae *usté* a mi *sagal*, por las tardes lo tiene aquí y al mismo tiempo *pos* lo enseña algo a hablar o a escribir, a lo que sea, algo, que esté *entretenío* la criatura.

-*Pos* tráemelo, yo lo enseñaré. Por lo menos a ver si habla, aunque sea en latín.

Entonses el padre lo lleva al crío una tarde y se pone con el cura allí y el cura lo coge al *sagal* y *dise*:

-Venga, vente *p'acá*, *pa* la sacristía.

Lo mete *p'allá*, *dise*:

-¿Tú sabes como me llamo yo?

- Don José.
- No, yo no soy Don José, ni soy cura ni soy padre -*dise*-. A mí me tienes que llamar *Santus Deu*.
- ¿*Santus Deu*?
- Sí, sí. Cada vez que me nombres, *Santus Deu*.
- Pos* bueno, *pos Santus Deu*.
- Y *entonses* se pone así en la silla, se pone a subirse los *calsetines p'arriba*, *dise*:
- ¿Sabes cómo son estos?
- Calsetines*.
- No, eso no son *calsetines*, eso son *churumbirlos*.
- Ah, *churumbirlos*.
- Sí, *churumbirlos*.
- ¿Y estos?
- Sapatos*.
- No, estos no son *sapatos* ni *alpargates*. Son *talabarates*.
- Y *entonses pos* el *sagal* *dise*:
- Talabarates, churumbirlos...*
- Pues sí -*dise*-. ¿Tú ves ese que hay debajo la silla? ¿*Que's*?
- Eso es un gato.
- No, eso es *pescalarratis*.
- Bueno, *pescalarratis*.
- Entonses* el cura se sale *p'afuera* y se pone a *ensender* las velas y *dise*:
- ¿Sabes cómo es esto?
- Eso, *pos* una luz.
- No, esto es fuego, y no se llama fuego, se llama alegría.
- Ah, alegría.
- Sí.
- Luego se va *pa* la pila bendita y se pone el cura, se persigna, *dise*:
- ¿Sabes cómo se llama esto?
- Eso es agua.
- No, eso se llama *abundansia*.
- Ah, *abundansia*.
- Sí. ¿Y esto, donde estamos nosotros?
- Pos* la iglesia.
- No, esto no es la iglesia. Esto se llama *chiribindansia*.
- Y a *to* esto que entra una mujer por la puerta, una mujer bien hecha, y *dise* el cura, *dise*:
- ¿Ves aquello que viene por allí?
- Sí, una mujer.
- No, esa es la *Prójimanostra*.
- Entonses* coge el cura, se mete *pa* dentro, *pa* la sacristía, y le *dise* al *sagal*:

-Oye, mira, estate aquí *-dise-* y si viene alguien preguntando por mí que vuelva dentro de media hora, porque yo ahora estoy *ocupao* con esta *Próximostra que's* mi sobrina.

Total, se mete allí y el *sagal* se queda por ahí dando vueltas por la iglesia, por los bancos y *to* eso, y coge *pa* entretenerse al gato *que'staba* ahí, empieza a *acarisiarlo*. Piensa lo que piensa, coge un papel, le *hase* un *laso*, se lo pone en el rabo, coge una vela y le pega fuego al papel. El gato que ve aquello empieza a pegar saltos por *to* aquello, se pegan fuego las cortinas, los visillos y *to* eso y el *sagal*, *apurao*, va a la puerta **de la sacristía** y *empiesa*:

-¡Levántate, *Santus Deus*, delante de San Sebastian! ¡Déjate a la *Projimanostra* y ponte los *churumbirlos* con los *talabarates* y verás a *pescalarratis* con alegría en la cola! ¡Si no acudes con *abundansia* se te quemará la *chiribindansia*!

719a. EL CURA QUE HABLABA EN CIFRA (La Puebla)⁴¹

Bueno, eso era un cura de pueblo que tenía bienes, tenía tierras, tenía grano, tenía animales, tenía una posición bastante bien, pero que a él no le interesaba *qu'el* pueblo supiera lo que tenía. *Entoses nesesitaba* un *moso* para que le ayudara allí a las cosas y *pos* corre la voz, y *entoses* uno que era un poquillo pícaro pues llegó allí y se *hiso* el tonto y llama a la puerta y sale el cura y él se asusta de verlo *vestío*:

-¡Huy, esto qué es!

-¡No te vayas, no te vayas!

-¡Pero eso qué es!

Dise el cura:

-Mira, yo soy el Señor Abad.

Y le dijo que la ropa que llevaba era los *chirosmingos* y los *sapatos* los *garabitos*. Y *entoses* sigue, sale el ama de llaves y también lo mismo, **el pícaro finge que** se asusta y *dise el cura*:

-¡Hombre no, no te asustes que es mi *Protestá*!

Sigue, pasa *p'adentro* pa la casa y ve el gato por allí y *dise* lo mismo, la misma expresión, se asusta de ver el gato. *Dise el sacerdote*:

-Hombre, no te asustes que eso es el *Tato que pilla los ratos*.

Total, siguen *p'adelante* y llega a la *cosina* y *s'encuentra* el fuego en la *cosina* y también se asusta y *dise*:

-No te asustes que eso es la *clarensia*.

Y otra vez sale *p'al* patio y ve un pilón allí con agua y también otro susto que se lleva el pobre, *hasiendo aspamientos* y esas cosas que él *hasía*, y *dise* lo mismo:

-¡Esto qué es, esto qué es!

-Esto es la *pasiensia*.

Y luego ve en medio del patio un pajar que tenía lleno de trigo y *dise*:

-¿Y eso qué es? ¿Eso qué es tan grande, eso...?

-Eso es el *filtroque*.

Y ya se meten para dentro en una *habitación* que tenía allí, había *matao* el cerdo, tenía un jamón y los embutidos y lo mismo:

-¡Huy! –no quería pasar- ¡Que a mí *to* se me cae *ensima*, qué miedo!

Y *dise el cura*:

-Nada, no te asustes que eso es, mira, Santa María y *tos* los Santos.

Nada, se queda, *dise el cura a la criada*:

-*Pos* mira, este es el que nos interesa porque de *verdá* es tonto, tonto de remate, porque no saber *na* de las cosas que hay... Es tonto.

Pos na, se queda y cuando ya el *moso* lleva allí unos días que ha *toma*o *confianza* y ya se ha *enterao* de *to* como *funciona*, se levanta y carga con *toas* las cosas que había, y cuando ya tenía su burro *prepara*o coge al gato y le amarra **unas ramas** de albardín, le pega fuego y el gato huyendo va y se mete en el pajar, y *entoses* va, cuando ya está *prepara*o *pa* salir, va *pa* la puerta y *dise*:

-¡Señor Abad, el que duerme con su *Protestá*: el *Tato que pilla los ratos* que va lleno de *clarensia*, si no acude con *pasiensia* se le comerá el *filtroque*! ¡Póngase los *chiros-mingos* y también los *garabitos*, que yo me voy con María Santísima y *tos* los Santos!

720. EL CURA EMBARAZADO (La Manchica / El Albuñón)⁴²

El cura se pone malo y le *dise* el médico que se haga un análisis de orina. En un *botesico* va la muchacha a llevarlo y se cae, por el camino se cae y se le cae la orina y *dise* ella:

-¡*Pos* yo, *pos* me orino yo y como aquí nadie me ha visto *pos* adios *mu* buenas! ¡Así me ahorro de *desir* que *m'e* caído!

Y *aluego* en el análisis *pos* que da *qu'estaba preñá*. Pero el cura dio también la *casualidá qu'era* maricón y *dise* el cura, *dise*:

-¡*Joé, pa* una vez que *m'an dao* por culo y *m'e queda*o *preña*o, me cago en la madre que me parió!

721. SOTANAS, COMO EL PADRE (La Puebla)⁴³

Eso es un cura, en un pueblo pequeño, y *s'encontraba* mal. *Entoses* fue al médico y el médico no encontraba lo que tenía, *dise*:

-Pues mira, te tengo que haser un análisis de orina a ver *qu'es* lo que tienes.

Entoses manda a su criada, que también era un poco *infelissilla*²², y por el medio del camino pues hijo, *pos* que se le destapa la botellica y se le derrama la orina, y ella *apurá dise*:

22 El D.R.A.E. consigna para *infeliz* el significado de bondadoso, apocado. En Murcia, aunque no lo vemos anotado en los diccionarios regionales que consultamos, *infeliz* vale frecuentemente como simple, tonto.

-¡Señor, si yo vuelvo allí y le digo al cura que se me ha *derramao* esto me va a reñir y...! -Y ella tan *apurá*- ¡Pues yo orino aquí!

Y se lo lleva al laboratorio –o a la botica- a que se lo analicen. Y resulta que la criada estaba *embarazá* y cuando coge el *resultao* del análisis el médico llama al cura, *dise*:

-Mire *usté, usté tie* una *enfermedá* muy rara; resulta *qu'está usté embarasao*.

-¡Madre mía! ¿Y cómo voy a salir yo ahora por aquí con un barriga? ¡Voy a ser el escándalo del pueblo! ¡A ver *qu'es* lo que yo puedo *haser pa qu'esto* se me quite!

-Pues *na, usté, salga usté* al campo a correr, a dar saltos y vera *usté* como eso sale.

Y él pues se sale al campo, y unas carreras; y va y se sube a un árbol, *dise*:

-Voy a ver si tirándome desde aquí...

Pues se pega un salto y cae al suelo y cuando cae al suelo y se levanta hay un escarabajo (que antes le llamaban a los escarabajo folloneros, que son negros y muy grandes), y *s'echa* las manos a la *cabesa* y *dise*:

-¡Válgame Dios, hijo mío, que has *nasío* con sotanas como tu padre!

721a. SOTANAS COMO EL PADRE (Perín)⁴⁴

Fue un cura a *haserse* un análisis y ahí mismo había una *embarasada* y le cambiaron el análisis y *dijieron* que el cura estaba *preñado*. Y, hija mía, y qué sufrir tenía el cura, y venga, y venga, que estaba *preñado* y que estaba *preñado*, y venga a ir a los médicos y *to*. El *s'empeñó* en que él tenía que parir también, y estaba creído en *qu'estaba preñado*.

Hasta que ya, cuando pasó el tiempo, los nueve meses, pues *entonses* le dijeron que se subiera a una altura, a un *tejao*, y se dejara caer y así vería como *entonses* paría. Y cuando se subió al *tejao*, se dejó caer y había debajo un *arsabarón*²³, y al caer cayó *ensima* del *arsavarón* y salieron muchos abejorros, y *dise*:

-¡*Andar* con Dios, hijos míos, qué descanso! ¡Habéis *salío* con sotana, como tu padre!

721b. SOTANAS, COMO EL PADRE (Puertos de Santa Bárbara / Cuesta Blanca)⁴⁵

Eso es que la criada la mandó el cura a llevar los orines *pa* analizarlos y vino y se cayó y tiró los orines y ella se orinó en la botella y *dise*:

-¡Ay, padre Gregorio *qu'está usté preñado*!

-¡Así que tengo yo esta barriga!

Y un día *qu'estaba* con los dolores de barriga, antiguamente iban las lavanderas

²³ *Alzabaron* es el "tronco largo de la alzabara o pita" (A. Serrano Botella, 1997: p.28); D. Ruiz Marín anota *alzavarón* (2007: 45). Sobre los usos de esta planta en el campo de Cartagena debe leerse G. Rabal Saura, (1999) 2000: pp.101-108.

a los pisos o a las casas a llevarse la ropa y luego en un cesto o en un canasto la traían *colga* así al brazo; y el cura *s'enganchó* porque le dolía mucho la barriga y del canasto salió un escarabajo, dice:

-¡Ay, válgame Dios, menos mal que ya has *salío*, hijo puta, que has *salío* con sotanas igual que tu padre!

721c. SOTANA, COMO EL PADRE (Torre de Nicolás Pérez / La Azohía)⁴⁶

Es un cura que va, *s'encontraba* mal y manda al monaguillo a llevar unos análisis y el monaguillo ve una higuera llena de higos, dice:

-¡Ay qué higuera llena de higos!

Deja allí el tarro, se sube a coger higos. En ese momento pasa un hombre que iba a llevar unos análisis, dice:

-¡Ay qué higuera más preciosa! Yo no creo *qu'esté* la farmacia *cerrá*, yo voy a subirme a coger unos higuicos *pa* llevármelos *pa* mi mujer.

Deja el tarro *pa* subirse a la higuera; el crío que ve el hombre *dise*:

-¡*Pos* el amo la higuera!

Se tira abajo, coge el tarro **equivocado** y se va a la farmacia. Llega a la farmacia y lo da, le hacen los análisis y a otro día *pos* va el cura a recoger el *resultao*: el *resultao embarasao*.

-¡Madre mía, y ahora qué hago, qué *vergüensa* aquí en el pueblo, un cura *embarasao*! ¡Madre de mi alma!

Bueno, entonces a la madre pues como hijo a su madre se lo dijo:

-¡Mamá, mira que me pasa esto!

-¡Ay hijo mío qué *vergüensa*, qué deshonra *pa* la familia! Mira, yo *m'acuerdo* que antiguamente lavando las mujeres se daban con la barriga en el *batiol*²⁴ de la pila y *albortaban*.

Pues venga a lavar y venga a lavar, *s'estrosó* la barriga lavando; aquello no *albortaba*. Pues venga a correr y no *albortaba*. Dice:

-¡Mama!, ¿sabes lo *qu'e pensao*? Voy a pintar la iglesia, que al subirme a la escalera y bajarme a ver si aborto por fuera.

Dise la madre:

-Hijo mío, *pos* sí porque esto, ¡ay qué *vergüensa*!

Pues *na*, pone unos papeles allí la noche antes *pa* subirse a pintar, *pa* no untar mucho el suelo, y está pintando y él no notaba *na*; ya había *pintao toa la paré* y la madre:

-¿Qué, hijo mío? Eso tienes que notar dolores.

-Yo no me noto *na*. -Ya *desesperao* dice: -Esto, termino de pintar la iglesia y no he *albortao*.

24 E. García Cotorruelo (1959:), A. Serrano Botella (1997: p.48) y D. Martínez de Ojeda (2006: p.33), recogen la voz *batiol* como "parte de la pila donde se restriega la ropa al lavarla". D. Ruiz Marín sólo apunta la referencia de García Cotorruelo.

Pos entonces viene y cuando iba por en medio la escalera, ¡pam!, se tira boca-bajo encima del cartón. Se dio un *porraso* el pobre que se quedó en un ay, pero al levantarse ve salir de los cartones un escarabajo, *dise*:

-¡Ay puñetero, que has *salío* con sotana y *to* como tu padre!

722. EL CURA EMBARAZADO (La Magdalena / Molinos Marfagones)⁴⁷

Un cura que fue a hacerse un análisis de orina porque tenía mucha barriga, y fue a llevarlo. Y había ido también una señora que también estaba embarazada y le *hisieron* un análisis, Y *entoses*, cuando fue el cura a ver los *resultaos* se lo dieron *cambiaos*, le dieron el de la mujer. Y claro, *dise*:

-¡Ay, señor cura, pues si está *usté embarazao*!

-¿Cómo es posible?

-Sí, está *usté embarazao*!

-¿Y cómo lo voy a *haser* yo? ¿Cómo voy a dar yo a *lí*?

Y un día estaba en el campo y le dio ganas de orinar, y se pone a orinar al *lao* de una bolaga²⁵, y a *to* esto salió una liebre. *Dise*:

-¡Anda amigo, mira! ¡*Pos* ya parí! ¡Ya *me s'ascapao*!

723. EL CURA PARE UNA RANA (Canteras)⁴⁸

Un cura que está muy gordo y tiene mucha barriga y el pobre hombre *pos* se creía que estaba en estado y el pobre *pos* estaba muy *apurao* porque qué iba a decir el obispo, y tenía que reventar por algún *lao*. Total que un día va bajando unas escaleras, se resbala y al mismo resbalse pues se le descompone la barriga. Entonces se levanta las sotanas, se agacha, el pobre hombre lo menos tres kilos echó allí; y por qué no había una rana y claro, la embarró y a la rana se le veían los ojos, *dise*:

-¡Ay puñetero, qué guapo eres pero qué ojos más feos tienes!

724. EL PARTO DEL SEÑOR CURA (Perín)⁴⁹

Eso era otro también, quedó una *embarasá* y fue a hacerse un análisis y se lo cambiaron **por el del cura y este creyó** que estaba *embarasao*. *Pos* nada, otro compromiso.

Se empeñó en que él quería parir, lo llevaron al hospital y *entonses* no sabían qué iban a *haser*. Le pusieron un pegote de pez en el culo y claro, aquello como se enfrió, la pez cuando se enfría a ver quién la quita, ¿no?

-*Pos* ya ha *llegao*, señor cura, la hora que *usté* tiene que dar a luz.

²⁵ Sobre la bolaga y sus usos en la comarca, G. Rabal Saura (1999) 2000: pp.102 (fabricación de bolos cartagenos), 106 (elaboración de escobas), 139-140 (combustible), 170 (calmante del dolor de muelas).

Pos tirones y tirones y tirones. Y él creía *que'staba* pariendo, del daño que *l'estaban haciendo*.

-¡Es que parir es muy malo, señor cura!

Y *vengan* tirones, *vengan* tirones. Y luego le pusieron una muñeca *vestía* al *laico* d'él. Y *entonses dise*, empieza a mirar la muñeca, cuando terminó *dise*:

-¡Ojicos negros,
carica de beata,
que daño le has hecho
en el culico al papa!

725. EL CURA, EL MONAGUILLO Y LOS HUEVOS (Cartagena)⁵⁰

Pues resulta que había un cura *qu'era* muy sibarita y le gustaba que le sirviera bien el monaguillo, y el monaguillo *pos* le hacía *tos* los días un par de huevos *pa-saos* por agua. Cuando terminaba el Rosario, por la tarde, entraba en la sacristía y el monaguillo le servía el par de huevos; él se los sorbía, se los tomaba y *acabao* le tiraba las cáscaras y decía:

-¡Perico, sórbeta esos huevos!

Y así un día y otro, y otro: “¡Sórbeta esos huevos!”. Total que un día dice:

-¡*Pos* hoy me los voy a tomar yo!

Con que va y se los bebe, y cuando llega a dónde estaba el cura dice:

-¿Perico, y los huevos?

-Todavía no los he hecho.

-¡*Pos* traemelos!

Y *entoces* le llevo los cascarones y le dijo:

-¡Tome *usté*, señor cura, *sórbese usté* esos huevos!

726. LA PENITENCIA (Cartagena)⁵¹

Resulta que venía un campesino a la iglesia a confesarse y cuando llegó a la iglesia y confesó, el cura le puso una penitencia *d'estar* un mes comiendo pan y agua. Salió de la iglesia e iba por la calle diciendo:

-Pan y agua, pan y agua, pan y agua, pan y agua, pan y agua.

Y *s'encuentra* a otro campesino que venía y le dice:

-¡Perico, vas hablando sólo!, ¿qué te pasa?

-Mira, chico, es que he ido a confesar y el cura *m'a* dicho que tengo *qu'estar* un mes a pan y agua.

Y entonces le dice el amigo:

-¿Y qué quieres que haga yo?

-Mira, vas y le dices al señor cura que si le parece bien *qu'en* vez de pan y agua sea pan y leche.

Conque llega el otro a la puerta de la iglesia y empieza a chillar:

-¡Eh! ¡El del *candijorio*! ¡El de la casica de *maera*! ¡Ha dicho aquel que si quieres a pan y leche, que si no que ¡gili²⁶!

727. LA CRIADA RESPONDONA (La Puebla)⁵²

La señora tenía mucha *amistá* con el cura y *tos* los días iba **este** a visitarla, y cuando llegaba el cura le *desía* la señora:

-Anda Cerola –me parese que le *desían-*, vete a la *plasa* a por un cuarto *d'escarola*.

Y ya estaba *cansá tos* los días, *dise*:

-¡Coñe que siempre que viene el cura tengo yo que ir a por el cuarto *d'escarola* a la *plasa*!

Y *dise* el cura:

-Anda, no reniegues mujer que te voy a comprar género *pa* que te hagas una falda.

Y *dise* ella:

-¡Antes prefiero ir con el culo al aire que ser alcahueta de ningún fraile!

728. LAS PRISAS DE LA MOZA DEL CURA (EI Algar)⁵³

El cura tenía una moza y ella quería irse a su casa, y decía el cura:

-¿Por qué se va *usté*?

-Porque quiero irme a mi casa ya.

-¿Pero qué se va *usté*?

-¡Que me quiero ir!

-¡Bueno, pues váyase *usté*! –Y *dise* el cura al sacristán: -Mira, tú te vas a ir detrás a ver.

Llega **la moza** a su casa, abre la puerta, **se tira un pedo**, *dise*:

-¡Pum! ¡Este *pa* el sacristán!

Se tira el segundo, *dise*:

-¡Y este *pa er* cura!

Vuelve el sacristán, *dise*:

-Oiga *usté*, ¿sabe qué quería irse? Porque *los* ha *cagao* a *usté* y a mí, a los dos.

729. PERÍN Y CANTERAS COMPARTEN AL CURA (Cartagena)⁵⁴

Entre Perín y Canteras siempre ha habido un pique grande (antiguamente, ahora ya no sé), y el cura era el mismo, el cura era de Perín y de Canteras, y se tenían mu-

²⁶ En el *D.R.A.E.* es una voz procedente del árabe que significa tonto, lelo.

cha idea²⁷ **los dos pueblos**. Y va un cura nuevo a Perín y llega las fiestas de Perín y el cura dio el sermón, cada uno allí con su garrota, los de Perín y los de Canteras; y el cura el primer día diciendo allí el sermón, y dice:

-(Vamos a ver yo cómo, donde... No me puedo volcar a ningún *lao* porque si no los unos y los otros...) –y dice: - ¡Porque ya sabéis que yo soy el cura de Perín y soy el cura de Canteras, y yo lo mismo quiero a Perín que quiero a Canteras! ¡Porque yo quiero servir a Perín y quiero servir a Canteras! –Y ya no sabía el cura qué decir, dice: - Y además, ¿es que yo tengo un pie en Perín y otro en Canteras!

Y levanta uno la mano, dice:

-¡Aguarde *usté*, padre, entonces le caen a *usté* los *güevos* encima de mis palas!

730. EL CURA QUIERE CAZAR (La Manchica / El Albuñón)⁵⁵

Había un cura que él se entusiasmaba cuando oía a los cazadores en los bares, en los sitios:

-¡Hoy me salió una perdiz, me vino, le tiro...!

Y *na*, y tanto le gustaba que le dijo uno:

-¿Quiere *usté* salir de puesto mañana conmigo? Le preparamos ya las cosas y *usté* se viene.

Y le metieron en la jaula el mochuelo.

-*Usté* lo pone allí en su sitio y *s'espera* en la guarda con su escopeta y cuando la reciba *pos* le tira *usté* a la que viene y tal.

Y cuando viene **el cazador** al rato grande aquella mañana, a las diez o a las *onse* de la mañana, le *dise* al cura **refiriéndose al reclamo**:

-¿Qué, ha *cantao*?

-¡No, no ha *cantao*, pero *s'a fijao* mucho!

731. LA BLASFEMIA DEL CURA (Isla Plana)⁵⁶

Los caminos *d'entoses* eran caminos de tierra y era un carretero que iba y el carro se *l'emporró*²⁸ y no podía sacarlo, y pasó por ahí un padre cura y el carretero estaba pegándole *estacasos* allí a las bestias y no quería echar *maldisiones* porque el cura lo estaba viendo y *entoses* *dise* el carretero, *dise*:

-¡Aquí hay que echar una *maldisión*, si no el carro no sale!

-Hijo, echando tantas *maldisiones* no se puede sacar el carro ni se puede *haser na*.

27 F. Gómez Ortín (1991: p.240) registra para el término la acepción de “odio, ojeriza, mala voluntad, envidia rencorosa”. Con ese sentido es la única referencia que conoce D. Ruiz Marín (2007: p.339).

28 A. Serrano Botella, (1997: p.135): “Atascarse un carruaje en el fango”. También en D. Martínez de Ojeda (2006: p.90) y D. Ruiz Marín (2007: p.247).

-Padre, pues ayúdeme *usté*.

-Vamos a intentar *de sacarlo* entre los dos, tú por un *lao* y yo por otro. ¡Venga, dale unos *trallasos* con el látigo a ver si salen las bestias! ¡Empuja y lo sacamos!

Pues *na*, se pone allí a empujarle y hasta que una bestia le pisa al cura y *dise*:

-¡Me cago en Dios y en la Virgen!

Y el carro salió cortando. *Dise* el cura:

-¡Madre mía, si no lo veo no lo creo!

731a. EL CURA CONSIENTE LA BLASFEMIA (La Manchica / El Albu-jón)⁵⁷

Un carretero que iba con sus mulas, con su reata, como otras *veses*, por los caminos trayendo yeso del Algarrobo²⁹ y otros cargamentos que llevaban los hombres en los carros, y las mulas *s'emporraron*, y había *subío* a un cura que iba de un pueblo a otro y el carretero *pos* llevaba un látigo y les tiraba; no quería blasfemar porque a aquel tío cuando se le calentaba la boca *pos* decía tonterías *d'esas*: “¡Me cago en *to* y me cago en...!, y como iba el cura *pos* no quería *desir na*. Y luego a luego *dise*:

-Mire *usté*, si me perdona voy a *desirle* a las mulas lo que tienen que *haser pa* sacarlo. –Y el tío *s'encabritó*, dijo: -¡Me cago en *to* lo cagable, me cago en Dios!

Y fue y con la rabera³⁰ del látigo le tocó la oreja al cura y el cura también dijo:

-¡Y yo en la Virgen!

732. EL TESTAMENTO DE DON LEOPOLDO (La Puebla)⁵⁸

Esto es uno que se crió de limosnero porque iba él pidiendo con su madre desde pequeñico, y se hizo mayor y siguió pidiendo y siempre pidiendo. Y él vivía en una casucha vieja y *to* el mundo le guardaba la comida a mediodía, cuando le sobraba, y él recogía. Bueno, *to* esa fue *toa* su faena, y cuando se hizo mayor pues se muere un señor muy importante del pueblo, muy rico, y la mujer pues tenía *toa* la ropa del marido y dice:

-Yo esta *pos* se la doy a Leopoldo, que va el pobre siempre *to* roto.

Y va y le da *toa* la ropa del **marido**, le llena dos maletas de trajes buenos, de zapatos, de abrigos, bueno, de *to*; *pos* hasta un sombrero, un *reló* (porque iba siempre pidiendo la hora *qu'era*, porque no sabía la hora que era, y se lo da), y claro, *pos* él

²⁹ Sierra de la zona Bética de la Región, en el límite del término municipal de Mazarrón con el de Fuente Álamo. Su máxima altura es de 713 m. Para los aspectos geológicos puede consultarse F. Navarro Hervás (1980: pp.24-43).

³⁰ Aunque el *D.R.A.E.* le da el valor de parte posterior de cualquier cosa, nuestro informante evidentemente con este término se refiere al extremo del látigo. Otras acepciones en D. Ruiz Marín (2007: p.549).

se puso *pos* loco de contento porque ya ves, y se va a la casucha y se pone, la mujer le dijo:

-¡Que te laves bien, que vayas limpio!

Se lava bien, se pone su traje, sus zapatos, su sombrero y *na*, él no se había visto jamás en la vida así. Pero de pronto se pone *mu* triste, se pone *mu* triste, empieza a pensar, dice:

-Bueno, y cómo voy a ir a pedir así, si lo *qu'es* que me van a pedir a mí.

Y empieza a pensar y *entoces* coge las maletas y se va y coge el tren y se va a otra provincia adonde no lo conocía nadie, y se va a un pueblo y busca al cura y le dice, dice:

-Yo me llamo D. Leopoldo Romero. Soy inmensamente rico pero *m'e* cogió una depresión y *tos* los médicos *m'an* dicho que cambie de aires, que si no, ya le digo, los recuerdos, porque como me *s'a* muerto mi mujer pues yo allí *to* son recuerdos y venga a llorar, y *m'an* dicho que cambie de aires, que me salga de allí, que si no allí no me pongo bueno, y vengo a ver si hay alguna familia que me quiera recoger, *qu'esté acompañao*. Y yo, *tos* mis bienes y mis propiedades ya sabe que el que me recoja o me haga un bien a mí, ese se quedará su nombre escrito en mi testamento.

Pues claro, el cura le dijeron eso *pos* dijo:

-(¡Esto es negocio *pa* mí!) -Y dice: -No, pues *usté* no se va a ir a ningún sitio; se queda aquí con mi criada que se llama Manuela y yo les diré a los demás quién es *usté pa* que tenga amigos y platique y eso.

Pos na, así que hicieron. *Pos na*, la Manuela *pos* lo llevaba *pos* como un San Luís³¹ de bien *vestío* y bien limpio, *mu* bien, y *to* el mundo haciéndole regalos, invitándolo a comer. *Pos* así pasaron los años y los años; *pos na*, *pos* él no hablaba *na* más que de sus negocios (y los negocios eran del amo del traje), de los negocios que tenía y de que él tenía administradores que se los administraban *tos* sus negocios, bueno, hablaba *to* lo que quería.

Na, ya cuando se hizo ya muy mayor *pos* se puso malo y se murió. Y él siempre dormía con su cartera debajo de *l'almohada*, allí no se sabía *na* del testamento; y cuando llegó el día del entierro *pos* se pone el cura y lee en el testamento y dice, decía:

“Con *toas* las facultades mentales le pido a Dios que mi alma vaya al Cielo, mi cuerpo a la tierra, mi gratitud para el pueblo y para el cura y lo que me cuelga para Manuela. Y aquí se despide Don Leopoldo Romero, que pasó su juventud de limosnero y, sin dinero, pasó su vejez como un grandísimo caballero.”

31 Alberto Buitrago (2002: p.462) recoge la expresión “Más bonito que un san Luís”, equivalente a “muy guapo o elegante”, y la explica así: “Se usa exclusivamente con referentes masculinos (...). La comparación seguramente se refiera al rey Luís IX de Francia, posteriormente canonizado, y la referencia a la belleza sería tanto física como moral. Otras interpretaciones llevan el origen de la expresión al madrileño colegio de San Luís, famoso a principios de siglo XX por su elegante uniforme. Cada uno de estos colegiales sería, entonces, un *san luís* o un *sanluís*.”

732a. LA HERENCIA DEL INDIGENTE (Los Sánchez –La Palma / Los Dolores)⁵⁹

Esto era un viejecillo muy pobre que iba pidiendo y en ningún sitio le daban ni querían acogerlo. Y entonces pasa por la casa del cura y dice:

-Pues voy a ver aquí.

Llama y abre la criada y le dice que nadie lo quiere recoger, que él no puede estar por los caminos, que tal. Entonces ella le dice que no, que allí no porque no podía ser, dice:

-Mire *usté* que es que yo tengo una herencia *mu* grande; el que me acoja pues a ese le deajo la herencia.

Y dice:

-Bueno, *pos* espere *usté* que venga el señor cura.

Llega el cura, le cuentan la historia y dice:

-Vale, que sí.

Se queda en la casa, dice **el mendigo**:

-Pero no pueden ustedes abrir el sobre hasta que yo me muera y esté *enterrao*.

-De acuerdo.

Entonces el viejecillo se muere y lo entierran y el cura estaba deseando volver. Y abre el sobre y lee:

-Mi alma *pa'l* cielo,
mi cuerpo *pa* la tierra,
los huevos *pa'l* cura
y el pijo *pa* Manuela.

RESPONSOS, SERMONES Y CONMINACIONES DEL CURA

733. EL CURA REMATA AL FALSO DIFUNTO (La Puebla)⁶⁰

Esto es de un pueblo que se murió el cura y estaban sin cura y *pos na, pos* un mendigo que había por allí que no tenía *pa* comer *dise*:

-*Pos* mira, yo me voy a presentar como que soy el nuevo cura y por lo menos me gano la vida.

Pos na, pos llega:

-*Pos* mira, yo vengo de parte del obispo *pa* ser el cura del pueblo.

-*Pos* vale, *pos* mira qué bien.

Na, a los pocos días se muere un hombre, lo llevan y claro, este, como no sabía ni lo que tenía que *haser, dise*:

-*Pos* mira, meterlo en la sacristía.

Se mete con él en la sacristía, está allí un buen rato y al ratico sale:

-Hala, ya os lo podéis llevar.

-¿Qué le debemos?

-Mil pesetas.

Y la gente se extraña:

-¿Qué habrá hecho ahí en la sacristía con el muerto? –Estaba *to* el mundo que no lo había visto, *dise uno*: -Oye, ¿por qué no *hase*mos una cosa? ¿Por qué no nos metemos uno en una caja a ver lo que *hase*?

-*Pos* venga, *pos* vale.

Se mete uno en una caja, llega a otro día:

-*Pos na*, traen otro muerto.

-*Pos na*, *pos* venga, meterlo ahí en la sacristía.

Se mete otra vez con el muerto, que aquel muerto estaba vivo, y tarda mucho rato. Y allí *entoces tos* en vilo. *Pos na*, cuando sale:

-*Pos* mira, son dos mil pesetas.

-¡Hombre!, ¿cómo nos cobra *usté* dos mil pesetas si ayer nos cobraba *usté* mil pesetas?

-Porque mira, el de ayer estaba muerto, pero este he *tenío* que matarlo.

734. EL FALSO CURA (El Algar)⁶¹

Una madre tenía un hijo y quería que estudiara *pa* cura. Y estuvo mucho tiempo fuera de su casa en el seminario *pa* que aprendiera *pa* cura. Y una de las veces que *l'escribe* le *dise* que ya se viene, que ya es cura, que se viene a *desir* misa al pueblo, que no había cura. Iglesia había, pero cura no.

Y, ¡ay qué contenta se puso la madre que preparó la despensa de comida! Amasó tortas, compró pasas, una cajica de pasas y otra de higos, y *hisó* una olla de *rope*³² y el pan *resien* hecho.

Conque nada, *pos* nada, que el domingo hay que oír misa en el pueblo, y tan contenta la madre que su hijo ya... Se lo dijo a *to* el *vesindao* que su hijo venía ya a *desir* misa y, pues tan contentos que ya había misa.

Conque él se mete, *dise* la madre:

-Hijo, *cuéstate*. Mañana tienes que levantarte temprano.

-¡No, yo esta noche no me puedo acostar porque tengo que repasar lo de la misa y no me puedo acostar!

Bueno, *pos* ella *s'acostó*. *Dise el muchacho*:

-¡Madre mía! Es que, si yo... La iglesia la van a abrir, van a tocar las campanas y yo voy a la iglesia, ¿y qué voy a *desir*, si no tengo *na* que *desir*, si yo no sé *na*? ¡Yo

32 Arrope. A. Serrano Botella (1997: p.37) lo describe así: “mosto cocido hasta que toma consistencia de jarabe, que contiene trozos de calabaza y de frutas, típico de la gastronomía cartagenera. Para su conservación se guardaba en una olla de barro sellada con yeso”.

no soy cura ni soy *na*! ¡Venga a estudiar de cura pero yo no sé *na*!

Como la madre tenía la despensa *prepará pos dise*:

-¡Ay, por donde *empieso* yo! ¡Y, ya estoy *salva*o!

Cogió un pedaso de torta y una olla *d'arroke*, *dise*:

-¡Del *pasorrio* al *tortorrio*,

del *tortorrio* al *higorio*,

a mojarla en el *arroporrio*!

Ya se quedó una miaja más *apasigüao*. *Pos* llega el día, *pos* se echan las campanas al vuelo que ya oían misa, y la gente, la iglesia se llenó de gente. Sale al altar a *desir* la misa y *dise* que perdonen si alguna palabra no la *dise* bien, que *hase na* más que un año de estudios, que perdonen.

-Claro, *dise bien*, *dise bien* el hombre.

-¡Del *tortorrio* al *pasorrio*,

del *pasorrio* al *higorio*,

a mojarla en el *arroporrio*!

-¡Oh, qué bien dicho, qué bendito! ¡Oy qué cura, qué bien dicho!

De manera que se fueron tan contentos, Y al salir estaba *mollineando* y la madre *s'echó* el vestido a la cabeza y se le veía el culo, y le *desían*:

-¡Mujer, que se le ve a *usté* el culo!

-¡Muchas gracias, muchas gracias!

La otra pasaba:

-¡Que se le ve a *usté* el culo!

-¡Muchas *grasias*, muchas *grasias*!

Y *s'arrima* otra, *dise*:

-¿Y qué ha dicho, qué ha dicho su hijo? ¿Y qué ha dicho?

-El que quiera saber lo que ha dicho, que venga a Salamanca, como fue mi hijo.

735. EL PREDICADOR Y SU MADRE (Cartagena)⁶²

Había una vez una madre y un hijo en un pueblo y el hijo era muy animal, muy tonto, y la madre quería que fuera cura y lo mandó al seminario. Pero estuvo un *puñao* de años allí en el seminario y *na*, no hizo *na*. Conque se vuelve a su casa y la madre estaba haciéndole propaganda por el pueblo, que su hijo era cura, *qu'era* muy sabio, que tenía una palabra *pa* decir sermones que *pa* qué.

Bueno, *pos* llegó y dice:

-¡Anda hijo mío, que vas a decir un sermón!

Conque **llegado el día en la iglesia** dice:

-¡Queridos hermanos! –desde lo alto del púlpito-. ¡Queridos hermanos! ¡Queridos hermanos! ¡Queridos hermanos! ¡Queridos hermanos!...

Dise uno:

¡Pero bueno, ya está bien de hermanos! ¡Sigue!

Dice:

-¡Porque San Pedro le dijo a San Juan! ¡Porque San Juan le dijo a San Pedro!
¡Porque San Pedro le dijo a San Juan! ¡Porque San Juan le dijo a San Pedro!

Y dice:

-¿Pero qué le dijo –dijo una de la iglesia-, qué le dijo?

Y entonces se levanta la madre y dice:

-¡Hijo mío, bájate del púlpito, que el que quiera saber venga a Salamanca a estudiar como tú!

735a. EL PREDICADOR Y SU MADRE (El Algar)⁶³

Había una madre que tenía un hijo en un pueblo y lo manda a estudiar a la ciudad y hace la carrera de cura, y al cabo de los años vuelve con la carrera terminada y lo destinan al mismo pueblo que vivía. El domingo va a hacer la misa, *toa* la gente:

-¡Huuuy! ¡Que Pepico va a hacer la misa este domingo! ¡Hay que ir! ¡No se puede faltar!

Y se ponen todos allí. Se sube al púlpito cuando tiene que explicar el Evangelio y empieza:

-San Juan le dijo a la Virgen y la Virgen le dijo a San Juan y le dijo lo que le dijo. San Juan le dijo a la Virgen y la Virgen le dijo a San Juan y le dijo lo que le dijo.

Y así pues cuatro o cinco veces. Y ya, uno que había debajo el púlpito, ya *cansao* dice:

-¡Pero bueno, se puede saber lo que le dijo!

Y la madre, que estaba allí al *lao*, dice:

-¡Oye mira, el que quiera saber lo que le dijo, que vaya a Salamanca y estudie como ha *estudiao* mi hijo!

735b. EL PREDICADOR Y SU MADRE (La Puebla)⁶⁴

Esto era una madre que tenía un hijo cura y estaba un día *subío* el cura en el púlpito y *desía*:

-San Juan le dijo a la Virgen, la Virgen le dijo a San Juan.

Y venga, y se ve que se le había *olvidao*, había *perdió* el hilo de lo *qu'estaba* diciendo:

-San Juan le dijo a la Virgen y la Virgen le dijo a San Juan.

Y los feligreses que había al *lao* de la madre *dise*:

-¿Y qué, qué es lo que le dijo?

Dise la madre:

-¡El que quiera saber lo que le dijo, que vaya a Salamanca y estudie como estudió mi hijo!

736. DE PENITENCIA, VOLTERETAS (La Puebla)⁶⁵

A un cura lo destinan a esa parte de Andalucía y se lo *dise* a su amigo, *dise*:

-Mira que me han *destinao* ahí a Andalucía.

-Pues llévate *cuidao* porque esa es la tierra de la guasa, allí ya sabes que *to* el que va se la tienen que *haser*, lo engañan como sea.

Y él *dise*:

-No te preocupes que ya llevaré *cuidao*.

Pues llega el primer día a su destino, a su iglesia, y se pone a confesar a la gente, y el primero que viene a confesar pues *empiesa* a contarle *toa* su historia y *toa* su cosa y *dise*:

-Porque mire *usté*, yo es que soy *saltimbangui*.

Y *dise* el cura:

-No me lo creo.

-¡Que sí hombre, que sí, que de *verdá* que sí!

-¡Que no me lo creo!

-¡Que sí, que no *l'engaño* a *usté* hombre, *qu'es verdá* que soy *saltimbangui*! -Y *entoses* ya *dise*: -Para cuando termine yo le voy a *haser* una *demostración*.

Y *entoses* cuando termina de confesarse se levanta y da unas cuantas *vorteletas* por allí, y en *efectivo* había una vieja *qu'estaba* allí al *lao* *prepará pa* confesar, y antes de sentarse *dise* al cura:

-Mire *usté*, yo volveré mañana.

-¿Pero por qué va *usté* a volver mañana? Quédese *usté* aquí hoy.

-¡No, no, no, no señor cura, yo volveré mañana!

-¡No hombre, no! ¡Quédese *usté* y confiese ahora *qu'está* *usté* la primera!

-Mire *usté*, señor cura: como he visto la penitencia que *l'a* puesto *usté* a ese otro y no llevo pantalones...

736a. DE PENITENCIA VOLTERETAS (Pozo Estrecho / Miranda)⁶⁶

Eso fue una que fue a confesarse a la iglesia y tenía *munchos* pecados y *dise*:

-Padre, ¿qué me va *usté* a poner de *penitencia*?

-*Pos* hija, tienes que ir dando *blincos* y saltándote *tos* los bancos, saltándotelos *tos*.

-*Pos* ya vendré otro día porque hoy voy sin bragas.

737. EL SERMÓN DE SAN ROQUE (Cartagena)⁶⁷

En Perín también, el patrón de Perín es San Roque, que aún sigue siéndolo, y ya sabes tú que en los pueblos los patronos son pues más que tu madre que te parió. Y bueno, en aquel tiempo pues había un cura y, siempre el día de San Roque pues en

el sermón el cura, cada vez que nombraba a San Roque, pues había uno en la sacristía con una caña *d'aquellas* largas y con una navaja le pegaba un corte a la caña y luego, según los cortes que hubiera en la caña le daban al cura cinco céntimos, que aquello era un dineral.

Bueno, pues aquel cura ya se puso muy viejo y se fue, lo cambiaron, y vino uno joven que no sabía la historia esa, y llegó el día de San Roque y el día del sermón, y el cura se subió al púlpito y *na*, nombró a San Roque dos o tres veces, lo normal. Y *toa* la gente empezó, los hombres y *to*, la gente a salirse, y **el cura** viendo cómo se iban saliendo. El cura casi se quedó solo; y cuando ya el cura **dice**:

-¿*Pos* qué pasa? –al alcalde-, ¿qué pasa aquí que la gente se va? ¿*Qu'e* dicho yo, qué he hecho?

-No, mire *usté*, señor cura, es que aquí hay esta costumbre, que hay que nombrar mucho a San Roque y a *usté* hay uno en la sacristía con una caña y una navaja, y hace un corte en la caña por cada vez que *usté* nombra a San Roque, y luego le dan a *usté* una perra chica por cada corte.

Dice el cura:

-Bueno, pues ya llegará el año que viene.

Llegó el año que viene y el cura se sube al púlpito y empieza:

-¡Porque San Roque era tan milagroso que florecían las cañas!

Y el otro ¡tras!, un corte. Y vaya, y venga, y el cura: porque San Roque *p'allá* y porque San Roque *p'acá*, porque San Roque *p'allá*, porque San Roque *p'acá*... Y venga cortes, taca-taca. Y ya el cura ya no tenía qué decir de San Roque ni qué hacer que dice:

-¡Y era tan milagroso San Roque que hasta las ranas en las balsas dicen: “¡Roque, roque, roque!”

Y sale uno, dice:

-¡Aguarde *usté*, padre, que *me s'acabao* la caña!

738. EL CURA OFENDE A LOS FELIGRESES (Isla Plana)⁶⁸

Esto era un padre cura que cada vez que iba a *haser* misa pues que tenía un follón en la iglesia, y el obispao *s'enteró*:

-¿Qué pasa en esa parroquia que *tos* los días hay *folla*³³ cada vez que *disen* misa?

-*Pos* véngase *usté p'acá* y *presensie* *usté* el caso.

33 Sebastián de Covarrubias recoge el término en el *Tesoro de la lengua castellana o española* y señala: “Es propio de los torneos, que después de aver torneado cada uno por sí con el mantenedor, se dividen en dos cuadrillas; y unos contra otros e hieren tirando tajos y reverses sin orden ni concierto, que verdaderamente parece los unos y los otros estar fuera de sí. Y por esto se llamó folla, quasi folia, id est locura. A imitación desto llamamos la folla el concurso de mucha gente, que sin orden ni concierto hablan todos o andan rebueltos por alcanzar alguna cosa que se les echa a la rebatiña.” El *D.R.A.E.*, tras advertir que se trata de un valor antiguo, reproduce para su descripción las palabras de Covarrubias.

Y *entonces* pues un día se vino el vicario y claro, el cura cuando sale *pos* nada, empieza a *desir* la *seremonia* y tal, *dise*:

-¡Válgame Dios, hijos de Mula!

-¡Y *osté* hijo de burra!

Y le *dise* el cura al vicario:

-¡Y si yo ahora me cago en la madre que los parió *pos* ya está el *gas*³⁴ *formaol*!

739. LA CRIADA CONSULTA AL CURA (Roche/La Palma)⁶⁹

Dise que había un cura *qu'estaba disiendo* misa y que llega la criada y le *dise* al sacristán:

-¡Oye, dile al señor cura que me falta harina *pa* terminar la sémola³⁵! -que estaba *hasiendo* sémola *pa* comer-.

Claro, el sacristán, como estaba el cura *disiendo* misa no podía *desirle* nada, pero se pone allí en su sitio y le *dise* (**entonándolo como una salmodia**):

-¡Ha venido María la nostra,

la que la carne nos tosta,

qu'a la gacha gachurria

le falta harinoostra!

El cura que lo oye *dise*:

-¡Dile a María la nostra,

la que la carne nos tosta,

que le de con el *tánfili-tánfili*

y cuando haga la *fúrfuri-fúrfuri*

que *l'aparte*!

739a. EL AMA CONSULTA AL CURA (Roche / La Palma)⁷⁰

Un *saserdote* que está *disiendo* misa y el ama va a preguntarle que cómo haría la carne *pa* la comida. Se lo *dise* al sacristán y el sacristán, por no interrumpirlo, cuando le toca a él le *dise*:

-Ha *veníó* María la nostra,

la que la carne nos tosta,

34 *Armar un gas* es, como anota A. Serrano (1997: p.165), equivalente a provocar un escándalo. También en D. Martínez de Ojeda (2006: p.109).

35 A. Serrano Botella (1997: pp.323-324) lo define como "plato típico de la gastronomía cartagenera que se consume en días de intenso frío. Se elabora con caldo de pescado de «roqueo» o de bacalao salado –previo remojo–, sofrito de cebolla, tomate y ajos duros; ñoras –también sofritas–, sémola de maíz, patatas en cantones fritas y trozos de bacalao. Se le añade hierbabuena antes de apartarla del fuego. En el campo de Cartagena, el pescado es sustituido por tropezones de chorizo, panceta o tocino que han sido previamente sofritos." D. Martínez de Ojeda (2006: p.208) a las ocasiones para preparar este guiso la circunstancia de que haya algún enfermo. Ver también D. Ruiz Marín (2007: p.605).

que la carne si la fríe, la guisa o la tosta!
 Y le contestaba el cura:
 -Dile a María la nostra,
 la que la carne nos tosta,
 que la de costilla asada,
 la de pierna guisada,
 aamen.

739b. LA MATRONA CONSULTA AL CURA (Santa Lucía / Perín)⁷¹

Esto es el cura que se va a la misa, ¿sabes?, a las nueve de la mañana. Y *entonses* viene y saca de la despensa una tasa de harina y se la da a la matrona, a la mujer que tiene allí, que se llama María, *pa* que haga las gachas. *Dise*:

-A ver, toma María. Cuando termine la misa quiero las gachas hechas.

Se va el cura a *haser* la misa, la María se pone a *haser* las gachas y *l'echa* agua de más, y aquello estaba hecho *aguachate*³⁶. *Dise*:

-¡Ay, qué hago yo!

No tenía las llaves, porque las llaves las tenía el cura debajo la sotana. Y *entonses* llama al monaguillo, le *dise*:

-Dile al padre que te de las llaves *pa* sacar harina de la despensa.

Y el monaguillo, claro, en la misa cómo le iba a *desir* deme usted las llaves. *Pos dise (canturreando en tono litúrgico)*:

-Padre, *dise* María La Nostra que las *gachas gachurrillas harina faltaram*.

Dise el cura:

-Dile a María La Nostra que le de con el *manguili-manguili* hasta que haga *fúfili-fúfili*.

740. EL CURA EN LA POSADA (Molinos Marfagones)⁷²

Había una *posá* y estaba lloviendo, y no había *na* más que una cama de matrimonio y, claro, llega un arriero y *dise al posadero*:

-¿Tiene camas?

-Sí.

Bueno, entra. Y después entra otro hombre y también le pide cama y también lo mete en la misma cama. Y llega otro y *tamién* se mete. Hasta tres. Viene un cura, *dise*:

36 A. Serrano Botella (1997: p.21) y D. Martínez de Ojeda (2006: p.15), incluyen en sus vocabularios las voces *aguachao* y *aguachar* como sinónimos de aguado y aguar, respectivamente. F. Gómez Ortín apunta también *aguante*, que vale por “comida o bebida con exceso de agua” (1991: p.32); el mismo término aparece en M. Ortuño y C. Ortín (1999: p.36) con el matiz de “comida con excesivo caldo y escasa sustancia”. D. Ruiz Marín (2007: p.22) añade la variante *aguache*, que define como “líquido que debe estar espeso y no lo está”, según la definición anotada en La Roda, Albacete.

- ¡Ayyy, **deme cama para esta noche!**
 -*Pos mire usté, no hay na más que una cama. Si lo dejan entrar...*
 -Anda, *pos dejarme un laico.*
 Y se acuesta en los pies y se pone a *resar*. *Dise:*
 -San Pedro y San Juan...
Dise el arriero:
 -¡Ya *habemos* bastantes, no llames más!

741. EL CURA PERSUASIVO (Isla Plana)⁷³

- Uno que se subió a un árbol y estaban *tos* allí en la plaza:
 -¡*Pos* que se cae! ¡Que se va a caer!
 Y no había quien lo bajara, y *entoses pos* llamaron al cura y claro, cuando llegó el cura *pos* el cura *hiso* así (**hace en el aire el signo de la cruz con la mano derecha**) y el tío *pos* se bajó.
 -¿*Pos* qué le ha dicho *usté*?
 -¡*Pos* que o se baja o corto el árbol!

741a. EL CURA PERSUASIVO (La Magdalena / Molinos Marfagones)⁷⁴

- Uno que le riñó su padre porque no *hasía nada* y le riñó su padre y *entonces* se va y se sube a un árbol muy alto que había. Y va el padre, *dise:*
 -¡Nene, bájate, anda, que no te pasa *na*, que no te voy a hacer *na*!
 -¡No, no, no me bajo!
 Viene la madre:
 -¡Nene, bájate que ya tu padre no te *hase na*!
 -¡No, no, no me bajo!
 Y venga a insistirle que bajara. *Dise:*
 -*Na*, no quiere bajarse. Vamos a llamar al cura a ver si viene el cura y *l'ase* caso.
 Viene el cura y se pone así (**hace el signo de la cruz con la mano**), y el *sagal* se baja corriendo. *Dise:*
 -Señor cura, ¿qué *l'a* dicho *usté*?
 -¡O se baja, o corto el árbol!

742. LA FALSA LIMOSNA (La Magdalena / Molinos Marfagones)⁷⁵

- Pues eso era una señora que iba *tos* los días a misa y echaba un *sentimico*, y luego iba a comulgar. Pero un día *pos* *dise:*
 -*Pos* voy a echar este *qu'es* falso.
 Echó uno *qu'era* falso. Claro, el cura *pos* siempre iba a darle una vuelta al *sepi-lló* y sabía quién había *echao* y quién no había *echao*. Claro, luego a otro día va a

comulgar, claro, y al darle la comunión *pos* que no pasa³⁷. *Dise*:

-¡Señor cura, esto no pasa!

-Porque eso es como la moneda falsa que echaste ayer en el *sepillo*, que tampoco ha *pasao*.

742a. LA FALSA MONEDA (La Puebla)⁷⁶

Un gitano que va y le dice una misa a un difunto y le paga al cura con una moneda falsa, y al poco tiempo va a misa y el cura *pos* en puesto de darle la comunión, *pos* le mete la moneda en la boca. Claro, el gitano *empiesa* con la moneda ahí y la moneda no pasaba, *dise*:

-Padre, que no pasa.

-¡*Pos* so *jodio*, *pa* qué me *l'as dao*!

743. LA FELIGRESA DELICADA (Valdelentisco / Cuesta Blanca)⁷⁷

Va una y estaba confesándose, *desía*:

-¡Oy, padre, qué peste a vino, padre qué peste a vino!

Y venga, una *pasá* de *veses*, y el cura ya que se cansó *dise*:

-¡Calla hija, *m'está* dando a mi olor a puta *hasta*³⁸ que tú viniste y no digo *na*!

744. EL CURA Y LOS SEGADORES (Cuesta Blanca / Puertos de Santa Bárbara)⁷⁸

Estaban segando los segadores y estaban *pos* en una cuesta, en una *laera*, en las faldas de los montes, *pos* a cuesta arriba, *pos* ahí segando, y hacía *pos mucha* calor. Y pasó el cura por allí y dice:

-¡Huy qué bien que están ustedes aquí, qué buen estar hace al aire! ¡Aquí están *mu* frescos, *mu* bien!

Y entonces dice **uno de los segadores**:

-¡*Pos* sí, véngase *usté*, póngase *usté* aquí a segar!

Y estaban unos segando y otros estaban amolando los *hases* (poner a *amol* es ponerlos todos juntos)³⁹, pero lo pusieron *a* cuesta abajo al cura, lo pusieron a segar pero *a* cuesta abajo. Y luego lo pusieron a subir los *hases* pero *a* cuesta arriba. Y dice el cura, dice:

-¡*Pos* vaya un carajo, andar para arriba y segar *p'abajo*!

37 No podía tragarlo.

38 Funciona como la preposición *desde*. F. Gómez Ortín (1991: p.231), advierte que el uso de este giro no sólo es frecuente en la huerta de Murcia sino también en Méjico, y cita un texto de Octavio Paz.

39 Ninguno de los diccionarios consultados documenta este significado para la palabra *amol* (véase por ejemplo, D. Ruiz Marín, 2007 p.48).

745. EL CURA EXAGERADO (Torre Ciega)⁷⁹

Un cura *qu'está* a punto de salir del seminario y empieza a hacer allí unos exámenes y dice:

-Tú sube y di la homilía.

Se pone a hablar, *dise*:

-Porque al Señor...

¡Bueno, *s'enrollaba*, tonto perdió.

-¿*Ande* vamos a mandar a este hombre a predicar? Bueno, pues mira, nos lo quitamos de aquí ya y lo mandamos por ahí a un desierto.

Le buscan una plaza, lo largan allí a un *descampao* y el sacristán tenía casa y *to* allí en la portería, y con las mismas va y se pone a decir la misa y *desía*:

-Porque al Señor lo mataron y lo clavaron en la cruz por nosotros, y lo clavaron con unos clavos *asín* de grandes (**marca con las manos un espacio de unos 50 cm.**)

Y cuando entraron dentro de la iglesia le dice el sacristán:

-¡Padre, *s'a pasao usté!* A ver si el próximo día rectifica. Mira, vamos a *haser* una cosa, hacemos un *bujero* debajo del altar y te amarro un cordón a los genitales; cuando tú te pongas a predicar, cuando yo vea que te pasas le tiro y tú aflojas.

Pues *empiesa* otra vez y decía:

-El Señor lo clavaron por *tos* nosotros, y lo clavaron en la cruz pero con dos clavos de dos palmos.

Entoces el otro va y le tira.

-Bueno, con dos clavos no, con uno.

Y el otro **un nuevo tirón**, hasta que al final empieza a tirarle, dice:

-¡Con chinchetas!

EL CURA INTERESADO

746. EL CURA ABORRECE EL MENÚ (La Puebla)⁸⁰

El cura que, por *obligación*, era muy pobre y *entoses tos* los días comía en una casa y claro, ya no sabían las mujeres qué le iban a *haser*, y un día se le ocurre a una de *haserle gurullos*, y el cura aquello le gustó tanto que se los comió con un entusiasmo. Y *entoses* se lo dice esta a la de al *lao*:

-¡Mira, le he hecho de comer hoy *gurullos* y le han *gustao* una cosa mala!

Y *entoses* la mujer también le *hiso*, y la otra, la otra, todas. Y ya llegó un día y coge el plato el cura y antes de ponerse a comer coge y echa dos o tres *cucharás* de *gurullos* al suelo y *empiesa* a pisotearlos, y *entoses* la mujer le preguntó:

-¿Qué le pasa a *usté*? ¿Es que tiene *usté* alguna cosa?

Y *dise*:

-¡No, es que voy a ver si mato ya a la madre de los *gurullos*!

747. BAUTIZO EN SEMANA SANTA (Pozo de los Palos)⁸¹

Era un *pedimento*⁴⁰ y les cogió Semana Santa y *entoces* la Semana Santa no es como ahora; antes **la abstinencia de carne** era toda la semana (bueno, en mi casa eran tres días seguro). Pero claro, cómo iban a poner sólo cosas de *pescao*; entonces consultaron con el sacerdote, porque allí cuando había un *pedimento* el sacerdote era el primero que iba a la casa, porque era así en aquella época. Y *dise*:

-Mire *usté*, padre, que ya no sabemos lo que vamos a poner para poner una buena cena y que no haya carne, porque estamos en Semana Santa.

Y el cura se quedó así pensando:

-¡No, pero no te preocupes, vosotros *poner* la comida que os apetezca y luego se bautiza con el nombre de Bacalao!

748. ¡PAN EN ELLOS! (Valdelentisco / Cuesta Blanca)⁸²

Unos que convidaron al cura, *dise*:

-¡Qué le daremos a este hombre, que tenemos muy poco pan, qué le haremos de comer!

Y *entoses* intentaron de freír unos pimientos picantes, estaba el frito picante, *dise*:

-¡Aay, mire *usté* que nos hemos *equivocao* y he frito **pimientos** picantes!

Y *dise* el cura:

-¡No se preocupe *usté*, esto me los como yo! ¡Pan en ellos!

749. EL SANTO DE CHOCOLATE (La Magdalena / Cuesta Blanca)⁸³

La gente de Perún, que tenían la iglesia pero no tenían santo, y *entoses s'ajuntaron* todos los feligreses y pusieron cada uno un poco y encargaron un santo (me parece *qu'era* San Antonio). Claro, como era una cosa muy deprisa lo *hisieron* de chocolate, grande, de chocolate, y el cura estaba muy contento y *tos* los que venían los pasaba a que vieran el santo que le habían hecho.

Y un día llegó una visita a ver al santo, y cómo dio la *casualidá* que por el campanario entraba un rayito de sol; claro, como era de chocolate se derritió. Y cuando llegaron esos señores *pos* va el cura a enseñarle el santo, *dise*:

40 F. Gómez Ortín (1991: p.323) define la voz como “petición de mano, toma de dichos”. Con el mismo significado existe la variante *pedimenta*, registrada por Gómez Ortín en el NO y por M. Ortuño y C. Ortín en Yecla (1999: p.126). Según D. Ruiz Marín (2007: p.494), también se llamaba *pedimento* a los “confites que se tenían a la venta para casos de bautizos y pedimentas”.

-¿Habrá marrano que se ha hecho caca y se ha ido?

749a. EL SANTO DE CHOCOLATE (Per n)⁸⁴

Había una parroquia y recogieron dinero pa comprar un santo. Y el cura que había, o el sacristán que había, *pos* era un tío pillo y en vez de comprar el santo se lo guardó *pa*  l, y de chocolate hizo un santo y lo puso en la capilla, *tapao*, *pa* el día que iban a inaugurarlo correr la cortina y estar all  el santo.

Y dió la *casualidá* que *hiso muncho* sol y entraba un rayo de sol por una ventana y *l'estaba* dando a la cortina; y ya estaba allí **toda la feligresía reunida**, él di  *to* su *explicación* del santo, lo *que'l* santo había *costao*... Y cuando corre la cortina pues el chocolate estaba *esclafao*, *dise*:

- T  *afijate* si será pillo que *s'a cagao* y *s'a ido*!

750. EL CURA CONFIESA AL LADRONZUELO (La Puebla)⁸⁵

Va un chiquillo a confesar y le dice **al cura** que había *robao*, las cosas que había *robao*, y dice:

-*Pos* hijo, tienes una penitencia muy grande, porque tú eres muy pecador.

-S , pero es que también sabe *usté* que rob  una pava y se la traje a *usté*.

- Bueno, pero aquello era una *pavusia*⁴¹!

750a. EL CURA CONFIESA AL LADRONZUELO (Per n)⁸⁶

Uno que va a confesarse, *dise*:

-Perdone *usté*, padre, pero la semana *pas * rob  un pavo.

- La semana *pas * un pavo?  Pero era *mu* grande?

- *Pos* es que no se acuerda? El que *los* comimos yo y *usté*.

- Ah!  Eso es un pavucho!

751. EL CURA Y EL GITANO (Isla Plana)⁸⁷

Un gitano fue a la iglesia a confesarse. Iba *vestio* de unos pantalones vaqueros *mu ajustaos* y claro, los gitanos siempre llevaban la navaja en el bolsillo, y cuando fue a arrodillarse pues la navaja *l'estorbaba* y la puso *ensima* del confesionario y le dijo al padre cura:

- Padre, yo, mire *usté*, yo no soy amante *muncho* de los curas!

-Y yo tampoco, hijo,  pero nos vamos a ir a trabajar con los albañiles?

41 Para A. Serrano Botella (1997: p.263) y D. Martínez de Ojeda (2006: p.170), *pavusia* es un sinónimo de inocent n, tontazo. Pero el narrador de éste cuento no parece aplicar este sentido, sino construir un término despectivo para restar importancia al hurto.

751a. EL CURA ATEMORIZADO (La Aljorra)⁸⁸

Una vez había un gitano y va a confesar y claro, al arrodillarse enfrente del cura *pos* claro, se le ve la *faca*, y le *dise* el cura al gitano, *dise*:

-¿*Pa* qué lleva *usté* la *faca* esa?

-¡*Pa to* el que me haga la *contra*!

Bueno, y se va a confesar, *dise* el cura:

-¿*Usté* cree en Dios?

-¡Yo no! ¿*Y usté*?

-¡Yo tampoco!

CUENTOS DE MONJAS**752. LAS MONJAS PONDERAN LA COMPRA (Isla Plana)⁸⁹**

En el tren iban tres monjas y una era sorda y las otras dos estaban hablando de que habían *estao* en la *plasa* y qué habían *comprao*:

-¿*Y* qué has *comprao*?

-*Pos* mira, he *comprao* unas naranjas así y unos plátanos así⁴².

Y *dise* la sordica:

-¿*Oye*, de qué curica habláis?

752a. CONVERSACIÓN EN EL CONVENTO (La Magdalena / Molinos Marfagones)⁹⁰

Era un convento y iban dos monjas paseando por el parque del convento y iban hablando. Una era de Canarias y otra era de Valencia. Y detrás iba la madre superiora y la madre superiora estaba sorda, y claro, la de Canarias iba *disiendo*, *dise*:

-¡Huy, yo tengo una gana de ir a mi pueblo, con esos plátanos que hay tan gordos, tan largos! –y **acompañaba la descripción con gestos de sus manos**–.

Y dice la otra, *dise*:

-¡*Pos* yo tengo una gana de ir a mi pueblo –*dise*– *qu'están* las naranjas esas así, tan gordas y tan hermosas –y **remarcaba el volumen de los frutos con sus ademanes**–.

Y la madre superiora que venía detrás, como era sorda, no sabía de **qué iban hablando**. Pero vio las señales, *dise*:

⁴² Nuestra informante pondera los productos con gestos significativos que aluden al tamaño de la fruta pero que naturalmente son mal interpretados por la monja sorda.

-¡Ay pillicas, pillicas! ¡Ya sé que vais hablando del padre Bartolo!

753. EL CURA CAMUFLADO EN EL CONVENTO (La Magdalena / Molinos Marfagones)⁹¹

Esto era un convento y había *pos* una *pasá* de novicias. Y entre ellas había un cura *camuflao* e iba *vestío* también de monja. Y de la noche a la mañana *pos* que salieron tres monjas *preñás*. Y *entonses* *dise* la superiora:

-¿Y qué pasa aquí, si aquí no hay ningún hombre? Esto será por obra de milagro de Dios. *Pos* esto vamos a *haser* una revisión; *pos* esta noche vamos a darle vueltas a *toas* las monjas a ver lo que pasa.

Claro, y el cura pues vino y se *l'amarró* así, atrás, *pa* que no se le viesse. Y iba mirando, la monja iba mirando; pero cuando llegó al cura, la monja veía poco, claro, y *l'arrimó* tanto la vela que le quemó el hilo. Y claro, al quemarle el hilo salió *dispará* y le dio en la cabeza. Dice:

-¡En el tiempo que llevo de madre abadesa
no he visto un pijo tan largo y con tanta *cabesa*!

754. MONJITAS Y SOLDADOS (Alumbres/Perín)⁹²

Había un convento junto a un cuartel de *soldaos* y los *soldaos*, cuando salían de paseo, pues si le daban ganas *d'orinar* y orinaban allí, junto a la *paré* del convento, y las monjitas *pos* les veían. *Entonses* se da cuenta la superiora de que las monjitas pues miraban cuando orinaban los soldados, y va al cuartel y pide hablar con el jefe del destacamento, con el capitán, *dise*:

-Mire *usté*, pasa que sus muchachos, cuando salen de paseo *pos* les dan ganas de *haser* pipí y lo *hasen* allí, en las paredes del convento, y las monjitas, claro, están allí y sin darse cuenta *pos* los ven.

Dise el capitán:

-¡Bueno hermana, vamos hombre, si eso son *pequeñeses*!

Dise la madre:

-¡*Pequeñeses* no, porque algunas son como sobrasadas!

754a. MONJITAS Y SOLDADOS (La Puebla)⁹³

Había un convento de monjas y pusieron un destacamento de militares enfrente, y dieron los militares en ponerse a orinar mirando *p'al* convento. Entonces fue la superiora y dio parte y fue al coronel o al jefe que había y le dice:

-¡*Usté* cree, que tengo las monjas siempre y ellas *pos* no pueden salir, porque siempre están orinando y están...!

Dice el coronel, dice:

- Eso son pequeñeces.
 -¿Pequeñeces? ¡Si son como sobrasadas!

755. LOS LADRONES EN EL CONVENTO (La Puebla)⁹⁴

- Entraron unos ladrones **en el convento** y claro, iban a *haser* una fiesta, *disen*:
 -¡Pos ahora os vamos a violar a todas!
 Y se pone una:
 -¡Oy, a la hermana superiora por Dios a esa no que ya verás cuando se lo digan!
 Y la madre superiora que era muy mayor ya, muy viejecilla, dice:
 -¡Ha dicho que a todas y a todas!

756. LA MONJA AMASA YESO (Valdelentisco / Cuesta Blanca)⁹⁵

- Estaban los albañiles, *entoses* no había hormigonera y amasaban en una *amasadera*⁴³ de madera, y *entoses* fue la monja por allí, *dise*:
 -¡Ah, *pos na*, si quiere *usté* amasar unas manos de yeso ahí por gusto!
Dise la monja:
 -¡Bueno, *pos* voy a probar!
 Y claro, el yeso como no lo gastes pronto *pos te se* cuaja, y la monja se quedó con las manos allí *clavás* y mientras tanto *pos* los que había por detrás se aprovecharon *d'ella*, y ella *desía*:
 -¡Yo no quiero amasar más yeso!

757. EL EMBARAZO DE LA MONJA (Isla Plana)⁹⁶

- Era una chica joven hija de un señor, de un Don, y era de un pueblo y **su padre** se fue a otro que *conosía* al médico, *dise*:
 -Mira que mi hija ha *tenío* un descuido y está así⁴⁴, ¡qué *vergüensa*! –sabes que en aquellos tiempos era una *vergüensa to* eso-, ¡qué *vergüensa* que mi hija...!
 Y entonses le *dise* el médico:
 -¡Calla! Vamos a ver, yo, si tengo una ocasión –era un médico *d'estos* que operan- ya te avisaré; tú llévala al pueblo que no *s'entere* nadie.
 Pues *na*, eso *hiso* su padre, *pa* no perder la honra de la hija y del padre pues la llevó al pueblo y cuando tuvo que **parir**, *qu'estaba ya terminao* el *plaso*, le *dise* al médico:
 -Mira Fulano, que mi hija ya ha *terminao*.
 -Bueno, tráetela *p'acá* porque tengo una monja que se tiene que operar.

43 El D.R.A.E. anota como murcianismo la acepción de *amasadera* como "cuerdo de los albañiles".

44 Sobreentendido eufemístico: está embarazada.

Pos na, se la lleva y cuando le toca la *operación* de tener el crío le *dise* el médico:
-Venga, que te toca el turno de la *operación*.

Pos na, y operan a una y operan a otra. *Entoses* en vez de ponerle el crío a la madre se lo pusieron a la monja y el médico le dijo a la madre:

-Venga, tú te vas, tú ya estás lista.

Se la llevó su padre y *entoses*, cuando se despertó la monja *dise el médico*:

-¡Mire *usté!* ¿Ve *usté* lo que tenía?

-¡Ay Dios mío, Dios mío, que ni del dedo se puede una fiar!

758. LA INDIGESTIÓN DEL CURA (Isla Plana)⁹⁷

Era un cura y tenía un ama de llaves, como *tos* los curas, y le hizo arroz con leche; claro, por la noche se puso a morir y llamó a las monjas porque estaba en un *trance* y por ahí *habían*, y las monjas *dise*:

-*Pos* mire *usté*, hay una monja que pasa la mano y se le quita el dolor.

Conque *pos na*, y llaman a las monjas:

-¡Válgame!, ¿qué le pasa?

-*Pos* mire *usté*, que se ve que le ha hecho daño, *s'a comío* un plato *d'arró*, no ha *comío* mucho.

-*Pos* bueno, habrá que llamar al médico.

Cuando viene el médico *dise*:

-¿Qué, qué pasa?

-Mire *usté*, doctor, pasa esto. Yo *l'e dao* una *pasá*, pero mire *usté*, ha *echao* la leche toda, pero el arroz ni un grano.

NOTAS

1 Narrado por D. Alfonso García García.

Referencias literarias: Acaso Cristobal de Villalón aludía maliciosamente a este relato cuando, comentando la costumbre de ciertos indígenas que obligaba a la esposa recién casada a pasar su primera noche con un sacerdote, hizo decir a Manrique: "Por Dios, señor Maestro, en esa tierra no me casara yo por tener muger, pues con ser sacerdote tuviera las de todos." (*El Scholástico* Libro III, cap. III).

2 Narrado por Dña. Salvadora Bernal Conesa.

Referencias: ATU 1842 C*. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 142. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 75. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 255. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 307-308. *Lugo* 1979: núm. 102. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 239.

3 Narrado por D. Alfonso García García.

4 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

Referencias: J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 286-287, 1ª secuencia. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 196. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 237. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 308-309. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 82.

5 Narrado por D. Cayetano Pagán García.

Referencias: Y. Pino Saavedra, *Chile* 1963: III, núm. 218. En la versión chilena, grabada por Pino Saavedra en 1951 a un informante analfabeto de la provincia de O'Higgins, un solo cura tiene a las dos muchachas para su servicio; en su visita pastoral, el obispo al llegar la noche las reclama refiriéndose a ellas como volúmenes de la Biblia; el sacerdote argumenta que no se los puede prestar porque el primero lo está leyendo y el segundo aún no lo ha abierto.

El empleo de la expresión “novela” para referirse a la vida amorosa de las jóvenes Dahlia, Zéphine y Favourite es un recurso de Victor Hugo: “Había ya más de un episodio en su novela” (*Los Miserables*, Primera parte, Libro tercero, cap. 2 –cito por la traducción de Aurora Alemany para Ediciones B).

6 Narrado por D. José Rizo González.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 96. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 190 (2ª secuencia). A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 247.

7 Narrado por Dña. Carmen López Martínez.

Referencias: ATU 1781. J. Camarena, León 1991: II, núm. 257. J. Díaz & M. Chevalier, 1992: núm. 44. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 95; *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 102. J. M. Fraile, *Tradición madrileña* 1992: p. 266. M. M^a de Santa Ana, *Cuentos y romances andaluces*, p. 187. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 189. F. R. López Megía & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 146. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 243.

Referencias literarias y observaciones: G. F. Poggio, *Libro de chistes*, núm. 142. Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 211. Fernán Caballero, *Cuentos y poesías populares andaluces*, p. 108. Merece la pena señalar el paralelismo que guarda este relato con el argumento de una leyenda del Rosellón que recoge V. García de Diego en su antología (1953: I, pp. 660-661, “*La barca encantada*”): un pescador descubre a siete brujas dirigiéndose a sus reuniones clandestinas y denuncia el caso al alcalde; este le pide que las identifique en misa mayor, cuando las mujeres pasen junto a la pila del agua bendita, y aquel le revela que su esposa era la que dirigía a las hechiceras.

8 Narrado por Dña. Ceferina Fructuoso Vidal.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 117. F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 148. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 249-250. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 226.

- 9 Narrado por Dña. Josefa Marín Hernández.
- 10 Narrado por D. Ginés Solano Martínez.
- 11 Narrado por Dña. Isabel Pérez Inglés.
- 12 Narrado por Dña. Josefa Cervantes Ros.
- 13 Narrado por Dña. Julia Hernández García.
- 14 Narrado por Dña. Salvadora Mateo Fructuoso.
- 15 Narrado por Dña. Josefa García Martínez.

Referencias: C. González Sanz, 1998, propone el tipo [1355 D]; más adelante lo relaciona con ATU 1545 A* (*Aragoneses* 2010: pp.173-174). A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 252. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 194.

Referencias literarias: A. Rodríguez Almodovar, *Libro de la risa carnal*, p. 83.

- 16 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

Referencias: J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 183. Antonio Lorenzo Vélez, 1997: núm. 94. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 107.

- 17 Narrado por Dña. Salvadora Ros Soto.

- 18 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

- 19 Narrado por Dña. Elena Guillén Rubio.

- 20 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

Referencias: J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm.89. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 177 a 179. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 110; *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 101. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 192 y variante en núm. 190. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 113. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 182. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 245-246. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 92-93. X. Pison, Lourenzo y Ferreira, 1999: núm. LXXX. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 222. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 113. J. González i Caturla, *Alacantí* 1998: pp. 115 y ss. Yolando Pino, *Chile* 1963: núm. 138 y 217, 3^a secuencia; 1992: núm.71. Una variante palestina en M. Rabadán Carracosa, *Palestinos* 2010: núm. 30.

- 21 Narrado por Dña. Carolina Carpio García.

- 22 Narrado por D. Juan López Aparicio.

23 Narrado por Dña. Antonia Liarte Liarte.

No transcrito: Un ejemplar idéntico al de D. Juan López Aparicio narrado por Dña. Antonia Liarte Liarte, natural de Perín pero residente en Cuesta Blanca.

Referencias: I. Cardigos 1733*C. C. González Sanz, 1996: p. 133, propone el tipo [1733C], luego lo considera ATU 1361. J. Díaz & M. Chevalier, 1992: núm. 32. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 152; J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 102 (ver también el núm. 100); *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 103. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 193. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 114. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 140. A. J. Sánchez Ferra, 2009: núm. 61. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 94-95. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 121. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 202 y 204. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 160. Y. Pino, *Chile* 1992: núm. 72.

24 Narrado por Dña. Carmen López Martínez.

Referencias: ATU 1424. J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 73; J. Suárez López, *Medievales de Asturias* 2008: núm. 42.3,4,5. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 151. A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 21. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 138; [Mula] 2009: núm. 171 (informante de Albudeite). X. Pisón, Lourenzo y Ferreira, 1999: núm. LXXIX. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 198.

Referencias literarias: G. F. Poggio, *Libro de chistes*, núm. 223. M. Chevalier, 1983: núm.146 (cita un texto de Francisco Delicado, *La Lozana andaluza* LXI, p. 462). La Fontaine, *Cuentos y relatos en verso*, Segunda parte, I. *Espejo de alcahuetas* pp. 75-78 (carente de la secuencia de la venganza del marido).

25 Narrado por Dña. Ángeles Soto Aznar.

Referencias: C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 381-382.

26 Narrado por D. Francisco Ros Cava.

Referencias: Para el tema de los “clérigos solicitantes” ver A. L. Molina Molina, 2005: pp. 89-90.

27 Narrado por D. Damián García Agüera.

Referencias: F. R. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 149. A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 84. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 174.

28 Narrado por D. Asensio Arroyo Martínez.

Referencias: ATU 1542**. J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 85. P. Morote, *Jumilla* 1990: p. 197. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001:

núm. 223. Y. Pino Saavedra, *Chile* 1963: núm. 202.

29 Narrado por D. Salvador Hernández Galián.

Referencias: A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 67, recogido en Riomalo de Abajo, Cáceres; el autor lo clasifica como subtipo de ATU 1837.

30 Narrado por Dña. Encarna Bernal Hernández.

31 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

Referencias: ATU 1777 A*. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 246. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 235-236 (dos versiones). A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 46. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 125; 2002: núm. 105. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 253. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 261. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 119. *Lugo* 1979: núm. 109. X. Pisón. Lourenzo y Ferreira, 1999: LXXI. C.Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 391. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 258. S. Feijóo, *Populares cubanos* vol. I, 1960: pp. 188-189, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: pp. 131-132. A. Paredes Candia, *Bolivianos* 1973: p. 197.

Referencias literarias: P. Jesús Núñez, 2002: pp. 99-100.

32 Narrado por Dña. Florentina Montoro García.

33 Narrado por Dña. Josefa García Pividal (El Mingrano) y Dña. Josefa García Martínez (San Isidro).

Referencias: ATU 1735 A. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 69. M^a J. Canelada, *Asturianos* 1978: núm. 58. J. Suárez López, *Medievales de Asturias* 2008: núm. 47.3, asociado a una versión de ATU 1735. A. M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 397 y 398 (Cervera de Río Pisuerga –Palencia- y Mota del Marqués –Valladolid-, respect.). J. Díaz & M.Chevalier, 1992: núm. 43. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 250. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 149 a 151. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 231-232 (dos versiones). A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 147. M. Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: pp. 309-311. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 77; *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 97. . J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 194. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 236. F. Gómez Ortín, *NO. murciano* 1996: núm. 17. A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 40 a 42. F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 147. M^a A.Villena Moreno, 2006 [Tobarra] p. 37. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 216. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 252-253. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 156. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 340. C. Noia Campos *Gallegos* 2002: pp. 382-385 (tres versiones). X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 209. A. Fonteboa López, *Bierzo* 1992: núm. 24. *Contos populares de Evora* núm. V (2^a sec.) y núm. XI. J.

B. Rael, *California y Nuevo Méjico* 1957: I, núm. 39. M. J. Andrade, *Dominicanos* 1948: núm. 287 y 292.

Referencias literarias: A. Rodríguez Almodovar, *Libro de la risa carnal*, pp. 107-111.

34 Narrado por Dña. Teresa Fernández Henarejos Rubio.

Referencias: J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 236.

35 Narrado por Dña. Ángeles Vivancos Cañavate.

36 Narrado por Dña. Carmen López Martínez.

Referencias: AT 1810 A* / Uther 1832 D*. C. González Sanz propone para este argumento el tipo [827 A] (1996: p. 99). A. M. Espinosa Jr., *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 255 (Peñañiel, Valladolid). J. Díaz & M. Chevalier 1992: núm. 21. F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 128. P. Morote, *Jumilla* 1990: p.191. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 223. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 293-294. *Évora* 2001: núm. VI.

37 Narrado por Dña. Dolores Navarro López.

Referencias: ATU 1641 B*. A. Espinosa, 1946: I, núm. 55; A. M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 340 (Astudillo –Palencia-). L. Cortés, *Salmantinos* 1979: núm. 55. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 201-203 (tres versiones). J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 182. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 108. J. M. Fraile, *Tradición madrileña* 1992: p. 274-275. E. Castellote & J. M. Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núm. 55. A. Larrea Palacín, *Gaditanos* 1959: núm. XXIX. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 64. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 193; *Vallisoletanos* 1999: núm. 26. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 139. F. R. López Megías & M. J. Ortiz López, 1997: núm. 50. A. Lorenzo Vélez, 1997: núm.33. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 149. Para el área valenciana R. Beltrán, 2007: núm. 187 y p. 697. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 95.

Referencias literarias: El chiste fue publicado en la última página del cuadernillo de S. Calleja que incluía el cuento “*Pipi y su amo*”, col. Juguetes instructivos, serie II, tomo 29.

38 Narrado por Dña. Antonia Moreno Gómez. En la misma sesión demuestra conocerlo Dña. Ángeles Vivancos Cañavate.

39 Narrado por Dña. Josefá Rodríguez García.

Referencias: E. Pendás Trelles, 2000: núm. 21. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 173.

Referencias literarias: Recuerda la anécdota que L. Tolstoi refiere en *Anna Karenina*, Séptima parte, Cap. VIII, cuando uno de los protagonistas, Lievin, acude a

un club moscovita de la mano de su amigo Gaguin y este le cuenta que el conserje había respondido a la pregunta de cierto príncipe sobre si se habían presentado ciertos “desquiciados”: “Usted es el tercero, señor príncipe”.

40 Narrado por D. Francisco Soriano Sastre.

41 Narrado por Dña. Carmen López Martínez. Dice haberlo aprendido de su abuela María.

Referencias: ATU 1562 A. A. Espinosa, 1946: I, núm. 57 a 59. C. Cabal, *Asturianos* 1921: pp.229-230. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 152. L. Cortés Vázquez, *Salmantinos* 1979: núm. 1 a 5. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 190. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños* 2001: núm. 80; 2002: núm. 115. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 172. C. A. Bardón, *Cuentos en dialecto leonés*, 1996: p.187; el autor reproduce únicamente el desenlace: “Llevántate, dominus tecum (Sr. Cura) de las brazos de colgancia (la cama), que si no acudes pronto con la superabundancia (el agua), se quemara el biranchote (el gato), y los santos van de marcha.” En el área andaluza recoge dos versiones Juan A. Torres Salvador (*Micrófilo*) y las publica en *El Folklore Andaluz*, pp. 134-135. A. Larrea Palacín, *Gaditanos* 1959: núm. XXVII. A. Jiménez Romero, *Arahal –Sevilla-* 1990: núm. 61. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 27. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 155; [Mula] 2009: núm. 197. Carmen Riquelme Piñero, 2006: pp. 38-41. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 254. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 179-182. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 251. X. Pisón, Lourenzo y Ferreira, 1999: núm. LXXXI. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 187-188. Aunque C. Noia Campos considera las dos versiones que publica en *Gallegos* 2002: pp. 338-340, como ejemplares del tipo 1562 G*, en mi opinión son más bien singulares variantes del 1562 A. J. González i Caturla, *Baix Vinalopó* 1998: pp.90-92. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 315. Las del área valenciana en R. Beltrán, 2007: núm. 178, 179 y p. 692. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: núm. 288. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I, 1960: pp. 91-93, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: pp. 135-136. M. J. Andrade, *Dominicanos* 1948: núm. 283. Y. Salas de Lecuna, *Venezuela* 1985: núm. 60, 2^a secuencia, núm. 61 y 62. S. Chertudi, *Argentina* 1960: núm. 91; 1964: núm. 92. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1984: Tomo IX, núm. 2380, 4^a secuencia y 1995: Tomo X, núm. 2799, 2801 y 3081. Y. Pino Saavedra, *Chile* 1963: núm. 207. A. Paredes Candía, *Bolivianos* 1973: p. 343 y ss. L. da Câmara Cascudo, *Brasil* 1946: pp. 297-299, 2^a secuencia.

Referencias literarias: F. A. Steel, *Cuentos populares ingleses*, pp. 335-336, “Un señor de señores”.

42 Narrado por D. Alfonso García García.

Referencias: ATU 1739. J. Camarena, 1991: II, núm. 254. A. Lorenzo Vélez,

1997: núm. 44 (reproduce un texto registrado por J. Camarena en Villamanrique, Ciudad Real). J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 150.19. Variante en A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 154.

43 Narrado por Dña. Carmen López Martínez.

44 Narrado por Dña. Florentina Montoro García.

45 Narrado por Dña. Adoración Casanova Bernal.

46 Narrado por Dña. Isabel Pérez Inglés.

Referencias: Es una variante de ATU 1739 para la que he propuesto el subtipo [1739 C*]. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 251 a 253. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 255-256. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 253. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 118. Variante en J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: núm. 327. El motivo del diagnóstico equivocado por la sustitución de los orines aparece también en cuentos que no tienen al cura como protagonista, así en B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: Tomo X, núm. 3078.

Referencias literarias: F. Rodríguez Adrados, *El cuento erótico griego, latino e indio*, núm. 26 latino (Rómulo Ánglico, *Derivado completo*, 114).

47 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

Referencias: Variante de ATU 1739. J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 91.2. L. Cortés, *Salmantinos* 1979 núm. 50. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 79. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 202. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 385-386. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 245.

48 Narrado por Dña. Dolores Conesa Conesa, oído a su abuela.

Referencia: Variante de ATU 1739. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 202 y 203 (también con referencias a la relación con el obispo). El desenlace es especialmente semejante al del ejemplar de S. Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: pp. 93-94.

49 Narrado por Dña. Florentina Montoro García.

Referencias: J. Suarez López, *Asturias* 1998: n °78. J. Camarena, *León* 1991: II, núm.255. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 86 y 87. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 32. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1997: núm. 90. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 140. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 111. S. Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: pp. 93-94.

50 Narrado por Dña. Dolores Monserrat Vidal.

Referencias: Variante en A. Lorenzo Vélez, 1997: núm.79. J. B. Rael, *Colorado*

y *Nuevo Méjico* 1957]: núm. 273, p. 231; 280, p. 251. Variante en Y. Pino Saavedra, *Chile* 1992: núm. 68, 1ª secuencia.

Referencias literarias: la expresión “sórbase esos huevos” es tradicional; la Historia 86ª de Till Eulenspiegel cuenta como el pícaro alemán llega a una posada y se dispone a comer unos huevos pasados por agua, lo que provoca la intervención de uno de los huéspedes que, tomándolo por labriego, le recrimina que no pruebe la comida que el posadero tiene preparada y a continuación “cogió los dos huevos, los cascó, se los tragó a sorbos, uno tras otro, y le devolvió las cáscaras a Eulenspiegel diciendo: -Mira, chupa la cáscara, la yema está sacada.” Puede verse en G. Correas, *Vocabulario de refranes*, E, núm. 2080 (“Entre priesa y priesa sórbete ese güevo”), y en S, núm. 921, en la que añade este comentario: “Dícese a muchas cosas buenas y malas”; también en Lope de Vega, *El alcalde de Zalamea*, B.A.E. vol. XXVII, p. 206. El relato aparece como episodio que sirve de desenlace en el cuento de S. Calleja, “*Veneno y reventiños*”, col. Juguetes Instructivos, serie IV, tomo núm. 67.

51 Narrado por Dña. Dolores Monserrat Vidal

52 Narrado por Dña. Carmen López Martínez.

53 Narrado por Dña. Josefa Pérez Sánchez (¿).

Referencias: I. Cardigos 2006, propone el tipo *1524 B. Encontramos una versión en Doña Inés (Lorca), en un contexto que, libre de la presencia del cura y del sacristán, permite entender mejor el relato: en realidad la urgencia de la mujer por regresar a su casa responde a la necesidad de intimidad que sólo puede encontrar en su domicilio.

54 Narrado por Dña. Francisca Martínez Cañavate.

Referencias: F. R. López Megías y Mª. J. Ortiz López, 1999: núm. 130 (p. 265); J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 252.

55 Narrado por D. Alfonso García García.

Referencias literarias: J. Verdaguer, *Rondalles*, pp. 123-124.

Las versiones orales que hemos recogido hasta el momento tienen en común un contexto cinagético que difiere de la literaria de Verdaguer y de algunas que he escuchado pero no registrado; estas últimas basan el argumento en el engaño que sufre la víctima ignorante cuando el pícaro reemplaza un loro por el mochuelo. En las dos variantes la expectativa del tonto es distinta: en un caso que el mochuelo actúe como reclamo, en el otro que reproduzca la voz humana.

56 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

57 Narrado por D. Pedro y D. Alfonso García García.

Referencias: E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 127 y 128; A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 99.

58 Narrado por Dña. María Fernández Armero.

59 Narrado por Dña. María Valles Segado. Lo aprendió de su padre, D. Francisco Valles Garre. El documento ha sido grabado por Susana Merlos Valles.

Referencias: J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 285. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 154 (proponen ATU 1870 sin que a mi juicio lo justifique el esquema argumental que ofrece para este tipo la edición española del índice). J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 277-278, dos versiones; adjudica el tipo ATU 1860 con el argumento de que en una de ellas el protagonista es un abogado. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 150.6. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 224. *Lugo* 1979: núm. 107. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 278.

60 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

Referencias: ATU 1711*. Boggs 1825*. C. González Sanz, 1996: p. 128, propone, sin embargo, AT 1653 A*, tipo que razonablemente Uther ha eliminado del catálogo puesto que su argumento duplica el de 1711*. A. M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 388 (Nava de la Asunción –Segovia-). A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 57. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 209-211 (tres versiones). E. Castellote y J. M. Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núm. 36, 2^a secuencia. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 235. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 281-283. Véase también la primera secuencia de J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 46, donde el argumento aparece asociado con el de ATU 326 (*Juan sin miedo*). Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J.M. Pujol, 2003, p. 377. Tanto J. Asensio como C. Oriol & J. M. Pujol prefieren clasificarlo como AT 1653 A*, pero a mi juicio la narración corresponde claramente al tipo ATU 1711*. Un argumento similar en J. B. Rael, *Colorado y Nuevo México* 1957: II, núm. 435.

61 Narrado por Dña. Dolores Navarro López.

Referencias: ATU 1825 B (especialmente coincide con la forma 2 del argumento descrito por Uther para este tipo; Uther también lo relaciona con 1628*). A. Espinosa, 1946: I, núm. 60. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 153. A. M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 413 y 414 (Aldeonsancho –Segovia- y Frama –Potes, Santander-, respect.). J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 267. C. A. Ayuso, 1995: *Revista de Folklore* 172, pp. 134-135. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 242 (propone Boggs 1825*D). J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 212. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 132 y 136 a 138. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 249. F. R. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 158; A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 54 y 56. F. Gómez Ortín, *NO. murciano* 1996: núm. 12. A. J.

Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 260. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 218. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 278. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 320. El motivo de dejar el culo al aire por accidente en A. San Cristobal, *Arlotadas*, p. 117.

62 Narrado por Dña. Dolores Monserrat Vidal.

63 Narrado por Dña. Teresa Sánchez Navarro.

64 Narrado por Dña. Josefa López Martínez

Referencias: J. Suárez López, *Medievales de Asturias* 2008: núm. 23.2, asociado a una versión de ATU 924. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p.241 (propone Boggs 1825*D). A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 55. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 211. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 131. J. Martínez Ruiz, 1999: pp. 37-38. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 279. A. Paredes Candia, *Bolivianos* 1973: pp. 209-210.

Referencias literarias: Rafael Boira, 1862: I, pp. 55-56 (texto citado en M. Amores, 1997. núm. 216.

65 Narrado por Dña. Carmen López Martínez.

66 Narrado por Dña. Ceferina Frutuoso Vidal.

Referencias: J. Díaz & M. Chevalier, 1992: núm. 46. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 238. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 124. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 261.

Referencias literarias: P. Jesús Núñez, 2002: p. 24.

67 Narrado por Dña. Francisca Martínez Cañavate.

Referencias: AT 1848 C. J. Sánchez Pérez, *Cien cuentos populares españoles*, núm. 68. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: n °133 y 134. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 264-265. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 315 y 316. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 113. *Lugo* 1979: núm. 106. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 148-149. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 377.

68 Narrado por D. Juan Casanova Agüera.

Observaciones: aunque el narrador no lo advierte, el relato sólo cobra sentido si se entiende como suceso supuestamente acaecido en alguna parroquia del pueblo murciano de Mula. Sorprende encontrar en la costa un tipo tradicional con carácter de dicterio referido a una localidad tan distante, pero en Isla Plana no es el único caso, véase si no el ejemplar sobre la novia raptada e insultada en el capítulo de las mujeres inteligentes (núm. 530).

69 Narrado por D. Elías Martínez Hernández.

70 Narrado por D. Elías Martínez Hernández.

71 Narrado por D. Francisco Soriano Sastre.

Referencias: ATU 1831. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 97 (variante) y núm. 155. C. Cabal, *Asturianos* 1921: p. 221 (variante). L. Cortés Vázquez, *Salmantinos* 1979: núm. 6 y 7. C. A. Bardón, *Cuentos en dialecto leonés*, 1996: p.191; Bardón sólo reproduce la fórmula de desenlace, suficiente para advertir que se trata de una variante que combina el argumento de dos relatos distintos: por un lado, el del cura que se dirige desde el púlpito a la cuadrilla de ladrones que él mismo capitanea y, por otro, el de las indicaciones a la cocinera (ambos corresponden al mismo tipo 1831). J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 254-258 (nueve versiones; le adjudica el tipo Boggs 1831 B*). J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 93. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 217. J. M. Fraile, *Tradición madrileña* 1992: p. 268. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 18. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 267. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 290-291. V. Serra i Boldú, *Rondalles* 1922: pp. 110-111. Variante en A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 152. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 345-346. *Lugo* 1979: núm. 108. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 403-404 (tres versiones). A. Fonteboa López, *Bierzo* 1992: núm. 23. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo México* 1957: núm. 468. S. Chertudi, *Argentina* 1960: núm. 90.

El tema de la receta desde el púlpito aparece ya en G. Correas, *Vocabulario de refranes*, P, núm. 306: “Pater noster qui es in celis, pon la mesa sin manteles, y el pan sin cortezón, y el cuchillo sin mangón, kirieleisón, kirieleisón.”

72 Narrado por Dña. Salvadora Ros Soto.

Referencias: Es una variante de J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 295-296 (dos versiones). J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 226. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 275. *Lugo* 1979: núm. 196. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 411. S. Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: p. 460.

73 Narrado por D. Asensio Arroyo Martínez.

74 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

Referencias literarias: P. Jesús Núñez, 2002: pp. 105-106.

75 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

76 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

Referencias: J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 260 (lo identifica como González Sanz [1832Q]). B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: Tomo X, núm. 3080.

Referencias literarias: Juan de Arguijo, *Cuentos*: núm. 1.

77 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

Referencias literarias: J. Valera, *Cuentos y chascarrillos andaluces*, p. 143. J. Martínez Villergas, *Antología epigramática*, pp. 222-224.

78 Narrado por Dña. Ángeles Vivancos Cañavate.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 83. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 269.

79 Narrado por D. Domingo Martínez Esteban.

Referencias: ATU 1920 D. J. Camarena, *León* 1991: vol. II, núm. 277. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 158. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 270 (y referencias bibliográficas allí incluidas).

Referencias literarias: Seguramente está aludido en F. de Quevedo, *Cartas del caballero de la tenaza. Prosa festiva*, p. 287. Para la literatura del siglo XIX véase M. Amores, 1997: núm. 233.

80 Narrado por Dña. Carmen López Martínez.

Referencias: A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 273 (1ª secuencia). A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 273.

81 Narrado por Dña. Isabel García Martínez.

Referencias: J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 191 (le adjudica el tipo ATU 1565*). J. Mª Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 229 (variante). C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 182-183.

Referencias literarias: G. F. Poggio, *Libro de chistes*, núm. 216. Juan de Arguijo, *Cuentos*: núm. 24, 91 y 252.

Referencias paremiológicas: El tema del sacerdote que, con una pirueta léxica resuelve el conflicto de la prohibición de comer ciertos manjares en días señalados, aparece aludido en este refrán de la colección de F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes*, p. 449: “Santas Pascuas”, dijo el cura, por catar de la asadura.”

82 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

83 Narrado por Dña. Josefá Sánchez Soto.

84 Narrado por Dña. Eulalia Solano García.

Referencias: Relacionado con ATU 1347* (“El padre de la estatua”), aunque también con 1270 (“Los tontos secan la vela y se derrite”). A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 156. F. López Megías & Mª J. Ortiz López, 1999: núm. 126. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 37-38. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 110. X. Pisón, Lourenzo y Ferreira, 1999: XIX.

85 Narrado por Dña. María Fernández Armero.

86 Narrado por informante no identificado.

Referencias: A. Espinosa Jr. *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 410. Variante en J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 128 y 150.9 A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 271.

87 Narrado por D. Juan Casanova Aguera.

88 Narrado por D. Francisco Ros Cava.

Referencias: J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 233; *Vallisoletanos* 1999: núm. 40. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 150.11. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 269-270. M^a A. Villena Moreno, 2006 [Tobarra] p. 45.

89 Narrado por Dña. María Sánchez Hernández.

90 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

Referencias: A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 188.

91 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

Referencias: A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 71. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 116. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 263.

Referencias literarias: F. M^a. Samaniego, *El Jardín de Venus*, núm. 4, “El reconocimiento”, pp. 41 y ss. La Fontaine, *Cuentos y relatos en verso*, Cuarta parte, XII.

92 Narrado por D. Antonio Martínez Gracia.

93 Narrado por Dña. María Fernández Armero.

94 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

Referencias: E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 106. J. L. Agúndez publica un ejemplar parecido que tiene como protagonista a un homosexual (*Sevillanos* 1999: II, núm. 93), y advierte de la relación que guarda con ATU 1475.

Referencias literarias: J. L. Agúndez en el comentario al cuento citado de su colección sevillana establece paralelos con textos de Timoneda y de las *Mil y una Noches*. Manuel M^a de Santa Ana, *Cuentos y romances andaluces*, p. 162.

95 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez. En la misma sesión Dña. Adoración Casanova Bernal asegura recordar el texto pero con la variante de que la monja queda satisfecha con la experiencia.

Referencias: A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 123. También en Zarzalico (Lorca).

96 Narrado por Dña. María Sánchez Hernández.

97 Narrado por Dña. María Sánchez Hernández.

Referencias: J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 38. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 187. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 196.

CUENTOS DE FÓRMULA Y ACUMULATIVOS

759. LA RATITA PRESUMIDA (Balsapintada / La Magdalena)¹

(1ª Informante) Pues era una ratita *qu'estaba* barriendo en la puerta de su casita:

-¡La, larán, larita,
barro mi casita!

Y *s'encontró* una pesetita:

-¿Qué me compraré con la pesetita? *-dise-* ¡Pos me compraré unos pendientes!
¡No, no, no, que no se me verán! ¡Me compraré un collar! ¡No, no, que no me se verá!
¡Ah, ya sé lo que me voy a comprar! Me compraré un lacito, me lo voy a poner en el cuellecito.
¡No, no, que no se me verá! Me lo voy a poner en la orejita. ¡No, no, no, que no se me verá!
Me lo voy a poner en la colita.

Y se pone su lacito en la colita. Y se pone muy guapa y se pone a la orilla del comino. Y a *to esto* pasa (2ª informante) el perro, *dise*:

-Ratita, ratita, qué guapa estás. ¿Te quieres casar conmigo?

-¿Y por la noche qué harás?

-¡Gua, gua, gua!

-¡No, que *m'asustarás*!

Sigue barriendo y pasa el gato:

-Ratita, ratita, qué guapita *qu'estás*. ¿Te quieres casar conmigo?

-¿Y por la noche qué harás?

-¡Miau, miau!

-¡No, no, que *m'asustarás*!

Y luego pasó un *ratonsito*, *dise*:

-Ratita, ratita, y qué guapita *qu'estás*. ¿Te quieres casar conmigo?

- ¿Y por la noche, qué harás?
- Dormir y callar, dormir y callar.
- ¡Pos contigo me voy a casar!

59a. LA RATITA PRESUMIDA (Llano del Beal)²

Había una ratica y se pone a barrer su puerta y entonces, barriendo, barriendo con la escobita s'encuentra una moneda. Dice:

-¿Qué haré con esta moneda? ¿Me compraré unos pendientes? ¡No que se me comeran mis orejitas! ¿Me compraré un collar? ¡No, mi cuellecito! ¿Y un lacito? ¡Si, un lacito para la cola!

Y entonces se pone tan pancha ella con su lacito y *pos na*, se pone a bordar en la puerta cuando pasa por allí el **gato**, dice:

- ¿Ratita, qué haces?
- Pos cosiendo.
- ¿Tú te quieres casar conmigo?
- ¿Pos tú qué harás por la noche?
- ¡Miao!!

-¡No, que me asustarás!

Y al rato pasa el perro y hace lo mismo:

- ¿Qué harás tú por la noche?
- ¡Gua, gua!
- ¡No que m'asustarás!

Hasta que llega el ratón, dice:

- ¡Ratita, ratita, requetebonita, qué guapita estás! –como carameleándola¹-.
-¿Yo?
- ¿Te quieres casar conmigo?
- ¿Qué harás por la noche?
- ¡Yo, dormir y callar!
- ¡Pos contigo m'e casao!

760. LA BODA DEL TÍO PERICO (Perín)³

Esto era una vez que había un pollico que iba a la boda del tío Perico. El pollico vio una, con perdón, mierda y así fue a comer, a picar, y se untó el pico el pollico, y le dice a la malva:

- ¡Malva, límpiame el pico que voy a la boda de mi tío Perico!
- ¡No me da la gana!

1 En el *D.R.A.E.*, caramelear tiene el valor de “dilatar engañosamente la solución de un asunto”. En el cuento cobra un sentido equivalente a engatusar, engañar con halagos.

Y entonces se encontró, más *p'alante*, se encontró una cabra.

-¡Cabra, cómete la malva que no ha *querío* limpiarme el pico, que voy a la boda de mi tío Perico!

Pero la cabra no quiso comerse a la malva. Siguió más *p'alante*, se encontró un palo:

-¡Palo, pégale a la cabra, que la cabra no ha *querío* comerse la malva, que la malva no ha *querío* limpiarme el pico, que voy a la boda de mi tío Perico!

El palo no pegó a la cabra. Más *p'alante* se encontró fuego y le dice:

-¡Fuego, corre ve y quema el palo, que el palo no ha *querío* pegarle a la cabra, que la cabra no ha *querío* comerse la malva, que la malva no ha *querío* limpiarme el pico, que voy a la boda de mi tío Perico!

El fuego tampoco quemó el palo. Más adelante se encontró una fuente:

-¡Agua, apaga el fuego, que el fuego no ha *querío* quemar el palo, que el palo no ha *querío* pegarle a la cabra, que la cabra no ha *querío* comerse la malva, que la malva no ha *querío* limpiarme el pico, que voy a la boda de mi tío Perico!

El agua no hizo caso al pollo. Y entonces se encontró un burro:

-¡Burro, corre ve y bébete el agua, que el agua no ha *querío* apagar el fuego, que el fuego no ha *querío* quemar el palo, que el palo no ha *querío* pegarle a la cabra, que la cabra no ha *querío* comerse la malva, que la malva no ha *querío* limpiarme el pico, que voy a la boda de mi tío Perico! ¿Y donde me he quedado?

-En el burro.

-¡Levántale el rabo y bésale el culo!

761. JUAN CHIRRIPILÍN CAYÓ EN LA OLLA (Los Diaz de Canteras / Cartagena)⁴

Era una mujer que tenía una olla y estaba ahí guisando y estaba echándole las cosas y tal, y tenía un hijo que se llamaba Juan Chirripilín. Entonces Juan se asomó a la olla y se cayó dentro de la olla; la madre fue a coger una cuchara para sacarlo pero no pudo porque no tenía cuchara. Entonces se fue a la vecina y le dice:

-Vecinica, ¿me das una cucharica para sacar a Juan Chirripilín de la ollica?

-Pues sí, yo te dejo la cucharica pero tu me tienes que dar pan.

Entonces se va al panadero, le dice:

-Panadero, ¿me puedes dar pan para que se lo de a mi vecinica para que me deje una cucharica para sacar a Juan Chirripilín de la ollica?

-Vale, pero tú me tienes que dar harina.

Entonces se va al molinero y le pide harina:

-Molinero, ¿me quieres dar harina para que se la de al panadero, que me de pan y ese pan se lo de a mi vecinica para que me deje una cucharica para sacar a Juan Chirripilín de la ollica?

-Bueno, yo te doy la harina pero tú me tienes que dar trigo.

Entonces se va al campo y le dice:

-Campo, dame trigo para que yo se lo de al molinero, que el molinero me de harina, que la harina se la doy al panadero, el panadero me de pan y el pan se lo doy a mi vecinica y mi vecinica me deja la cucharica para sacar a Juan Chirripilín de la ollica.

Entonces dice:

-Bueno, yo te doy el trigo pero tú me tienes que dar agua.

Entonces se va a las nubes y les dice:

-Nubes, ¿queréis darme agua para que crezca el trigo, para dárselo al molinero, el molinero me de harina, que la harina se la de al panadero, el panadero me de pan y yo le de el pan a mi vecinica y que mi vecinica me deje la cucharica para sacar a Juan Chirripilín de la ollica?

Entonces las nubes le piden viento. El viento sopla, al soplar trae las nubes, las nubes llovieron y entonces el campo se mojó, salió trigo, el trigo lo cortó, se lo llevó al molinero, el molinero hizo la harina, la harina se la llevó al panadero, el panadero hizo pan, el pan se lo llevó a la vecinica y la vecinica le dejó la cucharica y por fin pudo sacar a Juan Chirripilín de la ollica.

762. PARA EL QUE ME DIO LICENCIA (Perín / Cuesta Blanca)⁵

Me tienen que dar la *lisensia* pa contarlo –**advierte la narradora.**

Anda, la mía la tienes hija –**asegura una de las presentes.**

Eso eran tres hermanos, uno se llamaba Perico, otro Juanico y otro *Pasiensia*, y tenían un burro, y *dise* un día Perico, *dise*:

-¡Hermano, sabes que tengo ganas de darme un paseo! Me voy a ir con el burro a darme un paseo.

Y coge su burro y se va, y se *hase* tarde y llega la hora de la comida y se va por la mañana temprano y no viene, y Juanico *entoses dise*:

-¡Hermano, voy a ver dónde está Perico porque es la hora de la comida y no viene, voy a ver si lo encuentro!

S'escuresía y ni venía Perico ni Juanico con el burro, y *entoses* se fue el menor, el *Pasiensia*. Cuando llegó a un *serro pos s'encontró qu'estaba* el burro, se había *colgao* de una roca del monte, y en las patas se había *colgao* Perico; en los pies de Perico se había *colgao* Juanico y *entoses Pasiensia* se colgó en los pies de Juanico. Y *entoses* la caca que *hasía* el burrico se la comía Perico, y la que *hasía* Perico se la comía Juanico y la que *hasía* Juanico se la comía *Pasiensia*, y la que *hasía Pasiensia* se la comió el que me dio la *lisensia*.

763. LA GALLINA Y SUS POLLUELOS (Perín)⁶

Doña María Agüera conocía este relato. Conserva en su memoria algunos retazos que lo atestiguan (y al mismo tiempo que evidencian variantes con relación al texto recuperado en Torre Pacheco):

La gallina, *excarvando* se había *encontrao* un grano de trigo. Se cruzó con el pavo y le dice:

-Pavo, me he *encontrao* un grano de trigo. ¿Por qué no lo plantamos y tenemos más?

-¡Huy, yo no, yo estoy *cansao*!

Pero claro, yo es que después del pavo ya no se quién hay. Porque el final son los pollicos los que le ayudan. Sí, y luego los otros no quisieron y luego querían *tos* comer, comerse el pan que había hecho la gallina del trigo.

-¡Mis hijos han *sío* los que me han *ayudao* y esto es *pa* mí y *pa* mis hijos!

764. EL ORINAL (Cuesta Blanca/Puertos de Santa Bárbara)⁷

El chiste del orinal..., que es *pa* mearse.

765. EL CHISTE VERDE Y COCHINO (Pozo de los Palos)⁸

El cuento que dice:

-Te voy a contar un chiste muy verde y muy cochino.

Y todos ya empiezan a decir:

-¡Oye, que si es muy verde, muy cochino, no lo vayas a contar, a ver si...!

-¡Nah, pero aquí no se asusta nadie, eso se puede contar! Es muy verde y muy cochino, ¿eh? Un cochino comiendo alfalfa.

766. LA MUERTE DEL BURRO DE PERICO (La Puebla)⁹

Pos dice que había un nene llorando y pasó por allí una mujer y le dice:

-¿Nene, por qué lloras? ¿*Te s'a* muerto tu madre, que lloras tanto?

-No, otra cosa más grande.

-¿Y tu padre?

-¡No, otra cosa más grande!

-*Pos entoces*, ¿quién *te s'a* muerto nene?

-Un burrico blanco que hacía la vida de un santo, y al morir levantó el rabico y dijo:

“¡Adiós Perico, que me voy a la Gloria de los burricos!”

767. MARÍA SARMIENTO (La Puebla)¹⁰

El cuento de María Sarmiento,
que fue a cagar y se la llevó el viento,
fue a mear y se la volvió a llevar.

Cagó tres peloticas: una *pa* ti, otra *pa* ti y otra *pa* mí, y el que hable antes se las come. Y yo como tengo la *llavesica* del Cielo puedo hablar.

767a. MARÍA SARMIENTO (La Puebla)¹¹

El cuento de María Sarmiento,
que fue a cagar y se la llevó el viento,
fue a mear y se la volvió a llevar.

Cagó tres peloticas: el que se ría las fría y el que hable se las come. Y yo, como tengo las *llavesicas* del *Sielo* puedo *haser* todo lo que quiero.

767b. MARÍA SARMIENTO (Perín / Cuesta Blanca)¹²

El cuento de María Sarmiento,
que fue a mear y se la llevó el viento,
que fue a cagar y se la volvió a llevar.

Cagó tres peloticas *pa* ti, tres *pa* ti y tres *pa* ti. ¡El que hable antes se las come!

768. LA PIPA ROTA (Cuesta Blanca / Puertos de Santa Bárbara)¹³

-¿Quieres que te cuente el cuento de la pipa rota?

-Pos sí.

-Pero bueno, ¿tú quieres que te cuente el cuento de la pipa rota?

-Pos sí.

-¡Si yo no te digo ni que sí ni que no! ¡Que si quieres que te cuente el cuento de la pipa rota!

-Pos sí.

Y así.

768a. LA PIPA ROTA (Galifa / Molinos Marfagones)¹⁴

-¿Quieres que te cuente el cuento de la Pipa rota?

-Sí, papá.

-Si yo no te digo “sí papá”. Yo te pregunto si quieres que te cuente el cuento de la Pipa rota.

-¡Pos sí papá!

-¡Que no te digo eso! (y vuelta a plantear la misma pregunta).

768b. LA PIPA ROTA (Llano del Beal)¹⁵

-¿Quieres que te cuente el cuento de la pipa rota?

-¡Sí!

-Si lo único que te digo es que me digas si quieres que te cuente el cuento de la pipa rota.

-¡Pos sí!

-¡Si no quiero que digas que sí! ¡Lo que digo es que si quieres que te cuente el cuento de la pipa rota!

769. YO TENÍA UN GATICO (La Puebla)¹⁶

Yo tenía un gatico
con las patas de trapico
y el culico de papel.
¿Quieres que te lo cuente otra vez?

769a. UNA VEZ HABÍA UN GATICO (Llano del Beal)¹⁷

Una vez había un gatico,
con el culo de trapico,
las paticas del revés.
¿Quieres que te lo cuente otra vez?

769b. YO TENÍA UN GATICO (Molinos Marfagones)¹⁸

Yo tenía un gatico,
con el culo de trapico,
las paticas de *mamé*².
¿Quieres que te lo cuente otra vez?

770. EL CURA Y LA ZORRITA (Cartagena)¹⁹

Había un curita
haciendo su cenita,
se *l'apagó er* candil

² Sin duda error por lamé. Lamé es una voz francesa que no incluye el D.R.A.E. En la *Gran Enciclopedia Larousse* se define como una “tela tejida con hilos de metal”.

y no tenía por dónde salir.
 Salió por la chimenea,
 por donde los gatitos mean.
S' encontró con una zorrита:
 -¿Zorrита, qué comes?
 -Pan y cebolla.
 -¡Mecachis en tu culo
 que tanto se folla!

771. LA PIPA ROTA (Cartagena)²⁰

El cuento de la Pipa rota.
 ¿Con qué se la aviaremos?
 -Con un palo que le demos.
 -¿Dónde está ese palo?
 -El agua se *l'a* llevado.
 -¿Dónde está esa agua?
 -El pollo se *l'a* bebido.
 -¿Dónde está ese pollo?
 -El cura se *l'a* comido.
 -¿Dónde está ese cura?
 -Cantando misa,
 con la camisa,
 el camisón,
 los pantalones rotos
 y el culo al sol.

771a. LA PIPA ROTA (La Magdalena / Molinos Marfagones)²¹

El tío Juan de la Pipa rota,
 Tenía una Pipa rota.
 -Con qué se *l'arreglaremos*.
 -Con un palico que le demos.
 -¿Dónde está ese palo?
 -El agua se *l'a* llevado.
 -¿Dónde está *esa* agua?
 -El pollo se *l'a* bebido.
 -¿Dónde está ese pollo?
 -El cura se *l'a* comido.
 -¿Dónde está ese cura?
 -*Disiéndolo misa*.

¡tilín, tilín, que nos vamos a ir!

771b. LA PIPA ROTA (La Puebla)²²

-¿Quieres que te cuente el cuento de la Pipa rota?

-Sí.

-Yo no te digo que digas que sí. Yo digo que si quieres que te cuente el cuento de la Pipa rota.

-Sí.

-¡Yo no te digo que digas que sí! ¡Yo digo que si quieres que te cuente el cuento de la Pipa rota!

Y luego al final:

-El Cuento de la Pipa rota,
con qué *l'arreglaremos*.

-Con un palo que le demos.

-¿Dónde está ese palo?

-El agua se *l'a* llevado.

-¿Dónde está *esa* agua?

-El pollo se *l'a* bebido.

-¿Dónde estás ese pollo?

-El cura se *l'a* comido.

-¿Dónde está ese cura?

-Cantando misa en el altar mayor,
con la camisa, el camisón,
el higo verde y el higo panzón.

771c. LA PIPA ROTA (La Puebla)²³

-Por ahí viene el tío de la Pipa rota,
con qué se *l'arreglaremos*.

-Con un palo que le demos.

-¿Dónde está ese palo?

-El agua se *l'a* llevado.

-¿Dónde está *esa* agua?

-El pollo se *l'a* bebido.

-¿Dónde está ese pollo?

-El cura se *l'a* comido.

-¿Dónde está ese cura?

-Cantando misa, con la camisa,
cantando el sermón con el camisón,

el que está en la *abruzadera*³
cuatro *abruzones*⁴ fuerte y afuera.

771d. LA PIPA ROTA (Llano del Beal)²⁴

-El cuento de la pipa rota.
¿Con qué se *l'arreglaremos*?
-Con un palico que le demos.
-¿Dónde está el palo?
-El agua se *l'a llevado*.
-¿Dónde está *esa* agua?
-El pollo se *l'a bebido*.
-¿Dónde está ese pollo?
-El cura se *l'a comido*.
-¿Dónde está ese cura?
-Cantando misa,
con la camisa y el camisón.
Agárrate niña del faldón.

771e. LA PIPA ROTA (Puertos de Santa Bárbara)²⁵

El cuento la pipa rota.
-Se ha roto la pipa,
¿con qué *l'arreglaremos*?
-Con un palico que le ponemos.
-¿Donde está el palo?
-El agua se *l'a llevado*.
-¿Donde está el agua?
-El pollo se *l'a bebido*.
-¿Donde está el pollo?
-El cura se *l'a comido*.
-¿Donde está el cura?
-Cantando misa,
con la camisa y el camisón.
Que se bajen las niñas
del altar mayor.
(Una de las informantes corrige:)

3 Con el valor de columpio en D. Ruiz Marín (2007: p.7); da como sinonimos *argunsaera* y *mejera*.

4 A. Serrano Botella (1997: p.19): "Impulso dado al columpio". Otras referencias en D. Ruiz Marín (2007: p.8) que señala que en la parte Este de la región se emplea *argunsón* y *agrunsó*.

-¡Del *mejedor*⁵! Porque estábamos dando a la *acunaera*⁶ (cuando la cantaban).

NOTAS

1 Narrado por Dña. Cándida Cervantes Ros y Dña. Antonia Ros Ros.

2 Narrado por Dña. Isabel Ortiz Baños. Lo aprendió de su abuela de Sucina.

Referencias: ATU 2023. A. Espinosa, 1946: núm. 271 a 273. J. Sánchez Pérez, *Cien cuentos populares españoles*, núm. 56, 1ª secuencia. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 180 y 181 (1ª secuencia). A. M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 473 a 481 (Pedraza –Segovia-, Peñafiel –Valladolid-, Covarrubias –Burgos-, Barbadillo del Mercado –Burgos-, Valladolid capital, Cervera de Río Pisuerga –Palencia-, Sepúlveda –Segovia-, Quintana –Palencia- y Astudillo –Palencia-). J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 297 y 298. L. A. Arroyo, [Palentinos] 1989: *Revista de Folklore* 103. J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 54; *Sevillanos* 1999: II, núm. 274. P. Rasmussen, 1994: núm. 52. M. Curiel Merchán, *Extremeños* 1944 p. 193-196. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de animales* 2000: núm. 81 y 82. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 203; [Mula] 2009: núm. 230. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 237. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 287. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 352-355. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 68-69. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 358-360. J. Z. Agüero Vera, 1965: núm. 18, 2ª secuencia. B. Vidal de Battini, *Argentina*, 1995: X, núm. 3016 a 3018. R. Ramírez de Arellano, *Portorriqueños* 1928: núm. 99 a,b,c.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 238.

3 Narrado por Dña. María Agüera Molero.

Referencias: AT 2030 B (Uther 2030) + 2200. A. Espinosa, 1946: núm. 275-276. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 177. M^a J. Canellada, *Asturianos* 1978: núm. 19. A. M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 488 a 492 (Matabuena –Segovia-, Astudillo –Palencia-, Sepúlveda –Segovia-, Pedraza de la Sierra –Segovia- y Matabuena –Segovia-, respect.). J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 299. A. Fonteboa, *Bierzo* 1992: núm. 4. L. Cortés, *Salmantinos* 1979: núm. 154 a 156. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 196. J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 55. L. A. Arroyo, [Palentinos] 1989: *Revista de Folklore* 103. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 301-304 (cuatro versiones). J. M. Fraile, *Tradi-*

5 Es una voz que no encontramos en Serrano Botella y que sin embargo sí aparece en el *D.R.A.E.*, descrita como un localismo propio de Zamora con el valor de “paleta para mejer o mecer el vino o el jabón”. Aquí se emplea como sinónimo de columpio y así la trae F. Gómez Ortín (1991: p.279).

6 No se incluye ni en el *D.R.A.E.* ni en los diccionarios regionales consultados. Es otro sinónimo de columpio.

ción madrileña 1992: pp. 212-217 (tres versiones). M. Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: pp. 77-78 y 120-121. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de animales* 2000: núm. 92. F. R. López Megías & M^aJ.Ortiz López, 1999: núm. 85. Carmen Riquelme Piñero, 2006: pp. 47-49. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 288. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 359-360. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 239. L. Prieto, *Gallegos vianeses* 1958: núm. 75. *Lugo* 1979: núm. 206. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 427-433 (cuatro versiones). S. Chertudi, *Argentina* 1960: núm. 97. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X, núm. 3028.

Referencias literarias: F. A. Steel, *Cuentos populares ingleses*, “*La anciana y su cerdo*”, pp. 253-256.

-Para ATU 2200, J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 236 y 237. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 106 a 109. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 366.

4 Narrado por Dña. Maria del Carmen Zamora Zamora.

Referencias: AT 2021 A / Uther 2021. P. Morote, *Jumilla* 1990: pp. 107-108. J. Martínez Ruiz, 1999: pp. 133-135. A. Hernández Fernández, [Javalí Nuevo] 2005: *Revista de Folklore* 291, pp. 101-102; [Mula] 2009: núm. 229. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 286. J. González i Caturla, *Baix Vinalopó* 1998: pp. 93-95. J. Z. Agüero Vera, 1965: núm. 18 (3^a secuencia).

5 Narrado por Dña. Antonia Liarte Liarte.

Referencias: ATU 2200. M. Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: pp. 205-206. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 236 y 237. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 281. Carmelo Martínez Marín & José Antonio Carrillo Torrano, 2002: p. 84. Variante en A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 237. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 108 (también 106, 107 y 109). Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 366.

6 Narrado por Dña. María Agüera Molero.

Referencias: L. Cortés, *Salmantinos* 1979: núm. 142 y 149. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 289.

7 Narrado por Dña. Ángeles Vivancos Cañavate.

8 Narrado por Dña. Isabel García Martínez.

9 Narrado por Dña. María Soto Hernández. Lo recuerda narrado por su abuela, natural de La Puebla.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 2 (le adjudica el tipo ATU 2271). A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 291.

- 10 Narrado por Dña. María García Garre.
- 11 Narrado por Dña. Julia Hernández García.
- 12 Narrado por Dña. Antonia Liarte Liarte.

Referencias: J. Sánchez Pérez, *Cien cuentos populares españoles*, núm.2. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 192. J. Camarena, León 1991: II, núm. 306. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 306. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 190. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 76.5; *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 5 (lo identifica con el tipo AT 2330). J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 247. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1997: núm. 12. E. Carreño y otros, *Murcianos* 1993: p. 373. A. Hernández Fernández, [Javalí Nuevo] 2005: *Revista de Folklore* 291, p. 103; [Mula] 2009: núm. 239 (lo considera ATU 2271). P. Morote, *Jumilla* 1990: pp. 100-101. J. Martínez Ruiz, 1999: p. 127. A. J. Sánchez Ferra, 2009: núm. 73. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 375.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 241 (lo clasifica como ATU 2271).

Referencias paremiológicas: G. Correas, *Vocabulario de refranes*, E, núm. 1376, “El viento de Mari-Sarmiento, que fue a cagar y llevola el viento”.

- 13 Narrado por Dña. Ángeles Vivancos Cañavate y Dña. Josefa García Urrea.
- 14 Narrado por Dña. Salvadora Ros Soto.
- 15 Narrado por Dña. María Campos Romero.

No transcritos: un ejemplar de Dña. Antonia Liarte Liarte (natural de Perín), completado por Dña. Florentina Solano Alcaraz (natural de Los Puertos de abajo), grabado en Cuesta Blanca. Otro texto de Dña. Isabel García Martínez, natural de Pozo de los Palos.

Referencias: ATU 2275. J. Sánchez Pérez, *Cien cuentos populares españoles*, núm. 29. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 200. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 301. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 306, (tres versiones). J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de animales* 2000: núm. 104; *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 8 y 9 (lo identifica con el tipo ATU 2300). J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 247. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 279. J. P. López Sánchez, *Aljarafé* 2010: núm. 141. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 206; [Javalí Nuevo] 2005: *Revista de Folklore* 291, p. 103. [Mula] 2009: núm. 243. J. Sánchez Conesa, 2002: p. 166. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2002: núm. 292. Variantes en C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 376 y 377. Ver también A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 98. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 1. P. Carrillo, 2004: p. 31. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 367-368. Para el área valenciana, R. Beltrán, 2007: núm. 242, pp. 733-744. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 86. R. Ramírez de Arellano, *Portorriqueños* 1928: núm. 8. S. Chertudi, *Argentina* 1960: núm. 98.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 239. G. García Márquez, *Cien años de soledad*, p. 58 (el cuento del gallo capón).

16 Narrado por Dña. Carmen López Martínez.

17 Narrado por Dña. María Lardín Rosa.

18 Narrado por Dña. Cándida Cervantes Ros.

Referencias: AT 2013 y 2320 / Uther 2013. J. Sánchez Pérez, *Cien cuentos populares españoles*, núm. 3. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 305, 1ª secuencia y p.307. J. Camarena, León 1991: II, núm. 303. J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 58; *Sevillanos* 1999: II, núm. 278. J. Mª Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 249 y 253. F. R. López Giménez & Mª. J. Ortiz López, 1997: núm. 7. J. Martínez Ruiz, 1999: p. 126. A. Hernández Fernández, [Javalí Nuevo] 2005: *Revista de Folklore* 291: p. 102; [Mula] 2009: núm. 244. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 293. S. Chertudi, *Argentina* 1960: núm. 95. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 369-370.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 240 (que lo clasifica como ATU 2271).

19 Narrado por Dña. Elena Guillén Rubio.

Referencias: F. R. López Megías & Mª J. Ortiz López, *Etnocuentón* 1997: núm. 5. P. Morote, *Jumilla* 1990: p. 100. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 205, versión 6; 2009: núm. 238 (lo clasifica como ATU 2271).

20 Narrado por Dña. Elena Guillén Rubio.

21 Narrado por Dña. Antonia Ros Ros.

22 Narrado por Dña. Julia Hernández García.

23 Narrado por Dña. Carmen López Martínez.

24 Narrado por Dña. María Lardín Rosa.

25 Narrado por Dña. María Lorente Albaladejo.

Referencias: AT 2018 / Uther 2043. A. Espinosa, 1946: núm. 280. A. M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 467 y 468 (Pedraza –Segovia- y Roa –Burgos-, respect.). J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 52. Variante en A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 184 a 189. A. Hernández Fernández, [Javalí Nuevo] 2005: *Revista de Folklore* 291, p. 102; [Mula] 2009: núm. 236. J. Navarro Egea [Moratalla] 2005: p. 52 (como parte de un juego). A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 294. Variantes en C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 371 y 372-373. R. Mª. de Azkue, *Vascos* 1942: II, núm. 241.

CUENTOS INCOMPLETOS

En algunas ocasiones los informantes apenas recuerdan los argumentos de los cuentos que les evocamos. Detalles mínimos con los que completan las historias que les sugerimos sirven para demostrar que ciertamente los han escuchado e incluso los han relatado alguna vez. Sin embargo, también se nos ha dado el caso de que el narrador conserve en la memoria más que retazos de un cuento, elementos suficientes no solo para identificarlo sino incluso para recrear el relato, salvando las lagunas que le resulta imposible cubrir con el dato preciso.

Así ocurre con los ejemplares que hemos incluido en este capítulo, tipos incompletos pero suficientemente compuestos y, además, contruidos con motivos y estructuras muy interesantes, incluso aparentemente originales, que sirven para documentar su difusión en el área cartagenera.

1. LOS TRES PELOS DEL DIABLO (Los Díaz de Canteras / Cartagena)¹

Era una muchacha, princesa o hija de un rico (pero vamos, de una familia potente) y entonces se puso muy enferma y nadie sabía lo que tenía. Entonces la llevó a *tos* los médicos y *toa* la pascua y nada, y la cría, una muchacha joven, cada día estaba peor. Entonces le dijo uno de los médicos:

-*Pos* yo no sé darle solución. Esto yo creo que solamente se cura si le traen los tres pelos del diablo.

-¡Bueno! ¿Y de dónde saco yo los tres pelos del diablo?

Y el padre hizo decir por *to* el pueblo que el que le trajera los tres pelos del diablo pues que se casaría con su hija. Entonces un muchachico que había allí pues muy pobre, dijo:

-Bueno, pues yo voy a intentar conseguir los tres pelos del diablo.

Entonces cogió, se encaminó a la cueva donde vivía el diablo. Cuando iba por el camino pasó por un pueblo y la gente estaba muy triste, dice:

-¿Pues qué pasa aquí?

-Pues que aquí teníamos en la plaza un manzano que daba unas manzanas muy buenas y desde hace unos años el manzano ya no ha *dao* ni una sola manzana.

-¡Vaya *pos* qué cosa más curiosa!

Siguió andando y entró en otro pueblo, también con la gente muy triste.

-¿Qué pasa aquí? ¿Por qué estáis así?

-¡Ay!, porque aquí ahora tenemos que ir a coger agua lejísimos. Antes teníamos aquí una fuente que salía un agua buenísima y ahora nada, de pronto dejó de salir agua y, oye, y ya no sale, y tenemos un problema muy gordo porque ahora fíjate, tenemos que ir muy lejos a conseguir el agua.

-Bueno, venga.

Y siguió. Total que pasó por el tercer pueblo, que yo no me acuerdo qué es lo que pasaba en aquel pueblo, hasta llegar a la gruta donde vivía el diablo y en esa gruta al diablo lo cuidaba una vieja que era muy buena. Y le cuenta el problema, lo que le pasa, que tiene que conseguir los tres pelos del diablo para que esa muchacha se ponga buena. Entonces pues dice:

-Tú no te preocupes que yo te consigo los pelos.

Total que lo esconde debajo de una mesa y cuando llega el diablo la vieja le había *preparao* mucha comida *pa* que le diera sueño después de comer. *Entoces* el diablo llega, se hincha a comer, se pone que no le cabe más, se acuesta a dormir y al diablo le gustaba que lo peinaran, que le pasaran la mano por la cabeza y lo peinaran. Total que la vieja, siempre que se iba a dormir, le pasaba el peine, le iba pasando el peine hasta que el diablo se dormía. *Entoces* la vieja se pone a peinarlo, se pone a peinarlo y el diablo se duerme. Cuando está dormido coge un pelo, ¡pah!, y le pega un tirón y se lo quita, y el diablo:

-¡Ay, qué has hecho, qué has hecho! ¡Me has *pegao* un tirón del pelo!

Y dice:

-Oye, es que resulta que estaba yo pensando que hay un pueblo que tiene un manzano que daba muchas manzanas y ahora de pronto ya no sale ninguna.

-¡Ay! Eso lo que pasa es que hay una rata dentro, entre las raíces, que se las está comiendo y entonces no deja que salgan las manzanas, pero eso en cuanto maten a la rata se le acaba el problema.

-¡Ah, fíjate!

Total que sigue peinándolo, sigue peinándolo y el diablo se vuelve a dormir. Entonces, ¡pah!, le pega otro tirón y le arranca otro pelo, dice:

-¡Pero muchacha, qué has hecho que me has vuelto a despertar, que me has *pegao* un tirón del pelo! ¡A ver si tienes *cuidao*!

-¡Ay, es que estaba pensando en un pueblo que tenían una fuente que salía mucha agua, un agua muy buena y muy dulce, y ahora resulta que ya no sale agua.

-Ah, eso es que hay un sapo que está *atrancao* en la tubería, pero eso si la desmontan y sacan al sapo *pos* le volverá a salir agua.

Bueno, pues nada, total que consigue los tres pelos. Total que cuando vuelve pasa por el primer pueblo, le dice la solución del problema, lo solucionan y la gente muy agradecida le regala un saco de oro. Llega al otro pueblo, le dice lo mismo, que era el sapo, arreglan lo del sapo y le dan otro saco lleno de oro. Llega a lo del manzano, lo mismo.

Total que, cuando llega al pueblo, llega con los tres pelos del diablo, yo no sé cómo le aplican los tres pelos pero vaya, cuando la muchacha tiene los tres pelos del diablo se pone buena. Entonces pues él se casa con la chica y encima es muy rico porque tiene los tres sacos llenos de oro.

2. PIEDRA HIEDRA (Perín / Cuesta Blanca)²

Eso era una partida de ladrones que había una piedra muy gorda, muy grande, como una casa, y ahí es donde se cobijaban, y tenía el nombre de Piedra-Hiedra. Llegaban los ladrones, venían a caballo, y decían:

-¡Ábrete Piedra-Hiedra!

Y se abría la piedra, entraban:

-¡Siérrate, Piedra-Hiedra!

Y se *serraba* la piedra y ellos se quedaban *pos* dentro de su casa. Y uno *qu'estaba* por allí de *casería* los vio y *dise*:

-¡Huy, *pos* esto tiene que tener..., porque estos son ladrones!

Y escucha:

-¡Ábrete Piedra-Hiedra!

Dise:

-*Pos* ahora cuando salgan yo escucho lo que *disen* y entro yo.

Y salen los ladrones, cuando se iban *dise*:

-¡Siérrate, Piedra-Hiedra!

Se serró la piedra y se fueron. Y *entonces* va él:

-¡Ábrete Piedra-Hiedra!

Y entra.

-¡Siérrate Piedra-Hiedra!

Se *sierra* y se queda dentro y *empiesa pos* a robar *to*, a escarbar y a ver lo que le convenía llevarse y a echarse *to* lo que le gustaba, y *na*, llegaba la hora que venían los ladrones y se pone enfrente la piedra, *dise*:

-¡Ábrete...! ¡Ay, que no me acuerdo! ¡Ábrete piedra azul! ¡Ábrete piedra verde! ¡Ábrete piedra demonio!

Na, y oye el tropel de los caballos y él estaba allí *disiéndole* nombres a la piedra pero la piedra no se movía. Y tenían los ladrones una *habitación* con una *pasá* de muertos allí *tendíos* y vino y se metió en medio de los muertos *pa* que no lo vieran.

Y cuando entraron *pos empesó* él con la mente, venga a *desirlo*, venga a *desirlo*, y cuando se pusieron a *senar* allá que vino él, se levantó con mucho sigilo y le *dise* el nombre a la piedra y se abre y se va y se deja abierto. Y cuando se dieron cuenta, *pos* los ladrones salieron porque se figuraban lo que había *pasao*, se lo figuraron. Y ya, no me acuerdo yo ya si lo cogieron o...

3.LA MUCHACHA DE LOS BRAZOS DE ORO Y EL BULTO (Cartagena)³

Yo sé que ella se va de su casa; no sé si el padre la echa porque se ha *quedao* embarazada ya o porque el padre se casó con una mujer que esa mujer no la quiere. El caso es que ella tiene que partir de su casa (como en casi todos los cuentos que me contaba mi abuela, no sé si es que en esa época el embarazo y todas esas cosas estaba muy mal visto).

Manda que le corte los brazos y la amarran en un árbol con los brazos *cortaos* y allí está a punto de morir ella. Entonces pasa una anciana por allí que la desata, le cura lo que le queda de brazos y *entoces* le da un ovillo de lana y le dice:

-Echa el ovillo de lana a rodar y donde se pare pides posada.

Entonces ella tira el ovillo y el ovillo va dando vueltas, vueltas y vueltas hasta que para en un castillo y llama a la puerta y le pide que le dejen allí quedarse a pasar la noche y a trabajar o lo que sea. Entonces ya duerme allí, que ve el bulto y *to* eso. Ese es uno.

¿Estaba habitado el castillo?

Sólo estaban los sirvientes, el señor no estaba, el señor era lo que no veía.

¿Había la prohibición de entrar en alguna habitación?

La única prohibición era que no podía tener luz en la habitación por las noches. Y ella por la noche notaba un bulto en la cama. Pero cuando mi abuela decía un bulto a mí no me decía que era una persona, decía un bulto, yo me imaginaba un bultico pequeño, no sé. Supongo que se refería a una persona.

La muchacha quiere saber quién duerme a su lado.

Cuando llega allí, si es la versión en que le han *cortao* los brazos la que yo recuerdo así, allí le ponen los brazos de oro. Yo no sé de donde sacaron unas manos de oro. *Entoces* ella puede hacer cosas y ella pues trabaja, cava, hace cosas, ¿no? Y *entoces*, yendo al río una tarde se encuentra a la vieja esa otra vez y ella le dice:

-¿Qué, estás bien donde te envié?

Y ella le dice que sí, que está muy bien pero que tiene una pena y que la pena es que por las noches, cuando se acuesta, nota un bulto en la cama y que eso a ella le tiene *preocupá*. Y *entoces* es cuando la otra le dice:

-Pues mira, te voy a dar una vela y tú esta noche, cuando notes el bulto en la cama, la enciendes y ves lo que es.

Y *entoces* es cuando ella vuelve a su casa, por la noche se acuesta y nota el bulto

en la cama. *Entoces* enciende la vela. Al encender la vela le cae un trozo de cera al bulto encima.

¿Ella puede entonces ver de qué se trata?

No, mi abuela no contaba qué había, *na* más que le cae la cera encima y *entoces* se apaga la luz y le dice que se tiene que ir ella, que se tiene que marchar de la casa por haber *encendió* la vela y haberlo visto. Pero mi abuela no refería que ella viera ningún monstruo ni viera nada. Nada más que decía eso, que se tenía que ir de allí, y entonces le daba las zapatillas que tenía que desgastar.

¿Cómo eran las zapatillas?

No recuerdo lo que eran, pero de hierro seguro que no, porque yo no recuerdo la palabra hierro. Y le da una medalla, le cuelga una medalla al cuello. Por eso tengo el lío, porque no sé si en el inicio del cuento ella está *embarazá* o simplemente la echan de la casa por envidia de la madrastra y es ahora cuando se va del castillo *embarazá* del bulto. Se supone que está *embarazá* del bulto y se va con la medalla, se va con las zapatillas, desgasta las zapatillas y donde desgasta las zapatillas tiene que pedir alojamiento. Pide alojamiento allí y la mujer que vivía en esa casa la mete debajo del hueco de la escalera:

-¡Mi marido no se entere que estás ahí!

¿Por qué el marido era un ogro, un gigante?

No, no, no. El marido es que era muy serio y la otra mujer tenía miedo de que la viera y le dijera:

-¿*Pa* qué has *recogió* a esta?

Y la metía debajo del hueco de la escalera. Y entonces allí ella tiene a su hijo, que yo supongo que es del bulto, y entonces le coloca la medalla en el cuello al hijo y ella está sirviendo allí. Y un día el marido la encuentra y le dice que la va a echar de la casa:

-¡Cómo has *recogió* a esta mujer!

Que no se qué, que no se cuantos. Y entonces ella coge a su hijo y cuando coge al hijo, le mira el cuello y lleva la medalla y entonces ese hombre conoce la medalla como la medalla de su hijo, de un hijo propio que tenían *perdió*. Y entonces, cuando le ven la medalla pues entonces la ponen, vamos, allí como una princesa.

¿Acaba así el cuento?

Regresa el hijo encantado, pero ya no logro recordar cómo regresa. Es un encantamiento que había pero no sé cómo se rompe. Recuerdo que dice:

-Si no fuera porque tiene brazos diría que es mi mujer.

Yo me creo que es que junto dos cuentos, porque mi hermana me ha dicho: “me parece que son dos diferentes”.

Es que se supone que cuando a ella la echa el bulto de la casa con la medalla, ella va con el crío y, como al irse de la casa le quita las manos esas de oro que tenía, se tiene que ir sin manos, entonces va con el crío *amarrao* a la espalda. Pero claro, ella no había *tenió* el crío ahí, se supone que lo tiene después, en el hueco de la escalera de la casa en que vuelve a ser acogida.

Es que le pasaba que cuando iba a beber agua al río le salían las manos y cogía al chiquillo que se le iba a caer.

Eso ocurre cuando el bulto la ha expulsado del castillo, entonces mete los muñones y le crecen las manos.

No, se va a agachar, no mete los muñones, se va a agachar **para beber** con la boca y como lleva al crío *amarrao* a la espalda en una especie de hatillo, claro, el crío se le va a caer. Y había una señora allí que le dijo ella a la señora:

-Sujéteme a mi hijo mientras bebo agua.

Y la señora dice:

-No, no, tú bebe agua, tú bebe, tú bebe.

Yo supongo que era la Virgen.

Pero tú abuela no lo decía.

No, una señora. Entonces al inclinarse el crío se le va a caer y le salen las manos. Que es cuando ella sigue andando y llega allí... Pero es que claro, no me cuadra con lo de que tenga al hijo en el hueco de la escalera. No sé si es que el hijo lo tuvo en el palacio y cuando el bulto la echa ya se va con el hijo, no sé si es que son dos cuentos y los mezcla los dos. Mi hermana me dice que ella cree que son dos.

NOTAS

1 Narrado por Doña Maria del Carmen Zamora.

Referencias: ATU 461. Referencias folklóricas y literarias para el área hispánica en J. Camarena & M. Chevalier, *Cuentos maravillosos* 1995: p. 336. Además de las aquí mencionadas hay que añadir las tres versiones recogidas por J. Asensio, *Riojanos* 2002, pp. 86 a 94.

Tras examinar la mayoría de los ejemplares españoles de este tipo advertimos que, en la tradición española, no siempre es el diablo el adversario del que debe obtener el héroe partes de su cuerpo y las soluciones para los sucesivos problemas que se le van planteando en su peregrinaje. Varias versiones de Castilla, una salmantina de L. Cortés y otra madrileña de J. M. Fraile, y una de La Rioja, de J. Asensio, sustituyen a este por cierto pájaro Grifo al que le debe arrebatar tres plumas, en lugar de los cabellos, y el interesante cuento de Ciudad Real, recogido por J. Camarena, lo reemplaza por una fuerza de la naturaleza antropomorfizada, el aire. A mi juicio tales variantes garantizan que este tipo es ciertamente tradicional en la Península y no deriva de una más reciente folklorización a partir del relato popularizado por los hermanos Grimm (*Cuentos de niños y del hogar* [1857] 1985: vol. I, pp. 186-191). Sin embargo, algunas de las versiones protagonizadas por el diablo resultan un tanto sospechosas por la estrecha similitud que presentan, respecto al ejemplar alemán, de todos los elementos que contienen: situación de partida con el conflicto del padre que desea acabar con el héroe recién nacido, el abandono en el río, la recogida y crianza del niño por los molineros, el encuentro fortuito del mozo con el rey que lo

reconoce y planea eliminarlo haciéndole llevar una carta que ordena al destinatario matar al portador, los ladrones que se apiadan del joven y modifican el texto de la misiva conminando a quién la lea a casar al muchacho con la princesa, la exigencia del rey de los pelos del diablo como prueba (no como búsqueda de un remedio terapéutico para la enfermedad de su hija, planteamiento este que comparte el cuento cartagenero con una versión riojana de J. Asensio y la madrileña de J. M. Fraile), los enigmas a resolver (por qué se ha secado el manzano que daba manzanas de oro y la fuente de la que manaba vino, y por qué no puede abandonar su oficio el barquero), las soluciones propuestas y en el desenlace el castigo del rey ambicioso que queda condenado a remar sin descanso (veanse, por ejemplo, los ejemplares de A. Espinosa Jr., *Castellano-Leoneses* 1988: I, núm. 116, L. Cortés, *Salmantinos* 1979: núm. 112 y L. Prieto, *Gallegos vianeses* 1958: núm. 1).

A juzgar por la frecuencia con la que aparece, la secuencia supuestamente olvidada por la hermana de la narradora pudiera haber sido la del barquero que cruza al protagonista a la otra orilla del río y le pide que averigüe el modo de liberarse del oficio. Este incidente, a su vez, está relacionado con el desenlace de muchas versiones, al que nos referíamos antes, en las que el padre de la novia (rey, conde, hombre poderoso), paga sus culpas y su desmedida ambición ocupando el puesto del barquero, episodio que también está ausente aquí. Sólo unas pocas versiones presentan un elemento alternativo, como por ejemplo J. Camarena, *Ciudad Real*, 1984: núm. 90, en la que el enigma planteado es el de la paloma que no puede volar, en otras cómo curar a una joven enferma (L. Cortés, *Salmantinos* 1979: núm. 113 y 114, J. M. Fraile, *Tradicón madrileña* 1992: pp. 5-59 y 61-65) o averiguar el paradero de una llave que abre un castillo o un espacio subterráneo que oculta un tesoro, las puertas cerradas de una catedral o sencillamente la que ha sido extraviada por una sirvienta (L. Cortés, *Salmantinos* 1979: núm. 113 y 114, J. M. Fraile, *Tradicón madrileña* 1992: pp. 61-65 y J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 86-90). Sin embargo, es lo cierto que una de las versiones riojanas de J. Asensio contiene solo los mismos elementos que nuestro cuento; únicamente la firme advertencia de la narradora, que aseguraba tener conciencia de la falta de un episodio, ha impedido que el relato figure directamente en el repertorio general.

2 Narrado por Dña. Antonia Liarte Liarte que dice habérselo oído a su madre o a su abuela. Que el cuento ha tenido cierta difusión en la comarca lo demuestra el testimonio de mi amigo y compañero en estas tareas, José Sánchez Conesa, quien apenas recuerda que la invocación que se empleaba en la versión de su abuela para acceder al refugio de los bandoleros era *Piedra Peña*.

Referencias: Tal y como se ha popularizado, el cuento de Alí Babá y los cuarenta ladrones corresponde a dos tipos del índice de Aarne-Thompson: uno es el 676, cuyo esquema argumental refiere la historia de dos hermanos, uno pobre y otro rico; el primero descubre accidentalmente la guarida de unos ladrones y la fórmula

para acceder a ella, el *¡Ábrete sésamo!* proverbial. Discretamente se apodera de parte de las riquezas que los bandidos han acumulado y, vuelto a su hogar, no puede evitar que el hermano rico advierta su repentina fortuna y le inquiere por su origen; el pobre acaba revelándole el misterio y el rico termina siendo víctima de su avaricia cuando se introduce en la cueva y, deslumbrado por los tesoros que contiene, olvida las palabras que abren la mágica puerta.

El otro cuento-tipo es el 954, relato que Aarne-Thompson consideran independiente y, como tal, narra la estratagema empleada por la fiel criada de un poderoso señor cuya mansión va a ser asaltada por una cuadrilla de criminales ocultos en grandes recipientes cargados a lomos de una reata de acémilas. Al asociarse con el anterior, este cuento se habría convertido en una secuencia de desenlace de aquella historia en la que los ladrones, alarmados al comprobar que su secreto ha sido violado, no contentos con eliminar al hermano rico intentan asegurar el fruto de sus rapiñas deshaciéndose del pobre, convertido ya en pudiente hacendado. H. J. Uther, en su reciente revisión del índice, resuelve precisamente suprimir el tipo 676 para incluirlo como primera secuencia del 954.

En la tradición hispánica, sin embargo, existen testimonios que validan ambos planteamientos; así, por ejemplo J. B. Rael recoge un ejemplar “completo” (*Colorado y Nuevo Méjico* 1957: II, núm.344), con AT 676 y 954, o simplemente Uther 954, pero también otros dos, los núm. 343 y 345 que corresponden estrictamente al argumento de 676. Para ser más preciso, el núm. 345 no sólo ignora toda la secuencia del tipo 954, sino que convierte en protagonista exclusivo al descubridor inicial del secreto, igualmente víctima en la conclusión del relato, eliminando de la peripecia al hermano avaricioso; esto resulta todavía más interesante si comparamos este ejemplar norteamericano con la narración perinera puesto que, así considerado, la versión de Dña. Antonia pudiera no ser tan incompleta como nos parece si tomamos como referencia el texto del cuento oriental: también aquí nos hallamos ante un tipo AT 676 con un único protagonista al que la avaricia impide abandonar a tiempo el cubil de los bandidos, pero pese a ello, hombre de recursos al fin y al cabo, sabe camuflarse entre los cadáveres que se acumulan en la gruta para escapar aprovechando un momento de distracción de los sanguinarios ladrones.

Aunque es en este punto en el que la memoria de nuestra informante resulta más insegura, el sentido del relato es perfectamente coherente y no precisa de mayor desarrollo ni de secuencias complementarias; el protagonista comete un error inicial que luego subsana con habilidad en el desenlace. Acaso solamente nuestro prejuicio folklorista, pendiente del esquema argumental del tipo Uther 954, exige a la narración perinera una continuidad que no necesita y presupone omisiones que no se producen; lo que no es incompatible con el *hecho* de que, efectivamente, el cuento se haya construido a partir del arquetipo más extenso.

Las referencias bibliográficas para el tipo AT 676, recogidas en el folklore peninsular por J. Camarena y M.Chevalier (*Maravillosos* 1995: pp. 694-695), lo

asocian invariablemente con 954, salvo la escogida precisamente para ilustrarlo en el *Catálogo*, una versión madrileña recogida por P. Esteban, A. Lorenzo y J. Camarena que difiere de la nuestra por la existencia del doble protagonista (los dos hermanos) y por el trágico final, pero comparte con ella el ardid, aquí frustrado, de intentar ocultarse entre los muertos. Posteriormente E. Castellote & J. M. Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núm.11 publican una versión que no solamente integra ambos tipos sino que convierte al relato en la segunda secuencia de uno más extenso precedido por ATU 1653. También en C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 384-388. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp.176-177 y 234-235.

En otro orden de cosas, resulta interesante comparar la similitud existente en la tradición folklórica hispánica respecto a la fórmula que permite el acceso a la cueva del tesoro: el ejemplar soriano de A. Espinosa (1946: núm.175) usa un apelativo escueto: ¡*Ábrete Rocal!*; ¡*Ábrete cancho!* es la expresión del cuento extremeño recogido por Curiel Merchán en Madroñera, Cáceres (1944: pp. 39-42); en la sevillana de la colección de P. Rasmussen aparece como *Piedra torcaz* (1994: núm.25) y las versiones chilenas de Yolando Pino (1961: núm.90-91) emplean los términos *Piedra joya* y *Piedra misteriosa*, respectivamente.

Las versiones dominicanas de Andrade (M. J. Andrade, *Dominicanos* 1948: núm.144 a 147) también conectan el tipo 676 con el 954, pero curiosamente sustituyen la cueva de los ladrones por una vivienda a la que se accede formulando una palabra mágica, *Casindora* (núm.144), *casín dorado* (núm.145 y 147) y *rosa* (núm.146).

3 Narrado por Doña Maria del Mar Guillamón Conesa. Lo escuchó a su abuela paterna, Doña María Parra Alonso.

Referencias: En este caso me ha parecido interesante reproducir la conversación que mantuve en marzo de 2003 con la informante, en la que se reconocen claramente elementos que pertenecen a los tipos ATU 706, *La doncella sin manos*, y 425, *La búsqueda del esposo perdido* (tema de Eros y Psique). Una vez más son las dudas de la narradora las que nos llevan a aceptar que tal vez nos encontramos ante dos relatos incompletos, pero lo cierto es que, si bien la hibridación de ambos cuentos resulta extraordinaria, no es descartable que se haya producido. Espinosa, en su espléndido estudio del tipo 706, indica la existencia de versiones en las que se entremezclan elementos del tipo ATU 313 A, *Blancaflor*, y 709, *Blancanieves* (*Españoles* 1947: vol. II, p. 386) y hasta recoge un ejemplar sevillano, el núm. 129 de su colección en el que su inicio corresponde al tema del príncipe encantado y el desarrollo y desenlace al de la niña mutilada (vease el comentario al respecto en *opus cit.* pp. 485-486). Realmente, como insiste María del Mar, sólo existe una dificultad en el argumento: si la protagonista recupera los brazos al intentar evitar la caída de su hijo al agua, inmediatamente después de ser expulsada del castillo por su enigmático ocupante, entonces es imposible que el parto de la criatura tenga lugar

posteriormente, al alojarse en la casa de los padres del Bulto. Pero esta contradicción se resuelve pronto si la suponemos producto de la confusión de quien lo cuenta.

ÍNDICE DE CORRESPONDENCIAS

Esta tabla permite identificar y localizar con facilidad los cuentos de la colección cuyos argumentos se corresponden con los tipos y subtipos del índice ATU, siglas que designan la clasificación universal del cuento folklórico diseñada por el finlandés Antti Aarne en 1910, revisada en dos ocasiones por el estadounidense Stith Thompson, en 1928 y 1961 respectivamente, y más recientemente actualizada por el alemán Hans-Jörg Uther en 2004.

Las peculiaridades de la narrativa tradicional hispánica han llevado a algunos investigadores a elaborar catálogos específicos de este área cultural. Así, Ralph Boggs publica en 1930 su *Index of Spanish Folktales*, Terrence Leslie Hansen, en 1937, presenta su catálogo tipológico de la región del Caribe y la América del Sur hispana, y Stanley Robe, en 1973, el de Centro América y los Estados Unidos con herencia cultural española. Todos ellos siguieron los criterios taxonómicos de Aarne y Thompson, si bien no siempre los tipos nuevos que describieron se han incorporado al catálogo original y, en muchas ocasiones, cuando lo han hecho los esquemas argumentales, no han conservado la designación numérica con la que Boggs, Hansen y Robe los habían caracterizado.

En la misma línea, en nuestro país se han llevado a cabo iniciativas de catalogación de alcance nacional y regional. La más ambiciosa es la emprendida por Julio Camarena y Maxime Chevalier, que desde el año 1995 vienen editando el *Catálogo Tipológico del Cuento Folklórico Español*, habiendo aparecido hasta el momento los volúmenes dedicados a *Cuentos de Encantamiento*, *Animales*, *Religiosos* y *Cuentos-Novela*. Carlos González Sanz elabora en 1996 el *Catálogo de cuentos folklóricos aragoneses*, que revisa en 1998. Carme Oriol y Josep M. Pujol editan en 2003 el *Index tipologic de la rondalla catalana* y Rafael Beltrán, en 2007, el catá-

logo de *Rondalles populars valencianes*¹. En casi todos estos trabajos encontramos propuestas de clasificación para relatos muy difundidos en España pero que hasta el momento no han encontrado acomodo en ATU, así como sugerencias sobre la posibilidad de interpretar algunos argumentos como variantes de tipos ya establecidos.

Igualmente, los folkloristas contemporáneos, al presentar sus repertorios, en ocasiones aventuran la formulación de algún tipo o, más frecuentemente un subtipo nuevo o plantean la posible relación de un cuento con el argumento de un tipo ya catalogado. En esta tabla hemos procurado tener en cuenta todas estas aportaciones, incluso registrando las discrepancias entre las propuestas de los investigadores y las interpretaciones que parecen forzadas. De ahí que los números de los cuentos de la colección cartagenera puedan aparecer en distintas entradas, bien porque han sido catalogados de manera diferente, bien porque al tratarse de un relato complejo, cada una de las secuencias corresponda a un tipo distinto.

| | |
|----------------------------|---|
| ATU 3 (0 4) | CART 6 |
| ATU 6 | CART 1a, 1b, 1c y segunda secuencia de 1 y 12 |
| ATU 33 | CART 36 |
| ATU 34 | CART 4 |
| ATU 56 A | CART 12 |
| ATU 57 | CART 3 |
| ATU 59 | CART 10 |
| Camarena-Chevalier [59 A] | CART 8 |
| ATU 60 | CART 5 versiones a-l |
| ATU 61+6 | CART 1 |
| Angel Hernández [62 C] | CART 14 |
| ATU 75* | CART 35 |
| ATU 100 | CART 17 |
| ATU 111 A* | CART 47 |
| ATU 123 | CART 19 |
| ATU 124 | CART 13 |
| ATU 127 A* (variante) | CART 48 |
| ATU 130 | CART 20 |
| ATU 135 A* | CART 9 y segunda secuencia de 8 |
| ATU 150 | CART 294 (variante paródica) |
| Camarena-Chevalier [207 D] | CART 29 |

1 Nos consta que para la región de Murcia Ángel Hernández Fernández trabaja en un proyecto semejante cuya ejecución se encuentra bastante avanzada.

| | |
|---------------------------------------|--|
| ATU 225 | CART 5j, 5k, 5l y segunda secuencia de 5, 5a, 5b, 5c, 5d y 6 |
| ATU 236* | CART 43 y 44 |
| ATU 237 | CART 37 |
| Camarena-Chevalier [237 A] | CART 40 |
| ATU 243 A | CART 33 |
| Camarena-Chevalier [243 B] (variante) | CART 38 |
| Camarena-Chevalier [243 C] | CART 398 |
| Camarena-Chevalier [246 A] | CART 31 |
| Camarena-Chevalier [248 B] | CART 41 |
| ATU 250 | CART 22 |
| Uther 275 C | CART 21 |
| ATU 278 A (variante) | CART 27 |
| ATU 280 A | CART 49 |
| ATU 282 D | CART 52 |
| ATU 285 B* | CART 54 |
| ATU 288 B* | CART 25 |
| ATU 300 | CART 55 |
| ATU 302 | CART 56 |
| ATU 311 B* | CART 77 |
| ATU 326 – 326 A | CART 58 |
| ATU 327 A | CART 78 |
| ATU 335 | CART 71 |
| ATU 366 | CART 65 y 66 |
| ATU 408 | CART 62 |
| ATU 480 | CART 63, 63b y primera secuencia de 63a |
| ATU 510 A | CART 63 a, segunda secuencia |
| ATU 700 | CART 79 |
| ATU 720 | CART 61 |
| ATU 729 | CART 64 |
| AT 750**** | CART 83 y 84 |
| Uther 750 E | CART 82 |
| Camarena-Chevalier [750 I] | CART 83 y 84 |
| Camarena-Chevalier [750 J] (variante) | CART 85 |
| Camarena-Chevalier [750 K] | CART 82 y 89 |
| Uther 751 E* | CART 73 |

| | |
|---------------------------------------|-----------------------------|
| AT 752 C* | CART 103 |
| ATU 754 | CART 341 |
| Camarena-Chevalier [756 H] | CART 107 |
| ATU 758 | CART 90 |
| Camarena-Chevalier [760 E] | CART 74 Y 75 |
| Camarena-Chevalier [760 F] | CART 73 |
| Uther 765 | CART 53 |
| AT 765 A* | CART 53 |
| ATU 774 G | CART 88 |
| ATU 774 K | CART 100 |
| ATU 774 M | CART 11 (con animales) |
| Camarena-Chevalier [774 S] | CART 102 |
| Camarena-Chevalier [774 T] (variante) | CART 93 |
| Camarena-Chevalier [774 U] | CART 92 |
| Camarena-Chevalier [774 W] | CART 99 |
| ATU 778 | CART 105 |
| ATU 780 | CART 57 |
| ATU 791 | CART 108 |
| Uther 830 B | CART 103 |
| ATU 830 C | CART 194 |
| Boggs 831*B | CART 68 |
| AT 836 B* (variante) | CART 550 y 551 |
| Boggs 836 G | CART 550 y 551 |
| ATU 837 | CART 343 |
| ATU 838 | CART 674 |
| Camarena-Chevalier [843 A] | CART 337 |
| ATU 844 | CART 338 |
| ATU 845 | CART 353 |
| ATU 851 | CART 327 |
| ATU 860 | CART 295 |
| ATU 879 | CART 529 |
| ATU 882 | CART 533 |
| Camarena-Chevalier [882 C] | CART 533 |
| ATU 900 | CART 577 |
| Camarena-Chevalier [901 D] | CART 632 |
| Uther 910 | CART 284, segunda secuencia |

| | |
|----------------------------|-----------------------------------|
| ATU 910 A | CART 284 |
| ATU 910 B | CART 283 |
| ATU 910 E | CART 349 |
| Uther 910 M | CART 397 |
| Camarena-Chevalier [910 M] | CART 284, segunda secuencia |
| ATU 921 A | CART 344 |
| ATU 921 D* | CART 273 y 274 |
| Camarena-Chevalier [921 L] | CART 289 |
| ATU 923 | CART 675 |
| ATU 923 A | CART 607 (variante escatológica) |
| ATU 924 | CART 119 y variantes en 399 y 400 |
| Uther 926 C | CART 285 |
| ATU 926 D | CART 305 |
| ATU 927 | CART 332 y 676 |
| Camarena-Chevalier [927 E] | CART 329 |
| Camarena-Chevalier [927 F] | CART 328 |
| Uther 934 | CART 109 |
| AT 934 A* | CART 109 |
| Uther 947 A | CART 110 |
| AT 947 A* | CART 110 |
| ATU 960 | CART 578 |
| AT 964 | CART 285 |
| Uther 980 | CART 665, 666 y 668 |
| AT 980 A | CART 668 |
| AT 980 B | CART 665 |
| AT 980 C | CART 666 |
| ATU 982 | CART 678 |
| Camarena-Chevalier [984] | CART 397 |
| Camarena-Chevalier [988] | CART 427 |
| ATU 992 A | CART 432 |
| ATU 1004 | CART 318 |
| ATU 1006 | CART 135 |
| Uther 1142 | CART 181 |
| ATU 1184 | CART 2 (variante) y 98 |
| ATU 1200 | CART 240 |
| González Sanz [1205] | CART 235 |

| | |
|--------------------------------|--|
| Uther 1210 | CART 229 |
| AT 1210* | CART 229 |
| ATU 1215 | CART 185 |
| ATU 1240 | CART 203 |
| ATU 1242 A | CART 173 |
| ATU 1244 | CART 234 |
| ATU 1245 | CART 200, cuarta secuencia y 231 |
| ATU 1248 (según González Sanz) | CART 233 |
| ATU 1281 | CART 58, segunda secuencia, 200, tercera secuencia y 239 |
| ATU 1286 | CART 58, tercera secuencia |
| ATU 1288 | CART 241 |
| ATU 1288 A | CART 177 |
| ATU 1291 D | CART 192 |
| ATU 1296 B | CART 167 y 167 b (variante) y 316 |
| ATU 1309 | CART 180 y, según Chevalier, 412 |
| ATU 1316 | CART 202 |
| ATU 1319 J* | CART 253 |
| ATU 1320* (variante) | CART 243 |
| ATU 1326 | CART 230 |
| ATU 1327 A | CART 292 |
| Uther 1332 | CART 131 |
| ATU1332* (variante) | CART 242 |
| AT 1332 C* | CART 131 |
| González Sanz [1333 A] | CART 191 |
| ATU 1335 A | CART 236 |
| ATU 1336 A | CART 169 y 170 |
| AT 1337 | CART 208 |
| ATU 1337 C | CART 208 |
| ATU 1339 (según J. Asensio) | CART 172 |
| ATU 1341 A* | CART 190 |
| ATU 1346 A* | CART 204 |
| ATU 1347* (variante) | CART 749 |
| ATU 1348 | CART 524 |
| ATU 1350 | CART 549 |
| ATU 1354 | CART 645 |

| | |
|----------------------------------|---|
| ATU 1355 A | CART 121 |
| ATU 1355 B | CART 122 |
| González Sanz [1355 D] | CART 701 |
| ATU 1358 C (variante) | CART 301 |
| Haboucha [**1358 D] | CART 160 |
| ATU 1359 (según González Sanz) | CART 76 |
| ATU 1360 B | CART 548 |
| ATU 1360 C | CART 547 |
| ATU 1361 (según González Sanz) | CART 706 |
| ATU 1362 A* | CART 532 |
| AT 1363* | CART 190, segunda secuencia |
| Boggs 1363* | CART 123, segunda secuencia |
| Uther 1365 | CART 622 |
| ATU 1365 A | CART 631 |
| AT 1365 C | CART 622 |
| AT 1365 D* | CART 630 |
| Uther 1365 E | CART 621 y 630 |
| AT 1365 E* | CART 621 |
| AT 1366 A* | CART 636 |
| ATU 1373 A | CART 626 |
| Uther 1375 | CART 636 |
| Hansen **1378 | CART 141 |
| ATU 1378 B* (variante) | CART 623 |
| ATU 1379 | CART 639 |
| ATU 1380 | CART 546 |
| ATU 1383 | CART 156 b, segunda secuencia |
| ATU 1384 | CART 200, segunda secuencia |
| ATU 1390* (variante) | CART 629 |
| ATU 1406 | CART 544, planteamiento general |
| ATU 1408 B | CART 634 |
| AT 1411* | CART 153 |
| Boggs 1415*A | CART 633 |
| ATU 1419 | CART 161 (según Rubio, Pedrosa y Palacios) y 178, segunda secuencia |
| ATU 1419 G (según González Sanz) | CART 178 |
| ATU 1419 H (variante) | CART 542 y 545 |

| | |
|--------------------------------------|-----------------------------|
| ATU 1420 C | CART 325 |
| ATU 1423 | CART 544, primera secuencia |
| ATU 1424 | CART 707 |
| Boggs *1424 | CART 542 |
| ATU 1425 B* | CART 540 |
| Uther 1430 | CART 209 |
| ATU 1437 (según J. Rodríguez Pastor) | CART 155 |
| ATU 1450 | CART 156 |
| ATU 1453** (variante) | CART 591 |
| ATU 1453**** | CART 508 y 598 |
| ATU 1457 | CART 264 |
| AT 1464 B* | CART 530 |
| Cardigos *1469 | CART 561 |
| ATU 1475 (según J. Agúndez) | CART 755 |
| ATU 1476 A | CART 599 y 601 |
| AT 1479** | CART 601 |
| González Sanz [1503 A] | CART 685 |
| González Sanz [1503 B] | CART 689 |
| Cardigos *1524 B | CART 728 |
| Cardigos 1529*D | CART 183 |
| ATU 1541 | CART 211 |
| ATU 1542** | CART 711 |
| ATU 1543 C* | CART 288 |
| ATU 1545 | CART 319 |
| ATU 1545 B | CART 321 |
| ATU 1551* | CART 291 |
| Hansen **1552 | CART 289 |
| ATU 1562 A | CART 719 |
| ATU 1562 B* (variante) | CART 317 |
| ATU 1563 | CART 318, segunda secuencia |
| ATU 1563* | CART 365 |
| ATU 1565 | CART 263 |
| ATU 1565* (según J. Asensio) | CART 747 |
| ATU 1567 (según R. Beltrán) | CART 455 |
| ATU 1567 C (variante) | CART 378 |
| AT 1568* | CART 466 |

| | |
|-------------------------------|--|
| ATU 1578 A* (variante) | CART 226 y 227 (según J. Asensio y A. Hernández) |
| ATU 1579 | CART 335 |
| González Sanz [1595] | CART 374 |
| ATU 1617 | CART 281 |
| ATU 1620* | CART 270 |
| ATU 1628 | CART 247 |
| ATU 1630 A* (variante) | CART 625 |
| ATU 1641 | CART 287 |
| ATU 1641 B* | CART 717 |
| ATU 1642 | CART 187 |
| Cardigos 1645*D | CART 238 |
| ATU 1651 | CART 239 |
| Uther 1653 | CART 123, tercera secuencia y 188 |
| AT 1653 A | CART 123, tercera secuencia y 188 |
| ATU 1654 | CART 189 |
| ATU 1676 B | CART 360 |
| ATU 1676 C | CART 362, 363 y 364 |
| AT 1681 * | CART 209 |
| ATU 1681 B | CART 688 |
| Cardigos 1681*C | CART 187 |
| ATU 1682 | CART 174 |
| AT 1682* | CART 181 |
| AT 1684 A* | CART 208 |
| ATU 1685 (variante) | CART 135, segunda secuencia |
| ATU 1688 | CART 611 |
| Hansen 1688**B | CART 141 |
| Boggs 1690 | CART 117 |
| ATU 1691 | CART 123 |
| González Sanz [1691 C] | CART 238 |
| ATU 1693 | CART 200 y 201 (variante) |
| ATU 1696 | CART 138 |
| ATU 1698 | CART 260 |
| ATU 1698 D, E, I, J | CART 261 |
| ATU 1698 G | CART 414 (J. Asensio propone compararlo con el argumento de este tipo) |
| ATU 1698 N (según J. Asensio) | CART 471 |

| | |
|--|---|
| ATU 1702 A* (según J. Rodríguez Pastor) | CART 195 |
| ATU 1704 | CART 193 |
| Hansen **1709 C | CART 517 |
| ATU 1711* | CART 219 (variante) y 733 |
| Cardigos 1717*C | CART 501 |
| ATU 1718* | CART 105 |
| ATU 1735 A | CART 714 |
| ATU 1737 (según C. González Sanz, R. Beltrán y A. Hernández) | CART 584 |
| ATU 1739 | CART 720 |
| Propuesta personal [1739 C*] | CART 721 |
| ATU 1740 B | CART 306 |
| ATU 1741 | CART 301 |
| ATU 1750 | CART 580 |
| ATU 1775 | CART 123, segunda secuencia y 227 (según González Sanz) |
| ATU 1777 A* | CART 713 |
| ATU 1781 | CART 699 |
| Hansen **1793 B | CART 421 |
| ATU 1800 (variante según Espinosa Jr.) | CART 18 |
| AT 1804 | CART 635 |
| Uther 1804 B (variante) | CART 635 |
| ATU 1806* | CART 120 |
| ATU 1807 | CART 538 |
| ATU 1807 A* | CART 311 |
| Noia Campos [1807 C] | CART 561 |
| AT 1810 A* | CART 118 (variante) y 716 |
| ATU 1824 | CART 114 |
| González Sanz [1824 A] | CART 422 |
| González Sanz [1824 C] | CART 114 |
| Boggs 1825* | CART 733 |
| ATU 1825 B | CART 734 |
| Boggs 1825*D | CART 735 |
| ATU 1829 (variante) | CART 426 |
| Camarena-Chevalier [1829 D] | CART 422 |
| ATU 1830 | CART 95 |
| ATU 1831 | CART 739 |

| | |
|--|--|
| ATU 1831 A* | CART 117 |
| ATU 1832* (según J. Asensio) | CART 424 |
| Uther 1832 D* | CART 118 y 716 |
| González Sanz [1832 Q] | CART 742 |
| ATU 1833 | CART 112 |
| ATU 1835 D* (según A. Hernández) | CART 322 (variante obscena) |
| ATU 1837 (variante) | CART 712 |
| ATU 1842 C* | CART 695 |
| AT 1848 C | CART 737 |
| AT 1854* (según J. M. Pedrosa, J. Rodríguez Pastor, J. Asensio y A. Hernández) | CART 139 |
| ATU 1860 (según J. Asensio) | CART 732 |
| ATU 1870 (según Rubio, Pedrosa y Palacios) | CART 732 |
| ATU 1882 | CART 521 |
| Uther 1889 E | CART 521, segunda secuencia |
| AT 1889 K | CART 521, segunda secuencia |
| ATU 1891 | CART 527 (variante) y 528 |
| AT 1891 B* | CART 528 |
| ATU 1920 A | CART 522 |
| ATU 1920 D | CART 524 y 745 |
| AT 1920 E* | CART 520 |
| Boggs 1940*E | CART 651 |
| ATU 1948 (según Oriol-Pujol) | CART 195 |
| ATU 2003 | CART 759 |
| Uther 2013 | CART 769 |
| AT 2018 | CART 771 |
| ATU 2019* | CART 51 |
| Uther 2021 | CART 761 |
| AT 2021 A | CART 761 |
| Uther 2030 | CART 760 |
| AT 2030 B | CART 760 |
| Uther 2043 | CART 771 |
| ATU 2200 | CART 760, segunda secuencia y 752 |
| ATU 2271 | CART 766 (según J. Rodríguez Pastor), 767 (según A. Hernández y M. Amores), 769 (según M. Amores) y 770 (según A. Hernández) |

800

| | |
|-------------------------------------|----------|
| ATU 2275 | CART 768 |
| AT 2320 | CART 769 |
| AT 2330 (según J. Rodríguez Pastor) | CART 767 |

BIBLIOGRAFÍA PARA LOS CUENTOS DE CARTAGENA

DICCIONARIOS Y TRABAJOS FILOLÓGICOS

- Buitrago Jiménez, Alberto, *Diccionario de dichos y frases hechas*, 7ª edición Ed.Espasa-Calpe, Madrid 2002.
- Correas, Gonzalo, *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, edición de Louis Combet, Ed. Castalia, Madrid 2000.
- Covarrubias, Sebastián de. *Tesoro de la lengua castellana o española* (1611). Ed. Alta Fulla, 5ª edición, Barcelona, octubre 2003. Edición de Martín de Riquer.
- Gómez Ortín, Francisco, *Vocabulario del Noroeste murciano*, Editora regional de Murcia, 1ª edición, Murcia, diciembre 1991.
- Gran Enciclopedia Larousse*, Ed.Planeta, Barcelona 1988.
- Hernández Carrión, Emiliano, *Palabra de calle. El léxico de Jumilla*, Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia 2004.
- Martínez de Ojeda, Diego, *Diccionario cartagenero*, Ed.Corbalán, Cartagena 2006.
- Molina Fernández, Patricio, *Parablero murciano*, Ed.Mediterráneo, Murcia 1991.
- Ortuño Palao, Miguel & Carmen Ortín Marco, *Diccionario del habla de Yecla*, Exmo.Ayuntamiento de Yecla y Real Academia Alfonso X el Sabio, Yecla 1999.
- Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, Ed.Espasa Calpe, 21ª edición, Madrid 1992 (reimpresión 1998).
- Rodríguez Marín, Francisco, *Más de 21.000 Refranes castellanos*, Tip. de la «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos», Madrid 1926.
- Ruiz Marín, Diego, *Vocabulario de las Hablas Murcianas*, Región de Murcia, Consejería de Presidencia, Murcia 2007.
- Serrano Botella, Angel, *El Diccionario Icue*, Ed.Asociación de Libreros de Cartagena, 2ª edición, Cartagena, septiembre 1997.

GEOGRAFÍA E HISTORIA REGIONALES Y NACIONALES

- Caro Baroja, Julio, *Introducción a una Historia Contemporánea del Anticlericalismo Español*, Ed.Istmo, Madrid 1980.
- Esteban García, Pedro, *El Algar. Apuntes sobre su historia. Cosas y casos*. Asociación de vecinos de El Algar, Caja Murcia & Caja de Ahorros del Mediterráneo, 1988.
- Gómez Vizcaino, J. A, *Pueblos de Cartagena*, Ayuntamiento de Cartagena y Ed. Corbalán, 2003.
- González Blanco, A. (coordinador), *Los caminos de la región de Murcia*, Consejería de Política Territorial y Obras Públicas & CAM, Murcia 1989.
- Grandal López, Alfonso, *Historia de Cartagena para principiantes*, Ed.Aglaya, Cartagena 2005.
- Molina Molina, A.L. *Prostitución, violencia y otras conductas sexuales transgresoras en la Murcia de los siglos XIV al XVI*, R.A.Alfonso X el Sabio, Murcia 2005.
- Navarro Hervas, Francisca, “El relieve”, Cap.I de Los Fundamentos naturales del espacio regional. En *Historia de la Región Murciana*, Ed.Mediterráneo, Murcia 1980.
- Rubio Heredia, Alfredo, *Cosas de Moratalla* [1915], Moratalla 1984.
- Tornel Cobacho, Cayetano (coordinación), *Manual de Historia de Cartagena*, Ayuntamiento de Cartagena, Universidad de Murcia, Caja de Ahorros del Mediterráneo, Murcia 1996.
- Torres Sánchez, Rafael, *Ciudad y población. El desarrollo demográfico de Cartagena durante la Edad Moderna*, Ayuntamiento de Cartagena, Real Academia Alfonso X el Sabio, Cartagena 1998.
- Vera Nicolás, Pascual, *Murcia y el agua: Historia de una pasión*, Comisión Mixta Asamblea Regional de Murcia y Real Academia Alfonso X el Sabio de Murcia. Murcia 2005.

FUENTES LITERARIAS

- Alemán, Mateo, *Guzmán de Alfarache*, Ed.Cátedra (2 vols.), Madrid 1979 y 1981.
- Alfonso, Pedro, *Disciplina clericalis*, edición de Angel González Palencia. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Patronato Menéndez y Pelayo e Instituto “Miguel Asín”, Madrid-Granada 1948.
- Alighieri, Dante, *Divina comedia*. Edición de G. Petrocchi y L. Martínez de Merlo, Ed.Cátedra, 9ª ed., Madrid 2005.
- Almodovar, A. R. *Libro de la risa carnal*, Arquetipo ed. Sevilla 1989.
- Allende, Isabel, *Mi país inventado*, Areté, Barcelona 2003.
- Amores, Montserrat, *Catálogo de cuentos folklóricos reelaborados por escritores del siglo XIX*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1997.
- Andanzas y prodigios de Ben-Sirá*, edición de Elena Romero, C.S.I.C., Madrid 2001.

- Arcipreste de Hita, Juan Ruiz, *Libro de Buen Amor*, edición de Alberto Blecuá. Ed. Cátedra, 5ª ed., Madrid 2001.
- Arguijo, Juan de, *Cuentos*, edición de B. Chenot y M. Chevalier, Diputación de Sevilla 1979.
- Avellaneda, A. Fdez. de, *Don Quijote de la Mancha*, 3 vols., edición de Martín de Riquer, Espasa-Calpe, Madrid 1972.
- Basile, Giambattista, *Pentamerón*, Ed. Siruela, Madrid 2006.
- Bermejo Higuera, José Carlos, *Regálame la salud de un cuento*, Ed. Sal Terrae, Santander 2004.
- Boccaccio, G. *Decamerón*. Edición de Mª Hernández Esteban, Ed. Cátedra, 2ª ed., Madrid 1998.
- Boira, Rafael. *El libro de los cuentos*, vol. I, 2ª ed. Imprenta de D. Miguel Arcas Sánchez, Madrid 1862.
- Calila e Dimna*. Edición de J. M. Cacho Blecuá y Mª J. Lacarra para Ed. Castalia, Madrid 1984.
- Campillo, Narciso, *Una docena de cuentos*, Oficinas de la Ilustración Española y Americana, Madrid 1878.
- Cervantes, M. de, *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, 5ª ed. Espasa-Calpe, Madrid 1977.
- Novelas ejemplares*, 2 vols. Edición de Harry Sieber, 18ª ed, Ed.Cátedra, Madrid 1998.
- Don Quijote de La Mancha*. Edición del Instituto Cervantes dirigida por Francisco Rico, Barcelona 2004.
- La Celestina*, Edición de D.S.Severin, Ed. Cátedra, 12ª ed., Madrid 2000.
- Conde, Carmen, *La Rambla*, Editora Regional, Murcia 2006.
- Condesa D'Aulnay, *Viaje por España en 1679*, Ed.Círculo de Lectores, Barcelona 2000.
- Cortés de Tolosa, J. *Lazarillo de Manzanares*, II vols. Edición de G. Sansone, Espasa-Calpe, Madrid 1974.
- Chaucer, G. *Cuentos de Canterbury*. Edición de P.Guardia Massó, Ed. Cátedra, 5ª ed., Madrid 1999.
- Chevalier, M. *Cuentecillos tradicionales en la España del Siglo de Oro*, Ed.Gredos, Madrid 1975.
- Cuentos folklóricos españoles del Siglo de Oro*, Ed.Crítica, Barcelona 1983.
- Delicado, F. *La Lozana Andaluza*, edición de Claude Allaigre, Ed.Cátedra, Madrid 1985.
- Della Croce, C. *Historia de la vida, hechos y astucias de Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno*, Ramón Sopena Editor, Barcelona (s.f.).
- Don Juan Manuel, *El Conde Lucanor*, Edición de Alfonso I.Sotelo, Ed.Cátedra, 10ª ed, Madrid 1985.
- Duprat, Abate, *Venus en el claustro*, Ediciones Espuela de Plata, 2002.

- El espéculo de los legos*, edición de J.M^a Moledano, C:S:I.C-Instituto Miguel de Cervantes, Madrid 1951.
- El libro de la voluptuosidad*, en *Libros de amor del Oriente*, Librería Bergua, Madrid 1934.
- Espejo de alcahuetas (La philosophie des courtisanes, 1796)*, traducción y prólogo de Oscar de Onix, Ediciones Espuela de plata, 2003.
- Spinell, Vicente. *Vida de Marcos de Obregón*. Edición de S.Gili Gaya, Espasa-Calpe, 5^a ed., Madrid 1969.
- Esopo, *Fábulas*, texto preparado por P. Bádenas de la Peña y J. López Facal, Biblioteca Clásica Gredos, 2^a reimpr., Madrid 1993.
- Fabliaux. Cuentos franceses medievales*. Edición de Felicia de Casas, Ed.Cátedra, 2^a ed., Madrid 1997.
- Fernán Caballero, *Cuentos y poesías populares andaluces*, Leipzig 1887.
- Fisas, Carlos, *Quirófano abierto. Anécdotas y curiosidades sobre médicos, boticarios y enfermos*, Ed.Acervo, Barcelona.
- García Abellán, Juan, *Mágica Murcia*, Biblioteca Murciana de Bolsillo nº 94, Academia Alfonso X el Sabio, Murcia 1987.
- García-Arista y Rivera, Gregorio, *Fruta de Aragón. Envío primero: enverada*. Ed. Ibérica, Madrid (sin fecha).
- Fruta de Aragón. Envío segundo: excoscada*. Col. Argensola, Madrid 1924.
- García de Diego, V. *Antología de leyendas de la Literatura Universal*, 2 vols. Ed.Labor, Madrid 1953.
- García Márquez, G. *Cien años de soledad* [1967], edición de la Real Academia Española, Ed.Mondadori, 2007.
- Vivir para contarla*, Ed.Mondadori, Barcelona 2002.
- Gesta Romanorum*, edición de V.de la Torre y J.Lozano, Ed.Akal, Madrid 2004.
- Hernández Valcárcel, Carmen, *El cuento español en los Siglos de oro* (2 vols.: I.El Siglo XVI; II.El Siglo XVII.) Universidad de Murcia, 2002.
- La Alegría. Cuentos, chistes, estravagancias, anécdotas y sandeces populares recogidas por una orjía de amigos del Dios Baco*, Madrid 1854.
- Lacarra, M^a Jesús, *Cuento y novela corta en España. Edad Media*, Ed. Crítica, Barcelona 1999.
- La flor lasciva oriental*, en *Libros de amor del Oriente*, Librería Bergua, Madrid 1934.
- La Fontaine, *Cuentos y relatos en verso*, edición de M.A.García Peinado, Ed.Cátedra, Madrid 2002.
- La vida y hechos de Estebanillo González*, II vols. Edición de A.Carreira y J.A.Cid, Ed. Cátedra, Madrid 1990.
- Libro del Caballero Zifar*, Ed.Cátedra, Madrid 1983.
- Lida de Malkiel, ^a Rosa, *El cuento popular y otros ensayos*, Ed.Losada, Buenos Aires 1976.

- Lazarillo de Tormes*, edición de Francisco Rico. Ed.Cátedra, 15ªed. Madrid 2000.
- Lope de Vega, F. *Obras de Lope de Vega*, Biblioteca de Autores Españoles, Ed. Atlas.
- El castigo sin venganza*, edición de A.Carreño. Ed.Cátedra, 4ªed. Madrid 2001.
- El Príncipe inocente*, edición de J.García Morales, Biblioteca Nacional, Madrid 1964.
- Las ferias de Madrid*, Instituto Nacional del Libro Español, Madrid 1962.
- Los embustes de Celauro*, edición de J. de Entrambasaguas, 4ª ed. Ed.Ebro, Zaragoza 1966.
- Mal Lara, Juan de, *Obras completas, I. Philosophía Vulgar*, edición de M.Bernal Rodríguez en Biblioteca Castro, Madrid 1966.
- Maluenda, Jacinto Alonso, *Bureo de las Musas del Turia (1631) y Tropezón de la risa*, edición de Eduardo Juliá Martínez, C.S.I.C. Instituto Miguel de Cervantes, Madrid 1951.
- Maquiavelo, Nicolás, *Obras escabrosas* [1916], traducción de Rafael Cansinos Assens, Libros Hiperión nº 19, I.Peralta Ed.& Ed.Ayuso, Madrid 1977.
- Margarita de Navarra, *Heptamerón*, edición de Mª Soledad Arredondo para Ed.Cátedra, Madrid 1991.
- Martínez Villergas, Juan, *Antología epigramática*, selección de Luis Emilio Gómez-Villaboa, Madrid 1968.
- Martorell, J. y M. J. de Galba, *Tirant lo Blanc*, Alianza Ed., Madrid 2005.
- Muñoz Escámez, J. *Cuentos azules*, Saturnino Calleja Editor, Madrid (s.f.).
- Azul Celeste. Cuentos Morales*, Saturnino Calleja Editor, Madrid (s.f.).
- Navarro Avilés, Juan José, *La Literatura en Murciano*, Murcia 2010.
- Núñez, P.Jesús, *Historias de curas*, Ed.Martínez Roca, Barcelona 2002.
- Pedrosa, J.Manuel, *Tradición oral y escrituras poéticas en los Siglos de Oro*. Ed. Sendoa, Oiartzun.
- Plutarco. *Vidas paralelas*. Edición de Antonio Ranz Romanillos. Ed. Iberia, Barcelona 1979.
- Poggio Bracciolini, G. F. *Libro de chistes*, edición de Carmen Olmedilla Herrero. Ed. Akal, Madrid 2008.
- Polo y Peyrolón, M. *Alma y vida serrana* (1896), edición facsimil para Ed. Maxtor, Valladolid 2009.
- Quevedo, F. de, *Prosa festiva completa*, edición de C.C. García Valdés, Ed.Cátedra, Madrid 1993.
- Rodríguez Agradós, F, *El cuento erótico griego, latino e indio*, Ed. del Orto, Madrid 1994.
- Rodríguez Almodovar, A. *Libro de la risa carnal*, Arquetipo Ed. 1989.
- Salazar, Ambrosio de, *Cuentos*, Edición de J.Fradejas Lebrero, Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia 2004.
- Samaniego, Felix Mª, *Fábulas*. Edición de Ernesto Jareño, Ed.Castalia, Madrid 1991.

- El jardín de Venus*, Círculo de Lectores, Barcelona 2000.
- Sánchez Arévalo, Adelardo, *A orillas del Ebro*, Casa Editorial Maucci, Barcelona 1905.
- Sánchez Bautista, Francisco, *Memorias de una Arcadia. La huerta de Murcia*, Biblioteca Murciana de Bolsillo nº 125. Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia 2008.
- Sánchez de Vercial, C. *El libro de los exenplos por A.B.C.* Edición de J.E.Keller & C.L.Scarborough. Ediciones Académicas, Madrid 2000.
- Sánchez Pérez, J. *Cien cuentos populares españoles* (1942). J.J.de Olañeta ed. Palma de Mallorca 1992.
- San Cristobal, Alberto, *"Arlotadas". Cuentos y "susedidos" vascos*, Bilbao 1947.
- Santa Ana. Manuel M^a de, *Cuentos y Romances Andaluces* (1844-1869), edición de J.L.Agúndez. Signatura ed. Sevilla 1999.
- Santa Cruz, Melchor de, *Floresta española* (1574). Edición de Maximiliano Cabañas, Ed.Catedra, Madrid 1996.
- Sendebar*, edición de M^a Jesús Lacarra, Ed.Cátedra, Madrid 1996.
- Shakespeare, W. *El Rey Lear*, versión de M.A.Conejero y J.Talens, Ed.Cátedra, 5^aed. Madrid 1998.
- As you like it (A vuestro gusto)*, traducción de Luís Astrana Marín. Imagine ediciones, Madrid 2002.
- Till Eulenspiegel*, traducción de Luís Acosta & Isabel Hernández, Ed.Gredos, Madrid 2001.
- Timoneda, J. / J.Aragonés, *Buen Aviso y Portacuentos. El Sobremesa y alivio de caminantes. Cuentos*. Edición de P. Cuartero y M.Chevalier, Espasa Calpe, Madrid 1990.
- Tirso de Molina, *La villana de Vallecas*, Col.Teatro Antiguo y Moderno, vol.22, Librería de Antonio López, Barcelona 1906.
- Trueba, Antonio de, *Cuentos populares de Vizcaya*, Obras, tomo X, Rubiños Editor, Madrid 1925.
- Valdés Jr., Ignacio de J., *Cuentos Panameños (de la ciudad y del campo)* [1928], Librería cultural panameña, 3^a edición, Panamá 1979.
- Valera, Juan, *Cuentos y chascarrillos andaluces tomados de la boca del vulgo* (Madrid 1896), Roger Editor, San Sebastián 2000.
- Verdaguer, Jacinto, *Rondalles*, Obres completes, vol.XXIV, La Ilustració catalana, Barcelona.
- Vergel de Entremeses*, edición de Jesús Cañedo, C.S.I.C. y el Instituto "Miguel de Cervantes", Madrid 1970.
- Villalón, Cristobal de, *El Scholástico*, edición de J. M. Martínez Torrejón, Ed. Crítica, Barcelona 1997.

ETNOGRAFÍA Y ETNOTEXTOS

- Álvarez Munárriz, Luís, *Antropología de la Región de Murcia*, Editora Regional, Murcia 2005.
- Atanasio Hernández, Fco. *Lo que me quedó de Alumbres en el siglo XX*, Cartagena 2005.
- Cabal, Constantino, *Mitología Ibérica*, (1931). Edición de J.M.Gómez-Tabanera para Ed.Gea, Oviedo 1993.
- El Folklore Andaluz*, Sevilla 1882-1883 (reed. facsimil, Ed.Maxtor, Valladolid 2008).
- Esteban García, P. *Algar del Mar Menor. Momentos de una Historia Interminable*, 1996.
- García Herrero, G., A.J.Sánchez Ferra & J.Jordán Montés, “La memoria de Caprés”. *Revista Murciana de Antropología*, nº4, Murcia 1997.
- Gómez Pellón, Eloy, “El contexto espacial de las devociones marianas en Cantabria.”, en *Religión y Cultura*, vol.II, pp.65-78. Junta de Andalucía & Fundación Machado, 1999.
- Iniesta Villanueva, J. A. y Jordán Montes, J. F, *Leyendas y Creencias de la Comarca de Hellín-Tobarra*, Hellín 1995.
- Jordán Montés, J. *El imaginario del viejo reino de Murcia*. Tres Fronteras Ediciones. Consejería de Cultura de la Región de Murcia, 1ª ed. Julio de 2008.
- & De la Peña Asencio, A. *Mentalidad y tradición en la serranía de Yeste y de Nerpio*, Diputación de Albacete, 1992.
- & J.Pérez Blesa, “Albórbolas en los toros, kerkur en los parajes malditos y teofagias lunares.” *Al-Basit*, nº49, pp.207-256, Diputación de Albacete, 2005.
- Martínez Marín, Carmelo & J.A.Carrillo Torrano, *De Memoria. Tradición oral en Lorquí*. Ayuntamiento de Lorquí 2002.
- Muñoz Zielinski, Manuel, *Costumbres, usos y fiestas de la región de Murcia: 1840.1930*, Murcia 2004.
- Navarro Egea, Jesús, *Supersticiones y costumbres de Moratalla*. Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia 2005.
- Peñalver Aroca, F. y otros, “Literatura sapiencial y personajes castizos: la otra historia de Cehegín”, *Alquibir* nº13, Cehegín 2005-2006, pp.245-259.
- Perera, Ramos, *Las creencias de los españoles: La tierra de María Santísima*, Mondadori, Madrid 1990.
- Rabal Saura, Gregorio, “«Cuando la chicoria echa flor...» (Etnobotánica en Torre Pacheco)”. *Revista Murciana de Antropología*, nº 6. Murcia, 2000.
- Sánchez Conesa, J. y otros, *Historias de El Estrecho de Fuente Álamo*, Fuente Álamo 2002.
- *Ritos, Leyendas y Tradiciones del Campo de Cartagena*, Ed.Corbalán, Cartagena 2004.
- “El galanteo en el campo de Cartagena”. *Cartagena Histórica* nº 18, Enero-Marzo 2007.

- Selva Iniesta, A. "La Encantada de la Camareta: analogía e interpretación." *Zahora*, nº10, pp.59-62. Diputación de Albacete, 1986.
- Serrano Segovia, Sebastián, *Marin, rey del trovo*, Col. Cultura y Comunicación nº 14, Ministerio de Cultura, Madrid 1980.
- Velasco, Honorio M, "Las leyendas de hallazgos y de apariciones de imágenes. Un replanteamiento de la religiosidad popular como religiosidad local", en C.Álvarez Santaló, M.J.Buxó y S.Rodríguez Becerra (comp.), *La religiosidad popular*, vol. II, pp.401-410. Ed.Anthropos, Fundación Machado, Barcelona 1989.
- "La apropiación de símbolos sagrados. Historias y leyendas de imágenes y santuarios (siglos XV-XVIII)". *Revista de Antropología Social*, vol.5, pp.83-114. U.C.M.1996.
- "Imágenes y santuarios. Una aproximación a los relatos histórico legendarios.", en *Religión y Cultura*, vol.II, pp.13-28. Junta de Andalucía & Fundación Machado, 1999.

ENSAYOS Y ARTÍCULOS SOBRE EL CUENTO POPULAR

- Beltrán, R. y M. Haro (editores), *El cuento folklórico en la literatura y en la tradición oral*, Universitat de València, 2006.
- Bettelheim, B. *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, Ed.Crítica, Barcelona, 6ª ed.1983 (1ª ed. 1977).
- Boggs, R.S. *El folklore en los Estados Unidos de Norteamérica*, Ed.Raigal, Buenos Aires 1954.
- Carvalho-Neto, P. de, *Folklore y Psicoanálisis*, Ed.Joaquín Mortiz, México, 2ª ed.1968.
- Cerda, Hugo, *Ideología y cuentos de hadas*, Ed.Akal, Madrid 1985.
- Jorge Dine, M. & M.Sequeira Fernandes, *Para uma leitura dos contos tradicionais portugueses*, Ed.Presença, Lisboa 1998.
- Levi-Strauss, C. & V. Propp, *Polémica*. Introducción de Cándido Pérez Gallego, Ed.Fundamentos, 2ª ed. Madrid 1982 (1ª ed. en castellano, 1972).
- Moreno Verdulla, A, *Las estructuras del cuento folklórico*, Universidad de Cádiz, 2003.
- Pedrosa, José Manuel, *Bestiario. Antropología y simbolismo animal*, Medusa Ed. 2002.
- "El sabio que conocía lo que era el «guay» y la «guaya», y el «ay» y el «hay»: del libro hebreo medieval de Ben Sirá a la tradición oral moderna." *Revista de Literaturas Populares* Año V, nº 1, 2005, pp.49-61.
- Propp, V. *Morfología del cuento* (1928), Ed.Akal, Madrid 1985.
- *Las raíces históricas del cuento*, Ed. Fundamentos, 5ª ed.1987 (1ª ed. en castellano, 1974).
- *Edipo a la luz del folklore y otros ensayos de etnografía*, Ed. Bruguera, Barcelona 1983.

- Rodríguez Almodovar, A, *Los cuentos populares o la tentativa de un texto infinito*, Universidad de Murcia 1989.
- Sánchez Ferrá, Anselmo J. “Los cuentos de pícaros”, *Cuadernos del Estero*, nº 19, Cartagena 2005, pp. 9-22.
- “La voluntad de la imagen. Consideraciones sobre el papel de la narrativa folklórica en la construcción de la identidad colectiva”, *Revista Murciana de Antropología* nº13, Universidad de Murcia 2006, pp.347-364.
- “La imposibilidad de la utopía en el cuento folklórico tradicional”, en *La Utopía en la Literatura y en la Historia*, F. Carmona Fernández. & J. M. García Cano (eds.), Universidad de Murcia 2008.
- “Tareas sobre el cuento folklórico: el cuento de los tres consejos.”, *Murgetana*, nº119, pp.155-157, Murcia 2008.
- Thompson, S. *El cuento folklórico (The Folktale)*, 1946), Universidad Central de Venezuela, Caracas 1972.

CATÁLOGOS Y REPERTORIOS DE CUENTOS POPULARES ESPAÑOLES E HISPANOAMERICANOS

- Aarne, Antti & S.Thompson, *Los tipos del Cuento folklórico. Una clasificación*. (Traducción al español de Fernando Peñalosa). Academia Scientiarum Fennica, Helsinki 1995.
- Agüero Vera, J.Z., *Cuentos populares de La Rioja* [Argentina]. Imprenta del Estado y Boletín Oficial, 1965.
- Agúndez, J.L. *Cuentos populares sevillanos (en la tradición oral y en la literatura)*, 2 vol. Fundación Machado, Sevilla 1999.
- *Cuentos populares vallisoletanos en la tradición oral y en la literatura*, Castilla ediciones, Valladolid 1999.
- Amades, J. *Folklore de Catalunya. Rondallística*. Ed.Selecta, Barcelona 1950 (reed.1982).
- Amores, Monserrat, *Catálogo de cuentos folklóricos reelaborados por escritores del siglo XIX*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Departamento de Antropología de España y América, Madrid 1997.
- Andolz, R. *Cuentos del Pirineo para niños y adultos*, Ed.Pirineo, Huesca 1995.
- Andrade, Manuel J. *Folklore de la República Dominicana*, Publicaciones de la Universidad de Santo Domingo, vol.LIV, Ed.Montalvo, Ciudad Trujillo 1948.
- Arroyo, L.A. “Cuentecillos tradicionales y cuentos folklóricos de la tradición oral palentina”, *Revista de Folklore* nº 103, pp.23-31, Valladolid 1989.
- Asensio García, J. *Cuentos riojanos de tradición oral*. Gobierno de La Rioja, Logroño 2002.
- Asiáin Ansorena, Alfredo, “Narraciones folklóricas navarras. Recopilación, cla-

- sificación y análisis”, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, nº81, Gobierno de Navarra, Pamplona 2006.
- Ayuso, C.A. “Valores y estereotipos en algunos cuentos costumbristas castellanos de tradición oral”, *Revista de Folklore*, nº 172, pp.127-140. Valladolid 1995.
- Azkue, R.M^a, *Euskalerrriaren yakintza*, vol.II. Espasa-Calpe, Madrid 1942.
- Barandiarán Irizar, L. *Antología de fábulas, cuentos y leyendas del País Vasco*, Ed. Txertoa, 8^a ed. San Sebastián 1995.
- Bardón, C. A., *Cuentos en dialecto leonés*, Ed. Lancia, Madrid 1996.
- Beltrán, Rafael, *Rondalles populars valencianes. Antologia, catàleg i estudi dins la tradició del folklore universal*, Universitat de València, 2007.
- Cabal, Constantino, *Los cuentos tradicionales asturianos*. Ed.Voluntad, Madrid [1921].
- Câmara Cascudo, L.da, *Contos tradicionais do Brasil*, Americ=Edit, Rio de Janeiro 1946.
- Camarena Laucirica, Julio, *Cuentos tradicionales recopilados en la provincia de Ciudad Real*, Instituto de Estudios Manchegos (C.S.I.C.) 1984.
- Cuentos tradicionales de León*, 2 vols. Diputación Provincial de León-Universidad Complutense de Madrid, Madrid 1991.
- Camarena Laucirica, Julio & M.Chevalier, *Catálogo tipológico del Cuento Folklórico Español. Cuentos Maravillosos*. Ed.Gredos, Madrid 1995.
- Catálogo tipológico del Cuento Folklórico Español. Cuentos de animales*. Ed.Gredos, Madrid 1997.
- Catálogo tipológico del Cuento Folklórico Español. III.Cuentos religiosos*. Ed. del Centro de Estudios Cervantinos, Madrid 2003.
- Catálogo tipológico del Cuento Folklórico Español. IV.Cuentos-Novela*. Ed. del Centro de Estudios Cervantinos, Madrid 2003.
- Canellada, M^a Josefa, *Cuentos populares asturianos*, Ayalga Ed. Gijón 1978.
- Cardigos, Isabel, *Catalogue of Portuguese Folktales*, Academia Scientiarum Fennica, Helsinki 2006.
- Carré Alvarellos, Loís, *Contos populares da Galiza*. Junta Distrital do Porto, Porto 1968.
- Carreño Carrasco, Elvira, Antonia M.Guardiola Carrión, Pedro Guerrero Ruiz, Amando López Valero, Josefa Narbó Such, Josefa Sánchez Pérez y José Torres del Cerro, *Cuentos murcianos de tradición oral*. Secretariado de Publicaciones de la Universidad, Murcia 1993.
- Carrillo, Pilar, *Això diu que era... Antropologia dels contes populars*, Carena editors, Valencia 2004.
- Carvalho-Neto, Paulo de, *Cuentos folklóricos del Ecuador*, Ed.Universitaria, Quito 1966.
- Castelló Guasch, Joan, *Rondaies de Formentera*. Institut d'Estudis Eivissencs, Eivissa 1994.

- Rondaies d'Eivissa* (1955). Institut d'Estudis Eivissencs, Eivissa 1999.
- Castellote, E y J.M.Pedrosa, *La mujer del pez y otros cuentos tradicionales de la provincia de Guadalajara*, Ed.Palabras del Candil, Guadalajara 2008.
- Cortés Ibáñez, E. “*Cuentos de la zona montañosa de la provincia de Albacete*”, Zahora nº 9, Diputación de Albacete 1986.
- Cortés Vazquez, L. *Cuentos populares salmantinos*, 2 vols. Librería Cervantes, Salamanca 1979.
- Cuba, X. R., A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados. Narracions eróticas da tradición oral*, Ed. Xerais de Galicia, Vigo 2001.
- Curiel Merchán, M. *Cuentos extremeños*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1944.
- Chertudi, Susana, *Cuentos Folkloricos de la Argentina*. Primera serie, Buenos Aires 1960. Segunda serie, Buenos Aires 1964.
- Del Río Cabrera, J. A. & M. Pérez Bautista, *Cuentos populares de animales de la Sierra de Cádiz*, Universidad y Diputación de Cádiz, 1998.
- Díaz, J. & M. Chevalier, *Cuentos castellanos de tradición oral*, Ed.Ámbito, 3ª ed, Valladolid 1992.
- Domínguez Moreno, J. M^a, *Los cuentos de Ahigal. Cuentos populares de la Alta Extremadura*, Ed. Palabras del Candil, Guadalajara 2011.
- Espinosa, A.M. *Cuentos populares españoles recogidos de la tradición oral*, 3 vols. CSIC, Madrid 1946-1947.
- Espinosa hijo, A. M. *Cuentos populares de Castilla y León*, 2 vols. CSIC, Madrid 1987 y 1988.
- Feijoo, S. *Cuentos populares cubanos*, vol.I, Universidad de las Villas, La Habana 1960.
- Cuentos populares cubanos de humor*, Ed. Letras Cubanas, La Habana 1982.
- Fonleboea López, A. *Literatura de tradición oral en el Bierzo*, Diputación de León, Ponferrada 1992.
- Fraile Gil, J.M. *Cuentos de la tradición oral madrileña*, Comunidad de Madrid 1992.
- Giral Palacios, R. & J.Valenzuela, *Cuentos y leyendas alrededor del fogaril*, Ed.Pirineo, Huesca 2001.
- Gomarín Guirado, F. “Algunos cuentos de tradición oral en Cantabria”, *Revista de Folklore*, nº 172, pp.111-113, Valladolid 1995.
- Gómez Ortín, Francisco, *Folclore del Noroeste Murciano*. Ed.Espigas, Murcia 1996.
- González i Caturlá, Joaquim, *Rondalles de l'Alacantí. Contes populars*, Ed.Agua Clara, Alicante 1998.
- Rondalles del Baix Vinalopó*, Ed.Agua Clara, Alicante 1998.
- González Sanz, C. *Catálogo tipológico de cuentos folklóricos aragoneses*, Instituto Aragonés de Antropología, Zaragoza 1996.
- “*Revisión del catálogo tipológico de cuentos folklóricos aragoneses: corrección y ampliación.*” *Temas de antropología aragonesa*, nº 8, pp. 7-60, 1998.

- _ *De la chaminera al tejao... Antología de cuentos folklóricos aragoneses*, vol. I y II. Ed. Palabras del Candil, Guadalajara 2010.
- Hansen, T.L., *The Types of the Folktale in Cuba, Puerto Rico, The Dominican Republic and Spanish South America*, Folklore Studies 8, University of California Press, 1957.
- Hernández Fernández, Angel, *Cuentos populares de la provincia de Albacete*, Instituto de Estudios albacetenses "Don Juan Manuel" de la Excma. Diputación de Albacete, Albacete 2001.
- _ "Cuentos populares en la pedanía murciana de Javalí Nuevo", *Revista de Folklore*, nº 289, pp. 8-20, Valladolid 2005.
- _ "Cuentos humorísticos y seriados en la pedanía murciana de Javalí Nuevo", *Revista de Folklore*, nº291, pp.90-104, Valladolid 2005.
- _ "Cuentos folklóricos recogidos en los municipios de las Torres de Cotillas y Murcia", *Revista de Folklore*, nº298, pp.111-128. Valladolid 2005.
- _ "Literatura y tradición oral: fábulas y cuentos folklóricos de animales (I)", *Revista de Folklore*, nº 299, pp.158-176. Valladolid 2005.
- _ "La huerta encantada: cuentos folklóricos en **Memoria de una Arcadia**, de Francisco Sánchez Bautista", *Culturas Populares. Revista Electrónica* nº 4, Enero-Junio 2007.
- _ [Mula] *Las voces de la memoria. Cuentos populares de la Región de Murcia*, Ed.Palabras del Candil, Guadalajara 2009.
- Jiménez Romero, Alfonso, *La flor de la florentina. Cuentos tradicionales*, Fundación Machado y Consejería de Educación de la Junta de Andalucía, Sevilla 1990.
- Lafoz Rabaza, Herminio, *Cuentos altoaragoneses de tradición oral*, Instituto de Estudios Altoaragoneses. Diputación de Huesca, 1990.
- Larrea Palacín, Arcadio de, *Cuentos gaditanos*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1959.
- León Domínguez, Luís, *Los cuentos de Andalucía*, Ed.Voluntad, Madrid (s.f.).
- Limorti, Ester y A.Quintana, *El Carxe. Recull de literatura popular valenciana de Múrcia*, Diputación Provincial de Alicante, 1998.
- López Megías, F.R. & M^a J.Ortiz López, *El Etnocuentón. Tratado de las cosas del campo y vida de aldea*, Almansa 1997.
- _ *Etno-escatológico. Tratado del hombre en cuclillas y en las camas del alto de la villa*, 1999.
- López Sánchez, José Pedro, *Cuentos populares del Aljarafe en la tradición oral*, Padilla Libros Editores & Libreros, Sevilla.
- Lorenzo Vélez, Antonio, *Cuentos anticlericales de tradición oral*, Ed.Ámbito, Valladolid 1997.
- [Lugo] *Contos populares da provincia de Lugo*, Ed.Galaxia, 3^a ed. Vigo 1979.
- Llano Roza de Ampudia, A. de, *Cuentos asturianos*, Archivo de tradiciones populares, Madrid 1925.

- Martínez Ruiz, José, *De boca a oreja. Cultura oral de los pueblos del Segura*. La Alberca, Murcia 1999.
- Morote Magán, Pascuala, *Cultura tradicional de Jumilla. Los cuentos populares*. Academia Alfonso X el Sabio, Murcia 1990.
- Naveros Sánchez, Juan, *Cuentos populares de la comarca de Baena*, 3 vols. Baena 1999.
- Nicolás Marín, Carmen, *De la tradición oral a la enseñanza de la Literatura*. Dirección Regional de Educación y Universidad, Murcia 1987.
- Noia Campos, Camiño, *Contos galegos de tradición oral*, Ed. Nigratrea, Vigo 2002.
- Oriol, Carme & Josep M. Pujol, *Índex tipològic de la rondalla catalana*, Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura, Barcelona 2003.
- Ortega, José, *La resurrección mágica y otros temas de los cuentos populares del Campo de Cartagena*. Universidad de Murcia 1992.
- Paredes-Candia, Antonio, *Cuentos populares bolivianos*, Ed. Isla, La Paz 1973.
- Payne, Johnny, *Cuentos Cusqueños*, Biblioteca de la Tradición Oral Andina, Ed. del Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de Las Casas", Cuzco 1999.
- Pedrosa, J.M. (coord.) *Cuentos y leyendas de inmigrantes*, Palabras del Candil, Guadalajara 2008.
- Pendás Trelles, Emilio, *Cuentos populares recogidos en el penal del Puerto de Santa María (1939)*, Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular, Ayuntamiento de Gijón 2000.
- Pérez, Juan Ignacio & Ana M^a Martínez, *Cien cuentos populares andaluces recogidos en el Campo de Gibraltar*, Asociación Lit.Oral 2^a ed. Algeciras 2006.
- Leyendas y cuentos de encantamiento recogidos junto al Estrecho de Gibraltar*, Asociación Lit.Oral, 2^a ed. Algeciras 2009.
- Pino Saavedra, Yolando, *Cuentos folklóricos de Chile*, 3 vols. Ed. de la Universidad de Chile, Santiago de Chile 1960-1963.
- Cuentos folklóricos chilenos de raíces hispánicas*, Ed.Universitaria, Santiago de Chile 1992.
- Pisón, X., M.Lourenzo e I.Ferreira, *Contos do Valadouro*, Ed. A Nosa Terra, 2^a ed. Vigo 1999.
- Prada Samper, J. M. de, *El pájaro que canta el bien y el mal. La vida y los cuentos tradicionales de Azcaría Prieto (1883-1970)*. Ed. Lengua de trapo, Madrid 2004.
- Prieto, Laureano, *Contos vianeses*, Ed.Galaxia, Vigo 1958.
- Quintana, Artur, *Lo Molinar. Literatura popular catalana del Matarranya i Mequinensa. I. Narrativa i Teatre*. Instituto de Estudios Turolenses & Associació Cultural del Matarranya, Carrutxa 1995.
- Rael, Juan B. *Cuentos Españoles de Colorado y Nuevo México*, Stanford University Press, Stanford, California 1957.
- Ramírez de Arellano, R. *Folklore potorriqueño*, Archivo de tradiciones populares, Madrid 1928.

- Rasmussen, P. *Cuentos populares andaluces de María Ceballos*, Universidad de Sevilla, 1994.
- Riego Celada, Luis del & J. P. Galhano Alves, *Contos y cuentos de lobos. Recorrido por los relatos loberos de Sanabria y Tras os Montes*, Exmo. Ayto. de Puebla de Sanabria, Zamora 2006.
- Riquelme Piñero, Carmen, *Los cuentos que me contó mi abuela*. Lorca 2006.
- Robe, Stanley L, *Index of Mexican Folktales*, University of California Press 1973.
- Rodríguez Almodovar, A., *Cuentos al amor de la lumbre*, 2 vols. Ed. Anaya, Madrid 1983-1984.
- Rodríguez Pastor, J. *Cuentos extremeños maravillosos y de encantamiento*, Diputación Provincial de Badajoz (1997), 4ª ed. 2001.
- Cuentos extremeños de animales, Diputación de Badajoz, 2000.
- Cuentos extremeños obscenos y anticlericales, Diputación de Badajoz, 2001.
- Cuentos extremeños de costumbres, Diputación de Badajoz, 2002.
- Rubio Marcos, E., J.M. Pedrosa y C.J. Palacios, *Cuentos burgaleses de tradición oral*, Burgos 2002.
- Salas de Lecuna, Yolanda, *El cuento folklórico en Venezuela*, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas 1985.
- Sánchez Ferra, Anselmo J. "Camándula. El cuento popular en Torre Pacheco". *Revista Murciana de Antropología* nº 5, Universidad de Murcia (1998) 2000.
- Un tesoro en el desván. Los cuentos de mis padres. Ed. Palabras del Candil, Guadalajara 2009.
- Serra i Boldú, V. *Aplec de Rondalles* Ed. Catalana, Barcelona (s.f.).
- Rondalles populars, vol. XIV, Ed. Políglota, Barcelona 1933.
- Suárez López, Jesús, *Cuentos del Siglo de Oro en la tradición oral de Asturias*, Gijón 1998.
- Cuentos medievales en la tradición oral de Asturias, Gijón 2008.
- Sugobono, Nahuel (selección), *Cuentos y leyendas de la Argentina*, J.J. de Olañeta, Editor. Palma de Mallorca 1997.
- Vidal de Battini, Berta, *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*. Diez vols., Secretaria de Cultura y Ministerio de Educación y Justicia, Buenos Aires 1980 a 1995.
- Villena Moreno, Mª Ángeles (recopilación) *Taller de Poesía y Tradición Oral*, Centro de mayores de Tobarra, 2006.

COLECCIONES DE CUENTOS DE OTRAS ÁREAS

- Abdelkefi, Mohamed, *Cuentos populares tunecinos narrados por Lela Ula*, Miraguano Ediciones, Madrid 2010.
- Brunvand, Jan Harold, *Tened miedo... mucho miedo. El libro de las leyendas urbanas de terror*, Alba Editorial, Barcelona 2005.

- Calvino, Italo, *Cuentos populares italianos* [1956], Ed. Siruela, Madrid 2004.
- [China] *Cuentos populares de China*, 2ª ed., Revista de Occidente, Madrid 1944.
- Crossley-Holland, K. *Cuentos populares británicos*, Ed. Gaviota, Madrid 2005.
- [Evora] *Coleção de Contos populares da tradição oral moderna*, Évora 2001.
- García Figueras, T. *Cuentos de Yehá* [1934]. Ed. Padilla, Sevilla 1989.
- Gil Grimau, R. & M. Ibn Azzuz, *Que por la rosa roja corrió mi sangre*, Ed. de La Torre, Madrid 1988.
- Grimm, J. y W., *Cuentos de niños y del hogar*, tres volúmenes, [Berlín 1857], Ed. Anaya, Madrid 1985-1986.
- Haghiroosta, M. y J. M. Pedrosa, *Los príncipes convertidos en piedra y otros cuentos tradicionales persas*, Ed. Palabras del Candil, Guadalajara 2010.
- Hindes Groome, F, *Cuentos gitanos* [Londres 1899], Miraguano Ediciones, Madrid 1991.
- Mahfuzdur, Hakki, *202 Fábulas de Nasreddin Hodja*, Estambul (s.f.).
- Naguishkin, Dmitri, *Cuentos del río Amur* [Moscú 1966], Ed. Anaya, Madrid 1987.
- Pinto Cebrián, Fernando y Antonio Jiménez Trigueros, *Bajo la jaima. Cuentos populares del Sahara*, Miraguano Ediciones, Madrid, 5ª ed., 2006.
- Rabadán Carrascosa, Monserrat, *¡Y el pájaro voló! Cuentos palestinos de tradición oral*, Miraguano Ediciones, Madrid 2010.
- Reitano, Romina y José Manuel Pedrosa, *Las aventuras de Giufá en Sicilia*, Ed. Palabras del Candil, Guadalajara 2010.
- Sebillot, Paul, *Cuentos Bretones*, antología de las colecciones publicadas por el insigne folklorista francés, traducido al español por Manuel Machado. Tipografía Garnier Hermanos, París 1900.
- Shah, Idries, *El mundo de Nasrudín. Cuentos sufíes*. Ed. Integral, Barcelona 2004.
- Steel, F.A. *Cuentos populares ingleses* (1918), traducción de José Luis Moreno-Ruiz para Ed. Valdemar, Madrid 2006.

SUSCRIPCIONES E INTERCAMBIOS

Revista Murciana de Antropología es asequible por intercambios de publicaciones análogas, por suscripción por períodos anuales o por compra de cada uno de sus volúmenes por separado.

Toda la correspondencia con el intercambio, suscripción o adquisición debe dirigirse a

Directores de la Revista Murciana de Antropología
Universidad de Murcia
Facultad de Letras
Santo Cristo, 1
30001 Murcia

E-mail: jamolgom@um.es

